



MISTERIOS DE LA FE.

POR EL PADRE FRANCISCO Aguado, de la Compañia de IESVS, natural de Madrid, y Predicador de su Mageſtad.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR EL SÈÑOR don Enrique Pimentel, Obiſpo de Cuenca, del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad.

De la Libreria del Coll.º de la Compª de Jhs de Soria



Año 1646.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

CON PRIVILEGIO.

En Mad[illegible]r Francisco Garcia de Arroyo, [illegible] del Reyno.



TABLA DE LOS MISTERIOS QVE CONTIENE ESTE LIBRO.

1 De la Santissima Trinidad. pag. 28.
2 De la Encarnacion del Hijo de Dios. pag. 63.
3 De la Purissima Concepcion de la Virgen nuestra Señora. pag. 122.
4 Del Nacimiento de la Virgen nuestra Señora. p. 137.
5 Del Nombre de Maria. pag. 165.
6 De la Presentacion de la Virgẽ nuestra Señora. p. 175.
7 Del Despossorio de la Santissima Virgen con Ioseph. pag. 190.
8 De la Anunciacion de la Santissima Virgen. p. 218.
9 De la Visitacion de la Santissima Virgen a su prima santa Isabel. pag. 252.
10 De la Expectacion del parto. pag. 285.
11 Del Nacimiento de Christo nuestro Señor. pag. 295.
12 De la Circuncision. pag. 316.
13 De la Adoracion de los Magos. pag. 353.
14 De la Purificacion de la Virgen nuestra Señora, y presentacion del Niño Dios en el Templo. pag. 391.
15 Del destierro de la Santissima Virgen. pag. 402.
16 Del Niño perdido. pag. 413.
17 De la Predicacion de san Iuan Baptista pag. 434.
18 Del Baptismo de Christo nuestro Señor. pag. 455.
19 De la Tentacion. pag. 471.
20 Del porte de vida que Christo nuestro Señor professò en este mundo. pag. 496.
Exortacion a los votos de Religion. pag. 501.

TASSA.

YO Pedro Fernandez de Herran, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo, certifico, y doy fee, que auiendose visto por los Señores del vn libro, intitulado *Misterios de la Fè*, compuesto por el Padre Francisco Aguado, de la Compañia de Iesus, y Predicador de su Magestad, tassaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis y medio, el qual tiene ciento y sesenta y dos pliegos, sin el principio, ni tablas, q̃ a los dichos quatro marauedis y medio monta el dicho libro setecientos y veinte y nueue marauedis, en que se ha de vender en papel: y dieron licencia para que al dicho precio se pueda vender: y mandaron, que esta tassa se ponga al principio, y no se venda sin ella. Y para que dello conste di el presente en Madrid a veinte de Março de mil y seiscientos y quarenta y seis años.

Pedro Fernandez de Herran.

ERRATAS.

Primer numero es de la pagina. Segundo de la coluna. Tercero del renglon.

7.1.25.cnerpo.di.cuerpo.14.1.29.catearſe.di.carearſe.ibid.2.9. en la margen. 108.di 118.ibid 2.14.en la margen.Pſal.16.di.Sap.16. 18.2.36.career.di.carecer. 23.1.1.eſcoge.di.eſcoger.ibid 1.25.naſcentur.di.naſcantur.24.1.15.libere. di.habere 30.2.28 atratent. di attrectent. 32.2.28.en la margen. Pſal.14.di. Sap.14. 36.1.48.cno. di. con. 39.1.36.deſpega.di deſpaga. 42.2.18. en la margen. Oſæ.1.c3.di Oſeæ.c.13.43 2.22. ſer. di ſu. 55.2.20. en la margen. Deuter. 33.di.32. 60.1.30.muil.di.muy. 70 1.8.moridor.di.morada. 82.1.17 perierem. di.peierem.85.2.44.dilecti.di.delicti. 89 2.17 rbeelado di.rebelado. ibid.2.35. Demomonios.di.Demonios. 92.2.5. en la margen. Sup.di. Sap. 115.2.8.paſcutur di.paſcuntur. 121.1.31.de todo.di.todo. 123.1.22.pænes.di.penes. 138 2. 39. diuimos.di.diuinos. 139.2.28 en la margen. Sep.di.Sap. 142.1.23. gigendi. di.gignendi. 143.1.5.pos.di. por. 145.2 8. continabantur di. continebantur,y añade.Eſtauan los hijos de Iſrael como Santos gozando de grande luz.152.1.40. inſtitiæ di.iuſtitiæ.ibid.1.41.menſtruæ.di menſtruatæ. 155.2.7.aſcendent.di.aſcendet. ibid.2.18.Chriſtus.di.ſpiritus. 158 1.41.domum.di.domus. 161.2.11. alma.di.ama. ibid. 2.46.ſuæ fiunt ſtatuæ.di.ſibi finem ſtatuunt. 163. 1.44. copulaus.di.copulans. 165.2.11 compueteſcet.di.computeſcet 172.2.44.tricticum. di.triticum.173.1.6.lopilli.di.lapilli.174.2.25.en la margen.Dominat. di.Dormitione.176.2 32. mirandola. di. mirandole. 178. 1.2.en la margen. Catuh.in carn.nuptius.di.Catul.in Carm.nuptial.ibid.1.12.blanca di blanda. 179.1.7. corona di coronada. 183 1.28. en la margen.Timotheorum. di. Timothæi. ibid. 1.32.ſubrietate.di. ſobrietate. 184.1.1.en la margen.Cruce.di. Lucæ. ibid.1.34. his.di.hic 187.2.34.pulcherrimu.di pulcherrimus.188.1.1.en la margen.Ad Cuſtorum de virgin.di de cuſtod.virginitatis ad Euſtochium.epiſt.22.pag.180.ibid. 1.11.en la margen.Comt di.lib.de. ibid.2.13.Vtriuſque. di. vtriſque. ibid. 2.24. le.di la.192.1.28.diola.di.diole. 193. 1.15.en la margen.546. di.146. 194.1.3. ego.di.ergo. ibid.2 16 conſilijs.di.conſilij. 198. 1. 19.en la margen. Hulcid.di. Heluid. ibid.1.20. vindico.di vendico. 202. 1.24. illuſtres. di Silueſtres. 204. 1.22. erro. di. egens. 206 1. 14. conſerbu. di. conſeruet. ibid. 1. 16. manibus. di. animam. ibid. 2.31.indue. di. induc. 207. 1.2. erepuſculos. di. crepuſculos. 212. 1. 26. inopida. di. inopinada. ibidem 2.15. ſpiritum. di. ſpiritu. ibidem 2.30. diuidas. di diuididas. 220. 1. 11. algunos. di. alguno. 221. 2. 33. metamorfoſes. di. metamorfoſeos. 226. 1. 5. cornucopiæ. di.cornucopia. ibid. 1. 21. tuos.di.tuus.228.1.1.que eſpiritu. di. que el eſpiritu. ibid. 1. 18. ſubirciebat. di. ſubijciebat.229. 2. 46.y viuen.di.viuen.230.1.18.ddicerunt.di.didicerunt 231. 1.8.en la margen. Ser. di.Ierem. 232 2. 32. celeriter perueniret. di. celerior ipſe perueniret. 233. 2.4 Sieut.di.Sicut ibid.2.5. finem. di. fidem.236.2. 6. alium. di. aliud.239.146.viua.di.viuas.240.2.13.fatuæ.di fatua.251.1.10.Iueſtigabili.di. inueſtigabili 252.2 8 por ſu remedio.di.por ſu medio remedio 255.1.38. les.di. le.256 1.18 maxillos di maxillas.257.1.18.ſpectores.di.ſpectatores.259 2.46. criaturæ di.creaturæ.260.1.5.inſtrumentals.di.inſtrumentales. 261. 1.7.nota di. nata. 269 1.2.el ſuyo.di.con el ſuyo. ibid.1.40. llameſe. di. llamoſe. 271. 2. 28. pugnaut.di.pugnant.273.2 31.lo.di.la. 286.2. 15. appriandit. di. apprehendet. ibid.en lo margen.aA.di.ad.ibid.2.49 prudente.di.en prudente.290.1.1.dos. di. los. 293.2.43.manifeſtati.di.manifeſtaſti.294.1.4. lætitia. di. lætitiæ. 298. 1.47. ſupoſe.di.ſupuſo.300.1.8 quietu di.quiete. ibid.1.36.las.di. los.301.1.25.quæ. di.que. ibid.2.24.incorruptioni.di.incorruptionis.304.2.40. en la margen. 186.

di.86.305.1.18.en la margen.gantid. di.gener. 312.2.8 dexar.di. fiente dexar. 331.2.33 accepi.di.accepit 333.1.49 en la margen.4 .di.42.335.2.12.veamos. di vamos.337 2.4.aſsi.di ſi.ibid.2.16.en la margen.Pſal.20. di.118.ibid. 2.20. orum.di.omnium. 342.1.33.plauditatē.di.placiditatē 348 1.14 amulto di amu leto 349.1 24.cobrar.di.obrar.351. 1.14 viueret.di.viuere 360.2.6.ſedre.di. ſcire.368.1 3 autorco.di.autorizo.369 2.40.felicidad. di.fidelidad. 370.1.49 introiecit.di.introierit.377.1.12.Rei.di.res.378 2.45.ello.di ella.379 2.38.mu nificcus.di.munificus.381.2.17.eurora.di.aurora ibid. progenici.di.progenici. ibid.2.45 felidad.di.felicidad.382 2.41 clato.di.claro.383.2.9.lætatut.di.lætatus.402.1.37.cumparet.di.comparet.ibid.1.44.præactum.di.præacutum.409.1. 7.quæ.di.que.ibid.2.46.dixo.di.digo.410 1.30.en la margen. Sermon.di.Capit. 411.2.6.en la margen.Sapientia.di.Supra. 413.1.3 per omnes in Ieruſalem. di. per omnes annos in Ieruſalem. 415.1.29.communidad.di commodidad. ibid.2. 39.al enemigo.di.el enemigo 416.1.33.deſimo.di.de ſi miſmo 417.2.33.ſerni. di.ſunt 420.1.33.abuliſti.di.avulſiſti.421.1.40.largo miſterio.di. largo matirio. 422 1.6.orbitatus.di.orbitatis.424.1.10 Quæ Michas(*en Latin*)di. Que Michas (*en Romance*)425.2 1 Exodi 70. di. iuxta 70. 429.1.48 haga volando. di. haga velando.430.1.41.altere. di. altare. ibid. 1 42.traſmittet. di traſmittet.431.2. 16.telum.di.tecum. 435.1.46.Ozias. di Ioſias.437 2.40. en la margen.Oſeæ 2. di.3.438.2.28.percurtido.di.peruertido.439.1.36 deſde allà.di.deſde ella.441. 2.11 miniſtrio.di.miniſterio.ibid 2.22.hallô.di.hablo.442.1 20 frigis.di frigus. ibid.1.34.affectos.di.effectos.ibid.2.8.Virgutum.di.virgultum.443.2.37.tilolar.di.tildar.445.2.4.que ha hecho?di.que has hecho? 446.1 7.desfrntar.di.desfrutar.447.2.44 Boritum.di.Boritæ.448 2.16.Aituſa.di.Aretuſa.457.2.15.baptizati. di. baptizari. 459. 2.8. encarar. di. encargar. 461.2.14. debes.di.debeo. 467 1 6.reuolauat.di.reuoluat.475.1.44.acciones.di. ocaſiones.477.2 24.ſujeciones.di.ſugeſtiones.501.1.6 principium.di.Principum. 502.1.20.en la margen Prou. 3.di.23. 507.1.17.cuellere.euellere. 522. 1.9. en la margen. Regum 12.di 2.523.2 48.en la margen.Iſaiæ.37.di.38.525.2.3.aiuo. di. aiuno 526. 1. 46.en la margen.Iudith.5.di.Iudicum 6. 557.1.10.ſerniorem. di.ſeniorem. 563. 2.16.en la margen.lib.3.Reg.cap.3.di.13. 566.2.32.ſado.di.ſagrado.

ESte libro,intulado,*Miſterios de la Fè*,compueſto por el Padre Franciſco Aguado, Predicador de ſu Mageſtad, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada en Madrid a 24.de Março de 1646.años.

Doct.D.Franciſco Murcia de la Llana.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Francisco Aguado, de la Compañia de Iesus nos fue fecha relacion, que hauiades compuesto vn libro, intitulado, Misterios de la Fè, y porque deseauades imprimirlo, le presentauades ante nos, suplicandonos mandassemos cometerlo a quien fuessemos seruido, para que con su aprouacion os diessemos licencia en forma, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica vltimamente hecha sobre la impresion de los libros dispone: fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por tiempo, y espacio de diez años, que corren, y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena, q̃ la persona, o personas, que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, por el mismo caso pierda la impresion que hiziere, con los moldes, y aparejos della, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la terciaparte para la nuestra Camara, y la otra terciaparte para el juez que lo sentenciare, y la otra terciaparte para la persona que lo acusare, con tanto, que todas las vezes q̃ huuieredes de hazer imprimir el dicho libro, en tiẽpo de los dichos diez años, lo traigais al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Pedro Fernandez de Herran, nuestro Escriuano de Camara de los que en el residen, para que se vea si la dicha impresion està conforme al original, o traigais fee en publica forma, de como por corrector nombrado por nuestro mandado, se vio, y corrigio la dicha impresion por el original, y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas por èl apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen huuieredes de hauer. Y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas que vn solo libro con el original al Autor, o persona a cuia costa lo imprimiere, ni otra alguna, para efeto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes, y primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, podais imprimir el dicho principio, y primer pliego, y suceſsiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacion, tassa, y erratas, so penade caer, e incurrir en las penas contenidas en las leies, y pregmaticas destos nuestros Reinos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias dellos, que guarden esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a dos dias del mes de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan de Otalora Gueuara.

APROVACION DEL REVERENDISSIMO Padre Maestro Frai Gabriel Adarço de Santander, Predicador de su Magestad, del Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos.

POR Comisiõn del señor don Gabriel de Aldama, Vicario General desta villa de Madrid, y su partido, he visto vn libro intitulado, *Misterios de la Fè*, que con ardiente espiritu, y singular erudicion escriuio nuestro Reuerendissimo Padre Frãcisco Aguado, Predicador de su Magestad, Retor del Imperial Colegio de la Compañia de Iesus desta Corte, y Prouincial vna, y otra vez en esta Prouincia de Castilla, y presumo que el remitirle, mas fue deseo de fauorecerme, que necesidad de que le censurasse. Hallanse siempre en esta sagrada Religion, como en natiuo suelo, las drogas medicinales contra los achaques del siglo, que *multitudo sapientum sanitas est orbis terrarum*: y como para el generoso no ay *vllius boni sine socio iucunda possessio*, reuierte cada dia âzia fuera las aguas, que alli se distilan. Prudencia, como liberalidad la llamo, que fuera mal caso, tenernos embidiosos, pudiendo constituirnos obligados. Innumerables son en esta Ilustre Familia los que con este fin trabajan: Pero mas venturosamente, que muchos lo consigue nuestro Reuerendissimo Padre: alli le mirô Legislador Licurgo: y aqui le hallô Demostenes Christiano: de puertas adentro enseña con el exemplo: y de puertas a fuera con sus escritos, que ya se escusarán estos para el domestico, pues *quod scribendum erat, quotidianæ conuersationis pagina demonstrauit*. Pero que hiziera sin ellos, o que no padeciera el estraño? Es vn Aod ambidiestro, que supo gouernar amado: ser Aulico sin entono: consolar a muchos, sin engañar a nadie; y sobrandole hombre, tan todo se emplea Maestro en la enseñança comun, que es menester Fè, para creerle Prelado: no le parecio a Seneca auia caudal, que mereciesse en dos facultades palma, aduirtiendo, que descaecio Virgilio en la prosa todo lo que mereció en el verso: *Virgilium illa felicitas ingenij oratione soluta reliquit*. Y sintio bien, que esta es vnadicha, a que aspiran todos, y la consiguen pocos: tuuola nuestro Autor tan cabal, que si en su Casa *illum diligit multitudo*, acà fuera *fidem habet* el que le goza Maestro, y vnos, y otros le veneran, digno de admiracion, y respeto, *& eum admiratione quadam honore dignum putat*. Como dixo el Principe de la eloquencia Tulio, a otro intento. Vuelno al mio, y para hablar con señas de quien censura, digo, que no hallo en este libro cosa que ofenda las verdades de la Fè, ni la pureza de las costumbres; mucho si, que enmienda las estragadas del siglo, desuiando del peligro del vicio con fuerça tan sabia, como suaue: enseña el Autor a adquirir lo eterno, templando afectos de lo temporal: siruese castamente de los Filosofos: con facilidad, y felicidad se vale de la Sagrada Escritura: sonle familiares los Padres: reprehende blando, y ardiente: refiere eloquente, y sucinto, habla discreto, y igual: afecta mas ser entendido al admirado: y finalmente escriue en todo, moderando el tiempo, con que viuirà eternidades. Este ès mi sentir, y le callara, por no perder la amistad del Autor, si como V. m. le ha de ver, su Reuerendissima le huuiera de registrar. En este Real Conuento de nuestra Señora de la Merced, y Redentores de san Pedro Nolasco, nuestro Padre a 18. del mes de Otubre de 1644.

Fr. Gabriel Adarço de Santander.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Licenciado don Gabriel de Aldama, Consultor del santo Oficio de la Inquisicion, y lugar de Vicario general desta villa de Madrid y su partido, por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, e imprima este libro, intitulado *Misterios de la Fè*, compuesto por el Padre Francisco Aguado, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, atento, que por la censura del Reuerendissimo Padre Frai Gabriel Adarço de Santander, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y Predicador de su Magestad, consta, no hauer cosa alguna contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Madrid a diez y siete dias del mes de Agosto de mil y seiscientos y quarenta y quatro años.

Lic: D. Gabriel
de Aldama.

Por su mandado.

Martin del Val.
Notario.

APROVACION DEL REVERENDISSIMO y Ilustrissimo señor don Fr. Michael Auellan, Obispo de Siria, Predicador de su Magestad, y sufraganeo del Arçobispado de Toledo.

POR Orden de V. A. he visto con toda atencion el libro de los *Misterios de la Fè*, que saca a luz el Reuerendissimo Padre Francisco Aguado, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, Pronincial que ha sido dos vezes desta Prouincia de Toledo, y muchas Retor del Colegio Imperial desta villa de Madrid. Y haziendo marauillosa correspondencia, la dotrina, y erudicion deste libro, y otros que ha sacado con su nombre los puedo comparar a la fuente del Paraiso, y los rios que della salian para regar, y fertilizar toda la tierra, y verificar en el lo que dixo el Ecclesiastico cap. 24 *Hic est liber vitæ, testamentum altissimi, & agnitio veritatis* Que este libro entre los demas se puede llamar el libro de la vida, que administra el verdadero conocimiento de Dios, y de sus misterios, y entre los rios del Paraiso, con gran propriedad se pueden comparar al rio Phison, que es el Ganges, que passando por la tierra de Euilac, region de la India Oriental, cria el oro mas fino de Ophir. Y en secretos senos, gran copia de margaritas, y piedras preciosas. En este libro se halla el oro mas acrisolado de la Fè, y de sus Diuinos Misterios, donde el Autor con singular ingenio, y erudicion engasta las margaritas, y piedras preciosas, de varias dotrinas morales: con fondos de profunda Teologia, de quien se puede dezir lo que con elegancia dixo Vincencio Lixinense, de otro Dotor, que defendia estos misterios contra ciertos Hereges, cap 27. O *Doctor ingenio, & doctrina sublimis, preciosas omnis dogmatis gemmas insculpe fideliter apta, adorna sapienter aspice splendorem gratiam, & venustatem.* Puedo dezir, que en estos tiempos no ha hauido pluma, ni buril de ingenio que assi aia exculpido dotrinas tan necessarias en los Misterios de nuestra Fè, con exposiciones tan literales, y singulares, con lugares de Escritura tan ajustados, ilustrãdolas con exquisitas autoridades de Santos, y Filosofos, en especial de Dotores de la Iglesia, de los dos Gregorios, Nazianzeno, y Nizeno, de Tertuliano, Platon, y Seneca. En que se muestra mui versado.

Ninguna cosa hallo en este libro, que haga oposicion en los Dogmas Catolicos de la Fe, ni disonancia con el tenor de las buenas costumbres, antes contiene dotrinas mui importantes, y prouechosas para todos estados, y que merece este libro la aprouacion que los demas sacados a luz, y maior, por ser el vltimo parto de tan fecundo ingenio, segun lo que de otros semejantes dixo Casiodoro lib 3. variarum, epist. 6. *Sæculis nostris, producit nobilis vena primarios, nescit aliquid nasci, mediocre, tot quot geniti probati*

Y es mas de estimar por auerlo sacado a luz el Autor entre tantas ocupaciones de gouierno, pero con los indices de su ardiente zelo, y deseo feruoroso de aprouechar a las almas, en particular de la venerable Congregacion de los Sacerdotes, de quien ha sido mui deseado, puedensele ajustar las palabras del Cartaginense Ferando lib. ad Reginum comitem lect. 5. *Sacerdotum postulacionibus liber patet aditus, frequentetur Oratio lectionis studium (quamuis vndique occupationibus innundantibus) igne desiderij spiritualis remota cupiditate ferbescat.* Assi lo juzgo, y siento ser digno el libro que se dè a la estampa, y que V. A. le dè su licencia. En Madrid.

D. Fr. Michael, Obispo de Siria.

PRO-

PROLOGO AL CHRISTANO LECTOR.

EL Intento desta obra, Christiano Lector, es proponerle al hombre Catolico, con la maior claridad, que yo he podido, los misterios de la Fè, y aunque por ser tantos, no ha sido posible recogellos todos en vn tomo, en este trato gran parte dellos, remitiendo los que restan para otro, si nuestro Señor fuere seruido de dar vida, y salud para ellos.

A tres reduzgo las obligaciones de vn verdadero Catolico. La primera, es oir, y recibir todos los misterios de la Fè con santa simplicidad. La segunda, creerlos con mucha firmeza, y confessarlos con libertad. La tercera, meditallos con deuocion, acompañada, de exercicio, de virtudes, y santas obras.

Primeramente los misterios de la Fè se han de oir, y recebir con simplicidad, y sin escudriñallos con razones naturales, y humanas: porque como dize, muy bien san Iuan Damasceno: *Fides porrò nihil aliud est, quam assensio ab omni curiositate procul disita.* La Fè no es otra cosa de verdad, sino vn assenso, que se aparta, y retira de toda curiosidad, vn consentir en las verdades Diuinas, con firmeza, sin andarlas escudriñando; vn assentir a los misterios, que nos propone la Fè, sin vacilar en ellos: porque, ni el sentido, ni la lumbre de la razon natural los alcança, por su alteza superior, y solamente los tocamos con la piedad del alma, estriuando en lo solido de la Fè.

Hablò sabiamente en el mismo punto el Bienauẽturado S. Diadoco: *Profundum fidei, si scrutemur, turbulentum quidem est, tranquillum vero, si simplici animo contemplemur, non enim patitur profundum fidei, quod est aqua obliuionis, vt curiosis cogitationibus illud contemplemur; simplicitate ergo intelligentiæ in aquis eius nauigamus, vt sic ad portum voluntatis eius perueniamus.* La profundidad de la Fè se enturbia, si la escudriñamos, y està muy clara, y serena, si la contemplamos con animo sencillo, y humilde: porque lo profundo de la Fè no consiente ser escudriñado con pensamientos curiosos: porque debemos pensar, que es como el rio Leteo, y el agua del oluido, que los que entrauan en el, se les borrauan de la memoria todas las cosas del mundo. A este modo los que miran las verdades de la Fè, y los Diuinos misterios, deben hechar en oluido todas las sofisterias, y discursos humanos, y nauegar por sus verdades, con vna inteligencia simple, y desta suerte venir a tomar el puerto de la Diuina voluntad.

Esto que nos enseñò san Diadoco, lo vemos viuamente practicado por aquellos dos Serafines, que vio el Profeta Isaias, quando se le representò la gloria de Dios, cada vno tenia seis alas, y con las dos cubrian los ojos, y con las dos sus pies, y con las dos estauan en vn buelo perpetuo, dando en esto a entender lo que deuen hazer los verdaderos creientes, que es no escudriñar los misterios Diuinos, sino creerlos con simplicidad, cerrados los ojos, no queriendo medillos a pies; y desta suerte bolar con las alas del coraçon, y tendellas, como velas, deseando poner en execucion todo aquello, que pidiere su Diuino querer.

No es contra la simplicidad, con que debemos creer los inefables misterios, valernos para entendellos mejor, de la enseñança, que nos dan los Doctores Sagrados, y sobre los braços dellos nadar por sus profundas alturas. Que nos dize el Real Profeta de si? *Super omnes docentes me intellexi, super senes intellexi.* Sobre los Maestros que me enseñaron, vine a entender, y a vadear las honduras, entendi los misterios Diuinos sobre los hombres ancianos, que me amaestraron en ellos. No debemos pensar, que el santo, y humilde Profeta presumia tanto de si, que creiesse hazia ventaja a sus Maestros, y que entendia mejor que ellos las verdades, que nos enseña la Fè, mas antes que con su ayuda dellos venia a hazer concepto de lo que Dios reuelaua, y tomò la comparacion de vno, que se arroja en vn rio muy hondo a nadar, y no sabiendolo hazer, se hecha sobre los braços de vn diestro nadador, y sobre ellos bracea, y va rompiendo las aguas, sin hundirse, hasta llegar sin peligro a la orilla. Desta suerte, qaien no quiere ahogarse en los misterios profundos de Dios se hecha a nadar sobre los braços de los Dotores Sagrados, para ir sin peligro, y saluar las mayores honduras. Conforme a esto dize san Gregorio Nazianzeno: *Nec incredibile est hominem sapientem, altissimos doctrinæ gurgites sub doctissimis viris conquirentem, tandem ad fundum summi boni peruenire.* No serà increible, que vn hombre sabio, que va en busca del conocimiento de las verdades eternas, si nada sobre los braços de doctos, y diestros nadadores, que han corrido las mas inapeables honduras, que venga a conocer, y penetrar lo mas profundo de Dios.

Con la simplicidad en el creer, ha de andar la firmeza, y entereza, creiendo todo lo que nos enseña la Fè, y la Iglesia nos propone, como verdad infalible, sin añadir, ni quitar. Son mui a proposito desto las palabras de Tertuliano: *Regula quidem fidei vna omnino est, sola, immobilis, & irreformabilis, credendi scilicet in vnicum Deum omnipotentem, mundi conditorem, & Filium eius Iesum Christum natum ex Virgine Maria, Crucifixum sub Pontio Pilato, tertia die resuscitatum à mortuis, receptum in cœlis, sedentem nunc ad dexteram Patris, venturum iudicare viuos, & mortuos pro carnis etiam resurrectione.* Estos son en suma, dize este Dotor, creer en vn solo Dios, que todo lo puede, Criador deste mundo, y en su Hijo vnigenito Iesu Christo, que nacio de la Virgen Maria, Crucificado por Poncio Pilato, resucitado al tercero dia de entre los muertos, recibido en los cielos con gloria, y sentado aora a la diestra del Padre, y que ha de venir a juzgar viuos, y muertos, hauiẽdo primero precedido la resurreccion de la carne. Esta es la regla de nuestra Fè, inuiolable, a que se debe ajustar todo hombre Catolico. La regla que todos los que se precian de Fieles deuen guardar, es la de la Fè Catolica, vna, y tan vna, que ella sola es la regla derecha, que excluie a todas las otras: porque ella sola es la verdadera, y todas las demas son torcidas, y falsas; regla inuiolable, en que no puede auer variedad, ni mudança, y si vn Angel del cielo nos Euangelizara otra cosa, no le debieramos creer; regla que no admite reformacion, correccion, ni enmienda; y assi como a la regla, si es la que deue ser, no se le puede añadir, ni quitar, assi a la regla de nuestra Fè, y a todos los misterios, que Dios ha reuelado a su Iglesia, no se les puede añadir, ni quitar.

Por la misma razon la llama el Bienauenturado san Ambrosio llaue: *Duodecim Apostolorum symbolo fides sancta concepta est, qui velut periti artifices in vnum conuenientes clauem suo concilio conflauerunt. Clauem enim quandam, ipsum symbolum dixerim, per quod reserantur Diaboli tenebræ, vt lux Christi adueniat, aperiuntur conscien-*

cientiæ clausa peccata, vt iustitiæ fulgeant opera manifesta. Toda la Fè esta recogida, y recopilada en el simbolo de los doze Apostoles, y en el se haze concepto de lo que nos enseña la Fè. Los Sagrados Apostoles, como Artifices peritos, y sabios Maestros, juntandose, y conuiniendo todos en el mismo sentir, labraron en su Concilio vna llaue, con que se abrieron las puertas de las tinieblas, y raiò la luz de la verdad, enseñada por Iesu Christo, abrieronse las conciencias, y dieronse a conocer los pecados cerrados, y ocultos, y resplandecieron las obras de la santidad, y justicia.

En llamar san Ambrosio llaue al simbolo de la Fè, reparò solamente, en quan inuiolablemente se deuen creer, sin añadir, ni quitar: y esto se declara muy bien con la comparacion de la llaue: porque assi como vna llaue tiene sus guardas ciertas, a que no se puede tocar, y en mudando qualquiera dellas, es otra la llaue, y ni cerrarà, ni abrirà, assi es en la Fè, la qual tiene sus misterios ciertos, que son como sus guardas, en que no se ha de tocar, quitar, poner, o añadir, ha de ser esta llaue como Tertuliano dize: *Immobilis, inuiolabilis, & irreformabilis.* Incapaz de tocalla en las guardas, de mudallas, trocallas, o reformallas. Viene cõ esto lo que san Iuã dize por remate de su Apocalipsi, que es la suma, y recapitulaciõ de los misterios de la Fè: *Contestor omni audienti verba Prophetiæ libri huius, si quis apposuerit ad hæc, apponet Deus super illum plagas scriptas in libro isto, & si quis diminuerit de verbis libri Prophetiæ huius, auferet Deus partem eius de libro vitæ, & de ciuitate sancta.* Testifico a todos los que oyeren las palabras escritas en este libro, que si alguno quisiere añadir algunas de su cabeça, vendran sobre el todas las plagas, y castigos escritos en este libro. Assimismo si se atreuiere à quitar algunas, borrarale Dios del libro de la vida, y le condenarà a perpetuo destierro de la ciudad de Ierusalem. Fue como dezir, a las guardas de la llaue no se ha de tocar, ni quitar, ni añadir. Y es lo mismo que dize Dios en el Deuteronimio: *Non addetis ad verbum quod ego loquor vobis, nec auferetis ab eo, ideſt contra verbum.* No añadireis palabra, que mude, o varie las que yo os enseño, y ni quitareis alguna.

Con la firmeza del creer ha de andar la libertad del confessar, y dar publico testimonio de la Fè que cree, y esta es la obligacion, que nos enseña el Apostol san Pablo, quando dize: *Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem, dicit enim scriptura omnis, qui credit in illum, non confundetur.* Con el coraçon, y con la voluntad se debe mouer vno a creer, para conseguir la santidad, y justicia, y dize bien, que con el coraçon se debe creer: porque aunque el assentir con la Fè, es acto del entendimiento; pero pide el imperio de la voluntad, como bien nos lo enseña san Agustin: *Cætera potest homo nolens, credere autem non nisi volens.* Otras acciones exteriores podrà hazer vno forçado; pero creer, no lo puede hazer, sino queriendo, y por esso es necessario, que el coraçon aliente al entendimiento, para que dè su assenso a los misterios de la Fè. Pero juntamente es necessaria la confesion de la lengua, para alcançar la saluacion de las almas. Porque como dize Dios por el Profeta Isaias: El que creiere no debe correrse, ni apresurarse, ni huir, o esconderse. Todo esto significa la palabra original: *Non festinet, non pudefiet, non confundetur.*

Cosa cierta es, que regularmente hablando, el negar la Fè, se origina de la confusion, y vergueça, y quien tuuiere Fè ha de hazer rostro al enemigo. Que bien lo enseñò Tertuliano. Porque manda Dios, dize Septimio, no se tema, quãdo desea se confiesse? Porq̃ todo es vno, responde: *Non est diuersus actus quotidianæ cõfessionis à sensu dominicæ prouisionis.* Lo mismo es cõfessar, q̃ no

temer

temer: y añade, el q̃ se corriere de mi en presencia de los hõbres, yo le cõfun diré, y auergõçarè delãte de mi Padre, dõde al negatiuo le califica con nõbre de quiẽ se corre, y auerguẽça, y dà la razõ Tertuliano: *Sciebat enim à confusione vel maxime formari negationẽ, mentis statum in fronte consistere, priorem esse pudoris, quam corporis plagam.* Sabia muy bien el Señor, que la verguença es el molde, en que se forman las negaciones, y que el ser, y el valor, y fortaleza del hombre haze raia, y campea en la frente, que sabe hazer rostro al empacho, corrimiento, y verguença: porque primero que se llague la lengua negando recibio llaga la frente corriendose, y por esso quien se precia de ser hombre de Fè no se auerguence, ni corra: *Non confundetur.* Y porque los que se corren, suelen huir y esconderse, le dize tambien: *Non festinet.* No se apresure huiendo, donde ninguno le vea, sino es que entendamos las palabras, como nuestro Padre Salmeron: *Qui creddiderit non festinet.* No se apresure quien cree, por el premio, confiesse con libertad su Fè, y si necessario fuere dè su vida por ella, que desta manera se merece la gloria. *Tertu. ad Gnost cap. 9.*

Assi la merecieron los Martires, muriendo por ella, y por ello, dixo el Real Profeta: *Pretiosa est in conspectũ Domini mors Sanctorum eius, non opinor,* dize Tertuliano, *ista communis, & omnium debitum, ista etiam ignominiosa ex elogio transgressionis, & merito damnationis, sed illa in ipso aditur ex testimonio religionis, & prælio confessionis.* Preciosa es, y muy honrada en el Diuino acatamiento la muerte de los Santos, y Religiosos, no la comun, y deuda general de todos, que esta es afrentosa por auerse incurrido por inobediencia, y auerse dado por pena, y castigo, aquella muerte es la honrada, que se padece en Christo, y por Christo, por dar testimonio de su Fè, y pelear confessandola.

Esta confesion es la que pone a vn hombre en las manos las llaues de san Pedro, para que las lleue en muriendo consigo, y abra con ellas el cielo. Assi lo siente el mismo Autor, y con toda verdad: *Nam, & si adhuc clausum putas cœlum, memento claues eius hic Dominum Petro, & per eum Ecclesia reliquisse, quas hic vnusquisque interrogatus, atque confessus feret secum.* Si me dixeres, que aun toda via se està cerrado el cielo, acuerdate, que ya encomendò aqui el Señor a san Pedro sus llaues, y san Pedro se las dexò a la Iglesia, y quien en el mundo es examinado en la Fè, y la confiessa con el valor, y entereza que debe, las lleuarà consigo, y con ellas podrà abrir el cielo, y hazerse lugar en el.

La tercera obligacion del que se precia de verdadero Catolico, y quiere lograr el fruto de los misterios, que cree, es meditallos con atenta, y frequente consideracion, y actuarse bien en ellos: porque esta meditacion le ilustrarà el entendimiento, para conocellos con el debido aprecio, y encender su voluntad en feruorosos afectos, y engendrar vn espiritu varonil, alentado, paciente, manso, callado, y quieto, de mucho precio, y estima en el acatamiento de Dios.

Acordemonos de aquella misteriosa muger, que vio el Euangelista S. Iuan en su Apocalipsi, a quien llama, señal, y milagro grande, que se aparecio en el aire, leuantada sobre la tierra, en superior elemento. Viola vestida del Sol, y que la sustentaua como vasa suya la Luna, y la coronauan la cabeça doze Estrellas brillantes. A la vista de tanta luz, y con las influencias della, concibiò, y pariò, y el Hijo q̃ salio a luz, fue lleuado, y presentado a Dios en su trono, donde fue amparado, y defendido, de vn Dragon de siete cabeças, y diez puntas, que se le queria tragar. Quiso dar el Dragon contra la muger; pero juntamente le nacieron a ella dos alas de vna Aguila Real, conocida por lo emi-

nente, con las quales bolò a la ſoledad, donde tuuo ſu paſto, y ſe aſſegurò del fiero Dragon, que ſe la queria tragar.

En eſta Muger miſterioſa ſe figura, en primer lugar toda la Igleſia, y en ſegundo qualquier alma Chriſtiana, y Religioſa, que medita atentamente los Diuinos miſterios. Y eſte ſimbolo del Euangeliſta es vn enigma de vna perſona, que contempla en oracion los miſterios Diuinos, y las verdades de la Fè. Porque vna alma, que medita, eſtà reueſtida del Sol de juſticia, que es Chriſto nueſtro Señor, que alumbra ſu entendimiento, y ſe le baña de luz, y enciende ſu voluntad en amoroſos afectos. La Luna que la recoge en ſus braços, y la ſuſtenta en ellos, es la Santiſsima Virgen, que tambien la alumbra, para que haga concepto de las verdades eternas, y como la Dioſa Lucina la aiuda a parir, y ſacar a luz al Hijo de ſus deſeos. Las doze Eſtrellas, que la coronan, ſon los doze miſterios de la Fè, que hazen el ſimbolo de los doze Apoſtoles, los quales brillan ſobre la cabeça de quien los medita, y dan la verdadera luz de lo que ſe debe creer.

Iſai. 26. A la viſta de tanta luz, concibe el alma virginalmente aquel eſpiritu, que dize el Profeta Iſaias: *A facie tua concepimus, & quaſi parturiuimus ſpiritum ſalutis.* A la viſta, Señor, tuia, y a los raios de tu roſtro concebimos, y con dolores de parto ſacamos a luz vn eſpiritu de ſalud, que preſide, y tiene ſeñorio ſobre el coraçon del hombre varonil, animoſo, incontaminado, q̃ no ſe dexa eſtragar, quieto, manſo, callado, y modeſto, que ſabe moderar las paſsiones, y tener a raia todos los afectos carnales, y vanos. Deſte Eſpiritu hablò el Apoſtol

1. Petri 3. ex Græco. ſan Pablo, quando dixo, que era todo lo precioſo del hombre, y rico en los ojos de Dios: *In incorruptibilitate quieti, & modeſti, mitis, & ſilentis ſpiritus, qui eſt in conſpectu Dei locuples.*

Fruto es de la oracion, y meditacion de los Diuinos miſterios eſte eſpiritu, y tiene tanta embidia del el Dragon infernal de ſiete cabeças, y diez puntas, o cuernos, que procura con todas ſus artes quitalle la vida. Son las cabeças deſte Dragon, los ſiete malos eſpiritus ſuyos de ſoberuia, embidia, ira, gula, torpeza, auaricia, y pereza, en todo opueſtos a eſte eſpiritu, que engendra el alma, que ora, y medita: porque es humilde, caritatiuo, templado, caſto, manſo, liberal, cuidadoſo. Las puntas del Dragon ſon los miniſtros ſuios, que procuran dar aſſalto a eſte eſpiritu, concebido a los raios de la luz: y porque el Dragon no le pueda empecer, es arrebatado, y lleuado al trono de Dios. Quiere dezir, que Dios nueſtro Señor tiene eſpecial cuidado de conſeruar eſte eſpiritu, y dalle valor, y aliento para vencer los aſſaltos, que el Dragon, y ſus Miniſtros le dan, y tenelle tan ſeguro entre graues peligros, como ſi eſtuuiera guardado en el trono de Dios, entre las alas de los Cherubines.

Y aunque no pueda el Demonio, y fiero Dragon ſalir con ſu intento, no por eſſo dexa de perſeguir a la Muger veſtida del Sol, y que eſtà ſiempre entre los braços de la Luna, y ſe corona de verdades, que como Eſtrellas brillan, y lucen ſobre ſu cabeça: porque el alma, que trata de orar, y meditar los miſterios de la Fè, ſiempre ſerà perſeguida del Dragon. Pero ſi quiere defenderſe bien, y que las tentaciones, que como rio de tinta negra bomita contra ella, para alçar con ella, y traella a ſu boca, ſe hundan, y deſaparezcan, dure ſiempre en orar, y gozar de las influencias del Sol, Luna, y Eſtrellas, y con eſto le naceràn dos alas del Aguila grande, que es la Diuina ſabiduria. La vna, es el deſprecio de todo lo temporal: la otra, la eſtima, y aprecio de los bienes del cielo, tome con ellas el buelo, y retireſe a la ſoledad Sagrada, a vn modo de vida, deſierto

de

de los cuidados del mundo, de pretensiones de tierra, de embaraços, y negociaciones del siglo. Donde se hunden las tentaciones, que bomita el Dragon, y el alma se apacienta con manjar celestial, que es vn cumplimiento perfeto del Diuino querer. Estas son las obligaciones del verdadero Catolico, dichas con breuedad, y para proponerselas al Christiano Lector va dispuesta esta obra, y si para el cumplimiento dellas fuere mi trabajo de algun seruicio, le darè por muy bien empleado. Reconozco, que mi caudal es corto, y desigual a empresa tan grande, como lo es la declaracion de tan inefables misterios; pero aquel Diuino Verbo, que tuuo por bien vestirse de cuerpo, y carne tan desigual en nobleza, acomodandose a la capacidad de los hombres, lleuarà tambien en paciencia, vestirse de caracteres toscos, y humildes, condescendiendose con el deseo de quien pretende, que sus misterios, se entiendan, estimen, y aprecien, y sea el mismo Señor por ellos, mas conocido, amado, y seruido, como en semejante caso lo enseña el Bienauenturado san Agustin.

Lib. de cathechizãdis rudibus.

No puedo dexar de declarar aqui, quan sentido, y corrido estoy de los inumerables yerros, con que ha salido este libro por el descuido de la imprenta, por cuya mano ha corrido esta obra, despues que yo me ausente. Y assi pido perdon dellos al Lector, y le ruego acuda a las erratas, y sino estuuieren notadas todas eche la culpa a la impression.

AL MO ILLVSTRISS. SEÑOR DON HENRIQVE PIMENTEL, OBISPO DE CVENCA DEL CONSEIO DE ESTADO DE SV MAGESTAD, &c.

Illustrisimo Señor.



TRES motiuos he tenido para dedicar a V.I. este mi humilde trabajo, q̃ entre otras ocupaciones he podido dar a la estãpa, y sacar a luz. El primero ha sido el fauor que he reconocido ha hecho V.I. a otros estudios mios; no porque haga juizio q̃ ellos lo merecen, sino porque la benignidad de V.I. se ha dignado de fauorecerlos; y lo que he experimentado en otros, me ha alentado a prometerme lo mismo en este; y tendrè por bastante premio de mi trabajo halle aprobacion en el juizio de V. Ilustrisima.

El segundo motiuo ha sido la inclinacion que he reconocido en V. Ilustrisima, a la leccion de la Escritura Sagrada, y de los Santos Padres, que le lleua con propension natural a emplear en ella el tiempo que le dexan desocupado los cuidados del oficio Pastoral. Estudio, sin duda, dignissimo de vn Prelado, y como tal se le encomienda con graues palabras el Apostol san Pablo, a aquel santissimo Obispo, y discipulo suio Timoteo. *Admoneo te, vt resuscites gratiam Dei quæ est in te per impositionem manuum mearum.* Amonestote, le dize, que resucites la gracia de Dios, que se te infundiò quando mis manos te consagraron en Obispo. Esta gracia es el espiritu, la caridad, y el zelo, y el feruor que el Espiritu-Santo auiua, y enciende en el pecho de quiẽ se consagra para Prelado de la Iglesia: el qual con el tiempo se amortigua, y se cubre como con ceniza, parte por los varios cuidados que traen los oficios consigo, parte porque la humana flaqueza apaga la llama del mas encendido feruor; y assi es necessario auiuar el fuego, quitar la ceniza a las brasas, leuantar la llama con soplos; y esto lo haze la sagrada leccion, como lo dixo mui bien san Agustin. *Excitatur deuotio nostra, quando ea quæ licet non ignorantur, recitantur tamen, tale est ingenium naturæ nostræ, vt torpescat, si vsus destiterit lectionis, quia sicut ferrum, nisi vsum fuerit æruginem contrahit, ita, & anima nisi frequentius diuinis exerceatur lectionibus, vnde Apostolus ad Timotheũ ait, vt resuscites gratiã Dei, quæ est in te.* Auiuase, y despiertase nuestra deuocio, resucita el fuego del espiritu, q̃ parecia estar muerto, quãdo las verdades, q̃ no se ignorauã, se vueluẽ a traer a la memoria. Verdaderamẽte tiene este ingenio la humana flaqueza, q̃ en faltãdo la leccio, y cerrando los libros se entorpece la volũtad, y se enfria el espiritu, y se cubrẽ las brasas de ceniza;

2. *Ad Timoth.* 1.

In qq; noui, & veteris testamẽti, q. 129.

niza; y mudãdo la metafora, dize el Sãto, le acõtece al alma lo q̃ al hierro, q̃ no vsandole, y haziẽdo exercicio del, se cubre de orin; y lo misimo experimẽta el espiritu si dexa el estudio de la sagrada lecciõ. Y por esso el Apostol se la encomiẽda, y encarga a su discipulo, para q̃ cõserue el primitiuo feruor; y me persuado S.I. a q̃ la causa de no auerse disminuido en V.I. sino cõseguido grandes augmẽtos, ha sido el continuo estudio q̃ siẽpre ha tenido de las verdades eternas, q̃ leidas son fuelles q̃ no solo sacudẽ la ceniza, sino q̃ auiuã las brasas, y leuantã la llama. Y aunq̃ no presumo q̃ mis libros, por lo q̃ tienẽ de su Autor, podrã obrar este efeto, mas los sentimiẽtos de la Sagrada Escritura, y de los Santos Padres, de que procuro valerme, puedo prometerme podràn aiudar.

El tercero motiuo, y q̃ mas fuerça me haze para dedicar a V.I. esta mi obra, es pretẽder en ella dar a conocer a Christo N.S. el eminente Pastor, y Obispo de las almas, Idea, y causa exẽplar de todos los q̃ lo hã sabido ser; y de quien se hã originado las insignes dotes del Pastoral gouierno, cõ q̃ ha enriquecido el alma de V.I. como todos las reconocẽ, y el noble agradecimiento pide q̃ se le refierã, y vueluã a su principio, para q̃ tornẽ a salir cõ maiores augmentos. De esta diuina, y soberana Idea, I.S. se hã copiado en essa nobissima alma las esclarecidas dotes, y propriedades q̃ el Apostol S. Pablo deseaua en su discipulo Timotheo, y V.I. tiene buẽ cuidado de ir subiẽdolas siẽpre de pũto, por q̃ la perfecciõ no tiene termino; y si en toda la vida se ha careado cõ aquel diuino exẽplar, tãto cõ mas instãcia lo haze aora, quãdo cõsidera q̃ se vã acercãdo el fin. He aduertido vna cosa particular en las hieruas q̃ llamamos del Sol, q̃ si biẽ su inclinaciõ las lleua a mouerse, mirãdole siẽpre a la cara, mas quãdo llegan a la edad maior, se quedã fixas mirãdo siẽpre al Oriẽte, sin perdelle vn pũto de vista, reconociẽdo q̃ al nacimiẽto deste Planeta debẽ el ser, y deseãdo q̃ en lo vltimo de su vida no se les põga, sino q̃ influia en sus flores nueuos alientos. Esto mismo reconozco en V.I. q̃ si biẽ toda su vida passada felizmẽte, se ha careado cõ el Sol de justicia, y retratado en si, como en cristalino espejo el resplãdor de su rostro; aora en los vltimos años le mira mas fixamẽte a la cara, y recibe mas penetrantemẽte los raios de sus excelẽtes virtudes. Y este Señor dà el lleno al nombre que le diò Zacarias. *Eccè vir Oriens nomen eius.* Sol, que siempre para V. Ilustrissima està en el Oriente.

Zach. 4.

Perdoneme la modestia de V.I. si especificare aqui algunas de las dotes q̃ el Apostol S. Pablo deseaua en su discipulo, y todo el mũdo las contẽpla, y venera en V.I. La primera q̃ pide el Apostol, es q̃ sea irreprehẽsible su vida. *Oportet Episcopũ irreprehensibilẽ esse.* Obligaciõ sin duda forçosa en vn Prelado: por q̃ para dar el lleno a su oficio ha de viuir de manera, q̃ sea el exẽplo de todos sus feligreses, como se lo encarga el S. Apostol a Timoteo. *Exemplũ esto fidelium in verbo, in cõuersatione, in charitate, in spiritu, & castitate.* Has de ser el exemplo, la lei viua, y animada de todos tus subditos en la grauedad de las palabras, quales debẽ ser las de vn Pastor, y Prelado, en el porte de tu vida, y santidad de costumbres, en la caridad, espiritu, y zelo de Dios, en la pureza de cuerpo, y de alma. Esto le pide san Geronimo al Obispo Heliodoro. *In te omnium oculi diriguntur, domus tua, & conuersatio tua, quasi in specula constituta, magistra est publicæ disciplinæ, quidquid feceris, id sibi omnes faciendũ putãt. Caue ne cõmittas, quod aut qui reprehẽdere volũt, digne laceraſſe videãtur, aut qui imitãtur cogãtur delinquere.* Todos te miran, y clauã en ti los ojos, el gouierno de tu casa, y el porte de tu vida, està puesta en atalaia a vista de todos, y es el magisterio de la publica disciplina, y obseruãcia q̃ ha de cõtener a los fieles; lo que hiziere el Prelado lo toman todos por lei, y

1. ad Timoth. 2.

In Epitaphio Nepotiani.

por regla. Guardate de cometer cosa, que los que tienen gana de morder hallẽ en que puedan clauar dignamente su diente, o los que desean imitar al Pastor, se vean forçados a delinquir, y faltar.

1. Timoth. 1. Esta misma enseñança inculca S. Bernardo al Papa Eugenio, declarando las palabras del Apostol. *Finis præcepti est charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta.* Todos los preceptos, y reglas se resumẽ en la ley de la caridad, la qual cõsiste en tres cosas, en vn coraçõ puro, en vna buena conciencia, y en vna fee, no hipocrita, ni fingida. Y aplicãdo esta doctrina a vn Prelado, dize este glorioso Sãto. *Serm. de tribus ordinib. Ecclesiæ, ad Pap in Capitul.* *Puritatẽ quidẽ cordis in eo Prælatus habeat, vt prodesse desideret, non præesse, vt propriũ commodũ, & honorẽ sæculi, & aliud quidpiã suũ in prælatione nõ quærat, præter solũ beneplacitũ Dei, & animarũ salutẽ; sed cũ intẽtione pura irreprehẽsibilis quoque necessaria est cõuersatio, vt forma factus gregis incipiat facere, & docere, ne docens audiat à fratre Medice cura te ipsũ. Talis enim occasio plurima dãnatio Prælati, plurima subditorũ perditio est. Oportet enim irreprehensibilẽ esse eũ qui præest, quoniã ea quæ arguit in discipulis, oportet summo opere vitare Magistrũ. Et fide nõficta, quia qualis est in cõuersatione, talis sit necesse est in occulta cogitatione, ne videatur foris humilis, & intus sit elatus.* La pureza de coraçõ, q̃ debe tener el Prelado, cõsiste en desear aprobechar a sus subditos, y no presidilles, ni tener imperio sobre ellos, que no busque en su prelacia comodidad propria, o hõra de siglo, ni otro algũ interes, mas solamẽte el agrado de Dios, y la salud de las almas. Cõ esta pureza de intẽciõ se ha de acõpañar vn porte irreprehẽsible de vida, y q̃ siẽdo exẽplar de su grei, comiẽce a hazer, y enseñar, porq̃ no le diga alguno al oido: Medico, curaos a vos mismo. Porq̃ esto serà materia de condenaciõ al Prelado, y ocasion de q̃ se pierdã los subditos. Cõuiene mucho al q̃ mãda viuir irreprehẽsiblemẽte, y euitar en su persona lo q̃ ha de reprehender en el discipulo. Con estas dos propriedades viene biẽ la tercera de vna fee no fingida, q̃ sea en lo interior tal, como se muestra en el hõbre exterior; no parezca humilde en lo de fuera, y dentro sea altiuo, y soberuio.

La doctrina q̃ dã estos sagrados Doctores, y la q̃ enseña el Apostol, V. I. la practica cõ el pũto de perfecciõ q̃ ellos requierẽ; y no aurà hõbre tã obseruador de faltas, y de lẽgua tã maldiciẽte q̃ halle falta q̃ morder en el porte de vida de V. I. en la qual todos reconocẽ vna pura intẽcion de la gloria de Dios, y del biẽ de las almas; vn deseo de aprouechar sin ambiciõ de mãdar; vn oluido grãde de comodidad, o proprio interes; vna cõciencia ajustadissima a las leies diuinas, y a las obligaciones de Pastor, y Prelado; y vn exẽplar de buenos acier tos para toda la grei q̃ quisiere no errar; vna fee no fingida, por q̃ V. I. cumple mui biẽ cõ lo q̃ dixo S. Pablo. *Ad Phil. 4.* *Probrũ vestrũ hominibus appareat.* No se puede encubrir tãto bueno, y probado por tal, y tãto cuidado de no hazer desmã, ni acciõ descõpuesta. Y como glosò Tertuliano. *De cultu fæmin. c. vltim.* *Emanat ab animo ad habitũ, & eructat à conscientia in superficiẽ, & foris quasi incipiat suppellectilẽ suã.* El biẽ interior es fuẽte q̃ no puede cõtener dẽtro de si la agua que mana, y pinta en la superficie del cuerpo la hermosura de la conciencia, y en la cõposicion del cuerpo, como en vistoso menage descubre la riqueza del alma.

La segunda dote q̃ pide S. Pablo al Prelado, es *Vnius vxoris virũ.* Varon de sola vna Esposa. Vieneme a proposito la declaracion q̃ S. Ambrosio dà a estas palabras, en las quales pide el Apostol al Prelado, q̃ se dè por biẽ hallado con su Esposa, y q̃ no haga diuorcio cõ ella, ni la dexe por otra mas rica: en lo qual suelẽ ser notados algunos Prelados q̃ cõdificultad hallan Iglesia en que se hallen bien, y se den por contentos, y a penas se desposan con vna, quando luc-

go la dexã; y ia se ha visto hauer dado a tres la palabra, sin conocer a ninguna: y aduirtiẽdo esto vn hõbre discreto, dixo con gracia, y donaire: Toda la Iglesia venera en S. Alexo, q̃ hauiendo dado palabra a vna esposa, antes de conocella la dexò; y este Señor hauiendo dado a tres la palabra, las ha dexado a todas tres. Por cierto accion venerable.

De dõde suele nacer esto, lo podremos saber de la pluma de S. Atanasio, y por ser sus palabras de tã grãde peso, no perdonarè a mi animo q̃ las refiera como el santo las pone. *Apolog. 2.* *Eusebius si vnquam ius Episcopi habuit, id ipsum reseidit proprij gregis sine vlla charitate desertor, & alieni nulla rationabili causa occupator; Prioris Episcopatus charitatẽ, alieni cupiditate aspernatus est; nec tamẽ illũ ipsum met Episcopatũ, quẽ tãta auiditate occupauerat, reseruauit. Eccè enim tã denuo ipse desiliẽs alienũ Episcopatũ arripuit, semper aliorũ ciuitates oculis per inuidiã adiectis oblimat, atq; arrodit, persuasus in magnitudine Vrbiũ Religionẽ esse sitã, & sortẽ Dei, secũdũ quã cõstitutus ordinatusq; est, pro nihilo ducit, ignarus scilicet Dominũ vbi duo, aut tres in eius nomine Congregati fuerint in medio esse. Neque præ oculis habẽs illius præceptũ. Alligatus es vxori, noli quærere solutionẽ, quod si hoc de vxore dictũ est, quãto magis de Ecclesia, atque adeo de Episcopatu, cui cũ quis alligatus est, aliũ quærere nõ debet, ne adulter in sacris litteris deprehẽdatur.* Si Eusebio tubo algũ tiẽpo titulo, y derecho de Obispo, ia le rasgò, y le perdiò, porq̃ desamparò su ganado, sin rasto de caridad, y se entrò en el ageno, sin causa puesta en razõ. Cõ codicia del Obispado ageno, despreciò, y hechò al trãçado la caridad q̃ debia al primero, ni quiso cõseruarse, y durar en el mismo Obispado q̃ hauia pretẽdido, y entrado en el cõ tãta codicia, porq̃ dãdo vn salto del dio rebato a otro ageno, poniẽdo siẽpre los ojos inuidiosamẽte en roer las Ciudades, y puestos mas altos, y ponellos de lodo, persuadiẽdose q̃ està la Religiõ en el maior lucimiẽto, y resplãdor de los pueblos, tiniẽdo en nada la suerte q̃ Dios le diò, y cõforme a la qual fue cõsagrado, y ordenado de Obisqo. Fuera biẽ q̃ se acordara de lo q̃ ofrece el Señor, q̃ dõde se juntã dos, ò tres en su nõbre, alli se halla en medio el mismo Señor: y esto debia tenelle tã contẽto cõ el pequeño Obispado, como cõ el mui numeroso. Ni tã poco se ha puesto delãte el precepto q̃ mãda al q̃ està atado a su Esposa, q̃ no busque la libertad, ni verse sin ella; y si esto se dize, y verifica cõ vna muger, quãto mas cõ la Iglesia, y por el cõsiguiente se debe entender lo mismo de qualquier Obispado, que quien està atado a el no debe dexalle por otro, porque no sea tenido por adultero, conforme a las letras sagradas.

Libre està V. I. de esta calũnia, pues ofreciẽdole vn Arçobispado tã grande, como lo es el de Seuilla, no le admitiò por no dexar su Obispado, y se hallò tã biẽ casado cõ su Esposa, q̃ no quiso dexalla por otra. Biẽ se reconoce q̃ la diuina sabiduria gouierna en todo a V. I. pues dize Salomõ en nõbre della. *Cũ ipso erã cũcta cõponens.* O como dize el Hebreo: *Cũcta cõnubio copulãs.* Que es propriedad suia hazer biẽ casados a los Prelados cõ sus Esposas, y q̃ se dẽ por biẽ cõtentos cõ ellas: Y si biẽ la q̃ hoi lo es de V. I. ni por fea, ni por pobre, ni por humilde, ni por necia merecia ser despreciada, pues en hermosura, riqueza, nobleza, y sabiduria puede cõpetir cõ las mas auẽtajadas en dotes; pero como muchos Prelados ponẽ su Religiõ en el maior lucimiento, y resplandor de las Ciudades, y en alguna vẽtaja en la rẽta, ha sido de mucha veneraciõ q̃ V. I. no aia seguido el parecer, y juizio de muchos, mas antes tomãdo por exẽplar el esti lo de los primitiuos Obispos de la S. Iglesia, se haia cõtentado cõ la suerte, q̃ por ordenacion del cielo le cupo. Feliz lo ha sido para toda la Iglesia de Cuẽca, no faltalle tal Pastor, y Prelado; y reconocida a la estimacion que V. I. ha *Prou. 8.*

hecho de ella, y a los probechos, y honores que se le siguen, ha querido que de para eterna memoria instituida fiesta anuersaria de aquel felicissimo dia en q̃ V.I. entrò triunfando en essa Ciudad, para tomar possession de nueuo de su Espiscopal dignidad.

El Cõcilio Sardidẽse, q̃ fue general, celebrãdo en tiẽpo de Iulio I. y recibido en toda la Iglesia, en varios Canones, procura desarraigar la costũbre q̃ dan aquellos santos Padres por mala, de passar los Obispos de los Obispados menores a los maiores; y assi dize en el Canõ 1. *Nõ minus mala cõsuetudo, quã pernitiosa corruptela funditus eradicãda est, ne cui liceat Episcopo de sua ciuitate ad aliã trãsire ciuitatẽ, manifesta est enim causa qua hoc facere tẽtant, cũ nullus in hac re inuentus sit Episcopus, qui de maiore ciuitate ad minorẽ transiret.* No se debe poner poco esfuerço en arrancar del todo, no solo lo que es mala costumbre, sino estrago pernicioso, de mudarse los Obispos de vnas Iglesias a otras, y trocar Ciudad por Ciudad, pues es manifiesta la causa, que mueue a los Prelados a semejante mudança, viendo q̃ hasta aora ninguno ha dexado la mejor Ciudad por la menor.

En el Canõ 2. dize el mismo Cõcilio, q̃ los Obispos para escusar la fealdad de su ambiciõ, tomauã pretexto para estas mudãças, de q̃ los pediã, y llamauan los pueblos; y esta diligẽcia la califica por temeraria el Sagrado Cõcilio. Si hubiere algũ Obispo tã temerario, q̃ pretendiẽdo escusar su ambicion, asseuere q̃ ha recibido cartas del pueblo, que le conuida, y le llama, y pide por su Prelado, no sea oido, y tengase por hõbre q̃ no trata con sinceridad, y verdad, sino cõ fraude, merecedora de ser condenada; pues es cosa manifiesta que pudieron ser sobornados con premios, o con dineros algunos pocos, que no proceden con la sinceridad, y fidelidad que deben, para pedille por su Obispo; y assi se ordena q̃ al tal Obispo le priuẽ de la comunicacion cõ los Legos, al fin de la Missa.

Hauiendo en España vn Obispo llamado Ireneo, alçãdo por pretẽsion el ser promouido a Iglesia maior, escribe S. Vrbano Papa a los Obispos de Tarragona, lo siguiẽte. *Si Iræneus Episcopus ad Ecclesiã suã, deposito improbitatis ambitu, redire noluerit, quod ei nõ iudicio, sed humanitate præstabitur, remouendũ se ab Episcopali cõsortio cognoscat.* Si el Obispo Ireneo reusare voluer a su Iglesia, cõdenando la ambiciõ cõ q̃ la dexò; la qual vuelta se le permite por humanidad, y clemẽcia, no debiẽdosele por entereza de juizio, sepa de cierto q̃ ha de ser remouido de la Dignidad Obispal, y de la comunion de los demas Pastores, y Obispos.

Ilustre es el exemplo q̃ V.I. ha dado en este pũto, bien raro sin duda, y de sa costũbrado aun en los primeros siglos de la Iglesia, por q̃ ofreciẽdo el Rei N.S. a V.I. el Arçobispado de Seuilla, Catreda mas autorizada, y rica, que la que hoi V.I. honra, y possee, se ha escusado deste ascenso, escogiendo quedarse en grado menor. No ha podido hauer maior prueua, de quan lexos està V.I. de pretension ambiciosa, pues ha querido dexar lo mas por lo menos, y ha sido tan vẽturoso este siglo que ha merecido conocer vn Prelado tan santo. *Qui de maiore ciuitate in minorem transiuit.* Que siendo ia suia en el derecho la Iglesia de Seuilla, la ha dexado por conseruar la menor, que fue lo mismo que passar de la maior a la menor; o que pide el mismo espiritu.

Y si algun escrupuloso quisiere notar a V. Ilustrissima, de hauer dexado la Iglesia de Valladolid, por la que aora possee, bien puede deponer el escrupulo, porque V. Ilustrissima no la dexò, ni se descasò della, ni pidiò diuorcio, sino q̃ le arrancò della con violencia el poder superior de la diuina voluntad, que como en semejante ocasion dixo san Gregorio Nacianzeno, queria dar maior esfera a vna antorcha de tan grande luz, y a vn Sol de tanta claridad, y tan benignos, y liberales raios, darsele a vn Orbe mas espacioso, q̃ le auia biẽ menester;

y vñas armas de tãta justicia, y misericordia, y de tã grande estatura; ajustallas a vn cuerpo de tamaña grandeza, como era el Obispado de Cuenca. Assi q̃ esta mudança de Iglesia, fue disposicion de Dios, y no diligencia de la ambicion.

Portose V. Ilustrissima en esta ocasion, como el mismo san Gregorio Nacianzeno, quando obligado de la obediencia de Dios, dexò la Iglesia de Sassima, que gouernaua, que era menor, y se encargò de la Nacianzo, que era maior; y para satisfazer al mundo, del motiuo que tenia en aquella mudança, entra diziendo en la Oracion, que en esta ocasion hizo. Abri mi boca, y recogi vn diuino aliento, porque mi deseo ha sido solamente de obedecer a Dios, a quien tengo hecha donacion irreuocable de mi, y de todas mis cosas; y solo le pido, y suplico, la acepte, y siempre me guie, y mueua mi mano, mi entendimiento, y mi lengua, a lo que fuere mas ajustado, y agradable a sus ojos, y me retire de todo aquello de que sea conuiniente abstenerme. Este ha sido el motiuo de V. Ilustrissima, quando dexò la Iglesia de Valladolid, y aceptò la de Cuenca, y tubo por expediente renunciar el Arçobispado de Seuilla.

La tercera dote que pide el Apostol al Prelado, es *Sobrium vigilem.* Que sea velador, atento a sus obligaciones, que estè como en atalaia, y haziendo oficio
Ezech.7. de centinela, que desde lo alto està atendiendo a toda su Iglesia. Este fue el oficio que diò nuestro Señor al Profeta Ezequiel, quando le dixo: *Fili hominis speculatorem dedi te domui Israel.* Hijo del hombre, considera qual es tu obligacion, que es ser atalaia de la casa de Israel, no debes ser como los demas, sino superior a todos ellos en todo, como lo eres en el lugar, y puesto eminente, atento de dia, y velador de noche, hecho ojos, mirando si vienen enemigos, si corrẽ peligro los de tu pueblo, contemplando lo que han menester tus feligreses.

Por esta causa se llaman los atalaias, y centinelas leones, como claramente
Isai. 21. lo dize el Profeta Isaìas: *Custos quid de nocte, & clamauit leo, super speculam Domini ego sum, stans iugiter per diẽ, & totis noctibus.* Atalaia, y centinela, que hora es de la noche? Y diò su bramido el leon: Estoi sobre la atalaia que me ha encomendado Dios, a pie quedo de dia, y velando todas las noches. La misma centinela se llama leon, porque passa las noches en vela, como este animal generoso, el qual por tener mui cortos los parpados, y las niñas, o pupilas de los ojos, luzidas, y con resplandor, parece que vela quando reposa, y por esso los antiguos pensaron que nunca dormia; y por la misma razon ha sido estilo poner en las puertas de las Ciudades, Palacios, y Templos, leones por guardas perpetuas, enseñando con esto a todos los Prelados, la obligacion de su oficio, que es estar siempre en vela, y nùca dormir; y por esta causa estãdo durmiẽdo en el huerto los Apostoles, a solo S. Pedro le hizo cargo Christo N. S. que dormia, diziendo: *Simon dormis?* Porque como especulador, y centinela tenia obligacion de velar.

Pero es mucho de aduertir, que no le manda Dios al Profeta, estando en Babilonia, que sea atalaia de aquella Ciudad de confusion, ni assista a sus tribunales, ni se desuele en cuidar de sus negocios, solamente le ordena que especule, atienda, y vele sobre su feligresia, que es la casa de Israel, ni cumpliera el Profeta con ponerse en los tribunales de Babilonia, a instancia del Rei, o de los cortesanos, y velar sobre ellos, y dormir, o descuidar de sus feligreses, porque esto fuera caer en el hierro, o padecer la infelicidad en que incurriò la Esposa, de q̃
Cant.1. ella se quexa. *Filij matris meæ pugnauerũt contra me, posuerunt me custodẽ in vineis, vineã meã nõ custodiui.* Los vezinos, y moradores de la Ciudad, y mis pariẽtes pelearõ contra mi cõ ruegos importunos, a q̃ cuidasse de sus viñas, assistiesse a su labor, y su poda, a caballas, y viñallas, y a guardar sus frutos; y cõ esto fue fuerça dexar sin labor, ni cultura mi viña, q̃ era el dote de mi padre, y lo que de aqui se

me ha seguido es auerme puesto morena, *Nolite me considerare quod fusca sim, quia*
Cant. 1. *decoloravit me Sol.* No querais admiraros de verme tostado el rostro, y la cara morena, que el Sol ha sido la causa, porque, o inuidioso de mi hermosura, o ena morado de ella me ha puesto de este color. Que os dirè hijas de Ierusalem, no solo el Sol, sino el poluo del mucho exercicio me ha escurecido el color, como a las tiendas, que traen a vender los Zedarenos el poluo, y los aires las curten por de fuera, mas por dedentro estan hermosamente pintadas; lo mismo me ha acontecido a mi, que aunque de mio hermosa, y amable, tanto poluo de viñas agenas me ha escurecido el color.

A quantos Prelados, y Pastores les acontece lo mismo, que no pudiendo defenderse de instancias, o faltandoles el valor para eximirse dellas, se encargan de negocios, seglares, y de labrar, y cultiuar viñas agenas, no atendiendo a la cultura, y labor de la suya: y lo que de aqui se sigue es perder el color, y tostarse con el ardor que traen los negocios, o escurezerse la faz, y hermosura con el poluo de los cuydados seglares, y los q̃ recibierõ de Dios superiores talentos, y dignos de empleos celestiales, se apocan, y enuilecen ocupandolos en negocios mundanos. Y si consideramos los intereses que sacò la Esposa de la labor, y cuydado de las viñas agenas, no hallaremos mencion ni memoria de algunos, sino perdidas proprias, y daños de la viña, que la dexò en dote su padre, y si queremos tantear las vtilidades que les han venido a los Prelados de ocuparse en Presidencias, o emplos de Corte, no hallaremos auer sido sino disgustos, y quexas de muchos, daños proprios, y menoscabos de las viñas proprias encomendadas por Dios.

No pudo señor Illustrissimo escusar V. I. su rendida obediencia de encargarse algun tiempo de la Presidencia, y Vicecancilleria del Consejo Real de Aragon; pero soy testigo del cuidado que a V. Illustrissima le daua su Iglesia, y se dignò valerse de mi para que como Confessor que entõces era del Conde Duque le representase la falta que hazia a su Iglesia, y le sacasse licencia de su Magestad, para dexar la Presidencia, y atẽder al ministerio a que su Dignidad le obligaua. Oyò Nuestro Señor, los deseos del coraçon de V. Illustrissima, y sacò la deseada licencia, y voluiose alegre a su Iglesia, y toda ella (valgome de las pa-
Epist. 74. labras de san Gregorio Nazianceno.) *Tunc profectò ob tui aspectum viduitatis vestes exuit, & stolam iucunditatis assumpsit, magisque splenduit cum Pastorem se dignum consecuta fuit.* Entonces con la vista de V. Illustrissima se desnudò los vestidos de viudez, y vistiò las galas de esposa maridada, y tomò mayor resplandor con la presencia del pastor digno de tan lucida grey, y rico ganado.

Pone mucha fuerça el mismo Concilio Sardicense, que citamos arriba, que no vayan los Obispos a las Cortes de los Reyes, o para mayores promociones suyas, o mayores acrecentamientos de los suyos, o de sus amigos, y conocidos. En el Canon 8. dize assi. *Importunitates, & nimia frequentia, & in iustæ petitiones fecerunt nos non tantam habere vel gratiam, vel fiduciam, dum quidam non cessant ad comitatum ire Episcopi: & maxime Afri.* Son tantas las importunidades de los Obispos, en especial de los de Africa, con que frequentemente, e injustamente nos molestan les demos licencia para ir a la Corte, que nos obligan a no mostrar el agrado, ni la confiança que quisieramos. Añade luego el Canon. *Decernite ne Episcopi ad comitatum accedant, nisi forte bi qui religiosi Imperatoris literis, vel inuitati: vel euocati fuerint.* Quede por decreto estable, que se guarde siempre, que los Obispos no se anden tras los Reyes, o Emperadores, sino fuesse en caso que ellos los llamassen con cartas para negocios forçosos.

Mas porque no se tomassen pretextos al parecer piadosos de socorrer a oprimidos, y de mitigar las sentencias de los condenados, y de ayudar a los huerfanos, y viudas, añade el Canon 9. *Hoc quoque prouidentia vestra tractare debet, quia decreuistis ne Episcoporum improbitas nitatur vt ad comitatum pergant; Quicumque ergo preces habuerint, vel acceperint, per Diaconum suum mittant, quia persona ministri inuidiosa non est, & quæ impetrauerit facilius poterit referre: & hoc consequens esse videtur vt de qualibet Prouintia Episcopi ad eum fratrem, & Coepiscopum nostrum preces mittant, qui in Metropoli consistit, vt ille, & Diaconum eius, & supplicationes destinet, tribuens commendatitias Epistolas pari ratione ad fratres, & Coepiscopos nostros, qui in illo tempore in ijs regionibus, & vrbibus morantur, in quibus Felix, & Beatus Augustus rèpublicam gubernat.* En las quales palabras aprueua el Concilio los decretos que prohiben ir los Obispos a las Cortes, y Ordena, que si algun Obispo tuuiere q̃ negociar en la Corte, embie vn Diacono suyo que solicite el negocio, que serà persona menos sospechosa, el qual podra dar quenta al Obispo de lo que negociare: y añade, serà muy conueniente, que los Obispos que se hallaren cõ obligacion de solicitar algunos negocios en la Corte, que den quenta dellos al Metropolitano, el qual inuiarà su Diacono cõ cartas comẽdaticias, para los Obispos que assisten al Emperador, o al Rey, para que ellos los soliciten y despachen.

Cap. Te quidẽ 12. q. 1.

Viene todo esto biẽ cõlo q̃ encarga san Clemente Martir. *Te quidem oportet summo studio niti, vt omnes huius vitæ occupationes abijcias, ne fidei iussor exijstas, ne ad uocatus litium fias, ne ve in vlla aliqua occupatione prorsus inueniaris mundialis negotij occasione perplexus. Neque enim iudicem, aut cognitorem sæcularium negotiorum te ordinare voluit Christus, vti ne præfocatus præsentibus hominum curis non possis verbo Dei vacare.* Hablando con vn Prelado le dize. Conuiene te poner sumo cuydado en desembaraçarte de todas las ocupaciones desta vida; no te hagas fiador de alguno, no Abogado de pleitos, no te enredes en ocupaciones de mundo. Quando Christo nuestro Señor quiso consagrarte para Prelado, no fue para hazerte Iuez que conociesse de negocios seglares, y te viesses ahogado dellos, sino para que desembaraçado de todos, pudiesses vacar solamente a predicar la palabra diuina.

Otros Obispos, señor Illustrissimo en tiempos tan cercanos a la sangre derramada de tantos Martires, desearon, y executarõ ir si quiera de passo a las Cortes Imperiales, pero con el descredito que consta por estos Canones, sin ser llamados de los Emperadores, que es sola la excepcion honesta que dà este Concilio para poder entrar vn Obispo en Corte. V. Illustrissima vino a esta Corte, pero llamado de su Magestad para ser Presidente del Consejo de Aragon, y para mas assegurar V. Illustrissima su credito, y su conciencia, recurrio a su Santidad, para que con Brebes Apostolicos confirmassen esta ausencia de su Obispado, y la residencia en esta Corte. Y con ser esto assi, que sin indecencia, ni cõtrauencion a Canones, con voluntad Real, y Pontificia, pudo quedarse V. Illustrissima en la Corte, y viuir siempre en ella, satisfaciendo a la voluntad de tantos, y tan Illustres parientes: pero reparando, que la relacion de su Magestad, y los Brebes de su Santidad, afirmauan, y suponian, que no auia otra persona en el Reyno, que igualmente pudiesse cumplir con las obligaciones de la Presidẽcia de aquel Real Cõsejo, no pudo quietarse la humildad, y modestia de V. Illustrissima en assistir en la Corte con semejante pretexto, y hizo tan apretadas instancias para boluerse a su Iglesia, que su Magestad se hallò obligado a dar a V. Illustrissima licencia con palabras muy honorificas, haziendole de su Cõsejo

de

de Estado. Exemplo raro en los tiempos antiguos, y muy digno de imitar en los presentes.

Quan vigilante, y cuydadoso Pastor aya sido V. Illustrissima a su Iglesia, ella lo ha experimentado bien, y sin lisonja podre yo dezir, lo que sin ella le dize el mismo sagrado Doctor a Eusebio Obispo Samosatense. *Quo nomine proprie te appellabo, an te columnam, & firmamentum Ecclesiæ vocabo, aut luminare in mundo, aut gloriationis coronam, aut Dei donum, aut Patriæ subsidium, aut fidei regulam, aut veritatis legatum: aut hæc omnia simul, atque his plura? Atque has pene incredibiles laudes per ea quæ videmus confirmabo. Quæ enim pluuia æquè matura, & tempestiua sitienti terræ illapsa est? Quæ aqua ex petra ijs qui in deserto habitabant, exundans? Quem talem Angelorum panem homo manducabit? Quibus Iesus communis omnium Dominus discipulis suis pessum euntibus ita opportune astitit, vt & fluctus sedaret, & periclitantibus salutem afferret, vt tu laborantibus, ac iam velut naufragium facientibus apparuisti? Quam que multos hominum in desperationem lapsos erexisti?* Que nombre podre dar a V. Illustrissima, con que signifique dignamente el bien que a essa Iglesia, y Ciudad les ha venido con su presencia? por ventura, Columna, y firmeza de essa Iglesia? Lumbre mayor que la alumbra, y alegra, y viuifica? Corona de gloria que la honra, y hermosea? Don embiado del cielo? Socorro de la Patria? Regla de la Fè? Legado de la verdad? Por ventura todos estos bienes juntos, y otros muchos mas? Lo que ven los ojos es la prueua destas alabanças. Que lluuia vino mas a tiempo, y mas copiosa sobre la tierra sedienta? Que agua brotò de la piedra mas dulce que la miel para los que auitauan en el desierto? Que Pan tan sin costa siruieron los Angeles a los hambrientos, como el que V. Illustrissima ha repartido Angelicalmente a tantos pobres? Quien mas parecido a Iesus, Señor comun de todos, en aparecerse oportunamente, y assistir a los Dicipulos para sosegar tempestades, y saluar a los que se ivan a pique, como V. Illustrissima ha assistido a tantos desconsolados, y que estauan ya en peligro de padecer naufragio? A quantos desesperados de remedio la piedad de V. Illustrissima los leuantò, y alentò? Estos bienes han sido tan claros, y notorios, que se los puedo yo escriuir a V. Illustrissima tan sin lisonja, como san Gregorio Nazianceno a Eusebio su fiel amigo.

La quarta dote que el Apostol desea en el Obispo, es la de la misericordia, hospitalidad, y limosna. Y en esta virtud se ha auentajado tanto V. Illustrissima que en los siglos venideros ha de quedar con el renombre que su limosna merece, que serà de don Enrique el Limosnero. Muchas plumas han celebrado la misericordia de V. I. pero todas con ser tan sabias, han quedado cortas: como se atreuerà la mia a tocar esta materia? Solo podre dezir de la condicion natural de V. I. que es tan parecida a la de Dios, que el hazer bien no parece obra de eleccion, sino peso de inclinacion, a quien se le caen los bienes con fuerça natural, y en el dallos halla mas gusto, que los pobres en recibillos. Assi define san Gregorio Nazianceno a Dios nuestro Señor. *Prolixa natura est, libẽtius dat quam alij accipiant.* Vna naturaleza tan larga en dar, y en hazer bien tan gustosa, que la podemos llamar prolija en comunicar, y destribuir. Todas sus ansias son de que le pidã, tiene por beneficio que le rueguen, mas ganosamente dà que los mas menesterosos pueden recebir. No se de quien se pueda dezir mas ajustadamente que de V. I. a quien le es tan natural el hazer bien, y repartir limosnas, como al sol comunicar sus rayos, y a las fuentes verter arroyos. Hablando de la virtud de la paciencia de Christo, dixo Tertuliano, que el grã gusto con que padecio, y valor con que sufrio, dauan testimonio: *Patientiam Dei*

De patiẽtia, c. 3.

esse

esse naturam effectam, & præstantiam ingenitæ proprietatis. Que la paciencia en el no tanto parecio habito de virtud infundido en su alma, como su misma naturaleza, y vna propiedad eminentissima engendrada, y nacida con el. Por esso la
Isai. 50. comparò Isaias al sufrimiento que tiene la piedra. *Et posui faciem meam vt petrã durissimam, & scio quia non confundar.* Reconocio en su rostro la propiedad natural de la piedra, que es sufrir con admirable fortaleza los golpes sin mudar el color, ni mostrar sentimiento, o flaqueza. Esto mismo diria yo de la misericordia y largueza de V.I. que no parece habito de virtud adquirido, ni infuso, sino la misma naturaleza, *Et præstantiam ingenitæ proprietatis.* Y vna propiedad engendrada, y nacida, y embebida en el ser: y como le es a la piedra cosa natural el sufrir, assi lo es en V. Illustrissima el dar: y como fuera violencia en el Sol impedille que no comunicara sus rayos, y en las fuentes no verter sus arroyos, lo fuera en V.I. ponelle estanco en hazer bien, y dar limosna a los pobres.

Reconozco en V.I. auer resucitado, y hecho voluer atras aquellos floridos tiempos de la Primitiua Iglesia, en que los Fieles, y mas los Prelados como dize el Apostol. *Supra virtutem voluatarij fuerunt.* Alargose su voluntad sobre su
2. Ad Corinth. 8. poder, y fuerças; hizieron mas limosna de la que pudieron. Felicidad es en vn hombre poder hazer el bien que quiere, y grandeza de animo, querer hazer todo el bien que puede. Pues que sobre grandeza serà querer hazer mas bien del que se puede? Fue tã grande la nimiedad, y el exceso de los Fieles en dar limosna, que se hallò obligado el Apostol a moderar la demasia, y ponelles tassa en el hazer bien, y esta fue ordenalles, que ajustassen las limosnas a la posibilidad, y que segun lo que cada vno tuuiesse alargase; o encogiesse la mano. *Si enim voluntas prompta est, secundum id quod habet accepta est, non secundum id quod non habet.* Estè, dize, la voluntad prompta, y dispuesta para dar si pudiera infinita limosna, mas en el repartimiento ajustese a lo que tiene, y no se alargue a dar lo que no tiene ni puede. Y dà la razon el Apostol. *Non enim vt aliis sit remissio, vobis autem tribulatio, sed ex æqualitate.* No conuiene q̃ porque los otros viuan a plazer, viuais vosotros en tribulacion cargados de empeños, y deudas, faltando a obligaciones precisas. Aya dize igualdad tenga el que recibe la limosna lo suficiẽte para viuir, y el que la dà no le falte lo necessario, y preciso para passar. Hallese en los dos igualdad de vida, porque serà desigualdad que el que recibe goze de aliuio, y remision, y el que dà padezca tribulacion, y congoxa: sea igual la medida del q̃ dà, y recibe, como lo era la del Manà para quien cogia mucho, o quiẽ llenaua poco, que en llegando a su casa cada vno hallaua no mas de lo q̃ auia menester.

Que tiempos tan felizes aquellos, quando era tanta la codicia, y emulacion de hazer bien, que toda quanta limosna hazian los Fieles no llenaua su deseo, y era necessario ponelles tassa, y medida, para que no excediessen del medio. Ya han vuelto, Illustrissimo Señor estos tiempos, y los ven nuestros ojos, pues la largueza de limosnas de V.I. puede venir a ser materia de escrupulo, pues no llegan las rentas del Obispado a igualar con lo q̃ dellas se reparte a los pobres; y si bien para ellos son de remision, y de aliuio, para V.I. vienen a ser de tribulacion, y cuydado, pues es fuerça creeer los empeños, y multiplicarse las deudas. Pero confio en nuestro Señor experimentarà V.I. la igualdad que promete el Apostol san Pablo. *Vt illorum abundantia vestræ inopiæ sit supplementum, vt fiat æqualitas.* La abundancia de las limosnas que V.I. haze, serà el suplemento de los empeños que toma, para que no venga a ser ocasion de congoxa propria lo que es aliuio de los pobres.

El cuydado de V.I. en el remedio de ellos excede al mayor de los q̃ en nues-

tro siglo, y mucho antes se ha visto en los Prelados mas limosneros. Y este cuidado, no solo se estiende a todos los pobres de su Obispado, sino de otros tambien. En essa ciudad de Cuenca ha muchos años que no hai otro monte de piedad, sino el Palacio de V. Illustrissima, ni la ciudad tiene otro refugio sino su casa. Vn año destos passados (de que hai harta memoria en Castilla) huuo tanta falta de trigo, que obligò a V. Illustrissima a inuiar criados por el Obispado a comprar lo que hallassen, a qualquier precio que fuesse, hizo conduzir mucha cantidad a 36. y 40. reales la fanega, con que la Ciudad se vio tan abundante, que los que tenian el trigo, para reuender a precio excessiuo, lo huuieron de vẽder a menos de la tassa, por no quedarse con ello, y en casa de V. Illustrissima se vendieron muchas fanegas, que costaron a quarenta reales, a menos de diez y ocho, perdiendo millares de ducados, dandolos V. Illustrissima por bien perdidos, a trueco de ver la Ciudad abundante, y remediados los pobres. Tal vez el coraçon de V. I. hablò por su boca, y dixo, el Pectoral que traigo en el pecho darè por vna fanega de trigo, que me den para remedio de vn pobre. Vendase quanto hai en mi casa, hasta el salero, y los platos de mi mesa, porque no falte pan a los pobres. Era mui de ver entrar cada dia por essa Ciudad tantas caualgaduras cargadas de trigo, y venir a Palacio, siguiendolas los pobres con tanta alegria, que parecia que con solo vellas se daban por satisfechos, y hartos.

Ya saben todos, que las vigilias de Nauidad haze V. I. q̃ se repartan cada año de limosna mas de tres mil ducados, en trigo, vestidos, y dineros, y leña, y otras cosas en essa Ciudad, y en la de Huete, y en Pareja, y otras partes. Las huerfanas que V. I. ha puesto en estado, no tienen numero: no son pocas las Religiosas a quienes para serlo les ha dado mui crecidos dotes. Muchos son los estudiãtes a quienes V. I. ha dado de assiẽto raciones para poder ir a las Vniuersidades a proseguir sus estudios. Qualquier pobre que no puede trabajar, tiene librado su sustento en el mismo plato que V. I. come, inuiandole desde su mesa lo que ha de comer, teniendo tambien a sus hijos en la sala que V. I. come, regalandolos con el manjar de su plato.

En seis vezes q̃ V. I. ha visitado su Obispado, y entre los pueblos del algunos q̃ hauia veinte años q̃ no hauiã visto Prelado, y otros q̃ nũca, por estar en tierra mui fragosa, y donde las caualgaduras no podian llegar, V. I. llegò a pie, y no solo los confirmò, pero confessò a muchos, y los socorriò, y dio vestidos para todos, desde la camisa hasta el zapato, que nunca se le hauian puesto, gente tan miserable, que algunos se sustentauan con hierbas del campo; el primer cuidado de V. I. en estas visitas, era consolar, y socorrer a los pobres, y algunas vezes los curaua V. I. con sus proprias manos sus llagas. Tal vez salio V. I. de su casa de noche, lloviendo, con solo vn criado que le iva alumbrando con vna linterna; y entre otros enfermos que visitò, llegò a la casa de vno mui pobre, que tenia en vna pierna diez llagas, y hincado de rodillas, con sus mismas manos se las curò, limpiandoles la materia, con vn paño mojado en vino cocido en romero, y aplicandoles hilas, y paños, y poniendoles sus ligaduras como buen cirujano, no desdeñandose de aplicar sus manos a las llagas de vn pobre: como del gran Basilio lo refiere san Gregorio Nazianceno. *Vir generosus, & generosis parentibus natus; nominisque splendore clarissimus ægrotis admouere non grabatur.* No reusaba, ni tenia asco de tocar con admirable clemencia las llagas, vn Varon tã generoso, y nacido de tan generosos padres, y tan ilustre, y celebre, por el tesplãdor, y claridad de su nombre. Quedò consoladissimo este pobre con la cura, y bendicion de V. I. acompañada con vna buena limosna en plata, y con el assien-

In laudẽ Basilij.

to de vna racion, todo el tiempo que durasse su cura, que no fue poco. Y esta misma caridad, y clemencia experimentaron otros muchos.

Que dirè de las limosnas con que V. Ilustrissima tan religiosamente acude a las Iglesias. Mui pocas hai en el Obispado a quien V. Ilustrissima no haia dado ornamentos. A la santa Iglesia Catedral de essa Ciudad, ha dado muchos ternos, plata, y otras cosas, y aora se estan acabando de poner vnas puertas de magnifica grandeza, que cuestan mas de ocho mil ducados.

Todo lo que aqui và breuemente apuntado, y podia dilatarse mui a la larga, es tan sabido en el mundo, que todos se hazen lenguas ensalçandolo cõ grãdes loores, promessa q̃ haze el Ecclesiastico en nõbre de Dios, al Varõ limosnero. *Splendidũ in panibus laudabunt labia multorũ, & testimoniũ veritatis, vel bonitatis illius fidele.* Al Prelado en quiẽ resplandece largueza, y liberalidad, en hazer biẽ, repartir pan a los pobres, hazelles el plato, dalles de comer de su mesa, todo el mũdo le darà mil alabanças, y el testimonio de su misericordia, y largueza, siempre le acreditarà, y serà firme, y estable por siglos eternos. En V. I. puso singularmente los ojos el Espiritu-Sãto, quando dictò esta verdad el sagrado Escritor, pues viò claramente quan celebrado hauia de ser su nombre, por la misericordia con que ha repartido, y reparte tanto pan a los pobres, y por el combite que cada dia les haze; y assi mismo por la assistencia con que tambien reparte el Pan de vida, dando el Santissimo Sacramento en los dias de concursos, con tanta reuerencia, deuocion, y asseo, que puede ser exemplar de todos los Curas.

Ecclesiastici 31.

Mui ajustado le viene a V. I. lo q̃ Agapito Diacono le dize al Emperador Iustiniano. *Solis profectò partes sunt illustre radijs Orbẽ, Principis verò virtus egenorum misereri. Quantũ potestate cæteris ante cœlis, tantũ factis etiã emicare ante alios enteris. Persuasum enim habes eã abste postulari honestorũ operationẽ quæ magnitudini virtũ proportione respondeat, vt igitur à Deo, quasi per præconem victor declareris, coronam ex promerendis pauperibus acquiris.* Las obligaciones del Sol, son repartir raios al mũdo, y las del Prelado, y Principe de la Iglesia, cõpadecerse, y hazer el bien possible a los pobres. Quãto V. I. se aũtajá en dignidad a los demas, tãto resplandece entre todos en obras de misericordia, porq̃ està V. I. persuadido, q̃ el Imperio suio ha de correspõder a la posibilidad de sus fuerças: y en este particular V. I. excede, porque lo que las fuerças no alcançan, lo facilita el deseo, para que justamente mande Dios en el mundo, se dè vn publico pregon que aclame a V. I. por vencedor coronado con diadema de misericordias.

Ad monitio, ad Iustini, numer. 51.

La quinta propriedad que pide el Apostol al Prelado, es la prudẽcia. *Prudẽtẽ.* El sano juizio, el acertado consejo para los varios negocios, q̃ en el gouierno se ofrecẽ: y admiraràme io Señor mucho, q̃ siẽdo V. I. tã limosnero le faltara la lũbre de la sabiduria, pues expressamẽte la tiene Dios prometida a quiẽ siẽbra limosna. Que otra cosa nos enseñò el Profeta Oseas, quãdo dize: *Seminate vobis ad iustitiam, & illuminate vobis lumẽ scientiæ.* Sẽbrad cõ larga mano obras de misericordia, y cogereis abũdante cosecha de luz, y prudẽcia. Las quales palabras gloss mui biẽ S. Bernardo. *Vltimũ posuit scientiã, quasi picturã, quæ statũ habere nequit super inane, subiecit illi iustitiã, tanquãsi solidum aliquid picturæ substerneret.* Que es la prudẽcia, sino vna luz, y resplãdor q̃ se pinta en el entendimiento, y no puede tener estado sino cae sobre algo: serà pintar al aire querer pintar en el aire, necessario es para assentar colores, y luzes, poner debaxo alguna cosa solida sobre que puedan caer, campear, y luzir lo solido, y la tablo, o el liẽço sobre que ha de caer la luz de la prudencia, el acierto del consejo, y buen parecer, es la misericordia, y limosna, que llama la Escritura, iusticia,

Oseæ. 10. sic 70.

Sermon. 37. in Cãtica.

y si

y si esta falta no caerà bien la pintura, ni tendrà lugar la prudencia.

Medicina de los ojos, y colirio q̃ los aclara, es el peregrino q̃ se hospeda, o el pobre q̃ se recibe; y miẽtras fuerẽ mas los pobres, serã mas los colirios, y aurà mas luz, y vista en los ojos. A este proposito dixo san Iuan Damasceno. *Libr. 3. Paral. cap. 37.* *Peregrinus est Dei collyriũ, qui eũ ex cepit cõfestim visum recepit.* El peregrino, o el pobre, es vn diuino colirio, hecho, y preparado por la mano de Dios, y quiẽ recibe al pobre se vnge los ojos con este colirio, y es tã eficaz q̃ luego al pũto recibe vista. En lo qual se nos dà claramẽte a entẽder, q̃ para q̃ el alma la tenga, y haga juizio, como son de las cosas, no puede tomar medio mas eficaz q̃ hazer el biẽ q̃ pudiere. Y no sin misterio el Apostol S. Pablo, antes de pedir al Prelado q̃ fuesse Doctor, le encargò el ser limosnero, q̃ fue enseñalle que la limosna era el liẽço en q̃ se hauiã de pintar las luzes, y resplandores, y el colirio que le hauia de aclarar los ojos para conocer, y enseñar las verdades.

La sexta dote q̃ desea el Apostol en el Obispo, es q̃ sea hõbre cõpuesto, y *Actor. 6.* q̃ cõ ninguna ocasion pierda su grauedad, y mesura. *Ornatum.* Como refiere el Texto Sagrado del santo Protomartir Esteuã. *Viderũt faciẽ eius tanquã faciẽ Angeli.* En vna ocasiõ tã apretada, como era estar calũniandole todos, tenia el semblãte cõ la grauedad, y serenidad de vn Angel. Y ponderãdolo S. Fulgẽcio dixo mui biẽ. *De S. Stephan.* *Abũdantia cordis trãsit in decus oris, in exterioris gloriam cãdor interioris exũdat, & abscõdita pectoris ornamẽta speculũ frõtis irradiãt, habẽs intra se Spiritu-Sãctũ os præ se gestat Angelicũ.* El remanẽte del coraçõ vertia hermosura en el rostro, y el resplãdor interior derramaua en el semblãte exterior lũbre de gloria, y los diamãtes, y piedras preciosas engastadas en el pecho, brillauã raios de luz en su frẽte, y quiẽ tenia dẽtro de si al Espiritu-Sãto, ofrecia a los ojos q̃ le mirauã vn semblãte de Angel; y no fue mucho que a vn aspecto tã hermoso se abriessen los cielos. *Tali miraculo faciẽ Angeli decebat honorari.* Tal rostro, y tal cõpostura, merecia ser honrada con tal demonstracion, y tan milagrosa del cielo.

El agrado, I. S. del semblãte de V. I. y la cõpostura del hõbre exterior, pone veneraciõ, y despierta amor en los q̃ le mirã; y se ajustã aqui mui biẽ las palabras q̃ escribe S. Gregorio Magno a Iustino Pretor, *Iu regist. cap. 2.* *Dudũ vos, & nullius dignitatis occupationibus implicitos multũ dilexi, multũque veneratus sum. Ipsa namque incessus vestri modestia quibusdã conatibus exigebat, vt diligi, & venerari, etiã à nolẽte debuisset.* Siẽpre V. I. ha sido estimado, y amado, aun antes de ser promouido a la Dignidad de Prelado, porque la modestia, y compostura de su proceder, con la suauidad de su agrado, obligauan con grande apremio a que todos, aunque no quisiessen le venerassen, y amassen.

No coucilian el amor, ni ganan autoridad los Prelados, que con sobra de grauedad, y seueridad de semblante, y pocas palabras, y que no se entienden, quieren hazerse estimar, y que los adoren todos como a Idolos. Por ellos dixo *Baru. 6.* el Profeta Baruc. *Sicut coniculæ inter mediũ cœli, & terræ.* Parecen a las cornejas que buelan por el aire, entre el cielo, y la tierra. Todos los Autores antiguos compararon a las cornejas a los hombres soberuios, que afectan representar grauedad con el modo de andar, y con las palabras hinchadas; porque el canto de estas aues es ronco, hinchado, y en baxo punto. Y el B. san Geronimo mejor que todos lo enseña, describiendo a vnos Monges soberuios, que con vn andar ambicioso, y vn enfadoso mouimiento del cuerpo, y cõ vn sonido de voz, en punto mui baxo, ostentauan vna diuinidad Pontificia. *Epist. ad rusticum Monach.* *Alij*, dize el glorioso Santo, *sublatis in altum humeris, & intra se nescio quid cornicantes, stupentibusque interram oculis, tumentia verba trutinantur, vt si præcones addidaris, putares incedere Præ-*

fectu-

fecturam. Vereis algunos que leuantando en alto los hombros, y cornejando, no se que dentro de si, y clauando en tierra, sin pestañear los ojos, como atonitos, y pasmados, dan sus palabras como por peso en balança, y que apenas se entienden, que si fuera delante vn pregonero, dixeras que iba alli toda la justicia de la Ciudad, a quien temen todos, y se retiran por no encontrarse con ella. Que lexos està V. Ilustrissima de esta autoridad ambiciosa, y de semejante ostentacion, hinchada, y soberuia; pues siempre que sale en publico se aparece vn retrato de la benignidad, y humanidad del Saluador, a quien todos miran a deseo, como a vn Astro benigno, de quien esperan saludables influencias, consuelo para sus almas, y aliuio para sus cuerpos.

La septima dote que desea el Apostol en el Prelado, es de modesto, moderado, y medido. *Modestum.* Que no se gouierna por el rigor del derecho, que no quiere ser justo con demasia, no riguroso, o inclemente, inclinado mas a justicia, que a misericordia; gouierno que tira mas a tiranico, que a paternal, y que haze a los que le siguen odiosos. *Noli esse nimium iustus, ne obstupescat, vt quid desoluaeris.* Eccl. 7. Consejo es de Salomon, que deben guardar los Prelados. No quieras ser justo con demasia, porque no te hiermes, como lee la Española, ni te veas dexado de todos, que no haia persona que quiera mirarte a la cara, y huigan de ti como de vn leon desatado. Y a este proposito es mui digna de reparo la ponderacion de san Ambrosio; el qual tratando del medio como se ha multiplicado la Iglesia, viene a dezir, que el vnico ha sido la moderacion del gouierno Christiano. *Moderatio sola est quae Christi sanguine quaesitam Ecclesiam propagauit, imitatrix beneficiorum Dei, & redemptionis vniuersorum, salubri fine temperans, quem possint ferre aures hominum, mentes non refugere, non pauere animi.* Libr. de Pœnit. c. 1. La moderacion ha sido el vnico medio con que se ha propagado, y dilatado por el mundo la Iglesia de Christo, comprada, y adquirida con su Sangre; el gouierno templado, blando, y amoroso, imitador del humano, benigno, y benefico, con que Dios nos gouierna, y del que Christo nuestro Señor vsò para ganar a los hombres, gouierno paternal, y amoroso, que no haga estremecer los oidos, y esquiue los coraçones, y ponga pauor, y espanto a los animos. Beneficio particular, Señor Ilustrissimo, ha sido el que V. Ilustrissima ha recibido de la mano de nuestro Señor, en darle vn coraçon tan ajustado a la flaqueza humana, tan poco inclinado a estrechuras de rigores, o apretura de derechos, con vn gouierno tan paternal que las correcciones mas asperas se dexan oir con gusto, y quando es forçoso el castigo, se recibe como de Padre; y con esso es tan deseada de todos la vida de V. Ilustrissima, y siempre se està temiendo la soledad que ha de causar por la muerte su ausencia.

La octana dote, es la santidad de la familia. *Filios habentes subditos cum omni castitate.* Quiere el Apostol que el Prelado tenga cuidado mui particular de sus domesticos, y que procure procedan tan ajustadamente, que sean el exemplo de la Ciudad. Porque, como èl mismo dize en otro lugar. *Si quis suorum maximè domesticorum curam non habet, fidem negauit, & est infideli deterior.* 1. Timoth. 5. Quien no tiene cuidado del modo de vida de sus domesticos, niega con la obra lo que enseña la Fè, que ha intimado a todos por el Profeta Isaias. *Domesticos seminis tui non despexeris.* Isai. 58. sext. 70. Mira que en primer lugar mires por el bien de los que tienes mas cerca, porque la caridad que se estiende a los estraños, no descuida de los domesticos, ni el fuego que dà calor a lo distante, dexa elado, y frio a lo proximo de su esfera; y al que assi no lo haze, califica, y censura el Apos-

tol por peor que a vn infiel, porque este con la lei natural se vè obligado a que viuan ajustadamente los suios. Y conforme a esto dize san Iuan Chrisostomo. *Quam turpe est te extraneos docere, & tuos in errore relinquere.* Que torpe cosa serà que vn Prelado enseñe, y dotrine a los estraños, y dexe viuir en error a los que tiene dentro de su casa.

Atendiendo a esto, encarga seriamente san Bernardo al Pontifice Eugenio. *Interest gloriæ sanctitatis tuæ, vt quos præ oculis habes ita ordinati sint, ita sint informati, quatenus totius honestatis, & ordinis ipsi sint speculum, ipsi sint forma. Inueniãtur præ cæteris oportet expediti ad officia, circunspecti, se se custodientes in omni castitate.* A la gloria de tu santidad conuiene mucho, supremo Pontifice, que los que assisten en tu presencia, y tienes siempre delante de los ojos, viuan tan ordenadamente, y esten tan bien dotrinados, que sean el espejo, y el exemplar de toda honestidad, y buen orden. Conuiene que se auentajen entre todos, en la puntualidad, y expedicion, con que cada vno atiende a su oficio, sean mui circunspectos en todo, y procedan con tanto recato, que se conseruen en toda castidad, y pureza. Tengo por cierto, Señor Iluſtrisimo, que toda la familia de V. Iluſtrisima es tal, qual en estas palabras la pinta este glorioso Doctor; y que se reconoce bien la diligencia, y cuidado con que V. Iluſtrisima atiende a su institucion, y enseñança, pues sin duda puede ser espejo, y modelo, de como han de ser las familias de los mas santos Obispos.

Lib. 1. de consider.

Quiero concluir con la nouena propriedad que ha de tener el Prelado, por no hazer libro, la que ha de ser carta, y es *Non neophitum.* Que no sea nueuo en la Fè, y santas costumbres: sobre la qual palabra aduierte bien san Gregorio. *Inter neophitos reputamus qui adhuc nouus est in sancta conuersatione, scimus autem quod ædificati parietes non prius tignorum pondus accipiunt, nisi nouitatis suæ humore siccentur; & cum ad ædificium arbusta succidimus, vt prius viriditatis humor exsicari debeat, expectamus, ne ex ipsa nouitate curuentur, & confracta citius corruant.* Contamos entre los Neophitos, y recien conuertidos, al que es nueuo en viuir, y conuersar santamente; y bien sabemos que quien leuanta paredes no carga vigas sobre ellas, hasta que se les haia gastado, y perdido la humedad de primerizas; y assi mismo quando cortamos madera para cubrir las piezas que auemos labrado, damos tiempo para que se seque el verdor, y el humor que se les pegò de la tierra, porque no se tuerçan por razon de la nouedad, y haziendo quiebra dè el edificio en el suelo.

Lib. 4. regist. Epist. 50.

Nunca en V. Iluſtrisima ha sido nueuo el ajustamiento a la lei de Dios, y vn modo de vida Religioso, y exemplar, desde niño le ha professado, como quien se criaua para tan grandes empleos; y por esso sobre virtud tan assentada ha podido cargar Dios nuestro Señor peso de tanto cuidado, y esperamos ha de venir a cargalle maior, sin riesgo, ni peligro, que en èl se sienta vna quiebra.

No le corre V. Iluſtrisima de no corresponder a su empeño, o desdecirse de las prendas que ha puesto en el diuino seruicio, o de lo que ha oido, recogiendo desde sus primeros años; y pareceme oir de la boca de V. Iluſtrisima las palabras que pronunciò por la suia aquel venerable Eleazaro, como las refiere san Ambrosio. *Non sum ita senex, vt non iuueneſcat in me animi fortitudo, nequaquam mihi contingat, vt fiam senex incentiuum erroris, qui huc vsque eram salutaris institutis: Senectus portus debet esse non naufragium vitæ superioris, non te negabo lex patria, non adiurabo vos sancta instituta maiorum, non dedecorabo*

2. *Math.* 6. *Lib. 2. de Iacob. c.* 10.

oes infulæ ſacerdotales, non te perfidiæ paluere turpabo canities. No ſoi tan anciano, que no tenga en el alma aliento de moço; no quiera Dios que atize a los mancebos en mi cana vejez a deſdecir de la lei, hauiendo ſido quando moço dechado de ſu perfeta obſeruancia. Quien ha nauegado tambien en la edad juuenil, no ha de dar en la vejez al traues; la edad maior ha de ſer puerto ſeguro, y no peligroſo bagio. O lei ſagrada de mi Religion, primero me negarè, que te niegue. Conſtituciones Epiſcopales, que me dieron mis maiores, no os abjurarè aunque me cueſte la vida; no afrentarè a mi Mitra, ni el baculo, ni los veſtidos Pontificales, ni dexarè caiga ſobre mis canas poluo de traicion a mi Dios.

Concluio eſta Carta, Iluſtriſsimo Señor, que ha eſcrito mi pluma corrientemente, aunque con corto, y mal limado eſtilo, en ella propongo los titulos que me han mouido a dedicar a V. Iluſtriſsima eſta obra, para que ſaliendo a luz, debaxo de ſu ſombra reciba della la autoridad que no puede dalla la inſuficiencia de ſu Autor.

Su menor Capellan, y ſieruo, que ſu m.b.

Franciſco Aguado.



PROEMIO
SOBRE LOS MISTERIOS DE LA FE.

DE LAS EXCELENCIAS DESTA Virtud Teologal.



EL Autor de la Fè es Christo nuestro Señor, y esse titulo le dà el Apostol S. Pablo quãdo escribiẽdo a los Hebreos, les dize, q̃ pongã la mira: *In Authorem Fidei, & cõsummatorem Iesum.* En Iesus nuestro bien, q̃ fue quien nos enseñò la Fè, y los Articulos della. Porque con su diuina gracia dio principios, y aumento glorioso al habito, y actos desta Virtud Teologal: porque es don, y gracia de Iesu Christo, y con su Passion, y muerte nos la merecio. Y como Tertuliano dixo sabiamente: *Fidem Christi patientia induxit.* La increible paciencia

Ad Heb. 12.

L. de patiẽtia. c. 12.

A deste Señor la hizo lugar enlos coraçones, y la persuadio a los entẽdimiẽtos humanos. Doctamente enseñò el Doctor de las gẽtes: *Nõ omniũ est Fides.* No es dõ la Fè, que le brota la naturaleza: es fruto de la gracia de Iesu Christo: por esso no es de todos; sino de aquellos, a quien el Señor ha querido ilustrar con este don celestial. Bien lo aduirtio S. Agustin, como tã grande Teologo: *Vt sit naturæ posse Fidem habere, nũquid & habere? Posse habere Fidem, sicut posse habere charitatẽ, naturæ est hominũ, habere autem Fidem, sicut habere charitatem, gratiæ est fidelium.* Porque sea propiedad de la naturaleza humana poder tener Fè: por ventura lo serà el tenerla de hecho? Poder tener Fè y ser capaz della es propiedad del hõbre, por ser racional, como poder tener caridad; pero el tener la vna, y otra Virtud es gracia, q̃ haze Dios a

B

L. de præ dest. nat. cap. 5.

los Fieles por los merecimiẽtos de ſu vnigenito Hijo, Autor de la Fè.

De ſymbolo Fidei. Hablando della Euſebio Galicano, dize: *Hanc nobis fidem velut magnam lãpadẽ Chriſtus aduenies errantibus viam monſtraturus exhibuit, per quam Deus poſsit ignotus requiri, quæſitus credi, creditus inueniri,* Debemos a la venida del Hijo de Dios al mundo en carne mortal, hauernos pueſto delãte la Fè como vna ardiẽte antorcha, o grãde lãpara, para q̃ los que ibamos errados, acertaſemos a tomar el camino derecho, por el qual fueſſemos en buſca del Dios no conocido: y auiẽdole buſcado, creyeſſemos en el, y creyendo, le hallaſſemos, porque ninguno ſin Fè puede gozar de ſu viſta.

Pſal.118. Eſta es la antorcha, que deſeaba el Real Profeta, quãdo dezia: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* O Señor, tu Fè es la antorcha, que dà luz amis pies. Las quales palabras gloſſa muy bien ſan Ambroſio: *Octonar. 14.* *Multæ foueæ, multi ſcopuli in iſtius ſæculi caligine non videntur, præfer tibi lucernam contuere vbi debeas ponere pedem mentis internæ: nulli credas tuum, niſi præeunte lucernæ iſtius luce, proceſſum. Nã vbi putas ſolidum eſſe, vel ſiccum, ibi lubricum eſt. Sit ergo Fides tibi itineris tui præuia.* En la obſcuridad, y tinieblas deſte ſiglo no ſe dexan ver muchas foſſas, cueuas, y eſcollos; no ſe puede darpaſo ſin antorcha; mirahõbre biẽ dõde aſsiẽtas el pie, no te aſſegures de dar paſſo ſin quebrarte los ojos, o hazerte las cejas, ſino te alumbras cõ la luz deſta antocha. Si quieres caminar ſin peligro, lleua delãte eſta guia, porq̃ dõde penſabashallar ſuelo firme, encontraràsvn atollade ro, en q̃ quedes clauado. Añade el Santo: *Qui ſine lucerna ambulat, in tenebris ambulat, quia opera tenebrarum facit in comeſſationibus, & ebrietatibus in cubilibus, & impudicitijs, indutus veſtimenta diaboli, non Chriſti.* A quien ſe le eſconde la luz de la Fè camina

A en tinieblas, y aſsi haze obras, q̃ huyen dela luz; como ſon glotonerias, liuiandades, y torpezas, contiendas, y emulaciones, reueſtido del demonio, y no de Ieſu Chriſto.

La luz deſta lampara es pura, limpia, y Virginal, que no admite mezcla alguna de error. Y eſta es la cauſa, porque en la parabola de las diez Virgines, prudentes las cinco y las cinco imprudentes, en las quales ſon entendidos todos los Fieles buenos, y malos, todos ſon califi cados por Virgines por la pureza, y virginidad de ſu Fè limpia de error, como bien lo aduirtio Origenes: *Mat.25.* *Tale eſt enim verbum Dei, vt de ſua munditia accomodet omnibus, qui acceſſerunt per Ieſum Chriſtum ad Dei cultum, quamuis nõ fuerint ſubſecuta opera pietatis.* *Ibid.* La diuina verdad, q̃ nos propone la Fè, es de ſuyo tã virgẽ, y pura, q̃ de ſu pureza haze participãtes a todos los Fieles, que por virtud de Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſe llegan a Dios a dalle el culto deuido, y todas ſon virgines en la Fè, aunque no lo ſean en las obras de piedad.

Eſta pureza obliga a los Fieles a no apartarſe, ni diuertirſe della en punto, o articulo alguno ſo pena de incurrir en la indignacion del Señor, y de ſugetarſe a grauiſsima pena. Bien lo enſeñò Tertuliano: *De præſcriptio. c. 14.* *A veritate diuertere nemini expedit, qui meminerit futuri iudicij, quo omnes nos neceſſe eſt apud Chriſti tribunal adſtare reddẽtes rationem imprimis ipſius Fidei. Quid ergo dicẽt qui illam ſtupraſſerint adulterio hæretico virginem traditam à Chriſto?* No le eſtarà bien a ninguno apartarſe vn punto de la verdad: y debe qualquiera ponerſe delãte de los ojos el juizio de Dios, en que todosnos auemos de ver, para dar razon de noſotros, y en primer lugar de la Fè, que tenemos. Pues que cuenta daran de ſi, los que auiendola recebido virgen, y pura,

deſ-

desfloran su virginidad, y pureza, y la estragan violandola con adulterio, y estupro de error? Que serà esto; sino quitar tambien a la santa Iglesia el titulo glorioso de Virgen? Porque la principal razon porque se le dan, es, por no estar estragada con dotrinas varias, y erroneas, como dize Niceforo: *Propterea Ecclesiam vocauerunt Virginem, quod nondum esset manibus, & varijs corrupta doctrinis.* L. 4. c. 7.

Grande circunspeccion, y recato debemos poner todos los Fieles en huir los riesgos, y peligros de errores, para que camine nuestra Fè con bonança, y haga seguramente su viage. Hablò muy bien el mismo Doctor al intento: *Inter hos scopulos & sinus, inter hæc vada, & freta velificata spiritu Dei Fides nauigat, tuta, si cauta; secura, si attonita: cæterum innatabile excussis profundum est, inextricabile impactis naufragium est; irrespirabile hipobrichium in Idololatria, quicumque fluctus eius offocant, omnis vortex eius ad inferos desorbet.* De Idololatria c. 24. No son pequeños los escollos, en que puede dar al traues la Fè, ni pocos los senos, las honduras, los estrechos en que suele correr riesgo, y peligro; pero si lleua sus velas regidas, y biẽ gouernadas con el viento del diuino espiritu, nauega sin riesgo: si surca el mar con caucion, harà con seguridad su viage si fuere con atento cuidado. Quien de la Fè cayere en error, dara en vn profundo, que no se puede nadar: si diere al traues en algun baxio de heregia, serà inexcusable el naufragio. Si cayere en alguna Idolatria, serà vna Scilla, ò Caribdis, que quitara la respiracio. Qualesquier olas ahogan la Fè, qualquier remolino se la sorbera, y hundira en el profundo del mar.

(?)

A

§ II.

Los efetos, que obra la Fè

ADMIRAbles son los efetos, que esta Virtud obra en las almas. El primero es confortar el entendimiento, para hazer creibles las eternas verdades, y las diuinas promesas. Las vnas, y las otras son como vn vino generoso, y fuerte, que turba las cabeças flacas, y las embriaga de suerte, que ha dado con muchos en tierra. Que superior verdad, y que fuerte es el misterio de la Santissima Trinidad? A quãtos Hereges de flaca cabeça los ha derribado? Que valiente vino ha sido la Encarnacion del Hijo de Dios, su Passion, y su muerte? Hã se turbado con èl Iudios, y Gentiles. Que generoso vino ha sido el Augustissimo Sacramento del Altar? Quantos se han embriagado; y como hombres fuera de si han hecho irrision de la resurrecion de la carne?

B

C

Quantos se han turbado con las promesas Diuinas, y les han parecido increibles? Prometio Dios a los de su pueblo la tierra de promissiõ; fueron Exploradores a vella, reconocieron que eran sus montes altissimos, y al parecer inaccessibles sus cumbres; las ciudades inexpugnables, por ser sus muros tan fuertes: los moradores de casta de Gigãtes, en cuya comparacion eran ellos vnas langostas: con esto desmayarõ y perdieron el animo, y les parecio, no ser posible la diuina promesa. Faltoles la Fè, como lo põderò el Apostol san Pablo: *Non profuit illis sermo auditus non ad mixtus Fidei ex ijs, quæ audierunt.* Ad Hebr. 4. Noles entrò en prouecho, lo que Dios les prometio, parecioles cosa muy superior a su corta razon; porque les faltò la Fè, que les auia de confortar las ca-

D

beças, y hazelles creible la promesa Diuina. Porque assi como la lumbre de gloria conforta el entendimiento en la otra vida, para ver a Dios, assi le conforta la Fè en este mundo, para creer lo que dize, y promete Dios.

Quantas cosas parecen impossibles de emprender por falta de Fè? Aquantos les parece monte inaccessible la pobreza, la mortificacion, la obediencia, y la obseruancia Religiosa? A quantos el vencer sus passiones, y afectos desordenados, les parece tan dificil, como conquistar Ciudades muradas, o pelear langostas con Gigantes? Fè tenia aquel santo Apostol, quando dezia: *Philip.4.* *Omnia possum in eo qui me confortat.* Todo lo pudo con la Fè, de quien me conforta. Que no han podido donzellas delicadas con Fè? Que bien viene, lo que ponderò Tertuliano: *De habitu muliebri.c.1.* *Si tanta Fides moraretur in terris, quanta merces eius expectatur in cœlis, nulla omnino vestrum, sorores dilectissimæ, ex quo Deum viuum cognouisset, lætiorem habitum, ne dicam glorioſiorem appetiisset, vt non magis in sordibus ageret, & squalorem potius affectaret, ipsam se circumferens Euam lugentem, & penitentem.* Si morasse en la tierra tanta Fè, como es el premio, que se le promete en el cielo, ninguna de vosotras, dilectissimas Sorores, que huuiesse conocido a Dios viuo, apeteceria traje mas alegre, quanto menos mas glorioso, y festiuo; mas antes procuraria el desluzimiento, y falta de asseo, y afectaria el cilicio, y la ceniza, representando en si a Eua llorosa, y penitente. Quien puede dudar que si huuiesse Fè viua, esta facilitaria el desprecio de las galas, y el desaliño del cuerpo, y el rigor, y la penitencia? Quien tiene a tantas Religiosas pobres, que en el mundo fueron tã ricas señoras, en tanta pobreza contentas cõ vn sayal, y vn velo negro,

A con vn saco ceñido con vn cordon: cubiertas de silicio, los pies descalços, sin conocer, no digo la seda, pero ni el lienço; representando a Eua penitente, y satisfaziendo por el aliño, y gala, que en vn tiempo tuuieron? Quien obra todo esto, sino la Fè? Que conoce, y tiene presente el premio, que espera en el cielo; y como este es tan grande procura en el aliento medirse con el.

Quantos ha auido, y hay en el mundo, que pudiendo viuir como grandes señores en mucho regalo, y puestos honrosos con gruesas rentas, tuuieron horror destos bienes, y estimaron mas la pobreza, humildad, y oprobrios de Christo nuestro Señor? Obra es esta de la Fè, que mide su aliento con el premio, que espera. Poca Fè tiene, quien tiene por imposible emprender, lo que tantos han emprendido, y salido con ello.

El segundo efeto de la Fè es hazer presentes los bienes, que en el otro mundo se esperã, y ponellos de lãte, como si ya los vieran los ojos, y tocarã las manos. Esto es lo q̃ nos enseñò el Apostol san Pablo, quando dixo: *Ad Hebr. 11.* *Fides est sperandarum substãtia rerum, argumentum non apparentium.* La Fè es la que haze subsistir, y pone presentes los bienes, que estan por venir, y los adelanta tanto, que parece ya se posseen. Y conforme a esto dixo el Angelico Doctor: *Hic.* *Res sperandæ sunt in Fide, sicut arbor in semine virtute latens, ac per Fidem iam quodãmodo existũt in nobis, sicut arborem nouo quodam modo tenemus in semine.* Los bienes, q̃ se esperan, estan en la Fè, como el arbol en la semilla, o en la pepita, en cuya virtud està como escondido, para salir a su tiempo; assi los bienes celestiales, que esperamos, ya los miramos en la Fè como presentes. Assi como quando se pone la pepita en

la tierra, ya nos parece, que en ella tenemos el arbol.

Con esta definicion de la Fè conuiene, la que le dà luego el Apostol: *Argumentum non apparentium. Elench', vel demõstratio*: Es vn argumẽto, y vna demõstracion, q̃ parece haze euidẽcia de las verdades, q̃ cree. Y assi dize S. Crisostomo. *Quale istud est Fides, quod talẽ facit rerũ euidentiã, qualis est, dũ ipsæ res palam proponũtur.* Quã grãde cosa es la Fè, q̃ haze tal euidencia de las cosas, qual es la q̃ se tiene quãdo se vẽ, y se tocã. Y cõ mucha mayor euidencia se creen, que si juzgaran dellas los sentidos del cuerpo. Grauemente lo enseñò Teodoreto: *Ea enim quæ non videntur per Fidem videntur, & ad eorũ quæ sperantur contemplationem ea nobis oculus efficitur, & ostendit tamquã substantia, ea quæ nondum facta sunt; mortuis adhuc omnibus in sepulcro iacentibus, Fides ante nobis describit futuram resurrectionem, & vt pulueris corporum visione apprehendatur immortalitas efficit.* Por la Fè se alcançan a ver los bienes, que no se ven, y nos sirue de ojos de larga vista, para mirar como presentes los bienes, que esperamos: ella nos muestra lo que no ha llegado, como si estuuiera ya hecho. Que dire? En el poluo de vn cuerpo muerto està aprehendiendo la resurrecciõ de la carne.

Hic.

Qual estaba el cuerpo del santo Iob, hecho podre, y cueba de gusanos! Y como se le representò su Fè! Y qual le viò con los ojos, que puso en su alma! *Scio quod rursum circumdabor pelle mea*; o como leẽ los Setẽta, *Excitanda est pellis mea, quæ tolerat hæc, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meum, quem visurus sum ego ipse, & non alius, & oculi mei conspecturi sunt: Reposita est hæc spes mea in sinu meo.* Creo como si lo viera, que esta piel ha de estar de otro pelo, resplandeciente, y glorioso, y tengo de ver en ella las marauillas de

Iob. 19.

A Dios, y vna copia de su claridad, y que yo mismo tengo de velle, y no otro, aunque de otra manera; y que estos mis ojos llorosos, y escurecidos le han de ver ya claros, y alegres. Ya tengo en mi seno esta esperança en repuesto. Desuerte, que ya la Fè le hazia tener en el seno el bien que esperaba.

§. III.

B

La Fè es la raiz de todas las buenas obras.

HAze la Fè en el alma, y en el exercicio de las virtudes, y buenas obras, lo que la raiz en el arbol, que es socorrer a las ramas, y a sus flores, y frutos con vn jugo vital, que les comunica, e instila, con el qual crecen las ramas, y estas brotan las flores, y estas se sazonan en frutos. Esto mismo obra en el hombre la Fè, ella es la que alienta, y viuifica a todas las virtudes, para q̃ brotẽ buenos deseos, y los quaxẽ en frutos maduros, y cõforme al jugo, que en si tiene la Fè, y al que instila en las virtudes, assi vienẽ a ser sus obras. Biẽ claramẽte nos enseñò esta verdad el Apostol Santiago, hablando de la Fè del Patriarca Abrahan: *Fides* (dize) *cooperabatur operibus illius*, o como lee la Syricca, *auxiliata est, & ex operibus Fides consummata est.* La Fè deste Padre de los creyentes, fue la que dio socorro a sus obras, y cooperò a todas ellas, e instilò jugo, y eficacia en todas: *Et ex operibus Fides consummata est, ideſt perfecta est, finem suum nacta, victoriã cõsecuta, coronã adepta.* Las obras son las que consuman, y perficionan la Fè, por ellas consigue su fin, y alcança vitoria, y triunfo. Y si faltan las obras, la Fè se dà por inutil y muerta, como alli lo di

C

D

Iacobi. 2.

ze el sagrado Apostol : *Fides si non habeat opera, mortua est in semetipsa, idest, sola, & solitaria.* Si la Fè se queda sola ensi misma, desamparada de obras, dè la por muerta, como se debe juzgar de la raiz, que no brota, porque los testigos, que testifican, q̃ viue son los brotes, que arroja. Y cõforme a esto dixo muy biẽ Saluiano: *Boni actus testes sunt Fidei Christianæ.* Los actos buenos son testigos abonados, de q̃ està la Fè viua, y faltando estos testigos, que con su dicho la aprueben, no puede auer certidũbre, que viue. Por la misma razon dize Santiago: *Ostende mihi sine operibus Fidem tuam, & ego ostendam tibi ex operibus Fidem meam.* Muestrame tu, si puedes, tu Fè sin prueba de obras, q̃ yo la negarè; y yo te mostrarè la mia con ellas, sin que me la puedas negar. Y confirman la misma verdad las palabras de san Diadoco: *Oportet enim fideles Fidem acta ostendentẽ Domino offerre, nec enim Patri nostro Abraham Fides reputata esset, nisi fructum eius, filium obtulisset.* Conuiene a los Fieles, y es obligacion suya ofrecer a Dios vna Fè, que haga ostentacion de si misma: y esta se haze si muestra acciones, y obras dignas de hombres, que creen. Y no se le tomàra a Abrahan en cuenta su Fè, ni la escribiera Dios entre las partidas, de lo que el santo Patriarca auia de auer, sino ofreciera a Dios vn fruto tan sazonado, como fue su vnigenito Isac.

L. 1. De prouid.

Iacob. 2.

Cap. 20.

Homilia 15. in Genesim.

A este proposito trae Origenes lo que hizo con Rebeca aquel criado fiel del santo Patriarca Abrahã. El qual no se contentò con ofrecelle arracadas de oro para las orejas, sino juntamente con ellas ajorcas, y manillas de oro, para las manos. Y dà este sabio Doctor la razon: *Vult enim Christi sponsus animam sponsam suam aurea in auribus suis suscipere Fidei verba, & aureos actus in manibus habere.* Quiere el Esposo delas almas Christo Iesus, q̃ el alma, q̃ tiene titulo de esposa suya, no se contẽte, con recebir palabras de oro en el oido, q̃ es propia accion de la Fè; si no que juntamente adorne sus manos con obras de oro, que es propio empeño de la Fè, si està viua.

Esto es lo que el Apostol san Pablo desèa, y pide a Dios nuestro Señor conceda a los Fieles: *Oramus, vt dignetur vos vocatione sua Deus noster, & impleat omnem voluntatem bonitatis, & opus Fidei in virtute, vt clarificetur nomen Domini Iesu Christi in vobis, & vos in illo.* Rogamos al Señor se digne, y tẽga por bien, se logre en vosotros su llamamiẽto, y põga en vosotros el lleno de su perfetisima voluntad, q̃ es, de q̃ seais todos perferos, y obre en vosotros la Fè conforme a la eficacia de su virtud. Que no se contenta con menos, que con la fabrica de vna perfecion consumada, eminente, y segura, y q̃ no amenace ruina, a la qual ayude su poderoso braço, y la cooperaciõ nuestra cuidadosa, y valiẽte, para q̃ sea glorificado en vosotros el nõbre de Iesu Christo, y vosotros seais clarificados en el. Honra serà de Iesu Christo tener tales Fieles, y honra vuestra serà ser Fieles a tal Señor.

2. Ad Tessalon. 1.

§. IIII.

Que virtudes principalmẽte acompañan à la Fè. De lla nace la fortaleza Christiana.

TOcolo el Apostol san Pedro en el 1. capitulo de la 2. carta, que escribe a los Fieles, encargandoles con graue põderacion, no dexen a la Fè sola; porque no se les muera; sino que la ceben con buenas obras como a la lãpara con el azeite, porque no se apague su luz. Es la Fè diuina, la raiz, el manantial, y la fuente de las buenas obras, que exercitan todas las

2. cap. 1.

vir-

virtudes, y juntamente es la luz ardiente, que se alimēta con ellas. Las obras, que se hizieren sin Fè, no serán azeite claro, y sin hezes; sino vn mal alpechin: ni la Fè, que no se alimentare con obras buenas, podra estar luzida, y ardiente; sino que es fuerça apagarse, y morir.

Dize pues el Apostol san Pedro: *Omnem curam subinferentes, ministrate in Fide vestra virtutē; in virtute scientiam; in scientia abstinentiam; in abstinentia patientiam; in patientia pietatem, in pietate amorem fraternitatis, in amore fraternitatis charitatem.* Los que os preciais de Fieles, y de hombres de Fè, aplicad todo el cuidado a seruir a la Fè; alimēto de buenas obras, brote vuestra Fè vn grande valor, esfuerço, y valētia de Marte, vna insigne fortaleza en el seruicio de Dios. Lo que S. Pablo dize: *Opus Fidei in virtute*, obre la Fè valentias. 2. ad Thessalon. 1.

Haze la Fè en el alma, lo q̄ el coraçō en el cuerpo, q̄ es dalle no solo vida; sino fortaleza, y aliēto. Por esso dixo S. Pablo: *Iustus ex Fide viuit.* El justo viue de Fè. Porque della procede la vida del alma, como del coraçon la del cuerpo. Y assi como en el hombre el coraçon es lo q̄ primero viue, y el que postrero muere; assi la Fè en el alma es la que primero viue, y es la vltima que muere. Y assi como el aliento del hōbre corresponde al coraçon, que tiene; y si el coraçon es grande, lo es tambien el aliento, y si padece el coraçō desmayos, es fuerza que se disminuya el vigor. De la misma suerte debemos pensar, que la fortaleza, y el valor del alma corresponde a la Fè: porque si esta es alentada, es grande el aliento, con que emprende lo mas arduo, y dificultoso, como al cōtrario, si es poca la Fè, falta el animo para grandes empresas.

Quien puso en la valiente Iudith vn valor tan grande, que se atreuiesse a emprender sola vna hazaña superior a las fuerças humanas, tan digna de eterna memoria? Su grande Fè le siruio de coraçon heroico, y varonil, para acometer empresa tā grāde. Assi lo reconocio, y cōfesso la religiosissima viuda: *Et nūc Domine subueni mihi viduæ, vt quod per te posse credidi perficiam.* Fauorece, Señor mio, con tu socorro a esta pobre viuda, para q̄ corresponda, lo q̄ pretendo hazer, a la Fè, q̄ tēgo en ti. La Fè la dio la osadia, y otra q̄ la Fè no pudiera dar tan grande fortaleza a la flaqueza de vna muger. Iudic. 9.

Elegantemente ponderò el caso S. Ambrosio: *Horruerunt Persæ audaciam eius, non expauit mortis periculū; sed nec pudoris, quod est grauius bonis fœminis: nō vnius ictum carnificis; sed nec totius exercitus tela trepidauit, sed tetit inter victricia æra securā mortis; quantum ad molem spectat periculi moritura processit, quantum ad Fidē dimicatura.* Causo horror, y espāto a los Persas la osadia desta muger. Aella nola puso pauor el riesgo desu muerte, ni el peligro de perder su pureza, q̄ haze mas peso a las buenas: no temio el golpe de vn verdugo, q̄ podia derribar su cabeça, ni los dardos, y saetas de todo el exercito. Hallose entre las enemigas huestes, y armas vencedoras segura de la muerte. Mirado el peso del peligro: caminò a su empresa tragada la muerte; masatendiē do al aliento de su Fè, segura de la vitoria. Entrò en la batalla no confiada en las armas, no en la caualleria, ni en la infanteria; sino en el aliento, que le daba su Fè, y con ella recobrò vna muger la libertad de su patria, quando estaban los Varones rendidos para entregalla. L. 3 de officijs cap. 13.

Quien dio a Abrahan fortaleza para salir de su tierra, y dexar la casa de su padre, y romper las prisiones, y las amarras, que podian detenelle, sino la Fè? A ella atribuye san Pablo esta fortaleza, y valor: *Fide Abraham obediuit in locum exire, quē acceperus erat.* La Fè le dio aliento a Ad Hebr. 11.

Abrahan para vna obediencia, en que era fuerça vencer tantas dificultades. Muy bien los pondera S. Basilio de Seleucia: *Orat. 7.* *Familiarium vinculis exemptus ades mihi, cognationes abrumpe, à natiuo solo secede, à patre, & patria, vince naturæ vires, ac retinacula, dum ad virtutẽ exercèris.* Abrahan desembaraçate, y eximete de las prisiones de conocidos, y amigos; rompe con leyes de parentesteco, retirate de tu patria, y dexa a tu padre; vence las fuerças de la naturaleza, corta las amarras, vistete de fortaleza, detela tu Fè: *In Fide Virtutem.*

Quien dio valor a los padres de Moyses, para que no temiessen los edictos del Rey Faraon, y contra ellos ocultassen al Infante Moyses, pronosticando por la hermosura de su rostro, que le queria Dios por libertador de su pueblo certificãdose dello por el oraculo diuino? Obra fue de la Fè. Como el mismo Apostol lo dize: *Ad Hebr. 11.* *Fide Moyses natus occultatus est tribus mẽsibus à parẽtibus, eo quod vidissent elegantẽ Infantem, & non timuerunt Regis edictum.* La misma Fè dio valor, y aliento a Moyses para no temer la animosidad, y braueza del Rey Feraõ, ni el exercito q̃ auia de armar contra el pueblo de Dios; y con grande valor se le sacò de Egipto: *Ibi.* *Fide reliquit Ægyptum, non veritus animositatem Regis, inuisibilem enim tamquam videns sustinuit.* Tan animado, y fortalezido con la assistencia inuisible de Dios, como si le viera con sus ojos. Mucho suele alentar, dize san Anselmo, la presencia vissible de vn Rey a los soldados para la pelea. Pero era tan grande la Fè de Moyses, que sola la assistencia inuisible de Dios le alentaua de suerte su flaqueza, como si con los ojos del cuerpo le viera, y con tanto aliento emprendio la jornada a la tierra de promission, y entrò por el mar Bermejo, como lo pudiera hazer, si viera a Dios con los ojos.

A

A la Fè se deue sin duda toda la fortaleza Christiana, con ella han conseguido los Christianos, donzellas, y niños, varones, y mageres tan ilustres vitorias, de que estan llenos los libros. Por esso dixo el Euãgelista san Iuan: *1. Ioan. 5* *Hæc est victoria, quæ vincit mundum Fides nostra.* Quien se pone en armas contra el mundo, y los enemigos del alma, es la Fè, ella es la que pelea, y agoniza por

B

salir con la vitoria. Y por esso le pide san Pablo a su discipulo: *1. Timot 6.* *Certa bonum certamen Fidei, vel agonem.* Pelea las batallas, y agonias de la Fè, seguro de la vitoria, *Aprehende vitam æternam.*

Quantas donzellas tiernas armadas de Fè han vencido, como otra Iudith, a todo el poder del mundo, y al demonio su Capitan con armas de ayuno, y de oracion, y rigores del cuerpo? Quantos imitadores

C

de la fee de Abrahan han dexado sus tierras, y patrias, padres, y pariẽtes, y mas pobres, y desembaraçados de todo, que Abrahan han seguido desnudos al desnudo Iesus? Quantos con mas Fè, que los padres de Moyses, han ocultado, y escondido lo hermoso, lo elegante de su nobleza, de sus dones, de sus talentos, y gracias, de sus heroicas virtudes por lograllo todo mejor? Quãtos con grande Fè, como Moyses, han dexado a Egipto, por entrar en

D

la tierra de promission, no temiendo la fiereza del demonio, que los auia de perseguir, por atajalles los passos, con tanto aliento, y tan seguros del socorro de Dios, como si le vieran con los ojos?

§. V.

De la Fè nace la estima, y aprecio de Christo, y la discrecion, y ciencia practica.

FRVTO Es de la Fè la estima, y conocimiento eminente de Christo, que obra en el alma desprecio de todos los bienes del mundo. Oigamoslo de la boca del Apostol san Pablo *Ad Hebr. 11.* *Fide Moyses grandis factus negauit se filium esse filiæ Regis Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem, maiores diuitias æstimans thesauro Ægiptorũ improperium Christi.* No tenia Faraon mas q̃ vna hija heredera de todo su Reyno, la qual por no tener hijos, aficionada grãdemente a la hermosura del Infante Moyses, le tomò por hijo. Y como Filon refiere, para que se entendiesse, que era hijo natural, y no adoptiuo, se fingio preñada, y dio a entender, q̃ le auia parido, y se criò como Principe heredero; y para educacion suya truxeron de Grecia, Caldea, y Persia los mayores Maestros q̃ hallaron, ofreciendoles grandes premios, para que le enseñassen a Moyses todas las ciencias, y artes liberales, en que salio muy erudito, como lo refiere *Actor. 7.* en los Actos el Protomartir S. Esteuan. Y todo el Reyno, dize Filon, tenia a Moyses, y le aclamaba por el Rey menor.

Pero Moyses abrio los ojos, que la Fè viua le dio, y estudio mas en domar las passiones del alma, y en imitar las virtudes de sus Progenitores. Hizose grande en la Fè, crecio en la estima de Dios, y de los bienes eternos, y negò publicamente ser hijo de la hija del Rey Faraon, y tuuo horror de ser llamado Principe del Reyno de Egipto. Y saliendose de Palacio, se juntò con los de su pueblo, y quiso ser tenido, y tratado como vno dellos, y escogio antes las aflicciones, y açotes, que ellos padecian, que gozar de la vida de Palacio, que siendo breue en el tiempo, es arriesgada, y sugeta a varios pecados, y empeñada a la ambiciõ, y a la tirania, y agranios de la gente comun. Y era caso inexcusable a Moyses, y empeño forçoso, gozando del fauor de Principe jurado, auer de concurrir con los Gitanos a la vexacion, y mal tratamiento de los Hebreos. Pero el santo Moyses valiendose de la Fè, escogio antes la suerte de perseguido, que la de Tirano perseguidor. Tuuo por mayores riquezas ser vn viuo representante de Christo, y hazer su papel, padeciendo como è pobreza, escarnios, y açotes, que gozar de todo el tesoro de Egipto, y de la hõra aplauso, riqueza, y regalo del Palacio Real. Añade luego el Apostolo que pudo alentar esta Fè: *Aspiciebat enim in remunerationem.* Descubrio su Fè con larga vista la gloria que le esperaba, y quiso padecer miserias, y trabajos por vn tiempo breue, por assegurar vna gloria eterna, antepuso las penalidades, que se acaban con esta tan corta vida a los tormentos sin fin de la otra.

Esta misma Fè es la que abre los ojos a los verdaderos Christianos, para tener por perdidas, las que en el mundo solicita tener por ganancias, y estimar aora como estiercol, lo que antes miraban, como ricos tesoros. Que es lo que san Pablo dezia: *Quæ mihi fuerant lucra, hæc æstimatus sum propter Christũ detrimenta, verumtamen existimo omnia detrimentum esse porpter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* *Ad Philipenses. 3.* Con la estima que tengo de Iesu Christo, y el conocimiento apreciador suyo ha-

go tanto caso deste Señor, que por su respeto, es para mi ganancia, y logro la perdida de todos los bienes del mundo.

No solamente dà la Fè estima, y conocimiento apreciador de Iesu Christo; sino buen acierto para llegar a el: enseña el camino, y asegura en el, aunque sea sobre las olas del mar. El camino del buen acierto es la santa obediencia, y la madre della es la Fè, que enseña a obedecer cerrados los ojos. Vieron los Apostoles a Christo nuestro Señor andar sobre el mar, como sobre tierra firme: el Apostol san Pedro con mas ardor, que los otros le dixo al Señor: *Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas.* Señor, si eres mi Señor, y Maestro mãdame caminar a ti sobre las aguas. Mandoselo el Señor, diziendole: Ven. Arrojose luego san Pedro al mar, y fue caminando sobre las aguas. Embraueciose el viento, y començò Pedro a temer, y con el temor començò jũtamente ha hundirse; entonces leuantò la voz, y clamò al Señor, diziendo: Saluame, Señor, que perezco. Asiole el Señor de la mano, y dixole: Hombre de poca Fè, porque has dudado? O como dize el texto Griego: *Vt quid animum in duo diuisisti?* Porque has partido tu animo, y le has diuidido en contrarios sentimientos, y afectos? Mi obediẽcia te assegura, y el viento te haze temer? Tanta fuerza, y mas ha tenido el viento para sobresaltarte, como para assegurarte mi voz? Fiarte debias de mi obediencia, que te truxera a mi sin peligro, sino flaqueara tu Fè.

Mathei. 14.

Que biẽ discurre en este punto el Bienauenturado san Ambrosio: *Ambulat super aquas Petrus, & sub pedibus eius mollis vnda non cedit. Legimus filios Israel per maris medium siccis pedibus ambulasse, & ad securitatem gradientium, ne laberetur vnda, in soliditatem quandam eam fuisse mutatam; quanto hic melius vbi ambulante Petro non mutatur vnda, nec labitur, nec solidatur aqua, nec refugit. Melius, in quã est vbi eadẽ vnda quæ fluctuat, & sustẽtat, vbi idem gurges, cui mergitur, famulatur. Ibi vt portaretur per mare populus, meatum suum natura perdiderat, hic portatur in aquis Petrus, & cursum suum fluenta non perdunt.* Camina Pedro sobre las aguas, y las blandas olas no ceden al peso del cuerpo, que carga sobre sus pies. Leemos en las letras Sagradas, q̃ los hijos de Israel caminaron a pie enjuto por el mar, y para seguridad de los que iban andando; las aguas se mudaron en elemento solido, y firme. Quanto mayor marauilla se obra con Pedro, que andando el sobre el mar, las aguas no mudan su ser; la misma ola, que està fluctuando, le sustenta, y le està siruiẽdo, como si fuera tierra firme? Alli para que el pueblo passara por el mar perdio la naturaleza su corriente, aqui Pedro anda sobre las aguas, y ellas no pierden su curso. La Fè le lleua con seguridad, y mediante su obediẽcia se va acercando a Christo, y el mar le es camino seguro. Mas añade el santo: *Sed vbi turbatus ventis, exagitatus procellis incipit timere quod credidit, statim ei gurges subtrahitur, vnda subducitur, mox defatiscente Fide fatiscit semita. Modicæ Fidei quare dubitasti? Cur tã paruæ Fidei es, vt qui credẽdo, mare ambulare cœperas, nõ id perseuerãdo transires? Dum cunctaris, & dubitas, iter quod ingressus fueras, perdidisti.* En començando Pedro a turbarse combatido de los vientos, y embestido de las olas, començò a temer, y dudar en lo que auia creido, y luego al punto se le fue huyendo el agua, y dexò de sustentalle la ola, y faltando la Fè flaqueò tambien el camino. O hombre de poca Fè, porque has dudado? Como el que creyendo començaste a caminar por el

Tom. 5. serm. de Cathedr. S. Petri.

mar.

mar, no acabaste tu viage perseuerando en la Fè? Tu poca Fè, tu temor, y tu duda te ha hecho perder el camino. Lo mismo nos acontece no pocas vezes, que mientras nos dura la Fè caminamos con seguridad, y acierto, lleuados de la obediencia; pero en faltando la Fè, *De fatiscente Fide fatiscit semita.* Se pierde el camino, y no puede vno dar passo adelante. Lo que antes era suelo solido, y firme, se le buelue hondura, que le traga.

§. VI.

Nace de la Fè la abstinencia, y el retiro de los gustos, y placeres del mundo.

Ad Heb. 11.

Sap. 4.

Ministrate in scientia abstinentiam. Fruto es de la Fè abstenerse vno de los gustos, y placeres del mundo, retirarse de todos los regalos del cuerpo, y tener todos los sentidos a raya. Desta Fè alaba san Pablo al santo Enoch. *Fide Enoch translatus est in paradisum, & ante translationem testimonium habuit placuisse Deo.* La Fè le valio a Enoch, para que le trasladase Dios a los trecientos años de su edad al Parayso, y antes desta trãslacion tuuo testimonio de Dios, que le agradaba su vida. Pero si miramos, en que le agradò Enoch al Señor viuiendo en el mundo, nos lo enseña Salomon, quando dize del que: *Raptus est, ne malitia mutaret intellectũ eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transuertit sensum sine malitia.* Arrebatole Dios, para que la malicia del mundo no le boleara el juizio, y el engaño, y el fingimiento de estos bienes presentes no le engañara el alma. Porque estos nuestros sentidos son vnos hechizeros que mudan su faz a las cosas; y a los bienes presentes les dan tan buena cara, que hechizan al coraçon humano, para que se vaya tras ellos: y esta nuestra concupiscencia interior es vna encantadora, que trayẽdo al rededor la deuanadera de sus desseos, encanta a los hombres, y los priua de juizio, *effodit sensum.* Aunque sea vn hombre vna mina de prudencia le enloquece, y se la roba toda. Pues que hombre fue Enoch, que en trecientos años de vida, no padecio este encanto, ni hechizo, y siempre hizo obras agradables a Dios? Que abstinencia tan grande fue la suya, que en tantos años no se dexò lleuar de lo alagueño de estos bienes presentes, y viuio en vn perpetuo destierro de lo que apetecẽ los sentidos, y la estragada codicia? Que Fè fue la suya, que assi le diuirtio el coraçon de los gustos, entretenimientos, y regalos del mundo?

Ninguno puede dudar, que la locura, o desuario, con que se van los hombres en seguimiẽto de los bienes del mundo, procede de sola la flaqueza de Fè: porque si ella tuuiera su propio, y natiuo vigor, no huuiera hombre, que pusiera su atencion, y contemplacion en estos bienes, q̃ se ven; sino en los q̃ no seven, y apartan la mira de lo temporal, y solamente la pusiera en lo eterno. Bien lo enseñò Terruliano, quãdo dixo: *Quam huius amentiæ causam detineam, nisi imbecilitatem Fidei, pronã semper in concupiscentiam sæcularium gaudiorum.* Veo en los hombres esta locura grãde de irse siẽpre con tan grãde peso de inclinaciõ tras los gozos de siglos, y calificola por locura, porq̃ no merece otro nombre tanta rabia de bienes tan sin sustancia, tan breues, y que tienen tan amargo el dexo: y si quiero alargar la mano, pa

Lib. 2. ad vxorem cap. 8.

ra hazer presa en la razon, y motiuo de esta locura, no hallo otro, sino solamente flaqueza de Fè, que poco a poco se va muriendo.

§. VII.

In abstinentia patientiam.

FRuto es de la Fè la santa paciẽcia, y la paciẽcia se alegra, y regozijacõ la Fè, como vna hija cõ su madre: *Patientia gaudet fide matre.* Dize S. Geronimo. Porq̃ sin duda la Fè es la q̃ haze a los hõbres sufridos, y que no padezcan quiebras en la virtud, ni den lugar a sentimientos humanos. No podemos dudar, que en los edificios lo que lleua toda la carga es el cimiẽto, y quanto este es mas fuerte, y seguro, tanto el edificio està mas libre de sentimientos, y quiebras. No podemos negar a la Fè ser el fundamento de toda la fabrica de las virtudes, y este titulo le dà el Apostol san Pablo, quando dize: *Firmum fundamentum Fidei stat.* El fundamẽto firme sobre que se leuanta todo el edificio de las virtudes Christianas es la Fè, y si es la q̃ debe, tiene tãta firmeza, q̃ assegura toda la obra; y todos los sentimiẽtos, y quiebras, que en ella se ven, siempre se originan de flaqueza de Fè. Todas las quiebras, de los mandamientos diuinos de donde nacen, sino de poca Fè? Y todos los sentimientos, que tenemos los hombres de las cargas, que nos echan a cuestas, de donde proceden, sino de q̃ el cimiento està flaco? Y el passar los hombres por todos los trabajos de la vida sin sentimiento, ni quiebra procede de la Fè. Assi lo reconocio aquella santa Iudith, quando dixo: *Sic Isac, sic Iacob, sic Moyses, & omnes qui placuerunt Deo per multas tribulationes transierunt fideles.* Assi passaron fielmente, y en Fè, sin desdezir de sus obligaciones, ni faltar en ellas Isac, Iacob, y Moyses, y todos los q̃ agradaron a Dios. Todo lo sufre la Fè, y no se rinde con carga, por pesada que sea.

Especifiquemos mas esta verdad. Que nos dize el Apostol del santo Patriarca Noe? *Fide Noe responso accepto de ijs quæ non videbantur, metuẽs aptauit arcam in salutem domus suæ, per quam damnauit mundum, & hæres iustitiæ factus est.* La Fè alentò a Noe auiendo recebido el oraculo diuino, de que fabricasse el arca, para poner la mano en vna obra tan nueua, y tan paradoxa. Considere cada vno, que paciencia fue necessaria para fabricar esta obra, porque demas que gastò cien años en la fabrica della, en todos estos estuuo predicando, y pregonando la justicia de Dios, y por esto le llamò san Pedro: *Iustitiæ præconem.* Pero los que le oìan juzgauan, que deliraua, y hazian risa, y escarnio del, y el lo sufria cõ grande paciẽcia. Despues se recogio en el arca con tanta muchedumbre de animales mansos, y fieros, y viuio con ellos todo el tiẽpo, que durò el diluuio, gouernandolos, y dandoles a todos su pasto. Obra que pedia increible paciẽcia, como cada vno lo podra bien entẽder, si lo piensa de espacio.

Que paciencia tan grande fue la del santo Moyses? Tambien la põdera san Pablo, quando dize: *Fide Moyses inuisibilem tanquam videns sustinuit, perseuerauit, perduranit.* Que paciencia tan grande fue la de Moyses todo el tiempo q̃ estuuo en Egipto padeciẽdo tãtas vexaciones y malos tratamientos de Gitanos? Que ocasiones de paciẽcia le dio el Rey Faraõ con su obstinacion, y rebeldia? Que le dieron, que sufrir los de su Pueblo cõ su dura ceruiz, y murmuraciones cõtinuas? Y todo esto lo sufrio, como recetado, y embiado por la mano de Dios, no con

2. *Ad Timoth.* 2.

Iudith. 8.

Ad Hebr. 11.

Ad Hebr. 11.

meno-

menos rendimiento, sugecion, humildad, y paciencia, que si le tuuiera presente, y visible a sus ojos.

Añade S. Pablo lo que otros han padecido cõ el valor, que les dio la Fè: *Vbi supr.* *Alij Fide distenti sunt, ludibria, & verbera experti, in super & vincula, & carceres, lapidati sunt, tentati sunt, secti sunt, in occisione gladij mortui sunt & testimonio Fidei probati inuẽti sunt.* Otros han sido estirados en equleos, y garruchas; otros sufrido grãdes oprobrios, è irrisiones, prisiones, y carceles: vnos apedreados: otros padecido gandes vexaciones: otros asserrados por medio: otros passados a cuchillo, y todos han dado testimonio de su Fè, sufriẽdo, y padeciendo con grãde valor. Hija fue de su Fè su inuencible paciẽcia, y tan buena hija fue credito de su madre.

De aqui sacamos por euidente consequencia, que las quiebras de sufrimiento, y los sentimientos tan humanos, que tantas vezes tenemos, todos se originan de flaqueza de Fè. La fabrica del edificio de las virtudes amenaza ruina, y muchas vezes parece, que està ya para caer, porque flaquea el fundamento. Si vienẽ por nosotros humiliaciones, deshonras, incomodidades, *non trãsimus fideles.* No passamos en Fè, sin quiebras, ni sentimientos: damonos por agrauiados, y leuantamos la voz, y nos quexamos agriamente. Flaqueza es de Fè: no tenemos aliento para predicar la diuina Iusticia, la grauedad del pecado, las penas del infierno; mas antes nos corremos de hablar destas materias Apostolicamente: porque nos parece se han de reir de nosotros, y tenernos por echa cantos. Flaqueza es de Fè. Congojamonos con el encerramiento, y clausura, no siendo como la de Noe. No tenemos paciẽcia, para sufrir vna mala condicion, ni vn natural agreste; porq̃ nos falta la Fè, con la qual pudo viuir vn año entero Noe, con Pardos, Leones, y Osos. Faltanos la Fè para mirar al inuisible, como si le vieramos. Si Christo nuestro Señor visiblemente me ordenàra algnna cosa, no tuuiera animo para proponelle, por dificultosa q̃ fuera: mandame el Superior vna cosa muy hazedera, y replico, y porfio hasta salir, cõlo q̃ quiero, estãdo Christo nuestro Señor inuisiblemẽte en el Superior. Si quãdo me dà Dios el achaque, o me hiere cõel açote, si se mostrara visible, lo estimara, y agradeciera, yno tuuiera boca, para quexarme, y dixera cõ Iob: *Qui cæpit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me, & hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore non parcat, ne contradicam sermonibus sancti.* *Iob. 6.* El que me ha començado a castigar, muelame a açotes, desate su mano, y deme buen golpe, y acabe con migo, y tenga yo por consuelo, que no me perdone vn açote: porque no me oponga a su gusto, ni contradiga a su diuino querer. En que se fundana tan insigne paciencia? En que al inuisible miraba como si le viera; y lo mismo obraria en nosotros si tuuiessemos la misma Fè. No auria tormento, que no se nos hiziesse facil, y muy lleuadero si tuuiessemos Fè; conforme fuere la madre, serà la hija, que es la santa paciencia.

§. VIII.

Ministrate in fide pietatem.

ES Fruto de la Fè la piedad. Y esta es el culto debido a Dios originado de la Fè, q̃ como reconoce a Dios como a nuestro Señor supremo, principio, y Autor de todos los bienes, obliga al Catolico a dalle el culto debido, y toda la hõ-

ra,

ra, que merece Mageſtad tan diuina y ſuprema. Vn grãde exemplar deſta piedad, originada de la Fè, nos propone el Apoſtol ſan Pablo: *Ad Hebr. 11.* *Fide Abel obtulit plurimam hoſtiam, quam Cain, per quam conſecutus eſt teſtimonium eſſe iuſtus, & per eam defunctus adhuc loquitur.* Con fuerça de Fè, obligado de ella ofrecio a Dios Abel mas ofrenda, que Cain, con la qual merecio teſtimonio de la diuina verdad, de que fue vn hombre juſto; y eſta ofrenda ha ſido lengua viua, con la qual habla deſpues de difunto.

En que eſtuuo lo mucho de eſta ofrenda de Abel, con que ſe auentajò a la de Cain? En quatro coſas que nota la diuina Eſcritura, y expreſſan los ſagrados Doctores: *Factum eſt autem poſt multos dies, vt offerret Cain de fructibus terræ.* Paſſaron ciento y treinta años deſpues de la formacion de Adan, primero que Cain ofrecieſſe a Dios ſacrificio, ſiendo de poca menos edad. Acordò muy tarde Cain en reconocer la obligacion, que tenia a Dios, y de carearſe con el. Hombre de poca Fè: cumplio primero con ſigo, que con ſu Autor, comioſe las primicias de ſus frutos, y los tardios ſe los ofrecio a Dios: *Plurimam hoſtiam Fide obtulit Abel. De primogenitis ouium, & de adipibus eorum.* Mucho mejor lo hizo Abel. El primer cordero, que parieron ſus ouejas ſe le ofrecio a Dios en ſacrificio. Cumplio primero cõ Dios, como hõbre de Fè: *Male diuiſit Cain,* dize S. Ambroſio, *Lib. 2. de Cain. c. 2* *debuit enim Deo offerre primitias, vt à gratia incoharet Autoris.* Mal diuidio Cain, porque debian ſer para Dios las primicias de ſus frutos, adelantandoſe en el agradecimiento, y reconocimieuto de ſu Criador, como lo hizo Abel.

Pareceſe a Abel en la Fè, quien ofrece a Dios las primicias de ſu vida: y aſsimiſmo quien conſagra las primeras acciones de cada dia: el que haze lo que dize el Real Profeta: *Præueni in maturitate, & clamaui.* El que madruga preuenidamente para ofrecer a Dios los bezerricos de ſus labios, tiernos, y regalados para Dios: llenos de groſura, y afecto de deuocion; el que puede dezir con el miſmo Profeta: *Præuenerunt oculi mei ad te diliculò.* *Pſal. 108* El q̃ preuenidamẽte ſe carea cõ Dios quãdo rie el alba, y le mira con ojos amoroſos ſin torcellos a otros fines, ni a otros blãcos. El que, como dize Salamõ: *Pſal. 16.* *Præuenire oportet Solem ad benedictionem, & ante ortum Solis adorare.* El que preuiene al Sol para bendezir, y alabar a Dios, para adoralle, y hazelle reuerencia, y diligenciar el Mannà del cielo, antes que ſalga el Sol, y le derrita, y deſaparezca. Finalmente quien ſe adelanta, y preuiene, para cumplir primero con Dios, que cõ el mundo, o conſigo, y oftece a Dios las primicias de ſus penſamientos, deſſeos, y acciones. El que no duerme quando debia tener oracion, ni dexa la Prima, para quando ſe pone el Sol: ni el roſario para quando ſe quiere dormir: ni la penitencia, para quando no ay tiempo, o lugar para hazella.

De los que aſsi lo hazen ſe quexa Dios por el Profeta Micheas: *Mich. 7.* *Væ mihi, quia factus ſum ſicut qui colligit in autumno racemos vindemiæ, non eſt botrus ad comedendum, præcoquas ficus deſiderauit anima mea.* Ay de mi, que me acontece, lo que al labrador infeliz, q̃ plantò la viña, y la cultiua, y el eſtraño, y no dueño ſe la vẽdimia, y no le dexa, ſino los agrazones, y la rebuſca; y en la higuera que eſtaba en la viña le ſucede lo miſmo. Deſſeò mi coraçon el fruto temprano; pero fruſtroſe, y no ſe cumplio mi deſſeo. Eſta infidelidad que exprime vn ay del diuino pecho, la experimenta el Señor de qualquier Religioſo, que la flor de

sus acciones la vendimia, el q̃ no es su dueño; y la rebusca, y el desecho: lo mal sazonado lo dexa para Dios. Y bien se califica esto tal con nombre de agrazones: porque todo lo que hauia de ofrecerse cõ tiempo a Dios, y no se le ofrece, ordinariamente no se logra, ni se haze con sazon, ni tiene el punto debido. Desea Dios la fruta tẽprana, *Præcoquas ficus desiderauit anima mea.*

Tres eminencias tiene esta fruta. La primera es, que se come con mas gusto, y quanto mas temprana, tanto es mas apetitosa, y sabrosa. Bien lo dio a entẽder Isaias, quãdo dixo: *Isai. 26.* *Sicut temporaneum ante maturitatem autumni, quod cum aspexerit videns, statim vt manu tenuerit, deuorabit illud.* Como la fruta primera, q̃ maduró temprano, llena los ojos de quiẽ la mira, y tras la vista se va luego la mano, para alcançalla, y sin mas dilacion la mano la pone en la boca, y luego tira de ella el estomago, sin que se detengan en mascalla los dientes; tal es el gusto, con que se traga. A este modo es el gusto, que Dios recibe con las primeras, acciones, y las obras primitiuas, maduras, y sazonadas, que le ofrece el sieruo de Dios.

La segunda excelẽcia dela primera fruta es, ser pronostico de la buena maduracion de la demas, q̃ el arbol tuuiere. Hablãdo de los primeros Santos Padres, que tuuo el pueblo de Dios, dize el Profeta Oseas: *Oseæ. 9.* *Quasi prima poma ficulneæ in cacumine eius vidi patres eorum.* Aquellos primeros Padres fueron como los primeros higos maduros, y sazonados, que dà la higuera: donde leen los Setenta: *Sicut scopon.* Y como biẽ lo aduirtio Nicetas, es lo mismo q̃ *speculator, vel explorator.* Porque assi como la centinela, o el explorador dà nueuas al exercito, y es voz de auiso de lo que està lexos: assi la fruta, que en la cima del arbol madurò con presteza, està adiuinando y pronosticãdo: que al buen principio ha de corresponder sazonada maduracion de los demas frutos. Cõforme a esto pronostica el Profeta, que hauiẽdo sido los primeros Padres fruta tan madura, y sazonada para Dios, auian de corresponder los que les sucediessen en lo sazonado, y sabroso. Lo mismo se nos dà a entender en las primicias de la vida, o de la Religion, o de las acciones del dia, que siẽdo ellas sabrosas, y sazonadas, serán de la misma suerte las demas del dia. A este proposito trae san Ambrosio lo del Psalmo: *Exitus matutini, & vespere delectabis.* Si las madrugadas fueren deleitosas, y agradables a Dios, tambien lo serán las tardes. Las obras primeras, serán pronostico de como serán las de todo el dia. *Psal. 64. in illa verba: præueni in maturitate.*

La tercera singularidad de la primera fruta es ser, las primicias, por las quales echa Dios su bendicion a los demas frutos. Bien claro lo dixo Isaias: *Hæc dicit Dominus, quomodo si inueniatur granum in botro, & dicatur, ne dissipes illud, quoniam benedictio est, sic faciam propter seruos meos, vt non disperdam totum.* Declaròlo S. Gregorio Nazianzeno: *Benedictionis causa seruatum, ac primitijs consecratum.* Quando en vn razimo madura vn grano adelantadamente le estima Dios tanto, que manda Dios se le consagren por primicias, y que se le guarden: porque por el ha de echar su bendiciõ a los otros. Tanto como esto estima Dios vn fruto primero maduro, y sazonado. Assi deuemos pensar, que el que sus primeras obras las consagra a Dios, las mira Dios como las primicias, a las quales tiene librada la bendicion, no solamente para ellas, sino para todas las demas del dia. Sabroso fue para Dios el sacrificio de Abel por ser el primero. Pronosticò, de q̃ las demas acciones suyas fue-

Isai. 65.

Orat. 32. Nazian.

ran

ran agradables a Dios, y que por aquella primera ofrenda echarà Dios su bendicion a toda su vida. Los mismos bienes cõseguirà, quiẽ ofreciere sus primeras obras a Dios.

§. IX.

Ofrecio Abel lo mejor.

LA Segunda ventaja, que tuuo el sacrificio, y ofrenda de Abel fue, ser lo mejor, *de adipibus*, lo mas mantecoso, y mas grueso, y lo mas luzido de toda su cria. S. Pascasio dize, que fue cordero, el que ofrecio, simbolo, y figura de aquel Cordero inmaculado, que señalò san Iuan con el dedo, y predicò Isaias, que hauia de ser ofrecido por los pecados del mundo: *Ostendens cum fide, & operibus suis Agnum esse venturum.* Mostrò con su Fè, y su ofrenda, que hauia de venir el Cordero de Dios al mundo a ser sacrificado por todos. Cain ofrecio lo que se le vino a las manos, dize san Chrisostomo, sin discernir con Fè viua la Magestad, y grandeza del Señor, a quien hazia la ofrenda: *Oportet offerentem Deo magnam in offerendo habere diligentiam, & sicut differunt qui offert, & qui accipit, tanta in discretione debet esse diuersitas; tu vero nihil horum cogitasti, sed vt fortuitò cõtigit, obtulisti.* Muy conueniente es, que quien ofrece a Dios, considere bien lo que ofrece, y a quien se lo ofrece: porque quanto va del que recibe al que dà, tanto se debe aduertir, y discernir lo que se dà. Poco estima a Dios, quien le ofrece lo contẽptible. Que estimacion merece el don, que el mismo que le ofrece, no le estima; y ofrece lo que para si no lo quiere? Esso no es ofrecer; sino echar a mal, y arrojallo. Que marauilla no agrade la ofrẽda a quien la recibe, sino le agrada a quien la haze. Poco, o nada se mueue tra Religioso, quien ofrece sacrificio, como si pagàra vna pena, o multa de lo peor, y de la rebusca, y del desecho; y lo q̃ hauia de ser Religiõ lo mira, como si fuera pena. Porque aunque los dones, que se ofrecen se han de apreciar por el animo, con que se dan; pero es corrimiento que vn animo grande haga representacion de si mismo en vn don pequeño, y contemptible. No consintio Alexãdro, que pintase su rostro pincel menos primo, q̃ el de Apeles: ni que labrase vna estatua suya en brõce, otra mano menos excelente que la de Lysipo: Ni permitio Domiciano, que la figura suya se delinease, sino en oro, o en plata. Tuuierõ estos Principes por afrenta, que sus personas se representassen alos ojos humanos vilmente, y sin la debida excelencia: mas obligacion tienen los hombres de representar sus animos con el debido decoro, correspondiendo el don, que ofrecen a la voluntad, con que se ofrece.

Nada desto le hizo fuerça a Cain. No ofrecio a Dios lo mejor; sino la rebusca, y el desecho, enuidioso primero a Dios, que a su hermano: falto de Religion para con Dios, haziendo el sacrificio, de lo que para si no queria, como si lo arrojàra en la calle. Desestimò a Dios quien le ofrecio lo que el despreciaba: bastante representacion hizo de su mal animo, quien hizo a Dios presente tan vil.

Quiera el Señor, nos parezcamos a Abel en ofrecer a Dios lo mejor: lo mas pingue, lo mas inmaculado, y mas parecido a las obras, y virtudes de Christo nuestro Señor. Vna pobreza como la suya: vna obediẽcia, y mortificaciõ como la suya: vna humildad, y sufrimiento como la del manso Cordero: vna oracion atenta, y deuota como la que el hizo siempre a su Padre: vn

Lib. 9. in Math.

Hom. 18.

modo de obrar excelente, como de oficiales primos, que represente biẽ el animo excelente, con que procuramos ofrecer nuestros dones.

De singularitate Clericorum.

Bien, y a proposito dixo san Cypriano: *Non bene succedit, quod geritur passim, nec sanctũ est, nisi quod sanctum est, sancte peragatur. Quod est in voto, est in actu signandum, ne aliud actus insinuẽt, & aliud vota commendẽt.* No puede parecer bien lo q̃ se haze sin delecto, y como quiera: ni se debe calificar por santo, lo que no se haze santamente: lo que a Dios se ofrece, es demonstracio del animo, no le tiene religioso, quien no saca vna estãpa perfeta de vna obra cõsumada, y cabal. La oracio somnoliẽta: el rezo distraido: la pobreza sin afecto, ni efeto: la castidad flaca: la obediẽcia de piequebrado, no representã piedad, ni animo religioso.

Vnos se escusan de no ofrecer mejores obras a Dios, con que no pueden mas, ni se estiende a mas su caudal. Escusa fuera esta para Cain, si en sus arboles, o frutos de la tierra no huuiera otra cosa mejor, q̃ la q̃ ofrecio a los ojos diuinos. Debio de querer engañar a Dios el hombre falso, y mentiroso, dando a entender, que no tenia cosa mejor, de que poder hazer su presente. Como aquellos de quien se queja Dios por el Profeta Malachias: *Maledictus dolosus, qui habens in grege suo masculum, immolat debile Domino.* Caerà la maldicion de Dios sobre el engañador, que teniendo en su manada vna res gruessa, y sana, ofrece a Dios la flaca, ciega, y coja. Porque le llama doblado, y engañador? Porque dà a entender ofreciendo la mala res, q̃ no tiene en su manada cosa mejor. Y de este engaño le acusa, y se le estrella en la frente con lo que añade: *Offer illud Duci tuo.* Andad, ofreced esse presente a vuestro Principe. Que fue dezille, Si hizierades el presente a vuestro Principe, vos hallarades mejor res, que ofrecerle, por ser para mi, no la descubris en toda vuestra manada. O quanta verdad es esta! Que si lo q̃ hazemos en seruicio de Dios, huuiera de parecer en los ojos de los hbres, mejor fuera la cosa. Si nuestra obra se huuiera de presentar a algun Principe, sin duda se hiziera con mas primor. Luego el no ofrecerla a Dios mejor, no topa en que no podemos mas. Es querer engañar a Dios.

Otros se escusan de no hazer con primor las cosas, juzgando, q̃ la humilde calidad dellas, no es empeño de mayor cuidado. Vn oficio humilde, como vna cozina: hazer vn refitorio: vna despensa: vna Catedra de minimos, o menores: hazer vna dotrina: confessar a gente pobre: no empeña la calidad de estos ministerios a cuidado singular, ni a subidos primores. Esto es, no mirar al Señor, a quien se sirue; sino a la ocupacion, en que se le sirue.

Hallaronse a los principios de la vuelta de Babilonia los Sacerdotes del pueblo de Dios, antes que se reedificasse el Tẽplo por Zorobabel, con vn Altar humilde, de baxa materia, vna mesa en que se ponian los panes de la Proposicion, muy vulgar, y ordinaria: y parecioles que la calidad de los panes, no se hauia de ajustar a la Magestad de Dios, a quiẽ se seruia con ellos; sino medirse con la baxeza, y humildad de la mesa, como dize san Geronimo: *Et cum panes Propositionis, iuxta traditiones Hæbraicas, ipsi serere, ipsi demetere, ipsi molere, ipsi coquere deberent, summebãt quosque de medio, & putabant deesse religionis sanctimoniã, quia deerat adificationis ambitio.* Debian conforme a sus tradiciones sembrar el trigo, de que se debian hazer los panes, y ellos mismos segallo, y molello, y cocello: y pareciendoles que la mesa no pedia tanto cuidado, por ser tosca, y humilde, contentaban-

Malach. 1.

In 1. cap. Malach.

se con poner en ella vn pan comun, y ordinario. Dioſe Dios nueſtro Señor por ofendido de eſta falta de Fè, de piedad, y religion, y hazeles con ſentimiento el cargo: *Malach. 1.* *Ad vos, o Sacerdotes, qui deſpicitis nomen meum, & dicitis, in quo deſpeximus nomen tuum? Offertis ſuper altare meum panem pollutum, in eo quod dicitis, vel propterea quod dicitis: Menſa Domini deſpecta eſt.* Deſpreciais mi nõbre, y preguntaiſme en que? En ofrecer ſobre el altar pan tan poco trabajado, ordinario, y comun, porque la meſa es humilde, y deſprecia ble. Y porque falta la ambicion del edificio, o de la labor de la meſa, os parece que no os obliga la ſantidad de la religion. Fixais las mientes en la humildad de la meſa, y no las leuantais con Fè a conſiderar, quien eſtà ſentado en la meſa.

Tenues lineas duximus, quibus imprimenda eſt explanatio ſpiritualis. Dize ſan Geronimo. Hauemos hechado las lineas, y los perfiles, aora ſe ha de imprimir, y eſtampar la declaracion del eſpiritu. Todo lo que ſe ofrece a Dios pide hazerſe con viua Fè, con piedad, y con religion: *Nec debet de eſſe religionis ſanctimonia quia deeſt ædificationis ambitio.* No porque falte la ambicion oſtentatiua del miniſterio, ha de faltar la piedad, y el religioſo cuidado. Algunos miniſterios ſon como meſa humilde, y de baxa materia, ſi el modo de ſeruir en ellos es de poca labor, y cuidado, clauando las mientes en la humildad de la meſa, ſin leuantallas a quien ſeruimos en ella, hazemos agrauio a Dios: *Offerimus ſuper altare Dei panem pollutum.* Con tanto eſpiritu, y tanto afecto ha el Religioſo de hazer la cocina, y el refitorio, y el oficio humilde, como hiziera el mas ambicioſo, y luzido: con tanta aplicacion, y zelo ha de confeſſar al eſportillero, como al Señor de Titulo: y a la pobre muger, como a la grande ſeñora: y con tanto afecto, y feruor debe predicar en la aldea, como en la Real Capilla: y leer la Catedra de Gramatica cõ el miſmo cuidado, q̃ la de Theologia. Noſe atienda a la meſa, ſi es de ceſpedes, o de piedra toſca; ſino a quien en ella ſe aſsienta: *Miniſtrate in Fide pietatem.* El culto ſe debe ajuſtar a la Mageſtad del Señor, a quien ſe ofrece.

§. X.

Ofreciò Abèl ſu coraçon con la ofrenda.

Tuvo eminencia el ſacrificio de Abèl, en que primeramente ofreciò ſu coraçõ a Dios, que diò el lleno a ſu ofrẽda. No vuſca Dios nueſtros dones a ſolas, y ſin noſotros. Son nueſtros dones vicarios de nueſtra voluntad, y ſi falta eſta, ſe adulteran ellos. Carecen de medula los dones, que no llena el amor. Son beneficios muertos los q̃ no anima el afecto; el alma de los dones es el animo de quien los dona. La ofrenda de Cain fue ſin alma, no fue hoſtia viua, como lo manda el Apoſtol, y no fue viua, por carcer de afecto: no fue tan poco agradable. En el animo lo ofreciò todo Abèl; Cain no ofrecio nada, porque ſe negò a ſi miſmo. No ſin miſterio dixo la Eſcritura, que ofrecio Cain de los frutos de la tierra, que ſon ſin alma, y ſentido: y tuuole la victima de Abèl. Los dones de Cain, ſin afecto, ſin animo, ſin èl miſmo: la victima de Abèl, victima viua, animada con ſu afecto, con el coraçon, y deuociõ de ſu animo, cõlo qual ſe dio a ſi, y a todas las coſas conſigo. Biẽ dize S. Pablo: *Plurimam hoſtiam obtulit Abèl*

Que ofrecio mucho Abel, porque fue de si mismo, y consigo de todo. Nada fue lo que ofrecio Cain, porque no fue de si mismo. Mucho ofrece, quien se ofrece a si mismo, porque con esto lo ofrece todo: y nada ofrece, quien no ofrece a si mismo, porque sin el todo es nada.

Lib. 15. de Ciuit. cap. 7.

Bien discurrio en este punto el Bienauenturado san Agustin: *Cain malè diuisit, dans Deo aliquid suũ, sibi autem seipsum, quod omnes faciunt, qui non Dei; sed suam sectantes voluntatem, nec recto, sed peruerso corde viuentes, offerunt Deo munus, quo putant eum redimi, vt eorum non opitulet ur sanãdis prauis cupiditatibus, sed explẽdis.* Mal diuidio Cain ofreciẽdo a Dios alguna cosa que le pertenecia, como lo erã sus frutos, y assimismo su coraçon entero. En lo qual le imitan todos aquellos, qué lleuados de su voluntad propia, y hurtandose a la Diuina; viuiendo con coraçon peruertido, y no a las derechas, ofrecen a Dios sus dones, pensando cõ ellos sobornar a Dios, y compralle su fauor, no para que sane sus desordenadas codicias; sino para que se las cũpla. Desorden grande! Estos dones no los admite Dios, ni se le logran a quien los ofrece.

Vn gran exemplo desto refiere san Gregorio Nacianzeno de otros hermanos herederos del Imperio, Gallo, y Iuliano. Determinaronse los dos de edificar dos Templos en honra de los Martyres. Gallo con coraçon religioso, desseando que Dios recibiesse aquel seruicio, para gloria suya, y le diesse su gracia, para acertarle a seruir. Iuliano con peruertido coraçon, desseando compralle a Dios su fauor, para que le cumpliesse sus desordenadas codicias. O juizio de Dios! Todo quanto Iuliano labraba de dia, daba en tierra de noche: trabajaba, y

A

no luzia, ni la obra se adelantaba. La de Gallo crecia, y descollaba felicissimamente. Dãdo Dios a entender (dize el Santo) *Quod solũ illud munus Deus acceptum habet, quod pura manus, & mẽs excelsa, & ab omni labe expiata purissimo numini offerãt.* Solo acepta Dios aquel don, que le ofrecen a su purissima Deidad las manos limpias, y vn coraçon religioso, y purificado de todo afecto, desordenado.

Orat. 1. in Iulianum.

B

A esto nos exorta con piadoso desseo el Apostol, quando dize: *Obsecro vos fratres, per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentẽ, rationabilem cum Deo congressum.* Como lee san Gregorio Nacianzeno. Assi gozcis de la misericordia de Dios, os ruego hermanos mios, que ofrezcais a Dios vuestros cuerpos, y las acciones, que con ellos se exercitan: como hostia viua, vaya animado vuestro presente. Y lo que le darà vida, serà el coraçon de quiẽ depẽde vnicamẽte el viuir. Cõ esto serà vuestro don santo, y agradable a Dios, y hallarà entrada en la diuina presencia, y por medio del lucha reis, como Iacob con Dios, y le vẽcereis, y negociareis su misericordia, y su gracia. Aquel ofrece religiosamente a Dios sus Missas, sus oraciones, sus penitencias, sus estudios, y sus trabajos, que con generoso coraçon pretende solamente agradalle, y que en el se haga su santissima voluntad, la buena, la perfecta, la mas agradable. Este ofrece como Abèl, dando el lleno a sus dones.

Ad Rom. 12.

C

D

Elegantemente trata el punto Tertuliano: *Nam si ad oblationem Abèl aduertit, & odoratus est libenter, quæ iucunditas nidoris ardentium victimarum? Sed animus simplex, & Deum metuens offerentis ea, quæ à Deo habebat, & pabuli, & suauis olẽtiæ gratia apud Deum deputabatur*

Lib. 2. cõtra Marcio. c. 22.

non quæ fiebant exigentis; sed illud propter quod fiebant, honorem scilicet Dei. Si cliens diuiti, aut Regi nihil desiderãti, tamen aliquid vilissimi muneusculi obtulerit, qualitas, & quantitas muneris infuscabit diuitem, aut Regem? An delectabilis titulus officij? At si cliẽs ei munera vltrò, vel dicto offerat, & solemnia Regis obseruet, non ex Fide tamen, nec corde puro, nec pleno circa cætera quoque obsequia, nonne consequens, vt Rex ille, vel diues exclamet, quid mihi multitudinem munerum tuorum? Plenus sum, solemnitates, & dies festos, & vestra sabbata odit anima mea. Vestra dicendo, quæ secundum libidinem suam, no secundum Religionem Dei celebrando, sua iam, non Dei fecerant, conditionalem id circo, & rationalem demonstrauit recusationem.

A

Si Dios se agradò de la ofrenda de Abel, y le oliò bien su victima, y sacrificio, fue por ventura, porque le era agradable, ygustosa la fragrãcia de la res, que ardia en el fuego? Por cierto no. El animo sencillo, verdadero, y Religioso del inocente Abel, con que ofrecia a Dios lo que del hauia recebido, cõ intenciõ pura de honralle, mas q̃ de voluelle, y pagalle lo que le debia: este fue el plato sabroso para Dios: este fue el olor, y fragrancia suaue, que le confortò. Si el criado de vn señor, o el vassallo de vn Rey, que no necessita de bien alguno, le ofreciesse algun presente humilde, darà se por obligado, o empeñado el Señor, o el Rey con la calidad, o cantidad del presente, o con solo el titulo del reconocimiento obsequioso de criado, o vassallo? Y si el tal criado ofreciesse el dicho presente al señor, no con Fè, ni con ley, ni con puro coraçon, faltando a otras obligaciones precissas: no era cosa consiguiẽte, que el Rey leuantàra la voz, y le dixera: Que me importan a mi vuestras ofrendas, lleno estoy de mejores dones, y en los rincones de mi Palacio ruedan por el suelo.

B

No necessito de vuestras victimas. Y llamando las suyas daba a entẽder, q̃ por hauerse hecho no cõ animo Religioso; no las admitia el señor por propias, ni se daba por obligado cõ ellas. En lo qual se nos enseña, que si en todo lo que hizieremos no fuere entrañado vn animo piadoso, y vn coraçon puro, y desseoso de honrar a Dios, y dalle el culto debido: nada aceptarà el Señor en olor de suauidad, ni se darà por seruido, ni honrado con ello.

§. XI.

Ofrecio a Dios Abèl su ofrenda de voluntad, y sin fuerça.

C

OTRA Excelencia tuvo el sacrificio de Abel, que fue de las crias, que ellas mismas se nacen, y que ofrece la naturaleza de su vella gracia. El presente de Cain, fue de frutos sacados con extorsion de la tierra, con fuerça de hazada, con auarienta codicia. Fue reparo de Iosepho. *Cain agri, & arborum fructus obtulit, Abèl vero primogenita pecorum, cuius sacrificium fuit Deo acceptius, quod sponte naturæ genitis constaret, quam ea quæ homo auarus, & industrius, per vim quamdam à natura extorserat.* Hallò este Philosopho en el presente de Cain auaricia, industria, fuerça, y extorsion: en el de Abèl, voluntad espontanea, inclinacion, y gozo; calidades, que hazen agradable el presente. Bien nos lo dize Seneca: *Ingrata sunt, quæ licèt magna, dãti extorquentur, magnũ est quod dedit; sed dubitauit, sed gemuit, cum daret.* Poco agradables son los dones, que se sacan con extorsion, aunque de suyo sean grandes. Sea mucho lo

Lib. 1. antiq.

Lib. 1. de Benef. c. 7.

D

que

que se dà: pero si se pone en duda, o se arranca con gemido, no se recibe con gusto. En las plantas dixo Theofrasto: *Spontanea principatũ obtinẽt.* Las que se lleuan la prima, son las que espontaneamente brota la tierra. Y este primor reconocio en si, el *Canti.2.* que dixo: *Ego flos campi, & lilium cõuallium.* Yo soy flor del campo, y azucena de los valles, que espontaneamente se dà, y ofrece.

En las victimas se requeria, que ofrecidas no fuessen con violencia, y arrastrando, ni recalcitrassen, y de las q̃ lo hazian se formaba juizio (dize Macrobio) que Dios no gustaba dellas. *Lib.3.Saturnal.c.5.* *Inuito Deo offerri putabant, quæ vero sponte offerret oblata, hanc volenti numini dari existimabant.* La q̃ se estaba quieta creiã, q̃ era del gusto de Dios. Por esto fue tã del gusto del eterno Padre su vnico Hijo, que tan de buena gana se ofrecio como victima. *Isai.53.* *Oblatus est, quia ipse voluit.* En los que van a la guerra, lo que mas se estima, es la voluntad, como lo cantò aquella sabia muger: *Iudicũ.5.* *Cor meum diligit Principes, qui voluntate propria obtulistis vos discrimini.* Poco se puede esperar, de los que van quintados, o maniatados. Mucho hermosea los dones la voluntad, con que se ofrecen: mucho los afea, la violencia, y la extorsion. Quede pobrezas suele hauer de mẽdigos pordioseros, faltas del caracter de la Euangelica, que es el espiritu, y voluntad? Quede castidades de Eunucos, de quien dize el *Eccles.30* Eclesiastico: *Complectẽs Virginem & suspirãs?* Que dà suspiros tristes, por que no puede cumplir su desseo? Quede obediencias de esclauos, q̃ se sugetan forzados? Quede limosnas con tormento? Quede pacien-cias rabiosas? Quede humiliaciones violentas, como de ramas, que estã resurtiẽdo por voluer a lo alto? Quede abstinencias, por no poder mas? Quede penitẽciasimpenitẽtes.

A

B

C

D

Lo que va con violencia, no puede ser de dura: la violencia lo dificulta, y al fin se viene a dexar. Que bien lo entendio el Profeta Amos, quando dixo: *Nunquid currere possũt in petris equi, aut arari potest in bubalis, qui conuertitis in absinthium iudicium, & iustitiam in terra relinquitis.* *Amos.6.* Mal pueden correr los caballos por riscos: mal arar las breñas los bufalos: la dificultad embaraza la acciõ: por ligero q̃ sea el caballo, para correr, y fuerte el bufalo para arar. Mal se obrarà lo que es razon, y justicia, quando lo que hauia de hazerse con gusto, viene a amargar como hiel; al fin vendra a dexarse del todo. Lo violento no puede durar.

Por lo menos lo que se obra sin gana, serà poco, y de mala manera: *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* *Math.5.* Quiẽ tiene hãbre come biẽ hasta darse por satisfecho: a quiẽ està desganado, lo poco le parece mucho, y esso poco, lo come de mala manera. A este modo quien obra de mala gana, lo poco le empalaga, y no lo puede tragar, sino es con tragos de agua: a quien obra con codicia, lo mucho le parece poco. Grande realce es de las obras, hazerse con animo gustoso, voluntariamente, y sin violencia, ni fuerza.

Estas fueron las excelencias de la ofrenda de Abel: y diose el Señor por obligado cõ ellas: *Et respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. Ad Cain vero, & ad munera eius non aspexit.* No aplaudio al sacrificio de Cain. En que consistio este aplauso? Claramente muestra el Texto, que se aparecio Dios en figura humana, y mirò a Abel en primer lugar, y luego a su sacrificio con rostro amoroso, placentero; y afable; y a Cain le torcio el rostro, y tãbien a su ofrenda, y no se dignò de mirarle a el a la cara, ni poner los ojos en ella. Theodozio leyò: *Et in-*

flamauit. Baxò vn resplandor grande, que ilustrò el rostro de Abel, y vna llama, que abrasò su presente; y nada desto se vio en Cain, ni en su ofrenda. Claudio Mario Victorino dize, que en ofreciendo Abel su cordero, el humo del subio al cielo derecho: *Mox protinus altum in cœlum ascendit combusto fumus ab agno*. Al cõtrario el humo de la ofrẽda de Cain començando a volar por el ayre, luego se abatio a la tierra huyẽdo, y sacudiẽdola el cielo: *At contra per inane volãs de frugibus illis in terrã redit fugienti fumus olympo*. Esto mismo sucederà a quiẽ ofreciere a Dios vn presente de sus obras con estos primores: que la fragrãcia dellas subirà al cielo: que las aplaudirà el Señor, y mirarà con agrado: que seràn para su Magestad plato sabroso; que ilustrarà a quien se las ofreciere con soberanos resplandores, prendas, y prenuncios de la lumbre de la gloria, que en el cielo le espera.

Lib. 1. in Genes.

§. XII.

In pietate amorem fraternitatis.

FRuto es de la Fè el amor de hermandad sin acepcion de personas. Y es ajustado mucho al intẽto, lo que el Apostol Sãtiago enseña en su epistola: *Fratres, nolite in personarum acceptione fidem habere Domini nostri Iesu Christi gloriæ*. Hermanos mios, no presumais juntar la Fè de Iesu Christo cõ la acepcion de personas, que son terminos muy opuestos. La Fè de Iesu Christo es lumbre de justicia, como la del Sol, que reparte sus rayos igualmente a todos. Violentais la gloria de la Fè, si quereis en ella vincular acepciõ de personas. Tanto se inclina esta luz al pobre, como al rico: al plebeio, como al noble: al no conocido, como al muy correspondiẽte,

Iacobi 2.

A

B

C

D

No me gouernarè yo cõ Fè de Iesu Christo, si fauorezco a quien quiero, y desfauorezco a quien no quiero. Si doy el oficio, o el puesto no a quien lo merece; sino a quien me es mas amigo. Si cubro las faltas de vno, y las del otro saco a la verguenza. Si los pecados de vno curo cõ vnguento, y azeite, y los del otro cõ fuego, y con hierro: si para el vno soy liberal, y para el otro auariẽto: Si cõ el vno me esquiuo, y me hago muy familiar cõ el otro. El desuiarme del vno, serà deliquio de la caridad, y ladearme mucho al otro, serà afecto vicioso. Es gloria de la Fè igualar las pesas, sin inclinar mas a vna parte que a otra, como los bolatines, que andan sobre maromas.

No priuemos a la Fè de la gloria que tiene la naturaleza, ella se muestra liberal con todas las criaturas sin acepcion de personas, admitiendo a todas con igual largueza para los beneficios comunes. Razon serà, q̃ la Fè de Iesu Christo pueda preciarse dela misma igualdad. No se le frãquee la entrada en el aposento del confessor, al que corona sus dedos con anillos, y se le cierre al que trae las manos llenas de callos. Que se gasten largos ratos en el confesionario con la señora noble, y que sea oyda con prisa, y enfado la criada pobre, y humilde. Gloria es de la Fè que el Predicador siembre con tãto gusto la palabra de Dios en la aldea, como en el Palacio del Rey: y q̃ el Apostol de Christo admita con tanto afecto la misiõ desluzida, como la ruidosa, y de aplauso.

Pero es bien que se aduierta, que no deroga a la igualdad de la Fè, ni es contra su gloria, que sean siempre antepuestos, los que mas merecen: ni ay acepcion de personas, quando los mas moços son antepuestos a los de mayor edad, si tienen mas prendas. No fue acep-

cion

cion de personas escoge Dios a Dauid entre todos sus hermanos, siendo el menor: y haziendose de èl tan poca quenta, que aun su padre, y madre no hazian caso del quando vino Samuel a vngille por Rey, y le daban por nulo para oficio tan grande, como èl mismo lo dixo: *Pater meus, & mater mea dereliquerũt me, Dominus autem assumpsit me.* Mi padre, y mi madre no me pusierõ en quẽta entre los demas hermanos, ni me tuuieron por sugeto a proposito para el gouierno, y Dios hechò mano demi entre todos mis hermanos. Reconocio mas prendas, y mas valor en èl para Rey. Y esto es lo que ponderò Casiodoro de vn sugeto, a quiẽ parecia hauelle su Rey subido por salto a vna grande Dignidad, siẽdo de menos edad para ella. *Paulatim prouehi mediocris putatur esse virtutis, saltu quodam se tendit vestra prosperitas, cum vobiscum multa nascentur.* El subir poco a poco pertenece a virtudes, y caudales medianos, quien le tiene de primera clase para gouierno, pulpito, o Catedra, bien puede subir de vn salto, pues nacieron con el prendas para hazerse mas presto, y en mas tiempo adelantarse a los otros.

Psal. 26.

Lib. 3. variar. c. 6.

A

B

C

D

Tampoco es acepcion de personas, fauorecer al mas virtuoso, y anteponelle, al que no lo es. Gloria es esta de la Fè de Christo. Ninguno piense que fue acepcion de persona en la santa matrona Rebeca, tãto cuidado como puso en que Iacob se le lleuasse a su hermano Esau la bẽdicion de su padre, y con ella el titulo de mayorazgo, y la Dignidad del Sacerdocio. Porque esta accion fue debida a la virtud de Iacob, y conueniente para el mismo Esau. La virtud de Iacob, el recogimiẽto suyo, su estudio, y sabiduria, pedia, y obligaba de Iusticia a que se hiziesse en el la colacion de la primogenitura, y Sacerdocio: y que no se le diesse a Esau, hõbre fiero, agreste, y campesino, gran caçador, y opuesto en todo a Iacob. Bien reconocio todo esto la santa madre Rebeca, y por esso puso tanto esfuerço en que le diesse Isaac la bendicion a Iacob. Que bien lo aduirtio S. Ambrosio: *Sed & Rebeca non quasi filium filio, sed quasi iustum præferebat iniusto, illum non tã fratri præferebat, quàm offerebat Domino, quem sciebat collatũ sibi munus posse seruare: inquo & alteri consulebat, quẽ diuinæ subducebat offensæ, ne grauiore implicaretur reatu, si acceptæ gratiam benedictionis ammiteret.* Reparese mucho en la prudencia grande de la santa Matrona, que si adelantò el menor al mayor, no fue con atencion de preferir a vn hermano a otro, sino de anteponer vn hijo justo, a otro hijo pecador: el deuoto, al indeuoto: el recogido, al distraido: el estudioso, al caçador: el templado, al gloton: pretendio ofrecer a Dios vn sugeto, que supiesse, y quisiesse lograr la bendicion de su padre, y conseruar el mayorazgo, y el Sacerdocio. Hizo juntamente el negocio de Esau: porque reconocio q̃ hania de dar mal cobro de la primogenitura, y que se hauia de hazer reo de mayor culpa, y merecedor de mas grabe castigo, y que al fin se le hauia Dios de venir a quitar con mayor infamia, y deshõra. Y tienese por cierto, que la razon principal q̃ mouio a Dios a cegar a Isaac, fue por impedir la eleccion de Esau para primogenito suyo, y que quando ya no se pudo reuocar la que se hizo en Iacob, le voluio a Isaac la vista, y se le quitò la ceguera.

Lib. 2. de vita Beata, cap. 2.

No es acepcion de personas honrar, y fauorecer al mas Religioso, y obseruante, y anteponelle al q̃ no lo es: y fiar la ocupacion, y el ministerio de quien se sabe le ha de hazer con mas gloria de Dios, y satisfaciõ de los hõbres, y hõra de la Religion. Y el negocio de el particular

se haze en no ponello en el puesto, y oficio, que ha de hazer mal, y que presto ha de llegar a que se le quiten, hecho reo de mayor culpa, y merecedor de mayor castigo.

Otra acepcion de personas, y desigualdad en el trato hermanable se opone a la Fè: quando vno alaba, engrandece, y lisongea a aquellos que pueden fauorecelle, y honralle, y dalle la mano para lo que desea, y pretende. Y cõtra estos habla tambien el Apostol, quando dize: *Fratres mei nolite in personarum accepcione Fidẽ libere Domini nostri Iesu Christi gloriæ.* Hermanos mios, no os engañeis pensando que acreditais la Fè de Iesu Christo buscando apoyos humanos, *in acceptione personarũ, idest, in laudatione, eleuatione, admiratione personarũ.* Alabãdo, engrandeciẽdo, y subiẽdo de punto, cõ enormes admiraciones a los que os pueden ayudar, honrar, y fauorecer: dando de mano a los que os parece, que no pueden, ni valen. No es sentimiento esse de la Fè, ni magisterio suyo, para que os arrimeis a el, y desseis ser sus validos. Mucho se apartan de la gloria de Christo los que no lo hazen assi. Estos son aquellos de quiẽ hablael santo Apostol Tadeo: *Mirantes personas quæstus gratia, idest, laudantes, eleuantes, suspicientes, secundum desideria sua ambulantes, currẽtes vtilitatis gratia.* Los que hazen admiracion de las acciones de sus valedores, las engrandecen con enormes alabanças, venerandolas, y reuerenciandolas, como diuinas: no porque lo sienten assi; sino por su interes, y prouecho, pensando conseguir por este medio lo que su codicia dessea: y aquellos de quienes no esperã nada, ni se prometen ayuda, o fauor, los dan ya por muertos, y cierran sus bocas para sus alabanças, y sus oidos para tratar con ellos, y sus ojos para no mirallos al rostro: *Nolite fratres in acceptione personarum Fidem habere.* No es fruto de la Fè esta desigualdad, y acepciõ de personas.

A

§. XIII.

In amore fraternitatis charitatem.

FRuto es tambien de la Fè la caridad de Dios, y conforme al peso de la Fè, serà el de la caridad. Vnas palabras nos dize san Diadoco muy ajustadas a este intento: *Leui mente credit, inquo pondus gloriæ charitatis non operatur.* Poco peso de Fè tiene, quien no siente en si peso de la gloria de caridad, que obre en el. En las quales palabras nos dà el Santo a entender, que la Fè, y la caridad son como dos balanças iguales, y que al peso de la vna, corresponde el de la otra: y que quanto peso huuiere de Fè, tanto le haurà de caridad: y que si en el entendimiento del hombre no haze peso la Fè, no le harà en la volũtad la caridad. Y està puesto en buena razõ Teologica. Porque cõforme a la estima, y aprecio que el entendimiẽto hiziere de Dios, serà el peso de amor, con que la voluntad le amàre: y sino huuiere en ella caridad, que incline a obrar como debe, serà clara señal, que el peso de la Fè es muy ligero.

B

Cap. 21.

C

Muy celebrada es la Fè del Patriarca Abrahã. Con quã encarecidas palabras hablan de ella los dos Apostoles san Pablo, y Santiago! En q̃ se mostrò el peso de le Fè de Abrahan? En el cõtrapeso de la caridad, con que ofrecio a Dios su vnigenito Isaac: *Grandi põdere Fidei credidit, in quo gloriæ charitatis põd' sic operatũ est.* Con grande peso de Fè creyò, quien con tan glorioso peso de caridad obrò, y antepusò el amor de Dios al afecto de vna prenda tã des-

D

seada,

seada, como lo era su vnigenito hijo.

Mucho celebran los mismos Apostoles la Fè de Raab, que hospedò a los dos Exploradores del pueblo de Dios, y los embiò libres, y entregò a su patria, y puso a riesgo su vida, y la de todos los suyos por amor del Dios verdadero. Bien lo ponderò san Ambrosio: *Animam suam non solum cõtemptu omnium quæ habebat; sed etiã vitæ periculis putauit redimendã, quæ Exploratores Iesu Naue, ciuibus suis quærentibus, denegauit, & hostes patriæ, legatos tamen Fidei, maluit occultare, quam perdere, Non eam minæ ciuium, non bellorum pericula, non incendia patriæ, non suorum, discrimina terruerunt. Disce vir, disce Christiane, quòmodo verum Iesum se qui debeas, quando fœmina contempsit omnia sua, & Iesum in figura propter similitudinem nominis est secuta*, Gran de fue la Fè de esta muger, pues por saluar su alma, no solo arriesgò todos los bienes, que possèia; sino su salud, y su vida. Hospedò en su casa cõ agasajo a los Exploradores, que embiò a Iericò el gran Capitan Iosuè, y viniẽdo por parte del Rey a buscallos, criados, y ministros suyos para prendellos, ella se los negò, y los ocultò: y quiso mas ocultar a los enemigos de su patria, y fieles legados de la Fè, que entregallos a la muerte. No la pusieron miedo las amenazas de los ciudadanos suyos, que de parte del Rey la amenazarõ cruel castigo, sino los descubria: no los peligros de la guerra, que hauia de dar a Iericò Iosuè con todo su exercito: no el incendio de su patria: no los riesgos de sus padres, hermanos, y hermanas, y de todos sus parientes. Aprende, varon de Dios: aprende, Christiano, como debes seguir al verdadero Iesus: quando vna muger despreciò todas las cosas por seguir a Iesus, no el verdadero; sino el figuratiuo, por la semejança del nombre. Esta Fè

In Psal. 37.

A

pondera el Apostol san Pablo, diziendo: *Fide Raab meretrix non periit cum incredulis, excipiens Exploratores cum pace.* Y el Apostol Santiago: *Raab meretrix nonne ex operibus iustificata est, suscipiens nuncios, & alia via emmittẽs?* Por valerse Raab de su Fè no perecio con los incredulos, hospedando a los Exploradores con agasajo. Iustificose por sus buenas obras, recibiendo en su hosteria a los mensajeros, y embiandolos por otra parte.

Ad Hebr. 11.

Iacobi. 2.

B

Es muy digno de ponderar el peso de Fè, que tuuo esta muger dueña de vna Hosteria arrimada al muro de la ciudad: reconocio que el Dios de Israel era el vnico, y verdadero Monarca vniuersal, de cielos, y tierra: *Dominus Deus vester ipse est Deus in cœlo sursum, & in terra deorsum.* Tuuo noticia, q̃ aquel Señor hauia abierto camino por el mar Bermejo a los hijos del Israel, y q̃ hauian con su fauor quitado la vida a los dos Reyes Seòn, y Og: y creyò con Fè viua, que quien obraba estas marauillas era el verdadero Dios, y que tenia determinado de entregar toda aquella tierra a los Israelitas, y por esto hauia puesto en los coraçones de los de Iericò vn temor tã grande, que seles hauia muerto el coraçõ en los cuerpos: y conforme al peso de esta Fè, fue el peso de su caridad, y amor con Dios. Guardò ley a sus Embaxadores, recibiolos como Angeles embiados por Dios, hospedòlos cõ mucho agasajo, y viniẽdo en su busca los Ministros del Rey, los subio a lo mas alto de la casa, y escondiolos entre hazes de lino: y auiendo engañado con astucia a los pesquisidores, descolgò por vna vẽtana a los mensageros: instruyòlos por donde hauian de yr para assegurarse; concertò con ellos, que queria ser de su Religion, seruir a su Dios, y saluar su alma: cuidò singularmente de la saluacion de su pa-

Deut. 4.

C

D

dre, y su madre, hermanos, y hermanas. Que amor tuuo a Dios la que no le tuuo a su patria, ni a su casa, heredades, y hazienda: y por cumplir cõ la Ley, que a Dios debia, no le tuuo a cosa criada? Que fortaleza de caridad fue la suya, pues vencio el temor de la muerte, y el riesgo tan grande de perder la vida, si los pesquisidores escudriñàrã su casa, y encontràran con los Exploradores que tenia escondidos en su terrado? Todo lo pospuso a la Ley, y obligacion, que tenia a Dios, y quiso mas desnuda de todos los bienes seguir a Iesus en figura, que perecer con los vezinos de Iericò, incredulos a los diuinos oraculos; mas quiso ser tenida por traidora a su patria, que por infiel a su Dios. Con quanto peso de Fè creyò, la que obrò con tanto peso de caridad.

Conforme al peso de nuestra Fè, serà el peso de nuestro amor en obrar. Cõsideremos lo que obrò la eminẽcia de la Fè, y el conocimiẽto de Christo en el Apostol S. Pablo: *Ad Philip. 3.* *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta; verumtamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam (vel eminentiam cognitionis) Iesu Christi Domini mei propter quem omnia detrimentum feci; (omnium iacturam feci) & arbitror vt stercora, vt Christum lucri faciam; vt inueniar in illo, ad cognoscendum illum, & virtutem Resurrectionis eius, & societatem passionum illius, si quomodo resurgã ad Resurrectionem, quæ est ex mortuis.* Todos los logros, y ganancias, que yo hallaba en el mundo, reconoci que eran graues daños, y perdidas a los rayos de la luz de Iesu Christo. Y de verdad la eminencia de su Fè, y conocimiento ha engendrado en mi vna desestima tan grande de quanto ay en el mundo, sin exceptuar nada, que todo lo tengo por estiercol, por paja, y granzones, por los intestinos de las reses, que se arrojan a los perros, por lograrme con Iesu Christo, y ser de su compañia, y tratalle intima, y familiarmente, y entrar a la parte en sus trabajos, y gozar de la gloria de la Resurrecciõ, juntamente con el. Todo este peso de amor corresponde al peso de aquel conocimiento, y Fè: *Leuimente credit in quo gloriæ pondus charitatis non operatur.* Muy superficialmente crec, muy a la ligera, muy poco peso tiene de Fè, quien haze tanto caso, como vemos q̃ hoy se haze de los bienes, y glorias del mũdo: y tan poco se estima la comunicacion, y trato familiar con Christo, padecer en su cõpañia, y procurar vna gloria auentajada para cuerpo, y alma.

Temamos la amenaza, que nos haze Christo: *Amen dico vobis, quoniam publicani, & meretrices præcedẽt vos in Regno Dei.* *Mathei. 21.* De verdad os digo, que los publicanos, y las rameras os han de preceder en el Reyno de Dios, y han de hazerse mayor lugar del que tendreis vosotros. Aqui vemos a vna Raab meretriz, y mala muger, y de mal trato, que abriò los ojos a la Fè, y hizo tanto peso en ella, que hecha discipula de la doctrina del Apostol san Pablo, obrò en ella lo que en el Apostol, y pudo dezir: *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christũ detrimẽta.* Los logros, y ganancias, que tenia en su hosteria, y mal trato, los tuuo por daños, y perdidas, y menoscabos del alma. Poco era esso: *Verũtamen existimauit omnia detrimentũ esse.* Todos quantos bienes posseìa, y se prometia en su tierra, y Gentilismo los despreciò, y tuuo por estiercol, y estimò mas la Religion de Iosuè, figura en el nombre, y en los hechos de Iesus; viuir en su compañia, entrar a la parte en sus trabajos, seguir sus vanderas, asistir a sus ba-

tallas,

tallas, gozar de los despojos de sus vitorias. Todo este peso de obras obrò el peso de su Fè. Quiera Dios no nos preceda en su Reyno.

Estos son los frutos, que principalmente obra la Fè. Estas las virtudes, que de ella proceden. Y assi concluye el Apostol san Pedro: *Hæc enim si vobiscum adsint, & superent, non vacuos, nec sine fructu constituent vos in Domini nostri Iesu Christi cognitione; cui autem non præsiò sunt hæc, cæcus est, & manu tentans, obliuionem accipiens veterum suorũ delictorũ.* Si estas virtudes se hallarèn en vosotros, y no en grado pequeño; sino eminente, no serà vuestra Fè vana, vacia de obras, y como por demas en vosotros: ni serà desaprouechada, y sin fruto; sino merecedora de grande premio. Pero quien se contentare con sola la Fè, y no la acõpañare con obras, serà como vn ciego, que tienta paredes, o vna Talpa, que viue en obscuridad perpetua, sin que obre nada en el la luz de la verdad, oluidado de la obligacion, y el empeño q̃. tomò, quando recibio el agua del santo Bautismo, de obrar como hõbre de Fè, y crecer en toda virtud. Porq̃ quien assi no lo haze, muestra q̃ està ciego, y no ve. Bien nos lo enseñò el Real Profeta, quãdo dixo: *Quis sapiens? Et custodiet hæc* *Psal. 106.* A *& intelliget misericordias Domini,* Quiẽ es el sabio? Quiẽ el entẽdido? Quiẽ el hõbre de Fè? El q̃ guarda, y executa lo que ella manda, y enseña. Las quales palabras declara muy bien san Gregorio Niseno. *Qui intelligit quæ assecutus est, is neutiquam abiecerit bonum illud quo donatus est; At qui gratiam non intelligit, ei idem accidit quod cæcis, qui margaritam, vel smaragdum, vel aliquem pretiosum lapidem tenentes manu, vt calculum aliquem vulgarem, & passim obuium abÿciunt, qui ob ignorantiam pulchritudinis, quæ in tãta re inest præter suam voluntatem priuantur.* Quiẽ tiene Fè viua, y conoce el bien que ella le representa, de ninguna suerte le darà de mano: pero quien no tiene verdadera luz de Dios, y conocimiẽto de su gracia, acõtecele lo mismo q̃ a los ciegos, que teniẽdo en la mano elguna perla, o esmeralda, o vn diamante precioso, pensando q̃ es vna piedreçuela vulgar la arrojan, y hechan a mal por ignorar la hermosura, y precio q̃ hay en aquella piedra preciosa; que si la conocieran, no se priuaran della. Assi los que dan de mano a Dios, y a su gracia, por estar ciegos lo hazen: y estan ciegos, porque les falta la Fè. *Tit. 1. in Psalmos cap. 8.*

B

C



MISTERIO DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

PERSVADASE Quiẽ deſſea conocer a Dios, que tiene que vadear vn inmenſo mar de vn ſer infinito. Tomò vn Angel por la mano al Profeta Ezechiel, y entroſe cõ el en vn pielago grande, que ſalia del Sancta Sanctorum. Midio quatro jornadas el Angel, y en la primera no le daba el agua mas que al talon del pie: en la ſegunda ya le dio a la rodilla: en la tercera ſubio haſta los pechos: en la quarta no hallò pie, y fue neceſſario hecharſe a nado. Y dixole el Angel: *Certe vidiſti, fili hominis.* La experiencia Profeta, os aurà deſengañado, y dado a entender, que es atreuimiẽto en el hijo del hombre, querer vadear los miſterios de Dios.

Ezechiel. 47.

Quatro ſon las jornadas, que tiene el Chriſtiano, que andar en eſte pielago inmenſo del Diuino ſer. La primera es de ſu exiſtencia. La ſegũda de ſu eſſencia. La tercera de ſu vnidad. La quarta de ſu Trinidad. Y el agua irà ſubiendo como fuere entrando en ella. En la primera jornada le darà el agua a los pies, y reconociendo que ay Dios, ſe hallarà obligado a poner los pies en el diuino ſeruicio. En la ſegũda le darà a la rodillas, y reconociendo lo que es eſſe Dios, hincarà la rodilla adorando ſu infinita grandeza. En la tercera, le darà a los pechos, y viendo que es vno, y ſolo, le amarà de todo coraçon, y con todas las fuerças del alma. En la quarta, ſerà neceſſario hecharſe a nado: y viendo que es vno, y ſolo, y no ſolitario, braceará con braços de Fè, no hallando pie la razon natural. y alentado de la Diuina gracia ſaldrà al puerto de la verdad.

§. I.

El primer paſſo, que debe dar el Chriſtiano, es creer que hay Dios.

ASSI Nos lo propone, y enſeña el Apoſtol ſan Pablo: *Accedentem ad Deum, oportet credere, quia eſt.* Eſta es la primera verdad, en que debe actuarſe el Chriſtiano, creyendo que hai Dios, *Ex quo omnia, per quem omnia, in quo omnia.* VnDios primer principio de todo lo que tiene ſer, de quien proceden todas las coſas, como los rayos, del Sol, como los arroyos, de las fuentes, como las centellas

Ad Hebr. 11.

Ad Rom. 11.

llas del fuego. Todas las criaturas sacan su hermosura desta tienda, su riqueza desta mina, su hartura desta mesa. El modo como esto se obra, le declara san Bernardo, si es que puede declararse: *E quo omnia creabiliter, non seminabiliter, tamquam vno principio authore omnium; ex quo, non de quo, quia non est materia Deus, nec indiguit materia, non enim officinã quæsiuit. Vnde fecit? De nihilo.* Dèl proceden todas las cosas por creacion, no por simiença, como nacen de la tierra las mieses. Dèl se origina todo lo que tiene ser, como de vn vniuersal, y solo principio eficiente, y no material, porque no tuuo necesidad de materia, ni vuscò oficina, para labrar sus criaturas, y sacallas a luz. Pues de que las formò? De sola la nada.

Lib. 5. de consid. c. 6.

Per quem omnia. Este Dios es el supremo Rey, por cuya mano se gouiernan todos los Reynos: el infinitamente sabio, por quien se dan todas las buenas trazas: el Presidẽte, de todos los buenos consejos: el por que, de todo: el blãco donde todo mira: el fin a que se endereza. Por quien es sabroso lo dulce, y apetecible, lo que hai en las criaturas; y lo que en ellas se halla de gusto, es lo que a su diuina Magestad se le dà: la miel es hiel, si a el le amarga; y la hiel es miel, si es dulce a su paladar: la riqueza es pobreza, sino se le sirue con ella; y la pobreza suma riqueza, si es de su agrado.

In quo omnia. Este Señor es el centro, donde todo descansa: el lugar, en que todas las criaturas se quietã: el elemento en que viuen. Mejor se conseruã en el las aues, que en el aire: y los pezes, q̃ en el mar: y las plãtas, q̃ en la tierra: y las flores, que en sus ramas; y los claueles, que en sus matas. *In quo omnia.* Es vn bien, en quien se hallan todos los bienes; y quien tiene a Dios, aunque le roben todas las criaturas, no le quitan nada: y a quien le quitan a Dios, aunque le hagan señor de todo el mundo, no le dexan cosa. *In quo omnia.* En èl son las criaturas lo q̃ son, y lo q̃ tiene ser en el, y por el le tiene. *In quo omnia.* El es el propio lugar de todas, y ninguna puede estar fuera del. Repara aqui el glorioso san Bernardo: *Quæres Si in ipso omnia, ipse vbi? Nihil minus inuenio. Quis capiat locus. Quæris? Vbi non sit? Ne hoc quidem dixerim. Non parum apprehendisti, si hoc tibi de eo compertum est, quod nusquam sit, qui non clauditur loco, & nusquã non sit, qui non excluditur loco.* Si en este Dios estã todas las cosas, èl donde està? Ninguna cosa menos alcanço. Que lugar puede ceñir vn ser tan inmenso? Si preguntas, donde no està? Ni esto lo podrè dezir, porque como puede hauer lugar, q̃ no estè lleno de Dios, ni espacio de que falte Dios? Incomprehensible es Dios, pero no has aprehẽdido poco del, si has alcançado, que en ninguna parte està, el que no se encierra en lugar: y en ninguna dexa de estar, el que no està fuera de qualquier lugar. Al fin con vn modo incomprehensible, assi como estàn todas las cosas en èl, assi èl està en todas las cosas.

Supr.

Que bien nos dà Tertuliano a conocer a este Dios! *Quod colimus nos, vnus Deus est, qui totam molem istã cum omni instrumento elementorum, corporũ, spirituum; verbo quo iussit; ratione qua disposuit; virtute qua potuit; de nihilo expressit ad ornamentum Maiestatis suæ.* Lo que adoramos los Fieles, es vn Dios, que sacò a luz, y puso delante de los ojos para ornato, y gala de su Magestad, toda esta maquina, con la variedad de instrumentos, y piezas, que en ella se ven, assi de elemẽtos, como de cuerpos, como de espiritus: siruiendose, para criar esta fabrica de su palabra: disponiendola con su razon: valiẽdose de su virtud sola: mostrando

In Apol. cap. 7.

en

en la execucion su infinito poder. Y por ser este mundo ornato, y gala de la Magestad Diuina, le pusieron este nombre: Mundo, q̃ lo significa.

Prosigue este Doctor: *Inuisibilis est, & si videatur; incomprehensibilis, & si per gratiam representetur; inæstimabilis, & si humanis sensibus æstimetur: adeo verus, & tantus est.* Este Dios es tan grande, como verdadero; muestrase grande en lo inuisible; verdadero en dexarse conocer en sus efetos admirables: grande en lo incomprehensible: verdadero, porque la gracia nos haze vna viua representaciõ de su grandeza. Grãde en lo inestimable: verdadero, porque le estiman, y aprecian, y sieten altamente del, los que sienten como hombres de razon. Lo que se dexa ver comunmente, lo que se cõprehende, y abarca, lo que se puede estimar, es menos que los ojos, que lo perciben, que las manos que lo recogen, que los sentidos, que lo hallan: *Quod vero immensum est, soli sibi notum est, hoc quod est. Deum æstimari facit, quod æstimari non capit. Ita enim vis magnitudinis, & notum hominibus obiecit, & ignotum, & hæc est summa delicti nolentium recognoscere, quæ ignorare non possunt.* Pero lo que es inmenso, solo se dà a conocer a si mismo, todo aquello que es; y lo que mas estima nos pone del, es no caber en nuestra estima. Y en esto cõsiste la mayor fuerza de su grandeza, que se nos pone delante conocido, y no conocido; y la suma, y recopilacion del desacuerdo del hombre infiel es, no querer reconocer, alque no puede ignorar.

Porque aunque mas poluo se heche vn hombre en los ojos, y aunq̃ mas ciego se muestre, ha de tocar con las manos, y palpar con ellas, que hai Dios en el mundo. Hauiã leuantado vna Ara los Atenienses al Dios no conocido, que tenian por

A verdadero: pero mostraronse tan ignorantes, q̃ no le conocian: y assi sobreescribierõ este titulo en el Ara: *Ignoto Deo.* Ara dedicada al Dios no conocido. Pruebales el Apostol san Pablo, que aunque no quieran, han de topar con Dios, y aunque se muestren tan ciegos, han de encontralle palpando. Dize pues el Apostol: Aquel supremo hazedor, obrador deste mundo, que no se encierra en los Templos hechos por manos de hombres, ni se estrecha su habitacion en tan cortos lugares, ni se sirue por manos de criados, como menesteroso de su ayuda; pues es el que dà a todos, la respiracion, y la vida, y todo lo restante de que sus criaturas necesitan. Este es quien criò de vno, como de Padre primero, a todo el humano linage, para que viuiesse sobre la haz de la tierra, y la poblasse; determinando a cada vno de los hombres los años de la vida, los empleos de sus talentos, los puestos, y lugares de su habitacion. Pero veamos para que fin? *Quærere Deũ si forte atrætent eũ*, o como lee el Griego, *Et palpẽt eũ.* Hase dado Dios a conocer por sus efetos, de suerte que no solo se dexa ver de los que tienen alguna vista; sino tocar, y palpar de los ciegos, y el mas grosero sentido, como es el de las manos, topara luego con Dios. En lo qual quiere dezir el Apostol, que el entendimiento mas rudo podrà colegir por los efetos, y operaciones, que hai Dios, que obra tantas marauillas; y es èl el que hizo este relox del mundo, y le trae tan cõcertado, siendo tantas, y tan diferẽtes sus ruedas, y tan varios sus mouimientos.

Y añade el Apostol: *Quamquam non longe sit ab vnoquoque nostrum.* o como lee el Syro: *Quandoquidem.* No es mucho que los hombres encuentren luego con Dios, porque *Actor. 17.*

no

no està lexos de cada vno de nosotros; sino intimamente, por los efetos, que en nosotros obra, y mas vezino, que el aire, que respiramos. Al fin nuestro Dios es inmenso, y no solo està en todas partes por su inmensidad; sino por sus operaciones, y por ellas se dà a conocer, y se dexa palpar: *In ipso enim viuimus, mouemur, & sumus.* Porque en èl viuimos, y nos mouemos, y somos. En el como en idea, y causa exemplar, y juntamente como en principio eficiente, que no solo nos dà la vida, y el mouimiento, y el ser; pero juntamente nos conserua todo el bien, que nos haze. En el viuimos, y nos mouemos, y somos, como en nuestro propio, y natural elemento, cuya inmensidad nos alberga, y tiene dentro de si, como el mar recoje a los pezes, no solamente dandoles lugar, en que discurran, y anden; sino siendo el principio de su vida, y su ser.

l. 2. mor. cap. 8. Hablando desta inmensidad san Gregorio, dize profundamente: *Vnus, idemque totus præsidendo sustinens, sustinendo præsidens, circundando penetrans, penetrando circundans.* Es nuestro Dios, quien siendo siempre èl mismo, y todo entero, nos sustenta en si, estando sobre nosotros: y nos tiene sobre si, no dexãdo la presidencia, y superioridad, que sobre todos tiene. Este mismo Señor nos cerca, y rodea por todas partes, y no por esso se queda fuera; sino que se lança en lo interior del alma, y penetra las medulas del cuerpo. Viue dentro de nosotros, penetrado con nuestro ser; pero no encerrado, ni preso; sino cercandonos por de fuera, y haziendo oficio de muro, que nos defiende, y ampara.

Estamos assi mismo en el, porque viuimos dentro de su dominio, y nos ciñe, y cerca su poder, y nos contiene en su jurisdicion, y no podemos huir de sus manos. En ellas estan nuestras suertes, la muerte, y la vida: la pobreza, y la riqueza: la infelicidad, y la dicha: la pena, y el premio. En su entendimiento estamos, porque cuida, y piensa lo que nos puede estar mal, o bien: y en su memoria, porque no puede oluidar nuestros duelos: y en su voluntad, porque nos quiere bien, y nos ama: y en su prouidencia, porque dispone a su tiempo lo que nos conuiene. Al fin hai Dios primera causa de todo, principio, y fin de las cosas.

Esta es la primera verdad, que debe conocer el Catolico: y en el actuarse bien en ella consiste el juizio sano del alma. Y como dize san Iustino, y lo refiere S. Iuan Damasceno *Vt corporis bonum est sanitas, sic animæ bonum est Dei cognitio, quæ est velut quædam animæ sanitas, per quam diuina similitudo comparatur.* Lo que es la salud para el cuerpo, es el conocimiento de Dios para el alma: el cuerpo sin salud es vn retablo de duelos; y el alma sin conocimiento de Dios, es vn compendio de miserias. La ignorancia desta verdad es, desacuerdo de la memoria, peruersion de la voluntad, y locura del entendimiento: y el actuarse bien en ella, es perfeta salud del alma, y medio, para que en ella se estãpe la semejança del bien, q̃ conoce. Aquel queda a juizio de Dios, y de los hõbres calificado por necio, que dà de cabeça, y dize en su coraçon, que no hai Dios: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Y solo anduuo cuerdo, en no dezir su boca, lo que sintiò el coraçon, porque no le atàran por loco, como lo merecen, los que son Ateistas. *L. 1. Paralip. c. 65.* *Psal. 13.*

§. II.

Las señales que dan a conocer a vn Ateista.

LA Primera es, el no tener temor santo de Dios. Porque donde hai Fè, de q̃ hai Dios Señor vniuersal de cielos, y tierra, y Iuez de todas las acciones humanas, es fuerça hauer temor de Dios. Ni parece creible, saber vn hõbre, que hai Dios, y no temelle, sino es que està enagenado de si. Biẽ lo dixo Tertuliano *Vbi Deus, ibi metus in Deum; vbi autem Deus non timetur, nisi vbi Deus non est? Itaque lĩbera sunt illi omnia, & soluta.* Donde no se halla temor de Dios? Por cierto en los hõbres, para los quales no hai Dios en el mũdo, y especulatiua, o practicamente son Ateistas, y professan libertad de cõciencia, y dissolucio de vida: y no hai para ellos cosa vedada, y no tienen mas ley, q̃ su querer, y poder. Por q̃ la cadena fuerte, que prende, y ata la mano mas atreuida, es creer, que hai Dios, q̃ mira nuestras acciones, y nos cuenta los passos. Y este conocimiento es la guarda, que puesta a las puertas de los sentidos, y de las potencias del alma, no dà lugar a que entre olor, ni especie de cosa, que pueda causar infeccion. Y el descredito desta verdad es el obligado, por cuya cuenta corre, que estèn el cuerpo, y el alma del Ateista con grande prouision de pecado: y que vaya siempre entrando vna, y otra recua de atreuimientos, y de ruindades indignas.

De præscrip. cap. 43.

Por esta causa el Real Profeta puso por señal euidẽte de vn Ateista, que dixo en su coraçon, que no hauia Dios, el estrago, y corrupcion de la vida: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis.* O como lee el Hebreo: *Fœtuerunt, & in esco-*

Psal 13.

A *riam versi sunt: omnes declinauerunt.* Todos, dize, oleron mal, y se hizieron escoria; auinagrarõse, y volvieronse rancios. Porque quien no creyere que hai Dios, tendrà la vida tan corrompida, y abominable, como se pone vn cuerpo sin alma. Voluerase todo el en escoria, sin que en èl quede cosa de precio, o valor: harase alfin pecador rancioso, y consumado en toda malicia. En nada harà la razon, ni hai que asperar dèl cosa que agrade, ni sea de prouecho: ni se darà por entendido, para hazer biẽ a nadie, ni obligado a hazer obra agradable a la suprema Deidad, no actuãdose en que la hai. De donde se podra colegir, que quien assi viue, y està señalado con estos caractères, y notas, bien puede ponerse en cuenta de vn hõbre Ateista.

B

La segũda señal de los tales es la falta de grauedad, y cõpostura modesta en sus acciones, alegrias, juegos, entretenimiẽtos, y fiestas. Y como a tales los nota Salomon, quãdo dize: *Dum lætantur insaniunt.* Parece que pierden el juizio, y se portan como locos, quando se regozijan, y alegran. Tanta es la descompostura, y falta de modestia, con que se portan. De modo que en vn mismo predicamento se ponen, los Ateistas, y locos: y por el mismo caso q̃ no se actuan en la primera verdad de q̃ hai Dios, caminan a prissa para hazer locuras. Por esta causa el Apostol san Pablo, para obligar a los Fieles a guardar grauedad, y modestia, no les propone otra razõ, mas que la Fè de que hai Dios: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus, Dominus enim prope est.* Pues soys Fieles, y creeis que hai Dios, mostradlo en vuestra modestia; guardadla en el animo, y salgadel alo exterior: y de la cõciencia mane, y brote en la sobrehaz, y descu-

C

Psal. 14.

D

Ad Philipẽses. 4.

braſe en lo exterior las alhajas de la grauedad interior.

Y conforme a eſto dixo bien Tertuliano: *Vbi Deus, ibi proceſsio modeſta.* En quien creec, que hai Dios, las acciones de ſu vida ſon como paſſos de Imagenes, que vã en vna proceſſion con grauedad, y orden, poniendo deuocion a los que los miran. Aſsi entiẽdo io el lugar del Profeta Real: *Verumtamẽ in imagine pertrãſit homo.* Verdaderamente el hombre paſſa bien, quando va como en proceſsion, a ltalle de vna Imagen compueſta, y deuota: y todos los paſſos de ſu vida ſon como los de vna proceſsiõ deuota, que edifican, y componen a los que los miran. Su aiuno, y tẽplãça espaſſo como devn Monge aiunador, y penitẽte: ſu penitencia, como de vn ſan Geronimo, que va en la proceſsion, hiriendoſe el pecho: ſus diciplinas como de vn ſanto Domingo, q̃ va convna cadena abriendoſe las eſpaldas: ſu oraciõ, como de vn ſan Frãciſco, q̃ eſtà en el monte Alberno, transformandoſe en Chriſto: Sus limoſnas como de vn ſan Iuan Limoſnero, que eſtà gaſtandoſe todo con los pobres: en ſus enfermedades, como vna imagen de Iob, no menos paciente, que herido, y llagado. Q uien puede dudar, que proceſsion como eſta ſolo la pueda regir vn Dios verdadero, el qual con ſu poder infinito puede hazer, que ſean tales los paſſos del hombre. Eſto es lo que el miſmo Rei, y Profeta nos dize: *Apud Dominum greſſus hominis dirigẽtur, & viam eius volet.* O como lee ſan Ambroſio: *A Domino tranſitus hominis corrigentur.* Solo Dios es quien rige eſta proceſsiõ, yhaze que todos ſus paſſos ſean tã ſantos, y deuotos, y vaian tan bien gouernados: y corre por ſu cuenta, que ſi alguno tuerec, o ſe deſcamina, vuelua a corregirſe, y ponerſe en ordẽ. De ſuerte q̃ el miſmo Dios ſe alegra de ver el concierto, cõpoſicion, y grauedad de ſus paſſos: *Et viã eius volet.* Holgaràſe dever como camina la proceſsiõ

Al contrario ſe ve, en quien no ſe gouierna por Dios, y praticamente le deſconoce, que todos los paſſos de ſu vida ſon deſcompueſtos, y malos: *Vbi immodeſta proceſsio, ibi non Deus.* Donde los paſſos ſon inmodeſtos, como diremos, que hai conocimiẽto de Dios? Aſsi Salomon refiriẽdo las acciones de los hõbres infieles, pone vna proceſsiõ lamentable de paſſos mui deſcõpueſtos: *Animarum inquinatio.* Vn paſſo es comidas, y bebidas deſordenadas, con q̃ ſe embrutecẽ las almas, y ſe ponen de lodo los cuerpos. *Nuptiarum incõſtantia* Otro paſſo es la inconſtancia en el matrimonio, porq̃ no caiẽdoles en gracia la muger, que Dios les dio, vſcã arbitrios, para deſcaſarſe y voluerſe a caſar con quiẽ les parece, contra toda lei, y derecho. *Natiuitatis immutatio.* Otro paſſo es ſuponer hijos proprios en las mugeres agenas, y hazer que ſus maridos tengan por hijos a los que ſon de otro padre. *In ordinatio Mechiæ.* Otro paſſo contra todo el orden debido es, fornicar con la parienta, y cõ la torpeça mezclar el inceſto. *Et impudicitiæ.* Otro paſſo deſcõpueſto es vſcar deſordenes peregrinos en la luxuria, y extraordinarias inuẽciones, para gozar mas del deleite. *Neq; vitã, neque nuptias mundas cuſtodiens* Otro paſſo es, pagarſe vn hombre tanto de la hermoſura de la muger agena, q̃ por gozar della a ſu ſaluo, quita la vida al marido propio, *Ali' per inuidiã occidit.* Otro paſſo deſordenado es, injuriar el talamo ageno con adulrerio, y deſpertar mortales celos en los maridos. *Aut adulterans conſtriſtat.* Todo eſte deſordẽ envna tã larga proceſsiõ de paſſos tan deſcõpueſtos, nace de no actuarſe en la verdad primera, q̃ hai Dios. Y al q̃ aſsi procede, bien ſe le puede poner

De præſcript. ca. 43.

Pſal. 38.

Pſal. 38.

Pſal. 14.

enla frẽte el sobreescrito de Ateista *Non est Deus in conspectu eius.*

Psal.13.

Otra señal de vn Ateista es no dar a Dios el culto, y veneracion, q̃ se le debe como al contrario el caracter, y nota de Catolico es la virtud de la religion, que honra, y reuerencia a Dios. Y assi dixo Tertuliano: *Vbi Deus, ibi apparitio deuota.* Donde hai Fè de Dios, hai culto, y veneracion suia, y cuidado de hazelle estado, assistiendole deuotamente como a supremo Señor. Y esto es en tanto grado, q̃ los mismos Idolatras en labrãdo vn idolo cõ sus manos, le haziã casa, y Tẽplo, o habitaciõ digna, para adoralle, ofrecelle victimas, y pedille mercedes: y porque no se les fuesse, o con encantos enemigos suios le obligassen a dexar la casa, le asseguraban con fuertes clauos de hierro, como lo supone, quando dize: *Facit ei dignam habitationem, confirmãs ferro.* Mas obligado està el verdadero Catolico, a dalle a Dios este culto. Y primeramente le corre obligaciõ, a labrar dẽtro de si vn tẽplo viuo, adornado cõ santidad, q̃ es sola la q̃ le hermosea: y dar lugar en su pecho al q̃ es su verdadero Dios, y Señor. Assi nos lo aconseja en sus sentencias san Gregorio Nacianzeno: *Perpetuum sit tibi hoc studium, vt mentem tuam Templũ Deo extruas, sic enim eum pro spirituali statua in intimo corde habebis.* Tu principal estudio, o Christiano, debe ser labrar dentro de tu pecho vn Tẽplo magnifico, y digno de Dios: porque si assi lo hizieres, el mismo Señor le hõrarà, y cõsagrarà cõ su presencia: y en lugar de las Imagenes, y estatuas, que se colocan en los Templos, põdrà su misma, y sacrosanta Deidad.

De præscrip. cap. 34.

Sap. 17.

In sentẽtijs.

El que este Templo labrare reconozca en el a Dios con ojos de Fè, adorandole dentro de si mismo, y ofreciendole victimas de sus labios con alabanças perpetuas, haziendole gracias, y pidiendole mercedes, que es el culto, que este Dios pide. Y el maior cuidado del Christiano debe ser, assegurar que este Dios no se le vaia, ni dar lugar a la concupiscencia preuertida, que es vna encantadora, y hechizera, para que con los encantos, y hechizos de sus desordenados desseos, obligue a este Dios, a q̃ dexe la habitacion, que tenia. Y no hai clauos mas fuertes para asseguralle, como el culto, y veneraciõ religiosa, q̃ siẽpre anda acõpañada de obras dignas de vn hõbre Catolico. El q̃ assi lo hiziere, señalen su frẽte con honorifico elogio, q̃ diga: Este hombre es Catolico, y tiene Fè viua de Dios.

A

B

Como podemos dezir al contrario que: *Vbi indeuota apparitio, ibi non Deus.* Que si vn hombre en los Templos consagrados a Dios està sin deuociõ, ni respeto, y la apariencia, cõ q̃ alli assiste, no es de hõbre q̃ reconoce la presencia de Dios, y le adora, y ofrece el coraçon contrito, y le dà gracias, y pide mercedes, sino en todo contraria, y opuesta: a este le podemos escribir en la frẽte: *Non Deus.* Este es vn Ateista. Exclama en este punto san Iuan Chrisostomo, y dize: *Hinc subuersa sunt omnia, hinc perierunt omnia, & quidem eo tempore quo magis erat placandus, illo magis irritato discedimus.* No hai q̃ vuscar otra razon de las desgracias que vemos, y de quet odo vaia por el suelo, y de la ruina, que parece amenaza a la Monarquia, sino la dissolucion, que passa en los Templos, donde en lugar de aplacar a Dios estamos irritando, y prouocando su ira. Porque las torpezas, y liuiandades, que no se pueden trazar, ni disponer fuera dellos, se trazan, y disponen, y executan en ellos.

C

D

Hom. 2. in 2. ad Corinth.

Quiera Dios, no se verifique en nosotros, lo q̃ amenaza Dios por el Profeta Oseas: *Nunc dicent, non est Rex nobis, & Rex quid faciet nobis? Nõ enim timemus Dominũ.* Aora, aora se dirà en

Osea. c. 3

España. Rey hai en ella; pero no para nosotros. Rey hai; pero como sino le huuiesse: no harà nada, ni nos seruirà de nada: ni su gouierno nos serà de prouecho: ni sus armadas obraràn nada por la mar, ni sus exercitos por la tierra: mas daño haràn que prouecho: no se lograrã sus designios, ni tendran sucesso sus preuenciones. La causa nosotros la damos: el estoruo nosotros le ponemos, porque no tememos a Dios, no le seruimos, no le honramos, no le damos el culto, y veneracion, que se le debe. Quien no tiene a Dios de su parte, aunque tenga Rey, no tiene aiuda, ni amparo, ni defensa en su Rey, ni hai Rey donde no hai Dios.

Otra señal de falta de Fè es la rebeldia a Dios, y poca sugecion en los trabajos, que embia. Porque a la verdadera Fè acompaña vna sugecion religiosa, con la qual vn hombre se sugeta al verdadero Dios en los mas riguroſos trances de fortuna, quietandose, y consolandose, por creer, que todos vienẽ encaminados por orden, y voluntad de Dios. Los faltos desta Fè lo hazẽ al reues: y assi braucan, y se enfurecen en las calumnias, vexaciones, y violẽcias, de los que los persiguẽ, y affligen. Dellos dize el libro de Iob: *Propter multitudinem calumniatorum clamabunt, & eiulabunt propter vim brachij Tyranorum, & non dixit, vbi est Deus qui fecit me, qui dedit carmina in nocte.* Los que no se actuan en esta verdad, de que hai Dios, que los rige con prouidencia admirable, no lleuan con sugecion religiosa las calumnias de los maldicientes, ni las vexaciones de los Tyranos, antes claman, como los que violentamẽte padecen, y aullan como perros, que rabian: y ninguno dellos tiene Fè para leuantar los ojos al cielo, y considerar que el Dios, que los criò, està atendiendo a sus males, y es

Iob. 35.

A

B

C

D

quien le puso en aquel trabajo, para que le cante Himnos de alabança, y escoja para este exercicio el tiempo mas desembaraçado, como es el de la noche.

Los Setenta leieron este lugar: *Qui distribuit nocturnas custodias.* No se acordarõ, dize, del Dios q̃ los hizo, y ha puesto centinelas de noche, para q̃ los guardẽ. En las quales palabras se descubre vna razõ particular de consuelo en los males, y trabajos, que vienẽ por los hombres: y es la vela que tiene Dios puesta sobre ellos, que es la guarda de los Angeles, que como centinelas estàn atalaiando todos los daños, que les pueden venir, para dalles auisos, como se han de preuenir en ellos, y salir con vitoria de todos sus infortunios. Y assi justamente merece, el que assi no siente de Dios, que le grauen en la frente vn elogio de infiel, que no cree, que le hai.

Otra señal de vn Ateista es vn oluido de Dios como de bienhechor, y vn desacuerdo de sus mercedes, y beneficios. Por vna de las principales notas, y caractères del hombre infiel, puso esta Salomon: *Dei immemoratio.* O como leiò el texto Griego: *Gratiæ immemoratio,* O como Batablo: *Beneficiorum obliuio.* Vna perdida total de memoria desu biẽhechor y vn oluido eterno de sus mercedes, y gracias. Y aquel en quiẽ cae semejante desacuerdo, y oluido, parece que niega hauer Dios en el mundo. Porque quien reconoce, que hai Dios, de cuias manos viene todo el bien, que el hombre recibe, vuelue con ello a su Dios, y retorna vn debido agradecimiento, como a primera causa, y principio de todo: y quien no se muestra agradecido, dà a entender, que no reconoce bienhechor.

Sapien. 14.

Porque quien reconoce a Dios, continuamẽte, santifica su nombre,

y en todo lugar le agradece las mercedes, que de su mano recibe. Y por esta causa dize Tertuliano, que lo primero q̃ nos enseñò Christo nuestro señor en la forma, que nos enseñò de orar, fue santificar el nombre de Dios, bendiziendo a nuestro supremo Bienhechor, y reconociendole como tal: *Plane benedici Deum in omni loco, & tempore, condecet ob debitam semper memoriam beneficiorum eius ab omni homine.* Es obligacion del hombre, que està siempre recibiẽdo beneficios, bẽdezir siempre a Dios, y en todo lugar, por la memoria agradecida, q̃ por ellos le debe.

Lib. de Orat. ca. 3.

Y parece que el fin, que Dios tiene en hazellos, es sacar del hombre este reconocimiento tan debido. Que otra cosa nos enseñò Salomon quando dixo? *Reuèla Domino opera tua, & dirigentur cogitationes tuæ.* O como lee el Hebreo: *Volue ad Dominum opera tua.* Todo quanto de Dios has recebido, vuelueselo a el cõ el retorno de agredecimiento: y andaràs tan aduertido, y reconocido, como debes. No andarà errado tu pensamiento, ni desacordada tu memoria, reconociendo a Dios, y no oluidandote del. Porque a la verdad, ningun pensamiento anda mas descaminado, que el que no reconoce, al que tanto bien le haze, como es Dios nuestro Señor: y ninguna memoria anda mas desaduertida, que la que se oluida de vn bienhechor tan insigne. Dize pues Salomõ: Vueluele a Dios a su mano, el biẽ q̃ della recibes. Parece que este Señor juega cõ los hijos de los hõbres a la pelota, sacando de su mano beneficios, q̃ embialles, vnos masblãdos y otros masfuertes. Con los buenos jugadores, y mas exercitados en la Fè, juega cõ masfuerça, embiãdoles mas recias pelotas de tribulaciones, y trabajos: con otros juega cno mano mas blãda, sacãdo della bienes, que recibã las suias. Lo que debẽ hazer vnos, y otros, es voluelle al Señor la pelota con igual agrdecimiento: pues no es menor beneficio lo aduerso; que lo prospero: la enfermedad; que la salud: la pobreza; que la riqueza.

Prouer. 16.

A este proposito dixo mui bien san Iuan Chrisostomo: *Opera nostra in Deum referre debemus, quemadmodum in sphæræ ludo iacit vnus, alter vero refert pilam, tamdiuque eleganter ludus producitur, quandiu inter vtriusque manus iacta, & reciprocata sphera non decidit.* Todo quanto hazemos, o padecemos, debemos ofrecerselo a Dios, y hazer lo que en el juego de la pelota: en el qual vno saca, y el otro vuelue: y dura el juego cõ gracia, mientras la pelota anda de mano en mano, sin dexalla caer: y si cae, es con quinze, o treinta de falta. Assi debemos pensar, que anda el juego entre Dios, y nosotros. El Señor saca la pelota de su mano, y ya saca bienes, ya males; y vnos, y otros nos los arroja a la mano: corre por nuestra cuenta voluerselos todos a Dios cõ vn presto, y agradecido retorno, sin que dexemos caer la pelota, sin voluersela a la mano: porque serà fuerça, si nos descuidamos, que sea con falta culpable. Porq̃, como luego añade Salomon: *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus.* Porque todo lo que Dios obra, y lo que nos embia, es a fin de que se lo voluamos a la mano con el agradecimiento debido a ley de Fieles Christianos, que creemos q̃ es, de quien todo lo recebimos, y a quiẽ voluemos con todo. Y por esso dio Tertuliano este elogio al que tiene Fè, de que hai Dios: *Vbi Deus, Dei omnia.* Aquel se purifica de recelo, y sospecha de Ateista, que ofrece a Dios, y vuelue con agradecido retorno, quanto haze, y padece.

Tom. 5. Orat. 8.

Supra.

(?)

§. III.

§. III.

Que cosa es Dios.

LA Obligacion principal de vn Christiano es formar en su entendimiento vna estima grãde de Dios, y vn alto sentimiẽto de su diuino ser, y tanto haura en su pecho de religion, quãto tuuiere de estima, y apreeio de Dios. Bien lo enseñò Lactancio: *Opinio religionem facit, & resta de Deo mens, vt nihil illũ existimes contra decus præsumptæ sublimitatis appetere.* Lo que a vn hombre le haze Christiano es, presumir dignamente de Dios, y creer, que ni puede caber en su diuinidad cosa, q̃ degenère de la soberania, que en èl se presume; ni puede querer de nosotros algo, que enuilezca, y apoque nuestra nobleza.

Lib. 7. Aduers. Gentes.

Esta estima es el maior seruicio, q̃ podemos ofrecer a Dios, y el mas debido pecho q̃ le podemos pagar: y los q̃ se le rindẽ, son fieles vassallos: è infieles los q̃ se le niegã. Y assi añade Lactãcio: *Quid ad eũ aliud dicendũ est à nobis prouenire, nisi opiniones Deo dignas & eius cõueniẽtissimas nomini? Hæc sunt dona certissima, hæc sacrificia vera.* Que millones de oro, y plata, q̃ piedras preciosas puedẽ subir de la tierra al cielo para seruicio de nuestro supremo Monarca? Que donatiuos quãtiosos? Que victimas, y sacrificios verdaderos, sino sentimiẽtos dignos de Dios, y ajustados a lo q̃ se debe a su nombre? Y si estos faltaren, no correspondemos a la obligacion, que tenemos de Fieles.

Hom. 1 de incomprehensibili Dei natura.

Veamos pues aora, que cosa es Dios? Pero sale de traues san Iuan Chrisostomo, y nos dize: *Contendere scire, quid substantiæ Deus sit, postremæ insaniæ esse iudico.* Porfiar en querer saber, que cosa es Dios, lo tengo por el *Non plus vltra* de la locura. Que nos dize el Apostol san Pablo? *Lucem habitat inaccessibilem.* Que tiene su habitacion, y morada en vna luz

1. Ad Timoth. 5.

A inaccesible: *Vt intelligat, quam ipse habitans Deus inaccessibilis sit, quando do miciliũ, quod inhabitat, inaccessibile est, nõ dicit lumen incõprehensibile, sed inaccessibile: quod enim inquisitũ comprehẽdi nõ potest, incomprehẽsibile dicimus, quod autẽ nec inuestigandi quidem operã patitur, & ad quod nemo propius accedere potest, inaccessibile dicitur.* Para q̃ entendais, dize san Chrisostomo, quan inaccesible serà Dios, si lo es la morada donde habita. No dize, que es incomprehensible la luz, en q̃ habita, sino inaccesible: por-

B q̃ lo q̃ inquirido, y escudriñado, no se puede abarcar, se dize incomprehensible; pero lo que no dà lugar, para llegarse cerca, ni permite rastrear lo que es, esso se dize inaccesible. Pues si tal es la morada de Dios, que serà èl mismo?

Pero que mucho que la flaqueza de nuestra vista, y rudeza de nuestro entendimiento no pueda penetrar, que cosa es Dios? Toca Seneca dos razones, que apoian esta dificultad.

C La primera es: *Quia illi tanta subtilitas, & claritas est, quantum consequi acies humana nõ potest.* Es tanta la sutileza de nuestro Dios, que a nuestros ojos se les pierde de vista: y su resplandor tan grande, que se desluñbra nuestro entendimiento, carcado con el. Añade la segũda: *Quia in sanctiori secessu maiestatis tãtæ delitescit.* Porque està Dios escondido en el retiro de su inmensa Magestad, de

D suerte que su misma grãdeza le sirue de retito, que le aleja de nuestros ojos. Añade san Iuan Damasceno la tercera: *Cognitio est eorum quæ sunt, at Deus supra ipsum esse est. Ergo, & super, & extra omnem notitiam, quia super essentiam.* El conocimiẽto se toma de las cosas, q̃ son; pero Dios es sobre todo el ser. Poco dize, quien afirma, que Dios es. No debeis pensar, ni dezir, que Dios tiene ser; sino sobre ser: y assi està superior a toda noticia, y conocimiento, porsupe-

Lib. 7. qq natura. 31.

rior, y sobreeminente a toda essencia de lo que es, y puede ser.

Sea la quarta razon. Porque aora mireis la sustancia de Dios, aora su poder, aora su sabiduria, o los demas atributos, por dõde quiera q̃ le mireis, le hallareis tan infinito, e inmenso, que os faltarán palabras, para declarar lo que es. Oigamos a Seneca, como lo dize: *Vis illum fatum vocare? Nõ errabis.* Quieres llamar a este Dios el Hado de las cosas, no erraràs, porque es la causa de las causas, de cuia voluntad està todo suspenso: *Vis illũ prouidentiam? Rectè dices, est enim cuius consilio huic mundo prouidetur, vt inconcussus eat, & actus suos explicet.* Quieres llamalle Prouidencia? Diras biẽ, porq̃ èl es, quiẽ con su consejo prouee a todo este mundo, de lo que ha menester, para passar adelante, sin dar consigo en la nada, y para que sus obras salgan a luz: *Vis naturam vocare? Nõ pecabis, est enim ex quo nata sunt omnia, cuius spiritu viuimus.* Si le quieres llamar Naturaleza, no pecaràs, porq̃ es quien dà nacimiento a todas las criaturas, y con su espiritu viuimos los hombres: *Vis mundum? Ipse enim est totum, quod vides, totus suis partibus inditus, & se sustinens visua.* Quieres llamalle Mundo? Pues que es quanto ves, sino vn soplo de Dios, vna huella suya, el ser de todas las cosas? Quien està en ellas intimamente, y tiene en si virtud, y eficacia, por contenerse en ellas, y sustentallas todas en si?

Por esta causa no podemos poner nombre a Dios, que le ajuste, porque ninguno puede declarar lo que es, y por muchos, que le queramos dar, no cifran, ni declaran, que cosa es Dios. Quantos, y quan significatiuos le dà el diuino Dionysio! Pero ninguno dellos, ni todos juntos, dan cabal declaracion de su ser. Oigamos al Santo Doctor: *Ipse est omnipotens sedes.* Es, dize, el asiento de todas sus criaturas. Porque assi como el cimiẽto es el asiento de todo lo que en èl se leuanta, y como el centro en quien se quieta: assi todas las criaturas descansan en Dios, y sobre èl, y su diuino ser. El omnipotente cimiento, que a todas las sustẽta, y les dà en si lugar de quietud, y descãso. En èl se quietan, sin querer passar adelante, y en èl hallan quanto han menester: y quiẽ no tiene descãso, es por querer apoiarse, y estriuar en si mismo, desdeñãdo el omnipotente asiento, q̃ Dios le ofrece.

Añade: *Ipse est continens.* Este Dios es, el que contiene en si cõ eminencia infinita la perfecion de todas las criaturas, y quien las contiene en si mismo, para que se conseruen, y no caigan dela perfecciõ de su ser, y vengan a parar en la nada. Y con esta seguridad debemos todos valernos de Dios, vsando siempre en èl nuestro arrimo. Y los que caẽ, siempre les sucede por derribarlos su loca presumpcion, porque vsan su apoio, en lo q̃ no tiene valor, para poder tenellos en pie.

Prosigue: *Ipse est ambiens tota.* Es nuestro Dios vn ambito inmẽso, dẽtro del qual se albergã todas las criaturas, y tiene vna amorosa ambiciõ, cõ q̃ ruega a todas consigo, para que se recojan en èl, y carguen sobre èl; y la que assi no lo haze, amenaza miserable ruina, porque està sobre falso. Assi les acõtece a los que no estriuan en Dios, ni se albergan en èl, como si para ellos faltasse Dios. Y assi como el edificio, que se leuantò sobre falso, haze mil quiebras, y viene al fin a caer: assi estos tales como no se afirman en Dios, vienen a sentir mil quiebras en honra, salud, y vida, y en los demas bienes de tierra. Y alfin vienen a padecer miserable ruina, como Salomon dize: *Commouebuntur à fundamentis & vs-* Sap. 5.

Lib. 2. qq. ca. 45.

De diuinis nomi. cap. 10.

que

que ad supremum desolabuntur. Caeran por falta de estriuo, y no quedarà en ellos piedra sobre piedra, por mucho q̃ aian leuãtado su fabrica.

Passa a delante: *Ipse est colocans.* El es el que dà lugar en si a todas las criaturas, aunque con el orden debido, conforme lo pide su ser; y aunque vnas esten superiores a otras; pero todas estan en Dios, como en su propio lugar. Y assi tan contenta està la tierra en lo baxo, como el cielo en lo alto: y tan quieta el agua escondida en los abismos, como lo està el aire en la regiõ superior. No solo porque cada criatura se halla bien donde Dios la pone; sino porque reconocen todas que estan en Dios, y en el se hallan con quietud, y sossiego, como quiera que esten. Grande enseñança para los hombres, los quales no deben atender tanto al lugar, en que estan, si es alto, o baxo, si es superior, o inferior, al que tienen los otros; quanto a que estan en Dios, que los tiene en si mismo, lo qual debe tenellos quietos, sin apetito, ni amor de mudança, no les diga Dios lo que a su pueblo: *Dicite populo huic, qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit, & Domino nõ placuit.* Dezid a este pueblo, q̃ porque no està contẽto viuiẽdo en Dios? Porque no se quieta sin prisa de andarse mudando? Que se despega Dios mucho, de los que no se sossiegan en el. A los verdaderos Fieles, como Tertuliano dixo, no les importa dõde hazẽ presencia en el siglo, pues estàn fuera del siglo: *Nihil interest vbi sitis in sæculo, qui extra sæculum estis.*

Ier. 14.

Ad Mar. cap. 2.

Llama assimismo san Dionysio a nuestro Dios, la forma, y el molde de sus criaturas: *Ipse est fundens.* El que las funde, y vacia en sus moldes de la suerte que el quiere, y para cada vna tiene el suio, y en el la amolda, y saca a luz con la figura, q̃ quiere: De donde se sigue, ser contra toda razon andar con el Criador a pleito, porque me criò desta forma, y no me dio otra mejor. Porq̃ quien pudo no fundille, ni dalle ser, tuuo libertad, para vacialle en el molde, que quiso.

Otro nombre le dà, misterioso: *Ipse est circumstrigens.* El abraza todas las cosas, y ellas se vnen, y encadenan en Dios, y descansan con mas seguridad en sus braços, que el niño de leche en los de su Madre. En este seno de Dios se considerava el Real Profeta, quando dezia: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam, quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* En tus amorosos braços, Señor, descãsarè, y dormirè seguro, porque en solos ellos tengo puesta mi esperança.

Psal. 4.

Concluie el Santo: *Ipse est infirmum in se omne perficiens, omnia in se ipsum, velut in consultum annectens cõuertens, iugum omnipotentissimum voluntarium, & stimulos diuini amoris incutiens.* Dios nuestro Señor es, quien en si dà fortaleza a lo flaco, y sana lo enfermo, y suelda lo quebrado, y assegura lo que corre peligro: *Nec sinit cadentia se ipsa perire.* Y como este Señor conoce quanto les importa a sus criaturas, no desprenderse dèl, quando parece que se le van a caer, las contiene con fuerça diuina, porque apartadas dèl no perezcan. El es quien endereza a los hombres faltos de consejo, para que le tomen del, porque solo el q̃ el se digna de dar es el seguro, y el sabio: y siendo suio fauorecerà a su execucion, como omnipotente. Finalmẽte este gran Señor es, quien sabe, y puede poner iugo, y carga, que se reciba con gusto, y arrimar la espuela, y aguijar con el estimulo del diuino amor. Porque solo Dios, como Señor, y dueño de sus criaturas puede ponellas gusto, y sabor en el iugo, y aguijar, y labrar con espuela, que lastimando deleite.

Todos estos nombres dà el diuino Dionisio a nuestro Dios, para darle a conocer; pero la excelencia suya es tanta, que no hai nombre, que la iguale. Esta ventaja reconociò el Profeta Real en Dios, quãdo dixo: *Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo, quoniam magnificasti super omne nomẽ sanctum tuum. Vel eloquium tuũ, vel sanctitatem tuam.* Psal. 137. Y quiere dezir: Emplearé, ¡Señor, las fuerças de mi coraçon, en dezir marauillas de ti, y siempre quedarè corto: porque qualquier nombre que te diere, no igualarà a lo que cabe en tu ser. La excelencia de tu santidad, vence a todos tus nombres: son terminos cortos para definir tu grandeza: es infinita tu inmensidad, para resumilla en cifras tan breues: no cabẽ tus alabanças en los espacios de vozes, ni es tamaño el tuyo, para dexarse medir. Y assi digo, y confiesso, que si bien tienes nombres magnificos, y titulos muy glorioſos, pero que todos no abarcan tu soberana excelẽcia. Lo que por todos ellos se significa, no es tanto, lo que es Dios en si mismo, quanto lo que es para sus criaturas, haziendo en ellas admirables efetos.

Muy para ponderar es el nombre, que la santa Esposa le dio, quando dixo: Olio vertido es tu nombre: *Oleũ effusum nomen tuum.* Cant. 1. No le compara al olio, que està en el vaso, y le ven los ojos, y huele el olfato, y le toca, y percibe el sentido; sino al que se perdiò de vista, y se desapareciò, y se huie a todo el sentido. Pero notese, que le compara al olio vertido del vaso, que si bien por vertido, no se puede tocar, ni percebir en si mismo; pero puede rastraerse lo que es por las reliquias, q̃ dexa en el vaso; porque siempre queda algun rastro de olor, color, y sabor, y el vaso se halla impresionado con las calidades del vnguento: y se haze conjetura de la excelencia del por los vapores, que exhalan sus milagrosas reliquias.

A

Assi declarò este lugar con mucha agudeza sin duda san Gregorio Niseno: *Omnis vis cogitationum, & omnis significatio verborum, non tangit id quod vere est verbum; sed tangit paruas reliquias boni odoris, miracula scilicet, quæ vniuersa creatura, instar vnguentarij vasis, in se impressit, quæ nominis dant materiam; & ex quadam exili qualitate ex vaporibus de ipso vnguento facimus coniecturam.* Ibi. Si queremos saber, quien es Dios en si mismo, no lo podrà alcançar a entender la fuerça del mas valiente pensar, ni las mas significatiuas palabras prodran dezir, lo que es. Es olio que se vertiò, y desapareciò, y no se dexò tocar, ni percebir del sentido; pero puedese hazer juizio conjetural de su excelencia por las reliquias, que dexa de si en sus criaturas, y por las marauillas, que en ellas obra, que son como el olor, y el vapor de su diuino ser, y por dõde rastreamos el bien infinito, que encierra.

B

C

El es vna voluntad omnipotente, y vna virtud inclinadissima a querer, y hazer bien. Vna razon superior, que nunca se muda. Vna bienauenturança cumplida, que dà ser a sus criaturas, para que le participen, y las viuifica, para que sientan: y las aficiona, para que amen: y las ensancha, para que se hagan capazes: y las justifica, para que merezcan: y las enciende para que tengan zelo; y las fecunda, para que den fruto: y las endereza, para que esten derechas: y las dotrina, para q̃ quieran bien: y las gouierna, para que acierten: y las fortalece, para que tengan valor: y las visita, para que se consuelen: y las alũbra, para que conozcan: y las perpetua, para que sean inmortales: y las llena de bienes, para que sean felizes: y las cer-

D

ca

ca como muro, para que esten siẽpre seguras. Estas son las reliquias deste vnguento diuino, y por ellas rastreamos su marauillosa excelencia.

Y si queremos considerar a Dios en si mismo, y conjeturar lo que es, ninguna definicion podemos dalle mas ajustada, que la que dio de si el mismo Dios, y Señor, hablando con Moysen: *Ego sum qui sum.* Yo soy el que soy, porque todo quanto bueno quisieremos pensar, o dezir de Dios, se cifra, y resume en dezir, que es El que es. Porque si queremos llamalle el bueno, el sabio, el bienauenturado, y dezir del otras mil excelencias, todas se resumen, en dezir, que es El que es. Como muy bien lo pondera san Bernardo: *Nempe hoc ei esse, quod est omnia esse.* Su ser es todo lo que puede ser; aunque queramos de nueuo añadir otras mil excelencias, no añadimos cosa de nueuo: y aunque las callemos no le disminuimos, ni apocamos, quedandose con todo el ser: *Si vidisti hoc tam singulare, tam summum esse, nonne in comparatione huius, quidquid hoc non est, iudices potius non esse, quam esse.* Si has podido penetrar (dize el Santo) este ser tan singular, y auentajado, por ventura en su comparacion no juzgas, que todo lo que no es Dios, tiene mas de no ser, que de ser? Porque en su presencia todo lo criado se desaparece, y no monta, ni pesa mas, que lo que no tiene ser. El es sin quien todo lo demas no es; tan imposible cosa es, que la criatura sea halgo, sin el, como lo es ser el mismo Dios, sin si mismo. Este Señor es para si, y es para todos; y assi en cierta manera el solo es, porque es su propio ser, y el de todas las cosas.

Esta consideracion le obligaba al santo Iob, a seguir siempre las huellas de Dios, y a oir sus palabras, y guardallas en su coraçon como rico tesoro: *Vestigia eius secutus est pes meus, viã eius custodiui, & nõ declinaui, ex ea. A mandatis labiorum eius non recessi, & in sinu meo abscondi verba oris eius, quoniam ipse solus est.* Sus passos siguieron mis pies, como criado suyo voy por donde me lleua, sin torcer de su senda, y camino: no me aparto vn punto de lo q̃ me intiman sus labios: y recojo en vn seno apretado las palabras de su boca, para que no se me caiga alguna dellas en tierra. Y la razõ, que me mueue, es porque el solo es quien es: y si tẽgo yo de ser halgo, por el lo he de ser.

Y si queremos entender mas de raiz esta definicion, que dio este Señor de si, miremos como la puso el Hebreo. *Ego sum qui ero.* Yo soy el que siempre serè, y de mi tengo la perpetuidad del ser, sin ser posible el no ser. Porque quando Dios huuiera sido eternamente sin principio de tiempo, si pudiera venir a no ser, que le huuiera valido, si se deshiziera su ser, y se resoluiera en la nada? Ninguna criatura se puede preciar deste atributo, porque no hai ninguna, que pueda eximirse de la sujecion a la nada, si Dios suspẽdiese la conseruacion de su ser. Todas las que no tendran fin, duraràn con eterna dependencia de Dios. Dios nuestro Señor en su duracion eterna no depende de si, porque aũque por imposible quisiera acabarse, le fuera caso imposible. Porque es el que forçosamente ha de ser. *Ego sum qui ero.*

Procura el mismo santo Doctor ahondar mas con la consideracion, y escudriñar, que cosa es Dios, y dize: *Quo nihil melius excogitari potest.* Vn bien tan grande, que ni el pensamiento puede fingir cosa mayor. Que digo mayor, ni bien que igualle con el: *Nihil enim secum aliquid æquale admittit, nihil enim est quod ex omnibus rebus creatis, & seruis, & participantibus, ac circunscriptis quod in-*

Exodi. 3.

Lib. de cõsid. c. 6.

Iob 23.

creatam illam, ac dominam, & participatam, atque infinitam naturam assequatur. No tiene Dios igual, dize S. Gregorio Nacianzeno: porque todo lo que Dios no es, es cosa criada, todo sirue, todo mendiga, y pide limosna, todo se ciñe, y mide cõ lugar; pero Dios es vn bien increado, que tiene ser de si mismo: Señor por naturaleza de todo: de quien participan, y reciben las criaturas todo el bien, que poseen: vn Dios infinito, e inmenso, que no le ciñen espacios.

Todas las criaturas distan mucho de Dios, vnas muy lexos, y otras no tanto: porque se le acercan mas, no por fuerça de la naturaleza; sino por virtud de la gracia, quando el seruicio leal que ofrecen a Dios las leuanta sobre toda seruidumbre a vna generosa libertad, y vn noble señorio. Y si es cosa tan grande, y honorifica seruir a Dios, que Magestad serà la de esse Dios, a quien siruen? Y si ver a Dios, y conocelle es la misma Gloria, y bienauenturança, que bien serà, el que solo dexandose ver, beatifica? Todo esto, y lo infinito mas que se puede dezir de Dios, nos obliga a sentir altissimamente del, no solo especulatiua; sino practicamente.

Sap. 1. Esto es lo que Salomon nos acõseja, dando principio a su libro: *Sentite de Domino in bonitate.* Sentid, dize, dignamente de Dios, porque este buẽ sentimiento reformarà vuestra vida, y retratarà en vuestras almas la Imagen de Dios. Porq̃ quiẽ le mirare como al exemplar de toda perfecion, como se atrauerà a retratar en si cosa fea? Como puede concordar sentir bien de Dios, y tener malas costumbres? Como formar juizio de su grandeza, y no tenelle respeto? Como se compadece hazer peso la terribilidad de su juizio, y justicia, a quien no teme ofendelle? Como creer, que es infinita su misericordia, quiẽ no se empeña con ella? Como muestra sentir dèl, que esvn abismo de gracias, quiẽ no quiere valerse dèl para gozar de vna dellas? Como apoia con su esperança, que es vn bien eterno, que glorifica almas, y cuerpos, quiẽ no dà vn passo por posseelle, y gozalle?

§. IIII.

Nuestro Dios es vno solo.

ASSI Se lo dize el mismo Dios a su pueblo: *Dominus Deus noster Dominus vnus est.* *Deut. 6.* Aduierte, Pueblo mio, que tu Dios es vno tan solamente. Y por el Profeta Oseas: *Deum absque me nescies, & Saluator non est præter me.* *Oseæ 13.* No conoceràs otro Dios sino a mi, porque no hai otro Saluador, sino yo. La ocasiõ de hauer multiplicado tantos Dioses los hombres, ha sido la muchedumbre de sus necessidades, juzgando tan cortamẽte de las Deidades, q̃ para cada menester era necessario vn Dios: y prometiẽdose de varios Dioses diferentes remedios para diuersas necesidades, los multiplicaba la ciega Gẽtilidad sin numero. Deste engaño les saca Dios por los mismos filos de su razõ, y les dize: Mirad, hijos de Adan, que yo solo soy quien puedo socorrer las necessidades humanas, y assi solo soy Dios, y serà locura vuestra, querer reconocer otros Dioses.

Esta verdad la misma razon la dicta, la escuela de los Filosofos la enseña, y la Fè diuina la apoia. No puede auer sino vn Dios, y dà muy buena razon Lactancio. *Omnem Deũ qui ab homine colitur, necesse est inter solemnes ritus, & precationes Patrem appellare, non tantum honoris gratia, verum, & rationis, quod & antiquior sit homine, & quod vitam, & salutem,* *L. 2. c. 3.*

&

& victum præstat vt Pater. Quod si natura non patitur, vt sint vnius hominis plures Patres, ergo Deos multos colere, contra naturam est, contraque pietatẽ. El que fuere Dios, y el hombre le reconociere, como a tal, ha de ser verdaderamente Padre, y en las peticiones, y rogatiuas solenes, que se le hizieren, es obligacion dalle este nombre, no solo por honra, y cortesia; sino por pedillo assi la razon: assi por ser mas antiguo, que el hõbre, como por recebir del, como de Padre, vida, salud, y sustento. Pues sino consiente la naturaleza tener muchos padres vn hombre, luego honrar, y adorar muchos Dioses, no solo serà contra el orden de naturaleza; sino contra el decòro tãbien de la Piedad.

Si huuiera muchos Dioses, y tuuiera muchos padres vn hombre, grande perplexidad padeciera, sobre a quiẽ dellos hauia de seruir. Y a cuia obediencia debia estar rendido, y sujeto. Si quando vn padre quisiera, que su hijo fuera soldado, el otro quisiera fuesse estudiante; si el vno le mandara casar, y el otro ser continente, como pudiera cumplir con los dos? Bien dixo san Pedro Crisologo: *Seruire vni libertas est, captiuitas multis.* Seruir, y obedecer a vno es vida de nobles; pero estar a la voluntad de muchos seria seruidumbre miserable, y cautiuerio penoso.

Lib. de Trinitate. cap. 4.

Otra razõ dà Nouaciano, o Tertuliano, si es suio aquel libro. *Quod enim Deus est, summum sit necesse est, summum autem quidquid est, ita summum esse oportet, dum extra comparem est, & ideo solum, & vnum sit, necesse est, cui conferri nihil potest, dum parem non habet.* Quien fuere Dios, es forçoso, que sea lo sumo, que puede ser; y quien fuere lo sumo, en tanto lo serà, en quanto no tuuiere igual, q̃ empareje con el: y por esto quien fuere lo sumo, es fuerça, que sea el vnico, y solo, sin que haia otro, que pueda correr parejas con el, ni que se le pueda igualar.

Es pues nuestro Dios vno, y tan vno, que a solo su ser simplicissimo debe todo lo que es. Es puro, senzillo, entero, y constante: y tan perfeto en su ser, que en solo èl encierra, quãto puede desear para si. No mẽdiga cosa alguna de los tiẽpos, ni de los lugares, ni de todo lo q̃ està fuera del: ni tira de nada, q̃ està fuera de si, para si, ni puede dexar caer de su ser, para suplirlas menguas de nadie. No consta de partes, como el cuerpo; ni se diuide en afectos, como el alma: no tiene variedad de formas, ni de accidentes, q̃ a su sustancia la pulan, y adornen. Todas las criaturas deben a muchas cosas lo que son, Dios a solo ser simplicissimo, debe todo lo que es. Aquel por cuio beneficio tienen ser las cosas, que son, no haurà menestersocorro dellas, para ser, lo que es.

Tan senzillo es Dios, como vno, y tan vno, como ninguna cosa lo puede ser. Vno es el Sol, pues no hai otro, vna es la Luna, pues no hai otra como ella: assi lo es Dios, y cõ grande ventaja: porque para si siẽpre es vno, èl mismo, y de vna manera. No es desta suerte vno el Sol, ni es vna la Luna. Claman los dos, q̃ ninguno dellos es vno para si mismo, ni està siempre de vna manera: por q̃ el Sol muda lugares, y la Luna sobre mudar lugares, muda figuras. Dios ni muda lugares, ni toma varias figuras, siempre de la misma manera. No està vn rato triste, y otro alegre: vn dia manso, y otro enojado: vn tiempo pacifico, y otro de guerra: ayer estuuo templado, y hoi de mal temple. O que Señor tan bueno para ser adorado, y seruido! Pues quiẽ le siruiere, le hallarà siẽpre de la misma manera.

Deste Dios vno, y solo debemos

estar

estar pendientes, de sola su mano hauemos de esperar todo lo q̃ nuestro coraçon desea. Pondera mui bien san Augustin, a este proposito vn particular misterio. Porq̃ quando Dios nuestro Señor prometia a su pueblo estos bienes visibles, le intima, que hai solo vn Dios? Y responde: *Ne mens humana vel pro ipsis terrenæ vitæ transitoriæ beneficijs cuiquam nisi vero animæ creatori subderetur, nec nisi ab vno Deo expectare consueuerit, vt ab illius cultu in istorum desiderio non recedat, ad quem contemptu eorum, & ab eis auersione perueniat.* Sin duda, dize el Sanot, ha sido la causa: porque el coraçon humano, por codicia destos bienes, no se sujete a otro, que al verdadero, y vnico Criador de las almas, y solo de su mano los espere. Reconocio Dios, que es tanta la codicia, que tiene el hombre destos bienes, que si pudiera esperallos de otro Dios falso, dexàra de adorar al verdadero. Sepa pues el hombre, que es vno su Dios, y que el solo puedeenriquezelle de bienes: y assi la codicia dellos nunca debe apartalle de su diuino seruicio. Antes se persuada, q̃ por el desprecio, y retiro de lo criado llegarà a ver, y gozar deste vnico, y solo Dios.

Lib. 10. de Ciuit. c. 14.

Veamos aora quien peca contra este articulo? Quien es el que reconoce, y adora muchos Dioses? Quiẽ es el que los labra, y funde? Quien es el que les ofrece victimas, y sacrificios? Idolatra es qualquier hõbre, que peca grauemente, y justamente merece este titulo. Grauemente lo dixo Tertuliano: *Principale crimen generis humani, summus sæculi reatus, tota causa iudicij idololatria est, nam, & si suam speciem tenet vnum quodque delictum, & si suo quoque nomine iudicio destinatur, in idololatriæ tamẽ crimine expũgitur.* El mas principal crimen del linage humano, el maior cargo, que hai contra

Lib. de Idolatria c. 1.

A este siglo, toda la razon, y causa de venir Dios a juzgalle, es el pecado de idolatria. Porque aunque es verdad, que de los pecados que en el mundo se cometen, cada vno tiene su propia especie, y particular malicia: y qualquiera por su ser, y su nõbre ha de ser juzgado, y condenado; pero lo que a todos les dà el pũto, y perfecion de malicia, es lo que tienen de idolatria. Porque con cada vno dellos, idolàtra, quien le comete, negando el culto al Dios verdadero, y dandosele a lo que ama su ciegapasion.

B

Que otra cosa haze quien ofende a Dios por amar a la criatura, sino ser vn idolatra della? Cada dia haze el pecador nueuos Dioses forjados con sus manos, y los adora, y idolàtra en ellos. Esto es lo q̃ cautelaba Dios, quando le encargaba a su pueblo: *Non erit in te Deus recens.* Pueblo mio, no me hagas a manos Dioses nueuos todos los dias, no salga vn Dios fresco, y reciente cada mañana. Assi entendiò este lugar san Geronimo: *Quotcunque vitia habemus, tot recentes habemus Deos; ira mihi Deus est, libido mihi Deus est, vnusquisque enim quod cupit, & veneratur, hoc illi Deus est.* Quantos son los vicios, con que me estrago, tantos Dioses frescos, y recientes forjo todos los dias, y los reuerenciò, y adoro. Si vusco mi vengança, hago Dios a mi ira. Si me dexo lleuar ciegamente de la torpeza, ella es el idolo, y el Dios que yo adoro. Si ofendo a Dios por el oro, en el idolatro. Finalmente lo que codicio, y venero, esso es mi Dios. Y assi como para hazer el pan, se recienta la masa: assi quien traza, y dispone el pecado, va recentando para amasar, y cozer vn Dios fresco, y reciente.

C

Psal. 80.

Ibi.

En esto gastan los hõbres el tiempo, ocupando la vida en hazer ido-

D

los

los de sus manos, como los forja, y finje su fantasia. Bien nos lo dize el Profeta Oseas: *Et nunc addiderunt ad peccandum, feceruntque sibi conflatile de argento suo, quasi similitudinem idolorum.* Dõde leyò el Hebreo: *Fecerunt sibi simulacra secundum intelligẽtiam suam. Factura Artificum totum est.* El colmo de la malicia es la que añaden los hijos de Adan al apetito, que tienen de pecar, y es hazer idolos con sus manos, segun como lo pinta su fantasia. Vno labra el idolo de su hõra, en que idolatra: Otro el de la riqueza, que adora: Otro de la torpeza, por cuios amores muere: Otro del credito de poderoso, a quien venera. Todo es obra de manifactura, semejãça de halgo, sin ser nada. Parecele al ambicioso su honra vn Dios, digno de ser adorado: y el mismo juizio forma el auariento del dinero: y el deshonesto de la torpeza: y el vengatiuo de su vengança. Pero todo esto que parece Deidad es, como sombra, y semejança de halgo; pero a la verdad nada dello tiene mas ser, ni sustancia, que la que le dà vna loca fantasia, y ciega aprehension del coraçon, que lo ama.

Oseæ. 13.

Y con no ser estos idolos, sino vna vana apariencia, son tan costosos a quien los adora, que no cuestan menos, que la salud, la sangre, y la vida. Y assi añade el Profeta: *His ipsi dicunt: immolate homines vitulos adorantes.* A estos infelices idolatras les estan los Demonios diziendo al oido: Ea hombres, que adorais los bezerrillos, y las bezerrillas, sacrificaldes la honra, riqueza, salud, y vida. Que otra cosa hazen los amadores destos bienes, sino gastar en honra dellos quanto valen, son, y posseen? Con que elegancia se lo dize Tertuliano! *Colis illum non spiritu vilissimi nidoris alicuius; sed tuo proprio, nec anima pecudis impensa, sed anima tua. Illi ingenium tuum immolas; illi sudorem tuum libas. Illi prudentiam tuam accendis: diligentia tua numen illius est. Plus es illi quã Sacerdos: cui hanc saginatiorẽ, & deauratiorem, & maiorem hostiam cædis, salutem tuã. Potes lingua negare, quod facto confiteris? Verbo destruere, quod facto struis?*

De Idolo. c. 6.

A

B

C

Hõras, dize este Dotor, lo que desordenadamente amas, no exhalãdo en culto suio el olor de vna vil sustancia; sino desustanciando con la fuerça de la aficion tu espiritu proprio. No ofreciendo el alma, y vida de la res gruesia; sino gastando tu alma criada, y mantenida con el cuerpo, y sangre del hijo de Dios. Sacrificas al idolo, q̃ adoras tu proprio ingenio, con la estima, y aprecio, que del hazes: derramas en su seruicio tu sudor, afanando por dalle gusto. Gastas en honra suia tu prudencia, y como inciẽso la pones sobre las brasas de tus trazas, y discursos. Cosa tan adorada, que puede ser en tus ojos, sino tù Dios, o tu idolo? Tu diligencia dà Deidad a lo que amas, y no solo hazes oficio de Sacerdote, que le honras con sacrificios, sino mas q̃ de Sacerdote, pues le dàs el ser, y le hazes tu Dios, y gastas en su seruicio tu vida. Que victima esta? Quan gruesa? Quan grande? Quan coronada de oro? Puede negar tu lengua, lo que confiessan tus manos? O deshazer con palabras, lo q̃ confirmas con obras?

D

Esto es lo q̃ a Dios le irrita, y prouoca su ira, como lo dize por el mismo Profeta. *Prouocabit me Ephrain in amaritudinibus.* Estos amores del hombre, con que tan ciegamente idolatra en las criaturas, son mis hieles, y amarguras, con que se prouoca mi ira, y se enciende mi saña. Porq̃ como no se amargarà Dios, viendo lo que se gasta vn hombre con vn idolo vano: el tiempo, y la hazienda, y la honra, y salud, que suele gastar por la adoracion de vna bezerilla de oro, negando la ado-

Oseæ. 12.

ra-

racion, y lei q̃ debe a su Dios. Añade el Profeta: *Opprobrium eius restituet ei.* No le quedarà Dios a deber al hombre idolatra vna blanca de la injuria, que le haze: y no tiene que esperar dulces, quien le dà a Dios a beber hieles.

Todos los trabajos, y los infortunios, que padece el pueblo Christiano, de que otra causa proceden, sino desta idolatria, con que los Fieles Catolicos dan honra, y culto a los Dioses falsos? Oigamos al Profeta de Dios como lo dize: y quiza veremos en sus palabras pintado al viuo lo q̃ passa por España en el tiẽpo presente: *Oseæ.13.* *Loquẽte Ephrain, horror inuasit Israel, & deliquit in Baal, & mortuus est Idcirco erũt quasi nubes matutina, & sicut ros matutinus prætereũs, sicut puluis turbine raptus ex area, & sicut fumus de fumario.* O España, España, quien te vio, y quien te vè, quan diferente estàs de ti misma. Vn grito tuio era espanto de tus enemigos, y como vn bramido de leon, que les cortaba los nieruos, y no hauia quien se atreuiesse a mouerse. Has idolatrado en Baal, amas al vicio, adoras la torpeza: idolatras en el oro, miras como suprema Deidad la honra vana. Tu Dios es el vientre, tu idolo la hermosura. Esta idolatria te ha cortado los nieruos, y desjarretado tu valentia: y te ha contado entre los muertos, y te ha puesto en tan miserable estado, que equiuale a vna miserable muerte. Dõde estan tus brios antiguos? Dõde el valor de tus armas? Donde tus vitorias, y triunfos? Ha passado por ti lo q̃ por la nube, que hiere el Sol por la mañana, que tocada con sus raios, està resplandeciente, y vistosa, y prometiendose maiores aumentos; pero en saliendo el Sol, en breue tiempo, en hiriẽdo sus raios, se desaparece, y deshaze, sin dexar apenas rastro, de lo que fue. Quien ha visto tus lucidos exercitos con

A tanto resplandor, y gala? Sin duda eran como la hermosa, y resplandeciente nube, que parecia carro triunfal de vitoria: apenas salieron al campo, quando sin saber como, se deshizieron, y desaparecieron. Hate acontecido, lo q̃ al aljofar del rozio, que vierte el alba. Que es ver tantas perlas, y margaritas preciosas, enriqueciendo la hierua del campo? y entrado el dia, con los ar-

B dores del Sol en vn momento se hazen inuisibles aquellas aparentes perlas tantas en numero, y tan vistosas en su luzimiento. Que infeliz suerte la de tus soldados, tantos en numero, como las perlas del aurora: tan brillantes como el aljofar del alba, y hauemoslos visto desaparecerse, y deshazerse tan presto, como el rozio, y aljofar de la mañana: *Et sicut puluis turbine raptus ex arce, & sicut fumus de fumario.* Que se han hecho tantas esperanças? En que

C han parado tantas preuenciones? Alçò con todas el viento, como cõ el tamo, que coge de la era, o el humo, que saliò por el humero.

O quan sabiamente lo haze, quiẽ reconoce, adora, y sirue al vnico, y verdadero Dios! O hombre necio, que cada dia multiplicas Dioses, y hoi adoras a vno, y mañana honras a otro, prometiendote deste, lo que no alcançaste de aquel, mira que te engañas, y te echas poluo en los

D ojos. No quieras saber, ni conocer otro Dios mas que al verdadero, porque en esto solo està el saber. Solo el es el Saluador, de quiẽ puedes esperar el bien, que deseas, y el remedio de los males, que padeces.

Concluiamos la verdad deste articulo, tocando los medios, que debe praticar quien no quiere idolatrar en las criaturas. El primero, y mui eficaz es, inculcar siempre la obseruãcia de la lei de Dios. Corre este por cuenta de los Predicado-

res,

res, de los Superiores, y Padres espirituales, cuio oficio es encargar siempre la guarda de los Diuinos preceptos. Porque no hai freno mayor, para tener a raia la idolatria, que los oraculos que dà Dios por la boca de sus Ministros. Tocò este medio el Bienauẽturado S. Ambrosio: *Quandiu lex dabatur, populus sacrilegio errasse non proditur; verum vbi diuinitus conticuit oraculum, peccatum irrepsit, vt peterent sibi Deos.* Epis. 56. Todo el tiempo que durò intimar Dios la lei a su pueblo, no se lee, q̃ alguno del fuesse sacrilego, adorando falsos Dioses; pero en callãdo el oraculo, se entrò sin sentir la idolatria, y començaron los hombres a pedir Dioses nueuos. Que seria, si hauer hoi tantos idolos en el mundo, se originasse del silencio de los oraculos, y hauer pocos Varones Apostolicos, que con zelo, y eficacia intimen la lei de Dios: y a los hombres les pongan delante con fuerça de espiritu, las obligaciones de sus personas, y estados. Y si los del pueblo no oien la diuina palabra, ni leen vn buen libro, ni escuchan a Dios en la oracion, que marauilla, que poco a poco se les entre el amor de las criaturas, y que idolatren los hombres en ellas?

Otro medio mui practico, y eficaz, para no hazer idolillos, es la ocupacion, y tarea: como la falta della es ocasion de forjallos. Esto nos enseña Salomon, quando hablando del idolatra dize: *Sculpet diligenter per vacuitatẽ suam.* Sap. 13. Labrarà, dize, el idolo, porque le sobra tiempo, y no tiene que hazer. Mucho se puede temer, que tanta diligencia en hazer idolos, nace de sobra de ociosidad. La que se està pintando como vn idolo, para que la adoren, de que puede tomar ocasion sobre su poco juizio, sino de ociosidad, y no tener ocupacion? Que si tomara la rueca, y asiera con los dedos el vso, y corriera por su cuenta lo mas trabajoso, que hauia que hazer en su casa, como muger fuerte, no gastara tiempo en formar vn idolo de su rostro. Quien està labrando en su pensamiento el idolo de Venus, o Adonis, de donde toma ocasion, sino de sobra de tiempo, y falta de ocupacion prouechosa.

Otro medio mui considerable es no amar con demasia cosa criada. Porque del amar, al adorar, es mui facil el transito. Estimò mucho el pueblo de Dios la serpiente de metal, por la medicina, que hallò en ella para sus mortales heridas, y poco a poco vino despues a adoralla, hasta que el Rei Ezechias la hizo pedazos, y la llamò *Nohæstam, id est, ærulum, vel metallulum.* 4. Reg. 18. Esta serpiente no es mas que vn poquillo de bronze, o metal. Es, dize el sabio Rey, bronzecillo, y metalejo. Dãdole estos nombres diminutiuos, para poner desestima della, y quitar de los coraçones la codicia de adoralla. Esto mismo debe hazer el sieruo de Dios, quãdo se hallare aficionado con demasia a alguna criatura, y sintiere en su coraçon aprecio sobrado della. Desentable la estima del entendimiento: apoque, y enuilezca todo lo que no es Dios, y pongale nombre, que disminuia su ser: y despegarà la aficion de su alma, y cautelarà el riesgo, de adoralla, como si fuesse su Dios.

§. V.

Nuestro Dios siẽdo vno en la essencia, es Trino en las Personas.

LA Quarta jornada, en que el Profeta no hallò pie, y fue necessario hecharse a nadar, fue el misterio de la Sãtissima Tri-

nidad,

nidad, en el qual creemos, y confessamos tres Personas en vna essencia. Misterio que vence la razõ humana, y excede los limites de su discurso, y pide para su inteligencia vn entendimiento mui alumbrado de Dios, y no embrutecido con afetos de tierra. Por esta causa, como põderò san Basilio, no tomò Dios este misterio en su boca, hasta que se resoluio de criar vna naturaleza, que fuesse viua imagen suia, y semejança perfeta, y de mui superior especie a las de todos los brutos.

Homil. 9. in exham

Hactenus, dize el Santo, *nondum apparuit, qui doceretur, atque adeo in abisso diuinæ cognitionis præconium hoc tegebatur, deinde iam cum ipsius hominis ortus certo expectatur, detegitur parum per ipsa fides: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Mientras en el mundo no se oiò sujeto capaz de enseñança, estubo callado, y secreto vn misterio de tanta grandeza en el profundo abismo del conocimiento Diuino; pero en hauiẽdo certidumbre, que hauia de salir a luz el hombre, parecido a Dios, y capaz de entender tã alto misterio, se començaron a tirar los velos, y descubrir vnos rayos del. Hablò Dios vno, y Trino, y manifestò la Trinidad de las Diuinas Personas. Hagamos (dize) al hombre a imagen, y semejãça nuestra. En hauiẽdo sujeto capaz de razon, se hallò Dios con empeño de descubrir este misterio inefable, y assi dio vn relampago, con el qual la Santissima Trinidad se vino a los ojos.

Porque en estas palabras, como bien aduirtiò el Abad Ruperto, descifrò Dios el misterio. *Est Filius imago Patris, & Spiritus Sanctus similitudo Patris, & Filij; quia sicut Patris, & Filij est communis bonitas, & dilectio, sic eorundem communis similitudo est.* El Hijo del Eterno Padre es perfeta imagen suia, y el Espiritu Santo es perfeta semejança del Padre, y del Hijo, porque assi como el Espiritu Santo es comun bondad, y amor de los dos, assi es tambien semejança de ambos. Y por esta causa diziendo Dios: Hagamos al hombre a imagen, y semejança nuestra, fue dezir, criemosle parecido al Hijo, que es nuestra imagen, y al Espiritu Santo, que es semejança del Padre, y del Hijo. Dando en estas palabras las primeras luzes de tan inefable misterio.

Lib 2. in Gen. c. 2.

A

B

Hizo Dios vna representaciõ mui celebre del al Profeta Isaias, mostrandosele en vn magnifico trono mui leuantado del suelo, y con aparato de tanta grandeza, q̃ las faldas solas de su vestido, cubrian, y alhõbrabã todo el espacio del Templo. Estaban dos Serafines a los lados del trono, cada vno con seis alas, empleando las dos, en cubrir sus ojos, y las dos en cubrir assimismo el cuerpo, y los pies: y las dos del pecho en afectaciones de vuelo: enseñandonos cõ esta representacion algunas verdades, dignas de consideracion, y reparo.

C

Cubren primeramente los ojos, para mostrar la alteza deste misterio, que es tanta, que deslumbra a los mas leuantados espiritus: y han menester poner las alas para reparo, por no poder sufrir tanta luz. No se atreuẽ a escudriñar tanta gloria, porque el peso de su Magestad no los oprima: y esten como representando, que a ciegas, y sin inquisicion quierẽ creer, lo que su flaqueza no alcança. Enseñandonos a nosotros a recebir este precioso deposito, que es la Fè viua, y confesion de la Santissima Trinidad: la qual debe desear qualquier Christiano le acompañe, quando cierre los ojos a esta vida mortal, y trueque la luz obscura por la clarissima de la lumbre de gloria. Y mientras en es-

D

ta vida viuiere, le debe seruir esta Fè de quita pesares, y enojos, y despreciar con ella los gozos del siglo, y estimallos en nada.

La verdad, que nos enseña este articulo, es vna jũta admirable de tres infinitas Personas, cada vna Dios, si por si se mira, guardandole a cada vna su propriedad personal: y todas Tres vn Dios, si se miran juntas, y vnidas. Oigamos al grande Teologo Nacianzeno, que profundamente hablò deste diuino misterio: *Vix vnum animo concepi, cum statim tribus circum fulgeo: Vix tria distinguere incipio, cum ad vnum statim sublimis feror. Si vnumquodpiam trium menti meæ se obijciat, id totũ mihi esse videtur, atque implentur oculi, maiorque etiã pars oculorum aciem fugit: huius magnitudinem comprehendere nequeo, vt ei, quod reliquum est, plus tribuam. Quodsi rursus tria hæc animi consideratione contraxero, vnum splendorem cerno, vtpotè qui lumen vnitum distinguere, aut dimetiri nequeam.* A penas (dize este grande Doto:) concibo en mi entendimiento el ser de la vna de las Diuinas Personas, quãdo me hallo rodeado del resplandor de tres Soles: y apenas comiençO a diuidillas, quãdo luego me hallo obligado, a sublimarme, y recogerme a vno solo. Si represento a mi entendimiento vna destas tres Diuinas Personas, me parece, que es el todo, y se me llenãlos ojos; pero de suerte, que parece no me queda mas q̃ vsear. Si bien desta misma Persona se me huie lo mas q̃ tiene q̃ ver: y assi como no la puedo cõprehender; tãpoco me queda principio, para ver si en las otras dos hai alguna ventaja. Despues desto si quiero recoger con la consideracion a todas las tres Personas, para mirallas por junto, no veo sino vn resplandor, ni acierto a diuidir, ni a medir luzes diuersas. O misterio inefable, y que prudentes andan los Serafines en cubrir con las dos alas sus ojos, por no deslũbrarse, y con las otras dos su cuerpo, y sus pies, para mostrar su encogimiento, y modestia!

Orat. 40.

Con q̃ tiẽto se debe entrar a penetrar tã obscuro misterio! Miremos al mismo Santo como entra en el: *Prius eos diuidentes, quam coniunxerimus; priusq; coniungẽtes, quã distinxerimus. Trinitas in vnitatem collecta, tota adoranda tota Regia, pro sede, & gloria; mũdo sublimior, sola in Sancta sanctorũ penetrans; creaturas omnes foris relinquens, alias primo velo, alias secundo intercluſas, primo Angelicas à Deitate, altero naturam nostram à cœlestibus.* No se pueden diuidir estas tres Diuinas Personas, sino es juntandolas primero, y vniendolas: ni se pueden vnir, sino es diuidiendolas. Vna Trinidad recogida en vnidad simplicissima: toda ella, dignissima de ser adorada: toda Real, y Emperatriz en gloria, y en trono superior al orbe criado: sola la que està retirada en el Sãcta sanctorum, dexando todas las criaturas a fuera, y puesto vn velo entre las naturalezas Angelicas, y su Deidad soberana; y entre las celestiales, y nosotros, otro segundo.

Orat. 31.

Creemos, q̃ en esta Sãtissima Trinidad no hai desigualdad alguna, ni maioria, ni superioridad, ni precedẽcia, ni antiguedad de dias; antes en todo vna suma igualdad. Oigamos al mismo Sãto como lo enseña. Fingid, dize, vna margarita preciosa, se mejãte a si misma por todas partes, toda de gran resplandor: qualquiera de sus partes, que se mancillase, perderia toda ella su gracia. De la misma suerte, si desestimas al Hijo por honrar al Padre, no serà de estima tu honra: porque no es gloria del Padre el desprecio del Hijo. Porque si el Hijo sabio es honra del padre, quanto mas serà gloria del

Prouer. 10.

padre, la que al hijo se diere? Y si el buen hijo no se puede honrar de la
Eccles. 7. ignominia del padre: ni el buen padre tan poco de la afrenta del hijo. Assimismo si despreciares al Espiritu Sãto, el Hijo darà de mano a la honra, que tu le dieres; porque aunque no procede del Padre en la forma, que el Hijo, pero tambien procede del Padre, y del Hijo por otra emanacion misteriosa. O dà la gloria cumplida a todo Dios, o despreciale todo, para ser vniforme, y constante. No apruebo tu piedad, si es a medias, y no tiene la entereça debida.

Creemos, q̃ la primera Persona de la Santissima Trinidad es verdadero Padre, q̃ eternamẽte engẽdra a vn Hijo igual a si mismo en todo, y
Orac. 13. por todo. Porque, como dize mui bien el mismo santo Dotor: *Quanto Deus rebus creatis excellentior est, tanto vtique primæ causæ magnificentius est, diuinitatis, quam rerum creatarum principium esse: ac per interpositam Deitatem ad res creatas venire, quam vt contra harũ causa Deitas condita fuerit.* Quanto Dios es en eminentissimo grado mas excelente, que todas las criaturas, tanto es maior magnificencia suia, ser principio de diuinas Personas, que no de cosas criadas. Maior grandeza es mediante la Deidad, y por las Personas Diuinas, que del proceden, causar, y produzir las criaturas, que pensar que por respeto dellas tuuo ser la Deidad de la segũda, y tercera Persona. De suerte q̃ en este articulo creemos dos diferẽtes verdades. La vna es hauer en Dios procesion de Personas Diuinas. La otra es, q̃ estas Personas, q̃ proceden de Dios, y dẽtro de Dios, son iguales a quien las produce: y q̃ juntamẽte con ellas, y por ellas saca a la luz del ser todas las demas cosas criadas. Y que no son instrumentos, que Dios criò para produzir al mundo, sino causa primera, y el mismo principio con el principio primero.

Prueba el santo Dotor la primera verdad. Estimas tu (dize) por honra auentajada, tener vn hijo, particularmente si en todo se parece a su padre, y es vna imagen, y retrato viuo, de quien le engendrò: y serà para ti de maior gozo tener este hijo, que ser señor, y mandar a seiscientos esclauos: y haurà para Dios cosa maior, mas gloriosa, ni agradable, que ser Padre de vn Hijo igual, viua imagẽ de su hermosura? Dicho se està, que esto no es diminucion; sino aumento de su gloria, como lo es tambien ser Espirador, y produzir vn diuino Espiritu, tan cabal en todo, como quien le espirò.

Prueba la segunda verdad, suponiẽdose para ello el error de los Hereges, que dezian, que el Hijo de Dios, y su Espiritu erã criaturas formadas del Padre, para ser instrumẽtos, por medio de los quales obraba Dios quanto en el mundo se hazia. Discurre contra ellos el santo Dotor con elegancia, y con fuerça. Cõ esto (dize) ni se honra el principio, y se afrentã ignominiosamẽte las Personas, que del proceden. No es honra del Padre produzir tales Personas: porque le constituies ser principio de viles supuestos, pequeños, e indignos de la Deidad. Tampoco es decoro de las Personas: porque las calificas por mui apocadas, y humildes: y no tã solamẽte las cuentas entre las criadas; pero las pones en el numero de las mas despreciadas, y viles: pues dizes, las hizo Dios al cabo de quando por respeto, y causa de las demas. No de otra suerte q̃ vn artifice forja instrumentos, para hazer su obra, los quales no salieran a luz, sino intentara el artifice seruirse de ellos para sus obras. Y si el Hijo, y el Espiritu Sãto, son inf-

tru-

rtumẽtos criados del primer principio, para obrar con ellos las demas criaturas, en mas humilde predicamento los pones. Porq̃ la misma razõ dicta, q̃ lo q̃ se haze por respeto de otro, es de mas baxa cõdiciõ, q̃ àquello por cuio respeto se haze. Y assi si Dios criò al Hijo, y al Espiritu Santo, para aiudarse dellos en la creacion deste mundo, inferiores son en dignidad, y estima las tales Persõnas, a las demas cosas criadas.

Yo, dize el Sãto, por otro camino voi. Confiesso vn principio de Deidad, que no conoce tiempo, inseparable de lo que del procede, de vn ser infinito: y assi al eterno principio, como a todo lo que del mana, venero con la misma honra: a aquel por ser principio de tales Persõnas: a estas por proceder con tal modo, y ser tales, y manar de tal principio no diferentes en tiempo, ni en naturaleza, ni en culto, o veneracion. Confiesso, que son todas tres vno cõ diuision: y se diferencian con suma vnion: dignas de toda alabança, no solo por la relacion, que entre si tienen; sino tambien por lo que cada vna contiene en si misma.

Prosigue el santo Dotor: Entre las cosas criadas, vnas distan de la Santissima Trinidad mui largos espacios: otras se llegan mas cerca, y pueden acercarse mas, no por fuerça de la naturaleza; sino por virtud de la gracia: quando siruiendo, como debẽ, a la Santissima Trinidad, su mismo seruicio las leuantarà sobre la condicion de los sieruos. Sino es, que digamos, que seruir a la Santissima Trinidad, y reconocer su señorio, es libertad, y vida de Reies. De lo qual sacaremos, que si es tan grande, y honorifica cosa seruir a este Dios trino, y vno: quan sobre excelente serà el señorio destas Diuinas Persõnas! Y si solo el conocellas, es bienauenturança cumplida, que bien serà el que solo visto, y conocido, haze cumplidamente felizes!

Misterio infalible es este sin duda, y debemos creelle a ciegas, y sin inquisicion alguna, estriuando, y apoiando nuestra Fè en el testimonio infalible de la eterna verdad: nauegãdo cõ santa simplicidad en la profundidad, en que no halla pie el entendimiento criado. Assi nos lo enseñò san Diadoco: *Profundum Fidei si scrutemur, turbulentum est; trãquillum vero, si simplici animo contemplemur, nõ enim patitur profundum Fidei; quod est aqua obliuionis, vt curiosis cogitationibus illud contemplemur; simplicitate ergo intelligentiæ in eius aquis nauigamus, vt sic ad portum voluntatis Deiperueniamus.* Cap. 22 Lo mas hondo de la Fè es este diuino misterio, y si curiosamente le queremos escudriñar se nos turba, y vuelue menos inteligible; y se nos haze mas dificil, y obscuro. Porque assi como fingian los Poetas, que las aguas del rio Letheo causaban oluido de los pensamientos, y cuidados desta vida presente: assi debemos entender, que las honduras de la Fè, son aguas de oluido, y que no se debe dar lugar a curiosos discursos, y apoios humanos, y que es necessario hecharnos a nado en ellas con vna inteligencia sencilla: y assi vẽdremos a tomar el puerto del diuino querer. Esto nos enseñaban aquellos Serafines, que cerrados los ojos, y juntos los pies, y desplegadas las alas del coraçon se hechaban a nado en la consideracion deste inefable misterio, afectando poco entender, y mucho amar, y obrar: procurando valerse de su inteligencia, para retratar en si mismos vna como Imagen de la Santissima Trinidad.

§. VI.

Que nos enseña, y a que nos obliga la vnidad, y verdad de vn solo Dios.

ASSiento como principio infalible, que este nuestro Dios es el Dios natural, a quien es forçoso reconocer como tal: y entregarnos a el, como a nuestro proprio, y legitimo Rei, sin sacar condiciones, ni introduzir fueros. Esta es la diferencia de los Reies naturales, o los que se toman por eleccion. Que quando el Rei es natural, y legitimo, no se ponen condiciones, de nueuo, ni se dà lugar, a que se introduzgan fueros. Es obligaciõ de los vassallos obedecelles, y seruilles, sin destajar condiciones de nueuo, ni introduzir fueros. Halgo le notan al Patriarca Iacob desta flaqueza en aquel voto, que hizo a Dios: *Si fuerit Deus mecũ, & custodierit me in via, per quam ego ambulo, & dederit mihi Dominus panem ad vescendum, & vestimentũ ad induẽdum, reuersusque fuero prosperè in domum patris mei, erit mihi Dominus in Deum.* Si el Señor fuere cõmigo, y me hiziere buẽ passage en esta jornada, y me diere pã para comer y vestido con que cubrirme, y voluiere con salud a casa de mi padre, tẽdrè al Señor por mi Dios, y le seruire como a tal. Pues santo Patriarca, y si Dios no cumpliere essas condiciones, ni os guardare essos fueros que hareis? A quien os entregareis? Que Dios vuscareis? Si os dexare caer en manos de ladrones, o en las vñas, y presas de las fieras? Sino tuuieredes pan, que llegar a la boca ni vestido con que cubrir vuestra desnudez? Si murieredes en el camino, o voluieredes a casa de vuestro padre mal parado, hareis entrega de vos a otro Señor, o a otro Rei?

Genes. 28.

El Bienauenturado san Gregorio dà a entender, q̃ quando Iacob hizo este voto, no hauia llegado a la perfecion debida *Videas velle Dei consortium Iacob, & velle temporalia bona duplex habens videlicet cor, & adhuc inconstans in vijs suis; sed postea vir factus, & Israel, idest, videns Deum, vno pede claudicauit.* No se muestra vassallo fino Iacob en esta demanda: coraçon doble parece que tiene, y que como poco constante, y firme en el seruicio de Dios, no haze entrega de si, sino es debaxo de condicion, y queriendo le guarden los fueros, q̃ representa, de q̃ Dios le ha de guardar, y dar de comer, y vestir, y voluelle feliz a su casa. No hauia carecadose con Dios, ni conocidole bien, y assentaba los dos pies en tierra, haziẽdo asientos con Dios, q̃ le hauia de seruir, si le daba lo necessario.

L. 9. mor. cap. 30.

Poco despues este santo Patriarca viose con Dios, y merecio el nõbre de Israel, y cojeò de vn pie: y desde entonces deshizo los fueros, y no pidio mas condiciones. Como bien lo aduirtio el mismo glorioso Dotor: *Omnis qui vno pede claudicat, illo solum pede nititur, quem sanum habet, & is cui iam terrenum desiderium arefactum est, in solo pede amoris Dei tota virtute se sustinet, & in ipso stat, quia pedem amoris sæculi, quem ponere in terra consucuerat, iam à terra suspensum portat.* Sabida cosa es, que quien tiene vn pie cojo, le leuanta del suelo, y solo con el sano estriua en la tierra. Assi a quien se le ha secado el deseode los bienes de tierra, solo se sustenta en el pie del amor de Dios, y esse solo le tiene en pie: porque el del amor del siglo, que solia assentar en la tierra, le tiene suspenso. Assi el santo Iacob en conociendo bien a Dios, y amandole con la fineza de vassallo leal, ia no le pone condiciones, ni haze pendiente su seruicio de fueros de tierra.

Ham. 14. in Edech

Pero voluamos por el honor de tan gran Patriarca, y creamos, que este voto no le hizo en la forma, que suena; sino en otra mas espiritual, y perfeta. No pone condiciones, ni introduze fueros, para tener al Supremo Señor por su Dios; sino ofrece lo q̃ piensa hazer, y la correspõdencia, que promete tener con vn Dios, que se muestra benefico cõ vn hombre tan pobre, tan desnudo, y tan solo, y tan perseguido, como el se via entonces. Si me guardare en este camino de los infortunios, q̃ me pueden venir, y me diere sustento, y vestido, y voluiere con biẽ; que no harè io en su seruicio? Contentareme con las obras de obligacion, con la guarda de su lei: Poco serà esso. Afectarè seruille cõ obras de supererogacion, con exercicios feruorosos de deuocion. Assi entendio este lugar Dionysio Cartusiano: *Vt coleret eum per actus specialis deuotionis, & per opera supererogationis.* O quiso dezir, como Lipomano entiende, que se hallaria tan obligado a Dios, que todo el seria suio: *Totus Deo donatus, commissus, dicatus.* No descantillaria nada de su coraçon para padre, ni madre: mugeres, ni hijos: honra, ni haziẽda. O quiere dezir vna cosa marauillosa, como entiende Filon: *Non amplius timere Dominum, vt Principem; sed amare, vt benemeritum.* Que recibiendo tan singulares mercedes de Dios, no solo honraria, y seruiria a Dios con respeto, y temor, como a Principe; sino que le amaria cõentrañable amor, como amigo, y Señor, y bienhechor singular. O quiere dezir: Que de alli adelante no le miraria como a Señor; sino como a su Dios. Porque segun siente el mismo Filon: *Beneficæ potentiæ Deus nomen est, regiæ vero Dominus. Erit mihi Dominus in Deum. Ac si dicat: Iam non herili potestate libera erga me vtitur; sed benefica, & propitia, & vnde quaque*

Lib. de somnijs.

sup. Lib. de plantatione Noe.

A *salutari potentia, sublato Dominationis metu, & anima deuincta beneficijs mutuam gratiam conciliantibus.* El nombre de Dios significa vn poder benefico, inclinadissimo a hazer bien. Dize pues este santo Patriarca: Si me diere Dios lo suficiente, para hazer mi jornada, y me hiziere buen passage en ella, y me voluiere con salud a casa de mi padre, reconocerè, que no solamente es mi Principe y mi Rei, a quien debo obedecer, y seruir; sino mi Dios fauorable, liberal, y benifico, que me ata, y aprisiona con cadenas de beneficios, eslauonados vnos con otros. De suerte que este Santo no solo no quiso introduzir fueros con Dios, ni ponelle condiciones, para seruille; sino que se vio obligado, por velle tan liberal, a hazer finezas de supererogacion en su diuino seruicio.

B

Y de verdad el fiel sieruo de Dios debe renunciar todos los fueros, y entregarse, y dedicarse a si a Dios para que trace, y disponga de su vida, y persona, como biẽ visto le fuere. Enseñenos esta verdad aquel sabio Filosofo Epitecto: *Quid est dedere se? Vt quod ille voluerit, & ipse vellit, & quod ille noluerit, & ipse non vellit.* Quien es el que se dà, y ofrece a Dios, como a su Señor, y Rei natural, sin pedir que le juren, y guarden sus fueros. El que totalmente renuncia su voluntad en la diuina, y quiere solamente lo que quiere Dios: y lo que Dios no quiere, ni el tampoco lo quiere: *Ita cum Deo loquendum: vtere me hic vbi lubet, & vt lubet, tecum mente consentio.* Que cõciertos se han de hazer con Dios? Que se le debe pedir? como se ha de hablar con el? Señor, aqui me teneis a vuestra voluntad, vsad de mi, y seruios de mi donde quisieredes, y como gustaredes. En todo vengo con vos, no forçado: ni violentado; sino de todo coraçon, y cõ todas las fuerças del alma: *Nihil recuso omniũ,*

C

D

Lib. 3. dissertionũ. cap. 26.

quæ tibi videbuntur. No rehuso cosa alguna de quantas os pareciere hazer con migo, o mandarme: *Quòcũ que voles me, ducito; quam vestẽ iubet, induito.* Donde me quisieredes lleuar, y poner: lleuadme, que alli estarè: y protesto de hallarme bien, y hazer vida en qualquier parte del mundo. El vestido, trage, y librea, que os pareciere cortarme, vestidmele en hora buena, que de buena gana me le pondrè, aunque sea gironado, y de simple, o de loco: *Vis Magistratum gerere; priuatam agere vitam? Manere; exulare? In egestate; in opibus degere? In ijs omnibus apud homines ego te defendam.* Quereis, que gouierne, y haga algun oficio publico? O gustais mas, de que sea hombre particular, y viua obediente, y sugeto? Quereis, que estè en algun lugar de assiento; o que ande peregrinando, o viua en algun retirado destierro? Quereis que passe mi vida en rigurosa pobreza, o que goze de riqueza, y bienes del mundo? Dispuesto estoi para todo. En todas estas cosas no solo me hallareis conforme, y ajustado a vuestro querer; sino q̃ serè vn perpetuo defensor de vuestro gouierno, y harè apologias de vuestros aciertos, para que todos los hombres las lean, y entiendan.

Que mas pudo dezir el Apostol S. Pablo, que tã sin valerse de fueros, se ofrecio por sieruo de Christo: *Exhibeamus nos sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in carceribus (in seditionibus, in agitationibus, & expulsionibus) in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs.* Como fiel vassallo no rehusa el Apostol clauos agudos de cuidados penosos, q̃ atrauesaron su alma: no apreturas, necessidades, ni ahogos: no malos tratamientos, carceles, ni cadenas: no calumnias, ni falsos testimonios: no motines, mudanças de puestos, y destierros por Dios. No trabajos, y tareas de sus manos, para ganar su comida, y la de sus compañeros: no vigilias largas, ni riguroso ayunos. Vease el catalogo, que haze de los males, que podian apartalle del seruicio de su legitimo Rei: y vease lo que responde. Ni la tribulacion, ni la angustia, ni la hambre, ni la desnudez, ni los peligros, ni persecuciones, ni lo instante, ni lo venidero, ni lo alto, ni lo baxo, ni la muerte, ni la vida, ni todo el poder del infierno, ni la violẽcia de otras criaturas posibles, mas poderosas, y valiẽtes, que las q̃ Dios ha criado: Estaba cierto, y seguro, q̃ no le podiã apartar de la fineza, y lealtad, q̃ debia a su legitimo Rei. *Ad Rom. 8.*

Que grande enseñança para todo Fiel Christiano, y quan importante dotrina para qualquier religioso! Que no pocas vezes queremos los que lo somos, introduzir fueros en la religion, y por justicia queremos, que se nos guarden, como si la religion los huuiera admitido, o jurado; y sino se nos guardan, nos damos por descontentos, y queremos sacudir el iugo, y seruir a otro Rei. Queremos en la Religion mas regalo, del que admite la santa pobreza: El puesto mas honorifico: la celda mas acomodada: La ocupacion mas lustrosa, los grados mas eminẽtes, los gouiernos de mas importãcia, q̃ se haga la confiança, que merece nuestra religion, años, y canas: La aiuda, y el seruicio q̃ pidẽ nuestros achaques. La hõra, y estimaciõ q̃ se debe a nuestro parecer, y cõsejo: La veneracion, y reuerencia, q̃ es justo hazerse a nuestros largos seruicios. Todos estos parece, que son fueros de la religion, y que se deben guardar, y que si assi no se haze, es el gouierno Tirano. y q̃ desobliga a q̃ vno obedezca: y q̃ puede vno sacudir el iugo, y dezir: Horro soi, porq̃ no me guardã los fueros. No los ha de auer en la religiõ, y querer

2. Cor. 6.

in-

introduzillos en ella, es contra toda la perfecion, que en ella se vusca: a la qual venimos, a obedecer, y ser humillados, y por desprecio de nosotros mismos, y continua mortificacion de nuestras pasiones negociar la gloria su fin.

Obliganos assimismo la vnidad de nuestro Dios, a no idolatrar, en quien no lo es. Y aunque diximos arriba algo deste punto, añado a lo dicho, que el idolo, que mas debemos abominar, es el que forjamos de nosotros mismos. Porque nuestra soberuia no se contenta cõ menos, que con diuinos honores. Los que vanamente estàn pagados, y contentos de si, y allà en lo escondido de su pecho se dan los parabienes de sus talentos, y gracias, y besan, y adoran su mano como obradora de grandes milagros, tratandose con este culto como a hijos de Dioses, y gloriandose (como dize el Real Profeta) en los simulacros, que forjan de si. *Psal. 96.*

En estos se verifica lo q̃ dize Iob: *Si lætatum est in abscondito cor meum, vel deceptum est.* Allà en lo secreto de su pecho se lisonjean, y engañan a si mismos, dandose glorias diuinas, y atribuiendose lo que hazen: y estàn tã pagados de si, como si fuessen los principales Autores de sus obras, y no fuesse Dios el obrador dellas. Su mano besaba aquel Rey insolẽte, el qual hauiẽdo tenido sucessos felizes quedò tã vfano de sus vitorias, que se alçò con la gloria, que a Dios se debia, y adorò a su genio, y a su industria, y al valor de su braço. Bien lo dixo el Profeta Abacu: *Super hoc lætabitur, & exultabit, propterea immolabit sagenæ suæ, & sacrificabit reti suo.* Alboroçose (dize el Profeta) con sus glorias, y quedò vfano cõ ellas, y tan pagado de si, que ofrecio victimas a su industria, y sacrificios a su valor: *Hæc est fortitudo eius, Dei sui.* Leuantò estatua a su misma fortaleza, y tuuose a si mismo por Dios. Puso por blason, y titulo de su estatua: El Dios Nabucodonosor, domador de Prouincias, y Reinos. Lo que con rostro descubierto hizo este soberuio Rei, hazen a lo disimulado, los que lo son, aunque parezcã mui religiosos, siempre que se pagan de sus obras, y se contentan vanamente dellas: adorã su industria, y rindẽ glorias a su caudal, y talẽto: y a si mismos leuantã estatuas, y estimã tãto su braço, q̃ le ofrecen veneraciõ, y culto, como si fuesse cosa diuina. Porq̃ de tal manera se glorian en si mismos, como si lo q̃ son, puedẽ, y valẽ, lo tuuierã de si, y no lo huuierã recebido de Dios. Y cõ el coraçõ dizẽ, y sientẽ: *Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia.* Nuestra mano superior, y poderosa ha obrado estas marauillas, y no hai porque atribuillas a Dios. *Deuter. 32.*

El castigo, cõ q̃ suele nuestro Señor reprimir esta loca soberuia, y vana adoraciõ de los hõbres, es cõ disponer, que lo que vn hombre adora, esso se le vuelua tormento: y adorandose vn hombre a si mismo experimente, quien es tan loco, y soberuio, q̃ el es su proprio verdugo, y q̃ dẽtro de si halla, quiẽ le aprieta los cordeles, y le dà vna triste, y amarga vida. Como claramẽte lo enseñò Salomõ. *Per hæc quæ coluerãt de disti summa tormenta. Tamquam pueris insensatis iudicium inderisum dedisti.* Esto mismo, q̃ adoran, se les ha vuelto sumo tormẽto. Y es para reir ver se abrasados cõ lo mismo, q̃ adorã: y como niños sin sentido hechã mano a la llama, sin conocer q̃ han de ser abrasados con ella. Verdaderamente lo experimentamos, q̃ hombres soberuios, mui pagados de si y que con su boca besan su mano' con el vano contentamiento, qu' tienen de si, y estan como di- *Sap. 12.*

ciendo: Bendita sea la mano, que tal obra hizo, y el ingenio, que tan bien discurrrió, y la lengua, que con tal donaire parló, y la destreza, de quien hizo tan bien, lo que corrió por su cuenta. A estos tales los castiga Dios como a niños, disponiendo, que ellos mismos se atormentē, ia con asombros ridiculos, ia con imaginaciones fantasticas, ia con tētaciones ardiētes, para que reconozcan, que son hombres, y mui hombres, mui agenos de diuinidades.

La misma vnidad de nuestro Dios nos obliga a tomar sus respuestas por oraculos, y gouernarnos por su dicho, y regirnos por su lei, y no consultar los idolos vanos, que engañan a los hombres, y no respondē verdad: *Ab eo commouentur omnes inhabitantes orbem.* A todos nos enseña el Real Profeta, a quiē debemos oir, y por quien nos debemos gouernar, y dize: Que solo por nuestro vnico Dios, y Señor. Pecado proprio ha sido de los Gētiles, cōsultar las aras de los idolos, y recebir respuestas de los demonios; pero no se indignanaba Dios cōtra ellos tanto por este pecado, por reconocer, q̄ como hombres ciegos sin noticia del verdadero Dios, no tenian noticia del Tabernaculo sagrado, donde podiā recebir los oraculos ciertos. Pero en los de su pueblo sintio Dios mucho esta culpa, por tener en Ierusalē el trono de su gloria, en el qual daba sus respuestas, a los q̄ deseabā ser enseñados. Este fue el cargo criminal, q̄ hizo el mismo Señor al Rey Ochocias: *Quia misisti nuntios ad consulendum Deum Acaròn, quasi non esset Deus in Israel, à quo posses interrogare sermonem, ideo de lecto super quem ascēdisti, non descendes, sed morte morieris.* Porq̄ embiaste mēsageros a consultar al Dios de Acarō, como sino huuiera Dios verdadero en Israel, de quien pudieras tener cierta respuesta; por esso no te leuantaràs de tu cama, y moriràs sin remedio.

Psal. 32.

L. 4. *Reg. cap.* 1.

Por esto encarga tanto el Profeta Isaias a los de su pueblo cōsulten al diuino oraculo, y no a las aras de los demonios: *Et cū dixerint ad vos: Quærite à Pithonibus, & à diuinis, qui stridēt incantationibus suis: nunquid non populus suus à Deo suo requiret visionem? Pro viuis à mortuis? Ad legem magis, & ad testimonium. Quod si non dixerint iuxta verbum hoc, non erit eis matutina lux.* Y si os dixeren: consultad los agoreros, y adiuinos, oid los oraculos, que os dan los demonios. Por ventura mi pueblo no acudirà a su verdadero Dios, para ver con sus ojos, lo q̄ debe hazer, y seguir? A los muertos se ha de pedir cōsejo para los viuos. A la lei, y al diuino oraculo se debe acudir, y tomar cōsejo cō el. Y si assi no se hiziere, no haurà para ellos luz clara del dia, q̄ dè a conocer la verdad: ni tendran feliz sucesso en cosa alguna, en que pusieren la mano: y todo serà tribulacion, perplexidad, y congoja: y aora miren al cielo, aora a la tierra no hallaràn paz, ni quietud del coraçon, y del alma. Porque esta sola la dà el diuino oraculo, quando se digna de dar la respuesta. Como lo cōfiessa el Real Profeta, quando dize: *Audiam quid loquatur in me Dominus meus, quoniam loquetur pacem in plebē suam.* Oirè a mi Señor, quando se dignare de hablarme al oido del alma: y conocerè, que me habla palabras pazificas, que me consuelan el coraçon, y destierran las nieblas, y me serenan el alma.

Isai. 8.

Psal. 84.

Pero Saul como Ariolo, porque debiendo rendirse al oraculo, que tenia de Dios, en lo q̄ hauia de hazer con Amalec, cōsultò su proprio parecer, y juizio, y como si fuera diuino, quiso anteponelle al de Dios. No podia dudar este Rey los diuinos decretos; pero despreciandolos, o por desaduertidos, o dañosos a su bien particular, o del Reyno,

acu-

acudiò a otras Aras, vsòcò otros oraculos, afectò otras respuestas, o como mas acertadas, o mas ajustadas a sus intentos, aunque contrarias al sentimiento de Dios. Mandale Dios quitar la vida a Amalec, y el con humana prudẽcia juzgò por cosa inhumana, acabar con aquel Reyno tan antiguo, quitar la vida a vn Rey noble, y poderoso, y por solo su aspecto digno de Imperio.

Mandale Dios pegar fuego a todos los despojos de los Amalequitas por preciosos que fuessen; y tuuo por imprudente este orden, juzgando, que los vestidos, y galas, que podian seruir a los hijos de Israel era desacierto, entregallas a las llamas, para que las hiziessen zeniza. Mandale Dios, que no perdone a las reses de sus ganados, y no le parecio conforme a piedad, y religion, que las gruessas, que podian seruir de victimas, y holocausto, a Dios, y de alimentar a los ministros del tẽplo, quedassen degolladas en los cãpos para comida de perros, cuernos, y buitres. Assi lo juzgò el juizio humano en oposicion del diuino: y deste juizio, que era como respuesta de idolos, coligiò Saul, que contra el diuino precepto se debia perdonar al Rey, a los preciosos vestidos, y a las reses mantecosas, y que bastaba para cumplir con el orden de Dios, entregar al fuego, o passar a cuchillo, lo reprobo, y vil. Esta accion calificò, el Profeta Samuel por crimen de Ariolo, que debiendo estar al oraculo del verdadero Dios, quiso gouernarse por su juizo, como si fuera diuino.

Este mismo crimen incurre vn mal obediente, que consulta malos oraculos. Y como san Gregorio dize: *Velut contempto diuino altari ad aras Dæmonum responsa percipiunt, dũ cordis sui superbis, ac præstigiosis adinuentionibus credunt, & salubribus Prælatorum constitijs contraria sentien-*

Ibi.

A *do refragantur.* Quien no oie de buena gana al Superior, que tiene en lugar de Dios, ni se gouierna por el, despreciãdo el diuino oraculo, acude a las aras de los Demonios, gouernandose por los engaños de su coraçon, y por sus pareceres errados. Quantas vezes tiene el subdito por accion inhumana, lo que el superior ordena? Quãtas vezes juzga faltos de prudencia los consejos del Prelado, y sus resoluciones por agenas de piedad? Y le parece que èl adiuina la verdad, y que su juizio es respuesta del diuino oraculo? Esto es pecar como Ariolo, y teniendo de las puertas adentro el Tabernaculo del Señor, donde puede cõsultar los seguros aciertos, escoger las aras falsas, donde quien le responde es su proprio capricho, o el espiritu malo.

B

Obliga assimismo la vnidad de nuestro Dios, a recoger nuestro amor a el solo, y amalle con todo el

C coraçon, y con toda la virtud del alma, y fuerças del cuerpo. Si huuiera muchos Dioses, era caso forçoso, diuidirse el amor, y partirse el coraçon con grande riesgo suio; pero siendo solo vno el Dios, aquiẽ adoramos, queda el hombre obligado, a recoger su aficiõ, y emplealla toda en el, sin diuision, ni partija. Quexase Dios por el Profeta Oseas de los de su pueblo, por hauer diuidido su coraçon, y dize dellos: *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt.* *Oseæ. 10.*

D Hase diuidido el coraçon de los de mi pueblo, serà ocasion, que perezcan. Que diuision haia sido esta, la declaran mui a nuestro proposito S. Cirilo, y san Teodoreto. Entrose en el pueblo de Dios la idolatria, dieron la adoracion a muchos Dioses, con esta fue fuerça partirse el coraçon, y diuidirse el amor. Porque cada vno de los Dioses pedia su parte, y acudiendo a cada Dios con

la suia, era forçoso despedazar el coraçon, y hazer tiras del. Porque si, como dize san Pablo, el hombre, y muger que se casan, quedan empeñados a diuidirse, y partir el coraçon entre Dios, y la muger, o el marido: quanto mas forçosa cosa serà, que adorando a muchos Dioses, se haia de diuidir el coraçon, para dar a cada vno su parte?

Fuera desta diuision es fuerça seguirse otra de perjuizio mui graue entre los mismos hombres, con parcialidades opuestas. Porque, como se vio en aquel pueblo, los vnos adoraban a vn Dios, y los otros a otro, y cada vno se careaba con aquel, de quien esperaba maior comodidad, o interes. De suerte, que la adoracion no era tanto afecto de religion, como de amor proprio. Dize por esto el Profeta, pronosticando el mal, que temia: Los de mi pueblo se han diuidido, no es vno el coraçon, y el alma de todos. En la religion hai parcialidades, cada vno adora al Dios, de quien mas se promete? Gran pronostico es esta diuision de su muerte, con grande prissa verán su desolacion.

Por esta causa el Apostol san Pablo deseando mucha vnion, y concordia en el pueblo Christiano, pone por el primer fundamento della la adoracion de vn solo Dios: *Vnus Deus.* Porque si el amor de todos se vne en el, es fuerça que todos viuan en paz, y concordia. Assimismo quien recogiere su amor a vn Dios solo, y no quisiere idolatrar en las criaturas, darà testimonio de fiel, y Catolico. Esta es la obligacion, de quien se precia de serlo. Este es el consejo, q̃ dà a vna Sierua de Dios el Bienauẽturado S. Gregorio Nazianceno: *Videtis aquarum profluuia plumbeis canalibus inclusa, quæ propterea quod nimium comprimuntur, atque ad vnũ feruntur, adeo plerumque ab aquæ natura excedunt, vt quod retrò impellitur, sursum semper tendat. Consimili modo si amorem strinxeris, tota que Deo coniuncta fueris, sursum tendes, nunquam humi prolabèris, nec deflues, tota Christi manebis.* Vereis por experiẽcia, que quando se encaminan las aguas, y se arcaduzan por canales de plomo, como las recogen, y aprietan, sin dalles lugar, para que se derramen, y esparçan, como las guian a sola vna parte, vencen, y sobrepujan la inclinaciõ natural, y ella misma se impele a subir, y lo que queda atras, va dando empellones, y impulsos a lo que va delante, para que vaia siempre subiendo. Assimismo si tu recogieres tu amor a vn solo Dios, y no te derramares, ni esparcieres en el amor de las criaturas, irás siempre subiendo, y tu misma te haràs vna fuerça suaue, y sentiràs alentados impulsos, para darte de veras a Dios, y no desaguarte en el amor de las criaturas.

Ad Ephe. 4.

Orat. 31. fol. 190.

§. VII.

A que nos obliga, y que nos enseña la Santissima Trinidad de las Diuinas Personas.

LO Primero. Enseñanos este Sacrosanto misterio, a assegurar nuestro credito, si somos, los q̃ debemos. Porq̃ tendremos de nuestra parte, el testimonio irrefragable de las tres diuinas Personas: y en qualquier fuero judicial el testimonio de tres personas prueba, y cõuence, y mas quãdo son testigos superioresa toda excepciõ, como son las Personas diuinas. Acordemonos de lo que dize el Euãgelista san Iuan: *Tres sunt, qui testimonium dant in cœlo Pater Verbum, & Spiritus Sanctus, & hi tres vnum sunt.* O como dize el Texto Griego: *Et*

1. Ioa. 5.

bi tres in vnum sunt. Tres sõ, los que dan testimonio en el cielo, y acreditan las personas, q̃ son el Padre, y su Verbo, y el Espiritu Santo: y el dicho de todos tres es vniforme, sin discrepar nada el vno del otro. Este testimonio es el cierto, y el infalible, y este dicho no se puede tachar. O mil vezes dichoso, el que le tiene en su fauor, y se halla acreditado de testigos tan abonados, en cuia boca està la verdad, y estarà para siempre!

Bien viene aqui, lo que dize el Bienauenturado san Augustin: *Per hoc mysterium Trinitas commendata est, in qua est perpetua stabilitas veritatis. Vis habere bonam ea usam, habeto tres testes, Patrem, Filium, & Spiritum Sanctum. Quando Susana casta fœminas fideliſque coniux duobus falsis testibus vrgebatur, Trinitas illi in occulto suffragabatur, Trinitas vnũ testem Danielem excitauit, & duos cõuicit.* Este soberano misterio es la recomendacion de toda verdad, porque lo que atestiguan tan abonados testigos, no puede dexar de ser infalible. Si quieres tener buena causa, y tu negocio seguro, apoiale con el testimonio del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Quando aquellos dos malos testigos dixeron su dicho contra la santa Susana muger fiel, y castissima, fauorecio la en secreto el testimonio de toda la Santissima Trinidad, y despertò el espiritu de vn Santo mancebo Daniel, que conuencio a los dos torpes viejos de falsos testigos. Dichoso el hombre, que viue en verdad, y se ajusta a sus obligaciones! Bien puede viuir seguro, que su negocio saldrà bien despachado, porque aquien la verdad fauorece, la Santissima Trinidad le abona cõ su testimonio, y le patrocina, y ampara en esta vida, y mui singularmente en la otra.

Tractat. 36. in Ioan.

Lo segundo, que debemos procurar afectar a la vista deste misterio inefable, es tener vn ser tan rico, y opulento, que valga, sirua, y trabaje por tres. A este proposito dixo grauemente S. Gregorio Nazianceno: *Opulentia Diuinæ naturæ identitas est.* La naturaleza diuina es tan rica, y opulenta en su ser, que llena de Deidad a tres diferentes Personas. El Padre engẽdra, y embia: y el no es embiado, ni procede de nadie. El Hijo de Dios nace, y es engendrado: encarnò, y fue embiado del Padre para nacer, y morir: y nada desto conuiene a otra alguna Persona. El Espiritu Santo procede por via de amor, y baxò al mundo en figura de lenguas: y esto no se verifica del Padre, ni tampoco del Hijo. Y el mismo Dios es, el que en el Padre engẽdra, y es engendrado en el Hijo, y procede en el Espiritu Santo: y aquel grande, y vnico Dios de rico, y opulento en su ser, viene a ser Trino en Personas.

In Sanctũ Baptis.

Debemos aprender deste Señor afectar, quanto el caudal humano pudiere, con la gracia Diuina, seruir cada vno como tres. *Per opulentiam naturæ.* A fuerça de vn ser abundãte, rico de gracia, y aliento. Vn rasguño desto vemos en aquellos animales del Profeta Ezechiel. El fundamento del ser era humano, y cada vno tenia la faz, y apariencia de vn hombre, y la virtud, y actiuidad era de tres. Porque volaba como Aguila: y bramaba, como leon: y trabajaba, como buei. Desuerte que aquel hombre Serafico siendo vno, en cierta forma era Trino. Esto mismo debe procurar qualquier seruo de Dios, hazer en si vna copia, y retrato deste diuino misterio, alentandose de suerte al trabajo, que siendo vno, valga por tres. Bien al contrario suele experimentarse, y no son pocos los que se resumen, y estrechan de suerte,

Ezech. 1.

que

que tres juntos, ni trabajan, ni valen por vno.

Lo tercero, en que debemos procurar asemejarnos a la Santissima Trinidad, es la paz, vnion, y concordia, por ser la suma que se puede alcançar, la que hai en las tres diuinas Personas, y las que vinieren mas pacificas, y concordes, serán mas parecidas a las diuinas. Esto nos lo enseñó grauemente san Gregorio Nazianceno, el qual hablando singularmente del bien, que trae consigo la paz, dize: *Hoc bonum à Trinitate exortum est, cui nihil æque proprium est, ac vnitas, & concordia.* El origen de toda la paz, y concordia es la Beatissima Trinidad, a quiẽ no hai bien, que tan propriamẽte le quadre, como vna inefable vnion de tres diferentes Personas: porque en el sentir, y querer, y en el obrar no hai en todas tres diferencia. Y quanto nosotros nos vnieremos mas en los dictamenes, y sentimientos, y en los afectos, y operaciones, tanto seremos mas parecidos a las Personas diuinas.

Orat. 1. de Pace.

Assi este santo Dotor viendo a los de su Iglesia muiconformes, y vnanimes, vino a dezir: *Non minus quam secum ipsa diuinitas inter nos cõsentimus, concordesque sumus, labiumque vnum, & vna vox existimus, nisi hoc nimium sublimiter, & magnifice à me dictum videatur.* Rara cosa, y admirable, y encarecida, y subida de punto parecerá, la que digo, que no estamos menos conformes, y vnidos en el querer, y sentir, que lo está consigo misma la diuinidad en sus tres Personas. Y es tãta la vniõ, y concordia, que entre nosotros guardamos, que parece hablamos todos por vna boca, y mouemos tã solamente vnos labios.

Ibidem.

De donde se colige claramente, que assi como los que mas se vnieren entre si, serán mas parecidos a la Satissima Trenidad, y viuirán

A

mas vnidos con ella: assi al contrario los mas desunidos, y diuididos entre si, estarán mas lexos de agregarse a aquella congregacion primaria de las tres diuinas Personas en la vnidad de la essencia: y por consiguiente mas incapaces de participar sus priuilegios, y gracias. Sabido es el estilo, que guardan todas las Congregaciones de la Santissima Virgen, repartidas por Prouincias, y Reinos, que es agregarse a la Primaria de Roma, para gozar de sus indultos, y gracias, y las que no se agregaren a ella, estan incapazes.

B

A este modo diria io, que la Sãtissima Trinidad es la primaria congregacion de toda paz, y concordia, de donde se originan las de hombres, y Angeles, y los fauores, y gracias, q̃ se comunican a todas, proceden de aquella primaria. Mas no podrán gozar dellas sino es agregandose a ella: y esta agregacion no se haze,

C

sino es mediante la paz, y concordia. Y la congregacion, que se fundare en maior vnion, y conformidad mas estrecha, estará mas intimamente agregada, y vnida a la Sãtissima Trinidad, y gozará con maior abundancia de sus dones, y gracias.

Engañame mi discurso, sino quiso dezirnos esto el diuino Dionisio: *Non possunt ad vnum aggregari, atque pacificam possessionem cum vno illo consequi, qui secum inter se dissentiunt.* No traten de agregarse a la cõgregacion primaria, que professa tan inefable vnion, y concordia, los que entre si no viuen conformes, porque es indisposicion, que repugna a la congregacion. Vnanse entre si, y concuerden sus animos, los q̃ quieren hazerse vna cosa con las Personas, que son en todo tan vnas. Y por consiguiente si se han agregado, y vnido, no den lugar a diuersidad de opiniones, y a contrariedad de afec-

D

De Cõmunione.

tos,

ros, por ser cosa, que repugna a la agregacion.

Añade el Santo: *Attamen si contemplatione, & cognitione vnius illuminati, ad congregationem diuinam adiungamur, & ea in vnum copulemur, nõ patiemur in cupiditates partitas delabi; ex quibus similia odia terrena, & pertubationes gignuntur.* Si contemplando aquel sumo bien, que encierra en si el Dios Trino, y vno, nos agregaremos a aquella congregaciõ tan diuina, y probaremos a que sabe el gozo, y consuelo de aquella admirable concordia, no sufriremos dar en nuestros coraçones lugar a deseos encontrados, que son seminario de rencores, y odios, y de las contiendas, y turbaciones, que experimentan, los que no viuen en paz.

Lo quarto, que podemos aprender deste Sacrosanto misterio, es no hazer estanco del imperio, y del mando. Aduirtiolo bien san Gregorio Nazianceno: *Caue, ne vnius imperium malo honore complectaris.* No pienses (dize el Santo) que honras a Dios resumiendo el imperio a vna Persona sola. No es descredito, ni deshonor en Dios, mandar en el cielo por igual las tres Diuinas Personas. Todo el mando que tiene el Padre se le comunica al Hijo, y el imperio, que tienen el Padre, y el Hijo, se le comunican al Espiritu Santo. El Padre es Señor, y el Hijo lo es, y tambien es Señor el Espiritu Santo: y siendo tres los que mandan, son vn solo Señor: tã vnidos en el mandar, que es vno solo el imperio.

In laud. Heronis.

Mas si quiso dezir esto el Apostol san Pablo en aquellas tan repetidas palabras? *Hoc sentite in vobis, quod, & in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est, esse se æqualem Deo.* Obre sentimiento en nosotros, lo que confessamos, y creemos en Christo Iesus, el qual estando en forma, y figura de Dios, no arbitrò, ni juzgò era robo, o rapiña para el Padre, hazerse igual en el imperio, a quien le engendrò. En las quales palabras podemos hazer reparo, que quien arrebata por fuerça, y violencia a otro, lo que es solamente suio, y lo posee pacificamẽte, siempre lo haze con agrauio, y con pena, y dolor de su dueño. Y si el Hijo de Dios no fuera tan Señor del imperio, y del mando, como el Padre, era fuerça dezir, que hazerse igual, era para el Padre rapiña violenta, y materia de sentimiento, y dolor. Esto pues es, lo que nos asegura el Apostol, que el Eterno Padre no tuuo por descredito suio, ni le pudo ser, materia de dolor, ni calificò por robo, que el Hijo suio, se hiziesse igual en el imperio: porque antes el Padre Eterno tuuo por honra, y credito de su diuinidad, que el Hijo suio le fuesse igual en el mando.

Ad Philip. 2.

Aprendamos nosotros a no hazer estanco del imperio, ni ser zelosos de la jurisdicion, ni querer mandarnoslo todo. No tenga ninguno por deshonor, que haia otro, que mande: *Ne vnius imperium malo honore complectaris.* Mengua es del imperio querer reduzille a vna sola persona. Pondera este punto Simeõ Metafraste tratando deste misterio: *Quemadmodum Imperator, qui nunc est, quem tu Dominum, ego vero hominem dico, duo quidem illi sunt; sed ipsorum tamen naturæ, humanæ, inquam, conditionis ratio vna est, imperium que Patris, & Filij vnum, atque inseparabile, honoratur enim Filius per Patrem, & Pater per Filium.* Declara este Dotor la vnidad del imperio del Padre, y del Hijo, por la que teniã en el suio Maximiano, y Maxencio. Que siendo diferentes personas, tenian tanta vnion, y conformidad en el mando, como si fueran vna sola persona: honrandose el padre en el

In vita S. Achacij.

hijo,

Hijo, y el Hijo en el Padre. Nosotros a este modo debemos afectar vnion en el mando, por lo que vemos en las Diuinas Personas honrandose, los que gouiernan las familias, Prouincias, y Reynos, de comunicar vnos a otros el mando, quanto diere lugar la policia Christiana, sin hazer estanco del suio, quien es la primera Persona: ni haziẽdo punta en el mando, el que le recibiò a la Persona, por cuia mano le vino. Porque todas estas son poquedades, y menguas originadas de la ambicion, y soberbia.

Lo quinto, que podemos aprender deste soberano misterio, los q̃ gastamos la vida con la pluma en la mano, es lo que Christiana, y religiosamente aduirtio el Cardenal Pedro Damian: *Vnde scriptori congruentius incipiam scribere, quã à scribendi ipsius mistica dignitate; in te quippe qui scribis, tres sunt digiti, & vna manus; cui vero scribis tres sunt*

A *Personæ, & vnus Deus. Cum igitur ex diuersis apicibus continuum ducis articulum, ad illum semper vnum tua dirigatur intentio, cuius in temetipso per quandam similitudinem conspicis sacramentum.* Qualquier persona que està trabajando con la pluma en la mano, repare, y verà en su escritura vna dignidad misterioſa. Reconocerà tres dedos, que escriben, y todos en vna mano: y en aquel Señor para cuia honra escribe tres Personas en vna essencia. Aduirtiendo esto debe afectar, que quando va gouernando su mano, y con diferentes

B letras estampando en el papel su razon, no aparte sus ojos, ni su intencion de aquel Dios Trino, y vno, cuio admirable misterio reconoce representado en si mismo. y procure que todo quanto escribe, sea para maior honra, y gloria de la Santissima Trinidad.

MISTERIO DE LA ENCARNACION DEL HIIO DE DIOS.

EN Tanto grado, y con tal encarecimiẽto amò Dios al hõbre, que quiſo hazerſe hõbre por el. Al principio quando Dios le criò le honrò haziendole a ſu imagen, y ſemejança, y en el fin de los ſiglos, para redemille, le honrò mucho mas, haziendoſe ſu Mageſtad a ſemejança del hombre, como lo afirma el Apoſtol. *In ſimilitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* No hombre en ſola la exterior apariencia, ſino en la verdad hecho hombre. Mucha svezes hauia Dios hecho vn enſaie, y ſin ſer hombre, repreſentado perſonage de hombre, y hecho papel de perſona humana, mas al fin los enſaies pararon en veras, y vino dia, en que ſe hallò hecho hombre, con el habito, y veſtido ſuſtancial, y verdadero de hombre.

Ad Phi-

Tengo por mas que veriſimil, que quando quiſo Dios poner ſu mano en la fabrica del hombre, tomò figura, y apariencia de tal, que fueſſe como exemplar, y modelo del cuerpo verdadero, que queria formar en el hombre: para que de todas maneras fueſſe el hombre criado a la imagen, y ſemejãça de Dios: en el alma ſemejante al Eſpiritu, q̃ es Dios, y en el cuerpo a la figura, y apariẽcia, que hauia tomado de hõbre. Penſamiento ha ſido eſte de graues Dotores, y con elegantes palabras le refiere Saliano; *Acceſit Filius, & Verbum Dei ad creationem humanam informa, imagine, habituque humano, gerens ſpecioſiſſimam, diuiniſſimamque formam & iucundiſſimam, omniumque humanarum formarũ pulchritudinem ſuperantem; hanc ſpeciem, diuiniſſimamque pulcritudinem clementiſſimus, formoſiſſimuſque aſſumens, quam erat poſt multa tempora vſque ad carnem, & oſſa aſſumpturus, creabat hominem, largiens ei, ſpeciem hanc tantam ipſe primus Archetypus, ſpecioſiſſimuſque ipſe, ſpecioſiſſimæ prolis creator. Quantam, qualemque credas fuiſſe primi illius hominis venuſtatem.* Diſpuſoſe a la creacion del hõbre el Hiio, y Verbo de Dios en forma, imagen, y abito de hombre, con hermoſiſsima, y diuiniſsima figura, agradable ſobre manera, ſobrepujando todas las hermoſuras humanas. Tomãdo pues eſta aparente forma, y diuiniſsima hermoſura, aquel clemẽtiſsimo, y hermoſiſsimo Señor, la qual deſpues de muchos ſiglos hauia de vnir cõſigo real, y verdaderamente, con

Tom. 1. Ann. de opere ſex dierum, pag. 58.

cuer-

cuerpo verdadero de carne, y de hueſſo, formò al hõbre, comunicãdole liberalmente tanta, y tan grãde hermoſura, ſiendo èl miſmo el primer modelo, y exemplar hermoſiſsimo, y criador de vna criatura hermoſiſsima. Y ſiẽdo eſto aſsi quãta, y qual te parece ſeria la hermoſura de aquel primer hombre? Y que tal ſeria la hermoſura, de que ſe viſtiò el Criador, para formar al hombre primero? Tal ſin duda qual fue, la que el Saluador moſtrò a ſan Pedro en el monte Tabor, y qual fue, la q̃ en aquella ocaſion dio a ſus dos fieles amigos, Moiſes, y Elias, de los quales reſiere el Euangeliſta fueron viſtos en mageſtad hermoſiſsima.

No ſolo en eſta ocaſion; pero en otras muchas no ſe deſdeñò el Señor, de tomar figura humana, y veſtirſe con trage aparante de hombre, para tratar, y conuerſar con los hombres. Imaginemos a vn Rey, que huuieſſe dado palabra de caſamiento a vna donzella aldeana, y prometido de venirſe a viuir con ella a ſu aldea: Eſte tal Prncipe como quien ia ſe miraba, como morador, y vezino, tendria guſto ſin duda de venir algunas vezes disfrazado con trage de labrador a la aldea, antes de celebrar las bodas, para hazerſe familiar, y darſe a conocer a toda la parentela.

Deſta manera podemos imaginar, que el Hijo de Dios auiendoſe empeñado, y dado ſu palabra de hazerſe hombre, ſe aparecia varias vezes a los Patriarcas, y Profetas, para dalles auiſos, declaralles verdades, inſtruillos de coſas venideras, y de los miſterios de la Lei de gracia; reprehender los vicios, ponelles leies, exhortallos a las virtudes, y empezar a hazer en figura, y apariencia humana, lo que hauia de hazer deſpues hecho de verdad hombre, y viuiendo en el mundo. Finalmente con eſte disfraz queria hazerſe familiar a los que queria hazer ſus parientes.

Con elegancia lo dixo, y enſeñò Tertuliano: *Profitemur ipſum cõgreſſum cũ Patriarchis, & Prophetis Filiũ Creatoris; ſermonem eius, quẽ in ſemet ipſo proferendo, Filium fecit: vt ex inde omni diſpoſitioni ſuæ, volunt atique præfecit, diminuẽs illum modicò citra Angelos, qua diminutione in hac quoque diſpoſitus eſt à Patre, edifcens iam inde à primordio, quod erat futurus in fine.* Profeſſamos, y confeſſamos, que el Hijo verdadero del Criador tratò en los tiempos paſſados con los Patriarcas, y Profetas, en forma, y figura de hombre; el Hijo, que es la razon, y palabra del Padre, la qual diziendola en ſi miſmo, la engẽdra, y dà ſer verdadero de Hijo. Y deſde eſte tiempo, en que viſiblemente hablaba, y ſe comunicaba a los Sãtos en forma de hombre, ia el Eterno Padre le predeſtinaba, como lo hauia hecho ab æterno, yle hazia ſu Preſidente, para q̃ executaſſe, y puſſieſſe por obra todo lo q̃ tenia diſpueſto en ſu entẽdimiento, y decretado en ſu voluntad: minorandole deſde entonces en la apariencia de hombre a los Angeles: y cõ eſta diminuciõ aparente ſe iba diſponiendo, para lo que deſpues hauia de executar, y aprendiendo deſde entonces, y enſaiandoſe, para lo que hauia de ſer en el fin, quando con efeto encarnaſſe.

Vinieron a parar eſtos enſaies en veras, y finalmente llegò el tiempo, y vino aquella hora, tan feliz para el mundo, en que la palabra eterna de Dios ſe hizo carne, y el Hijo vnigenito del Padre, ſe viſtio de propoſito el habito de hombre, ſupoſitando en ſi la humana naturaleza, y haziendola digna morada corporal de toda la plenitud de la diuinidad, como dize ſan Pablo: *In ipſo ha-*

2. contra Marcio, cap 27.

Ad Coloſſenſ. 1.

Ad Colos. 1.

habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. En las quales palabras primeramente da a entender el Apostol, que todas las moradas, que hauia tenido Dios en el Testamẽto viejo, hauian sido no mas que sombras, y figuras de aquella humanidad sacrosanta; en la qual hauia de ser Dios reuerenciado, y oir nuestras oraciones, y dar buen despacho a nuestros deseos.

Y si bien en todos los Santos mora la diuinidad de Dios, como en Templos viuos; pero no la plenitud de la diuinidad, como en Christo. Porque las gracias, y dones de Dios estàn diuididos en los demas; pero Christo nuestrò Señor estuuo, y està lleno de toda la gracia, de cuia plenitud todos reciben la gracia, que tienen. Porque hai deste Señor a los demas Santos la diferencia, que de la cabeça a los miembros, en la participacion de los sentidos humanos: porque en la cabeça estàn recogidos todos, la vista, el oido, el olfato, el gusto, y el tacto: y en los demas miembros solo se halla vn sentido. A este modo hauemos de entender, que si en los demas Santos mora la diuinidad, es con medida, y con tassa; pero en Christo nuestro Señor con toda la plenitud de sus gracias, y dones.

Demas, que no mora en Christo la plenitud de la diuinidad solamente como en su Templo; sino como dize san Agustin: *Quia singulari quadam susceptione hominis illius, vna est facta Persona cum Verbo.* Porque de tal manera vnio Dios con sigo aquella humanidad, que se hizo vna Persona con el Verbo Diuino. Porque de ninguno otro Santo se pudo dezir, que en el la palabra de Dios se hizo carne, ni se pudo llamar hijo vnigenito,

Epist. 55. ad Dardanum.

A

B

C

D

de tal manera, que lo que fue el Verbo de Dios antes de todos los siglos, esso mismo se pudiesse dezir del en aquella humanidad, que hauia leuantado a vnir con sigo en vna misma Persona. En este misterio estuuo en altissimo grado la honra, y prouecho de todo el genero humano, como iremos viendo en lo que se sigue.

§. I.

De la honra, y dignidad en que Dios criò al hombre, quanto a su cuerpo.

QVISO Dios darse a conocer, porque su infinita bondad le mouio, a no querer encabrir la magestad de su ser, y que ninguna criatura supiera, lo que era; ni pudiera aquella bondad infinita, obrar cosa mejor, ni produzir fruto mas digno de su virtud, que la noticia, y conocimiento de su ser infinito. Resoluiose pues de criar al hombre, como a criatura capaz de su conocimiento; pero quiso primero fabricalle casa, en que pudiesse viuir: vna grande, y sumptuosa acà bajo, y otra maior, y mas espaciosa en la region superior, para que haziendo el deber en la grande, como en la menor, y la que era de paso, fuesse promouido a la habitacion, y morada maior.

Aplicò para hazer esta obra, vn grande ministro, y artifice, que fue su razon, y palabra, y qual fue el artifice, tal salio la obra, tan cabal, que en viendola hecha, la aprobò, y calificò por buena,

no porque ignorase, ser bueno, sino era a vista de ojos; mas antes por ser la obra tan buena, hallò gusto en miralla, complaciendose en ella, honrando, y hechandole el sello, y subiendo su bondad de punto con su vista agradable, y hechandola su bendicion, y alabandola, para mostrar, que no era vn Dios bueno a medias; sino enteramente bueno, obrando lo bueno, y alabandolo, y calificandolo como tal. Salio pues todo este mundo a luz constando de todos los bienes, mostrando bien su hazedor quanto bien se aparejaba, y quan grande se le podia prometer aquel, a quien se preparaba habitacion, y casa tan grande.

Pues quiẽ pudiera mas dignamẽte viuir, y morar en ella, que su semejança, e imagen? Dispusose la bondad de Dios, para sacalla a luz; pero con mas subida manifactura, como dixo biẽ Tertuliano. *Eã quippe bonitas, & operantior operata est non imperiali verbo; sed familiari manu, etiam verbo blandiente præmisso: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Obrò la diuina bondad esta imagen, mostrandose mas obradora, y con modo mas excelente, no con palabra de imperio, como a las demas criaturas; sino con mano familiar, y amigable: y de antemano exhortandose a ello con palabra de blandura, y halago: Hagamos al hombre a imagen, y semejança nuestra: mostrando en esto la diferẽcia del hombre a todo lo demas, que quedaba criado: *Ad distantiam prouocamus. Omnia sermone Dei facta sunt, caro autem, & sermone Dei constitit propter formã, & amplius, manu propter prælationẽ, ne vniuersitati cõpararetur. Minora enim quæ fiebant, eo cui fiebant. Merito igitur vt famula, iussu, & imperio, & sola vocali potestate vniuersa processerant. Contra homo, vt Dominus eorum, in hoc à Deo extructus est, vt Dominus esse*

L.2.cõtr. Marc. c. 4.

Lib. de Resurr. carnis. c. 5.

A *posset.* Distaba mucho, dize este Dotor, el mundo del hombre, por esso todas las demas cosas se obraron con sola la palabra de Dios: al hombre le criò con mas singularidad, con su propria mano, por la Prelacia, porque no corriesse la vniuersidad del mundo parejas con el. Porque todo lo criado hauia de ser menos, que aquel, para quien todo se hazia. Y assi justa, y debidamente salieron todas las criaturas a luz, como criadas del hombre con mandamiento, e imperio, y con poder de la voz; pero al hombre hizo Dios con su propria mano, como a señor, porque lo pudiesse ser de todas las cosas.

B

Et finxit Deus hominem limum de terra. Cap. 6.

Quantum contulit carni ille qui eam fecit, iam tunc gloriantem quòd illa pusillitas, limus, in manus Dei peruenit, satis beatus, & si solummodo contactus. Quid enim si nullo amplius, opere, statim figmentum de contactu Dei constitisset?

C *Toties honoratur, quoties manus Dei patitur, dum tangitur, dum decerpitur, dum deducitur, dum effingitur.* Formò Dios al hombre del lodo de la tierra. O quanto fauor hizo a la carne, el que assi la formò! Ya entonces vfana, y gloriosa de que aquella poquedad del barro de su materia hauia venido a parar en las manos de Dios, bastantemente dichoso, con solo tal toque. Que mucho fuera, que sin mas diligencia luego al punto saliera a luz hecha la obra. Tantas vezes se vio honrada aquella masa, quantas sufrió el toque de Dios, sin aniquilarse de puro respeto, quando llegaron sus manos al barro, quando le sacaron de su lugar, quando le pusieron en lugar competente, quando le fueron figurando, y formando.

D *Recogita totum illic Deum occupatum, ac deditum, manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, &*

ipsa imprimis adfectione, quæ lineamenta ductabat. Piensa, o hombre, quan ocupado estuuo Dios en tu fabrica, quan consagrado, y dedicado todo el a tu seruicio, con la mano, con el sentido, con la obra, con el consejo, con la sabiduria, con la prouidencia, y principalmente con aquel afecto amoroso que hazia oficio de pintor, echando las lineas, y figurando la imagen, y copiando en ella vn retrato de Christo, q̃ auia de vestirse de carne: *Et fecit hominem Deus, id vtique quod finxit ad imaginẽ Dei fecit illum, scilicet Christi, ita limus iam tunc imaginem induens Christi futuri in carne, non tantum Dei opus erat, sed & pignus.* Hizo Dios al hombre, y formole a imagen, y semejança de Dios. Digo de Christo: De suerte que aquel barro ia se vistio de la imagen, y fue vna copia de Christo, que auia de verse en la carne: y assi no era solamẽte obra de Dios; sino empeño, y prenda de Christo.

En esta obra añade este Dotor: *Artificis fastigium recogitare oportet, qui illam & eligẽdo dignam iudicãsset, & tractando fecisset, Phidiæ manus Iouem ex ebore molitur, & adoratur, nec iam bestiæ, & quidem insulsissimæ, deus est, sed summum sæculi numen, non quia Elephantus, sed quia Phidias tãtus; Deus viuus, & Deus verus quamcumque materiæ vilitatẽ non de sua operatione purgasset, & ab omni infirmitate sanasset?* Conuiene mucho mirar la cumbre eminente, y el primor del artifice, q̃ juzgò con su eleccion al barro, por digna materia para obra tan grande, y tratandola con sus manos, la hizo merecedora de sello. Pero què mucho? La mano de Fidias puede hazer vn Dios Iupiter del diente del Elefante, con ser vna bestia tan desairada, y hazer que el mũdo le adore, no por lo que es el Elefante, sino por ser Fidias tan superior, y eminente; y no podrà el Dios viuo, y verdadero, qualquier vil materia purificalla de su escoria, y sanalla de sus achaques? Es cosa creible poder hazer vn hombre con sus manos a vn Dios, y no puede Dios formar con sus manos a vn hombre? No se escandalize nadie con el nõbre de barro, porque ia es otra cosa. Carne es ia, y no tierra, bien puede hauer hallgo mas noble, y generoso, que su origen, y mas feliz con su demutacion. Tierra es el oro, porque tiene della su principio, pero lo que fue antes tierra, ia no lo es, y desde que es oro, es otra materia mas noble, y resplandeciente, aunque de matriz mas humilde.

Y si queremos saber, como el barro pudo florecer en carne, el Texto Sagrado lo dize: *Inspirauit in faciẽ eius spiraculũ vitæ.* En aquel hombre hecho, y figurado del barro inspirò Dios vn aliẽto viuifico, con q̃ voluio el barro en carne, y persona viuiente: *Obliteratus est ergo, & deuoratus limus in carnem, quando factus est homo in animam viuam de Dei flatu vapore scilicet idoneo torrere quodammodo limum in carnem.* Desfigurò la carne al barro, y se le tragò, quando salio a luz vn hombre viuo con el calor del Diuino aliento, que salio de su pecho, de tanta virtud, y eficacia, que pudo en vn instante cocer aquel barro, y conuertille en carne viua. Genes. 2.

Pues que diremos de la fabrica deste cuerpo, en la qual se remirò tãto su Criador? Y assi como en aquellos coliseos, y anfiteatros Romanos, y en aquellos arcos triunfales, despues de caidos por la maior parte; y en aquellas estatuas hechas de mano de insignes artifices despues de quebradas, y en qualesquier otras obras, que han venido a diminucion con el tiempo, por lo que de ellas queda, se hecha de ver lo que fueron, quando salieron de la mano de

su artifice : assi podemos filosofar en el cuerpo humano , que aunque hoi està tan trocado, como Dios le criò en el hombre primero, mas por lo que del ha quedado, se puede rastrear, lo que seria quitadas las flaquezas, quebrantos, y duelos, que hoi por sus culpas le afligen.

Es tan singular esta fabrica, que aunque el dia de hoi se obra por causas naturales; pero los que bien sièten atribuien el primor de su obra a las manos de Dios. Como lo hazia aquella santa, y valerosa muger madre de los Macabeos, quando dezia: *Nescio qualiter in vtero meo apparuistis. Neque enim singulorum membra ego ipsa compegi, sed mundi creator, qui formauit hominem.* No sabrè, hijos mios, dezir, ni entender como os apareciste en mi vientre, ni io fui parte para daros el alma, y con ella la respiracion, y la vida; ni io tenia industria, ni mañà, ni fuerças, para formar vuestros miembros, y poner en su lugar cada vno. Solo aquel Señor Criador del mundo, que formò al primer hombre, y con su sabio poder fue el primer autor, que dio principio al ser de todas las cosas, esse fue, el que con sus manos os formò en mis entrañas.

2. Mach. 7.

Con el mismo sentimièto hablaba el santo Iob, quando dixo: *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me, nonne sicut lac mulsisti me, & sicut caseum me coagulasti.* Acuerdate, Señor, que soi hechura tuia, como lo fue el primer hombre, formado de vna materia tan vil, y asquerosa, como lo es vn poco de lodo: y si en aquella formacion fue marauilla digna de tus manos, que de vna materia tan igual, y semejante a si misma, si formassen tan diferentes miembros, y de tan diuersas propriedades, el mismo primor de tu arte se manifiesta en mi cuerpo, pues de vna misma materia semejante à si misma como vn poco de leche, pudiste hazer de vna parte della los huesos tan duros, los nieruos correosos, la carne blanda, y la piel igual, y vistosa. Que sabiduria, sino la tuia, pudo trazar el tamaño de cada hueso, y ponelle en su lugar, y atalle con los nieruos, para leuantar, y poner en pie esta viua estatua, y armazon del cuerpo humano? Quien pudo abrigar la dureza, y desnudez de los huesos, con la blandura de la carne, y derramar tantas venas por ella, por donde se repartiesse el alimento, para sustentar la vida del cuerpo? Y quien pudo cubrir toda esta fabrica, y tanta variedad de instrumentos necessarios, con vna piel tan hermosa, y vistosa para los ojos.

Iob. 10.

Diose por vencido el Real Profeta, y confiessa, que se le va de vuelo la sabiduria de Dios, que se descubre en su fabrica: y assi dize: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Y con ocasion destas palabras, pondera bien san Basilio: *Quamquam haud fit, vt magis ex cœlo, terraque Deum quispiam, quam ex nostra natura, compagine, constitutioneque percipiat, si is modo seipsum sagaci vsus præduce, prudentia inuestigauerit quemadmodum D. Propheta dixit: Mirabilis facta est scientia tua ex me, ideest, vbi me ipsum noui; immensam, exuperantemque tuam sapientiam ipsam dedici.* No dudo, dize este Santo, sino que si alguno se guiare con prudencia, y consideracion atenta, y sagaz, no tanto conocerà la sabiduria de Dios por todo lo que ha criado en el cielo, y en la tierra; quanto por la cõposicion, naturaleza, y harmonia, que hai en sus miembros, y artificio, y arquitectura del cuerpo humano. Como lo dezia el Real Profeta. Marauillosa se muestra, Señor, tu sabiduria

Ps. 138.

Supra.

por

por lo que hai dentro de mi, y despues que la conoci, he aprendido, que es inmensa, y que sobrepuja, y vence toda la fuerça del discurso humano, y quanto mas trabajo en comprehendella, tanto mas se leuanta, y me doi por vencido, y confiesso, que no puedo alcançalla.

Pues si esta obra del cuerpo humano, despues de estragada con la culpa, y condenada a voluerse en poluo, està tan llena de sabiduria, que vence a la que se descubre en la fabrica de los cielos, con ser los pregoneros de la gloria de Dios: que diremos deste cuerpo, quando salio de las manos de su artifice? Quando estaba libre de todas las pasiones, y baxezas, a que hoi le tienen sugeto las culpas, quando no era pesado, ni grauaba al espiritu? Quando no era tributario de la muerte, ni pagaba las pensiones de duelos, y enfermedades, que hoi paga? Sin duda en su primera formacion fue vna de las obras mas excelentes, que salieron de la mano de Dios, y con que le honrò Dios en su primera creacion al hombre, fabricandole vna casa tal, para morada del alma, que le hauia de infundir con su aliento.

§. II.

De la honra, y dignidad en que Dios criò al hombre, quãto a las excelencias del alma.

NO es pequeño argumẽto para creer la honra, y dignidad, en que Dios criò el alma, ver la excelencia del cuerpo. Porque assi como quando vemos edificar vn grande palacio, y adornarle con presas, y joias de mucho valor, no podemos creer, sino que es algun grande Principe, el que en el se ha de apossentar: assi no se puede dudar, sino que son grandes las excelencias del alma, pues las tiene tan grandes el cuerpo, que se dispuso para su habitacion, y morada. Mas antes por ser el alma criatura tan excelente, dispuso Dios dalle para su viuienda vn cuerpo de tan marauillosa labor, como grauemente lo pensò Tertuliano: *Non es diligẽtior Deo, vti tu quidem scythicas, & indicas gemmas, & rubentis maris grana candentia, non plumbo, non ære; non ferro, ne argento quoque oblaquees, sed electissimo, insuper operosissimo descobres auro; vinis item, & vnguentis preciosissimis quibusque vasculorum prius congruentiam cures; proinde perspectæ iferroginis gladijs vaginarum adæques dignitatem: Deus verò animæ suæ vmbram, spiritus sui auram, oris sui operam vilissimo alicui commisserit capulo, & indigne collocando vtique damnauerit.* Eres tu por ventura mas cuidadoso, yaduertido, que Dios, si tienes vna piedra preciosa venida de la Scytia, o de la India; o vna margarita de ineftimable valor por su peso, candor, y grandeza, sacada del mar; no la engastas en plomo, ni en bronce, ni en hierro, ni aun en plata: antes vuscas para plantalla dignamente vna joia de oro finissimo, labrada con grande primor: y assi si quieres guardar algunos vinos, y vnguentos mui preciosos, aparejas primero vasos, que sean a proposito; y si tienes vna espada de mui finos azeros, procuras que iguale la vaina, que ha de tener en dignidad, y hermosura: y vna criatura tan

De resur. cap. 7.

admirable, como es el alma, sombra del Espiritu Diuino; soplo de su aliento, obra digna de su boca, la hauia de depositar donde quiera, y colocalla indignamente, condenandola con el mal nicho, y lugar, que la daba? Por ser criatura el alma tan noble, le dio por morador vn cuerpo de fabrica tan admirable, como lo pedia ser, el q̃ hauia sido obra de sus manos, cuidado de su ingenio, vaina de su aliento, Rei visible desta maquina grande, heredero de su liberalidad, y soldado, que hauia de dar testimonio de su Deidad con vertimiento de sangre.

Si queremos cõsiderar de proposito las excelencias desta criatura tan noble, hallaremos en lo natural della tres grados. Porque tiene virtud vegetatiua, como las plantas; sensitiua como los animales; y intelectiua como los Angeles. Las facultades de la vegetatiua son, poder digerir el manjar, repartir por las venas la sangre, aumentar el cuerpo hasta su debida grandeza, proueiendo a cada parte de su debido mantenimiento, con las calidades acomodadas a su naturaleza, y oficio; haziendo que la misma sangre tenga dureza en los huesos, y en los nieruos vigor, y blandura en la carne, proueiendo en el cuerpo todos los instrumentos necessarios para las acciones de vida.

Las facultades desta alma, por lo que tiene de sensitiua, son los cinco sentidos exteriores, y el interior de la imaginatiua, y quantas marauillas haia en ellos, y quan grande la necesidad de su vso, quien lo podra declarar? La falta de qualquiera dellos es la que meior lo descubre. Considerese la virtud de la vista a quan largas distancias se estiende? Quantas

A cosas nos descubre? Quien podra medir, lo que cabe en vn organo tan pequeño, como lo es la pupilla de vn ojo? Pues que diremos del oido? Quien ha sido el autor de tanta variedad de instrumentos, de tan diferentes tonos, y consonancias musicas, composiciones, que cada dia se inuentan nueuas: y el maestro, y el autor, y el juez dellas, es el oido? Quien no se admira, que este sentido no solamente gouierna la musica de las vozes, y de los instrumentos, sino tambien el mouimiento de manos, y pies, dançando, y bailando, guardando siempre el compas? Que correspondencia es esta que tiene el oido por medio de la imaginacion con el mouimiento del cuerpo? Quantos huesos, y coiunturas, quantos musculos, y nieruos son menester que se mueuan para poder seguir las manos, y pies el son de puntos tan delicados, y varios, como tiene la musica de los instrumentos? Lo que destos dos sentidos se ha dicho se puede aduertir en los otros.

Por estas puertas de los sentidos entran en la imaginacion las imagenes, y figuras de todas las cosas, las quales se depositan, y guardan en los anchos senos, y dilatadas concauidades de la memoria, en que caben la grandeza de los cielos, la dilatacion de la tierra, la inmensidad de los mares, y la muchedumbre, y variedad de todo lo que hemos visto, y oido, y leido: y estando alli guardadas, y depositadas, se nos ponen delante, quando las llamamos, y hemos menester, sino son aquellas, que se han anegado en las simas profundas del olnido. Espantado san Agustin de lo qne experimentaba dentro de si en esta meteria, exclama: *Magna vis est ista memoriæ, magna nimis Deus* *Lib. 10 conf. c. 8.*

meus

meus penetrale amplum, & infinitum. Quis ad profundum eius peruenit? Et vis est hæc animi mei, atque ad meam naturam pertinet, nec ego ipse capio totum quod sum. Ergo animus ad habendum se ipsum angustus est. Grãde fuerça es esta de la memoria, Señor mio y en suma manera es grande, ancha capacidad, seno dilatado, e infinito. Quien ha llegado a lo mas hondo, y profundo del? Esta es vna de las facultades, que tiene mi alma, y con ser cosa, que me toca tan de cerca, no cabe en mi, ni io puedo comprehender, lo que soi. Y assi conozco q̃ mi alma es estrecha para abarcarse a si misma. Grande es, prosigue el Santo, la admiracion, que esto me causa, y quedo pasmado, aduirtiendo, que los hombres se admiran de la altura de los montes, de las olas hinchadas del mar, de las corrientes de los rios, de la inmensidad del Oceano, de los mouimientos de los astros, y planetas, y oluidados de si mismos, no se admirã, de lo que tienen dentro de si.

Pues si venimos a la parte intelectiua del alma, nos pondrà mucha maior admiracion. En la qual assi como la criò Dios para fin sobrenatural: assi podemos considerar en ella dos maneras de excelencias: vnas, que se ajustan a su ser natural, otras, que le vencen, y exceden dadas graciosamẽte de Dios. Las naturales son el entendimiento, y la voluntad, y el libre albedrio, prouidẽcia, y deliberacion de sus obras. Quan prodigiosas son, las que ha sacado a luz el entendimiento del hõbre! Tanta muchedumbre de artes mecanicas acomodadas al vso, a la necessidad, a la recreacion, al regalo, en vestido, comida, habitacion, agricultura: en las armas para el tiempo de guerra! Tanta multitud de artes liberales, de ciencias practicas, y especulatiuas: de Filosofia natural, y moral: de medicina para todo genero de dolencias, y males!

Pero lo que mas en el hombre campea, y mas parecido, y semejante le haze a su Criador, es la libertad, y señorio, que le dio sobre todas sus acciones, como grauissimamente lo pondera Tertuliano escribiendo contra Marcion. Conuenia, dize este Dotor, que vn bien tan grande, como es Dios, fuesse conocido, amado, y reuerenciado. Conuenia tambien, que quien le conociesse, y amasse fuesse digno, y merecedor desta honra. Quien tan digno y capaz della como la imagen, y semejança de Dios? Assimismo conuenia que esta imagen, y semejança de Dios fuesse libre, y dueña de sus acciones, para que en esto mismo pareciesse ser imagen de Dios. Y para que lo pudiesse ser, se le dio vna sustancia acomodada, para ser libre, y señora, fraguada del aliento de Dios, libre, y señor de si mismo. Porque no fuera cosa proporcionada, que el hombre señor de todo el mundo, no reinara sobre sus acciones con pleno dominio; Señor de todo, y esclauo de si mismo.

Lib. 2. cõtra Marcion. c. 6.

Quiso Dios, que el bien, que el hombre obrasse, se le atribuiesse a su obrador, como proprio; y assi dispuso se le diesse al hombre la libertad, como vna balãça, para que la inclinasse a dõde quisiesse, y fuesse bueno de su voluntad, obrando el biẽ, no por necessidad, sino de su proprio querer. *Vt ita demum bonus homo consisteret, si ex voluntate iam bonus inueniretur, quasi de proprietate naturæ, proinde vt & cõtra malum fortior homo prætenderet, liber scilicet, & suæ potestatis.* Para que el hõbre quedasse calificado por bueno, inclinandose libremente al bien por elecciõ de su misma bondad natural, y oponiendose con valor al mal, y venciẽdole

como libre, y señor de si mismo. Porque desta suerte se le imputàra como proprio, y digno de castigo, o de premio el bien, que hiziesse, o el mal, que obrasse. Ni fuera justo el juizio de Dios sobre el hombre, no ajustandose a los meritos, o demeritos de vn animo libre; ni se le pudiera dar digno premio, o castigo, a quien por necessidad, y no por voluntad fuera bueno, o malo.

A

Esta criatura ordenò Dios a fin sobrenatural, para que le viesse, y gozasse, como heredero de sus riquezas, y participe de su gloria por siglos eternos. Para esto le enriquecio de dones sobrenaturales, como lo es la Fè, cõ q̃ dà credito a las verdades, que exceden la razõ natural, y con que conoce el fin, para que Dios le criò, y los medios, con que le ha de alcançar. Diole vna gloriosa esperança, para que no le amilanasse la grandeza del fin, ni la dificultad de los medios. La caridad, para amalle sobre todas las cosas, y la gracia, para asemejalle a si mismo con las demas virtudes, y dones, que se infunden con ella.

B

Y para que esta obra saliesse del todo perfeta, le enriquecio con la justicia original, que es vn don de Dios, con que preuino las dificultades, y peligros, que se le podian ofrecer al hombre, para conseguir su vltimo fin: porque como se juntaban en el hombre naturalezas tã diferentes, era forçoso resultassen dentro del dissensiones, y guerras. Porque el alma como de casta de Angeles se inclina a la obediencia de Dios, y esta inclinacion se realça con el conocimiento del fin sobrenatural, y cõ las virtudes, y medios, para conseguille. El apetito sensitiuo al contrario como semejante al de los brutos, se inclina a los deleites de tierra, riquezas, y honras mũdanas: y en dessear, y procurar estos

C

bienes, emplea las passiones de la facultad concupiscible, y en defendellas las de la irascible. De aqui naze la guerra entre la carne, y el espiritu, y la violencia, con q̃ aquella procura por fuerça, rendir a este al pecado. Demas desto como el cuerpo està compuesto de humores contrarios, de la continua pelea de vnos con otros resultan enfermedades, y achaques, que hazen penosa la vida, y dan lugar a la muerte, que viene a hechar al alma de su antigua morada. Para preuenir estas guerras, y estoruar los daños de cuerpo, y alma, que al hombre eran fuerça seguirsele, le fortalecio Dios con la justicia original, cõ que se remediaba la flaqueza del cuerpo, y del alma, y la rebeldia del apetito: para que todas estas facultades viuiessen en paz; y se vniessen, y hermanassen, para conseguir el vltimo fin. Esta era la rectitud, en que Dios criò al hombre sin ningũ torcimiẽto, (como dize Salomon,) y lo declara biẽ el Dotor Angelico. Porque todo èl, y sus facultades miraban a Dios sin ninguna inclinacion viciosa; porq̃ el cuerpo, y el apetito estaban sugetos a la razon, y esta lo estaba a sũ Dios, tanto cõ maior firmeza, quanto no tenia quien la inquietasse, y detubiesse el impetu de la naturaleza, y la gracia, cõ que caminaban a su vltimo fin. El apetito no se mouia, sino por el orden, que le daba la razon, ni los humores del cuerpo se destemplaban, siruiendo al hombre en los oficios, para que Dios los criò. De aqui resultaba la inmortalidad, y la exempcion, y libertad de dolencias, y achaques. Y assi se conoce, que salio el hombre de las manos de Dios, como debia salir de la oficina de tal hazedor, sin tacha, ni achaque; sin fealdad, y sin mengua. Y si queremos saber, que tal era, quando Dios le criò, qui-

D

1. p. q. 95 art. 1. in corpore.

temos

temos dèl todas las enfermedades, congojas, tentaciones, y fatigas, que le traen afligido, porque estas son aquellas questiones, en que el se metiò por su culpa: *Solummodo hoc inueni, quod Deus fecerit hominem rectum, & ipse se infinitis miscuerit quæstionibus.* Eccles. 7.

§. III.

De la honra, y dignidad, en que criò Dios al hombre, por el dominio, que le dio sobre todo lo corporal, y visible.

GRande argumento ha sido de la excelencia del hombre, y del amor, q̃ su Criador le mostrò, hauelle preuenido antes de su creacion para su morada, vn palacio tal como este mundo visible, de tanta variedad, y hermosura, con tanto aparato de criaturas, tan a proposito para su sustento, vestido, y regalo, para recreacion, y deleite de sus sentidos, para medicina de todos sus males; y hauelle hecho dueño de todo, para q̃ lo gouernasse, y dispusiesse, y se siruiesse dello a su gusto. Que Rei edificò jamas para hijo heredero palacio de tãta magestad, y grandeza, proueido de todo regalo, con todo el seruicio imaginable, como fue el que preparò Dios para el hõbre, dandolevn mũdo entero para habitacion, y morada, con pleno dominio de todas las criaturas visibles?

Este señorio se fundò primeramente en la naturaleza del hombre, a quien hizo perfeta imagen suia, para que fuesse digno Vicario suio en el gouierno del mundo. Biẽ claramẽte lo enseñò el Eclesiastico: *Deus creauit de terra hominem, & secundum imaginem suam fecit illum, & secundum se vestiuit illum virtute, & dedit illi potestatem eorum, quæ sunt super terram. Posuit timorem illius super omnem carnem, & dominatus est bestiarũ, & volatilium.* Eccles. 17. Criò (dize) Dios al hombre de la tierra, y hizole vna viua, y perfeta imagen suia, y vistiole de virtud conforme a su ser. Y tienen estas palabras diferẽtes sentidos. El primero el de san Ambrosio: *Eisdem virtutum ornamentis ornatus, quibus, & conditor.* Adornole Dios con toda la hermosura de virtudes, que tenia el mismo Señor, que le hizo, para que fuesse perfeta imagen suia, y semejante el Vicario al Señor proprietario del mundo. El segundo es: *Secundum se.* Enriqueciole de tantas gracias, como pedia el oficio, que le encargaba de Presidente sobre las bestias de la tierra, pezes del mar, y aues del aire. Otros leen: *Secundum ipsos*, aludiendo a las tres diuinas Personas, de quien era imagẽ, y semejança, y hauia de representar su valor. Otros leen *Post ipsum.* Adornole como al inmediato, y segundo despues del primer hazedor. *Lib. de dignitate humanæ cõditionis, c. 3.*

Elegantemente nos lo enseña esto san Pedro Chrisologo: *Adhuc quid adijciat ad honorem tuum, tuus creator excogitat, in te imaginem suam ponit, vt terris inuisibilem conditorem visibilis imago præsentem poneret, & in terrenis dedit vices suas, vt non defraudaretur Domini Vicario mundi tam larga possessio.* Hallò que añadir el Criador del hombre para honra suia; y fue poner en el vna perfeciõ de su imagen, para que hiziesse presente al mundo a su Criador inuisible la imagen visible suia, a quien quiso dar tus vezes en el gouierno del mundo, para no defraudar, ni priuar a vna possesion tan rica de vn ViceDios, y Vicario de su Criador, y Dios verdadero. *Ser.* 148.

No con menor elegancia nos lo dirà san Ambrosio: *Processit postremus omnium creaturarum homo, specie* *Lib. 6. epis. 83.*

gratus, mẽte sublimis, vt omni creaturæ esset miraculo, in quo ad similitudinem Dei æterni animus eius esset æternus, humana specie amictus. Hic est animæ vigor, principatum animæ, quasi rector sibi vendicans, quem etiam si non vident animalia cætera, tamen reformidant, sicut nos Deum, quem quia non videmus timemus; & eo plus metuimus, quo non videmus. En la proceſsiõ, (digamoslo aſsi) de las criaturas, ſalio el hombre el poſtrero, a la viſta agradable, por ſu buen parecer, en la razoneminente; para que todas las criaturas le miraſſen con admiracion, como al milagro del mundo; en el qual lo que mas campeaba era ſu animo eterno, a ſemejança de Dios eterno, veſtido con habito de hombre. Eſte es el Rey deſte Reyno, el que tiene el gouierno del alma, el temido de todos los animales, aunque ninguno penetra, lo que es: al modo q̃ Dios es Rei de noſotros, a quien por no velle, le tememos, y quanto menos le vemos, tanto mas le tememos. Aſsi todos los animales, temen en el hombre, lo que no ven, que es el vigor de ſu animo, a quien entregò Dios ſu mando, y gouierno.

A

Conueniale al hombre eſte gouierno, y dominio ſobre las demas criaturas, por tener prouidencia, y prudencia ſuperior a todas. Porque aunq̃ algunos animales tienen algunos raſtros de prouidencia, y prudẽcia en algunas coſas particulares, tocãtes a ſu conſeruaciõ; pero ſolo el hõbre ſe puede gloriar de la vniuerſal, que tiene ſobre todo, por la qual le toca el dominio de los demas animales. Y por eſſo dixo el Filoſofo, que era juſta la caza de las fieras, por eſtar ſujetas al hombre. Demas deſto ſolo en el hombre ſe halla induſtria, para traer a ſu obediencia los animales de la tierra, y las aues del aire, y pezes del mar. Y las armas que dio Dios a los demas animales, para vencer a ſus contrarios, ſe las mejorò al hombre en ſolo el entendimiento, con el lo ſujeta todo a ſu mando, y poder.

B

Eſte genero de dominio, como ſe funda en el ſer natural del hombre, perſeuera en èl deſpues de la culpa. Pero tuuiera le con maiores ventajas en el eſtado de la inocencia, porque gozàra entonces maiores noticias, y mas claro conocimiento de todos los animales, de ſus inclinaciones, y de ſus iras, para podellos gouernar con maior deſtreza. Y por eſto ſe los truxo Dios a todos, y ſe los puſo delante, para que a cada vno le dieſſe ſu nombre: y con eſta diligencia quedaſſe declarado por legitimo ſeñor de todos ellos: pues es proprio de los ſeñores, poner nombre a los que ſon ſus eſclauos.

C

De tal manera tenia Adan eſte dominio ſobre todos los animales, que no neceſsitaba dellos, ni para ſu veſtido, o ſuſtento, o otro genero de ſeruicio. Pero deſpues de la culpa, quedando ſeñor, ſe hallò neceſsitado dellos, ſin poder paſſar ſin ſu ayuda, y ſocorro. Y eſto no es marauilla, pues vemos entre los hombres ſeruirſe mas de aquellas coſas, de que ſon ſeñores, y dueños. Demas de lo dicho en aquel eſtado todos los animales eſtaban obedientes al hombre, y ſin violencia alguna los gouernaba, como queria; pero aora aunque los puede rendir, y domar, es a pura fuerça, y maña de ſu arte, e induſtria. Y aſsi parece, que Dios nueſtro Señor hablò con diferente eſtilo del dominio del hombre, antes, y deſpues del pecado. Porque quando eſtuuo en el eſtado de la inocencia, abſoluramente le dixo, que mãdaſſe como ſeñor a los animales de la tierra, y a las aues del aire, y pezes del mar. Pero deſpues del diluuio

D

Geneſ. 1.

les

Genes.9. les dixo: *Terror vester, ac tremor sit super cuncta animalia terræ.* Vuestro temor, y espanto sea sobre todos los animales de la tierra. Dando en esto a entender, que para rendillos, y sujetallos era menester fuerça, y violencia. Y assi se vè, que quando truxo Dios los animales a Adan, para que les pusiesse nombre, fue sin temor, ni violencia, ni espanto, como los que le estaban sujetos, y reconocian el dominio del hombre: y assi humildes, y obsequiosos se le pusieron delante, recibiendo cada vno su nombre, y haziendo delante del, y en sus manos profession de obediencia: y Adan la recibio sin tener espãto, ni temor de ninguno.

§. IIII.

De los daños que le vinieron al hombre por la culpa.

EN El cuerpo fue condenado el hõbre a la muerte, la qual no incurriera, sino pecara. *Sap.2.* Porque como dize Salomon: *Creauit hominem inexterminabilem.* Criò al hombre con priuilegio de no padecer destierro de la vida. Lo qual *Lib.6. de Gene. ad literã. c. 25.* declara mui bien san Augustin con estas palabras: El cuerpo de Adan antes que pecara en vn sentido era inmortal, y en otro mortal. Era mortal, porque podia morir, y tambien era inmortal, porque podia no morir. Porque mui diferente cosa es, no poder morir, o poder no morir, aquello es proprio de las criaturas Angelicas, incapaces de muerte: lo segũdo fue proprio del hombre, a quien criò Dios inmortal, no porque no pudiesse morir, sino porque pudiera no morir, si quisiera.

Entrò la muerte por cunidia, q̃ A del hombre tuuo el Demonio, porque incitãdole a pecar, la culpa dio entrada a la muerte, y a las demas miserias, que la acompañã. Declaremos esto con vna semejança. Està vn Principe pacificamente en vn castillo, con suficiẽte gẽte de guarda, que con fidelidad le defienden: vn enemigo suio cunidioso de su felicidad, con alagos, y promessas haze, que den entrada a vn traidor fingido, el qual estando dentro abre B la puerta a los enemigos, llena el castillo de hediondez, y mortãdad, y dale tal carga al Principe, que viene a hechalle fuera de su morada, y luego derriba el castillo, sin que quede piedra sobre piedra. Esto mismo passò por el hombre. Estaba su alma pacificamente en el cuerpo, sin que ninguna violencia pudiera hechalla de su possession: el Demonio cunidioso, con alagos, y promessas, hizo como entrasse en el hombre la culpa, y por medio della C entrò vn tropel de enemigos, de quebrantos, y duelos, que hecharon al alma de su possession mas que de passo, y el cuerpo le voluieron en poluo, y ceniza.

Pues que dirè de los daños del alma? Quan maleada quedò la parte intelectiua con vna mala ceguera. En la qual se consideran dos especies, como aduirtiò bien Tertuliano: *Duæ sunt cœcitatis species, vt qui non vident, quæ sunt; videantur sibi videre, quæ non sunt.* Hai dos especies de ceguedad; la vna es de los que no ven las cosas, que son; la otra es de los que les parece, que ven las cosas, que no son. La primera tenia aquel Obispo miserable, cõ quiẽ habla san Iuã: *Dicis: Quod diues sum, & nullio egeo & nescis quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cæc⁹, & nudus.* Este pobre Prelado estaba ciego de veras, porq̃ no via, lo que era. Era pobre, y no lo via, estaba desnudo, y

In Apol. cap.9.

Apoca.3.

no

no lo via; estaba lleno de miserias, y no las via; podia mouer a compassion, y lastima, y no lo via, estaua ciego, y aun su misma ceguedad no la via. Y en esto mostraba estar herido con la segunda especie de ceguera, que le parecia que via, lo que no era. Pareciale, que via en si riquezas, y no las tenia; que estaba mui biẽ vestido; y no lo estaba; que no necessitaba de cosa, y faltabale todo; que via mui bien, y no via nada. Que miseria, y desdicha maior pudiera ser la de vn hombre?

A

Estas ceguedades vemos en no pocas personas, aun en las que estan en predicamento de religiosas, y santas, que no ven lo que son. Estan desnudos de santidad, y no lo ven: pobres de virtudes, y no lo vẽ; llenos de vanidad, y altiuez, y no lo ven; faltos de obseruancia, y no lo ven; menguados de prudencia, y no lo ven: y se verifica en ellos lo que dixo el Real Profeta: *Coagulatum est sicut lac cor eorum.* Su coraçõ està como leche quaxada. En este licor es cosa mui aduertida, que no hazen impression las especies, aun quando està liquida, y mucho menos si està quaxada. Y en esto se nos dà a entender, que hai personas, que tienen el entendimiento qual leche quaxada, porq̃ todas las cosas, que les faltan, no les enuian especies, para podellas ver, y assi viuen en vna perpetua ceguera.

B

Psalm. 118.

C

Otros hai, sino son los mismos, en quienes se vè la segunda ceguera: *Qui videntur sibi videre, quæ nõ sunt.* Llenos de mil ilusiones, que claramente les parece, que ven, lo que no son. Y buen argumento es, que no lo son, pues solos ellos lo ven, y a todos los demas se escõde, y pierde de vista. Estos son, los que dizẽ: *Diues sum, & nullius egeo.* Quiẽ como io? Que bonete, como el mio? Que letras, como las mias? Que prudencia, como la mia? Que obseruancia maior, que la mia? Que talento, como el mio? Que pulpito, como el mio? Viene bien aqui lo que el Ecclesiastico dize del hombre, que sueña: *Cor tuum patitur phãtasias.* Verdaderamente, sieruo de Dios, que como dormido os molestan fantasias. Soñaba el ciego que via, y soñaba lo que queria. Soñais, lo que quereis, y padeceis imaginaciones, y fantasias, de que sois, y que teneis, porque lo presumis, y quereis. Dios os cure vuestra ceguera, que puede.

D

Eccl. 34.

Otra falta de vista se vè en muchos, que si bien ven algo, pero con tanta escuridad, que no hazen conceptò de las cosas, como son. Tenemos desto vn buen exemplo en vn ciego, que curò Christo nuestro Señor, como lo refiere el Euangelista san Marcos, al qual queriendo curalle Christo nuestro Señor, puso las manos sobre sus ojos, y pregũtole si veia, el ciego probò a ver, y dixò: Veo a los hombres andar como arboles. Algo veia, pues via hombres, y que andaban; pero algo no veia, pues le parecia, que eran arboles, y que el cuerpo era vn tronco, y los braços como vnos ramos: y por esto voluio el Saluador segũda vez a ponelle las manos: *Et cæpit videre, & restitutus est, ita vt clare videret omnia.* Y empezò (dize el Texto) a ver, dando a entẽder, que hasta entõces no veia; y si veia, pues veia a los hombres, como arboles; pero vellos como arboles, era lo mismo, q̃ no vellos; pues no los veia como ellos son, y por esso dize, que començò a ver, quando veia clara, y distintamente las cosas, formando concepto de como eran.

Marc. 8.

O si atendiessemos, a lo que passa dentro de nosotro, veriamos representada la ceguedad de nuestro entendimiento en la cura deste cie-

go.

go. Porque aunque conocemos las verdades de nuestra Fè, pero representanseños con tanta obscuridad, como vnos bultos mal formados, que no nos mueuen, ni nos hazen fuerça, como nos la hazen las cosas, que vemos con claridad. Escurecido tenian el coraçon aquellos sabios, como dize el Apostol san Pablo, que conociendo a Dios, no le glorificaban como a tal, señal era que le miraban con escuridad. Escurecidos tenian los ojos los de Galacia, pues teniendo delante de si pintado viuamẽte a Christo crucificado, no le conocian, ni les hazia fuerça la verdad de la Fè. Con que escuridad se nos ponen delante los diuinos misterios, pues no nos hazen mas fuerça, que sino fueran de Fè? De donde procede poner tãto cuidado, en hazer con primor, lo que ha de salir a vista de hombres, y con tanto descuido, lo que han de aprobar los ojos de Dios: Sino de falta de luz, para mirar al inuisible, como visible? Qual es la causa de sentir tan amargamente los daños temporales, y passar tan sin dolor por los espirituales, y eternos: sino de no hazer concepto de la diferencia, que hai de vnos a otros? De donde viene, correr con passos tan alẽtados en vusca de los bienes del siglo, y como tortugas, y camaleones mouernos por los del cielo: Sino de obscuridad de la vista, que no los vè como son, sino, como dixo san Pablo, como detras de redes, y velos? *Per speculum, & in ænigmate. Græcè, Per retiacula.*

Ad Rom. 2.

Ad Gal. 1.

1. Cor. 13.

Otra suerte de ceguera, o falta de vista, se experimenta en muchos, que viendo lo que està cerca, lo que està lexos, o no lo ven, o les parece mui pequeño. Por esta causa llamò el Saluador ciegos a los Escribas, y Fariseos, los quales estimaban mas el oro, del templo, que al mismo tẽplo, como sino fuera maior, y de mas estimacion el templo, que el oro del templo. Y hazian maior estimacion de la ofrenda, que estaba sobre el altar, que del mismo altar. Y assi les dixo. *Væ vobis duces cæci, qui dicitis, quicunque iurauerit per tẽplum, nihil est, qui autẽ iurauerit in auro templi, debet. Stulti, & cæci. Quid enim maius est aurum, an templum, quod sanctificat aurum?* Y era el caso, que estos señores Escribas, y Fariseos dezian, que el que juraba por el templo, aunque fuera conuencido, de hauer jurado falso, no era nada, ni debia nada. Pero el que juraba por el oro, que se ofrecia en el templo, si juraba falso, debia pagar otro tanto oro, como era la cantidad, de aquello sobre que juraba, y por esso les dixo Christo nuestro Señor: Ai de vosotros, que siendo guias del pueblo, sois ciegos, y vese que lo sois, pues siendo el templo maior, y de mas estima q̃ el oro, a vosotros por vuestra codicia os parece el oro maior, y quereis se le tenga maior reuerencia, y por esso dezis: El que jurare por el templo, no es nada, y el que jurare por el oro del templo, es deudor: Necios, y ciegos, qual destas cosas es la maior, el oro, o el tẽplo? Pues lo que tiene el oro de santidad, no es mas, que por estar en el templo.

Math. 23.

A

B

C

De la misma suerte deziã: El que jurare por el altar, no debe nada; pero el que jurare falso sobre la ofrenda, que està sobre el altar, debe otro tanto, como era la ofrenda: *Cæci quid est maius, donum, an altare quod sanctificat donum?* Hombres ciegos dezidme, qual es mas, la victima que està sobre el altar, o el mismo altar, que santifica la victima? Pero bien se dexa conocer, que estais ciegos, y teneis vista mui corta, pues el oro, y la ofrenda, por estar cerca de vuestra codicia, lo estimais, y os parece cosa grande: y el tẽplo, y el altar, que està

D

lexos:

lexos de vuestro aprecio, se os pierde de vista. Este es el engaño, que de ordinario se halla en los hombres, que aman, y temen mas los bienes, y males presentes, de lo que aman, y temen los bienes, y males, que estan por venir; siendo aquellos tãto maiores, y estos tanto menores. Sino porque con la ignorancia, y ceguedad de nuestros entẽdimientos, los bienes, y males presentes por estar cerca, nos parecen grandes, y los venideros, por mirallos de lexos, o se nos pierden de vista, o los juzgamos por mucho menores. De otra
2. *Cor.* 4. suerte sentia el Apostol san Pablo, que como le quitaron en su conuersion las escamas, o cataratas, que le tenian escurecidos los ojos, hazia mui diferente aprecio de los vnos, y de los otros. Todo quanto en este mundo padecia, le parecia momentaneo, y ligero, y espinillas, que no entraban en lo viuo; y lo que se prometia en el cielo, le parecia excessiuamente grande, y vn peso eterno de gloria. De suerte que todo lo que se via acà en el mundo, se le desaparecia, como sino fuera nada, y lo que la vista de su contemplacion alcançaba a ver en el cielo, lo hallaba ser inmensamẽte maior.

§. V.

De la herida que quedò en la voluntad por el pecado, que es vna suma flaqueza, para amar la virtud.

QVAN Ciego quedò el entendimiento del hõbre por la culpa, tan flaca quedò la voluntad, para amar la virtud, y gran parte desta flaqueza naze de la misma ceguedad del entendimiento. Porque como la voluntad es vna potencia ciega, sino la guia, estimula, y aguija la luz del entendimiento, no acaba de resoluerse, ni de tomar propositos eficazes, y firmes para executar, lo que es a Dios agradable. Desta flaqueza de luz, y desta variedad de razones, que a vn hombre se le representan, nace la perplexidad, y la fluctuacion de la voluntad, y el querer, y no querer del perezoso, y aquella batalla de deseos, que dura toda la vida, en que al fin viene a morir, y el ser como vna puerta, que se està abriendo, y cerrando en su quizio, sin salir del, ni passar adelante. Y desta misma obscuridad se origina, ser los hombres mui hombres, como vnos niños, que no tienen firmeza en el juizio, ni resolucion en lo que deben hazer, como dize san Pablo: *Ne simus sicut paruuli fluctuantes, & circumferamur omni vento doctrinæ in nequitia, vel aleatione, hominum ad circumuentionem, vel imposturam erroris.* *Ad Eph.* 4. No seamos, como vnos niños, que todo nos haze fuerça, y mas incõstantes que las olas del mar, que qualquier viento nos mueua: mas mudables que los harpones, y veletas, que qualquier airecico las haze carear con diferente regiõ. Ni seamos como los simples, que se dexan engañar facilmente, hechandoles, dados falsos, y haziendo, que pinten, como quiere, el que juega con ellos.

Claro està, que procede esto de vna luz escurecida del entendimiento, con que representa motiuos contrarios, que por no dar fuerça a ninguno dellos, se dexa vencer la voluntad de su propria flaqueza, para querer, y no querer, al passo que el entendimiento vè, y no vè. Desta pelea puso san Agustin vn exemplo en dos vicios contrarios: *Pigritia dicit, dormi, auaritia dicit, surge; pigritia dicit: Noli pati frigi-* *Ser.* 22 *de verbis Apost.*

dos

dos dies, auaritia dicit, tolera in mari etiam tempestates, illa dicit, quiesce, ista non sinit quiescere. Pelean muchas vezes en vn hombre la pereza, y la auaricia, aquella le dize, duerme, y descansa; esta le dize, trabaja, y vela; aquella recogete, y guardate de los frios, y ielos; esta, sufre por ganar dineros las tẽpestades del mar: la vna le persuade, que se quiete, y no se afane: la otra, que no pare, ni tome reposo.

Si desta manera pelean los vicios vnos con otros, con diferentes dictamenes, y sentimientos; como diremos, que pelean los vicios contra las virtudes? La misericordia dize. Reparte tus bienes con los pobres. La miseria, y dureza dize. No des nada a nadie, porque te harà falta a ti, lo que dieres a otros. La humildad dize. Sufre con paciẽcia, y silencio los desprecios, y afrentas. La soberuia dize: Todos se te atreueran, sino te vengas, y vuelues por ti. La obediencia dize. Dexate gouernar de tus superiores, aunque sea en cosas dificiles, y segun la sensualidad repugnantes. La propria voluntad, y el amor proprio dizen: Los que replican, y negocian, salen con quanto quieren, y los que se rinden a lo que les mandan, todo lo dificultoso, y penoso viene a cargar sobre ellos. Desta suerte todos los vicios tienen armas de razones aparentes, para pelear contra las verdaderas, y solidas, que fauorecen a las virtudes; y el entendimiẽto que falto de luz, ia se mueue a las vnas, ia a las otras, haze que la voluntad falta de fuerças, quiera, y no quiera, y los deseos contrarios la pongan en congoja, y fatiga, y en peligro de ser inconstante, y mudable.

Conforme a esto, lo que ha de fortalecer la voluntad, y dalla firmeza, y constancia, en sus deseos, y resoluciones, ha de ser la luz del entendimiento, que represente las verdades desuerte, que hagan fuerça a la voluntad. Por esta causa instaba tãto el Real Profeta al Señor, que le abriesse los ojos, y le quitasse el velo dellos, para conocer clarãmente las marauillas de su lei: *Reuela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua.* Porque, como sobre este lugar dize san Agustin: *Verba Dei non possunt custodiri per obedientiam, nisi videantur per intelligentiam.* No se pueden poner en practica las verdades, sino se ven, y penetran con inteligencia. Pero entendidas, y rumiadas aguijan, y espolean, y pegan fuego a la voluntad, para que ame, y abrace la lei, y voluntad del Señor, y se confirme en el bien. *Psalm. 118.*

A este proposito dixo bien el Ecclesiastes *Verba sapientum quasi stimuli, & quasi claui in altum defixi, quæ per Magistrorum consilium data sunt à Pastore vno,* o como leen otros: *Similia sunt clauis ignitis, atq; candentibus.* Todas las palabras de Dios, todas sus verdades, las que el enseña por si mismo, o por medio de los Maestros de la Iglesia, bien entendidas, son estimulos, y aguijones, que a la voluntad mas lerda, y espaciosa la aguijan, y espolean, para tomar resoluciones acertadas, y caminar a prissa a la execucion: o son clauos encendidos, y ardientes, que entran en lo viuo del alma, y la clauan, y detienen en el amor de toda virtud. O son como las columnas, o hastas bien afirmadas, sobre que se estendian las tiendas, y pauellones de las campañas, de las quales pendian las armas, la baxilla, los instrumentos de musica, y todas las pieças de precio. Dandonos en esto a entender, que destas verdades dependen todas las resoluciones, buenos propositos, y firmes deseos de la voluntad. *Eccles. vltimo.*

Y estos viuos sentimientos, y ardientes se clauan en el coraçon de

ma-

manera, que como dixo Diogenes, quien las ha hecho lugar: *Ea seruat in animo, & nemo illi amplius auferre potest, neque tempus, neque sophista, immo neque si quis eum igne exurere vellet, verum, & si hominem quis combusserit, dogmata tamen eius in animo manent, quemadmodum opinor exustorum hominum dentes, aiunt, permanere, reliquo corpore igne consumpto.* Las guarda en su animo con tanta firmeza, que ninguno se las puede arrancar, ni el tiempo, ni el engañador, o sofista, y si alguno intentasse, quemalle viuo, los dogmas durarian clauados en el alma, como (segun se refiere) acontece a los hombres, que queman, que aunque el cuerpo se consuma con el fuego, siempre permanecen los dientes.

Apud Dionem oratione 4 de Regno.

Y si la parte intelectiua del alma por razon de la ignorancia ayuda a la flaqueza de la voluntad, no menos ayuda la parte sensitiua por la rebeldia, y mala inclinacion de las passiones, que escurecen al entendimiento, y arrastran la voluntad, para que consienta, en lo que ellas desean, y con instancia le piden. Esta es aquella guerra tan lamentada del Apostol san Pablo, que tienen entre si el espiritu, y la carne, que no dà lugar a hazer, lo que vn hombre quisiera: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem, hæc enim sibi inuicem aduersantur, vt non quæcunque vultis, illa faciatis.* Esta batalla continua, que sentimos entre el espiritu por vna parte, y la carne por otra, enflaqueze nuestra voluntad demanera, que no la dexa hazer, lo que quiere, y cõ efeto quisiera, sino estuuiera haziẽdole guerra la mala inclinacion de la carne. Y no llamò carne al cuerpo, como se distingue del alma, ni espiritu al alma, como se diferencia del cuerpo: carne llama a todo el hombre segun aquella parte sensitiua, que le inclina a las

Ad Galat. 5.

A obras de la carne; y llama espiritu al mismo hombre segun la inclinacion, que le dà el espiritu de la gracia diuina. Y aquellas inclinaciones malas, son las que enflaquezen tanto a la voluntad, para no hazer lo que quisiera cõforme a leies de espiritu: hasta que el hombre fauorecido de la diuina gracia, que se nos dà por Iesu Christo, cruzifica su carne con sus passiones viciosas.

B Viene con este sentimiento, lo que el mismo Apostol dize escribiendo a los Romanos: *Condelector legi Dei secundum interiorem hominẽ, video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.* Que diferentes deleites, y quan opuestos entre si siento en mi mismo? Segun el hombre interior, que sigue la razon superior, me deleito grandemente en la diuina lei; pero siento en mi cuerpo otra lei mui diferente contraria, y

Ad Rom. 7.

C repugnante a la lei del espiritu, que me lleua cautiuo a obedecer al pecado, y me pone gusto, y deleite en todo lo que es vicioso, y contrario, al espiritu. Y esta mala lei, y deleite pestifero disminuie, debilita, y enflaqueze con estremo el deleite de la voluntad, para que no halle sabor, ni gusto, en lo que conoce por bueno.

D De aqui se sigue, que la luz del entendimiẽto, que muchas vezes fuera eficaz, para poner por obra la lei de Dios, lo dexa de ser por la contradicion, que le haze el hombre exterior con la rebeldia de sus passiones. Y conforme a esto dize el Apostol: *Quod enim operor, non intelligo, non enim quod volo bonum, hoc ago, sed quod odi malum hoc facio.* Yo mismo no me entiendo, porque siento en mi impulsos opuestos a lo que juzgo. Quisiera obrar el bien con alegria, y deleite, y no lo alcançò; y

Ibid.

qui-

quisiera no codiciar cosa mala opuesta al gusto, y voluntad de Dios, y no lo cõsigo. Y no pocas vezes sucede, juzgar vno, que le està mal obrar alguna accion, y la rebeldia de la passion le violenta, y cautiua, a q̃ la haga. Y otras vezes ve la conueniencia, q̃ tuuiera en hazer el bien, y queriendo, y deseandolo la voluntad, la mala inclinaciõ la enflaqueze, para que con efeto no lo ponga por obra. Y assi viene a exclamar el Apostol: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* O Señor, y quien me podra librar del cuerpo desta muerte? *Vt omni sanato languore concupiscẽtiæ carnis, non ad pœnam accipiam corpus: sed ad gloriam.* Para verme, como declara S. Agustin, libre de los achaques, y accidentes desta mala codicia de mi carne, y que vuelua a recebir mi cuerpo, no para perpetuo tormẽto, sino para vna eterna gloria.

Añado a lo dicho otra causa de flaqueza, que tiene la voluntad para lo bueno por parte del alma, q̃ llamamos vegetatiua, a la qual toca el gouierno del cuerpo, y la cura de sus achaques, y cuidado de sus menesteres. Porque no se puede declarar cõ palabras lo que vemos por experiẽcia; la solicitud con que el cuerpo procura su regalo, y el cuidado con que en todas ocasiones trae a la memoria, lo q̃ puede ser de daño, o de prouecho, para conseruar la salud, y la vida, por ser tan cierto, lo que el Apostol dexò escrito: *Ad Eph. 5.* *Nemo vnquã carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam.* Que ninguno aborrecio a su carne, sino que antes atiende a su sustento, y regalo.

Y verdaderamente las necessidades del cuerpo son de tal calidad, q̃ executan con rigor, sin dar espera, y quando falta lo necessario, ponen en peligro de valerse de malos medios, quien las padece, y de sugetarse a cosas indignas. Quien tan religioso como Christo nuestro Señor, y hablando del Tertuliano dize: *Quid carnem Christi cælestem dicis, quam vnde cælestem intelligas, non habes? Quid terrenam negas, quam vnde terrenam agnoscas, habes? Sub diabolo esurijt, sub Samaritana sitijt.* Porque afirmas hauer Christo tomado carne del cielo, pues no tienes principio de donde colegir ser, su carne celestial? Porque niegas hauer tomado carne terrena, pues hallas tantos fundamentos, para conocer, que la suia lo ha sido. Padecio hãbre, y cõtenella, se sugetò a que el demonio le tentasse, ofreciendole piedras. Fatigole la sed, y le obligò a pedir a la Samaritana, que le diesse a beber, y se sugetò, a que ella le pidiesse algo en retorno. Y pondera el Bienauenturado san Maximo en esta ocasion, la constancia de Christo nuestro Señor, que apretado de su necessidad, no se rindiesse alo que el demonio le proponia, y que admirado del caso, dezia entresi: *Adam ille certe Dei manibus factus, meis quondam cessit insidijs, hic natus à fœmina, neque suis necessitatibus flectitur.* Que hombre es este tan diferente de los demas, y q̃ assi desmiente ser hijo de Adan? Aquel hauiendole criado Dios con sus manos, no apretandole necessidades humanas, cedio a mis asechãças, y se rindio, a lo que le pedi; y este nacido de vna muger, y puesto en necessidad, no blandea, ni muestra flaqueza.

De carne Christi. c. 9.

Homil. 1. de ieiunio

Mui superior està a toda tentacion, quien no necessita de nada. Bien lo entendio aquel Sabio Eliu, quando hablando con sus compañeros, les dize: *Viri cordati, audite me. Absit à Deo impietas, & ab omnipotente, idest sufficiẽte, iniquitas.* Hombres sabios, y prudentes, pongoos por testigos, de que digo verdad. Como puede hallar entrada en Dios injusticia, o maldad, siendo èl sufficientissimo, y no necessitãdo de nada. Por lo mismo reconoce el Real

Iob. 34.

Profeta a Dios por su vnico, y supremo Señor, porque no ha menester a nadie: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Psal. 15. O como el Hebreo dize: *Bonum meum super te nequaquam est.* Eres mi Dios, porque no reconozco en mi bien alguno, a q̃ necessidad alguna te sugete. Mucha ocasiõ tiene de mostrar flaqueza, quiẽ se halla necesitado de algũ bien, que estè a disposicion de otro.

Por esta causa Salomõ, assi como pidio a Dios, no le diesse abundancia de riquezas, assi tãbien le suplicò, no le dexasse en manos de vna necesidad apretada: *Ne egestate compulsus furer, & perierem nomen Domini Dei mei, tribue victui meo necessaria.* Prouer. 30. O como el Hebreo lee: *Pensum statuti mei.* Dame, Señor, lo necessario para la vida, el peso, la medida, la racion: lo debido, y señalado a mi profession, y a mi estatuto; lo ajustado a mi regla, lo q̃ se suele dar, a los q̃ professan mi instituto, y modo de vida: porq̃ todo aquesto se juzga por necessario; y sino se da, es como priuar a la bestia, q̃ trabaja, del pienso, que se le suele dar. Y lo que se sigue desto es, lo que añade Salomon, q̃ en faltãdole a vno lo necessario cõforme a su professiõ, y modo devida, el hombre flaquea, y lo vusca por el camino, q̃ puede, o hurtãdolo, o rõpiendo con la obligacion, q̃ tiene hecha a Dios con voto, o promesa.

Y como esta necesidad ordinaria corre tã a la larga, apurase la paciencia, para sufrilla. Y assi en la primitiua Iglesia se tenia por mas facil mostrar constancia enlos tormẽtos, q̃ padecian los Martires, q̃ perseuerar en vna larga necesidad, y prolija pobreza, sin flaquear en la Fè. Porq̃ a vn duro tormento se le puede hazer rostro cõ mas facilidad, q̃ a vna larga apretura, y soledad de todo lo necessario, para comer, vestir, y vivir. Demas que el cuerpo es mal cõ

A tentadizo, y si alcança a tener lo necessario, apetece lo superfluo, y lo regalado con el mismo titulo de necesidad, y va cobrando atreuemiẽto, para pedir lo vicioso, y vedado. Y el entendimiento es grande abogado del cuerpo, y siempre halla razones, para fauorecer, y apoiar todo lo que es de su gusto, y dar color de necessario a lo que es superfluo, y sobrado. Quiẽ no verà por lo dicho el fuerte combate, que la voluntad padece, para condescender con lo q̃

B el cuerpo le pide, y quan necesitada està de la gracia para no dexarse vencer en tan dura, y larga pelea?

§. VI.

De la tercera herida, que quedò en el hombre por el pecado, que es la malicia.

C DE No curar las dos heridas precedentes de la ignorancia, y flaqueza, se viene a dar en la tercera, q̃ es la malicia. Por q̃ assi como las heridas del cuerpo, q̃ no se remedian con tiempo, se vienen a endurecer, y casi se hazẽ incapazes de cura: assi las llagas de la voluntad, q̃ son sus malos afectos, si no se les pone remedio eficaz, se vienen a encallecer de manera, que cõ dificultad vienen a admitir medicina; y el hõbre viene a pecar; no por

D que se engañò con ignorãcia ni por que puesto enla ocasion caiò por flaqueza, sino porq̃ maliciosamẽte, ni quiere entẽder, ni saber lo q̃ es bueno, ni quiere huir de las ocasiones, antes, las solicita, y las vusca, y dà largas a la ignorancia, por gozar dellas; y soborna, y estraga a su cõciencia, para q̃ disimule, y calle, y no se de por entẽdida; y a fuerça de errar, y pecar la cauteriza, para q̃ no siẽta.

En este miserable estado, juzgò el Apostol san Pablo, estaban los Gentiles, quando escribiendo a los Efesios, les dize: *Hoc igitur dico, & testificer in Domino, vt iam non ambuletis, sicut & gentes ambulant in vanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum, alienati à vita Dei propter cæcitatem (vel obdurationem) cordis ipsorum, qui desperantes, (vel dolentes) tradiderunt semetipsos in operationem omnis immunditiæ, in auaritiam.* Lo que os encargo, Fieles mios, y lo testifico, y protesto en el Señor, es, que no viuais como los Gentiles, que sin freno de razon se dexan lleuar de sus afetos, escurecido el entendimiento con errores, y endurecida, y encallecida la voluntad en vicios, y pecados, y enagenados del modo de vida, que les manda Dios. Los quales con la costumbre de pecar, han hecho callos en la maldad, y como hombres, que no tienen que perder, sin remordimiẽto de coraçon se entregan a todo genero de torpeza con sobrada codicia, hasta mas no poder, lo que solemos dezir, a ruin sea el postrero; corriendo al mal cõ porfia, sin dexarse vẽcer del maior pecador, ni hartarse de pecar, como los mui auarientos, q̃ por mucho dinero, q̃ alleguẽ, siẽpre estã con sed, y hãbre de mas.

Ad Eph. 4.

En este miserable estado considera el Real Profeta al hombre, q̃ ha rompido con Dios, y se ha desaforado con el, y ha hechado al trançado su temor, y se porta como sino huuiesse Dios: *Dixit in iustus, vt delinquat, in semetipso, non est timor Dei ante oculos eius.* El violador del diuino derecho, y quebrantador de las leies de Dios, se dixo a si mismo tã aseueradamente, como si fuera vn diuino oraculo, no hai q̃ temer a Dios, ni que hazer caso de sus diuinos preceptos; porque apostatando de Dios haze juizio, y forma opiniõ, que no le hai. Y esto a fin: *Vt delinquat.* Para pecar sin freno, como sino huuiesse premio, o castigo. Notese la versiõ Hebrea, como la entendieron tambien los Setenta: *Dictum prævaricationis ad impiũ in corde meo est.* Mi coraçõ claramẽte me dicta, lo q̃ su malicia le està sugeriendo al preuaricador de la lei. Que en sus ojos no hai temor de Dios, ni Dios a quien deba temer.

Psal. 35.

Añade el Real Profeta: *Quoniam dolose egit in cõspectu eius, vt inueniatur iniquitas eius ad odium.* El malo, q̃ ha rompido con Dios, èl mismo se hecha poluo en los ojos, y quiere cegarse, y engañarse con falsas razones, dandose a entender, que no hai que hazer caso de Dios. El mismo se ciega, para no ver la maldad, que todos ven, ni aborrecer la que a todos ofende. Finalmente: *Noluit intelligere, vt bene ageret.* No quiso abrir los ojos, para ver lo q̃ debia, hizose del desentendido, para conocer su obligacion: *Astitit omni viæ non bonæ, malitiam autem non oluit.* Hizose patron, y defensor de todo lo q̃ no iba bien. Orò, y perorò en su defensa, y debiendo aborrecer la maldad, con toda la codicia de su coraçõ, se fue tras della, y la hechò sus braços.

Estos que pecan de pura malicia, son aquellos miserables, de quiẽ habla el Apostol san Pablo, quãdo desea dellos: *Vt resipiscant à diaboli laqueis, à quo captiui tenentur ad illius voluntatem.* Que despierten, y vuelban sobre si, y caigan en la cuenta, y se desembaracen de los lazos, y redes del enemigo, que los tiene cautiuos, para hazer dellos, lo que quiere. Porq̃ assi como el cautiuo no es señor de sus acciones, y tiene la libertad presa, para no hazer, lo que quiere, sino lo que le mãda su amo; assi estos miserables llegan a vn estado tan infeliz, que parece no son dueños dessus acciones · y que el demonio tiene pleno dominio sobre

2. Thim. 2.

ellas, y los lleua arrastrãdo de vn vicio en otro, sin ser señores de si. Y assi como vna auecilla, q̃ la tiene vn niño atada de vn pie, quãdo quiere volar, mal de su grado la detiene, y lleua dõde le inclina su gusto: assi los, que con la mala costumbre se han dexado prender, y enlazar del demonio, aunque a vezes se animã, y quierẽ volar, y verse libres; pero tienelos tã sugetos ia el enemigo, que como san Anselmo dize: *Quando putãt instar auis se libere avolaturos prauo vsu irretiti ab hoste tenentur, & nolẽtes in eadem vitia deijciũtur.* Quando piẽsan volar con libertad, como las aues, enredados con la mala costumbre, con vna libertad violentada, vueluen a los mismos vicios, que aborrecen.

Lib de similitud. 189.

Son assimismo estos miserables, los que voluntariamente se venden para hazer mal. Del Rei Acab, refiere el Texto Sagrado, que llegò su infelicidad a tal estremo de miseria, que: *Venundatus est vt faceret malum, vel vendidit se.* Como lee el Hebreo: *Quia incitauit eum Iezabel vxor sua.* Vendiose a si mismo para hazer todo el mal posible a instancia de la mala hembra Iezabel, muger suia. Alude el Texto Sagrado en esta frase a dos modos, que hai de venderse los hombres. El vno es el que practicaban los Hebreos, que era venderse los pobres a los ricos, y mientras duraba la seruidumbre, estaban obligados a seruir a sus señores en todas las obras seruiles, sin poder diuertirse, ni ocuparse en cosa alguna, que no fuesse voluntad de sus amos. El otro modo de venderse es, quando vno se obliga a hazer vn oficio, como son los obligados en las republicas, los quales voluntariamente entraron en los oficios; pero vna vez obligados, no pueden dexar de seruillos, y con apremio de pena, y castigo les obligan a ello.

3. Reg. 21.

A Assi se dize del Rei Acab, que èl mismo voluntariamente se hauia vendido, y hecho esclauo de los Idolos, y de los vicios, que acompañan a la idolatria, sin atender a otro respeto diuino, ni humano. O, como entiende el Abulense, hauia tomado por oficio proprio, y obligadose a el, pecar, y desmandarse en toda suerte de mal: *Quasi eius officium esset facere malum.* Y todo esto era por la persuasion, y solicitacion de Iezabel su muger.

B A este modo se portan los hombres, que pecan de malicia: *Venunda ti sunt, vel vẽdunt se ad faciendũ malũ.* No reconocen otro señor, a quien deban obedecer, sino es al demonio, y al idolo, que adoran. Han tomado por oficio pecar, y no hai suerte de culpa, a que no se den por obligados. Y esto a fuerça, e instancia de su peruersa concupiscencia, que es la maldita Iezabel, que siempre les està solicitando a pecar, sin ser señores de si, para hazer rostro a sus sugestiones, e importunos halagos.

C

§. VII.

Todas las criaturas quedaron agrauiadas, y desobedientes al hombre por la culpa.

D PAra dar luz a este intento, vsemos de vna semejança, o parabola, que nos le de a entender claramente. Vn grande Rei tuuo determinacion de dar a vn forastero parte de su Reino, y entre tanto que llegaba el punto, y sazon, le hospedò fuera de su Corte en vn rico, y abundante palacio; diole criados con orden, q̃ le siruiessen como a su propria persona, hõròlos de muchas maneras con gran luzimiento,

para

para que le siruiessen mejor, y el se hallasse mas obligado con tan luzidos criados. Pero imaginemos, que este tal forastero cerrando los ojos a tantos beneficios, y a tan grandiosas esperanças, se reuelasse contra su Rei, y le hiziesse traicion; era fuerça, que esta tan aleue correspõdencia fuesse en ofensa graue de sus criados, por muchas razones. La primera, por poderse presumir dellos, ser complices de su misma traicion, pues sernian, y fauorecian a quien se la estaba haziendo a su Rei. La segunda, por ser fuerça, que el Rei a los tales criados los priuara de las honras, que les hauia hecho, y del luzimiento, que les hauia dado, porque no siruiessen a vn traidor aleue con el. La tercera, porque hauiendo de hazer el Rei guerra a este vassallo enemigo, era forçoso hazersela a los criados, para que participassen de la misma pena, y castigo. Por todo esto era forçoso, que estos criados se torciessen con su Señor, y no le siruiessen con lei, declarandose por confidentes de su legitimo Rei, y señor. Gran cosa fuera, si estando las cosas en estado tan infeliz, se ofreciera vn medianero tan grato al Rei, que compusiera las cosas, y restituiera a aquel fementido vassallo a su gracia, y a su tiempo le diera parte del Reino, y restituiera a los criados a la misma honra, y luzimiento, que antes tenian.

A

B

C

D

Esta parabola es vna viua semejãça, de lo q̃ le ha passado a Dios cõ el hõbre, y al hõbre cõ Dios. Criole Dios para dalle parte en el Reino del cielo: diole este mundo por anchuroso palacio, en que pudiesse viuir: diole a todas las criaturas, para que le siruiessen, adornandolas con millares de gracias, para que pudiessen seruir al hombre con luzimiento, y con honra; y lo que es mui admirable, a los mismos Angeles los obligò, a ser guardas, y maestros del hombre. Pero èl como desconocido, e ingrato se voluio contra Dios, y se siruio de las criaturas, para ofenderle, torciẽdolas, y frustrãdolas de su fin, agrauiãdolas a todas con este y so peruerso, violentandolas, para hazer lo que no quisieran, como dize el Apostol san Pablo: *Omnis creatura ingemiscit, & parturit vsque adhuc, vanitati enim subiecta est creatura non volens.* Gime toda criatura, y padece dolores de parto, por verse libre de la violencia, en que el hõbre la pone, obligandola a seruir a sus vanidades: *Frustrationi subiecta est.* Frustrandose del fin, para q̃ Dios la criò, que fue aiudar al hombre, a conseguir el vltimo de su gloria. O si tuuieran lengua, para hablar, y pecho los cielos, para dar vozes con todas sus estrellas; el aire con las aues: y el mar con sus pezes: y la tierra con sus animales, y plantas! Quãde veras dieran quexas criminales del hombre, por seruirse dellas, para ofender a su Dios! No sin fundamento dixo Christo nuestro Señor, que su Padre haze salir al Sol para justos, y pecadores, mostrando en dezir, q̃ le haze salir, la dificultad q̃ vence en alumbrar a los malos.

Ad Rom. 8.

Græcè.

Math. 6

En castigo del hombre les cupo su parte de pena a las criaturas, priuandolas Dios en mucha parte de la hermosura, y luzimiento, que tuuieran, si el hõbre no pecara. Arroja espinas la tierra por castigo del hombre, porque antes que èl pecara, como lo aduirtio san Basilio, no las brotaba la tierra: la rosa nacia sin espinas, y hoi, dize el Santo nace con ellas: *Vt nos voluptatis indecapiendæ oblectamento, propinquo afficiamur dolore, recordatione dilecti, cuius causa factum, & vt germinet tellus spinas & tribulos huic addicta condemnationi.* Para que quãdo alarguemos la mano a la rosa, para tomar el deleite, el dolor que nos causare la es-

Hom. 5. in Exam

pina, nos traiga a la memoria el delito, que fue la ocasion de quedar la tierra maldita, y como tal condenada a arrojar espinas, y cardos. Al mismo modo debemos pẽsar, que por nuestros pecados, ni està el aire tan puro, ni los cielos tan claros, ni tan brillantes las estrellas, ni el Sol tan resplandeciente, y q̃ padecen las criaturas, no pocas vezes castigo de pena, por merecello nuestros pecados, y culpas. El ielo, que padecen las viñas; la piedra, que cae sobre los panes, la muerte de los ganados, y otros semejantes trabajos, que son, sino castigos de culpas?

Que dirè, sino que las mismas criaturas como agrauiadas del hombre vsean modo para afligille, y dalle castigos? El Sol, que le alumbra, le enciende: el aire, que respira, tambiẽ le inficiona: la mar, que le dà passage a Reinos estraños, con las tempestades le atemoriza, y anega. La tierra con sus terremotos le arroja de si: las fieras le despedazan: las viboras le empoçoñan: los manjares le destiemplan: los mismos humores de su cuerpo se amotinan dẽtro del, y al fin viene a morir.

Que restaba aqui, estando el hombre en tan miserable estado? Sino que huuiesse vn medianero, que recõciliasse al hõbre con Dios, y restituiesse al cuerpo la inmorralidad mas gloriosa, que la tuuiera, sino pecara, y desagrauiasse a las criaturas, y las honrasse, y restituiesse a su primera, y maior dignidad. Quien ha de obrar esta tan marauillosa mudança, y renouar el mundo con tanta gloria, sino aquel Señor, que siẽdo Dios verdadero, y hombre tambien, mediasse entre Dios, y el hombre, y reparasse todos los daños, que hauian resultado de la culpa del primer hombre en cuerpo, y en alma, y en el vso de las demas criaturas?

A

B

C

D

§. VIII.

El Hijo de Dios por medio de su Encarnacion reparò los desaciertos del hombre primero.

HEmos visto los daños, que el primer hombre causò con su culpa: veamos como los reparò el Hijo de Dios, encarnãdo, y con tantas ventajas, que se pudo tener por feliz el pecado, q̃ mereciò tal Redemptor, y tan copioso rescate: *Primus homo de terra terrenus, secũdus homo de cœlo cœlestis.* El primer hombre, dize el Apostol, como fue formado de tierra, dexò a todos sus hijos condenados a volverse entierra. El segundo hombre, como fuè celestial, se llevò tras si a sus hijos, para dalles lugar en el cielo. El primer hombre quitò la honra a Dios con su inobediencia, a los Angeles el reparo de sus sillas, que se hauian de llenar de hombres justos, y santos: dexò agrauiadas todas las criaturas, y desobedientes al hõbre; a los q̃ del descendierõ inficionò con su culpa, y obligados a penas del cuerpo de mil necessidades, y achaques, sugetas las almas a las llagas de la ignorãcia, flaqueza, y malicia, y finalmẽte cõdenados a muerte sin fin. Todos estos males tomò a su cargo el Hijo de Dios, para ponelles conueniente remedio, y reparar las quiebras, que con su culpa obrò el primer hõbre en cielos, y tierra.

1. *Corin.* 15.

Sobre este punto discurre altamente el Apostol, y concluie diziẽdo: *In dispensatione plenitudinis tẽporum instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, & quæ in terra sunt in ipso.* Hauiendo corrido los siglos, y llegado el tiempo determinado por Dios de reparar todas las quiebras, y obrar en el mundo la reformaciõ, que las cosas pedian, inuiò el eterno Padre

Ad Eph. cap. 1.

al

al mũdo a su Hijo, para q̃ todo se reparasse por el. Puso este Señor la mira en dar su lleno a las sillas, q̃ en el cielo quedaron vacias, por hauellas desmerecido los Angeles malos, a los quales se las quitò su soberuia, y priuãdoles dellas la Diuina justicia, los condenò como a locos, a prisiones de fuego en los calaboços obscuros. Para que llenassen estas sillas criò Dios a los hõbres, a los quales hizo tan grãde fauor de escogellos, para q̃ en compañia de los Angeles buenos gozassẽ de aquel eterno descãso. Grãde dignidad por cierto del hombre, sino se la pusiera a riesgo la enuidia del mismo demonio!

A

B

Consideremos vn Principe, que siendo Gentilhombre de la Camara de su Rei, y traiendo en la cinta la llaue dorada, estimando en poco la compañia de los otros Señores, y la gracia, y fauor de su Rei, le ofendiesse con libertad atreuida, y esto por solo vn antojo, o golosina de vn niño. Con razon quedarian los demas Señores ofendidos deste tal, y torcidos con el, y justamẽte le seria quitada la llaue, y las demas insignias de criado del Rei; dignamente seria hechado de Palacio, y desterrado a donde le costasse sudor de rostro, comer vn pedazo de pan. Gran beneficio seria, si el hijo heredero del Rei le negociasse perdon de su padre, y le restituiesse a su dignidad, donde los demas Caballeros le admitiessen con gusto, y recibiessen cõ amor, y familiaridad a su primera amistad. Este fue el sucesso del primer hombre, que hauiendo sido criado en gracia, para seruir a su Criador en su Palacio Real, en compañia de los Angeles buenos, gozando de las sillas, que perdieron los malos: enuidioso el demonio, de que el hõbre gozasse la gloria, que el hauia infelizmente perdido, le puso tropiezo, con que caiò, y mereC

D

cio perder la gracia de su Rei, y ser hechado del Paraiso, priuado de los dones sobrenaturales, que hauia recebido de Dios, y desterrado donde comiesse su pan con dolor.

Aqui se declarò la misericordia de aquel Señor, que siendo Hijo natural de Dios, y heredero legitimo de su Padre, puso los ojos en fauorecer, al q̃ estaba caido. Y haziendo negocio proprio su bien, y remedio, no tomò la naturaleza Angelica, sino la humana, para dar la mano al hombre perdido. Y hecho patron desta causa: abogado en este pleito: medico deste enfermo: pastor desta oueja perdida: fiador desta deuda, para pagalla a su costa, cumpliendo con estos oficios, y haziendose cargo deste pecado, como si huuiera sido cometido por el, reconcilio al hõbre con su eterno Padre, y le restituiò al derecho, que antes tenia, y pacificò con los Angeles, que estabã por la ofensa hecha a su Dios, indignados cõ el, por hauer tenido en tan poco gozar en su cõpañia de la vista clara de su Señor, y su Dios.

Esto mismo nos dixo el Apostol san Pablo: *In ipso complacuit omnem plenitudinem in habitare, & per eum reconciliare omnia in ipsum, pacificãs per sanguinem crucis eius, siue quæ in cœlis, siue quæ in terris sunt.* Tuuo Dios por bien, q̃ en su Hijo querido estuuiesse de assiẽto toda la plenitud de sus dones, y gracias, y reconciliar por medio del a los hõbres cõsigo; y poner en paz, a los q̃ en el cielo, y en la tierra estaban discordes. No estaba el cielo en sana paz, porq̃ lloraba su soledad, y la falta de sus moradores, porque ni via a los Angeles, que hauian caido, ni a los hombres, que hauiã de entrar en su lugar, y via sus sillas vacantes. Vino el Saluador al mundo, y reconciliando a los hombres con Dios por el derramamiento de su sangre, les dio derecho

Ad Colo. 1.

para el Reino del cielo, y para las sillas, que en el estaban vacias. Con que el cielo quedò satisfecho, y en paz, viendo reparados sus daños.

Desta paz resultò tanta amistad, y familiaridad entre hombres, y Angeles, que assi como despues han de viuir hermanados en dulce compañia, gozando de Dios en el cielo; assi mientras dura este destierro, y peregrinacion de buena gana assisten los Angeles a los bombres. Con quanto cuidado los guardan, los defienden: los consuelan: los hablan al oido, y les inspiran los sabios cõsejos; y presentan a Dios sus oraciones, y les assisten en vida, y en muerte: y despues della, con quanta alegria los lleuan al cielo, y con quãto jubilo los recibẽ allà, los que los estàn esperando; y quanto se gozan de ver poblada aquella Corte celestial de tales moradores, y que estèn llenas las sillas de los Angeles, que por su culpa caieron!

In Enchiridion, c. 62.

A este proposito dixo mui bien S. Agustin: *Nouerunt sancti Angeli docti à Deo, quanti numeri supplementum de genere humano integritas illius ciuitatis expectet. Propter quod ait Apostolus: Instaurari omnia in Christo, siue quæ in cœlis.* Los Angeles santos enseñados de Dios han conocido bien, quãto serà el numero de hombres, que espera la Ierusalen celestial, para suplir los vacios, que dexaron los Angeles malos, y llenar dignamẽte sus sillas, como lo asseuèra el Apostol, quãdo dize, q̃ por Christo se hã de reparar las quiebras del cielo, y las de la tierra: *In ipso quidẽ instaurantur quæ in cœlis sunt, cãid quod inde in Angelis lapsum est, ex hominibus redditur, instaurãtur antẽ quæ in terris sunt, cum ipsi homines, qui prædestinati sunt ad æternam vitam, à corruptionis vetustate renouãtur.* Porq̃ en Iesu Christo se reparò el daño, que hauia en los cielos, quando se suplio de hombres la falta, que quedò por los Angeles, que de arriba caieron. Reparose tambien el daño, que hauia en la tierra, quando los hombres predestinados para la vida eterna, renouandose de la vida vieja, se hizieron dignos, y merecedores de viuir eternamente entre Angeles.

En esta verdad me atreuo a fundar vn pensamiento, que se me ha ofrecido como probable, aunque no le he leido, ni oido. Cierta cosa es, que viendo los demonios a los hombres predestinados de Dios, para sentarse en las sillas, que por su soberbia vacaron, deben sin duda azorarse mas cõ enuidia, para procurar, no se sienten en ellas. Diria io hauer Dios nuestro Señor destinado para maior exercicio del justo, q̃ el demonio, que le huuiesse de tẽtar, y probar su virtud, fuesse aquel, en cuia silla ha de sucedelle el justo tentado. Comun sentimiento ha sido de los Dotores, señalar Dios a los hombres Angeles malos, que los exerciten, y prueben, como les assigna Angeles buenos, que los assistan, y amparen. Pues conforme a esto parece probable, que el demonio, que prueba al sieruo de Dios, ser aquel, en cuia silla ha de entrar. Y verdaderamente la importunidad, y la rabia, con que suele este enemigo enfurecerse contra el sieruo de Dios, parece q̃ no puede nacer, sino de vna enuidia cruel, la qual sin duda serà maior en aquel, q̃ ve que su Antegonista ha de posseer, lo que el por su culpa perdio. Y esto mismo ha de obligar a Christo nuestro Señor a assistir con mas particularidad a sus sieruos, para que no se mal logre en el cielo la restauracion de sus sillas.

Otra guerra fuera destas hauia en la tierra, que se pazificò tambien por medio de la Encarnaciõ de Christo nuestro Señor. Porque hauiẽdo Dios criado primero a todas las cria-

turas

turas assi inuisibles, como visibles, corporales, y espirituales, crió en el sexto dia al hombre, recogiendo en el, lo que en las demas estaba repartido, y haziendo en el vna suma, y epilogo de todas; pretendiendo Dios por medio del hombre reduzir a si todas las cosas, como a quien era juntamente su principio, y su vltimo fin. Mas como el hombre por su desobediencia se rebelò contra Dios; todas las criaturas se volùieron contra el, y se dieron por agrauiadas, por parecelles quedaban tenidas por complices en su delito. Vino el Saluador al mundo, y vniendo consigo por medio de su Encarnacion la naturaleza humana, vniò tambien en cierta manera consigo todas las criaturas, y vnidas consigo, lo quedaron con Dios, y vinieron a estar en vn supuesto la naturaleza diuina, y todo el mundo cifrado, y resumido en el hombre. Y con esto quedaron todas las criaturas, no solo desagrauiadas; sino promouidas a maior honra, que su naturaleza pudiera presumir, ni esperar. Y desta suerte declaran algunos las palabras del Apostol: *Instaurare omnia in Christo*. Que es resumir, y recapitular, y hazer vno como epilogo en el, de todo lo criado en cielo, y en tierra.

Pero hai otro sentido en ellas mas misterioso, y mas alto, conuiene a saber, que en Christo nuestro Señor, està la suma, y recapitulacion de todas las obras de Dios. Porque, o significan su venida, o se enderezan a el, de vna, o de otra manera; y porque todas las excelencias, virtudes, y priuilegios repartidos en todas las criaturas se hallan recogidos, y epilogados en Christo. Desuerte que todo lo precioso, y grande, que ha hauido en cielo, y en tierra, todo se resumio en Iesu Christo. Y si ponemos la atencion en lo

A que hai en el, todo qutão ha hauido eminente en los Patriarcas antiguos, todo lo veremos en el en sumo grado de perfecion. Toda gracia, y virtud, qualquier heroica hazaña, qualquier sentencia bien pensada, y biẽ dicha; si hai algo memorable en la lei; si en el templo huuo cosa preciosa; si en los sacrificios algo agradable; si en los espiritus celestiales hai alguna cosa glorioſa, todo con modo mas excelente se hallarà en Christo nuestro Señor recogido, y recapitulado.

B Añadamos a lo dicho, que assi como en el primer hombre, por hauerse rbelado contra Dios, todas las criaturas recogidas en el, parece que se hizieron de parte suia, para oponerse a su Dios; assi en Iesu Christo se hallaron honradas, y reducidas a su Criador, y leuantadas a maior dignidad; y todas se le sujetaron, y obedecieron, y en Christo nuestro Señor començò el hombre

C a tomar dominio de todas. Diferentes vezes significa el Euangelio la potestad, que tuuo Christo nuestro bien sobre todas las cosas, si bien nunca vsò deste dominio, sino para gloria de Dios, y bien de los hombres, dando vista a los ciegos, oido a los sordos, habla a los mudos; curando leprosos, resucitando muertos, lançando Demomonios, multiplicando los panes, sossegando la mar, andando sobre ella de pies.

D Obraba estas marauillas para remedio de las necessidades humanas: para condecender con los ruegos, de los que las padecian: para consolallos en sus males: para obligallos con beneficios, y disponellos a recebir su dotrina, y que creiessen los hombres ser el verdadero Messias, embiado de Dios para salud de los hombres.

Finalmente el Hijo de Dios se hizo hombre, para renouar el mũ-

do, y voluer las cosas al primer estado, en que Dios las criò. Y esso parece quiere dezir el Apostol en las palabras propuestas: *Instaurare omnia in Christo.* Que el hauia de ser el reformador de todo, y quiẽ lo hauia de poner en la forma primera. Y esto es lo que èl mismo dize de sì: *Ego sum Alpha, & Omega, Principium, & finis.* Yo soi el Alfa, y Omega, primera, y vltima letra, Principiò, y fin de las cosas. En este intẽto declara este lugar Tertuliano: *Sic, & duas Græcæ literas, summam, & vltimam induit sibi dominus, initij, & finis concurrentium in se figuras, vt omnis dispositio in eum desinens, per quem cœpta est, per sermonem scilicet Dei, qui caro factus est, proinde desinat, quemadmodum, & cœpit. Et adeo in Christũ omnia reuocantur ad initium, & homo in paradisum reuocatur vbi ab initio fuit.* Las dos letras del A. B. C. Griego, ha querido vestirse el Señor, la vltima, y la primera, por concurrir en el las figuras del fin, y del principio. Porque como ha sido el principio de todo, sea el fin tambien de todo; las disposiciones todas començaron del, y es justo, que acaben en el. Acaben todas, como començaron, tengan el fin conforme al principio: Rematense con la misma forma, y figura, que començaron; en el, y por el vueluan las cosas a su principio, y el hombre a la santidad, y a la inocencia, y a la familiaridad con Dios, que tuuo en el Paraiso, aunque no la original.

Apocal. 22.

Lib. de Monogamia. c. 5.

§. IX.

Christo nuestro Señor reparò los daños, que por el pecado resultaron en el hombre.

EL Primer beneficio, y el mas principal, que nos vino por la Encarnacion del Hijo de Dios, y como raiz de los demas; fue librarnos del pecado, y restituirnos a su amistad, y gracia. Muestrase por el mui agradecido a Dios el Apostol, quando dize: *Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ.* Siẽdo tã poderoso el Principe de las tinieblas, lo fue mas el Hijo de Dios, que nos sacò de su poder, y de la miserable seruidumbre, que padeciamos en sus obscuras mazmorras, y nos trasladò a la libertad de su Reino por virtud de su sangre: *In quo habemus redemptionem per sanguinem eius remissionem peccatorum.* Esta preciosa sangre ha sido el precio de nuestro rescate, con el qual quedamos libres, y purificados de culpas. Perdononos las todas Dios nuestro Señor por respeto de su sãgre, y comuniconos su gracia, con la qual quedamos adoptados por hijos con derecho, y accion a la herencia del Reino.

Ad Coloss. 1.

Este bien tan grande puso Dios en nuestra mano mediante su Fè, como lo dize el Euãgelista S. Iuan: *Quotquot receperunt eum, dedit eis potestatem Filios Dei fieri his, qui credunt in nomine eius* A todos los que creen en este Señor, de qualquier estado, y condicion, que sean, les ha dado el Señor poder, para hazerse, si quieren, Hijos de Dios. Y es cosa admirable, que dedignandose los Señores del mundo, de seruirse de hombres humildes, y de baxa suerte, este Señor no se dedigna de tenellos por hijos, a los hombres mas baxos, y humildes del mundo. Y assi como el fuego tocando al metal, le acendra, y conuierte en oro: assi el Santo Baptismo a los hombres, que el mundo les dà del pie, los encumbra a la nobleza, y dignidad de Hijos de Dios.

Ioan. 1.

Y es de aduertir, que no dize les dà poder para ser Hijos de Dios, sino para que ellos se hagan, porque

no quiere Dios cosa violenta, y forçada, sino voluntaria, y libre. Y si bien el hazerse Hijo de Dios no tiene poca manifactura, pero el Señor dà opder para sello a quien se vale de la Fè, y del fauor de su gracia. Y para encarecer este bien, contrapone la filiacion, que estiman los hombres, y dize: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Tienen los hombres por honra ser hijos de padres nobles, y hazen blason de sus armas las diuisas, y señales, que lo muestran, siendo verdad, que lo que nace de la carne, es fuerça ser carne, y quien nace de hombre es fuerça ser hõbre. Pues quanto mas se debe estimar ser vno Hijo de Dios, y nacer del espiritu, por lo qual viene a hazerse hombre espiritual, y participante de la naturaleza diuina? Todo lo qual nos vino por hauerse hecho hõbre, y ser hijo del hombre, quien era hijo de Dios, abriendo con esto el camino, para que los que son hijos del hombre, se hagan hijos de Dios.

Iuntamente con el pecado incurriò el hõbre en aquellos tres graues daños, que tocamos arriba, de ignorancia, flaqueza, y malicia, que fueron aquellas llagas, con que los ladrones dexaron herido aquel pobre hombre, que baxaba de Ierusalem a Ierico, despues de hauelle despojado, de lo que consigo lleuaba, dexandole medio viuo, y medio muerto. Este desdichado fue vna viua figura del linage humano, que estando en lo alto de los deseos celestiales, quiso dexarse caer, y baxar en vsca de los terrenos, rompiendo cõ el mandamiento de Dios. Los ladrones, dize san Ambrosio, que le despojaron, que fueron? *Nisi Angeli noctis, atque tenebrarũ, in quos non incidisset, nisi eis mandati cælestis deuius, se fecisset obnoxium.* Los Angeles sin duda de las tinieblas, que saltean de noche, con los quales no encontràra, si torciendo del camino de la diuina lei, no se obligàra a caer en sus manos. Los quales luego, en haziẽdo el mal, se fuerõ, como dize Beda: *Non ab insidijs cessando; sed insidiarum fraudes occultando.* No dexando de estar siempre en asechança para hazer mal, sino ocultando sus engaños, para no ser conocidos. *In Catena.*

Quedò este desdichado medio viuo, y medio muerto, como bien lo notò san Agustin: *Quia ex parte qua potest cognoscere, & intelligere Deum, viuus est homo; ex parte autem qua peccatis contabescit, & premitur, mortuus est.* Por la parte, que puede conocer a Dios, tiene vida, y por la parte, que su pecado le tiene oprimido, y sin aliento, para leuantarse del, està como muerto. Y declarando esto mismo el Santo en otro lugar dize: *Semiuiuus habet vitalem motum, idest, liberum arbitrium vulneratum, & ad æternam vitam, quam perdiderat, redire non sufficiebat, & ideo iacebat, quia vires ei propriæ ad surgendum non sufficiebant, vt ad se sanandum medicum, idest, Deum requireret.* El hombre quedò por el pecado medio viuo, porque no perdiò el mouimento vital, que fue su libre albedrio, aunque mal herido, y sin fuerças, para leuantarse, y por esso estaba en tierra caido sin vigor, ni aliento, para vsear medico, que le pudiesse curar, que solamente era Dios. *In Catena.* *Lib. 3. Hypognosticon.*

A este desdichado dexaron los ladrones despojado, y mal herido, dando vuelcos en su sangre, y embiando clamores al cielo, pidiendo fauor, y socorro. Passaron a caso por alli vn Sacerdote, y vn Leuita, y aunque le vieron, no se compadecieron, y passaron de largo. Dando en esto a entender, que el remedio deste miserable no estaba librado en morador de la tierra, aũque tuuiesse

In Catena.

apa-

apariencia, y profesion de hombre santo, sino que hauia de venir de los cielos. Este fue el Verbo Diuino, llamado Samaritano, por tener por oficio ser guarda, y conseruador de los hombres. Asimismo porque siendo este de nacion Samaritano, lexos del linage de los Iudios, estubo mui proximo, y mui cerca para hazer misericordia: assi el Verbo Diuino, aunq̃, como Hijo de Dios, estaba lexos del hombre, el amor le hizo su proximo, y le obligò, a acercarse para su cura, y remedio.

Vio al hombre en su miseria este Dios, y Señor, y compadeciose del, y estando Dios tan distante por su santidad infinita de vn pecador, por velle medio muerto, antes que perecieſſe del todo, se acercò a el tomando su naturaleza, y compadecioſe del, entrando a la parte de todas sus penas. En todo se hizo semejante el Samaritano al hombre pobre, herido, y desnudo, acercandose a el, y compadeciendose del, si no fue, en no estar, como èl, herido, y llagado. Assi el Hijo de Dios quiso en todo assemejarse al hombre, excepto el pecado, como lo dize su Apostol. Pero hasta aqui pudo llegar la misericordia de nuestro Samaritano, que no teniendo pecados proprios, se quiso encargar de los agenos, como grauemente lo dixo san Gregorio Naciãzeno: *Me totum cum infirmitatibus meis tulit, non secus ac vapores terræ solis radius, vt in seipso consummeret.* Alçò conmigo este Señor, y con todos mis duelos, no de otra suerte, que el Sol con el calor de sus raios alça con los vapores de la tierra, para consumillos en si. No tira el Sol del oro, ni de la plata, aunque cria en sus minas estos preciosos metales, ni tira del mar los corales, y las perlas preciosas, aunque tambien cria los vnos, y engendra en sus conchas las otras; solamente tira el Sol de los vapores de la tierra, y del mar, aunque con empeño de anublarse, y escurecerse con ellos; pero a fin de consumillos en si, como lo viene a hazer con efecto. A este modo el Hijo de Dios, y Sol de justicia no tirò del mundo honras, riquezas, regalos, aunque lo pudiera hazer, como dueño de todo. Alçò solamente con los pecados, y duelos del hombre, para deshazellos, y consumillos en si, y aunque fue con obligacion de escurecerse, y anublarse con ellos, passò por todo, por vencello todo.

Desta suerte nuestro Samaritano se acercò al hombre, para curalle, como dize bien san Ambrosio: *Veniens autem factus est compassionis nostræ susceptione finitimus, & misericordiæ collatione vicinus.* Viniendo a remediarnos del cielo, compadeciendose de nuestros males, se nos hizo cercano, y socorriendonos con su misericordia, se nos hizo vezino. Y assi dize el Euãgelio: *Et approprians alligauit vulnera eius, infundens oleũ, & vinum.* Atò sus llagas, curandolas con vino, y aceite. Y sobre estas medicinas discurren mui bien los Santos, notando las que piden los accidentes del hombre. El Bienauenturado S. Ambrosio las alegoriza, diziendo: *Constrigit vulnera nostra austeriore præcepto, sicut oleo, fouet remissione peccati, sic vino compungit denuntiatione iudicij.* Aprieta nuestras heridas, y las liga con rigor de preceptos, fomentalas con blandura de azeite, perdonando las culpas. Compunge con lo picante del vino, poniendo delante la cuenta estrecha, que se ha de pedir en juizio. En sentido moral san Gregorio enseña a los medicos, y cirujanos de las almas el temperamento, que han de poner en las medicinas, con que se deben curar, que ni con la mucha aspereza se encoren las

Ad Hebr. 4.

Ibi.

Oration. 36.

lla-

llagas, ni se relaxen, y empeoren con demasiada blandura.

Pero dexãdo estas dotrinas, cõsideremos vn hospital de incurables, donde vnos estan comidos de cancer, otros de lepra, y otros con llagas podridas, y de mal olor, q̃ causasseu asco con sola su vista: si huuiesse vn Principe, que quisiesse ser enfermero deste hospital, y que con suma limpieza, y asseo anduuiesse entre los muchos dolientes curando sus llagas, dandoles de comer, y acudiendo a sus necessidades, sin asco, no nos marauillaria tanta caridad, y humildad? Pues tendamos la vista por el mundo. Y q̃ veremos en el, sino vn hospital de infinitos dolientes, llenos de llagas, que ni se pueden mirar sin asco, ni estar junto a ellos por el mal olor, que estan exhalando, tantas deshonestidades, tan asqueroſas, traiciones, tan feos, odios, y vengaças, tan crueles, robos, latrocinios, muertes, ambiciones, mentiras, y engaños? Podremos dezir con Ieremias: *Insanabilis fractura tua, pessima plaga tua; non est qui iudicet iudicium tuum ad alligandum, curationum vtilitas non est tibi.* O que insanable es tu mal, que sin cura la quiebra de tu salud, que desesperado estado tienen tus llagas! No parece puede hauer cirujano, que sepa hazer ligadura, que ate bien essas llagas, ni medico, que sepa curar tus dolencias. *Ierem. 30.*

Assi era de verdad, que en el mũdo no pudiera hallarse medico, ni cirujano, que curara las heridas, y dolencias del hombre, sino baxara del cielo aquel gran medico, que supo atar nuestras llagas, y curar nuestros males; y se dignò aquella suma santidad, y limpieza, de andar sin asco entre tantos enfermos, assistiendo a su cura. Ya con blandura de aceite, con regalos, y beneficios. Ya con la mordacidad del vino, cõ amenazas, y con competentes castigos. Ya atando nuestras heridas cõ leies, con consejos, y con inspiraciones, recogiendo a los hombres a dictamenes, y leies mas perfetas, sin tener fastidio de nuestras flaquezas, ignorancias, y recaidas; sin cansarse de nuestro mal regimiento, con que muchas vezes embaraçamos la cura, para que no nos entre en prouecho. Finalmente el es, quien sana a los hombres de sus enfermedades, y los preserua de vna desdichada muerte, por su benigna assistencia, como lo dize el Profeta Real: *Qui sanat omnes infirmitates tuas; qui redimit de interitu vitam tuã.* Este Señor es, el que todo lo cura, y redime, y libra de la muerte al enfermo mas desauciado. *Psalm. 102.*

§. X.

Christo nuestro Señor es el maestro, que cura nuestra ignorancia.

SIEMPRE Ha tenido Dios nuestro Señor cuidado de enseñar a los hombres, y curar su ignorancia. Assi lo tiene ofrecido por el Profeta Isaias: *Hac dicit Dominus Redemptor tuus sanctus Israel: Ego Dominus Deus tuus docens te vtilia, gubernãs te in via qua ambulas.* Esto dize el Señor, y Redentor tuio, el que reconoce, y adora el pueblo, que tiene luz. Yo soi tu Señor, y tu Dios; y la demostracion, que hago de serlo es enseñarte cosas prouechosas, gouernandote bien en el camino, que debes escoger, y seguir. Y desta razon se valia el Real Profeta en diferentes lugares, para pedir a Dios le enseñasse su voluntad, porque el Señor era su Dios, y el su sieruo, y esclauo. Y no puede hauer titulo mas apretado, para amaestrar a vno, y enseñalle, lo que debe hazer, que el de señor, y de sieruo. *Isai 48.*

Pero verdaderamente son pocos los que entran dentro de si, para oir lo que les dize Dios; como lo hazia Danid, quando dezia: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus.* Porque los hõbres, que se gouiernan por los sentidos, andan de ordinario tan fuera de si, que ni oien, ni atienden, si hai quien les hable dentro desi. Esta causa parece quiso dar el Profeta Baruch de la Encarnacion del Hijo de Dios: *Hic ad inuenit omnẽ viam disciplinæ, & traddidit illam Iacob puero suo, & Israel dilecto suo. Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Este Señor es, el que por muchos caminos quiso enseñar a los hombres la verdadera dotrina, con que se hauian de disciplinar, y ajustarse a la razon. Comunicò esta sabiduria celestial singularmente al pueblo de Israel su bien querido. Pero reconociendo, que esta ciencia no les entraba, no viendo cara a cara a su maestro, se determinò de hazerse visible, y hablar a boca a los hombres, y entonces acabaron de aprender, y conocieron a Dios. *Propter hoc sciet populus meus nomẽ meum in die illa, quia ego ipse qui loquebar, ecce adsum.* En el dia que me vieren, que no seràn necessarios años para cursar en mi escuela, me conoceran, y seràn eminentes en el saber, y serà ajuda eficaz, para aprender, hablalles io por mi boca.

Tres excelencias deste magisterio tocò el Profeta Isaias en vnas misteriosas palabras, que nos dize ajustadas a este intento: *Et dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem, & non faciet vltra auolare à te Doctorem tuum; & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tuæ audient vocem post tergum loquentis: Hæc est via ambulate in ea, & non declinetis ad dexteram, neq; ad sinistrã.* El Señor os darà el pan, por tassa, y el agua, por medida, y no consentirà, que se os vuele, y vaia vuestro maestro; veranle vuestros ojos, y oiran su voz vuestros oidos, y si como duros, y rebeldes voluieredes las espaldas, se vendrà tras vosotros, dando vozes de auiso: y si enojado por vuestras descortesias, os voluiere las espaldas, serà de tan mala gana, que no desistirà de voluer el rostro frequentemente a daros nuevos auisos. Y siempre inculcarà en vuestros oidos auisos, enseñandoos por donde haueis de ir, y diziendo: Este es el camino, caminad por el, y no torçais a vn lado, ni a otro.

En las quales palabras primeramente nos enseña, que es excelencia del magisterio de Christo, enseñar mucho en pocas palabras, y todo quanto los Filosofos del mundo han enseñado en muchos libros, y los Profetas, y Santos en largos tratados, Christo nuestro Señor lo ha abreuiado, y resumido en pocas razones. Este es el pan tassado, o el mucho pan en substancia apretado, y resumido en cãtidad pequeña: esta es el agua por onças, que teniendo virtud saludable, para apagar la sed, que el alma tiene de saber, està distilada, y alambicada en cantidad mui pequeña. Toda la dotrina de Christo nuestro Señor es mui clara, como la hania menester nuestra rudeza, reduzida a breues razones, como lo pedia nuestra cortedad, y se viene a resumir en amar a Dios sobre todas las cosas, y al proximo como a nosotros mismos. Y en vsar de las criaturas con tanta moderacion, como se requiere, para conseguir el fin, que vuscamos, que es el seruicio de nuestro Señor, y la eterna salud de las almas; no deseando mas abundancia de bienes temporales, que los que fueren necessarios para la consecucion deste fin. Esto es en suma lo que Christo nos enseñò con palabras, y exemplo. Y es-

Psal.84.

Baruch. 3.

Isai.52.

Isai.30.

to es lo que hai que saber, y es lo que recapitulò el Ecclesiastes, como el resumen de quanto hauia predicado en su libro: *Deum time, & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo.* Teme a Dios, y guarda sus mãdamientos, porque es la cifra, y la suma de todo quanto al hombre le conuiene saber. *Eccleſiaſ. vltimo.*

La segunda excelencia deste celestial magisterio es la perpetua assistẽcia, que nuestro Dotor, y Maestro tiene sobre sus discipulos. Y es lo que dize el Profeta: *Non faciet vltra auolare à te Doctorem tuum.* No hai maestro tan assistẽte a la escuela, q̃ a tiempos no falte della, y pierda de vista a sus discipulos, y los dexe a solas, para que ellos por si mismos trabajen, y estudiẽ. Assimismo dificilmente se hallarà maestro, que si el discipulo es rudo, y le entra mal la liciou, que cansado de la molestia, que la rudeza le causa, no se retire. Demas desto, si teme algũ riesgo, o peligro, por assistir a la escuela, que no tome alas para volar, y assegurar su persona, como lo hizo el Profeta Ionas. Vltra desto, quando el maestro halla poca ganancia, en cursar vna escuela, es cosa natural tomar vuelo, para cõseguir otra de mas vtilidad, y prouecho, aunque haian de padecer los discipulos.

Esta es la excelencia de nuestro Dotor, y Maestro, que siempre nos quiere assistir, y sin perdernos de vista nos està siempre enseñando, sin faltar jamas en la escuela. Nunca nos dexa a solas, para que trabajemos, o estudiemos sin el, porque no hariamos nada sin su diuina assistencia. Y no por ser rudos se cansa, y nos dexa, antes por esso mismo nos assiste mas cuidadosamente, sin darnos en cara con nuestra rudeza, como dize el Apostol Santiago: *Et nõ improperat.* Ni hai riesgo, ni vtilidad, o prouecho suio, que le obligue a tomar alas, para dexarnos. *Iacobi. 1.*

A

Esto es lo que el nos prometiò quãdo dixo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem sæculi.* Yo soi vuestro Maestro, y no faltarè de la escuela, enseñandoos hasta la fin del mundo. Y lo mismo nos enseñò el Profeta Isaias, quando dixo: *Repleta est terra scientia Domini, sicut aquæ maris operientes, vel aquæ mare operiẽtes.* Llena està la tierra de la ciencia, que Christo nuestro Señor nos enseña: esplaiada està por todo el mundo, sin que haia palmo de tierra, que della no goze: y como las aguas del mar llenan toda su madre, y vienen a rebosar, inundando la tierra: assi la dotrina de Christo està dilatada por todo el mundo, y si huuiera mas donde estenderse, saliera de madre, y todo lo inundara, y cubriera. *Math. vltimo.* *Isai. 11.*

B

Cosa cierta es, que el magisterio de Christo nuestro Señor es, el que hoi dura en la Iglesia, y el es, el q̃ habla por boca de los Predicadores, y Maestros, y Dotores, como dixo el Ecclesiastico. *Verba sapientũ quasi stimuli, & quasi claui in altũ defixi, quæ data sunt per Magistrorũ manus à Pastore vno.* Si hieren las palabras de los sabios, si espolean, y aguijan al diuino seruicio, si clauan, y detienẽ para el mal, todo se le debe al Maestro vniuersal, y al Pastor de la Iglesia, q̃ se las puso a los Dotores en la boca. Al Profeta Isaias le manda Dios leuãtar la voz como trompeta, y al Profeta Oseas le ordena, que suene su garganta como trõpeta. Porq̃ como dixo el Apostol. Assi como la flauta, y la trompeta por si son instrumẽtos muertos, y no son ellos los q̃ se tocan, sino el musico es el q̃ haze el sonido, como el lo quiere, y dispone, vnas vezes para regozijo, y fiesta, otras para batalla; vnas para acometer, y otras para retirarse: assi debemos entender, que los Dotores, y Maestros son como instrumentos muertos, que no tienen vi-

C

Eccleſiaſ. vltimo.

D

Iſai. 58. *Oſeæ. 8.* *1. Corint. 14.*

gor para dar espiritu, y eficacia a la palabra, sino se le dà Christo nuestro Señor, que es el Maestro de todos. Y por esto el Apostol san Pablo pedia a los Feles, rogassen a Dios, pusiesse palabras en su boca: *Ad Eph. 6.* *Vt detur mihi sermo in apertione oris mei.* Que quando fuesse a abrir la boca, para hablar, el le amaestrasse en lo que hauia de dezir, dandole aliento para predicar su Euangelio, y razones dictadas por el, pues, como Embaxador suio, ni hauia de quitar, ni poner, a lo que el mismo Señor le mandasse. Y assi dize a los *2. Cor. 5.* de Corinto: *Pro Christo ergo legatione fungimur, tamquam Deo exhortante per nos, obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.* Hazemos oficio de Embaxadores, y somos vn eco de las razones de Christo, y lo que el nos dize, esso repetimos nosotros: el es quien exhorta, y ruega, y nosotros por el os rogamos, y exortamos, os reconcilieis todos cõ Dios.

La tercera excelencia deste diuino magisterio es ver al mismo Maestro, y oir su voz: *Et erunt oculi vestri videntes Præceptorem vestrum.* Porque aunque visiblemẽte no vemos al Hijo de Dios, con ojos de Fè le vemos presente, y con oidos interiores le oimos, quando en el altar le vemos, y comulgamos. Y a todos nos està alli enseñando el camino derecho, para que no torçamos, ni a la mano izquierda, ni a la derecha, ni queriendo mas justicia, y santidad, de la que Dios quiere, ni tampoco menos. Porque tambien puede vno perder el camino, por hechar a la mano derecha, como por hechar a la izquierda.

§. XI.

Por medio de su Encarnacion curò el Saluador la flaqueza del hombre.

DE La ignorancia del entendimiento nace la flaqueza de la esperança, y en faltando la esperança, se rinde el hombre, a lo que le parece no puede vençer. Y esta ha sido la causa, por la qual los Gentiles faltos del conocimiento del verdadero Dios, rendidos a sus passiones, sin esperança de podellas vencer, desesperadamente (como dize el Apostol) se entregaron a toda suerte de torpeza: *Desperantes tradiderunt semetipsos impudicitiæ in operationem omnis immunditiæ, in auaritiam.* Descõfiados del todo de la vitoria, a mas no poder, soltaron la rienda a sus deseos, como quien no tenia, que perder, ni esperaba otros bienes, mas de los que ven los sentidos. *Ad Eph. 4.*

Como al contrario la Fè viua dà fuerças a la esperança, y esta alentada dà vigor para acometer qualquier dificultad, y vencella, como lo dize el Apostol: *Gloriamur in spe gloriæ Filiorum Dei, non solum autem sed gloriamur in tribulationibus, scientes quod tribulatio patientiã operatur, patientia autem probationem, probatio vero spem, spes autem non confundit.* Estamos, dize, vfanos, y glorioſos con la esperança, que tenemos de entrar en aquella gloria, à que somos llamados los hijo de Dios, y juntamente nos gloriamos en toda suerte de tribulaciones, porque sabemos, que son, las que labran, y cultiuan la pacienci a, q̃ es la prueba del hombre, y esta engendra vna esperãça segura, que no burla a nadie, ni le faca los colores al rostro. *Ad Rom. 5.*

La Fè de Christo nuestro Señor es la que alienta la esperança de sus sieruos, porque pone delante tan viuamente los bienes celestiales, que parece que ia el hombre les hecha la mano. De lo qual el mismo Señor nos puso el exemplar en si mismo, como lo dize su Apostol: *Ad Heb. 12.* *Qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contẽpta, atque in dextera sedis Dei sedet.* Proponiendose delante el gozo, que esperaba, puso el ombro a la Cruz, haziendo rostro a la confusiõ. Enseñandonos a todos a correr con paciencia a la batalla, y pelea, q̃ acada vno se ofrece.

Ser. 10. de Martyr. A este propositio dixo mui bien san Fulgencio. De donde les vino a los Martires despreciar las cadenas, sino de ver a Christo nuestro bien, dexarse prender? Porque sufrieron los Martires ser abofeteados sus rostros, sino por ver que lo fue, el que era espejo, en que se miraba su Padre? Porque bebierõ hieles los Martires, sino porque bebiò hiel, y viñagre el Saluador en la Cruz? Porq̃ sufrieron verse desnudos, y recebir en sus cuerpos crudos açotes, sino porq̃ se sugetò Christo nuestro Señor a la misma injuria, y afrenta?

Esta misma fee aliẽta nuestra esperãça, por los socorros, y aiudas de fauores, q̃ el Señor nos ofrece, para q̃ animados con ellos, caminemos las cuestas arriba, y vẽçamos las dificultades, q̃ la aspereza del camino ofreciere. A este propositio viene biẽ lo q̃ ofrece el Profeta Isaias: *Isaiæ. 66.* *Et adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in equis, & in quadrigis, & in lectticis, & in mulis, & in carrucis in montem sanctum meum, dicit Dominus.* En las quales palabras ofrece Dios nuestro Señor, q̃ ninguno de sus sieruos irà a pie, sino en diferentes caballerias, q̃ son los varios socorros, y aiudas, q̃ ofrece a sus sieruos, para q̃ suaue, y eficazmente vaian venciẽdo la dificultad del camino. Y entre estas caballerias señala el Bienauẽturado S. Geronimo, las aiudas, q̃ nos ofrecẽ los Angeles, acõsejandonos, y alentandonos, y lleuãdonos sobre sus palmas, para q̃ no tropecemos; y assi mismo las exhortaciones de los sieruos de Dios, q̃ cõ sus palabras, oraciones, y exẽplos, nos hazen oficio de nube de dia, y de lumbrera clara de noche, para ablãdar la aspereza, q̃ hallamos en las cuestas arriba. *Ibid.*

Aun mas aliento nos promete en otro lugar, el mismo Profeta: *Isai. 40.* *Qui dat lasso virtutem, & his qui non sunt, fortitudinẽ, & robur multiplicat.* Tenemos, dize, vn Dios, q̃ al mas desxarretado, y cortado los nieruos le dà aliento, y valor, y a los que no son, o son como sino fuessẽ, les multiplica la fortaleza, y las fuerças. *Deficient pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent.* Los mancebos se hallaràn sin fuerças, y no podràn passar adelante, los jouenes mas alentados caeràn de pura flaqueza: *Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assumment pœnas vt aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Pero los que confian en Dios, quando mas quebradas sintieren las fuerças, subitamente las recobraràn, y cada dia mudarã armas mas fuertes para resistir a los mas duros golpes. Si se les caierõ las alas del coraçõ, les voluerã a renacer como de aguila, correrã sin fatigarse, y caminarã sin desfallecer: dõde leiò el Caldeo: *Super alas aquilarũ current.* Volarã sobre alas de aguila. Dãdo a entender en esto dos cosas. La vna, q̃ correrã cõ mas ligereza, q̃ aguilas. La otra, q̃ volarã tã aplacer, tã sin cãsancio, como si volassẽ sobre las alas de aguilas. Toda esta cõfiança, y aliẽto causa la luz, q̃ nos dà nuestra fee. Pero quiẽ quisiere ver la descõfiança, q̃ causa la falta della en el coraçon, lea lo que dize el Espiritu Sã-

to en el libro de la sabiduria, refiriẽdo los temores, y sobresaltos, q̃ padecierõ los Egipcios en los dias, q̃ los castigò Dios cõ tinieblas. Y entre otras cosas dize assi: *Quoniam sonitus descendens perturbabat illos, & personæ tristes illis apparentes pauorẽ illis præstabant, & timore illius, quæ nõ videbatur, faciei, æstimabant deteriora esse quæ videbantur. Ipsi ergo sibi erant grauiores tenebris.* Turbaba a los miserables qualquier sonido, que oiã; aparecianseles personas tristes, que les ponian temor, y estas mismas figuras subitamente se les escondian en su obscuridad, y llenos de miedo, y horror de aquellas figuras, q̃ ia no vian, tenian por mucho peores, las que hauian visto, de lo q̃ erã en la verdad, y cõ estos temores, y sobresaltos eran ellos para si mismos mas pesados, q̃ las mismas tinieblas. *Sup.* 17.

Que retrato se puede pintar mas al viuo, de lo que passa por los coraçones humanos, quando les falta el conocimiento de la verdad? Quien podrà referir sus discursos, temores, imaginaciones, de lo que nunca quizà sucederà? Las cosas tristes, q̃ se les representan? La muchedumbre de trabajos, que les amenaçan? Qualquier relampago, que deslumbra con sus raios, les pronostica vn raio maior, que los vuelua en ceniza. Qualquier sonido les suena a bõbarda. La inconstancia de su pensamiento es increible, porque los trabajos, que se les representan hoi, ia mañana se les desaparecen, y se les ponen delante otros maiores. Y finalmente ellos para si son mas pesados, que lo pudieran ser los mismos trabajos, quando con efeto vinieran. Y de aì procede, que los que tuuieran valor para vencer las dificultades, que con efeto se ofrecen, no le tienen, para sobrepujar las que imaginan, y assi huien, sin que nadie vaia tras ellos.

Quan diferente suerte gozan, los

A

que tienen luz, se dize luego en el capitulo siguiente. *Sãctis autem tuis maxima erat lux, & horum quidem vocem audiebant, sed figuram non videbant, & quia non et ipsi eadem passi erant, magnificabant te, & qui ante læsi erant, quia non lædebantur gratias agebant, & vt esset differentia, donum petebant.* Los hijos de Israel, y en figura dellos todos los santos ilustrados de Dios, gozan de grande luz, y aunque oien las vozes, y alaridos, de los que estàn en tinieblas; pero no ven las tristes figuras, que los cõ gojan, y espantan, ni hallan fundamento, y substancia en aquellos temores. Y por verse libres destas cõ gojas, los que por ventura se vierõ antes en ellas, alaban, y engrandecen a Dios, y le suplican por grande merced, que conserue siempre esta diferencia entre vnos, y otros: entre los hijos del siglo, y los del pueblo de Dios.

B

Esta diferencia, que se ve entre los buenos, y malos, nace de las tinieblas, en que se hallan los vnos, y de la luz, que gozan los otros. Porque los que viuen en obscuridad, como estan acostumbrados a poner su esperança en cosas perecederas, y vanas, y esta esperança de ordinario los burla, no aciertan a poner su esperança en Dios con firmeza, temiendo que les ha de faltar, como la que pusieron en bienes del mundo. De aqui nace la flaqueza, que sienten, porque ni se hallan con fuerças, para vencer las dificultades, ni esperan, les podràn venir de otra parte. Mas los que viuen en luz, y conocen la verdad, que se halla en Dios, y la vanidad de las criaturas, tienen firme esperança en su diuina palabra, y con ella pierden el temor, sabiendo de cierto, que quando sea menester, se les abrirà el mar, y les darà passo franco, para conseguir su deseo.

C

D

O Señor, y quan dignamente aborreces a los que sobrevana, y vaciamente obseruan las vanidades, y ponen sobre ellas su apoio! *Psal. 30.* *Odisti obseruantes vanitates superuacuè, ego autem in Domino speraui.* Yo, Señor, quiero esperar en ti, y no obseruar vanidades. Sobre las quales palabras discurre bien san Agustin: *Ibi.* *Speras in pecunia obseruas vanitatem? Speras in honore, & sublimitate aliqua potestatis humanæ? Obseruas vanitatẽ. Speras in aliquo amico potenti? Obseruas vanitatem. In his omnibus cum speras, aut tu expiras, & tu hìc dimittis, aut cũ viuis, omnia pereunt, & in spe tua deficis. Ego autem non quomodo illi qui sperant in vanitate, & obseruant, sed in Domino speraui, qui non est vanitas.* Si esperas (dize el Santo) en el dinero, obseruas vanidades. Si confias en la honra, o en alguna alteza humana, obseruas la vanidad. Si pones tu esperança en algun amigo poderoso, obseruas la vanidad. Quando confias en estas cosas, o tu espiras, y las dexas acà, o ellas perecen, aunque tu quedes con vida, y caes de tu misma esperança. No quiera Dios, que io sea como vno destos, que esperan en la vanidad, y estan colgados della: io me resuelvo de esperar en el Señor, q̃ no es vanidad, sino la misma verdad, en quiẽ el que espera, nunca cae de su esperãça.

Eccles. 12. A este proposito se ajusta bien lo que el Eclesiastico dize: *Testamentũ huius mundi morte morietur.* El testamento que haze el mundo en fauor de sus seguidores, se diferencia de todos los demas testamentos, porque estos se confirman con la muerte, y tienen su valor, quando el testador acaba la vida. Mas el testamento del mundo muere con la misma muerte. Porque todo quanto el mũdo promete, todo se acaba, y fenece, por muerte, o del mismo que lo manda, o de aquel a quien se haze la promessa. Y assi nunca se logran sus mandas, y por ello es gran vanidad, poner su esperança en el.

§. XII.

Christo nuestro Señor por medio de su Encarnacion ha curado nuestra malicia.

AQuel se dize, q̃ peca de malicia, que haze hastillas el iugo, y pedaços las coiundas, y dize: Horro soi. El que sacude de si la lei de Dios, q̃ es el iugo, y no se obliga con sus diuinos beneficios, que son las coiũdas. Los que tienen la ceruiz de hierro, y ni se obligan con el conocimiento de la verdad, ni con la buena correspõdencia, que deben a los beneficios de Dios, y desalmadamente se entregan a toda suerte de vicios, teniẽdo cauterizada su cõciencia, sin q̃ causen sentimiento en ella los muchos pecados, que de ordinario cometẽ.

Las señales deste mal estado son dos. La primera es la muchedũbre de culpas, en q̃ caen, y recaen, y les viene nacido, lo q̃ dixo Dios a los tales, por el Profeta Ieremias: *Ierem. 3.* *Leua oculos tuos in directum, & vide vbi non prostrata sis.* Vuelue los ojos, y considera derechamente tus passos. Ponte a mirar, por donde has andado, y no te pido, q̃ aduiertas donde caiste, sino donde no caiste. Donde no te hiziste las cejas, y quebraste los ojos: Donde no te rindiò tu passion: Donde no te puso tu apetito el pie sobre el cuello? Que vicio no te señalò, y marcò con su hierro: Que mal papel no hiziste: Que figura de pecado no represẽtaste? Soberuio, embidioso, auariento, gloton, luxurioso, iracundo, pereçoso, y tardo, para todo lo bueno.

La segunda es hauer perdido la verguença a Dios, y a los hõbres, y

auer hechola frēte de muger ramera q̄ no sabe, lo q̄ es correrse, ni auergō çarse del mal. Los que han llegado a este miserable estado, tienen la fee como muerta, y la esperança tan re matada, como los pinta Ieremias en figura de vna muger ramera, entregada del todo a su ruin trato. *Onager assuetus in solitudine in desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui, nullus auertet eam.* Cebra libre, y por domar, con ardiente deseo tomò el aire, y fue en vusca del asno silueſtre, llamole con la brama, no haurà fuerça, para detenella: *Omnes qui quærunt eam, non deficient, in menstruis suis inuenièt eam.* Quien quisiere caçalla, no se canse en andar tras della. Vaiase derecho al lugar de dō de la viene el aire, que alli la hallarà. *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuū à siti.* Detēte cebra ardiē te, no vēdas tu cuerpo, no bebas de agua tā salobre, que no apagarà tu sed. Responde, q̄ es por demas. *Desperaui, nequaquā faciam, adamaui quippe alienos.* Es negocio desesperado, no me puedo ir a la mano, porq̄ el amor se ha apoderado de mi.

Este es vn simbolo claro de vn hōbre, que peca de malicia. No hai asno silueſtre, que tan rabiosamente vusque la cebra, como el sigue su aficion, toma el aire, y corre siguiēdo el viento, bramando por cūplir su deseo. Quien quisiere hallarle, sabida cosa es donde le hallarà. Donde se ofrece el sacrificio torpe a Venus. Si le quereis predicar, que se detenga, y no mancille su alma, ni afrente su cuerpo, pues no sacarà otro fruto, sino ignominia, confusion, y suma pobreza. Responde, que es cosa desesperada, querer detener los passos de quien ama, y es querer imposibles, reducille a Dios al acosado del espiritu de la fornicacion. No sin fundamento grande dixo el Profeta Oseas: *Non dabunt cogitationes suas, vt reuertātur ad Deū suū, quia spiritus fornicationis in medio eorū.* No aplicaràn el pensamiento, ni les passarà por la imaginacion tratar de voluerse a Dios, porque ha hecho en ellos su asiento el vicio sensual, y torpe. A este miserable estado viene vn pecador de malicia.

Ieremi. 2.

Oseæ. 3.

A

Christo nuestro Señor ha curado este daño mediante su Encarnacion, infundiendo su caridad en los coraçones humanos. Porque el pecar de malicia, se origina de hazerse intolerable la guarda de la diuina lei, y desconfiar vn hombre de podella guardar. Y quien tiene caridad, no halla carga, ni peso en todo lo que le manda Dios, ni desconfia de podello cumplir, porque como dize san Pablo: *Charitas omnia sustinet, omnia credit, omnia spe rat.* La caridad todo lo sufre, y todo lo cree, y confia poder salir con todo.

B

1. Corin. 13.

La caridad, y amor que Christo N. S. ha tenido a los hōbres, les obliga a correspōder cō amor, y a obedecer a su lei, y poner por obra todo lo q̄ māda, y ordena. No pudo Dios mostrar maior fineza de amor q̄ ofrecer por el hōbre, quāto pudo sin perdonar, ni reseruar la vida de su vnigenito Hijo, tragādo su muerte, y la orfandad, q̄ podia causalle. Y si biē cōsideramos este hecho, no solo se contentò el Eterno Padre, con q̄ su Hijo muriesse como hombre. Tanto nos amò, y con tanta fineza ofreciò su Hijo por nuestra salud, q̄ si pudiera tocar la muerte a la misma persona del Verbo, de suio inmortal, è impasible, no dudara el Eterno Padre, de tragar esse riesgo, y padecer la orfandad, q̄ le causara essa muerte: *Considera amorem Patrium, qui pro te totum obtulit; quasi perituri filij susceptit periculum orbitatis, hausit dolorem, ne tibi periret fructus redemptionis.* Dize S. Ambrosio, cōfirmando lo dicho.

C

D

De Iacob. & vita beata, c. 6.

Que

l. de patiẽtia. Que fineza fue la del Hijo de Dios en encerrarse en el vientre de vna dõcella, y estarse allí como preso, y encarcelado nueue meses, con todo su juizio cabal, y perfeto! Como põderò Tertuliano: *Nasci se patitur in vtero Matris, & expectat.* Sufre nacer en el vientre de vna doncella, y estase quedo esperando, que llegue la hora de salir a la luz, sin darse prisa. Que maior motiuo, para q̃ vna alma se ciña, y ajuste, como para ello la conuence el Profeta Ieremias? *Ieremiæ. 31.* *Vsquequo delicijs dissolueris filia vaga, quia creauit Dominus nouum super terram, fœmina circundabit virũ.* Hasta quando has de viuir licencio sa, y disoluta, inquieta, y vagabunda, tomando el aire de tus amores. Quando començaràs nueua vida, pues Dios te està obligando a ella, con vn prodigio tan nueuo, de encerrarse hecho varon consumado, y perfeto, en su entero juizio, en las entrañas de vna doncella, imponiendose en ellas, para entrarse en las de todos los hombres; hecho manjar, y comida, para que las almas le abracen, como a su legitimo Esposo? Este amor debe obligar a los hombres, a corresponder con amor, y hazerse suaue, y facil el iugo, que Dios les pusiere.

Y si le pareciere a alguno, q̃ desde que se sujetò al iugo del demonio, se le han enflaquezido las fuerças, para sacudille de si. Esta dificultad tambien la ha vencido el amor deste Señor, como nos lo asegura *Isaiæ. 9.* Isaìas: *Iugum enim oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madian.* Por que este Señor ha hecho hastillas el iugo del demonio, y ha hecho pedaços el sceptro, y quebrado su vara, como en el dia de Madian. Porque assi como entonces huieron los Madianitas, y se mataron vnos a otros, sin que Gedeõ, ni sus soldados vsassen de otras armas, mas que de vnas trompetas en la mano derecha, y vnos cantaros de barro en la izquierda, los quales quebrados, resplandecieron las lamparas, que ibã escondidas en ellos, y la luz dellas los espantò, y puso en huida, y en armas de vnos cõtra otros: assi Christo nuestro Señor, ia con la trompeta de su palabra, ia con el resplãdor de la diuinidad, que se dio a conocer, quando en la muerte padeciò quiebra del vaso de la tierra virginal de su sacratissimo cuerpo; deshizo el poder del demonio, y hizo hastillas el iugo de su tirania, y dexò en libertad a los hombres, para seruir a su Dios, con coraçon obediẽte, y rendido a su lei.

Seria materia de largos discursos, referir las finezas de amor, que este Señor ha mostrado a los hombres, para ganallos, y atraellos a si con cadenas de amor. Basta dezir con san Pedro: *Qui pertransijt bene faciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo.* Por donde quiera que iba, era haziendo mil beneficios, curando enfermedades de cuerpos, y almas, y librando del demonio a los que el tenia oprimidos con su tratamiento duro, y feroz. Baste para motiuo de vn encendido amor a este Señor, ver los muchos pecados, que nos ha perdonado a todos los hijos de Adan. Porque verdaderamente assi como los pecados no perdonados son leña, que no la consumirà por toda la eternidad aquel fuego zelador de los agrauios de Dios, assi los pecados perdonados son vna leña, q̃ enciende, y auiua el fuego de la caridad, como se vio en Maria Magdalena, q̃ quanto fueron mas sus pecados, y maior la deuda, q̃ el Señor la perdonò, tanto fue maior el fuego, que se fue encendiẽdo en su pecho, y maiores las demonstraciones, que dio de su amor, saliendo viuas, y ardientes llamas, por ojos, y boca,

y ardiendo en ellas cabellos, y manos, durando este empeño de amor por toda su vida.

Que fuego de amor se encendio en el pecho del Apostol san Pedro, de sus tres negaciones, viendo quan graciosamente se las perdonò el Saluador, hauiendo sido tan graues ofensas, y reparando en el paradero de Iudas tan infeliz, muriendo colgado de vn arbol despues de su traicion, y la suerte venturosa suia, viendose Pastor vniuersal, y cabeça de toda la Iglesia de Christo, despues, de hauelle negado?

Que dirè del Apostol san Pablo, que tantas vezes haze mencion de sus culpas, para engrandecer el beneficio, que le hizo el Señor en dalle indulgencia plenaria de todas? Y assi como quien se ha visto en graues, y peligrosas enfermedades, las cuenta despues alegremente, y las encarece, y sube de punto, no porq̃ se alegre, y alabe de hauellas tenido, sino por hauer sanado dellas, y por engrandecer la sabiduria del Medico, que se las curò, y dexò sano del todo, y acreditalle con los demas, q̃ padecieren semejantes dolencias, para que le llamen, y se curen cõ el. Esse mismo intento tiene el Apostol, en referir sus desaciertos, y errores. *Gratias ago ei qui me confortauit, Christo Iesu Domino nostro, quia fidelẽ me existimauit, ponens in ministerio, qui prius fui blasphemus, & persecutor, & cõtumeliosus. Fidelis sermo, & omni acceptione dignus, quod Christus Iesus venit in hunc mundum, peccatores saluos facere, quorum primus ego sum, sed ideo misericordiam consecutus sum, vt in me primò ostenderet Christus Iesus omnem patientiam, ad informationem eorum, qui crediturì sunt illi in vitam æternã.* 1. Timoth. 1.

Yo doi gracias, dize el Apostol, a aquel Señor, que me ha dado aliento, que no es otro, sino Christo Iesus Señor nuestro, que me ha puesto en este mimsterio, y ha tenido buena opinion, que le serè fiel ministro, y ha fiado de mi la predicacion de su Euangelio, hauiendo sido primero vn blasfemo, perseguidor suio, y de su Iglesia, injuriador de su persona, y de todos los fieles. Pero esta es la verdad digna de ser firmemente creida, y abraçada con todo el coraçon, q̃ Christo Iesus Señor nuestro vino a este mundo, para saluar pecadores, entre los quales io soi el primero a rotulo tendido, y por esso ha vsado el mismo Señor esta misericordia cõ migo, para hazer manifiesto en mi el tesoro de su infinita paciẽcia; y assimismo para q̃ quedassẽ animados, y enseñados en mi, los q̃ hauian de creer en el, para merecer, y cõseguir la vida sin fin.

Experimẽtò esta misma bõdad el Real Profeta, q̃ despues de hauer cometido vn pecado tã graue, y hauerse estado vn año revolcando en el, sin muestras de sentimiẽto, y dolor, quando le dio en cara con el el Profeta Natan, y el le reconociò, y cõfessò, diziẽdo cõ verdadero sentimiẽto: Pecado he cõtra el Señor. Luego al pũto le respõdio el Profeta: Pues esse mismo Señor ha quitado de sobre ti tu pecado, y te ha dexado libre de la culpa, y la pena, de muerte, q̃ por el merecias. No morirás. Admirado el Rei penitẽte de tã ta liberalidad, y de la breuedad, con q̃ negociò su perdõ, la põdera en el Psalmo 31. diziẽdo· *Dixi, cõfitebor aduersũme iniustitiã meã Domino, & tu remisisti iniquitatẽ peccati mei.* Abri mi boca, y cõfessè mi culpa, despues de hauella callado, procurãdo encubrilla, y tu Señor, cõ sola mi cõfessiõ me la perdonaste, siẽdo de tãta impiedad cõtra Dios, y de tãta injusticia cõtra Vrias, quitandole su muger, y cõ ella la hõra, y la vida; y de tanto agrauio contra Bersabe, a quiẽ solicitè al adulterio, y como la forcè con la autoridad, y poder de Rei; y de tãto escãdalo cõtra el pueblo, y tu Señor, me le perdonaste

2. Regũ. 12.

Psal. 31.

con tanta misericordia, y liberalidad, tan facil, y breuemente luego que le confesè. Que malicia no se rendirà con esta caridad? Que dureça no se enternecerà con esta blandura? Que obstinacion no se darà por vencida a esta fineza de amor?

Y no solamente muestra este Señor su nimia caridad en perdonar nuestras culpas con tanta facilidad, breuedad, y a tan poca costa de quiẽ las comete, sino que juntamente alijera la carga, y el iugo, que nos pone lleuandole con nosotros, y tomando para si la carga maior. Esto es, lo que el nos ofrece por el Profeta Oseas: *Et ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum, & declinaui ad eum, vt vesceretur.* Yo, dize, les pondre el iugo de mi lei; pero serà de suerte, que no toque la ceruiz, ni el cuello, sino que andarà como en el aire, porque io lleuarè con ellos la carga; y como soi tan desigual, y tanto maior, ellos lleuaràn el peso, quanto a la apariencia, pero a la verdad io serè, quien le lleue. Y esto serà, porque io mismo les seruirè de pienso regalado, y de tal condicion, que estando en la boca, y comiendole el buei, y rumiandole, se leuantarà el iugo de la ceruiz, y no parecerà que le toca, ni sentirà su carga, ni se herirà, o lastimarà con el. Porque tiene esta fuerça el pienso sabroso, que da este Señor a sus bueies, que no da lugar, a que el peso se sienta.

Oseæ. 11.

Esta fineza de amor de Christo nuestro bien obliga a qualquier alma, que tiene su fee a la correspõdencia, que el la pide. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio, lampades eius, lampades ignis, atque flammarum.* Primeramente la pide, que traiga esculpido, y grauado su nombre, y rostro en sus anillos, y en las patenas, que trae pendientes del cuello. Enseñandola con esto, que èl solo ha de estar en su pensamiento, y memoria, y el solo en el coraçon. Assi mismo la quiere dar a entender, que se debe mirar como esclaua, y marcada, y señalada con su señal, y su hierro, y que ha de seruir, y reuerenciar al que es su digno Esposo, como a verdadero Señor. Conforme a lo que hazia con su marido Abrahan, la santa Matrona Sara, y lo pondera el Apostol san Pedro: *Sicut Sara obediebat Abrahæ Dominum suum vocans.* Obedeciale como si ella fuera su esclaua, y assi dezia, y le llamaua, Abrahan mi señor.

Cant. 8.

1. Pet. 7.

Assi mismo la quiere aduertir, que se acuerde, que la ha comprado como a esposa, y no con precio mas bajo, que el del valor de su sangre. Y assi debe mirarse como sellada, y señalada con la señal, y el sello, y la marca de su legitimo dueño. Y assi la obliga, a que le ponga en el coraçon, y en el braço, en señal, que no ha de amar a otro, que a su esposo, y señor, ni ha de dar a otro la mano. Y pues ia ha sido comprada, y tiene otro dueño, y ha pasado a otra familia, no solo no se ha de carear con otros amadores; pero que debe oluidar a sus padres, y a toda su parentela.

O quiere dalla a entender, que se debe tener por muerta, y que assi como en los sepulcros de las mugeres, no se escribia el nombre proprio de la muger, sino el del marido, en esta forma. Aqui iace la de Catõ: Assi el dia q̃ se desposò con Christo en el santo Baptismo, debe hazer cuenta, q̃ escribio su nombre sobre su coraçõ, y su braço, como sobre vn sepulcro, y ha de entẽder, que ia no tiene otro nombre, sino el de Iesus. De suerte q̃ el casarse es como morir, y no llamarse de otro nõbre, sino el de su Esposo, y señor.

Conforme a estos sentidos se ajustan bien las palabras siguientes: *Quia fortis est vt mors dilectio.* Ponele estas leies tan estrechas, porque a ellas obliga el amor, el qual es fuerte, como la muerte; despierta vn zelo ardiente, que atormenta, y mata; abrasa los cuerpos, y las almas, como el fuego del infierno; quema, y no alumbra, porque atormenta, y abrasa sin aliuio, y consuelo. Y sino me amares (le dize) como debes, y pusieres en otro los ojos, el amor serà como la muerte, y el zelo como el sepulcro, no perdonarà a tu vida, darate la muerte, y te sepultarà debaxo de tierra.

O quiere dezir, que el amor es fuerte como la muerte, y el zelo como la sepultura, porque obliga a la Esposa a que de tal suerte se oluide, no solo de otros amores, sino de padres, y parientes, como si ia estuuiera muerta, y cubierta de tierra, y por esso añadio: *Lampades eius, lampades ignis, atque flamarum.* Era estilo comun encẽderse hachas, y lamparas igualmẽte en las bodas, y en los entierros, como dize bien san Ambrosio: *Cum accensis funalibus mox ducitur, nonne pompa funebris exequias magis putat, quam thalamũ præparari:* Quando a la recien casada la lleuan con hachas, o lamparas; son por vẽtura aparato de bodas, o pompa funeral? Persuadase pues, que aquel dia muere, y la entierran, para no acordarse de otro, que de su Dios. Y esto es lo que nos dize san Pablo: *Consepulti enim estis per baptismum in mortem.*

Lib. de viduis.

Ad Rom. 6.

Responde a este amor la Esposa con las palabras siguientes: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.* Dos cosas pueden ofrecerse, para rendir el amor de vna muger: la vna son amenazas, la otra son dadiuas, y promesas. Y de lo vno, y otro se assegura la Esposa, que no podran rendir su valor. Ya se, dize, que son trabajos, que son golpes, y malos tratamientos; que es desnudez, y despojo, y quitarme el manto, pero essas aguas no pudierõ entibiar mi amor: y si rios de tribulaciones salieren de madre, y enuistieren en mi, no podran apagar la llama de amor, que se empren diò vna vez en mi pecho.

A

Añade: Ni dones por grãdes, que sean, podran solicitar el amor, para que io le gaste con otro: *Si dederit, homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.* Si se ofreciera vna persona poderosa, y riquisima, y me ofreciera por que fuera suia, y dexara a mi Esposo, lo diera toda su hazienda del pie, como si fuera basura, y estiercol. Es lo mismo q̃ dixo el Real Profeta: *Vultum tuum deprecabũtur omnes diuites plebis.* Quisieronte por suia los mui poderosos, y ricos, y ofrecierõ todos sus bienes; pero tu los despreciaste todos por amor de tu Esposo.

B

Psal. 44.

Sino es que en estas mismas palabras reconocemos la buena correspondencia entre estos dos amantes. Que el Esposo acordandose del vil estado, en que vio al alma desnuda, y bañada en sangre, desamparada de todo fauor, haze cargo a la Esposa, que entonces la amò, y tantas aguas de infelicidades, que pudierã entibiar, o apagar su amor, no lo pudierõ hazer. Y ella diga, que ha procurado corresponder a este amor, leiẽdo en tiempo passado las palabras siguientes. Ofreciendome hombres ricos, y poderosos, toda la riqueza de su casa, porque fuesse suia: *Quasi nihil despexi eam.* Mas quise ser tuia, siẽdo pobre, q̃ dellos, siendo mui rica. Como acontece a muchas almas, que ofreciendolas grandes casamientos, y mucha renta con ellos escogẽ antes a Christo, pobre, q̃ a señores poderosos, y ricos. El alma q̃ con esta caridad correspondiere, lexos estarà de pecar con malicia.

C

D

§. XIII.

§. XIII.

En que forma restituiò Dios al hombre el dominio de las criaturas.

PERDIOLE El hombre por la desobediencia, que tuuo a sit Dios, el medio mas eficaz para voluelle a cobrar, es la obediencia al mismo Señor. Al hombre obediente darà Dios mando sobre las mismas fieras. Grauemente põdera esta verdad el Bienauenturado san Agustin: *Intendite quid dicam, Deus, homo, pecora V. G. supra te Deus, infra te pecora. Agnosce eum, qui supra te est, vt agnoscant te, quæ infra te sunt; si autem non agnoscis illum, qui supra te est, superiorem contemnis, subderis inferiori.* Atended, dize el Santo, a lo que dirè. Hai Dios, y hai hombre, y hai fieras, Dios sobre ti, y tu sobre las fieras. Conoce al que està sobre ti, y reconocerante, las que estàn debaxo de ti. Pero sino obedeces al que està sobre ti, si desprecias al que te es superior, serà fuerça sujetarte, y rendirte, al que te es inferior. Pone el Sãto exemplo en Daniel: *Ideoque cum agnouisset Daniel supra se Deũ, agnouerunt illum supra se leones.* La causa, porque reconocieronlos leones a Daniel sobre sì, fue porque Daniel reconociò a Dios sobre si, y por sujetarse èl de todo coraçon a su Dios, los leones se sujetaron como ouejas a el.

In 1. Ioa. cap. 4. tract. 8.

Quien dio tanto señorio a Moises sobre todos los elementos, sino la amistad, que tuuo con Dios, y la semejança, que deseò tener con Iesu Christo? Que dize del el Apostol? *Grandis factus abnegauit se filium esse filiæ Regis Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem; maiores diuitias æstimans thesauro Ægiptiorum improperium Christi.* Quiso Moises

Ad Heb. 11.

A ser grande en el Reino de Dios, y para sello, negò firmemente ser hijo de la hija de Faraon, y escogiò antes andar trabajando humildemente con los del pueblo de Dios, que gozar de los placeres, y entretenimientos de Palacio, que son temporales, y no duran; teniendo por maiores riquezas representar al viuo la pobreza, y afrentas de Christo, que todos los tesoros de los Gitanos.

B Discanta sobre esto con mucha elegancia san Iuan Chrisostomo. *Contemptis illis omnibus ad lutum, & laborem opificum se contulit, qui Rex erat, & Filius Regis, atque ob hanc causam reuersus est postea cum maiore dignitate, quam ante gerebat, si quidem post exilium, post ærumnas peregre toleratas reuersus est sceptrum gestans, quo imperaret non hominibus tantum, sed & cælo & terræ, mariq; aerisque, & aquarum naturæ, in quæcunque enim voluit Moyses, in ea vertebantur elementa, & in manibus illius denuo transformabatur creatura, quæ nõ aliter quam ancilla quædam officiosa conspicata heri sui amicum aduenisse, per omnia parebat, dictoque audientem se præbebat, perinde atque ipsi Domino.* Despreciò Moises todas las delicias Reales, y aplicose a poner las manos en el lodo, y en los adobes, encompañia de sus hermanos, el que era tenido por hijo de Rei, y inaugurado para el Reino. Con esto mereciò voluer a la Corte con maior dignidad, que la que antes tenia, porque despues de varias humiliaciones, y afrentas boluiò cõ su cetro en la mano, mandando, no a solos hombres, sino al cielo, y a la tierra, al mar, y al aire, y a las aguas. Porque a su imperio se mudaban los elementos, y en sus manos se trãsfiguraban las criaturas de Dios, las quales no de otra manera, que si fueran vnas esclauas, aduirtiendo, que hauia venido vn amigo de su comun Señor, le estaban mirando a la cara, y a su palabra se mostraban rẽ-

Tomo. 5. Homi. de Moyse.

C

D

di-

didas, y obedientes, como a su mismo Dios, y Señor. Todo esto merecia la santidad de Moises.

Y el mismo milagro han obrado muchos siervos de Christo nuestro Señor, a los quales les han estado tan obedientes las criaturas, como si ellos fueran su Dios, conuirtiendose en lo que ellos querian, y trocādo su ser, y naturaleza. Quantas vezes se han amāsado los leones, y tigres, y lamido los pies de los siervos de Dios? Quantas los mismos han encadenado los dragones? Quantas hā domesticado los pescados, y llamadolos a las orillas del mar, para oir la palabra de Dios? Quantas bebido veneno sin hazelles mal? Quantas han hecho del agua vino, y conuertido los dineros en rosas? Seria nunca acabar referir el dominio, que los siervos de Dios han tenido en el cielo, en el aire, en el mar, y la tierra.

Actorum 28. Bien rara cosa fue la que le sucedio al Apostol san Pablo, que saltādo del mar en vna Isla, y haziendo lūbre, para templar el rigor del tiēpo, el santo Apostol tomò vna gauilla de sarmientos, entre los quales estaba vna viuora, la qual huiendo del ardor del fuego, dio vn salto, y picando en la mano del Apostol, quedose colgada del: *Et ille quidē excutiens bestiam in ignē, nihil mali passus est.* Entonces el Apostol quando los barbaros Isleños estaban esperādo, que con el veneno de la bestezuela, se hauia de hinchar el Apostol, y acabar la vida; el la sacudio de si, y la arrojò en el fuego, sin padecer mal alguno. Que bien ponderò este caso Ecumenio! *Vipera cum in manum Apostoli dentes iniecisset, & nullam peccati in eo mollitiem, & laxitatem inuenisset, statim resiliit, & in ignem se se proiecit, quasi pœnam de se exegerit, quod nihil ad se pertinens corpus inuasisset. Nos vero bestias timemus, propterea quod armatura virtutis mu-*

A *niti minimè sumus.* Clauò la viuora sus dientes en la mano del Apostol, no hallò en ella la blandura, y relaxacion, que causa el pecado; y assi luego saltò, y se arrojò en el fuego, castigādose a si misma, por hauer acometido a vn cuerpo, que no le tocaba. La causa de temer nosotros a estas bestias, es por no estar defendidos con las armas de la virtud. Dixo bien aqui el Arador: *Christique Crucisua membra relegans, nescit ab angue mori.* El que se crucifica con Christo, no sabe morir con picadura de viuora. Que dirè? Sino lo q̄ grauemē te aduirtio Tertuliano, q̄ los Christianos tenian esta gracia de Dios, q̄ curaban a los heridos de viuoras.

B *Hoc modo etiam Ethnicis sæpe subuenimus donati à Deo ea potestate, quam Apostolus dedicauit, cum morsum viperæ spreuit.* Esta marauilla, dize, obramos tambien los Christianos con los Gentiles, que les socorremos, quando las serpientes, y viuoras los hieren; enriquecidos de Dios con aquel poder superior, q̄ se dedicò en el Apostol, quādo despreciò la mordedura de la viuora. Del santo Martir Phocas se lee en el Martirologio Romano, que de tal suerte triunfò de la antigua serpiente, que el mordido de alguna, en poniendo los pies en la puerta de su Iglesia lança luego el veneno, y queda sano. Y es cosa cierta, que en toda aquella Isla donde se obrò el milagro de san Pablo, nunca mas se criò bestia ponçoñosa, y si alguna viene de fuera, luego pierde el veneno, y la misma tierra della es antidoto contra el veneno.

In scorp. cap. 1.

C

D

Este señorio sobre las fieras, y bestias ponçoñosas, dio Christo nuestro Señor a sus discipulos, quādo les dio poder, como dize el Euāgelista, de hollar sobre las serpes, y los escorpiones, que fue dalles jurisdicion, y señorio sobre ellos. Y lo mismo asegura el Profeta Real, al

Luca 10.

Psal. 90. sieruo de Dios, y obediente a su ley: *Super aspidem, & basiliscum ambulabis, calcabis, iter facies, conscendes, & conculcabis leonem, & dracronem.* Dos generos de fieras, dize san Basilio, auentajadas las vnas en la fortaleza, y las otras en la malicia; sobre todas huella, sube, y camina el sieruo de Dios, sin temer su fiereça, malicia, o ponçoña. Y assi como en el estado de la inocencia tuuiera dominio sobre todas; assi le viene a tener en el estado de gracia, por medio de la Encarnacion del Hijo de Dios. Y este Señor, que da a sus sieruos valor sobre estas fieras visibles, A se le da contra las passiones del alma, que son mucho mas brauas, y mas dificiles de vencer; y assi mismo sobre los hombres, que son de casta de fieras, quando se embrauecen; y sobre la gran bestia, que es el demonio, en quien concurren los engaños, osadias, fierezas, y mal tratamiento, que se puede considerar, y temer en todas las fieras del campo. Todos los demas bienes, que nos han venido por Christo nuestro Señor, se iràn diziendo en sus proprios lugares. B

VINO EL HIIO DE DIOS AL MVNDO, para ser Pastor del ganado escogido.

Ioan. 10. DIO El Verbo de Dios Encarnado testimonio de si, diziendo: *Ego sum Pastor bonus.* Yo soi buen Pastor. Y sin duda lo es, y con grandes ventajas. Otros lo son por caso, o por suerte; pero este Señor naciò, para ser Pastor, y escogiò nacer, para sello, y bajò del cielo, para vuscar la oueja perdida. Los demas Pastores han sido sombra, y figura deste Pastor; el es el cuerpo de aquellas sombras, y quien dio lleno a tantas figuras. Este es el Pastor, que con tan magnificas palabras nos le prometiò Dios por el Profeta Ezechiel: *Suscitabo super eos Pastorem vnum, qui pascat eas, seruum meum Dauid, ipse pascet eas, & ipse erit eis in Pastorem.* Yo resucitarè vn Pastor sobre mi ganado, vnico, ventajoso, excelente, ninguno haurà hauido en el mundo, como el. Ninguno apacentarà tambiẽ a sus ouejas, en mejores prados, pastos mas abundãtes, mas fertiles dehesas, ninguno les darà tan auentajada, ni sabrosa sal. C D

Ezechiel. 34.

El modo de apacentallas declara luego: *Educam eas de populis, & in uberrimis pascuis pascam eas, & accubare eas faciam.* Sacarè a mis ouejas de los pueblos, guiarèlas a las cãpos, a la soledad de los montes, donde hallaràn su pasto. En el trafago, y ruido de la ciudad no se halla, las plaças, y las calles son campos hiermos, y esteriles. Los pastos, que dà el mundo con festines, entretenimiẽtos, musicas, comedias, y placeres semejantes, no engordan el ganado. Las ouejas de Dios vuscan el pasto, que mantiene en felicidad eterna, y no se agosta jamas. *In uberrimis pascuis pascam eas.* Yo, dize, apacentarè mis ouejas en pastos abundantes, y fertiles.

Quales sean estos, luego se viene a los ojos. La meditacion de los diuinos misterios, la vida, passion, y muerte del Hijo de Dios, la consideracion de los beneficios diuinos, el vso de los santos Sacramentos, el careo con los bienes eternos, que nos esperan. En estos prados se halla el pasto, que engorda, y haze crecer al ganado. Aqui se les da a las ouejas la sal, que les aguza, y despierta la hambre. Aqui hallan satis-

fa-

facion los mismos afectos del alma, las potencias, y facultades suias. Y en estos pastos apacientan los Pastores de la Iglesia el ganado escogido, consumado, perfeto, gruesso, y lucido. Y en ellos mismos se encuẽtra con el Principe de los Pastores.

Podrà ser, que aora se entienda bien, lo que el Esposo santo le enseñò a su Pastora, quando hauiendole ella pedido con tantas ansias, le diesse alguna indicacion, de donde le hallaria repastando al medio dia: el la responde: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula Pastorũ*, o como lee el Hebreo, *supra tabernacula Pastorũ*. Sino sabes, lo que ni puedes, ni debes ignorar, donde me hallaràs, o la mas hermosa de las Pastoras, io te darè vna buena guia, que sin errar te lleuarà al puesto, en que me hallaràs. Las corderas, y cabritillos, que pastoreas, reconocen el buen pasto, que io les doi, y la sal con que los regalo, sigue sus huellas, y vete tras dellos, que ellos te lleuaràn a los buenos pastos, donde los otros Pastores mis compañeros apacientan sus ganados, y io les assisto, como Principe dellos. *Supra tabernacula*, en lo mas alto del monte, donde io tengo mi tabernaculo, o tienda.

Cant. 1.

Debajo desta corteza, quiso enseñarnos el Espiritu-Santo, que qualquier alma religiosa debe considerar, y mirar donde hallan sus afectos, las potencias, y facultades suias el pasto, q̃ les satisfaze, el gusto, la satisfacion, la sal, el buen sabor, el desengaño, y la verdadera sabiduria. Y reconocerà por experiẽcia, que tan solamente le halla en las verdades eternas, en la consideracion de los misterios diuinos. Los mismos afectos, que pastorea, sus mismas facultades interiores, que son el ganado, que rige, le lleuaràn a essos pastos, donde los Pastores de la Iglesia alimentan al ganado escogido, y le dan el augmento, y perfecion, que desean, y en essas vegas, o montes floridos, encuentran con el verdadero Pastor, que es el que cria el pasto saludable, y se le sirue a todo el ganado de Dios.

De aqui podemos sacar la ocasion, y razon de nuestro desmedro, y de que siendo reses del ganado de Christo, estamos tan flacos de espiritu. No puede ser otra la causa, sino el no salir a los campos, ni a las dehesas, o montes dõde se goza del pasto, que se pega, y entra en prouecho. Cursamos mucho las calles, y plaças, apacentamos nuestros sentidos, y potencias, en los festines, y entretenimientos del mundo; no tomamos tiempo, para meditar verdades eternas. Y aunque nuestros mismos afectos tienen su querencia a estos pastos, y con inclinacion, y peso se carean con ellos, no los queremos seguir, antes los entretenemos en el ruido, trafago, y bullicio del pueblo. Y assi se nos luce.

§. I.

Ningun Pastor ha amado tanto a sus ouejas, ni hecho, ni padecido tanto por ellas.

EMpeño es del buen Pastor, amar, y estimar a sus ouejas. Y quanto las haia amado, y estimado Christo nuestro Señor, bien lo mostrò en lo mucho, que hizo, y padeciò por ganallas. Que padeciò Iacob por su ganado? El lo dixo bien claramente a su suegro: *Die, nocte que æstu vrebar, & gelu, fugiebatq́; somnus ab oculis meis.* De dia me tostaba el Sol, y de noche me quemaba, y recocia el ielo, y no

Genes. 31.

pega-

pegaba mis ojos, quando los demas dormian. Que padeciò Moises, apacentando el ganado de su suegro en el monte Sinai? Fuerça fue, ser mucho, por la aspereza del monte, y el horror de sus çarças, y espinas. Que esso quiere dezir Sinai. Que padeciò Dauid guardando las ouejas, y corderos de su padre? El mismo lo refiere. Que se abrazaba con los leones, y los ossos, por sacalles la res de la boca; y que los desquijaraba por quitalles la presa. Que tiene que ver todo esto, con lo que el Hijo de Dios padeciò por el bien de su grei, por sacarnos de los dientes de los lobos. Hizieron en el presa los lobos, y por librarnos de las garras, y muelas del leon carnicero, vino a morir en sus vñas, con muerte tan fiera.

Exod. 3.

1. Reg. 17.

Enseñò este Principe de los Pastores, a todos los que lo son, el amor, y estima que han de tener a sus ouejas, y que ellas han de ser lo mas en sus ojos mas que su regalo, mas que su honra, y mas que su vida, y cada vno debe tener el sentimiento del Apostol: *Libentissime impendar, & superimpendar, pro animabus vestris.* De mui buena gana, no solo con paciencia, sino con sumo gusto, y voluntad ofrecerè, no solo el sudor de mi rostro, y el trabajo de mi cuerpo, y los cuidados de mi alma, sino la misma vida, por las almas vuestras. Con grãde afecto morirè, porque vosotros viuais, y por libraros de las presas del leon del infierno.

2. Corin. 12.

Y no es el riesgo de la vida el maior de los Pastores; el de maior peso, y consideracion es el de las almas. Porque verdaderamente trae mui a riesgo la suia, el que es Pastor de ouejas, y ha de dar cuenta, de la que por culpa suya se le perdiere. Con que ponderacion habla el Señor con estos Pastores! *Ecce ego super Pastores, requiram gregem meum de medio eorum.* Mis ojos, y mi cuidado està mui atento sobre los Pastores, mirando que cuenta me dã del ganado mio, que tanto me cuesta. Yo les pedirè razon de la mas humilde res. A este proposito son mui dignas de ponderacion las palabras de san Gregorio. *Qui regendis subditis præ est, reddendæ apud eum rationis tẽpore, tot, vt ita dicam, animas habet.* El que tiene subditos que regir, preuengase para el tiempo de la cuenta, y estè aduertido, que tiene tantas almas, como subditos; y que ha de dar buena cuenta de todas.

Ezechiel 34.

libr. 24. *Moral. c. vltim.*

Que estrecha se la dio Iacob a su suegro Laban, del ganado que le entregò. *Nec captum à bestia ostendi tibi, ego damnum omne reddebam, quidquid furto peribat, à me exigebas.* No te mostrè mano, o pie de la res, que se hauia comido el lobo. Yo te pagaba todos los daños, que padecia el ganado, aunque fuesse sin culpa mia: y si hurtaban alguna res, me obligabas, a que te la hiziesse buena. Pues si los Pastores de Dios deben voluer el valor de vna alma, si se les pierde, y han de voluer alma, por alma, que riesgo corre quien tiene a su cargo muchas, de que dar cuenta?

Gen. 31.

Deste riesgo, considero io, pudo hablar el Apostol san Pablo, quando dixo, añadia, a lo que le faltò por padecer a Christo nuestro Señor: *Adimpleo ea quæ desunt passionũ Christi in carne mea, pro corpore eius quod est Ecclesia.* Doi el lleno en mi mismo, a vn grande trabajo, y passion, que le faltò a Christo, y no pudo caber en el. Y este le admito, por seruir a la Iglesia. Y q̃ trabajo haia sido este? Yo diria, hauer sido el riesgo de la saluacion del alma, a que se sugeta, quien se encarga de las agenas. Riesgo, que no pudo caber en Christo nuestro Señor, y cabe en qualquier varon Apostolico, el qual por saluar las almas de sus ouejas, pone a

1. ad Tessalon. 1.

riesgo, no solamente la vida del cuerpo, sino tambien la eterna del alma.

Grande obligacion tienẽ las ouejas al Pastor, que assi se arriesga por ellas. Que estima, que amor, que agradecimiento, que obediencia le deben? Bien significatiuamente lo enseña el Apostol san Pablo, quando dize: *Obedite Præpositis vestris, & subiacete eis, ipsi enim peruigilant quasi rationẽ pro animabus vestris reddituri, vt cum gaudio hoc faciant, & non gementes.* Obedeced a vuestros Prepositos, y hazed, lo que os mandan pecho por tierra, porque ellos se desvelan por vosotros, como los que se ven con obligacion de dar cuenta a Dios de vuestras almas. Y dezidnos, Apostol santo, esta obediencia tan rendida, serà paga, y premio bastante de su derecho? De ninguna manera, solo les serà de algun aliuio, para que el gouierno no les sea tan pesado, que les saque los gemidos del pecho.

Ad Heb. 13.

Pues qual serà el precio de tanto trabajo, y desvelo? Vease lo que le passò al Profeta Zacarias. Mandòle el Señor hiziesse oficio de Pastor, y tomasse los instrumentos de buen Pastor, el cayado, y el gãcho, vuscasse maiorales fieles, que le aiudassen, mansos, que fuessen delante del ganado, perros, que le guardassen, y defendiessen: hizo todas sus diligencias, para dar el lleno a su oficio: acabò con los Pastores, y maiorales, con los mãsos, y los perros, y hablando con los de su pueblo, les dixo: *Si bonum est in oculis vestris afferte mercedem meã, & si non quiescite.* Si estais satisfechos del cuidado, cõ que he hecho oficio de Pastor, ved que jornal, o salario, quereies darme por paga de mi trabajo, y sino sea en hora buena: *Et appenderunt mercedem meam triginta argenteis.* Dieronme por mi trabajo treinta reales de plata. *Et dixit Dominus ad me: Proijce illud ad statuarium, vel Plastem, & figulum.* Anda a vn alfaarero, y arrojaselos, no te quedes con ellos. Arrojaselos, para que haga vn Pastor de barro, y le paguen con esse precio. *Ad statuarium.* Anda a vn entallador, que haze estatuas, y dile, que haga vna de mi Hijo Encarnado, y Principe de los Pastores, que serà el cuerpo desta sombra, y el figurado en ti mismo, a quien señalarã por precio de su trabajo treinta reales; y esto no para cõmodidad suia, sino para venta, y compra, como de res consagrada al matadero. Precio tan infame, que no se pudo hechar en el arca de las limosnas, ni seruir para vsos sagrados, como precio del perro, ò de vna ruin muger. Y assi añade el santo Profeta: *Decorum pretium, quo appretiatus sum ab eis.* Hermoso precio por cierto, el que me han señalado por mi trabajo. Este fue, el que mereció el gouierno Pastoral de Christo, morir por sus ouejas. Y a la verdad, para este señor no huuo honra, ni gloria como esta. Y assi lo reconocio el Apostol san Pablò, quãdo dixo: *Videmus Iesum per passionem mortis gloria, & honore coronatum.* Vemos a Iesus coronado con gloria, y honra, por hauer muerto por sus ouejas. La misma passion, y muerte fue su corona, y su gloria.

Zach. 11.

2. ad Hebræos.

Este es el premio, que puede esperar, quien es Pastor, y desea seguir las huellas de Christo. Si mereciere morir por hazer biẽ su oficio, tẽgalo por precio hermoso. Sino llegare a tanto como el morir, y fuere murmurado, calumniado, y aborrecido, *decorum pretium.* Tengalo por rico salario. Ajuste assi, lo que dize san Pablo: *Quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imagini filij sui, hos, & magnificauit.* A los q̃ quiere Dios parecidos al Hijo de Dios en ser Pastores, les señalarà el precio, y el salario grande, que el ti-

Ad Rom. 8.

rò,

ro, y este no serà otro, sino morir por su ganado.

§. II.

Ningun Pastor ha sabido gouernar sus ouejas con tanta variedad, y gracia tan multiforme.

ESTE Soberano Pastor conoce biẽ a sus ouejas, como èl dize: *Cognosco oues meas.* Y por conocellas tan bien, no las mide por vn mismo rasero, sino atẽdiendo a lo particular, de que necessita cada vna, que rige. Por esso dize del buen Pastor, que llama por su nombre a cada vna de sus ouejas: *Vocat eas nominatim.* Que es dezir Las conoce intimamẽte, y las rige, y llama al bien en la forma, que mas les conuiene. No a todas por vna forma, sino a cada qual por la suia. De vna manera llamò a san Pedro, y de otra a san Pablo, y en otra forma a san Mateo. De vna suerte apacienta a los flacos, y de otra a los fuertes: de vna a los perfetos, y de otra a los que aprouechan; y con cada vno guarda su estilo. Y es negocio marauilloso el secreto trato, que tiene con sus ouejas, y sus diferentes, y admirables maneras.

Ioan. 10.

Ibi.

Quando viuio en el mundo, no guardò con todos la misma forma de obrar. A vnos curò cõ sola su palabra: a otros cõ su palabra, y presencia: a otros tocãdolos cõ la mano: a otros no los sanaba luego en tocãdolos, sino quãdo apartados del ibã caminãdo, y en el camino les embiaba la salud. A vnos se la daba, quando se la pedian, a otros, quando le miraban callando. Assi en este gouierno de sus ouejas es estraño milagro ver la variedad, de que vsa, y como se haze, y conforma con las condiciones de todos. Y por esso llama el Apostol san Pedro a su gracia multiforme. Y Salomon hablando deste Señor, como sabiduria de Dios, dize: que no hai cosa que mude tãtos colores, y tome tantas figuras. *Omnibus mobilibus mobilior est sapientia.* *Sap. 7.*

Esto es, lo que conforme al rigor de letra dize el Profeta Ezechiel: *Ego pascã oues meas in iudicio.* Yo apacẽtare mis ouejas enjuizio, cõ atencion, y particular prouidencia, como lo pide la necessidad de cada vna. Diferente gouierno guardarè con las enfermas, que con las sanas; con las flacas, que con las fuertes: *Sicut Pastor gregem suum pascet, in brachio suo cõgregabit agnos, & in sinu suo leuabit, fatas ipse portabit.* Apacẽtarà, dize el Profeta Isaias, como Pastor su ganado, no a todas las reses de vna manera. Alçarà con los corderillos, y los lleuarà en braços en su seno, y a las ouejas paridas, se las hecharà al ombro. Añade Ezechiel: *Ecce ego iudico inter pecus, & pecus, arietum, & hircorum.* Yo harè diferẽte juizio de vnas reses a otras de ouejas, y de corderos al inquieto cabrio. Para esto, dixo el Profeta Zacarias, hauia tomado dos varas, y a la vna hauia llamado caiado, y gãcho a la otra: *Et assumpsi mihi duas virgas, alteram vocaui decorem, & alteram funiculum.* El caiado muestra el gouierno suaue, y benigno, qual se debe a las mansas ouejas: el gancho dà a enteder, que es necessario al ganado inquieto prẽdelle, y detenelle, como lo haze el Pastor con el gancho. Lo qual enseñà al mistico Pastor la diferencia de gouierno, que debe tener con sus subditos. Porq̃ vnos le requieren manso, y benigno, y otros mas riguroso, y exacto. Vnos necessitan, que seles alargue la licencia: otros, que se les acorte, y los cõtengan los superiores en mayor quietud, y recogimiento, y en mas estrecha obseruancia.

Ezech. 35.

Zach. 11.

A este proposito recogiò aquella tan magistral dotrina el santissimo Dotor de la Iglesia san Gregorio, en la segunda parte de su Pastoral, enseñandonos en ella el diferente gouierno, que debe guardar el Pastor con sus subditos. Porque, como èl mismo dize en su prologo, como son diferẽtes las costumbres de los que obedecen, assi debe ser diferente el gouierno. Porque no pocas vezes lo que es vtil para vnos, es para los otros dañoso. Y por experiencia vemos, que las hierbas, q̃ para vnos animales son de buen alimento, para otros son veneno, y les quitan la vida. El siluo blando sossiega a los caballos, y açora a los perros; y la medicina, que es buena para curar vna dolencia, da fuerças a otro accidente. El pan solido, que dà vida a los fuertes, se la quita a los niños; y el musico diestro toca con diferente impulso las cuerdas de la citara, para que hagan la musica bien acordada. Y assi este santo Dotor, pone treinta, y seis diferencias de gouierno al Pastor, para regir, y apacentar sus ouejas, con el acierto debido.

§. III.

Siendo vno el Pastor, son muchos los oficios, que haze.

ESTE oficio del Pastor comprehende muchos oficios, y todos corren por cuenta del Pastor. Porque el apasta su grei, y la abreua, y la baña, y la trasquila, y la cura, y la castiga, y la reposa, y la recrea, y la haze musica, y la defiende, y ampara. Esto mismo vemos en Christo nuestro Señor, porque todas las cosas, que ayudan para felicidad de los hombres, que son diferentes, y muchas, este Señor las executa, y las haze. Porque el los apacienta, y abreua, y los laua, sana, y corrije, y santifica, y deleita: y los ampara, y defiende del poder del leon, y de los dientes del lobo. Enseñando a los mìsticos Pastores los oficios, que deben hazer, con los q̃ son sus ouejas.

No cuesta hoi poco cuidado dar pasto corporal a las ouejas, y cumplir, con lo que manda el Apostol san Pedro: *Pascite qui in vobis est gregem.* Apacentad el ganado, que està en vosotros, o como leen otros, *quod in vobis est.* Hazed lo que pudieredes, para apacentalle. En las quales palabras enseña el Apostol el amor, y cuidado, con que el Pastor ha de acudir a sustentar su grei, como si la tuui esse dẽtro de sus mismas entrañas, *pascite gregem, qui in vobis est.* Como de san Heladio refiere el Bienauẽturado S. Ildefonso: *Ac si de illius stomacho putasset, inopum ad artus copias descendere, & viscera confoueri.* Como si pensara, que de sus mismas entrañas passaba el alimento a los estomagos de los subditos pobres, y se alimentauan con su mismo manjar. Y fue dezir, que cuidaua del sustento de sus subditos con tanto desvelo, como pudiera del proprio. Assi mismo les encarga, que quanto fuere en ellos, procuren acudir a los subditos con todo lo necessario. Y llegar hoi el poder del superior a dar el socorro necessario, es punto de tanta dificultad, que para podello cumplir es necessario ser el superior vn hombre milagroso, que como vn Profeta Elias, en tiẽpo de hambre dè de comer a vna comunidad populosa.

Refiere el Texto sagrado, q̃ los Religiosos, que tenia el santo Profeta Eliseo en su Colegio, creciero̅ tanto en el numero, que no cabiendo de pies en el, pidieron al santo

1. Pet. 5.

De viris illust. c. 7.

4. Reg. 6.

Profeta licencia para labrar casa mas anchurosa junto al Iordan. Pregunta el Abulense, que ocasion huuo de sentirse aora, y no antes esta apretura? Y responde, hauer sido la causa la graude hambre, que hauia en toda la tierra, por la qual se fueron despoblando los demas Colegios, y se recogieron al del santo Profeta Eliseo, que con su mucha santidad de milagro les acudia con todo lo necessario. Proueiò para aquel tiempo tan calamitoso a sus ouejas de vn Pastor santo, que con su oracion, y prouidencia pudo sustentallas con abundante pasto. A este proposito dixo el Eclesiastico: *Eccl. 10.* *In manu Dei potestas terræ, & vtilem Rectorem suscitabit ad tempus super eã.* En las manos de Dios estã todos los bienes de la tierra, y quãdo quiere, en los tiẽpos mas apretados saca a luz vn Pastor vtil, y prouechoso para el ganado. Tiẽpos corren, en que parece necessario resuciten los Eliseos, q̃ tomen por su cuẽta apacentar los q̃ en otros Colegios no tienẽ pasto. Oficio proprio del Pastor.

Oficio suio es, defender, y amparar su ganado, y sacarsele de las vñas, y de la boca al leon, q̃ se le quiere tragar. Y esto pordos razones. La vna, porq̃ el amor de sus ouejas le debe obligar a ello. La otra, porq̃ no darà buena cuenta del ganado, quando el Señor se la pida, sino es hauiendole defendido con toda su fuerça, è industria. Este oficio nos le declarò bien el Profeta Amos, *Amos. 3.* quando dixo: *Quomodo si eruat Pastor de ore leonis duo crura, aut extremũ auricule, sic eruentur filij Israel, qui habitant in Samaria in plaga lectuli, & in Damasci grabato.* Corre por cuenta del Pastor tirar de los pies, y de la oreja dela res, quando la tiene el leon en la boca, assi han de ser amparados, y defendidos los que descansan, y duermen en Damasco, y en Samaria, oluidados de su riesgo, y peligro.

En las quales palabras primeramente enseña el Profeta, quienes son, los que corren mas riesgo, de q̃ el leon del infierno los despedace, y los trague. Y estos dize, que son los que duermen largo, los que no reconocen su peligro, los que descuidan de su aprouechamiento, los q̃ procuran viuir a placer, gozando de lo que su apetito desea. Sobre estos ha de velar mas el Pastor, como los q̃ estan a maior riesgo. Y dize, que ha de procurar sacarselos al leon de la boca. En las quales palabras muestra el Profeta dos diferentes cuidados del Pastor. El primero le aduierte Batablo, y es, que debe el Pastor ponerse a luchar con el leon, y el osso, como otro Dauid, aunque sea con riesgo de la vida, para sacalle la res de la boca, antes que acabe con ella. *Ibid.* El otro aduirtiò san Cirilo; y es dalle a entender al Pastor, que quando el leon huuiera despedaçado la oueja, por lo menos debe procurar sacalle al leon de la boca vna oreja, o vna vña, para mostrarsela al señor del ganado, y dar testimonio, que hizo lo que pudo por defendella. Cosa cierta es, que al Pastor se le ha de pedir cuenta de la res, que faltare, y se le ha de dezir: *Vbi est grex, qui datus est tibi, pecus inclitum tuum?* Donde està la oueja, que se te entregò? Donde la res escogida? Y es fuerça, que el Pastor dè cuenta della, y de las diligencias, que hizo, para que no pereciesse. *Ierem. 13.*

Bien se viò esto en Christo N. S. q̃ como quien hauia dedar cuenta a su Padre del ganado, q̃ se le hauia encomendado, puso tanto cuidado en q̃ Iudas no se le perdiesse; y quãdo ia el demonio le tenia en la boca, procurò cõ tanta instãcia tiralle de la oreja, cõ amisos, cõ protestas, cõ amenazas. Procurò tirallede los pies, labandoselos con tanta humildad, para poder dezir a su Padre:

Pater, quos dedisti mihi nõ perdidi ex eis quemquã, nisi filius perditionis. Padre mio, ninguna res de las q̃ me entregaste, se ha perdido por mi descuido; y si se ha perdido alguna, labo mis manos, y digo, q̃ no ha sido por descuido mio, sino por culpa suia, por hauer porfiado en perderse. Este cuidado corre por cuẽta del Pastor, el qual no debe perdonar a diligencia alguna, que pudiere poner, porq̃ no se le pierda alguna cabeça.

Ezechi. 34. Oficio es del Pastor atẽder a todas las quiebras del ganado, como lo practica el Principe de los Pastores, y lo refiere de si. *Quod perierat requiram, & quod abiectum erat, reducã, & quod confractum fuerat, alligabo, & quod infirmũ fuerat, cõsolidabo, & quod pingue, & fortè, custodiam.* Yo, dize Dios, recogerè lo perdido, y traerè a la majada lo derramado; bizmarè lo lisiado, y quebrado, y cõsolidarè lo enflaquecido; y lo fuerte, y gruesso lo guardarè, para que no venga a menos.

Estas palabras glosa Tertuliano, y las amplifica cõ las siguiẽtes. *Virtus in infirmitate perficietur, quod periit, saluũ faciens; quod mortuũ est vivificans; quod percussum est sanans; quod lãguit medicans; quod ereptum est redimens; quod famulatũ est liberans, quod seductũ est revocans, quod elisum est resuscitans.* O quãtos oficios obrarà la virtud del Pastor en la flaqueza de las ouejas! Saluãdo lo q̃ pereciò, dãdo vida a lo q̃ muriò; sanãdo a lo q̃ fue herido, medicinãdo a lo q̃ enfermò, rescatãdo a lo que fue presso, y captiuado por robo; dãdo libertad a lo q̃ padecia esclauitud; traiẽdo al camino de la verdad lo q̃ erraua por engaño, resucitando a lo que se daba ia del todo por acabado, y perdido.

Ibid. Las mismas palabras del Profeta exemplifica Teodoreto: *Quod perierat requiram, & errans reducam, vt Paulum, quique cum sequebantur; contritum colligabo, vt Publicanum, & meretricem, & latronem, & similes eorum: & quod infirmum fuerat corroborabo, vt Petrum, qui negauit: & pinguè, & validum custodiam, vt Apostolos, & eos qui sibi illorum vitam ad imitandum delegère: & pascam eos cum iudicio, bona subministrans, & cum opus fuerit erudiens.* Yo irè en vusca de lo perdido, y traerè al rebaño, lo que anda descarriado, como lo hize cõ Pablo, y sus sequaces. A lo lisiado lo bizmarè, como lo hize cõ el Publicano, y con el ladron, y con la muger liuiana. Fortalecerè al flaco, como lo hize con Pedro, que negò: a lo gruesso, y valiente io lo guardarè, como lo executè en los Apostoles, y los que siguieron sus huellas. Finalmente io apacentarè mi ganado con discrecion, prudencia, y acierto, haziendole mil bienes, y dotrinandole, conforme lo pidiere su necessidad.

El pastor, que assi no lo hiziere, serà tenido por malo, y puede temer graue castigo, como lo significò Dios al Profeta Zacarias, quãdo le dixo: *Summe tibi vasa Pastoris stulti, quia ecce suscitabo Pastorem in terra, qui derelicta non visitabit, dispersum non quæret, & contritum non sanabit, & id quod stat, non enutriet, & carnẽ pinguium comedet, & vngulas eorum dissoluet.* Profeta, haz la figura de vn Pastor necio, y toma los instrumẽtos, del que afecta sello. Vna hacha en lugar de caiado, para desquartizar las ouejas. Vna flauta, para hazer se musica: Cama, para dormir, y descansar en el tiempo de las vigilias: Messa, donde comer lo pingue, y lo mantecoso: Gancho, para perniquebrar lo sano. Porque io resucitarè vn Pastor en la tierra, que no harà oficio de Pastor, no visitarà su ganado, no vuscarà lo descarriado, no sanarà lo lisiado, no apacentarà, lo que està en pie; comerà lo gruesso, y mantecoso; lleuarà por riscos, y breñas las reses, despean-

Zach. 11.

dolas.

dolas. Mucho mejor le estuuiera al ganado no tener Pastor. Y voluiendose el Señor a el, le dize: *O Pastor, & Idòlũ derelinquens gregem, gladius super brachium eius, & super oculum dextrum eius, quia brachium eius siccabitur, & oculus eius obcæcabitur.* O Pastor, que solo tienes la figura, y representacion de Pastor, quieres ser el Idolo adorado, como Pastor, sin los cuidados de Pastor? *O Pastor Idòli*, dize el Hebreo, que solo pastoreas, y apacientas la vanidad de Pastor. Espada sobre tu braço derecho, que te le seque, y quite el poder, y sobre tu ojo derecho, que te le saque, y frustre tus intentos.

Tom. 9. tract. de Pastor.

Las mismas quexas dà el Señor, por el Profeta Ezequiel, de los malos Pastores, y con graues palabras las va alegorizando el Bienauenturado san Agustin, en vn tratado, que haze, intitulado de los Pastores. En el qual asienta, como primer principio, que las obligaciones, de los q̃ Dios ha hecho Pastores, son dos. Vna tienen como Christianos, y otra como Pastores. El ser Christianos, mira tan solo a ellos mismos, y sus prouechos, è intereses proprios. El ser Pastores, mira a sus ouejas, y a las comodidades de sus subditos. De aqui saca, que los que solamente tienen obligacion de Christianos, llegan a Dios por camino mas facil, y mas expeditamente, y con menos embaraço, *qui minorem sarcinam portant*, lleuan menos carga, y tienen menos, de que dar cuenta. El Pastor tiene obligaciõ de dalla, no solamente de su vida, sino de la de sus ouejas. Y Dios nuestro Señor, quando tomare la cuẽta, no desnudarà a vn hõbre, ni le desperſonarà de todas las figuras, q̃ ha hecho, como lo enseñò Salomõ: *Nõ subtrahet personam cuiusquã dominator Deus.* Si sobre la figura de Christiano ha hecho personage de Pastor, de todo haurà de dar cuẽta, y assi no se puede poner en duda, ser mas segura cosa, hazer personage de oueja, que no de Pastor.

Sap. 6.

A

El maior cargo, q̃ haze Dios a estos Pastores es, q̃ se apacientã a si, y no a sus ouejas. *Va Pastoribus Israel, qui pascebãt semetipsos, nonne greges à Pastoribus pascũtur.* Hai de los Pastores de Israel, q̃ se apacientã a si mismos, y no a sus ouejas, y a costa dellas engordã ellos, y viuẽ a plazer. *Lac comedebatis, & lanis operiebamini.* Comeis la leche, dize Dios, y vestis sus lanas. Que cargo es este? dize S. Agustin. Por vẽtura no es obligacion de la oueja, dar leche a su Pastor? Sin duda lo es, como lo enseña S. Pablo. Y aunq̃ este glorioso Apostol quiso trabajar cõ sus manos, por no ordeñar a sus ouejas, cõ todo esso las enseña a ellas, q̃ debẽ ser fructuosas a su Pastor. Y vna vez, q̃ estando el S. Apostol en mucha necesidad, le acudierõ los fieles cõ socorro, el les alabò, no por verse socorrido, sino porq̃ ellos reconociã su obligaciõ, y se mostrabã no este riles, sino fecũdos. *Bene feciſtis cõmunicãtes necessitatibus meis. Nõ quæro datũ; sed requiro fructũ.* No es mucho, q̃ la lãpara, q̃ ha de alũbrar, requiera, q̃ le hechẽ azeite. Biẽ puede el Pastor pedir leche a la oueja, mas para acudir a su gouierno, y no para regalarse a si mismo oluidado della.

Ezechi. 34.

B

Cap. 2.

Ad Philip. 4.

C

Quãdo, dize el glorioso Dotor, se cubre con la lana de sus ouejas? Quãdo recibe la hõra, q̃ ellas le dã, y cõ ella parece, q̃ cubre las flaquezas, q̃ tiene de hõbre; tratãdole como a vn Angel, q̃ tiene las vezes de Dios, como dezia S. Pablo: *Sicut Angelum Dei ſuſcepiſtis me.* Pero a caso por esta hõra, q̃ le hazian los fieles, disimulaba el Apostol las faltas, q̃ ellos haziã? Esso fuera apacẽtarse a si mismo. Antes por hazelle essa hõra, les dezia las verdades, q̃ les amargaban: *Ego inimicus factus ſum vobis verum dicens.*

Cap. 3.

D

Ad Gal. 4.

Cap. 4. Hauiendo dicho el Profeta, lo que amaban los malos Pastores, añade lo que dexaban de hazer por negligencia, y descuido. *Quod crassum erat, occidebatis.* Degollabades, y quitabades la vida a la res gruessa. *Quomodo occidunt? Male viuendo, malum exemplum præbendo.* En que forma quitã la vida al ganado fuerte? Pregunta san Agustin, y responde: Viuiendo mal, y dando mal exẽplo. Porque qualquiera de los subditos dirà: Si mi Pastor haze esto, porque no vsarè io de la misma licencia? *Et qui in conspectu populi malè viuit, quantum in illo est, eum à quo attenditur occidit.* El Pastor que no viue como debe, quanto es de su parte, ia tira el golpe, para quitar la vida.

Prosigue otro cargo. *Quod infirmum est, non confortastis.* No fortalecistes al flaco. Quando el Pastor no fortalece a la oueja flaca? Dize san Agustin. Quando no la alienta a padecer las tentaciones, y trabajos, y persecuciones, y açotes, que es fuerça padezcan, los que siruen a Dios, los que ajustan su vida a la piedad Christiana, los que adopta el Señor por hijos suios, y quiere passen por la misma lei, y rasero, que el Hijo vnigenito natural. Añade: *Quod confractum est non alligastis.* La oueja lisiada, o que hauia encojado, no la bizmastes. Quando comete el Pastor este descuido? Dize el glorioso Doctor. Y responde, quando sintiẽdose el subdito quebrantado, y rendido, para no passar adelante, no le alienta el Pastor con firme esperãça, diziendole: *Fidelis Deus, qui non patietur, vos tentari supra id quod potestis.* 1. Cori. 10. Fiel es Dios, que no sufrirà, q̃ las tentaciones vençan, y sobrepuien las fuerças, sino que las irà contrapesando cõ la posibilidad del sugeto *Hoc est fractum colligare*, esto es poner ligadura en las quiebras.

Quod ægrotum est non sanastis. Culpa es de los Pastores, no curar las reses enfermas: *Qui aliqua cupiditate mala à bonis operibus reuocantur, languidi, & ægroti iacent, quippe in ipso lãguore, tamquã sine vllis viribus, nihil boni possunt operari.* Aquellas reses estan enfermas, q̃ por preualecer en ellas passiones, y codicias, dexã de obrar, lo que deben, y se hallan caidas, y postradas las fuerças de su mala disposicion, para no hazer obras de vida. A las tales ouejas es necessario curallas, y medicinallas sus peruersas codicias, para que tomen fuerças, y se leuanten, y alienten a obrar, como deben. Cap. 6.

Quod abiectum est non reduxistis, & quod perierat non quæsistis. A lo descarriado no lo procurastes voluer al rebaño, ni vuscastes con cuidado las reses perdidas. Suele hauer reses tã contumaces, y rebeldes, q̃ afectã el errar, sin querer reducirse; y es necessario ser el Pastor importuno, y quiera, o no quiera la oueja, traella al rebaño, como acõseja S. Pablo: *Insta opportune, importune. Opportune volẽtibus, importune nolẽtibus.* Oportunamẽte reducimos, a quien voluntariamente vuelue al apriseo; pero importunamente traemos, a quien no quiere voluer: *Reuocabo errantẽ, requiram perditam, velis, nolis, id agã. Si me inquirentem laniant vepres siluarum, per omnia angusta me coarctabo, omnes sepes exsuperabo. Si me pati non vis, noli errare, noli perire. Parum est quod doleo te errantem, atque pereuntẽ, timeo, ne negligens te, etiam quod forte est, occidam. Si neglexero errantẽ, atque pereuntem, & eum qui fortis est, delectabit errare, atque perire.* Yo procurarè, dize el Santo, recoger a la oueja perdida, y traer al apriseo a la descarriada, y tẽgolo de hazer quieras, ò no quieras. Si me viere obligado aençarçarme, y verme arañado, o despedaçado entre cãbrones, y espinas, no temerè, passarè por todo. Si no quieres, oueja perdida, verme padecer, no te descarries, ni te pierdas Cap. 7. 2. Tim. 4.

Poco es dolerme de ti, por verte perdida temo no sea, q̃ por no vuscarte a ti, quite la vida a la fuerte, y q̃ camina bien. Porque sino hago diligencia, por vuscar a la oueja perdida, quiçà la ganada hallarà gusto, y comodidad en perderse. Estos son los oficios, que encierra en si el empleo, y ocupacion del Pastor: Si quiere no ser solamente Pastor en el nombre, y vn idolo vano, y sombra aparente. A todos estos oficios dio el lleno con grandes ventajas el Principe de los Pastores, Christo nuestro Señor.

§. IIII.

Ventaja de Christo es, hazerse el su ganado.

Tiene sobre las dichas otra grãde vẽtaja este soberano Pastor. Y es, q̃ el mismo se haze el ganado, y se cria las ouejas, y a los hõbres, q̃ eran como vnas fieras, los ha amansado, y hecho ouejas de su manada. Y assi quiere este Señor, q̃ sean sus Apostoles como ouejas, y a los q̃ lo fueren ofrece los apartarà como a sus escogidos, y los põdrà a la mano derecha. Lo primero, q̃ en las ouejas se cõsidera, es el orden, con q̃ caminan, diferentemente q̃ las cabras, por q̃ estas se diuidẽ, y apartã, y ninguna tiene cuenta cõ su cõpañera, cada vna va por su parte. Pero las ouejas siẽpre caminã cõ ordẽ, juntas, y vnidas; y esto es desuerte, que toda vna manada suele parecer vn solo cuerpo. Y esta fue la causa, por q̃ queriẽdo el Esposo santo alabar los diẽtes de la Esposa, en los quales su principal hermosura consiste en el ordẽ, y vniõ, q̃ tienẽ vnos con otros, los comparo a la manada de

Cant. 4.

A ouejas esquiladas, q̃ subẽ del baño. Las quales se vnẽ tãto vnas con otras, y vã cõ tãto ordẽ, q̃ parece hazẽ todas vn cuerpo candidissimo, y solo. Por la misma razõ Homero, alabãdo a vn exercito, y debiẽdo, al parecer, cõparar los soldados a los leones, no los cõparò sino a las ouejas: *Populi sequebantur, vt post arietẽ sequũtur oues.* Significãdo cõ esto el grãde ordẽ, cõ q̃ ibã todos, q̃ es lo q̃ mas se desea en el exercito. Y esta diferẽcia puso Aristoteles entre las ouejas, y las cabras: *Pascũtur autẽ oues cõtinuæ, & stabiles, capreæ vero celeriter commigrantes. & summa tantã cõtingentes.* Las ouejas pacẽ juntas, cõ estabilidad, y sossiego; las cabras a priessa, y saltãdo por vericuetos. Este ordẽ, y vniformidad alaba en los Religiosos el Bienauẽturado san Bernardo, como en las ouejas del rebaño del Señor: *Vbi aliquid ordinatã est, si hic nõ est? Vbi cibus, vel potus, vigilare, & dormire, laborare, & quiescere, ambulare, & sedere, & cætera omnia in numero, & mensura, & põdere constituuntur.* Dõde hai ordẽ, si en la Religiõ no le hai? Dõde el comer, y beber, velar, y dormir, trabajar, y deseãsar, andar, y sentarse, y todas las demas acciones se hazen cõ tãto ordẽ, q̃ todas vã cõ el mismo numero, peso, y medida. El proceder de los Religiosos es de ouejas, y no de cabras. Tã cõformes, y vnidos, q̃ parecẽ todos vn cuerpo. Por esto dize S. Pablo: *Nam, & si corpore absens sum, spiritu præsens sum gaudens, & videns ordinẽ vestrũ.* No hai cosa, que mas hermosee la Religion, que el orden; y esso la dà nõbre de Religion. No hai cosa, que tanto gozo, y alegria dè a los Superiores, que el orden. Ni cosa que mas turbe la comunidad: Como dize S. Gregorio Nacianzeno: *Ordinis perturbatio in aere fulmina, in terra successiones, in mari exundationes, in vrbibus & familijs bella, in corporibus morbos, in animis peccata, quasi nouas res,*

Iliade. 13.

Lib. 8. de anim. c. 10.

Ser. 63. ex variis

Ad Col. 2.

Oratione de moderatione seruanda

moliendo introduxit. Que de males se experimentan en el mundo, quando el orden se peruierte, y se turba? En el aire se forjan raios; en la tierra se encienden fuegos; en la mar inundaciones; en las ciudades, y familias guerras; en los cuerpos enfermedades; en las almas pecados. Todas son nouedades introducidas por el desorden. Al contrario (dize el mismo Santo) *Ordo Pater rerum omnium, & præsidium.* El orden es el padre de todas las cosas, en que ellas se fortalecen, y perpetuan.

Orat. 26.

Es ganado el de las ouejas manso, y humilde, ninguna acomete a la otra. Grei desarmada, quieta, y pacifica; nunca se dan de las hastas. Por esso dize el Señor: *Ego iudico inter pecus, & pecus arietum, & hircorũ.* Yo hago juizio entre res, y entre ouejas, y hircos del cabrio. *Ecce ego iudico inter pecus pingue, & macilentum, pro eo quod lateribus, & humeris impingebatis, & cornibus vestris ventilabatis omnia infirma pecora, donec dispergerentur foras. Saluabo gregem meũ, & iudicabo inter pecus, & pecus.* Yo haré juizio sobre la res gruessa, y macilenta, y verè, qual es la que dà empellones a la otra, y la auienta con sus hastas, y la dize: Iaque de ai; y la hecha de su lugar, y puesto, y la priua de su comodidad. Por esso io cuidarè de mi grei, y harè justo juizio entre la cabeça flaca, o fuerte. Declara san Agustin este lugar, y especifica, que reses son estas, que se valen de la astucia, maña, fuerça, y violencia, para dar contra las otras: *Humeris audaces ad impellendum, quia non portant sarcinam Dei; latera mala conspirantes amici, societas pertinaciæ; cornua erecta, elata superba.* Vereis (dize Dios) a vnos, que tienen osadia, para dar empellones a los otros. Atreuidos, dize el Santo, de ombros, que sacuden de si el peso de la Religion. Y como son hombres, que no lleuan carga, estan mas alentados, para acometer a los flacos, y hechallos de sus puestos, y hazerse ellos dueños, y señores de sus ocupaciones, y oficios. Malos lados (dize el Santo) son las amistades, que se conspiran, y hazen a vna; compañia pertinaz, que se arma contra las reses desvalidas, *mittunt foras quod non emerunt, certè tota causa est, quia illi iusti, & alij iniusti.* Procuran hechallos fuera, porque no los compraron, ni les costaron, lo que al dueño, y señor del ganado. Tienense por los justos, y ajustados, y juzgan, que los otros no lo son. *Cornua erecta, elata superbia.* Hastas leuantadas (dize el Santo) son la soberuia engreìda, *qui ventilant cornibus*, que con las hastas violentamente, y descubiertamente procuran arrojar, y herir a los otros: *In cornibus intentis ad vulnus* (dize nuestro Padre Gaspar Sanchez) *nihil est simulatum, & occultum, sed vis manifesta, & odium sine vlla tergiuersatione perspicuum.* En la cornamenta dispuesta para herir, ia se desemboça la dissimulacion, y se declara la violencia, y se manifiesta la fuerça, y el odio, y mal querencia clara, y transparente. En este caso (dize Dios) mirarà por su grei, y la pondrà en saluo, y harà diferencia entre vna, y otra res; vna, y otra cabeça. No podria venir maior trabajo para el ganado, que reconocer se vnos con poder, y otros sentirse con flaqueza, y atropellar a los flacos los fuertes; y quedarse los vnos ouejas, y los otros transformarse en los hircos del cabrio. No quiera Dios, que esto se vea en ninguna Comunidad Religiosa.

Ezechi. 34.

Tract. de ouibus.

Ni lo ẽ jũta cõ esto el mismo Profeta: *Et oues meæ, his quæ conculcata erant pedibus vestris, pascebantur, & quæ pedes vestri turbauerant, hæc bibebant.* Las cabeças mas fuertes comian la mejor hierba, y pacian lo mas florido, y ameno de

los

los prados; y bebian la agua clara, y limpia de los rios, arroios, y lagunas, y dexaban las sobras, que no querian a las reses flacas · y hauiendo bebido el agua con la pureza de sus cristales, la dexaban turbada cõ los pies, para que las humildes cabeças la bebiessen. Esto es lo que se puede temer, passe en las comunidades, que los que tienen mano, y poder gozen de lo mejor en todo; y y para los sugetos humildes, y desvalidos, queden las sobras, que ellos no quieren. Pongo exemplo. En los ministerios se verà, q̃ aquellos se alçan con los penitentes, que tienen buen pelo, y de quien se puede esperar fauor, y regalo, y para estotros quedan las sobras, que ellos no quieren; la gente humilde, y deshechada de la Republica, de quien los Cõfessores no pueden esperar, sino fatiga, y quebranto. Si se reparten sermones, para aquellos son los festiuos, y autorizados, y de concursos forçosos, y para estotros el deshecho, que ellos no quieren. En las Missas, que se han de dezir, las acomodadas, y sin pension de trabajo, son para aquellos; y para estos las desacomodadas, que ellos no admiten. Assi en todos los casos de lucimiento, y comodidad, aquellos pacen lo florido, y no tocado, y estos lo ia pacido, y dexado, como la sobra, y deshecho. No tengan los humildes esta suerte por la peor, y esten ciertos, que serà para ellos la mejor parte en la mano derecha del Rei, quando aparte las ouejas de los cabritos, y que para ellos serà lo mas lucido, y sabroso, y lo mas regalado en el Reino de Dios.

La tercera propriedad de las ouejas es vna eminencia, que tienen sus dientes. Y es no hazer daño en las miesses, quando estan en berça, y cõ sobrada lozania hechan de vicio. Esta tocò Plinio mui bien: *Luxuria*

A *segetum castigatur dente pecoris, in herba dumtaxat, & depasta quidem, vel sæpius, nullam in spica iniuriam sentiunt.* lib. 16. cap. 17.
Quando estan las miesses viciosas, les es de mucho prouecho hechalles vna manada de ouejas, las quales castigã la loçania, y roçan todo lo vicioso, sin hazer daño a la espiga, ni perder nada la mies por el diẽte de la oueja; mas antes ganã mucho, para que sea mayor la espiga, y y grane mejor: y lo q̃ hauia de gastar la tierra en el herbaje, lo logre en el grano. Esta propriedad cõuiene mucho a las ouejas del buẽ Pastor, como lo son todos los fieles, q̃ de tal suerte vsen del diẽte, q̃ sea cõ prouecho siẽpre, y nũca con daño. Muchas vezes descubrimos faltas en nuestros proximos, q̃ es obligaciõ corregillas; pero conuiene mucho mirar, con q̃ diente se haze. Iusto es roçar lo vicioso; pero conueniẽtissimo, no hazer daño a la espiga. Corrijãse los verdores, y loçanias; pero sin peligro del bien, que se desea, ni daño del buen logro del caudal, y talento.

§. V.

Ventaja de Christo es recoger lo esparcido, y hazer vn rebaño.

ESTE oficio, tan proprio de los Pastores, ninguno le ha sabido hazer, como este insigne Pastor, que ha tenido singularissima gracia, en traer a vn rebaño a muchos, que de suio cada vno dellos caminàra por si. Y el medio mas eficaz, que tiene, para hazer esta vniõ, es lãçarse en el pecho de cada vna de sus ouejas, y aiũtalas cõsigo, y entrañarlas en si. No està la vestidura tan allegada al cuerpo, de quiẽ la viste, ni ciñe tã estrechamẽte por la cintura la cinta, ni se aiũ-

tan conformemente la cabeça, y los miembros, ni los padres son tan deudos del hijo, ni el esposo con su esposa tan vno; quãto Christo nuestro Señor, Pastor diuino, haze vna a su grei consigo, y por consiguiente entre si. Que los demas hõbres, que antes del, y sin el introduxeron en el mundo leies, y sectas, no sembraron paz, sino diuision, y no vinieron a reducir a rebaño, sino a desunir, y deshazer el rebaño, ni es rebaño el suio de vnidad, o de paz; sino aiuntamiento de guerra, y gauilla de muchos enemigos, que entre si mismos se aborrecen, y dañan: porque cada vno tiene su diferente querer. Mas Christo nuestro Señor, porque es verdaderamente Pastor, haze paz, y rebaño. Y por esto le llama Dios por el Profeta Ezequiel: Pastor vno, porque su oficio es hazer vnidad. Y esta la haze por dos caminos. El vno es, vniendo consigo el ganado, sin desunir de si alguna res. El otro es, vniendo entre si a los Pastores, o siendo èl solo el Pastor, y el que gouierna la grei, por maiorales diuersos.

El dia que el Pastor se careara cõ vnas ouejas, y diera de mano, o del pie a las otras, era fuerça diuidirse el ganado, con parcialidades, y cismas, disensiones, y envidias, o emulaciones. Por esso el Apostol san Pablo, encarga con tantas veras a su discipulo, que guarde igualdad con sus ouejas: *Testor coram Deo, & Christo Iesu, & electis Angelis eius, vt hæc custodias absque præiudicio in neutram partem declinando.* Ordenote delante de Dios, y de Christo Iesus, y de los Angeles santos, que guardes mucha igualdad cõ tus ouejas, sin mostrarte mas fauorecedor de vnas, q̃ de otras. No te esquiues con vnos subditos, ni te muestres mas familiar, y agasajador de los otros, porque en lo vno, y en lo otro hai peligro. El torcerse cõ vnos, y desuiarse dellos es odio, contra lo que pide la caridad: y el ladearse con los otros, y priuilegiallos, es amor particular, y vicioso. Y lo vno, y lo otro es cõtra el buen nombre, y reputacion del Pastor. El Bienauenturado san Gregorio Nazianceno en su primera oracion quiere a los Pastores, como volatines, que andan por vna maroma, que deben poner mucho cuidado en igualar las pesas, para no volar, y dar consigo en la tierra; y tanto tendràn de seguridad, quanto tuuieren de igualdad en el peso. *Orat. 1.*

Assi mismo es necessaria mucha vnion en los Pastores, y que sea vno el q̃ en todos gouierne, q̃ es Christo. Assi como, conforme aduirtiò el Bienauenturado san Agustin, en el baptismo Christo solo es quien baptiza, sea Pedro, sea Iuan el ministro: assi en el gouierno no ha de hauer mas que vn Pastor, cuias son todas las ouejas, y el que ha de gouernar en todos los maiorales, como dixo Dios, por el Profeta Ezequiel: *Ecce ego suscitabo Pastorem vnũ seruum meum Dauid.* Vno ha de ser el Pastor, para que no haia diuision en la grei; y siendo muchos los Pastores, y no vnidos en Christo, desuerte que solo Christo gouierne en ellos: se diuidirà el ganado, y cada oueja seguirà su Pastor: y si hai poca paz, y vnion en los Pastores, no la podrà hauer entre las ouejas. *Ezechiel 34.*

Esto es lo que hizo reparar tanto al Apostol san Pablo, escribiendo a los de Corinto, quando les dize: *Significatum est mihi, quod vnusquisque vestrum dicit: Ego quidẽ sum Pauli; ego autem Apollo, ego vero Cephæ, ego vero Christi.* He venido a entender la cisma, que hai entre vosotros, porq̃ vnos dizen: Yo soi de Pablo, otros, io soi de Apolo, otros, io soi de Cefas, otros, io soi de Christo, como si Christo no fuesse de todos, o la Iglesia se diuidiesse en partes; *1. Cor. 1.*

1. ad Timot. 5.

tes; y Christo se tomasse vna, y las demas repartiesse. *Diuisus est Christus?* Que pretendeis con esto? Diuidir, y hazer quartos a Christo? *Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis, aut in nomine Pauli baptizati estis?* Por ventura fue Pablo puesto en Cruz por vosotros, o es el nombre de Pablo, el que os ha dado en el baptismo la santidad, y la gracia? Pues porque os hazeis parciales de aquellos, a q̃ no debeis, lo que sois, ni esperais dellos el socorro, q̃ haueis menester? A este proposito se vale san Agustin de aquellas palabras del Psalmo: *Leuaui oculos meos in mõtes, vnde veniet auxilium mihi, Auxilium meum à Domino.* Leuantè mis ojos a los montes, mirando de qual dellos me vendrà el socorro. Si me viere en alguna tribulacion, que me ahogue, sacaràme della, Pablo, o Apolo? Si las tentaciones me pusieron a riesgo de perderme; pondràn-me en saluo Cefas, o Iuan? La perseuerancia final de quien me la prometerè, de Diego, o de Francisco? La seguridad de la gloria de quien la espero, por ventura de los hombres? *Auxilium meum à Domino.* Del vnico Pastor lo confio de todo, y la aiuda, que me pueden dar los hombres es, por lo que tienen de Dios.

Tract. de Pastor. tom. 9.

No se puede dudar, ser de grande inconueniente, hauer simultades en los Pastores, y no vnirse todos en Dios. Porque recambia esta desunion en grande diuision de las ouejas. Por q̃ cada vna vsurpará el Pastor, que le pareciere ha de ser mas a su proposito, y sobre su defensa chocarà con la que sigue a otro Pastor. El Bienauenturado san Basilio pone por causa principal de los vandos de las Religiones la desunion de los Pastores, que las gouiernan. Y es cosa cierta, que los que vã entrando luego examinã, a qual Pastor se arrimaràn. Y si pusiessen solamente la mira, en qual dellos les darà mejor passo espiritual a sus almas, no fuera de tanta monta, mas ordinariamente se pone la atenciõ en otros fauores, y de quien se los promete mas seguros, a esse quiere por Pastor *Coguntur addubitare vtrorum magis disciplinæ vitam committãt suã, cũ id omnino animaduertant, vt si certa ad hos destinatione se applieuerint, alios improbare videãtur, & ordinũ iudices & æstimatores esse assuefiunt.* Vẽ se forçados a dudar, y deliberar, a quien de los hombres graues se arrimaràn, para ser de su vando, y oponerse al otro, porque siendo neutrales no haràn sus negocios: y assi se ven forçados a declararse por seguidores de vna parte, y opuestos a la otra, probando a vnos, y reprobando a los otros; haziendose jueces de la Orden, antes de paladearse con la regla della.

Reg. 35. exfusius.

Quan graue daño se sigue desto a la paz, y concordia, bien claramẽte se dexa entender. Porque se entran en las Religiones guerras ciuiles, sino es que entra en algunos vn espiritu superior, para retirarse del todo, y dexar el cãpo libre a la parte contraria, y aceptar qualquier incomodidad, y destierro, porque que de la Religion en paz: y gustar q̃ sea Ionas arrojado al mar, por q̃ cesse la tempestad, y haia bonança. *Nec est martyrium hoc Ecclesiæ non scindendæ gratia toleratum, minoris gloriæ, quam quod fertur propter Idololatriæ recusationem, im no meo iudicio maioris gloriæ est, nam illhic quidẽ pro vna anima martyrium toleratur, hic vero pro vniuersa Ecclesia.* Palabras son de Dionisio Alexandrino.

l. 6. hist. cap. 45.

MISTERIO DE LA PVRISSIMA CONCEPCION DE LA VIRGEN NVESTRA SEÑORA.

NO le pongo a este misterio en el numero de los misterios de la Fè, porq̃ hasta aora no està definido. Mas tratarè breuemente del, assi por la esperança, que la piedad Christiana tiene de velle definido; como por dar principio a los otros misterios, que ia lo estan. Y aũque es tanto, lo que del se ha dicho, tocarè con breuedad, lo q̃ mi corto discurso ha pensado.

Digo pues, que Dios nuestro Señor quiso con eficaz decreto, preuenir a la Santissima Virgen de toda culpa, no solo actual, sino original, para tener en ella vna ainda segura de sus acciones. Tomo por fundamento deste discurso, el que haze el Eclesiastico, ajustado a este intẽto. Supone, que nunca puede ser persona segura vn enemigo reconciliado, y assi dize: *Ne credas inimico tuo in æternum, quia sicut æramentum æruginat nequitia illius.* No te fies, ni assegures del que ha sido tu enemigo, mira que no es bueno para trato familiar, ni correspondente con el. Porque debes persuadirte, que es como el bronce, que por mucho q̃ vno le limpie, y bruña, para que desmienta el sello, y parezca oro fino; a vna vuelta de cabeça se cubre de orin, y sobresale el vicio de su origen, y se reconoce, que no es todo oro, lo que reluce. Assi quien tiene la enemistad embebida en el ser, aũ que mas beneficiado se halle, a vuelta de cabeça descubrirà reueses, y sobresaldrà el orin de su enemistad.

Añade el Texto Griego: *Et eris in ipso, quasi qui abstersérit speculum, & cognoscos, quia nõ in finem æruginauerit*, o como dize la Biblia Regia, *Non in finem terfit originem.* El bueno, y fiel amigo, y que siempre lo fue, es espejo de cristal, que siempre representa el rostro del amigo, y le corresponde con todo, como vna copia, y perfetisima imagen. Desuerte que si el que se mira en el espejo rie, si llora, si menea la cabeça, si tuerce los ojos, si aprieta los dientes, la imagen, que se ve en el espejo, se acomoda en todo, y por todo al semblante, de quien en el se mira. Assi el fiel amigo es espejo de cristal, en que se mira el amigo, y halla en el vna segura, y cierta correspondencia, de quanto quiere, y desea. Porque, como san Geronimo dize: *Eadem velle, eadem nolle, ea demum firma amicitia est.* Aquella amis-

Eccl. 12.

tad es la firme, y segura, quando los amigos quierē, o no quieren lo mismo. Pero al contrario, si el espejo es de bronce, se cubre presto de orin, y muestra el rostro viciado, y desfigurado; y si es concauo, aunque haga maior, lo que en el se representa, pero recibe con mas fuerça los raios del Sol, y recogidos en el centro de la concauidad, concibe el espejo fuego, con que arroja llamas. Assi los enemigos reconciliados muestran, que se encoruan, y humillan, para honrar al amigo; pero en hallando ocasion, arrojan llamas. Y si dan grandes esperanças, y encarecidas promessas, todo viene a parar en ficcion, y engaño.

Tampoco es persona segura el enemigo reconciliado, para ponelle vno a su lado, en tiempo de honra: *Nō statuas illum pœnes te, nec sedeat ad dexteram tuam, ne forte conuersus in locum tuum, inquirat cathedram tuam.* No le pongas, dize al sabio, a la par de ti, ni le des assiento a tu mano derecha, porque no se carec con tu primer lugar, y procure quitarte la catedra, y hecharte de tu silla.

Tampoco es persona segura, para el tiempo del trabajo: *Vna hora permanebit tecum, si autem declinaueris, non supportabit. In oculis suis lachrymatur, & caput suum mouebit, & plaudet manu.* Si te viere en prospera fortuna, permanecerà contigo, si se torcieren tus cosas, no lo podrà sufrir, y estarà tan lexos, de cōpadecerse de coraçō de ti, q̄ verterà lagrimas de sus ojos, y harà burla con la cabeça, y guiñarà del ojo, y palmearà de placer. Todo esto se puede temer de vn enemigo reconciliado, al fin como de hombre de burlas, y de reueses, y poco seguro.

Eccl. 12.

A

§. I.

Nunca es persona sin reueses el enemigo reconciliado. La Santissima Virgen siempre fue persona segura.

B

PReuino Dios nuestro Señor a la Santissima Virgen desta aleuosia, porque la quiso persona seguriſsima, de quiē no se pudiesse recelar alguna mala vuelta, o reues. Queriala Dios, para tratar familiarmente a su Santissimo Hijo, y para hazer vida cō el. Queriala, para espejo, en que el se mirasse, y en quien siempre hallasse buena correspondencia. Queriala, para leuantalla a la maior honra, a que pudo subir humana criatura. Quisola, por compañera de sus trabajos. Para todos estos oficios era necessario fuesse persona segura, y que no tuuiesse en su origen alguna infeccion, que en las ocasiones brotasse. Y no pudiera hauer seguridad en la persona de la Santissima Virgen, de que vna vez, o otra no tuuiera algun vicioso reues, si huuiera tenido en su ser embebida la culpa.

C

Por esta razon probò san Agustin, que Christo nuestro Señor no tuuo vicio en su origen, porque nunca tuuo reues: *Profectò peccatum maior feciſſet, si paruulus habuiſſet, nam profectò nullus eſt hominum, qui peccatum non fecerit grandioris ætatis acceſſu, quia nullus eſt hominum, qui peccatum non habuerit infantilis ætatis exortu.* Si huuiera tenido Christo nuestro Señor pecado original, huuiera cometido pecado actual, quando maior. Porque la mala raiz arrojara algun brote de culpa: porque por esso no hai hōbre, que siēdo maior no haia incurrido en alguna, por-

D

que

que todos nacierõ infectos cõ ella. Este argumento conuence, que la Santissima Virgen no tuuo infeccion en su origen, porque nunca tuuo reues alguno de culpa, y sin duda la cometiera siendo maior, si la huuiera contrahido, quando fue concebida.

Prou. 30. Viene bien aqui, lo que Salomon dize *Generatio quæ sibi munda videtur, & non est lota à sordibus suis.* Somos los hombres de tan mala casta, que aunque mas nos laue el santo baptismo, como queda la infeccion en la origen, esta sobresale en hauiẽdo ocasion, y pinta el orin. Ajustase a esto la version de los Setenta: *Filius malus iustum se facit, & non lauit exitum suum.* El hijo mal concebido, y mal nacido, por mas que se justifique, como siempre se queda cõ el mal retabio de su concepciõ, a vuelta de ojos pinta en sus costũbres el orin del vicioso metal. Sin duda fue bien concebida, la que nũca pintò, ni saliò fuera semeja de orin.

Lib 2. 15. Viene assi mismo aqui mui ajustado, lo que grauemente dixo Casiodoro: *Bona certa sunt quæ fidem habent ab exordio, dum origo nescit deficere, quæ consueuit radicitus pullulare, fertur etiam cursu perenni fontium vena vitalis, & hanc consuetudinem sustinent cuncta manantia, vt sapor qui concessus est origini, nesciat riuulis abnegari.* Son bienes seguros, y ciertos, los que se acreditan por sus primeros principios, porque la buena origen nunca se desmiente a si misma, y siempre ha tenido por costumbre, que correspõda a la raiz el brote. Vemos lo mismo en las fuentes, que conforme es la calidad de la vena en su primer manantial, assi es su continua corriente; y es costumbre inuiolable de todos los manantiales, que el sabor, que la naturaleza dio a la origen, nunca se le negò a los arroios. Como pudiera tener

A certidumbre, y seguridad la perfecion, y santidad de la Virgen, sino la acreditara su purissima Concepcion? La gracia original, en que fue concebida, la puso en empeño de no desdecir, ni desmentirse a si misma. Si huuiera tenido raiz viciada de culpa, como dexara de brotar en alguna ocasion? Como pudiera correr aquella fuẽte caudalosa de santidad, diuidida en tantos rios de virtudes, y gracias, sin vn resabio de

B culpa, si en su primera origen la huuiera tenido?

La purpura, que se tiñe en lana limpia, y blanca, como la nieue, o la leche, conserua siempre su fino color; y si el tinte caiesse sobre negregura de tinta, quien puede dudar, q con el tiempo saliera, y se viniera a los ojos? Por esso aduirtiò bien el Rei Teodorico, por la pluma de Casiodoro: *In fontibus rubicundis albentes comas, & crines lacteos ocius moderator intingit, & faciati pocula pulcherrima ebrietate rubescunt, & hic sanguis conchy cum insecta fibra anita perseuerat, & nescit ante subtrahi, quam vestis possit absumi.* El que gouierna el tinte de la purpura en la sangre de las delicias marinas, siempre procura, que caiga sobre los hilos blancos, y limpios de las madejas de seda, y sobre las hebras de leche, para que salga bien el tinte, y nũca se pierda la fineza del color, que seria forçoso faltar, y perderse, sino precedieste mucha blancura en la lana, y la seda. Quiso Dios nuestro Señor hazer de la sangre de la Santissima Virgen la purpura, con que se hauia de vestir el Emperador de los cielos; y assi dispuso, que aquella Señora nunca se tiñesse de otro vicioso color, sino que fuesse como vna lana limpissima, y vna madeja de seda blanquissima, para que la fineza del color nũca degenerasse *Vt quasi lana fieret diuinitate purpurata solum modo æterno*

Lib. 1. 2.

Imperatore indui dignissima. Para q̃ qual lana limpia se tiñesse cõ la sangre del Verbo, que es su diuino espiritu, y se hiziesse vna purpura real, que vistiesse dignamente al Emperador de la gloria, como dize Alcuino. Tiñose de vna encendidissima caridad, antes que la pudiesse teñir el pecado; y assi quedò teñida en lana, con tanta fineza, que jamas se descubriò vna pinta de culpa.

Cant. 8. Viene aqui mui bien, lo que dixo el Espiritu-Santo: *Fortis est vt mors dilectio.* Fuerte es la caridad, como la muerte. En que, veamos, consiste esta fortaleça? En que la caridad se assemeja a la muerte? Bien nos lo enseñò el Bienauenturado san Agustin: *Magnificentius exprimi non potuit fortitudo charitatis; quis enim restitit mortis? Resistitur ignibus, vndis, ferro, potestatibus, Regibus; venit mors, quis restitit ei? Fortis est vt mors dilectio, occidit quod fuimus, vt simus, quod non eramus.* No pudo dezirse con maior grandeza, quan fuerte es la caridad, que comparandola con la muerte. Porque quien pudo hazer rostro a la muerte? Puede hazerse resistencia al fuego, a las olas del mar, y honduras de los rios, al hierro, y a la espada, a los poderes del mundo, y al braço de los Reies; pero si viene la muerte, nadie puede hazelle rostro. A este modo no hai fuerça contra la caridad, quita la vida a lo que fuimos, sin que nada le pueda hazer resistencia, para que seamos, lo que no hauemos sido. Mostrò vna singular valentia la caridad, en la Santissima Virgen maior mucho, que en nosotros. En nosotros mata lo que ha sido; al peccado actual, y original, que fueron, pero no mata lo que hauia de ser. Anda arrasada la caridad en nosotros, y dexa venir el mal, dale lugar, para que sea, y luego entra ella, y le mata: *occidit quod fuimus.* En la Santissima Virgen anduuo mas preuenida. Matò lo que hauia de ser, porque prohibiò, que no fuesse, que es vn adelãtado, y noble modo de matar, y vn artificio ingenioso de quitar el ser. Elegantemente dixo Tertuliano *Festinatio homicidij, prohibere nasci.* Que homicidio tan presuroso, y tan preuenido de la culpa es prohibir, y estorvar, que no nazca! Hizo vna grande ventaja esta muerte del pecado, antes que fuesse, que quando ia ha sido. Aunque la caridad mata la culpa, no las reliquias della, como son las malas inclinaciones, el fomite de la concupiscencia, los desordenes del apetito; pero como en esta Señora estuuo la caridad tan preuenida, y valiente, que no aguardò, a que entrasse la culpa, sino que la estoruò la entrada, y el ser; assi la preuino de los desordenes, y malas inclinaciones, que en nosotros quedan, y son principio de las malas vueltas, y reueses, que por nuestra desdicha experimentamos. *In Apol.*

Assi mismo podemos confirmar esta verdad, mirando el fin, para que criò Dios a esta Señora. Quisola, para que le acompañasse en la guerra, contra el mundo, carne, y demonio: como el Capitan Barac gustò, que no se le apartasse la famosa Debora de su lado. Y sabida cosa es, que el linage de los esclauos, no es ayuda segura para la guerra; y assi dixo Titoliuio: *Aliam formam delectus noui liberorum capitum inopia, ac necessitas dedit, seruorum delectus desperatæ Reipublicæ auxilium.* La mucha falta de hombres libres ha obligado a los Reies, a admitir para las batallas, a los que son esclauos. Socorro sin duda de vna Republica acabada. Pues digo io aora. Es possible que estaba tan falido el poder de Dios, que para dar guerra al infierno, hauia de escoger persona, que fuesse esclaua; y mas esclaua de aquel, a quien presentaba la gue- *Lib. 22.*

rra

rra? Tampoco seguro socorro hauia de escoger, para empressa de tãta importancia?

Pues si aduertimos, q̃ criò Dios a esta Señora, como espejo, en que se hauia de mirar, y hallar en ella vna correspondencia leal, y verdadera de sus acciones, y de su no querer, y querer: como hauia de labralla como espejo de bronce, que a vuelta de cabeça se cubriesse de orin? Ni bastara tener mucho cuidado de bruñille, y beneficialle, porque como dize Plinio: *Æra extersa citius rubiginem contrahunt, quam neglecta, nisi oleo perungantur.* Los espejos de bronce mientras mas bruñidos, estan menos seguros, y mas facilmente se cubren de orin, sino se pone extraordinario cuidado, en vngillos de azeite. Y en los hõbres experimentamos, que los mas beneficiados de Dios, y mas bruñidos por el, suelen tener peores vueltas, y mas pernicioso reueses, que los mas dexados; sino hai mucho cuidado de vngillos, y preuenillos con baños de azeite, para que no pinte el orin. Y en personas Religiosas se experimenta, que si se descuidan de darse este baño de azeite de oracion, examen de conciencia, y de penitencia, y mortificacion, se cubren mas presto de orin, que las personas seglares, que no estan tan preuenidas, y beneficiadas con fauores del cielo. Pues segun esto, que poco acordado fuera el gouierno de Dios, de que vn espejo tan fiel, y seguro, como lo hauia de ser su Santissima Madre, fuesse de bronce, y de metal viciado en su origen, q̃ le pidiesse tã extraordinario cuidado, para que no se viciase. Si aquel espejo cristalino, y de oro, que criò Dios en el cielo, se empañò, y cubriò tan presto de orin, que se pudiera esperar de vn espejo de bronce viciado? Bien, y a proposito dize san Ildefonso, contraponiendo a esta esclarecida virgen a los Angeles: *Angelicæ forma naturæ ante soliditatem fragilis, ante firmamentum labens, ante stabilitatem ruens, ante robur titubans, atque natans. Hæc fœmina sanctificationis basis.* Que poca firmeza se vio en la naturaleza Angelica? Antes que Dios nuestro Señor la diera solidez, y constancia con la vision de su rostro, fue fragil, y quebradiza. Antes que la confirmàra en su gracia, estuuo tan apique de caer. Antes de tener estabilidad, tan sugeta a rodar. Antes de fortalecella Dios, titubeò, y corriò riesgo, de perder su puesto. Porque, como dize Iob: *Ecce, qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem.* Iob. 5. No son firmes, ni estables de suio, los que en el cielo le siruen, y en muchos dellos a vuelta de cabeça, como se dize, hallò excessiua ruindad, y los vio Dios cubiertos de orin. *Hæc fœmina sanctificationis basis.* Esta Señora es la basa de la santificacion. Quiere dezir. Estuuo tan preuenida de gracia, tan abundante, tan firme, y estable, que nunca corriò riesgo de desdezir, tropezar, o caer. Excediò en estabilidad, y constancia a la de los Angeles, por la plenitud de gracia, en que fue concebida, tan sin riesgo, ni peligro de errumbre.

Mucho se debe cautelar el vicio de la origen. Quien le contrahe en la niñez, no dexarà de pecar, quando maior. Y assi io diria, que la mala educacion es pecado original, y el que la tiene, serà pieza de bronce, que por mas que procuren despues bruñille, siempre brotara errũbre, y orin. Las faltas originales siẽpre deben dar mucho cuidado, porque siempre amenaçan reueses. Reparese en lo que dixo el Apostol san Pedro: *Deus originali mundo non pepercit.* Vio se Dios obligado a anegar al mundo primero. Y dà la razon 2. Petr. 1.

Lib. 34. cap. 9.

san Pedro, porque era mundo original, que si passara adelante, fueran increibles los reueses, q̃ en el sevieran de culpas. Y assi se resoluiò el Señor de acabar con aquel mundo, y hazer vn mundo nueuo, no tan viciado, q̃ no amenazasse tanto mal.

Persuadanse los padres, que la buena educacion entra en vez de justicia original, y que si crian bien a sus hijos en su niñez, quando maiores se portaràn con tanta inocencia de vida, como sino huuieran pecado en Adan. Doctamente dixo Tertuliano: *Prima intinctio metus in teger.* El tinte de maior primor, que se les puede dar, es el del santo temor de Dios. En este los han de teñir en lana, antes que los enemigos del alma la tiñan en sus ruindades: *Albentes comas, & lacteos crines in fontibus rubicundis doctus moderator intingat, & suscipiant adorandi muricis pretiosissimam qualitatem.* Quando estan en el candor de su inocencia, en la pureza de la infancia, bañense en las fuentes rojas de la purpura santa, reciban la preciosissima calidad de la gracia: *Prima intinctio.* Este serà vn tinte, parecido, al que recibiò el hombre en el estado de la inocencia, que durarà por toda la vida. *Timor Domini fons vitæ.* El temor santo de Dios, es fuente de dulces, y saludables aguas: *Et fertur cursu perenni vena vitalis, & sapor, qui concessus est origini, nescit riuulis abnegari.* La vena correrà perpetuamente con agua dulce, y el buen sabor, que tuuo el agua en su origen, no les faltarà a las acciones de la vida, que como arroios fueren corriẽdo. Al contrario la mala educacion es segundo pecado original, principio, y ocasion de grandes reueses. Y quien se correspondiesse con el demonio, quando niño, no cortarà las malas correspondencias, quando hõbre. Bien dize Tertuliano: *Prima diabolo fides ædificatur ab initijs erudi-*

De pœnit. cap. 6.

De idolo lat. c. 10.

A *tionis.* En la primera enseñança mala, se comiença a edificar la correspondencia con el demonio, y aprẽde vno a gouernarse por el, y seguir sus falsos dogmas, y peruersos dictamenes.

Assi mismo entra en vez de justicia original, la santidad de los padres: y es grande seguridad en los hijos, hauer tenido padres santos, que han viuido en obseruancia de la diuina lei. Por esso Dios nuestro Señor, dixo por el Profeta Isaìas: *Electi mei non laborabunt frustra, neque generabunt in conturbationem, in maledictionem, in festinationem, in præcipitantiam.* A mis escogidos se les lograràn sus trabajos, y se les luciràn sus cuidados. Engendraràn hijos, que no les sean ocasion de turbacion, y no estaràn siempre con sobresalto de sus traueſuras: no les traeràn malas nueuas dellos: no viuiran de modo, que sean la maldicion de los pueblos: no moriràn apriſsà, y mal logrados: no seràn hõbres artojados, ni precipitados, para hazer desafueros, *quia semen benedictorum est*, porque son hijos de santos, y se pareceràn a sus padres. Y assi quando los tales nacen, son, como dize Tertuliano: *Designatì sanctitatis, tàm ex feminis prærogatiua, quàm ex institutionis disciplina.* Nacen ia como con cedula de santos, con nota, y marca de que lo han de ser, porque les dà prendas de sello, ser hijos de padres santos, y hauer tenido educacion, y enseñança santa. Aludiendo a esto dixo el Apostol san Pablo: *Sanctificabitur vir infidelis per mulierem fidelem, alioqui filij vestri immundi essent, nunc autem sancti sunt.* Si la muger fuere santa, ella santificarà a su marido, y con esso los hijos seràn santos: y no siendo assi, serian inmundos. Enseñando en esto el Apostol, quanto aiuda la santidad de los padres, para que la tengan los hijos.

B

C

D

Isai. 65.

Lib. de orat.

1. Cor. 7.

De car. Christi. cap. 7.

Dixo mui bien a este proposito el mismo Tertuliano: *Prætendimus adhuc, nihil quod ex alio acceptum sit, ita in totum aliud sit, cui non suggerat, unde sit acceptum, omnis materia sine testimonio originis non est.* Assentamos por principio cierto, que ninguna cosa, que recibiò ser de la otra, se diferencia tanto della, ni es tan otra, que no se reconozca, y manifieste en ella, de quien deriuò su ser. No hai cosa en el mundo, que no traiga consigo testimonio de su origen, y executoria de su hidalguia. Assi hauemos de entender, que los hijos, que reciben el ser, y la enseñança de los Padres, nunca son tan otros, que no se reconozca cuios hijos son: y testifiquen con su buē modo de proceder, que heredaron dellos la virtud, y que les viene de origen.

Lib. 8. vari. 16.

En el mismo intento dize Casiodoro. *Similitudinem suorum fælix vena custodit, quando pudet delinquere, quia similia nequeunt in suo genere reperire, & ipse commonitus per veterum se facta custodit.* La vena de la santidad goza desta felicidad, que los hijos, que della nacen, no degeneran, porque se corren de hazer las vileças, que no se vieron en su linaje: y amonestados por los hechos, y exēplos de sus progenitores, viuen con vn perpetuo cuidado de mirar por si, y no desdezir de lo que obraron sus padres.

Lib. 3. c. 17.

Y lo que es mui digno de consideracion, la buena origen suia les sirue de empeño, para voluer sobre si, quando por flaqueza desdizen, y enmendar con tanta presteza su hierro, que desmientan con ella su culpa. Y es graue a este proposito el sentimiento de san Ennodio: *Benedum origini, & moribus præstas obsequium, emmendationem sine interuallo coniungis errori: & quod peccatum sapienter intelligis, ante quam alteri denuncietur auertis. Quis credat deliquisse in correctione velocissimum? Pœne non vocandus est sectator excessuum, qui obuiam manum ponit in resurrectione culparum.* Que prudentemente procuras mostrarte obsequioso, y honrador de tu origen, y de la educacion, y buenas costumbres, en que te criaron tus padres: acreditarte de bien nacido, y de bien criado, en que apenas ha pintado en ti el orin de la culpa, quando procuras limpialle, y bruñirte. Tan presto viene la enmienda, como cometiste el hierro: y en aduirtiendo la culpa, antes que otros la puedan notar, la destierras de ti. Desmientes con esto el hauer pecado. Porque quien creerà, que delinquiò, quien se corrigiò con tanta presteza? Casi, casi, no se debe llamar seguidor de la culpa, ni que la quiso, ni se fue tras della, quien assi procurò hazella rostro, y dalla de mano. No es del vando de vn enemigo, quien en viendole, y reconociendole, le haze rostro, y se haze del vando contrario. Assi debemos pensar, no ser del vando de la culpa, quien aduirtiendola, la haze rostro, y se pone al lado de la virtud. Todo esto es empeño del buen nacimiento, y criança; que sin duda entra en vez de la justicia original.

§. II.

La Santissima Virgen fue persona segura para las honras.

NO es persona segura para las honrás el enemigo reconciliado. Y por esto dixo el Eclesiastico: *Ne statuas illum pœnes te, nec sedeat ad dexteram tuam, ne conuersus in locum tuum inquirat cathedram tuam.* No hagas mucha honra al que fue tu enemigo, ni le pongas a la par de ti: no le des tu mano derecha, no sea, que carcandose con

Eccl. 12.

Prou. 30. tu lugar, te vẽga a hechar del. Es de considerar lo q̃ Salomon dize: *Per tria mouetur terra, tremit, sthomacatur, per seruũ cũ regnauerit*: Tres desordenes hazẽ tẽblar la tierra, causan terremotos, y ella padece baſcas de eſtomago. La primera es q̃ reine vn eſclauo. No es persona segura, para ſer promouido a hõra. Y por esto dixo Platõ: *Nihil in animo seruiẽte inte grũesse, nec quidquã seruorũ generi esse demandandũ.* Ninguna cõfiãça se debe hazer del animo, de quiẽ sirue; ni se le puede fiar ocupaciõ, o empleo de honra. Y si se le fia basqueará la tierra, darà arcadas, tẽblarà, y padecerà terremotos. No cabe tanta honra en el pecho del eſclauo; haràse insolente con ella; gouernarà cõ paſsiõ, y no cõ razõ: y assi se seguirã ſediciones, motines, y turbaciones, y ruinas de la Republica. Por la misma razõ el pecho, q̃ tuuo enemiga, nunca es de fiar, pueſto en hõra. Porq̃ la paſsiõ, q̃ tuuo asiẽto en el alma, tomarà osadia cõ el buẽ lugar, y se valdrà del pueſto, para hechar de su silla, àquiẽ le dio la mano.

Las dos hõras maiores de la SS. Virgẽ, hã sido, su Virginidad, y Maternidad; ser la Virgẽ de Virgines, y verdadera Madre de Dios. Y la vna, y la otra se hã cautelado cõ ser hija primogenita de la gracia, y libre de todo pecado. Quiso Dios N. S. en la q̃ hauia de ser su Madre, vn amor tã grãde a la pureza, q̃ ninguna honra, por excelẽte q̃ fueſſe, pudieſſe deſcãtillar su primor. Para esto fue cõuenientiſsimo, q̃ fueſſe preuenida con gracia tã adelãtada, q̃ corrieſſe parejas cõ su ser, deſde el primer instãte de su Cõcepciõ. Dejaràse entẽder esta verdad, traiẽdo a la memoria, lo q̃ el B. S Geronimo pondera de aquel casto Profeta, el santo Ieremias: *Ideo in vtero sanctificatur, & hoc priuilegio vtitur, quia erat virginitatis beatitudini deſtinatus.* Hauia Dios N. S. deſtinado al Profeta Ieremias para la bienauenturança de la virginidad; y por esso se determinò de santificalle en las entrañas de su madre. No sin misterio tomò Dios tan de atras la carrera de santificalle, porque le hauia predeſtinado para la gloria de virgen. En la qual sentencia reparò, que para predeſtinar Dios a la gloria, comiença a diſponer los medios deſpues de hauer nacido el hõbre en el mũdo, y para dalle la gloria de Virgẽ, le preparò la gracia, q̃ le santificaſſe antes de salir a la luz. Porq̃ es tã dificultosa aciõ, cõseruarse vn hõbre en la tierra cõ la pureza, que guardã en el cielo los Sãtos, q̃ se vio el Señor cõ empeño, de preuenir al Profeta cõ gracia tã adelãtada, para asseguralle los riesgos, q̃ era forçoso padecer en la vida. Pues si para assegurar la virginidad de Ieremias, se hallò Dios obligado a tomar tã de atras la carrera; hauiendo de ser la pureza de la SS. Virgẽ tãto maior, q̃ la de Ieremias, y expueſta a lãces tã dificultosos: fuerça parecia, tomar mas de atras la carrera de su santificacion, y que fueſſe santificada, no solo en las entrañas de su santa madre, como lo fue Ieremias, y el santo Precurſor de su hijo; sino en el primer inſtante, en que fue concebida.

No me parece a mi, q̃ fue lãce poco arrieſgado, para deſcãtillar su pureza, hauelle ofrecido la hõra de Madre de Dios. Baja san Gabriel del cielo con su embajada, ofrecele a esta Señora vna dignidad tan grande, la maior que debajo de Dios se puede entender; como fue ser Madre de su vnigenito Hijo: Parecia negocio corriente, que hauiendo de ser Madre, fueſſe conociẽdo varõ, y q̃ cõ esto se le daba licẽcia, para conocer a su Eſposo. No era tẽtatiua poco apretãte esta, para q̃ esta Señora, por gozar de hõra tã grande, viniera en aceptar la licẽcia, que

Aduerſ. Iouin.

parecia se le daba de parte de Dios, porq̃ como doctamẽte dixo Tertuliano: *Licẽtia tentatio est disciplinæ, in eo est tẽtatio, in quo licẽtiæ experimẽtũ, quis diuinæ volũtati, quis propriæ voluptati obsequatur.* La licencia, q̃ se dà a vna persona, es la tẽtatiua de su enseñãça: en esto se haze la prueba, de quiẽ se carea cõ la diuina volũtad, o quiẽ se haze obsequioso de su hõra propria, interes, o deleite; en como vsa de la licẽcia. *Altè, & impressè cogitãdũ est, quid etiam in occulto velit De⁹.* Mui profundamẽte se debe pẽsar, y cõ atẽta cõsideraciõ, q̃ es lo q̃ Dios mas quiere en lo oculto, y secreto de su pecho. Y lo cierto es, q̃ si aquella esclarecida Señora, en esta ocasiõ quisiera gozar de la licẽcia, q̃ segũ el humano discurso parecia, q̃ se le daba, perdierala hõra de Madre de Dios, q̃ el Angel la traia. No venia poco cuidadoso el santo Angel del caso, si creemos al B. S. Pedro Crisologo, y como receloso, si la Virgẽ SS. en esta ocasiõ hauia de carearse mas cõ su Esposo, q̃ cõ su virginal pureza: y arriesgar la dignidad de Madre de Dios. Y assi dize: *Peruolat ad spõsam festinus interpres, vt à Dei spõsa humanæ desponsationis arceat, & suspẽdat affectũ, neque auferat à Ioseph Virginẽ sed reddat Christo, cui est in vtero pignorata, cum fieret.* Baja volãdo, y presuroso a la Esposa, el celestial Paraninfo, y viene con fortaleza de Dios, para suspẽder, y retirar el afecto humano, q̃ esta Señora podia tener a Ioseph, como a Esposo legitimo, intimãdola en el coraçõ, y entrañãdola en el, q̃ su primer Esposo es Dios, a quiẽ debe guardar lei de pureza: y q̃ no debe faltar a ella, ni por ser Madre de Dios. No pretẽde el Angel quitar a Ioseph su legitima Esposa, sino assegurarsela a Christo. Y son mui dignas de cõsideraciõ las palabras siguiẽtes: *Cui in vtero est pignorata, cũ fieret.* Porque en el mismo pũto, q̃ esta Señora se criò, y formò en el viẽtre de su madre, quedò cõsagrada, y dedicada, y prẽdada, para ser Esposa del Verbo: siẽpre Virgẽ, siẽpre casta, y assi se assegurò desde aquel punto su virginal pureza: y la diuina gracia la preuino, para q̃ assi como la cõcebia su madre, para ser Madre de Dios, assi quedaba prẽdada, para cõseruar su virginal pureza intacta, y desconocida de hõbre.

Biẽ podeis, o Angel Sãto, estar seguro de la lei desta Señora, q̃ en esta tẽtatiua mostrarà biẽ el amor, q̃ tiene a su virginal pureza: y q̃ quando cõ efeto la diera Dios licẽcia, para conocer a su Esposo, no la tomàra, aunque dexara de ser Madre de Dios: por tener por mas expediẽte, quedar siẽpre Virgẽ, sin la hõra dela maternidad, q̃ por cõseguilla perder su pureza. *Altè, & impressè cogitauit, quid in occulto vellet Deus.* Profundamẽte pẽsò, quãdo el Angel la dixo, q̃ queria Dios estar cõ ella, y q̃ hauia de ser bẽdita entre todas lus mugeres, y mejor Madre, q̃ ninguna, lo q̃ queria Dios en lo secreto, y oculto de su volũtad. *Et cogitabat qualis esset ista salutatio.* Y reconociò, q̃ lo q̃ Dios queria della, era q̃ siẽpre cõ seruasse su virginal pureza cõ voto perpetuo. Y assi antepuso la honra de ser Virgen, a la de ser Madre de Dios, y por esso la escogiò Dios nuestro Señor, para que lo fuesse.

Esta misma Señora lo reconociò, quãdo dixo: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum corã ipso, quasi pacẽ reperiẽs.* No soi tã flaca, q̃ rẽdirè mi pureza, aunq̃ mas honras me ofrezcan: soi muro de diamante, y mis pechos como fuertes torres: tan inexpugnables, q̃ no haurà enemigo, q̃ se atreua a cõbatirme. Viuirè siempre en presencia de mi Dios, en hermosura de paz, sin pelear, ni ser cõbatida: porq̃ a mi fortaleza ninguno se atreuerà: y por esso merece ser la Sulamitis, la esposa

De castitate.

Sermone. 140.

Cant. 8.

de

de Salomõ, y Madre del diuino Verbo. Esta castidad tã inuẽcible ha sido el honor desta Virgẽ. Y para assegurarsela, y q̃ no se enuaneciera cõ ella, la preuino Dios tã de atras, q̃ no se contẽtò cõ santificalla, como a Ieremias en el viẽtre de su madre, sino q̃ la llenò de gracia en el instãte de su purissima Cõcepcion.

La segũda hõra, y la maior, a que Dios N. S. ha promouido a esta SS. Virgẽ, ha sido hazella Madre de su vnigenito Hijo. Dignidad casi a la par de Dios, como el Angel la dixo, quãdo la trajo la glorioſa embaxada: *Inuenisti gratiã apud Deũ.* Hallaste, Señora, gracia a la par de Dios, pues te ha escogido para Madre suia. Que fue, como hazella Diosa del mismo Dios. Siẽpre hã sido tenidos los padres, como los Dioses terrenos para los hijos; y grandemẽte venerables por la cercania, q̃ tienẽ cõ ellos. Dioses domesticos, para cuio culto, y hõra consagrò la naturaleza a los hijos, como Sacerdotes suios. Y en este intento dixo Platõ: *Honor Dei ad honorãdos parentes proæmiũ erit, nunquã enim tale simulacri magis efficax domui affuturũ, quã Pater, & Mater; mirabilius parentũ simulacrã nobis; quã imaginis inanimæ videri debent.* La hõra, q̃ debemos a Dios, nos es introduciõ, y proemio, para darsela a nuestros padres. Porq̃ son, los q̃ nos ponẽ delãte al mismo Dios, q̃ en ellos se nos representa. Ni podemos tener en nuestras casas imagẽ, o simulacro, q̃ mas viuamẽte nos põga delãte a Dios, que el padre, y la madre. Y mas admirable retrato de Dios nos ha de parecer el de los padres, q̃ las imagines de los Dioses sin alma, ni vida.

Lib. de legib. dialog. 11.

Pues debiẽdo vn hijo esta hõra a su madre, cierto es no auersela negado el Hijo de Dios a la suia. Antes debemos pẽsar, q̃ como este Señor nos dio exẽplo en toda virtud: assi en la estima, y hõra de su Madre. Y

A q̃ ningũ hijo ha hauido, q̃ tanto haia hõrado a la suia. Para q̃ esta Señora no se engreiesse cõ hõra tã grande, cõuino mucho ser hija de la gracia, y siẽpre amiga, y nũca enemiga: para q̃ nũca se le leuantarã los pies, ni quisiera ser como Dios adorada. Nũca mas humilde, q̃ quãdo mas le uãtada. Quãdo la ponẽ en el primer lugar, ella se pone en el vltimo. Como biẽ lo põderò S. Ambrosio: *Ancillã se profitetur, quæ Mater eligitur, & nullã sibi prærogatiuã tãtæ gratiæ vẽdicauit, quæ faceret, quod iuberetur. Ecce ancilla Domini, apparatus officij est.* Haze professiõ de esclaua, quando la escogen por Madre: y no quiere prerogatiua, ni priuilegio alguno por tãta honra: ni halla en ella mas cõueniencia, q̃ seruir en lo q̃ la mãdan. Y el dezir: Ves aqui la esclaua del Señor, es ofrecer vn aparato grãde para el oficio: y mostrar la preparaciõ, q̃ tenia de seruir como esclaua. No fuera persona tã segura en hõra tã grãde, si se huuiera recõciliado despues de enemiga. Bien se pudiera temer, q̃ la naturaleza viciada brotàra errũbre, y orin. La criada para Reina, y señora del mundo, mas hija debia de ser de la gracia, q̃ de la carne, y sangre. No fiò Dios el titulo de hijos adoptiuos de Dios, de los q̃ tuuiessen nacimiento villano, y hauia de fiar la dignidad, y hõra de Madre? Que nos dize el Euangelista san Iuan? *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Dioles Dios poder, para que se hiziessẽ hijos de Dios, y gozassẽ deste glorioso apellido: no a los que huuiessẽ nacido de origẽ viciada, si no del mismo Dios, mediãte su gracia. Quãto mas cõuenia esto a quiẽ hauia de ser ensalçada a la honra, y dignidad de Madre de Dios?

Ibi.

Ioan. 1.

No debẽ ser escogidos para las hõras personas poco seguras. Como

Libr. 8. var. 16.

grauemente lo dize el Rei Atalarico por Casiodoro: *Solet quidē venientes ad Aulicas dignitates, diutina exploratione trutinari, ne imperiale iudiciū aliquid probare videatur ambiguū; sed tā frequens est familiæ vestræ fœlicissimus proiectus, tā in multis personis declarata prudētia, vt licet aliquis vos eligat ad subitū, nihil feciſſe videatur incertū. Hinc est, quod melius agnoscitur, elegisse nobilē, quā fœlicē, quia iste commonitus per veterū se facta custodit, ille exemplū nō habet, nisi quod fecerit.* Esti lo suele ser, hazer cuidadoso examē, y poner mui en balança el peso de los merecimiētos de los q̄ hā de ser escogidos para puestos de hōra, y tener oficios, y dignidades en palacio: porq̄ no se entiēda, ni diga, q̄ el juizio del Emperador se puso a peligro de errar. Pero en vuestra familia, y casa, dize el Rei hablando con vn señor, hā sido tā frequētes los aciertos, y tā conocida la prudēcia: q̄ quādo el Principe os elija sin examē, no haurà hecho la eleciō cō peligro. Por esso siēpre se tiene por acciō mas acertada, escoger al noble, q̄ al dichoso. Porque el noble tiene por resguardo el exēplo de sus antepassados, y se correrà de hazer, lo q̄ ellos no hizierō. Pero el feliz no tiene mas empeño, q̄ el de sus proprias acciones, y como persona de menos obligaciones, no viene a ser tā segura. Esta dignidad, de q̄ habla aquì el Rei Atalarico, era la Presidencia de las mercedes, y gracias imperiales: *Sacrarū largitionū comitiua.* Hauiala tenido vn hermano deste Caballero dignissimamēte, y cō essa cōfiança se la dà Atalarico a este Cōde. Y cō cluie diziēdo: *Difficile itaque non est moribus posse sequi germanū, quia & in cōuersationis fructu plerūque cōsentiūt, qui vnius semine procreātur.* No serà cosa dificultosa, seguir cō el mismo modo de proceder, y santas costumbres al hermano en la sangre: porq̄ ordinariamēte, los q̄ brotan de vna misma origē cōuienen, y se asseme-

A

jā en la conuersaciō, y modo de vida. Este mismo discurso podemos hazer cō la SS. Virgē, y su vnigenito Hijo. Podemos hermanallos biē en ser hijos de la gracia, cōcebidos sin culpa: y assi tā parecidos en la sātidad de la vida, y cō la misma dignidad, y oficio de presidir, y repartir los dones, y gracias de Dios. Como lo dize esta Señora, por Salomō: *Cū ipso erā cūcta disp̄sans.* Prou. 8.

B

De la plenitud del Hijo recebimos todos gracia, y mas gracia, y de la plenitud de la Madre ha sido enriquezida toda la Iglesia. El Hijo de Dios viuiò sin conocer culpa alguna, y la SS. Virgen tābien: y no fue dificil parecerse tāto en la santidad de la vida, los que tuuieron por su origen la gracia.

§. III.

La Santissima Virgen fue persona segura para el tiēpo del trabajo.

C

NO es persona segura el amigo recōciliado, para el tiēpo del trabajo. Porq̄, como el Eclesiastico dize, descubre entonces el orin, y errumbre interior: y si vertiere lagrimas de los ojos, serān fingidas: y si mostrare cōpassion, serà dissimulada, y el coraçō interiormente se le bañarà de gozo. A este proposito dixo biē Seneca: *Plus ostētatio doloris exigit, quā dolor. Quotusquisque sibi tristis est? Clarius cū audiūtur, gemūt, & taciti, quietique, cū secretū est; cū aliquis viderit, in fletus nouos excitātur, tūc capiti suo manus ingerūt, quod potuerāt facere nullo prohibēte liberius, sine spectatore cessat dolor.* Epist. 99. El dolor verdadero anda con la lei interior, quando esta falta, todo es ostentaciō mētirosa, tristeza aparēte a los otros, y no verdadera para si. Quādo hai oiētes, estos falsos amigos dā gemidos, que se hazen oìr: y quādo faltā, callā, y se quietā. Quādo estā a vista de otros, se exercitā, y se despiertā, para llorar, y plañir,

D

y po-

y ponẽ las manos sobre sus cabeças, y se dã golpes: lo qual pudieran hazer mas libremẽte, quãdo ninguno se lo impidiera; pero en no hauiẽdo quiẽ mire, cessa el dolor, señal clara q̃ es fingido. El verdadero amigo en todo tiẽpo le muestra en ausencia, y en presencia. *Si humiliauerit se cõtra te, & à facie tua abscõderit, vnanimẽ habebis amicitiã bonã.* El q̃ se aflige en presencia de su amigo, dize el Eclesiastico, y cõserua el mismo dolor en ausencia: esse muestra q̃ es amigo fiel, y verdadero. En el mismo intento dize este sagrado Escritor: *Amicũ salutare nõ cõfundar, à facie illius nõ me abscondã, & si mala mihi euenerint per illũ, sustinebo, omnis qui audit, cauebit se ab illo.* No me auergonçarè de tratar amigablemẽte al amigo en el maior trabajo suio: no le dexarè solo en el tiẽpo de su desampara: no le torcerè el rostro, ni le hurtarè el cuerpo: y si por respeto suio me vinierẽ males, los sufrirè cõ gusto: y quando los demas se retiraren del, io me pondrè a su lado. A este proposito dize biẽ S. Ambrosio: *Nõ deseras amicũ in necessitate, quoniã amicitia vitæ adiumentũ est: Ideo in ea onera nostra portamus: Iuuemus amicos cõsilio, cõpatiamur affectu: Plerũque inimicitiæ subeũdæ sunt propter amici innocẽtiã; sæpe obtrectationes. Si restiteris, si respõderis, cũ amicus arguitur, & accusatur, nec te pœniteat eiusmodi offensionis. Iusti enim vox est, & si mala mihi euenerint, propter illũ sustinebo. In aduersis amicus probatur; nã in prosperis amici omnes vidẽtur.* No desampares al amigo, quãdo le vieres en aprieto, porq̃ la amistad se endereza, para aiudarnos vnos a otros en la vida; y en ella, y por ella lleuamos vnos las cargas de los otros. Aiudemos a nuestros amigos en la forma, y modo, q̃ pudieremos: cõpadezcamonos cõ afecto de sus males: y por defender su inocẽcia, se debẽ sufrir enemistades, y no pocas vezes murmuraciones, quando hazemos rostro, y nos oponemos a quiẽ acusa, y haze cargo al amigo. No nos cause dolor, y pena esta defensa del amigo, pues es voz del q̃ lo es: Si me vinierẽ trabajos por el, aparejado estoi para sufrillos. Y cierto es, q̃ el amigo no se prueba, ni muestra q̃ lo es, sino en los casos aduersos, que en los prosperos todos gustan de ser amigos.

Esta fidelidad no se halla sino en el amigo antiguo, q̃ nũca tuuo enemiga: porq̃ quiẽ se recõciliò della, nũca serà seguro, ni aũ aquel q̃ entrò tarde en la amistad. Y por esso acõseja el Sabio: *Non relinquas amicũ antiquũ, nouus enim nõ erit similis illi, vinũ nouũ amicus nouus, veterascet, & cũ suauitate bibes illud.* No des de mano al amigo viejo, porq̃ el nueuo no serà como èl: el amigo nueuo es vino nueuo, harase añejo, y se dexarà beber cõ suauidad. Y por esso dixo Seneca: *In vino nimis veteri ipsa nos amaritudo delectat.* En el vino añejo lo mismo ranciosso nos deleita, y le haze mas sabroso, y suaue: menos humoso, y mas seguro. Por lo mismo dixo Cicerõ: *Veterrimæ amicitiæ debẽt esse suauissimæ.* Las amistades mas viejas, y mas rancias son mas suaues, y mas seguras, y añade: *In equo, si nulla res impediat, nemo est, qui nõ eo quod cõsueuit, libẽtius vtatur, quã intractato, & nouo.* Quien hà de andar a caballo, antes escoge el conocido, y acostũbrado, q̃ el nueuo, y en q̃ nunca ha subido. Finalmente miẽtras mas de atras viene la amistad, tanto es mas fiel, y segura.

Deste discurso podremos colegir, quãto cõuino, que la Sãtissima Virgẽ, desde el instãte de su Cõcepciõ huuiesse guardado firme, y cõstãte amistad cõ Dios N. S. para q̃ en el tiẽpo de los trabajos de su vnigenito Hijo, no flaqueasse su lei: y fuesse vn cristalino espejo, en q̃ viuamẽte se viessen expressados los sentimiẽtos, dolores, cõgojas, angustias, y afrẽtas

Eccles. 6.

Eccl. 22.

Eccles. 9.

Epist. 68

Lib. 5. de offic. cap. 16.

Libr. de amicit.

de su Sātissimo Hijo, sintiēdolas todas mas viuamēte, q̄ el mismo q̄ las padecia. Porq̄ si, como pōderò biē el Abad Ruperto, cōparò Christo N.S. el dolor, q̄ los Apostoles tuuie tō en la muerte de su Maestro, a los q̄ padece la muger, q̄ està de parto: quales seriā los de la Madre, q̄ le pariò, siēdo verdadera Madre, y teniēdo de verdad en aquella hora los dolores, q̄ se le huierō en el tiēpo de su alegrissimo parto? Que suspiros, q̄ lagrimas, q̄ lamētaciones, q̄ angustias, y dolores serian los de aquella Virgē, y Madre? El Bienauēturado S. Geronimo pondera, q̄ los demas Martires padecieron en su cuerpo, por ser passible; pero en el alma por ser impassible, no pudierō padecer; pero la Sātissima Virgē, porq̄ padeciò en la parte, q̄ de suio es impassible, como lo es el alma, por esso fue mas q̄ Martir. Y el Bienauēturado S. Anselmo, considerando la grauedad de los tormentos, q̄ padeciò la Sātissima Virgē, viene a dezir, q̄ todos los martirios, q̄ padecieron los Martires fuerō mui ligeros, y puedē entrar en cuēta de nada, cōparados cō los dolores, y quebrātos, q̄ padeciò la Sātissima Virgē. Que verdaderamēte cō su inmēsidad atrauesarō como clauos agudos lo interior de su pecho, y lo mas intimo de su tierno coraçō. Y no fuera posible, dexarā de acaballa la vida, si el Espiritu-Santo, q̄ es el viuificante, no la cōsolara, y cōfortara, y interiormēte la enseñara, q̄ aquella muerte de su Hijo querido, no era tanto muerte, como triūfo glorioso, cō q̄ lo rēdia todo, y sugetaua a sus pies.

Lib. 13. in Ioan.

De Assump. Virgin.

De excelent. B. Virg. cap. 3. prope finem.

Para sentir viuamēte la Passion de su santissimo Hijo, y hazer della el aprecio, q̄ merecia, debemos cōsiderar, q̄ criò Dios a esta Señora, y la enriqueciò, desde el instāte primero de su Cōcepcion, de tres calidades de gracia, q̄ la ayudarō a sentir debidamēte la passiō de su Hijo. La primera fue la personal, q̄ el Señor la infundiò. La segūda la de cuello de toda la Iglesia. La tercera la de la viniō, q̄ tuuo cō su Hijo santissimo, como su verdadera, y legitima Madre.

A

La gracia personal suia fue eminēte a la de todos los Serafines del cielo: y cōforme a ella fue su conocimiento, y el aprecio, q̄ tenia de la persona del Hijo de Dios: y haziēdo reparo en el genero de muerte, cō tā graues circūstācias de pena, y dolor, fue caso forçoso ser excessiuo el sentimiēto, q̄ padeciò aquella alma santissima. Cōforme a la alteza del conocimiento fue la de su amor, el qual, como S. Bernardo dize: *Sagitta electa Mariæ animā nō modo cōfixit; sed etiā pertransiuit, vt nullā in pectore virginali particulā vacuā amore relinqueret; sed toto corde, tota anima, tota virtute diligeret.* El amor diuino cō su facta no solo clauò el coraçon desta Señora, sino q̄ se le traspasò, sin dexar parte en su pecho vacia del, amādo a Dios cō todo su coraçō, todo su espiritu, y todas sus fuerças. Este amor la transformò tāto en el Hijo de Dios, q̄ todos los instrumētos de su passiō haziā en ella mas fuerte, q̄ en el Dios Encarnado. Porq̄ los que herian su cuerpo santissimo, a esta Señora le atrauesauā el alma. Y es de creer, q̄ si aquella alma santissima en algun tiempo huuiera estado inficionada con culpa, no se hiriera tanto con los dolores de aquel Señor, a quien via padecer. Porque aquel mal orin interior, disminuie mucho el sentimiento, y dolor.

B

C

D

Sermon. 29. in Cā tic.

Si miramos a esta Señora, como cuello de la Iglesia, por el qual se le communicā a todo el cuerpo las gracias, de q̄ gozā los miēbros: era fuerça, q̄ cō sus lagrimas, y dolores nos mereciesse perdō de las culpas, y la

intus-

infusiõ de las gracias: y q̃ quãta mano hauia de tener en hazer este biẽ a todo el linage humano, tanto fuesse el excesso de dolor, y sentimiẽto en la muerte del Hijo de Dios, para merecer esta excelẽcia de recõciliadora, medianera, y abogada de los hijos de Adã. Y assi declaran algunos el nõbre santissimo de Maria, y dizẽ significa, *Stilla Maris*. Quinta essencia distilada de toda la amargura del mar. Desuerte q̃ si se sacara por distilaciõ vna amargura, o quinta essencia della, de todos los dolores, y tormẽtos, q̃ han padecido los hõbres, corriera parejas con ella el sentimiẽto, y dolor, q̃ padeciò esta Señora. Y cõsiguientemente digo, q̃ esto pedia vna amistad tã entrañada en el ser, que nunca se hunuiera malcado con culpa.

Pues si miramos a esta Señora, como verdadera Madre del Hijo de Dios, se realçã mas, y subẽ de pũto las causas de su dolor. La primera, por ser muger, mas tierna, y dispuesta para el dolor. La segunda, por ser Virgẽ, a quiẽ està tãbien anexa maior delicadeza, y ternura. La tercera, por ser Madre, en quiẽ vinculò la naturaleza maior amor a los hijos. La quarta, por sello de vn Hijo solo, q̃ assi como la q̃ lo es, recoge en èl todo el amor, assi la perdida dèl trae mas viuo, y mas intenso el dolor. La quinta, por hauelle engẽdrado a solas, sin q̃ obrasse varõ. Porq̃ los demas hijos son comunes al padre, y a la madre; pero en la generaciõ del Hijo de Dios, solo tuuo parte la Virgẽ. Por esto dixo el Profeta Ieremias: *Femina circũdabit virũ.* Cercarà a vn varõ la muger. Dãdo en esto a entender, q̃ assi como acà las personas ponen limite, y cerca a lo q̃ es proprio, y no ageno; assi esta Señora ponia limite, y cerca al Verbo de Dios Encarnado, por ser ella sola la q̃ le hauia engendrado de su

Ierem. 31.

A

B

C

D

substãcia. Assi mismo el circulo se figura de sola vna linea, q̃ dà vuelta, y el lleno al circulo. En lo qual se nos dà a entẽder, q̃ los demas hijos se formã de dos diferẽtes lineas, del padre, y de la madre; pero la formacion del Hijo de Dios solamente se dispuso de la linea de la Virgẽ, y Madre. Y siẽdo el Hijo de Dios fruto, tã solamẽte de la Sãtissima Virgẽ, era fuerça recogerse en ella el amor del padre, y de la madre: y por cõsiguiente el dolor, q̃ suele repartirse entre el padre, y la madre, quãdo muere el hijo, por lo q̃ pierde cada vna de las partes, todo vino a atrauesar el coraçon de la q̃ era madre, sin padre. Y si hauemos visto morir los padres a los filos del sentimiento de la muerte de los hijos, marauilla fue, no morir tal Madre en muerte tan horrenda de vn Hijo, y tal Hijo.

Era este Señor, q̃ muriò por los hõbres, Hijo de la Sãtissima Virgẽ, y del Eterno Padre, comun de los dos; pero como este Señor no pudo padecer en la naturaleza, q̃ recibiò de su Padre, tãpoco su Padre pudo compadecerse del en su muerte. Y por esta causa remitiò al mũdo entero, q̃ hiziesse en ella por èl todo el sentimiẽto debido. Pues viẽdo la Sãtissima Virgẽ llorar al cielo, y a la tierra, y estremecerse el mundo, y reconociendo el empeño, q̃ ella tenia, de sentirmas, q̃ todas las criaturas, aquella muerte de su Hijo querido, fue su dolor, y sentimiẽto maior, q̃ el de todas las criaturas. Y assi como la gracia, q̃ se repartiò a todos los hõbres por partes, con plenitud se infundiò en esta Señora: assi todo el dolor, q̃ se comunicò con medida a las criaturas, sobre toda medida se recogiò en el coraçon de la Virgen, y Madre.

La Bienauenturada S. Brigida, en el libro de sus reuelaciones, re- *Lib. 1. c. 15.*

fiere hauelle reuelado la Santissima Virgen, q̃ en esta ocasion, cõ ser impasibles, y imperturbables los Angeles, se turbaron, y entristecieron, en la forma posible, con la pena, y dolor del Hijo de Dios. Turbarõse los elementos: escurecierõse el Sol, y la Luna: tẽblò la tierra: las piedras se hizieron pedaços: abrieronse los sepulcros: todos los Gentiles sintieron agudas punçadas en el coraçõ: turbaronse los ministros, q̃ le crucificaban, y los mismos espiritus infernales se estremecierõ: y los q̃ estabã en el seno de Abrahan, sintieron tãto la pena, y dolor de su Redẽptor, q̃ escogieran antes padecer las penas del infierno, q̃ velle padecer tal muerte, y pasion. Pues io q̃ assistia entonces a ella Virgen, y Madre, q̃ dolor sentiria? Tal, y tan grande, qual no puede caber en entendimiẽto de hombre. A la misma Santa le reuelò otro dia la misma Santissima Virgen, q̃ quando viò padecer a su Santissimo Hijo, su coraçon padecia los mismos dolores: *Sicut enim illud, quod dimidium est extra, & dimidium est intra, & si illud pungitur, quod est extra, atque sentit dolorem, quod intus est, sic ego, cum flagellaretur, & pungeretur filius meus, quasi cor meum flagellabatur, & pungebatur.* Assi como quando vna cosa està la mitad dentro, y la mitad fuera, si hieren la parte q̃ està fuera, lo siente viuamẽte, la q̃ està dentro: Assi, dixo la Santissima Virgen, quando mi Hijo estaba padeciendo, que era la mitad de mi coraçon, todo lo que a el le atormentaba, y heria fuera, a mi me atrauesaba acà dentro.

Lib. 1. c. 35.

Vueluo sobre el mismo discurso, q̃ si la Sãtissima Virgẽ huuiera sido cõcebida en pecado, se huuiera eneruado este sentimiẽto, y dolor de la pasiõ, y muerte de su vnigenito Hijo, y Dios verdadero. Porq̃ la cõtrariedad, y enemistad con Dios q̃ por medio del pecado original se amasa cõ el ser del hõbre, siẽpre le indispone, para sentir tã viuamente, como debiera sus dolores, y penas. Porq̃, como el Ecclesiastico dize, mejor lei guarda, el que fue siẽpre amigo, que quiẽ se recõciliò, hauiẽdo sido enemigo. Y aunq̃ la enemistad se acabe cõ la gracia, las malas reliquias, q̃ dexa en el alma, y la lei estragada, q̃ como S. Pablo dize, perseuera en los miẽbros del hõbre, siẽpre se opone, y se muestra cõtraria a Dios, y disminuie, y enerua el sentimiento de sus dolores, y ofensas. Y assi cõuino grandemẽte, q̃ la Virgẽ Sãtissima, q̃ cõ tãto extremo cõuenia sintiesse la muerte, y pasiõ de su Hijo, nũca huuiesse sido enemiga: y q̃ con su ser se huuiesse amasado la gracia.

Ad Rom. 7.

Y juzgo, q̃ no se puede dudar, ser efeto de la culpa original, no sentir los hõbres debidamẽte la muerte, y pasiõ del Hijo de Dios. Porque esta cõtrariedad, con q̃ todos somos cõcebidos, y la oposiciõ, cõ que nos alebdarõ, y amasaron nuestras madres, cõtra el diuino Señor, y cõtra su lei, y su diuina voluntad, nos està siẽpre entibiãdo el dolor de sus ofẽsas, y de los tormẽtos, q̃ por nosotros sufriò. El qual fuera sin duda maior, y mas viuo, si su amor, y gracia se huuiera amasado con nuestro ser, y corrido cõ el parejas. Y si el hõbre no fuera espejo de brõce cõcrrũbre, y orin interior, mas viuamente se representarã en el los dolore, y tormẽtos de su Redẽptor, y Señor.

Cõcluio pues cõ dezir, q̃ la Santissima Virgẽ ha sido persona segura, para ser Madre de Dios, sin riesgo de malos reueses: dignissimo espejo de Dios: Madre benemerita suia: la fiel compañera de los trabajos, pasiõ, y muerte de su vnigenito Hijo. Y todo esto lo ha cõseguido, por no hauer sido concebida en pecado; sino en santidad, y justicia original.

MISTERIO
DEL NACIMIENTO DE
LA VIRGEN N. S.

QVISO la diuina bondad tener prouidencia de si misma: y que el mismo Dios fuesse conocido, y amado, como merecia. Para este fin determinò criar al hombre capaz de razon: y para maior gloria suia traçò primero labralle casa menor en el mũdo, y maior en el cielo: para que en este mundo tuuiesse sus auenturas: y saliendo bien dellas, pasasse a viuir de asiento en la habitacion superior. Siruiose para esta obra de su palabra: y con tan buen instrumento sacò a luz este mundo, y dio ser a las cosas, y todas salieron tan buenas, que merecieron las calificasse por tales su mismo hazedor. Mostrando bien Dios en esto, quanto bien deseaba, a quien le aparejaba vn mundo de bienes.

Quien merecia gozar este bien, sino la imagen de Dios? Puso el Señor en ella su mano, y labròla, aunque de humilde materia, con ingenioso artificio. Infundiole vn anima viua: hizole señor poderoso, para que gouernasse este mundo: diole sabiduria, para conocer todos los animales, y bestias, y ponelles nombre ajustado a su ser: añadiole, para maiores delicias, vn Paraiso, en que pudiesse viuir: plantò en el con sus

A manos reales marauillosas plantas, y dispuso amenos jardines: y sacò de las entrañas de la tierra caudalosos rios. Añade Tertuliano: *Eadem bonitas, & adiutorium prospexit, ne quid non boni, sciebat illi sexum Mariæ, & deinceps Ecclesiæ profuturũ.* La misma bõdad le proueiò de vna grande aiuda, y socorro para cumplimiento, y colmo de bienes: y para que no le faltasse alguno, le criò vna compañera mui socorrida, no tanto por lo que ella fue por su persona, sino por lo que figuraba. Criar a Eua fue empeño del nacimiento de Maria, de quien sabia bien el supremo hazedor, quanto le hauia de valer a Adan, y despues a toda la Iglesia. Porque hauia de ser esta Señora el socorro vniuersal de todas las mẽguas, y miserias del hombre: de sus malicias, flaquezas, è ignorãcias. El dia que naciò esta Señora, proueiò Dios nuestro Señor al linage humano vna cifra de las cosas mas socorridas, que en el mũdo conocemos, que son el Alba, la Luna, y el Sol, y vn exercito bien ordenado. Vieronla nacer las hijas de Ierusalem, y salir caminando de la region del no ser, al ser de la vida, y reconociendo el socorro, que con ella nacia para los hijos de Adan, la cõpararon a estas quatro cosas tan so-

Lib. 2. cõtra Mar. c. 4.

corri-

Cant. 6. socorridas: *Quæ est ista quæ progreditur, quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Quien es esta que sale, camina, y se adelanta con pasos tan socorridos. El Hebreo lo declara mas vinamente: *Quæ de sursum aspicit, quæ inclinatur, quæ prospicitur.* Tan vtil al mundo, y a la tierra, que parece no nacer della, sino baxar del cielo. Tan inclinada a hazer bien, que muestra ha de ser general socorro del mundo. Hazese mirar, y obliga a todos a poner los ojos en ella: y mientras mas se acerca, mejor parece. Risueña, y dorada, como el aurora, hermosa, como la Luna auentajada, como el Sol: pauor, y espanto, como le causa vn exercito puesto en orden.

§. I.

Progreditur quasi Aurora. *Nace la Virgen como el Alua.*

QVE gran socorro siente el mundo en la luz risueña del Alba? Los ojos con la luz: los oidos con la musica de las aues; el gusto con el Mañ: el olfato con la fragrancia de las flores, y rosas, que rompen por las puntas de sus capillos: el tacto cõ el blando zefiro, y marca suaue. Los tristes con la alegria: los enfermos con el reposo: los presos con las cadenas de la noche sienten el socorro de su libertad. El mundo toma nueua cara: a las cosas se les vuelue su color: la tierra se fertiliza con el rocio: los panales se llenan de miel con el liquor celestial, que el Alba vierte. A las cosas preciosas se les conoce su valor, y precio. Hasta los soldados toman con la luz del Alba conocimiento del enemigo, y animo, para dar la batalla.

A

Campo se le abre al discurso, para correr sin estoruo por los innumerables socorros, que con esta Alba le vienen al mundo. Tocarè los mas particulares, y ajustados al intento. Hallan todas las cosas su lucimiento en el Alba, y no se les lograra su hermosura, sino fuera por ella. Para que nace esta Niña? Para dar lucimiento a los hijos de Dios. Grande fue, el que dio nuestro Señor a la casa de Dauid con el Reino, riquezas, vitorias, y prosperidades; pero quando tuuo certidũbre, que hauia de nacer desta Niña, entonces juzgò, que se le hauia reido el Alba, y que toda la otra grandeza era como noche obscura. Y assi dixo: *Sicut lux Auroræ oriente Sole, mane absque nubibus rutilat; hæc erit cuncta salus mea, & omnis voluntas, nec est quidquam in ea quod non germinet.* Tanta luz ha recebido mi casa desta niña, quanta recibe el mundo del Aurora, quãdo no se le pone delante alguna nube: porque ella serà el Alba, que en su regazo nos ha de mostrar al Sol. Ella serà mi Aurora, tanto mas alegre, quanto sucede a vna tan obscura, y tan larga noche. Ella serà mi vida, y mi salud, y vn mundo de bienes: la prenda que amarà mi coraçon, y con el socorro della no haurà bien en mi persona, y en mi casa, que no se logre.

B

2. Reg. 23.

C

D

O que grande lucimiento les viene de la luz desta Alba a sus deuotos! O que diuinos socorros desta Niña! En su comparacion es noche obscura quanto puede el mundo darlles. Ni la riqueza, ni la honra, ni las delicias, ni la nobleza, ni los puestos altos los haràn luzidos: obscuros, y tristes los dexaràn, como vna noche: *Sicut lux Auroræ mane absque nubibus rutilat.* Esta es el Alba sin nubes, que sabe dar marauillosos luzimientos, a los que se carean con ella. A este proposito dixo bien Filipo:

Cap. 10. in Cant.

lipo: *Tenebris maiestate manus terrorem incutit repentinum, & illis disparentibus iubar nobis inuehit matutinũ.* Con la magestad de su mano, y con la luz de sus dorados dedos destierra los deslucimientos, tinieblas, y obscuridades. Porq̃ pone horror, y espanto a las culpas: y con su presencia trae el resplandor, y lucimiento de la gracia: y haze a los hombres lucidos, y agradables a Dios, y dignos de toda honra, y estima, como al contrario, añade el Santo Rei: *Peccatores autem quasi spinæ euellentur vniuersi, quæ non tolluntur manibus, & si quis tangere eas voluerit, armabitur ferro, & ligno lanceato, igne quæ succensa comburentur, vsque ad nihilũ.* Los que no siruen a esta Señora, los que no se carean con ella, seràn hombres tan impertinentes, y tan por demas en el mundo, como las espinas en los campos, que ninguno hecha mano dellas, y si la hecha, es armandola con la hoz, o la guadaña, para arrancallas, y pegallas fuego.

Pues siendo esta Niña todo el lucimiento de sus deuotos, razon es aprecialla con el aprecio de Dauid: *Hæc erit cũcta salus mea, & omnis voluntas, neque est quidquam in ea quod non germinet.* Vos Niña soberana, sereis la rica prenda, que amarà mi coraçon: y con vuestro fauor, y socorro, y con el rocio, q̃ verteis: con el blando zefiro, que soplais, y cõ el celestial Manà, que me seruis, y con la miel virgen, que distilais, para endulçar mi pecho: con la alegria, que dà vuestra luz a mi coraçon, *Nõ erit quidquam quod nõ germinet*, no haurà bien, que no se me logre. Verè logro en mi salud, en mis empleos, en todo lo que pusiere mano.

Es el Alba socorro de la verguẽça, y miramiento. Porque con su luz la pone en el rostro: como por el contrario la obscuridad, y las tinieblas la quitan. Por esso nos encarga el Apostol san Pablo *Sicut in die honestè ambulemus*, que la luz del Alba nos ponga verguença. Nace esta Niña como aurora, para dar miramiento a los hombres, y no hai en el mundo personas, que le tengán maior, que los que se carean con esta Señora. Añadirè lo que parece osadia. Y digo, que nace tambien, para obligar a nuestro Señor, a no hazer cosa, de que pueda correrse. Sabida cosa es la lucha, que tuuo Iacob con el Angel por toda vna noche, peleando con el a braço partido. Luchaba por la bendicion de Dios, para que le diesse vitoria de su hermano Esau, que venia belicoso, y encẽdido en ira contra el. Luchò, ia con fuerça, ia con maña, rogãdo, haziendo plegarias, vertiendo lagrimas de sus ojos, porque le bendixesse. El Angel, que representaba la persona de Dios, teniase en buenas, no se dexaua vencer, ni mostraba condescender con su ruego. En esta recia contienda, que llamò Salomon, *Certamen forte*, duraron lo mas de la noche. Y viendo el Angel, que no podia defenderse de las instancias de Iacob, ni soltarse de sus braços: y reconociendo, que ia por el oriente començabaa raiar el Alba, le dixo. *Dimitte me, quia ascendit Aurora.* Sueltame, que comiença a reir el Alba.

Pues Angel santo, porque temeis al Alba, y os embaraça su luz? Hazeis alguna accion menos decora, que os haia de sacar el Alba los colores al rostro? No puedo negar, sino que me quadrò mucho lo q̃ pensò en este passo Tomas Anglico. Pareciole al mismo Dios, que estar vn hombre luchando con èl tanto tiempo, y con instancia tan grande, porque le hechasse su bendicion, y no concederselo, era punto para correrse, y colorear, a la vista del Alba: y assi le dize a Iacob: Sueltame,

Ad Rom. 13.

Gen. 32

Sep. 10.

no me vea la aurora luchar contigo, y no concederte lo que me pides. A escuras, y con la sombra de la noche he podido luchar, y defenderme, mas no podrè a la vista del Alba.

O Señor, y Dios mio, valgome de la razon vuestra este dia, en que amanece la aurora. Quantos años ha Señor, que lucho con vos, porque me deis paz, y vitoria de quien me haze la guerra, que es este hombre exterior, gemello del interior, que naciò con el, y no puede defenderse del? Este que se gouierna por los sentidos, y no conoce otros bienes, mas de los que ellos apetecen, y aman. Este que no se gouierna por razon, sino por pasion. Este que en todo se opone a la diuina lei, y cautiua al hombre interior, para lleualle tras si. Estoi, Señor, luchando cõ vos, para que me deis vuestra bendicion, y vuestra gracia con ella: para que sepa defenderme deste enemigo domestico, y viuir en paz con el. Y si hasta aora, Señor, os haueis podido defender de mis instancias, y ruegos, hoi que nace el Aurora, es razon, que os deis por vencido: no sea que os saque los colores al rostro, por mostraros inexorable, a quien con tanta instancia os ruega, y suplica.

§. II.

Es la Virgen socorrida como la Luna. Pulchra vt Luna.

LOS socorros, que a la tierra, y al mar le vienen por la Luna, son mui grãdes. Y es mui considerable, el que aduirtiò Galeno, que se experimenta en la Luna nueua: *Obscuræ mutationes fiunt, cum* A *curuata in cornua Luna, & falcata videtur.* Siempre que se desean mudãças, se esperan de la Luna nueua, quando se muestra corua, y en figura de hoz. Hoi se descubre vna Luna nueua, *Curuata in cornua Luna, & falcata videtur, mutationes fient.* Grãdes mudanças ha de hauer en el mũdo, con la vista desta nueua Luna, que hoi se muestra en forma, y figura de hoz. *Lib. 3. de diebus. de crecto riÿs.*

Estas mudanças profetiza con grandiosas palabras el Profeta Ageo: B *Adhuc vnum modicum est: & ego commouebo cœlum, & terram, mare, & aridam, & mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus.* El Hebreo leiò: *Veniet desiderium gentium.* Los Setenta: *Venient electa omnium gentium.* O que grandes mudanças se han de ver en el cielo, y en la tierra, y en todos los hõbres, quando venga el deseado de las gẽtes! como dize la vulgata. O quando venga el deseo del mundo! como lee el Hebreo. O quando venga la escogida, y auentajada entre todas las criaturas! como leen los Setenta. Y por que ha de venir con magestad real, la pone en verbo de plural, *Et venient electa*, como Nos el Rei, y Nos la Reina. *Aggai. 2.*

Quien es este deseado, y deseo del mundo, sino el Hijo de Dios Encarnado? Quien es esta escogida entre todas las criaturas, sino la hermosa como la Luna? *Electa genitrici suæ*, que dize el Espiritu-Santo. D Que mudanças sean estas, las toca san Gregorio Nacianzeno, declarando este lugar: *Quibus verbis, mea quidem sententia, illustris rerum mutatio significatur, altera à simulacrorum cultu ad legem, altera à lege ad Euangelium, altera migrationem ab hac vita ad alteram illam omnis motus, & iactationis expertem.* En estas palabras del Profeta reconozco vna ilustre mudança, en que se encierran tres hechas en la Luna nueua del naci- *Cant. 6.* *Orac. 5. de Theolog & in laud. Athan.*

mien-

miento desta Niña: y la veo en la vida, y porte de sus deuotos. Grande mudança fue cortarse los hombres con la luz de la Luna nueua de la idolatria al conocimiẽto del verdadero Dios. Bien se reconoce esta mudãça en los deuotos desta Señora, pues por seruir, y amar al verdadero Dios, no idolatran en las criaturas, ni en el idolo Maoazin, que es el oro, y la plata, idolos de los auarientos: ni en el idolo Moloc de la honra, en quien idolatran los ambiciosos: ni en el idolo Dagòn, que es el vicio torpe, en quien idolatrã los deshonestos.

Grande mudança fue passar los hombres de la lei al Euangelio. Tãbien esta se reconoce en los deuotos desta Señora, pues no contentos con guardar la lei diuina, se alargan a la perfecion Euangelica, y a los consejos de Christo nuestro Señor, y no solo cumplen con las obras de obligacion, sino con las de supererogacion. Grande mudança es passar los hombres desta vida llena de inquietud, y turbacion, y batallas a la del otro mundo, libre, y exempta de tòdo. Los deuotos desta Virgen, como señores de si mismos, procurã viuir en este mundo como ciudadanos del cielo, y esta Niña soberana los corta de las vanidades, locuras, torpezas, juegos, ambiciones, y auaricias de la tierra, para que se siẽbren en la eternidad, y se apliquen a lo celestial, y perpetuo. Y assi cõcluie el Santo: *Ego vero terræmotum non inferiorem existimo, perquem omnes Philosophiæ dediti, ac Dei amore præditi, atque ante tempus in cœlis ciuiũ munere fungentes à nobis dimouentur.* Yo juzgo cierto, que es vna mudãça, en que se resumen las tres ilustres, que se han visto en el mundo, la que se experimenta en las personas de veras entregadas a Dios, como son los deuotos desta Señora, enriquezidas con el diuino amor:

A

pues antes de salir deste mundo, viuen como ciudadanos del cielo, ajustados a la perfecion, y leies, que allà se pratican. La Luna nueua, que se muestra como hoz, los corta deste mundo, y los pone en el otro.

B

Y aunque es verdad, que esta Niña en la apariencia es Luna nueua, corua, y en figura de hoz; pero en la verdad ia es Luna llena, y de tanto socorro al mundo, como lo està en su plenilunio este Astro admirable. Mui sabidos, y celebrados son los efetos, que causa la Luna. Oigamos los que refiere Plinio, y veremos quan ajustados le vienen a la Santissima Virgen. *Hæc aflatu suo terras saturat, accedensque corpora implet, recedensque inanit, cum incremento eius augentur conchilia, sanguis etiã hominum, cum eius lumine augetur, ac minuitur, frondes quoque, ac pabula vim eius ad omnia penetrãtem sentiũt.* *Lib. 2. c. 9.*

C

No satisfaze, ni harta menos a la tierra, con sus influencias, y embates diuinos la Santissima Virgen, que la Luna. Esta quando se acerca, llena los cuerpos de jugo, y quãdo se retira los mengua: con su creciente crecen las Margaritas en sus conchas, y la sangre humana se augmenta en las venas: todas las hierbas del campo, las flores de los jardines, las frutas de los arboles, las miesses de las vegas sienten la virtud suia, que en todas se embebe, y penetra. Digase lo mismo de la Santissima Virgen. Porque como la experiencia nos enseña, quanto mas esta Señora se acerca a los coraçones, quanto mas crece su deuocion, tanto mas se augmenta en todos el espiritu, la gracia, la pureza, y la santidad: y mas felizmente quajã, y maduran, y toman sazon todas las buenas obras, en que se exercitan sus sieruos. Conforme a esto viene, lo que de la Luna dixo el Maestro de la eloquencia: *Luna illuminata graui* *Lib. 2. de natura Deorum.*

D

ditates, & partus affert, maturitateſque gignẽdi. Alumbrada la Luna del Sol, cauſa preñeces, da buen alumbramiento en los partos, y los madura, y ſazona, y haze que ſe logren.

Apoc. 12 Que otra coſa nos quiſo enſeñar Dios nueſtro Señor, en aquella viſion admirable, que moſtrò al Euãgeliſta ſan Iuã, de aquella miſterioſa muger veſtida del Sol, y en los braços de la Luna, con grande preñez, y que eſtaba ia para parir: y al fin ſacò a luz vn hijo varon, qué mereciò ſer llenado al trono de Dios? Coſa cierta es figurarſe en eſta miſterioſa muger la Igleſia, que ſiempre es Virgen, y Madre, fecunda de buenas obras, y ſantos hijos. Quien la ayuda a concebillos, y ſacallos a luz con dichoſo alumbramiento, es la Luna iluminada del Sol. *Luna illuminata grauiditates, & partus affert, maturitateſque gigendi.* Por eſſo eſtà en los braços de la Luna, que eſtà recibiendo reſplandores del Sol. Y es coſa cierta, que todos los felices partos, que ſe ven en la Igleſia de hijos de Dios, y de ſantas obras, ſe deben a eſta Luna, que haze el oficio, que diò la Gentilidad a la Dioſa Lucina, y la llamaban: *Parens rerum.* Madre de las criaturas.

Fue la Luna ſimbolo de la virginidad. Por eſſo la tenian los Gentiles por la Dioſa Diana, q̃ habitaba en las ſeluas, retirada del trato de hombres. Y las doncellas, que canſadas de guardar virginidad, tomaban reſolucion de caſarſe, ofrecian a la Luna vn don, y preſente para deſenojalla, creiendo que la hauian hecho peſar, en no continuar ſu inmaculada pureza. Eſte fue eſtilo en la Republica de los Atenienſes; y es ſimbolo de lo que hoi vemos practicarſe en la Igleſia. Porque la Santiſsima Virgen es la verdadera Diana, profeſſora de virginidad: y la q̃ infunde en los coraçones los caſtos deſeos: la Madre del hermoſo, y limpio amor: y la que deſamora, y retira a los hombres del trato de las mugeres, y a las mugeres del trato, y conuerſacion de los hombres: y en ellos, y en ellas infunde virginidad, y pureza.

Libr. 4. Exham. El Bienauenturado ſan Anaſtaſio refiere vna coſa particular de vn pez, que ſe cria en vn rio de Frãcia, que ſe llama, *Clopias, qui Luna creſcente albeſcit, & decreſcente nigreſcit.* Quando crece la Luna, ſe pone blanco, y quando mengua, muda color, y ſe haze negro. Eſto ſe experimenta en los hombres, que todo el tiempo que en ellos crece, y ſe conſerua la deuocion deſta Señora, viuen en ſantidad, y pureza, y conſeruan el candor de buenas coſtũbres: y en menguando eſta deuociõ, pierden eſta blancura, y albor, y van negregueando ſus obras.

El miſmo Santo refiere de la *Ibis*, Aue de Egipto, parecida a la cigueña, que quando no ſe vè Luna en el cielo, ciega del todo, y cierra los ojos: y paſſa ſin comer, en ayunas: *Dicunt Ibim animal ſimile Lunæ non videre, quando cœlum eſt ſine Luna, eam autem illo tempore clauſis oculis eſſe, & manere cibi expertem.* Deſuerte que debe a la Luna ver con los ojos, y tener apetito, y gana de comer. Eſto miſmo experimentan los deuotos deſta ſoberana Luna, que les dà luz, y viſta a los ojos, y les da gana de comer. Y ſi por deſdicha les viene a faltar eſta luz, y a deſganarſe del manjar del cielo, crean que es por hauerſeles eſcondido la Luna.

§. III.

Socorrida como el Sol.
Electa vt Sol.

Cap. 4. de diuinis nomin.

ESTE Planeta es el mas socorrido de todos, y pos esso mui parecido a Dios: y como san Dionisio dize con mucha propriedad: *Quia ad se conuertit omnia, quæ vident, quæ mouentur, quæ illuminatur: Ideoq; dicitur Elios, id est congregãs, ex eo quod seruet inuiolata omnia, congreget quæ dispersa: omnia ipsum appetunt, aut ipsum videre, aut ab ipso moueri, & illuminari, calefieri, atque omnino à luce illius contineri cupientia.* El Sol, dize san Dionisio, es el fundador de todas las congregaciones: porque es el que llama, y conuoca a todas las criaturas, para que se careen con el. Y si pudiera encerrarse el Sol en vn corto espacio, alli le vuscarãn todas: porque cõ su virtud, y eficacia las conuierte a si, a las que ven, o se mueuen: a las capaces de luz, y calor. Todas apetecen velle la cara, mouerse por el, gozar de sus raios, recebir su calor, y contenerse en el deber con su luz. Y las feas, asqueroſas, è inmundas, son las que le huien, como a fiscal, que saca a plaza su afrenta.

Que Niña es esta que sale socorrida como el Sol? *Congregans.* La fundadora de tantas, tan ilustres, y santas Congregaciones, dedicadas a su honra: la que con admirable eficazia, *Omnia ad se conuertit*, conuierte a si a tantas almas de toda suerte de estados: y las conserua en vna inuiolada pureza. *Omnia ipsam appetunt.* Todas se andan tras ella, y la aman de coraçon, y desean con increible ansia el seruilla, y festejalla. *Aut ipsam videre.* Tienen por gloria despues de Dios, miralla a la cara: *Ab ipsa moueri*: mouerse, regirse, y gouernarse por ella: *Ab ipsa illuminari*, que ella los alumbre, alegre, y serene los coraçones: *Ab ipsa calefieri*, que ella les dè calor, vida, y aliento, y les feruorice su espiritu: *Atque omnino à luce illius contineri*, que su luz los contenga siempre en el deber, y no les permita hazer cosa indigna, que ofenda a sus ojos. Lo asqueroso, y lo inmundo no lo puede ver: y si lo hai lo pesquisa, descubre, y fiscalea, lo arguie, y condena, y saca a la verguença: y ninguna cosa admite menos en Congregacion, que estè dedicada a su nombre.

Es mui para considerar, quanto aborrece esta Virgen de Virgines todo lo que es inmundicia, y torpeza. Y me parece viene ajustado a este intento vn sentimiento singular de Tertuliano, si bien tomado con la debida moderacion. Trata este Dotor, quan aborrecible es el vicio torpe en las Congregaciones, y Hermandades santas, como lo son con eminencia las dedicadas a la deuocion de la Santissima Virgen. Y para apoio desta verdad trae la parabola de aquella cuidadosa muger, que vuscò la Dracma en su casa: y discurre en la forma siguiente: *Iuxta drachmæ quoque exemplum etiam intra domum Dei Ecclesiam, licet esse aliqua delicta pro ipsius drachmæ, ac modulo mediocria, quæ ibidem delitescentia, mox ibidem, & reperta, si statim ibidem cum gaudio emmendationis transigantur. Mechiæ vero, & fornicationis non drachma; sed talentum, quibus exquirendis non lucernæ spiculo lumine; sed totius Solislancea opus est. Simul apparuit, statim homo de Ecclesia expellitur, nec illi manet, nec gaudium confert repertrici Ecclesiæ; sed luctum, nec congratulationem aduocant vicinarum; sed cõ tristationem proximarũ fraternitatũ.* Conforme a la parabola de la Dracma se puede dissimular, que en las mas santas Congregaciones se veã tal, y tal vez algunos pecados, conforme al peso, y cantidad de la Drac

De pudicitia, cap. 7.

ma de moderacion, y mediania: los quales facilmente se dexan ver, y entender, y con moderada luz se vienen a hallar, y hallados facilmente en la misma Congregacion se corrigen: y passan adelante, como hasta alli, los que los cometieron, con gozo general de vellos enmendados. En la misma Congregacion Apostolica se vieron faltas ia de ambicion, ia de fidelidad, ia de Fè, que halladas se corrigieron en el mismo Apostolado: y los que las cometieron, despues de corregidos, corrieron como antes con gozo de toda la Iglesia.

Pero el pecado de fornicacion, o adulterio, no tiene peso de Draema, sino de talento: y de suio estos delitos aman tanto la obscuridad, que para descubrillos es necessario, que el Sol ponga en ristre toda la lança de su luz: y estarà mui biem empleada, para que se vea bien su inmundicia, y quan mal parecientes son. En descubriendose vno destos delitos, desmerece vno quedar dentro de Congregacion, en que se professa tanta pureza, y para que ella quede con honra, conuiene que el delinquente no quede en ella, por lo menos hasta que aquel pecado se oluide, y se purifique del mal olor, que ha dexado. Y vese vn caso particular, que no causa gozo hauerse descubierto tal culpa, ni haurà parabienes por ello, sino tristeza, y pesames de las Congregaciones vecinas. Esta suerte de pecados es la que grandemente aborrece esta Virgen Santissima, escogida como el Sol, en arguir, y fiscalear su inmundicia, que para ser conocida, *Non lucernæ spiculo lumine, sed Solis lancea opus est*, no basta la luz de vna candela, vn rehilero de luz, digamoslo assi; sino vna lança de vn Gigante tan grande, como es el Sol, que es forçoso sea desmedida su luz, que no solo le descubra, sino que le alancee, y heche del mundo.

A

B

C

D

Electa vt Sol. Que haze el Sol? Es el q̃ haze los dias, y qual el se muestra en el dia, tal sale el dia. Pregunta el Eclesiastico: *Quare dies diem superat, & lux lucem.* Porque vence vn dia a otro dia, o vna luz a otra? Porque vn dia es corto, y otro largo? Porque vno es claro, y otro obscuro? Porque vno es frio, y otro caluroso? Responde: *A Sole.* El Sol es la causa. Porque saliendo tarde haze corto el dia: eclipsandose, o escureciendose con nieblas, calinas, o nubes, se encapota, y haze obscuro: alexandose de nuestras regiones le haze frio. Desuerte que el Sol es el señor de los dias, y conforme les comunica su luz, haze que vn dia vença al otro, o vna luz sea mejor, y maior, que la otra. *Eccl.* 33.

Electa vt Sol. Escogida como el Sol es la Niña, que nace. Porque cõforme a su nombre ha de ser Señora del dia, que esso quiere dezir Maria: *Domina diei.* Ella es de quien dependen los dias, si han de ser largos, claros, y feruientes: o cortos, obscuros, y frios. Conforme el fauor, que esta Señora haze, y la correspondencia, que los hombres tienen, son sus dias, o largos, claros, y feruorosos: o cortos, obscuros, y frios. A quiẽ esta Señora comiẽça a fauorecer desde sus primeros años, y prosigue cõ sus fauores hasta gozar de vna vejez bien lograda, le haze el dia largo. El que no anubla, ni escurece la luz deste Sol con culpas, y mala correspondencia, goza del dia claro. Aquel a quien esta Señora se acerca mas, y se le comunica mas familiarmente, esse goza de mas feruientes ardores. Como al contrario, quien entra tarde en el seruicio desta Señora, serà mas corto su dia; y mas nubloso, y obscuro, quien leuantare mas gruessos vapores de culpas, o

se

se retirasse mas del recurso, inuocacion, o imitacion desta Virgen de Virgines. Al fin ella dize de si: *Ego feci in cœlis, vt oriretur lumen indeficiens, vel indefessum.* Ella es el Sol, de quien nos ha de venir toda la luz, larga, tirada, clara, y ardiente, y de quien depende la felicidad de los dias. Y el Bienauenturado san Antonino assienta por cosa cierta, que no hai personas en la Iglesia de Dios, que los tengan mas prosperos, y festiuos, mas claros, y alegres, que los deuotos, y fauorecidos desta Señora.

Eccl. 24.

Otro efeto haze el Sol, q̃ es contener a los hombres en sus ministerios, y ocupaciones, y tenellos como presos, y embargados en ellas; quitandoles los estoruos, q̃ para obrar bien ponen la obscuridad, y tinieblas. Acordemonos de aquellas q̃ padecieron los Gitanos; tan espesas, q̃ se podian palpar. *Vinculis tenebrarũ, & longæ noctis cõpediti, inclusi sub tectis, fugitiui perpetuæ prouidẽtiæ iacuerunt.* Presos, y aherrojados con cadenas de obscuridad, impedidos con los grillos de vna noche obscura, a huientados, y desterrados del fauor, y prouidencia del cielo. Estaban como vnos troncos, sin poder hazer nada: oluidados vnos de los otros, sin que pudiessen fauorecerse, ni aiudarse: llenos de pauor, y espanto, sin que se le pudiesse quitar la guarda, y seguridad de sus casas. Porq̃ se les poniã delante vnas figuras, espãtosas q̃ les cubriã los coraçones de pauor, y tristeza. Y aunque procuraban encender fuego, para alumbrarse, se voluia de la naturaleza del que atormenta a los condenados, que quemaba, y no luzia: y en vez deste se les ponian vnas llamas en medio de aquella obscuridad, que les cubrian los coraçones de miedo: y temian dragones, y serpientes, que vomitaban aquellas llamas, porque oian

Sap. 17.

A

los siluos, y bramidos dellas. Seruianles de cadenas sus tinieblas, que no les dexaban dar paso, ni hazer obra alguna de prouecho, embargados de manos, y pies. En este mismo tiempo, dize el Texto sagrado: *Sanctis tuis maxima erat lux, & non impeditis operibus continabantur.* Libres, y desembaraçados de prisiones seruiles, que impiden el bien obrar. La misma luz clara los contenia, y obligaba a obrar, y trabajar en sus ministerios, y oficios:

B

porque estaban libres de las cadenas, y prisiones de las tinieblas espesas: alentados con los socorros de la prouidencia diuina, aiudandose vnos a otros, sin pauores, ni espantos: sin visiones de horror, ni asombro: alumbrados con la luz, y resplandor del Sol, que les quitaba los miedos, y los espantos, y las prisiones seruiles: y por otra parte los empeñaba a obrar, y trabajar: y contenia a pie quedo en sus oficios, y ministerios.

C

Por esta causa llamò Clemente Alexandrino al Sol, conforme al sentimiento de algunos: *Vinculum intelligens ex aquis marinis.* Vna cadena de diamantes, que parece sale del mar, la qual dando luz a los hombres, con sus raios brillantes, los prende, y contiene en obras de prouecho: dexandoles libres los pies, y las manos, y no menos el coraçon, de espantos, y de temores: y dandoles el socorro, y aiuda a vnos de otros.

Libr. 8. strom.

D

Quæ est ista quæ progreditur electa vt Sol? Quien es esta que sale escogida como el Sol? Qual estaba todo antes, que esta Señora salieste como el Sol, a las regiones del mundo? Como Egipto en sus tinieblas. Que cadenas, y grillos de vna noche tenebrosa, y obscura teniã aherrojados a los hõbres, con tan poco amparo de la diuina prouidencia: tan impedidos para hazer obras de vida:

tan sin poderse aiudar vnos a otros, por falta de caridad, y amor! Tan llenos de temores, y de espantos, que les causaba su mala conciencia, sin que el fuego de la luz natural les alumbrasse: porque se le apagaban los gruessos vapores de sus culpas.

Esta Niña, que hoi nace, escogida como el Sol, es la que ha traido al mundo el claro, y alegre dia: y ha dado fin a la obscura, y triste noche de las culpas, que tan aprisionados tenian a los hombres: y ha sido el Sol, que como vna cadena de diamantes, les ha puesto leies de bien obrar, como a hombres libres, y señores de si: y les ha quitado los asombros, espantos, y temores: y los contiene en sus oficios, ocupaciones, y ministerios, con fruto, y prouecho de sus almas. Y entre los Christianos, y Religiosos, no hai personas mas contenidas en santidad, y obras de prouecho, particular, y comun, que las que reciben luz, y fauor deste Sol de la Iglesia: *Et detinet, & continet in operibus non impeditis.* Detienelos, y contienelos en obras no impedidas, ni embaraçadas, o por falta de luz, o por sobra de miedos, y espantos, ò por no tener socorro, y aiuda. Y assi, dize de si: *Et in plenitudine sanctorum detentio mea.* En obras, con lleno de santidad contengo a mis sieruos. Assi entiende este lugar san Buenauentura: *Beata Virgo in plenitudine sanctos detinet, ne eorum plenitudo minuatur; detinet nimirum virtutes, ne fugiant, detinet merita, ne pereant.* Esta Virgen Bienauenturada, detiene, y contiene a sus deuotos en plenitud de buenas obras, y santos trabajos: para que ni esta venga a menos, ni huigan sus virtudes, ni perezcan, o se menoscaben sus merecimientos.

Eccl. 24.

In spec. cap. 7.

Quæ est ista quæ progreditur electa vt Sol? Otro efeto del Sol es hazer, que todos los Planetas anden a compas, y las criaturas se mueuan con numero, y cuenta. Porque, como lo entendiò Filon, es el corifeo, que guia la dança de los Planetas. *Sol inter Planetas medius, temperans illud musicum, & diuinum organum.* Y como dixo Platon: *Lux clarissima Solis numerus existit omnium animantium.* Este es el oficio, que la Santissima Virgen haze en sus deuotos, gouernando las potencias, y facultades de sus almas, y los sentidos de sus cuerpos tan a compas, con tanto numero, y cuẽta, que es grande gloria de Dios, y edificacion de toda la Iglesia. Y es cosa admirable quan compasadamente se mueuen, los que gouierna la deuocion desta Virgen, sin que se vea vna accion sin compas. Que contadas son sus palabras? Que compasados sus pasos? Con que cuenta, y cuidado leuantan sus ojos, alargan el oìdo, y mueuen la mano? Que cuenta tienen con su pensamiento? Que cuidado con sus deseos? Que gouierno en su ira? Que moderacion en su tristeza? Que medida en sus temores? Que peso en sus esperanças? Conforme al Corifeo, que guia la dança. Que nos dize san Ambrosio de la Santissima Virgen? *Nihil in vultu toruum, in verbis procax, in actu inuerecundum. Non gestus fractior, non incessus solutior, non vox petulantior.* Ninguna semeja de ira, o de enojo en el rostro, ni falta de miramiento en las palabras, ni de modestia en las acciones. Ningun melindre en el semblante, ni menos grauedad en sus pasos, ni desentono en la voz: vn compas diuino en todos sus mouimientos.

Lib. 2. de vita Moisis. In Tim.

Lib. 2. de Virg.

Otro efeto tiene el Sol, y le toca Clemente Alexandrino: *Plectrum, & iubar fulciens mundum, & velut pulsans, in continuum, aptum*

Libr. 5. Strom.

que

que cursum lucem educens. Es la pluma de oro, q̃ va tocando todas las criaturas, como cuerdas de vna citara: haziendo vna admirable musica, que suspende a los sabios. Toca con sus raios en el cielo a los Planetas: en el aire a las aues: y en la mar a los pezes: y en la tierra las plantas, y animales: y corre su luz por las criaturas, como la pluma de oro por las cuerdas de la citara: y en ellas haze vna consonancia admirable. Porque hiriendolas el Sol con sus raios, y dandoles con su luz vida, y aliento, les haze lleuar a todas su punto, haziendo cada vna aquello, para que Dios la criò.

Libro de Isac. c. 7. & de obitu Valentin.

Quæ est ista quæ progreditur electa vt Sol. Sonans vt Sol. Lee san Ambrosio. Sol es la Santissima Virgen, que haze musica como el Sol, y es la pluma de oro, que tocando a los Apostoles, Profetas, Martires, Pontifices, Doctores, Confessores, Anacoretas, y Virgines, y todos los demas grados de la Iglesia, les ha hecho hazer vna musica admirable, que alegra toda la Corte del cielo. Cada vno de los deuotos desta Señora, es vn instrumento acordado, y bien templado. Sus sentidos, y potencias son las cuerdas desta citara: y tocandolas esta pluma de oro, todas suenan admirablemente. Es aquel Sol de inteligencia, que no haze musica en los pecadores, porque son instrumentos destemplados; pero hazela en los justos, y en todas sus acciones suenan a entendidos, si piẽsan, si aman, si obran, si hablan, si miran, si oien, si gustan, siempre es entendidamente.

Sap. 5.

A

§. IIII.

Terribilis vt castrorum acies ordinata. *Es socorrida esta Niña, como vn espantoso esquadron, assi por lo numeroso, como por lo valiente, y lucido, y bien ordenado.*

B

ES poderosa cõ Dios, para inclinalle a lo q̃ ella quiere. Y si el mismo Señor confiessa la fuerça, q̃ le haze solo el mirar de sus ojos, q̃ harà la instãcia de sus intercessiones, y ruegos? *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerũt.* Heb. *Quia ipsi fortiores me sunt, vincũt me.* En mirandome Señora, me doi por vẽcido, mas poderosos para mi sõ tus ojos, q̃ mis fuerças. Segũ esto no es mucho q̃ la cõpare a vn exercito terrible de soldados, si solo su mirar vẽce, y rinde a Dios. *Cant. 6.*

C

Terrible, y espãtosa para los enemigos visibles, è inuisibles, mas q̃ vn exercito vltramũdano de todos los Angeles, Principados, y poderes, como entiende S. Gregorio Nisseno. Y si vn Angel solo bastò para socorrer a todo el pueblo de Dios, y abrasò a setẽta mil Assirios: q̃ socorro nos podemos prometer de la q̃ es mas terrible, y poderosa, q̃ todos los Angeles jũtos? Biẽ lo experimẽtò España en el cerco de Fuẽterrabia, pues quiẽ le dio tã sin pensar aquella esclarecida vitoria, fue esta soberana Niña, la vispera de su Nacimiento.

D

Parece q̃ se vio en vn trance como este el Real Profeta, quãdo cõpuso el Psalmo treinta, y dixo: *Benedictus Dominus quoniã mirificauit misericordiã suã in ciuitate munita. Ego autẽ dixi in excessu menis meæ proiectus sum à facie oculorum tuorum.* *Psal. 30.*

Sea Dios bendito, que ha sabido, y podido vsar conmigo marauilla tan grande. Donde leiò Simaco cõ singularidad: *Mirabilem me fecit, & paradoxum quid.* Hame echo marauilloso en este sucesso: y es como vna cosa paradoxa, la que conmigo ha vsado. Que vna fuerça tan sitiada, tan combatida, con tan poca preuẽcion, y socorro, la ha defendido, y librado de los asaltos: quando io vẽcido de tanta bateria, y tan largo cerco, temeroso, triste, y perplexo, me precipitè a pensar, que estaua oluidado de Dios, y me hauia arredrado de si. *Desperabat se posse euadere. Ideo exaudisti vocem orationis meæ dum clamarem ad te, quoniam veritatem requiret Dominus, fideles custodit Dominus. Veritatem causæ requiret Dominus.* El Señor lo hizo como quiẽ es, oiò mi oracion, porque tengo de mi parte la Fè, con que le siruo, y la verdad, y justificacion de la causa: y por esso me dio vna tan admirable, y milagrosa vitoria.

1. *Regn.* 23.

Siempre que España tuuiere a Dios de su parte, tendrà tambien el fauor desta Señora, y con ella el socorro de vn exercito espantoso, y terrible. Y si nuestros enemigos nos vencieren, debemos persuadirnos, que es porque no guardamos la lei debida al Señor. Persuadamonos, que los maiores enemigos, que tiene España, son los mismos Españoles, que no guardan la lei de Dios. No califica el Real Profeta, por enemigos suios a los Filisteos, Idumeos, y Amonitas, sino a los que no guardaban la lei del Señor. *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei.* Lo que me consume, Señor, la vida, es ver que mis enemigos han hechado al trançado tu lei. Los que la oluidan son los enemigos, que me hazen la guerra, y los que dan armas a mis contrarios.

Psalm. 118.

Mui digna es de ponderacion la amenaza, que haze Dios por el Profeta Zacarias. *Onus verbis Domini super Israel: Ecce ego ponam Hierusalem superliminare crapulæ omnibus populis in circuitu, colligentur aduersus eam omnia regna terræ.* Grande es el castigo, que amenaza a Israel, y a Ierusalen. Todo el mundo se conjurarà contra ella, *Sed, & Iuda erit in obsidione contra Ierusalem.* Quiera Dios que dentro della no haia espia doble, que la venda: y enemigo dissimulado, que le haga traicion. Pues porque permitis, Señor, este trabajo a Ierusalen, y al pueblo escogido? Porque en los vmbrales de la puerta de la ciudad, y de las casas de los Principes, y lo que es mas en las portadas del Templo, se ponen simbolos de la embriaguez, de la luxuria, y torpeza: de modo que pueden venir los pueblos a Ierusalen, a aprender embriaguezes, deshonestidades, y torpezas. De que os marauillais, que se conjuren cõtra quien tal haze, Prouincias, y Reinos. Hauia tanta profanidad en el Templo, de embriaguezes, de torpezas, y deshonestidades, que como en las oficinas publicas se ponen señales, y simbolos de lo que alli se vende: assi en el Templo se podian poner, sino es que de hecho se ponian, simbolos, y señales de embriaguezes, y torpezas.

Zach. 12

Y no solo se vsaba vna profanidad como esta; sino q̃ tambien se vsaban juegos Gentilicos, en los quales hõbres, y mugeres se desnudaban: y ellos, y ellas probaban sus fuerças en ajouar vna vola grande de piedra, y de plomo, arrojãdola en alto al cielo, compitiendo entre si, sobre quiẽ la volaua mas alto. Los q̃ esto hazẽ. se ensaiã en arrojar piedras al cielo, pecandomas, quiẽ puede mas, irritãdo los ojos de la diuina Magestad. Caro, dize el Profeta, les costarà su juego, alos q̃ leuãtarẽ la piedra, o la tiraren, el mismo peso de su pe-

cado,

cado los harà rebentar.

Consideremos, si se ven en España semejantes excessos. Si en las casas de los Principes, y Señores, hai simbolos de embriagueces, y torpezas. Si se viue en ellas con Christiana pureza, o se puede aprender en ellas todo lo que es liuiandad, y falta de recato. Que dirè de los Templos? Si hoi en lugar de las Imagenes de los Santos, y Patrones, a quien estàn dedicados, se pudiessen poner los Idolos de Venus, y de Adonis, simbolos de desemboltura, y liuiandad. Como si los Templos sagrados fuessen las oficinas donde se cometen grauissimas culpas, y se estan trazando, y disponiendo los pecados, que tiene la lengua horror en dezillos. Veamos, si en las ciudades se practican juegos indecoros, bailes impudicos, trages deshonestos, acciones libres, y vergonçosas, con que se arrojan piedras al cielo: o ajouamos con peso tan grã de de culpas, que nos haze rebentar. Como queremos que esta Señora, q̃ hoi nace, terrible, como exercito bien ordenado, nos aiude, si la desobligamos con nuestras culpas? Como la Reina de la pureza fauorecerà a los que afrentan, y se atreuen a violar el Templo santo de Dios? Como fauorecerà los juegos torpes, y bailes deshonestos? Como se pondrà en la guerra de parte de los soldados, que tienen al lado sus amigas? Como la tendrèmos fauorable, si competimos sobre quien arroja mas alto piedras al cielo?

Socorro hallaremos en ella, si somos los que debemos, contra todos nuestros enemigos visibles, y mui particularmente contra los inuisibles, que tan cruda guerra nos hazen: *Sicut castrorum acies ordinata, sicut vexillata, sicut Magnificata terrefaciens.* Como vn exercito bien ordenado: como la capitana q̃ lleua la vandera: como la engrande

A cida: como la que es pasmo, espanto, y asombro de los demonios. Y es de considerar lo que dize Ricardo Victorino desta soberana Virgen: *Virgo tenebrarum Principibus terribilis fuit, vt ad eam accedere, nõ præsumpserint, deterrebat enim eos flamma charitatis, incendebant orationes, & feruor deuotionis.* Fue esta Niña espanto, y pauor de los Principes de las tinieblas, ni jamas se atreuieron a tentalla, porque los abrasaba con las llamas de su caridad, y les pegaba fuego con su oracion, y el feruor de su deuocion. *Cap. 26. in Cant.*

B Que dirè? Al mismo Hijo de Dios temiò tentar, por ser hijo desta Señora. Mui dignas de ponderacion son las palabras de san Maximo: *Animabat dæmonem præsumere congressum partus fœmineus, sed deterrebat Virginitas parientis.* El velle hijo de muger le daba al demonio aliento para entrar en la batalla; pero ser hijo de Madre Virgen, y tal, le acobardaba: temia no le fuesse tã *Hom. de ieiunio.*

C mal con el Hijo, como le hauia ido con la Madre. No le acobardaba vn aiuno tan largo de quarẽta dias: no la voz del Padre en el Iordan: no la musica de los Angeles en el Nacimiento: no la santidad de su vida: lo que le hazia temer, era ser hijo de su Madre. No sea (dezia el demonio) terrible, y espantoso este hombre, mas que el exercito de los Angeles, como lo es su Madre.

Ninguna cosa pondrà tanto espanto al enemigo, para hazeros guerra, como ser Hijo fiel, y deuoto de esta Señora. Causareisle pauor, y espanto, como si viesse vn exercito de Angeles. Quando os viere aiunador, penitente, y misericordioso, os temerà; pero no tanto, como si os ve Hijo de Maria. En essa deuociõ temerà la emboscada de vn exercito entero, y a quien acomete, y derriba, es por velle falto deste socorro. *In me omnes spes vitæ, & virtutis.* *Eccl. 24.*

Dize esta Señora de si. Yo soi en quien se assegura la esperãça del valor, salud, y vida.

Que bien hablò san Buenauentura en el intento! *Non sic timent hostes visibiles castrorum aciem copiosam, sicut aereæ potestates Mariæ vocabulum, patrocinium, & exemplum fluunt, & pereunt, sicut cera à facie ignis, vbicumque inueniunt crebram huius nominis recordationem inuocationem deuotam, solicitam imitationem.* No temen tanto los enemigo visibles vn exercito contra si, puesto en campo lucido, y bien ordenado, como temen los espiritus infernales el nombre de Maria, su patrocinio, y exemplo. Huiẽ, y desaparecen mas que la cera del fuego, quando hallan en vn sieruo de Dios memoria del nombre de Maria, innocacion de su socorro, patrocinio de su exemplo.

In spec. cap. 5.

Que fue la santa Iudith, para su pueblo, sino pauor para sus enemigos, como si fuera vn exercito bien ordenado? *In omni spatio vitæ eius, non fuit qui turbaret Israel, & post mortem eius annis multis.* Mientras Iudith viuiò no huuo gente enemiga, que se atreuesse a hazer guerra a su pueblo: y lo que es mas, ni por muchos años despues de su muerte. Assi podemos creer, que mientras durare en nosotros, viua la deuocion de nuestra Señora, no haurà demonio, que se atreua a turbarnos.

Iudith 6. 16.

O Niña soberana, mas socorrida que el Alba, mas que la Luna, mas que el Sol, mas que vn exercito numeroso, valiente, y bien ordenado, fauorece, Señora, a tus sieruos, con tu socorro, dales lucimiento como el Alba, y luz, para estimar las cosas como son: miramiento, y verguença, para hazer siẽpre el deber. Vean se en ellos milagrosas mudanças, como en la Luna nueua, y gran preñez en sus almas de diuinos sentimientos; felizes partos de insignes obras. Andense todos tras ti, como las criaturas todas tras el Sol; socorre a tus deuotos, como vn exercito, y esquadron lucido, contra todos nuestros enemigos, visibles, è inuisibles: desuerte que alcancemos illustres vitorias de todos, y glorioso triunfos.

§. V.

Esta soberana Niña, es el remedio de todos los males del mundo.

Siempre los Santos se han preciado de mui agradecidos: y ha sido estilo suyo en los nombres de sus hijos, como en viuas columnas, grauar la memoria de su reconocimiento, dandoles tales apellidos, q̃ siempre q̃ les oiessen, fuessen vn despertador, y recuerdo de los beneficios recebidos de la diuina mano. Viose el santo Iob hecho vn retablo de duelos, pasando sus dias en vna triste, y obscura noche de quebrantos, y miserias: dãdo de si tã mal olor, que su propria muger no podia recebir sin horror el aliento de su boca. Tan desfigurado de si mismo, q̃ se preguntaba hablãdo consigo: Soi io por ventura Iob? Tan pobre, q̃ por no tener vn liẽço para limpiar sus heridas, se valia de vna texa, limpiando cõ ella su podre, no sin nueua carniceria de sus heridas. Mudaronsele los tiempos, trocòse la desdicha en dicha, rioselе la fortuna, voluiò a verse en maior gloria que antes: nacieronle tres hijas, y en los nõbres dellas quiso mostrar su agradecimiento, y grauar el reconocimiento de los beneficios recebidos: *Nemen vnius vocauit diem, nomen secundæ cassiam, nomen tertiæ cornustibij, vel, cornu Amalthææ, vel cornu conuersionis.* Llamò a la primera, Dia. A la segunda, Canela. A la tercera, Maestra de la hermosura, iluminacion de su cara, va-

Iob vltimo.

ſo, y fuente manantial de todos los bienes, como el q̃ dierõ a Amaltea, por ama de Iupiter; o la vuelta de la fortuna, y mudança de los tiempos. La razon deſtos nombres fue, la que hauemos dicho, como bien lo aduirtiò el Autor de la cadena de los Padres. *Primam filiam diem nominauit, ideo quod ab obſcæniſsima ærumnarum nocte ad fælicitatem reſtitutam diuinitus, quaſi ad diei lucem aſpiciendam eſſet vocatus.* Llamò a la primera ſu claro, y alegre dia, por ver que ſe le hauia entrado el Sol por ſus puertas: y con mano poderoſa hauia dado Dios fin a la triſte, y aſqueroſa noche de ſus miſerias, y deſuenturas: y llamadole para ver, y gozar de vn claro, y ſereno dia. *Secundam Caſſiam appellauit, quod iam, ſcilicet, odoris quadam ſuauitate bonorumque voluptate frueretur.* Llamò a la ſegunda ſu Caſsia, o ſu canela aromatica, y de buen guſto, reconociendo que ia gozaba de nueua fragrancia, que hauia deſterrado el mal olor: y de marauilloſas dulçuras, que hauian hecho oluidar ſus amarguras, y hieles. *Tertiam Amaltheæ cornu vocauit, quod vitam deinde vixerit omni bonorum genere perafluentem.* Llamò a la tercera el vaſo de la Amalthea, el cornucopia, que era vna fuente manantial de todos los bienes poſsibles: ſignificando quan enriquezido ſe hallaba, y lleno dellos por la mano liberal de Dios. La Vulgata leiò: *Cornu ſtibij*: otros: *Ceruſſæ*: otros: *Purpuriſſæ*. Que fue llamar a ſu hija iluminacion de ſu cara, por auelle Dios dado otro roſtro, y como iluminado con colores de gloria, y retocadole con reſplandores del cielo. Vatablo leiò: *Cornu conuerſionis*, por la vuelta de la fortuna, y mudãça de los tiempos. Como ſi digera: Ya no es Iob, quien ſer ſolia. Ya ſe trocò la noche en dia, la enfermedad en ſalud, la deshonra en honra, la riqueza en pobreza, el muladar

A

en trono, la texa en cetro, la ceniza de la cabeça en corona, que ciña las ſienes.

Simbolo fue eſte ſanto varon, de lo que ha paſſado por el hombre. Que triſte retablo de duelos era el linage de Adan? En que larga, y obſcura noche paſſaba ſus negros dias, cocido en dolores, y penas? Que olor tan malo de abominaciones, y culpas exalaba de ſi la humana miſeria? Que deſſigurado eſtaba de la hermoſura, con que Dios le criò?

B

Que pobre de las riquezas de gracia? Quiſo la diuina clemencia miralle con buenos ojos: ordenò, y diſpuſo, que le nacieſſe vna hija, en quien le librò el remedio de todos ſus males: vna que valieſſe por tres, y fueſſe ſu claro, y alegre dia, que dieſſe fin a ſu noche: ſu oloroſa canela, que deſterraſſe la abominacion, y mal olor de ſus culpas: la maeſtra de ſu hermoſura, que iluminaſſe con colores del cielo la eſtampa, que Dios puſo en el: y finalmente la mudança de los tiempos, y la vuelta de la fortuna.

C

Aqui viene bien, lo que ſan Iuan Damaſceno dixo deſta Señora, hablando con ella: *Habes vitam natura præſtantiorem, non enim ob tui gratiam progenita es; ſed ob Deum, vt te hominum ſaluti Miniſtram exhiberes.* Eres, ò Señora, de otra hierarchia, y de grado, y orden ſuperior, que las demas criaturas, capaces de razon. Viues vna vida, que vence el orden natural de las coſas. Porque las demas criaturas ſon para ſi miſmas, en gracia ſuia reciben el ſer, y en beneficio de ſu proprio ſer; pero tu has ſido criada por reſpeto de Dios, como en gracia ſuia, y para hazer ſu negocio, mas que el tuio: para ſer ſu coadjutora, y aiudalle en la ſaluacion de los hombres: para cooperar con el en el remedio dellos.

D

De Natiuit.

§. VI.

Nomẽ vnius vocauit diẽ. *Esta Niña es el dia claro, que dio fin a la noche, hija primera de Iob.*

OValame Dios, y que triste noche passaba el hombre, hecho vn retablo de duelos, como vn enfermo cocido en dolores, que està contando las horas, y esperando el dia, haziẽdosele larga, y prolija la noche! Assi nos representa el Profeta Isaias al hombre, y en su nombre dize: *Ad me clamat ex Seyr. Custos quid denocte? Quid denocte?* Angeles del cielo, que hora es de la noche? Quanto falta para amanecer el dia? *Abraham genuit Isaac.* Vna hora passaba de noche, y vn siglo, y el dia no venia. *Isaac autem genuit Iacob.* Passaba otra hora, y el dia no venia. Y assi iban corriendo horas, y siglos, y alargandose la noche, hasta que fue Dios seruido, que amaneciesse el dia, y naciesse esta Niña, que ha de ser para el hombre el dia grande, de la maior luz, y alegria, que ha podido esperar, ni prometerse el mundo. *Venit mane*; porque, *nomen vnius vocauit diem.*

Dia que vence a todos los dias. *Quare dies diem superat, & lux lucem?* Vueluo al lugar, que citè arriba. Porque (pregunta el Ecclesiastico) vence vn dia al otro, y vna luz a otra? Y responde: *A Sole.* El Sol es la causa, porque tienen vnos, mas horas del Sol, que los otros y a vnos se les muestra mas claro, y alegre, y les comunica mas ardientes sus raios. Que Niña es esta, que nace? Yo digo, que *Dies quæ omnem diem superat, & lux quæ omnem lucem. A Sole.* Vn dia, que vence a todos los dias, vna luz, que escurece a todas las luzes: y esto porque es el dia, que mas ha gozado del Sol, y que le ha visto mas claro, y mas libre de vapores, y nieblas, y ha recebido del mas feruorosos, y ardientes raios.

El dia, que mas ha compuesto a los hombres con su luz, de quantos los nacidos han visto: Por lo qual dixo la Santissima Virgen de si, por boca de Salomon: *Cum eo eram cuncta componens.* Todo lo compone esta Virgen, y a todos, ni hai hombre tan descõpuesto, que a los raios suios no se componga en cuerpo, y en alma: y se le compongan sentidos, y potencias. Que nos dize el Apostol? *Nox præcessit, dies autem appropinquauit, abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus.* Passò ia la noche, y llegò el dia. Que dia? *Nomen vnius vocauit diem.* Naciò la que se llama el dia, y es el verdadero, y claro dia. Que se sigue de aì? Alejar de nosotros las obras, que se hazen a escuras, y viuir como pide el dia. Y que pide el dia? *Sicut in die honestè ambulemus.* Honestidad, y decencia, modestia, y recato, castidad, y pureza de vida. Bien, y apropósito dixo san Gregorio Nacianzeno: *Christus de Virgine natus est, vt virginitatem lege sanciret, tamquam inde deductam, mundum diuidentem, vel mundum mundo præmittentem, præsentem futuro.* Porque escogiò Dios Madre Virgen, y siempre con flor de pureza? Para poner en lei la virginidad, la compostura, el recato, y la decencia: *Tamquam inde deductam.* Como sacada de alli. Habla con misterio este santo Dotor, y dize, como aludiendo a lo que dize el Apostol: *Sicut in die honestè ambulemus.* Hauiẽdo Dios criado a esta Virgen Madre de su Hijo, en ella criò el dia, y de la luz, y claridad deste dia saliò

Isai. 21.

Eccl. 33.

Prou. 8.

Ad Rom. 13.

De laud. Basilij.

el

el empeño, y naciò la obligacion de viuir con honestidad, y decencia. Porque la pureza de la vida es hija legitima de la luz, o empeño, y obligacion, que nace con ella. Y assi esta soberana Niña pone a los hombres lei, como la que es dia, de viuir con pureza. Ella, dize el Santo, es la que haze otro mundo mui diferente deste, que de limpio no tiene mas que el nombre: con ella se cria vn nueuo mundo, que es preambulo, y precursor del otro en la limpieza, y asseo.

Este es el Rei de los dias, y el que mas obliga a honestidad, y decẽcia. Porque si esta es el empeño, y obligacion, que trae consigo la luz: el dia de vna luz tan superior, y auentajada a todas las demas, obliga a maior honestidad, y decencia: tal q̃ sea, como del otro mundo: mas del cielo, que de la tierra: mas de la patria, que de la peregrinacion. *Sicut in die honestè ambulemus.* No anda, como lo pide la luz deste dia, quien no guarda modestia en sus ojos, ni recato en sus oidos, ni limpieza en sus manos, ni recogimiento en sus pies, ni freno en su lengua, ni templança en su gusto, ni moderacion en su colera. Ni anda tampoco como lo pide este dia, quien se viste como vn pordiosero, de andrajos, o de vestido lleno de desgarros, y tiras. Tales son nuestras obras, aunque de suio sean buenas, quando no se hazen cõ la perfecion, y decoro que deben. Cap. 64. Como lo llora el Profeta Isaìas. *Omnes iustitiæ nostræ quasi pannus menstruæ, sicut vestimentum centonum, vel prædæ.* Nuestras buenas obras, parece que tienen de regla salir manchadas, y sin la debida limpieza, todas son remiendos, llenas de desgarros, como si huuieran caido en manos de fieras.

Nomen vnius diem. Llamese esta Niña el dia de negociar. Que nos dize san Pablo? *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Parece que señala con el dedo este dia, que amanece hoi. Porque, mirado el rigor del Texto, alude san Pablo en este lugar, a los dias vtiles, que señala el derecho, para hazer sus diligẽcias los negociantes: los quales procuran lograr, los que quieren salir con lo que pretenden: porque en pasandose los terminos del derecho, serán inutiles las diligencias. Llamese, conforme a esto, la Niña que hoi nace, el dia de la salud, el dia de negociar; el vtil, y prouechoso, para lograr vn hombre sus diligencias: porque todas las que hiziere en este dia, le serán de grande prouecho, para negociar quanto su coraçon deseare. Porque la llama el Bienauenturado san Bernardo: *Negotium omnium sæculorum.* El negocio de todos los siglos? Confiesso, que todos ellos hã dado vueltas, y corrido por el mundo, negociando, y procurando el Nacimiento desta Infanta. Cõfiesso, que todos sus progenitores, con grandes ansias procuraron, y negociaron con Dios tenella por hija. Pero con todo esso pienso, que el llamalla negocio de los siglos, fue por ser el dia, en que han de negociar todos los siglos: y que todas las horas, momentos, è instantes deste dia, son en los que negocian, quanto han menester todos los que han de viuir en los siglos: y que esta Virgen es tan negociadora por todos, que se puede, y debe llamar el negocio de todos.

Nomen vnius diem. Llamese esta Niña el dia judicial: pronostico de la salud de los enfermos mas desauciados, de podella alcançar. Porq̃ qualquiera que en este dia la procurare, saldrà sin duda con ella. Si supiere no perder este dia, haziendo lo que pudiere en seruicio desta Niña, que nace, serà para èl dia de salud,

Ad Rom. 13.

lud, y de vida. *Ecce nunc dies salutis.* Que dize esta Señora por el Eclesiastico? *In me omnis spes vitæ, & virtutis, idest roboris.* En mi està toda la esperança de la vida, y de la salud conualecida, y fuerte. *Omnis spes.* Toda la esperança, dize, y significa vna grandiosa, firme, y segura esperança, sin temores, ni recelos, que la hagan andar fluctuando. Que bien llama a esta Señora aquel santo Idiota su deuoto! *Tu spiraculum peccatorum, quia peccator per te respirat in spe veniæ, & gratiæ.* Aliento la llama de pecadores, seguridad de enfermos. Mientras dura la respiracion, de vida es el doliente: y mientras vn pecador se valiere desta Señora, respirarà con desahogo, y con esperança de perdon, y de gracia.

Ad Rom. 13.
Eccl. 24.
De contemplat. cap. 5.

Nomen vnius vocauit diem. Llamese esta Niña el dia de fiesta para Dios: y el mas solene, y el de la primera classe, con quien ninguno otro corre parejas, aun de los mui festiuos. Que como el Eclesiastico dize: *Exaltauit, & magnificauit.* Engrãdeciò, y solenizò, dexandose a los demas, *In numero dierum*, por dias de trabajo, y no en cuenta de fiestas. No ha tenido Dios dia de fiesta, como esta Niña, en quien mas se haia festejado: y que mas lexos haia estado de ser para èl dia de trabajo. Los hombres fueron para Dios dia de trabajo, porque se le dieron con el pecado: los Angeles tambien fuerõ dia de trabajo, porq̃ hallò en ellos ruindad: y todo lo que es pecado, es trabajo para Dios, y obra seruil, como èl lo dize por Isaias: *Seruire me fecisti in peccatis tuis, & laborem mihi dedisti in iniquitate.* Hizisteme, que me ocupasse en obras seruiles, como lo son todas aquellas, que traen consigo la culpa, aunque io no sea el autor della. Disteme trabajo con el pecado: y qualquier dia que se comete lo es para mi de trabajo. Sola esta Niña no ha sido para Dios de

Eccl. 33.
Isai. 43.

A

B

C

D

trabajo. Vuscò en sus criaturas descanso este Señor, como èl lo confiessa: *In omnibus requiem quæsiui.* Y el que no le hallò en ninguna, le hallò en sola esta Niña. Assi lo confiessa della el Bienauenturado san Bernardo: *Hæc est vnica illa salutaris fœmina, in qua sola quæsitam in omnibus requiem inuenit.* Vusco vn dia solene, en que no trabajasse, y no le hallò sino en sola esta Niña, singular entre todas las que Dios ha criado.

Eccl. 24.
Serm. de Beat. Maria.

Que bien se les luce a los deuotos desta Señora este dia, que hoi amanece; y que han escogido para gozar de vn buen dia. Parece que hablaba cõ ellos el Profeta Oseas, quando dixo: *Et congregabuntur filij Iuda, & ponent sibi caput vnum, & ascendent de terra, quia magnus dies Iezrael, idest seminis Dei.* Nacion por cierto noble, è ilustre, merecedora de toda honra, y alabança: hijos de la confession, frequentadores de los Sacramentos, amigos de la oracion: *Filij Iuda congregabuntur, & ponent sibi caput vnũ.* Tendràn a Christo nuestro Señor por cabeça, que los gouierne: por Capitan, que vaia delante: por Maestro, que los enseñe: *Et ascendent de terra.* Leuantarãse de la tierra, descollaràn sobre los demas, aspiraràn a la perfeccion, vuscaràn los bienes de arriba, hollaràn sobre los que estàn acà bajo: y esto todo serà, porque *Magnus dies Iezrael.* Porque es grãde el dia, que gozan. Dia proprio de los hijos de Dios. Dia, que los compone de pies a cabeça, interior, y exteriormente: y toda la composicion de sentidos, y potencias, que en los hijos de la Virgen Santissima se descubrẽ, a ella se debe. Dia claro que les suauiza la aspereza del camino, y les enseña los tropiezos, que se ofrecen en el. Dia, que los alienta a hazer su negocio, y diligenciar la saluaciõn de sus almas. Dia, que les dà esperanças se

Oseæ. 1.

lizes

lizes de la vida sin fin. Dia solene, y festiuo, que obseruan con grande cuidado, sin hazer en èl obras seruiles, indignas de hijos de Dios. Gozen por muchos años el fruto de tã buen dia.

§. VII.

Nomen secundæ vocauit Casiam. *Esta Niña es la canela olorosa, hija segunda de Iob.*

ESTA Niña es la canela olorosa, especie aromatica: *Quæ rosam odore imitatur*, como dize Dioscorides: *Eligenda fluuescens, pulchri coloris, coralij æmula, quæ gustu mordeat, & cum aliquo feruore astringat.* Imita en el olor a la rosa, la mas roxa, y encendida es la mejor, emula de los corales: tiene buen gusto, y en el su picante; es calida, y con el feruor, y calor juntamente tiene virtud astringente. Plinio dize della, que no tiene peso, ni se da bien en tierras frias, ni el cielo parece que le influïe fauores en ellas: y que las auejas son golosas de su flor, para hazer sus compuestos. Todo le viene ajustado a la Niña que hoi nace. Por cierto canela olorosa, que por su virginidad tan grande huele al mismo Dios, que es la misma pureza. Y por esso dixo Salomon: *Incorruptio facit proximum esse Deo.* La incorrupcion, y castidad le dà al hombre olor de Dios. Y san Gregorio Nazianzeno, tomandole a Dios el olor, dixo: Que le olia a no casado, a celibe, a continente, a vna suma pureza. *Nam magnus coniugij expers Deus est.* El grande Dios, no casado, y que no conociò muger. Esta Niña, que hoi nace huele a la maior pureza, que debaxo de Dios se puede entender.

Lib. 12. 19.

Sap. 6.

Ad Virg.

A

B

C

D

Por esso encarnò Dios en ella. *De qua natus est Iesus.* Gustò tãto de la flor de la canela, que vino a vnilla consigo. Mui digno es de ponderaciõ el lugar del Profeta Isaias: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Christus Domini.* Saldrà, dize, vna vara del tronco, y cepa de Iesse. Vara de oloroſa canela, la flor della subirà. Que flor es esta? La de su sangre purissima: la de su carne castissima: la flor de las marauillas de Dios. Donde subirà? A la persona del Verbo, a supositarse en ella, que es la mas alta cumbre donde puede subir. *Et requiescet super eum Christus Domini.* Descansarà sobre esta flor el espiritu del Señor. Como si digera. Aquella aueja diuina del diuino espiritu, serà (como dize Plinio) *Huius floris auidissima*, golosissima desta flor, y della harà vn compuesto tan milagroso, que sea regalo de toda la Iglesia.

Isai. 11.

No les pareciò a los hereges Eutichianos posible, tomar Dios carne de vna muger. Y assi digeron, que la hauia tomado del cielo. No merecieron conocer a esta Niña, que si la conocieran, se les hiziera creible. El Profeta Isaias assegura el misterio, diziendo, que la flor desta vara hà de subir, y quaxar en fruto, que sea Dios, y hombre. Y siendo flor, y fruto nacido de la vara, forçoso es ser de su misma casta, y linage. Porque assi dispuso Dios, que *Lignum pomiferum faciat fructum iuxta genus suum.* Todo arbol frutifero ha de dar fruto de su misma naturaleza, y especie. Y de aqui sacò san Vigilio, Obispo de Trento, q̃ Christo nuestro Señor hauia de tomar carne, no del cielo, sino de la Santissima Virgen. *Si enim generis sui fructum ex se ligna producunt non dubium est Isaiæ radicis virgam Beatã Mariam naturæ suæ germen, id est Dominum Iesum ex suæ carnis ma-*

Genes. 1.

Lib. 3 cõtra Eutichẽ.

teria

teria protuliſſe. Si los arboles dan fruto de ſu miſma eſpecie; no puede hauer duda, en que la vara de Ieſſe dio flor, y fruto de ſu miſma carne. Y la flor era tal, de tan marauilloſo olor y fragrancia, que no merecia menos buen empleo.

Aqui viene la exclamacion, que haze ſu deuoto Capellan ſan Ilefonſo, hablando con ella: *Procido coram te ſolum opus incarnationis Dei mei, opus redemptionis meæ, quia quod in noſtra redemptione operatus eſt, in tuæ perſonæ veritate firmauit*, Adoren los Angeles a la Niña recié nacida, porque ella ſola es la que ha merecido, que honre ſu carne el Hijo de Dios, y la vna cõſigo. Aſco le hiziera otra carne, ſino es la ſuia: Su ſangre ſola ha ſido digna de ſer el precio de nueſtro reſcate: y el Hijo de Dios reſoluio firmemente, que ſola ella hauia de ſer, y no otra la perſona, que le hauia de aiudar a la redempcion de los hombres, dandole carne, que poder ofrecer, y ſangre que poder derramar.

Li. de Virginit. 12.

Pero quien con mas ponderaciõ tocò eſta verdad, a mi corto entender, fue Tertuliano. Oigamos como lo dize: *Credimus Dei verbum primò omnium emiſſum, poſt remò delatum, & virtute, & ſpiritu Dei Patris in Virginem Mariam, carnem factum in vtero eius, & ex ea natum hominem, & eſſe Ieſum Chriſtũ.* Otros, *Extitiſſe*, Otros, *Egiſſe Ieſum Chriſtum*. Creemos, y cõfeſſamos, que aquel diuino verbo producido eternamente del entendimiento del Padre, y llamado ſu Hijo, deſpues al fin de los tiempos fue traido por virtud, y por el eſpiritu del Padre, a la Virgen Maria. Ni viniera el Verbo de Dios a otra muger ſino a eſta Virgen de tan diuina pureza: ni el Padre, ni ſu Eſpiritu le violentaran tãto, que quiſieran traelle a otra muger menos pura. Vino con propenſion, baxò con inclinacion, fue traido ſin violencia: la Virgen Maria, la pureza, y Virginidad ſuia pudo ſolamente hazelle lugar. Creemos, que en ſolas ſus entrañas tomò carne: porq̃ otra que no fuera la puriſsima ſuia le hiziera aſco, y horror. Creemos, que nacio hõbre de ſola ella: y ſi me dixeran, que hauia nacido de otra, le tuuiera por Hijo de Dios fingido, y no verdadero. Creemos, que eſte hombre nacido de Maria, es Ieſu Chriſto, y que olerà a Ieſu Chriſto, y que obrarà como tal. Y mientras no me aſſeguraren, que es Hijo deſta puriſsima Virgen, no me aſſegurarè, que es el Hijo verdadero de Dios.

De Præſcriptio. c. 13.

Mui notable es el reparo de ſan Hipolito Martir, en la viſion que tuuo Nabucodonoſor en el horno de Babilonia. Vio entre las llamas andar, ſin arder, ni quemarſe a los tres muchachos, y con ellos dize el Texto ſagrado, que vio al quarto: *Et ſpecies quarti ſimilis Filio Dei*, con apariencias de Hijo de Dios. Repara eſte Santo. Porque no tuuo certeza, que aquel que parecia Hijo de Dios, de verdad lo era? Porque no le puſo nombre? Y reſponde mui a nueſtro propoſito. *Quia nondum Ieſus ex Virgine natus erat, ideo quarti illius nomen Rex non inuenit.* Porque no puede hauer ſeguridad, que es Hijo de Dios, quien no es hijo de Maria. En naciendo della tendremos certeza, que es Hijo de Dios. Aora apariencias tiene; pero no ſe le puede poner nombre a perſona incierta: y ſeralo mientras no le aſſegurare ſu Madre. Digaſe pues, que eſta Niña es la canela, de cuia oloroſa flor ſe pagò Dios tanto, que la leuantò a vnirla conſigo.

Danie. 3.

Es canela en el calor, y feruor, *Fulueſcens, coralÿ æmula.* El color encendido lo dize, emula de los corales. O Niña hermoſa, que naces encendida en amor, emula de los Serafines, mas abraſada en amor, que

todos

Orat. prima de Natuit.

todos ellos. *Deicupiditate ſemper flagrans*, dize ſan Iuan Damaſceno. La que miròſiempre a Dios con codicia, y ardiendo ſiempre en amor. Y del deſta Niña ſe pagò tanto el miſmo Señor, que no fue poco acordarſe de las demas almas, lleuado del amor della. Mui digno es de reparo lo que eſte Señor le pide a eſta Virgen en los Cantares. *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt.* Apartad, Señora, los ojos de mi, porque no me obligueis a eleuarme tanto, que me oluide de todas. Mui dignas de ponderaciõ ſon las palabras de ſan Ambroſio, declarando eſte lugar. *Vult illam oculos auertere, ne eam conſiderans eleuetur, & cæteras animas derelinquat. Etſi tu perfecta es, aliæ mihi animæ redimendæ ſunt, aliæ fulciendæ. Eleuas me videdo. Ego autẽ ideo deſcendi, vt omnes eleuẽ. Auerte ergo oculos tuos à me, quia me eleuas.* Vioſe, dize ſan Ambroſio, el Verbo diuino con dos empeños, que al parecer no ſe combinaban bien. Por vna parte ſe hallaba empeñado, de redemir a todas las almas, y acudir a todas, y tratar de ſus augmentos, y medras: y por otra era tanto, lo que le lleuaba, y tiraba el amor deſta Señora, que le parecia, que a la viſta della, no ſe hauia de acordar de otra alguna: y que era digna de que todo como era, ſe empleaſſe en honralla. Y aſsi eſcoge por medio, que porque las demas puedan gozar del, y no ſe eleue, y oluide de todas, que aparte vn poco los ojos. En lo qual nos da bien a entender lo que la ama, y la eſtima. Porque ſi bien es verdad, que para el amor de Dios no hai embaraço, y que en el hai Dios para todas las almas criadas, y por criar, aunque hubiera infinitas; pero deſcubreſe en eſtos modos encarecidos de hablar, lo que puede eſta Señora con Dios. Y que ſi en el pudiera caer eleuacion, y oluido de las demas por alguna, ſola ſe le cauſara eſta Niña, que hoi nace, por la fineza de ſu amor tan ardiente.

Cant. 7.

Libr. de Iſac, cap. 7.

A

B

Eralo tanto, dize ſu gran deuoto ſan Bernardino de Sena, que ningun eſpiritu malo, por atreuido que fueſſe, tuuo oſadia para miralla a la cara: y huian de ſu viſta, como de vn grande fuego las moſcas: *Sic que ab ardentiſſima Virginis mente, & inflamatiſſima charitate effugabantur dæmones, & in tantum pellebantur, quod ſolum in modico non erant auſi reſpicere mentem eius, nec de magno ſpatio illi appropinquare.* Aſsi las arredraba ſu coraçon inflamado: y aſsi las alejaba de ſi ſu caridad encendida, que ni por vn momento ſe atreuian a poner en ella los ojos, ni acercarſe a la llama de ſu amor, por grande eſpacio de lugar.

Serm. 51 art. 3. c. 2.

Fue tanto el feruor de ſu caridad, que jamas ſe remitiò, ni vino a menos, ni dio lugar a tibieza. Reconocia bien eſta Señora, que no hai coſa mas peligroſa, que quien tiene calor, o feruor, dar lugar al frio, porque es coſa ordinaria, paſar del grande calor a la frialdad de la nieue: y caer en la maldicion que fulmina Iob: *De nimio calore tranſeat ad aquas niuium.* Paſe el tibio, y deſcuidado del feruor a la frialdad de la nieue. Doctamente enſeña el Filoſofo, que la nieue ſe engendra de vapores calientes, leuantados en la media region. *Nix generatur ex vapore calido in media regione aeris vehementer eleuato; cuius ſignificatio eſt, quod cadit lata admodum lanæ carminatæ.* Porque cae como la lana carmenada, o carduzada? Sino porque el calor de la nieue es tanto, que no la puede enfriar, y endurecer, ſino es por partes, y no toda en cantidad notable. *Et quantum ad qualitatem eſt frigida vehemẽter, quia regula eſt, quod quanto aliquid calidius fuerit, tanto efficitur frigidius, cum calor expellitur, calor enim qui ante infuit, aperit poros, ita vt abundanter, & vbique frigus in-*

C

Iob. 24.

D

gre-

gredíatur, & ita multum capit frigoris. Es dize, la nieue fria en sumo grado, por ser cierta regla, que quanto vna cosa tuuiere mas de calor, viene despues a tener mas de frialdad: porque el calor la abre los poros, y haze lugar al frio, para que entren mas grados del. Y vese por experiencia, que mientras està el agua mas caliente, esta mas dispuesta para enfriarse mas: y mejor se vuelue en ielo el agua caliente, que la que està mas fria. En esta marauilla de la naturaleza, se nos enseña al viuo lo que passa en el ser de la gracia. Que las mas feruorosas almas estan mas dispuestas, para venir a estar mas eladas, si comiençan a dar lugar a la remission, y tibieza, y a pasar del mucho calor a las aguas de nieue: y el feruor precedente parece, que les pone mas porosas, y mas sugetas, a que mas se calen, y penetren del frio. Y la experiencia nos enseña, que no hai gente, que venga a elarse mas, que la mas feruorosa, si comiença a dar lugar a la frialdad, y tibieza. Por esso la Santissima Virgen se conseruò en vn perpetuo feruor, sin entibiarse jamas, siempre feruorosa canela.

Iunto con el feruor la virtud astringente: *Quæ gustu mordet, & cum feruore astringit.* Porque la canela, si bien mui gustosa; pero con picante que muerde, y con vn feruor, que constriñe, y aprieta. Fue esta Santissima Virgen valiente, Amaçona graue, y seuera, muger fuerte, de quien Salomon dize: *Prou. 35.* *Considerauit semitas domum suæ*, o como los Setenta leieron: *Serm. 45 de diuers.* *Constrictæ sunt mansiones domus eius*, y como san Agustin declara: *Seueræ, & fortes conuersationes domus eius.* Siempre esta Virgen se inclinò al rigor, a la seueridad, al retiro, a la penitencia: nunca amò la libertad, nunca le agradò lo mueble: no se pagò de lo afeminado, no

A afectò en cosa alguna viuir con libertad, o licencia.

Vna cosa bien particular refiere san Buenauentura, que dixo la Santissima Virgen, à vna santa deuota suia, que el Santo piensa fue santa Isabel: y fue la siguiente. *Nullum donum, gratiam, vel virtutem habui à Deo sine magno labore, continua oratione, ardenti desiderio, profunda deuotione, multis lachrymis, & multa afflictione diendo, cogitando quæ semper placita sibi. sicut sciebam, & poteram, excepta sanctificationis gratia, qua sanctificata fui in vtero matris. Pro certo scias quod nulla gratia descendit in animam, nisi per orationem, & corporis afflictionem.* Ningun don, gracia, o virtud he recebido de Dios, sin grande trabajo, continua oracion, ardiente deseo, profunda deuocion, copiosas lagrimas, mucha afliccion, hablando siempre, y pensando lo que era agradable al Señor, conforme io alcançaba, y podia, excepta la primera gracia, con que fui santificada en las entrañas de mi madre. Y ten por cierto, que ninguna gracia desciende al alma, que no sea por oracion, y afliccion del cuerpo.

Eliano, lib. 13. refiere de la mui hermosa Atalanta. *Nullus quidem ita dissolutus homo, qui in illius amorem lasciuiret, cũ illam aspexisset, immo nec illam ex aduerso poterat intueri, tantus erat splendor formæ eius, aspicientium oculos instar fulguris, præstringens.* No huuo hombre tan disoluto, que la codiciara con amor lascino, quãdo la vian sus ojos: y lo que es mas, ninguno podia miralla fixamente a la cara; tanto era el resplandor de su rostro, que como si fuera vn relampago deslumbraba la vista. Quãto mas se verificaria esto en la Santissima Virgen.

Vna cosa singular refiere Galatino, de los Maestros antiguos. *Inter cæteras perfectiones eo prophetiæ spiritu donata est, vt si fortè aliquid inconcessum, seu illicitum, vel visura, vel audi-* *Lib. 7. de arcanis fidei refert Canis. li. 1. c. 13.*

tura

tura esset, illico eius aures, & oculi claderentur, ita vt sensus eius, vel membra non nisi diuinæ voluntati deseruire viderentur. Entre las demas perfeciones, con que enriqueciò nuestro Señor a esta soberana Virgen, fue vna el espiritu de profecia; con el qual adiuinaba lo que podia venirsele a los ojos, o a los oidos, menos conueniente, o licito; y para ello se preuenia con tiempo, cerrando los ojos, y los oìdos, para que todos sus sentidos, y miembros, solamente sirnieſſen a la diuina voluntad. Este espiritu de profecia, es el que singularmente pide Dios nuestro Señor por el Profeta Isaìas, a quien quiere priuar con el, y subir a grande altura, y gozar de la vista de la diuina hermosura. *Qui claudit oculos suos, ne videant malum, & obturat aures suas ne audiant sanguinem, hic in excelsis habitabit, Regem in decore suo videbunt oculi eius.* Isai. 33. Notese, que no dize: el que cerrò los ojos, quando viò lo malo, y tapiò sus oìdos, quãdo siluò la serpiente; sino, el que adiuinò lo que pudo entrar por ojos, y oìdos; y cerrò essas puertas para impedir la entrada, de lo que podia mancillar lo interior.

Al fin es la Virgen canela astringente, que aprieta a sus deuotos, para que siempre hagan el deber: y obra en ellos con eficazia vn soberano, y cuidadoso recato. Y en figura desto todo el tiempo, que viuiò en este mundo, como pondera el Doctor Angelico, fue tanta la gracia de su santificacion: *Vt non tantum in ipsa reprimeret motus illicitos; sed etiam in alijs efficaciam haberet, ita vt quamuis esset pulchra, à nullo vnquam potuerit concupisci* In. 3. d. 3 q. 1. a 2. q. 1. ad 4. Que no solo reprimiò en si todos los mouimientos ilicitos; pero con diuina eficazia los estorua en los otros: demanera que con ser su hermosura tan grande, no la vieron jamas ojos humanos, que la codiciassen; antes su vista componia a todos quantos la miraban, y les infundia don de castidad, y pureza. Y assi con el Nacimiento desta Niña todo el mundo se ha puesto en estrechura, y se han alçado las licencias, que tomaban los sentidos humanos. A este proposito dixo mui bien san Gregorio Nacianzeno. *Postquam Christus natus est de Virgine, affulsit castimonia contrahens mundum* Esta es la Virgen, que ha traido al mundo el resplandor de la castidad, y pureza, que ha reuenido al mundo, y le ha puesto nueuas leies, de rigor, y obseruancia. y quitado las licencias de libertad, y soltura, que tomaban los hõbres. *Ad olimpiadem.*

Bien se les luze a los deuotos desta Señora, ser para ellos canela aromatica, pues dan olor de tanta fragrancia: pues donde quiera que entran, en qualquier oficio, y ocupacion que exercitan huelen a castos, y a hijos desta Santissima Virgen. Y si, como diximos arriba, el que tenia apariencias de Hijo de Dios, no se pudo tener seguridad que lo era, mientras no se supo de cierto ser Hijo de Maria: por la misma razon podemos con fundamento dezir, que el que no fuere deuoto desta Señora, el que no mostrare en las obras que es hijo suio, y que la tiene por Madre: no podemos con seguridad dezir, que es hijo adoptiuo de Dios; pues no huele a su Madre. Esta Señora les dà a sus deuotos el feruor de la caridad con Dios, y enciende en ellos la llama, que arredra a los demonios, sin dar lugar a tibiezas, ni frialdades de espiritu, sin afloxar en sus confessiones, comuniones, y en el exercicio de santas obras. Esta Virgen les dà caridad, y amor con los domesticos suios, y de vnos con otros; y es aquella muger fuerte de quien Salomon dize, que *Omnes domestici eius* Prou. 31.

vesti-

vestiti sunt duplicibus, o como leen otros, *Vestiti sunt coccino*. Todos los de su casa visten ropas con aforro, para conseruar el calor, doblados fauores, dobladas gracias, doblados socorros. Todos visten de purpura, como antiguamente los soldados, *Viri exercitus eius in coccineis*, para q̃ si recibiessen heridas, se dissimulasse la sangre con el color de la grana. Todos los deuotos desta Señora visten de grana: porque son dissimuladores de agrauios, y aũque los hieran, y saquen sangre, dissimulan sus sentimientos, y encubren las heridas, que sus hermanos les dieron. Alfin esta Señora les dà lo astringente de la canela, y sus casas son como las de la muger fuerte: *Constrictæ sunt mansiones domus eius*. En ellas viue, y mora esta Virgen, y assi las guarda en clausura, rigor, y obseruancia, sin dar lugar a licencias, ni libertades, que desdoren la pureza, o relajen la disciplina Christiana.

Nahum. 2.

Prou. 30.

§. VIII.

Nomen Tertiæ cornustibij, cornu Amaltheæ, cornu conuersionis. *Es la tercer hija de Iob, maestra de la hermosura.*

Orac. de oblation.

QVien es esta Niña? No solo es hermosa, sino la maestra de la hermosura, la que tiene colores celestiales, para iluminar, y hermosear todas las almas. Por esso se llama Maria, que quiere dezir *Illuminatrix*. La que tiene por oficio iluminar las imagines, que Dios nuestro Señor imprimiò en nuestras almas. Como la llama Gregorio Nicomediense: *Pulcherrima pulchritudo omnium pulchritudinum, pulchrorum omnium pulchrium ornamentum*. La hermosura agraciada de todas las hermosuras, la gala, y el asseo de las cosas hermosas. Lo consumado de la belleza, y el non plus vltra del bien parecer. A este proposito declara san Bernardino las palabras del Psalmo *Omnis consumationis vidi finem*. En vera esta Niña he visto el *non plus vltra* de las cosas hermosas. Y dà la razon: *Quia speciei æternæ pulchritudinẽ nouam addu:it*. No puede dezirse maior encarecimiento de su hermosura, que es tanta, que a la misma hermosura diuina dio nueuos aumentos, añadiendola la hermosura humana, con que pareciò en el mundo el mas hermoso de los hijos de los hombres.

Psalmo. 118.

Serm. 6. de Virg.

Hablãdo della Ricardo de santo Victore, dize con singularidad. *Ipsa singulariter species Christi, præ omnibus speciosa, Christi que similima, non solum speciem, Christi in se habens; sed etiam in alijs restituens, nec solum lucida fuit; sed etiam lucis radios ex se emmisit, inter diuina, & humana media, & mediatrix*. Esta Señora singularmente se lleua entre todas la gala, y es vna copia de Christo, parecidissima a el: y no solo tiene en si iluminada la hermosura deste Señor; sino que la restituie en los que la han dexado perder; no solo es luzida en si misma; sino que dà lucimiento, y retoca con luzes, y colores del cielo a las almas deuotas: medianera fiel, entre Dios, y los hombres.

Cap. 59. in Cant.

Anastasio la llama: *Typus imitabilis*. Molde, en que se imprimen las imagines, y estampas finas de los hijos de Dios, en que campean las lineas delicadas de las virtudes Christianas. Y es cosa particular, el singular gusto, que hallan los seruos de Dios, en estamparse en este molde, y con que aplicacion reciben en si la copia de sus virtudes. Pero esta Señora no se contenta, con que se

In vita S. Martini.

que-

quedē en estāpa, sino q̄ pasa a la iluminacion, dādoles vnos celestiales colores, y retocandolas cō tāto oro de caridad, q̄ retraē vna perfeta semejāça de Dios. Porq̄ assi como lo florido de los colores, y lo lucido del oro dà semejāça perfeta a la estāpa, y viene a imitar hasta la risa de la boca: assi quando esta Señora toma la mano, y assiēta los colores, y el oro de sus virtudes, pone en las almas vna semejāça de su Hijo, con vna risa en los labios, y vna alegria en el semblāte, q̄ ia en esta vida descubrē prēdas de la semejāça perfeta, que han de tener en la otra.

Quiē es esta Niña? Es la riqueza del mūdo, y la fuēte manātial de todos los bienes, por ser no solo la q̄ diò leche al Dios verdadero, sino la q̄ le dio el ser, y la carne purissima, q̄ por el hōbre vistiò. A este proposito dixo mui biē S. Bernardino: *Cū tota natura diuina totū esse, scire, & posse, & velle diuinū intra vterū Virginis extiterit clausum, nō timeo dicere, quod in omniū gratiarū effluxus quandā iurisdictionem habuit hæc Virgo, de cuius vtero quasi de quodā diuinitatis Oceano riui, & flumina emanabāt omniū gratiarū.* Serm. 61

Hauiēdose recogido en las entrañas Virginales desta Señora, toda la diuinidad de Dios, todo su ser, saber, poder, y querer, no temo dezir, q̄ tuuo jurisdiciō sobre el repartimiento de las aguas de la gracia: pues su viētre Virginal fue como el Occeano de la diuinidad, de donde manaron, y se deriuaron todos los rios, y arroios, y fuētes de los carismas, y gracias. Y assi donde leemos en el Psalmo: *Sicut lætantiū omnium habitatio est in te.* Psal. 86. Lee el Hebreo: *Omnes fontes mei in te.* Porq̄ se recogierō en esta purissima Virgē, como en vn Occeano inmēso, todos los dones, y gracias, que se hauian de repartir en todos los fieles.

Veamos lo q̄ por medio desta Señora se comunica a las almas: y ninguno nos lo podrà dezir mejor, que ella misma: *Cū eo erā cūcta cōponens* Prou. 8. Yo, dize, aiudo a mi Hijo a cōponello todo. La qual palabra tiene mucha preñez, y diferētes versiones: y todas nos dā a entēder los marauillosos oficios, q̄ debemos a esta Señora, y los bienes que por su mano nos vienē. La primera es: *Ego eram quasi nutrix, cui ad gaudebat ipse.* Yo, dize, soi el alma, que le doi leche, a quiē el procura en todo lo posible agasajar, y dar gusto. Donde parece alude a la fabula de la Amaltea, que en este lugar quiso santificar la Escritura, como lo aduirtierō S. Gregorio Nisseno, y Nicetas. Y sin duda es tāto el gusto, q̄ N.S tiene en hōrar a esta Virgē, y mostrar al mūdo lo mucho, q̄ puede cō el, q̄ se alegra le pida mercedes, por desempeñarse (digamoslo assi) de lo mucho q̄ debe a su Madre. Mui biē lo pōderò S. Theofilo Obispo Alexandrino. *Gaudet Filius orāte Matre, quia omnia quæ precibus nostris cuictus donat, ipsi Matri se donare putat, & accepta ab illa sine Patre humanitatis vices reddere.* De incarnat. Alegrase el Hijo de Dios, de q̄ se ofrezcā ocasiones, de hōrar a su Madre, porq̄ todos los fauores, y gracias, q̄ nos cōcede, vēcido de nuestros ruegos, quādo nos valemos de su intercesiō piadosa, piēsa q̄ se las cōcede a su Madre, y q̄ cō ellas corresponde a la obligacion, y empeño, que siente, de hauer recebido la humanidad della, sin obra de Padre.

Y este debe ser el cuidado de los sieruos desta Señora: procurar q̄ se ofrezcā ocasiones de dalle gusto, y desempeñarle de lo mucho q̄ todos la deben, como a Madre, y Señora. Viene a este proposito bien lo q̄ de vn Cauallero noble refiere Plutarco: *Vt alij gloriā virtutis suæ fiūt statuæ, sic ille Matris gaudium sua gloria quærebat: nullū enim se maiorē honorē, nullā maiorē felicitatē se adipisci arbitrabatur, quāsi corā Matre sua laudare* Io color. turs

tur,& coronaretur, illi quæ præ lætitia lachrymanti in amplexũ veniret. Como otros ponen por premio de su virtud la gloria, y nombre de fama, assi este Cauallero no vuscaba, ni pretendia con sus glorias, sino el gozo de su Madre: y no hauia para el hõra, ni felicidad, como verse alabado, y coronado en presencia della: y verse recebir en sus braços, quando cõ lagrimas de alegria, salia a recebille vitorioso. Esto debẽ imitar los deuotos desta Señora. El principal motiuo, q̃ hã de tener delãte de sus ojos en todas sus acciones, ha de ser el gozo, q̃ puede recebir dellas la Sãtissima Virgẽ: y no ha de hauer para ellos hõra, ni felicidad, como ser hõrados, y coronados en su virginal presencia: y el pẽsar q̃ quãdo vẽcierẽ en las luchas, o batallas, q̃ les presentã el mũdo, carne, y demonio, se las ha de aplaudir esta esclarecida Reina, y los ha de recebir vitoriosos, y triunfantes con los braços abiertos.

Amos. 9.

Dize lo segũdo esta Señora de sí: *Ego erã cũ eo cũcta cõponens.* Que es la grã Madre de familias q̃ tiene por oficio, cõponer toda la Iglesia, y escudriñar todas las estãcias della, mirãdo, y cõsiderando, si hai alguna cosa menos aliñada, y cõpuesta, para cõponella de su mano. Que dize Salomõ de la muger fuerte? *Considerauit semitas domus suæ,& panẽ ociosa nõ comedit*, o como los Setẽta leieron, *Cibos pigros nõ comedit.* Dio vueltas a todos los rincones de su casa, y no comiò mãjares de pereza. Y fue darnos a entẽder, q̃ se viò tan empeñada, a recorrer todos los rincones de su casa, para cõponer, y assear todo lo q̃ pudiesse ofender a los ojos, q̃ juzgò, comiera el pã sin merecello, sino cumpliera con esta obligaciõ. Pues si vn ordinario mãjar lo tiene la muger fuerte, por pã de pereza, y no merecido, si dexa de visitar todos los rincones de su casa, q̃ empeño tomò sobre si esta soberana Madre de toda la Iglesia, de visitar todas las sendas, y mãsiones, estados, y cõdiciones, de todos sus hijos, sin oluidar al mas escondido rincon, para ver cõ sus ojos las necessidades de todos, y cõponer, y aliñar lo perteneciente a qualquiera de sus deuotos, hauiẽdola Dios enriquezido para este efeto de tantos dones, y gracias, y mantenidola con tanta abundancia de celestiales delicias.

Prou. 31

Lo tercero dize assi mismo, q̃ es la q̃ todo lo cõpone, y a todos: *Cuncta cõponens.* Porq̃ sin duda esta Señora dà tal cõposicion a los q̃ se precian de ser sus deuotos, q̃ cada vno dellos parece vna poesia ingeniosa, vna lyra, o canciõ cõpuesta por esta Virgẽ. Hai grã diferẽcia del verso a la prosa: porq̃ la prosa no se ata a leies, ni a numeros, ni tiene cuẽta cõ la cõsonãcia, o cadẽcia, como tienẽ los versos. Y los sieruos de Dios hã de estar tan atados a leies, q̃ ellos, y todas sus acciones deben ser como versos, cãciones, y lyras, en q̃ no aia q̃ quitar, o poner. Assi nos quiere S. Pablo, quãdo dize: *Ipsius enim factura sumus, creati in Christo Iesu in bonis operibus, vt in ipsis ambulemus.* Dõde el Texto Griego leiò: *Ipsius poema sumus.* Somos cancion, y poesia de Dios, cõpuesta por Iesu Christo, tã corriẽte en buenas obras, q̃ son como los pies destos versos, q̃ ninguno dellos cogea. Y aludiendo a lo mismo dize el Apostol. *Omnia in ipso cõstãt.* Todos los q̃ se preciã de buenos Christianos, cõstan, y debẽ cõstar de todo lo necessario, para no disonar al oìdo: no ha de hauer en ellos cosa q̃ sobre, ni falte, como en cãciones, y lyras. Esta marauilla obra en sus deuotos la SS. Virgẽ: *Cũcta cõponens*, cõponiendolos a todos como cãciones, y lyras, tan atados a leies, y reglas, q̃ ni en ellos se vè sobra, ni falta: todo tiene vna admirable cõsonancia, sin q̃ aia cosa q̃ di-

Ad Ephe. 2.

Ad Colo senses 1.

A

B

C

D

Cant. 6. In obitu Valentinian.

suene al oido. Cãcion son sus pensamientos, lyras sus palabras, poesias mui bien cõpuestas todas sus obras.

Lo quarto quiere dezir, ***Cuncta modulans***. Que es palabra, que significa el oficio, que haze el maestro de capilla, que es lleuar el compas, para que todos los cantores guarden su punto. O valame Dios, y q̃ compasadas vã las acciones de los deuotos de la Virgen! *Quæ est ista quæ progreditur sonans vt Sol?* Assi lee S. Ambrosio. Quien es esta, que nace lleuãdo el cõpas como el Sol? Porque assi como este planeta se le lleua a todos los demas astros, y al cõpas suio hazen todos vna admirable musica de celestial harmonia, como diximos arriba, assi esta Niña, que nace, lleua el cõpas a todos los escogidos de Dios, y ellos se hallã obligados, a no perder cada vno su punto, q̃ es el cũplimiento del diuino querer. O quãtos al cõpas de la humildad desta Señora lleuan el bajo de la suia, sin dexarse caer en pusilanimidad, o tristeza! Quãtos al cõpas de su paciẽcia lleuã el cõtrabajo de la suia, sin desentonarse en impaciencias, o iras? Quantos al compas de su mansedũbre lleuã el tenor de la suia, sin mudar jamas la voz, como vnos corderos! Quãtos al cõpas de su fortaleza lleuã el cõtralto dela suia, sin acobardarse cõ vanos temores! Quãtos al compas de su virginal pureza lleuan la prima de la suia, haziendo musica a Dios, como los Angeles de la celestial capilla! Finalmente esta Niña es el Maestro de capilla, que a todos los gouierna, y haze lleuar a cada vno su voz.

Lo quinto quiere dezir. ***Cuncta copulans***: La sagrada ***Pronuba***, y casamẽtera, q̃ vne, y haze q̃ seã para en vno los mas desauenidos afectos, y los naturales mas encontrados: la q̃ a cada vno le haze biẽ casado cõ su suerte, qualquiera q̃ sea, y q̃ no quiera, ni pida diuorcio de su pobreza, deshonra, enfermedad, o desdicha: no quiriendo apartar, ni desunir, lo que ordenò Dios, y dispuso.

Lo sexto quiere dezir. ***Cuncta diuidens***. Porq̃ esta Señora es la que diuide, y reparte todos las gracias, y fauores, q̃ Dios comunica: y por sus manos pasa todo lo q̃ dexa el Señor caer de las suias, assi en el ordẽ natural, como sobrenatural de las cosas. Ella dà la salud, y la hõra, reparte las riquezas, prouee los oficios, negocia las dignidades, pone sobre las cabeças las mitras, y en las manos los ceptros: comunica las gracias, recaba los perdones. Finalmẽte no hai misericordia, que baje del cielo, que no sea alargando esta grãde Reina su mano.

Lo septimo quiere dezir. ***Cuncta dispẽsans***. La q̃ dispẽsa en todos los impedimẽtos de nuestra saluaciõ, y maior perfeciõ: y nos los vẽce, o los quita, o los modera desuerte, q̃ antes nos seã de aiuda, q̃ de embaraço ò estoruo. A quiẽ su tristeza le impide, para hazer lo q̃ debe, se la mitiga, y modera. A quiẽ le aquejã los escrupulos, los dispone desuerte, q̃ le seã estimulo, para pasar adelante, y no corma para estarse quedo. Aquiẽ le pone en ocasiones su colera, se la tiẽpla desuerte, q̃ le sirua de aguzalle el animo para cosas grãdes, y no de embotarsele: y assi de los demas estoruos, è impedimentos, que trae co nsigo la humana flaqueza.

Alfin esta Señora es la mudãça de la fortuna, y la vuelta de los tiẽpos. ***Cornu conuersionis***. La q̃ vuelue las cosas a sus principios. La q̃ las reduze al primer estado. Y podemos dezir, q̃ nos ha venido cõ ella: *Iã fides, iam pax, iã honor, pudorque priscus, iã neglecta redire virtus audet, & beata apparet pleno copia cornu*. Ya ha vuelto la Fè, ia la paz, ia la hõra, ia el miramiento, ia la virtud, y santidad dada de

mano: ia se ha apareeido, y descubierto el *Cornu copiæ* en manos de la Madre del verdadero Dios, la abũdãcia de todos los bienes terrenos, y celestiales, temporales, y eternos, de naturaleza, y gracia.

Mui bien se les luze a sus deuotos, la iluminacion de la Maestra de la hermosura: pues assi los retoca con colores celestiales, y assienta en ellos tanto oro de caridad. Bien se hecha de ver, que los gouierna la gran Señora, que tiene en su mano el *Cornu copiæ*, pues tanto reparte con ellos de sus bienes. Ella les assiste como Madre; y ellos procuran

A

su gozo, como buenos hijos. Ella los compone, como a canciones, y liras, les assea, y los viste, y engalana con virtudes. Ella los suauiza, y pone como de seda, y les dà naturales de corderos. Ella les lleua el cõpas, y pone a todos en punto. Ella los haze bien casados, y contentos con su suerte. Ella les dispensa los impedimentos, y estoruos de seruir a Dios. Ella finalmente les comunica muchos dones de gracia,

B

con que los haze merecedores de la eterna gloria.

MISTERIO DEL NOMBRE DE MARIA.

Et nomen Virginis Maria. Lucæ. 1.

AQVEL ſanto Padre, que por ſu humildad quiſo llamarſe el Idiota, hablando deſte ſacroſanto nombre de la Santiſsima Virgen, dize aſsi: *Non eſt aliud nomen datum ſub cœlo hominibus poſt dulce nomen Ieſu, ex quo tanta ſalus hominibus refundatur, quia ſuper omnia ſanctorum nomina reficit laſſos, ſanat languidos, illuminat cæcos, penetrat duros, recreat feſſos, vngit agoniſtas, & iugũ diaboli extrudit.* Deſpues del nombre dulciſsimo de Ieſus, no hai otro debajo del cielo, que tan ſaludable ſea para todos los males del hombre, como el nombre de Maria. Porque tiene ſingular virtud, ſobre los nombres de todos los Santos, de esforçar los fatigados, y rendidos al trabajo: de ſanar los enfermos, alumbrar a los ciegos, penetrar los duros, recrear los canſados, vngir a los luchadores, y ſacudir el iugo del demonio.

Ninguno pondrà duda en eſtos efetos, que con atencion mirare los admirables, que ſe experimentan, inuocando el Santiſsimo nombre de Maria. Coſa cierta es, que no hai hombre tan corrado, y como

A mo deſxarretado, para proſeguir en el camino de la virtud, que no cobre particular aliento, inuocando eſte ſantiſsimo nombre. Sentimiento es de los Medicos, que la vncion de los azeites es mui ſaludable, antes del baño: porque ablanda la piel, y abre los poros, para que pueda entrar, y penetrar lo interior de la virtud del baño, y corregir la ſequedad, y deſtemplança que hai en los nieruos. Aſsi la inuocacion del ſantiſsimo nombre

B de Maria, ablanda el coraçon, para que pueda entrar en el la virtud de la penitencia, y deſechando la remiſsion, y flogedad, alentarſe al exercicio, y trabajo de la vida ſanta.

Aſsi miſmo es vna general medicina de todas las dolencias del hombre. Eſto miſmo nos enſeña la virtud del azeite: Porque eſte liquor es la comun materia de todos los medicamentos.

C Porque, como dize Galeno, tiene el medio entre lo que ſeca, y humedece: entre lo calido, y frio; y aſsi facilmente recibe la virtud de los otros medicamẽtos, y por otra parte

In contẽplat. de B. Virg.

como es penetratiuo, lleua el interior del hombre la virtud medicinal, que en si tienen: y desta suerte es medicina general de todos los males. Lo mismo podemos filosofar del nombre santissimo de Maria, que por su blanduta, y templança, mezclado con qualquier medicina, es grandemente saludable para todas las dolencias del alma. Haze mui prouechosa mezcla con la penitencia del cuerpo, para templar los ardores de la carne: y con la virtud de la humildad, contra la presuncion del espiritu: y con la mansedumbre contra la ira, para recebir en si la virtud destos medicamentos, y para ser el vehiculo, que los lleue a lo interior, y medula del alma. No hai cosa mas blanda, ni mas suaue, y que tanto penetre, como el nombre santissimo de Maria.

A

Este nombre soberano vnge a los luchadores. Estilo fue siempre, de los que salian a luchar, vngirse con azeite: assi porque este liquor con su grossura daba fortaleza a los cuerpos, como porque impedia el sudor, que naturalmente los enflaqueze: como tambien, porque los hazia lubricos, para que los contrarios no tuuiessen de donde asirse dellos. Todo lo qual marauillosamente lo obra el nombre de la Sãtissima Virgen. Porque fortaleze a los que pelean contra las tentaciones de los tres enemigos del alma, y con su grosura la detiene, y contiene, para que no se resuelua en sudor, y lance de si todos los buenos sentimientos, y socorros de la gracia: y con su blandura le haze al luchador incapaz, de que el enemigo pueda hechar mano del.

B

Alumbra este santo nombre a los ciegos: porque es el claro, y limpio azeite, que engendra, o sustenta la luz, y el fuego. Y assi pueden creer, los que se valieren del nombre desta Señora, que en sus dudas, y obscuridades inuocandole, tendràn segura la luz, y la certidumbre, que desean. Este santissimo nombre sacude de nuestras ceruizes el iugo de nuestro mortal enemigo: y por el se verifica lo que profetizò Isaias: *Computescet iugum à facie olei.* Pudriràse el iugo, y se desharà por razon del ezeite. Es cosa cierta, que el azeite tiene virtud, para consumir, y gastar el hierro: y el iugo, con que el Demonio pretende oprimirnos, es de hierro: y el nombre de la Santissima Virgen es el que dà vnciones al hierro, con baños de consuelos interiores, que gozan sus deuotos, con que poco a poco se và consumiendo, y gastando este iugo pesado, con que nos oprime el demonio de culpas, y penas, disminuiendo las vnas, y aligerando las otras. *Isai. 10.*

C

Y assi como el nombre de Maria es contrario al iugo de Satanas: assi es mui conforme al iugo de Iesu Christo. Para esto es de considerar, que para que el iugo se apriete bien con las coiundas al cuello, y a la cerniz del animal, aiuda mucho, que las coiundas estèn bien vntadas, porque no estandolo, se secan, y rompen, y no aprietan. El iugo de Christo nuestro Señor es mui suaue de si: las coiundas que le han de apretar, para que no se nos caiga del cuello, son las leies, y preceptos Euangelicos. Quien les dà vnciones suaues de consuelos, para que aprieten con blandura, y eficazia? El nombre santissimo de Maria. Y con esso el iugo se assegura, y se lleua sin fatiga, ni pena.

D

Este

Este nombre de Maria, es parecido al nombre de Iesus. Porque assi como este es vna cifra de todos los nõbres de Christo nuestro biẽ, y todo quanto deste Señor se puede dezir està recogido, y recapitulado en lo q̃ quiere dezir Iesus, y todos los otros nombres apenas obraban las virtudes, y gracias, que significabã; pero el de Iesus las vierte, y derrama todas. Y por esso le viene nacido lo que el alma santa dize: *Oleum effusum nomen tuum*. Olio vertido es tu nombre. A este modo hauemos de pensar, que todos quantos nombres podemos recoger, que las letras sagradas dan a nuestra Señora, estan resumidos, y obseruados en el de Maria. Y la virtud, y excelencia, que se significa en essos nombres, no està encerrada, o encarcelada en este Santissimo nombre, sino que como azeite purissimo se derrama por todas partes, y obra todo lo que por el se significa. Vamos pues desentrañando este nombre, y ponderando, como sus varias significaciones se ajustan a los oficios, y beneficios, que nos haze la Santissima Virgen.

Cant. 1.

§. I.

El nombre de Maria significa, Estrella del mar.

QViere dezir Maria, primeramente, Estrella del mar, no qualquiera, sino el norte, que es la guia de los nauegantes, con cuio aspecto gouiernan sus viages a puerto de saluamẽto. Assi nos lo enseña san Ambrosio, quando dize: *Maria interpretatur Stella maris, nautis enim mare transeuntibus aspicere opus est maris stellã, & supremo cœli cardine refulgentem, & ex respectu illius dirigere cursum, vt possint portum destinatum apppreben-dere. Simili modo fratres, oportet vniuersos christicolas inter fluctus huius sæculi Mariam, quæ in supremo rerum cardine Deo proxima est, & respectu exempli eius vitæ cursum dirigere, quod qui fecerit, non iactabitur vanæ gloriæ vento, nec frangetur scopulis aduersorum, nec absorbebitur voragine voluptatum; sed perueniet ad quietis secundæ portum.* El nombre de Maria se interpreta Estrella del mar, norte de los que nauegan. Porque assi como los que hazen por ella su viage, necessitan de mirar aquella lucida estrella Polar, que està en lo mas alto del cielo, y a la vista della endereçar su rumbo, para venir a tomar el puerto, que desean: assi en los Christianos, que andan nauegando por el mar deste mundo, si quieren no perderse, necessitan de poner siempre los ojos en el Norte celestial de Maria, Estrella la mas cercana a Dios: y con el exemplo suio endereçar su viage. Y el que assi lo hiziere, no darà al traues con el viento de la vanagloria, ni se abrirà en los escollos de casos aduersos, ni se le tragaràn las olas, o remolinos de los deleites, sino que llegarà felizmente al deseado puerto de saluamento. En diferentes naues van nauegando los hombres: la vna es de la inocencia, y la otra la penitencia: la vna nueua, y la otra reparada, despues de hauer dado al traues; pero ni la vna, ni la otra no llegaran con seguridad al puerto, sino es mirando a este Norte: y procurando, que la Virgen nos aiude, y guie con su exemplo, merecimiento, y sufragio.

Libro de Virgini.

Dignissimamente se llama la Santissima Virgen, Norte de los que nauegan: y en cosas haze conocidas ventajas a aquella estrella Polar. El norte tiene su lugar en la parte superior del cielo, sin caer jamas della: assi la Sãtissima Virgẽ

siempre lucida, y resplandeciente, superior a todos los Santos, nunca flaqueò en la claridad, y resplandor de su Fè. El norte parece estrella pequeña; pero es de primera magnitud: y algunos piensan, que despues del Sol ninguna maior. La Santissima Virgen en su concepto humildissima, en la verdad, despues del Sol de justicia es la maior. El norte es tenido por estrella fixa, porque apenas se mueue, aunque es verdad que es algo, lo que se mueue: y los que nauegan suelen nordestear, y errar algo por esto. Pero la Virgen Sãtissima siempre fixa, è immoble, y nunca dà ocasion de leuissimo yerro. Al rededor del norte se mueuẽ todos los globos del cielo: y al rededor de la Virgen se mueue todo este mundo. Los cielos deseando la restauracion de sus sillas: el Purgatorio clamãdo por la libertad de las almas: los pecadores se andan tras della, suspirando por el perdon de sus culpas: los justos por la perseuerancia en la gracia.

§. II.

Maria quiere dezir: la iluminada, y que alumbra.

QViere dezir tambien Maria, *Illuminata, & illuminatrix.* La que es iluminada, y alũbra. Y en esto fue figura clara desta Señora aquella admirable coluna, que criò Dios para guia de su pueblo, que por vna parte siendo ella de suio opaca, y falta de luz, era tanta la q̃ la infundia Dios nuestro Señor, que hazia oficio de coluna de fuego, y podia dar luz denoche a todos los hijos de Israel. Assi la Santissima Virgen, aunque de suio no tenia el resplandor, y la luz; pero fue tanta, la que recibiò de Dios nuestro Señor, que pudo verter, y derramar della raios, y resplandores a todo el mundo: y con su luz vamos caminando los hombres, sin herrar a la tierra de promission. Consideracion es esta de san Buenauentura. *Maria ergo columna nubis est illuminata à Deo, & illuminans mũdum multum misericordiæ, & charitatis suæ beneficij. Quid nos miseri, & obtenebrati ageremus in noctè huius sæculi, si tam lucidam, tam luminosam columnam non haberemus?* Es Maria la coluna de nube, alumbrada con diuinos resplandores de Dios: y la que alumbra a este mundo con lucidissimos fauores de caridad, y misericordia. Y que hizieramos nosotros miserables, y faltos de luz, y llenos de escuridad, sino tuuieramos vna guia, y vna coluna, que fuera delante con tantos resplandores de luz? *In spec. Leuit. 3.*

§. III.

Maria quiere dezir: Farol, y Maestra del mar.

QViere tambien Maria dezir: *Flamma maris.* Farol del mar. Ha sido siempre estilo en las peñas, y rocas, que se leuantan en los puertos, encender vnos faroles, y grandes luzes, para que los pilotos, y marineros, puesta en ellas la mira, puedan guiar, y enderezar sus nauios al puerto. Debajo desta metafora saluda san Efren a la Santissima Virgen: *Aue clarissima Lucerna* (Pharos en Griego.) Dios te salue Farol clarissimo, que siempre estàs mostrando a los hombres la luz, y el resplandor de tu caridad, para que entre las olas de las tribulaciones, y *De Laud. Virg.*

tra-

trabajos desta vida, se acojan a tu patrocinio, y amparo.

Otra interpretacion del nombre de Maria es, *Magistra maris*. Maestra de la mar, la que gouierna el nauio de la Iglesia, y tiene el timon en la mano. Este es el buen consejo que dà esta Señora a todos los hõbres, por grandes Principes, y Gouernadores que seã, y assi dize ella: *Meum est consilium, meum est gubernaculum*. Y assi como con vn pequeño timon se gouiernan grandes nauios: assi con vn buen consejo se gouiernan bien Prouincias, y Reinos. En este punto es bien aduertir lo que bien notò Plutarco. Que aquel serà mejor Piloto: *Qui si fieri posset omnes peregisset nauigationes, omnia Maria percurisset, & portus omnes adijsset*. Que huuiesse hecho muchos viajes, corrido todos los mares, visitado todos los puertos. Y por esta razon es la Santissima Virgen mui a proposito para Maestra del mar, porque los ha corrido todos, y por todos los estados ha hecho viages felicissimamente, sin hauer padecido naufragio. Y assi el Bienauẽturado san Antonino, declarando aquellas palabras: *Qui nauigant mare, enarrant pericula, eius*, dize: *Virgo Maria multas nauigationes confecit, & in nulla passa fuit naufragium; fluctus verò quos declinauit, scopulos, & syrtes quas vitauit, atque pericula quæ fugit, ipsa enarrat deuotis suis*. Muchos fueron los viages, que hizo la Santissima Virgen en los mares deste mundo, y en ninguno padeciò naufragio, ni dio al traues, doncella, casada, madre, viuda, en prospera, y aduersa fortuna: Muchas las olas que venciò, los escollos, y peligros que euitò, y estos se los dà a conocer a sus deuotos, para que se aparten dellos,

Prou.8.

In Politicis.

Part.4. tit.6. articul.1.

A

§. IIII.

Maria significa, lluuia, y destello del mar, y señora del.

B

LLamase tambien: *Pluuia Maris*. Porque obra en este mũdo esta Señora lo que el agua del cielo en la mar. Que, como Aristoteles aduierte, toda la pesca del, ni pudiera viuir, ni tuuiera que comer, si el cielo no lo socorriera con su lluuia: ni los pescados desouaran sin ella: ni se engendraran las perlas en sus conchas: ni se adelgazarã las aguas gruessas del mar, y se hizieran mas nauegables, sino fuera con este socorro. Todo lo qual se ajusta mui bien a lo que la Virgen Santissima obra en el mar deste mundo. Porque a esta Señora, como san Cirilo Alexandrino dize, se le debe el santo baptismo, en que renacen los fieles como pezes: y a ella el sustento con que se crian: y a ella las preciosas Margaritas de virginidad, y pureza, que se engendran en las conchas destos cuerpos mortales: y esta Señora es, la que adelgaza, y haze nauegables las tribulaciones, tentaciones, y varias dolencias, que en esta vida se ofrecen, como aguas salobres, que no se dexan cortar, y rõper.

C

D

Otra interpretacion deste nombre santissimo es: *Stilla maris*. Destello del mar. Que se puede entender assi. Que todas las amarguras del mar, sacadas, y destiladas por alquitara, la quinta essencia de todas se recogiò en la Santissima Virgẽ, y equivaliò, o sobrepujò a todas jũtas. De suerte, que el dolor, y pena, que recibiò la Santissima Virgen en la Passion de su Santissimo Hi-

Lib.8. de hist. anima, c.18. 19.

jo,

jo, excediò a todos los dolores juntos, que padecieron todos los Martires. Este sentimiento fue del Bienauenturado san Anselmo: *Quidquid crudelitatis inflictum est corporibus Martyrum, leue fuit, aut potius nihil comparationis eius.* Toda la crueldad que se vsò con los Martyres, fue cosa ligera, comparada con la pasion desta Señora. Y como dize el Bienauenturado san Bernardino: *Tantus fuit dolor Beatæ Virgini, in Passione Christi, quod si in omnes creaturas, quæ pati possunt diuideretur, omnes subito interirent.* Tan excessiuo fue el dolor desta Señora, en la Passion de su Hijo, que si se diuidiera en las criaturas capazes de dolor, subitamente fenecieran todas.

Libr. de excelent. Virg.

Tom. 1. Serm. 67 art. 3. c. 1.

Interpretase tambien Maria. *Domina maris.* Señora del mar. Porque es dueña de los puertos, y sin su licencia, y orden, ninguno le toma, ni se salua, sino es por la intercession, y fauor desta Señora. Assi mismo es como la Diosa Thetis, q̃ tiene dominio sobre los fluxos, y refluxos del mar, quando crece, y quando mengua. Sobre las iras, y enojos del Señor: la que las reprime, y en el dia del juizio harà lugar para que salgan de Madre. Ella es la Diosa Amphitrite, que gouierna las olas del mar, y anda sobre ellas, porque estuuo en la Passion de su Hijo, mui superior a todas, y dà esfuerço a sus deuotos para q̃ huellen sobre ellas, como sobre tierra firme. Assi mismo esta Señora acude con particular socorro, y patrocinio, a las almas que estan en el Purgatorio, luchando con las olas de sus penas. Y se ajusta a este proposito lo que esta Señora dize de si: *Profundum abyssi penetraui, & in fluctibus maris ambulaui.* Penetra la profundidad del abismo, donde son las aguas mas salobres, y anda sobre las olas de aquel mar. El Bienauenturado san Bernardino entiende estas palabras

Eccl. 24.

A de las penas del Purgatorio. Assi porque las aguas de aquella profundidad son mas pesadas, y mas salobres, que todas las que en esta vida se padecen. Assi mismo dize, que son olas de mar, porque alfin pasan, y son temporales: *Ab his ergo fluctibus liberat Beata Virgo maximè deuotos suos, & ideò ait in fluctibus maris ambulaui, scilicet visitans, & subueniens necessitatibus, & tormentis omnium.* Anda sobre estas olas de penas la Virgen Santissima, visitando, y socorriendo a los que las padecen, y alfin librandolos dellas.

B

§ V.

Maria significa, Señora del dia.

OTra interpretacion tiene este santissimo nombre, q̃ es *Domina diei.* Señora del dia. Y si por este dia entẽdemos el de la eterna gloria, que no tiene noche, le quadra mui ajustadamente a nuestra Señora, porque sin duda tiene grande dominio en aquel dia, sobre toda la gloria de los Bienauenturados. Aquel Planeta se llama señor de aquel dia, que sale mas cercano al Sol en su oriente: y por esta causa los dias toman los nõbres. El vno se llama Lunes, por la Luna, y el otro Martes, por Marte, &c. El Planeta que tiene dominio en el dia lo muestra, en que con su aspecto influie con mas eficazia en lo inferior sus virtudes, y propriedades, y modera, y rige las influencias de los otros Planetas.

C

D

Conforme a esto la Santissima Virgen, es la que en el coro de los predestinados se lleua la prima: y fue primero que todos escogida para la gloria. Esta Señora es la que singularmente tiene dominio en la

bienauenturança de los Santos, y deriua en ellos los bienes suios, influiẽdo en todos vna gloria accidental, con que los beatifica, y recrea sobre todo lo que se puede dezir. Cosa cierta es, que cada vno de los Bienauenturados recibe gloria particular de la vista de la felicidad de cada vno de los demas: y assi entran en el alma del Bienauenturado tantos arroios de gloria, como son los santos que hai en el cielo, porque la caridad, con que se aman todos, hazen la gloria comun.

El amor que el mas minimo del cielo tiene a la Santissima Virgen, excede al amor, con que ama a todos los demas Bienauenturados, assi hombres, como Angeles: porque cada vno reconoce deber mas a la Santissima Virgen, que a todos los demas Bienauenturados: y q̃ le costò mas dolor, y pena a esta Señora la redempcion suia, que a todas las demas criaturas. Assi mismo cada vno le debe mas amor a esta Señora, que a todos los demas Bienauenturados, porque todos juntos no le aman tanto, como sola esta Señora, ni todos juntos se gozan tanto de su felicidad, como sola la Virgen. Y siendo cierto, que el amor obliga a pagar con amor, es consiguiente q̃ el amor desta Señora despierta en todos vna correspondencia de maior amor para con ella sola, que para todos los demas Cortesanos del cielo. Y siendo forçoso, que el gozo de la felicidad agena corra a la medida del amor: siendo este tan vẽtajoso, es fuerça, que el gozo que cada Bienauenturado recibe de la Virgen nuestra Señora, exceda al gozo, que causa la gloria de todos los demas Santos del cielo.

Y deste principio sacan algunos, que si la vista clara de Dios fuera imposible, bastàra por premio de las buenas obras de vn justo la vista de la gloria de la Santissima Virgẽ: y que si aora se le quitàra la gloria a la Santissima Virgen, aunque la gloria essencial del justo no menguara; pero que se le quitara grande gloria accidental, que hoi està anexa a la gloria essencial.

Es pues la Santissima Virgen el Planeta, que preside en el cielo al dia de la eternidad, y comunica con su aspecto todas sus buenas influẽcias a los Bienauenturados, y juntamente rige, y gouierna todas las demas influencias, q̃ en los Bienauẽturados se deriuan de la vista de Dios nuestro Señor, de la humanidad santissima de Christo nuestro Saluador, y del resplandor, y gloria de todos los demas Planetas, y Astros celestiales. Porque assi como ninguna gracia se comunica a los Santos, sin los merecimientos desta Señora: assi tampoco ningũ grado de gloria, sino es por el mismo medio. Acordemonos de lo que san Ambrosio refiere del arbol de la vida: *Quæ inter alià ligna lignum vitæ Deus produxit in medio Paradysi, vt cætera ligna de illius viriditate florerent.* Produxo Dios entre los demas arboles, en medio del Paraiso, al arbol de la vida, para que los demas floreciessẽ con su verdor. Porque, o nacia de su raiz la fuente, que regaba el Paraiso, o porque acontecia alli lo que se experimenta en las palmas, y otros arboles, que sino es a la vista de otros, ni florecen, ni dan fruto. Y assi podemos entender, que en el Paraiso, a la vista del arbol de la vida, todos los demas arboles cõseruauã su verdor, y daban sus frutos. Esto mismo, dize san Anselmo, obra en el cielo la presencia de la Santissima Virgen: *Est arbor vitæ in cœli vertice tanquam in Paradysi medio collocata, & cœlum amœnitate sua exhilarans.* Es el arbol de la vida, plantada en la cumbre del cielo, como en me- *Tract. de laudibus Virginis.*

dio

dio del Paraiso, que con su amenidad dà verdor, y fertilidad de frutos a todos los Santos, con su vista, la qual si faltara, podemos creer se marchitara en gran patre toda la gloria del cielo.

De lo dicho se colige, con quanta propriedad se puede llamar la Sãtissima Virgen, Señora del dia de la eternidad. Y con la misma se puede, y debe llamar Señora del dia desta vida mortal. Porque assi como conseruarse los hombres en ella, especialmente quando con la conseruacion se haze lugar a algun beneficio de la gracia, como del baptismo en los niños, o de la penitencia en el pecador, todo esto se debe a los merecimientos de Christo nuestro Señor: assi tambien lo debemos a la Santissima Virgen. Y por esta causa la Iglesia la llama: Vida nuestra. Y es cosa cierta, que si esta Señora con su interceision no nos preuiniera mil desgraciados sucessos, muchas vezes huuieramos rendido la vida. Y assi si queremos leuantar figura sobre la nuestra, no tenemos que mirar otros Astros, sino la deuocion, que tenemos a esta Señora, y el recurso a valernos de su proteccion, y amparo.

No solo es Señora del dia desta vida mortal, sino de todos los dias de la semana: y es vn Planeta superior, que encierra en si las virtudes, y las influencias de todos, para acudir cõ particulares dones a sus deuotos todos los dias. A este proposito dixo bien san Epifanio: *O Virgo, quæ cœlum es, septem circulis constans, & capacior illis existis. O vterum septem cœlis sublimiorem, atque latiorem. O vterum, habentem in extinguibile lumen, septẽ lucentis gratiæ.* O Virgen, cielo superior, donde residen todos los siete Planetas, de vna luz siẽpre viua, que nunca se apaga de los siete dones, y lucientes gracias, con que el Espiritu-Santo alumbra, y enriquece las almas. En las quales palabras nos enseña este Santo la ventaja, que esta soberana Señora haze a todos los Santos. Porque los demas cada vno tiene su dia, en que influie a sus deuotos mercedes, y gracias: pero esta Virgen es Señora de todos los dias, y ninguno hai, en que ella no influia dones, y gracias particulares. Y quien quisiere repartir por los dias de la semana, los siete dones del Espiritu-Santo, y esperar en cada vno de los dias vn don particular, y instar a la Santissima Virgen por el, procederà con acierto.

Es tambien la Santissima Virgẽ, dueña, y Señora del dia feliz, que es el que merece llamarse dia: porque el infeliz corre plaça de noche calamitosa, y obscura. Y es cosa cierta, que es la Madre de la buena dicha, y de toda la felicidad de los hijos de Dios. Y si la ciega Gentilidad consagraba altares, y ofrecia victimas a la Diosa de la Fortuna, la verdadera Religion no reconoce otra Fortuna, sino a esta Señora, de cuio patrocinio, y amparo dependen todos nuestros buenos sucessos.

§. VI.

Maria quiere dezir, la Señora de la criba.

OTra significacion particular tiene el nombre de Maria, y es: *Domina cribri*. La Señora de la buena eleccion, la que tiene mano en el ahechar, y acribar los escogidos de Dios. Y con mucho fundamento se le dà a la Santissima Virgen este nombre: porque singularissimamẽte le llena. Que dize Dios por el Profeta Amòs? *Ecce ego concutiam domum Iacob, sicut concutitur triticum in cribro, & non cadet lapillus superterram.* Yo iacudirè, y ahecharè la casa de Iacob, como se ahecha el

Amos. 9.

De Laud. Virg.

tri-

trigo con la criba, y recogerè el grano limpio. O como lo entiende Ruperto: *Quomodo si puluurenta collapsi muri, cribo congesta concutiantur, vt puluere in terram cadente, soli remaneãt lopilli in opus restaurationis conferendi.* Harè con mi pueblo lo que el maestro de obras, quando cae vn muro, que todas las ruinas dellas çaranda, y las piedras firmes, y solidas se quedan encima, y se guardan para restaurar la obra: y lo que es poluo, y tierra se cae en el suelo. San Geronimo, y Ruperto, reconocen en estas palabras la eleccion de los predestinados, y reprobacion de los malos. Aquellos ahecha Dios, y los escoge, como grano limpio, para los graneros del cielo, y como piedras solidas, para el celestial edificio: a estos los reprueba como mala neguilla, o como tierra, y poluo inutil para la obra. A vnos, y otros exercita, y golpea en esta vida con tribulaciones, y varios trabajos; pero con grande diferencia en los sucessos. Porque los buenos se limpian, y purifican, como grano limpio, o se cõseruan en virtud solida, como piedras viuas: los otros caen en varias miserias de culpas, enagenados del viuir alo de Dios, como dize san Pablo: *Alienati à vita Dei.* Lleuados de afectos de tierra.

Ibi.

Ad Eph. 4.

Viniendo a la Virgen nuestra Señora, con grande fundamento la podemos llamar Señora desta accion, y separacion de malos, y buenos. Porque tiene grãde mano en la predestinacion, y eleccion de los buenos. Porque a los que esta Señora pide eficazmente para el cielo, su Hijo se los negocia, y el Padre Eterno lo aprueba. Porque, como dize bien san Arnoldo Carnotense: *Quod Mater petit, filius approbat, Pater donat, vnum que est quod diuersa exhibẽt officia, quod Pater bonus, quod filius pius, quod Mater sancta intendit, quod in commune elaborat dilectio, simul quæ se complectuntur pietas, & charitas, & bonitas, Matre suplicante, Filio interpellante, Patre propitiante.* Lo que la Madre pide, el Hijo lo aprueba, y el Padre lo concede, y concurren para el mismo efeto diferentes oficios: el Padre con su bondad, el Hijo con su piedad, la Madre con su santidad: el amor se mancomuna para elaborar esta obra, y juntamente se abraçan la piedad, y la caridad, y la bondad: la Madre suplicando, y el Hijo abogando, y el Padre concediendo.

Tit. 5. de verbis Domini.

A

B

Assi mismo corre por cuenta desta Señora, consolidar en la virtud, y santidad a sus deuotos, desuerte que quando vienen sobre ellos tentaciones, que los golpean, ahechan, o çarandan, se tienen en buenas, y se cõseruan en santidad, y gracia: y muestran que son piedras solidas para el edificio: y no se deshazen, y vueluen en poluo, y en tierra.

C

§. VII.

Maria significa, Dios es de mi linage. Y la Madre de la esperança.

OTra declaracion deste santissimo nombre nos dà san Ambrosio: *Deus ex genere meo.* Dios es de mi linage: de mi tuuo su origen, y su prosapia. Todos somos del linage de Dios, como dize san Pablo, y lo refiere del otro Poeta. *Ipsius enim, & genus sumus.* Y deste principio saca la obligacion, que nos corre, de no enuilezer, ni apocar a Dios, ni pensar, que puede hauer diuinidad en los Idolos de oro, y plata, o de alguna piedra ingeniosamente labrada. Porque si el deseo natural de los hombres es, engrandezer su linaje: mui contra esto obra, quien abate tanto a su Dios, de quien tuuo su origen,

Libro de institutione Virg. cap. 5.

D

que

que le aſemeja al oro, plata, o al marmol.

De aqui podemos ſacar quanto haurà honrado, y ſublimado la omnipotencia de Dios, a la Santiſsima Virgen: pues la eſcogiò para tomar ſu linage della. Porque ſi los hombres ſe precian tanto de la amplificacion de ſu linage, quanto cuidado haurà pueſto Dios, en procurar la honra, y la autoridad del ſuio, deſuerte que pueda gloriarſe de ſer Hijo de tal Madre, como ſe gloria de ſer Hijo de tal Padre.

Tract. de laudibus Virg. Otra interpretacion dan a eſte nombre, y es llamalla, Nueſtra eſperança. Y aſsi la llama ſan Epifanio, y no claman otra coſa la Eſcritura, y los Santos. Por el Eccleſiaſtico dize eſta Señora de ſi, que

Eccl. 24. es la Madre de la ſanta eſperança: *Ego Mater ſanctæ ſpei. In me omnis ſpes vitæ & virtutis.* Toda la eſperança del bien viuir, y del obrar virtuoſamente eſtà en ſu proteccion,

Iſaiæ 11. y amparo. Eſta Señora es la vara de Ieſſè, de la qual brotò la flor, ſobre la qual deſcanſa el eſpiritu del Señor, con todos ſus cariſmas, y gracias. De aqui ſaca mui bien ſan Bue-

In ſpecul. cap. 6. nauentura: Que quien quiſiere al diuino eſpiritu, vuſque la flor en la vara: *Per virgam enim ad florem, per florem ad ſpiritum in ſe requieſcentem*

A *peruenimus.* Por la vara ſe ha de llegar a la flor, y por la flor al eſpiritu diuino, que en ella deſcanſa.

Y el Bienauenturado ſan Bernardo ſe alienta ha dezir: *Hæc peccatorum ſcala, hæc mea maxima fiducia, hæc tota ratio ſpei meæ.* Eſta Señora es la eſcala, por la qual los pecadores dà aſalto, y eſcalan el cielo. Eſta es mi confiança maior, y en eſta Virgen ſe encierra toda la razon en que mi eſperança ſe apoia. No la juzgo por mal fundada, y ſin razon, mientras tengo por apoio della la miſericordia, y clemencia deſta Señora. Por-

B que como dize ſan Germà Patriarca: *Habet cum ſua voluntate concurrentem potentiam.* Son para en vno la omnipotencia de Dios, y la volùtad de la Virgen, y a lo que ella quiere, concurre luego cò ſu querer la omnipotencia de Dios. Y aſsi hablando con eſta Señora ſan Iuà Damaſceno la dize: *Animas noſtras ad ſpem tuam, non ſecus atque ad firmiſsimam*

C *quandam anchoram alligantes, mentè, animam, corpus, totos, denique nos tibi dicamus, ac conſecramus.* Vos, Señora, ſois el Ancora firme, a quien atamos nueſtra eſperança, y la fortalezemos, y dedicamos, y còſagramos nueſtras almas con ſus potencias, y todo quanto hai en noſotros.

Sermons de aquæ ductu.

Orac. de oblatione Deipar.

Oratione 1. de dominat.

MISTERIO DE LA PRESENTACION DE LA VIRGEN N.S.

Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Lucæ. 11.

QVe cosa es vna Hija? El desuelo de su Padre, y vna secreta carcoma, q̃ le labra el coraçon. Oigamos esta verdad de la pluma del Eclesiastico. *Filia Patris abscondita est vigilia, & solicitudo illius aufert somnũ.* Es la Hija vn desuelo, que le padece a solas el Padre, que la engendrò, vn cuidado interior, que no le dexa dormir. Que le desuela al Padre en su Hija? Quatro son los cuidados, que le inquietan el alma. Es el primero. *Ne fortè in adolescentia sua adulta efficiatur, & cũ viro commorata odibilis fiat.* No se le haga muger antes de casarse, no se le marchite la flor de su hermosura, y le sea estoruo, para tomar estado: y si le toma, dè presto en rostro al marido, y la dè libelo de repudio. Qual es el segundo desuelo? *Ne quãdo polluatur in Virginitate sua, & in paternis suis inueniatur grauida.* No pierda su pureza antes de tomar estado, y se vea preñada antes de tener marido. El tercero: *Aut certè ne sterilis efficiatur.* No sea tan infeliz, que sea esteril, y por essa causa mal casada. El quarto: *Ne faciat te in opprobrium venire inimicis, à detractione in ciuitate, & obiectione plebis, & confundatte in multitudine populi.* No dè la Hija en ser ruin, callegera, amiga de galas, poco circunspecta, y venga a ser deshonra del Padre, ocasiõ para que sus enemigos le mofen: para que en la ciudad se murmure: para que la plebe le señale con el dedo: para que el pueblo todo le corra, y sea prouerbio, y fabula de chicos, y grandes. Cuidados son estos para que el Padre se desuele, y pierda el sueño, y como secreta carcoma le labren el coraçon.

Ecclo. 42.

A

B

Si desuelos pudierã caer en Dios, se los causara esta Niña soberana, Hija singular del Eterno Padre, para que no padeciera estos riesgos. Hoi los preuiene todos, traiendola al Templo, donde estarà segura su hermosura, su pureza, su fecundidad, y su buen Nombre. Esta Niña santissima los preuiene todos con sola vna diligencia, que es preseruatiua de todos los riesgos: y esta es oir la diuina palabra, y ponella por obra. Y ha se mostrado tan cuidadosa, y atenta en oìlla, y tan obseruante en guardalla, que ha merecido por ello, ser la mas dichosa, y biẽ

C

auen-

aucnturada de todas las criaturas del mundo: y si feliz, por ser Madre natural del Verbo, mas dichosa, por hauer sido eternamente por el cabo guardosa de la diuina palabra: y el exemplar de como se debe oir, y guardar.

§. I.

Todo el bien de la Esposa de Christo, consiste en oir su palabra.

EN el oir la palabra diuina, ha librado el Eterno Padre a esta Soberana Niña, el resguardo de su hermosura, y el logro feliciſsimo della. Que palabra le hablò al oido el Padre, que està en los cielos? La que refiere el Profeta Real en el Psalmo del desposorio desta Niña, que es el que hoi se celebra. *Psal. 44.* *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum Patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum.* Oieme Hija, y abre los ojos, y mira: inclina tu oreja, y escucha lo que te quiero dezir. Oluida a tu pueblo, y a la casa de tu Padre, y codiciarà el Rei tu hermosura. Como si le digera, segun S. Iuan Chrisostomo entiẽde: *In Psal. 44.* *Si hæc feceris tunc eris pulchra, tũc eris sponso grata, & amabilis.* En oirme està librada tu hermosura, y tu gracia, y la amabilidad, y agrado, que puedes desear en tu Esposo.

Que la encarga en llamalla Hija? Oigamoselo dezir a Pascasio: *In eunde Psalm.* *Filiã vocat, quæ alium Patrem obliuisci iubet, ex quo liquido constat, quia, & si alteri nata erat in carne, alteri renata erat in spiritu, & quia renata, propterea cõiugio fœderata, & quia fœderata propterea Regina, & quia Regina, ideò in dextris exaltata.* En llamalla Hija, la obliga a que niegue a sus Padres, a que los dege, y oluide: y entienda, que si naciò para ellos, segun la carne, ha renacido en espiritu para el Padre, q̃ està en los cielos, y q̃ ia no ha de reconocer a otro, ni carear se con otro: y que dèl solo ha de esperar la herencia, y la dote. Y por ser hija suia, merecerà ser Esposa del Espiritu-Santo, y por ser Esposa, subirà a ser Reina, y pot ser Reina, merecerà ser colocada a la mano derecha del Rei. Y si fuere Hija del Padre, tendrà hermosura, que merezca estas honras. *Si hæc feceris, tunc eris pulchra.*

En esta filiacion de Dios, consiste toda la hermosura del alma, porque la gracia es la que haze las hijas, y haziendolas graciosas, y gratas, les dà la hermosura, que el Esposo codicia. Ya este proposito dixo graue, y doctamente san Diadoco: *Cap. 69.* *Gratia aptatur infinito quodam amore ad lineas formæ, quæ ad Imaginem Dei facta est in pignus similitudinis.* Quien hermosea el alma, es solamente la gracia, la qual con vn amor infinito se aplica a pintalla, y ha iluminalla, y dalle vnos perfiles tan delicados, y vnos colores tan celestiales, y diuinos, que copia en ella vna perfeta Imagen de Dios: y pone vna segura prenda de la rara, y admirable belleza, que tendrà, quando mirandola al rostro, se haga en todo semejante a el. Y es cosa admirable, como se aplica la gracia ha hazer esta iluminacion en el alma, y que atenta, y cuidadosamente va subiendo de punto su hermosura, y copiando en ella la semejança de Dios, en prendas de la celestial, y diuina, q̃ gozarà quãdo le mire a la cara. En este oluido de los padres, en el retiro dellos, en el odio santo de la carne, y sangre, librò Dios la hermosura de aquesta Niña, y libra la de las personas Religiosas, que por contraher mas estrecho parentesco con Dios, y gozar del titulo glorioso de hijas suias se recogen a la vida Religiosa, abo-

rre-

rreciendo al padre, y a la madre, hermanos, y hermanas, no quiriendo, ni reconociendo otro parentesco, sino el que las da la diuina gracia, con la qual quedan hermosas, graciosas, y amables.

Encargala assi mismo, que mire: *Audi Filia, & vide.* Y lo que la manda mirar, es su palabra: y su lei, que es la Maestra de toda la hermosura. *Aduers. mulier.* Refiere el Bienauenturado san Gregorio Nacianzeno, que en la antiguedad vsauan las mugeres vna imagen de talla, labrada con grande primor, con toda la hermosura, que desear se podia. A la qual llamaban: *Formæ Magistram, oculorum sensu carentem, ex qua pulchritudinis exemplum petebatur.* Maestra de la hermosura, que sin sentir sus sentidos, era el exemplar del bien parecer: y poniendosela delante procuraban ser discipulas de aquella Maestra, y retratar en si lo que en ella vian. Esta eminencia tiene la diuina lei, que es *Formæ Magistra, oculorum sensu carens, ex qua pulchritudinis exemplum petitur.* Maestra de la hermosura del alma, y sin ver con los ojos enseña a los nuestros la pureza con que han de mirar: y sin oir con los oidos amaestra a los nuestros, la circunspeccion, con que deben oir: y sin hablar con la lengua, ni gustar con el gusto, ni hazer obras de manos, es vn exemplar perfectissimo, que nos pone delante, como nos debemos hauer en el vso de nuestros sentidos. A este proposito dixo mui bien Clemente Alexandrino: *Lib. 4. Stromatũ.* *Doctrina hominem concinnat, atque componit, concinnans autem, & componens alteram naturam tribuit.* La lei diuina, la palabra de Dios, la dotrina Euangelica es la maestra de la hermosura, que a vna persona la hermosea, la compone, la engalana, y la pule, y la

A dà vn nueuo ser, y talle mui diferente: y a la mas fea, descompuesta, y mal tallada, la haze hermosa, y agradable a Dios, y a los Angeles, y a los hombres. Y la maior merced, que puede hazer Dios a vna alma, es dalla aplicacion, para remirarse en esta Maestra de la hermosura, en quien Dios ha pintado, o entallado todo su diuino querer: y copiar en si lo que ella la enseña, y le pone delante. Desto daba gracias a Dios el Apostol san Pablo, B escribiendo a los Romanos. *Gratias ago Deo quod obedistis in eam formam doctrinæ, in quam traditi estis.* *Ad Rom. 6.* Yo doi mil gracias a Dios, porque haueis aplicado las mientes del alma, a retratar en vosotros la hermosura interior, que os enseña la dotrina, y lei Euangelica: porque con esto serán vuestras almas agradables a Dios, y le robareis el coraçon, y los ojos. C No ha hauido criatura, que assi haia aprendido desta Maestra de la hermosura, a copialla en su alma, como esta soberana Niña, la qual de noche, y de dia no apartaba los ojos della, haziendose vna lei viua, vn exemplar admirable de la hermosura, que han de procurar, y desear las esposas de Christo.

Lo tercero que la manda el Padre Eterno a esta Niña soberana es, que oluide a su pueblo: D *Et obliuiscere populum tuum*, que dege el bullicio del, y se recoja a sagrado, que se esconda detras de las rexas, que tome por casa, y habitacion el Templo santo de Dios, donde viua recogida, y guardada: y en este secreto retiro le libra su hermosura, y agrado. Viene bien a este proposito, lo que dixo el otro Filosofo.

Catub. in carn. nuptiis.

Vt flos in sæptis secretus nascitur hortis,
Ignotus pecori, nullo contusus aratro,
Quem mulcent auræ, firmet Sol, educet imber.
Multi illum pueri, multæ educauère puellæ.
Sic Virgo, dum intacta manet.

A

Assi como la flor hermosa, que nace en el jardin cerrado, desconocida del diente bruto: no herida, ni golpeada del arado: a quien lisonjea la blanca marea, y fortaleze el claro Sol, y el manso rocio la cria, es codiciada de mancebos, y doncellas, por su secreto, y retiro. A este modo la Virgen, que se cria recogida, sin ser vista de nadie, sin que la lengua atreuida la pueda morder, ni la osadia del hombre alentado la pueda tocar; la que recibe los embates del diuino espiritu, y goza de los raios del Sol de justicia, y crece con el rocio, que destilan los cielos. Esta si conserua vna hermosura, y belleza tan grande, que los Angeles del cielo se alegran de vella, y el soberano Rei codicia su rara hermosura.

B

Mui digno es de reparo, que quiriendo el Esposo santo coronar a su Esposa la Iglesia, dize que ha de teger la corona de las flores, que estan en la cumbre de Amanà, donde los leones, y tigres tienen sus cueuas:

Cant. 4.

Veni coronaberis de capite Amanà, de cubilibus leonum de montibus pardorum.

C

No hauia otras flores mas a mano, de que teger la corona? Porque las quiere coger de lugar tan retirado, y peligroso, que sea necessario hauellas con leones, y tigres, para tocalles la mano? Esta es la razon, porque las quiere el Esposo tan intactas, que no solamente no las haia desflorado la mano; pero ni aunvisto los ojos, ni percebido de cerca su olor el olfato: y quando mucho desde la falda del monte, se haia podido percebir su fragrancia: porque los leones, y tigres no auràn dado lugar a que algun atreuido se haia querido acercar. Destas flores quiere el Esposo coronar a su Esposa, porque tanto tendràn de hermosas, quanto tuuieren de intactas.

D

Que flores son estas tan guardadas, tan defendidas, tan intactas, dõde no solo no llega la mano, pero ni la vista se atreue, ni se percibe su fragrancia, sino desde mui lexos? Las Virgines de Christo, las doncellas de honra, las hijas de madres zelosas, y de padres Christianos: las guardadas con tanto recato, y criadas con tanto retiro, que sea necessario hauellas con leones, y tigres, para mirallas de cerca. Quando el padre se muestra vn leon, y se pone como vn tigre la madre, en razon de guardar a su hija. Esta si que se conseruarà hermosa, y agradable a Dios, y a su Esposo: *Et concupiscet Rex decorem tuum.* O Niña soberana, Corona de toda la Iglesia, criada con tanto recato, guardada en tan venerable retiro, y por esso tan hermosa, y amable.

Lo quarto que la encomienda es, que oluide la casa de su Padre: *Obliuiscere domum Patris tui.* En lo qual la quiere dar a entender, que descuide de lleuar adelante la familia, y el linage, que no ponga las mientes en el vso del matrimonio, sino que plante en el mundo la virginidad, y leuante vandera de vna Angelical pureza, porque ninguna cosa la harà mas hermosa, y mas agradable a su Esposo. Por no hauer hermosura, ni belleza, como la de las almas, que se conseruan puras, y castas. Bien lo sintiò Salomon, quando exclamando, dixo: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate, triumphat in terris coronata, in*

eo inquinatorum certaminum præmium vincens! O que hermosura tan celestial goza el linage, de los que professan castidad, y pureza! Que luz, y que claridad tan brillante dan en el mundo! Esta Angelical virtud triunfa, y es corona en la tierra, porque a todas las cosas hermosas, les gana la palma. Ni Sol, ni Luna, ni estrellas, ni diamantes, ni perlas preciosas, ni piedras de inestimable valor, ni azuzenas, narcisos, y jazmines pueden competir con ella en hermosura, y belleza.

Quien, pregunto yo, dio tanta hermosura a Iudith, q̃ siendo ia muger de edad, quando fue a verse con el Capitan Holofernes causò admiracion notable a los de su pueblo, y asombro, y pasmo al exercito enemigo? Y el Gentilhombre de camara del Capitan soberuio, la dixo: *Iudit 12.* *Non vereatur bona puella introire ad Dominum meum, vt honorificetur ante faciem eius.* No se enoje la buena Niña, ni se empache de entrar a mi Señor, para que en su presencia sea estimada, como su hermosura merece? Y es de considerar, que a vna Señora viuda, que estuuo algunos años casada, tan aiunadora, que ainnaua todos los dias, sino eran las fiestas: y tan penitente, que no se quitaua vn silicio que la cubria el cuerpo como lo saca del rigor del Texto el Padre Serario: y tan dada a la oracion, y recogimiento, q̃ su morada era el Oratorio, donde viuia encerrada, despues de años de viudez cõ tal rigor, y aspereza deuida; le llama el Gentilhombre de Camara: *Bona puella*, Confiesso, que ay quien diga, q̃ fue lisonja, por sello para las mugeres, tenerlas por niñas. Venerò la explicacion por ser en mis ojos venerable el Autor q̃ la dà. Yo no diria, sino que era su hermosura como de vna Niña, en la flor de su edad: y que esta era fruto de su *Sanctius super hæc locum.*

A castidad, y pureza, que era grande en extremo.

Mas digno es de reparo, lo que el Texto sagrado refiere de aquella venerable Matrona Sara, a la qual siendo de nouenta años la codiciò el Rey Abimelec, y se la quitò a su marido Abrahan, y se la lleuò a su palacio: *Misit ergo Abimelec Rex Geraræ, & tulit eam.* Pone su dificultad Nicolao de Lyra, que vn Rey no podia codiciar a vna B muger Estrangera, sino era por vna rara hermosura. Y responde, que assi fue, y que por tenella Sara en aquella edad muy grande, se le aficionò el Rey, y la lleuò a su Palacio: y siente este erudito Expositor, que esta se la conseruò, y guardò su grande castidad, y pureza. La qual fue tan estremada, que: *Continuit se ab actu coniugali ex quo transijt tempus suũ concipiendi secundum naturam.* Desde C la hora que reconocio ser esteril, no quiso conocer mas a su marido. Pues zeloso el Padre Eterno de la hermosura desta Infanta, la alienta, y exorta, a que abrace la virtud de la Virginidad, que ella la darà vna Angelical belleza, y la conseruarà su hermosura, sin que se marchite su flor.

Con estas diligencias assegura el Eterno Padre la hermosura desta D Niña: y oy quieren tenga buen logro, antes que sea mayor, dandole por Esposo al Espiritu-Santo. Bien auenturados los Padres desta soberana Infanta, que oyeron la voz del Señor, quãdo les pidio a su Hija para Esposa querida suya. Y estimando vna honra tan grande, se la ofrecen con coraçon goçoso, y animo liberal, gloriandose mucho de tener al Rey de los Cielos por yerno. Y la misma gloria pueden tener los Padres, quando este Señor les pide por Esposa a su Hija *Gen. 10.*

y quiere que le consagre su virginidad, y pureza. Bien discurrió a este propósito Hildeberto: *In ortu summunt Virgines Christi nuptias. Primum Virgines nascuntur omnes, cui sorti debetur in cælesti thalamo Principatus. Fœmina fœminas generans ante Dei socrus est quam hominis. Festinum tam fortunatum coniugium. Fælix vix nata, & iam nupta.* En naciendo vna Niña, por el Baptismo a Dios, queda por su virginal pureza hecha su esposa: nace virgen, y a tan dichosa suerte se debe el talamo del celestial Esposo, y es preferida entre todas para esposa del Rei del cielo: y la Madre que la engendrò, y pariò, queda hecha antes suegra de Dios, que del hombre. Festiuo, y feliz desposorio: dichosa mil vezes la que aun no es nacida, y ia es Esposa del Rei del cielo. Si quando la hija tiene libertad para escoger estado, y tomar esposo por eleccion, se la ofrecen los padres al mismo Señor, con perpetua virginidad: confirmanse los desposorios, y pasa el parentesco adelante, y quedan confirmados por suegros de Dios, y el mismo Señor por su ierno. Pero si se la quitan a Dios, y se la entregan al hombre, pierdese la relacion con el Rei del cielo, y caen de la honra a que les hauia subido su buena dicha.

Epist. 41

En las entrañas de la gloriosa santa Ana, en el primer instante de su Concepcion se hizo el desposorio desta Niña con el Rei de la gloria. Hoi en el Templo se hazen las velaciones, y queda singularmente por su esposa, y velada, y Ioachin, y Ana por suegros, y la Niña querida de su Esposo singularissimamente. Porque la ha escogido por suia en la flor de sus años, y ha querido se logre bien su hermosura. Y si ningun Señor se paga de criado viejo, ni el prudente Capitan de soldado anciano, que marauilla que el Rei del cielo codicie a la Esposa en la flor de sus años? *Multò magis regnans virtus mauult adolescentiam, quam senectutem, & tamquam intactam Virginem, & nihil probri passam adolescentiam secum iungit necessitudine; vt cuius vitæ primitias ambiat.* Mas le lleua los ojos a Dios la flor de la edad (dize Chrisostomo) q̃ las arrugas del rostro. Codicia, y quiere por Esposa a la Virgen intacta, y que no ha padecido mengua en su honor, con essa gusta de ser para en vno: y ambiciosamente requesta las primicias de su vida, como la flor de los años. Conforme a lo dicho, no tiene ia porque desuelalle al Eterno Padre la hermosura desta soberana Niña, pues tambien la ha asegurado, y dado vn logro tan honroso, y feliz.

In Psal. 14.

§. II.

La diuina palabra enseña castidad, y pureza.

EL segundo desuelo de vn padre es, no pierda su hija su virginidad, y pureza. Y para asegurar este riesgo, recoge el Eterno Padre a esta Infanta en el Templo, para que en el ofrezca su virginidad a Dios, y la consagre con voto. Y si queremos saber el modo, como la asegura, es oiendo la diuina palabra. *Beati qui audiunt Verbum Dei.*

Pusose esta Niña soberana a escuchar como habla Dios, y como pruduze su eterna palabra. Con que pureza? Que virginalmẽte? Que a la verdad, sin que interuenga el afecto? Como lo ponderò san Gregorio Niseno: *Res admirabilis, atque inusitata, vt Virginitas in Patre inuenitatur, qui*

De Virg. cap. 2.

Fi-

Filium habet, & Filium absque affectu genuit. Admirable cosa, nunca vista, ni oida, que se halle virginidad en quien es Padre, y que tenga Hijo, y le engendre, sin que en la generacion suia interuenga la voluntad, y el afecto, sino solamente la verdad del entendimiento, y su mente. Assi procede el Hijo de Dios, como la razon, y Verbo mental purissimamente, no solo no mancillando la mente, sino ilustrandola con resplandores diuinos. *Eccl.24.* Y assi lo confiessa de si este Verbo, y razon soberana del Padre. *Ego ex ore altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam.* Tuue mi nacimiẽto, y origen del entendimiento del Padre, con antelacion a todas las criaturas, como palabra engendrada ab æterno, con vna pureza inefable, y vna virginidad agena de toda mancilla. Esta diuina, y eterna palabra fue la semilla, de donde naciò, como de principio, la virginidad desta soberana Niña. En la generacion suia, como en escuela, aprendiò la castidad tan libre de afectos, que Dios queria della: y con este exemplar se alentò a professar con voto perpetuo virginidad, y pureza.

Reconociò esta Señora, que ninguna virtud la haria tan parecida a Dios como esta. Porque, como Salomon dize: *Sap.6.* *Incorruptio facit hominem proximum Deo.* O como lee el Griego: *Facit esse prope Deum.* La virginidad, y la incorrupcion tiene vn olor de Dios: y el que la guarda, tiene vn olor diuino. Y como glosando estas palabras san Basilio dize: *De Vera Virgini.* *Magnum reuera, & præclarum virginitas est, qua vt totum simul explicem, hominem Deo incorruptibili simillimum facit.* Grande, y excelentissimo bien es la virginidad, la qual, para dezir mucho en pocas palabras, haze al hombre parecidissimo a Dios, y semejante en altissimo modo. Dale, como si digera, esta virtud vn aire de Dios.

Descosa pues la Santissima Virgen de parecerse a el, consagrò su virginidad con firme resolucion, y votò de nunca mancillar su pureza. Y como el mismo santo Doctor pondera: *Veri boni desiderio imagine qua susceptа, ad ipsum veluti penna quadam pudicitiæ sanctitatis subuehitur, ac similem, hoc est incorruptibilem Deum, inuiolabili puritate colere omni studio intenta, corporis virginitatem, ac sua ipsius pulchritudinis obsequium, velut ancillam ducit* Lleuada del deseo de aquel bien infinito, y de retratar en si la diuina pureza, tomando las alas, que le daba su amor, se leuantò sobre si, afectando asemejarse a su Dios, y al que era su semejante en la incorrupciò, y entereza, honralle, y seruille con vna castidad inuiolable. Y con este deseo le ofreciò la virginidad de su cuerpo, y la hermosura, que el la hauia dado para ser toda suia, y a el solo amar, como Esposa, y seruir como esclaua. Persuadiendose ser verdad, lo que despues dixo san Maximo: *De excelent. Virgin. cap. 4.* *Quod quanto sanctius castitatem seruaret, tanto sublimius ei qui omnium castissimus, immo ipsa castitas est, appropinquaret.*

Que mientras mas santamente, y mas inuiolablemente guardasse su castidad, tanto mas entrada hallaria con aquel Señor, que no solo es quien vence en ella a los espiritus celestiales, sino que es la misma virginidad, y pureza.

Quiso esta soberana Niña esforçar mas su virtud, confirmandola con voto perpetuo, siendo la primera, que como S. Ambrosio dize, mereciò hazer esta reseña en el mũdo, y leuantar vandera, debajo de la qual se alistasse vn exercito inumerable de Virgines, q̃ la hauian de seguir,

como a Capitana. *Egregia Maria, quæ signum sacræ Virginitatis intulit, & intemeratæ Virginitatis pium Christo leuauit vexillum.* La profession publica, con que esta esclarecida Señora consagrò a Dios su pureza, fue la piadosa vandera, que en seruicio del Rei del cielo hã seguido las Virgines.

Y es mui digno de põderacion, lo q̃ obserua Ruperto. Que la humildad profundissima desta Señora fue la q̃ la amaestrò, para hazer este voto. Põdera este sabio Doctor las palabras, q̃ el Esposo le dize, dandose por herido de vn solo cabello: *Vulnerasti cor meũ, Soror mea sponsa, in vno crine colli tui.* Hasme herido el coraçõ, y hasmele sacado del pecho, hasme lleuado para ti, tirandome del. Que todo esto cabe en el Verbo, mirãdo su origen. Y veamos como, o cõ q̃? Dize, q̃ cõ vn cabello del cuello. Repara Ruperto, porq̃ no dixo de su cabeça, pues della, y en ella tiẽ los cabellos su origẽ, y assiẽto? Y responde: *Iste crinis colli est humilis cogitatus mulieris caput non habẽtis, nec habere volẽtis caput, idest, virum, caput enim mulieris est vir. Tu capite isto te indignã iudicasti. Hoc scientes dicũt, & verè dicũt amici, quia votum Virginitatis egregiũ prima Deo vouisti.* Este cabello q̃ se pierde de vista, cõ q̃ esta Virgẽ hiriò el coraçõ de su Esposo, es del cuello, y no de la cabeça: porque es vn pẽsamiento humilde de vna Virgẽ tã desestimadora de si, q̃ se tuuo por indigna de q̃ algũ hõbre del mũdo quisiesse casarse con ella, y ser su cabeça: y ha juizio de los hõbres sabios, y q̃ toparõ cõ la verdad (dize Ruperto) deste conocimiẽto humilde le naciò a esta Señora, ser la primera, que ofreciò a Dios su pureza con voto.

Aora me parece entiendo el lugar de los Cantares, en que esta Señora refiere lo que su humildad la ha valido. *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Dõ de el Hebreo leiò: *Dedit odorem eius.* Estandose el Rei en el seno, en que descansa, Minardo dio el olor, y fragrancia del Rei. Compara Ruperto la virtud de la humildad, a esta yerba olorosa, por ser vna plantica humilde, y de grande fragrancia: y dize, que estandose el Verbo Diuino en el pecho de su Padre, dio su humildad vn olor, y fragrãcia del mismo Verbo, oliò a su misma inuiolable pureza. Como si digera: Por humilde subiò a profesar vna virginidad, parecida a la q̃ el Hijo de Dios tiene en si mismo, y por tenerse por tan indigna, hizo voto de Virgen.

Y es cosa marauillosa, que la misma pureza, y castidad, que esta Virgen guardaba, no la engreiese, y diesse vn sobrecejo de reputacion de si misma. Refiere de su hermana santa Gorgonia, san Gregorio Nacianzeno, que professando, y conseruando perpetua castidad, quiso casarse, y casada conseruarse en pureza. Y dà la razon: *In vnum copulauit cælibatus sublimitatem, & matrimonij seueritatem, vt esset citra supercilium pudica.* Iuntò, y quiso fuessen para en vno la alteza del celibado, y la seguridad del matrimonio: quiso dissimular la gloria de casta con el velo de casada, en razon de escusar el sobrecejo, y la fantasia, que podia dalle vna virtud tan eminente, y tan sobre las fuerças humanas. Y a este proposito es de ponderar el estilo, con que habla de su castidad el Apostol: *Dico autem non nuptis, & viduis, bonum est illis, si sic permaneant sicut ego.* Yo digo a las doncellas, y viudas, que les estarà mui bien perseuerar como io. Recatado anda el Apostol en dezir de si, que ha sido, y es casto, y si lo muestra es entre sombras. Debe de ser la causa, por escusar el sobrecejo, que le podia

Cant. 4.

ibid.

ibid.

Cant. 1.

ibid.

In Laud. Gorgon.

1. Corint. 7.

Cau-

causar esta alabança. No se recata en dezir, que es Apostol de las gentes, y que ha subido al tercer cielo: y rezela sacar a plaça la pureza que guarda. Sin duda entendiò, que es maior alabança, y mas para causar sobrecejo esta, que aquellas. Pues en esto se descubre la profundissima humildad desta Niña, que siendo su pureza tan grande, no se enuaneciò, ni se le leuantò el pensamiento a creer, que podia ser codiciada de hombre del mundo: y por tenerse por indigna de todos, quiso consagrar su virginidad a aquel Señor, que no dà repudio a la mas baja, y humilde.

O quã felizes, y dichosos son los Padres, que gustan de consagrar a Dios la virginidad de sus hijas, y para que perseueren en ella se las ofrecen a Dios en su Templo, que es la Religion, para que perpetuamẽte viuan en ella! Mucho assegura su saluacion la madre, que assegura la virginidad de sus hijas. Digno es de ponderacion el lugar del Apostol san Pablo: *Mulier seducta in præuaricatione fuit, saluabitur tamen per filiorum generationem, si permanserint in fide, & dilectione, & sanctificatione, cum sobrietate.* O como san Geronimo lee: *Cum castitate.* La primera en la culpa, fue la muger; pero librole Dios su saluacion en los dolores, cuidados, y fatigas, que le cuestan los hijos, si se criaren, y perseueraren en Fè, santidad, en amor, castidad, y pureza. Aiudase Iouiniano, el hereje deste lugar, para apoiar el matrimonio, y derribar la virginidad. Y rebuelue contra èl san Geronimo, y con sus mismas armas le rinde: *Vide, quomodo ex hoc ipso testimonio superaris, & quod putabas esse pro nuptijs, pro veritate sentire cogàris. Nã si saluatur mulier in filiorum generatione, & liberorum numerus salus matrum est, si permanserint filij in charitate, & sanctificatione cum castitate, tunc ergo saluabitur mulier, si illos genuerit filios, qui virgines permansuri sunt, si quod ipsa perdidit, atquirat in liberis, & dãnum radicis, & cariem flore compenset, & pomis.* Mira, le dize, o Iouiniano, como quedas conuencido con el mismo testimonio, cõ que apoias tu error, y lo que pensabas ser en fauor de las bodas, lo es de la castidad, y pureza. Si la madre se salua criando a sus hijas en amor, santidad, y pureza, luego la saluacion se la libran en criallas en castidad, y en ofrecellas a Dios, para que le siruan con ella. Y con esto la madre, la virginidad que perdiò por casarse, la viene a ganar en las hijas, y el daño, y carcoma, que padeciò la raiz, la recompensa con la flor, y el fruto, que ofrece en las hijas castas, y virgines.

1. *Timotheor. 2.*

Libr. 1. cont. Iouinian,

Cont Iouinian.

§. III.

La diuina palabra dispuso a la Virgen, para ser Madre de Dios.

EL tercero desuelo del Padre, es la esterilidad de la Hija. *Aut certè ne sterilis efficiatur.* Y para resguardo deste riesgo trae el Eterno Padre a esta soberana Niña a su Templo, en el qual se harà fecunda oiendo la diuina palabra, y concibiendola en su alma, y dandole cuerpo de obra. Quiero dezir: Poniendola en practica, y obrando conforme a ella, harà lugar en sus entrañas a la palabra eterna, para concebilla, y dalle su sangre: y siendo Madre natural del Verbo diuino, vendrà a tener por hijos adoptiuos a todos los fieles.

Luca. 11

Leuantò la voz vna piadosa muger, oiendo predicar al Saluador del mundo, y exclamò diziendo: Bienauenturadas las entrañas en que anduiste, y los pechos que te dierõ leche. El Señor tomò ocasion del dicho desta piadosa muger, y añadiò: Mas antes os digo io, que son bienauenturados con maior ventaja, los que oien la palabra diuina, y la guardan. Sobre la qual razon discurre mui bien san Ireneo: *Non Matrem honore debito priuat, sed huiusmodi materni iuris genere, beatissima esset Virgo declarat.* No pretẽde el Señor priuar a su Madre Santissima, ni excluilla de la honra, que con tanta razon se le debe; mas antes quiere declararnos en estas palabras, el genero de parentesco, que la hizo mas bienauenturada. Porque dos son los linages de parentesco, que puede cõtraher vna persona con Dios. El vno es por sangre, y el otro por espiritu, oiendo su palabra, y guardãdola. Aquel primero es nobilissimo; pero este segundo es mui superior. Y la Santissima Virgen, no solamente contrajo el primero, sino el segundo, con maior cercania, que otra qualquier criatura: y por esso sobre todas feliz. Dà la razon san Ireneo: *Si enim qui audit Verbum Dei, & custodit, his frater est Dei, & Soror, & Mater, & vtraque hæc Matri eius inerant, nempe eiusmodi materni iuris laude beatificatam oportuit Matrẽ eius. Nam audire, & seruare Verbum Dei virtutis est, & animi puri, qui totus in respiciendo Deo sit intentus.* Porque si el que oie la palabra de Dios, y la guarda, es hermano, y hermana, y Madre de Dios, y esta soberana Virgen cumpliò estas dos cosas con excelente ventaja: por buena consequencia se saca, que por el derecho que la dà este parentesco, debe ser aclamada por bienauenturada entre todas. Y q̃ ninguna como ella haia oido, y guardado la diuina palabra, lo prueba este Santo con vna razon eficaz. Porque ninguna persona la oirà con mas atencion, ni la guardarà con maior obseruancia, que la q̃ tuuiere el animo puro, y no mirare otro blanco, sino solo a Dios, y su gusto. Y assi la que fuere mas pura, y mas casta, estarà mas dispuesta para beber mejor los sentimientos diuinos, y penetrar, y obseruar lo que el Señor le quiere dezir: *Et quia non quamlibet vulgò faminam Deus delegit, quæ genitrix Christi fieret; sed quæ mulieres omnes virtute anteiret, nõ absre eiusdem virtutis nomine Matrem suã dæpredicari voluit, per quam virtutem honore eo dgna habita est, vt Virgo Mater fieret.* No escogiò Dios nuestro Señor para madre qualquier muger, sino la que en santidad, y pureza hiziesse a todas ventaja, y la que mejor percibiesse, mediante su Virginal pureza, los sentimientos diuinos, y mejor los pusiesse por obra. Y assi ninguna mereciò tanto, ser pregonada por bienauenturada, como ella. No solo por hauelle dado su sangre, sino mucho mas por hauer merecido esta honra, concibiendo en el entendimiento la diuina palabra, y dadole el lleno de obra. Y desta suerte entiendo io las palabras, q̃ Tertuliano dixo a este proposito: *Felicitatem ab vtero, & vberibus Matris ad discipulos transtulit, à qua non transtulisset, si eam non haberet.* La felicidad que tuuo la Virgen, siendo Madre, y la que le vino, por hauelle concebido, y dado su leche, trasladò a los Discipulos, y no la huuiera trasladado, si ella tambien no huuiera con ventaja tenido la misma, de hauer sido la maior Discipula suia.

Quæst. 136. ad orthod.

Libr. 4. contra Marcio, cap. 26.

Acordemonos a este proposito del otro lugar del Euangelio, que concierne con este: Quando estando el Saluador del mundo ocupado en curar los enfermos, y enseñar

Math. 12.

su

su dotrina, entrò importunamente vno a dezille: Aqui fuera te vuscā Señor, tu Madre, y hermanos. Y el Saluador con desden dixo: Qual es mi Madre? Y quienes son mis hermanos? Y señalando a sus Discipulos dixo: El que hiziere la voluntad de mi Padre, este es mi hermano, hermana, y mi madre. Sobre las quales palabras discurre Tertuliano cō harta elegancia: *Indignatio parentes non negat, sed obiurgat, & potiores fecit alios, & meritum prælationis ostendens, audientiam, scilicet, Verbi demostrans, qua conditione negauerit matrem, & fratres; qua enim conditione alios sibi adoptauit, qui ei adhærebant, ea abnegauit illos, qui ab eo obsistebant.* Esta indignacion del Señor, no niega los parientes, sino riñelos, y descubre otros, que con mas cercania emparientan con el: y declara la prelacion, o antelacion del parentesco, que dà el oir la diuina palabra, al que nace de la carne, y la sangre. Muestra a todos este soberano Maestro la condicion principal, con que adopta por parientes, a los que estima por tales, y con que dà de mano, a los que no reconoce. Y assi como tiene por padre, y hermanos, a los que le oiē: assi desconoce, a los que no se honran, de ser sus oientes. Conforme a esto ninguna persona mereciò tan dignamente ser de todas maneras Madre del Verbo Eterno, que la que supo oir tambien su palabra, y con tanta perfecion la puso por obra.

Math. 3.

Libr. de carne Christi, cap. 7. & li. 4. cōt. Marcio, cap. 19.

Tomò a su cargo enseñarsela la diuina sabiduria, y como Maestra de Nouicias, tomò por discipula a esta Niña soberana, y la recibiò en su escuela con los braços abiertos, estimando tener en ella tan rica heredera de sus sentimientos diuinos. Y vienele nacido, lo que el Eclesiastico dize: *Obuiauit illi quasi Mater honorificata, & quasi mulier à Virginitate sua.* Saliò al encuentro la diuina sabiduria a recebir a esta Niña soberana, como vna Reina Madre, y como Madre Virgen, que no ha padecido dolor, ni quebranto, por respeto suio; antes con su Nacimiento recebido inefable alegria, en la forma, que esta misma Señora hauia de parir a su Hijo sin dolor, quedandose Virgen. Porque a todos los demas hijos de Adan los recibe la diuina sabiduria pecadores, a todos culpados con la viciosa origen, y no sin culpas actuales, o ligeras, o graues: y assi le causan todos dolor, y quebranto. Pero a esta Niña soberana recibela como Madre Virgen, sin que le haia costado pena, o fatiga, porque ni incurriò en culpa, ni la cometiò, que la pudiesse causar dolores y assi la abraçò con extraordinario amor, y cariño, y se encargò della, para ser su Maestra.

Ecclī. 15.

A

B

Et cibauit illam pane vitæ, & intellectus. Fuela criando con el pan de la vida, y que no enrudeze, sino que dà entendimiento, como lo es la verdad eterna. Dōde el Verbo *Cibauit*, no significa qualquier modo de dar de comer, sino el que vsan las palomas, o tortolas con sus pollicos, dādoles el granico ahechado, las madres a los hijos, poniendoles el manjar partido, y mascado en la boca. Assi criò a esta Infanta la diuina sabiduria, dandole a comer con su propria mano las verdades ia digeridas, y claras: Alimento celestial, Pan con què se mantienen los Angeles, riego con que toman verdor las almas. que codician a Dios, manjar que no se consume, sino que siēpre dura en el alma, dandole fuerça, y vigor, y con que el hombre se augmenta, hasta tener estatura perfeta, ha semejança de Christo. Deste Pan diuino se alimentò esta Niña, lograndole tambien, que no se le caiò en tierra, ni perdiò vna migaja,

C

D

gaja, rumiandole, y haziendo del sangre purissima.

Y conforme a la comida erala bebida: *Et aqua sapientiæ salutaris potauit illam.* Dabale a beber el agua de la sabiduria, como lo es la eterna verdad, que siendo comida, es juntamente bebida. Y llamala agua saludable, como lo suelen ser algunas, con que se curan varias dolencias, segun Plinio refiere. Desta agua clara, y cristalina bebia esta Cordera, y es la que dize el Real Profeta: *Super aquam refectionis educauit me: animam meam conuertit. Super aquam quietam, tranquillam, & leniter fluentem.* Agua quieta, mansa, y nada peligrosa, que vuelue las ouejas blancas, como la del rio Talisco: Agua, que alienta al alma, que padece desmaios, que la serena, y sossiega, que juntamente es bebida, y sustento: y apaga la sed de todos los bienes del mundo. A la vista destas aguas gastaba las noches, y los dias esta Virginal Cordera, y sobre ellas concibiò por los ojos aquel Cordero vario, que despues formò en sus entrañas: *Virgo Regia Dauidicæ stirpis eligitur, quæ sacro grauidanda fœtu, diuinam humanam quæ prolem prius conciperet mente, quam corpore.* Virgen Real, dize san Leon, de sangre de Reies, escogida de Dios, para que en el Templo, a vista de las corrientes de las Sagradas Escrituras, primero concibiesse con el entendimiento la eterna palabra, y despues en sus entrañas la vistiesse de carne.

Acordemonos de lo que hizo Iacob, quando quiso que sus ouejas concibiessen sus crias varias. Como puso las varas descortezadas con diferencia de colores, para que concibiendo aquella variedad por los ojos, despues la copiassen en sus corderos. Assi esta soberana Cordera fue considerando a la vista destas aguas la variedad, con que se le representaba su Hijo, para concebille cõ ella en su mente, y despues formalle en sus virginales entrañas. Ya le miraba Rei, ia Pastor, ia Capitan, ia Sacerdote, ia Victima, y Sacrificio, ia Cordero, ia Paloma, ia Becerrico gracioso. Ya Abel, que le saca su hermano al campo, y le quita la vida. Ya Isaac, que lleua al monte la leña, para ser sacrificado sobre ella. Ya Iacob, que se desuela denoche, y sufre los ardores del dia por la hermosa Rachel. Ya Ioseph vencido de sus hermanos. Ya Ionàs tragado, y vomitado de la ballena. Y concibiendole en el entendimiento debajo de tan varias figuras, despues nos le diò concebido, y formado en sus virginales entrañas, dandoles a todas el lleno.

Imitan a esta Señora las Virgines, y las almas puras, que oiendo la diuina palabra, conciben espiritualmente al Verbo Eterno en su mente, y se hazen madres suias, adoptadas por tales, por el derecho que les dà la audiencia de las verdades eternas. Y quanto son las almas mas puras, tanto estan mas dispuestas, para oillas eternamente, y practicallas obseruantissimamẽte. Y a este proposito viene mui bien lo que dize san Agustin: *Ille vnius sanctæ Virginis partus omnium sanctarum Virginum est decus, & ipsæ cum Maria Matres Christi sunt.* El parto desta Señora es hõra de todas las Virgines, y con el se acreditan, porque a su modo son tã bien madres con la Santissima Virgen Maria, por concebir espiritualmente en sus almas al Verbo, oiendo la diuina palabra: y le sacã a luz, poniendo lo que oieron por obra. Y en el mismo intento dixo san Ignacio Martir: *Eas quæ in Virginitate degunt, in pretio habete, velut Christi Sacerdotes.* Estimadme mucho a las q̃ guardan virginidad, y reuerenciad-

Lib. 31. cap. 2.
Psal. 22.
Plin. lib. 2. histor. cap. 103.
Serm. 1. de nobis.
Genes. 3.
Libr. de sanct. Virgin. cap. 1.
Epist. 7. ad Tarcenses.

me-

melas como a Sacerdotes de Christo. Porque assi como ellos traen al Hijo de Dios a la tierra, y como de nueuo le crian debajo de las especies Sacramentales: assi las Virgines, oiendo atentamente con animo puro la diuina palabra, y cuidadosamente poniendola en practica, parece que en si mismas la encarnan, y forman. y se hazen madres espirituales del Verbo.

§. IIII.

La diuina palabra dà el buẽ nombre, honra, y fama a las Esposas de Christo.

EL quarto desuelo del Padre es el buen nombre, y fama de la hija, que recambia en el mismo padre. Porque si la hija no es la que debe, viene el padre a ser fabula en la ciudad, y a ser notado, y señalado de todos. Este buen nombre de la hija depende de oir la palabra de Dios, y guardalla: porque en esto consiste la hõra de mugeres, y hombres. Como llama el Ecclesiastico a la Lei, que diò Dios en el Monte? *Magnalia honoris eius vidit oculus eorum, & honorẽ vocis eius audiuit auris eorũ.* La grãdeza de la honra, que Dios comunica a su pueblo, y la gloria, que les viene de oir, y atẽder a su voz. Por que no hai otra honra, sino la que dà la lei del Señor. Quien la hizo tan famosa a la santa Iudit, que dize el Texto sagrado, que era famosissima? Luego dà la razon: *Quia timebat Dominum valde.* Porque temia singularmente a Dios, era mui obseruante de su Lei. Y especialmente por el grande recogimiento que guardaba, siendo su casa como vn Conuento Religioso, en el qual retirada en vn Oratorio con sus hijas, y doncellas, viuia encerrada en vn perpetuo retiro. *Cum puellis suis clausa morabatur.* *Iudit. 8.*

Depende grandemente el buen nombre de vna doncella, de su recogimiento, y retiro. Por esso dixo Plutarco: *Mulierum forma domi clausa, famam verò foris notam esse debere.* Quanto viuiere mas retirada, tanto serà mas famosa, y quanto menos vista, tanto serà mas venerable su nombre: y tanto credito tendrà de virgen, quanto viuiere escondida. Son terminos conuertibles, virgen, y escondida. Y assi la misma palabra con que en Hebreo se llama la Virgen, se significa ser escondida. Como al contrario son terminos conuertibles hija luxuriosa, y poco retirada. Assi lo dà a entender el Ecclesiastico, quando dize: *Super filiam luxuriosam firma custodiam.* A la hija q̃ fuere lasciua, hechala llaue, y ponle vna guarda. Donde el Texto Griego leiò: *Super filiam non auertẽtem se*, Sobre la hija que no se retira, y recoge. Dando a entender, que son terminos conuertibles, lasciua, y callegera. *De virtutibus mulierum.* *Eccl. 42.*

Mui bien dixo el Bienauenturado san Geronimo: *Tenera res in fœminis fama pudicitiæ est, & quasi flos pulcherrimus citò ad leuem marcescit auram, leuique flatu corrumpitur, maximè vbi ætas consentit ad vitium, & maritalis deest autoritas, cuius vmbra tutamen vxoris est.* Es mui delicada la opinion, y fama de vna muger, y como flor hermosa se marchita con qualquier destemplada marea: y vn soplico de vn aire inclemente dà en tierra con ella. Especialmente quãdo la edad juuenil inclina a la liuiãdad, y falta la autoridad del marido, cuia sombra es abrigo, y defensa de la muger: y por esso debe guardar su buen nõbre, como la flor defendida de los embates del cierço. *Ad Salu inam.* *Eccl. 17.*

El

Ad Custo rã de virgin. El recogimiento es la sal, que preserua a la doncella, para que su fama, y nombre no huela mal. Y para este intento le trae san Geronimo a la Virgen Eustochio el lugar del Profeta Isaìas: *Isaiæ. 26* *Intra in cubiculum tuum, & claude ostia super te.* Entra en tu aposento, y cierrate dentro, y guarda clausura. Donde es de aduertir la version, que traen los Setenta, y Tertuliano refiere: *Comt. Re surr. carnis, c. 27* *Intra in cellas promas tuas.* Entra en tu despensa, y guardala bien. Repara bien Tertuliano, aunque a otro proposito: *Cur cellarum promarum vocabulo vsus est, nisi quia in cellis promis caro salita, & vsui reposita seruatur, depromenda illine suo tempore.* Porque a este retiro le llama despensa? Sino porq̃ en ella se salã las carnes, para q̃ no se corrompã: y salgan de aquel lugar a su tiẽpo sin dar mal olor, siendo de vtilidad, y prouecho. Y si bien Tertuliano entiende en el nombre de despensa la sepultura, en que se guarda salada la carne del justo, para salir della a su tiempo incorruptible, y gloriosa: san Geronimo entendiò el recogimiento, que es sepultura de viuos, en que la Virgen se sala, y preserua de corrupcion, para salir con olor de buen nombre, quando su Padre la quiera poner en estado.

En este recogimiento consiste la vitoria de la virgen, como grauemẽte dize san Martin, y lo refiere Sulpicio. *Dial. 2.* *Mulier intra murorum munimenta se contineat, cuius hæc prima virtus est, & consumatio victoriæ, non videri.* Guardese la muger, y sepa cõtenerse entre quatro paredes, y persuadase, que su principal virtud, y perfeta vitoria està librada en no ser vista de ojos humanos.

Mira con esta clausura por la hõra, y buen nombre de su padre, sino es casada, y si lo es, acredita a su marido. Como al contrario serà confusion del vno, y del otro, la que A fuere amiga de andar, y salir. *Filia quæ confundit, in contumeliam sit genitoris, & in deminoratione fiet.* *Eccl. 22.* La hija que confunde, y corre a su padre, para su afrenta naciò y la tal consumirà la hazienda de sus padres para dotalla. Porque lo que le falta de honra, haurà de suplillo el dinero. Y si le preguntamos a este Escritor sagrado: Qual hija es la que confunde? Responde: *Patrem, & virum confundit audax, & ab impijs non minorabitur, & ab vtriusque inhonorabitur.* *Develandis Virginibus, c. 14.* B La alentada, la que no repara en el dezir de las gentes, ni se corre de andar en publico a vista de vnos, y de otros. La que, como Tertuliano dize: *Pereutitur oculis incertis, & multis, digitis demonstrantium titillatur, nimium amatur; sic frons duratur, sic pudor teritur, sic soluitur, sic discitur iam aliter placere, desiderare.* La que se dexa herir de los raios de muchos, y varios ojos, que le estan mirando, y dà lugar a que la hagan cosquillas (digamoslo assi) los dedos, que la señalan, y que la requesten con dichos. Con esto se endurece la frente, y se trilla la verguença, y se pierde el miramiento, y se aprende a desear agradar de mala manera. Esta tal, dize el Eclesiastico, por alentada es confusiõ del padre, y del marido, y correrà parejas con las mas ruines: *Ab impijs non minorabitur.* No serà menos, que las mas malas, y si fuere alabada, serà de aquellos, cuias alabanças son vituperios: y serà despreciada, y tenida en poco del marido, y del padre.

La Santissima Virgen, por su grande recogimiento ha merecido eterno renombre, y su clausura, y retiro ha sido el credito de su pureza. Que dize el Profeta Isaìas? *Ecce Virgo concipiet.* *Isaiæ. 7.* Donde se lee: *Abscondita concipiet.* La Virgen concebirà. Digo, la escondida. Porque sino huuiera estado siempre guardada,

pu-

pudiera dudarse de su pureza. Porque desechò el Esposo a las virgines locas? Con san Agustin probamos, que por callegeras. Y aora añado, que por hauer andado de calle en calle, y de tienda en tienda, se desacreditaron de castas: y se pudo dudar quando tornaron a casa, como voluian. Porque como agudamente dixo Tertuliano: *Mirum si apud ethenicos aliquid de Virginitate nundi nauerint.* Marauilla fuera, que andãdo callegeando, huuierã feriado pureza. En el retiro, y clausura siempre se feria virginidad, y se compra barata, y a poca costa. Y assi no era marauilla que la desta Señora fuera tan grande, criandose con tan estremada clausura.

De velãd Virg.

Con esta su tan guardada pureza, ha sido gloria del Padre, y del Hijo, y del diuino Espiritu, que fue su Esposo sagrado. Y a este proposito declara san Geronimo las palabras del Psalmo. *Omnis gloria eius Filiæ Regis abintus.* Toda la gloria suia de la Hija del Rei, la que se deriua en su Padre, y en el Hijo, que concibiò, y en el Esposo que la escogiò para si, de la interior clausura, y recogimiẽto le vino. Y sin duda queda el Eterno Padre honrado este dia con tal Hija, y el Hijo de Dios con tal Madre, y el Esposo con tal Esposa.

Ad Eusi. Psal. 44.

Concluio este discurso cõ dezir, que este dia presentandose esta Niña en el Templo, la diuina gracia ha hecho la loa de la maior obra, que se ha de hazer en el mundo, y q̃ por Antonomasia se llama la obra de Dios, que es la Encarnacion de su benditisimo Hijo. Sentimiento es este del Bienauenturado S. Germã: *Hodiè apertum est prohæmium diuinæ, quæ Virginem adumbratura est, gratiæ.* La diuina gracia, que ha de hazer sombra a esta Virgen, para que no la abrassen los raios del Sol, y la que la a de alumbrar, este dia sale a hazer su proemio, y su loa. Acciones esta, que haze el Autor de la representacion, con que dà principio a su obra: con la qual pretende conciliar las voluntades, captar la atencion, quietar los animos, y empeñar con esperanças, prometer raros sucessos, y dexar suspensos a los que se hallan presentes. El dia pues que esta Niña se ofrece a Dios en el Templo, haze su proemio la gracia, que es el Autor de la obra de Dios: y gana las voluntades humanas, y Angelicas: capta la atencion de cielos, y tierra: quieta los animos de los mortales, y sossiega su alboroto, y ruido: empeña con raras esperanças al mundo: promete portentosos sucessos, y pone en suspension a hõbres, y Angeles. Porque Niña que con tal hermosura se ofrece a los tres años a Dios en el Templo: y leuanta en el vandera de virginidad, obligandose a ella con voto: y tan atenta, y cuidadosamente oie la diuina palabra: y en tãtierna edad se haze Maestra de la hermosura interior, y de toda Religion, y santidad, que se puede presumir, sino que ha de traer al Hijo de Dios al mundo?

Abac. 3.

In presentat. Virg.

Viene mui aproposito desto, lo q̃ refiere Iuan, Obispo de Ieruſalen: Que sabiẽdo los discipulos del Profeta Elias, que duraban en la obseruancia de su profesion, hasta aquel tiempo, que vna Virgen doncella hauia consagrado con voto a Dios su pureza, al punto conuinieron todos, en que estaba ia en los vmbrales, para entrar en el mundo el Hijo de Dios. *Cũ cætus professorũ huius Religionis audisset in Hierusalẽ, iuuẽculã illã vouisse Deo virginalẽ continentiam, confestim perpendit, quod aduẽtus Filij Dei prope, & in ianuis erat.* Porq̃ de tal Niña no se podia esperar menos, sino q̃ Dios la hauia criado, para vestirse de su carne, y criarse cõ la leche de sus virginales pechos,

Libr. de instit. monach. ad Copra sium cap. 35.

MISTERIO DEL DESPOSORIO DE LA SANTISSIMA VIRGEN CON IOSEPH.

Cum esset desponsata Mater Iesu. Mathei. 1.

§. I.

Los fines, y causas deste matrimonio sagrado.

Libr. 1. Coment. in cap. 1. Mat. b

MVCHAS, y graues razones traen los sagrados Doctores, para apoiar los desposorios de la Virgen Santissima, cõ su santo Esposo Ioseph. No es poco ventilada, la que del esclarecido Martir san Ignacio trae san Geronimo: *Vt partus Virginis celaretur diabolo.* Que fue disposicion del cielo, que tuuiesse Esposo la Virgen Santissima, para que el demonio no viniesse a entender, que el fruto de su vientre era Hijo de Dios, hauiendo nacido de Madre Virgen. Porque siendo casada, el demonio creeria, ser hijo de su marido. Objetan los curiosos al santo Martir, y glorioso Doctor, no tener fuerça esta razon, pues al demonio no se le puede encubrir, si el hijo se engendra por obra de varon, o sin ella. Pero siempre me satisfizo la respuesta del Cardenal Toledo: Que quando

A vna muger està casada, y no se le conoce liuiandad, ni se ve en ella indicio alguno de menos pureza, nunca el demonio escudriña, como conciba, o pare a su hijo. Porque presupone se obra todo conforme a la lei de naturaleza, y al estilo ordinario con que las mugeres conciben, y paren: ni llega su curiosidad, o malicia a hazer maior escutrinio. Nunca el demonio pudo sospechar de la Santissima Virgen cosa alguna menos decora, o decente, porque no viò semeja della en toda su vida: y assi quãdo la viò cõcebir, y parir, creiò, que era por el modo ordinario, que las demas mugeres conciben, y paren.

B

Graue razon deste desposorio es, la que trae san Atanasio: *Gabriel ad ipsam legatur, neque simpliciter ad quãuis Virginem; sed Virginem desponsatam, vt ex Sponso offenderet Mariam verum hominem esse.* Era tanta la pureza desta Señora, y su excelencia tan sobre toda medida, que se pudiera dudar de su naturaleza, si era Angelical, y de orden superior al humano, emparentado con el diuino. Y para

Epist. ad Epitect.

C

dar-

darnos testimonio fiel, y abonado, que era muger verdadera, dispuso Dios, que fuesse casada, porque siẽdolo, era fuerça ser de la naturaleza, que su proprio varon.

Luca. 1. No se debe pasar en silencio otra razon, que entre muchas toca con reparo el Bienauenturado san Ambrosio: *Ne temeratæ Virginitatis adureretur infamia, cui grauis aluus corruptelæ videretur insigne præferre, maluit Dominus aliquos de sui ortu, quam de Matris pudore dubitare, sciebat enim teneram esse, & lubricam famam pudoris, nec putauit ortus sui fidem Matris iniurijs adstruendam: nec decuit siniſtra Virginibus opinione viuentibus, velamen excusationis relinqui, quod infamata quoque Mater Domini videretur.* Quiso el Señor con particular atencion mirar por la honra de su Madre, y q̃ el fuego de la infamia no abrasasse su buen nombre, viendola preñada, sin tener marido: porque conociò bien, quan poco basta para desdorar el honor de vna Muger. Y siẽ do verdad, que se hazia dudoso el nacimiento del Hijo de Dios, corriendo su Madre la fortuna, que las demas, quiso mas, q̃ se dudasse de la verdad de su persona, que de la hõra, y pureza de su Madre: y como buen Hijo no quiso acreditarse a si con injuria, de quien le pariò.

Ibid. Assi mismo no tuuo por conueniẽte, que en el mundo quedasse este exemplar, de hablarse mal de vna Virgen: y que las que lo son, pudiessen por vna parte viuir sin el debido recato; y por otra cubrirse con este velo de escusa, q̃ tambien hauia sido infamada, o notada la Madre de Dios: y pudiesse cada vna dezir, no importa que digan de mi, pues digeron de la Madre de Dios. Concluie el Santo con dezir: *Seruatur itaque Sanctæ Mariæ sicut pudore integra, ita, & inuiolabili opinione Virginitas.* Con grande atenciõ cuidò nuestro Señor, de conseruar la pureza, y virginidad de su Madre, no solo en la verdad, sino tambien en la opinion: y que fuesse tan pura, y Virgẽ de nombre, como lo era de cuerpo.

A

Otra razon trae el Bienauenturado san Geronimo, con que muestra bien la conueniencia deste desposorio sagrado: y para apoialle se vale de las palabras del santo Profeta Isaias: *Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius ascendet.* Saldrà vna vara de la raiz de Ieſſe, y subirà vna flor de la raiz desta vara. Discanta el Santo mui bien sobre estas palabras. *Maria virga est, flos Christus, at nunquam flos ascendit de virga foliis nuda; prius virga foliis adumbratur, & honestatur, quam flos ascendat, prius ergo virga Maria virò erat honestanda, quam Christus nasceretur. Ex quò colligere licebit, quanta obseruatione mulieres curare debeant, vt honorem, ac bonã famam conseruent, nec aliquid occasionis dent, vt de eis dicatur verbum malum.* La vara, dize el Santo, es Maria, y Christo la flor; pero es de aduertir, que nunca sube la flor de la vara, estando desnuda de ojas. Primero se cubre, y adorna la vara de ojas, que suba la flor. Conforme a esto fue necessario, que primero se honrasse Maria con su Esposo, que cõcibiesse al Hijo de Dios. De lo qual se puede colegir el cuidado, con que deben zelar las mugeres su fama, y buen nombre, y no dar ocasion, que se diga dellas cosa alguna, que no suene bien. Alabança, que con tanta razon pregona la Sagrada Escritura de la santa Iudith.

B

Isai. 11.

C

D

§. II.

§. II.

Solo Ioseph mereciò ser Esposo de la Santissima Virgen.

VIniendo a la conueniencia, que hauia, en q̃ Ioseſ fuesse el Esposo de la Santissima Virgen, siendo caso forçoso hauer de tener alguno, es cosa cierta, que ninguno hauia en el mũdo, que lo pudiesse ser, sino el Santo Ioseph. Que prendas tuuo este glorioso varon, para ser digno Esposo de tal Esposa? Diganoslo san Ephrẽ: *Natura appellationem indidit.* Diole la naturaleza el apellido, Ioseph, el auentajado, y adelantado, el amable, el digno de ser bien querido. No pẽso io que ha criado Dios mejor hombre en el mundo, ni de tanta hermosura, y agrado, de tanta prudencia, y valor: *Sponsi, & candidati pignus, vt hoc nomine vocaretur effecit.* Diole Dios tan auentajadas prẽdas, que sin verguença pudo ser pretendiente, y candidato de tal Esposa. *Honoremque tempus præbuit.* Diola esta honra el tiempo, la ocasion, y su buena dicha Quiso Dios, q̃ coincidiessen en vna florida Era Ioseph, y Maria, y hauiendo de tener Maria Esposo, solo lo podia ser Ioseph. Y me persuado, que guardò Dios para criar a Maria, que naciesse primero Ioseph, o que apresurò la vida deste insigne Varon, para que tuuiesse tan digno Esposo su Madre.

De Margarit.

Hablando Simeon Metafrastes de Ioseph, dize: *Inuentus est itaque Ioseph qualem quærebat ratio.* Vuscaba la razon, y la sabiduria de Dios vn hombre, qual conuenia, para Padre putatiuo del Hijo de Dios, y Esposo de su purissima Madre: y hasta q̃ se hallò Ioseph, no se tratò del misterio. Pues que hombre es Ioseph, a quien aguardaban los siglos? Vno que valga por todo su linage. *Ioseph fili Dauid*, le dize el Angel: *Videtis in persona genus vocari, videtis in vno totam prosapiam nuncupari, integro generi Dauid vnius virtus præualebat.* Llamale el Angel hijo de Dauid, dize san Pedro Crisologo, dando a entender, que en su persona se resumia toda la nobleza de su linage, y que el solo valia por todo el linage de Dauid.

Cum esset desponsata. Empta, vel vendita. Es Ioseph persona de tanto caudal, que el solo pudo comprar a la Santissima Virgen Maria, por Esposa suia, como era en aquel tiẽpo el estilo, de comprar los esposos a las que querian por esposas. Pues que caudal ha sido el de Ioseph, que ha podido comprar a tal Esposa? *Mulierem fortem quis inueniet?* Muger fuerte quien la hallara? Quiere dezir: *Sani cerebri, roboris, virtutis, strenuitatis, mulierem exercitus, virile ingenium, virilem audaciam quis inueniet? Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Muger de juizio, fortaleza, valor, destreza, varonil, muger de campaña, que pueda gouernar vn exercito, quien la hallara? No haurà en nuestros Reinos precio equiualente a tal Muger, ni margaritas, ni rubies, ni carbuncos, ni piedras de maior valor seràn precio digno suio. Pues que precio serà el que lo pudo ser de vna Esposa, como la Santissima Virgen, de tal valor, de tal virtud, de tal industria, tal fortaleza, y tan varonil muger?

Prou. 31.

Conuenia, dize san Bernardo, q̃ se criasse vna Muger, que venciesse el poder del infierno: *Vt qui vicerat per fœminam, per ipsam vinceretur, sed quæ ad tantum opus idonea? Quis inueniet?* Quien serà tan vẽturoso? Quiẽ tan fauorecido de Dios? Quien tendrà tal estrella? Quien tendrà tanto

Homil 2. super Missus est.

cau-

caudal, que la pueda comprar? *Procul, & de vltimis finibus prætium eius. Hoc est, non vile, non paruum, non mediocre, denique non de terra; sed de cælo, nec de cælo proximo terræ, prætium huius fortis mulieris; sed à summo cælo.* Que hombre tan celestial, y superior hauia de ser, quien tuuiesse caudal, para comprar tan auentajada muger?

Que muger? Dize el Euangelista, que la Madre de Iesus. Pues como es Madre primero, que Esposa? Bien discurre en el punto san Pedro Crisologo: *Quid sibi vult Sponsa Mater? Quomodo non ante conceptum Mater, quæ post partum virgo Mater? Aut genitrix quando non, quæ seculorum generauit autorem.* Que quiere dezir, ò como puede ser, dar a Ioseph por Esposa, muger, Madre? De que os admirais, responde el Santo, que la llamen Madre antes de concebir, a la que despues de hauer concebido, se queda Virgen? Quando no fue Madre, la que concibiò al Autor de todos los siglos?

Sermon. 146.

Mas si queremos con rigor examinar este punto, hallaremos, que la Virgen nuestra Señora no se desposa con Ioseph desnuda de la honra, y dignidad de Madre de Dios, sino inaugurada, o leuantada ia a essa eminencia de Madre de Dios. Mucho merecia esta Señora por su persona, pues mereciò ser Madre de Dios: mas quando el Euangelista se la dà a Ioseph por Esposa, no es a secas, y a solas, sino con el dote de la maternidad: y sino fuera con el, se puede dudar si fuera su Esposo Ioseph. Pues vease de quanto merecimiento es Ioseph, que entra en el dote de su Esposa, vna excelencia tan grande, como ser Madre de Dios. El arbol con su fruta, la oueja con su cordero, la concha con la margarita. Como acontece en las Cortes, dar titulos a algunos Caballeros, para merecer con ellos auentajadas esposas: assi a esta Señora le han dado titulo de Madre de Dios, para merecer con el, vn Esposo tan digno, como el santo Ioseph.

A

Y si siendo Madre de Dios es la SS. Viegẽ Reina, y Señora del mũdo, a Ioseph le dã en dote cõ la Esposa, no solo la maternidad, sino el imperio del mundo. Pues q̃ caudal de merecimiẽtos ha sido el del santo Ioseph, pues por ellos ha merecido tal muger, y cõ tal dote. Biẽ dixo el Eclesiastico: *Pars bona, mulier bona, in parte timentiũ Deũ dabitur vir ò pro factis bonis.* O q̃ grã suerte es vna buena muger! Darà sela Dios al hõbre a la medida de sus merecimientos, y al peso de sus buenas obras, *In parte, id est iuxta mensurã.* Que igua le, y ajuste a lo q̃ el marido merece. Pues segũ esto, q̃ merecimiẽtos hã sido los del santo Ioseph, pues vna Muger tã grãde, tã noble, tan ricamente dotada, sue premio digno de sus buenas obras, y cõforme a la medida de su caudal, y valor.

B

Eccl. 26.

C

§. III.

Quan para en vno fueron Ioseph, y Maria.

CVm esset vendita. Vendiose la Virgen a Ioseph, y casose con el, como vendida, y entregada a su seruicio, por la mano de Dios. Viene mui bien aqui lo que Salomõ dize: *Domus, & diuitiæ dantur à parentibus, à Deo autẽ proprie vxor prudens.* Donde leieron los Setenta: *Aptatur à Deo vxor virò, vel à Deo modulatur vxor virò.* La casa, y el dote los padres se lo dan a sus hijas; pero la muger prudente, ajustada a la volũtad de su esposo, q̃ haga musica, y armonia cõ el, esso es beneficio, y merced, q̃ se la haze Dios. Biẽ se sabe, dize S. Ambrosio, lo q̃

D

Prou. 19

es muſica, y armonia, conſonancia, y concordia de vozes, que ſuenan bien, y regalan al oido: *Ego vbi nuptiæ, harmonia eſſe debet; vbi harmonia eſt, Deus iungit, vbi harmonia non eſt, pugna, atque diſſenſio eſt, quæ non eſt à Deo, quia Deus charitas eſt. Itaque non habent harmoniam ſuam nuptiæ, quando viro mulier non legitime copulatur.* Donde hai deſpoſorio, deue hauer armonia, donde eſta ſe oye, hai eſta Dios: donde no hai conſonancia, ni concordia, es forçoſo hauer batalla, y pelea: y eſta no puede proceder de Dios, porque Dios es caridad. De ſuerte, que no puede hauer en el matrimonio armonia, quando la muger no ſe ajuſta legitimante a la voluntad, y guſto de ſu marido. *Lib. c. 8. in ca. 16. Lucæ.*

Entonces ſon para en vno el marido, y la muger, quando hazen muſica, y armonia, y concuerdan entre ſi, y la muger ſe mira como vendida a ſu eſpoſo, para concordar, y conuenirſe con el en el amor, y en el juizio: en el dezir, y en el obrar, en la proſpera, y aduerſa fortuna: y ella mira a ſu eſpoſo como a ſu verdadero Señor. Grande exemplo dio deſto aquella ſanta matrona Sara, como pondera el Apoſtol ſan Pedro: *Sicut Sara obediebat Abrahæ, Dominum eum vocans.* Que ſe miraba como comprada, y vendida de ſu marido Abrahan, y por eſſo a boca llena le llamaba Señor. Y como a tal le ſeguia, donde la queria lleuar: y mandandola, dixeſe que era ſu hermano, y callaſe ſer ſu marido, le obedecio con rendimiento, y a ciegas. *1. Pet. 3. Gen. 18.*

Que bien lo ponderò ſan Ambroſio! *Bona coniux non ſolum vocat virum ſuum Dominum; ſed hoc ſapit, hoc ſonat, hoc geſtat in corde, hoc profitetur ore, tabulas matrimoniales inſtrumenta emptionis ſuæ deputat.* *In. c. 31. Prouerb. c. 3.*

A Que buena muger, que no ſolo llama a ſu marido, mi ſeñor; ſino que ſe ſaborea, en que lo ſea: aſsi lo ſiente, aſsi lo quiere, aſsi lo profeſa: y las eſcrituras de ſu matrimonio las tiene por de compra, y venta.

Que ſugecion, y rendimiento tuuo eſta eſclarecida Virgen a ſu ſanto Eſpoſo? Que concordia, y armonia tuuo con el? Que conformidad en dictamenes, y ſentimientos? Que ajuſtado le viene, lo que ſan Gregorio Nacianzeno dixo de ſu hermana ſanta Gorgonia: *Deum quidem primo, deinde maritum vitæ ſuæ oculum, conſiliiſque ſui arbitrum, ac ducem colebat, & venerabatur.* En primer lugar Dios era la regla de ſus acciones, y deſpues de Dios ſu Eſpoſo era los ojos de ſu cara, por quien ſe gouernaua, y regia: el arbitro de ſus conſejos, la guia, y Capitan, a quien ſeguia, ſin tener otro parecer, y juizio mas de lo que el juzgaba, y ſentia: venerando ſus dictamenes, ſiguiendo ſus reſoluciones, rindiendoſe a ſus trazas. Grande exemplar de mugeres caſadas, las quales deben procurar lleuar la voz de ſus maridos, ſin querer leuantalla mas alto, porq̃ ſe deſentonaràn, y haràn diſonãcia. Y aunque las mugeres traigan gruesos dotes, aunque excedan en nobleza, ſiempre deben guardar la ſugecion, y obediencia deuida a ſus maridos. *In laud. Gorgon.*

No pocas vezes ſe pierde la armonia, por la deſigualdad de las partes, y ſe ve el marido vltrajado por las ventajas, que le haze la muger: como lo dio a entender el Rei Ioas, al Rei Amaſias en aquella miſterioſa parabola, que le eſcriuio. El Cardo del monte embiò al Cedro del Libano a pedir por muger a ſu hija: hizoſe el caſamiento; pero mal para el Cardo, porque vinieron ſobre èl las beſtias del mõte Libano, y le piſaron, y quedò tan hollado, q̃ ni *Lib. 4. Reg. cap. 14.*

pudo reuerdecer, ni leuantar mas cabeça. En la qual parabola ſe dà bien a entender, que ſi el hombre pobre, y humilde caſa con hija de padres poderoſos, y ricos, corre gran rieſgo de verſe priſado, y hollado de los padres, y parientes de ſu muger, deſeſtimado, y deſpreciado della miſma. Y con ſer tan ſanta muger la matrona Sara, con todo el Bienauẽturado S. Ambroſio dà por razon de auerſe conſeruado en humildad, y obediencia a ſu marido, la igualdad, que hauia entre los dos: *Offendit plerumque virum, ſi ſe vxor nobiliorem nouerit. Quis ſuauitatem quærit coniugis, non ſuperiorem cenſu ambiat. Hæc proxima ſuperbiæ ſunt. Sara nõ facultatibus ditior, nongenere ſp. ẽdidior erat, ideo virum imparem non putabat, ideo quaſi parem gratiam diligebat. Ideo non eſt cenſu retenta, non parentibus, non propinquis; ſed virum quoquumque pergeret, ſequebatur.* Deſdicha, y tropiezo ſuele ſer para vn marido, caſar con muger mas noble. Quien quiere paz, y conſuelo en el matrimonio, no codicie muger mas rica. Lo que tuuo ſiempre a Sara tan rendida, y obediente a Abrahan fue, nunca mirarſe como ſuperior, ni en nobleza, ni en el dote, y por eſto ninguna coſa la detuuo, a no ſeguir a ſu eſpoſo, donde guſtaſſe lleualla.

Lib. de Abrah. c. 2.

Mas humilde, y obediente, que Sara fue la ſantiſsima Virgen a ſu Eſpoſo Ioſeph. Porque no obſtante la excelencia del dote, con que Dios la hauia enriquezido, haziendo la Madre de ſu vnigenito Hijo, y Reina del mundo, y del cielo, ſiempre ſe moſtrò como ſierua de ſu querido Eſpoſo, llamandole ſu Señor, ſiruiendole ſiempre, y acompañandole en la proſpera, y aduerſa fortuna con vna admirable armonia.

Que bien comparò el otro Filoſofo Euripides a los caſados con los muſicos, que en reconociendo cada vno ſu voz, quanto la puede ſubir, o baxar, procura tomar el punto, y tenor, que el otro pueda ſeguir ſin deſentonarſe, o deſfallecer por mui alto, o mui baxo. Por lo qual el buen corneta, flauta, o ſacabuche guſta del inſtrumento, que ſabe puede lleuar ſu propio tenor: *Nam & tibicem diligit tibias, quæ ad proprium tenorem ſufficiant.* El muſico, o chirimia guſta de la flauta, que lleua ſiempre el debido tenor, y no pide tanta reſpiracion, y aire, que ſe rompa el pecho: ni obliga a deſcaecer tanto, que falte voz: *Eodem modo nuptiæ cõcinandæ ſunt, iuxta proprium animæ tenorem, vt non ſolum in læta; ſed in aduerſa fortuna inuicem vnanimiter degere poſſint.* A eſte modo deben portarſe los buenos caſados, guardando ſiempre el debido tenor en la proſpera, y aduerſa fortuna, de modo que viuan ſiempre en paz, y concordia. Nueſtra madre Eua no ſupo guardar el tenor en ſu fortuna tan proſpera, quiſo ſubir a ſer como Dios, y obligò a ſu marido a deſentonarſe, y poner tanto aliento, que vino a quebrar, y perderſe. La muger de Iob en ſu aduerſa fortuna no ſupo guardar el tenor, dexoſe caer en tan profunda triſteza, que el ſanto Iob ſe vino a apurar, y tratalla de necia.

Apud Stobeum ſer. 73.

Si en la buena fortuna quiere la muger mas gala, mas regalo, mas luzimiento, maior fantaſia de la que puede ſuſtentar el marido, es fuerça venir a deſfallecer. Y ſi en la fortuna aduerſa no guarda la muger, el tenor, y ſabe ſufrir, y tener paciencia, es fuerça congojarſe, y afligirſe mucho el marido, y que entre los dos no haia la conueniente armonia. O que admirable concordia

guardaron siempre Ioseph, y Maria, en la alta, y aduersa fortuna! Quando se vio esta Señora leuantada a vna dignidad infinita de Madre de Dios, no quiso mas toldo, ni mas luzido menage, ni mas fausto, ni autoridad. Ni por verse festejada de Reies, y enriquezida con sus dones, no mejorò el tratamiento de su persona: ni por los aplausos, y aclamaciones del Templo, quiso mas honra, ni mejor estrado. Ni tan poco quando se vio en la aduersa fortuna, perseguida de Herodes, fugitiua en Egipto, pobre, y humilde, en sumo desamparo: no perdiò su tenor, ni dio queja a su Esposo, por verse menos regalada, o seruida: cõ seruando siempre la misma igualdad, y constancia, con vna admirable paciencia.

Que concordia de amor tuuo esta Señora con su Esposo; no ha auido Esposa, que tanto haia amado a su Esposo, como esta Señora al santo Ioseph. Tanto, que pudo el Diuino espiritu zelar este amor. *Filius accrescens Ioseph.* Y en su original: *Filius zelatus Ioseph.* Gen. 67. Palabras son estas, q̃ dixo Iacob a su hijo Ioseph: Hijo zelado. Y se ajustan mui biẽ a nuestro santo Ioseph. Porque pudo despertar zelos en el Diuino espiritu, no le amase la Esposa suia con demasia, que despertasse en su Deidad emulacion. Mui dignas de reparo son las palabras de san Pedro Crisologo: Apenas se desposò con Ioseph la Santissima Virgen, quando baja volando el Angel san Gabriel, con la embaxada de la Encarnacion del Hijo de Dios: Señor, que prissas son estas? Archangel, que ocasion hai de acelerar esta embaxada? Digalo el Santo: *Per volat ad Sponsam festinus interpres, vt à Dei Sponsa humanæ desponsationis arceat, & suspendat affectum.* Baxa el Angel volando a la Esposa del Espiritu-Santo, para precenilla, y cautelalla, que no se dexe lleuar con demasia del afecto, y amor, que tiene a Ioseph: Que no se muestre tan vendida por Ioseph, que no lo estè mas por Dios, ni por amor de Ioseph ponga estoruo a los diuinos intentos. Primero ha de ser Dios, que Ioseph. Retire el amor de Ioseph, suspendale, y no se dege prendar demanera, que entibie, o diuida, o parta el amor entero, que pide el Espiritu-Santo. Notable encarecimiento del Santo, y dè enseñança mucha para las mugeres casadas, que deben prendarse tanto de sus maridos, que el Diuino espiritu puede zelar su aficion, y solo el amor, que a el se debe, la pueda suspender.

De S. Ioseph. Finalmente no se puede dudar, hauer sido tan para en vno Ioseph, y Maria, qual nunca han sido esposo, y esposa. Y assi vino ha dezir san Bernardo: *Quomodo potest cogitare, mens discreta, quod tanta vnione vniret menti tantæ virginis aliquam animam, nisi ei virtutum operatione similimam; vnde credo Ioseph fuisse mundissimum in virginitate, profundissimum in humilitate, ardentissimum in charitate, altissimum in contemplatione.* Como podrà caer en el pensamiento de vn hõbre entendido, hauer dispuesto la diuina pronidencia, que huuiesse vinculo de matrimonio entre estas dos almas, sino fueran en el exercicio de las virtudes mui semejãtes. Y assi tengo por cierto, que el santo Ioseph fue hombre purissimo en la virginidad, de vna humildad profundissima, de vna ardentissima caridad, y de vna altissima contemplacion, y el mas parecido a su Santissima Esposa, de quantos Dios ha criado en el mundo.

§. IIII.

Los bienes, que le vinieron con tal Eſpoſa.

Eccl.36 EL Eclesiastico nos abre el camino al diſcurſo, tocando los bienes, que vn marido cõ ſigue, quando Dios le dè vna eſpoſa cabal. Y ninguno los ha conſeguido tan grandes, como el ſanto Ioſeph: pues no ha merecido hombre del mundo eſpoſa, que iguale con la ſuia. El primero es, el conſuelo, y alegria, que le cauſa la viſta de ſu muger, ſi Dios la dotò de hermoſura. *Species mulieris exhilarat faciem viri ſui, & ſuper omnem concupiſcentiã hominis ſuper inducit deſiderium.* La hermoſura de la muger, alegra grãdemente el roſtro de ſu marido, y el deſeo de vella vence todas las otras codicias, y apaga el fomite dellas: deſuerte que ſobreuence eſte deſeo a todos los otros, que pueden hallar lugar en el coraçon humano. Ni hai coſa, que aſsi ſatisfaga, alegre, y conſuele a vn marido, como la viſta agradable, de la que Dios le diò por ſu eſpoſa. Y ſin duda quando Dios nueſtro Señor criò a Eua, y ſe la puſo delante a Adan, le alegrò el roſtro, y coraçon deſuerte, que *Super omnem concupiſcentiam ſuper induxit deſiderium.* Que le dio maior conſuelo, y gozo eſta viſta, que todo quanto hauia viſto en el mundo, por hermoſo, y codiciable, que fueſſe Y aſsi ſe dio luego el parabien de tal compañia: y juzgo, que qualquier eſpoſo ſe priuaria con guſto de la viſta del padre, y la madre, por gozar de la de ſu eſpoſa.

Pues quien podrà dudar de la alegria, que la viſta de la hermoſura virginal cauſaria en el ſanto Ioſeph. Acordemonos de los efetos, que refiere Salomon en ſu Canto,

A causò la viſta de la ſanta Eſpoſa, con el Eſpoſo ſanto, y veremos, quan ajuſtadamente vienen al ſanto Ioſeph. *Vulnerâſti cor meum, Soror mea Sponſa, in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* La primera vez q̃ la vio, con vella cubierta con velo de Virgen, y que ſolo dexaba ver el vno de ſus ojos, y el remate de la trença de ſus cabellos, fue tanto, lo que obrò en el Eſpoſo eſta viſta, que dize le robò el coraçon, y ſe le ſacò de ſu pecho, y ſe le dexò llagado de amor. Mas deſpues quando ia como caſada ſe quitò el velo, y ſe dexò ver ſin eſtoruo, que efeto causò en el Eſpoſo eſta viſta? El lo dio bien a entender, quando dixo: *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt.* Hauiaſe ido al campo a la labor de ſu huerto, y eſtando en ella, fue tanta la violencia, que obrò en el Eſpoſo el deſeo de ver a ſu Eſpoſa, que dexando la labor, ſin ſer ſeñor de ſi, vino volando a verſe con ella. Y aſsi la dixo: No os eſpanteis, Señora, de verme venir aora, ſin tiempo, que vueſtros ojos me traen, y mientras vos viuieredes, y os pudieren ver los mios, ſerà fuerça, padecer eſta violencia, y hurtarme ſin tiempo a mi ocupacion, por hazelle, para gozar de vueſtra viſta.

Cant.4.

Cant.6.

Que hermoſura ſe pudo mirar mas pura, o mas dignamente, que la de la Santiſsima Virgen? Que viſta de Eſpoſa pudo robar mas eficazmente el coraçon de ſu Eſpoſo, que la deſta Señora, el del ſanto Ioſeph? Quantas vezes eſtando el Santo en el trabajo de ſu labor, ſe hurtaria del, lleuado de la violencia del amor de ſu Eſpoſa, para irſe a ver con ella, por el ſingular gozo, y conſuelo, que le cauſaria ſu viſta? Y quan dificultoſamente podria apartar della los ojos,

para atender a otra coſa?

Y ſi bien la hermoſura de la Virgen era quita peſares del coraçon de Ioſeph; pero tan virginal, y tan pura, que *Super omnem concupiſcentiam ſuper inducebat deſiderium*, infundia vn deſeo tan celeſtial de pureza, que apaga el fomite de qualquier concupiſcencia no buena. Y ſi es verdad, lo que algunos ſantos Doctores afirman, que careciò eſte ſanto Varon, del fomite de la concupiſcencia: io me perſuado, que quiẽ ſe le curò, fue la hermoſura virginal deſta Señora.

Son mui buenas a eſte propoſito las palabras del Bienauenturado ſan Geronimo, hablando contra Heluidio: *Tu dicis Mariam Virginem nõ permanſiſſe; ego nihil plus vindico, etiam ipſum Ioſeph Virginem fuiſſe per Mariam, vt ex virginali conjugio Virgo Filius naſceretur.* Contra Hulcid. Tu dizes, que Maria no quedò, ni perſeuerò Virgen: io me alargo mas, y me atreuo a dezir, que Ioſeph ſu Eſpoſo fue virgen por ella, y que ella le infundiò vn don de celeſtial virginidad, y pureza, para que nacieſſe vn Hijo virgen, de vn virginal matrimonio.

Acordemonos de las palabras, que el Diuino Eſpiritu dize a eſta Señora, enſalçando ſu virginal pureza, y lo que obraba con ella: *Genæ tuæ ſicut fragmen mali puniei abſque eo quod intrinſecus latet.* Cant. 4. Son tus megillas como el caſco de la granada, cubierto con ſu tela, o velico, por el qual deſcubre la hermoſura de ſu color. Es el caſo, que la verguença virginal hauia dexado caer ſobre el roſtro de la Eſpoſa, vn velo ſutil, y delgado, por el qual ſe traſluzia bien la hermoſura de ſus megillas, retocadas con el fino color, como de los granos de la granada. Y no ſin particular miſterio la comparò a eſtos granos, como bien aduirtiò Ruperto, porque Ibid. conforme al ſentir de los Medicos, no criò Dios a eſtos granos para alimento, ſino para medicina: *Vt medicari potius, quam alere videatur.* Dando en eſto a entender, que la hermoſura deſta Señora, aun mirada por velo de Fè, cura los ardores del alma, è influie virginal pureza. Que obrarà en ſu ſanto Eſpoſo, mirada ſin velo? Fue ſin duda tan grande la virginidad, que eſta Señora infundiò con ſu viſta en el ſanto Ioſeph, que pudo quedar por guarda de la pureza de la miſma Señora. Y podemos dezir, que la Santiſsima Virgen pretendiò caſtificar tanto a ſu Eſpoſo, que tuuieſſe ſu miſma virginidad, y pureza en el, no ſolo teſtigo abonado, ſino guarda zeloſa.

Mui dignas ſon de ponderacion vnas palabras del Bienauenturado ſan Aguſtin: *Sit Maria Sponſa Chriſti, in carne ſua virginitate ſeruata, ſis autem, & tu Pater Chriſti cura caſtitatis, & honorificentia virginitatis, vt de Virgineis membris Genitricis, ſæculis Chriſtianis nulla ſit zelotypia.* Serm. 14 de Natiuitat. Sea en mui buena hora la Virgen Maria, Eſpoſa, y Madre del Hijo de Dios, guardando en ſu cuerpo virginal pureza. Y vos ò ſanto Ioſeph, ſed padre de Chriſto, por el cuidado, de zelar la caſtidad, y honrar la virginidad: porque deſta ſuerte, miẽtras duraren los ſiglos Chriſtianos, no haurà ingenio tan atreuido, que pueda rezelar, o ſoſpechar menos pureza en el cuerpo de la SS Virgen. Pudieraſe tener eſte rezelo, de algun hombre poderoſo, ſi a caſo con violencia, o poder, ſe atreuiera a querer intentar la violacion de la Santiſsima Virgen. Pudieraſe tambien formar rezelo del miſmo ſanto Ioſeph, ſi con la licencia de marido ſe hauia de dexar vencer de la hermoſura

de su Esposa. Pudiera assi mismo formarse este recelo de la Virgen, si a caso algun dia, como muger de carne, y sangre hauia querido gozar de lo que la lei del matrimonio contiene.

Quiso Dios nuestro Señor (dize san Agustin) preuenir, y cautelar todos estos recelos, que en algun siglo pudieran ofrecerse a algun ingenio atreuido, y todos se cautelaron bastantemente, con dalle por esposo a Ioseph. Porque su pureza era tan grande, y tanta la estima, que hazia de la flor virginal de su Esposa, que primero se dexara martirizar, que consentir perdiera la Virgen su flor. Y assi quanto al deseo, Martir fue, por honra de la virginidad de su Esposa. Demas desto por lo q̃ de su parte, como a Esposo, y marido, tocaba, era tanta su pureza, y tal el amor, que tenia a la virginidad, que solo en su poder estuuiera cerrado aquel huerto ameno, y florido, y sellada aquella fuente tan pura: y ninguno como el pudo ser fiel depositario de tan precioso, y rico tesoro. Assi mismo por parte de la Virgen estaba segura su virginidad, a la sombra de tal Esposo. Porque quando lo q̃ de suio no era posible, lo fuera, y caiera en el pensamiento de la Santissima Virgen, ofrecimiẽto cõtrario a su pureza, quiẽ la confirmara en su santo proposito, fuera su Esposo: *Cura castitatis, & honorificentia virginitatis.* Cuidarà tanto de su castidad, y de la hõra de su virginidad, que el mismo la compusiera. Y assi entendiera io las palabras, que le dixo al Angel la Virgen Santissima, quando le intimò el hijo, que hauia de tener: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como puede, Angel, obrarse este misterio, porque io no conozco varon? Claro està, que si le huuiera de conocer, fuera solamente a su Esposo. Pero ella asegura al Angel, no solamẽte por su parte, sino tambien por la de su Esposo, por ser tan amador de pureza, q̃ quando ella pudiera flaquear, el la confirmara en su voto. De lo dicho podemos sacar, quanta era la eficazia de la Santissima Virgen, en castificar coraçones, y en infundir pureza en las almas, pues fue tan abũdante la q̃ comunicò a su santo Esposo, que pudo quietar los rezelos de todos los siglos.

Lucæ. 1.

A

B

El seguũdo biẽ, q̃ el Eclesiastico ofrece al marido, q̃ merece tener digna muger, es por parte de su buena lẽgua: *Si est lingua curationis, mitigationis, & misericordiæ, non est vir illius secundũ filios hominũ.* Si le dà Dios al marido muger de vna buena lengua, q̃ puede curar cõ ella sus dolẽcias, tẽplar sus cuidados, consolalle en sus angustias, acõsejalle bien en sus dudas, y hazer los mismos oficios cõ los domesticos, o con vezinos, pariẽtes, o amigos, no haurà entre los hombres, quien compita con el en felicidad, y ventura.

C

Cosa cierta es q̃ por esta parte no ha nacido en el mũdo hõbre tã vẽturoso, como Ioseph, por q̃ ninguno ha merecido Esposa de tã buena lẽgua, como lo fue la SS. Virgẽ, tã prudẽte en sus palabras, tan medicinal en sus razones, tãlenitiua de dolores cõ sus cõsejos, tã cõsoladora de afligidos: de tã grãde magisterio en los trãces de la vida. Põdere se todo lo q̃ el Espiritu-Santo encarece de la gracia, q̃ en su lẽgua tenia la Esposa santa, por q̃ esso ajustadissimamẽte le quadra a la SS. Virgẽ, y ninguna persona gozò tãto desta gracia, como su glorioso Esposo, *Fauus distillãs labia tua, Spõsa, mel, & lac sub lingua tua.* Panal, que distila miel, son Señora tus labios: debaxo de tu lẽgua se cria la miel, y la leche. Põdera bien Ricardo de san Laurencio, que assi como en el panal hai

D

Cant. 4.

Lib. 4. de Laud. Virgin.

cera, que alumbra, y miel, que endulça, y regala: assi en las palabras desta Señora hauia luz, que alumbraba los entendimientos, y dulçura, que regalaba las volũtades. Pues q̃ luz recebiria su Esposo santo, de comunicacion tan estrecha, y quan bien afecta tendria su voluntad regalada con tanta dulçura?

Cant.4. Mas dize della: *Sicut vitta coccinea labia tua, & æloquium tuum dulce.* Son tus labios trenças de grana, o cordones de purpura. Dà la razon Teodoreto. Porque sus palabras prendian, y encadenaban, y con dificultad podia vno desprenderse, oiẽdo hablar a esta Señora. Demas desto ataba a quien la oìa con la diuina voluntad, con tal firmeza, que no podia afectar libertad. Y toda la cõformidad, que el santo Ioseph tuuo en trances tan varios con el diuino querer, a que otro principio se debe atribuir, sino a los labios de la Santissima Virgen, que tenian a su Esposo atado amorosamente con el beneplacito, y gusto diuino? Quien le tuuo siete años embargado en Egipto, sin poder mouer el pie para voluer a su tierra, sino los labios desta Señora, contento en su destierro, y bien hallado entre gente tan barbara, con la dulçura de las palabras de su Esposa.

Cant.7. Añado a los dos lugares dichos, el tercero, dexando otros, en que el Espiritu-Santo encarece la gracia, que esta Señora tiene en el hablar, o

Cant.7. en el cantar: *Guttur tuum sicut vinum illud optimum dignum dilecto meo ad potandum, labijsque, & dentibus illius ad ruminandum.* Tus palabras, Señora, quando hablas, o tu garganta quando cantas, es vn vino generoso, digno de que le beba, quien es de mi mui bien querido, y amado: vino, q̃ no parece, que se bebe, sino que se come, que se rumia, y se entretiene con el en la boca, quien le bebe: vino, que vuelue el alma al cuerpo, y harà resucitar, y hablar a vn muerto. Por estas palabras se entenderà, que efetos cantarian en el santo Ioseph las palabras de la Santissima Virgen, o la musica de su garganta, quando cantasse las alabanças diuinas. Que espiritus, que conforte, q̃ alegria, y consuelo causaria en el coraçon del santo Ioseph? Que presto se alegraria con vna palabra desta Señora, quando estuuiesse mas triste? Que conforte sentiria con sus razones, quando se viesse mas desalentado? Mucho amò Dios a este Santo, dandole tan a la mano vino tan generoso, qual nunca le tuuo hombre casado.

Dichoso Esposo, que mereciò por Esposa muger, que tuuo la lei de clemencia, suauidad, y blandura en su lengua, como Salomon pide: *Lex clementiæ in lingua eius.* Lei sin duda, en que deben mirar mucho las buenas mugeres. Porque si bien se mira, no hai cosa mas monstruosa, ni que mas disuiene, que ser vna muger aspera, y braua. La aspereza se hizo para el linage de los leones, ò tigres: y aun los varones por su cõpostura natural, y por el peso de los negocios, en que de ordinario se ocupan, tienen licencia, para ser algo asperos: y el sobrecejo, y el ceño, y la esquiuez en ellos està bien a las vezes. Mas si la muger es leona, que le queda de muger? Mire su hechura toda, y verà que naciò para piedad. Y como a las onzas, las vñas agudas, y los dientes largos, y la boca fiera, y los ojos sangrientos las combidan a ser crueles: assi a ella todo quanto la naturaleza la diò, y la dotò, la obliga a ser agradable. No deben pensar que las criò Dios, y se las diò al hombre, solo para guardalle la casa; sino para que le consuelen, y alegren, mitiguen sus penas, y tiemplen sus enojos: para que

Prou.31

en

en qualquiera dellas el marido cansado halle descanso, y los hijos amor, y la familia piedad, y todos acogimiento agradable. Y por esto las llama el Hebreo: la gracia de la casa: *Species domus*. Que quiere dezir aseo, hermosura, donaire, luz, deleite, y concierto. De donde se colige, que la buena muger, que tuuiere estas calidades, serà parecida a la Santissima Virgen, y su marido no tendrà igual, que corra parejas con el. Y la que no fuere por aqui, no debe llamarse la gracia, ni la luz, ni el plazer de la casa, sino el trasto della, o el trasgo, y la estantigua, que a todos los turba, y asombra. Y donde viue muger semejante, su casa es como asombrada, y el marido teme entrar en ella, y la familia desea salir della, y todos la aborrecen, y lo mas presto que pueden la santiguan, y huien.

Psal. 67.

El tercero bien que le viene al marido de vna buena muger, es la riqueza, y la aiuda, y descanso, que halla en ella. *Qui possidet mulierem bonã incobat possessionem, adiutorium enim secundum illum est, columna, & requies.* El que ha merecido tener muger cabal, puede darse por rico, señor de casa, y hazienda, porque ha hallado aiuda, qual la ha menester. Ella serà coluna, q̃ tenga su casa en pie, quietud, y sossiego de coraçon. Habla Tertuliano con ponderacion de las finezas, que hizo con nuestro padre Adan la bondad de Dios, y pone por complemento dellas, hauelle dadò muger. *Eadem bonitas, & adiutorium prospexit, ne quid non boni, non est enim, inquit, bonum hominem esse solum, sciebat illi sexum Mariæ deinceps Ecclesiæ profuturũ.* La misma bondad de Dios tuuo cuidado de dalle a Adan, quiẽ le aiudasse, porque no tuuo por conuiniente, que el hombre viuiesse solo: diole a Eua por compañera, para que le aiudasse en el gouierno del mundo, de la gran casa, que Dios le hauia dado: y para que fuesse coluna del, quietud, y sossiego de su coraçon. Y no podemos negar, que como sienten los Doctores sagrados el principal, y el primer fin del matrimonio, fue el bien, que se halla en la compañia, y reciproca aiuda, y obsequio de los casados, y el amor, con que el vno acude al seruicio del otro. Sin lo qual no puede hauer cũplida felicidad, ni possession agradable. De donde se saca, que siendo este el fin del matrimonio, se antepone a los principios, de donde el marido, y la muger tuuieron su origen, porque todas las cosas se careã mas con el fin, que pretenden, que con el principio, que les dio el ser. Y por esta causa dexa el hombre el padre, y la madre, por la quietud, y consuelo, que halla en su muger: y ella haze lo mismo, por la buena compañia de su marido. Ama el hombre a su padre, y a su madre, como a los principios, que le dieron el ser; pero mas a su muger, como alfin de su felicidad: *Adiutorium secundum illum columna, & requies.* Aiuda cabal, qual la ha menester, coluna, y descanso suio.

Libr. 2. cõt. Marcio, c 4.

El dia que Adan se vio con su muger, se dio por feliz, y le pareciò, q̃ aquel dia *Incohauit possessionẽ*, tomò possession del mundo, y se vio señor del, y se prometiò tener en ella el cumplimiento de su felicidad, y descanso. Y es mui digno de ponderacion, lo que añadiò Tertuliano: *Sciebat illi sexum Mariæ profuturum, deinde Ecclesiæ.* Sabia bien el q̃ criò a Eua, quanto le hauia de importar al hõbre el sexo, y la persona de la Virgen Maria, a Adan entonces, y despues a toda la Iglesia.

De lo dicho podemos colegir el admirable bien, que le vino a Ioseph de tener tal Esposa, tal aiuda, tal compañera, tal felizidad, y dess-

can-

canſo. Y ſi el maior bien, que hizo Dios a Adan, fue dalle vna compañera, que era ſombra de Maria, *Ne quid non boni*, para que cõ ella tuuieſſe el complemento de todos los bienes, que felicidad fue la de aquel Varon, que el ſolo en el mundo mereciò tener por vnica Eſpoſa ſuia, no a la ſombra, ſino al bien figurado en ella. Iuſtiſsimamente debemos dezir del ſanto Ioſeph. *Bonitas Dei tale adiutorium ei proſpexit, ne quid non boni, ſciebat vxorem talem multum ei profuturam.* La bondad infinita de Dios le procurò a Ioſeph tal aiuda, para que en ella tuuieſſe el complemento de todos los bienes, porque ſabia mui bien quanto le hauia de traer ſu compañia de vtilidad, y prouecho.

In quæſt. ad Antiochum. Pondera ſan Atanaſio en vna de ſus queſtiones, quan vtil es a las regiones orientales la vecindad del Paraiſo, porque los arboles iluſtres deſta region ſe hazen aromaticos por los embates, que participan del Paraiſo. *Ex illo, ventorum aſpiratione fragrantia exhalans propinquiores illius loci arbores aromaticas reddit.* Que nõbre la da a eſta Señora el ſagrado Eſcritor? *Cant. 4.* *Paradiſus concluſus Soror mea Sponſa.* Paraiſo cerrado, *Emiſſiones tuæ Paradiſus.* Los embates ſuios, la fragrancia, que aſpira, es de Paraiſo, que maraui lla es, que recibiendolos Ioſeph, ſiempre olieſſe a hombre del eſtado de la inocencia?

Prou. 31. *Reddet ei bonum, & non malum omnibus diebus vitæ ſuæ.* O como leen los Se enta: *Operatur virò ſuo ad bona.* Que de bienes depoſitaba eſta Señora en el pecho, y alma de ſu Eſpoſo? Quanto le aiudaria, para ſer mas ſanto? Ponderenſe las palabras de ſan Bernardo: *De S. Ioſeph.* *Credo, quod Beata Virgo totum theſaurum cordis ſui, quem Ioſeph recipere poterat, ei liberaliſsime exhibebat. Quantas, putas, exhortationes, conſolationes, promiſsiones, illuminationes, inflamationes, & æternorum bonorum reuelationes recepit in tranſitu Ioſeph à Santiſsima ſua Sponſa Maria?* Si los bienes de la muger lo ſon del marido, que riqueza depoſitaria la Santiſsima Virgen en el pecho de Ioſeph? Sin duda todo el teſoro de ſu coraçon. Que exhortaciones le haria? Que aliẽtos le daria? Que cõſuelos? Que promeſſas? Que leies a el entendimiento? Que ardores para la voluntad? Que reuelaciones de los bienes eternos, eſpecialmẽte en ſu tranſito milagroſo?

Tenia por cierto eſta Señora, q̃ los aumentos de ſu Eſpoſo lo eran ſuios: y que ſi en el hauia alguna mẽgua, era fuerça recambiar en ella: y que tanto le faltaria a ella de ſantidad, quanto le faltaſſe a ſu Eſpoſo: y por eſſo con la miſma anſia procuraba la perfecion, y aumentos de Ioſeph, que los proprios. Refiere ſan Gregorio Nacianzeno, que todas las anſias de ſu hermana ſanta Gorgonia, eran la ſantificacion, y perfecion de ſu marido. Y dà la razon: *Vt ſic tota corpore conſecraretur, ac non dimidiâ tantum ex parte, initiata diſcederet, ipſiuſque aliquid imperfectum relinqueretur.* Conſideraua eſta ſanta muger, que ſu marido, y ella erã tan para en vno, que eran como vn cuerpo, y vna perſona compueſta de dos mitades; y q̃ quando ella fueſſe mui buena, no ſiendolo ſu marido, era buena a medias, y no enteramente, y que la mitad ſe quedaba imperfeta. Y por eſta razon procuraba la ſantidad de ſu marido, para quedar enteramente conſagrada a Dios. Eſte miſmo diſcurſo haria la Santiſsima Virgen, para procurar la ſantificacion perfeta de ſu Eſpoſo, pareciendole ſer mengua propria, lo que a el le faltaſſe. *Orac. 11.*

Eſta obligacion deben reconocer las mugeres Chriſtianas, que co-

corre por cuenta ſuia la ſantificacion de ſus maridos. Y ſi corre por ſu cuenta aiudalles en el gouierno, y adminiſtracion de la hazienda, y en los aumentos de ſus caſas: mucho mas apretada es la obligacion, que tienen de procurar aiudar a la ſantificacion de ſus almas. *Sanctificatùr vir infidelis per mulierem fidelem.* Vna muger fiel, y Chriſtiana, baſtarà a ſantificar a ſu marido, aũque ſea infiel; ſi ellas fueren paraiſo de Dios, los aires, y embates olorosos, que dieren con ſus palabras, y obras, podràn comunicar a ſus maridos, fragrancia Chriſtiana. Aiudẽ con todas las fuerças del alma, que ſus maridos ſean ſantos: y perſuadã ſe, que lo que a ellos faltare de virtud, y perfecion, en ellas viene a ſer mengua, y que no ſeràn enteramente buenas, ſino lo ſon ſus maridos.

La quarta vtilidad, que trae a vn marido, vna muger ſanta, prudente, cabal, hazendoſa, y guardoſa, es la ſeguridad de la caſa, y de todos los bienes della. Eſta declara el Eccleſiaſtico, con vna comparacion ajuſtada. *Vbi non eſt ſepes diripietur poſſeſſio, & vbi non eſt mulier ingemiſcit egẽs.* O como leiò la Syriaca: *Vbi locus ſine ſepe, racemantur vineæ, & locus ſine muliere diſcoopertus eſt, & diſſipatus.* La viña, que no tiene horma, o la huerta, que no tiene cerca, no hai en ella coſa ſegura, ni quedara racimo en las vides, ni fruta en los arboles, ni las plantas, o cepas eſtaràn ſeguras, que no las arranquen. A eſte modo es vna caſa ſin muger tal, como lo debe ſer, que no haurà en ella coſa ſegura, ni la hazienda, ni el conſuelo, ni la ſalud, ni la honra: y ſe verà el triſte marido obligado a andar pidiendo de puerta en puerta, ò huir de ſu caſa afrentado, o morir en ella, por no tener quien le cure. Finalmente eſtarà ſu caſa abierta

A para qualquier deſgracia, como por el contrario eſtarà defendida de todas, ſi tiene muger, qual conuiene.

Coſa cierta es, que corre por cuẽta de la muger, ſer guarda de la hazienda, y que eſta induſtria es parte de la perfecion, q̃ ſe pide a vna buena caſada: porque cierto es, que la naturaleza ordenò ſe caſaſſen los hombres, no ſolo para fin, que ſe perpetuaſſe en los hijos ſu linage, y ſu nombre, ſino tambien que ellos miſmos en ſi, y en ſus perſonas ſe cõ ſeruaſſen: lo qual no les era poſſible, ni al hombre ſolo por ſi, ni a la muger ſin el hombre. Porque para viuir, no baſta ganar hazienda, ſi lo que ſe gana no ſe guarda, que ſi lo que ſe adquiere ſe pierde, es como ſino ſe adquirieſſe. Y el hombre, q̃ tiene fuerças, è induſtria, para negociar la haziẽda, no puede, ni lo lleua ſu condicion aſsiſtir en ſu caſa, para cuidar de guardalla. Al reues, la muger, que por ſu natural es inclinada a la eſcaſez, y ſoſsiego, es buena para guardar: y aſsi Dios nueſtro Señor juntò al marido con la muger de inclinaciones tan diferentes, con arte marauilloſa, para que hizieſſen vna prouechoſa, y dulce armonia, como ſe haze en la muſica, con diferentes cuerdas: y quando el hombre aſsiſte a ſus negocios, a ſu labor, o ſu trato, la muger guarde la caſa, y conſerue, y endure el vno, lo que el otro recoge.

D Eſta guarda conſiſte, en que no ſea coſtoſa, ni gaſtadora: y a la verdad no tiene la perfeta caſada, para que lo ſea. Porque lo que toca al comer, es poco lo que a vna muger le baſta, por el poco calor natural, y por la falta de exercicio: y quanto al veſtir, por vna parte la quietud, q̃ guardan, aiuda a rõper poco, y por otra el aſeo natural, q̃ les diò Dios, ſirue para que lo poco les luzga mu-

cho.

cho. Y aſsi es obligacion ſuia no empeñar a ſu marido, ni conſumir la hazienda con vanos antojos, pues Dios la criò para ſer aiudadora de ſu marido, y no deſtruidora: para q̃ le aliuie de los trabajos, que trae conſigo la vida caſada, y no para nueuas cargas. Y lo juſto, y natural es, que cada vno ſea aquello miſmo, para lo que es, y que la que fue criada para guarda, lo ſea: y pague bien, y no mal al marido, como Salomon pide: porque el conſeruar, y guardar en ella, no es gracia, o liberalidad, ſino deuda, y obligacion, embebida en ſu ſer. Finalmente no criò Dios a la muger, para que ſea Roca, donde quiebre el marido, y haga naufragio de ſu hazieda, y ſea neceſſario andar de puerta en puerta pidiendo limoſna: *Vbi non eſt mulier ingemiſcit erro.* No venga a ſer la guarda, deſtruicion, y el aliuio, mayor cuidado, y el ſoſsiego, olas de tempeſtad, y la ſeguridad, peñaſco aſpero, y duro. *Prou. 31*

A

No le baſta a la buena caſada, no ſer coſtoſa, ni gaſtadora, ſino que ha de procurar ſer hazendoſa, que es de lo que alaba Salomon a la muger fuerte. *Quæ ſiuit lanam, & linum, & operata eſt conſilio manuum ſuarum. Vel: Operatur cum voluptate manibus ſuis. Vel: Fecit voluntates manibus ſuis. Vel: Fecit quod vtile eſt manibus ſuis.* No eſperò, que el marido le compraſſe la lana, y el lino, ella tuuo abilidad, y induſtria, para vſcallo: tuuo voluntad, agrado, y deleite en hazer obras de ſus manos: y las tuuo tan entendidas, y tan induſtrioſas, que obrò con ellas quanto quiſo. Hizo obras de vtilidad, y prouecho para los de dentro, y fuera, para los domeſticos, y para los pobres, o para culto de los Altares. Empleo mui digno de la buena caſada.

B

Cuidò del buen nombre, y de la honra de ſu marido, y zelola mas q̃ ſu vida, y el tuuo ſeguridad, y confiança, que no corria rieſgo, honra de que ella cuidaba. Porque el ſer honeſta vna muger, no ſe debe contar entre las partes, de que ſu perfecion ſe compone, ſino antes es el ſugeto, ſobre que ella ſe funda, y es como el ſer, y ſuſtancia de la caſada. Porque ſi eſto no tiene, no es la muger, ſino vna aleuoſa ramera, y viliſsimo cieno, y baſura, que aun no merece ponelle el pie encima. Y como en el hombre ſer dotado de razon, no pone en el loa, porque tenerlo, es ſu propria naturaleza, mas la falta dello es mengua grandiſsima. Aſsi la muger no es tã loable, por ſer honeſta, quanto es torpe, y abominable, ſino lo es. Y ſi va a dezir la verdad, ramo es de deſ honeſtidad en la muger caſta, el pẽſar, que puede no ſerlo, o que en no ſerlo, haze algo, que le deba ſer agradecido. Que como a las aues les es naturaleza el volar, aſsi las caſadas han de tener por dote natural, en q̃ no puede hauer quiebra, ſu honor. Y han de eſtar perſuadidas, que lo contrario es ſuceſſo aborrecible, y deſeſperado, y hecho monſtruoſo, o por mejor dezir, no han de imaginar, que puede ſuceder lo contrario, mas que ſer el fuego frio, o la nieue caliente. Entendiendo, que el quebrar la muger la fee a ſu marido, es perder las eſtrellas ſu luz, y caerſe los cielos, y quebrantar ſus leies la naturaleza, y voluerſe todo en aquella confuſsion antigua, y primera.

C

D

Tambien corre por cuenta de la muger, la ſalud, y vida de ſu marido. Y hablando del hombre, que acertò a tener buena muger, dize el Eccleſiaſtico. *Mulieris bonæ beatus vir, numerus enim annorum illius duplex. Mulier fortis oblectat virum ſuum, & annos illius in pace implebit.* Bienauenturado el varon, que mereciò tener *Eccl. 26.*

bue-

buena muger, porque ella le doblarà los años de su vida: daràle tã buena vida, con tanto aliuio, y consuelo, que siempre viuirà con salud, y llenarà sus años en vigorosa vegez, y le cerrarà los ojos en vn descanso pacifico.

Todo esto que se ha dicho, ajustadissimamente le quadra al santo Ioseph. Que sin duda tuuo en la Santissima Virgen vna Esposa, que fue guarda de su hazienda, de su honra, y de su vida. *Gratia super gratiam mulier sancta, & pudorata: omnis autẽ ponderatio, non est digna continentis animæ.* Eccl. 26. Hallò el santo Ioseph en esta Señora todas las gracias, que la hizieron dignissima de ser amada en todos los tiempos, por su excelente santidad, honestidad, y verguença: y por la continencia tan grande, con que tuuo a raia los deseos, y antojos, de que suelen dexarte lleuar otras mugeres. Bien que no tiene precio. Porque en el mundo no ha nacido muger mas contenida en deseos, ni mas lexos de antojos. ni muger tan poco mas hazendosa, ni de mejores manos, siempre bien ocupadas.

Que segura estuuo siempre la hõra de su Esposo, desde el punto, que se casò con ella. Sienten Autores graues, se le apagò el fomite de la concupiscencia, que jamas sintiò en si mouimiento menos honesto. Y reconociendo, que este bien le venia por su Esposa, siempre tuuo della mas confiança, y seguridad, que de si. Y assi dize Alberto Magno: *Eximiæ confidentia sanctitatis Virginis, quæ prohibebat Ioseph ab omni mala suspitione habenda de coniuge, libere permisit ire, & redire, quando vellet.* In cap. 1. Math. La grande confiança, que tuuo el santo Ioseph de la santidad desta Señora, le hazia viuir libre de todo zelo, y sospecha: y por esto la dexò ir libremente, sola por las sierras, y montes de Iudea, a visitar a su Prima, y detenerse todo el tiempo que ella quisiesse.

Pues quanto cuidò de la salud de su Esposo? Nunca se lee, que el santo Ioseph tuuiesse accidente, o dolencia, ni la debiò de tener, porq̃ el gozo, que le causaba la compañia de tal Esposa, debiò de arredrar todos los males. *Gratia mulieris sedu & oblectabit virum suum, & ossa illius impinguabit:* Eccl. 26. Que consuelos, que gozos, y que glorias causaria en el coraçon de Ioseph la gracia de tal Esposa? Llenaria de medulla sus huessos; y assi siempre le conseruaria sano, y valiente: vigoroso, y robusto. Porque los huessos son las colunas del ser, y las medullas son el riego, y la grosura, que los tienen constantes, vigorosos, y fuertes. *Sicut Sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species in ornamentum domus suæ.* Lo que haze el Sol en el mundo, que es alegrar, y consolar, y dar vida, y aliento a las criaturas: esso mismo hazia la Santissima Virgen en su casa, siendo la luz, la alegria, consuelo, vida, y aliento de su Esposo santo.

Y quando llegò la hora de su dichoso transito, con tal enfermera, y tal aiudadora, no fue muerte, sino feliz alumbramiento. *Lucernæ splendor super candelabrum sanctum, & species faciei super ætatem.* Eccl. 26. La vista de su Esposa fue la bendita vela del candelero santo, que le alumbrò en aquella hora. No ha auido hombre en el mundo, que haia tenido tan felìz muerte, como el santo Ioseph. Pedia a Dios con ansias de su coraçon el Real Profeta, que en la muerte le alumbrasse los ojos, para no morir a escuras, porque no pudiesse jactarse el demonio, que hauia preualecido el enemigo, no solo contra el enfermo, sino cõtra el mismo Dios. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte, ne quãdo dicat inimicus* Psal. 12.

meus

meus prævalui adversum eum (Deum scilicet.) Pues aſsiſtiendo a Ioſeph el Sol miſmo de juſticia, y otro Sol, qual lo fue la Virgen, y toda la luz del candelero ſanto de la Igleſia, como hauia de preualezer el Principe de las tinieblas, a la viſta de tanta luz?

Aqui ſe verificò bien a la letra, lo que el Real Profeta profetizò, al que entiende ſobre el mendigo, y el pobre: *Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus. Dominus conſerbu eum, & viuificet eum, & beatum faciat in terra, & non traddat eum in manibus inimicorum eius, Dominus opem ferat illi ſuper lectum doloris eius, vniuerſum ſtratum eius verſaſti in infirmitate eius.* Pſal. 40. Quan dichoſo, y bienauenturado ſerà aquel que ſe ha deſuelado en ſeruir, y regalar, criar, y ſuſtentar al Dios pobre, y que quiere ſer ſeruido, como pobre. Conſeruele Dios por largos años la vida, y alientele, y hagale bienauenturado, no ſolo en el cielo, ſino tambien en la tierra, y librele de ſus enemigos. Y ſi enfermare, el miſmo Dios ſea ſu enfermero, y le aſsiſta, y tiemple ſus dolores. El miſmo le haga la cama, y le mulla los colchones, para que repoſe, y deſcanſe. Quan cierto parece, hauer experimentado el ſanto Ioſeph todo eſte fauor, y regalo del vnigenito Hijo de Dios, que quiſo premiar al Santo el cuidado, y prouidencia con que le criò, con aſsiſtir a ſu enfermedad, como enfermero ſuio, haziendole la cama, y mullendo los colchones, y alfin confortandole en ſu dichoſo tranſito, haſta cerralle los ojos.

O Santo el mas dichoſo de los nacidos, que mereciſte tan glorioſa muerte! Eſtando el ſanto Patriarca Iacob para morir, entrò ſu hijo Ioſeph a viſitalle; y el ſanto Patriarca ſentado ſobre ſu cama adorò el remate del cetro de Ioſeph: *Adorauit faſtigium virgæ eius. Vel, ſui ipſius.* Ad Heb. 11. Reconociò en el cetro, y vara, que traia Ioſeph, la vara, que del hauia de nacer, y en el remate de la vara la flor, que della hauia de brotar, y al olor de la flor, y a la viſta de la vara confortado, y alentrado dio ſu alma a Dios.

Quan ajuſtado viene eſto a lo que le paſsò al ſanto Ioſeph! Preſente tenia la vara de Ieſsè, y de Iacob; preſente la flor, que naciò de la vara, que conforte ſentiria con la viſta de la vara, y de ſu flor? Que ſeguro de ſu buena ſuerte, y que cierto de ſu ſaluacion? Quien recibiò aquella alma ſanta, quando ſaliò del cuerpo, ſino Ieſus? Quien la puſo en las manos de los Angeles, para que la lleuaſſen al ſeno de Abrahan, ſino Ieſus? Quien le enterrò, y compuſo en el ſepulcro con ſus manos ſoberanas, ſino Ieſus? Quien le reſucitò primero que a los demas, ſino el primogenito de los muertos, Ieſus nueſtro bien?

En eſte Santo ſe verificò a la letra, lo que dixo Iſaias: *Frange eſurienti panem tuum, & egenum, & vagum indue in domum tuam, cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne deſpexeris.* Iſai. 58. Eſte es el Santo, que al Hijo de Dios le repartiò el pan, ganado con ſudor: y viniendo peregrino al mundo, le recibiò en ſu caſa: y eſtãdo deſnudo le viſtiò, y no deſpreciò, ni ſe oluidò, del que era ſu propria carne, y Hijo de ſu verdadera Eſpoſa. Y que le promete Dios a quien eſtos ſeruicios le ha hecho? *Tunc erumpet quaſi mane lumen tuum, & ſanitas tua citius orietur.* O como leen los Setenta: *Veſtimenta tua citius orientur.* Moſtraràle ſu luz la eſtrella de la mañana, y bañaràle de gozo el Alba de la gloria, y la felizidad, que le eſpera, ſe darà priſſa a bañalle con reſplãdores el alma: y an-

tes

tes que ſe arranque del cuerpo, començarà a gozar de ſus alegres crepuſculos, y a prometerſe aquel claro, y alegriſsimo dia: y antes de verſe ſu negocio, le parecerà que ha ſalido bien deſpachada ſu cauſa de los eſtrados Reales, y que tiene ſegura, y fauorable ſentencia: y que la reſurreccion de ſu cuerpo ſe adelãtarà a la general de la carne: *Et ſanitas tua citius orietur*: y que ſu veſtido de gloria, bien labrado, y bordado ſaldrà con breuedad de la recamara de la muerte: *Carnis ortum de mortis occaſu*, como leiò Tertuliano. Dichoſo mil vezes Santo, que tal ſuerte ha tenido, y tales bienes le vinieron con ſu Eſpoſa.

§. V.

Ha merecido Ioſeph el titulo, y nombre de Padre de Ieſus.

NO ha podido tener titulo, ni nombre mas glorioſo el ſanto Ioſeph, que el de padre de Ieſus, y eſſe ſe le ha dado Dios, y con grãde fundamẽto, como lo han declarado los ſantos Padres, y Doctores de la Igleſia. El Bienauenturado ſan Ephren diſcurre deſta manera: *Porro ipſi Ioſeph natura appellationem patris indidit, honorem que tempus præbuit, quoniam Virginis, & Ioſeph Sponſorum, ac candidatorum arrabones, vt hoc nomine vocaretur effecerunt.* El apellido de Padre de Ieſus, ſe le dio la naturaleza, y la honra el tiempo, en que fue el Hijo de Dios concebido, que fue ſiendo Eſpoſo de la Virgen, porque eſtando prendados los dos, la Virgen, y Ioſeph, y vnidos con el vinculo del matrimonio, era conſiguiente, que el fruto de la bendicion diuina ſe atribuie a Ioſeph, como a Padre.

De trecioſa Margarit. folio 119.

A Declaralo el Santo con vn exemplo caſero. *Poſſum offendere patrem, qui non genuerit, palmarum mares, qui dicuntur, dum adumbrant fœminas, fructuoſas illas efficiunt, cum tamen, neque illis miſceantur, neque vllam illis ſubſtãtiam præbeant. Et ficulneārum quoque nonnullæ fructum non ferunt, niſi ramis marioùs obumbrentur; quemadmodum, ergo iſta quamuis non generẽt patres appellantur, ita Ioſeph pater eſt dictus, licet maritus Virginis non eſſet.* Yo, dize ſan Ephrẽ, os puedo enſeñar vn padre, que ſin engendrar tiene eſte nombre. Entre las palmas es coſa ſabida, que hai machos, y hembras: y los palmas machos hazen ſombra a las hembras, para que puedan dar fruto, y no le dan, ſino es aſombrandolas; pero no ſe juntan con ellas, ni las comunican coſa de ſu ſubſtancia. Y entre las higueras ſe conoce la miſma diferencia, y las que ſon como hembras no dan fruto, ſino es por virtud de los ramos, que tienen virtud varonil. Pues aſsi como eſtos arboles ſe llaman padres, ſin engendrar, aſsi ſe puede llamar Ioſeph padre de Ieſus, ſin conocer a ſu Eſpoſa, Porque ſegun el decreto de la diuina ordenacion, no hauia de concebir la Santiſsima Virgen, ſino es deſpoſada; y aſsi Ioſeph hizo ſombra a la Virgen, y cooperò a ſu puriſsima fecundidad.

D Con mas particularidad declarò ſan Atanaſio eſta comparacion de las palmas. *Palmæ maſculæ propinquas fœmellas aſperatione ventorum conflatas fructuoſas reddunt.* El aire, que toca a las palmas hembras, toca tambien primero a las varoniles: y no ſe que virilidad lleua, que las haze fecundas a las hembras, y los datiles, que ellas producen, reconocen por padres a los arboles machos, porque no nacieran ſin ellos.

Quæſtione 47.

A eſte modo debemos entender, dize Ruperto, que quien hizo feci-

Lib. 1. de glor. Filij homin.

da

da a la Santiſsima Virgen, fue el Eſpiritu-Santo, por cuia virtud concibiò. Pero eſte diuino Eſpiritu no tocò tan ſolamente a la Virgen, ſino tambien al ſanto Ioſeph: porque *Fuit Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor, & in ambobus præſidens, & paterno huic virò, eius qui naſcebatur Infantis, amorem penitus infundens*. Eſte diuino Eſpiritu, ſegun los diuinos decretos no vſarà de ſu virtud infinita, para veſtir de carne al Hijo de Dios, en las entrañas virginales, ſino fuera ſiendo primero laço, que vnia aquellos celeſtiales Eſpoſos, y hazia aquel matrimonio celeſtial, y diuino. Digaſe pues Ieſus hijo de Ioſeph, porque no naciera de la Virgen, ſino es deſpoſada con Ioſeph, ni el Eſpiritu-Santo formara de ſus entrañas aquel cuerpo ſantiſsimo, ſino es tocando primero a Ioſeph, con vn amor celeſtial, y diuino: y jũtamente infundiendo vn amor de padre en el coraçon de Ioſeph, para con Ieſus, como ſi en efeto lo fuera.

Por parte del modo con que ſe obrò el miſterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, ha negociado Ioſeph el titulo de Padre de nueſtro buen Ieſus. Abriò camino a eſte diſcurſo el Bienauenturado ſan Bernardo, llamando a Ioſeph: *Solum in terris magni conſilij coadiutorem fidelisſimum*. Fideliſsimo coadjutor, y a ſolas, del gran Conſejo de Dios. El modo como aiudò a la Encarnacion del Hijo de Dios, nos le declarò ſingularmen Ruperto: *Ioſeph Sponſus, & nomen Sponſi cæleſtibus nuptijs ſecretum fecit, ianuas cubiculi clauſas cuſtodiuit, vt foris tranſeuntibus non pateret lux claritatis*. Hauia celebrado el Eſpiritu-Santo, con la Santiſsima Virgen, otro mas diuino, y celeſtial deſpoſorio, y hauia de obrar en ſus puriſsimas entrañas, con todo ſecreto, el mas alto miſterio, que ſe hauia de obrar en el mundo: el Bienauenturado ſan Ioſeph, con el titulo, y nombre de Eſpoſo, hizo oficio de guarda de la Camara Angelical, y cerrò las puertas, para que aquella luz no ſalieſſe acà fuera, ni ſe deſcubrieſſe a los hombres, ni a los miſmos demonios. Porque ſiendo Ioſeph el Eſpoſo, era fuerça penſar, que lo que concebia ſu Eſpoſa, era por obra de ſu varon, y marido. Eſte pues fue el oficio, que el ſanto Ioſeph hizo cõ el Eſpiritu Sãto, y deſta ſuerte le aiudò a obrar aquel ſanto miſterio: y por eſta cauſa partiò el Eſpiritu Sãto la hõra cõ Ioſeph, y quedandoſe con la gloria del autor de obra tan grande, le dio a Ioſeph el titulo, y nombre de padre de Ieſus, y le infundiò vn amor paternal, como ſi lo fuera, y a Ieſus vn don de piedad, para honrar a Ioſeph con la maior veneracion, que hijo alguno tuuo a ſu padre.

El otro Filoſofo Herocles dezia, que los padres ſe hauian de mirar: *Sicut ſecundi ac terreſtres Dij, & nobis propter vicinitatem, vel ipſis Dijs honorabiliores. Quin immò actiones noſtræ illorum videri debent, vt qui nos agentes produxerint, vt ſi opera Artificum alià facerent, non dubitaremus opera nominare Artificum. Parentes Deorum imagines ſunt, Dij lares, & filij exiſtimari debent in domo patria, velut in fano Sacerdotes à natura conſecratos, vt parentum cultui operam dent*. Como vnos ſegundos, y terrenos Dioſes, y en cierta manera dignos de maior honra, y veneracion por la maior vecindad. Y las acciones, y obras de los hijos, ſe deben mirar como ſi fueſſẽ de los padres, por hauelles dado el ſer, como ſi las obras de los Artifices, fueran obradoras de otras, ſe las atribuieramos a los Artifices. Finalmente los padres ſon imagines de los Dioſes, Dioſes domeſticos, y los hijos ſe deben mirar, como Sa-

Serm. 2. in Miſſus eſt.

Apud ſtobeum.

cer-

cerdotes, conſagrados por la naturaleza, para culto, y veneracion de ſus padres.

Con eſtos ojos miraba nueſtro buen Ieſus a ſu padre Ioſeph, como a vn Dios terreno, y por la vecindad mui venerable, ſu agradecimiento continuo, y quanto le ſeruia por ſu perſona le parecia poco. Todas las obras, y marauillas, q̃ hazia, en cierta manera las atribuia a Ioſeph, como a quiẽ debia el ſer, y la vida. Mirabale como a vna imagen viua del Eterno Padre, vn Dios domeſtico; y aſsi miſmo ſe cõſideraba como a Sacerdote conſagrado, para atender al culto, y honra de Ioſeph.

Nunca ſuenan bien las alabanças deſmedidas, ni las liſonjas enormes. Tales eran las que a ſus Emperadores daban los Gentiles, igualandolos con ſus Dioſes, contra los quales habla con elegancia Tertuliano: *In Apol. cap. 33.* *Non Imperatorem Deum dicam, quia mentiri neſcio, vel quia illũ deridere non audeo, vel quia nec ipſe ſe Deũ vellet dici, ſi homo ſit. Intereſt homini Deo cedere, ſi non de mendacio erubeſcit adulatio, timeat ſaltem de infauſto.* No alabarè al Emperador, diziẽdo, q̃ es Dios, por q̃ no ſe mẽtir, o porq̃ no me atreuo a burlar del, dandole honra q̃ no merece, o porq̃ èl no ſe darà por ſeruido, en q̃ io le iguale, a quien es Dios, ſiendo hombre, por ſer interes del hombre ceder a Dios: y quando la liſonja no ſe corriera por mentirosa, debia de entrar en miedo, por infauſta, y peligroſa. Y aſsi concluie: *Temperans Maieſtatem Cæſaris infra Deum, magis illum commendo, cui ſubijcio; ſubijcio cui non adæquo.* Templando la Mageſtad del Ceſſar, y poniendole a los pies de Dios, la acredito, y la aſſeguro, ſugetandola, y la encomiẽdo, no igualandola,

Pues con ſer todo eſto aſsi, es Ioſeph tan grande perſona, que las mas ſubidas alabanças, en èl no vienen a ſer enormes, ni las mas encarecidas exceden los terminos de la templança. Si le hago padre ſuperior, y cabeça del Dios encarnado, no mentirè en ello, por ſer verdad, ni burlarè del, dandole honra, que no merece, pues ha merecido ſello. Ni al Santo le cauſarà diſonancia, ſer tenido, y reſpetado por padre del Hijo de Dios, porque el miſmo Hijo de Dios ha tenido por interes, y por gloria, ceder a eſte hombre. Ni eſta alabança ſerà embidioſa para Dios, ni peligroſa para el Santo, pues antes el miſmo Dios ha hallado credito, y honra en ſugetarſe a Ioſeph, como a ſu padre, y cabeça. Dichoſo Santo, que a tal cumbre de gloria ha podido ſubir.

§. VI.

Que edificacion ha dado el ſanto Ioſeph a toda la Igleſia.

HAblando el Eccleſiaſtico, del nombre, y fama de vn hombre, dize, que tres coſas ſe le dan: *Filij, & ædificatio ciuitatis confirmabunt nomen, & ſuper hæc Mulier immaculata computabitur.* Mucha honra dan a los hombres los hijos buenos, grande nombre vna Eſpoſa, y Muger inmaculada: Aſsi miſmo edificar vna ciudad, ò componella, y dalla buenas leies, como lo hizo Solon con Athenas, Licurgo con Eſparcia, Numa con Roma. Eſtas tres coſas han dado inmortal nombre al ſanto Ioſeph. Hauemos tocado las dos primeras, diremos algo en eſte §. de la vltima, q̃ es la fabrica, y edificacion de Chriſto nueſtro Señor, y ſu Igleſia. *Eccl. 40.*

Ciudad de refugio, es Chriſto nueſtro Señor para todos los hombres, donde ſe halla quanto ſe puede deſear en la ciudad mas opulenta. Quien ha edificado eſta ciudad, y le ha dado materiales para ſu fabrica, ſino el ſanto Ioſeph? Conſidero en Chriſto nueſtro Señor el dia de hoi, lo que paſſa en la Republica de Venecia, donde los edificios, que ſe leuantan, corren parte por cuẽta de la Republica, parte por cuẽta de los dueños, para quien ſe edificã. Toda la fabrica, q̃ ſe obra dẽtro del agua, corre por cuenta de la Republica, q̃ acude a eſte gaſto: lo q̃ ſe labra fuera del agua, corre por cuenta de los particulares. A eſte modo entiendo q̃ lo q̃ ſe labrò, y obrò en Chriſto N.S en las entrañas puriſsimas del Mar de las gracias, q̃ fue la Sãtiſsima Virgen, corriò por cuẽta del diuino Eſpiritu, q̃ cõ infinito amor labrò aquella admirable fabrica de la Encarnaciõ del Hijo de Dios; pero todo lo q̃ ſe fue labrando, deſde q̃ eſte Señor naciò a la luz deſte mundo, corriò por cuenta del ſanto Ioſeph, q̃ acudiò cõ todos los materiales neceſſarios, para poner en eſtado perfeto eſta fabrica tan admirable.

No ſolo fue Ioſeph el Artifice deſta obra tan inſigne, ſino el que edificò a toda la Igleſia, y dio leies a los hombres, de como ſe deben portar en el trance mas apretado, que puede ofrecerſe en la vida. Dura coſa ſon los zelos, y tanto, que compara el Eſpiritu-Santo ſu dureza, y rigor, con el que ſe vè en el infierno: *Dura ſicut infernus æmulatio.* *Cant. 8.* El fuego del infierno, no ſolo abraſa los cuerpos, ſino que paſa ſu juriſdicion a las almas, y en ellas exercita ſu actuidad, y abraſando a cuerpos, y almas, no los alumbra, y el miſmo ſe eſtà conſumiendo de rabia, y embidia, de que abraſando a los pecadores, no los conſume, ni

A acaba con ellos, como dize ſan Pablo: *Ignis æmulatio, quæ conſumpturа eſt aduerſarios.* *Ad Hebr. 10.* No obra menos en vn Varon el zelo, que concibe contra ſu muger, ſino le guarda la lei, que le debe. Es vn fuego de infierno, que le abraſa el cuerpo, y el alma, y le ciega la razon, y el diſcurſo, y ſe eſtà el miſmo conſumiendo de rabia, porque no acaba con el ſer, y vida de ſu muger. Y aſsi como el infierno no admite redempcion, ni reſcate, para ſoltar la preſſa que tiene, aſsi tampoco el zeloſo admitirà ruegos, ni interceſsiones, ni donatiuos.

Bien claramente lo enſeñò Salomon: *Zelus, & furor viri non parcet in die vindictæ, nec acquieſcet cuiuſquam præcibus, nec ſuſcipiet pro redemtione dona plurima.* *Prou. 6.* El zelo, y el furor del caſado, no perdonarà la injuria que ſe le hiziere, ni admitirà ruegos, ni interceſsiones, aunque ſean de perſonas poderoſas, ni recibirà en recõpenſa de la injuria que ſe le haze, dones, ni preſentes, por grandes que ſean. Porque, como ſan Geronimo dize: *Libentius audit maritus vxorem interfici quam pollui.* *In cap. 6. Amòs.* Con mas agrado oie vn marido ver muerta a puñaladas ſu muger, que vella violada de otro, con deshonor ſuio.

Quã grãde ſea eſta injuria, y quan irremiſsible la ofenſa en que ſe incurre con ella, ſe deſcubre bien en aquel peruerſo conſejo, que dio Achitophel a Abſalon. *Ingredere ad concubinas patris tui, quas dimiſsit ad cuſtodiendam domum, vt cum audierit domus Iſrael, quod fædaueris patrem tuum, roborentur tecum manus eorum.* *2. Regũ 16.* O Principe inaugurado para Rei, entra en palacio, y no perdones, ni deges de conocer las mugeres de tu padre, que han quedado por guardas de la caſa: porque en ſabiendo el pueblo que has deshonrado el talamo de tu padre, todos tomaràn

las

las armas en tu seruicio, y se pondràn de tu parte, y se fortalezeràn sus braços, para quitar la corona a tu padre, y ceñir tus sienes con ella. En que se fundò este consejo? En que la seguridad de tener Absalon por suios a los soldados del pueblo, hauiendo mancillado el talamo de su padre.

La razon mas perentoria, parece hauer sido, sentirse tanto el agrauio de vn adulterio, que si bien por ser tan manso, y benigno el Rei Dauid, se pudiera esperar de su clemencia, se volueria a reconciliar con Absalon, aunque le huuiera querido quitar el Reino: y hecha la reconciliacion hauian de correr riesgo todos los que huuieran seguido sus partes. Pero el dia que huuiesse violado su talamo, su ira, y furor hauia de embrauecerse desuerte, que ia no hauia que prometerse reconciliacion con su padre, y por consiguiente los sequazes suios no tenian que recelar su castigo, hecha la reconciliacion con el hijo traidor. Claro sentimiento fue este de Teodoreto, hablando deste peruerso consejo de Achitofel: *Timens enim ne eos natura rursus coniungeret, deinde si fieret reconciliatio pœnas daret proditionis, extremam illam suggerebat iniquitatem, vt reconciliationi nullus pateret aditus.* Temiò el mal consegero, que si la propension natural voluiesse a juntar, y vnir los animos de Dauid, y Absalon, viniera el debido castigo sobre los que huuiessen seguido las vanderas del hijo traidor vn consejo tan abominable, que cerrasse la puerta a la reconciliacion.

Quæstione 33.

Es mal tan graue en los ojos de hombres, que tienen honra, ver violado su talamo, que le tienen por maior, que la muerte. Y entre los grandes castigos, que amenazò Dios al Rei de Dauid, por la muerte de Vrias, y adulterio de Bersabè, fue como el colmo de todos, ver deshonradas sus mugeres. *Ecce ego suscitabo super te malum de domo tua, & tollam vxores tuas in oculis tuis, & dabo proximo tuo, & dormiet cum vxoribus tuis.* Yo despertarè vn graue castigo contra ti, de tu misma casa, y darè lugar, para que persona tan cercana a ti, como tu proprio hijo, duerma con tus proprias mugeres en lugar publico, donde le pueda ver todo el pueblo: y serà el mismo, desde el qual viste, y codiciaste a Bersabè. 2. Reg. 12.

Y basta para testimonio, de quan graue injuria se haze a vn marido, en deshonralle su muger, que siendo nuestro Señor enemigo, de que le pidan milagros, y el pedirselos tenga por tentacion suia, con todo dispuso, que en la vieja lei se praticasse ordinariamente vn milagro, que fuesse examen, y prueba, de si vna muger hauia cometido adulterio. Mandaba la lei, que si el marido entrasse en sospecha, y le molestassen los zelos, de poca lealtad de su muger, la llenasse al Sacerdote, y este la pusiesse delante de Dios, desnuda la cabeça, para dar a entender, q̃ para Dios todo està patente, y q̃ ofreciesse por ella vn poco de harina de cebada, simbolo de la brutalidad, que hauia cometido la adultera, y no la hauia de hechar gota de azeite, porq̃ no se hauia de vsar misericordia con ella, ni grano de incienso, porq̃ se examinaba vna accion infame, y de mal olor. Iuntamente se tomaba vn poco del agua bendita, diputada para vsos santos del Tabernaculo, y se hechauã en ella poluos de la tierra del Tabernaculo, simbolo tãbiẽ de lavileza del adulterio. Luego rezaba el Sacerdote maldiciones sobre el agua, pidiendole a Dios le hiziesse mal prouecho a aquella *Num.* 5

muger, si huuiesse sido adultera, y le corompiesse las entrañas, y rebẽtasse con aquella bebida. Y en la misma forma hazia imprecaciones sobre la muger, y la daba a beber de aquella agua, respondiendo ella a todas las maldiciones: Amen. Si hania sido casta; no le empecian las aguas, mas sino lo hauia sido; luego se hinchaba, y venia a rebentar, y morir. En esta prueba, y examen se dexaba bien entender, quanto caso hazia Dios de la injuria, que se cometia contra vn marido con el adulterio, pues queria el Señor examinalla con vn perpetuo milagro.

Resta aora saber, si el santo Ioseph padeciò este tormento de zelos de su querida Esposa, quando pasando adelante el preñado, reconociò que la Virgen Santissima tenia criatura en el vientre, y sabiendo, que estaba intacta del, que era su legitimo Esposo, era caso forçoso hazer reparo, en quien era el Autor de aquella obra tan inopida. Aqui se diuiden en opiniones opuestas, los Doctores sagrados. Vnos sienten, q̃ conforme a las apariencias, el santo Ioseph juzgò mal de su Esposa, teniendola por adultera, y mostrò su santidad, en no querer lleualla a juizio, ni sacalla a la verguença con publica infamia, ni entregalla a la justicia, para que fuesse apedreada, como lo mandaba la lei, sino dexalla como hombre infeliz, y aburrido: y juzgan que esto se colige claramente del Texto Euangelico.

Otros Doctores sagrados van por camino contrario, y sienten, que el santo Ioseph conociò luego, que lo que su Esposa tenia en el viẽtre, era persona Diuina, concebida, y encarnada por obra del Espiritu-Santo, y que hallandose indigno de viuir con tal Esposa, de vnas puertas adentro, se hallò obligado a no viuir en su compañia. Y porque esta demonstracion podia ceder en infamia de su Esposa, o voluerse en materia de risa, y escarnio, si la declaraba; se resoluiò de poner tierra en medio. Y lo hiziera, sino le preuiniera el Angel, apareciẽdole en sueños, y diziendole, no temiesse viuir con ella, por hauer cõcebido del Espiritu-Santo, porque era necessaria la assistencia de su persona, para amparo de la Madre, y guarda, y criança del Niño. Y conforme a esto lee vn Texto Hebreo: *Ne timeas, vt accipias Mariam coniugem tuam, quia id quod natum est intra eamde Spiritum est.* No temas viuir, y cohabitar cõ Maria tu Esposa, por hauer nacido en sus entrañas Hijo, por obra del Espiritu-Santo, como tu has pensado, porque aunque esto es assi, no por esso dexa de ser tu Esposa, y por ella se ha de dexar padre, y madre, y viuir en grande vnion cõ ella. Y la razon desto es, porque parirà vn Hijo, a quien tu como si fueras su padre, pondràs nombre, y le llamaràs Iesus, y cuidaràs del como padre. Y si alguno le parece duro, juntar, y cõ poner estas dos proposiciones, que parece estar diuidas. No temas admitir por Esposa, por hauer concebido por Espiritu-Santo: aduierta no ser menos duro, apartar, y diuidir las dos proposiciones, q̃ el Euãgelista compuso, y juntò. *Inuenta est Maria in vtero habens de Spiritu-Santo.* Hallò Ioseph, q̃ Maria hauia cõcebido por obra del Espiritu-Santo. Este es el sentir de mui graues Autores, y de muchos Santos. Y nuestro Padre Alõso de Salmerõ prueba cõ treze razones esta sentencia, por la mas verdadera, y mas digna de la santidad del sãto Ioseph, y del honor de la SS. Virgẽ. Porq̃ si zelò tãto Dios N. S. q̃ todo el pueblo, no sospechasse algo en deshonor desta Santissima Virgen, quanto mas debia zelar, no caiesse semejante sos-

Tomo 3. tit. 30.

pecha

pecha en el coraçon de ſu Eſpoſo?

No obſtante lo referido, parece mas cõforme a la verdad, y al tenor del Texto Euãgelico, q̃ el B. S. Ioſeph no tuuo reuelacion del miſterio, ni cierta noticia del, haſta q̃ el Angel ſe la dio entre ſueños, y haſta entõces padeciò congoja, y batalla de pẽſamientos cõtrarios, ſin reſoluerſe a juzgar, ſi ſu Eſpoſa hauia cõcebido por virtud diuina, o por obra de varõ. Y quãto es de ſu parte, mas ſe inclinaba a juzgar en fauor de ſu Eſpoſa, q̃ en cõtra de ſu virginal pureza. Biẽ notorio era entre la gẽte entẽdida, q̃ el verdadero Meſſias hauia de nacer de Madre Virgẽ, y q̃ ſegun las profecias inſtaba ia el tiẽpo de ſu venida. Iunto cõ eſto la ſantidad de aquella Señora, era tan grãde, y las marauillas, q̃ ſe hauian obrado en ſu Nacimiẽto, Preſentaciõ, y Deſpoſorio, tan porrẽtoſas, q̃ ſe podia hazer cõgetura grãdemente probable, ſer la eſcogida para la dignidad de Madre del verdadero Meſsias. Por otra parte, como el sãto Ioſeph no podia tener certidũbre deſto, y las apariẽcias del preñado, ſegũ leies de naturaleza, daban ocaſiõ de temer, y haziã materia eſcrupuloſa, abitar cõ perſona, q̃ traia en ſi prẽda, y ſeñal de no caſta. De aqui le naciò al Sãto Eſpoſo vna mortal perplexidad, y congoja, batallando conſigo, lo que debia hazer en eſte conflicto.

Como hõbre juſto, no ſe arrojò a dar ſentẽcia cõtra ſu Eſpoſa, ni cõ denalla por las apariẽcias de fuera, porq̃ pudiẽdo ſer aquel preñado diuino, o vicioſo, no tuuo por lei de juſticia, dar ſu voto en fauor del vicio, en cõtra de la virtud. A eſte propoſito viene mui ajuſtada la dotrina de S. Baſilio: *Quando ſingula Dei mãdata cõtra aduerſantẽ ſibi malitiã coram te iudiciũ experiũtur, da legi diuinæ cõtra vitiũ victoriã. Iniquũ, & rectum apud te iudicatur, da vt vincat virtus, nunquam à Domino condemnatus diſcedes, quia tu in omni via tua virtutem coronare didiciſti.* Todos los Mandamientos de Dios te quieren por Iuez, quando la malicia, que ſe les opone, les haze guerra en el juizio del hombre, y batallan en ſu Tribunal; ſi vna accion ſe ajuſta a la diuina lei, o es contra ella. Los Mandamientos diuinos pleitean, porque tu juizio dè ſentencia en ſu fauor, y no malicies la accion, ſi puedes calificalla por buena. Al contrario, el vizio pleitea, è inſta, que eſſa miſma accion la condenes, y califiques por mala. Conſidera pues aora, qual ſerà juizio juſto, dar la palma de vitoria a la diuina lei, o darſela al vizio? Pleitean en tu Tribunal el bien, y el mal? Mueſtrate juſto, en que vença el bien, y quede vencido el mal. Aſſegurote de parte de Dios, que nunca ſaldràs condenado de ſu Tribunal, pues ſiempre te inclinaſte a coronar la virtud.

Declaro mas eſte punto. Haze mi proximo vna obra, o dize vna razon, que mirada a vn viſo, parece virtud, y mirada a otro, tiene apariencia de vizio. Pleitean en el Tribunal del juizio humano, la virtud, y el vizio, ſobre que aquella accion, que ſe obrò, o razon, que ſe dixo, ſe adjudique a ſu parte. De parte de la virtud ſe pone Dios, para ſer tenido por Autor del bien; de parte del vizio ſe pone el demonio, como arquitecto del mal. El hõbre q̃ eſtà a la mira, es el juez q̃ dà la ſentẽcia; ſi lo q̃ vè, o oie, lo califica por bueno, y ſanto, da ſentẽcia en fauor de la virtud, y adjudicalo a Dios; ſi lo juzga por malo, da sẽtẽcia en fauor del vizio, y adjudicaſelo al demonio. Segun eſto juſticia parece, que quien puede juzgar en fauor de la virtud, no haga las partes del

Hom. 12 ex varijs

vicio, y eſtando en ſu mano honrar a Dios con ſu ſentencia, no quiera honrar al demonio.

El ſanto Ioſeph, como hombre tan juſto, ajuſtòſe a eſta dotrina, y en vn pleito tan embaraçoſo procediò juſtiſsimamente. Mirada atẽtamente la preñez de ſu Eſpoſa, a vn viſo parecia aquella accion adulterio, conſiderando hauer concebido ſu Eſpoſa ſin acto coniugal de quien era ſu Eſpoſo. Por otra parte conſiderada la ſantidad de la Santiſsima Virgen, y todas las noticias que della tenia, ſe hazia mui probable, q̃ aquel preñado era coſa diuina, y obra del Eſpiritu-Santo. La virtud, y el vizio pleiteaban en el Tribunal de ſu juſto juizio, para q̃ aquella preñez ſe adjudicaſſe a ſu parte. El ſanto Ioſeph, como juſto, ſe inclinò mas a dar la ſentencia en fauor de la ſantidad, y de Dios nueſtro Señor, como Autor de aquella obra, q̃ en fauor del vicio del adulterio, y del demonio, q̃ es principal mouedor, y ſolicitador de tan vicioſos afectos. Y creiò mas, q̃ ſu Eſpoſa hauia concebido por virtud del Eſpiritu-Santo, que por obra de adultero.

Mas como eſte juizio no podia ſer cierto, ni firme, miẽtras no le cõſtaba por reuelaciõ del cielo, y ſi acaſo ſu Eſpoſa no hauiſido, la q̃ èl tã probablemẽte juzgaba, venia a incurrir en otro graue crimẽ, de viuir cõ muger adultera, diſimulãdo, y fomentãdo vn vicio tan infame, eſcogiò vn medio prudẽtiſsimo, de fingir vna peregrinaciõ, o camino forçoſo, dãdo lugar, a q̃ Dios, y el tiẽpo deſcubrieſſen la verdad, y le aſſeguraſſen ſu honor, y conciencia.

Parece que hauia leìdo, lo que Salomon, o el Eſpiritu-Santo, por el manda a los hombres caſados, en el porte que han de guardar con ſus mugeres, ſi ſon buenas, o malas. *Qui* A *expellit mulierem bonam, expellit bonum; qui autem tenet adulteram, ſtultus eſt, & impius.* Quien hecha de ſu caſa la muger buena, deſpide con ella todo ſu bien, y prouecho; y el que retiene la adultera, peca de necio, y de impio. Hizo eſte diſcurſo el ſanto Ioſeph: Si mi Eſpoſa ha concebido por virtud del Eſpiritu-Santo, no merece, que vn bien tan grande io le heche de mi caſa; pero hallome indigno de viuir con ella, y temo viuir junto a ſantidad tan ſobre excelente: y por eſſo juzgo me eſtà bien ſalirme io de la caſa, y dexar a mi Eſpoſa ſola, y bien acompañada de aquel Señor, por cuia virtud ha merecido concebir al Meſsias. *Prou.* 18

Pero ſi a caſo no es tan ſanta, como io creo lo es, y ha concebido por obra de otro varon, la lei diuina me ordena, que no viua con ella, y quedarme en ſu compañia no puede ſer coſa ſegura: y en los ojos de Dios, y en los del mundo, ſerè io tenido por necio, y por impio, y quebrantador de la lei. Y aſſi haſta que io me aſſegure de la verdad, y el tiempo, y Dios la declaren, prudencia, y juſticia ſerà, poner tierra en medio, y apartarme de ſu compañia. No pudo ſin duda tomarſe medio mas ajuſtado, y prudente. B C

Hæc autem illo cogitante apparuit Angelus in ſomnis Ioſeph. Que gran prudencia la deſte Santo, en callar en tan riguroſo trance, y no ſalir por ſu boca palabra, que dieſſe a entender, lo que paſaba en lo interior de ſu pecho. Eſtando durmiendo ſe le apareciò vn Angel, que ſe tiene por cierto fue ſan Gabriel, para reuelalle el miſterio. Repara ſan Iuan Criſoſtomo, porque no ſe le apareciò eſtando deſpierto, como a Zacarias, y a los paſtores, y reſponde mui en hon- D

Hom. 4. in 1. Mathæum.

ra del Santo: *Quia, ſcilicet erat vir prorſus fidelis, & manifeſtiori reuelatione non indigens.* Era Varon de grande Fè, ſobre toda manera; y no neceſsitaba de mas clara reuelacion.

Dizele pues el Angel: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum eſt de Spiritu-Sancto eſt.* No tienes, Ioſeph, hijo de Danid, porque formar eſcrupulo de coabitar cõ Maria, como cõ Eſpoſa tuia, aſſegurate, que lo que ha nacido en ſu vientre, es por obra del Eſpiritu Santo: ni tienes porque dexalla, a titulo de hauer concebido por el Eſpiritu-Santo, porque tu perſona es tambien neceſſaria Miſterioſamente declara Chriſtiano Drumaro eſtas palabras! *Noli trepidare, noli te indignum iudicare Filio, & Matri eius ſeruire, quia illa digna, & ordinata erat ad generandum eum, & tu ad enutriendum electus es: Fuit autem tuus æquinoctus caſtus inuentus, & bonus, ſed non tu eo inferior, cui credita eſt virginitas Matris, & baiulatio naſcentis.* No quieras, Ioſeph, temer, o temblar, ni tenerte por indigno de ſeruir a tal Hijo, y a tal Madre, porque aſsi como ella ha ſido merecedora de ſer eſcogida, para concebir al Hijo de Dios, como Madre: aſsi tu tãbien has ſido eſcogido por digno para crialle, y traelle en tus braços. Eſtas entrañas puriſsimas de tu Eſpoſa, hã ſido halladas de Dios, puras, y caſtas, y buenas, caſtas por ſu virginidad, y buenas por el Hijo q̃ hã concebido: eſtas ſe deben llamar equinocamẽte tuias, por ſer de tu legitima Eſpoſa, y tu no tienes porq̃ deſeſtimarte, pues te ha fiado Dios, por tu ſantidad, y pureza la virginidad de la Madre, y la criãça del Hijo. Las entrañas virginales de tu Eſpoſa, como Madre ſuia, le traẽ aora reciẽ concebido, deſpues le traeràs tu como padre equinoco ſuio en tus

Ibi.

A

B

C

D

braços, cuidando del como de hijo

No pudo dudar el ſanto Ioſeph, ſer eſta reuelacion del cielo, como aduierte ſan Iuan Criſoſtomo: *Quod enim, quod nulli fuerat ipſe confeſſus, ſed inclusum tantum modo mẽte voluebat, in etiã loquente ſibi Angelo recognoſcit, certiſsimũ, & abſque vlla ambiguitate, prorſus docu-nentũ eſt, quod à Deo ad illũ miſſus aduenerit, ipſius enim ſolius eſt cordis arcana proſpicere.* Porq̃ como por las razones del Angel, reconociò, que le manifeſtaban, lo que reboluia en ſu coraçon, ſin hauer ſalido palabra por la boca, fue irrefragable probança, que era de Dios el recado, que es quien ſolamente puede ſaber, lo que paſa por el coraçon. Y por eſta cauſa le particularizò el Angel, lo que interiormente padezia, y temia, y eſtaba reſuelto de hazer.

Hom. 4. in 1. Mathæi.

Pariet Filium, & vocabis nomen eius Ieſum. Tu Eſpoſa paririà vn Hijo, que ſerà tenido por tuio, y como ſi lo fueſſe, le pondràs nombre, y le llamaràs Ieſus. A eſte propoſito dixo con agudeza Pedro Cellenſe: *Ioſeph vices portitoris agens, ſolatia miniſtrat, & ſalaria, & prætia, & legationes ſponſalarum implorat.* El Eſpiritu-Santo es el Autor deſta obra, el ſanto Ioſeph, como legitimo Eſpoſo, aſsiſtirà a ella, haziendo ſombra de tal, y gozando del fruto del matrimonio, ſin hauer conocido a ſu Eſpoſa, lleuando el premio, y el ſalario de Eſpoſo, y la paga, que ſe daba a quien acompañaba al Principe en la obra, q̃ hazia. Acõpañò Ioſeph a la virtud del altiſsimo, en la Encarnaciõ del Hijo de Dios, no obrando, ſino abſtiniendoſe, no tocando, ſino cubriendo a ſu Eſpoſa de nota de corrupciõ, o menos pureza. El ſalario, y la paga, que por eſta acciõ le dieron, fue el nombre de Padre del Hijo de Dios, digno premio de tal accion.

Libro de panibus, cap. 21.

Este es el bien, que le vino a este glorioso Santo, de la compañia de tal Esposa. Que ajustadamente le viene, lo que Salomon dixo! *Qui inuenit mulierem bonam, inueniet bonum, & hauriet iucunditatem à Domino.* O que gran bien halla, quien encuentra con vna buena muger! Tendrà en ella vn tesoro inagotable de bienes, de consuelo, y de alegria, y materia, de dar continuamente gracias a nuestro Señor, mientras le durare la vida. Grãde suerte, y celestial hallazgo serà encontrar con semejãte muger! Ninguno ha corrido parejas con el santo Ioseph, pues no ha hauido esposo tan venturoso en el mundo, que haia gozado de felicidad tan grande, ni merecido alcançar muger tan vtil, ni tesoro tan inagotable de bienes.

Prou. 18

Mucha enseñança podemos sacar desta historia, y aprender las leies, y exemplares de virtudes, que se descubren en este Varon de Dios. Lei de justicia es no condenar a nadie, sin bastantes pruebas. Este Santo Varõ vio preñada a su Esposa, y no quiso condenalla, ni hazer con ella vn castigo exemplar, ni sacalla a la vergüença: no dio sentencia contra ella, por no tener prueba bastante, aunque eran los indicios euidentes a los ojos. *Facere iudicium conscriptũ, gloria hæc est omnibus sanctis eius.* Glorioſa propriedad, dize el Real Profeta, es de los Santos, no hazer juizio sin pruebas bastantes, ni condenar por malo, lo que quizà es diuino, ni atribuir, ni adjudicar al demonio, lo que por ventura tiene a Dios por Autor.

Psal. 149

Como hombre justo no cargò el juizio a la parte izquierda, sino a la derecha: *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra illius.* El coraçon del necio, dize Salomon, siempre izquierdèa, y carga el peso de la balãça a lo peor: el coraçon del sabio, al contrario, siempre se inclina a lo mas fauorable.

Eccl. 10.

De la caridad es propriedad inseparable, no pensar mal, como dize san Pablo: *Charitas non cogitat malũ;* y como declara san Crisostomo: *Nõ tolerat malam suscipere suspitionem:* No lleua en paciencia, dar entrada a la mala sospecha, la qual es como vna persona poco segura, que si llega al zaguan de la casa, el dueño prudente, no la da lugar para que entre en lo interior, porque no le robe alguna cosa de precio. Preciosa cosa es el buen nombre del proximo, la mala sospecha es ladron, q̃ me le quiere robar, si se entrare por la puerta de los ojos, tengo de procurar con esfuerço, no llegue al coraçon, y le robe el amor, y estima que tiene.

1. *Corintior.* 13.

Ibi.

No debe ser el varon sabio, semejante al perro que guarda la casa, que cõ qualquier sospecha se inquieta, y ladra: y acontece, no pocas vezes, que quien haze el ruido es el señor de la casa. Quizà el zelo le dezia al santo Ioseph, lo que refiere S. Gregorio Nacianzeno: *Ades dum canis Dei, non impudentia; sed oris libertate.* Aqui, aqui, perro del señor, no en el descaramiento, sino en la libertad de ladrar. Para quãdo es el ladrido, sino para esta ocasion? Pero el Sãto Varõ enfrenaba a su zelo, diziẽdo: Quizà es el señor de la casa, quien obra esta accion.

In laudẽ, Heron.

No quiso el santo Ioseph poner a la Santissima Virgen en lenguas de vulgo, ni en los riesgos, que se siguẽ a vna calumnia, y acusacion. Biẽ dixo el Eclesiastico: *Delaturam ciuitatis, & collectionem populi, & calumniã mendacem super mortem omnia grauia.* No hai muerte tan amarga, como andar en boces de vn vulgo, y ser materia de cuento, y de historia, que anda de boca en boca: y assi mismo es morir mala muerte, conspirarse los de vn pueblo cõtra vno, y pedi-

Eccl. 26.

lle,

lle, para quitalle la vida, y hazelle el processo, con acusacion, y probãça, para dalle sentencia de muerte. Todo este riesgo padeciera la Santissima Virgen, si el santo Ioseph la acusara, o pusiera su causa en tela de juizio. Mas quiso arriesgar su honra, y sugetarse a los dichos del pueblo, y q̃ le tuuiessen por loco, pues dexaua tal muger, y con criatura en sus entrañas.

Y verdaderamente aun quando vn marido supiesse de cierto, hauelle hecho traicion su muger, si reconociesse en ella enmienda, y verdadero dolor, y arrepentimiento, debia euitar los riesgos, que forçosamente se han de seguir de infamar su muger. Y aqui viene mui bien la dotrina de san Agustin, que si acaso la lei vieja no permitia viuir el marido con la muger, que huuiesse cometido adulterio: *Nunc postquã Christus ait adulteræ: Nec ego te condemnabo, vade, & amplius noli peccare, quis nõ intelligat debere ignoscere maritum, quod videt ignouisse Dominum amborum, nec iam se debere adulteram dicere, cuius pœnitentis crinem diuina credit miseratione deletum.* Despues q̃ Christo nuestro Señor dixo a la muger adultera: Yo no te condenarè, anda, y no quieras de aqui adelante pecar, quiẽ no reconocerà, deber perdonar el marido, lo q̃ perdona el Señor del marido, y de la muger: ni es justo tener por adultera, cuio pecado està ia perdonado, y borrado, por la misericordia del Señor, atendiẽdo al dolor, y penitencia, que de su parte ha mostrado.

Lib. 2. ad Pollent. cap. 6.

Solo por escrupulo de conciẽcia, y por no poner en riesgo la saluaciõ de su alma, y por temor no se diesse el Señor por grauemente ofendido, pudo venille a Ioseph al pensamiẽto, dexar tal Esposa: y su deseo no era otro, sino hallar camino para no apartarse della con buena conscia. Y esperando, que en aquel su retiro se abriria la puerta de alguna esperança, y vendria algũ raio de luz, y cõsuelo, determinò de ponerse en camino, con grande deseo de saber la verdad, y con animo mui bien dispuesto a dar credito a qualquier reuelacion del Señor.

Brillaba la caridad en su pecho, de la qual dize S. Pablo: que *Omnia credit*, qualquier bien cree de la persona que ama, aunque se le diga en sueños, corrija con fuerça al zelo, q̃ es duro, y ferreo en satisfacerse. *Dura sicut infernus æmulatio.* Es parecido al infierno, dize el Escritor Sagrado, porq̃ assi como este no suelta, lo que vna vez prende, assi si el zelo aprehende vna sospecha, querer quitarsela, es intentar sacar vna alma del infierno. Pero la caridad facilmente suelta la sospecha, y dà credito a todo lo que es en fauor de la persona que ama. Con que gusto recibiò el santo Ioseph la reuelaciõ del Angel? Con que agrado la dio su assenso? Que fauorecido se hallò con verse desobligado de apartarse de prenda tan querida? O glorioso Santo, a quien tal Esposa, y tal Hijo, y tan auentajadas virtudes han hecho tan famoso en el mundo. Mucho podeis, o Patriarca glorioso en el cielo, quien tendrà mas mano cõ aquella Reina soberana, que es tan poderosa, como su Esposo? Quien con aquel Señor, que manda, y gouierna el cielo, y la tierra, que quien tiene titulo, y renombre de padre? Negociad, glorioso Santo, para todos vuestros deuotos, remedio de nuestras miserias, salud para los cuerpos, socorro para las necesidades, consuelo para las tristezas, perdon para las culpas, indulgencia para las penas, y abundante gracia para las almas.

Cor. 13.

Cant. 8.

MIS-

MISTERIO
DE LA ANVNCIACION
DE LA SANTISSIMA VIRGEN.

POR los mismos medios, que se perdiò el hombre por su miseria, le recobrò Dios nuestro Señor por su misericordia: y no era conueniente, que se dexàra vencer la bondad, y sabiduria de Dios, de la astucia, y malicia del demonio. Discurriò en este intento Tertuliano, como suele: *Deus Imaginem, & similitudinem à diabolo captam, æmula operatione recuperauit.* Robòle a Dios el demonio su imagen, y captiuòle su semejança, que era el hombre: por los mismos filos la quiso, y pudo Dios recobrar. *In Virginem adhuc Euam irrepserat Verbum ædificatorium mortis: in Virginem æquè introducendum erat Verbũ extructoriũ vitæ, vt quod per huiusmodi sexum abierat in perditionem, per eumdem sexum reuocaretur in salutem.* Por el oido de Eua, estando virgen, y sin hauer conocido a su varon, entrò subreticia, y serpentinamente vna palabra, que llebaua en si la fabrica, y architectura de la muerte: era negocio conueniente, que por el oido de otra Virgen intacta entrasse con magestad otra palabra, que fuesse obradora de la vida: para que el hombre, que alargas jornadas, en breuissimo tiempo hauia caminado, y llegado al paradero de su perdicion; con modo marauilloso desanduuiesse lo andado, y se recobrasse, y voluiesse al principio de la vida. *Credidit Eua serpenti, credidit Maria Gabrieli, quod illa credendo deliquit, hæc credendo delevit.* Creiò Eua a la serpiente, que no debiera, creiò Maria a Gabriel, como debia; lo que Eua delinquiò creiendo, Maria lo reparò creiendo. *Vt Eua abiecta pareret, in doloribus pareret, verbum diaboli illi semen fuit, enixa est denique diabolum fratricidam; contrà Maria eum edidit qui carnalem Israelem interemptorem suum, saluum quandoque præstaret. In vuluam ergo Deus Verbum suum detulit, qui memoriam mali fratris eraderet.* La palabra del demonio le fue a Eua semilla, para parir con humiliacion, dolor, y quebranto: y lo que vino a parir, fue vn demonio encarnado, fratricida de vn inocente. La palabra de Gabriel fue la semilla, para que la Santissima Virgen Maria concibiesse sin deleite, y pariesse glorioſamente sin dolor, y diesse al mundo a aquel Señor, que al carnal Israel, matador suio, algun dia le viniesse a saluar. Truxo pues Dios a su Verbo a las entrañas virginales,

De carne Christi. cap. 17.

A

B

C

para

para que como buen hermano borrasse, y raiesse la memoria del malo. Este es el Sacramento de la inmensa piedad de Dios, digno por cierto de todo culto, veneracion, y honra, que ha triunfado glorioſamente de la astucia, y malicia del demonio.

§. I.

Porque se siruiò Dios de vn Angel, para embiar la embaxada a la Virgen.

Serm. 2. in Pentecos.

Missus est Angelus Gabriel. Bien pudiera Dios nuestro Señor reuelar por si mismo este inefable misterio a la Santissima Virgen; pero fue conuenientissimo, que se exercitara su Fè, la qual sin duda se mostraba mas robusta, y valiente, creiẽdo a vn Angel, que la traia la embaxada, que dando fee a la reuelacion de Dios por si mismo. Demas desto conuenia, se encaminasse la reparacion del hombre por el medio, por donde se hauia descaminado su biẽ. A este proposito dixo mui bien san Bernardo: *Missus est coluber tortuosus à diabolo, vt venenum per aures mulieris in ipsius mentem transfunderet, & sic refunderet in totius posteritatis originem: missus est interim Angelus à Deo, vt Verbum Patris per aurem Virginis in uentem, & ventrem ipsius eructaret, vt eadem via intraret antidotum, qua venenum intrauerat.* Embiò Lucifer a vn culebron enrroscado, para infundir en el coraçon de la muger, por su oido el veneno, y mediante ella derramarle en toda su posteridad: para cura deste mal embia Dios vn Angel, para que por el oido de vna Virgen entrara en sus entrañas el Verbo del Padre, y por el mismo

A camino, que hauia entrado el veneno, entrara el antidoto.

Conforme a la calidad del Principe, que embia la embaxada, es el Embaxador, y conforme el Embador, es la embaxada, y conforme a esta viene a ser la obra, a que ella se encamina. Bien, y a proposito dixo Salomon: *Nuntius impij cadet in malum, legatus fidelis sanitas.* El Embaxador del impio cae por mal, el legado fiel, empeñado por su persona, y por la obligacion en que le pone el Principe, que le embia, traerà la salud, y la vida. Con frasse particular declara Salomon el oficio del mal Embaxador, y habla del como de vn raio, que quando cae es para mucho mal, porque consume, y abrasa lo que halla; y no pocas vezes dexando lo exterior, que se ve intacto, vuelue en pabesa, y ceniza lo interior. Assi lo hizo aquel fuego secreto, y misterioso, que arrojò el cielo en los soldados Assirios, como lo pondera el Profeta Isaias: *Subtùs gloria succensa ardebit, quasi cõbustio ignis.* Debaxo de la gala, y del ornato, con que estaban vestidos los soldodos, se emprendiò vn fuego misterioso, que abrasò sus carnes, y huessos, perdonando a lo exterior del aparato, y gloria.

Prou. 13

Isai. 10.

Esto hizo, y obrò la embaxada de la serpiẽte en nuestra madre Eua, fue como vn raio del cielo, q̃ caiò, y diò sobre ella para tãto mal suio, y de toda su posteridad. O quantas vezes obra vna mala terceria, el anhelito de vna serpiente venenosa, ò de vn culebron enrroscado en la dõçella tierna, lo que el raio en el cuerpo que toca! *Subtùs gloria succensa ardebit, quasi combustio ignis.* Debaxo de las galas, que se viste, se emprende vn fuego lasciuo, que la abrasa, y consume lo interior de su alma, y queda la pobre dõçella, como herida de vn raio del cielo, ardiendo

interiormente en fuego torpe de alquitran, y de açufre. Al contrario desto el Angel de Dios, el Embaxador que viene de su parte, trae la salud, y la gracia, y el Aue. *Legatus fidelis sanitas.*

Missus est Angelus. Porque embia Angel la Magestad de Dios, y no hombre? Porque a la autoridad de quien le embiaua, conuenia embiar algunos de sus Curiales: y assi mismo pertenecia a la pureza de la Sãtissima Virgen, que quien la huuiesse de hablar, fuesse persona libre de toda sospecha, como bien lo pondera san Iuan Crisostomo. Y verdaderamente solo vn Angel del cielo puede visitar, y hablar a vna Doncella a solas, sin nota, o rezelo de alguna sospecha. *Orat. de Anuntiation.*

Assi mismo conuenia, que el Embaxador fuesse Angel, para purificar a los Coros Angelicos del mal nombre que les vino, por hauer nacido dellos la ruina del hombre; y que como fue Angel el primero que procurò derriballe, lo fuesse tambien, quien era el primero en dalle la mano, para que se leuantasse. Razon es esta de san Ireneo: y ia que Dios nuestro Señor se dignaba de tomar en si la naturaleza del hombre, y no la del Angel, no quedasse esta excluida del todo, de tan inefable misterio, y que por lo menos siruiesse de traer la embaxada. Conuino assi mismo, por razon del misterio: porque hauiendo de vnirse la diuina naturaleza, con la humana, fue medio proporcionado, que el Embaxador fuesse persona, que pudiesse mediar entre las dos naturalezas, y estuuiesse como en la raia, sin ser Dios, ni ser hombre. Fuera de lo dicho fue consejo de buen gouierno, no priuar Dios a los Angeles desta honra, ni excluillos del misterio, que siempre hauia corrido por su quenta, como era traer las *Libro 5. cap. 19.*

A embaxadas del cielo a la tierra: porque si no les fiara la de maior importancia, que se hauia visto en el mundo, era notar, y como infamar su inteligencia, fidelidad, y cuidado.

Missus est Angelus Gabriel ad Virginem. Porque preuino Dios nuestro Señor a la Virgen con la embaxada, pidiendola primero su consentimiento? Porque no obrò ante mano la Encarnaciò del Hijo de Dios, y despues de estar concebido el Infante, se lo reuelò a la Purissima Virgen, como lo praticò con el santo Ioseph? Dà san Iuan Crisostomo vna razon bien singular. *Nescilicet stupentis, ac verecundantis animum anxietas, mœstitiaq; cõsumeret: Valdè enim fieri potuit, vt tanti ignara secretialiquid de se crudele decerneret, & quantũ honestatis amans, tantum famæ turpis intolerans, vel ad laqueum subitò, vel ad gladium conuolaret; erat enim illa virgo per cunta mirabilis.* Si la Virgen Purissima (dize este santo Dotor) se hallara preñada, sin saber el como, fuera tan grande el pasmo, y la verguença, congoja, y tristeza, que la consumiera el coraçon, que fuera posible, ignorando el secreto, decretar, ò executar consigo alguna accion riguroſa, y cruel: porque quanto era el amor, que tenia a su virginidad, y pureza, tanta fuera la impacienci a, que la sobresaltara, si la viera, o sospechara perdida: y assi no fuera mucho, que corrida de si misma se hechara vn laço al cuello, o se atrauesara el cuerpo con vna espada. Porque esta Santissima Virgen era sobre toda manera admirable. Encarecimiento mui subido de punto, es sin duda el deste insigne Predicador de la Iglesia. Pero declara viuamẽte este Santo, quanto debe amar su pureza vna virgen; pues si por algũ caso se podia rezelar en ella algun desman, de poner cruelmente las manos en si, solo pudiera ser, quan- *Hom. 4. in 1. Mathæi.*

do

do se viesse violada, aunque fuesse sin culpa.

Missus est Gabriel. Porque singularmente fue enuiado san Gabriel? Dà la razon san Proclo Arçobispo de Constantinopla. Porque en su mismo nombre reluze el Sacramẽto escondido, y es como vn espejo del misterio sacrosanto, que venia a Nunciar a la Virgen. Porque Gabriel quiere dezir: Dios fuerte Varon. El qual titulo, y renombre cõuiene adequadamente al Verbo de Dios encarnado, porque en el concurren el ser Dios, Varon, y valiente, y esto desde el primer instante de su Concepcion, en el qual, como dize Ieremias, obrò Dios aquel prodigioso milagro, de cercar en su viẽtre a vn Varon perfeto, vna Virgẽ. Y assi san Gabriel dio el lleno a su nombre, porque lo que por el se significaba, se obrò perfetissimamente.

Ier. 31.

A Deo. Dize el Euangelista, que fue despachado de Dios el Archangel san Gabriel, y no siendo (como comunmente sienten los Dotores) de la superior hierarchia, parece q̃ debiò de reuelar primeramente el Misterio a los Angeles superiores, y despues por medio dellos al Archangel san Gabriel, como parece sentir san Dionisio: sino es que creamos al Bienauenturado san Bernardo, el qual siente, que este sacrosanto misterio, inmediatamente se le reuelò Dios al Archangel san Gabriel, porque ningun espiritu celestial se adelantara en sus noticias a la Santissima Virgen, y que para gloria desta Señora mudò Dios el estilo, y la costũbre, de reuelar los misterios a las hierarchias inferiores, por medio de las superiores. Enseñando en esto a los Reies, y Monarchas del mundo, que puede hauer casos, en que conuenga al buen gouierno, mudar el estilo, y las costũbres antiguas. De aqui saca mui biẽ san Hesichio, que el que saluda con deuocion, y reuerencia a la Santissima Virgen, representa la persona del Archangel san Gabriel, y haze su oficio. *Iurè proculdubiò omnis animi grati lingua salutat Virginem, & Deiparam, ac pro viribus Gabrielem Angelorum Principem imitatur.* Con mucha razon, y en todo rigor de derecho, qualquier animo agradecido debe saludar con su lengua a esta sacrosanta Virgen, y Madre verdadera de Dios, y con todas las fuerças imitar al principe de los Angeles, el glorioso Gabriel.

De cælesti hierarchiæ, c. 9.

Hom. 2. de Deip.

In ciuitatem Galileæ. Fue, dize el Euangelista, enuiado el Angel san Gabriel a vna ciudadad de Galilea: y todo con misterio particular. Porque Galilea quiere dezir: *Rota, vel rotatio.* Rueda, y mudança; y hauia de ser mui grande, la que se hauia de ver en el mundo, con la venida del deseado de todas las gentes, como lo tenia profetizado el santo Profeta Ageo. *Ecce ego commouebo cœlum, & terram, mare, & aridam, & mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus.* Yo harè, que se vean grandes mudanças en el cielo, y en la tierra, en el mar, y en la seca, y cõtinente: grandes metamorfoses en los hombres, porque vendrà el deseado de todas las gentes. Quanta verdad sea esta, ia se ha visto, y experimentado en el mundo: pues ha leuantado Dios al pueblo Gentil, y abatido al Iudio: derribado por el suelo el culto de los Idolos falsos, y puesto en tan grande altura la veneracion, y Culto de Dios. Ha se visto tan admirable conuersion en los hõbres, pues los que estaban sumidos en el cieno de los vicios, vemos q̃ pisan ia las estrellas; y los demonios que tenian auasallado al humano linage, los vemos pisados de las plãtas de tiernas dõncellas.

Aggæ. 2.

Cui nomen Nazareth. Baxa el Angel a vna ciudad, que tiene por nõbre Nazareth, que quiere dezir ciudad de la flor, o la florida: porque hauia de ser concebido en ella, el que era la flor verdadera de toda santidad, y justicia, y que pronunciaba, y prometia el fruto maduro de gloria. Y assi como la flor mientras se queda en flor, no dà el fruto que della se espera, y para dalle, es necessario, que ella se desflore, y destruia: assi Christo nuestro Señor fue necessario muriesse, para dar el fruto, que del esperabamos, y con desflorarse, y morir, le pudimos conseguir, y gozar.

§. II.

Porque escogiò Dios por madre a hija de Adan?

AD Virginem. Porque ia que Dios quiso ser hõbre, gustò de vnir a su persona la carne de Adan? Porque el dedicador, y consagrador de tã nueuo nacimiẽto, no criò vna carne nueua de otra mejor casta, en que redimiesse al humano linage? Tocò la razon deste misterio el Apostol san Pablo: *Mittens Deus Filium suum in similitudinem carnis peccati, de peccato damnauit peccatum in carne*. Con particular prouidencia dispuso la diuina sabiduria, que el Hijo de Dios tomasse carne, al parecer pecadora, para quitar al pecado la vida, cõ sus mismas armas, y con apariencias de culpa, destruir, y aniquilar verdades, y realidades de culpas. Elegantemente declarò esta verdad Tertuliano: *Voluit Deus peccati carnem similisubstantia redimere, ideſt, carne, quæ peccatrici carni similis esset, cum peccatrix ipsa non esset, nam hæc erit Dei virtus, in substantia pari perficere salutem*. Determinò Dios de redimir la carne pecadora, con semejante subsstãcia, con naturaleza, que en la verdad no lo fuesse, y en la apariencia lo fuesse, para mostrar en esto Dios su poder infinito, de obrar salud perfeta en los hombres, con lo que parecia hauia de agrauar mas el mal.

Porque veamos mas, quiso nacer de muger? Que misterio huuo en que la primera muger naciesse del hombre solo, y el segundo Adan al contrario naciesse de sola muger? Agudamente resoluiò esta dificultad san Cyrilo Ierosolimitano: *Mutuata est à viris fœminei generis gratia. Eua enim ex viro nata est, & non à matre concepta, sed ex solo viro, tanquàm partu edita: reddidit ergo Maria gratiæ huius mutuum officium, & non ex viro, sed ex se ipsa impollutè, ex Spiritu-Sancto, & virtute Dei peperit*. Desempeñò la Santissima Virgen al linage de las mugeres, de la obligacion, y reconocimiento, que tenian, y debian al hombre: toda su buena gracia recibiò el linage de las mugeres del varon, porque a Eua no la concibiò muger, de solo Adan milagrosamente naciò, y con portentoso parto salio a luz de su pecho. Pagò cumplidamente este oficio, y satisfizo a esta deuda la Santissima Virgen, porque el verdadero Adan, y celestial varon, Christo naciò virginalmente della, sin obra de otro varon, por sola la virtud del Espiritu-Santo.

Quiso assi mismo nacer el Hijo de Dios de Muger, porque este sexo de suio es mui compassiuo, y tierno, y para la crianza, y educacion de los hijos, mas dulce, y mas amoroso: y assi fue mui conuiniente, que aquel Señor que baxaba del seno del Padre, a compadecerse de los males del hombre, y a engẽdrar hijos a Dios, y criallos con afecto, y dulçura de madre, se hiziesse Hijo de Muger, para heredar della la

Ad Rom. 8.

Lib. 1. cõtra Marcio, c. 14.

Gathech. 12.

com-

In cap. 4. Cãticor.

compassion, y ternura. Bien viene con esto, lo que ponderò Ruperto, de las aguas, q̃ Dios criò en el principio del mundo, las quales (como siente este Autor) eran saladas, y amargas. *Ascendendo autem per terræ mammã, i dest, paradisiacam terram versæ sunt in dulcedinem, vt irrigarent vniuersam superficiem terræ, ipsæque dulces, & potabiles captiuo, quod futurum erat humano generi, terram extra Paradysum facerent habitabilem.* Pero entrando en el Paraiso, y passando por aquella tierra dulce, y mãtecosa, que era como el pecho, y la vbre, se endulçaron, y hizieron potables, y regando toda la sobre haz de la tierra, la hizieron habitable, y fecunda. A este modo aquella diuina fuẽte, que estaba en el pecho del Padre, con su picante de sal, y poco potable, saliendo del coraçon del Padre, por vias ocultas, y entrando en el vientre virginal, mas dulce, y mãtecoso, que la tierra del Paraiso, tomò vna dulçura tan singular, para todo el humano linage, que no solamente se ha hecho agua dulce de salud, y vida; pero ha fertilizado la tierra, para dar frutos de santidad, y justicia, la que antes brotaba espinas, y abrojos.

§. III.

Porque escogiò por Madre a la Santissima Virgen Maria?

NO HA NACIDO en el mundo persona de maior expectacion, para ser Madre de Dios, que la Santissima Virgen, ni muger de mas fundada expectatiua: porque ella es la vnica, y sola, de quien se pudo esperar la Encarnacion del Hijo de Dios. Notables, y dignas de ponderacion son las palabras de Tertuliano a este proposito: *Non alius Deus, quam creator, nec alius Christus, quam ex Maria, nec alia spes, quam resurrectio mortuorum.* No hai otro Dios, sino el Criador, ni otro Christo, sino el que fuere Hijo de Maria, ni otra esperança, sino la resurreccion de los muertos. Entre dos Canones tan necessarios, como son ser el verdadero Dios criador de todas las cosas, y hauer de resucitar nuestros cuerpos a vida inmortal, y eterna, pone como canon, que corre parejas con ellos, hauer de nacer el Hijo de Dios de la Santissima Virgen Maria. No creerè, dize este Dotor, en el Dios, que no fuere criador de todo; ni tendrè mi Religion por solida, y verdadera, sino confiessa la resurreccion de los muertos; ni creerè en otro Christo, sino es en el que naciere de Maria: el dia que me quitaren que sea esta Virgen su Madre, io me despido de tenelle por Dios, no le concibirè como es, si le mudã la madre. Porque a sola esta Señora ha escogido Dios, para dar carne a su Hijo, y en ella sola ha puesto las prerogatiuas, virtudes, y gracias, para ser Madre de Dios. Ella sola ha sido la criada para este altissimo empleo, y si para èl no fuera, estuuiera en el mundo de sobra obra tan grande; sola su sangre ha escogido Dios, para vnirla consigo, y verterla por la salud de los hombres, y todo quanto ha querido obrar en remedio del mundo, ha decretado firmemente, ha de ser siendo su Hijo, y si le truecan la madre, alçarà mano de todo. Finalmente ella sola es la que puede tener expectatiua de gloria tan grande, por ser entre todas las criaturas de Dios la mas graciosa, y que mas le ha caido en gracia.

De præscrip. cap. 23.

Parece que tenia puestos los ojos en esta Señora, el sabio Salo-

mon,

Prou. 11. mõ, quãdo dixo. *Mulier gratiosa inueniet gloriã*, o como el Hebreo leiò: *Fulciet gloriam*. La muger graciosa apoiarà la gloria. Como si digera: La expectacion, que esta Señora tiene de ser Madre de Dios, no es vana, ni sin fundamento, es mui fundada, y tiene grandes apoios. Y en la historia del Euangelio, se descubren mui bien.

Isaiæ. 7. El primero es su mas que Angelical pureza. *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem*. Por ser la Virgen de virgines, la escoge Dios para Madre. Con el dedo la mostrò el Profeta Isaias, quando dixo: *Eccè Virgo*. Poned los ojos en esta Virgen purissima, miralda cõ atencion, clauad en su virginal pureza las mientes. Pues dezidnos, Profeta, q̃ nos prometemos despues de hauella mirado? *Concipiet, & pariet Filium*, o como dize el Hebreo: *Concipiens, & pariens Filium, & vocabitur nomen eius Æmanuel*. Dad por concebido, y nacido al Hijo de Dios, y al Emanuel verdadero, porque tanta virginidad, y pureza, no puede dexar de ser empeño de la Encarnaciõ de Dios. Ella misma le està señalando con el dedo, y diziendo por el mismo Profeta:

Isaiæ. 25 *Eccè Dominus noster iste, expectauimus eum, & saluabit nos*. Este que quiere nacer della serà el Dios verdadero; de vna Virgen se puede esperar, y por ella nos le podemos prometer. Ya tenemos la Madre, fuerça es nacer della el Hijo; su misma castidad, y pureza, nos le està señalando con el dedo, y diziendo, que es el. *Quoniam quæ Dei aduentum demonstraret sola castitas idonea est: Tanta enim est Virginitatis vis vt Deum ipsum sua vi ad humanæ vitæ communionem ducat, & hominum cum Deo familiaritatis vinculum sit*. Sola, dize san Gregorio

De Virg. cap. 2. Nisseno, la castidad pudo señalar con el dedo, y dezirnos con infalibilidad, que el Hijo de Dios ha venido al mundo. Porque es tan grande su fuerça, que como piedra iman ha tirado de Dios, y le ha obligado a tratarse como hombre, y ha sido el vinculo de la amistad, y familiaridad del hombre con Dios. Por comunicar con esta Virgen, gusta Dios de encarnar, por tratar familiarmẽte con ella, por solazarse en sus virginales entrañas, por andar en sus braços, por tomar de sus pechos la leche. Porque como Dios es la misma pureza, ninguna cosa le ha podido ser tan agradable, y graciosa, como la que ha hallado en su Madre. *Mulier gratiosa inueniet, & fulciet gloriam*.

Que nos dixo aquel sabio Dotor Alcuino a este proposito? *Fuit Virgo vt lana mundissima, & virginitate clarissima*. Sabed que esta Virgen fue mas blanca, y mas limpia, que la lana, que vence en blancura los copos de nieue, lucidissima como las hebras de oro, y raios del Sol. Pues que nos prometemos de tanta pureza? *Ex hoc talis, ac tanta vt sola digna fieret diuinitatẽ in se recipere Filij Dei*. Por ella subirà esta Señora a tantà cumbre de alteza, que sola serà la digna de recebir en si la diuinidad del Hijo de Dios. Y declarãdo mas esta verdad, añade este Dotor. *Sicut conchilij sanguinem suscipit lana, vt ex ea purpura fiat imperiali maiestate tantummodo digna, ita Spiritus Sactus superuenit in beatam Virginem, vt quasi lana fieret diuinitate purpurata solum modo æterno Imperatore indui dignissima*. Assi como la lana puesta en el tinte recibe el color de la purpura, con la sangre del pez, y dessa lana tenida se haze el vestido, que solo puede ponerse el Emperador de la tierra. Assi el Espiritu diuino riñò a esta Virgen soberana, como a la lana pura, y finissima, de tal, y tã diuina gracia, que quedò hecha purpura Real, de que solo se pudo vestir

Lib. 3. de Trinitate, cap. 4.

el eterno Emperador de cielos, y tierra. O Virgẽ soberana, de expectaciõ sobre eminente apoiada con tu mas q̃ Angelica pureza: en ti tienen puestos los ojos todos los hijos de Adã, los q̃ hã precedido, los q̃ son, y seran, como en la vnica esperança suia, en quiẽ tienẽ librada su redẽpciõ, y rescate, como en la vnica Madre, q̃ nos ha de dar al Redemptor, y Saluador de todo nuestro linage.

Vueluo io aora sobre los hijos de Adã, y pregunto, quiẽ serà el hõbre de grãde expectaciõ, de quiẽ se pueda prometer el mũdo cosas grãdiosas? Por cierto el castissimo, y amador entrañable de la virginidad, y pureza. Grãde figura se puede leuãtar deste Varõ, y singular pronostico se puede hazer del. Sueña Ioseph, y estãdo durmiẽdo le parece que el Sol, y Luna, y estrellas, le reuerẽciã, y adorã. *Vidi per somniũ Solẽ, & Lunã, & stellas vndecim adorare me.* Sueña otra noche, y ve, q̃ hauiendo segado vn manojo de espigas, y cada vno de sus hermanos otro como el, se le uãtò, y puso en pie el de Ioseph, y los de sus hermanos se inclinaron, y postrarõ en tierra, y adorarõ, y reconocierõ por superior al q̃ hauia segado Ioseph. Quiero las io hauer aora cõ los Astros del cielo, y hazelles vna pregunta. Dezidme Sol, Luna, y estrellas, q̃ haueis visto en este mãcebo, q̃ estãdo aũ dormido le venerais, y adorais? Por cierto no otra cosa, dizẽ los Astros, sino la pureza suia, en q̃ a nosotros mismos nos vẽce: porq̃ no hai claridad como la q̃ se descubre en el cuerpo, y alma del virgen; y si nosotros queremos correr parejas con ella, nos gana la palma, y triũfa de todos. *Triũphat in terris coronata incòinquinatorũ certaminũ præmiũ vincẽs.* Vemos en este mãcebo vnos ojos castissimos, siempre cerrados, para q̃ no entrẽ por sus lũbreras las especies inmũdas; vnos oidos tapiados, para no oir la voz de la sangre; vna lẽgua castissima, para no pronũciar palabra indeceẽte; vnas manos recatadas, como si estuuierã llenas de ojos; vnos pies q̃ sacudẽ el poluo mas menudo, q̃ leuãta la tierra; vn coraçõ en quiẽ no se imprimen, ni por sueños, imaginaciones lascinas, q̃ mucho q̃ le adoremos, y reuerẽciemos los Astros del cielo? Assi discurriò S. Aldelmo: *Vt nũ immeritò à limpidissimis Solis, & Lunæ luminibus, ac residuis stellarũ sideribus somno sopitus adorari, veneraríq; videatur.* No sin buen porq̃ adoran a Ioseph, Sol, Luna, y estrellas, estãdo dormido, porq̃ reconocẽ los vẽce en pureza: adiuinã, q̃ como ellos son los Astros superiores, q̃ gouiernã el mundo, è influiẽ en los mortales vida, y salud; assi Ioseph ha de tener por su pureza grãde imperio en la tierra, y ha de merecer el nõbre de Saluador de los hõbres. Varõ tã casto, fuerça es ser hõbre de grande espectacion. *De Virg.*

Que significã los manojos de los onze hermanos, postrados en tierra adorar al de Ioseph, y este como superior leuantarse sobre ellos, recibiendo la adoracion que le ofrecen? Sino enseñarnos, quan superiores son los merecimiẽtos de los castos, y virgines, y quan bien granados los manojos de sus virtudes, y obras.

Filius accrescẽs Ioseph, filius accrescẽs. Hijo crecido y descollado es Ioseph entre todos sus hermanos, le dize su buẽ padre estando para morir. Como si digera: El manojo de Ioseph vence a los de sus hermanos, el maior, y el mas crecido, y el mas bien granado de todos: cõ esta bẽdicion viene la q̃ dio el S. Moises. *De benedictionibus Domini terra eius, de pomis fructuũ Solis, & Lunæ.* Donde leiò el Heb. *De maturationis, & electionis Lunæ fructibus, de preciosis in auro, & argẽto gẽmis.* O Ioseph, Dios te ha hecha do su bẽdiciõ, porq̃ se junta la Lu-

Gen. 37.

Sap. 4.

Gen. 49.

Deut. 33.

na cõ el Sol, para sazonar, y madurar los frutos con q̃ te regales, y las piedras preciosas cõ q̃ te enjoies, y pongas de gala: todo lo sacarà del Cornucopiæ, y te lo põdrà en la mano. De dõde a Ioseph tãta requeza, gala, y abũdãcia de frutos? Por cierto de su castidad, y pureza. Porq̃ de quiẽ la guarda, como el, todo se puede esperar, no es mucho, q̃ sus hermanos le reconozcã, y se hallen necesitados de su aiuda, y fauor. Grãdes erã los merecimiẽtos del Bienauẽturado S. Leãdro, biẽ crecidos, y bien granados los manojos de sus virtudes, y obras; y cõ todo los rinde, y humilla a los de vna hermana suia, q̃ professaba castidad, y pureza: y assi la dize entre otras muchas razones: *Tu apud Christũ tu tamẽ meũ; amor tuos in Christo erit indulgẽtia mea; vindicta quæ mihi debetur castitatis tuæ sedabitur intercessione; sit mihi integritas tua causa veniæ, quæ tibi erit causa coronæ.* Tu Virgẽ eres mi seguridad, y defensa, delãte de Christo mi Señor, y luez: el amor q̃ tu le tienes, serà mi indulgẽcia plenaria: y la vengança q̃ amenaza a mi cabeça, por mis culpas, se suspẽderà por tu intercesiõ: tu entereza, y virginidad me serà a mi causa de perdõ, como a ti lo es de premio, y corona. Tãto como esto se puede esperar de vna Virgen.

Al cõtrario del hõbre lasciuo, se puede esperar mui poco, y descõfiar mucho. Que teme el S. Iob de si, si lo fuesse? Oigamoslo de su boca: *Iob 31.* *Quã partẽ haberet in me Deus de super, & hæreditatẽ omnipotẽs de excelsis? Nõne perditio est iniquo, & alienatio operãtibus iniquitatem?* Que parte tendrà Dios en mi, o q̃ herẽcia podria esperar de mi? Como si digera: No tiene q̃ ver Dios en el hõbre deshonesto, no toca a Dios potẽcia, ni sentido, cuerpo, ni alma del q̃ no es casto: no le mira Dios como haziẽda suia, ni

A como heredad, de q̃ espera ganãcia. El hõbre sensual es cosa perdida, y la torpeza es perdicion de todos los bienes, de vida, salud, hõra, y haziẽda. Mui digno es de reparar q̃ el Rei Salomõ dexasse tan cargado de pechos, y tributos el Reino, q̃ en muriendo clamassẽ todos al heredero su Hijo, pidiẽdo aliuio del iugo incõportable, q̃ les hauia puesto su padre. Qual pudo ser la causa, de q̃ vn Rei tã pacifico impusiesse tãta carga a su Reino? Que si fuera belicoso como su padre Dauid, y anduuiera siẽpre en frõteras, con las armas en la mano, no fuera marauilla multiplicar tributos, y pechos, para sustẽtar los soldados. El V.P. Gaspar Sãchez juzga, q̃ todo este apuramiẽto del Reino, procedio de las inumerables mugeres, q̃ tuuo el Rei Salomõ, Cõcubinas, y Reinas, las quales obligarõ al triste Rei, para cũplir cõ ellas, a cargar mas el Reino de tributos, y pechos, q̃ si pusiera en campo grandes exercitos. Porq̃ no hai haziẽda q̃ baste para sustẽtar la torpeza; y las mas gruessas se hundirã en quatro dias, en abriẽdo puerta a este vicio. *Nũquid nõ perditio est iniquo?* Y lo q̃ peor es, q̃ no solo pierde su hazienda el deshonesto, y el dote de su muger, sino lãça de si a Dios, enagenãdose del. *Et alienatio operantibus iniquitatẽ.* Y debese põderar, que no como quiera le hecha de si, sino enagenãdose del, que es como perder la esperança de voluelle a cobrar, q̃ si biẽ en esta vida nũca se pierde; pero es tã dificil la vuelta de vn deshonesto, q̃ quãdo hecha a Dios de si, parece q̃ le despide, para no voluelle a tener. A este proposito son dignas de põderacion las palabras de Estefano Eduẽse: *Tota Trinitas euacuatur cũ vitæ interuenit turpitudo.* Toda la SS. Trinidad, la vierte, y derrama vn hõbre fuera de si, quando se atreuiessa vna torpeza: porque es como *Libro de sacrif.*

vna bomba, que desagua al alma de Dios, sin q̃ en ella quede vna gota de gracia ni añ de sẽtimẽto diuino.

La segunda razõ, porq̃ quiso nacer de Virgẽ, fue por ser Hijo de la mas hõrada Madre, que pudo tener, porque no pudo dar honra maior a la que le pariò, que conseruar intemerada su virginidad, y pureza. Assi nos lo dio a entender san Zenon. *Si esset aliquid Virginitate melius, Dei Filius hoc magis potuerat suæ matri præstare, cui præstiterat, vt diuinæ Virginitatis honore polleret.* Quiso mostrar a todo el mundo, quanto estimaba a su Madre, y que a quien daba la hõra de la diuina pureza, si la pudiera dar cosa maior, tambien se la diera. Desuerte, que la virginidad fue como empeño, de lo mucho que la diera, si mas la pudiera dar.

Serm. de continẽt.

Con esta razon viene la tercera, que es desear tener el Hijo de Dios Trono digno de su diuina grandeza, y naciendo de Madre Virgen, juzgò, que su virginal pureza se le daba labrado. Esta razon tocò Ricardo, de san Laurencio. *Vsque ad Beatam Virginem, non habuit Christus Tronum de ebore; sed quasi sedem plebeiam, & communem; sed in ipsa Tronum de ebore habuit, quæ prima Virginitatem vouit, & Regem Regis magni filium exaltauit, & in corde, & in vtero virginali velut in Trono eburneo grãdi colocauit, & super omnes Reges mirabilitèr magnificauit.* No se viò Dios en Trono de marfil, hasta que se viò en las entrañas, y en los braços desta purissima Virgen; era su assiento comun, y plebeio; pero en ella, por hauer sido la primera que le ofreciò su pureza con voto, hallò Dios Trono de marfil, y en el dio assiento Real esta Señora, al Rei verdadero, Hijo del grande Monarca, y grandiosamente le ensalçò, y leuantò sobre todos los Reies.

Libr. 10. de laudibus Mariæ.

A

La quarta, quiso el Hijo de Dios tener Madre de credito, y esto lo consiguiò siendo ella Virgen. Porque, como dize bien Tertuliano, la virginidad es credito de qualquier noble linage. *Pudicitia fides generis.* Quien dize Virgen, confiessa ser persona de credito, y la purifica de qualquier sospecha de falsedad, o mentira. Bien lo aduirtiò san Ambrosio: *Fides Mariæ verbis maior adscicitur, & mendatij causa remouetur.* Desele toda Fè a las palabras de Maria, por su pureza, la qual si la faltara se hiziera su verdad sospechosa. Aquella muger Samaritana, quando entrò en la ciudad de Samaria, a dar noticia del Saluador, fue diziẽdo: *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quæ cumque feci. Nunquid ipse est Christus?* Venid, y vereis a vn hombre, que me ha dicho todo quanto ha pasado por mi. Es por vẽtura el Messias, q̃ nos ha de enseñar? Repara mucho S. Iuan Crisostomo, en q̃ no entrasse esta muger resuelta mente cõfessando, como lo creia, q̃ aquel Señor era el verdadero Messias, y atribuiela a vna inmẽsa sabiduria desta muger. *Animaduerte immensam mulieris sapientiam, neque affirmat Christum esse, neque reticet, noluit se huius opinionis autorem.* Pondera, dize, la profundidad de la sabiduria desta muger, ni afirma, que aquel Señor es el Messias, ni tan poco lo calla, dexa el sentimiento suspenso, no quiere darse por autora de tan grande opinion, por juzgarse indigna, de que se diesse credito a quien tan liuianamente hauia viuido.

B

C

D

Libro de pudicitia cap. 1.

Lib. 1. in Luc. cap. 1.

Ioann 4.

Ibi.

La quinta, porque la pureza virginal era digna materia, para venir sobre ella el Espiritu-Santo, y obrar vn misterio tan sacrosanto, como lo era la Encarnaciõ del Hijo de Dios. Tratando del elemento del agua, el sagrado Escritor, dize: *Spiri-*

Genes.1. *tus Domini ferebatur super aquas.* Que espiritu del Señor se careò cõ las aguas, mostròles cariño, ibasele la inclinaciõ a este puro elemẽto. Sobre las quales palabras dixo muy biẽ Hugo: *Spiritus tanquã volũtas artificis super materiã ædificij faciendi, quid de quo faceret cõsiderans.* El espiritu del Señor, como quien era la volũtad, y el amor del artifice se vino àlas aguas, como materia dispuesta para hazer dellas sus obras, cielos, aues, pezes, y juntamẽte para dar vida, y alma a la tierra. Pues q̃ viò el Espiritu-Sãto en las aguas? Notòlo biẽ Tertuliano: *Libro de Bapt.c.3.* *Solus liquor materia perfecta, simplex, læta, de suo pura, dignũ Deo vectaculũ subiisciebat.* El liquor solo se mostrò de sde su principio perfeta materia, substancia cabal, sencilla, y alegre, y de su condicion natural, Virgen, y pura. Bastabala esta prerogatiua para ser apropòsito para los intentos de Dios. A este modo podemos pẽsar, q̃ el dia q̃ vio la Magestad del Señor, siẽpre Virgẽ a su Sãtissima Madre, la hallò dispuesta para hazer de su substancia la maior obra, que pudo caber en su entendimiento diuino.

La Sexta, quisò escoger vna Madre de tã estremada pureza, para nacer della Niño tã virginal, q̃ mostrarà ser Hijo de Dios. Esta fue põderacion de S. Maximo, q̃ llama a este Señor: *Hom.6.* *Virginalis puer.* Porq̃ assi como nace del Padre virginal Hijo, nazca tãbien de la Madre virginal hõbre. Y conforme a esto añade en otra Homil. *Hom.3.* *Natus est ab intacta fœmina, vt eã pariter, & hominem testaretur partus humanus, & Deũ probaret æterna Virginitas.* Nace este Señor de Madre Virgen, para q̃ el hauerle parido Muger, testificasse el ser hõbre, y el hauer nacido de Virgẽ eterna, igualmẽte cõprobase ser Hijo de Dios. Donde es mucho de considerar esta igualdad, o paridad. Porq̃ tã cierto testimonio de su diuinidad es, ser Hijo de Virgẽ, como lo es de su humanidad, ser Hijo natural de Muger.

Cõcluio este punto cõ dezir, q̃ la virginidad y pureza desta Señora fue tã sobre toda medida, q̃ quirien do Christo nuestro Señor auentajarse en darnos exemplo de vna rara humildad, quiso medilla con la virginidad de su Madre. Y assi dixo san Ildeberto? *Hoc ab ortu vsque ad occasum vitæ satagens Christus, vt sicut in Matre specialis, & sine exemplo fuit integritas, sic, & in Filio singularis, & vnica esset humilitas.* Puso el Saluador del mundo parricular cuidado desde que naciò hasta que muriò, q̃ assi como floreciò en su Santissima Madre vna virginidad singular, y sin exemplo, assi en quiẽ era su Hijo se viesse vna especialissima humildad, qual no se huuiesse visto en el mundo. *In prosa de Natali.*

§. IIII.

El recogimiento de la Santissima Virgen, la dispuso para ser Madre de Dios.

Et ingressus Angelus ad eã. El segundo apoio de la expectaciõ desta Señora, es su recogimiento, y clausura, la qual fue tã grãde, q̃ como põdera sobre este lugar S. Ambrosio: *Nullus hominũ videret, solus Angelus reperiret.* Ningũ hõbre pudiera merecer verla el rostro, y solo vn Angel del cielo tuuiera tino, para encontrar con ella. En esta Virgẽ escõdida tenia Salomõ puestos los ojos, quãdo calificò por raro milagro, hallar camino para vella. *Prou.30.* *Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro, viam aquilæ in cœlo, viam nauis in medio mari, & viam colubri supra petram, & viam viri ad adolescentulam.* *Ibid.*

Tres

Sic in Hebreo.

Tres cosas se me hazen grandemẽte dificultosas de sacar porel rastro, y calificarè por milagro, poder conocerlas. La primera es el camino q̃ lleua vna aguila por el aire. Quien descubrirà por dõde volò? La segũda es el rũbo q̃ sigue vna naue en el mar. Quiẽ podrà seguirla por el rastro q̃ dexa? La tercera es la senda de vna culebra, q̃ sube vna peña arriba. Quiẽ podrà conocer, o dezir por dõde subiò? Pero hai otra quarta mas dificil de rastrear, y es encõtrar cõ vna rara dõcella, vna Virgẽ purissima, tã escõdida, y guardada, tã incognita, y recogida, q̃ ningun hõbre sabrà quiẽ es, o dõde viue, y para hallarla, ser necessario baxar vn Angel del cielo: *Quã nullus hominũ videret, solus Angelus reperiret. Viam viri ad adolescentulam penitus ignoro.*

Y no por estar ia desposada, y cõ marido, tomaba licencia para salir de su casa, y darse a conocer. *Apud Sponsum sacra hæc, & prorsus immaculata puella commorabatur, domi se continens, eorumque, quæ ante fores gererentur nihil omninò cognitum habens, & quæ cum viris colloqui minimè consueuisset, siquidem Virginitatem sedulò seruare instituerat.* Viuia, dize san Iuan Damasceno, a la sombra de su Esposo, esta sagrada, è inmaculada Virgen, guardandose siempre, y cõtiniendose en su recogimiento, no teniendo noticia, ni conocimiento alguno, de lo que se hazia, o pasaba frontero de su puerta, claro indicio de que aun no se asomaba a la ventana, sin acostumbrar jamas a hablar palabra con hombre, como quien hauia resuelto de veras, y con proposito firme de guardar virginidad, y pureza. En las quales palabras da bien el Santo a entender, que la que no se retira de hablallos, no trata de veras de ser casta.

Orat. 1. de dormit Deipar.

En esta Virgen tan escondida pone Dios los ojos, para tenella por

A Madre. *Ecce Virgo, absconditа (in originali, concipiet) & pariet Filium.* Esta serà buena, para concebir, y parir al Hijo de Dios: porque quiere Dios por Madre a vna Virgen, libre de toda sospecha, y sola lo serà la que fuere tan escondida, è incognita. Porque aquella, cuia casa sabe el Varon, y que hai camino, y senda para ella, no puede estar libre de toda sospecha: algun malicioso podrà fingir lo que quisiere, y lo que se finge es facil venirse a creer. Quiere Dios para Madre vna Virgen tan sin sospecha, que quando se quiera mentir vna liuiandad della, no se pueda, y la posibilidad misma de mentir, se halle con piguelas, o amarras, para no poder caminar, o volar.

Isaia. 7.

B Que hombre es el de expectaciõ, de quien con fundamento vastante nos podemos prometer grãdes cosas? Por cierto el retirado, y recogido, amigo de la clausura, y enemigo de la distraiciõ, y bullicio. Cõsidere mos a los dos hermanos, Iacob, y Esau, y aduirtamos lo q̃ dellos nos dize el Texto sagrado. *Iacob vir simplex habitãs in Tabernaculis.* Y los Setẽta: *Habitãs domũ.* Y el Caldeo: *Vir integer minister doctrinæ.* Era Iacob varõ sencillo, amigo del recogimiẽto, q̃ guardaba siẽpre la casa, hõbre dado a la meditaciõ, y lecciõ, amigo de la quietud, y retiro. Porq̃ sencillo? Porq̃ era recogido, y guardaba clausura, como biẽ lo aduirtiò S.

Gen. 25.

C

D Greg. *Iacob vir simplex in domo habitare perhibetur, quia nimirũ omnes qui in curis exterioribus spargi refugiũt, simplices in cogitatione atq; in conscientiæ suæ habitatione cõsistunt.* Era sẽcillo, porq̃ no era esparcido en cuidados exteriores, ni en negocios del siglo. Porq̃ los q̃ reusan derramarse en cosas de fuera, y viuẽ en lo interior de sus almas, y en quietud, y sosiego de su pẽsamiẽto, cõ vna sãta simplicidad y pureza de costumbres, sin mezcla

Libr. 3. Mor. capit. 8.

de afectos viciosos, ni de inquietudes de olas amargas. Dificil cosa es entrar rio dulce en el mar, y hazer curso entre las aguas salobres, y no mezclarse con ellas, y participar de su amargura, y salitre: assi tãbien lo serà tratar mucho en el siglo, y discurrir por calles, y plaças, y cõuersar cõ toda suerte de personas, y hallarse en los corrillos de la gẽte vulgar, q̃ todo es vn mar de aguas salobres, y cõseruar dulçura, y pureza de santas costũbres. Biẽ lo llorò el Profeta Oseas esto en sus feligreses: *Ephraim in populis ipse commiscebatur.* Y Dauid en todos los del pueblo de Dios: *Et cõmixti sunt inter gẽtes, & didicerũt opera eorũ.* Si Ephrain se mezcla en los pueblos, y entra el agua dulce en el mar, como dexarà de hazerse salobre? Y si los del pueblo de Dios se mezclã cõ los Gentiles, como dexarã de aprender sus costumbres, y adorar lo q̃ ellos adorã, y quemarse en el fuego en q̃ ellos se abrasan? Guarda Iacob su retiro, por cõseruarse en su simplicidad, y pureza.

Oseæ. 7.

Psalmo 105.

Su hermano Esau era de ingenio, y genio mui diferẽte. *Erat vir agricola.* O como dize el Heb. *Vir agri, gnarus venandi.* Hõbre del cãpo, q̃ no entraba en casa, grã caçador, siẽpre cõ el arco, y flecha en la mano. Destos dos hermanos, qual fue hombre de expectaciõ, Iacob, o Esau? Oigamos al santo Cardenal Pedro Damiano. *Iste prudẽter simplex fratris benedictionẽ, & primogenita, prouectus sui cautus executor accepit: ille fatuitate gnarus, quia in gladio viueret, & fratri suo velut Domino famulus seruiturus esset, audiuit. Alter lustra peragrãdo defessus, à primatus sui dignitate dejicitur: alter in conclaue, amæno vtẽs otio, ad capessendã super populos, tribusq; Monarchiam, diuinitus sublimatur.* Iacob con vna prudẽtissima simplicidad supo negociar la primogenitura, y bendiciõ de su padre, y cõ vna cauciõ cui dadosa adelantarse a su hermano, y merecer señorio, è imperio sobre el: Esau diestro, y sabio en lo q̃ no importaba, derramado, y esparcido en lo q̃ no cõuenia, fue cõdenado a vsear su vida cõ la espada, y el arco, y a seruir como criado a su hermano. El vno cansado, y molido, de andar a caça por bosques, y seluas, perdiò la primacia de hijo maior; el otro viuiendo en clausura, gozando de vn ocio, y quietud fertil, y amena, fue leuantado de Dios a ser Patriarca de doze tribus, y Monarca de vna tan numerosa familia.

Deconti-plat. Sæcul. cap. 8.

Esto mismo acõtece a los recogidos, y retirados del bullicio del mũdo, q̃ sabẽ guardar recogimiento en sus casas, si son seglares, o clausura en sus celdas, si son Religiosos: y hallã gusto en emplear biẽ las horas, las puertas adẽtro en oracion, estudio, y lecciõ: y en dar buen cobro a los negocios, q̃ estã a su cargo. A estos tales se les debẽ las Dignidades, las prelacias, los puestos hõrosos, el gouierno de las Prouincias, y Reinos. Estos son los q̃ se alçã cõ la bẽdiciõ de Dios, y como otro Iacob alcãçan la ciencia, y sabiduria, de hazer, y forjar hõbres santos, y los enriqueze Dios cõ trabajos lucidos, y ellos enriquecẽ la Iglesia con ellos. Pero al cõtrario los seglares, distraidos, y desterrados como Esau, los q̃ no sabẽ viuir en clausura vna hora, ni q̃ cosa es recogimiento, o retiro, gastan la vida, y el tiempo, andando siẽpre a caça cõ arco, y flecha en las manos, clauãdo cõ murmuraciones a vnos, y a otros, cõ quemaçones, y palabras de afrẽta; quiera Dios q̃ no sea con solicitaciones a otras: y por lo menos perdiẽdo el tiẽpo, y haziẽdo tiros al aire, no sacãdo otro interes de su caça, sino culpas, y penas. Aquel serà hõbre de expectaciõ, q̃ supiere guardar recogimiẽto, y clausura, como la Santissima Virgen.

Assi

Assi mismo nunca tendrè por persona de mucha expectacion, ni en letras, ni en gouierno, ni en perfecion Religiosa, al que siempre le bullen los pies por salir de casa, y le es la clausura violẽta. Y se verifica en el lo que dixo el Profera Ieremias: *Ser. 14.* *Qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit, & Domino non placuit*, cap. 14. Lo que le saca de casa es, no la necessidad, sino la inclinacion, por no poder quetarse en la celda. Persuadase, que tanto salir no es gusto de Dios, ni le obliga con ello.

En el recogimiento desta Santissima Virgen se assegurò su pureza. Llama a esta Señora san Ildefonso: *Lib. 4. de Virg. capit. 1.* *Virgo indubitata.* Virgen indubitada, de quien no se puede, ni ha podido tener duda, o sospecha, por su estremada clausura; y si huuiera dado facilmente entrada a visita de hombre, pudiera ponerse en duda su pureza. Dixo mui bien san Isidoro Pelusiota: *Pupillæ in oculis veluti Virgines in thalamo sunt co ocatæ, ciliis, palpebris tanquam velis tectæ. Æquum itaque fuerit prudenti ratione eas regi, ac tutari, vt assiduè quidem erubescant, pudeatque eorum quæ oportet.* Debeseles a las virgines, y doncellas, lo que a las niñas de los ojos, las quales estan en su retiro, como las virgines en su talamo, cubiertas, y defendidas con pestañas, cejas, y parpados, como con vnos velos, para conseruallas inuioladas, y puras, conuiene moderallas, y regillas con mucha prudencia, para que tomen estilo de frequentemente correrse, de lo que merece causar verguença, y de ninguna cosa debia correrse tanto vna virgen, como de ver, y ser vista.

No podrà guardarse bien la virgen vaga, y liuiana. Mui digno es de consideracion, que el Arca del testamento tenia para guarda suia la lei de Dios, la vrna, y la vara, y exteriormente estaba cubierta de sargas de cilicio; andaba sobre hombros de Sacerdotes, y con todos estos resguardos, vna vez que saliò a vistas, la captiuaron los Filisteos. Assi lo pondera el santo Profeta Rei. *Et tradidit in captiuitatem virtutem eorum, & pulchritudinem eorum in manus inimici.* Entregò Dios el Arca, que era virtud, fortaleza, y hermosura del pueblo, para que sus enemigos la lleuasien captiua, no mas de por sacalla a vistas del retiro en que estaba. Y pondera el Profeta dos dotes que el Arca tenia, el vno de forraleza, y el otro de hermosura, y pudo mas la hermosura, para entregalla, que la virtud, y fortaleza, para defendella. *Psal. 77.*

Lo mismo podemos temer de qualquier virgen, que aunque tenga para su guarda, y defensa la obseruancia de la lei, frequencia de comuniones, leccion de libros santos, y deuotos, gouierno de Padres espirituales, aunque ande vestida de silicio; si fuere vaga, y no guardare recogimiento, correrà riesgo de verse captiua; y aunque sea varonil, y constante, podrà mas su hermosura, y la flor de su virginidad para vencella, que su valor, y fortaleza, para asseguralla.

Bien conocia el Esposo santissimo, que nunca era de sobra qualquier guarda, y clausura de su Esposa, quando dize della: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea; si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Si mi Esposa es vn castillo fuerte, no le harà daño ponelle torreones, que la guarden, y defiendan; y si fuere necessario hazerlos de plata, no perdonemos a gasto, que *Cant. 8.*

mui buen empleo serà de qualquiera riqueza, assegurar a la Esposa: si acaso es vaga, y curiosa, amiga de salir, ver, y ser vista, cerremos la puerta, y ajustemos en sus marcos tablas fuertes de cedro, para que no leuante alguna, y se salga de la clausura. Parece, que reconociò en este modo de hablar, la inclinacion, que algunas tienen a salir, y ser vistas.

§. V.

Como saludò el Angel a la Santissima Virgen, y como fue recebida della la salutacion.

AVe gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus. En viendose el Angel delante desta soberana Señora, con vna cortesia, y humildad admirable, la hablò en su lenguage Angelical, y la dixo: Salucos Dios la llena de gracia, el Señor està Señora con vos; bendita sois entre todas las mugeres. Con misterio reparò el Bienauenturado san Laurẽcio Iustiniano, en esta salutacion del Archangel. *Ipsius gratiæ plenitudinem cælestis nuntius persensit, cognouit, manifestauit, & dixit: Aue gratia plena.* En viendo el Angel a la Virgen, sintiò la plenitud de su gracia, conociola, y manifestola, diziendo: Dios os salue la llena de gracia. Reparò en la palabra *Persensit.* Sintiò con grande vineza la plenitud de la gracia. Mucho mas viuamente que Isac, quando se le puso Iacob delãte con la fragrancia de sus vestidos, y dixo: *Ecce odor Filij mei quasi odor agri pleni cui benedixit Dominus.* O q̃ suauidad de olores exhala mi Hijo, como vn campo lleno de varias, y oloriſisimas flores, a quien Dios ha echado su bendicion! Assi el Angel sintiò tal fragrancia, y olor de virtudes, y gracias, que reconociò, que eran exhalaciones de vn Paraiso, en quien estaba Dios, y le hauia hechado vna copiosisima, y celestial bendicion. Oliò en ella la plenitud de todas las gracias, diole vn olor, y fragrancia de Dios, que viuia en ella de assiento, reconociò la bẽdicion, que le hauia hechado el Señor de los cielos. *Persensit, cognouit, manifestauit, & dixit.* Sintiò la plenitud de su gracia, reconociola, y no pudiendo callalla, abriò su boca, y la saludò como a su Reina, y Señora, dignisima de toda la honra, y la escogida, y amada, singularmente de Dios.

Aue gratia plena, Dominus tecum. En hora buena esteis la llena de gracia, el Señor està Señora con vos. Repara el Bienauenturado san Bernardo en estas palabras. Quien es este Señor, que està con la Virgen Santisima? Porque si es el Hijo de Dios, como viniendo el Angel para hazelle lugar, el mismo Señor preuiene, y se adelanta a tomalle? Y si es el Eterno Padre, como embiando la embaxada, preuiene al Embaxador? *Itane velocior Angelo fuit Deus, vt festinantem nuntium celeriter preueniret ad terras?* Responde el Santo. *Nec mirùm, nam cum esset Rex in accubitu suo, nardus Virginis dedit odorem suum, & inueniet gratiam coram oculis Domini, statimq; Rex egrediens de loco sancto suo, exultauit vt gigas ad currendam viam, & licet à summo cœlo egressio eius, nimio tamen peruolans desiderio præuenit suum nuntium ad Virginem, quam amauerat, quam elegerat, cuius decorem concupierat.* No os admireis desta prisa, porque estando el Rei de los cielos en su descanso, y en el seno del Padre, la pureza, y humildad de la Virgen, embiò su fragrancia al cielo, y hallò singular gracia en los ojos del Hijo de Dios: y luc-

Serm. de Anuntiation.

Gen. 27.

Hom. 3. in Missus est.

go salio el Rei de su Real Palacio, y se apresto con inefable gozo a hazer su viage: y aunque era el camino tan largo, volando con las alas de vn increible deseo, llegò primero que el Embaxador, y se entrò cõ su diuinidad, y especial assistencia en aquellas entrañas purissimas, para encarnar della, al punto que diesse el si: porque ia estaba prendado della, y deseaba ser Hijo suio, y tomar su purissima carne.

Quæstione 28. *Quæ cum audisset turbata est in sermone isto.* Supongo, lo que claramẽte siente, y enseña san Atanasio, que sola la Santissima Virgen vio con los ojos del alma la misma essencia del Angel san Gabriel, como era en si misma. Quiso Dios nuestro Señor, que fuesse Angel, quien trugesse esta embaxada a la Santissima Virgen. *Ne quo degenere deprauaretur affatu.* Porque, como san Leon dize, no perjudicasse a su virginidad, que la hablassen con otro idioma, que tan solamente el Angelico; qualquier otro degenerara de lo q̃ a esta Señora se le debia, y fuera lenguage disconueniente a tan estremada pureza; y assi debemos creer, que el Angel la hablò como tal, y no como hombre.

Serm. 1. de Nat. Domini.

Pues porque se turbò la Santissima Virgen, hablandola vn Angel? Porque la hablò en figura de hombre: y quien nò estrañara hablar cõ Angel, por tener estilo, y costumbre, estrañò hablar cõ varon, por ser accion peregrina, y nueua en la Virgen. Vio la essencia de Angel, con apariencia de hombre, no la turbò la vista Angelical, y espantola la humana; emparentaba mas su pureza con los Angeles, que con los hombres, y assi fue para ella peregrina vista la del hombre, y no la del Angel.

Quedò cõfusa, y turbada esta esclarecida Virgen, como ponderamui bien san Laurencio Iustiniano *Ob excellentiam diuini præsagij, quod propria merita præcellere videbatur. Cõsueuit namque humilitas sicut semper stare subse, ita dificilè finem accommodare ijs quæ supra eam esse censentur, & Virgo nihil tanti oraculi dignum in se esse cernebat.* Reconociò, que aquella embaxada significaba, y adiuinaba, y prometia dignidad mui superior a sus merecimientos, y a lo que podia caber en su humildad, y bageza; y como siempre el coraçon humilde tiene costumbre de ponerse debaxo de si, y presumir menos, de lo que puede, q̃ alcança: assi con dificultad se acomoda a creer las altezas, que vencen su virtud, y caudal. Mirose la Virgen a si, y no descubriò cosa alguna, que fuesse merecedora, ni digna de oraculo tan celestial, y diuino; y confusa, y turbada callò, y la verguença virginal la hurtò las palabras de la boca, para resaludar al Angel, con vn retorno cortes. Digna por cierto de ser escogida para ministerio tan alto, por tan rara humildad, y modestia. Assi lo Aduirtiò san Ambrosio: *Hic (pudor scilicet) in ipso cognitionis ingressu Domini Matrem commendat legentibus, & tanquam testis locuples dignam, quæ ad tale manus eligeretur adstruit, quod incubiculo, quod sola, quod salutata ab Angelo taceat.* Este santo encogimiento, que nos dà principio al conocimiento desta Señora, nos la encomienda, y pone estima de su rara virtud, y es testigo abonado, que la califica, para ser digna Madre de Dios: porque sin duda merece ser escogida para honra tan grande, la que se muestra tan escogida, y retirada, y tan sola, y tan modesta, y humilde, que saludandola vn Angel, calla, y no responde palabra. Hallose tan confusa con la honra que significaba la embaxada del Angel, y juzgose por tan indigna della, que

Serm. de Anuntiation.

Libro 1. offic. cap. 18.

se

se quedò como atonita, reuoluiendo en su pensamiento, y deseando descifrar, y entender lo que el oraculo contenia.

En esta inexpectacion desta humildissima Virgen, estuuo el apoio maior de su expectacion: porque ninguna persona es mas digna de la honra, que quien menos la presume, o espera, como al contrario, ninguno està mas lexos de la hõra, que quien mas expectacion tiene della. Preguntale el Rei Asuero a su priuado Aman, que se debia hazer cõ vn vasallo a quien el Rei deseaba honrar? *Esther. 6.* *Cogitans autem in corde suo Aman, & reputans, quod nullum alium nisi se vellet honorare respondit.* Pensaba Aman, y tenia mui asentado en su coraçon, que solo el podia esperar toda honra, y fauor de su Rei, y que en solo el tenia puestos los ojos. Esta presumpcion desapoiò su expectatiua, y nunca estuuo mas lexos de la honra, que quando mas la esperò. *1. Reg. 9.* al contrario, quan lexos estaba del coraçon de Saul, pensar que le tenia Dios escogido para Rei, quando andaba en vusca de sus jumentas, y nunca tuuo maior expectacion, que quando estuuo mas lexos della.

Bien, y a proposito desta verdad, dixo el Profeta Isaias: *Isaiæ. 2.* *Quiescite ab homine, cuius Spiritus in naribus eius est, quoniam excelsus reputatus est ipse, vel altitudo*, como san Hieronimo lee. Quando vieredes a alguno mui alentado, presumido, de grandes humos, de mucha expectacion, no os dè cuidado, que mui lexos està de verse en la honra que piensa; por el mismo caso que el se tiene por tan merecedor, y que descuella sobre todos, y se le debe la alteza, puede apearse de su pensamiento. Que otra cosa nos dize el Profeta Real? *Psal. 5.* *Decidant à cogitationibus suis.* Subieron a caballo en sus pensamientos, y caeràn del los que locamente presumen. Que otra cosa cantò la Santissima Virgen, quando dixo: *Dispersit superbos mente cordis sui?* *Luc. 1.* Presumieron los soberuios tener buen juego, entablaronle mui bien, escogieron las mejores casas, y desentablosele Dios, y hechò a rodar las piezas. Al contrario dize el Eclesiastico. *Ecel. 11.* *Insuspicabilis portauit diadema* Donde leiò la Tigurina: *Inexpectatus.* Y la Syriaca: *Qui non ascenderunt in cor.* El que menos lo sospechaba, quien menos expectacion tenia, aquel a quien no se le hauia ofrecido, esse se lleuò la corona.

Nacida viene aqui vna contrariedad de palabras, que nos dize el Profeta Real. *Psa. 130* *Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei, neque ambulaui in magnis, neque in mirabilibus superme; si non humiliter sentiebam, sed exaltaui animam meam.* Señor, dize, no se ha engreido mi coraçon, ni mis ojos han tomado altiuez, no me he passeado por cumbres, ni he deseado pisar las estrellas: he sentido humildemente de mi, y he leuantado, y engrandecido a mi alma. Que contrariedad de razones es esta? Como tan humilde, y tan leuantado? Como se adgetiua tanta altura con tanta baxeza? Reparò bien san Zenon, y dixo: *Serm. 1. sup. hunc Psalm.* *Non sibi repugnat, sed ostendit animæ esse sublimitatem, superiora vicisse. Animæ enim depressio cor elatum est, cohibitum promotio est animæ.* No hai repugnancia en estas razones, sino mucha conueniencia de la vna a la otra: porque es suma alteza, hauerse puesto en lo bajo, ni el alma està mas caida, que quando el coraçon presume, y se engrie, ni ella està en maior expectatiua de crecer, y subir, que quando mas se reuiene, y desconfia de si.

Turbose tambien, por la calidad de la salutacion, por tener tanto de alabança, que a quien no fuera tan hu-

humilde, pudiera parecella lisonja. No hai cosa, que tanto turbe a la persona humilde, ni la ponga tan atonita, como su propria alabança: y la razon principal, que dà el Angelico Doror, porque el Angel dio principio a la salutacion de la Santissima Virgen, alabandola, se funda en esta verdad. *Animo humili nihil est mirabilius, quam auditus suæ excellẽtiæ, admiratio autem maximè attentionem animi facit, & ideò Angelus volens mentem Virginis attentam reddere, ad auditum tanti misterij, ab eius laude incepit.* Al animo humilde, ninguna cosa le pone maior admiracion, que dezirle excelencias proprias, y lo q̃ a vna persona la haze estar mas atẽta, es oir cosa que mucho la admire; y por esta causa, queriendo el Angel poner mui atenta a la Santissima Virgen, para oir, y hazer concepto de misterio tan grande, comiença su salutacion alabandola. Esta salutacion tan honrosa, fue como vn trueno, que admirò grandemente a la Virgen, y la puso en vna suspension admirable, y la dispuso, para atender, y entender misterio tan alto. De lo qual debemos sacar, que quando nuestras alabanças haiã de causar tanta admiracion a quien las dezimos, que le dispongan a entender mejor los diuinos misterios, entonces se las podemos dezir; y quando se puede temer, que le han de distraer de Dios, y hazer pensar en si mismo, y vanamente agradarse de si, entonces se deben callar.

Quæstione 30. artic. 4. ad 2.

Grauemente hablò en este intento Tertuliano: *Nam est aliquid etiam apud Ethnicos metuendum, quod fascinum vocant, infeliciorem laudis, & gloriæ enormioris euentum. Hoc nos interdùm diabolo interpretamur; ipsius est enim, & boni odium: interdum Deo deputamus, illius est enim, superbiæ iudicium, extollentis humiles, & deprimentis elatos. Timebit itaque Virgo sanctior,*

Lib. de vel land. Virgin. cap. 15.

A *vel in nomine fascini, pinc aduersarium, inde Deum; illius inuidum ingenium, huius censorium lumen, & gaudebit sibi soli, & Deo nota.* Siempre (dize este Dotor) ha sido temido el aojo, aun entre los mismos Gentiles, y este suele causalle vna alabança infeliz, y vna gloria desmedida, y enorme. Y llamala assi, porque si las glorias, y alabanças no exceden los terminos ordinarios, y pasan la raia comun, se tienen por friuolas, y causan mas desaire, que honra. Este accidente de aojo, los Christianos algunas vezes le atribuimos al demonio, por el odio que tiene a todo lo bueno: otras a Dios, que tiene por oficio leuantar a los humildes, y humillar a los soberuios. Por esta causa la Virgen, por mas santa que sea, temerà debajo de nombre de aojo, ia al demonio, ia a Dios, el ingenio enuidioso de aquel, y el juicio, y cẽsura deste soberano Señor, y põdrà su gozo en verse conocida tan solamente de Dios, y de si.

B

C Aprended, Virgen, quando alguna persona llegare a alabaros, como os debeis portar. La turbacion del semblante es la que os ha de cubrir el rostro, y preuenir los peligros, que por estas alabanças vanas os pueden venir: tened la alabança por tormento, y recelad mucho no se os conuierta en perdicion, y daño.

D Reconociendo esto Salomon, dize sentenciosamente: *Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum, sic probatur homo ore laudantis.* Assi como el fuego es pena, y tormento para la plata, y el oro, assi la alabança es tormento de fuego, que abrasa al sabio, y prudente. Porque si lo fuere, serà humilde, y reconocerà, que el bien que del se dize, es testimonio que le leuantan: y si por ventura cree que se halla en el, por el mismo caso teme no lo

Prou. 27

pier-

pierda, y se repute el fauor presente, por paga, y recompensa del premio venidero. Y assi dize el Bienauentutado san Gregorio. *Cauta cõsideratione trepidat, ne aut de his de quibus laudatur, & non sunt, maius Dei iudicium subeat, aut de ijs in quibus laudatur, & sunt, competens præmium perdat.* Teme, y recela prudentemente, no venga sobre el maior juicio de Dios, y castigo del cielo, por ser alabado del bien, que no tiene, o si le tiene, no pierda el premio, que justamente se le debia. 22. Moral. cap. 5.

Assi mismo se nos dà a entender en esta sentencia, que assi como el crisol muestra lo q̃ hai en el oro, y en la plata, assi las palabras de quiẽ alaba, descubren lo que hai, en quiẽ es alabado: porque en el fuego se conoce lo que hai de escoria en el oro, lo que hai de peso, y valor; y si el oro es puro no pierde nada en el fuego, y sale del con tanto peso, como entrò en el; y la plata sale con mas. Porque para purificarse en el crisol la plata, hechan alguna cantidad de plomo, que lleua en si alguna mezcla de plata; la qual no se cõsume en el fuego con el plomo, mas antes se llega a la plata, y assi sale crecida, y con maior augmento. Al contrario, si el oro, y la plata tienen mucha escoria, el fuego lo descubre, y consumiendolo, lo que entrò en el crisol con peso, en el se desuanece, y se conuierte en humo. A este modo experimentamos, que el hombre sabio, y humilde, por mas que le alaben, perseuera siempre el mismo, y no pierde el peso de su grauedad, y conocimiento proprio, ni sale de la alabança vano, ni engreido, antes mas agradecido a Dios, y mas humilde en si mismo, como al contrario el vano, y altiuo se desuanece con los proprios loores, y pierde el peso de humildad, y modestia, y se resuelue en humo, y

A vapor de vanidad. Assi lo siente el Bienauenturado san Gregorio: *Argentum, vel aurum, si reprobum est, igne consummitur, si probum igne declaratur; sic nimirum est sensus operantis, nam qualis sit, in eo quod laudatur ostenditur; si enim se auditis laudibus extollit, quid iste alium, quam argentum reprobum fuit, quem fornax linguæ consumpsit? Si autem fauores suos audiens, ad superni iudicij considerationem reddit, ac ne de his apud occultum arbitrum grauetur, metuit, quasi expurgationis igne ad magnitudinem claritatis excrescit, & vnde incendium trepidationis sustinet, inde clarius effulget.* El fuego descubre los quilates del oro, y la alabança los del justo; el oro que se consume en el fuego es falso, y digno de ser reprobado; el fino sale con mas resplandor: quien alabado se engrie, oro falso es, pues el crisol de la lẽgua le consume; quien oiendo fauores, recorre a superior Tribunal, y ve que aquel crisol halla mucho que consumir, y gastar, este sale de sus alabanças, quanto mas receloso, mas purificado, y quanto mas cauto, mas resplandeciente. Que acrisolada sale la Virgen de las alabanças de san Gabriel, no ha perdido en ellas adarme de peso, antes ha recibido, y recobrado con ellas maiores augmentos de modestia, y humildad, y agradecimiento a Dios nuestro Señor. Supr.

Turbata est. Turbose, porque gustò de turbarse, y como Señora de sus afectos quiso mostrar el que pedia el trance de aquella ocasion. Conuenia a la virginal verguença suia turbarse, por verse a solas con quien venia en trage, y figura de hõbre; y tocaba a su profunda humildad, no quedarse serena, y cõ el mismo semblante, viendose alabar con tan grandes encomios, aunque fuesse de vn Angel. No se perturbò, porque si bien su fortaleza dio lugar a Bernard. Semo. 3. sup Missus est. Hieroni. Epist. 6. ad Letã. sic Ambros. ibi.

la

la turbacion; pero no a que se perturbasse su animo, ni se inquietasse su espiritu, ni se anublasse la serenidad de aquel cielo, ni se enturbiassen aquellos cristales de su purissimo rostro. Oiò con silencio sus loores, y pusose consigo a pensar el fin, y el intento de salutacion tan honrosa. Pretendia Dios nuestro Señor, que aquella humildissima Virgen, no estrañasse el misterio tan soberano, y diuino, de la Encarnacion del Hijo de Dios, que queria obrar en ella; por hallarse sin los dones, y gracias, q̃ pedia la dignidad de Madre del Verbo diuino; y por esso ordenò al Angel, que en la salutacion la presentasse las excelencias, con que Dios la hauia preuenido, y dispuesto, para hazella digna Madre de su Santissimo Hijo. Mas como se le huian los principios deste discurso, mostrò su admirable prudencia, en ponerse a pensar, que fin podia calificar aquella salutacion por segura. *Et cogitabat qualis esset ista salutatio.* Ni se debe creer, que sospechò, ni recelò cosa mala su celestial pureza, porque es mancha de la virginidad, ser sospechosa en materia no limpia.

P. Maldonat.

P. Tolet.

Si juzgo io, que pensò acertadamente, quien dixo, que el temor, y sobresalto desta Señora, naciò del amor entrañable, que tenia a su virginal pureza: porque nunca reinò el amor, sin tener a su lado al sobresalto, y temor. Sabia esta Señora, que toda la bendicion de las mugeres, en aquel siglo, era ser madres, y dar hijos al mundo; y como el Angel la saludò, como a bendita singularmãte entre todas, recelò si hauia de ser esta gloria con menoscabo de su pureza; y como era tanto el amor con que la celaba, se le consiguiò el sobresalto, y temor.

A

§. VI.

Sossiega el Angel, y quieta a la Santissima Virgen, declarandole su embaxada.

B

NE timeas Maria inueniſti gratiam apud Deum. No temas, Señora, la dize el Angel, que haueis hallado gracia a la par de Dios, vna gracia tan superior, y diuina, que corre parejas con Dios, en quanto vna criatura las puede correr. Haueis hallado gracia de ser Madre de Dios. *Gratiam apud Deum.* Apoio desta expectacion, fue la admirable diligencia, solicitud, y cuidado, con que la Virgen Santissima buscò esta gracia con Dios, que si quien busca halla, la que tanto bien hallò, grande diligencia puso en buscalle. Biẽ dize san Iuan Damasceno: *Sanè gratiam ea inuenit, quæ gratiam merebatur, inuenit gratiam, quæ gratiæ labores excoluerat; ac copiosam gratiæ segetem collegerat.* Hallò gracia, la que puso solicitud, y cuidado en su labor, y cultura, y cogio mieses abũdantes della. Añade este santo Doctor: *Duplicis Virginitatis nauem in columem seruauerat, animamque non minus, quam corpus Virginem custodierat, vnde etiam corpori Virginitas constabat.* *Et sic abyssum gratiæ inuenit.* Hizose a la vela en vn nauio de altoborde, de vna doble, y consumada virginidad de alma, y de cuerpo, y supo guardar su alma tan Virgen, y pura, como el cuerpo, y verter en el cuerpo lo que en el alma tenia; y assi vino a hallar el abismo de gracia. Considero io a Dios nuestro Señor, como a vn mar inmenso, que tiene sus orillas, y profundidades. Aquel anda

C

Orat. 1. de Dormition. Deiparæ.

D

por

por las orillas de Dios, que tiene mas superficial noticia de sus grandezas, mas somera estima, mas tibio, y remiso el amor. Este tal halla gracia en aquel pielago della; pero mas vulgar, y ordinaria. Aquel entra en lo hondo de Dios, que mas profundamente le conoce, y le estima, y mas feruientemente le ama: Este tal encuentra con el abismo, sin suelo de gracia, y assi la recoge con maior abundancia, y largueza. El que anda por las orillas, costea en vna humilde, y pobre varquilla, que es vn modo de vida comun, y ordinario, contentandose con guardar la lei de Dios buenamente, sin aspirar a los consejos de la perfecion Euangelica. Pero el que quiere entrar en las profundidades de Dios, enuarcase en grande nauio de vn modo de vida perfeta, con grande pureza de cuerpo, y de alma; extraordinaria mortificacion de passiones, y afetos; continuo exercicio de virtudes verdaderas, y solidas, con que negocia especialissimas gracias, y dones auentajados del Espiritu-Santo.

Dize pues san Iuan Damasceno desta esclarecida Virgen, que aprestò vn grande nauio de vna virginidad doble, y purissima de alma, y de cuerpo, con vna santidad, y perfecion, mas que Angelica, y con su buena diligencia entrò en las honduras de Dios, y negociò vna gracia a la par de Dios, de Madre dignissima suia. *Abyssum gratiæ inuenit.* Hallò vn abismo, sin suelo de gracia, que aunque hechemos la sonda, no le podremos apear. Mui biẽ pondero esta gracia el Angelico Dotor:

Opusc. 8. *Magnum est in Sanctis habere tantum de gratia; vt santificet animam. Sed anima Beatæ Virginis ita fuit plena, quod ex ea refudit gratiam in carnem, vt de ipsa conciperet Filium Dei.* Mui grande cosa es en qualquier Santo, tener tanta gracia, que le santifique el alma; pero la desta Señora estuuo tan llena de gracia, que vertiò della en su cuerpo, y le santificò de suerte que mereciò conecbir de su carne, y sangre purissima, al Hijo de Dios. Y assi como la Luna quando se corona, parece que se dobla, y se descubre, y dà a conocer en otro sitio: assi la gracia del alma desta soberana Señora, salia del alma al cuerpo, y parece que su santidad, y pureza se daba a conocer en su purissima carne. Añade el Dotor Angelico. *Magnum est in quolibet Sancto, quando habet tantum de gratia, quod sufficit ad salutem multorum; sed quando haberet tantum, quod sufficit ad salutem omnium hominum de mundo, hoc esset maximum, & hoc est in Christo, & in Maria.* Grande excelencia es la de vn Santo, quando recoge tanta gracia, que puede verter della en otros para su salud, y remedio; pero si fuesse tanta su gracia, que tuuiesse para comunicar della con todos, esta seria vna excelencia, qual no puede pensarse maior, y solamente puede hallarse en Christo nuestro Señor, y en su Madre Santissima.

Finalmente hallò esta Virgen tãta abundancia de gracia, que como quien se llega a vna caudalosa fuẽte, siente el rocio que della sube, y vna como marea, con que se tiempla, y refresca: assi hasta el mismo Archangel, y Embaxador celestial, como arriba se dixo: *Plenitudinem gratiæ persensit.* Sintiò la abundancia de gracia, y vna marea diuina, y vno como rocio, que le causò vn increible refrigerio: y desde aquella hora, acà le sienten los que acuden a esta Señora, y con deuocion, y humildad la saludan, que por destemplados que se hallen con el ardor de sus passiones, puestos a los embates de su virginal marea, sienten vn rocio, con que se tiemplan, y experi-

mentan vn celestial refrigerio.

Este abismo de gracia pudo negociar la Virgen con su diligencia, y cuidado. Y como dize el Texto Arabigo: *Lucrata es gratiam.* No ha sido hallazgo de sola ventura, ha sido logro, y ganancia, dignamente merecida. Por esso dixo Salomon: *Prou. 11* *Mulier gratiosa inueniet gloriam, & robusti obtinebunt diuitias.* La muger graciosa, con su buena diligencia se harà digna de vna grande gloria, y su pureza, y castidad, solicitud, y cuidado se la pondran en la mano. Y los varones esforçados, que saben vencerse, y hazerse violencia, negociaràn grande gracia, no solo para santificar sus almas, sino para verter en sus cuerpos, y mitigar sus passiones, y alentar sus flaquezas. Y no solamente la negociaràn para si, sino para otros muchos, los padres para sus hijos, los Confessores para sus penitentes, los Maestros para sus discipulos, los Predicadores para sus oientes, y cada vno para sus amigos, conocidos, y deudos. Y lo que es mas admirable, qualquiera que se llegare a conuersar, y tratar a vn Varon destos, sentirà la fragrancia, y el olor de su gracia, como de vn Paraiso, o el refrigerio, y rocio, que se siente de la vezindad de vna fresca, y caudalosa fuente. Porque la gracia interior mana, y se vierte del alma en el cuerpo, y de la conciencia sale a la sobrehaz, y se muestra en el hombre exterior, y haze en el ostentacion de sus riquezas, y dones.

Ne timeas Maria (dize san Bernardo) *ne mireris Angelum venientem, & maior Angelo venit, ne mireris Angelum Domini, & Dominus Angeli secũ; quid ni videas Angelum cum iam Angelicè viua? Quid ni visitet Angelus vitæ sociam? Quid ni salutet ciuẽ sanctorum, & domesticam Dei? Angelica planè vita Virginitas.* No temais, Señora, la

A dize el Angel, ni os admireis, que hage vn Angel a hablaros, otro Señor viene a estar con vos, mucho maior que los Angeles; no os cause marauilla la vista de vn Angel, que el Señor del Angel viene con el. Que mucho, Señora, veais a vn Angel, viuiendo Angelicalmente? Que mucho visite vn Angel, a la que es compañera suia, en el modo de vida? Que marauilla salude el Angel a la Ciudadana del cielo, y domestica del diuino Palacio? Es sin duda la virginidad vida propria de Angeles.

B *Ne timeas Maria inuenisti gratiam apud Deum.* Asiegurala el Angel de su temor, y llamala por su nombre, en prendas de seguridad, como bien lo aduirtiò san Pedro Chrisologo: *In Natiuit. Mariæ.* *Ante causam dignitas Mariæ annunciatur ex nomine, nam Maria Hæbreo sermone, latinè Domina nuncupatur. Vocat ergo Angelus Dominam, vt dominatoris genitricem trepidatio desereret seruitutis, quam nasci, & vocari Dominam ipsa sui germinis facit, & imperauit authoritas.* Antes de hablar del negocio, la representa la dignidad de su persona, llamandola por su nombre, que es cifra de su excelencia, porque Maria quiere dezir la Señora: y llamandola assi, la dà a entender, que no tiene por que estar con temor, porque la nobleza del Hijo, que ha de tener, la hizo nacer Señora, y no sugeta a las leies de las otras mugeres, y que ha de correr por quenta de Dios, saualla de todas las inmundicias, en que las de mas se mancillan.

D *Eccè concipies in vterò, & paries.* Concibireis, Virgen, en vuestras entrañas, y de vuestra misma sangre, cuerpo para el Hijo de Dios. Los Setenta leieron en Isaias: *Accipies in vterò.* Recibireis, Señora, en el vientre, para dar a entender, que no hauia de interceder obra de va- *Isai. 7.*

ron.

ron. La Vulgata, y el Angel puso el Verbo compuesto, para mostrar lo primero, que hauia de ser hijo engendrado de su propria sustancia, que esso es concebir; por esso el vaso, que recibe el licor, no se dize que le concibe, porque no procede del. Lo segundo dize, que le ha de concebir, que es engendrar con ayuda de otro, porque ayudò a la formacion de aquel sacrosanto cuerpo, la virtud del Espiritu-Santo. Y dize, que le concibira en el vientre, para enseñarnos, que serà concepciõ verdadera, y no metaforica, corporal, y carnal, y no espiritual, y mental. Y alude a la generacion eterna, por la qual el Hijo de Dios, real, y verdaderamente es concebido, y engendrado del Padre, en lo interior de su ser: y juntamente se carea con la promessa hecha a Dauid: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* *Psal. 131.* Porque el vientre virginal que le ha de concebir, ha de ser de hija legitima de Dauid. Elegantemente dize Eusebio Emisseno: *Christus de carne Mariæ coagulatus, de eius formatus visceribus, de eius substantia consummatus, sanguinem etiam, quem pro Maria obtulit, de sanguine Matris accepit.* *Hom. 1. de Nat.* Tengamos todos por verdad infalible, que Christo nuestro Señor se quajo, y amassò de la misma carne de la Santissima Virgen, y se formo de sus mismas entrañas, y no entrò en la perfecion de su ser, substancia alguna, que no fuesse de su Santissima Madre, y toda la sangre que ofrecio por ella, della solamente la recibio. Y el Venerable Dotor Francisco Suarez añade vna cosa particular: *Facile credi potest illam substantiam carnis, quam Christus assumpsit ex Virgine nunquam fuisse omnino dimissam, aut actione caloris naturalis resolutam; sed eandem omnino fuisse semper conseruatam, & Verbo Dei unitam.* *Tomo. 2. q. 27. artic. 1. disput. 1 section. 2.* Facilmente se

A

puede creer, que Christo nuestro Señor nunca desprendiò de si aquella substancia, o partecica de carne, que tomò de la Santissima Virgen, ni se resoluiò con accion del calor natural, sino que siempre la conseruò en si mismo, vnida a la personalidad diuina del Verbo.

Et paries Filium. No abortaràs al Infante, parirasle con alumbramiento feliz. Sobre las quales palabras repara bien san Ambrosio: *Non omnes sunt sicut Maria, vt dum de Spiritu-Sancto concipiunt, Verbum pariunt; sunt autem qui abortiuum excludunt Verbum, antea quam pariant.* *Hie.* No todos son como la Santissima Virgen Maria, que concibiendo de el Espiritu-Santo, sacan a luz con buen logro el proposito, que concibieron. Algunos hai, que antes de parille, le abortan, porque se les muere en el cuerpo, o lo que es admirable, se desuanece, y vuelue en aire el concepto, y en viento el proposito, como sentidamente lo dize en nombre de los tales el Profeta Isaias. *A facie tua concepimus, & quasi parturiuimus Spiritum, salutes non fecimus.* *Isai. 26.* Concebimos, Señor, mirandote a la cara grandes propositos, y se voluieron en aire, y al tiempo de parir se resoluiò todo en viento: no saliò la salud a luz, ni bien deprouecho. Esta es la singular gracia, que hallò la Santissima Virgen, de concebir, y parir felizmente al Hijo de Dios.

B

C

D

Paries filium. Hijo, y no hija. Lo primero, porque fuera cargar mucho peso en la balança del sexo femenino, dalle la maternidad, y la filiacion de Dios. Vastaba, que la muger fuesse Madre de Dios, para que se contentasse con honra tan grande, y quedasse la Encarnacion de Dios para el sexo varonil. Lo segundo, porque la infeccion

de la naturaleza la vino por el pecado del varon, y no por el de la muger, y assi fue conuiniente, que su redempcion, y remedio no la obrasse muger, sino hombre. Como lo insinua el Apostol san Pablo. Lo tercero, porque el Dios Encarnado hauia de ser cabeça de toda la Iglesia, y assi no conuenia que la honra de ser cabeça, se le quitasse al varon, pues por naturaleza lo es. Lo quarto, porque los oficios, que hauia de hazer el Dios Encarnado, de enseñar, hazer escuela, gouernar, y presidir, y ser Sacerdote, son mas proprios de varon, que no de muger. Lo quinto, porque siendo el Señor, que encarnaba Hijo por parte del Padre, no conuenia ser hija por parte de Madre. Concibiò pues la Santissima Virgen, y pariò, al que no solo era Hijo de su Padre, sino que lo hauia de ser de su Madre.

Ad Rom. 5.

Concipies, & paries. Quiso el Hijo de Dios nacer de la Santissima Virgen, como los demas hombres nacen de sus madres, por concepcion, y por parto, y no por otro camino, como Eua de Adan. Lo primero, porque desta suerte se assegurava mas la verdad de su carne, porque lo que se concibe, y nace, es de la misma naturaleza, de quien le dà el ser. Lo segundo, por vnirse, y emparentar mas con nosotros, porque si de otra suerte encarnara, aunque fuera hombre; pero no hijo de hombre, ni pudiera llamarse con propriedad nuestro hermano: y precioie tanto de sello, que quiso por este respeto nacer, como todos. Lo tercero: porque assi como quedaron infectas, y estragadas por el pecado todas las acciones del hombre, de su concepcion, nacimiento, infancia, y augmentos de vida:

Ciril. de recta fide ad Regin.

A

assi quiso nuestro Señor Iesu Christo corriendo por ellas, santificallas a todas. A este proposito dixo mui bien san Hilario: *Imago Dei inuisibilis pudorem humani exordij non recusauit, & per conceptionem, partum, vagitum, & omnes naturæ nostræ contumelias transcurrit.* Aquella diuina, è inuisible Imagen del Eterno Padre, no desdeñò, ni rehusò las humildades, o ignominias, de los principios del hombre, de su concepcion, nacimiento, lagrimas, con las otras flaquezas, y necessidades humanas, quiso correr por todas, por honrallas, y santificallas, para que ia no se corran los hombres de passar por aquello, a que se quiso sugetar el Hijo de Dios.

Lib. 2. de Trinit.

B

Lo quarto, quiso amaestrarse en ser hijo natural del hombre, para hazernos hijos adoptiuos de Dios, y aprender en su filiacion, la que deseaba estampar en nosotros, y que nuestra adopcion se originasse de su filiacion natural, como parece lo enseña san Pablo, quando dize: *Misit Deus Filium suum factum ex muliere, vt adoptionem filiorum reciperemus.* Lo quinto fue, para por este camino hazer demonstracion de su amor, quiriendo humillarse tanto por ensalçarnos, que no se corriò, ia que quiso ser hombre, de passar por todas las flaquezas de hombre, las quales juzgaron muchos ser tan indignas de Dios, q̃ tomaron ocasiõ por ellas de negar la verdad de su carne, no reparando en lo que bien ponderò san Gregorio: *Quod tanto magis Deo homo debitor fuit, quo magis pro illo indigna suscepit.* Tanto mas quedò el hombre obligado, y deudor de Dios, quanto mas se sugetò por su amor, a cosas indignas, y menos conuinientes a su diuina grandeza.

C

D

Ad Gal. 4.

Libr. 29. Mor. capit. 1.

La sexta causa de hauer querido nacer como los demas, fue por no priuar a la Santissima Virgen de la dignidad, y titulo de Madre de Dios, de tanto honor, y prouecho para esta Señora, y para todos nosotros. Conocida cosa es, quanta honra la vino a esta Señora con el titulo de Madre, pues por el es ensalçada sobre todas las criaturas, y se la debe el maior culto despues de Dios, y por este respeto fue preuenida con superior gracia a todos los Angeles, y Serafines del cielo; y a todo el linage humano le ha sido assi mismo de suma honra, q̃ vna hija de Adan haia sido promouida a vna dignidad q̃ debajo de Dios no se puede cõcebir otra maior; juntamente de mucho prouecho, tiniẽdo cõ Dios medianera de tãta autoridad, como lo es cõ el hijo su madre. Y no se puede negar, hauer sido motiuo para el Hijo de Dios, de nacer de muger, querer tener ocasion, argumento, y causa de parte del hombre, para hazerle mercedes, mouido de los ruegos, y de la intercessiõ de su Madre.

Hic erit magnus. Este vuestro Hijo Señora, dize el Angel, serà grande, no como el Baptista, q̃ como criado fue grande delante de su Dios, y Señor, sino grande de todas maneras sin relacion, en la virtud, en la palabra, en la obra, en el oficio, en el culto, y obsequio. La santidad suia serà tan grande, q̃ serà molde de toda la q̃ ha de verse en el mundo, exemplar de toda virtud. La fuerça, y virtud de su palabra serà tan grande, que ha de lleuarse al mundo tras si, y se veràn en todo el ilustres mudãças de la idolatria, al culto del verdadero Dios, de la Lei al Euangelio, desta vida sugeta a variedad, y mudança, a la otra libre, y exempta de todo. Sus obras seràn tan milagrosas, que pasmaràn al mundo, y tantas, que no puedan resumirse en los libros. Grande en el oficio, porque serà Redemptor de los hombres, Saluador del humano linage, vniuersal Pastor de todo el ganado de Dios. Sumo Sacerdote, que ha de ofrecer sacrificio por todos. Verdadero Profeta, el esperado del mundo, Rei supremo, y Monarca. Serà grande en el culto, porque todas las criaturas las deste mundo, y del otro le honraràn, y daràn veneracion, como a Dios.

Y la persona deste Señor, q̃ serà tã grãde en la verdad, dize el Profeta Isaias: *Et ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitiente.* Isaiæ. 51 Que se aparecerà como vn arbolico humilde, o vn tarai, delãte del, y como la retama de vn secaral. Y quien veamos es aquel, delante de quiẽ parecerà assi? Primeramẽte de lãte de su Padre, porq̃ acababa de dezir: *Brachiũ Domini, cui reuelatum est.* El braço del Señor, a quien se ha manifestado lo q̃ ha podido obrar en el mundo. Y entra luego diziendo, como vna grã marauilla: Subirà delãte del como vn tarai, y arbolico humilde, q̃ por nacer en tierra seca sin riego, ni jugo no desuella, ni se leuanta. Porq̃ es cosa admirable lo q̃ este Señor se humillò delante de su Padre, como sino corriera parejas cõ el, como si no se conociera a si mismo, ni supiera cuio hijo era; assi se deshizo, y se ofreciò cõ la humildad, q̃ pudiera el hõbre mas bajo del mundo. Otros entiẽden estas palabras, de lo q̃ este Señor fue en sus ojos, y en su reputaciõ. *Ascendet sicut virgultum coram se.* Porque a la medida de su grandeza fue su humildad, y como aquella fue suma, esta fue profundissima.

Et Filius altissimi vocabitur. Este vuestro Hijo, Señora, dize Gabriel, aunq̃ recibirà de vos cuerpo verdadero, pero reconocerà otro Padre superior, porq̃ lo serà el altis-

simo

simo, de quiẽ procede, como Dios de Dios verdadero. Serà llamado, dize, Hijo del altissimo, y tenido por tal en el mundo, y quando entrare en vuestras entrañas, ia vendrà Hijo del altissimo, y no necessitarà de otro padre terreno; sola vos, Señora, bastareis para vestille de carne.

Et dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius. Que trono, o silla es esta de Dauid, que a Christo nuestro bien le ha dado su Padre? Trono por cierto, y silla de Rei vniuersal del mundo, por muchos titulos, y mui eminentes. El primero, por razon de la vnion hipostatica, porque hauiendose vnido la persona del Verbo a aquella humanidad sacrosanta, quedò el hombre Dios inaugurado por Rei legitimo de todas las criaturas, assi corporales como espirituales, y todas sugetas a su imperio, y dominio. El segundo titulo es el derecho que le ha dado su redempcion, porque con redimirnos con su sangre, quedò hecho dueño, y Señor legitimo de todos los hombres, y de las criaturas materiales, sugetas a ellos, y juntamente de los espiritus celestiales, q̃ eran moradores del cielo, porque su republica se perficionò, y tuuo cõplemento cõ los hõbres redemidos por el. El tercero titulo es de la herencia, porq̃ siendo vnico Hijo verdadero de Dios, era fuerça ser heredero legitimo, y entrar en la posessiõ vniuersal de todos sus bienes. El quarto titulo es de donaciõ, porque se la hizo su Padre de todo el mundo, y el cielo, y en el instante q̃ fue cõcebido se lo puso todo en sus manos. El quinto titulo es, el q̃ le dio su merecimiento y el valor de su obediencia, passion, y muerte sagrada, por la qual todo el mundo le reconoce por Señor, y le hincan la rodilla cielo, tierra, y infierno.

A

Es assi mismo este Imperio eminente sobre todos quantos ha hauido, y puede hauer en el mundo, por la plenitud del poder. Porq̃ ningun Monarca puede mandar lo que quiere, ni es señor, ni dueño de la haziẽda, honra, y vida de sus vassallos, para disponer de todo a su gusto. Pero este Señor es Rei tan soberano, que puede ordenar todo lo q̃ quisiere, y biẽ visto le fuere, y debe ser obedecido en todo lo q̃ quisiere mãdar, y puede disponer de honras, vidas, haziendas, como fuere seruido.

B

Es tãbien ventajoso este Imperio de parte de los subditos, porq̃ ninguna criatura racional se exime de su jurisdicion, ni hõbre, ni Angel: y entre los hõbres es tan señor de los muertos, como lo es de los viuos, y su vara alcança al cielo, tierra, purgatorio, è infierno. Iuntamente se descubre su eminẽcia en la superioridad, porq̃ no tiene superior sobre si, y solamente la humanidad deste Rei està sugeta a la diuinidad, y por esta razon se intitula Rei de Reies, y Señor de Señores. Y sobre todo lo dicho, la eminencia deste Imperio se califica con la perpetuidad, porque es eterno, y no solo no se acaba con la vida mortal; pero ni con el fin del mundo, y quando se le mude la cara a este tablado en que estamos aora, haziendo nuestra figura, entonces començarà con maior pujança el Reino de Christo, y durarà mientras Dios fuere quien es. Este Imperio le gozò desde el instãte de su concepciõ; pero no quiso vsar de su vara, por merecer, y enseñarnos cõ su humildad, y obediencia, aunq̃ en algunas ocasiones sacò la vara, y vsò della, y mostrò su poder; pero despues de su muerte tomò el exercicio de su absoluto poder, y gouierno, y aora le exercita sentado a la diestra de su Padre, gouernãdo des-

C

D

de alli a todo el mundo, parte por si mismo, y parte por medio de los Ministros, y Vicarios, que tiene en el mundo.

§. VII.

La prudencia, y lei, que en esta ocasion descubriò la Santissima Virgen.

A

B

C

D

Dixit Maria ad Angelum: Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? Mui prudente se mostrò la Santissima Virgen en oir la embaxada con admirable silencio, sin interrumpir las razones del Angel, y hauiendo hecho concepto de la inefable merced, que Dios queria otorgalla, haziendola Madre de su vnigenito Hijo, no le hizo del modo con que se hauia de obrar esta gracia, yno queriendo oponerse a las trazas de Dios ni hazer, ni venir en cosa contraria a su voto: pregunta al Angel el modo como se ha de obrar tan grande misterio. Yo, dize, no conozco varon, porque me he obligado cõ voto, pues como, o de q̃ suerte se ha de hazer, Angel, esto q̃ me haueis dicho, y ofrecido? Dõde es mucho de cõsiderar la prudencia desta SS. Virgen, q̃ hauiendo tantas dificultades en la execuciò de tan alto misterio, no quiso entrar, ni salir en ellas, solamente tocò en la q̃ podia tener tope con la obligacion de su voto. Dixo bien el Eclesiastico: *In super vacuis rebus noli scrutari multipliciter.* *Eccl. 3.* No quieras escudriñar lo q̃ no te importa saber; para q̃ quieres vadear las honduras donde no tienes ocasion de peligrar? La SS. Virgen solamente quiso saber, como podia salir de aquel abismo sin suelo, sin peligrar, ni correr riesgo su voto. Otras honduras, y profundidades, que podia tener el misterio, remitiolas al poder infinito de Dios, como ella lo cantò despues, quando dixo: *Fecit in me magna qui potens est.*

Tambien es punto mui digno de considerar, que poco se empeñò su deseo de la honra tan superior, que la ofreciò el Angel, de Madre de Dios. Quanto se facilita lo que mucho se desea! Como se diuierte el pensamiento, de vuscar dificultades, en lo que a vna persona la està bien! Como se abren muchos caminos, para venir a alcançallo, y se hallan diferentes salidas de las dudas que se ofrecen! No la diuirtiò la excelencia de Madre de Dios a esta Señora, para no atender, y mirar como podia conseguirla, sin herir a su voto, y la que cifrò honra tan grande, con solo dezir: Como se harà esto? Especificò, y declarò su obligacion con manifiestas palabras, diziendo: Porque no conozco varon. La honra, que la ofrecen, la cifra, y encubre; su obligacion la manifiesta, y declara.

Quanto mas prendada se muestra esta Señora de su virginidad, q̃ de la honra de Madre de Dios! Pues ofreciendole esta, se abraza con aquella, como suponiendo, que en la pureza suia no se ha de tocar. Y assi entendiò estas palabras san Gregorio Nisseno: *Audi pudicam Virginis vocem, Angelus partum nuntiat, at illa virginitati inhæret, & integritatem Angelicæ demonstrationi anteponendam iudicat, & carnem Deo consecratam tanquam aliquod sanctum oblatum munus intactum conseruare.* Oie, dize el Santo, la voz castissima desta Señora, el Angel la anuncia el parto, y ella se prenda de su pureza; y aunque el Paraninfo la pone delãte el ser Madre de Dios, ella, quãto es de su parte, antepone a essa honra la virginidad, juzgando que era conuenien-

Orat. de Natiuit. Christi.

tissi-

tissimo, conserualla pura, è intacta, por hauerla ofrecido con voto al Señor.

Quanto mas valor mostrò en esta ocasion la Santissima Virgen, que la primera muger, y madre nuestra, quãdo la serpiente la ofreciò la fruta del arbol, no valiò su fortaleza vn higo, pues cõ el golpe del dio con ella en tierra. Que bien la quadra lo que dixo el Profeta: *Omnes munitiones tuæ sicut ficus, cum grossis suis, cum concussæ fuerint, cadent in os comedentis.* No vale, o Madre nuestra, vn higo tu fortaleza, pues solo con mouer la rama, dan en tierra cõ el. Que presto que dio el sí la pobre muger, y se rindiò a la sugecion del Demonio! Bien reparò don Sancho, Rei de Castilla, y Leon, en su lucidario, que quando desp.rtò Adã de su sueño, y vio junto a sí a vna muger, la puso por nombre *Virago*, como empeñandola en lo que debia ser, que quiere dezir, accion, y obra de hombre, persona varonil, y de pecho; pero en rindiendose a la sugecion del demonio, desmereciò este nõbre, y fue llamada muger, que quiere dezir, *Res mobilis, & leuis.* Cosa liuiana, y mudable, por hauerse creido tan presto.

Nahum. 3.

Tit. 18.

Diferentemente se portò la Santissima Virgen, dize este sabio Rei. *Quoniam ab Angelo salutata noluit acquiescere, donec adæquatè, & perfectè rationem nouit legationis, esset ne sine errore, ac dedecore, iurè virago, prudentia, & maturitate, vt videre potes ex examine.* Saludada por el Angel, no quiso dar el sí, ni su consentimiento, hasta entender bien la salutacion, y aueriguar si en aquella embaxada hauia algo de afrenta suia, ò de error. Llamarse puede dignamente esta Señora, muger varonil, y fuerte, en la prudencia, y madureza, como bien lo descubriò en el examen que hizo al Angel, y en la entereza cõ que se portò, ofreciendola vn don tan grande, como ser Madre de Dios.

Quan grauemente condena el exemplo desta Señora, la facilidad, y liuiandad de aquellas mugeres, que con dones se rinden a la voluntad de quien solicita su hermosura, y lleuadas dellos ponen su hermosura de lodo! Bien lo ponderò Salomon, quando dixo: *Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra, & fatua.* Zarcillo de oro en oçico de puerca muger hermosa, y necia. Oigamos a Clemente Alexandrino, como glosa este lugar: *Quemadmodum aurum polluitur immunditia suis, eanum rostro suo conturbantis, ita quæ sunt paulo magis luxui dedita mulieres, si nimijs copijs inuitentur ad libidinem, & impudicitiam, probro, ac dedecore afficiunt veram pulchritudinem, eam inquinamentis veneris polluentes.* Acontecele a las mugeres lasciuas, lo que a vna puerca, a quien ponen vn zarcillo de oro en la nariz, que con el la traen de cieno en cieno, y de vn lodazar en otro, encenagandose a sí, y a la gala, y joia, conque la lleuã: assi las mugeres necias, y lasciuas, si con dones, y joias las conuidan, y solicitan a la luxuria, y torpeza, afrentan, y ponen de lodo su hermosura, por mas enjoiada que estè, mãcillandola con las inmundicias de Venus. Harto necia es la muger, que por vn don que la ofrecen, pierde el honor de su castidad, y pureza. Aprendan desta inmaculada Virgen, que ofreciendola ser Madre de Dios, quanto es de su parte, pospuso esta honra a la guarda de su voto, estimando en mas dexar de ser Madre de Dios, que conocer carnalmente a su Esposo.

Pron. 11

Libr. 3. Pedag. cap. 11.

§. VIII.

Responde, y satisfaze el Angel a la duda de la Santissima Virgen.

ET *respondens Angelus dixit ei, Spiritus-Sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Perded, Señora, el cuidado, la dize el Angel, que en este misterio no ha de interceder obra de varon: el Espiritu-Santo sobreuendrà en vos, y la virtud del altissimo os harà sombra, y lo que de vos nacerà serà tan santamente, que la calidad de tan diuino Nacimiento, le darà titulo de Hijo de Dios.

Descifremos esta cifra, con que el Angel nos representa el modo de obrar tan inefable misterio. Que sombra es esta, que ha de hazer la virtud del altissimo? El Bienauenturado san Gregorio la entendiò assi: *Incorporeum lumen diuinitatis corpus in te humanitatis accipiet.* Pondrase, Señora, entre ti, y la luz incorporea de la diuinidad sacrosanta, el cuerpo de la santissima humanidad de tu Hijo, y Hijo de Dios, y por ella gozaràs de vna sombra apacible, saludable, y viuifica. Mucha experiencia ai, de que algunas sombras son mui dañosas a la salud, y la vida, y veneno de las plantas; y al contrario otras mui saludables. Y assi refiere Plinio: *Non fastidienda hæc quoque vmbrarum scientia, atque non in vltimis ponenda: quando quibusque satis vmbra, aut mater, aut nouerca est.* La del nogal dize que es dañosa para las cabeças, y juntamente con la de los pinos veneno para los sembrados; agradable la del platano, la del olmo haze crecer lo que cubre: finalmente dize este Autor, que no se debe tener en poco la ciencia de la propriedad de las sombras, ni ponerse en el postrer lugar, pues es cosa cierta, que vnas son como madres que crian, y dan ser, y vida a los sembrados, y otras madrastras, que acaban con ellos.

Libr. 18. Mor. capit. 12.

Libr. 17. cap. 12.

Conforme a esto podremos discurrir lo que obraria en aquella soberana Virgen, la sombra que hazia el Padre de las lumbres, mediante el cuerpo santissimo del Verbo de Dios Encarnado; que saludable, y alegre, y viuifica le seria; que vtil, y prouechosa para el augmento feliz de virtudes, que Dios hauia plantado en su alma; quan buena Madre tendrian en aquella sombra diuina. Consideremos aqui nosotros los que recibimos al Hijo de Dios en la comunion sagrada, y nos haze sombra aquel santissimo cuerpo suio, puesto entre la luz increada, y nosotros que nos podemos prometer estando despacio a su sombra. *Sub vmbra illius quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Debajo desta sombra, dize la Esposa, que estaba de assiento, y hallaba grande dulçura, y consuelo, no solo en el fruto del, sino della. Porque es sombra tan fructuosa, q̃ es mas dulce que el viuir; y por esso enamorados della dizen los Fieles: *Sub vmbra tua viuemus inter gentibus.* Entre los maiores incendios, y mas ardientes calores viuiremos con refrigerio a tu sombra.

Cant. 2.

Threnorum. 4.

El Bienauenturado san Ambrosio, y el glorioso Padre san Agustin, entienden por esta sombra, que hizo la virtud del altissimo en la Santissima Virgen, el refrigerio q̃ causò en ella el Espiritu-Santo, para que sin ardor, ni concupiçẽcia carnal, cõcibiesse cõ vna celestial pureza al Hijo de Dios, y q̃ la concepcion q̃ en las otras madres se haze con vn calor destem-

S. Ambr. lib de his qui initiant. capit. 3. S. Aug. libro 50. Hom. 44.

pla-

plado, en la Virgen se obrasse con vn diuino refrigerio, por virtud del Espiritu-Santo. *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Nunca persona humana sintiò tan mitigado el ardor carnal, ni tan diuino, y celestial refrigerio en cuerpo, y en alma, como esta Señora, quando concibiò al Hijo de Dios. Y a semejança suia, los que deuotamente comulgan, sienten en si amortiguado el fuego, y ardor de la concupicencia carnal, y vn marauilloso refrigerio, que tiempla sus cuerpos, y almas, y en las ocasiones, en que otros suelen estar como en brasas, ellos se hallan como entre copos de nieue, porque los tiempla, y refresca la virtud del altisimo.

Libr. qq; noui, & vet. c. 51

El mismo Padre san Agustin declara esta sombra por otro camino: *Virtus altissimi obumbrabit tibi, idest, aptabit se tibi, sicut vmbra aptat se corpori, nam totam vim, & efficatiam eius infirmitas humana capere non posset.* Haràte, dize, sombra la virtud del altisimo: porque assi como la sombra se ajusta al cuerpo, y no excede su capacidad, y grandeza: assi la virtud del altissimo se ajustarà a tu posibilidad, desuerte que la puedas sufrir: porque si hiziera demonstracion de toda su actiuidad, y fuerça, se hallara rendida la humana flaqueza. Este mismo sentimiento parece hauer tenido Cassiano: *Ne ad introitum diuinitatis humana fortasse infirmitas non subsisteret, venerandam omnibus Virginem virtus altissimi roborauit, vt corpoream imbecillitatem circumfussa vmbræ suæ protectione firmaret, & ad consummandum conceptus sacri inenarrabile Sacramentum humana infirmitas non deficeret, quam diuina obumbratio sustineret.* Corria, dize, peligro la humana flaqueza, de no poder sufrir el peso de la diuinidad, que entraba en sus entrañas purissimas, y por esso la virtud del altisimo fortaleciò aquella venerabilissima Virgen, y con la proteccion de su sombra, amparando con ella su alma, y su cuerpo, confirmò con vn soberano vigor la mugeril flaqueza, para que no desfalleciesse en la fabrica de aquel inenarrable misterio, la qual se sustentaba, y tenia mui en si con la proteccion, y sombra diuina. Esta misma marauilla obra Dios, en quien deuotamente comulga. Y verdaderamente no sin grande misterio se ajusta nuestro Señor a la flaqueza humana, como al cuerpo su sombra; no sin buen porque asombra, y escurece su luz, para que la pueda sufrir quien comulga, y no desmaie del todo a la entrada, y vista de vna Deidad inefable: su misma sombra es proteccion, amparo, y fortaleza del hombre; y el que desfalleciera, si aquel Dios infinito le descubriera la cara, asombrandose, le sustenta, y tiene en pie, para que le pueda gozar.

Teofilacto declarò por otro camino esta sombra: *Virtus altissimi obumbrabit tibi, idest, extrema pictura lineamenta ducet.* Harà la virtud del altissimo oficio de gran pintor; hecharà sus lineas, y delineará vn cuerpo perfectissimo del hombre de Dios, y en vn punto cõ soberano artificio le darà el maior primor de perfeciõ que se haia visto en cuerpo humano. O valame Dios si fuesse seruido el que es virtud del altissimo, quando le recibo en mi cuerpo, de hazer oficio de pintor, y delinear en mi vna Imagen perfeta suia, y asentar los colores, y dalla la hermosura debida, para que sea digna copia, y retrato de Dios.

Otros Doctores declarã esta sombra, en forma de vn castissimo abraço, que el Espiritu-Santo, como sa-

grado Esposo, darà a esta Señora, obrando en ella la concepcion del Hijo de Dios, y supliendo las vezes del varon. Y a este modo el mismo diuino Espiritu, engendra en el alma de sus sieruos, con su virtud soberana, vn consejo saludable, vna resolucion firme, vn desengaño superior, vn eficaz proposito de nueuo modo de vida, vna idea, y traza celestial, de como ha de gouernar su persona, que le sirue de modelo de todas sus acciones, y es aquella sabiduria, y sciencia pratica, que el Eclesiastico dize la cria Dios en el alma, por virtud del Espiritu-Santo. *Et creauit illam in Spiritu-Sancto.* Vniendose con ella, y dandola vn amoroso, y castissimo abraço, que viene a ser vn remedo de la Encarnacion del Hijo de Dios. Y el maior fauor, y merced, que puede hazer el mismo Señor en esta vida a sus sieruos, y lo que le hauemos de pedir cõ instancia de noche, y de dia. Porque deste sabio consejo depende toda la perfecion, y medra del hombre, y el se le infunde, a quien quiere, porque como el Angel dixo: *Non erit impossibile apud Deum omne Verbum.* No le es a Dios imposible ningun modelo, o idea.

Eccl. 1.

Otros Doctores entienden en esta sombra, la niebla, y la obscuridad, y el secreto, con que Dios hizo obra tan grande, inaccesible, y incõprehensible, de hombres, y Angeles. Y assi fue dezilla el Angel a nuestra Señora: *Virtus altissimi obumbrabit tibi, id est, obuelauit te.* Hechará su velo, obrará vn misterio tan infable secretissimamente, sin que criatura alguna le pueda penetrar con su vista. *Dixit enim Deus, vt habitaret in nebula.* Porq̃ es estilo de Dios, como Salomon dize, hazer sus marauillas en niebla, para que esten escondidas a los Principes, q̃ gouiernan el siglo. Este fue el soberano

3. Reg. 8.

A

fauor, que hizo el Espiritu-Santo a la Santissima Virgen, dalla a entender intimamente el misterio escondido a los Angeles. Assi entendiò estas palabras el Bienauenturado san Bernardo *Obumbrauit tibi, quia res mirum in Sacramẽto erat, & quod sola per se Trinitas in sola, & cum sola Virgine voluit operari, soli datũ est nosse, cui soli datum est experiri. Ac si Angelus dicat ad Virginem: Quid à me requiris quod in te mox experieris? Sciens scies, & feliciter scies, sed illo Doctore, quo & auctore.* Harate sombra (dize el Angel) la virtud del altissimo, porque lo que se ha de obrar es Sacramento escondido, y lo que sola la Santissima Trinidad en ti sola, y solamente contigo lo ha de sacar a luz: y assi sola tu lo has de saber, porque sola lo has de experimentar. No tienes para que preguntarme el modo deste misterio, pues luego le vẽdras a saber, sabrasle muy bien sabido, con grande felicidad tuia, y tendras por Maestro que te le enseñe, al mismo que ha de ser el Autor.

Serm. 4. in Missus est.

B

C

Con esta declaracion se esclauona otra, que entiende en esta sombra la proteccion, con que el Esposo velaua, y cubria con su palio a la Esposa, como allà lo dize Ezechiel: *Expandi amictum super te.* Y en la misma forma Isaias: *Super omnem gloriam protectio.* Como lo aduirtiò el Autor Anonimo en su Rithmo: *De vmbra Sancti-Spiritus dedit ei cœlitus speciale palium, vt non lædat Virginem; nec pudoris cardinem pariendi vitium.* Para hazella sombra el Espiritu-Santo, la dio su Palio celestial, cubriendola con el, para que no padeciera lesion en su pureza, concibiendo a su Hijo, ni se violara su virginal verguença, pariendole, y sacandole a luz.

Ezec. 16

Isaiæ 4.

D

De laud. Virginitis.

Concluio con la exposicion de nuestro Padre Maldonado, que en esta frasle de sombra entiẽde la què

haze

haze la nube lluuiosa, que fecunda, y fertiliza la tierra: y assi dezilla el Angel a la Santissima Virgen: *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Fue como dezilla: *Compluet super te.* Llouerà sobre ti con tanta abundancia de gracia, que te fecundarà para concebir, y parir al Hijo de Dios. Viene esta declaracion con las palabras del Profeta Isaias, con que pide a los cielos, que llueuan al justo, y a la tierra que brote al Saluador. Y de aqui podémos sacar lo que puede prometerse, quien recibe a este Señor en su pecho, pues su santissima humanidad es nube, si biẽ ligera de culpa, pero mui cargada de gracia, para fertilizar con su lluuia la tierra, y fecundalla, para dar copiosos frutos, merecedores de gloria: y todo el tiempo que dura esta sacrosanta nube en el pecho, siempre debemos creer, que està destilãdo gracia, y mas gracia, y dando maior fertilidad, y fecundidad a las almas.

§. IX.

Da el si la Santissima Virgen.

A

B

C

D

Et ait Maria ad Angelum. Eccè ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum. Respondio la Virgen Santissima al Angel, que estaba deseando, y esperando su consentimiento, y vuelta en su coraçon a Dios, ilustrada con vna nueua, y extraordinaria luz, derretida con vn ardiente deseo, y llena, y sobrellena de vn marauilloso, y deuotissimo afecto, derribado el cuerpo en la tierra, y el coraçon sumido en vn abismo de su profunda humildad, abriò sus virginales labios, y dixo: Ves aqui la Esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra. Llenò con esta respuesta al cielo de gozo, de regozijò a los Angeles, de esperança a los hijos de Eua captiuos, de espanto a los demonios, de jubilo a los Padres del Limbo, que estendidas al cielo las manos, abierto el oido del coraçon, esperaban esta respuesta. Estaban con grande deseo de verse libres de aquellas carceles obscuras, y temerosos no les estoruasse este biẽ la humildad de la Virgẽ, negãdo su cõsentimiẽto. Pero en oiendole leuantarõ al cielo vozes de alabãça, diziendo: O bendito sea el Dios de Israel, que ha visitado, y enuiado rescate, y Redemptor a su pueblo! Respondio pues Maria, lo que conuenia a vna humildad sugeta, y rendida; y ni por humilde dexò de ser obediente, ni por obedecer con alegria salio de la raia de la humildad: y puesta entre las dos virtudes, con voz baxa, y humilde, dixo: Ves aqui la Esclaua de mi Señor, hagase en mi segun tu palabra. Iuntaronse todas las Virtudes en vno, para dar esta respuesta. La Obediencia dixo: *Eccè.* Ofreciẽdose al seruicio, de quien se dignaba de tenella por Madre. La humildad dixo el *Ancilla.* Reconociendose por Esclaua, quando la escogian por Madre, hermosa Luna: *Quæ minuitur in consummatione, & crescit in consummatione.* Que quando mas en su creciente, se pone en maior menguante. El temor santo dixo el *Domini.* Reconociendo el dominio que el Señor tenia sobre su cuerpo, y su alma, a quien ofrecia su purissima carne, para que se siruiesse della. La caridad dixo el *Fiat.* Deseando con amor ardiente aquel sacrosanto misterio, que hauia de manifestarse para tanta gloria de Dios, y bien de las almas. La esperança dixo el *Mihi.* Como quien tanto interesaba en aquella honra, con que Dios la queria ensalçar sobre todas las mugeres del mundo. La prudencia dixo

Eccl. 43.

el

el *Secundum*. Remitiendose en el orden, y en el modo a la disposicion, y traza diuina. La Fè dixo el *Verbum*. Fiandose de la palabra de Dios, como de verdad infalible. La vrbanidad dixo el *Tuum*. Hablando con el Angel en primera persona, que e hasta este punto no lo hauia hecho; sintiendose el Angel fauorecidissimo con aquella palabra, tuia, y dandose por bien pagado del seruicio de su embaxada.

Llenò singularmente las medidas de sus merecimientos, para ser digna Madre de Dios, esta su profunda humildad. Y assi dixo a este proposito Ruperto: *In cap. 2. Cantic.* *Cuncta virtutes, cuncta gratiæ, cuncta dona quæ Virginem exornabant, humilitati eiusdem tributa pendebant*. Todas las virtudes, gracias, y dones, con que Dios enriqueciò a esta purissima Señora, fueron tributarias de su humildad. Como si digera: A la humildad de la Virgen se debe la cumbre de su alteza, hasta la honra, y excelencia de Madre de Dios, fue tributaria de su profunda humildad.

Dionos a conocer esta verdad el Profeta Isaias, quando dixo: *Isaiæ. 11.* *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*. Vna vara subirà de la raiz de Iesse, y de la raiz dessa vara subirà vna flor. Digno es de reparo, por que dixo el Profeta, que la flor subiria de la raiz, siendo estilo ordinario salir la flor de lo alto de la vara, y no de la raiz? Tambien es digno de reparar, que nos quiso enseñar el Profeta, diziẽdo, que subiria la flor, y no que hauia de brotar, o nacer? Todo esto nos descubre, lo que ha merecido esta Santissima Virgen, por su mucha humildad. Porque diziendo el Profeta, que la flor hauia de subir de la raiz de la vara, fue darnos a entender, que si bien esta Señora agradò a Dios mucho con su pureza; pero que el conce-

A

bir al Hijo de Dios, principalmente lo mereciò, y negociò con su rara humildad, figurada en la raiz de la vara. Assi mismo dezirnos, que la flor subiò de la raiz de la vara, fue darnos a entender, que el fruto florido de su vientre, o la flor de su sangre hauia subido a vnirse hipostaticamente en la persona del Verbo, por la humildad de la Madre. Finalmente, que lo que mas la realçò a esta Señora a ser Madre digna de Dios, fue su profunda humildad: y la que se reconocia por Esclaua, y por la postrera de todas mereciò hallar tanta gracia con Dios, que fuesse la primera, y la Reina.

B

Que bien la comparò el Esposo santo a la açuzena, y de las demas mugeres dixo, que eran espinas: *Cant. 2.* *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*. Porque como dixo bien Plinio, hablando de la açuzena. *Libr. 21. cap. 5.* *Nulli florum sublimitas maior, languido semper collo, non sufficiente capitis oneri*. Ninguna flor descuella tanto, ni alguna inclina con tanta humildad el cuello, porque no se halla con suficiencia para estar cuellierguida, teniendo sobre si cabeça de tanto peso. Al contrario las espinas, siempre estan derechas, y rigidas, nunca saben ceder, ni humillarse. A este modo considero io a la Santissima Virgen, como hermosa açuzena, que ninguna descuella tanto, pues no ha nacido, ni nacerà otra que corra parejas con ella; y por otra parte *Semper languido collo, non sufficiente capitis oneri*. Siempre inclinado el cuello, con profunda humildad, sin hauersele jamas erguido, y quando la hazen Madre de Dios, le inclina, y humilla mas. Reconoce, que tiene cabeça sobre si, que es el supremo Señor; y assi se le rinde, y sugeta como humildissima Esclaua. Otras mugeres se precian de cuellierguidas, y como espinas siempre se po-

C

D

nen

Isaiæ.3.

nen derechas, como dize Isaias: *Extento collo*, sin saber inclinalle.

Desuerte que la misma diuinidad con su peso, es la que mas humilla a esta Virgen, y la inclina su cuello, para dedicarse a Dios, como Esclaua. Y assi dixo mui bien san Gregorio: *In Reg. apud Thomã Sbernicum.* *Dum vnigenitus Dei existens ante sæcula ex Maria vterò natus est homo, inestigabili miraculo facta est, & ancilla hominis per deitatem, & Mater Verbi per carnem.* Quando el Vnigenito del Padre, que eternamente estuuo en su pecho, quiso nacer de las entrañas purissimas de la Santissima Virgen, con vn inefable milagro quedò hecha Esclaua del hombre, por la diuinidad, y Madre del Verbo, por la carne que della tomò. El milagro inuestigable consistiò en que la misma diuinidad, que parece la hauia de hazer Reina, y Señora, essa misma la hiziesse ser Esclaua, y seruir como tal. Porque es propriedad de Dios, hazer mas humildes a los que mas honra, y con el peso de su grandeza inclinallos a que se humillen mas, y se sugeten.

Aqui la Santissima Virgen descubriò bien, por vna parte su tan rendida obediencia, y por otra su mas que Angelical pureza. Acepta la honra, que Dios la ofrece, por pura obediencia, y en el ser Madre de Dios, no halla otra razon, que la mueua, sino obedecer como Esclaua, y con la misma promptitud aceptara ser barrẽdera de la escogida para Madre de Dios, que sello ella misma. Y con esta disposicion de animo se deben aceptar las honras, y preeminencias, solamente por seruir a Dios como esclauos, no por los lucimiẽtos, o comodidades que traen.

Assi mismo se nos dà a conocer el amor, que esta Señora tuuo a su virginal pureza, pues no dà el si, sino es debajo del cumplimiento de

A

la palabra del Angel, con que la prometiò, que no hauia de concebir por obra de varon, sino por virtud del Espiritu-Santo. En que nos enseña la firmeza, y estabilidad, que debemos tener en la guarda de nuestras obligaciones, y votos. Y que las debemos anteponer a todas las honras, y dones, no solo naturales, y humanos, sino diuinos, y sobrenaturales.

B

Quien podrà encarecer, y escribir con su pluma la grandeza del merecimiento, que tuuo esta resignacion de la Santissima Virgen, y este ofrecimiento para ser Madre de Dios El Bienauenturado san Bernardino afirma, que mereciò mas esta Señora cõ este cõsentimiẽto, que todos los hombres, y Angeles, con todos los deseos, y obras, que pudieron sacar a luz. Porque todo lo que pudieron merecer, fue la gloria eterna, con variedad en los grados; pero la Santissima Virgen con este consentimiento admirable mereciò se le apagasse el fomite de la concupiscencia, mereciò el ser Reina, y Señora del mundo, plenitud de todas las gracias, virtudes, bienauenturanças, dones, y frutos del Espiritu-Santo; espiritu de Profecia, interpretaciõ de la escriptura, discrecion de espiritus, don de lenguas, gracia de santidad, virtud para hazer milagros. Mereciò fecundidad con la virginidad, ser Madre del Hijo de Dios, mereciò ser Estrella de la mar, puerta del cielo, Reina de la misericordia.

C

D

Que augmento de gracia haia recibido esta Señora, para concebir al Hijo de Dios, no se puede negar hauer sido excessiuo, como lo prueba mui bien el mismo glorioso Padre san Bernardino. Porque para engendrar el Eterno Padre a su Hijo, no necessitaba de alguna disposicio precedente, porque naturalmente

Tom. 1. conc. 61. art. 1. capit. 12.

le

le conuenia produzir por fuerça de su entendimiento, vn Verbo diuino, igual en todo, imagen perfectissima, y verdadero Hijo suio; pero cõcebir vna muger al Hijo de Dios, pedia como disposicion necessaria, eleuarse a vna como igualdad diuina, con vna cierta infinidad de perfeciones, y gracias, nunca experimentada de criatura capaz de razon: y assi se puede creer, que ningun entendimiento humano, ni Angelico, puede apear el abismo de dones, y gracias, que concurrieron en aquella Santissima Virgen, para concebir al Hijo de Dios.

A Pues que resta? Sino dalla mil parabienes, y alegrarnos con vn gozo inefable, de ver promouida a esta Señora a dignidad tan eminente, de Madre verdadera de Dios, y alegrarnos mucho que lo sea, quien es tan parienta nuestra, y prometernos alcançar por su remedio de todas nuestras necessidades, aliuio de nuestras penas, medicina de nuestros males, conforte de nuestras aflciones, socorro de nuestra pobreza, perdon de nuestros pecados, aliento de nuestra esperança, prendas seguras, de que nos hauemos de ver en la gloria.



MISTERIO
DE LA VISITACION DE
LA SS. VIRGEN A SV PRIMA
SANTA ISABEL.

EL maior empeño, con que el Hijo de Dios encarnò, fue de multiplicar su Imperio, y dilatar el Reino de su padre, y traer a los hombres al conocimiento del Dios verdadero. Conforme a esto el Profeta Isaias, despues de hauer hecho mencion del Dios encarnado, y del grande don que el Eterno Padre nos comunicò, en podelle gozar, añadio: *Et multiplicabitur eius Imperium.* Hecho hombre verà multiplicado su Imperio. Reconociò el Dios encarnado, que para este intento no podia tener maior, ni mejor ayuda, que la de la Santissima Virgen, y Madre, que le dio el ser, y que todos los hombres, y Angeles no le podrian ganar tanta gente, como sola su Madre, y conforme a esto los Maestros Hebreos (como refiere Galatino) leieron este lugar, escudriñando bien los originales de su lengua. *Multiplicabitur eius Imperiũ, super Mariam Dominam.* Pondrà con el Hijo el hombro la Madre, para multiplicar su Imperio, y ganar millares de almas a Dios.

Isaiæ. 9.

Lib. 7. de Arcanis, cap. 13.

Tomòla pues por compañera su santissimo Hijo, en encarnando, para este oficio tan grande, y tan diuino, no solo para que le ganasse Prouincias, y Reinos, sino para labrar Principes, y Capitanes, dilatadores del Imperio. El Primicerio de todos fue san Iuan Baptista, y el maior conquistador del mundo, como lo supone el Euangelista san Iuan, quando dize: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes.* Embiò Dios vn hombre al mundo, llamado Iuan: *Vt omnes crederent per illum,* para que todos creieran por el. Y es tanta verdad esta, que vino a dezir Origenes: *Sacramentum Ioannis vsque nunc expletur in mundo, quicunque enim crediturus est in Iesum Christum, antea Spiritus, & virtus Ioannis in animam venit, & parat Domino populum perfectum.* Hasta hoi tiene su eficacia la predicacion de Iuan, y quiẽ huuiere de creer en Christo nuestro Señor, entra primero la voz de Iuan en su alma, y la dispone, para pertenecer al pueblo perfeto, y Catolico.

Ioann. 1.

In catena, in illa verba: Parare Domino.

Este multiplicador del Imperio, y dilatador del Reino de Christo, ha sido hechura de la Santissima Virgen, y luego que encarnò el Hijo de Dios en sus entrañas, apresurò a su

Ma-

Madre, y la puso en camino, para labrar, y forjar este gran conquistador, y poner en el todas las calidades, y gracias, que pide ministerio tan alto.

Exurgens Maria. Luc. 1.

§. I.

La virtud de la santa obediencia mouiò a esta Señora a ponerse en camino.

DEscubriò al mundo esta esclarecida Virgen, vna mui entendida, y discreta obediencia, con la qual adiuinò la voluntad de su Dios, y con suma diligencia se apresrò a ponella por obra. Que presto penetrò el orden de arriba? Dizela el Angel: *Et eccè Elisabet cognata tua.* Aduertid, y mirad, Señora, a vuestra prima Isabel, que està en el sexto mes. Y como reparò nuestro Cardenal Toledo, a buena entendedora bastaron pocas palabras, y si a caso el Angel no entendiò tan distintamẽte el orden de Dios, que venia cifrado en este modo de dezir, la Santissima Virgen, le penetrò, y descifrò, y se diò por entendida, y obligada a ponerse en camino, y hazer tã santa, Religiosa, y tan conueniente visita.

Luc. 1.

Ibi.

Bien tuuo porque reparar el Escritor sagrado en el calçado desta Señora, quando dixo: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamẽtis filia Principis.* O quã airosamente te mueues soberana Princessa! Quan a gusto de Dios, y de su diuino espiritu! O quan bien se ajusta el calçado a los pies, y quan bien se conforman con el tus pasos! Refiere Plutarco en sus questiones Romanas, hauer sido estilo de las personas nobles, calçarse con lunetas, haziendo el calçado en figura de Luna, o grauando en el la imagen deste Planeta; y la razon desta costumbre la dà este sabio Filosofo. *Disciplina est ea obedientiæ consulentium, vt non ægre feramus, sed sicut auscultare vult Luna præstantiori, & esse secundaria, respectans assidue radios Solis; perinde in secundo loco acquiescamus, sequentes Deum, potentiaque, & honore ab eo concesso fruentes.* Es la Luna viuo exemplar de vna perfeta obediencia, porque si bien es la Reina entre todos los Astros; pero siẽpre reconocida, y obediente al Sol, aconsejandose con el, escuchando sus ordenes, como de superior, y sugetandose a ellos con perfeta obediencia, respetandole como a lumbrera maior, de quien reconoce recebir los raios que dà, y assi le sigue, y anda siempre a su paso, como de Capitan, y guia de los suios, gozandose de la honra, y poder que del ella recibe.

Fol. 177

Grande enseñança por cierto para los coraçones, y pechos nobles. O como la tomò para si esta esclarecida Virgen! Considera hauer hallado gracia a la par de Dios, vese Madre suia, pero no por esso exempta de su obediencia: repara, que si ella es la Luna, el es el Sol, y como inferior Planeta se pone en segundo lugar: aconsejase con el en todo, atenta a su diuino querer: rindese cõ grande promptitud a la muestra de su voluntad: y aunque es doncella tierna, y està recien preñada, quando la quietud es mas necessaria, no se le haze de mal ponerse en camino, por la obediencia que debe. Reconoce, que si tiene luz, la debe a los raios del Sol, y que si tiene honra, y poder, le ha venido de quien es su Capitan, y su guia: y gozosa con lo mucho que del ha recibido, le sigue, y se dexa llenar de la inclinacion de su gusto, sin orden expres-

so.

so. Alto grado, y heroico de la santa obediencia.

Este deben aprender las personas nobles desta esclarecida Princessa, y como tales tomar por su calçado la Luna, aconsejandose siempre cõ el Sol de justicia, y con su santissima lei, ni debe hazerseles pesado, lo que fuere del gusto diuino: y aunque sean lo primo de la nobleza, sabiduria, y Religion; pero al fin siempre ha de ser primero el Sol, que la Luna, y Dios, que el hombre, de quien los mas nobles, y mas sabios reciben todo el lucimiento, poder, y honra que gozan. Y los que mas han recebido, deben maior sugecion, y con esto serán mas aceptos a su Rei, y supremo Señor.

Prou. 14 Iuxt. 70. Bien, y a proposito desto dize Salomon: *Acceptus est Regi Minister intelligens, sua autem agilitate aufert ignominiam.* Quan acepto es a su Rei vn Ministro entendido, que adiuina, y penetra la voluntad de su Principe, y con sola la insinuacion della se dà por obligado a la prompta execucion, de lo que le manda, y ordena! El que assi lo hiziere, serà honra de su Principe, y darà felices sucessos a sus intentos, y trazas. Porque tendrà destreza para tratar sus negocios, eficacia para executallos, madureza, y presteza para dalles pũto, y sazon, y sabrà transformarse en todas las formas, y figuras, que fueren necessarias para la execuciõ de lo que les manda su Principe. Tales Ministros ha tenido el Rei de los Reies, y tales fueron los sagrados Apostoles, como lo aduierte bien san Ambrosio: *In Psal. 118. Octon. 6.* *Plurimarum operationum solertes Ministros habet, isdẽ piscatores, isdem etiam venatores sunt, atque messores.* Que Ministros tã entendidos, tan agiles, tan diestros, tan eficaces, tan multiformes, y varios, ia pescadores, ia caçadores, ia segadores, vsando siempre la gloria de su Dios, y el credito de su Principe. Maestra destos Ministros fue la Santissima Virgen, tan entendida en los ordenes de Dios, tan diestra, tan eficaz, y tan prompta en la execucion de vn gusto tan solamente insinuado, y tan multiforme en los admirables oficios, que hizo en el Niño Iuan, como iremos mostrando.

Exurgens Maria in diebus illis.

§. II.

Vna cortes eutrapelia sacò a la Santissima Virgen de su recogimiento, y retiro.

ADuertidamente puso el Euãgelista aquella palabra, *In diebus illis.* Notando, y haziendo reparo en los dias en que el diuino espiritu mouiò a esta Señora a dexar su recogimiento, y subir a los montañas de Iudea, a visitar a su Prima. Assienta el Doctor Angelico por verdad cierta, que assi como el cuerpo necessita de algun aliuio, para que el trabajo corporal no le oprima, assi el alma dada a la contemplacion de los diuinos misterios, y eleuada sobre los sentidos, necessita de alguna consolacion, y entretenimiento exterior, con que se aliuie, y no se rinda al peso inmenso de Dios. *2. 2. quæstion. 168 art. 2.* *Quando vltra sensibilia eleuatur, operibus rationis intenta, & magis in operibus contemplationis intendit.* Quando se eleua sobre los obgetos sensibles, cuidadosa, y atenta a los misterios diuinos, y absorta en su contemplacion. A este proposito dixo sabiamente Caisiano: *Col. 24. capit. 20. 21.* *Sæpe accidit experientissimis, &*

per-

perfectis, vt nisi mentis eorum directio, atque censura quibusdam fuerit mollita vicissitudinis laxamentis, in tẽporem spiritus, aut certè in pernicioſam corporis valetudinem collabatur. Muchas vezes ſucede a los mui experimentados, y perfetos en el trato interior, que ſino moderan el rigor, y alçan la cenſura que les pone ſu eſpiritu, y afloxan vn poco el arco, para que no quiebre, vienen a dar en relaxacion, y tibieza, o por lo menos a caer en graue enfermedad de ſu cuerpo.

Oſea. 12. Eſto es lo que quiere el miſmo Dios, y lo promete por el Profeta Oſeas: *Etero quaſi exaltans iugum ſuper maxillos eorum.* Yo los gouernarè, y harè con ellos lo que el labrador pretende con ſus bueies, que quando aran tiene cuidado de leuãtar el iugo de ſus ceruices a cada vuelta que dan, para que ſus cuellos tomen refreſco, y no ſe eſcalden de ſuerte, que ſe crien en ellos tumores. Eſta diuerſion, y aliuio del cuidado interior, dize el Dotor Angelico, es parte de la modeſtia, y entonces es virtud: *Quando congruit tẽpori, & loco, & eſt tempore, & perſona digna.* Es neceſſario que ſea vna recreacion conuiniente al tiempo, y al lugar, y digna del eſtado, y calidad de la perſona que la quiere tomar.

In 1. Luca. Quien creerà, que en eſte miſterio ſe deſcubre eſta virtud tan ſingular? Entre los Padres de la Igleſia, quien la aduirtiò fue Teofilacto. *Virgo circiter tribus menſibus manſit apud Eliſabeth, fortaſſe tanto attonita miraculo, & indigens cõſolatione quadam, quam ex conſuetudine Eliſabeth habuit.* Fue tan admirable el miſterio que ſe obrò en las entrañas deſta puriſsima Virgen, que la dexò como aronita, y oluidada de ſi. Lleuòla tanto la fuerça del penſamiento, y alçò de ſuerte con las

A mientes de aquella alma ſantiſsima, que para no quebrar la ternura, y delicadeza de aquella puriſsima Virgen, neceſsitò de algun deſahogo, y aliuio exterior, que en alguna manera la diuirtieſſe de tanto conato interior. Y porque la viſita de ſu Prima, y la ſantificacion del Niño Iuan, hauia de cauſar en ella eſte efeto, la mouiò el Diuino eſpiritu, para que ſalieſſe de caſa aquellos dias, a viſitar a ſu Prima, y conſolarſe con ella. Viſita por cierto, como dize el

B Angelico Dotor: *Congrua perſona tẽpori, & loco, & tempore, & perſona digna.* Mui digna de ſu perſona, y mui conuiniente a lo que pedia el tiempo, y lugar, y diſpoſicion de las coſas.

Tuuo por recreacion, viſitar a vna venerable anciana, Prima ſuia, que ſe eſcondia de los ojos de todos, corrida de verſe preñada al cabo de ſu vegez Tuuo por aliuio ſantificar a vn Infante, y llenalle del

C Eſpiritu-Santo, y brindar con ſu boca al Hijo, y a la Madre, el miſmo Eſpiritu, de que ella eſtaba tan llena, y coronar ſu contemplacion con aquella accion tan llena de piedad, y miſericordia. Saca pues a eſta Virgen ſoberana de ſu retiro el Eſpiritu-Santo, para que eſpacie ſus ojos, honrando con ſu viſta al cielo, los prados, vegas, y montes: vea los tomillos, y los romeros, y los eſpinos floridos: goze del olor

D de las moſquetas, madre ſelua, y de la flor de las viñas, que eſtan en cierne: oiga la muſica de los Ruiſeñores, y Calandrias, q̃la van gorgeando, y cantando la gala: entre en caſa de Zacarias, abrace a la venerable anciana, ſantifique a ſu Infante, cõſuele al Sacerdote, y Profeta mudo: llene de alegria la caſa, que todo eſto ſerà aliuio de ſu virginal ternura, para que no quiebre con la ſuſpenſion, que obra en ella el peſo

de

de Dios, que tiene en ſus ſagradas entrañas.

De aqui podemos ſacar, quan poca prudencia mueſtran aquellos, que eſtrañan en los Religioſos algun aliuio, o recreacion exterior, ſiendo cierto, que los exercicios interiores, en que de ordinario ſe ocupan, neceſsitan de vna cutropelia modeſta, para que la continuacion tan cuidadoſa del trato interior, no venga a cauſar tedio en el alma, o quebrantar las fuerças del cuerpo. De los amigos del Sumo Sacerdote Ieſus, que nunca le pierden de viſta, dize el Profeta Zacarias: *Quod viri portendentes ſunt*, o como leen los Setenta. *Spectatores prodigiorum, & portentorum.* Son hombres portentoſos, que eſtan ſiempre a la mira de portentos, que cauſan paſmo en los Angeles, como ſon los diuinos miſterios. Quien puede dudar, que han meneſter alguna diuerſion del eſtudio, oracion, y contemplacion, y trato interior: y que ſeràn acciones mui Religioſas, conſolar los enfermos, viſitar los Hoſpitales, acudir a las carceles, fauorecer a los preſos, aliuiar la tribulacion de las viudas, y con eſtas obras exteriores hazer mas iluſtre la virtud del alma, y hechar el ſello, y poner la corona a la contemplacion.

Zach. 3.

Cum feſtinatione.

§. III.

La caridad del Hijo, y de la Madre, la lleua con priſa.

QVE priſas ſon eſtas del Dios Encarnado? Que priſas las de ſu Santiſsima Madre? Priſas ſon del amor, que con alas de fuego actiuo, y veloz, ſe apreſura a inaugurar, para vn grande oficio, a quien bien quiere. Vna eternidad ha que tiene Dios eſcogido a Iuan para dilatador de ſu Reino, no ſufre dilacion el zelo, ni el amor permite largas. Porque, como aduierte bien ſan Ambroſio: *Omne ſtudium dilatione torpeſcit.* Enferma el zelo de perleſia, ſi le dan largas, y la dilacion da paſmo al amor. Y en el miſmo intento dize ſan Gregorio Nacianzeno. *Neque pro craſtinationem fert zælus, totiuſque vitæ inſtar eſt ſpatium vnius dici deſiderio laborantibus. Hoc vnum beneficium primum à natura habemus, quod quàm celerrimè ad mutuos amplexus accurrimus.* Vno de los principales beneficios que nos comunica la naturaleza, es correr con ſuma preſteza a abrazarnos cõ quien biẽ queremos, no ſufre el deſeo lo que hoi deſea, dilatallo para mañana, y a quien le eſpolea el amor, la dilacion de vn dia corto, ſe le haze vn ſiglo entero. De aqui ſe ſaca, quanta verdad dixo Alcuino: *Paralitica cogitatio eſt, de craſtina cogitare conuerſione, & hodiernã negligere.* Penſamiẽto perlatico es ſin duda, y deſeo tocado de perleſia, dar largas a la virtud, dilatar el bien para mañana: dexar la penitencia para otro dia, la confeſsion para la ſemana ſiguiẽte.

Lib. 1. de pœnit. c. 17.

In laudẽ Cypria.

Capit. 4. de virtutibus.

No quiete el Hijo de Dios, ni ſu Madre Santiſsima, ſer mas detenidos en dilatar el Imperio de Dios, que lo fue el demonio, para minoralle, y aun deſtruille. Que priſa ſe dio el primer Angel a apocar, y deshazer el Reino q̃ Dios tenia en el cielo, y a derribar, y dar en el infierno, cõ la tercera parte de las eſtrellas? Que priſa puſo en deſtruir el Reino, que Dios plantaba en la tierra, captiuando a los Padres del linage humano, y en ellos a todos ſus hijos? No quiſo dexarſe el Hijo de Dios

vencer en la prisa de recobrar lo perdido, y apresurarse en quitar al demonio la presa, conforme al nombre que le puso Isaias, y comiença por la santificacion de Iuã, haziendo en el vn dilatador de su Reino: y ni este Señor aguarda a nacer, para hazer este oficio, ni espera al nacimiento de Iuan, como bien lo aduirtiò Origines. *Iesus qui in vtero Virginis erat, festinabat adhuc in ventre Matris Ioannem positum sanctificare.* Estando Iesus en las entrañas de su purissima Madre, se apresura a santificar al Baptista, antes de salir a la luz de la vida.

Apresura el Hijo a la Madre, para que suba a las montañas de Iudea, porque como es Verbo diuino, necessita de voz que le pregone, y de a conocer en el mundo. Y assi pondera bien el Cardenal Pedro Damian, que en encarnando aora, y en llegando despues a estado de varon perfeto, ni echò menos, ni vuscò, ni deseò otra persona sino a Iuan, porque del solo necessitò, para que le diesse a conocer: porque el Verbo lo que mas a menester, es voz que le hable. Y assi dize: *Verbum caro factum, & in perfectum egrediens virum, relicta omni multitudine, Ioannem desiderat, Ioannem quærit ad Ioannem vadit.* Admirable cosa es ver la estima que el Verbo encarnado haze de Iuan, luego que encarna, y a los treinta años, quando llega al estado de perfeto varon, como sino huuiera otro hombre en el mundo, dando a todos de mano, solo le lleua a Iuan su deseo, a Iuan vusca, y encamina a Iuan su jornada. *De sanct. Ioanne.*

Reconociendo la Virgen, y Madre, quanto necessitaba su Hijo, el diuino Verbo, de quien le diesse a conocer como voz, le lleua presurosa, y se le presenta a Iuan, para que tome entera noticia del, y pueda dalla cabal, y perfeta a todos los hombres del mundo. Ponderacion es esta de Alberto Magno: *Dignum fuit, vt Virgo præsentaret Ioanni suum conceptum, vt vbique perageret suæ præcursionis officium.* Fue cosa conuenientissima, que la Virgen Santissima presentasse a Iuan el Verbo que hauia concebido, para que le conociesse, y començasse en todo lugar, y tiempo a hazer oficio de Precursor. *In cap. 1. Lucæ.*

Dan nos bien a conocer assi mismo estas prisas de la Santissima Virgen, las que tiene esta Señora para hazer bien a sus deuotos. Bien dixo quien la conociò: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli Capreæ gemelli.* Son vuestros pechos, Señora, como dos cabriticos, nacidos de vn parto, que dan leche doble de perdon de culpas, y de infusion, y augmento de gracia. Y no corren los cabritillos tan velozmente por los montes, como vuestra benignidad, y misericordia preuiene los deseos, y se anticipa a los ruegos de los miserables, y solamente la noticia de su miseria exprime la leche de vuestros pechos. Assi entendiò estas palabras Ricardo de san Victore: *Velocius currit, quam inuocetur, & causam miseri anticipat, & miseriæ notitia tacta lac fundit misericordiæ.* Con las primeras noticias de la necessidad, en que se hallaba Iuan, parte volando a las montañas, para negocialle, no solo la primera santificacion, sino augmentos grandes de gracia. *Cantic.* *Ibid.*

Abijt cum festinatione in montana.

§. IIII.

Digna salida del Dios Encarnado a la santificacion de Iuan.

EL negocio que le trae al Hijo de Dios del cielo a la tierra, es la santificacion de las almas, y a penas ha puesto los pies en el mundo, quando comiença ha hazer este oficio, y antes de salir a luz de las entrañas de su madre, ya la espolea, y aguija, para que le lleue à dar las estrenas a su felicissimo empleo. Dio nueuas desta primera salida al Sumo Pontifice del pueblo de Dios, el Angel san Miguel, acompañado de otros Angeles, como lo refiere el Profeta Zacarias. Aparecioselo el glorioso Arcangel, estando con otros amigos, y compañeros suios, y habloles a todos de parte de Dios, en la forma siguiente: *Audi Sacerdos Magne, tu, & amici tui, qui habitant coram te, quia viri portendentes sunt.* Oieme Sumo Sacerdote, tu, y los que te assisten, y acompañan, hombres raros en el porte de su vida, hombres portentosos, y milagrosos, porque entre las llamas del fuego no se queman. (Y era el caso, que le assistian al sumo Sacerdote, entre los demas, Ananias, Azarias, y Misael, que hauian salido libres de las llamas del fuego;) y assi mismo, porque son varones que tienen por exercicio obseruar, y especular los portentos del diuino amor.

Zacar. 3

Hago os saber, dize Dios, por boca del Arcangel, q̃ tengo de traer al mundo al Sol de justicia: *Eccè ego adducam seruum meum orientem.*

A Lumbrera maior de la eterna lumbre, que en su primera salida raiarà en los montes de Iudea, y aunque saldrà arrebolado, y cubierto con vna ligera, y lucida nube, no por esso con menos fuerça de ardor. *Sole de nube torrente.* Aprisa subirà la nube, y aprisa subirà el Sol, para dar luz a su luzero, y encender la antorcha, que ha de hazer oficio de Precursor: lleuarà la salud en sus raios, santificarà su alma, y la B llenarà de resplandor, y de gracia, estrenas de lo que harà despues en el mundo, y de lo que quiere que hagan los que le han de seguir, y acompañar en el oficio que ha de hazer de Precursor, que es disponer las almas, para conseguir la santidad, y perfecion, para que Dios las criò.

Isaia. 25

En dar estas nueuas el Angel al sumo Sacerdote, y a sus compañeros, fue intimar a los que se figuraban en ellos su empeño, y obligacion, que es tener por oficio el mismo a que viene este Señor, que es la santificacion de las almas, proprio empleo de los varones Apostolicos, hombres portentosos, por lo singular, y raro del porte de su vida: hombres milagrosos, que andando entre las llamas del horno de Babilonia, no huelan a fuego. Personas de tan santas costumbres, que con el exemplo dellas, puedã ser reformadores del mundo, sugetos, que tengan por empleo particular, especular, y meditar los portentos de Dios, que todo esto se encierra en aquellas palabras: *Viri portendentes.*

C

D

En nombre de los varones Apostolicos, dize el Apostol san Tiago: *Voluntarie genuit nos Verbo veritatis, vt simus initium aliquod creaturæ eius.* Con fuerça de amor nos ha engẽdrado Dios, y dado vn nueuo ser, celestial, y diuino en seruicio

Iacob. 1.

de la palabra de la verdad, para que por medio della seamos conciadores de las criaturas de Dios, no causas principales, sino instrumentals de su ser, y de la vida de gracia. El Primicerio de todos, y como el primogenito destos varones es el Niño Iuan, y para reengendralle en seruicio de la palabra eterna de la verdad, sube la Santissima Virgen a las montañas, con el mismo Verbo Encarnado, y el con su visita le quiere inaugurar para oficio, y ministerio tan alto. Y para el mismo escoge a los varones Apostolicos, para que por medio de la verdad sean principios instrumentales de las criaturas de Dios, dotrinando, predicando, confessando, aconsejando, ia en publico, ia en secreto, ia en Iglesias, ia en plaças, ia en carceles, ia en Hospitales, sin embaraçarse en otros negocios seglares, en que vemos padecer fortuna a no pocos, que por su oficio, y obligacion debian de estar mui fuera dellos.

Hablando Plutarco de las diferencias que hai de fortuna, reconoce hauer vna que toca a muchos, y la llama *Viscata*, vntada con liga: *Fortunæ viscatæ ædes est, eo quod procul ab ea capiamur, & adhæreſcamus negotijs.* Hai, dize, vna fortuna a quien leuantan ara los negociantes, la qual como vareta de liga los prende de lexos, y sin poderse desprender, los embaraza en negocios. Que es ver a vn caçador de pajaros, atar vnas cañas con otras, y por remate vna vareta con liga, con la qual llega al nido que està lexos, y prende al pajarillo, que se imaginaba seguro, y preso le trae a su mano: y padece el pobrecillo fortuna, o porque le tuerce la cabeça, o a bien librar dexa la pluma en la liga. A quantos su genio, o su hado los prende como vareta de liga, y obliga a embaraçarse en negocios agenos de su professsion, y debiendo estar mui lexos dellos: *Viscata fortuna illos capit, vt adhæreſcant negotijs.* La liga de su fortuna los prende, sin poder desasirse dellos, y quien menos riesgo padece, queda por lo menos embaraçado para volar a la oracion, y al estudio, y a los ministerios, y sin pelo de espiritu, y quiera Dios no sea con riesgo del alma.

Con que donaire habla san Geronimo, contra aquellos que se dexan prender desta liga, y quieren padecer triste fortuna. *Prædicator continentiæ nuptias ne conciliet, qui Apostolū legit, vt qui habent vxores, tamquā non habentes sint, cur Virginē cogit, vt nubat? Qui de Monogamia Sacerdos est, quare viduā hortatur, vt bigama sit? Procuratores, & dispensatores domorū alienarū, atque villarum, quomodo possunt esse Clerici, qui proprias iubētur contēnere facultates?* Quien predica continencia se haze casamentero? Y estando tan lexos de la liga, se dexa prender de la liga? El que ha leido en S. Pablo, que los casados se porten como sino tuuiessen mugeres, como fuerça a la Virgen a que tome marido? El q̃ por no casado dos vezes pudo entrar en el Sacerdocio, como aconseja a la viuda, q̃ se case otra vez? El que por ser Sacerdote debe despreciar los proprios bienes, como se haze procurador, y negociãte de haziendas agenas? Dichoso el que no padece fortuna, ni tiene otro negocio, sino la saluacion de las almas, dignamente merecerà este tal titulo de Sacerdote, y de Ministro de Dios.

Con los tales habla el Profeta Isaias, quando dize: *Vos autem Sacerdotes Domini vocabimini, Ministri Dei vestri dicetur vobis: Pro confusione vestra, & rubore duplici, fortitudinem gentium comedetis, & in gloria eorum*

De quæstion. Romanorū. 77.

Ad Nepotiam.

Isai. 61.

eorum superbietis, laudabunt partem suam. El mundo os darà apellido de Sacerdotes de Dios, y Ministros del Euangelio, porque os auergonçais, y correis de tratar negocios, en que los dados a ellos padecen forruna. Comereis la nota de los pueblos, y los ricos del mundo os criaràn el ganado que haueis de comer, y haràn el vino que haueis de beber, y gozareis de la gloria del siglo, y los poderosos del daràn por bien empleado lo que se gastare en vuestro seruicio, por no ver en vosotros otro trato, ni empleo, sino vn continuo cuidado, y desuelo, por la saluacion de las almas.

§. V.

Abijt cum festinatione in ciuitatem Iuda. *Los pasos de la Santissima Virgen, en la santificacion de Iuan son de dança de batalla.*

PArece que estaban mirando las hijas de Sion a esta Señora, quando iba caminando por las montañas de Iudea, para santificar a Iuan, quando prorumpieron en aquellas misteriosas palabras. *Quid videbitis in Sunamitide nisi choros castrorum? Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, Filia Principis? Iunctura femorum tuorum sicut monilia, quæ fabricata sunt manu Artificis.* Cant. 7. Vn Expositor graue, y erudito, considera a esta Princessa, que la sacan a dançar Principes celestiales, y la dança es de batalla, y por esso dize, ser *Corea* de reales: Afirma della, que su dançar, mudanças, y vueltas, son con aire, magestad, y mesura de Reina, y por esso dize, que son hermosos sus pasos. Añade, que se mueue con tal artificio, presteza, y donaire, que parece hecha de goznes.

Oi es el dia en que sacan las tres Diuinas Personas, y los Principes celestiales, a esta soberana Princessa a vna dança de batalla, porque la sacan a que con pasos airosos vaia a las montañas de Iudea, a dar batalla, y hazer guerra al pecado original, y a santificar al Niño Iuan. Que pasos los suios tan airosos? Con que magestad, grauedad, y mesura? No desaiuda el calçado para la mudança, ni los botines sembrados de diamantes. El gusto, la voluntad, el amor diuino, y el deseo de la gloria de Dios, que la lleua. La prisa, la velocidad con que se mueue, sin vn desaire, sin irsele vn pie. *Iunctura femorum tuorum sicut monilia, Rithmi, & moduli, sicut torques, & gemmæ pretiosæ.* Los compases tan en numero, y medida, como pies de cancion. Y fue dezille: Tiene consonancia, Señora, la obra que hazes, y la gracia con que has de santificar a Iuan, a los eslauones de oro, y piedras preciosas, que Dios ha labrado, y eslauonado, y juntado en ti, que son virginidad, y maternidad de Dios. Como si digera: Tales pasos, y tal mudança, obradora de santidad, no pudiera caer sino en vna Virgen, y Madre de Dios.

Sic legit Ambros. Serm. 17 in Psal. 118.

Que pasos se nos figuran en los desta Princessa, dize este Dotor, que mudança de batalla, que mudanças airosas, y compasadas, sino las de los Ministros de Dios, que se ocupan en procurar la saluacion de las almas. La misma citara, que hizo son a la SS. Virgen, que es el Verbo de Dios encarnado, en quien està toda la musica del Padre, se le haze a los Ministros Euangelicos, para esta dança de bata-

batalla, contra el pecado, mundo, carne, y demonio. Gallardos pasos son los que se dan, saliendo a enseñar la dotrina, a confessar, a predicar, a hazer pazes, a aiudar a morir, a consolar los enfermos, a visitar los encarcelados. Mudanças airosas, vistosas a Dios, y a los Angeles.

Isaiæ. 52 Que bien viene aqui lo que dize Isaias: *Quam speciosi pedes Euangelizantium pacem, Euangelizantium bona! Quam desiderabiles!* Que pasos tan hermosos, y tan parecidos a los de la Virgen Santissima, que dignos de ser deseados de los pecadores, pobres, afligidos, y enfermos, y necessitados de socorro! *Quam tempestiui. Adsum dum hora est.* Lee Tertuliano. Que oportunos, que a tiempo, que a sazon, que puntuales! En la hora, en la necessidad del socorro! Tan a son del gusto, y voluntad de Dios! *Sicut ver.* Lee san Cirilo. Pasos, como de primauera, alegres, floridos, olorosos, que vierten fragrancia de caridad, y Religion, y llenan los coraçones de esperanças, traen mas clara la luz, hazen reuerdecer los campos, alhombran de flores las vegas, llenan los coraçones de buenos deseos. *Sicut maturitas.* Lee san Ambrosio, *vt nihil acerbum, nihil immaturum, nihil immitte, nihil asperum in consilijs, operibus, & moribus sit.* Pasos obradores de madureza, quantos consejos, quantas costumbres de los que los gozan, se maduran, y pierden lo acedo, y lo aspero? Quantos de los que los siguen, compasan sus vidas con su dotrina, y exemplo? Si en las danças, por no salir de la comparacion, en siendo diestros los que guian, los que van tras dellos, facilmente los siguen, sin errar; guiando tambien estos Ministros Euangelicos, quantos con su buen exemplo compasarán sus acciones? Y si las guias andan bien, graue reprehension merecen; si andan mal los que los siguen. Bien se ajusta aqui lo que dize el Profeta Oseas: *Verumtamen vnusquisque non iudicet, & non arguatur vir, populus enim tuus sicut hi qui contradicunt Sacerdoti.* Dense por hombres rematados, incorregibles, y desacertados, lo que tiniendo tan buenas guias, tã exemplares Ministros, que van enseñando, y guiando con tanto exẽplo, y dotrina, viuen tan descompasadamẽte q̃ parece afectan el errar. *Oseæ. 4.*

Lib. 5 cõtra Marcian. cap. 2 & lib. 4 c. 13.

In c. 52. Isaiæ.

Epist. 11 ad Iren.

§. VI.

Intrauit in domũ Zachariæ, & salutauit Elisabeth.

Resplandece en esta accion la humildad, y cortesia de la Santissima Virgen.

ENtrò la SS. Virgen en casa de Zacarias, y preuino a su Prima con la salutacion, como humilde, y cortes. Preuino con esta humildad la emulacion q̃ pudo la flaqueza humana despertar en su Prima. A este proposito dize biẽ S. Cirilo; *Prosperitas plerũque gignit inimicos, & suscitat liuidos, nec vllum vnquam excitat amicum qua propter in ea vel maximè moderatio amplexanda, ne cum æmulos iniuste cudat prosperitas iuste formet eos prosperitatis immoderata peruersitas.* De ordinario la fortuna alta engendra enemigos, y despierta enuidiosos, y no forja amigos: por esso se debe guardar en ella mucha humildad, y cortesia, porq̃ ia que la prosperidad injustamẽte forge enuidiosos, no los fragüe justamente el abuso de la prosperidad. Bien pudiera despertarse en el coraçon de Isabel emulacion, viendo lo que se hauia leuantado sobre

Libr. 2. Apol. capit. 17.

ella

ella su Prima, hecha Madre de Dios; pero quien pudiera enuidiar en vna Virgen tan humilde, y cortes esta honra? Pues viendose en ella, viene de tan lexos a visitar a su Prima, y la saluda con tanta cortesia, y tan grande humildad.

No hai nobleza, como ser cortes, ni hidalguia, como ser bien criado, hazese vn hombre con esto amable, y bien querido de todos. Assi nos lo enseña Salomon: *Gratia, & amicitia liberant, quas tibi serua, ne exprobabilis fias.* La cortesia, y las señales de amistad, le califican a vno por noble, hidalgo, bien nacido, y bien criado; como al contrario el descortes se haze aborrecible, y es tenido por rustico, y por villano. Bien aduirtiò Plutarco, hablando desta materia: *Vites effusis palmitibus proxima quæque arbusta clauiculis complexa lætiores fiunt, sic plures per amicitiam sibi coniungere felicissimum est.* Las vides con vnas tigerillas se hazen señoras de los arboles, y se alegran, y hermosean: y es cosa de reparo, que con tan debiles instrumentos consigan vn bien tan grande. Lo mismo experimentamos en el trato humano, que con demonstraciones de cortesia, y buena criança, se hazen los hombres señores de las voluntades de todos, y por falta desto se hazen aborrecibles, y les dan del pie los demas.

Ninguno perdiò por cortes, y quanto vn hombre es maior, es mas estimado, mientras guarda mas cortesia: ni es quiebra de la mas alta dignidad, doblar, y ceder, como lo haze el arbol cargado de fruta, o la espiga, que rebienta de bien granada. Y con ser tan suprema la dignidad de los Sacerdotes, les encarga Sidonio Apolinar, se esmeren en ser cortes, y les pone delante por razon: *Sacerdotis fastigium non frangitis comitate, sed flectitis.* La alteza, y como la copa de la dignidad Sacerdotal, no la quebrais, ni tronchais, quando la humillais con muestras de cortesia, y criança, sino que la doblais, y la inclinais como la copa del arbol, que la derriba el peso del fruto.

El Apostol san Pablo nos manda a todos preuenir a los demas en la honra: *Honore inuicem præuenientes.* Y lo mismo nos aconseja el Ecclesiastico, quando dize: *Amicum salutare ne confundare.* Hijo mio, si piensas que es materia de corrimiento, y confusion, preuenir con cortesia al amigo, engañaste mucho. Desengañate, que la honra con que le preuienes, recambia en maior honra tuia, y quedas mas honrado con la honra, que le preuienes. No assienta por principio cierto el Filosofo? *Honor maior est in honorante, quam in honorato.* La honra consiste en dalla, mas que en recibilla. Y conforme a esto dize san Iuan Chrisostomo: *Prouerbium est, qui honorat, se ipsum honorat.* Hõrar al otro, es honrarse a si mismo. Porque quien honra al otro, muestra con esto la excelencia de la persona a quien honra, que es digna de aquel honor preuenido, y assi quando el honrado con la salutacion, resaluda, vuelue doblada la honra, por ser de persona mas digna, a quien io por su dignidad le preuine. Al contrario, quien no quiere saludar al otro primero, porque le desestima, y desprecia, neciamente desea que le honre, quien vale, y merece tan poco en sus ojos.

Elegantemente tocò este pũto S. Iuan Chrisostomo: *Arrogans, atque superbus maiorem se cæteris arbitratur, & neminem se esse dignum affirmat, cum*

Prou. 24

De adulation.

Libr. 7. Epist. 4.

Ad Rom. 12. Eccl. 22.

Libr. 1. Ethicor.

Hom. 14 in Acta.

Hom. 66 in Math.

cum quæ laudem ab hominibus quærat, spernit eos, atque contemnit; quæ res adeo expers rationis est, vt ænigmati similima sit, quos enim despicit, ab his hominibus gloriam quasi debitam captat. El hombre altiuo, y soberuio tiene se por mas que los otros, y ninguno le parece corre parejas con el, y vsseando, y deseando de los otros la honra, desprecia, y estima en nada a los que se la han de dar. Hai enigma co no esta, que quiera vn hombre honra, de quien el mismo apoca, y desprecia? Y desee ser hõrado, de quien por vil, y apocado no puede corresponder con honra? Que bien entendiò esta dotrina la Santissima Virgen. En honrar a santa Isabel, mirò por su honra, porque realçando de punto la dignidad de la venerable Prima, con salutacion tan preuenida, y honrosa, recambiò en si misma maiores honores, y glorias.

Et factum est, vt audiuit.

§. VII.

Las marauillas que se obraron en el Niño Iuan.

QVe marauillas obrò esta soberana Virgen en el Niño Iuan, con su salutaciõ, lo nota el Euangelista, diziendo: *Et factum est.* Al punto que saludò a su Prima, se hizo lo q̃ pronunciaron sus labios. La salutacion acostumbrada en aquel pueblo, es la que refiere el Profeta Amos: *Sit Dominus Deus exercituum vobiscum, sicut dixistis.* El Señor Dios de los exercitos sea con vosotros, conforme al estilo con que os saludais vnos a otros. El Apostol san Pablo Christianò mas, y Euangelizò la forma de la salutacion del pueblo Catolico. *Gratia Domini nostri Iesu Christi, sit cum omnibus vobis Amen. Salutatio mea manu Pauli.* Salutaciõ de Pablo, escrita por su mano. La gracia de nuestro Señor Iesu Christo sea con todos vosotros. Amen. Y el modo de saludar mas cortesano, y a lo del cielo, es pedir, desear, y ofrecer, y como brindar la gracia de Dios, a quien el hombre saluda.

Abriò pues sus labios la Santissima Virgè, y dixo a su Prima: Dios nuestro Señor, y su diuina gracia sea, Prima, con vos, y con el fruto de vuestro vientre. *Et factum est.* Y como lo dixo, assi se obrò. Bien, y con gran fundamento la llama toda la Iglesia: *Speculum sine macula maiestatis, & efficientiæ, & energiæ Dei.* Espejo sin mancha de la magestad, energia, y actiuidad de Dios. Porque assi como Dios nuestro Señor obra diziendo, y su dezir es hazer, assi a esta Virgen soberana no le cuesta mas el hazer, que el dezir, y saludando al Infante, le infundiò eminentissimas gracias, dando lleno a su nombre, que es la misma gracia:

Hablando esta Señora de si por Salomon, conforme a la aplicacion de la Iglesia, dize *Meũ est consi ium, & æquitas.* Donde leen otros. *Secunda fortuna.* Mia es la felizidad, la buena dicha, y fortuna. Digan los Gentiles, que hai Diosa de la fortuna, io digo, que esta Señora es la felicidad de los hijos de Dios. Y assi la llama san Dionisio Arcop. *Fælicitatis insigne.* La eminencia de la felicidad, la que auentajadamente haze felizes, y en quien primero lo mostrò fue en el Niño Iuan. Y assi dize el Cardenal Pedro Damiano: *Ioannem summæ fælicitatis immensitas lan-*

Ad Tes. vltim.

Sap. 7.

Prou. 8.

Amos. 5.

Euist. ad Paulum.

Serm. 25

gius

gius irrorauit. El mar inmenso de felicidades, que es la Santissima Virgen, vertiò caudalosos rios de venturas en Iuan. Y bien se reconociò, pues en el primer salto que dio antes de nacer, se puso donde ninguno llegò.

La primera felicidad que obrò la Virgen Santissima en este Infante, fue quitalle la culpa original, verificandose, lo que tantos años antes hauia profetizado Dios, hablãdo con la serpiente. Pondrè enemistades entre ti, y la serpiente, la semilla tuia, y su fruto virginal, estando como en semilla, y antes de nacer: *Inter semen tuum, & semen eius.* Esta muger, y Virgen te quebrarà la cabeça, y destruirà tu mala semilla. El pecado original fue la semilla de la serpiente; el Dios Encarnado antes de nacer, fue la sagrada semilla de sola muger, como bien lo notò san Epifanio. Este dia se dio principio a la batalla, entre la serpẽtina, y virginal semilla. Los campos de la guerra, fueron las dos madres, quebrò la Virgen la cabeça de la serpiẽte, y el fruto de su vientre acabò con la culpa original de Iuan, que originò la serpiente.

Aqui tiene lugar la ponderacion de san Isichio: *Vide qualis est Deiparæ dignitas, vnigenitus enim Dei filius gestabatur ab ea, velut infans, & excludebat draconem, & Paradisum aperiebat, sigillum uteri muniens, & Adamum reformabat, & Euam sanctificabat.* Ya comiença a dilatarse el Reino de Dios, por medio desta Señora. Cõsidera, o Christiano, la dignidad eminente desta Virgen, y Madre de Dios. Al Hijo vnigenito del Padre tiene en sus virginales entrañas hecho Infante, y tiene fuerça su palabra, para hechar fuera al dragon, y abollalle la cabeça, y para abrir el Paraiso, y para reformar a Adan, y santificar a Eua: y el Hijo suio, y diuino Infante, està sellando su virginidad, y pureza.

De aqui sacaremos, que nunca cabe el dragon con la Santissima Virgen, y que donde entra esta Señora, es necessario salir la serpiente: no son para en vno la semilla de la Virgen, y del demonio. La semilla del dragon, son malos pensamiẽtos, desordenados deseos, obras, y palabras sin orden, ni lei; la semilla de la Virgen, son castos pensamientos, purissimos deseos, acciones honestas, y santas. Hai conocida enemistad entre estas dos semillas, y en el pecho donde entra la deuociõ de la Virgen, no puede tener lugar la semilla de la serpiente. La cabeça suia, son los malos dogmas, los dictamenes opuestos a la lei del Señor, los sentimientos contrarios a la verdad. Y llamolos cabeça de la serpiente, por lo que dixo san Gregorio Nisseno, que tras la cabeça de la serpiente entra todo el cuerpo a pelo, y en estando dentro la cabeça, todo el cuerpo sale a pospelo. Assi digo, que hauiendo en vn hõbre malos dictamenes, malos dogmas, sentimientos opuestos a la verdad, qualquier pecado entrarà a pelo, y mientras durare el mal sentimiento, qualquier pecado saldrà a pospelo. O Virgen Santissima, quebrad la cabeça desta serpiente, destruid los malos dogmas, y sentimientos errados.

Purificò la Santissima Virgen al Niño Iuan, de la culpa original, y como hauia de ser el Primicerio entre los dilatadores del Imperio de Christo, tomò a su cargo el labralle. Primeramente catequizò al Infante, y le enseñò lo mas eminente de la Dotrina Christiana, con vn conocimiento mui superior. Que es esto venturoso Infante, exclama san Teodoro Studita, como haueis subido tan alto, y de vn salto os

Genes. 3.

Orat. 2. de Laud. Virgin.

A B C D

haueis

haueis subido sobre los Angeles? Lo que ellos no han podido aprender, vos antes de nacer lo haueis venido a alcançar? No os espanteis, responde este Santo por el Niño. *Orat. de Natali.* *Qui est super omnia, & in sinu Patris nescientibus alijs eius igneis ministris, tanquam aliud cælum ingressus in vterò semper Virginis se ipsum patefecit, & hæc mihi talia exponit misteria.* No os espanteis, dize, que el que està sobre todo, y tiene su morada en el seno del Padre, a escusa de los Serafines ha entrado en vn nueuo cielo, que es el vientre virginal, y desde el se me ha descubierto, y manifestado aquel Verbo de Dios tan misterioso, y secreto, y escondido a los siglos. La Santissima Virgen catequiza al Infante, y se lo dize desuerte, y con tal magisterio, que en vn punto se haze capaz de vn Sacramento tan alto.

Catequizado, la misma Señora le baptiza, y se haze madre espiritual suia, como dize san Iuan Crisostomo, y el baptismo no es de agua, sino de fuego. *Ioannes Baptista fuit Virginis Filius per spirituale baptismi generationem, ipsa enim baptizauit eum non baptismo fluminis, sed baptismo flaminis.* La Santissima Virgen con su palabra se ha hecho espiritual madre del Niño Iuan, por la generacion del baptismo, porque ella le ha baptizado, no con agua del rio, sino con baptismo de fuego.

§. VIII.

De los Astros que influieron en este nueuo nacimiento de Iuan.

FVe tan eficaz, y obradora la palabra de la Santissima Virgen, que se obrò con ella, lo que no pudiera caer en humano entendimiento. Hizose el milagro del mundo, la gloria de nuestra naturaleza, la columna del cielo, el Angel en carne, el Embaxador de Dios, el aparejador de sus caminos, el leon bramador del desierto, el silencio de los Profetas. Concibiò Isabel como muger, y sobreuino la gracia, y engendrò sobrenaturalmente al primogenito suio. Admirable se mostrò la naturaleza en concebir vna esteril, mas admirable la gracia en forjar a vn Infante mas diuino, que humano, y que tiene mas de la sangre del Verbo, que de Zacarias su padre. Pasma la naturaleza, viendo tan mudada su obra, y tan trocados los moldes, y hecha en vn punto tal estampa de santidad en la imprenta de la gracia, y corregidas las erratas de la impression originada de Adan.

Tomo a san Cenon Veronense las palabras de su pluma, y hablando con este Infante, le digo: *Tamquam paruulo morem dicam, & sacri horoscopi pandam cum tota breuitate secreta.* *Ad Neophit sermon. 3.* Quiero tratar a este Infante, como a niño recien nacido, con el nueuo nacimiento de gracia, y obseruar los Astros, que influien en el. *Primus te non Aries, sed Agnus excepit, qui tuam nuditatem velleris sui nueo candore vestiuit, & beatum lac vagitu hiantibus labijs indulgenter infudit.* El primer signo, que ha mirado a Iuan con benenolo aspecto, es, no el orgulloso Ariete, sino el manso Cordero de Dios, que con el cãdor neuado de su bellocino, ha vestido graciosa, y lucidamente su desnudez, tan a lo celestial, y diuino, que ha admirado a los Angeles, y juntamente con vna soberana indulgencia ha infundido en sus labios vna leche de gracia, rociandole la boca, y paladeandole el gusto con la misma razon, de que se mantiene el diuino Cordero.

Obrose este mismo nacimiento,

con

con la influencia del signo de Toro. No digo bien de Toro, (dize el Sã-
A to) *Non tumidus ceruice, non toruus fronte, non minax cornu Taurus, sed optimus, dulcis, blandus, ac mitis, admonet vitulus, vt eius fine malitia succedès iugo, terramque suæ carnis domando, fecundans, latam diuersorum semnium messem cœlestibus horreis inferat.* Como signo de Toro? no de ceruiz erguida, de frente encreſpada, de puntas agudas; ſino como becerrico mã-
B ſo, amoroſo, y benigno, influie en el Niño Iuan las virtudes, y propiedades de becerrico de Dios. Hoi engendra vn niño la gracia, que como becerrico ha de comer tan poco, que diga della ſuma verdad: *Venit Ioannes non mãducans.* Iuntamẽte trabajarà mucho, viuirà ſin regalo domando ſu carne, y labrando ſu cuerpo con grande rigor, para dar copioſas mieſes, con que ſe llenen los graneros del cielo.

Becerrico, que lo mas de la vida gaſtarà, en rumiar las marauillas de
C Dios, y de lo que hoi ſe le pone delante tendrà, que rumiar mientras le durare la vida. Becerrico, que tẽdrà ſu fuerça en la lengua, y peleará con ſus labios, y derribarà pecados, y pecadores. Becerrico, que ſolo lleuarà el mar, o el baño de brõce, que cargò Salomon ſobre doze bueies, porque ſolo èl ha de predicar el baptiſmo de penitencia, para purificacion de los pecados del pueblo. Fi-
D nalmente ſerà la victima, y el becerrico, que ſe ofrecerà a Dios por la caſtidad, deſeando parecerſe en el martirio al Cordero Diuino, y ſer martir por la verdad.

Influye tambien en eſte nacimiento el ſigno Geminis, que es el miſmo Dios encarnado, en quien ſe vnierõ en vn ſupueſto las dos naturalezas, Diuina, y humana, y ſe carearon los dos Teſtamentos, el nueuo, y el viejo. Eſte ſigno influie en Iuan vn eminente conocimiento de Chriſto, y vna clara, y profunda noticia de los dos Teſtamentos, y vna celeſtial ſabiduria, con que tuuo por baſura los regalos, honras, y riquezas del ſiglo. Tratãdo el Profeta Baruc deſte ſigno Geminis del Dios encarnado, eſtãdo en el cielo de ſu Santiſsima Madre, dize del: *Hic inuenit omnem viã prudentiæ, & diſciplinæ, & tradidit illã Iacob puero ſuo, & Iſrael dilecto ſuo, & poſt hæc in terris viſus eſt, & cum hominibus conuerſatus eſt.* Halloſe, dize, el verbo Diuino, antes de moſtrarſe viſible en el mundo, con todos los teſoros de la ſabiduria de Dios, y depoſitolos en ſu Niño Iacob, y los entregò a Iſrael ſu querido. *Baruc. 3*

Que Niño puede ſer eſte querido, y amado del Señor, a quien comunicò los teſoros de ſu ſabiduria, antes de ſalir a la viſta del mundo, ſino Iuan? Bien lo aduirtio Antipatro Boſtrenſe: *Quomodo laudabo eum, quia ante quam naſceretur, didicit occultũ myſteriũ? Deus enim ante quã naſceretur, gratiæ theſauros apud eũ depoſuit.* Como podrè alabar a vn Niño, q̃ antes de nacer aprẽdio el oculto miſterio del Dios encarnado? Porq̃ el miſmo Señor ſe le enſeñò antes de nacer, y depoſitò en el los teſoros de ſu ſabiduria, y gracia. Notables priſas fueron las del verbo Encarnado venir deſde Nazaret a las montañas a leer a vn Niño eſtandoſe en las entrañas de ſu madre los mas profundos miſterios de Dios. Que amor tã fino, y tan ſingular fue, el que no ſe pudo contener, de manifeſtar tan admirables ſecretos a vn Infante antes de nacer? *Et poſt hæc in terris viſus eſt.* Y cumplido con eſte oficio ſalir del talamo virginal, a dexarſe ver, y conuerſar con los hombres?

Que bien ſe aprouechò eſte Niño de ciencia tan eminente? Lo que obra en quien la alcança declarò el Apoſtol ſan Pablo: *Verumtamen exi-* *Ad Phil. 3.*

ſtimo

æstimo omnia detrimentum esse propter eminentem sciam Iesu Christi Domini mei. O como lee el Griego: *Per eminentiam cognitionis Iesu Christi Domini mei.* El conocimiento de Iesu Christo tiene grande eminencia en poner en el coraçon de quien le tiene, desprecio de riquezas, regalos, honras, y oluido de parientes. Que pobreza influiò este conocimiento en Iuan? Los Apostoles fueron los primogenitos de la pobreza, los mas auentajados en esta virtud Euãgelica, y entre los Apostoles este Niño fue el primogenito, no solo en el tiempo, sino en la perfecion de pobreza. Porque quatro son los elementos forçosos, de que se compone la vida humana, como el Eclesiastico dize: *Panis, aqua, & vestimẽtum, & domus operiens turpitudinem.* El pan, el agua, y el vestido que cubre la desnudez, y el albergue de vna casa. Y destos quatro elementos, no tomò Iuan sino el agua, porque pan no le comiò, vestido nunca lo vsò, ni habitò en casa, sino en los desiertos, y selvas. Que destierro padeciò de regalos, quien con tanta abstinencia, y con tan grande rigor puso su cuerpo en pretina? Que oluido de parientes fue el suio, pues antes de conocellos los dexò, y nũca mas los viò, ni ellos le vieron entrar por sus puertas. Bien dixo el Angel deste santo Niño: *Ipse præcedet ante illũ in spiritu, & virtute Eliæ.* Que hauia de ir delante del Saluador, con la virtud, y espiritu desencarnado de Elias, de quien pondera Ruperto, que nunca se supo, ni dixò de donde hauia sido, ni quienes hauian sido sus padres, y desta suerte le portò Iuan, como quien se hauia aparecido en el mundo, sin relaciones de carne, y sangre. Que desprecio tuuo tan grande de honras, pues ofreciendole la dignidad del Mesias, se apocò, y deshizo desuerte, que se puso en el predicamento del no ser?

Eccl. 29.

In cap. 4. Cant. in illa, sicut grex caprarum.

A

Este mismo Señor, qual signo de leon, influie en el nacimiento de Iuan. *Leo noster leonis est catulus, qui adhoc recubans obdormiuit, vt vinceret mortem, adhoc euigilauit, vt beatæ resurrectionis suæ in nos munera immortalitatis conferret.* Nuestro buen Iesus, dize san Cenon, es el Leon de Iudà, que se recostò en la Cruz, y durmiò en el sepulcro, para vencer la muerte, y desperrò, para enriquecernos con dotes de gloria. Aora se nos representa en las entrañas virginales, como signo celestial, que està en su cielo influiendo en el Niño Iuan, la generosidad, fortaleza, y constancia de leon, y en especial la fuerça, y vigor en los ojos. Porque, como dize Plinio: *Omnis vis leonis consistat in oculis, capere leonem ardui quondam operis, casus rationem docuit pudendam pœne talis feræ nomine, leui iniectu operto capite deuincitur, non repugnans, vix credibili modo torpescente tanta feritate.* Toda la fuerça del leon està en los ojos, y ha se hecho prueba desta verdad, porque hauiẽdo sido empressa dificil, caçar, y prẽder a vn leon, vn caso la facilitò cõ modo vergonçoso, para fiera de tan grande nombre. Porque hechandole vn pastor la capa, y cubriendole los ojos, con sola esta diligencia le pudo atar sin repugnancia, pareciendo cosa increible, entorpecerse tan facilmente tanta fiereza.

Libr. 8. cap. 16.

B

C

D

Por esta causa se dà tanta prisa este Infante a salir a la luz, y le estan bullendo los pies por irse a la soledad, porque el mundo no le hechè la capa en los ojos, y se entorpezca su generosa braueza. En la soledad se le irà aguzando la vista, y creciẽdo con la luz de los ojos la fortaleza, y darà tan valientes bramidos, que desde el desierto le oirà todo el mun-

mundo, y harà con su bramido, lo que el leon el suio, que es clauar, y detener el impetu de las demas fieras, como lo son los pecadores encarnizados en vicios. Y con esta braueza, y generosa constancia, podrà reprehender sin pauor la torpeza de Herodes, y rostro a rostro dezille: *Non licet tibi.*

Influie en el Niño Iuan el signo de Virgo, que es la Santissima Virgen. Vna virginidad, y pureza de Angel, poco he dicho, vna castidad parecida a la inmaculada de la Santissima Virgen, como quien hauia de tocar, y baptizar el cuerpo virginal del Hijo de Dios. Mui digno es de reparo el encarecimiento de Tertuliano: *Quis corpus Domini dignius initiaret, quam eiusmodi caro, qualis, & concepit, & peperit.* Quien pudiera mas dignamente baptizar, y como christianar el cuerpo de Christo nuestro Señor, que aquella carne tan pura, y limpia, qual lo fue la que le concibiò, y pariò. Puedese dezir encarecimiento maior? Claro està, que no pudo llegar Iuan a la pureza de la Santissima Virgen, pero conuenia que fuesse corriendo tras della al olor de su fragrancia, quien hauia de velle con sus ojos, señalalle con su dedo, y baptizalle con su mano. Que maranilla, si esta Señora ha sido el signo de Virgo, que ha influido en este Niño pureza tan celestial?

De Monogam. capit. 8.

Esta misma Señora es el signo de Libra, que influie en Iuan vn efecto admirable. Llamese este signo assi, por ser el que iguala los dias cõ las noches, y dà como por peso con igualdad de balanças, la luz, y las tinieblas. Y es mui proprio efecto de la Sãtissima Virgen, igualar lo prospero, y lo aduerso, lo triste, y lo alegre, lo alto, y lo bajo, y conseruar el coraçon del hombre en vn fil derecho, sin que le engria la alteza, ni le abata, o derribe la humiliacio. Que otra cosa nos enseña la Escritura sagrada, quando ofreciendole Dios al Rei Achaz, pidiesse vn signo, que le guardasse constante en lo profundo, y lo alto, y encogiendose el Rei de pedille, el mismo Dios le ofreciò a esta Santissima Virgen, como a signo de Libra. *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, siue in profundũ inferni, siue in excelsũ supra.* Pide, o Rei a Dios vn signo celestial de Libra, que tenga por influencia, y efecto proprio, no engreirse el hombre en la cumbre de alteza, ni desmaiar en la profundidad de la humiliacion, y bageza. Encogiose el Rei, pero ofreciosele Dios, diziendo: *Dabit Dominus ipse vobis signum, eccè Virgo concipiet, & pariet Filium.* Harà el Señor como quien es, y darà vn signo, que al hõbre le contenga, entre alteza, y bageza, sin que la vna le abata, y la otra le engria *Hoc est signum*, dize san Ambrosio, *quod altitudinis, & profunditatis tentamenta destruxit, quæ sunt duo maxima tentamenta.* Esta Virgen, y Madre de Dios, serà el signo de Libra, que igualarà las balanças de la honra, y deshonra, para que no tome el hombre altiuez, si se viere en honra, ni desmaie, si se viere en deshonra, que son las dos mas fuertes tentatiuas del hombre. Bien se reconociò esta influencia en el Niño Iuan, pues assi supo contenerse en la alteza, y bageza. Quando la Sinagoga le ofreciò la honra de Mesias, no se engriò, ni leuantò sobre si, ni se apocò, ni deshizo, quando pidiò vna rapaza su santa cabeça, en premio del baile. Que mucho, si tiene sobre si el signo de Libra!

Isaiæ. 7.

In Psal. 118.

Assi mismo esta Señora es la que compasa, mide, y pesa los trabajos con los premios, y a vn peso eterno de gloria, dà por contrapeso los trabajos, y aflicciones, que en esta vida se padecen. Y bien se reconocia

esta

esta influencia en el Niño Iuã, pues como dixo Christo nuestro Señor: *A diebus Ioannes Baptistæ regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Desde los dias de san Iuan Baptista, se igualaron las balanças, y en contrapeso del Reino de los cielos, se pone vna violencia, y esfuerço tan grande, que merezca gozar de aquel premio. Y a este proposito son mui dignas de reparo las palabras del Apostol, quando dize: *Non sunt condignæ passionis huius temporis ad futuram gloriam quæ reuelabitur in nobis.* No son condignas las passiones deste tiempo, para contrapeso de la gloria, que en lo por venir se ha de reuelar en nosotros. En las quales palabras dio a entender el Apostol, lo mucho que le quedaba que padecer en contrapeso del peso eterno, que Dios nuestro Señor tenia determinado de dalle. Y fue dezir: Mucho falta de peso de trabajos, que cargar en la balança; todo lo que hasta aora he padecido, no es contrapeso digno, ni igual al peso eterno de gloria que me espera. No hai sino alentarme a padecer mucho mas en lo restante que me queda de vida, para igualar al contrapeso de gloria.

Matthæi. 11.

Ad Rom. 8.

Esta misma Señora influie, qual signo de Aquario, del qual dixo Iulio Firmico: *Quæ est signum pulchræ vocis.* Signo que influie buena, y hermosa voz, en quien tiene su horoscopo en el. Assi mismo es signo llouedor, y en esto, como dixo Macobrio. *Vim Solis ostendit, vnde enim imber caderet in terras, nisi Solis calor ad superna traheret humorem, cuius effusio pluuialis est copia.* Descubre este signo la fuerça del Sol, porq̃ no tuuiera agua que llouer, si el Sol no leuãtara los vapores de la tierra, y los embiara a lo alto, para que quajassen en nubes, que se resoluiessen en agua.

Libr. 1. Saturnal.

A

Bien ha cumplido la Santissima Virgen con las influencias deste signo, pues dio a Iuan tan sonora, y valiente voz, que pudo dezir: *Ego vox*, que era la voz del Verbo, por la qual se diò a conocer. Llouiò tanto este signo sobre Iuan, que con su abundante riego, creciò, y subiò dõde ninguno pasò. Como bien ponderò Guerrico Abad: *Vberius irrigata cedrus ista nobilis in tantum excreuit, vt inter natos mulierum nihil illa sublimius posit inueniri.*

Serm. 1. de S. Ioanne.

B

Fue assi mismo nuestro buen Iesus el signo Sagitario, que hizo con Iuan, lo que con la saeta escogida, flechandola, y clauando con ella el mas alto blanco, en que se pudo poner la mira, como lo dize este Niño de si: *Et posuit me quasi sagittam electam.* Pusome Dios en su aljaua, y siruiose de mi como de saeta escogida para vn tiro, no vulgar, ni ordinario, sino tan eminente, como fue, que todo el mundo creiesse en el, y en su vnigenito Hijo.

Isaiæ. 49

C

Este mismo Señor es el signo de Piscis, que influie en Iuan perseuerancia en la gracia, y confirmacion en el biẽ. Bien aduirtiò san Augustin, hablando de Christo nuestro Señor, que su nombre es: *Iesus Christus Dei Filius Saluator, & si primas literas iungas græce, erit Piscis, in quo nomine mistice intelligitur Christus, eo quod in huius mortalitatis abysso, velut in aquarum profunditate viuus, hoc est, sine peccato, esse potuerit.* Tomando, dize este santo Dotor, las letras primeras deste nombre, Iesu Christo Hijo de Dios Saluador, en lengua Griega, es lo mismo que Piscis, en el qual nombre, misticamente es significado Christo nuestro Señor, por hauer sido quien en este abismo de mortalidad, como en lo profundo de las aguas, pudo siempre cõseruarse viuo, sin que tuuiesse lugar en el alguna culpa, o pecado.

Libr. 18. de ciuit. cap. 23.

D

Vemos assi mismo en los pezes, la marauilla que pondera san Ambrosio: *In mari est, & super vndas est, & super fluctus natat: In mari tempestas furit, stridentprocellæ, sed piscis natat, non demergitur, quia natare consueuit, esto tu piscis, vt sæculi te vnda nõ mergat.* Viue el pez en el mar, superior a sus tempestades, las olas se embrauecen, los vientos soplan; pero el pez nada sin peligro. Imita tu a este pez, para que las olas del siglo no te ahoguen. Con la influencia deste signo se conseruò Iuan en la gracia, sin perdella por toda la vida, en este abismo de mortalidad: y aunque se leuantò contra el vna tẽpestad tan furiosa, supo andar bien en ella, sin que peligrasse aquella alma santissima entre olas tan fuertes.

Lib. 3. de Sacram.

§. IX.

Preuino la Santissima Virgen al Niño Iuan, para que no predominassen en el los signos malignantes, Cancro, Capricornio, Scorpion.

LOS afectos que predominan en el mundo, son la codicia de los ojos, la codicia de la carne, y la soberuia de la vida, que es el apetito de ser Señor, y mandar. La Santissima Virgen cierra la puerta a estos malos afectos, por las malas influencias que causan en aquellos en quiẽ predominan. Tubo esta Señora singular cuidado, que no influiessen en el Niño Iuan, como se vio en el porte Angelico de su vida. Tienen los Astrologos por signos malignantes, al Cancro, al Capricornio, y al Scorpion, y de malas influencias, y tales

A

son estos viciosos afectos. Por Cancro podemos tener a la codicia de los ojos, y por Capricornio a la incontinencia, y codicia desordenada de la carne, y por escorpion al deseo de mando, y señorio, y a la inobediencia a los superiores, de todos los quales afectos estuuo mui libre san Iuan.

Los auariẽtos, codiciosos, y proprietarios, tienen ajustadamente las propriedades del Cancro, que nos refiere Plinio, y pueden reduzirse a

B

quatro. La primera es, *Hæbent ora in medio corpore in terram versa.* Tienen las bocas en medio del cuerpo, buel tas a la tierra, como lamiendola, y saboreandose en ella. La segunda, *Pedes octoni in obliquum flexi, & oculi in obliquum aspiciunt.* Tienen ocho pies, y con ninguno andan a las derechas; tienen ojos, y miran torcida mente con todos. La tercera, *Habẽt bina brachia, & dextrum maius denticulatis forcipibus.* Braços tienen do-

C

bles, el derecho maior, y mas largo, y cada vno con vna tenaza llena de dientes. La quarta, *Pugnant inter se vt arietes.* Pelean entre si como carneros, dandose de las hastas. Propriedades son estas mui ajustadas a aquellos, en los quales predomina la codicia de los ojos, y el amor del dinero.

Lib. 9. capit. 30. libro 11. c. 33.

Predominò el Cancro en Achã, vencedor de sus enemigos, y no de su codicia, hombre noble, de solar conocido, de la Tribu de Iudà, no

D

obrò como quien era, afrentò su sangre, saboreose en bienes de tierra. Torciò la vista como Cancro al Anatema, corriò con ocho pies tras el, alargò el braço, hurtò, y escondiò el hurto en medio del Tabernaculo, guardandando como perro fiel la tumba de lo que amaua.

Iosue. 7.

Predominò el Cancro en aquel Leuita de Betlem, hombre Religioso, y consagrado a Dios: *Vado vt habitem*

Iudic. 17

bitem vbi potuero, & vtile mihi esse prospexero. Voi dize caminando para hazer mi abitacion, donde pudiere passallo mejor, y hallare mas comodidad. O leuita, y como caminais como Cancro? Mui torcidos vã vuestros pasos. Que buscais? La gloria de Dios? El prouecho de vuestra alma? El bien espiritual de los proximos? Nunca camina derecho, quien busca solamente su comodidad, o inreres. Encontròse con Michas, hombre rico, pero Idolatra, escogiole por padre espiritual, vntole las manos, ofreciole buen estipendio, plato en su mesa, vestidos dobles, de verano, y de inuierno; y esto a fin de que le santificasse sus Idolos; estendiò el braço, *Denticulatis forcipibus*, asiò con tenazas los dones, pecò idolatrando, y perdiendo la fee.

Predominò el Cancro en el Escariote, aprouechose mal del oficio que Christo nuestro Señor le dio, y de la confiança que hizo del, quiso dar lleno a su nombre, que significa Mercenario, quiso pagarse de su mano, del trabajo que ponia en su oficio, y mal contento, por hazerse biẽ pagado, vendio a su Maestro. Verificose en el, como san Geronimo dize la profecia de Isaias: *Isaiæ. 28 iuxt. 70.* *Væ coronæ iniuriæ Mercenarij, ebrij Ephraim, flos cadens de gloria super verticem montis pinguis.* Hai de ti hombre embriagado, Mercenario, injurioso a la corona Real, y diuina; flor que caiste de su gloria en el monte de las Oliuas. *Ebrius fuit proditor, non vino sed auaritia, de tribu Ephraim, qui supra verticem montis pinguis Getsemani, Dominum traddidit.* *Ibid.* Que fue Iudas, dize san Geronimo, sino vn hombre embriagado de su auaricia, que hizo vna injuria tan capital. *Læsæ maiestatis*, como fue vender a su Maestro, entregole en el monte de Getsemani, y alli caiò miserablemente de la gloria del Colegio Apostolico. Hurtaua el miserable para dar a sus parientes; y aquel sabio Cardenal Drogon afirma, que el lleuar el dinero al Templo, fue por ponelle en lugar seguro, de donde le pudiessen cobrar sus herederos. *Amabat hæredes suos, qui eosdem denarios ex inde eolligerent; maluit se ipsum perdere, quam denarios, perire, denarios Templo, se ipsum laqueo addixit.* Amaua a sus herederos, y no quiso defraudallos de aquella ganancia, y assi puso en cobro el dinero, y assi mismo se condenò al lazo.

Este mal signo de Cancro, predomina en todos aquellos, que como san Pablo dize: *Terrena sapiunt.* *Ad Phil. 3.* Se saborean en los bienes de la tierra, y tambien en aquellos Religiosos, como dize san Basilio: *Qui exquirũt elegantiora, & incurrunt in opinionem nimis elegantium, & semetipsos amantium, & rigor illis videtur deteriorum electio, cũ mensura paupertatis sit.* *De cortimonasti, c. 3.* Que no se contentan con cosas ordinarias, sino que diligencian las curiosas, y vienen a ser opinados por los pulidos, y cuidadosos del bien parecer; y tienen por rigor el contentarse con lo peor de casa, debiendo ser esta la medida de la santa pobreza,

Assi mismo predominarà este signo en aquellos Religiosos, que pusiessen la mira en interesses proprios para si, o para sus parientes, y alagaren la mano a tomar cosa alguna de dentro, o de fuera, sin licencia, ni registro de sus Prelados. Y assi mismo en aquellos, que quisieren vsar como dueños de las cosas, sin que el superior pueda tocallas, ni tener parte en la disposicion dellas.

Assi mismo predominarà en aquellos que armaren pleitos, y presentarẽ batalla sobre lo mio, y tuio, por ser cosa cierta lo que dize el Apostol san Tiago: *Vnde bella, & li-* *Iacob. 4.*

tes

tet in vobis? Non ne ex concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris? De donde se originan las guerras, y los pleitos? Por ventura, la raiz, y madre dellos, no es la codicia interior, que està siempre puesta en armas por adquirir para si?

Quiera Dios nuestro Señor, que no haia oi en la Iglesia, ni en las Religiones personas, en las quales predomine este signo, que no vusquen mas que su comodidad, interes, honra, y regalo; y que por verse fauorecidos, y regalados de los hombres ricos, y poderosos, sustenten, y tengan en pie los Idolos que ellos adoran; y disimulen sus vicios, y malas costumbres, y santifiquen los males que hazen. No podrà venir maior mal a la Iglesia, que tener Ministros en quien predomine la codicia de los ojos, que como san Cenon dize: *Est incurabilis cancer.* Es vn cãcer incurable.

Que defendido estuuo Iuan deste mal signo, que preuenido por la Santissima Virgen. Entre los primogenitos de los pobres de espiritu, que dize Isaias, el mas primogenito, el mas auentajado entre todos. Quan sin codicia viuio de proprio interes? Que bien supo sacudir de su mano todos los bienes del mundo, viuiendo en el como Angel, y morador de los cielos? De quien recibio este verdadero Leuita dinero, vestido, alimento, o bien alguno de los que lleua la tierra? Quando se dexò vntar las manos de hombres poderosos, Reies, o Principes? Quando vuscò entrada en palacio, o afectò ganar la voluntad a Herodes? Quando acreditò al Idolo que adoraua, o santifico su feo, y torpe adulterio? Quando procuro acrecentamientos de su casa, de padres, o de parientes? Nunca torciò como Cancro, quien nacio para enderezar los caminos de Dios.

Tambien es signo malignante la codicia de la carne, y es como el Capricornio, cuias propriedades, y afectos especifica mui bien Iulio Firmico. *Commobeuit amicitiam semper affectu, erit subdolus, latus, parui animi, digitis longis, & prolixis, precibus semper molestus.* Aquel en quien predominare este signo, serà inclinado a amistades, a querer, y ser bien querido; serà hombre poco liso, notado de dobleces, y engaños; serà alegre, entretenido, juglar, amigo de comer, y beber; de poco animo, falto de aliento para cosa que importe; Serà gastador, para sustentar correspondencias; importuno en pedir, y molesto en negociar lo que desea. *Lib. 5. c. 1.*

Predomina la codicia de la carne en aquellos: *Qui commouent amicitiam semper affectu.* Que despiertan, y auiuan las amistades, y aficiones, con ver, con oir, y hablar, con comer, y beber. Sabida cosa es, que los que guian lo aficion, como Capitanes son los ojos. Por esso hizo el santo Iob concierto con ellos, por no dar lugar al pensamiento, y cortar las alas al deseo. Bien aduirtio san Chrisostomo, hablando de la modestia deste santo Varon: *Diabolum accedentem non fugit, sed manssit sicut leo, viribus confidens; Virgine autem visa non stetit, nec moratus est in contuenda pulchritudine, sed statim secessit. Censebat enim in prælio contra dæmones, virili, & audaci animo opus, incontinentiæ autem præparatione, victoriam concedi non ex consuetudine, sed secessu.* Quãdo el demonio le acometia, se estuuo a pie quedo, haziẽdole rostro como vn leõ, confiando en el valor, y fuerças q̃ le daua la gracia. *Iob. 31.* *Sermon. de continent. Ioseph.*

Pero en poniendosele delante vna doncella, luego se puso en huida, porque sabia bien que en la guerra contra el demonio, es necessario reuestirse de vn animo alentado, y varonil; pero quien quisiere vencer los assaltos del vicio torpe, ha de valerse del retiro, y huir la comunicacion, y el trato. Quan mal le estuuo a Dauid la vista de Bersabè? Quien le cõmouiò la aficion? Quiẽ le eneruò su fortaleza? Quien le hizo caer tan infelizmente, sino el mirar de sus ojos? Lo que obra este sentido obran tambien los demas.

Aquel en quien predominò este signo *Est subdolus*, de ordinario anda con doblez, y falta de lisura, y sobra de engaño. Caso admirable fue ver a vn varon de tanta sinceridad, y verdad como Dauid, proceder con tan poca lisura, quando dio lugar a este afecto vicioso. Codiciò a Bersabè, cometiò el adulterio, tuuo vn hijo en ella. Que diligencias hizo para encubrir su pecado? Embia a llamar a Vrias del exercito, sin necesidad, con pretexto de informarse del estado de la guerra, sin ser Vrias Capitan, ni cabo sino vn soldado como los demas; y no era este el fin, ni el intento. Ordenale, que se vaia a dormir con su muger, para que lo concebido por ella, se atribuiera al proprio marido, y no al Rei. Escusandose Vrias con grande valor, intenta otra traza, combidale a cenar, dale bien de beber, para que la embriaguez obrara lo que hauia esquiuado la buena lei. No salio tanto de si Vrias, que se rindiesse a obedecer al Rei; el qual empeñado en su aficion, dio vna carta al buen Vrias, que lleuasse al Capitan Ioab, con orden que le pusiesse en la frente del exercito, donde estaua la fuerça de la guerra, y que preuiniesse a los demas soldados, le desamparassen, para que muriesse herido en la refriega, no como soldado valiente, sino como reo de algun crimen oculto. Y hauiendo sucedido todo como el Rei lo hauia trazado, y escusandose Ioab del triste sucesso, el Rei se mostrò tan poco cuidadoso, que le respondiò a Ioab, alentandole, con que eran varios los lances de la guerra. Quien digera, que pudiera caer tanta doblez en coraçon tan noble, tan real, y verdadero, como lo fue el de Dauid. Mas como predominaua en el la codicia de la carne, era consiguiente tanta falta de sinceridad, y lisura; y verdaderamente no hai que fiar de persona tocada deste afecto, porque le sigue la disimulacion, el engaño, y la doblez.

2. *Reg.* 11.

Este signo malignante haze a los hombres jouiales, dados a plazeres, y fiestas, poco interiores, de corto animo, faltos de espiritu, de mortificacion, y penitencia, de largos dedos para gastar las haziendas, como se viò en el hijo prodigo, molestos en pedir. Lease lo que el Texto sagrado escriue de los hijos de Heli, malos Sacerdotes, deshonestos por el cabo con virgines, con viudas, con otras mugeres liuianas, que los venian a vuscar: dedos largos en la paga de sus torpezas, importunos en pedir, y sacar con violencia lo que no les tocaua. Que lexos estuuo el santo Precursor Iuan desta malignante influencia, que apagado tuuo este mal fomite, que inclina a tan viles afectos. Angel verdaderamente, tan sin resabios de carne, como si fuera Espiritu puro. Quan sin afecto a mugeres? Infante en la edad se fue huiendo de la casa de sus padres al desierto, por no ver a muger. No se lee del, que en su vida

1. *Reg.* 3.

hablas-

hablasse con alguna, ni vna sola palabra. Que vida tan austera la suia? Que trato tan graue, y seuero? Que verdad la suia tan digna de credito? Diosele el mundo entero a sus hechos, y dichos. Nunca tubo que dár, ni ocasion de pedir. Todo el empleo de su mano fue baptizar, y el de sus dedos sagrados, señalar al Cordero. Todo esto obrò en este gran Precursor, la Santissima Virgen Madre del hermoso Amor, de castidad, y pureza.

Signo de Escorpion, es la soberuia inobediente; mirense las propriedades deste venenoso animal, y verà se quan bien se le ajustan. El Escorpion, dize Plinio: *Ferit obliquo ictu, & inflexo.* Siempre hiere cõ dissimulado reues; propriedad del inobediente soberuio, que muestra vn pretexto, y tiene otro fin. Pretẽde derechamẽte gouernarse por si, no tener cuio, viuir sin dependẽcia, y para esto finge diferente motiuo. Que pretexto fingiò Adan, de comer del Arbol vedado? Hauerselo pedido su muger, y el fin verdadero, qual fue? Ninguna otra cosa apeteciò, como dize san Agustin, sino no estar sugeto al Imperio de Dios, y hazerse a si mismo su proprio principio, desconociendo a Dios, que lo era. Que pretexto formò Saul, de no abrasar a todo Amalec? Ofrecer á Dios holocaustos. Que fin tuuo? Hazer su voluntad, ser señor de si mismo. Esto mismo se verà en qual quier hombre soberuio, que no se sugeta a su superior; siempre hallarà vn pretexto de piedad, y Religion; mas de verdad su fin es ser señor de si mismo, y dueño de sus acciones.

Lib. 11. cap. 25.

La segunda propriedad de los Escorpiones es: *In totum nulli nocere, in quibus non est sanguis.* El cebo del Escorpion es la sangre, no hiere a quiẽ no la tiene. La inobediencia no daña, ni toca sino a quiẽ tiene sangre; en quiẽ sabe desangrarse de afectos de sangre, no hallarà lugar este afecto vicioso. Porque fue tan obediẽte el santo Patriarca Abrahan a todo lo que Dios le mandò? porq̃ fue hombre sin sangre. Porque hiriò el Escorpion de la inobediencia a la muger de Loth? Porque heruia en ella la sangre. Y es cosa cierta, que al Religioso que hiere este vicio, siempre es por sobra de sangre.

La tercera propriedad del Escorpion es: *Virginibus nocent lethali semper ictu.* Hiere a los virgines con herida mortal; lo qual se verifica en la materia presente, como se vio en nuestros padres, que en el punto en que no obedecieron a Dios, sintieron la rebelion de su carne, y perdieron su virginidad, y pureza. Que Escorpion hiriò la castidad de Loth en el monte? Sin duda fue su inobediencia. El Religioso que fuere inobediente a su superior, como tendrà su carne sugeta? Bien nos lo enseñò Salomon quando dixo: *Inmundus est apud Deũ omnis sublimis corde, etiamsi manus ad manum fuerit non mundabitur.* Milagro serà viuir castamente, el inobediente, y altiuo, por mas que se friegue, y laue las manos, no purificarà su inmundicia.

Prou. 16 ex Hebr.

La quarta propriedad es: *Venenum omnibus medio die, cum incanduerint Solis ardoribus.* Enuenenanse los Escorpiones al medio dia, quando los hiere el calor, y los raios del Sol. Assi son los inobedientes, que quando los alumbran de sus faltas, y los reprehenden por ellas, ó los castigan, se enconan, y enuenenan mas, y se hazen peores. El demonio es fiero escorpion, mas enuenenado, mientras mas castigado; y assi dixo san Gregorio: *Quia ius quæsitæ potestatis non*

Libr. 4. Moral. c. 17.

obtinuit, quasi quodam superbiæ suæ remedium, insaniam insensibilitatis inuenit, & qui proiectu transgredi cuncta non potuit, despectu se contra cuncta præparauit. Por no hauer podido el demonio conseguir el señorio, y mando, que ambiciosamente afectò, tomò por remedio de su soberuia, la locura de su insensibilidad, y el que con su altiua pretension no pudo subir sobre todo, armòse con el desprecio contra todos los castigos de Dios. Pretendio hazer rostro a Dios por insensible, ia que no pudo conseguir como arrogante lo que deseaua. Este es el genio de los inobedientes soberuios, nunca darse por vencidos, y quando no pueden salir con lo que desean, y les castigan por sus insolencias, se muestran despreciadores de los castigos, y afectan parecer insensibles en ellos; sino es que digamos, que como los Escorpiones se hinchan mas de veneno, quando son mas ardientes los raios del Sol, assi los soberuios con las maiores honras crece mas la hinchaçon de su ambicion, y soberuia.

La quinta propriedad de los Escorpiones es: *Cum sitiunt, inexplebiles potu.* Nunca los Escorpiones hartan su sed, por mucho que beban. Lo qual se verifica tambien en el apetito de mandar, que nunca se dà por contento, por mucha superioridad que tenga, siempre le fatiga la sed demas. Con harta superioridad criò Dios al Angel supremo, pues como del dize el Profeta Ezechiel: *In medio lapidum ignitorum ambulasti.* Andaua en medio de los Serafines, como superior entre todos, y no se dio por satisfecho; quiso ser cabeça, y superior de todos los hombres, como pondera mui bien san Agustin: *Peruerse imitatur Deum, odit namque cum socijs æqualitatem sub illo; sed imponere vult socijs dominationem suam pro illo.* Quiso perversamente parecerse en la superioridad a Dios, y no contento de sugetarse a Dios en igualdad con los hombres; quiso tener señorio sobre ellos, haziendo las vezes de Dios; y lo que es de maior admiracion, vn discipulo suio, como lo es el Antechristo, querrà, y afectarà tener superioridad sobre el mismo Dios, como dize el Apostol: *Extollitur supra omne id quod dicitur Deus, aut colitur.* Tanta es la sed, que trae consigo el mandar, que no se harta por mucho que beba. *2. ad Tessalonic. 2*

La sexta propriedad del Escorpion es, que siempre està en preparacion de herir: *Semper cauda in ictu est, nullòque momento meditari cessat, ne quando desit occasioni.* No hai momento, en que el mouimiento de su venenoso aguijon pare, y no estè como a la mira, para herir, y clauar, sin perder ocasion. En lo qual se dà a entender el ingenio del inobediente altiuo, que siempre està armado para herir a los superiores, ia en su gouierno, ia en su caudal, ia en su virtud. Calificanse los tales por semejantes al Escorpion, armados de aguijon, para herir. Muestran bien que no son Angeles, en los quales pondera el Apostol san Pedro su admirable modestia: *Fortitudine, & virtute cum sint maiores, non portant aduersum se execrabile iudicium.* Siendo espiritus superiores en todo, y considerando el mal gouierno de los Principes seglares, y la superioridad suia tan tiranica, no ponen lengua en ellos, sino que los respetan, y a los mismos demonios, que son tambien sus superiores, no se atreuen los Angeles santos a herillos con palabras de afrenta: *Illi* *2. Pet. 2.*

Ezechiel. 28.

Lib. 19. de ciuit. cap. 12.

autem

autem dominationem contemnunt, audaces, sibi placentes. Pero los malos obedientes tienen aliento, y osadia para despreciar a los que mandan, y a herillos con sus lenguas; estas son las propriedades de la inobediencia, y soberuia de la vida.

No tuuo este mal signo de Escorpion influencia alguna en el santo Precursor, porque assi como entre los hijos de mugeres, ninguno nacio maior, assi ninguno fue mas obediente, ni humilde. En sus ojos, y en su estimacion fue Iuan el mismo no ser, tuuose por indigno de descalçar al Saluador, y tocar la correa de su çapato. Antes de nacer hincò con profunda humildad al Saluador la rodilla, y en las entrañas de su Madre aceptò con rendida obediencia el oficio de Precursor, y quando llegò la hora le hizo fidelissimamente, conforme al orden, y a la instruccion de quien le embiaua, nunca pudo herille el Escorpion de la soberuia de la vida, porque fue hombre sin sangre, libre de todo afecto carnal, como Angel embiado de Dios. Preuinole la Santissima Virgen, para que este signo malignante no tuuiesse alguna influencia sobre el. Y assi como esta Señora, quando mas ensalçada de Dios, a la dignidad inefable de Madre, profundò mas su humildad, y se puso en el predicamento de Esclaua; assi influiò en Iuan vna tan profunda humildad, que quando le quisieron reconocer por el Messias, y el Christo prometido en la lei, el se aniquilò, y puso en el predicamento de Nada.

***

A

§. X.

Fue la Santissima Virgen la verdadera Pandora, que enriqueciò a Iuan de dones, y gracias.

B

POr otro camino podremos considerar, las gracias, y fauores que la SS. Virgen obrò en el Niño Iuan. Esta Señora dize de si, por el Eclesiastico: *Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei.* Yo, dize, soi la Madre del hermoso amor, del temor santo, del conocimiento perfeto de la firme esperança. *Eccl. 24.*

Refiere Tertuliano, hauer celebrado la Gentilidad a vna muger, flor, y marauilla de mugeres, q̃ se llenaba la prima entre todas, q̃ llamaron Pandora, a quien todos los Dioses coronaron cõ sus gracias, cada vno con aquella en que era mas eminẽte. *De coronamilit. cap. 7.*

C

Si fuerit aliqua Pandora, quam primam fæminam nominat Hesiodus, hoc primum caput coronatum est à charitibus, cum ab omnibus muneraretur, vnde Pandora, sed Pandora nulla. Si huuiesse alguna Pandora, el primor de las mugeres, esta coronaria su cabeça con todas las gracias; y todos los Dioses le tegerian la corona, cada vno con la mas eminente. Pero muger en quien se juntasse todo, no la naurà. Si esta Pãdora, celebrada de la Gentilidad es fingida, y no verdadera, por tãta, y tan excelẽte; la omnipotẽcia de Dios pudo hazer deverdad: *Vnã primã fæminam, & primũ caput coronatũ à charitibus.* Vna muger, la primera entre todas, y la maior, y mejor cabeça q̃ ha nacido de muger, coronada de todas las gracias, y enriquecida dellas, por las Tres Diuinas Personas. Y destas gracias no ha hecho estãco en si misma

D

dellas, han se las dado, para que las comunique, y reparta, y ninguno ha participado dellas con la abundancia que Iuan.

Que prenda de amor puso en este Niño la Madre del hermoso amor? Bien lo dixo el Bienauenturado san Bernardo: *Nimirum nouus ille ignis, qui recens illapsus de cœlo, per os Gabrielis in aurem intrauerat Virginis, & per matris aurem introiuit in paruulum, vt ab ea hora lucernam Domino præpararet.* Aquel fuego diuino, que recien caido del cielo, entrò por la boca de Gabriel, en el oido desta purissima Virgen, hoi entrò por el oido de Isabel al Niño Iuan, y encendiò aquella hacha lucida, y ardiente, por el espiritu del Señor, y començò a lucir, y arder desde este punto, hasta que le puso Dios en el candelero, a vista del mundo. *Serm. de S. Ioan.*

Refiere san Doroteo, del padre del santo Profeta Elias, q̃ en naciẽdo el Niño: *Vidit Infantẽ albicantibus Angelis salutari, & igne tanquam fascijs inuolui, & flamma ignis velut cibo ali*: Vio q̃ Angeles vestidos de blanco saludabã al Infante, y que le embolvian entre llamas de fuego, como si fueran limpios pañales, y que le paladeaban con llamas, tambien de fuego, como si fuera su natural, y proprio manjar. Con quanto maior primor hizo este oficio la SS. Virgen con el Niño Iuan, estãdo en las entrañas de su santa Madre? Ella fue la que le saludò, y le infundiò con sus labios la gracia, ella le fajò con llamas de fuego de caridad, y le paladeò la boca con fuego del diuino amor.

Desta Señora dize Guerrico Abad: *Dilectũ votorũ suorũ insinuauit in Ioannis affectu, & vnigenitũ suum formauit in hoc filio adoptionis, & pariuiuit eũ studio, & cura pietatis, & occurrit in virũ perfectum.* Al querido de sus deseos, que era el Dios Encarnado, le infundiò en sus afectos a Iuan, y formò en el, como en el Hijo primero de su adopcion, al vnigenito suio, y le engendrò con vn amor inefable, y salio a la luz a encontrarse, y abraçarse con Christo, hecho perfeto varon. *Serm. de Natiuit.*

A

Que amor tan casto infundiò en el alma de Iuan, desamorandole de toda aficion a muger! Misteriosamente llamò san Iuan Damasceno a esta purissima Virgen. *Primigenæ Matris Euæ correctio.* La que corrige la tirania, y violencia de la primera muger. Tiene sin duda señorio eficaz la muger sobre el hombre, como pondera bien san Basilio: *Oò naturalem insitam aduersus masculum vim, illum ad se attrahit non secus, ac magnes lapis ferrum.* Tira del hombre, no con menor violencia, que la piedra iman del hierro. Pero esta Virgen soberana enerua esta tirania, y debilita esta violencia, y desamora al hombre de la muger. Y es cosa marauillosa, lo que se experimenta en esta materia, que no hai hombres menos cariñosos con mugeres, que los deuotos de la Santissima Virgen. Y en Iuan se vio claramente, pues le desamorò de manera, que le puso en el coraçon, se fuesse huiendo al desierto, por no viuir en casa de sus padres, a vista de mugeres, con riesgo de menos pureza. *De Natiuit Virg.* *De vera Virgin.*

B

C

D

Nunca se lee de san Iuan hauer hablado a muger. Recato que sin duda imprimiò en su alma la Santissima Virgen, prenda q̃ deben procurar guardar en su coraçõ sus deuotos. Oigamos vnas graues palabras, y vn prudẽtissimo consejo q̃ dà san Isidoro Pelusiota a los Ministros de Dios. *Cum pauca quædam, quæ mulierũ animos adstringere, atque illustrare queant, locutus fueris, statim auola, ne forte diuturna consuetudo vires tuas emolliat, atque infringat,* *Libr. 2. Epist. 284.*

atque

atque velut horrendum quendam leonem nacta, coronam, & regiam dignitatem amputet, & dentes, atque ungues eripiat, & euellat, & deformatum, & ridiculum redditum pueris illudendum præbeat. Si fuere, dize, necessario, hablar con mugeres, sean tales las palabras, que no tengan nada de muelle, ni afeminado, sino de varonil, y astringente, que las enseñen, y mueuan a contenerse en toda virtud: y esto con toda breuedad de razones, y acortando la platica vuelen, y pongan se en cobro, porque el trato, y comunicacion de mugeres, no enflaquezca, y enerue la maior fortaleza, y a los leones brauos los amanse, y les quite la corona, y les degrade de su dignidad real, y les arranque las vñas, y las pressas, y dessigurados de su generosa braueza, los haga ridiculos, y objetos de escarnio a la edad pueril.

Pues que prenda de temor puso en Iuan, que respeto, y que reuerencia? San Cesario dize, que dio vn salto àzia atras, como quien temia abrasarse con el fuego de aquella antorcha, que la Virgen traia en sus virginales entrañas: *Matrem reueritus, quæ facem gestabat, gestijt exiliendo.* Reuerenciando a la Madre, que traia aquel diuino fuego en sus entrañas, recelando el riesgo, que su flaqueza podia tener, estando tan cerca, dio vn salto atras con reuerencial retiro. Si bien io tambien diria, que si a la primera vista se retirò con encogimiento humilde; con gozoso aliento dio luego otro salto adelante, hincando la rodilla, y abraçando al Niño Dios. Porque el temor diuino no aparta de Dios, aunque pone respeto, y reuerencia a la suprema Deidad. Bien aduirtiò Ruperto la diferencia que hai entre el fuego material, y diuino, que aquel quema lo que està cerca, y no tiene actiuidad en lo que està lexos; pero el Diuino, a quien se le acerca, le guarda, y conserua, y a quien se retira le abrasa. Buen exemplo tenemos desto, dize este Dotor, en la Santissima Virgen, figurada en aquella misteriosa çarça que vio Moises, toda bañada de fuego, y siempre intacta. La que estaba tan cerca de Dios, por su admirable pureza, el mismo Señor, que es diuino fuego, la conseruaba: Al contrario, los pecadores que se retirã de Dios, se derriten como cera, como lo põdera el Real Profeta: *Sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei.* Como la cera se derrite acercandose al fuego, assi los pecadores huiendo de Dios.

Llenò la Santissima Virgen a Iuã del Espiritu-Santo, cõ sus dones de sabiduria, entendimiento, cieneia, y consejo, y començò la Virgẽ Santissima a exercitar la jurisdicion q̃ nuestro Señor le hauia dado sobre las missiones del Espiritu-Santo, como pondera san Bernardino: *A tẽpore, quo cõcepit Virgo Deũ, quandã vt ita dicã iurisdictionẽ, siue autoritatẽ habuit in omni missione spirituali Spiritus-Sãti.* Desde el punto q̃ concibiò al Hijo de Dios, se le comunicò cierta como autoridad, y jurisdiciõ, en todas las missiones, è infusiones del Espiritu-Santo, por hauer sido decreto de Dios, de no comunicar a ninguno su espiritu, sino es por medio de la SS. Virgen, como tambiẽ por solo su medio gozamos de Dios.

Mediante la plenitud deste Diuino Espiritu, y del altissimo conocimiento que Iuan tuuo por el, se formò en el vna grande sonora, y significatiua voz del Verbo diuino, como aduirtiò Origenes: *Ioannes vox est sola, quæ pro dignitate, Verbum quod nunciatur, capere posset.* Para que en la SS. Virgen cupiera con dignidad el Verbo de Dios, fue necessario

Dialog. 3.

In cap. 3. Exod.

Psal. 67

Tomo 1. 5. art. 1. c. 2.

Ibid.

vinieſſe ſobre ella con plenitud el Eſpiritu-Santo; y para que el miſmo Verbo pudieſſe caber en Iuan, como en voz, fue neceſſario que la Santiſsima Virgen le llenaſſe de Eſpiritu-Santo.

Que dirè del jubilo, y gozo que la Santiſsima Virgen obrò en eſte Niño? Della dize el Real Profeta: *Sicut lætantium omnium habitatio eſt in te.* Que los que han merecido ſu ſombra, y amparo, viuen en ſuma alegria, y ſe regocijan en ella con todos los miembros, y ſentidos del cuerpo, y con todas las potencias del alma. Por eſſo llama a eſta Señora Anaſtaſio: *Excelentiſsima creaturarum, gaudium faciens, & tribuens.* La que forja gozos, y los labra, la que los guiſa, ſazona, y reparte. Y ſan Iuan Damaſceno la da por renombre: *Inexhauſtum pelagus gaudij, vnicæ mæroris obliteratio, pharmacum ex omni parte dolorem propulſans.* Pielago inagotable de gozos, vnica enraer las triſtezas del coraçon, medicina deſterradora de dolores, y penas, quita peſares, y enojos. Fue tan grande el gozo deſte Infante, que parece ſe ordenò con vn extra tempora de bienauenturado. Y le viene nacido lo que dixo Clemente Alexandrino: *In beati ſpectaculi miſterio, & Sacramento initiatur.* A la viſta de aquel admirable Sacramento, y miſterio del Dios Encarnado, ſe hallò con vn extra tempora, ordenado de bienauenturado, con vna inefable alegria.

Efetos fueron della, aquellos marauilloſos ſaltos del Niño, en las entrañas de ſu madre. Las palabras del Pſalmo referidas: *Sicut lætantium omnium*, vuelue el original Hebreo: *Omnes modulationes meæ in te.* Tu eres Virgen ſanta, la que hazes el ſon, y mueues los pies de las admirables mudanças de tus ſieruos. Y eſto q̃ ponderò el Eſcritor ſagrado, quando dixo: *Quid videbitis in Sunamite, niſi chorum caſtrorum?* Que vereis en eſta Virgen, ſino vn inſtrumento muſico, mui acordado, varonil, y conſtante, no muelle, ni afeminado, porque toda ella es conſonancia, y armonia, y todos ſus miembros lleuan el compas de la razon, y eſſe tan varonil, y conſtante, que ſe puede, y debe llamar inſtrumento acordado de reales? Quien fue el primero que hizo mudança tan milagroſa, al ſon deſte inſtrumento del pecado a la gracia, de Niño en varon perfeto, de hombre en Angel, de ignorante en Profeta, de Infante en voz del Verbo? Eſte fue el Niño Iuan, el Infante de maiores eſperanças que ha nacido en el mundo, hijo de la madre de la ſanta eſperança. Bien ajuſtado le viene lo que dixo Maron de Marcelo: *Nec puer Illiaca quiſquam de gente Latinos in tantum ſpe tollet Auos.* No ha nacido niño, que tanto leuante a ſus progenitores con ſeguras eſperanças, como Iuan, a los ſuios.

Et factum eſt, exultauit Infans.

§. X.

Que dize Iuan con ſus ſaltos.

A La voz, y ſalutacion de la Santiſsima Virgen, dio ſaltos el Infante en las entrañas de ſu madre Iſabel. Fueron eſtos ſaltos efeto de la plenitud del diuino Eſpiritu, que entrò en el alma de Iuan. Pregunta ſan Atanaſio, como ſe reconocerà hauer vno recibido al Eſpiritu-Santo, y tenelle en ſu pecho? Y reſponde, que aſſi como la madre que ha concebido del mouimiento que haze en ſus

Pſal. 86.

In vita S. Mart.

Libr. 6. Stromat.

Cant. 7. ex Hebr.

Æneid. 6.

Quæſt. 2. ad Antioc.

entrañas el Infante, reconoce lo que viue, y mora alla dentro: *Ita anima viri Christiani, ex subsultationibus cordis, præcipue diebus festis, & illustrationum, & sumptionis corporis, & sanguinis Domini discit ex gaudio intimo, quod susceperit Spiritum-Sanctum.* Assi, dize el Santo, el alma del Christiano, de los saltos que da su coraçon, y de los jubilos interiores, que tiene particularmente los dias festiuos, y quando recibe el cuerpo, y sangre de Christo nuestro Señor, reconoce que tiene dentro de si al Espiritu-Santo. Que demonstraciones tan euidentes dio este glorioso Infante, de quan lleno estaba del Espiritu-Santo, en los saltos festiuos, y alegres de su coraçon, porque no cabiendo el gozo en el pecho, le obligò a hazer aquellas misteriosas mudanças.

Mostrò Iuan en estos saltos, el reconocimiento que debia a la Santissima Virgẽ, como biẽ lo aduirtio Antipatro: *Infans intus respondit, & quia loqui non poterat, saliens dicebat cum propria matre, loquens per exultationem, & Matri Saluatoris respõdens, cum autem Elisabeth, ferre non posset saltus filij, Spiritu-Sancto repleta exclamauit.* A la salutacion de la Virgen respondiò el Infante desde las entrañas de Isabel, y como no pudo hablar con la boca, como todo el es voz, hablò con los pies, y los saltos que dio fueron otras tantas vozes, y con ellas respondiò a la Santissima Virgen. Batiò con los pies, como con vn tormento belico, las entrañas maternas, y desde ellas tirò al cuello, y garganta de su madre, feruorosos impulsos para q̃ hablasse por el, y la santa matrona no pudiendo sufrir la bateria del Infante, llena del Espiritu-Santo, se vio forçada a prorrumpir en clamores, y pregonar los sentimientos de Iuan, y dar al mundo noticias de la Reina Madre, y del fruto bendito de su vientre, Dios verdadero, y Saluador del mundo.

Oration. de S. Ioãne.

Que dizen estos saltos de Iuan, quando habla la Virgen? Que correspondencia es esta de los saltos de Iuan, a la salutacion desta Señora? Que consonancia hai destos saltos con aquella palabra? Que bien lo entendiò, y declarò el santo Arçobispo de Valencia, Frai Tomas de Villanueua! Vese vn natural prodigio en las citaras templadas en vn punto de consonancia, que tocada la vna haze luego musica, y corresponde la otra, que concuerda en el punto con ella. Quien no se admira, que sola la consonancia cause mouimiento, y haga son acordado? *Quid Verbo consonantius sua voce? Personat vna, contremiscit altera. Quid ni exsultaret, & contremisceret Ioannis Lyra, & si non pari puncto, simili cum Iesu temperata consensu?* Mui concordes estaban las dos Lyras, la de la Santissima Virgen, y la de santa Isabel; vna es el Verbo, y otra la voz, y que cosa puede hauer mas consonante con el Verbo, que su vòz? Suena la vna, resuena la otra, como no hauia de hazer musica la Lyra de Iuan, que sino tenia punto igual con el Verbo, en lo bien templado, y consonante era mui parecida?

Sermon. de visitation.

Hablando el Verbo Diuino en las entrañas de su Madre, hizo eco, y sonò la voz en las de santa Isabel. Con agudeza declarò este misterio nuestro Padre Maldonado, con la semejança del eco. Era el Hijo de Dios, que estaba en el vientre virginal la palabra eterna del Padre, Iuan era la voz, hablò el Verbo en las entrañas de la purissima Virgen, resonò la voz con simpatia admirable en las de Isabel, y sonò, y dio a conocer al Verbo. Responde Iuan como eco, perfeta imagen de la palabra. Que le dize el Verbo,

por boca de la Santissima Virgen? Que como missionero suio apreste los pies para la missionn, y le de a conocer en el mundo. Responde Iuã, como eco, apreitando sus pies. Que bien lo entendiò san Ambrosio! *Ad vocem Mariæ exultauit Infantulus, obsecutus antequam natus.* A la voz de Maria se regocija el Infante, y se le mueuen alegremente los pies, y se muestra obediente, antes que nacido. *De instit. Virgin. cap. 7.*

O Niño, mas entendido, que vn consumado varon! *Tempus, & responsionem cor prudentis intelligit.* Bien se le ajustan estas palabras de Salomon: El coraçon del prudente se muestra mui entendido, en ser vn eco perfeto, que al punto que Dios le manda vna cosa, luego responde perfetissimamente; y como en el eco se oie, y ve la palabra, assi en la prompta execucion se ve, y oie el orden, y precepto de la santa obediencia. *Eccles. 7.*

§. XII.

Mostrò la Virgen en esta visita vna inmutabilidad, y constancia, parecida a la de Dios.

LA inmutabilidad es propriedad de Dios, como nos enseña el Apostol Santiago: *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* O como lee san Agustin: *Nec momentanea obumbratio.* No està Dios sugeto a mudanças, ni a sombras, ni a escuridades, no admite la constancia de su luz sombra alguna, ni por vn momento. Y lo que es mui admirable, haziendo el Verbo Diuino vna mission, y jornada tan larga, como fue salir del Padre, y baxar al mundo; guardò la misma constancia, siendo cosa tan natural, en entradas, y salidas, discursos, y peregrinaciones experimentarse mudanças. Por cosa grande lo pondera Christo nuestro Señor en si mismo: *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem.* Como me embiò mi Padre, assi perseuero; como sali del, assi me estoi, y prosigo. Declaracion es esta ingeniosa, y literal, del Bienauẽturado san Cirilo. *Quamuis Pater me misit, idest, homo factus sum, viuo tamen propter Patrem, idest, genitoris naturam ad vnguem conseruo.* Aunque quiso mi Padre, que io viniesse a este mundo, y hiziesse esta larga mission, de suio peligrosa, y ocasionada, no he mudado de vida, saliendo a vistas, y discurriendo entre hombres, sino que viuo con la vida que me dio mi Padre, sin discrepar en vna vña del tenor, y porte, y santidad de Dios. *Ioann. 6.* *Ibid.*

Desta constancia, en las salidas, y entradas, en los discursos, por calles, y plaças, caminos, y missiones, se precia la sabiduria. *Sapientia in exitibus canitur, in introitibus canitur, in plateis constantiam agit.* En las salidas, y entradas, en las calles, y en las plaças, en las jornadas, y caminos se canta la gloria de la sabiduria. Y que gloria es esta? La de su constancia, *Constantiam agit*, tiene visos de diuinidad, en no mudarse, y parecerse siempre a si misma. En consequencia desto dixo el Eclesiastico del Sabio; *Homo sensatus permanet vt Sol, nam stultus, vt Luna mutatur.* El hõbre sabio, y prudente, a fuerça de sabiduria permanece como el Sol, constante, y siẽpre el mismo, como lo es el Sol, q̃ nunca en su ser padece mudança, todo es luz, y todo cara, nunca se escurece, ni asombra. Y lo que es mui digno de reparo, como aduirtiò san Ambrosio: *Nec per tanta mundi spatia refrigeratur, alioquin nullum terræ semen caloris inoleret, sed ieiunam, atque inopem fructibus dere-* *Prou. 1. vir. 20. 21. Prouerb. 8. vir. 3.* *Sic Tert. ex 70.* *Eccl. 27.* *Lib. 4. Examero. cap. 6.*

linquens, ad nullam fertilitatis gratiam vaporaret. Caminando el Sol por tan largos espacios del mundo, y haziendo tan grandes jornadas, nunca se resfria, porque fuera con mucho daño de la tierra, a la qual sino la fecundara con la semilla de su calor, y caldeandola la fertilizara, era fuerça dexalla pobre, y ayuna de frutos.

El necio, dize el Sabio, se muda como la Luna, pierde de su luz, y feruor, hasta desaparecerse del todo. Mas es de aduertir, que no es culpa en ella el mudarse, por esso no dize el Sabio, que la Luna se muda, como el necio, sino que el necio se muda como la Luna. Discanta mui bien san Ambrosio en el punto: *Vtinam stulte sicut Luna muteris, illa enim citò ad plenitudinem suam reddit, tu ad sapientiam nec serò conuerteris, illa velociter colligit, quod amisserat lumen, tu nec tardè fidem recipis, quam negasti. Grauior tua quam Lunæ mutatio est, Luna defectum luminis patitur, tu salutis, Luna à statu suo non sponte mutatur, tu de sensu tuo sponte mutaris, illa in diminutionem sui, conditione deducitur, tu in detrimentum tui, voluntate pertraheris.* Ojala, o hombre necio, fueran tus mudanças como las de la Luna, porq̃ este Planeta mui presto vuelue a recobrar la plenitud de la luz que perdio, y tu nunca acabas de conuertirte a Dios, y a su ley de veras; la Luna velozmente recoge la luz que perdio, tu ni tarde recobras la fidelidad que negaste. Mas pesada, y molesta es tu mudança, que la de la Luna: ella padece mengua de luz, tu la padeces de salud, y gracia del alma: la Luna no se muda de su estado espontaneamẽte, ni de su voluntad, sino por fuerça, y por no poder mas; pero tu mudas estado por tu gusto, y antojo: la Luna viene a mẽguar, y a disminuirse, por condicion de su naturaleza, y

Lib. 4. Exam. c. 8.

A porque Dios assi la criò; pero tu padeces detrimento en tu ser, porque assi lo quieres contra la voluntad, y gusto de quien te criò. Quanto el necio tiene mas de mudança, tiene menos de Dios.

Viniendo al pũto de nuestro misterio, ninguna pura criatura ha tenido mas de Dios, que la Santissima Virgen; y assi ninguna mayor constancia, ni inmutabilidad en su ser. Y en esta jornada lo muestra bien, por que, conforme a lo que dize el santo Euangelio *Exurgens Maria, abijt Maria, intrauit Maria, mansit Maria, reuersa est Maria.* Sale de su casa Maria, haze su jornada Maria, entra en la visita Maria, permanece en casa de Isabel Maria, vuelue a la suia Maria, siempre Maria, la iluminada, la alumbradora, sin asombrarse, ni por vn momento, sin resfriarse, ni perder vn minimo grado de su feruor, ni en ida, ni estada, ni vuelta. *Quæ est ista, quæ progreditur electa, vt Sol?* Quiẽ es esta que haze sus jornadas, como el Sol, toda luz, toda feruor. *In sapientia sua permanet, sicut Sol.* A fuerça de sabia, de aduertida, de circũspecta, siempre la misma, sin menoscabo alguno, antes con inmensos augmentos. Y es punto de mucha consideracion, que como tan sabia por euitar el riesgo de alguna sombra de luz, o de alguna frialdad en su ardor, y por vuoluer la misma a su casa, no se detuuo en la de Zacarias en naciendo el Infante, y dio la razon Victor Antiocheno: *Redijt autem, quia circa Elisabelis partum magna hominum multitudo ad Zachariæ ædes confluxura erat, Virgo autem Sanctissima Virgineo quodam pudore tantum hominum conspectum declinabat.* Era cosa forçosa, acudir muchas visitas de hombres, a dar el parabien a los santos viejos, y padres del Infante nacido, y la Santissima Virgen con su virginal verguença re-

Cant. 6.

Ibid.

husò

huso de hallarse presente a tanto concurso de hombres; y assi en naciendo el Niño se voluiò con presteza a su casa. Con razon dize Salomon: *Sapientia in exitibus canitur, in introitibus canitur, in platea agit constantiam.* En las salidas, y entradas, en las idas, y las vueltas, en los caminos, y jornadas, quando vna persona haze plaça de si, se canta la gloria de la sabiduria. Esta gloria es la inmutabilidad, y constancia, y saber se portar de manera, q̃ vna persona, ni pierda de su luz, ni de su feruor, y perseuere en vn ser como el Sol, y no padezca mudanças como la Luna. Los Varones Apostolicos procuran imitar esta inmutabilidad de Dios nuestro Señor, y de la Santissima Virgen, en sus entradas, y salidas, en sus discursos, y jornadas. No se pueden escusar salidas, visitas, ministerios, y negocios, que obligan a vna persona a que dege su recogimiento, y retiro; pero todas se santifican, quando se hazen como las jornadas del Sol, sin menoscabo de la luz, y feruor. Y assi le consuela san Gregorio Nacianzeno, a san Gregorio Nisseno, que se hallaba congojado con tantas misiones: *Nequaquam vir egregie ita affectus esto, tua enim discursatio Deo grata, & accepta est, fixum que tibi, ac certum est de multis bene mereri, quamuis loco minime fixus sis.* No presumas tan mal de tus salidas, porque sin duda le son aceptas al Señor, y aunque no estes fixo en vn lugar, tienes firmeza, y constancia en hazer bien caminando, y como no páran tus pies en andar, tampoco tu lengua, y manos en beneficiar a todos con palabras, y obras.

Prouerbiorum 1. & 8.

Epist. 34

Concluie el Santo con la semejança del Sol: *Nisi vero quis Solem accuset, qui in orbem currit, radios fundés, atque omnibus rebus, quas peragrat, vitam afferens.* Ninguno acusarà al Sol, porque nunca para, y siempre anda en mouimiento continuo, dando luz a todo el mundo, esparciendo raios, viuificando las criaturas con su presencia, sin mengua de su luz, ni menoscabo de su feruor. Assi discurren los Varones Apostolicos, alumbrando con su dotrina, feruorizando con su exemplo, componiẽdo con sus costumbres Religiosas a los que los miran, ni vueluen resfriados de sus salidas, y con mengua de luz. Aquellas visitas, salidas, y entradas, jornadas, y caminos, se dexã de hazer sabiamente, quando se sigue dellas algun resfriado.

Esta constancia, è inmutabilidad en el bien, es proprio efeto del santissimo Sacramẽto. Ylo que Christo nuestro Señor nos enseñò quando dixo: *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui mãducat me, & ipse viuet propter me.* Como me embiò mi Padre, assi perseuero, como sali del, assi procedo, y sin discrepar en nada guardo el tenor de vida que del recibi. *Sic qui manducatione Carnis me recipiet, viuet profectio totus ad me reformatus.* Assi quien comiere mi Carne, y me reciere en si, en sus salidas, y entradas, jornadas, y visitas, viuira como io, sin discrepar de mi modo de vida, siendo el suio tan reformado, feruoroso, y constante en el bien, tan sin malearse en las ocasiones, y peligros, como quien viue mi vida. Desta suerte declara este lugar san Cirilo, y esto bastarà para inteligencia deste tan alegre misterio.

Ioann. 6.

Ibid.

***

MISTERIO
DE LA EXPECTACION
DEL PARTO.

Como deben desear las almas al Hijo de Dios nacido.

QVIS mihi det te fratrem meum suggentem vbera matris meæ, vt inueniã te solum foris, & de osculer te, & iam me nemo despiciat, apprehendam te, & ducam in domum matris meæ, ibi me docebis, & tibi dabo poculum de vino condito, & vinum malorum granatorum meorum. Cant. 8.

Grande era el deseo, que la Esposa santa tenia de verse con su Esposo, y el alma con el Verbo de Dios Encarnado; sentia mucho la dilacion, porque el amor no consiente, ni admite largas, y al que padece este accidente, la dilacion de vn dia corto, se le haze vn siglo largo. Discurre bien Origenes en este caso: *Plurimo tempore moram faciente Sponso, solicitatur Sponsa desiderio amoris sui, & conficitur iacens domi suæ, & agens omnia, quatenus possit aliquando videre Sponsum secum, atque oculis eius perfrui, quæ quoniam nec differre amorem suum, nec adipisci se posse quod desiderat, videt, conuertit se ad orationem.* In 1. cap. Cantic. Con la dilacion larga de la venida del Esposo, estaba solicita, y cuidadosa el alma, consumiendose con el ardor del deseo, y enfermando con la fiebre ardiente de su amor, diligenciando se abreuiasse su venida por todos los medios posibles, por ver a su Esposo, y gozarse con su presencia: y como por vna parte su amor no sufria largas, y por otra no podia conseguir el cumplimiento de su deseo, quiere valerse de la oracion, rogando con instancia por su venida, y representando el ansia de sus deseos.

B Tomabale al Real Profeta las palabras de su boca, y le dezia: *Exurge, quare obdormis Domine.* Señor, que sueño es este, que detiene tu venida, y te tiene tan dormido, y embaraza el cumplimiento de mi deseo? Ella parece que reconociò la causa, y el porque del sueño de su Esposo, en las palabras antecedentes a las propuestas. *Mandragoræ dederunt odorem suum in portis nostris.* Sin duda, Señor, has olido las Mandragoras de las puertas de mi casa, o bebido el licor exprimido dellas. Sabida cosa es, que las Mandragoras concilian sueño, y con su frialdad adormecen, y embarazan las acciones. En las quales palabras quiso

Psal. 43.

Cant. 7.

C

cul-

culparse a si, y escusar a su Esposo, y fue dezir: Si el sueño, Señor, os detiene, y embaraça, no teneis vos la culpa, sino las Mandragoras, las frialdades mias, mis tibiezas, mis desamores, y malas correspondencias deben de causar el sueño.

Por esta causa feruoriza sus deseos, y aniua sus ardores, para que aceleren la venida de su Esposo. *Quis mihi det te?* Porque, como dize el Bienauenturado san Bernardo, grandemente solicita la venida del Esposo vn ardiente deseo. Y a este proposito trae las palabras del Real Profeta: *Ignis ante ipsum præcedet.* El fuego serà el precursor de su venida. *Oportet, vt sancti desiderij ardor præueniat faciem eius ad omnem animam, ad quam est ipse venturus, & tale scit anima, quia propest Dominus cum se senserit illo igne succensam. Tali animæ suspiranti frequenter, & afflictanti se præ desiderio, desideratus ipse, qui ita quaritur, miseratus occurret.* Conuiene mucho, que el ardor del santo deseo preuenga su venida a qualquier alma que ha de recibir su visita, y entonces sabe el alma, que està la su Señor cerca, quando se siente inflamada deste fuego. A la tal alma que suspira por el frequentemente, y se aflige por la fuerça de su deseo, el mismo Señor deseado, y vuscado con tan feruorosas ansias, compadecido dellas, sale al encuentro, y se haze presente. Por esso el alma feruoriza sus deseos, y dize con ardientes ansias: *Quis mihi det te?*

Serm. 33 in Cant.

A

B

C

D

§. I.

Quiere el alma al Hijo de Dios, hermano de carne, y sangre.

Quis mihi det te fratrem meũ? Como le quiere? Hermano de carne, y sãgre, vsual, y prouechoso, que pueda padecer, y sentir su mortalidad, y enseñalla con el exemplo. Ella le quiere, como le ha menester, y ella tambien le ha olido su gusto, y le quiere, como el se quiere. Hombre se quiere, y no Angel. *Non Angelos, sed semen Abrahæ apprendit.* No hecho mano de naturalezas Angelicas, sino de la humana. Y aunque ella parece que estrañaba la vnion, por ser tan sobre su ser, y que se le huia, el con su diuina virtud la hechò la mano, y la vniò consigo, y lo que mas le aficionò, fue lo que mas le podia desganar: como bien lo aduirtiò san Basilio: *Sponsus eius thronos, & dominationes deserens, Sponsæ ratione mortalitatis adhæsit, vt vnum cũ illa misericorditer factus, sua illam gloria, & immortalitate donaret, & ipsa vnum cum eo, cui inhæsit, effecta, ex corruptibili fieret incorruptibilis, ex imperita prudens, ac sapientissima, tamquam verbi, cui inhæsit costa, atque ex homine mortali immortalis Deus, sicut ille, cui coniuncta est, manifestaretur.* El diuino Esposo dexando los Tronos, y Dominaciones, escogiò a la naturaleza humana por su Esposa, mouido, y aficionado de su mortalidad, codicioso de morir por ella, para que vnido misericordiosamẽte cõ ella, la enriqueciera con su inmortalidad, y su gloria, y ella hecha vna cosa con el, de corruptible, se transformara en incorruptible, y de ignorãte, y mal entendida, prudente, y mui

d A Hæb. 2.

De Vera Virginit.

sabia,

sabia, como costilla del Verbo diuino, estrechissimamente vnida con el; y al fin para que de hombre mortal passasse al ser del Dios inmortal, con quien se juntaba, y esto se manifiestasse a hombres, y Angeles.

Esto es lo que deseaba la Esposa. Que releuante deseo? Que temerario, sino la mouiera, para tenelle el Espiritu-Santo? En que empeño tã grande, dize el gran Basilio, entrò la Esposa? *Si Sponsus sui gratia exuit principatus, & potestates, & seipsum à forma Dei ad serui formam per nimiam amoris vim exinaniuit, ipsa Sponsò immortalitatis ratione inhærere debet, vt in cœlestem quoque thalamum ad Patrem ascendenti, ei, coascendat. Neque enim ideò descendit Christus, vt inhærẽdo Sponsæ, remaneret in terris, sed vt assummens eam, atque in meliora commutans, è terris in cœlos, ad regna æterna reueheret.* Si el Esposo Diuino, por amor, y en gracia della, no quiso vestirse de Principado, ni de Potestad, y por exceso de amor, de forma de Dios quiso apocarse tanto, q̃ como huiendo de si vino a parar en la nada, y en la figura de sieruo, cosiendose con la mortalidad de su Esposa: porque no afectarà ella la inmortalidad del Esposo, vniendose estrechamente con el, para subir cõ el a la gloria del Padre? Porque no baxò Dios del cielo a la tierra, para quedarse en ella vnido con su Esposa, sino para alçar con ella, y mejorandola increiblemente de estado, lleualla consigo a los Reinos eternos. Que confusion tan grande debe ser para el hombre, ver a Dios tan codicioso de lo mortal, y a si tan desganado de lo inmortal! Reconociendo pues el alma, quanto le importaba, que su Esposo fuesse hombre, y hermano en la naturaleza, insta diziendo: *Quis mihi det te fratrem meum?*

Ibid.

A

B

§. II.

Quiere el alma a su Esposo niño de leche.

C

Omo mas le quiere? *Suggẽtem vbera matris meæ.* Particular deseo! Que tome el pecho de su Madre. No parece, que quando la Esposa deseaba a su Esposo, le hauia de mirar como niño de leche, sino como varõ, que podia tomar estado. Pues como se adgetiua con essa edad, que en ella tome el pecho de su Madre? Mucho cariño parece mostraba la Esposa con la madre del Esposo, y mucho se prometia de su leche, pues hasta entonces deseaba le alimentasse su madre con ella. No huuiera sido el Esposo solo, quiẽ hasta la edad maior se huuiera criado con leche de su madre, o de su ama. Allà refiere Atheneo de Clitarco, q̃ fue tan delicioso, que hasta la vejez se alimentò con leche de amas: *Vsque ad senectutem ob delicias nutricis vberibus fuisse educatum, ne cibum mandendo defatigaretur.* Para que no se fatigasse mascando el manjar. Cierto es, que la Esposa no queria tan delicioso a su Esposo; pero dezir esto fue demonstracion de la estima que hazia de la leche de su madre, quan eficaz seria para infundille con ella la blandura, la clemencia, la suauidad, y dulçura de su condicion. Porque cosa cierta es lo que aduirtiò Guillelmo, que la Madre del Verbo Diuino: *Cum lacte materno quodammodo infundit filio naturam.* Con la leche le infundiò la naturaleza, y la condicion suia. Ni se puede dudar, que al Verbo encarnado le comunicò su Santissima Madre con el ser, y la leche que le dio su natural dulçura, y clemencia. Gelio refiere, que los corderos que se crian con

Lib 5. vitarum.

In vita D. Bern.

leche

leche de cabras, son del pelo de cabras. Y Iustino tratando de los fundadores de Roma, dize: *Romani conditores lupæ vberibus aliti fuerunt, sic omnis ille populus luporum animos habeuit.* Que vna loba los criò con su leche, y lo que de aqui se siguiò fue, que el pueblo de quien fueron padres, tuuieron los animos de lobos. Pues quien puede dudar, que hauiẽdo sido la Virgen, y Madre de Dios, la misma dulçura, suauidad, y clemencia, que le comunicò mucho della a su Hijo; y que no sin misterio deseaba la Esposa, que si ser pudiera, hasta ser varon se alimentasse con su purissima, y suauissima leche.

Matris meæ. Porque llama la Esposa Madre suia, a la Madre del Esposo? El rigor de letra es, que como la Esposa se hazia vna cosa con el Esposo, ia no reconocia por Madre, a quien a ella le diò el ser, sino a quien engendrò, y diò ser a su Esposo; y como a tal la amaba, y reueren ciaba, y se entendia en todo con ella. Atendiendo a esto dixo Plutarco: *Perurbanum est, si vxor magis adparentes mariti honorandos, inclinare conspiciatur quam ad suos, aut si quid doleat, ad ipsos referat, & lateat suos, facit enim vt cum fidem habeat, fidem, & ipsa vendicet, & cum diligit, diligatur.* Es obligacion de la Esposa, puesta en vrbanidad, y cortesania, inclinarse a hazer mas honra a los padres del Esposo, que a los suios; y si tuuiere algo que la duela, y ponga en cuidado, dè cuenta dello a los padres del Esposo, y calleselo a los suios. Y lo que negociarà con esta buena lei es, que su Esposo la tenga con ella, y mostrando esta fineza de amor, la guarde con ella su Esposo.

De præceptis cõnub. nu. 38.

Refiere Eliano, de la hermosissima, y prudentissima Aspasia, muger de Ciro Rei de los Persas, que ofreciendola su marido vna riquissima joia, y jactandose el Rei, de que era digna de hija de Rei, o de madre de Rei, ella le dixo: *Et quomodo audeam matris tuæ dignum donum mihi retinere? Ergo illud matri tuæ mitte.* Y como, Señor, me atreuerè io a alçarme con vn don digno de vuestra Madre? Por vuestra vida, Señor, que se le embieis, y le empleis dignamente. Con lo qual ganò la prudentissima Reina grandemente la voluntad del Rei, y de su Madre, y Señora.

Lib. 12. cap. 1.

Todo esto enseña bien a las almas, que deseã ser esposas de Christo, el cariño, y correspondencia que deben tener con la Santissima Virgen, mirandola como a Madre, y tiniendo mas recurso a ella, que pudieran tener a las que les dierõ el ser natural, quando della dependiera todo su bien. Y si algo les doliere, con ello han de ir a esta soberana Señora, con vna filial confiança. Y si recibieren algun don precioso de nuestro Señor, a ella deben ofrecersele luego, y si hizieren alguna obra digna de estima, por lo mucho que les ha costado, no pueden hazer mejor empleo della, que ofrecersela a la Santissima Virgen, persuadiendose, que toda la lei que guardaren con esta Señora, y toda la fineza de mor que mostraren tenella, merecerà otra tanta, que su Santissimo Hijo tenga con ellas.

§. III.

Desea el alma a su Esposo en retiro del mundo.

VT inueniam te foris. Desea la Esposa, que la retire su Esposo de la ciudad, y la saque al campo, donde se celebraban los desposorios. En lo

qual

qual se nos enseña, que el alma que pretende ser esposa de Iesu Christo, ha de retirarse del mundo, y ponerse en soledad de todo lo que en el mundo se estima, porque de otra suerte no será verdadera Esposa de Iesu Christo. Y es necessario persuadirnos, que el principal fin para que vino el Hijo de Dios al mundo, fue para sacar a las almas del mundo. Trata mui bien san Agustin el punto: *Tract. 110. in Ioann.* *Christus à Deo Patre missus est, vt mundus ex mundo liberaretur. Qui de mundo mundum elegit, fecit quod eligeret, non inuenit, mundum redemptionis, à mundo perditionis diuidens, hoc est, Ecclesiam suam mundam, & puram ex mundo immundo, & impuro discernens.* Para libertar al mundo del mundo, embio a la tierra el Padre Eterno a su Hijo; el qual entresacò al mundo del mundo; el se hizo lo que escogiò, no lo hallò; diuidiò, y apartò al mundo rescatado, del mundo perdido; entresacò a la Iglesia su Esposa pura, y limpia del mundo, falto de pureza, y lleno de immundicia.

Retirada quiere Christo nuestro Señor a su Esposa del mundo, y de todo aquello que se ama, y estima en el mundo. *Quidquid est in mundo, concupiscentia est carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Lo que tiene ser, y aprecio en los ojos del mundo, son las riquezas que codician los ojos, los regalos que apetece la carne, los mandos, y señorios, y superioridad, porque anhela, y cartea la vida soberuia. Mui fuera destos bienes quiere Dios al alma que ha escogido por Esposa, y por ser tan pocos los que se retiran dellos, son tan raros los que se vnen con Christo, ni tienen ojos para conocelle, como dize el mismo Euangelista: *Et mundus eum non cognouit.* *1. Ioan. c. 2.* *Ioann. 1.*

Con bien claras palabras profetizò esto el Profeta Oseas. *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & dabo ei vallem Achor ad aperiendam spem.* O como lee el Caldeo: *Ad delicias animæ, & desponsabo te mihi in sempiternum.* Yo con halagos, y caricias la sacarè de las delicias, y entretenimientos del mundo, y la llevarè a la soledad, y retiro dellos, y la pondrè en vn paraiso de espirituales deleites, representados como en sombra, en la amenidad de Achor, y de Engaddi: y los consuelos, y regalos, que sentirà en esta soledad, le abriràn la puerta de la esperança de aquellos deleites, que ni vieron los ojos, ni oieron los oidos, ni pudieron caer en el coraçon humano; y solos aquellos les hazen la salua, que se retiran del mundo, para darse con todas veras a Dios. Con estas almas se desposa el Verbo Diuino en la soledad, y serà este desposorio eterno. El no sentir vn alma estas delicias, nace de estarse en el mundo, engolosinada con los bienes del. Y aunque sean escasos los que gusta, essos bastan para no probar las espirituales, y verdaderas delicias. *Oseæ. 2.*

§. IIII.

Desea el alma del Dios nacido, demonstraciones de Esposo.

ET deosculet te, & apprehendam te, & iam me nemo despiciat. Ya especifica el alma en estas palabras, las demonstraciones del desposorio, que

deſea, que ſon dos, oſculos, y abrazos publicos, ſeñales de que ia la Eſpoſa, y el Eſpoſo ſon para en vno. Ninguno ſe eſpine, ni hiera con eſtas vozes, que ſignifican acciones caſtiſsimas de Dios con el alma, y del alma con Dios. Veamos, como nos las declaran los Santos. El Bienauenturado ſan Ambroſio, por eſtos oſculos entiende las vozes, y verſos con que vna alma alaba a Dios en el Coro, quando reza, o canta los diuinos Oficios. *Non ſolum orationibus in ſecreto verbum tenet, verum etiam iam pſallentis Chori verſibus, velut quibuſdam eum oſculis gratiæ oſculamur.* Todos los verſos que vn alma deuotamente canta en el Choro, ſon oſculos de gracia con que agaſaja a ſu Eſpoſo, demonſtraciones de Fè, de eſperança, y caridad, de Religion, humildad, y obediencia.

Serm. 10 in Pſal. 118.

Superbæ verba.

En el miſmo ſentido dize el Venerable Beda: *Non ſolum velut oſculum offerens, proprie me ore alloquens confortet, ſed mei etiam oris attactum patienter ſuſcipiat, id eſt, interrogantem me de via ſalutis audiat, & viciſsim mihi reſpondere, ac me erudire non ſpernat.* Quando el Señor nos habla, y nos conforta con ſus palabras, nos ofrece los oſculos de ſu boca, y no rehuſa que le toquen nueſtros labios, antes los recibe con paciencia ſiempre que le hablamos, y le ſuplicamos nos oiga, y reſponda a nueſtras dudas, y nos enſeñe el camino de la ſalud. Y aduierte bien Origenes, ſiguiendo la verſion, que dize: *Oſculetur me ab oſculis oris ſui, oſcula pluraliter poſſuit, vt intelligamus vnius cuiuſque obſcuri ſenſus illuminationem, oſculum eſſe verbi ad animam perfectam delatum.* No ſe contenta la Eſpoſa con vn oſculo, muchos deſea, para darnos a entender, que qualquier locucion de Dios, y qualquier buen ſentimiento, con que el Señor la alumbra, es vn oſculo ſuio, con que la regala. Muchas vezes, dize eſte Doctor, nos enſeñan los hombres, pero no nos ſatisfazen. *Quoniam non eſt plena deſiderij ſui, & amoris expletio, deprecatur vt mens eius pura, & virginalis ipſius Verbi Dei illuſtrationibus, & viſitationibus illuſtretur. Cum enim nullo, vel Angeli, vel hominis miniſterio diuinis ſenſibus, & intellectualibus occulus mentis impletur, tunc ipſius Dei Verbi oſcula ſuſcipere ſe credat.* No ſe llena el deſeo, y el amor del alma, mientras no la habla el Diuino Verbo, por eſſo el alma virginal, y pura le ſuplica ſe digne de hechar por ſu boca vn raio de luz con que la iluſtre; y quando ſiente eſtos diuinos ſentimientos, y ſus ojos ſe llenan de noticias, que la llenan, y ſatisfazen, entonces ſe perſuade, que el Eſpoſo la habla, y la dà ſus diuinos oſculos. Y como dize ſan Gregorio Niſſeno: *Appropinquat fonti vitæ, id eſt, ori Sponſi vnde ſcaturientia verba vitæ æternæ implent os eius, aſsidue ea attrahens.* Como la boca del Eſpoſo es fuente de vida, de donde manan continuamente palabras viuificas, que dan esfuerço, y aliento, el alma las bebe, y llena ſus deſeos con ellas.

Hom. 1. in Cant.

Hom. 2.

Pero ninguno declarò tambien eſtos oſculos, y abrazos, como ſan Teodorero: *Ne quis oſculorum vocabulo perturbetur, conſideret quemadmodum miſtico tempore Sponſi corpus ſuſcipientes complectimur, & oſculamur, atque oculis cordis imponimus; atque animo, & cogitatione quaſi com-*

Ibid.

plexus

plexus quosdam , & complexus nuptiales effingimus , atque ipsum charitate , timorem foras eiciente , nos amplexari , & suauiare putamus. Porque ninguno se escandalice con este vocablo de osculos, consídere , que quando en el tiempo del Sacrosanto Sacrificio de la Missa , recibimos el Cuerpo del Esposo , entonces le abrazamos, y llegamos a la boca , y le ponemos sobre los ojos del coraçon, y con el pensamiento , y afecto nos abrazamos con el , y le damos vnos abrazos nupciales, como de Esposo , y Esposa, y con caridad estrecha , que lança fuera el temor , nos imaginamos estalle abrazando , y dando osculos de paz.

Aqui es donde Dios abraza al alma , y la recoge entre sus brazos , y pone su mano izquierda debajo de su cabeça , y con la derecha la abraza , y ella dize: *Læua eius sub capite meo , & dextera illius amplexabitur me.* Y tratando estas palabras san Ambrosio , discanta grauissimamente: *Vtrumque brachium ad vtilia extenditur.* Los dos braços de la sabiduria se emplean en vtilidad , y prouecho del alma. En la mano izquierda de la sabiduria , dize Salomon , que estan la gloria , y las riquezas , en la derecha la longuitud de los dias. Dize pues san Ambrosio : *In sapientiæ dextera longuitudo vitæ est , in siniſtra diuitiæ , & gloria , præsentia , & futura tempora comprehendunt , læua fulcrum est vitæ præsentis , quo anima innixa requiescit , diuitiæ , & gloria ad tempus demulcent , & ex parte solatio sunt. Ponit caput suum super læuam sapientiæ , quæ aperit manum suam pauperi , ad subueniendum inopi , partitis , aut derelictis sibi , non inuasis , atque direptis diuitijs. Hoc est caput suum , & quodam sensuum principale , supra manum constituere sapientiæ. Magna dextera totam complectitur animam, longitudo vitæ in dextera eius , vt qui accepit vitam à sapientia , non exiguitatem vitæ ; sed perpetuitatem , & æternitatem vitæ adipiscatur.* La diuina sabiduria , con el alma de quien se encarga , atiende con sus manos a lo presente, y a lo que està por venir. La izquierda se emplea en apoialle la vida presente, con riqueza, y con honra , dando al alma que la sirue , lo necessario para pasar la vida , y la estimacion , y honra que merece quien sirue a Dios : todo lo qual es de consuelo , y aliuio para passar esta vida. Pone su cabeça el alma sobre la mano de la sabiduria, quando sabiamente administra sus riquezas , repartiendolas con los pobres , socorriendo con ellas à los necesitados, renunciandolas por amor de Dios, y no haziendo inuasion , y dando saco a lo que no es suio, quando gouierna sus acciones , y las de aquellos que tienen a su cargo sabiamente. Esto es poner su cabeça , en que està el buen sentir , y el juizio , sobre la mano de la sabiduria. La mano derecha suia es tan grande , y capaz , que abraza a toda el alma , y la comunica vna vida larguissima , porque quien recibe della la vida , no consigue la que se mide por años , sino la perpetua , y eterna.

In Psal. 118. In illud anima mea in manibus.

Prou. 3.

§. V.

Desea el alma de su Esposo gloriosa fecundidad.

VT iam me nemo despiciat. Leuantada la Esposa a tanta honra, como lo es, ser Esposa de tal Esposo, no tiene que temer desprecio, aunque sus pricipios haian sido humildes, porque hecha vna cosa con su Esposo, recibe del la nobleza. Y si el es Rei, ella es Reina, y tiene corona, y diadema, como el. Assi mismo no tiene que temer el oprobrio de la esterilidad, porque este diuino matrimonio es mui fecundo de hijos espirituales: porque como en otra parte hauemos tratado a la larga, toda la fecundidad de la Iglesia, procede de la vnion que tiene con Christo, sin la qual no pudiera concebir, ni engendrar hijos espirituales, y vnida con el, de su costado recibe la virtud; con la qual los engendra, y saca a luz, y alimenta con la leche de la razon. Son assi mismo hijos desta vnion, todas las buenas obras que hazen las almas. Y assi califica el Bienauenturado san Agustin, las obras de los sieruos de Dios, llamandolas hijos suios; y traè a este proposito lo del Psalmo. *Filij seruorum tuorum habitabunt, & semen eorum in saeculum dirigetur.* Los hijos de tus sieruos habitaràn el cielo, y tendràn prosperidad en el siglo de los siglos. Sobre las quales palabras dize san Agustin. *Filij seruorum opera seruorum sunt, nemo ibi habitabit nisi per opera sua, serui per opera sua inhabitabunt; serui per filios suos in habitabunt. Noli ergo esse sterilis, si vis habitare, præmitte fœtus, quos sequaris. Filij tui te deducant ad terram promissionis, terram viuentium, non morientium. Cum his viue in hac peregrinatione, illi antecedant. Præcedant te filij tui, præcedant te opera tua, quales filios præmisseris, talis, & sequeris.* Los hijos de los sieruos de Dios son sus obras, ninguno entrarà, ni habitarà en el cielo, sino fuere por sus obras, que son sus hijos. Si quieres tener morada en el cielo, no seas esteril, embia delante hijos, a los quales tu puedes seguir. Tus hijos te guiaràn a la tierra de promission, que es la de los viuos. Mientras viues en esta peregrinacion, vaian delante tus hijos, lleguen primero que tu, dispongante la posada: como fueren los hijos que tu embiares, en essa forma serà tu recibimiento. Estos son los hijos, que el alma que se vne con Dios, concibe, y engendra, y saca a luz; y esta fecundidad la honra, y destierra el oprobrio de la esterilidad, porque no hai alguna que corra parejas con esta.

Psal. 101.

Ibid.

A

B

C

D

§. VI.

El amor de la Santissima Virgen lleua a las almas con gusto a lo mas trabajoso, y dificil.

DVcam te in domum matris meæ. Marauillosas palabras son estas. Si el Esposo lleua a la Esposa, como dize ella, que le lleua a el? Muestra en estas palabras el gusto con que và la Esposa, quan sin violencia, ni fuerça; y el especificar la casa de la Madre, es dar a entender que el amor de la Madre la lleua con

par-

particulariſsimo guſto. Y no podemos negar, ſino que el amor de la Santiſsima Virgen pone aficion, y aliento, y propenſion particular a las almas deuotas, para ir a la caſa de la oracion, a la eſcuela de la enſeñança, al Templo ſanto, a recibir los diuinos muſterios. Y deſta ſuerte entiendo io las palabras del Profeta Iſaias, quando dize: *Isaiæ. 2.* *Et erit in nouiſsimis diebus præparatus mons domus Domini in vertice montium, & eleuabitur ſuper colles, & fluent ad eum omnes gentes.* En los dias poſtreros haurà vn monte altiſsimo ſobre las cimas de los montes, donde Dios tendrà ſu caſa, y correràn a el todas las gentes, con la corriente que corren las aguas. San Gregorio expreſſamente entiende en eſte monte a la Santiſsima Virgen, cuia ſantidad deſcollò ſobre todos los Angeles, y Santos del cielo, donde Dios tiene la caſa de ſu oracion, y la eſcuela de ſu enſeñança, y la frequencia de los diuinos miſterios. A eſte monte, y a eſta caſa, dize el Profeta, iran corriendo las gentes, con el impetu que corren los rios. Y en eſto conſiſte la marauilla, que ſuban las aguas, y corran con tanto impetu àzia arriba, contra toda la inclinacion natural. Y eſta es la marauilla que obra la Santiſsima Virgen, que a coſas de ſuio mui dificultoſas, pone vna propenſion tan grande, que van los hombres a ellas, con el impetu que corren las aguas, deſpeñandoſe por los montes. Como lo vemos en eſta Congregacion de Sacerdotes, fundada en eſte Colegio Imperial; en la qual vemos a hombres tan graues, Obiſpos, Abades, Sumilleres de cortina, Capellanes del Rei, Curas, Doctores graduados en to-

A das facultades, venir con tanto guſto en inuierno, con lodos, frios, y ielos, en verano con Soles, y poluo, a oir las platicas eſpirituales, y dos vezes al año a hazer ſus exercicios en Comunidad, y acudir a los Hoſpitales con tanta frequencia, a hazer platicas a los pobres enfermos, a confeſſallos, a ſocorrellos con limoſnas; y eſto con tanta inclinacion, y guſto, con ſer acciones tan cueſta arriba, co-
B mo ſi fueran mui conformes al peſo natural de las aguas. Milagros ſon de la Santiſsima Virgen, cuia grande deuocion es vn artificioſecreto para hazer con propenſion, y peſo, como natural, lo que deſuio parecia aduerſo, y como inaſceſſible..

Concluie la Eſpoſa ſanta con dezir: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum de vino condito, & muſtum malorum granatorum meorum.* El vino oloroſo, y el liquor de las granadas, que le ofrece, no es otro, ſino la fineza
C de ſu amor, y las demonſtraciones del, con las quales obligarà a ſu Eſpoſo, que le deſabroche ſu pecho, y que para ella no tenga coſa alguna ſecreta, que no ſe la comunique, como les dixo Chriſto nueſtro Señor a ſus Apoſtoles: *Vos autem dixi amicos, quia omnia quæ cunque audiui à Patre meo nota feci vobis.* *Ioan. 15.*
A voſotros os ha tratado como amigos, porque todo lo que he oido
D a mi Padre, no os lo he tenido ſecreto. Y el Real Profeta lo experimentò bien, el tiempo que corriò amigablemente con Dios, como el miſmo lo dize; *In certa, & occulta ſapientiæ tuæ manifeſtati mihi.* *Pſal. 50.*
Los miſterios mas ſecretos, y ocultos de tu ſabiduria, me los has manifeſtado con toda claridad, y certidumbre infalible.

Cõcluio eſte diſcurſo, cõ las palabras q̃ los amigos del Eſpoſo dizẽ a

Cant. 3. las hijas de Ieruſalē. *Egredimini, filiæ Syon videbitis Regē Salomonē in diademate, quo coronauit eū mater ſua in die deſponſationis eius, & in die lætitiæ cordis eius.* Saliid hijas de Ieruſalen, y vereis al Rei Salomõ con la corona, q̃ le coronò ſu madre en el dia de ſu deſpoſorio, y en el dia de la alegria de ſu coraçõ. Que corona es eſta, o q̃ diadema, ſino la miſma Eſpoſa, q̃ es corona, y gloria de ſu Eſpoſo? Como dize el Profeta Iſaias: *Et*

Iſai. 62. *eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema ſpeciei in manu Dei tui.* Corona ſeràs de gloria para tu Eſpoſo, y diadema de hermoſura. Eſta corona, quien la labra, quien la enriqueze con precioſas piedras, es la madre del Eſpoſo, y le corona con ella. Pongamos nueſtras almas en manos deſta Señora, Madre del Eſpoſo, que ella las labrarà, y hermoſearà, y a dornarà deſuerte, que merezcan ser Eſpoſas ſuias, y corona, y diadema de ſu cabeça:

MISTERIO
DEL NACIMIENTO
DE CHRISTO NVESTRO
SENOR.

Hoc vobis signum, inuenietis Infantem. Lucæ. 2.

ALEGRES nueuas nos dà el cielo este dia, del nacimiento de nuestro Principe. En el se nos ofrece vna señal portentosa, por el modo con que nace, señal de vitoria, de igualdad admirable, de diuinidad omnipotente, de alentada valentia, de suma felicidad. *Hoc vobis signum.*

§. I.

Señal de vitoria.

HAuiã hecho liga dos Reies contra el pueblo de Dios, y el Rei Acaz, q̃ le gouernaba; hallabase el Rei cuidadoso, por la injusta guerra que le hazian. Dizele al Rei Acaz, de parte de Dios el Profeta Isaias: *Noli timere à duabus caudis titionum fumigantium.* Mucho humeã estos Reies; pero su ira, y furor serà humo de los cabos de dos tizones, que se apagarà mui presto, no los quieras temer. *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, in profundum inferni, siue in excelsum supra.* Pide qualquier milagro, en prenda, y señal de tu vitoria. Encogiose el Rei, o por Idolatra, o por juzgar, que lo que podia negociarse con medios humanos, no debia remitirse a milagros diuinos. Pero el Profeta se le ofreciò de parte de Dios, y el maior que pudo caber en humano entendimiento. *Eccè Virgo concipiet, & paries Filium, & vocabitur nomen eius Æmanuel.* Concebirà vna Virgen, y parirà quedandose Virgen, y el Hijo que pariere, se llamarà Dios con nosotros, y esse que ha de nacer despues, aora te assistirà, y te darà ilustre vitoria. Y quien podrà hazer vn milagro tan grande, y vencer la contradicion que hai, en concebir, y parir vna Virgen, facilmente podrà sobrepujar la dificultad que haurà en vencer essos dos Reies.

Isaiæ. 7.

A

B

C

Entra Tertuliano, discantando sobre esta señal, y dize: *Agnoscimus ergo signum contradicibile, conceptum, & partum Virginis Mariæ. Peperit enim quæ ex sua carne, & non peperit, quæ non ex viri semine, Virgo saltu quodam Mater. Legimus quidè apud Ezechielem, de Vacca illa quæ peperit, & non peperit.* Conocemos en este

De Carne Christi, c. 23.

Dios nacido, la señal que profetizò Simeon, señal que al parecer embuelue contradicion. Esta es cõcebir, y parir vna Virgen, porque en su parto parece que se verifican dos contraditorias: Pariò, y no pariò. Pariò, porque nos dio vn Hijo engendrado de su propria substancia; no pariò, porque no huuo obra de varon, y quedò sin rastros de haber parido, Virgen, que saluò por virtud del Espiritu-Santo, el tarquin, y las inmundicias, que padecẽ las otras madres, en concebir, y parir. Esto parece hauer profetizado Ezequiel en la vaca, que dize hauer parido, y no parido. Y si bien no se hallan en el Profeta tales palabras, debemos creer hauello sido, y que faltan de sus escritos, como otras que refieren constantemente los Sãtos; y este mismo testimonio citan san Epifanio, y Clemente Alexandrino.

Aduerſ. hæreſ. l. 7. ſtrom.

Pues esta señal milagrosa, que parece implica contradicion, serà la señal de vitoria, porque mas es nacer de Madre Virgen, que vencer, y apagar el humo de dos tizones, pues quien puede lo mas, podemos bien confiar, que sin duda harà lo que es menos. Y aunque los enemigos desta corona humeen contra ella, no hai que temellos, que tiene por seguro suio el parto de vna Virgen, y el Hijo q̃ della nace es nuestro Emanuel, el Dios con nosotros. Y como pudo vencer la contradicion que huuo en nacer de vna Virgen, podrà vencer, y apagar el humo, y abajar los humos de los tizones que humean.

Para que otra cosa nace el Hijo de la Virgen, sino para ponerse al lado de su pueblo, y de su Rei, y deshazer el orgullo de los que hazen guerra a su Religion? Que otra cosa nos quiso enseñar el mismo Profeta, quando dixo? *Essè nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius ad perdendas gentes in nihilum (ad cribrandas cribro vanitatis) & frænum erroris quod erat in maxillis populorum,* A mirar por su honra, y por su nombre viene de lexos el Hijo de la Virgen, encendido con furor ardiente, para deshazer de todo punto las huestes enemigas, que parece no pretendẽ, sino poner freno de error en los Catolicos, y diuertillos del culto, y honra que se debe al Hijo de la Virgen. Pues que mucho que el Dios Emanuel se ponga al lado de vn Rei Catolico, para desbaratar sus enemigos, y no dexar hombre de importancia con vida. Esso significa, quando dize, que los acribarà con cribo de vanidad, que fue dar a entender, no era su pretension ahechallos, y dexar la gente granada, y escogida, sino que los golpearà de suerte, que no quede hombre con hombre.

Iſaiæ. 30.

Lo que de nuestra parte debemos procurar, es no desobligar a Dios, que sea nuestro Emanuel, y se aparte de nuestro lado, porque en esto consiste la seguridad de nuestra vitoria, y poco importarà seamos el pueblo escogido, si con nuestras culpas retiramos a Dios de nuestro lado, y dezimos lo que los otros: *Recede à nobis, & ſcientiam viarum tuarum nolumus.* Retirate, Señor, de nosotros, apartate de nuestro lado, que no queremos tener noticia de tus caminos, no solo no queremos seruirte; pero ni saber como lo debemos hazer. Los pecados son los que dan empellones a Dios, y se ponen en medio, para que no estè con nosotros. No le desobliguemos, quitemos los escandalos, castiguense los pecados publicos, guardese justicia, mirese por la Religion, y Culto de los Templos, destierrense robos, y cocechos, y estando Dios con nosotros, y logrando se el parto de

Iob. 21.

la

la Virgen, segura tendremos la vitoria.

§. II.

Hoc vobis signum. *Señal de igualdad, y modestia.*

NO solo es el Dios Emanuel señal de vitoria, sino de igualdad, y modestia.

Las dos maiores tentatiuas de vn hombre, son la prospera fortuna, y aduersa. Aquellas que en su general desafio puso san Pablo en el vltimo lugar, como las mas inuencibles. *Altitudo, & profundum.* Alteza, y profundidad, que como san Ambrosio pondera: *Sunt grauia tentamenta.* Son recias tentaciones, y fuertes. Amenaçaban, dize el Santo, a la cabeça del Rei Acaz, y corria riesgo: *Ne regio extolleretur supercilio, nec alicuius iniuriæ exceptione perturbaretur.* No se ensoberueciesse con el sobrecejo que le daba la corona, o no le hiziesse perder los estriuos algun infortunio, o afrenta. Peligros son estos que corren los Principes, assi de ensoberuecerse, y leuantarse a maiores con la magestad, y poder, y darse diuinas glorias, besando su mano, como si fueran hijos de Dioses, como al cõtrario, de caerseles el coraçon, è irse sus esperanças a pique en los desmanes de la fortuna, y padecer turbaciones en los infelices sucessos.

Ad Rom. 8.

In Psal. 118.

Quiso Dios nuestro Señor preuenir en el Rei Acaz a todos los Principes, para saberse portar en estos peligros: *Pete tibi signum*, le dize por el Profeta Isaias, *à Domino Deo tuo siue in profundum inferni, siue in excelsum supra.* Pidele a Dios vn señalado milagro, contra la alteza, y sus peligros, y contra la profundidad, y sus riesgos. El Rei, o como confiado, o como encogido, no quiso pedille; pero dio se le Dios tan eficaz, que pudiesse con el vencer estas dos fuertes tentatiuas de Principes. *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium.* El Nacimiento del Hijo de Dios serà la señal milagrosa, que darà con estas dos tentaciones en tierra. *Voluit grauia tentamenta remedio supplantare diuino. Hoc est signum magnum, quod altitudinis, & profunditatis tentamenta destruxit, Dominus enim Iesus neque elatus est potestate, neque aliqua dei electione turbatus, neque quæ sua sunt, requisiuit.* Este Dios nacido en vn establo, y puesto en vn pesebre, es quien ha derribado las dos maiores tentaciones, que puedẽ venir sobre vn Principe, de altiuez, o de humiliacion, porque nuestro buen Iesus ha sabido guardar vn admirable tenor, en lo alto, y en lo bajo, sin perder jamas el punto debido. No se engreiò por verse Dios, y adorado en la tierra de los Angeles, aplaudido de mares, y rios, arboles siluestres, y estrellas del cielo, que todas le alababã, y rendian basallage; ni tampoco se corrió de verse abatido, y puesto en vn humilde pesebre, ni hizo requirimientos al Padre, pidiendo lo que al parecer se le debia.

Isaiæ. 7.

O consejo admirable para enseñança de Reies, y grandes Señores! Saber guardar en todo tiempo la debida modestia, si la fortuna se mostrare fauorable, ser cauto, para no empinarse, ni desuanecerse, y si se turbare, escureciere, y relampagueare, no anegarse, ni hundirse. Si le tratare Dios con clemencia, y le diere vitorias, y prosperos sucessos, hazelle mil gracias. Si hiziere oficio de Iuez, y le tratare como a delinquente, dalle mil bendiciones, y estimar su açote, como regalo de padre. Núca en el sabio ha de hauer desigualdades, siempre debe estar de

vn semblante en qualquier sucesso que viniere por el. *Sapientia modesta est, vel æqua est.* Iacob. 3. Dize el Apostol Santiago, la sabiduria es mui modesta, guarda siempre el mismo tenor, sin que se vean desigualdades en ella. Ninguna cosa la altera, de las que caen por de fuera, amaestrase con arte, a passar bien con qualquier sucesso. Sabe hazer vida en lo bajo, como en lo alto, no se malea cõ las prosperidades, ni se haze insolente, ni desmedida con ellas, ni se enuileze, apoca, o aburre, y desespera en las aduersidades. Si la fortuna se le rie al sabio, el se mesura; si ella muda la cara, el no se encapota; si Dios le fauorece, le alaba; si le castiga, besa el açote; si se ve rico, no se engrie, y si pobre, no se enuileze; si en lo alto, no se desuanece; si en lo bajo, no se turba; si con salud, no se asegura; si con enfermedades, no se sobresalta; quando està sobre todos, no se engrie; y quando debajo de todos, no se abate, ni se apoca.

§. III.

Hoc vobis signum. *Señal de omnipotencia.*

NO solo es el Infante nacido, señal de igualdad, y modestia, sino de diuinidad omnipotente. Y nũca mas, ni mejor se ha mostrado ser Dios, que este dia en que tanto se esconde, ni pudiera esconderse tanto, sino fuera Dios. Por tal le califica Isaias, el dia que le ve escondido: *Verè tu es Deus absconditus, vel abscondens te.* Isaia. 45 Verdaderamente, Señor, aora que te veo tan escondido, te adoro, y reconozco por Dios. Y el Apostol san Pablo, quando quiso asseuerar, que pudo Dios deshazerse, se supose primero que estaba en forma, y figura de Dios: *Cum in forma Dei esset, exinaniuit semetipsum.* Ad Phil. 2. Porque era necessaria omnipotencia de Dios, y virtud suia infinita, para deslucirse tanto vn Dios tan lucido, y obscurecerse claridad tan inaccesible, y achicarse inmensidad tan grande, y encubrirse el que todo lo llena.

Tratò este punto con grauedad, y agudeza, el Bienauenturado san Agustin: *Non nisi Deus posset, vt quod erat in maiestate comprimeret, & quod erat in virtute celaret.* Serm. 22 de temp. No pudiera otro que Dios apremiar, y resumir, y reuenir en vn cuerpecito pequeño de Infante tan gran magestad, y esconder, y encubrir tan omnipotente virtud dentro de vnas pobres mantillas, y fajas. *Nemo enim hominum se potest abscondere, aut celare quod nascitur, aut derogare quod natus est.* Que hombre hai tan poderoso, que pueda esconderse a si mismo, ni despintar su ser, ni desfigurar la forma con que naciò? No tiene el hombre dentro de si mismo espacios donde esconderse, para que vuscandole no encuentren con el. No cabe el hombre dentro de si, luego se vierte acà fuera, y haze plaça de si mismo, y pone tienda del ser que le dieron. Solo Dios tiene en si mismo tan espaciosa, è inmensa grandeza, que con ser tan grande puede esconderse en si mismo. *Intra magnitudinem suam se occultare cum potens sit, non humanæ infirmitatis, sed diuinæ virtutis est.* Tiene virtud, y poder para ocultarse a si mismo dentro de su misma grãdeza, y resumirse, y abreuiarse en qualquier pequeñez. *In eo ergo potentiam maiestatis aperuit, cum se intra terminos humanæ infirmitatis abscondit.* Hoi descubre el poder de su magestad, escondiendose, y abreuiãdose en vn cuerpecito de Infante, porque recogido en su misma grandeza, ha podido caber en tan pequeña estatura. *Vt omnipotentem se maxime in hoc Sacramento monstraret, quo*

potestati suæ subijceret id, quod per potestatem naturæ cœlestis omni subiectione liberum permaneret. Aqui mostrò su omnipotencia, sugetandose a si mismo a su infinito poder. Poco pudiera Dios, sino tuuiera poder sobre si, y sino pudiera hazer de si mismo lo que quisiera: y aquel ser diuino, que por propriedad de su naturaleza es libre, y no reconoce jurisdicion sobre si, no se sugetarà a su mismo poder. Y assi supo, pudo, y quiso ponerse en la forma, y figura que quiso, como Infante que no sabe hablar, quien es el Verbo del Padre, llorando, y guaiando, quien es alegria del cielo, embuelto, y fajado en pañales, el que puede fajar al mar con calinas, y nieblas.

Hoc vobis signum. Esta es la señal de la diuinidad del Infante, y lo serà de qualquier Principe, Señor, y Caballero, quando tenga dentro de si tan espaciosa capacidad, que pueda en ella encubrir su magestad, y poder, quando solamente descubra lo que es, no haziendo ostentacion delo q̃ no es, quando no sacare a plaça el valimiento, ni vierta fuera el poder. Quando sea noble, y no huela a ello, sino es en viuir como tal. Quando sea sabio, sin poner tiẽda de su saber. Quando sea limosnero, y lo esconda. *Hoc vobis signum.* Esso serà señal de diuinidad. Quando tenga poder sobre si, y sea señor de si mismo, y haga de si lo que quiere, quando sepa moderar su aficion, y reprimir sus enojos, y disimular sus sentimientos, y ponerse en la forma, y figura que quisiere.

A

§. III.

Hoc vobis signum *Señal de gran valentia.*

B

MVestra ser Dios valiente el tierno Infante, porque hallandose tambien en las virginales entrañas, en llegando la hora decretada de su Padre, se descose de su Santissima Madre, y haziendose violencia generosa, y fuerça alentada, sale como vn raio a experimentar las incomodidades del mundo. Con graues palabras nos lo enseña san Gregorio Nacianzeno: *Nihil in illo molle, nihil effœminatum; sed de Virgineis, ac maternis vinculis violenter, & potenter erupit.* No tuuo nada el Infante de mugeriego, ni marioso, no de muelle, ni afeminado, mostròse mui varonil, y en llegando la hora, haziendose vna esforçada violencia, salio de las entrañas virginales, con la fuerça que el raio. *Violenter, & potenter erupit.* quien podrà dudar, que no se hallasse mui bien el Hijo de Dios en las entrañas purissimas de la Virgen, y Madre, sin duda como la perla en el nacar, como el diamante en su anillo, como el Sol en el cielo, como la fruta en el arbol, como el cuerpo en su centro, como el Rei en su trono. Mas no pudo tanto su comodidad propria, como el bien de su Reino, y por cumplir con su oficio dexò el Rei su palacio, y el cuerpo su centro, y la fruta se dexò caer madura del arbol, y el Sol se desengastò de su cielo, y el diamante se dexò caer del anillo, y la perla del nacar.

C

D

Orat. 2. in Pasch.

Sale a pelear a la campaña el Infante vengador, y dexa el virginal palacio, sale a pisar la tierra sembrada toda de espinas, y dexa el vergel florido, y el paraiso de sus deleites;

y co-

Psal. 109

y como dize del el Real Profeta: *Tecum Principatus in die virtutis tuæ.* Nace mostrando al mundo, que es el gran Capitan; y assi se verifica en el lo que Tertuliano dize: *De vmbra ad Solem, de Sole ad cœlum, vel ad gelu. de tunica ad loricam, de silentio ad clamorem, de quietu ad tumultum.* De la sombra apacible sale a los ardores del Sol, y de aquel Sol donde tenia su Tabernaculo, y tienda, sale al ielo, y a la obscuridad de la tierra. De entre las blancas telas virginales, sale a vestir la loriga del mal passar, de aquel celestial silencio, al clamor, y griteria; de aquella quietud soberana, al ruido de las armas, y al tumulto, y estruendo de la guerra. *Potenter erupit.*

Ad Martires.

Preso le tenia la Santissima Virgen en sus entrañas purissimas con cadenas de diamantes, eslauonadas con oro, prision de Virgen, y Madre; no le impidiò tan noble prisiõ, para que llegada la hora, no se desprendiesse, y soltasse de aquellas maternas, y virginales cadenas, pareciendole que bastaban nueue meses de Madre, y Muger. Saliò a la libertad, no arrastrando cadenas, sin afecto de carne, y sangre, como si fuera Espiritu puro; y como la razon misma de Dios, que no se gouierna por afectos de carne.

Hoc vobis signum. Que gran señal para Principes, en las quales: *Nihil molle, nihil effeminatum debet inueniri.* No se ha de hallar cosa muelle, ni afeminada, ni han de estar assidos a lugares, ni puestos, ni deben carearse con comodidades proprias: no han de acobardarse con temores, ningun afecto ha de poner su coraçon en prision. Y si este Niño Dios por nuestro amor se desprende de prisiones virginales, de cadenas de diamantes, y oro finissimo, quanto mas debe el hombre por Dios soltarse de aficiones, que son cadenas

A

de hierro, y no arrastrallas, ni dexarse arrastrar dellas. De aquel santo Rei Dauid, dize el Ecclesiastico: *Quasi adeps separatus à carne.* Que era como la manteca, sin brizna de carne. De la manteca dize Galeno: *Generatur ex sanguine, & est exanguis, semper sui similis, sine dolore, sine sensu, pabulum vitæ, & irrigatio partibus neruosis, & membranis effusus, quippe siccioribus, & tenuioribus, pingui illo natiuo humectandis, no celeriter exercitationibus, & inedijs exicatæ indurescant.* La mantcea se engendra de la sangre, y carece de sangre, no tiene brizna de carne, siempre semejante a si misma, sin sentimiento, o dolor; pasto que dà vida igualmente a todos los miembros, especialmente a los mas neruosos, que trabajã mas, y necessitan de mas jugo. A estos les acude mas la naturaleza, para q̃ no se sequen, y endurezcan.

Eccl. 47.

Lib. 2. de natur. facultat. c. 3.

B

Grande enseñança sin duda de los que tienen mano, y poder. Para hazer bien su oficio, aunque sean engendrados de sangre, y con afectos de carne, no ha de predominar en ellos aficion alguna humana. De aqui les vendrà ser siempre los mismos, y no desemejarse de vnos tiẽpos a otros, ni ser para vnos liberales, y para los otros auariẽtos, y cortos. Deben no dexarse lleuar de sentimientos humanos, ni dexar de hazer la razon; acudir a los mas flacos, y necessitados, quando lo merecen, por ser los nieruos de la Republica, y los que mas se fatigan, y afanan por ella.

C

D

Hoc vobis signum.

***

§. V.

Hoc vobis signum. *Señal de sabiduria, y razon.*

DE sacierto grande fue del hombre vuscar pasto en el arbol de la ciencia, que como pondera Filon, fue para el hombre: *Præsepe brutæ concupiscentiæ.* Vn pesebre de codicia, que embruteciò al hombre, y le transformò en bestia. Y en esta Babilonia del mundo, vemos a muchos transformados en brutos, por la codicia bruta con que apetecen lo que les sirue la Ramera mundana. Caso raro es el que refiere san Agustin: *Nos cum essemus in Italia audiebamus stabularias mulieres imbutes malis artibus, in caseo dare solere viatoribus, vnde in iumenta ilicò conuerterentur, & necessaria quæque portarent; postque perfuncta opera illicò ad se redirent, nec tamen in eius mentem fieri bestialem, sed rationalem humanam quæ seruare.* Estã do nosotros en Italia, tuuimos noticia, que en las Osterias hauia vnas mugeres hechizeras, que con malas artes, dando vn poco de queso a sus huespedes, los transformaban en jumentos, y se seruian dellos como tales, y los empleaban en traer leña, y agua, con todo lo necessario, para el seruicio de la Osteria; y en hauiẽdo cumplido con su tarea, voluian sobre si, y obrauan como hombres, no porque en aquel tiempo huuiessen perdido el juizio, y entendimiẽto racional, sino hechizado desuerte, que imaginandose como jumentos, obrauan, y seruian como tales.

Libr. 18. de ciuit. cap. 18.

No encarecere, si digere, que esta Ramera del mundo haze lo mismo con muchos, que no se que hechizos les dà, que parece los vuelue en acemilas, y bestias de carga, porque oluidados de si, y de la dignidad de su alma, siruen de noche, y de dia a esta babilonia del mundo, como vnas acemilas, lleuando pesadissimas cargas. Y el maior trabajo es, que el hechizo no dura vnos pocos dias, sino toda la vida, hasta que viene la muerte, y con ella el desengaño, y la sabia razon. Hoi se pone el Verbo de Dios en el pesebre, para que vueluan los hombres a su ser, y los que de hombres se hauian conuertido en bestias, de bestias se transformen en hombres.

Fue este pensamiento de san Hisichio: *Libenter reconditur in præsepio, vt qui sunt pecuini accurrant, & reperiant legem, & rationem in præsepi constitutam, vt ex eo recipiant dignitatem rationalem, inueniant alimentum vitæ, cœnam lucis, eream lætitiæ, incorruptioni dulcedinem.* O con que gusto se pone la razon de Dios en el pesebre! Para que los que no viuen como hombres, y se han transfigurado en bestias, hallen vn contrahechizo, con que recobren su ser, que es la razon de Dios, alimento de la vida racional. cena de la luz, regalo de la alegria, dulçura de la incorrupcion, con que vuelban los hombres en si.

Serm. 2. de Deip.

Demas desto la razon de Dios se pone sobre la paja, para que si quiera sepan los hombres gouernarse por razones de paja. Porque hai hõbres tan poco aduertidos, que ni aũ por razones de paja quieren regirse. Fue esta vna graue aduertencia de san Gregorio Nacianzeno, tratando de aquel rigor que vsò Faraõ con el pueblo de Dios, obligandole a hazer adobes, y quitandole el socorro de las pajas. Caso notable es, como supone el Santo, que la tierra lubrica, y desleida, se traba, y fortalece con pajas; y que haia hõ-

Orat. 2. in Pasch.

bres

bres, y no pocos: *Inplerisque incerta, & lubrica, ac periculosa huius carnis constitutio est ita imbecillis, vt ne palearibus quidem rationibus, ac cogitationibus retineatur.* En los quales hai tanta flaqueza, y vna constitucion natural de vna masa tan lubrica, y deleznable, que no se contiene, ni se và a la mano, si quiera con razones de paja. En todos los discursos hai grano, y paja, el grano es, quando se miran, y atienden respetos superiores, obligaciones Christianas, empeños con que nacen los hombres, premios, y castigos eternos. Razones de paja, son respetos humanos, razones politicas, atenciones para adelante, riesgos presentes, preuenciones discretas, prudentes cauciones, de no hazerse vno materia de historia, ni proberuio de vulgo. Y hai muchos, que prudentemente se contienen en el deber por solas razones de paja; y hai otros de barro tan lubrico, tan desleido, y tan poco solido, que ni con ellas se contienen en su obligacion. Digamos por cierto por esso mismo de lastima, y compassion. Hoi se pone el Verbo Diuino sobre la paja, para dar fuerça, y peso a las razones de paja, para que los que no se mueuen por las superiores, si quiera se contengan, por las que son inferiores. Tales se las propuso Christo nuestro Señor, a los que quiriendo edificàr la torre de la perfeccion Euangelica, la dexan luego al principio. *Ne forte omnes qui vident, incipiant illudere ei dicẽtes: Eccè homo, qui cæpit ædificare, & nõ potuit consummare.* Muchos que estan a la mira, començaràn, y no acabaràn de hazer burla del, y diràn: Mirad que hombre, que començò a edificar, y no pudo lleuar su obra adelante. Gran prudencia es de vn hombre ponerse en razon, y apretarse con ella, aunque sea razon de paja, tomada de vn hõrado respeto.

Luc. 14

A

B

C

D

§. VI.

Hoc vobis signum. *Señal de Felicidad.*

PRincipe de la paz serà el nõbre del Infante. Y quiere dezir: Serà Principe dichoso. Maior serà su felicidad, siendo Niño mortal, y passible, q̃ mostrandose Dios omnipotente, impassible, è inmortal. Mas demanda haurà de Dios pequeño, que de Dios grande. Notable caso ha sido, que a nuestro Dios su mismo ser le ha hecho guerra, y ha valido menos por el ser, que por el no ser. Cada cosa vale por lo que es, y mientras mas es, vale mas. Solo en Dios se ha mudado el estilo de las cosas, y ha valido mas por el no ser, que por el ser: mas por lo pequeño, que por lo grãde: mas por lo mortal, que por lo inmortal: mas por lo passible, que por lo impassible, y ha hauido maior demanda de Dios, y han dado mas los hombres por el, no siendo, que siendo.

Que otra cosa nos quiso dezir san Pablo en las palabras tan repetidas, y nunca bien ponderadas: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* Quando se vio en forma, y figura de Dios, juzgò que hauia de hauer poca codicia de su persona, y poca demanda del, que no hauian de andar los hombres al rebato por Dios, como acontece, quando se estima lo que se vende. Y assi reconociendo que la magestad de su ser le hazia guerra, quiso valer por el no ser: *Exinaniuit semetipsum, formam serui accipiẽs.* Corriò a largas jornadas en vusca del no ser, tomando forma, y figura de siervo, huiò de si mismo, haziendose hombre, y huiendo la forma, y figura y magestad de Dios, se acogiò

Ad Philip. 2.

giò a la forma, y figura de sieruo. *Propter quod, & Deus exaltauit illum.* Por lo qual hasta el mismo Dios, y Padre suio, que conoce el precio, y valor de las cosas, le subiò de precio, y feriandole, ha pedido mas por el, mientras mas anonadado.

Allà le vio san Iuan, sacado a la feria a vista de las aguilas, y de los leones, de los ancianos, y Senadores coronados, de todos los Angeles, y criaturas. *Agnum tamquam occisum, immolatum.* Vieronle como està hoi diputado para el sacrificio, como vn Cordero nacido, para ser sacrificado, y todos a voz en grito digeron, que no hauia precio con que pagalle. *Dignus est Agnus qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem, Græce diuitias, gloriam, & honorem, & benedictionem.* Digno, y merecedor es el Cordero de ser tenido, y adorado por Dios, y de que se den por el todos los tesoros, y riquezas del mundo, toda gloria, y toda honra, y millares de bendiciones. Ha sido tanta la codicia que ha hauido deste Dios, que como Tertuliano dixo: *Concupiscentia pretia rebus inflamauit.* La mucha codicia de possee-lle, ha puesto el precio tan alto, que ha pegado fuego a las haziendas, hõras, oficios, y dignidades, a la salud, y vida de los hombres, y todo les ha parecido poco, por ferialle.

Solos los enemigos de Dios son los que ponen lenguas en el precio, y les parece subido lo que el Eterno Padre pide por el. *Quod exprobauerunt inimici tui Domine, quod exprobauerunt, commutationem Christi tui, id est, pretium.* Ponen lengua, Señor, tus enemigos, y escupen el precio que pides por tu Christo, pareciendoles, que quema, siendo verdad, que por mucho que se dè por el, es todo poco. Quantos Principes, y Reies han dexado cetros, y coronas por velle a el sin corona, y cetro? Quantos hombres ricos, y hazendados han pegado fuego a sus hazirndas, por codicia del Infante pobre? Quantos han renunciado grandiosas dignidades, por velle a este Señor tan apeado de la suia? Quantos han sacrificado su salud, y vida, por feriar su amistad, y su gracia. Y los que le han estimado en poco, y se han deshecho del por viles ganãcias, han quedado notados por enemigos declarados de Dios. Supliquemos pues todos al Infante nacido, y puesto en el pesebre, que pues es la señal de las señales, y el milagro de las marauillas, que facilita contradiciones, sea para todos señal de vitoria, señal de modestia, señal de diuinidad, señal de valor, señal de acierto, y razon, señal de felicidad. Milagros todos de la gracia, que el Niño Dios aora nos trae, y prendas para despues de la eterna gloria.

Apocali. 5.

Psal. 83.

DECLARACION del Misterio.

§. I.

Que mudado de talle se muestra Dios.

HOi se nos pone el Hijo de Dios de vn talle, que es mucho si le conoce el Padre que le engendrò. El talle diuino es tan gallardo, que el mismo Dios puede hazer alarde del. Y assi le haze en el libro de Iob: *Si habes brachium sicut Deus, & simili voce tonas, esto glorioſus, & in ſublime erigere, & glorioſis induere veſtibus.* Preciase Dios del valor de su braço, que no es de carne flaca, sino de valiente espiritu, que nunca se cansa, ni haurà quien pueda doblalle, braço largo que toca los dos extremos

Iob. 40.

del

del mundo, y llega de cabo a cabo. Preciase de vna voz, como vn trueno, que haze estremecer la tierra, y saltar los cedros del monte Libano, hechos hastillas. Preciase de lucida casa, de gran magestad, y gloria, mucho seruicio, grande acompañamiento, de alto trono, pisando estrellas, y superior a todo lo criado. Preciase del ropage de su vestido precioso de luz, hermosura, y fortaleza.

A

Baxemos los ojos, y veremos a Dios de vn talle bien diferente, no le veremos en casa Real, y en Palacio ilustre, con acompañamiento lucido, sino en vn establo colgado de telarañas, y alhombrado con paja, y heno. No en Trono Real, sino en pesebre humilde de bestias. No vestido con ropas Reales, sino envuelto con vnas pobres mantillas. No con braço fuerte de valeroso Gigante, sino con bracicos de Niño, atados con fajas. No con voz valiente de trueno, sino guaiando, y llorando, y haziendo pucherícos de Infante. No me espanto de ver a Dios deste talle, porque las quatro cosas mas fuertes del mundo, se han juntado para ponelle en esta figura. El Rei, el vino, la muger, y la verdad. El imperio del Rei su Padre, que lo manda, y quiere assi. El vino de su amor, que ha podido desautorizalle en la forma que vemos. La buena gracia de vna muger, en cuias manos caiò, y le ha podido poner deste talle: y la verdad sobre todo, que vna palabra de vn Rei empeñada, pondrà al mismo Dios en obligacion semejante. Y quien quisiere ver como se ha obrado tan alto misterio, oi ga al Euangelista san Lucas.

B

C

D

§. II.

Que nueua de tanta alegria, hauer nacido Dios.

Exijt Edictum à Cæsare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis. Mando el Emperador Augusto, que todo el mundo se empadronasse, ora le mouiesse su ambicion, ora le solicitasse su codicia. Pero con prouidẽcia diuina lo dispuso assi el Eterno Padre, para que su vnigenito Hijo se empadrone en el mundo, y se matricule en la vniuersidad de las criaturas. Este es el dia, en que, como dize el Apostol san Pablo, el Eterno Padre, como Rei supremo: *Introducit primogenitum in orbem terræ.* Introduxo a su Hijo en el mundo, para que sea vecino, y morador del. Introducele en esta vniuersidad de las criaturas, para que el que nunca supo tener mal rato, aprẽda a passallo mal. Y sea como le vio Isaias: *Virum dolorum, & sciente m infirmitates.* Varon que sabe de duelos, y tiene noticia de males. Otros en las Vniuersidades aprenden a curar dolencias, este Señor a sufrillas.

Luca. 2.

Ad Hæb. 5.

Isai. 53.

Alegre nueua es esta para todo el linage humano, que el Criador, y Señor del mundo, quiera nacer, y viuir hecho hombre en el mundo. Desto le dà el parabien a Syon el Profeta Real: *Nunquid Syon dicet: Homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam Altissimus.* Quien le darà estas nueuas a Syon, que el Señor que la ha fundado, ha nacido hombre en ella, hombre, y mui hombre, honrando las flaquezas, y necesidades del hombre. Hombre que vale por todos los hombres, hombre para hazer, y dezir. *Dominus narra-*

Psal. 86

bit:

bit in scripturis populorum, & Principum. Consignauit, hic natus est ibi. Escrito quedarà en los Annales de Roma, que el Dios grande ha nacido Niño en el mundo, y que es vecino, y morador del. *Sicut lætantium omnium habitatio est in te.* Ya no hai que tener enuidia a los cielos, alegrense los que viuen en la tierra, y bañe la alegria cuerpos, y almas, alegrense todos, y no quede facultad, ni miembro en ellos, que no participe desta alegria. Sintiola tan grande el grande Basilio, que prorrumpe diziendo: *Cor mihi floridum quid germinat, mens est alacris, lingua modica, & sermo exilis, vt tantum gaudium exprimat.* Mi coraçon se ha vuelto vn jardin de flores, el alma vna fuente de alegria. Pequeña siento la lengua, y falto me hallo de palabras, para expressar el gozo que siente mi pecho. San Geronimo lee: *Et Cantores quasi in Choris, omnes fontes mei in te.* La Capilla del cielo baxa ala tierra, y canta gloria a Dios, y paz a los hombres, pues ia las fuentes de Dios estan en la tierra. Antes se gouernaba la tierra con agua del cielo, y por esso daban vozes los hombres, que destilassen rocio los cielos; pero ia la tierra tiene agua de pie, que salta hasta el cielo, hoi brota en Betlem la que con tanta ansia deseò el Rei Dauid, y ia se franquea a vnos pobres pastores

Debuma na Christi gantid.

Pero lo que singularmente nos ha de causar grande alegria, es lo que mui bien aduirtiò san Gregorio Nacianzeno: *Descriptionem reuerere propter quam ipse describeris, supernum mundum implerì oportet, Christus iubet, ne obijstamus.* Reuerencia, ò Christiano, este empadronamiento, por razon del qual tu eres empadronado en el cielo, y escrito en el libro de la vida. Mira, y aduierte, que se han de llenar las sillas del

De sancta Natiuitat.

A mundo, y Orbe superior, Dios te manda, que procures llenar vno de aquellos asientos, no es razon que forcegemos por no ir allà. Hoi se escribe el Verbo Diuino en el Catalogo de los vassallos del Cessar, para que tu seas escrito en el de los Hijos de Dios. Hoi se comiença a escribir el libro de la vida, y el primero de los que se escriben, es el Infante nacido, como el mismo lo dize: *In capite libri scriptum est de me.* *Psal. 39.*

B Luego se escriben los Pedros, los Pablos, los Iuanes, las Ineses, las Catalinas, para que estimemos, y notemos este dia, como al principio de nuestro bien.

§. III.

Quan bien hallado estaua el Niño en su Madre.

C PRosigue el Euangelista. *Ascendit autem Ioseph, vt profiteretur cum Maria sibi vxore prægnante.* Dificultad me causa, como se atreue la Santissima Virgen a ponerse en camino, estando tan vecina a su parto. Bien parece, Señora, que no haueis sido Madre otra vez, pues no sabeis las leies de las preñadas, las quales en dos tiempos se recatan mucho de andar. El vno es, recien concebido el Infante, porque no se desprenda. *Luca. 2.*

D El otro es, quando està cercano al parto, porque su mismo peso no le derribe. Vos, Señora, lo hazeis todo al reues, porque luego que concebistes a vuestro santissimo Hijo, os pusistes en camino, montes arriba, y aora cerca del parto marchais a Betlem. Y si el Niño se desprendiesse, y mal pariessedes, buen cobro hauriades dado de prenda tan rica.

Bien cierta està la Virgen, que el Niño està bien assido, y que no se desprenderà de su Madre, en cuias entrañas està como ingerto. Bien lo notò san Hilario: *Inenarrabilis adeo originis vnus vnigenitus Deus in corpusculi humani formam sanctæ Virginis vterò insertus accrescit.* Aquel Hijo vnigenito, que por inenarrable origen procede del Padre, se ha igerido en las entrañas virginales de su purissima Madre, con forma, y figura, y substancia de cuerpo humano. Y assi como vna pua ingerta con mucha dificultad se desprende del troncò en que se engiriò, assi el Hijo de Dios Encarnado, con mucha dificultad se dexarà caer de quien estaba tan assido, con tanta fuerça de amor. Y aun quando venga la hora de nacer en el mũdo, se le harà de mal arrancarse, como lo muestra por boca del Profeta Real. *Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre.* O como lee Tertuliano: *Auulsisti me.* Tu braço poderoso, Padre mio, me pudo arrancar de las entrañas donde estaba tambien hallado. *Quid auellitur,* dize este Doctor: *Nisi quod inhæret, quod infixum, innexum que est ei, à quo vt auferatur, auellitur?* Que es lo que se arranca, sino lo que està presso, y assido, y como clauado, y ingerto, è incorporado, con aquello de quien se arranca, para apartallo?

Dixo bien Plutarco, que el Niño està assido a la Madre con vn neruecito, que le sirue como la ancora al nauio contra los vaiuenes, y en cortandose sale el Niño a este mundo, como vn nauio que se engolfa en el mar, alçada el ancora, expuesto a los vaiuenes de la fortuna. Pues con quanto gusto estaria este Infante assido a su Madre? Que aferrada estaria el ancora? Pues sabia bien que en desprendiendose hauia de salir al mar tempestuoso deste mundo, y que hauian de dar sobre el tantos Piratas, y encontrar tantos bagios en que dar al trabes. Ya le està esperando el frio, y el crudo ielo de la noche, ia el desabrigo del portal, y la dureza del pesebre, presto vendrà sobre su carne el cuchillo de la Circuncision, y vn exercito enemigo para quitalle la vida, y serà menester aportar, y retirarse a vna Isla de Egipto, y toda su vida serà vna nauegacion peligrosa, hasta dar al traues en el Monte Caluario, donde abierto el nauio por los costados, se parta por medio.

Llegò la Virgen a Betlem con su santo Esposo, y anduuieron vuscando en su propria ciudad quien los albergasse, y no le hallaron. O grande desagradecimiento de los hijos de Adan, que venga Dios a vuscarlos, y no le recibau! Que bien, y con quanta razon exclama san Basilio! *Quid tecum agendum homo? In sublime Deum agentem minime quærebas, atque verò per carnem venientem, & tecum conuersantem, non recipis?* Hombre, que ha de hazer Dios contigo? Estabase Dios en las alturas, y con esso te dabas por escusado, para no vuscalle: determinòse a venir al mundo, para tratar, y conuersar contigo, y no le recibes? Lo que fuera temeridad el pretendello, sea corrimiento ofrecido de gracia, no aceptallo. Siempre faltò lugar para Dios en el coraçon humano, siẽdo vn meson comun, y vna publica hospederia de todas las criaturas. Recogiòse la Virgen a vn establo, por no hauer otro lugar en la osteria.

Psal.21.

Libr. de Carne Christi, cap.21.

Lib.de amor.prolis.

Vbi supr.

§. IIII.

Nace el Niño en Belen en suma pobreza.

ET *factum est cum essent ibi, impleti sunt dies, vt pareret.* Cumplieronse los dias de su parto, y parió al Hijo primogenito suio. Y dize el Euangelista, suio, por ser Hijo de sola la Madre sin Padre. Y assi dize san Gregorio Nazianceno: *Hodie Melchisedec colligitur, qui sine Matre erat, sine Patre efficitur; priue quidem sine Matre, post autem sine Patre.* Hoi nuestro buen Iesus por buena consequencia se colige ser entero Melchisedec, antes lo era a medias, porque tenia Padre, y no Madre; aora lo es enteramente, por que nace de Madre, sin Padre. Y notese el rigor deste santo Doctor. Antes era sin tener Madre, aora en tiempo es hecho, sin obra de Padre.

In sanct. natiuit. Orat. 38.

Sale pues al mundo el Hijo de Dios, abstiniendose de todo el seruicio, y regalo de las criaturas, el que dà madrigueras a las liebres, y cuenas a los leones, y nidos a las aues, no tiene en que reclinar su cabeça. El que viste a los animales de pieles, y a los pescados de escamas, y a las aues de plumas, y a la tierra de hieruas, y flores, no tiene, con que abrigarse, y cubrirse. Quiere nacer tan pobre, para obligar a los hõbres, a que pongan los ojos en el, porque conoce el ingenio humano, que es tan poco estimador de Dios, y tan apreciador destos bienes visibles, que si se acompañara cõ ellos, por ellos le dexaran a el, Aborrecelos Dios, por ver al hombre tan amigado con ellos. Suele acontecer en el mundo que vn hijo se casa baxamente contra la voluntad de su padre: y si despues se le ofrece al padre hazer vn viage, rodea las leguas, que puede, por no encontrar, cõ los que han emparentado con su hijo. Hauiase el hombre mal casado con las riquezas, deleites, y honras, vino Dios al mundo, y lo que mas procurò, fue, no encontrarse con estos bienes, que eran perdicion de los hombres, para que el hombre entienda, por quan ofendido se dà Dios de su mal casamiento, y se deseasse, pues puede, y deue saber no ser verdadero matrimonio, sino mala, y peruersa amistad.

Otra razon mui buena dà san Cipriano, y es que fuera cosa superflua, nacer Dios en Magestad, y grãdeza de casa, ornato, y luzimiento de criaturas: *Ornamenta quæ deerant, etiam si adessent, non haberent oculos inspectores, quia præsentia paruuli sic eorũ, qui aderant, oculos occupabat, sic illuminauerat animos, sic corda illexerat, vt in hoc summo bono omnium bonorum vnita collectio videretur, nec opus esset euagari, & mendicare per partes, quod simul in se vno fidelibus omnipotens infantia præsentabat.* Toda la gala, y menage, que alli faltaua, quando la huuiera, no hallara, quien pusiera en ella los ojos, porque la presencia del Infante assi arrebataua los ojos del cuerpo, assi alumbraua los animos, assi robaua los coraçones, que en aquel summo bien se via recogida la vniuersidad, y junta de todos los bienes, ni era necessario andar vagueando, y mendigando por partes, lo que recogido, y abreuiado ofrecia a todos los Fieles aquella omnipotente infancia. O hijos de Adan, en que andais derramando los ojos por las criaturas? Porque andais mendigando por partes lo que en vno solo os presenta la Omnipotencia deste Niño? El es tesoro de las riquezas de Dios. El es

De Christi Nati

el mercado franco, en que se hallan todos los bienes, y todos los ha recogido Dios en el solo, para obligaros a que no andeis mendigando por las criaturas bienes vacios, tiniendolos llenos, y colmados en el.

En aquella suma pobreza està descubriendo este Niño lo que es. Bien nos lo enseña san Agustin: *Serm. 35* *Iacebat in præsepio puer ortu recens, exiguus corpore, contemptibilis paupertate, sed magnum aliquid latebat in paruo.* Hechado està en vn pesebre el Niño recien nacido, pequeño en el desprecio, en vna humilde pobreza, pero encubrese, y escondese vna suma grandeza en aquella pequeñez. Y como aduirtiò san Basilio: *Vbi supr.* *Pellucebat Diuinitas per humanum corpus, perinde atque lux quædam per vitream capsulam, & eos sic illuminans, qui cordis oculos mundos habebant.* Por mas que el Verbo Diuino queria encubrir su soberana Deidad, no podia dexar de traslucirse su luz, como si estuuiera encerrada en vna caxa de cristal, y se dexaba ver de todos aquellos que tenian limpos los ojos del coraçon.

Et pannis eum inuoluit. Fajò la Santissima Virgen, y Madre a su Hijo embuelto en pobres pañales. Quexase Plinio de la miseria de los hombres, que ninguna bestia en naciendo la atan, y solamente el hombre: *Fæliciter natus iacet manibus pedibus quæ deuinctis, flens animal cæteris imperaturum, & à suplitijs vitam auspicatur vnam tantum ob causam, quia natus est.* El nacido en maior felicidad, iaze luego atado de pies, y manos, llorando, y guaiando el que ha de reinar, y tener imperio sobre los demas: y comiença a viuir castigado como malhechor, no por otra causa, que por hauer nacido. A esta misma penalidad ha querido sugetarse el Hijo de Dios, el que nace en suma felicidad, Rei, y Señor de Reinos, y siglos, sale a la luz llorando, y a tado de pies, y de manos, y dà principio a su vida puesto en prisiones de penas, por hauer nacido, claro aguero, de que morirà condenado.

Pero mirando este misterio a buena luz, hallaremos ser esta ocasion mui buena, para negociar con Dios. Que cuidadoso andaba el Real Profeta, donde podria guarecerse, y defenderse de Dios, vuscaba lugar, y no le hallaba. Acudia a las criaturas, y ninguna le acogia. Notad, dize san Agustin, el cuidado del Profeta. *Quo ibo à Spiritu tuo?* Donde, Señor, podrè huir de tu Espiritu, si todo el mundo està lleno del? Vusca lugar donde huiga de la ira de Dios. Pero que lugar haurà que recoja al que huie de Dios? Quien quiere recibir algun fugitiuo, primero se informa de quien viene huiendo, y si es mas poderoso que el, rehusa de recogelle, por q̃ teme el brazo de su poder. Pues siendo tan grande el de Dios, que alcança al cielo, y al infierno, quien se atreuerà a dar acogida a quien huie de Dios? Alfin hallò Dauid dõde acogerse. *Possum fugere à facie tua ad faciem tuam, à facie irati ad faciem placati.* De tu rostro, Señor, irè huiẽdo a tu rostro, del rostro de ti enojado, a tu rostro desenojado, y aplacado. No a Dios con la espada en la mano, sino con los brazos atados, no le quiero vuscar en el dia de su eternidad, sino en la noche de mis delicias. De noche le quiero, quando todas las cosas se haràn noche, mis agrauios passados, y las liuiandades de mi vida: *Et nox illuminatio meæ in delitijs meis.* *Aug. super Psal. 138.*

meis. Facta est mihi nox illuminatio. Quomodo est lux illuminata? Quia Christus descendit in noctem. Esta noche es mi luz, y mi alegria, porque naciendo de noche, y puesto fajado en vn pesebre, que no podrè prometerme? Hallole atados los braços, como me podrà herir? O noche clara, y serena, puerta de mi vida, flor de mis esperanças, principio de mi gloria! En ti pienso defenderme de Dios en Dios, de Dios airado en Dios humanado, de Dios grande en Dios Infante, de Dios con la espada en la mano, en Dios fajados los braços.

§. V.

Porque le pone su Madre en pesebre.

ET reclinauit eum in præsepio. Puso a su Infante en vn pesebre, sobre la paja, y el heno. Gran misterio hallan los Santos en esta accion. El Cardenal Pedro Damian reconoce, que el nacer el Hijo de Dios con tanta pobreza, y dexarse envoluer en tan pobres pañales, y gustar de reclinarse en tan duro pesebre, era imponerse para morir como Rei de los Martires, y establecer con su Iglesia, y fincar la lei del Martirio: *Egreditur cum paupertate, quia pannis viliſsimis inuolutus, & præsepi duriſsimo reclinatus iam ex tunc ſanctiſsimis membris legem Martyrij præfigebat.* El Bienauenturado san Gregorio reconoce la grande sabiduria de Dios, que ha querido mejorar tanto al hombre con su nacimiento, y realçalle tanto sobre si, quanto se auentaja el grano a la paja: *Quia omnis caro fœnum, factus homo Deus, fœnum noſtram vertit in frumentum, qui de ſemetipſo ait: Niſi granum frumentum cadens in terram mortuum fuerit, ipſum ſolum manet; vnde natus, in præsepio reclinatur, vt fideles omnes, videlicet, ſancta animalia carnis ſuæ frumento reficeret, ne ab æternæ intelligentiæ pabulo ieiuna remanerent.* Por hauerse vuelto toda la carne heno, se hizo Dios hombre, y con esto conuirtiò en trigo granado lo que era heno, y por esso dixo: Si el grano de trigo no caiere en la tierra, y se cubriere con ella, quedaràse solo. Que quiere dezir, quedaràse solo? Que solo el que era trigo, se quedarà trigo; pero caiendo en la tierra, puesto en vn pesebre, el heno se harà tambien trigo, y aquel Dios Encarnado serà grano aliechado, y limpisimo, y todos los fieles, que son animales santos, se alimentaràn con el trigo de su purisima Carne, y no quedaràn ayunos del pasto de la inteligencia de las verdades eternas.

Passa adelante S. Gregorio Nisseno, y dize, que mirando la Esposa santa en este dia al Hijo de Dios nacido, y puesto en vn pesebre, se dà a si misma mil parabienes, por hauelle visto la cara, y velle hecho hombre por ella, reconociendo que pasto tan diferente le darà del que solia antes tener. Y assi dize: *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui paſcit inter lilia.* Mi amado es la para mi, y io serè para el, porque apacienta cõ açucenas. *Hic enim eſt Paſtor bonus, qui non fœno paſcit gregem, ſed puro lilio paſcit oues. Is enim eſt reuera qui fœno non amplius nutrit fœnum, naturæ enim expertis rationis proprium nutrimentũ eſt fœnum, homo autem cum ſit particeps rationis verò nutritur Verbo, quod ſi huiuſmodi fœno fuerit ſaturatus, ipſe quoque fit fœnũ, ſi ſit caro, omnis quippe caro fœnũ. Si autẽ fiat Spiritus, qui natus eſt* Spiri-

Serm. 11.

Hom. 8. in Euangel.

Homi. 6. in Cant.

Cant. 2.

Sic leg. Niſ.

Spiritu, non amplius cibum de pascet ex fœno; sed Spiritus erit eius alimentum, quod tacitè significat lilij puritas, & bonus odor. Erit ergo ipse quoque lilium purum, & bene olens, mutatus, & alteratus ex alimenti natura.

Este es el buen Pastor, que ya no apacienta a su ganado con heno, mas antes el pasto, que dà a sus ouejas, es vna blanca, pura, y olorosa azucena. Este Señor es de verdad, el que no apacienta al heno con heno, porque los que se alimentan con heno, son animales brutos; pero el hombre capaz de razon no se mantiene, sino del Verbo, y si se apacentare, y hartare de heno, vendrà a conuertirse tambien en heno, haziendose carne, por ser toda la carne vn poco de heno. Pero siendo, como lo debe procurar, Espiritu, que ha renacido de Espiritu, no apetecerà alimentarse de heno, sino de manjar de casta de Espiritu, que es significado en la pureza, y el buen olor de la açucena. Y assi vendrà quien le comiere a hazerse açucena, pura, y de grande fragrancia, mudado en otro, por virtud, y eficazia del buen alimento. Porque, como dize el mismo Santo en otro lugar, declarando las mismas palabras: *Nam quod alitur ad eius speciem conparatur, quo vescitur.* El sugeto, que se alimenta, toma la vida, y el ser, color, y hermosura de aquello de que se alimenta. Pues hoi vemos en el pesebre al que dize de si, que es açucena de los valles, haziendose alimento de los que antes se apacentaban con heno, para que degen de ser hombres carnales, y se conuertan en espirituales, que tẽgan por vna parte la pureza, y resplandor de açucenas, y por otra tengan horror al mal olor de los afectos viciosos, y procuren solamente aquellos que huelẽ a cielo.

Him. 15. in Cant.

A

B

C

D

Discurre sobre la misma accion, de ponerse Dios entre el estiercol, el Bienauenturado san Gregorio Nazianceno, y enojase contra los censuradores della, los que reprehenden lo que es digno de suma alabança, los que en medio de la luz andan a tienta paredes, los necios a la vista de la sabiduria, criaturas ingratas a su Saluador, y Redemptor, y dizeles: *Quia lucernam, hoc est, carnem suam accendit, & domum euerrit, mundum scilicet à peccato repurgans, & dracmam, hoc est, regiam imaginem vitiosis affectibus obrutam conquisiuit, atque Angelos amicos suos ea inuenta conuocat, lætitiæ quæ participes facit, quos etiam æconomiæ suos consçios habuerat.* Por ventura, dize el graue Doctor, merece Dios desestima, porque encendiò vna vela, como fue la carne, que por nosotros tomò, y barriò su casa, como lo es el mundo, purificandole de sus pecados, y vuscò la dracma, quiero dezir la Imagen de Dios embuelta en viciosos afectos, y en el estiercol, y la basura la hallò, y hallada conuocò a los Angeles, que eran vezinos, y amigos, y los hizo participantes de su alegria, y sabidores de su gouierno, y consejo, los quales regozijados cantaron en coros la gloria, en las alturas a Dios?

Añade el mismo Doctor, censurando a los que censuran esta accion, de baxarse, y humillarse Dios tanto. *Nisi quis fortè Medicum accusset, quod ad morbos se inclinet, fœtoremque sustineat, vt sanitatem ægrotis donet.* Por ventura merece ser acusado el Medico, porque se inclina, y abaxa a curar a vn enfermo, que està en suma miseria, y sufre con paciencia su mal olor, por dalle saud. Pues porque acu-

In Christi Natiuitat.

sareis al Hijo de Dios, que por curar al hombre, no desdeña el hedor del estiercol, y andar por establos. Prosigue: *Nisi quis etiam eum accuset, qui humanitatis, & commiserationis affectu permotus, in foueam se ipsam demittit, vt prolapsum iumentum iuxta legis præscriptum seruet.* No merece ser acusado, quien mouido de compassion, viendo caido en vna cisterna, o cueua a vn jumento del proximo, se abaxa, y se arroja por sacalle, y libralle, como lo manda la lei. *Si videris asinum, aut bobem fratris tui cecidisse in via, non despicies, sed subleuabis cum eo.* Si vieres que el jumento, o el buei de tu hermano caiò, o se hundiò en alguna cisterna, no passaràs de largo, sino quieres mostrarte inhumano, o si caiò con la carga, tienes tambien obligacion de no darte por desentendido, y desobligado, y debes aiudar al dueño, y sacalle de donde caiò, o aiudar a leuantalle, y si fuere necessario, aiudalle a ponelle otra vez la carga, si huuiere sido forçoso quitarsela. Manda tambien la lei: *Si videris asinum odientis te, iacere sub onere, non pertransibis, sed lebauis cum eo.* Si el jumento caido fuere de tu enemigo, que te quiere mal, y aborrece, debes hazer el mismo oficio con el.

Deuter. 22.

Exod. 23

O Saluador del mundo, quan grande ha sido el afecto de tu compassion! Viste, Señor al hombre caido, como vn jumento, en vna sima de miserias, con la carga de sus pecados, y compadecido del baxaste a leuantalle, y sacalle de la profundidad donde estaba caido. Desta profundidad daba vozes al cielo Dauid, quando hundido en ella dezia: *De profundis clamaui ad te Domine.* Que bien, y quan a proposito el Bienauenturado san Bernardo! *Virgo Israel corruit, & non est qui subleuet eam? Quousque aurum in luto iacet? Tollite margaritam, tollite, leuate præciosissimam, ac splendidissimam gemmam de sterquilino, leuate eam, antequam porcorum, id est, spurcorum spirituum pedibus conculcetur.* O lastima grande! La Virgen de Israel caiò, no ha de hauer quien la leuante? Hasta quando el oro ha de estar arrojado en el lodo? Alçad, alçad la margarita, leuantad essa preciosissima, y hermosissima piedra del estiercol en que està, alçadla antes que la pisen, y huellen los pies de los puercos, y de los inmundos espiritus. Ya el Hijo de Dios anda por los establos, y entre el estiercol, vuscando la preciosa margarita, para alçar con ella, y ponella en cobro.

Psal 129

Epistol. 203.

§. VI.

Porque ha enmudecido la palabra Eterna.

TEnemos al Infante Dios en el pesebre, y como Infante mudo, y sin habla. De todas maneras se nos dà este Dios, como le hauemos menester. No sin causa se nos ofrece mudo, y sin habla, porque lo que mas podiamos temer, era venir a razones, con quien tanto sabe, y tantos cargos nos puede poner. El amor diuino ha dado este corte, de enmudecer al Verbo del Padre, para obligalle a no reñir al hombre, y quitalle el miedo, de venir a razones con quien no puede hablar. Esto es lo que nos dize el Profeta Sophonias: *Noli timere Syõ, Dominus Deus tuus in medio tui, gaudebit super te in lætitia, & silebit in dilectione tua.* O Siõ, no tienes porq̃ temer. En medio de ti està tu Señor, y tu Dios, el amor que te tiene le ha vuelto mudo, no tomarà en la

Soph. 3.

boca las ofensas, y agrauios que le has hecho. Y aunque desde el principio del mundo es el mas agrauiado, y el mas ofendido, callarà como sino pudiera, ni supiera hablar. Para enseñarnos a todos a callar en nuestros agrauios, y a no voluer por nosotros, en vengar nuestras injurias, y a saber lleuallas con humildad, y silencio. Bien dize san Agustin. *Quas laudes Dei charitati dicamus, qui nos ità dilexit, vt propter nos in præsepio muta vagiret infantia verbum, sine quo muta est humana eloquentia. Vide homo, quid pro te factus est Deus, doctrinam tandem humilitatis agnosce, etiam nondum loquente Doctore.* Que loores daremos a la caridad de Dios que nos amò con tanta fineza, que puesto en vn pesebre, quiso siendo la palabra del Padre, enmudecer como Infante sin habla, sin el qual està muda la humana eloquencia. Considera, o hombre lo que Dios ha hecho de si por tu amor, y aprende la dotrina de la humildad, quando tu Dotor a vn no ha començado a hablar.

Serm. 25 de temp.

Pero ia que el Niño Dios no habla, llora, y guaia, como Infante, y como por Salomon dize: *Similem omnibus vocem emisit plorans.* Mi hablar fue llorar, y la voz que salio de mi boca, fue semejante a la que dan todos los niños guaiando. Con estas lagrimas, y puchericos de su boca, comiença a profetizar el discurso de su vida. *Istos pueros, qui nascuntur interrogemus, quare à ploratu incipiunt? Nondum loquitur, & iam prophetat, quid prophetat? In labore se victurũ, & timore.* Preguntemos, dize san Agustin, a estos niños que nacen, porque dan principio a su vida llorando? Aun no puede hablar el niño, y ia es Profeta? Que profetiza? Que ha de viuir en trabajo, y en dolor, y en no pequeño temor. Nuestro Infante en naciendo llora, y guaia, y profetiza. Que adiuina? *In labore se victurum, & dolore.* Que seràn muchos sus trabajos, muchos sus quebrantos, y duelos. No pequeñas sus cõgojas, y temores. Nacello rãdo como niño, los pecados de sus dos primeros padres, y con mas razon que todos los niños, dexar el albergue, y abrigo de su purisima Madre, y caer en tierra, semejante a la que recibe a los demas niños, ni mas blanda, ni mas benigna: *Similia passam.* No mas bendita, ni sugeta a menor maldicion de brotar cardos, y espinas. Estilo fue de la antiguedad, poner a los niños recien nacipos en la tierra, para que como madre comun los albergasse. O tierra, mira que cae Dios en ti, recibele como madre, y no le seas cruda madrasta. O Señor, y como lo ha de ser para vos! Ella brotarà las espinas, que ciñan vuestra cabeça. El cañamo, de que se haràn los latigos, y los açotes. Ella criarà el hierro para los clauos, y la lança. Ella la madera para la Cruz, y las hieles para vuestra boca. Quien de tal tierra se fia, que assi lo pague.

Sap. 7.

Serm. 24 de verbis Apostol.

§. VII.

La obligacion en que nos pone el Infante nacido.

ESte es el Hijo, que el Padre Eterno nos ha dado. Ia Dios ha cumplido su palabra, y la verdad empeñada ha salido a la luz: *Veritas de terra orta est, & iustitia de cælo prospexit.* La justicia està a la mira desde el cielo, para ver como los hombres cumplen con la verdad, que cobro dan deste Dios, que cuenta, y que razon be beneficio tan grande. De vna palabra que el Predicador dize, y la recibe el

Psal. 84

oien-

oiente, ha de pedir Dios estrecha cuenta, que serà de vn Verbo eterno encarnado? Habla desta diuina sabiduria, comunicada a los hombres el Escritor sagrado, y dize della: *Ecclesi. 1.* *Creauit illam in Spiritu-Sancto, vidit, & dinumerauit, & dimensus est, & diffudit illam super omnia opera sua, & super omnem carnem secundum datum eius.* Criò Dios a la sabiduria encarnada, por virtud del Espiritu-Santo, y dize della, que la mirò, y tanteò, y dio por cuenta, y medida. Las cosas viles parece que las dan los hombres cerrados los ojos, y sin medida, ni cuenta, mas las de valor, y precio, danse abiertos los ojos, y mirando, y aduirtiendo, a quien, y como se dan, y dandolas por cuenta, y razon. Assi mismo lo que graciosamente se dà, sin esperar retorno, ni paga, ni se mira, ni se cuenta, como quando vn Caballero hecha mano a la bolsa, para dar limosna a vn pobre; mas quien dà esperando retorno, mira si el real que dà es de aquatro, o de a ocho, y tiene cuenta, y razon en aquello que dà. Conforme a esto nos enseña el Ecclesiastico dos cosas en estas palabras. La vna es la grandeza del don, y assi dize que le dà abiertos los ojos, tanteando su precio, y valor. La otra es, que nos ha de pedir estrecha cuenta del bien que nos comunica; y por esso dize, que le tantea, le pesa, y le mide.

A

B

Consideremos este don, que el Eterno Padre nos dà, como nos le propone san Gregorio Nacianzeno: *In sanct. Natiuit.* *Ille Archetypi expressio, ille Patris terminus, illud imnotum sigillum.* Es estampa del original primero, en que el Eterno Padre se estampa, tan al viuo, y tan graciosa, y airosamente, que no aparta los ojos della, y en ella tiene todas sus mientes. Dize mas, que es el termino del Padre, y la buena razon suia, vn termino tan noble, y vna razon tan diuina, que el Eterno Padre se enamora della, por ser el termino, y remate, y el fin de sus deseos. Es assi mismo el sello del Padre, en que no puede hauer mudança, ni el Padre le puede mudar, ni vsar de otro, ni dexar de vsar del. Y assi como el sello del Rei, es el que dà el ser, y el valor a todas sus prouisiones, de modo que no le tienen sin el: assi este Hijo, como sello del Padre, es quien dà valor a todas las criaturas de Dios, y sin el ninguna puede ser, ni valer.

D

Esto mismo debe ser el Hijo de Dios para nosotros, y con esta condicion nos le dà su Padre, que sea para nosotros lo que es para el. Debemos poner los ojos en el, como en la estampa de nuestras acciones, en que ellas se han de amoldar, el ha de ser nuestro primer original, de quien hauemos de aprender a viuir. Assi nos lo encarga por el Profeta Isaias: *Ecce testem populi dedi eis, ducē, ac Præceptorem Gentibus.* *Isaiæ. 55* Poned los ojos en el, dize el Eterno Padre, por ser el testigo, a quien teneis obligacion de creer, no solamente a sus palabras, sino a sus acciones, por ser la regla, y la Idea de todas las obras de Dios, y no pretende otra cosa en el mundo, mas que enseñarnos. No sabia el hombre ser hombre, y assi bajò del cielo a la tierra, a enseñalle a ser hombre.

Suele estar acà vn aprendiz con vna harpa mal acordada, y destemplada, tocando mal, y porfiando, y cansando a quien quisiera no oille. Vele al oficial, el Maestro, y tomale el harpa, y dizele: Dadmela acà, que io la acordarè, templarè, y tocarè. Que desacordado instrumento estaba la humana naturaleza! Que destempladas las cuerdas de sus sentidos! Que mal vsauā, y tocaban todos los hombres este instrumento! Cansaban a Dios, y a los

Angeles. Baxa el Hijo de Dios al mundo, y como grande Maestro toma el instrumento en la mano, y dize: Yo os enseñarè, hombres, a tocar el harpa, io la templarè, y harè musica al cielo con ella. Yo os enseñarè a ser hombres, y a sentir como hõbres, y a hablar, y obrar, y viuir como hõbres. Pongamos en este hombre los ojos, y aprendamos a ser hõbres, tomemos exẽplo, y enseñança del, como calla, y como habla, como ama, y como sufre, como disimula, y como perdona, como se enternece, y como se cõpadece, y finalmẽte como viue, y como muere.

El Padre nos le pone delante por guia, para que nos vamos tras del. Cuentase del elefante animal noble, y agradecido, que si vna vez cae en tierra, no se puede leuantar, y por esso quando duerme, no se hecha, sino duerme en pie arrimado a vn arbol, los caçadores para caçalle, toman por arbitrio aserrar el arbol de suerte, q̃ facilmente cõ qualquier peso que se le arrime, quiebre, y caiga el arbol en tierra. Viene pues el elefante, y arrimandose al arbol dà en tierra con el: llega entonces el caçador, y leuantale con amor, y el elefante reconocido del beneficio, se và en seguimiento de quien se le hizo. Esto mismo ha hecho el Hijo de Dios con nosotros. Noble animal es el hombre, pero tan pesado, que si cae vna vez, no se puede leuantar. Arrimòse al Arbol vedado, arrimòse a las criaturas, quebraron todas, y el caiò miserablemẽte. Compadeciose del el Verbo Diuino, y con su poderoso braço le leuantò, y puso en pie. Obligacion le corre al hombre de seguir a quien tanto bien le hizo, y dezir cõ el Real Profeta: *Adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua.* Mi alma, y mi vida andarà, Señor, cosida tras ti, por hauerme leuantado tu mano derecha.

Psal.62.

Este mismo Señor es el Preceptor, que desde el pesebre, como de vna catedra, està enseñando a escoger lo bueno, y reprobar lo malo: *vt qui scit reprobare malum, & eligere bonum.* Miremos lo que escoge, miremos lo que reprueba, y aprenderemos del a reprobar, y escoger. Mui grande confusion hauia en el mundo, y como suele, o puede acõtecer en las boticas, trocarse los rotulos, y calificarse las cosas con nõbres diferentes, assi estaban las cosas mal calificadas, por los poderosos del mundo. *Va qui dicitis bonum malum, & malum bonum, ponentes dulce in amarum, & amarum in dulce.* Hai de vosotros los que calificais lo malo por bueno, y lo bueno por malo, poniendo en lugar de lo dulce lo amargo, y en lugar de lo amargo lo dulce. La riqueza califica el mundo por buena, y el Hijo de Dios por mala, y buen testimonio dà dello, pues no le hallaremos en parte dõde haia olor de riqueza. Califica el mundo la pobreza por mala, y este Señor por tan buena, que la ama, y abraza, y se gloria en ella. La humiliacion, el desamparo, y oluido del mundo, lo tiene el mundo por cosa mui amarga, y lo contrario por dulce, y sabroso: Christo nuestro Señor haze juizio contrario. El Profeta asseguta, que este Niño sabe bien dar calificacion a las cosas, y que en esta tierna infancia està graduado por su Eterno Padre, por Doctor de la Iglesia, obligacion tenemos a creelle, y gouernarnos por el.

Isaiæ.7.

Isaiæ.5.

Este Señor ha de ser el termino de nuestros deseos, el blanco, y el centro de nuestro coraçon, el sello de nuestras acciones, y las que no se hizieren en el, y por el, carecen del sello, y marca, que las dà calidad. Las que van hechas a gloria suia, llenan el sello, y son obras de la ma-

no derecha, y las que estan faltas del, son acciones de la izquierda. No hagamos derecho, lo q̃ es siniestro, ni mezclemos lo eterno con lo temporal. Es digno de reparo, como declara el Bienauenturado san Agustin, las palabras del Real Profeta: *Si oblitus fuero tui, Ierusalem, obliuiscat me dextera mea.* Si me oluidare Ierusalẽ de ti, oluidese de mi mi mano derecha. *Vehementer se constringit, vehementer se obligauit. Dextera nostra est vita æterna, sinistra nostra est vita tẽporalis. Quidquid facis propter vitam æternam, dextera operatur, si in operibus tuis miscueris concupiscentiam vitæ tẽporalis, aut laudis humanæ, aut alicuius commodi secularis, cognouit sinistra tua, quid faciat dextera tua.* En grande obligacion, y empeño se pone el Real Profeta, quando esto dize. Nuestra mano derecha es la vida eterna, la izquierda es la temporal, lo que hazes por la vida eterna, esso lo obra la mano derecha? pero si en tus obras se mezcla codicia de lo temporal, de la honra vana, o de alguna comodidad del siglo; ia sabe tu mano sinieſtra, lo que obra la derecha, cõtra el consejo de Christo; estos son: *Qui faciunt sibi dextrum, quod sinistrũ est.* Los que izquierdean, y hazen que sea para ellos derecho, lo que es izquierdo, porque vuscan lo temporal, como si fuera eterno. *Interrogate corda vestra, fratres, si desideratis bona Dei.* O hermanos, preguntad a vuestros coraçones, si desean los bienes de Dios, y si assi lo hazẽ, vsan de la mano derecha; si vuscais bienes de la tierra, vuestra mano derecha os ha oluidado, y vsais de sola la izquierda. *Non ne corripis eum, qui de sinistra voluerit manducare. Si mensæ tuæ iniuriam putas fieri, manducante conuiua de sinistra, quomodo non fit iniuria mensæ Dei, si quod dextrum est, sinistrũ feceris, & quod sinistrum est, dextrum feceris?* Por ventura no corregis, al q̃ sentado a vuestra mesa come con la mano izquierda? Pues si teneis por agrauio de vuestra mesa, que el cõuidado a ella muestre ser çurdo, y coma con la izquierda, como no tẽdrà Dios por agrauio, de los que se assientan a su mesa, que truequen las manos, y lo que es lo derecho, lo hagan izquierdo, y no lo exerciten, ni vsen, y lo que es izquierdo, esso lo vusquen, y amen. Vusquemos, y amemos lo eterno, y aquel Señor, que sin querer otra cosa del mundo, nos vuscò con tãta fineza de amor. Vusquemosle a el a solas, que en el lo hallaremos todo, la salud, y la vida, el descanso, y la paz, el tesoro de la gracia, y la prenda dela eterna gloria.

Psal. 136

Sic legit Auguſt.

A

B

C



MISTERIO DE LA CIRCVNCISSION.

DEME vuestra Mageſtad licencia, Supremo Señor, y Principe ſoberano, que le haga vn cargo eſte dia pues es honra de los Reies entrar en juizio con ſus ſieruos, y admitir, y reſponder a ſus cargos. Por que vueſtra Mageſtad, ſiendo Señor tan rico, y teniendo dentro de ſi vn teſoro infinito de bienes, no contentandoſe con ellos, quiſo hechar mano de la poquedad, y mendiguez del hombre? Acuerdeſe vueſtra Mageſtad, que condenò al otro rico, que quiriendo hazer plato al Peregrino hueſped, no ſe le hizo de las reſes deſus manadas, y ſe le hizo de la ouegica del pobre, q̃ dormia enſu ſeno, y comia del pã de ſu meſa. Pues por que, o Principe del cielo, quiriendo hazer plato al Eterno Padre, no ſe le hizo V.M. de ſus riquezas, y teſoros, y quiſo hazer preſſa en lo que peſaba tan poco, como era la humana naturaleza?

Y ia que vueſtra Mageſtad queria hechar mano de alguna criatura, mas cerca tenia a los Angeles, y Seraſines del cielo, porque dexandolos a todos, ofreciendoſe ellos ſin repugnancia, hechò mano del hombre, huiendo, y rehuſandolo el;

A Como lo ſignificò el Apoſtol ſan Pablo: *Non Angelos, ſed ſemen Abrahæ apprehendit*. Huiaſele el hombre a Dios; pero corriò mas Dios, y alcãçòle, como lo aduirtiò bien ſan Iuan Chriſoſtomo. Razones tenia el hombre para rehuſar eſta preſſa, por no ſer conforme a leies de naturaleza: mas allà van leies, donde quieren Reies. Pues que codicia, Señor, es eſta? Fue por ventura enuidia de ſu criatura, o peſar de lo que le hauia dado, el voluerſelo a tomar? Es por ventura, Dios del ingenio de los hombres, que ſe pagan mas de lo ageno, que de lo proprio, y les ſon mas dulces las aguas hurtadas, y les es mas ſabroſo el pan guardado, y el racimo de la viña agena les parece mejor, y el caçador halla mas guſto en la caça, que caçò con ſu induſtria, que en todo lo demas que ſe le ſirue en la meſa? *Ad Heb. 2.*

B

C

***

§. I.

Por subir de punto al hombre, y mostrar la finez.a de su amor, se dignò Dios de ser hombre.

NO podemos negar hauer hecho Dios grande estima de la humana naturaleza, y preciadose sobre toda manera de ser hõbre, y hecho mas alarde desta humildad, que de su magestad, y grandeza. Bien ajustadas son para este intento las palabras del Apostol: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo; sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus.* Como ser Dios lo tenia de su cosecha, y era maiorazgo, y herẽcia suia, ser igual a su Padre, no le pareciò ser despojo, para hazer alarde del. *Non spoliũ arbitratus est.* Mas le lleuò los ojos lo que no era, que lo que era, y para tomar lo que no era, se desfigurò de lo que era: *Semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens.* Tomò forma, y figura de sieruo, y lo tuuo por vn lucido, y rico despojo, y juzgò ser mas glorioſa accion, hazer alarde de ser hombre, que de preciarse de Dios.

Ad Philip. 2.

Esto es lo que con graues palabras ponderò san Gregorio Nacianzeno: *Secundum consortium nobiscum init, & quidem priori longe admirabilius. Tum enim id quod præstantius erat nobis impertiuit, at nunc ipso eius quod deterius est, particeps efficitur. Hoc priore illo diuinius, hoc apud cordatos, & prudentes viros multo sublimius.* Dos maneras de comunicacion ha tenido Dios nuestro Señor con el hombre, a vna ha sido dando, y la otra recibiendo. En la primera comunico Dios al hombre su ser, dandole la inteligencia, y el Principado, y Señorio del mundo, adornandole con su semejança. En la segunda recibiendo en si el ser del hombre, y haziendose semejante a el, y participando lo que era tan inferior a su ser. Y no se puede dudar, hauer sido este beneficio mas excelente, y a juizio de los sabios, y prudentes, mas subido de punto, y que ha sido aqui mas el recebir, que el dar. En la primera comunicacion, haziendo al hombre su semejante, le hizo diuino. En la segunda tomando en si la naturaleza humana, al hombre le hizo Dios. *Ac si audacius loquendum est, Condeum.* Dize Elias Cretense. Y si se puede hablar con alguna osadia, al hombre le hizo Condios, quiere dezir vna persona con Dios.

Orac. 38.

Dos singulares motiuos ha tenido el Diuino Verbo, de tomar sobre si la humana naturaleza. El vno ha sido querer mostrar la fineza de su amor, tomando naturaleza en q̃ poder padecer. El dar no arguie, ni conuence hauer amor, sino tener liberalidad, porque hai personas tan inclinadas a dar, que sin tener amor daràn por el gusto de dar. Y Dios nuestro Señor es desta condicion, que si por imposible careciera de amor, su liberal inclinacion le obligarà a dar. Por esta causa dixo san Gregorio Nacianzeno, hablando de Dios: *Prompta munifica, atque prolixa natura est, quod beneficium accipis, beneficio id ducit, iucundius dat, quam alij accipiant.* Como hai personas prolijas en pedir, Dios tiene, digamoslo assi, proligidad en dar. Como allà dize Iob, que està llouiendo en la tierra sin habitador, en mõtes, y cerros pelados, en los quales de pura liberalidad llueue por dar, por ser su naturaleza dadiuosa,

In sacr. Baptism.

Iob. 37.

promp-

promptissima, y larguissima en derramar, y verter dones, y gracias. En lo que se muestra el amor, y descubre los quilates de su fineza, es en dar con costa, y dolor.

Serm. 6. de Passione. Con elegantes palabras dixo esto san Iuan Chrisostomo. *Subiectis dare, donare seruis, est assuetum donantis inditium; pati pro subiectis, pro seruis mori, insigne est charitatis perfectæ documentum. Præstet quiuis beneficia, largiatur dona, nunquid illi poterit comparari, qui se periculis anteponit suorum, qui se pro seruis dat pœnis, caput obiectat morti, vt illos neci subtrahat, illos reseruet ad vitam.* Hazer mercedes a los vassallos, beneficiar a los sieruos, estilo es de Señores liberales, mas padecer por los subditos, y morir por los esclauos, insigne demonstracion es de amor. Por mui dadinoso que sea vn Señor, correrà por ventura parejas con quien se ofrece al peligro, por assegurar a los suios? El que se entrega a las penas, porque no las padezcan los sieruos? El que sale al encuentro a la muerte, porque los criados no mueran, y quiere el morir, por reserualles la vida?

Por poder hazer ostentacion desta fineza de amor, ha querido el Hijo de Dios tomar la naturaleza humana, porque podia padecer en ella, y por no poder morir siendo Angel, ni sugetarse a dolores, y penas, no quiso tomar naturaleza Angelica, como grauemente lo pondero san Basilio: *Sponsus eius Thronos, & Dominationes deserens, illi ratione mortalitatis adhæsit, & sui gratia exuit Principatus, & Potestates, se ipsum à forma Dei ad formam serui per nimiam vim amoris exinaniuit, vt vnà cum illa misericorditer factus, sua illam gloria, & immortalitate donaret.* *De Vera Virginit.* El Esposo de las almas, dexando a los Tronos, y Dominaciones, se pagò de la naturaleza humana, y se vniò intimamente con ella, por poder en ella padecer, y morir: y por engracialla, se desnudò de todo lo que es mando, y poder: y por la demasiada fuerça de su amor, de la grandeza, y figura de Dios, partiò de carrera a la forma, y humiliacion de sieruo, para que haziendose vna cosa con ella, por su infinita misericordia la enriqueciera con gloria, y con inmortalidad. Desuerte que si le tomò al hombre su naturaleza, no fue para enriquecerse con ella, ni para añadir a su ser, sino para leuantalla, engrandecella, y subilla de punto, deificandola, y comunicandola vn parentesco diuino, y vistiendola de calidades sobre celestiales, y superiores a todo su ser.

§. II.

Hizose hombre passible, para curar las miserias del hombre.

Añadese a esto, que el hombre es vn mundo grande, q̃ Dios criò sobre este mundo pequeño, como dize san Gregorio Nacianzeno: *Velut mundū magnum in paruo constituit.* *Orat. 38.* En el hõbre recogiò todas las criaturas, y hizo vn epitome dellas, y por consiguiente juntò en el las miserias, y desuenturas de todas, como dize el Real Profeta: *Verum tamen vniuersa vanitas omnis homo viuens.* *Psal. 38.* Todo hõbre que viue, es el Orbe vniuerso de toda vanidad. Porque de los cielos tiene vn continuo mouerse: de la octaua esfera el mouimiento de trepidacion: del Sol el eclipsarse, y ponerse: de la Luna las crecientes, y menguantes: de los elementos las alteraciones: de las plantas la sugecion a los climas, el secarse, y marchitarse: de los animales los espan-

tos,

tos, y aſombros: de los Angeles la variedad de penſamientos, y afectos, y por lo que tiene de hombre es vn mundo de males, y de enfermedades. Enfermo en el alma, y enfermo en el cuerpo, en el entendimiento padece ignorancias, en la voluntad flaquezas, en la memoria oluido, en el apetito deſorden, en los ſentidos, en vnos engaño, en otros incendio. Es vna enfermedad de muchos ſenos, enrramada con tantos ramos, que hai para eſtenderſe por el alma, y por el cuerpo, por las potencias de aquella, y por los ſentidos deſte.

Pues aqui ſe deſcubriò el ingenio amoroſo de Dios, que quiſo curar al hombre de todos ſus males, y ſe ſiruiò de ſu miſma natnraleza, realçandola, y adobandola, y conficionandola de manera con penas, y dolores, con padecer, y morir en ella, que ſiendo ella de ſuio vn mundo de enfermedades, por eſtar en Chriſto, fueſſe la ſalud, y la medicina de todas: y eſte Dios por lo humano, que de noſotros tomò, fueſſe nueſtro Ieſus, y ſe llamaſſe aſſi, por lo que tiene de hombre, para que el hombre ſe curaſſe con hombre, y la miſma naturaleza humana ſubieſſe tanto de punto en nobleza, que fueſſe medicina general de los hombres, cumplida, proporcionada, y honroſa. Cumplida, por ſer diuina: proporcionada, por ſer humana, y capaz de podella el hombre actuar: honroſa, por ſer de la miſma maſa, del que ſe curaba con ella. En eſtos dos puntos ſe reſume todo el miſterio deſte Euangelio. A los ocho dias ſe circuncida el Infante, y derrama ſu Sangre, para moſtrar ſu amor, dando de ſi con dolor. Y llamaſe Ieſus, porque es vn mundo de ſalud para el mundo de miſerias, que el hombre tenia.

A

§. III.

Circuncidaſe el Señor, para moſtrar que es hombre verdadero.

B

TRata el Angelico Dotor eſte miſterio con ſu acoſtumbrada agudeza, y entra dificultando eſta ceremonia cõ razones en contra. De que ſiruen, dize el Santo, las figuras, quando tenemos la verdad preſente? Eſta ceremonia era ſeñal de los conciertos de Dios con Abrahan, de dalle a ſu vnigenito Hijo, ia vino la verdad, para que ſon las figuras? Aſsi miſmo crece la dificultad, porque para que ſe gaſta Dios en acciones, que no han de ſer de enſeñança nueſtra? Y ſino hauemos de aprender la Circunciſsion, para que nos la enſeña? Demas deſto no parece prudencia tomar medicina coſtoſa, quien carece de enfermedad, que la pida. La Circunciſsion es medicina del pecado original, pues para que ſe ſugeta a ella, quien eſtà libre del?

C

No obſtante eſto reſponde el Santo Doctor, hauer ſido conueniẽtiſsimo por muchas cauſas, Circuncidarſe el Hijo de Dios. La primera es: *Ad oſtendendam veritatem carnis humanæ.* Para moſtrar ſer hombre verdadero, y de carne humana, contra los Manicheos, que deziã hauer tenido cuerpo fantaſtico: y contra Valentino, que dixo hauer tomado el Cuerpo del cielo.

D

Apoianos eſta verdad el Euangeliſta ſan Iuan, en ſu primera Canonica, quando dize: *Tres ſunt, qui teſtimonium dãt in terra, Spiritus aqua, & Sanguis, & hi tres vnum ſunt, vel in vnum ſunt.* Tres teſtigos mui abonados dizen ſu dicho, y dan teſtimonio, de que eſte Niño es verdadero 1. *Ioann.* 5.

hom-

hõbre el valor, y aliẽto, cõ q̃ padece, o los ſuſpiros, q̃ dà, las lagrimas, que derrama, y la ſangre, que vierte. Todos eſtos tres teſtigos ſon para en vno, y concuerdan en apoiar la miſma verdad, ni puede dexar de ſer hombre verdadero, y no fantaſtico, quien aſsi ſe ofrece a padecer, aſsi ſuſpira, llora, y vierte ſangre.

En que conoceremos Chriſtiano, q̃ vueſtra Chriſtiãdad, y religion no es fantaſtica? Bien nos lo dira ſan Bernardo: *Certum quippe triumphati mundi teſtimonium eſt, ſi corpus caſtiges, & ſubijcias ſpiritui: ne pernicioſa libertate ſeruiat voluptati; ſi fletui præbeas oculos, magis quã petulãtiæ, vel curioſitati, ſi denique ſpirituali dilectione flagrãs, nulli animum dederis vanitati.* Verdadero, y fiel, y ſeguro teſtimonio, de hauer triunfado del mundo, ſerà, ſi caſtigares tu cuerpo, y le ſugetares al eſpiritu, para que no ſirua al deleite con libertad pernicioſa: ſi dedicares tus ojos a las lagrimas, mas que a la curioſidad, o al mal miramiento: ſi ardiendo en amor de eſpiritu, no te deſangrates, ni vertieres en vanidades del mundo. Quien no tuuiere valor, para ſugetar ſu carne, y rendilla al eſpiritu, quien ſe hallare falto de ſentimiento, para llorar ſus culpas, quiẽ no ardiere en amor, para deſangrar, ſi quiera la vena del arca de la ſubſtancia del mundo, la religion ſuia es fantaſtica.

Ser. 1. in octa. Paſchæ.

Aſsimiſmo entra eſte Niño tan ſin temor, ni duelo dando contra ſi, que pudiera penſar alguno, que tenia cuerpo fantaſtico, o cortado de vna pieza del cielo. Que biẽ le ajuſta, lo que dize Iſaias: *Et delectabitur infans ab vbere ſuper foramine Aſpidis, & qui ablactatus fuerit, in cauernam reguli manum ſuã mittet.* Habla el Profeta a la letra de nueſtro Emanuel, y pondera el aliento, que dara con ſu exemplo a los niños, que toman el pecho a ſu madre, o ia ſe le quitan,

Iſai. 11.

A los quales, ſiẽdo de ſuio tan temeroſos, q̃ vna ſombra les pone eſpãto, y haze huir, tomaràn tal fortaleza, y valor, que ſe deleitaràn mas con los mordiſcos de los Aſpides, y Baſiliſcos, que con los pechos de ſus madres, y ellos miſmos entraràn la mano en ſus cueuas, prouocandolos ſin temor de ſu veneno. Como ſe ha viſto en muchos niños, que no ſolo no han temido los tormentos de los Tiranos, ſino que han deſafiado ſu furor, y con increible valor los hã vencido. Triunfos ſon de nueſtro Emanuel, que con tanto guſto ofrece ſu carne al cuchillo, como ſino ſintiera el dolor, y en el ſe deleita mas, que en el pecho de la Virgen Madre, que es lo ſumo, que ſe puede dezir.

B

§. IIII.

Circũcidaſe el Hijo de Dios, por apoiar, y prouar vegeces.

C

LA ſegunda razõ es: *Vt aprobaret Circunciſsionem, quam olim Deus inſtituerat.* Ha querido eſte Señor aprouar la Circunciſsion, que antiguamente hauia Dios nueſtro Señor inſtituido. Que es gran razon apoiar vegeces, y coſtumbres antiguas, mientras no eſtan derogadas por otras mejores cõ poteſtad ſuperior. Que bien dixo el otro Sabio Rei Godo por Caſiodor.

D *Nos quoq; nõ minorẽ gloriã habere cognoſcimur, qui facta veterũ auuis ſolemnitatibus innouamus, nam quid prodeſſet inuentum, ſi non eſſet iugitur cuſtoditum?* Gloria nueſtra es, y no la menor, ſolenizar todos los años las antiguas vegeces, y hazellas nueuas con la memoria ſolene; porque ſeria de poco prouecho hauellas inuentado; ſino ſe lleuaſſe adelante la guarda, y obſeruancia dellas.

Lib. 6. variar. 24.

Quien

Quien puede negar que està el mundo perdio, por viuir tan a lo nueuo, y tan lexos de lo antiguo, por hauer ſalido los hijos del carril, y rodadas, por donde fueron ſus padres, por hauerſe deſaparecido las leies que ſe oponian a la ambicion, y gaſtos ſuperfluos, por hauerſe caido los eſtatutos, que patrocinaban a la ſobriedad, y modeſtia, por hauerſe perdido, y abrrogado el culto, y veneracion con que Dios era ſeruido. Con que grauedad de palabras hablò en eſte intento Tertuliano! *Vbi religio, vbi veneratio maioribus debita à vobis? Habitu, victu, inſtructu, ſenſu, ipſo denique ſermone proauis renunciaſtis, laudatis antiquitatem, & nouè de die viuitis. Per quod oſtenditur, dum à bonis maiorum inſtitutis deceditis, ea vos retinere, & cuſtodire, quæ non debuiſtis, cum quæ debuiſtis, non cuſtoditis.* *In Apol. capit. 6.*

Acordaos, dize, que mandaban las leies, que no paſaſſen de cien maruedis los que ſe gaſtaſſen en vna cena, y que no ſe ſiruieſſe en la meſa mas que vna gallina, y eſſa no ceuada, que prohibian los teatros de las comedias, por ſer el magiſterio de la torpeza, y en deſcubriendoſe daban con ellos en tierra. Aora los oficiales, y los hombres bajos, y humildes, hazen exceſsiuos gaſtos en vna cena. Veo los teatros, que no baſta vno, ni eſſe deſcubierto al Sol, y al frio, porque a la torpeza no le faltò ſu reparo en verano, y en inuierno. Veo, dize eſte Doctor, que en las galas, y en los trages no hai diferencia entre matronas, y ruines mugeres. Ya ſe han caido los eſtatutos, pueſtos para las Señoras, que atendian a ſu modeſtia, y ſobriedad, que ninguua conocieſſe mas que vn ſolo anillo de oro, dado de ſu marido por prenda de ſu amor, que fueſſen tan abſtinantes del vino, que a vna por hauer faltado a eſta lei, le mataron de hambre, y a otra la degollò ſu marido; y por eſta cauſa fueron permitidos los oſculos, porque fueſſen conocidas las templadas por el aliento. Donde eſtà la felicidad tan proſpera de los matrimonios, quando, deſde que Roma ſe edificò, no ſe hauia viſto, ni oido diuortio, ni repudio de muger caſada? Ya, dize, no hai miembro, ni parte en el cuerpo de la muger, que tenga aliuio, y no padezca peſo, y carga, por el oroq̃ lleua ſobre ſi. Ya ninguna ſe atreue a dar libremente oſculo, porque todas huelen a vino. Ya el repudio, y el diuorcio es tan deſeado, como ſi fueſſe fruto del matrimonio.

Proſigue eſte Doctor: Donde eſtà la Religion antigua? Donde la veneracion, que ſolia tenerſe a los maiores, tan debida, y pueſta en razon? En el trage, y en el veſtido, en las comidas, en el menage, y aderezo de las caſas, en las camas, colgaduras, eſtrados; en el ſentir de las coſas, en el lenguage, y modo de hablar, haueis renunciado a vueſtros antepaſados. Alabais la antiguedad, y cada dia viuis mas a lo nueuo. Y claramente dais a entender, que dexando los eſtatutos, y leies de vueſtros maiores, os haueis quedado con obſeruaciones de lo que no debeis, pues lo que era tan debido, no lo guardais. Por viuir a lo antiguo, y ajuſtarſe a lo que hizieron ſus padres, ſe circuncida el Hijo de Dios. Ojala aora circuncidaſſemos los abuſos introducidos de nueuo, y viuieſſemos a lo antiguo, y lleuaſſemos adelante vegeces antiguas. Alaba nça que dà Dios a ſus eſcogidos: *Opera eorum inueterabunt electi mei.* Mis eſcogidos lleuarã adelante ve- *Iſai. 65.*

geces de sus padres, y costumbres buenas antiguas, sin introducir nueuos abusos.

§. IIII.

Circũcidase el Hijo de Dios por mostrar ser hijo de Abrahan.

LA tercera razon, dize el Angelico Doctor, que mouiò a Christo nuestro Señor a Circuncidarse, fue: *Vt comprobaret se de genere Abraham, qui Circuncisionem acceperat in signum fidei, quam de ipso habuerat.* Creiò Abrahan en Christo, y honrose de Christiano, y en señal de que lo era, se circuncidò, y por esso llama san Pablo a esta Circuncisión: *Signaculum iustitiæ fidei, quæ erat in præputio.* Sello de la viua Fè, que tuuo Abrahan en Christo, siendo Gentil: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iustitiam.* Creiò Abrahan a Dios, y puso esta partida en el libro de su cuenta, y diose por mui deudor, y obligado a grande paga, y retorno. Pagoselo con hazerse hijo suio, segun la carne, y circuncidarse como el, y quiso mas poner a riesgo su honra, y no ser tenido por Hijo de Dios, que dexar de guardar la lei debida a Abrahan: *Noui diluculo, multa est fides tua.* En su primera alborada descubre este Dios, quan buena lei tiene con los que le siruen.

Ad Rom. 2.

Threnor. 3.

Apreuded, vos, a mostraros Christiano, circuncidando os espiritualmente, y hazed honra desto, y persuadios que no se dexarà vencer la buena lei deste Señor, por la Circuncisión del coraçon, que por su respeto tomaredes. *Omne velamẽtum à Natiuitate contractum rescindis.* Esta Circuncisión espiritual, dize Nacianzeno, corta como vna nauaja los exceßos, y demasias, que ponen velo al entendimiento. Esta es la que obra, en quien se dà de veras a ella, lo que el santo Baptismo. *Spẽdor enim est animarum, vitæ in melius commutatio, carnis depositio, Spiritus assectatio, peccati diluuium vehiculum ad Deum, cœlestis regni clauis.* Tanto tẽdrà vuestra alma de lustre, y de resplãdor, quãto supieredes circũcidar demasias: tanto os mudareis en mejor, quanto con mas presteza podaredes essas malas sierpes, q̃ la naturaleza brota. El circuncidarse vno en espiritu, es deponer, y apear los siniestros de la carne, y hazerse de casta de espiritu. Es vn diluuio en q̃ los pecados se ahogan, vna caballeria en q̃ se camina a Dios por la posta. Es la llaue para abrir el cielo.

Orac. 4.

Desmiente ser Hijo de Dios, quiẽ no circũcida los prepucios de su coraçõ, como se lo mãda el mismo Señor: *Circũcidite præputia cordis vestri.* Abjura el tal la Religiõ Christiana, quitase el habito, arroja la en comiẽda. Quãdo se estragò la Religiõ verdadera en el pueblo de Dios, dize el Texto Sagrado, q̃ los hijos de Israel: *Fecerunt sibi præputia.* Que vsarõ instrumẽtos para desmentir la Circuncisiõ. Y S. Epifanio declara el modo desta inuenciõ: *Per instrumentũ atractorium arte quadã medica. Hãc traditionem diabolici inuẽti. Esau fratrẽ Iacob reperisse, aiũt, ad abnegationẽ Dei, & ad delectionẽ caracteris patris ipsius.* Vsabã de vn instrumẽto, y artificio, con arte Medica, y de Cirugia, con q̃ tirãdo de la piel desmentiã la Circuncisiõ. Inuẽcion sin duda, dize S. Epifanio, del demonio, enseñada, y practicada por Esau, para abjurar la Religion verdadera de Dios, y quitar, y arrojar de si el caracter, y señal de su padre Abrahan, y no parecer hijo suio. Todo por odio de hauelle hurtado su hermano la bendicion de su Padre. Pretendiendo tambien los del pueblo

1. Mach. 1.

Libr. de pœnit.

de

de Dios, como dize Iosefo: *Vt nudi quoque Græci non essent dissimiles.* Que quando estuuiessen desnudos, no se diferenciassen de los Griegos incircuncisos. *Lib. 12. Antiqui. c. 6.*

Quiera Dios, que esto que los del pueblo de Dios hizieron entonces con la Circuncision corporal, no hagan aora los Christianos con la Circuncision espiritual. Que otra cosa se practica el dia de hoi, sino desmentir la Circuncision del espiritu, que Christo nuestro bien nos enseña? *Et fecerunt sibi præputia, secundum nationes gentium.* Que nacion de Gentiles ha estirado mas la ambicion, y la enuidia, y la torpeza, las venganças, y las codicias, y las guas, que muchos del pueblo Christiano? *Per instrumentum attractorium.* Que de inuenciones, y artificios se vsan para estirar los vicios, y alargar las licencias, negando con esto la pureza de nuestra Religion, y arrojando la señal, y el caracter del pueblo Christiano? Honremonos de parecer Christianos circuncidados con Christo en el espiritu. *Circuncisio cordis in spiritu, cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo est.* Circuncidamos nuestros coraçones cõ cuchillo de espiritu, que esta diligencia, aunque el mundo la desestima, es gloria, y alabança en el aprecio de Dios. *Ad Rom. 2.*

§. V.

Circuncidase el Hijo de Dios para enseñar obediencia.

LA quarta razon del santo Doctor es: *Vt obedientiæ virtutem suo commendaret exemplo.* Quiso el Hijo de Dios, darnos exemplo de obediencia, sugetãdose a la lei, como lo dize el Apostol. *Misit Deus Filium suum factum ex muliere factum sub lege.* Embiò Dios a su Hijo hecho de muger, y sugeto a la lei, nacido, como si digera, en signo de lei, para que predominasse sobre el, cortado cõforme a la lei. Quiso el Eterno Padre, q̃ su Hijo aprendiesse a mãdar obedeciẽdo. *Didicit ex his quæ passus est obedientiã.* Aprendiò de lo q̃ sufriò, y padeciò a poner la obediencia en lei. *Ad Gal. 4.* *Ad Heb. 5.*

Cõ grãde peso de palabras põderò esta verdad S. Gregorio Naciãzeno: *Obedientiã re ipsa honore affecit, eãque perpetiẽdis doloribus expertus est, nec enim sufficiebat animi affectio, quemadmodũ nec nobis, nisi manũ operi admoueamus, opus enim affectionũ animi declaratio est.* Quiso este Señor hõrar la obediẽcia cõ el exercicio della, vinculãdo en ella la redẽpcion, y saluaciõ de los hõbres. Quiso experimẽtalla, y ganar cursos en ella, en la escuela del dolor, y deshonra. Ni juzgo ser bastãte, mostrarse aficionado a esta virtud, sino pusiera manos en la obra, como se juzgarà lo mismo en nosotros, porq̃ la obra es interprete, q̃ declara el afecto del animo. Prosigue el santo el intento con otra nueua razon. *Orac 36.*

Voluit obedientiam nostram explorare, passionibus quæ suis omnia metiri, arte quadam humanitatis, & beneuolentiæ, vt ex suis nostra æstimare quæat, quãtumque à nobis exigi, quantumque cõdonari, expensa nimirum cum passionibus virium nostrarum infirmitate. Quexabanse mucho los hombres del peso de la obediencia, y quiso Dios examinalle, y tomar noticia del de sus mismos trabajos, con arte marauillosa de humanidad, y beneuolencia, para hazer aprecio de nuestros quebrantos, y duelos, por los suios. Hizo de si mismo vn peso de dos balanças, y puso en la vna nuestras flaquezas. *Vere infirmitates nostras ipse tulit.* Y en la otra nuestros dolores: *& dolores nostros ipse portauit.* Y por onças, y *Isai. 53.*

adarmes fue contrapesando, lo que podia sufrir esta flaqueza, sin rendirse, aiudandola su gracia: y fue tanteando a quanto se le puede obligar a vn hombre, para que lo lleue, y quanto se le puede perdonar, y condescender, para no hecharselo a cuestas.

No os quexeis, Señor mio, del peso que Dios pusiere sobre vuestros hombros, porque mui tanteado tiene en si mismo lo que pesa el dolor, y lo que vuestra flaqueza puede sufrir: y estad cierto que igualarà las balanças, y que no os darà mas carga de la que lleuar pudieredes. Y si vuestra flaqueza fuere inferior a la carga, el Señor la sabrà igualar aiudandola con mas socorro de gracia. Y desto os assegura el Apostol san Pablo, quando dize: *Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis, sed faciet cum tentatione prouentum, vt possitis sustinere.* Mui fiel es nuestro Dios, que a ninguno le obliga a lleuar mas carga de la que suauemente puede: y tiene cuidado especial de igualar las balanças, para que no se rinda al peso la humana flaqueza. Pues para amaestrarse este Señor, en como debe mandar, se exercita hoi, y haze su prueba obedeciendo. 1. Corintior. 10.

§. VI.

Circuncidase Dios, por tomar en si la medicina que hauia menester el pecado.

LA quinta razon: *Vt qui in similitudinem carnis peccati aduenerat, remedium quo caro peccati eo insueuerat mundari, non respueret.* Hauia venido el Hijo de Dios, semejante a la carne del pecador, y assi fue conuiniente, no rehusasse la medicina, con que suele curarse la carne del pecador. Iuzgò este Señor, que sola la semeja, y la apariencia de pecador se hauia de curar, como mal verdadero, y que debia sufrir verdaderos dolores por males aparentes. *Misit Filium suum in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum.* Embiò a su Hijo al mundo, para que tomasse carne en la apariencia pecadora, y condenò essa semejança a pena de veras, para enseñar quan malo es el pecado, pues sola su semeja se debe curar con fuego, y con hierro. Ad Rom. 8.

Esto enseña a qualquier Christiano a curar qualquier semeja de culpa, aunque de verdad no la haia. Dais semeja de ambicioso, y soberuio? Direisme que la dais; pero que sabe Dios que en el coraçon no lo sois. Curad con todo essa apariencia con hierro, y con fuego. Dais semeja de poco recato? Direis que si. Pero que sabe Dios que no hai en la verdad cosa que importe. Curad la apariencia con hierro, y con sangre. Porque las apariencias suelen hazer tanto daño, como las mismas verdades, y mas en los que tienen obligacion a enseñar con exemplo. Bien lo llora el Profera Ieremias: *Vidi in Prophetis similitudinem adulterantium, & iter mendacij, & confirmauerunt manus pessimorum, vt non reuertatur vnusquisque à via sua mala.* Vi en los Profetas vna semeja de pecado, y vn como ponerse en camino, y querer hazer vna romeria para el mal, y esso bastò para q̃ los malos se confortassen, o se hiziessen fuertes en sus pecados, y no se apartasse de su mal Ier. 23.

camino

camino. Y sin duda piden remedios de veras los males aparentes, porque hazen tanto daño con la apariencia, como con la verdad.

§. VII.

Circũcidase el Hijo de Dios, por dar fin a la lei antigua, y entablar la Circuncision del Espiritu.

OTra razon, y serà la sexta, ha mouido a este Señor a Circuncidarse; y es dar fin a la lei antigua, y quitar de los hombros de su pueblo el iugo pessado della. Mandaba la lei, que quando cogiessen a vna aue en el nido con sus pollos, dexassen volar a la madre, y cogiessen los pollos: y declarando la razon desta lei, el Doctor Angelico dize: *Matrem etiam non simul debemus tenere cum filijs, quia in quibusdam retinendi sunt spirituales sensus, quasi filij, & dimittenda est obseruantia literalis, quasi mater.* No quiere, ni consiente la lei, que tengamos la madre con los hijos, sino que nos quedemos con los hijos, y demos lugar a que se vuele la madre. Dandose nos en esto a entender, que la lei, y la obseruancia literal, es la madre que empolla, y saca a luz los sentidos espirituales, y que en hechando la mano a estos, debemos dexar volar a la letra, y a la obseruancia exterior. Toda aquella cerimonia era figura de la Circuncision del Espiritu, en llegando el tiempo de abraçar esta, ò hechalle la mano, llegò tambiẽ la hora de dexar volar la Circuncision exterior.

Deut. 22.

1. 2. q. 102. art. 6. ad 8.

Yugo era, y bien pesado el de la Circuncision. Y assi como el labrador al poner del Sol alça de la ceruiz de sus bueies el iugo, y le toma en peso, no para quedarse con el, sino para dar con el en tierra: assi el Hijo de Dios, quando llegò ia la hora de aliuiar a los hombres del peso deste iugo, alçò con el, y recibiò la Circuncision en su cuerpo, para dar con ella en tierra. Aqui se verificò lo que profetizò Isaias: *Iugum oneris eius superasti sicut in die Madiam, quia omnis violenta prædatio cum tumultu, & vestimentum mixtum sanguine, erit in combustionem, & cibus ignis.* Veneiste, Señor el iugo, y diste con el en tierra, como en el dia de Madian, en el qual dando vn golpe en el vaso de barro, resplandeciò la luz que puso espanto a los Madianitas, y dando el cuchillo vn golpe al vaso del cuerpecito del Infante, apareciò la luz del Euangelio, que desapareciò el iugo de la lei. Añade el Profeta: Dispuso el supremo legislador, que el robo violento, y con ruido, y griteria, y el vestido teñido en sangre, venga a parar en el fuego, y sea materia, y manjar de la llama. Que robo, y despojo mas violento, y con maior ruido, que la Circuncision del Infante? Pues era robo de carne propria, y despojo de sangre. Con ruido se hazia este robo, pues era con llanto, y gritos del Niño, y gemidos de los padres. Efetos desta cerimonia eran bañarse en sangre las mantillas del Niño, y los vestidos de la Madre; pero todo esso vino a parar en el fuego, porque el Euangelio ordena, que muera quemado quien

Isaiæ. 9.

lo practicare, y lleuare adelante. A eſte propoſito declara Origenes, lo que dize el Apoſtol, llamando a la Circunciſsion: *Signum, & ſignaculum iuſtitiæ fidei.* Señal, porque era la diuiſa con que el pueblo de Dios ſe diſcernia del pueblo Gentil. Y llamala tambien ſello, porque era la que cubria, y guardaba la verdadera juſticia, que era la Circunciſsion del Eſpiritu, y el ſello, que ſe pone por guarda, nadie tiene autoridad para quitalle, ſino es quien la tuuo para ponelle.

Ad Rom. 4.

La ſeptima razon que dà el Doctor Angelico es: *Vt in nobis ſpiritualem Circunciſionem efficeret, & ſuſcipiendo figuram impleret veritatem.* Quiſo el Saluador del mundo abrir camino para la Circunciſsion eſpiritual, por medio de la corporal, y recibiendo en ſi la figura, dar el lleno a la verdad. Fue la Circunciſsion ſemilla de la Fè, porque della en los adultos brotaba la Fè, como de ſanta ſemilla. Eſta ſemilla todo el tiempo que caiò en carne mortal, y de pecadores, no dio fruto grande por la ruindad de la tierra, mas ſembrada en la ſantiſſima, y puriſsima Carne de Chriſto, diò por fruto la Circunciſsion del Eſpiritu. Que ſi el cuerpo material, ſembrado en la tierra, por la virtud que le comunica la Carne de Chriſto nueſtro Señor, ſembrandoſe material, reſucita eſpiritual, que marauilla que ſembrandoſe la miſma Circunciſsion en la Carne de Chriſto nueſtro bien, ſe trueque, y conuierta en eſpiritual, la que es corporal?

Mui bien declarò eſta verdad ſan Ambroſio: *Signum*, dize, *non ipſa res; ſed alterius rei ſignum eſt, hoc eſt, non veritas; ſed veritatis indicium, circunciſsio corporalis ſignum eſt Circunciſsionis ſpiritualis. Signũ manſit donec veniret veritas. Aduenit Ieſus, qui ait: Ego ſum veritas, qui non partem exiguam corporis in ſigno; ſed totum Circuncidit hominem in veritate. Signum deſtruxit, veritatem induxit, quia poſquam, venit quod perfectum eſt, quod ex parte erat, euacuatum eſt. Et ideò ceſſauit Circunciſsio partis, vbi refulſit Circunciſsio vniuerſitatis.* La ſeñal, dize el ſanto Doctor, no es ſeñal de ſi miſma, ſino de otra coſa, no es la verdad, ſi no la q̃ la mueſtra, è indica. La Circunciſsion corporal, es la ſeñal de la eſpiritual. Durò la ſeñal miẽtras vino la verdad, en viniendo Ieſus, que es la verdad, diſpuſo que la Circunciſsion que era ſolamẽte en vna parte, como en ſeñal, paſaſſe a recebirſe en todo el hombre en verdad. Deſtruiò la ſeñal, para introduzir la verdad, euaquoſe lo que era de ſola vna parte, quando llegò la hora de lo perfeto. Ceſsò la Circunciſsion de la parte, quando reſplandeciò la Circunciſsion vniuerſal, y entera del hombre.

Proſigue el ſanto Doctor la materia, y dize hauer ſido conueniente, para llegar al todo, començar por vna parte, como acontece a quien enſeña a leer a los niños, que primero les haze conocer las letras, y deſpues los amaeſtra, a juntar las ſilabas, y deſpues a ſoltarſe a leer. El que quiere nauegar en nauio de alto borde, ſe impone a andar en barca por los rios: y aſsi fue conuiniente començar por la Circunciſsion en la parte, para entablalla en el todo. Demas deſto ſiempre ſe deben ajuſtar las cargas a las fuerças de los que las han de lleuar, ni ſe le puede hechar tan grande al niño, como al hombre alentado. Los de

Lib. 1. de Abrahã, cap. 4.

aquel

aquel pueblo estaban en estado de niños, personas de pocas fuerças, y assi no les obligaron a carga tan grande, como a los de la lei de gracia, a los quales como a valientes les mandan sacrifiquen su vida a la muerte; y a quien ha de estar resuelto a ofrecer su vida, y el cuerpo, y alma a la Cruz, dolores, y afrentas, fuera juguete pedille se dexasse herir en vna partecica del cuerpo. *Iam leui circunciſsionis dolore, non opus eſt Chriſtiano, qui mortem Domini circumferens per momenta ſingula fronti propriæ mortis contemptum inſcribit, vt pote qui ſciat ſine Cruce Domini ſalutem ſe habere non poſſe.* Ya no necessita el Christiano del dolor ligero, que puede causar la circuncisión, pues está empeñado a representar en si viuamẽte la muerte de Christo, y grauar en su frente el desprecio de la vida, como quien sabe no puede alcançar la vida eterna sin Cruz. Esto dize san Ambrosio, y añade: *Quis enim acuatur adprælium cum telis inſtructus, ſit validioribus?* Quien se valdrà para pelear de vna aguja, teniendo a la mano partesanas, y picas? Que nos dize a este proposito el Apostol san Pablo? *De cætero nemo mihi moleſtus ſit. Ego enim ſtigmata Domini Ieſu in corpore meo porto.* Ninguno me sea molesto en quererme obligar a esta ceremonia, que la circuncisión que io professo es mucho maior, pues hago ostentacion en mi cuerpo de las heridas, y llagas, Passion, y muerte de Christo.

In annotationib. in Lenit. in c. 12.

Ad Gal. 6.

A los del pueblo de Dios, añade el Santo, les quiso Dios honrar con la señal de la Circuncisión, para diferenciallos con ella del pueblo Gentil; pero a los Christianos los diferenciò con vna señal mas noble, y glorioſa, que es el nombre de Christo. *Nec ipſum ſignaculum circunciſionis, & ſpecies feriabatur, quo populus Dei veluti quodam ſigillo ſignatus corporis, diſcernebatur à cæteris nationibus; nunc autem Chriſti donatus nomine ſignum corporis nequaquam requirit, qui prærogatiuam meruit diuinæ nuncupationis.*

Esta es la Circuncisión espiritual, que ha entablado el Hijo de Dios en el mundo, y quiere que todos la abrazen, sin que alguno se escuse. Y para entender esto mejor, es bien traer a la memoria lo que le passò a Dios con su pueblo, quando los introduxo en la tierra de promission. Mandale Dios a Iosue: *Fac tibi cultros lapideos, & circuncide ſecundo filios Iſrael.* Haz vnos cuchillos de piedra, y circuncida segunda vez a los hijos de Israel. Hauiase dexado el vso de la Circuncisión desde que saliò el pueblo de Egipto, y mandale Dios a Iosue, en passando el Iordan que le vuelua a entablar, hizolo Iosue, siendo el por su persona Ministro de la Circuncisión, y con el otros que estaban circuncidados, y tomando todos los prepucios, enterròlos en vn collado, que se llamaba Galgala, y quedando Dios nuestro Señor mui contento, dixo a Iosue: *Hodie abſtuli opprobrium Ægipti à vobis.* Hoi os he librado del oprobrio de incircunciſos, con que afrentabades a los Gitanos, llamandolos con esse nombre.

Iosue. 5.

§. VIII.

Las razones que mouieron al Señor a voluer a entablar el vſo de la Circuncisſion.

VEamos las razones q̃ tuuo nueſtro Señor, para mandar a Moiſen voluieſſe a entablar el vſo de la Circuncisſion, o porque ſe interrumpio por tantos años. Entran los Hebreos con ſus fantaſias, y dizen, que en aquellos quarenta años no ſoplò el viento Boreas, que es el que retira la nubes, porque no ahuientaſſe la que gouernaba, y la que iba guiando al pueblo. Y eſte viento es mui fauorable a las heridas, y aiuda a la breuedad de ſu cura, y a mitigar el dolor. Mui ridicula eſcuſa era eſta, dexar vna ceremonia tan ſagrada, por falta de viento. No ſuele ſer de menos riſa la eſcuſa de los que dexan de circuncidar ſus ſinieſtros, por falta de aire de deuocion. Gente que preſume de eſpiritual, y quãdo ſoplan los fauores del cielo, que tiemplan el ſentimiento, y dolor, toman aliento para circuncidarſe; y ero en no ſintiẽdo eſſas aiudas, les falta el animo para tomar en la mano el cuchillo, y circuncidar demaſias. Siendo verdad, que el motiuo que ha de obligar, ha de ſer el mandamiento de Dios, que nos ordena circuncidar los prepucios del coraçõ. Y no hai aire, ni ſoplo que aſsi tiemple el dolor, y mitigue el ſentimiento, como el ſer guſto, y voluntad del Señor.

Otros dizen, que no hauiã perdido el cariño de Egipto, ni ſe hauian deſganado de voluer a viuir en el, y por eſſo diſsimulaban, y no ſe daban por entendidos deſta ceremonia, pues les haria poca falta vueltos a Egipto. Eſto miſmo ſuele experimentarſe en algunos, que hauiendo ſalido del mundo, y tomado otro mejor modo de vida, nunca toman de veras el circuncidar ſus paſsiones, y cortar los malos afectos; y es clara ſeñal, que no tienen perdido el cariño de Egipto, y que deben de tener ojo a voluerſe a viuir en el.

Otros dizen, hauer ſido pena con que Dios quiſo caſtigar a ſu pueblo, por la poca eſtima que hizierõ de la tierra tan deſeable, donde queria plantallos, y por las anſias que moſtraron, de voluerſe a comer las ollas de Egipto: y en caſtigo deſto prometiò vn deſcuido tan grande, de no circuncidarſe en quarenta años, tratandolos como a incircunciſſos, y pueblo no ſuio. Con la miſma pena ſuele Dios caſtigar a algunos Chriſtianos, dexandoles viuir ſin ſeñal, ni diuiſa de tales, por eſtimar el cielo tan poco, que como de deſperados de entrar en la poſſeſsiõ del, ſe entregan a toda torpeza, ſin irſe a la mano en coſa de guſto; antes ſoltando en todo la rienda a ſu deſenfrenado apetito. Que es lo q̃ dixo ſan Pablo: *Qui deſperantes ſemetipſos tradiderunt in operationem omnis immunditiæ, in auaritiam.* *Ad Eph. 4.*

Otra razon traen ſan Aguſtin, y Ruperto, y es hauer mirado la Circunciſsion, como ceremonia de cortesia, y no de lei, y obligacion. Y es lo miſmo que ſuele paſſar por muchos Chriſtianos, que el cercenar demaſias, juzgan que habla con los Religioſos, y no con los ſeglares, con los humildes, y no con los poderoſos, con los ſubditos, y no con los ſeñores, ſiẽdo mandamiento de Dios, que habla con todos la Circũciſsion del coraçon, como el miſmo Señor lo declara. *Circuncidite præputia cordis veſtri dicit Dominus,* *Quæſt. 6. Libr. in Ioſue, capit. 15.* *Deut. 10.*

quia

quia Dominus Deus vester ipse est Deus Deorum, & Dominus dominantium, qui non accipit personam, nec munera. Circuncidad, dize Dios, las demasías, y superfluidades de vuestro coraçon, que es cosa que la manda el Dios vuestro, Dios de los Dioses, y Señor de los Señores, que no haze diferencia de las personas, ni acepta ninguna, por grande que sea. A todos obliga con el mismo rigor.

Quæstio. 67. in Genes. & q. 2. in lib. Iosue. *Lib. 4. de fide, cap. 23.* *Lib. 1. commentario rum ad Galat. c. 3.*

Otra razon traen Teodoreto, y san Iuan Damasceno, y san Geronimo, y es que la Circuncisíon era vna señal con que se distinguian los del pueblo de Dios de los Gentiles; y assi solo era necessaria esta ceremonia, quando viuian mezclados con ellos; pero quando no hauia esta mezcla, como aconteciò quando caminaban por el desierto, porque todos eran vnos; no hauia necessidad desta ceremonia de circũcidarse, para ser conocidos. Esta misma escusa suelen dar los Religiosos, para no circuncidar algunos excessos, quando estan solos, y no mezclados con gente seglar, por parecelles que sin essa circuncisíon, ia se conocen los vnos, y los otros, y se tratan como Religiosos, aunque no estẽ circuncidados. Pero quieren hazer entender, que lo estan quando salen a viuir, o tratar con la gente del pueblo. En lo qual no se gouiernan con lei de razon, porque no se les ordena la Circuncisíon a los Religiosos por solo este fin, de no desedificar a la gente seglar, sino por otros mui conuenientes, y assi aunque viuierã como Anacoretas en soledad, debrian practicalla, y mostrarse a los ojos de Dios circuncidados, y tambien a los de sus mismos hermanos.

3. p. q. 70 art. 4.

Otra razon trae el Angelico Doctor, y es andar siempre de leuãte los del pueblo de Dios, y estar pẽdientes del mouimiento de vna nube, y por esso no tenian lugar para vsar ceremonia de tanto dolor, en tiempo que era fuerça no parar, como lo pedia la apretura del dolor: y nunca las diuinas leies obligan con tanta fuerça, y rigor. Pero desto mismo se colige, la obligacion que a todos nos corre de la circuncisiõ espiritual, que Christo nuestro Señor ha introducido en el mundo, lo vno porque ia estamos de assiento en la tierra de promisíon, y no somos viandantes; lo otro porque esta circuncisíon del coraçon no pone a riesgo la vida, antes la conserua en el cuerpo, y fortaleze la verdadera del alma.

Esta circuncisíon corporal segunda, la dispuso, y executò el gran Capitan Iosue, y el Ministro de la espiritual es Christo nuestro Señor, como lo dize san Pablo: *Dico, Christum Iesum Ministrum fuisse Circumcisionis.* Digo, que Christo Iesus fue Ministro de la Circuncisíon. Y esto por dos razones, como lo entiẽde Origenes. Vna, por hauer executado en si mismo la circuncisíon corporal. Otra, por hauer introducido en su lugar la espiritual, que es la que verdaderamente quita de los fieles Catolicos el oprobrio de Egipto, que es la sensualidad, codicia, y locura de Egipto. Como lo dize bien san Ambrosio: *Circuncidit Iesus petrinis gladijs, & abstulit opprobrium Ægipti ab Israel. Petra Christus est, Circuncidat te Verbum Dei, & gladius oris eius, & sic Ægipti carebis opprobrio.* Ha circuncidado Iesus con cuchillo de piedra, para quilar el oprobrio de Egipto. Circuncidete la palabra de Dios, que es el cuchillo de su boca, corte las superfluidades del siglo, y careceràs del oprobrio de Egipto. Esta circuncisíon se haze en Galgala, que como san Geronimo entiende, quiere dezir: *Reuelatio, & ostenditur, dum in præputio am-*

Ad Rom. 15.

Serm. 5. in Psal. 118.

Lib. 1. contra Iouinianum.

bula-

bularet populus, oculum eius fuiſſe excæcatum. Quitar el velo a los ojos, porque todo el tiempo que faltare la circunciſsion, careceràn de viſta los ojos del alma, porque no hai coſa que tanto ſe la eſcurezca, como no cortar demaſias. Y conforme a eſto dize el miſmo ſagrado Dotor: *Qui in occulto circunciditur, exuit carnem illam, de qua dicitur, omnis caro fœnum, & remanet caro, quæ videbit ſalutare Dei.* En la Circunciſsion eſpiritual ſe deſnuda el hombre de la carne, que ſe enciende como vn poco de heno, y queda aquella que tiene ojos, y viſta, para ver la ſalud de Dios.

In annotationib. ad Leuiticum, vt ſupr.

§. IX.

Enſeña el Hijo de Dios a Circuncidarſe los niños.

OTra razon ha tenido eſte Señor para Circuncidarſe, que es enſeñar a los niños a dedicarſe a Dios en ſus primeros años. Y el Bienauenturado ſan Ambroſio dà eſta miſma, como vna de las principales, que pudieron mouer a Dios, para entablar en ſu publo la Circunciſsion a los ocho dias del nacimiento de los infantes. *Pulchrum enim erat, vt ab ipſis incunabulis inſignia virtutis adoleſcerent, & puderet vnumquemque ætatis prouectioris, vel labori, vel dolori cedere, quorum vtrumque tenera infantia viciſſet.* Era coſa mui bien pareciente, que deſde la cuna començaſſen a deſcubrirſe las inſignias, y demonſtraciones de la virtud, y qualquiera ſe auergonçaſſe, de rendirſe en la edad maior al trabajo, y al dolor, hauiendo en ſu tierna infancia vencido lo vno, y lo otro. O que prendas nos dà nueſtro Infante, de que no ſe rendirà, quando maior a ningun trabajo, o dolor, por grandes que ſean, pues a los ocho dias con tal denuedo vence el agudo dolor del cuchillo.

Ibid.

Con la Sangre deſte Niño Circuncidado, ſe preſeruan contra el mal de aojo los infantes, y los niños, y mancebos en ſus primeros años. Eſtilo ha ſido en la antiguedad, poner a los niños vn poco de grana contra el mal de aojo. En vez deſta grana ha querido el Infante Dios con la Sangre de ſu infancia engalanar a la menor edad, para q̃ no la hechize, y aoje la codicia peruerſa de la carne. Y aſsi quando al mancebo quiſiere engañalle el falſo, y halagueño deleite, defiendaſe con eſta grana, y diga. El Niño Dios padece por mi dolores agudos, y derrama ſu Sangre, y io tengo de afectar regalo? El ſe humilla, y ſe dexa errar como eſclauo, y io tengo de vuſcar honra? El ſe ſugeta a tan riguroſa obediencia, y io tengo de procurar libertad? Eſta purpura, y grana ſerà preſeruatico, contra el aojo deſtos halagueños deſeos. Eſtas ſon las razones que ha tenido el Hijo de Dios, para circuncidarſe, y todas de mucha enſeñança, y dotrina para noſotros.

§. X.

El dia que ſe Circuncida el Infante, le dan conducta de Capitan General.

TRatando el Profeta Iſaias del Nacimiento del Hijo de Dios, dize del: *Paruulus datus eſt nobis, & Filius natus eſt nobis, & factus eſt principatus eius ſuper humerum eius, & vocabitur nomen eius. Adducam pacem ſuper Principes, &* *Iſaiæ. 9.* *Sic 70.*

ſanii-

Sanitatem ei. Magnus Principatus eius. Vn Niño ſe nos ha dado, y vn Hijo nos ha nacido, han le dado la conducta de Capitan General, y ſerà llamado, el que trae la ſalud, y la paz, y alinio de los dolores. Eſte ſerà el gran Capitan.

Gracioſa eleccion por cierto! Si fueran los ſoldados Pigmeos del cõdo a la mano, o niños Inocentes, deſta infanteria pudiera ſer Capitan vn Niño; pero de ſoldados curtidos en la guerra, y hechos a las armas, como puede ſer Capitan vn Infante? Con donaire habla deſta eleccio Tertuliano. *Ante eſt inſpicias ætatis demonſtrationem, an virum iam Chriſtum exhibere iſta ætas poſsit, nec dum Imperatorem.* Aueriguemos primero las mueſtras de aqueſta edad, y lo que della ſe puede el Reino prometer, o eſperar. Si ocho dias de edad no pueden ofrecer a Chriſto hecho Varon, quanto menos Capitan General? *Vagitu ad arma conuocaturus eſſet Infans, & ſignum belli, non tuba; ſed crepitaculo daturus.* Como conuocarà los ſoldados, para que tomen las armas? Sin duda guaiando, y llorando, y haziendo pucheros. Con que harà ſeñal a la guerra, con trompeta, o con ſiluato? *Nec ex equo vel de muro, ſed de nutricis, & Geruiæ ſuæ collo hoſtem deſignaturus.* Eſtilo es de los Capitanes pueſtos a caballo, dar buelras a los campos, para deſcubrir al enemigo, o ſubirſe a las altas torres, o a las almenas de las murallas, para diuiſalle, y dar noticia del; pero vn Infante haurà de ſeñalalle deſde los braços de la Madre, o deſde el cuello del ama que le cria. *Atque ita Damaſcum, & Samariam, pro mammis ſubacturus.* Accion digna de Capitanes es dar ſobre el enemigo, y ponelle el pie ſobre el cuello, y quitalle los deſpojos, y bebelle la ſangre; pero vn Infante a lo que acometerà ſerà el pecho, y aſsido del con manos, y con boca, le deſpojarà de la leche.

Aliud eſt ſi pœnes vos Infantes ad prælium erumpunt, credo ad Solem vncti potius, de hinc pannis armati, & butyro ſtipendiati, qui ante norint lanceare, quam lancinare. Otra coſa ſerà ſi en vueſtros Reinos ſalen los Infantes a la guerra, ſaltando de las cunas, y rompiendo las mantillas, y ſacudiendo los braços, y poniendoſe de pies en los Reales. Yo lo que piẽſo es, que los vngis primero, y los ſacais al Sol, y los armais con pañales, y por gajes les dais manteca, y leche, y ſu lancear al enemigo, es acometer, y dar lançadas al pecho. Finalmente concluie eſte Doctor: *Nunquam hoc natura concedit, ante militare, quam virum facere.* Nunca ha ſido eſtilo de la naturaleza, pelear vno antes de ſer varon.

Pero reſponde eſte ſabio Doctor. Eſte es el milagro de los milagros, y la grande marauilla que Dios promete, que ha de nacer vn Hijo de vna Virgen, que antes que ſepa hablar, dè ſaco a Damaſco, y a Samaria: *Hoc eſt mirabile ſignum. Maneant, id eſt expectent, orientales illi Magi Infantiam Chriſti, vt Regem auro, thure, & myrrha remunerantes, & accepi infans virtutem Damaſci, ſine prælio, & armis.* Eſta, dize, ſerà la ſeñal admirable. Y bien ſe reconociò el valor deſte Niño, pues le eſtaban aguardando los Reies del Oriente, para rendille ſus dones, oro, mirra, è incienſo, que era la virtud, y riqueza del Oriente: y deſta ſe hizo eſte Infante Señor ſin guerra, y ſin armas. Eſta fuc la primera accion deſte Capitan General; pero quando ſe le dio el oficio, y ſe le entregò el baſton, y ſe le puſo el nombre de Gran Capitan, fue el dia de ſu Circunciſsion. Y no ſin grãde miſterio, porq̃ en eſta acciõ, y en eſte dia deſcubre tener las partes de Grande

Libr. aduerſ. Iudæos, capit. 9.

Capitan. El Maeſtro de la eloquẽcia, celebrando las partes del Gran Capitan Pompeio reduze a quatro, las que requiere eſte oficio. La primera es la ventura. La ſegunda la prudencia. La tercera la fortaleza. La quarta el nombre. Si eſtas quatro gracias hallamos en nueſtro Infante, a los ocho dias de ſu nacimiento; dignamente le podremos confeſſar por el Gran Capitan de la Igleſia. Reparemos en la primera, como le corre la ventura, que no ſerà poco ſi deſto ſalimos bien, pues antes parece que entra en el mundo con deſgracia. Por tal ſe tiene, quãdo a la vid en cierne la hiere la piedra, y por tal la refiere el amigo de Iob, quando dize: *Lædetur quaſi vinea in primo flore botrus eius.* Iob. 15. Y por cõſiguiente parece que ſerà eſte Niño infeliz, y mal logrado, pues en ſu primera flor cae ſobre el la piedra de la Circunciſsion.

§. XI.

El Niño Dios ſerà Capitan de grande ventura.

MIremos atentamente el Nacimiento deſte Infante, las raias de ſu mano, el ſigno que predomina quãddo nace, y hallaremos que ſu ventura es la maior que ha hauido, ni puede hauer. Que bien reparò el Profeta Iſaias en ſu grande, y feliciſsima ſuerte, quando dixo! *Magnum eſt tibi, vt voceris puer meus.* Iſaiæ. 49 iuxt. 70. Gran coſa es para eſte Infante, ſer llamado el Niño de Dios, y el Niño Dios, nacerſe Dios, y ſu humanidad ſupoſitada en la perſona Diuina. Pondera grauemente ſan Aguſtin, que ha ſido tan grande la ſuerte, y ventura deſte Niño, que eſtà mas en el Hijo, que el Hijo eſtà en el Padre. *Homo potius in Filio, quam Filius in Patre.* Lib. 1. de Trinit. Y como lo declara ſanto Thomas? Porq̃ eſte Niño, y el Hijo de Dios hazen vn ſolo ſupueſto, y el Hijo, y el Padre hazen dos. Y aſsi el Hijo no es el Padre; pero eſte Niño es el Hijo de Dios, y eſtà tan en el, que es vna perſona con el. Pues como le puede faltar ventura a quien ſe halla con toda la ventura de Dios?

Mas porque dirà alguno, que eſta ventura le viene por parte de la naturaleza diuina, añado que no puede dexar de ſer grande, la que le viene por la humana. Porque mirando el ſigno que predomina en ſu nacimiento, es tal, que influie ventura. Deſcubriò eſte ſigno el Apoſtol ſan Pablo, como grande Aſtrologo: *Miſsit Deus Filium ſuum natum ex muliere, factum ſub lege.* Ad Gal. 4. Naciò, dize, en ſigno de lei, y eſte ſiempre influiò grande ventura, porque ſiempre el Varon obediente celebrò vitorias, ſiempre fue vencedor, y nunca vencido. Aſsi dixo el otro Filoſofo: *Eſquia, obedientia felicitatis mater, ſeruatoris vxor.* La obediencia es madre de la felicidad, y eſpoſa de quien la guarda. Deſuerte que el obediente mira a la lei de Dios, como a eſpoſa ſuia, amandola, y ſiruiẽdola, y mirando mucho por ella. Y deſte matrimonio celeſtial, es hija legitima la felicidad. Y aſsi como ſin madre no puede hauer hijo, aſsi ſin obediencia no puede hauer ventura. Qual fue la Eſpoſa deſte Niño, digalo ſu Coroniſta en el Cantico de ſu Epitalamio. *Aſtitit Regina à dextris tuis.* Pſal. 44. Tomò ſu lugar la Eſpoſa de nueſtro Rei, y ſentoſe a ſu mano derecha como Reina, con autoridad, y mageſtad, amada, y eſtimada del Principe, mas que ſu vida. Quien ſea eſta Reina, y Eſpoſa, lo declarò mui a nueſtro propoſito, y con mucha verdad el Caldeo.

Aſſi-

Aſſitit liber legis in latere dexteræ tuæ. Al lado, Señor, de tu mano derecha aſsiſte la diuina lei, y ſanta obediencia, como Reina, y Eſpoſa, con quien te deſpoſaſte, y a quien diſte la mano, luego que puſiſte los pies en el mundo. Aſsi lo confieſſa eſte Señor por ſu Profeta, y ſu Apoſtol.

Pſal. 39. *Eccè venio ſicut in capite libri ſcriptum eſt de me, vt facerem voluntatem, & legem tuam, Deus meus volui in medio cordis mei.* No vẽgo, Señor mio, y Dios mio, a otra coſa, ſino a hazer tu voluntad, y obedecer a tu lei. Con todo el afecto de mi coraçon lo he querido, y lo quiero.

De tal Eſpoſo, y tal Eſpoſa, que puede nacer, ſino la buena ventura ſuia, y de todo el mundo. Bien

Iſai. 51. lo reconociò el Profeta Iſaias, quãdo dixo. *Eccè intelliget ſeruus meus, exaltabitur, & eleuabitur, & ſublimis erit valde.* No pienſe alguno, que el Infante no ſe entiende en obedecer a Dios, y en deſpoſarſe con ſu lei. No diga nadie, que eſte Nouio ſagrado de la lei, no viò, ni ſe entendiò, en deſpoſarſe con ella. El ſabe el fruto que ſu Eſpoſa le ha de dar. Todo ſerà alteza, enſalçamiento, y proſperidad. La buena ſuerte de los eſcogidos, ſerà fruto deſta obediencia, la vitoria de los Apoſtoles, los triunfos de los Martires, la gloria de los Confeſſores, la pureza de las Virgines, la reparacion de los cielos, la gloria de ſu cuerpo, la exaltacion de ſu nombre, y el rendir el mundo a Dios el vaſſallage debido. Todo eſto ſerà vn parto virginal de la obediencia deſte Niño. Luego buen camino lleua nueſtro Infante, para que le corra la ventura, pues el dia de hoi toma tal Eſpoſa. Por eſte camino ha querido el Eterno Padre honrar al Eſpoſo, y a la Eſpoſa, a ſu Hijo, y a ſu lei, como bien lo dixo el miſmo Profeta: *Dominus voluit, vt ſanctificaret eum, & magnificaret legem, & extolleret.* Ha ordenado el Eterno Padre honrar al Hijo, dãdole tal Eſpoſa, en cuio ſeruicio deſcubrieſſe el grande caudal de ſu ſantidad, y a ella Eſpoſo digno de ſu nobleza, que la eſtimaſſe, y honrraſſe, y ſiruieſſe, haſta morir por ella, y por eſte camino le enſalçaſſe, y proſperaſſe.

Iſai. 41.

No puede prometerſe buen ſucceſſo, ni glorioſa vitoria, quien emprende alguna accion contra obediencia. Refiere el Texto Sagrado, que hauiendo diſpueſto Iudas Macabeo, los ſoldados que hauian de ſalir a la guerra, ordenò a dos Capitanes, Azarias, y Ioſefo, que ſe quedaſſen en Ieruſalen con buen numero de ſoldados, guardando la ciudad, y el Templo, ordenandoles expreſſamente, que no intentaſſen guerra alguna, haſta que èl, y Simon, y Ionatàs dieſſen la vuelta. Hizieron marauillas los tres valeroſos Macabeos, y llegò la fama de ſus vitorias a Azarias, y Ioſeph, que hauian quedado en el preſidio. Ellos ambicioſos de la gloria vana, y deſeando no ſer menos, dixeron entre ſi: Que hazemos noſotros aqui acorralados como mugeres? Ganemos nombre, y fama, y ſalgamos a pelear con los enemigos, que nos cercan. Perſuadieron lo miſmo a los demas ſoldados del preſidio, y ſaliendo a pelear con mucho denuedo, dieron ſobre ellos los enemigos, degollarõ a dos mil, y los demas voluieron las manos en la cabeça. Dio el Texto Sagrado la razon: *Quia non audierunt Iudã, & fratres eius exiſtimantes fortiter ſe facturos.* Pecarõ de atreuidos, y deſobedientes, y por eſſo tuuieron ſucceſſo tan infeliz. Si ſe eſtuuieran quedos en la ciudad, como ſe les hauia mandado, tuuieran ſuerte, y ventura, y cantaran vitorias, y por deſobedientes tuuieron que llorar ſu deſdicha.

Libr. 1. Macha. 6. 5.

Libr. 9. Eneid.

Mas sabiamente lo hizieron los soldados de Eneas, que mandandoles guardar la nueua Troia, sin salir della, acudiendo vn gruesso exercito de enemigos, desafiandolos, y diziēdoles muchos baldones, no huuo hombre que mouiesse el pie, ni la mano, por hauerselo mandado quien pudo. Concluie el Texto Sagrado: *Ipsi autem non erant de semine virorum illorum, per quos salus facta est in Israel.* Los que no se mueuen por obediēcia, y amor de la lei, sino por ambicion, y sus proprios afectos no son de aquellos, por los quales tiene Dios decretado obrar marauillas, no hauia que esperar vitoria de los que contra obediencia de su Capitan querian salir a la guerra, solo por ganar nombre, y fama en el mundo.

Enseñanos bien esta historia, lo que acontece no pocas vezes, que viendo algunos las marauillas que obra el Señor por otros, y el nombre que han conseguido, lleuados de la ambicion de la gloria, y queriendo no ser ellos menos, procuran los puestos, y ocupaciones, para que no tienen virtud, ni talento: y desisten del oficio, o ministerio, en que conforme a su caudal los empleaba quien tenia autoridad para ello, y dexando de hazer lo que pudieran con fruto, emprenden, lo que les ha de causar confusion; y presumiendo de si, que hauian de obrar con valor, el sucesso los desengañò, y diò a conocer, que su caudal no corria parejas con su presumpcion. Y lo cierto es, que los que emprenden las cosas por su fantasia, y no por obediencia, no son del linage de los varones de fama, que Dios ha escogido, para alcançar esclarecidas vitorias, y saluar a sus escogidos.

El que se gouernare por obediencia, siempre saldrà vencedor, indemne de qualquier riesgo, por-

A

que lleua a su lado por comiliton al mismo Dios. Iban marchando los hijos de Israel a la tierra de promission, por entre naciones enemigas de disformes Gigantes; pero con saluo conducto, por lleuar al mismo Dios por guia, y Capitan del camino, y este bien gozaban por la obediencia que rendian al santo Moisen. Dize el Texto Sagrado: *Moue* Num. 10
runt castra primi iuxta imperium Domini in manu Moysi. Hazia Dios a Moisen la reseña desde la nube, y al

B

punto Moises mandaba marchar al pueblo, y luego se leuantaba la nube, para hazer oficio de guia, con lo qual caminaba el pueblo con saluo conducto. Assi lo pondera Cessario Arelatense: *Filij Israel qui ad libertatis, & quietis, & sedem regni per* Orac. 4. post Pascha. *difficiles itineris vias Ducis Moysis, & Sacerdotis sui non reluctantur imperio, Dei meruere comitatum.* Los hijos de

C

Israel, que iban marchando por caminos dificiles, a la libertad, quietud, y possession de su Reino, por dexarse gouernar de Moises, merecieron que el mismo Señor fuesse con ellos como comiliton suio, vēciendo las asperezas del camino, y allanando las dificultades que podian estoruallos el paso. Esto mismo experimentaràn los que fueren obedientes, que siempre iràn seguros de qualesquier peligros, porque và con ellos guiandolos, quien es el mismo saluo conducto.

D

Conforme a esto quien quisiere tener felicidad, y que la ventura naza en su casa, persuadase que no ha de ser hombre soltero, que dè corcobos al iugo, y haga pedaços las coiundas, y diga libre soi. Persuadase, que ha de poner la coruiz al iugo, y que ha de tomar por esposa la diuina lei, y la ha de mirar, y tratar como a tal, dandole el primer lugar en el coraçon, y que ella ha de ser toda su gloria, y que ha de morir

por

por la guarda della. Y de tal desposorio se puede prometer toda felicidad, y buena vẽtura, como lo promete Salomon, quando dize: *Qui custodit præceptum, non experietur quidquam mali. Non cognoscet malum.* Y quiere dezir: El que guardare la lei, se conseruarà en castidad conjugal, no conocerà otra esposa, no pecado, no bien del mundo, que sea cõtrario a la lei: guardaràle gran felicidad, tendrà buena correspondencia con ella. *Tempus, & responsionem cor prudentis intelligit.* Miràrala siempre a la cara, notando los tiempos, obseruando las coiunturas, para no disgustalla. Sabe ia la respuesta que ha de dar a todos los que le pidierẽ lo que no fuere justo. No lo quiere assi la lei de Dios, es contra su gusto.

Eccl. 7.

Acõtece en el mundo estar vno bien casado, que procura en todo lo posible no dar pena, o disgusto a su esposa, y quando acontece, que alguno le pide algo, que sabe la ha de amargar, luego se vale desta respuesta: Señor, io io hiziera, pero serà acabar la vida a doña Fulana. Esto mismo debe responder el hombre de lei, si le piden algo, que es contra ella. La respuesta se ha de hallar luego en la boca: No puedo, señor, hazer lo que me mandais, porque es romper con la lei. Quien le guardare esta fidelidad, no experimentarà mal ninguno. *Non experietur quidquã mali.* Ningun mal de pena les harà mal. Vereis personas de tan buena complexion, que ninguna cosa les haze mal, assi es; quien guarda la lei de Dios, aunque Dios llueua piedras sobre el, y parezca querelle vẽ dimar en flor, como a nuestro Niño Dios, las piedras le haràn bien, y no mal, serà para q̃ la tierra se vista de flores, que quajen en sazonados frutos, y el niño se quede sin perder su flor. Que de piedra llouiò el cielo sobre Iob, y aunque pareciò quando descargò la nube, que se desaparecieron los frutos; pero pasada la nube parecieron doblados. Quando Dios embie a quien guarda su lei, toda suerte de calamidades seràn males que no haràn mal, y todos vendràn a parar en bien.

A

§. XII.

La prudencia deste Niño Capitan.

B

VEamos adelante, y veamos la prudencia deste Niño. Viene a conquistar el mundo, y ganar coraçones, y viene tan deshecho, y deslucido, que antes parece q̃ los ha de arredrar. Viene en forma de esclauo, y trage de pecador. Que estratagema de guerra es esta, para ganar pecadores? Siempre pecò el hombre de altiuo, y tubo fantasia de ser como Dios; haga este Niño mui del Dios: y por esse camino ganarà a los hombres.

C

Antes ha sido vna traza admirable de la diuina sabiduria, que el Hijo de Dios se humillasse tanto, para conquistar con su humildad a los hombres. Siempre los humos del hombre aspiraron a querer ser como Dios, y a entrar en juego con el, y partir honra con su grandeza. Desta soberuia le naciò negar a Dios la obediencia, como si fuera persona diuina, y no vn pordiosero, y mendigo, que de limosna hauia recibido, lo que era a las puertas de la diuina misericordia. Esta soberuia diò con el hombre en tierra, y quedò en suma miseria arruinado, y deshecho. Queriendo Dios rehazelle hecho por caminos opuestos. El hõbre se deshizo haziendose Dios; Dios quiso deshazerse a si mismo, porque el hõbre volueisse a su ser.

D

El hombre ſe perdiò por ſu vanidad, y deſobedieneia; Dios quiſo ganalle por humildad, y obediencia.

Oigamos al Apoſtol lo que nos dize: *Cum in forma Dei eſſet, non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo.* Todo el tiempo que ſe moſtrò al hombre, en forma, y figura de Dios, no valiò nada para ganar al hõbre, ni le ganò por ſabio, ni le robò el coraçõ por mageſtuoſo, ni le rindiò como omnipotente, ni le conquiſtò por juſto; y aſsi vsò otro eſtratagema, y quiſo deſmentir lo q̃ era, y corriò del ſer al no ſer. *Exinaniuit ſemetipſum. Exinanire eſt ad inane ire.* Corriò a dos grãdes vacios del ſer, al vacio del ſer de la naturaleza, y al vacio del ſer de la gracia, al vno cõ verdad, y al otro con apariencia. Ambos los tocò el Apoſtol en pocas palabras: *Formam ſerui accipiens, in ſimilitudinem hominum factus.* El primer vacio en q̃ ſe puſo fue el de la humana naturaleza, y a eſte corriò de verdad. El ſegundo fue el de la gracia, en el qual ſe puſo, no de verdad, ſino con apariencia. *Formam ſerui accipiens.* Tomando forma de ſieruo, ſeñalado con hierro de perſona culpada, ſin ſello. Del ſer de Dios al del hombre, hai vn eſpacio infinito: del ſer de la miſma ſantidad al de pecador, hai otro caos inmenſo, y profundidad infinita; y eſtos dos infinitos eſpacios corrio cõ paſos de Gigante, haziendoſe hombre verdadero, y tomando ſemejança de pecador neceſsitado de medicina, y remedio.

Los hijos deſte ſiglo, que mirabã las coſas con ojos humanos, ſe vinieron a correr, de que ſe digeſſe hauerſe Dios hecho hombre, como lo ponderò bien ſan Iuan Chriſoſtomo. *Talia in nos contulit beneficia, vt ea homines Deo applicare erubeſcerent.* Que maior baja pudo el diuino ſer dar de ſi miſmo, q̃ venir de verdad a humanarſe; y no contento con eſto, paſar adelante, y querer parecer pecador. Digamos, como define el Filoſofo al hombre: *Imbecillitatis exẽplum, temporis ſpolium, fortunæ luſus, inconſtantiæ imago, inuidiæ, & calamitatis trutina.* Exemplar de flaqueza es el hõbre, y tal ſe mueſtra el Infante, ſugeto al ielo, q̃ el cielo le ſirue, al dolor, y lagrimas, q̃ qual niño derrama, neceſsitado del abrigo, y raio de leche. Deſpojo es aſsi miſmo del tiẽpo, pues como và corriendo, le và dando ſaco a la vida, juego ſe ha hecho de la fortuna. Admirabaſe S. Gregorio Nacianzeno, de q̃ el mũdo jugaſſe cõ el, como cõ vn truco. *O mũde amice, inſtar truchi cuiuſdã me verſas, tantũ tantulus fers.* Eſta maquina grãde le pareciò al ſanto Doctor mundo pequeño; y aſsi miſmo ſe miraba, como mũdo grãde, y admirabaſe, de q̃ con vn mũdo tan grãde jugaſſe vn mundo tan pequeño. Pues q̃ ſerà jugar cõ aquel Dios humanado, q̃ dize de ſi: *Ego ſum omegas.* Yo ſoi el mũdo grãde, y grande con infinitas ventajas, y el dia q̃ ſe haze hõbre, juega el mũdo con el, no como cõ Rei de la tabla, ſino como cõ vn humilde peõ, y le trae por ſu tabla, rodãdo, y no parará haſta hecha lle della con muerte afrentoſa.

Inconſtantiæ Imago. La Imagen de Dios eſtà hecha imagen de la incõſtãcia, no permaneciẽdo a fuer de hõbre, en el miſmo eſtado. Ya le vemos rodar por eſtablos, ia adoralle los Angeles, ia le Circuncidan como a pecador, ia le apellidan Saluador de pecadores, ia le rinden vaſſallage los Reies, ia vn tirano le quiere beber la ſangre. Y no es otra coſa ſu vida, ni lo fue otra ſu muerte, ſino vna Imagẽ de la inconſtancia; y vltimamẽte es el peſo, y la balança de culpas, y penas; culpas agenas, y penas proprias. El es aquella balança, q̃ cõ tãtas anſias deſeaba a Iob,

Ad Phil. 2.

Apoc. 1.

que

q̃ ſe puſieſſen en ella ſus culpas, y penas, para q̃ las penas aligeraſſen las culpas. *In manu etenim Patris quaſi ſtatera miri libramĩnis factus, hinc in ſe calamitatẽ noſtrã, & illinc peccata ſuſpendit, ſed miſericordiæ lance præponderans culpas noſtras, parcendo leuigauit.* Puſoſe en manos del Padre, dize ſan Gregorio, como vn peſo de vn maraujlloſo contrapeſo, y en la vna balãça puſo nueſtras culpas, y en la otra ſus penas; y en contrapeſo deſtas, parecierõ aquellas ligeras, y peſando menos, conforme al fiel de ſu miſericordia, las diò indulgẽcia plenaria. Hoi comiẽça a poner eſte Señor en ſu perſona nueſtras culpas, y ſus penas, y la ſangre que ſaca el cuchillo, y el peſo deſta comiença a aligerar nueſtras culpas.

Libr. 7. Moral. c. 2.

En timẽdo imagẽ, y figura de pecador comiẽça a pagar la pena, ſin q̃ ſe tẽga reſpeto a ſu perſona real. Refiere el Profeta Ezequiel, q̃ enojado Dios por los deſafueros de ſu pueblo, embiò ſus miniſtros para dar a los culpados el debido caſtigo; y eſtando ia con las armas en las manos, aduirtierõ, q̃ muchos ſe hauiã acogido a ſagrado, y timiẽdo reſpeto al palacio Real, detuuieron la execucion, y dixoles entonces Dios N.S. *A ſanctuar o meo incipite. Vel à ſanctis meis.* Comẽçad por el ſantuario, y por los cõſagrados a mi ſeruicio, porq̃ al pecado no le vale ſagrado. Deſde q̃ Adã pecò andabã vuſcãdo los pecados ſagrados, en q̃ guarecerſe. Vuſcò por ſantuario ſagrado la culpa, en que defenderſe, la humanidad ſagrada de Chriſto N. S. *Sanctuariũ tuũ, Domine, quod firmauerũt manus tuæ.* Aquel ſantuario q̃ labrarõ las manos de Dios. En el ſe recogierõ todos nueſtros pecados, y aunq̃ los dolores, y penas rehuſabã de dar cõtra ellos, por eſtar en ſagrado; el Eterno Padre los aliẽta, y dize: *A ſanctuario meo incipite.* No temais, aunq̃ eſtẽ en el ſantuario, dad cõtra ellos. Y hoi comiença la juſticia diuina a herir, y cortar, por deſtruir al pecado. Y aſsi al ſantuario ſe arreue, por hauerſe querido guarecer en el, como en ſagrado, q̃ harà en los pecados, quando dè ſobre ellos viendolos fuera?

Exod. 15

Por lo dicho veremos, q̃ biẽ ſupo el Hijo de Dios correr a la nada del ſer hombre, y de parecer pecador, a fin de robar los coraçones cõ tã excelẽte humildad, como cõ efeto lo ha hecho. Oigamoslo de la boca de S. Ambroſio, o enſeñenoslo ſu pluma. *Cõſidera, ò homo, quid egas. Nõ laborauit Apoſtolus potentiã Chriſti probare, ſed demoſtrare, quãta ſit humilitatis gratia, quãtus profectus. Miniſter factus eſt orũ, detrimentũ nullũ video diuinitatis, profectum operationis cognoſco. Qui nihil habebat, quod adpoteſtatẽ ſuã adderet, habuit quod ad cultũ ſuæ maieſtatis adiungeret. Audeo dicere operationis ſuæ munus adimiſſerat, niſi id humilitas recepiſſet, nihil ergo humilitas affert diſpẽdij, qui ſe exinaniuit, plenus eſt. Quã ta fecit Dominus, audeo dicere, & nõ flexi ei genu, ſed flexi ei genu, poſtquã ſe humiliauit ſic enim hoc eſt, per humilitatẽ Eccleſiã cõgregauit.* Cõſidera, o hõbre lo q̃ lees. No trabaja el Apoſtol en apoiar el poder de Chriſto nueſtro Señor, ſino en darnos a conocer la eficacia de la humildad, y lo mucho que ſe negocia con ella. Hizoſe eſte Señor Miniſtro, y ſieruo de todos, no veo que por eſto padeciò ſu Diuinidad algun detrimento, ſino que conſiguio grandes ganancias. El que no pudo añadir augmentos a ſu diuinidad, los hallò para el culto de ſu Mageſtad ſuprema. Atreuome a dezir, que haziendo mui del ſeñor, poco a poco vino a menoſcabar ſu Imperio, y que con la humildad le recobrò. No ha perdido nada por hauerſe humillado, y el que

Serm. 20 in Pſ. 20

Serm. 14 in Pſal. 118.

guſtò de venir a mengua tan grande, por eſſe medio hoi ſe ve lleno, y con admirables augmentos. Que marauillas, que hazañas tan grandes hauia Dios obrado en el mundo, y no por eſſo le hinquè la rodilla; pero en humillanddoſe, ſe la hinquè, y adore. Y el artificio, y eſtratagema, cõ q̃ ha ganado los coraçones, y ha jũtado, y recogido la Igleſia ha ſido ſu profunda humildad.

A

Biẽ ſaca S. Ambroſio de aqui: *Si Chriſto profuit humilitas ſua, cui ergo nõ proderit? Si Chriſtum exaltauit quem non extollet?* Si a Chriſto le aprouechò ſu humildad, a quien no le ſerà de prouecho? Si a Chriſto le enſalçò, a quiẽ no le leuãtarà? No ſe deſhizo Chriſto, por deshazerſe, antes por eſſe camino rehizo, y reparò las quiebras de ſu grãdeza: no penſeis vos q̃ os deshazeis humillandoos: *Humilẽ omnibus affectũ exhibe, nec tua extollere ſtudeas; ſed magis minuere operis tui prætiũ, & meriti tui gratiam*: Moſtrad para cõ todos vn humilde afecto, y no afecteis dar grãde valor a vueſtras prendas, y poner en alto precio vueſtras obras; ſino en diminuirle, y baxalle, y apocar la gracia de vueſtro merecimiẽto. Es coſa de gran reparo, cõ q̃ cuidado procuran los hombres valorear mucho ſus obras, y ponellas en alto precio. Si hablã de ſu nobleza, cõpite cõ la de los Godos: ſi de ſu entẽdimiẽto, como de vn Angel: ſi de ſu eloquẽcia, como de vn Ciceron, ſi de ſutalẽto, como de S. Iuã Criſoſtomo, Sõ fantaſias de la ſoberuia, ſubir de precio ſus prẽdas. Al cõtrario la humildad pone ſu eſtudio, en diſminuir el precio de ſus obras, y apocar el merecimiento de ſu gracia.

B

Cõcluie S. Ambroſio con dezir: *Oſtende mihi cordis tui humilitatẽ, vt titulos virtutis oſtendas.* Enſeñame la humildad de tu coraçõ, y aurè viſto en ella los titulos de tu virtud. Encomio es raro de la virtud de la humildad, dalle por apellido, los titulos de la virtud. Al otro q̃ dize de ſi, q̃ es Sacerdote, le obligã a q̃ mueſtre los titulos: al otro, q̃ publica tener accion para alguna heredad, le piden los titulos. A eſte modo a quiẽ preſumiere, q̃ tiene virtud, merecimiẽtos, cariſmas, y gracias, digaſele, q̃ mueſtre los titulos, mueſtre ſu humildad, y el deſprecio, q̃ tiene de ſi llamarè de hoi mas a los humildes: los titulos del Reino de Chriſto, los grandes: a los que ſe debe la ſeñoria, y la Excelencia, y ſentarſe delãte del Rei.

Con humildad ganò el Hijo de Dios a los hõbres, y cõ ella ganã a los hõbres los hõbres. No es artificio, para ganar volũtades, el mandar. Que biẽ diſcurrio en eſte pũto S. Ambroſio! *Quid fuiſſet Ioſeph, ſi humilis nõ fuiſſet; ſciuit ſibi obfuiſſe, quod Prælatus erat fratribus, etiã pius amor miſeriam Prælationis inuenerat. Prælatio armauit fratres: humilitas conciliauit extraneos. Prælatio concitauit germanos; humilitas Regẽ ſubditũ fecit.* Que fuera, dize, de Ioſeph, ſino ſe huuiera valido de ſu grãde humildad? Biẽ experimẽtò, q̃ le hauia ſido de daño ſer Prelado de ſus hermanos, aunq̃ por ſueños. Aun el amor piadoſo de hermano deſcubrio, y hallò miſeria, y deſuentura en la Prelacia. Eſta puſo en armas contra el a ſus propios hermanos, y la humildad ganò las volũtades de los eſtraños. La Prelacia cõjurò a los q̃ le eran tan cercanos, para q̃ dieſſen cõtra el: y la humildad le dio por ſubdito a vn Rei. De lo qual claramẽte ſe colige quãta mas fuerça tẽga la humildad, para ganar coraçones, q̃ el mãdo, y poder, y aſsi no ha ſido marauilla, q̃ haia Chriſto nueſtro Señor negociado ſiẽdo humilde, lo q̃ no negocio como poderoſo, y gran ſeñor.

C

D

Ser. 14. in Pſ. 118.

§. XIII.

La gran valentia del Niño Capitan.

VEamos la valẽtia deſte Niño, y Capitã Infante: q̃ biẽ nos pinta ſus armas el Profeta Iſai? *Indutus eſt quaſi lorica iuſtitia, & galea ſalutis in capite eius, indutus eſt veſtimẽtis vltionis, & opertus quaſi pallio zeli: ſicut advindictã.* El pecho trae lleno de miſericordia que es la loriga, que le cubre, para q̃ aunq̃ los hõbres le hierã, no llegue al coraçõ la herida. En la viſera trae la ſalud, porq̃ haze pũto de nobleza, procurar la de todos los hombres, y no viene con otros intentos al mũdo. Viene de pies a cabeça armado con aliẽto de vengãça de ſus enemigos, y la ſobreueſte, q̃ le cubre es el zelo de la gloria de Dios.

Iſai. 59.

Aſsi armado ſe pone en campo el Infante. Las armas, q̃ ha de jugar, las toma de nueſtra flaqueza, y nos las dize mui biẽ San Iuan: *Hic venit per aquam, & ſanguinẽ, non in aqua ſolum, ſed in aqua, & ſanguine.* No sõ armas ſencillas, ſino dobles, porq̃ tales las pide el enemigo, cõtra quien es la pelea. Cõ agua, y ſangre preſẽta ſu deſafio a la juſticia Diuina, y al odio de los demonios, y a la dureza de los coraçanos humanos.

1. Ioã. 4.

Al padre Eterno preſenta el Niño Dios deſafio, para deſenojalle, porq̃ tiene en la mano cõtra los hõbres la eſpada de fuego. Y cõ agua, y sãgre negocia, q̃ el Padre buelua la hoja. Biẽ lo dize eſte Señor por Iſaias: *Seruire me feciſti in peccatis tuis, & præbuiſti mihi laborem in iniquitatibus tuis.* Bien me has dado, en que entender, en defenderte dela ira de mi Padre. Aſsi declara eſtas palabras la verſiõ Hebrea, y de los Setenta: *In peccatis tuis defendi te, & oppoſui me ſcutũ in iniquitatibus tuis.* Quando iba a deſcargar ſobre ti el golpe de la Diuina juſticia, io te defendi, y me puſe como eſcudo, para que dieſſe en mi, y

Iſai. 43.

A

no en ti. Y cõ tal medianero buelue el padre la hoja. Pues ſi Dios la buelue, no la boluereis vos, ſiẽpre ha de ir vueſtra tema adelãte. Y quãdo eſte Niño ſe pone de por medio, vos haueis de eſtar de pendencia contra Dios, y ſiẽpre reſuelto de lleuar adelãte vueſtras iras, enojos, y torpezas?

Preſenta tãbiẽ deſafio al infierno el Niño Dios, con agua, y ſangre. Y aqui ſeverifica, lo q̃ canta el Real Profeta: *Vt intingatur pes tuus in ſanguine, lingua canum tuorum ex inimicis ab ipſo.* Hoi viette la ſangre, en q̃ ſe baña ſu pie, y lo q̃ pretẽde es, q̃ la ſangre, q̃ vierte, y las lagrimas, q̃ cõ ella derrama, las bebã los perros del infierno, y ſu grã Cãceruero, para q̃ les ſirua de tormento de toca, cõ q̃ mal de ſu grado vomitẽ lo q̃ injuſtamẽte tragarõ. Auiaſe tragado el infierno la riqueza delas almas, la gala, y hermoſura dellas, quiere el Niño Ieſus q̃ lo vomite todo, y hazele beber ſu ſangre, y lagrimas; *Quoniã omnẽ ſtollã congregatã dolo, & veſtimentũ cõmutationis reſtituens, ita vt cupiãt ipſi igne eſſe cõbuſti.* La Eſtola dela gracia q̃ ſe auia tragado el Demonio cõ engaño, y cõ doblez, toda la gala, y ornato de las virtudes, q̃ auia robado ſelo harã boluer, con tanta rabia y deſpecho, q̃ ſi les dieran a eſcoger quiſieran mas verſe abraſados, y cõſumidos con llamas de fuego, q̃ perder la preſa ganada. Aſsi declara eſte lugar S. Geronimo, ſiguiendo la verſion de los Setenta.

B

C

Pſal. 67.

Iſai. 9 ex 70. ſic Hieronimus.

D

Grauemente aduirtiò S. Gregorio Naciãzeno, q̃ quien traga las riquezas de otro, las lagrimas q̃ derrama el deſpojado, le ſon tormẽto de toca, cõ q̃ viene a vomitar lo q̃ tragò cõ anſias, y arcadas. El demonio hauia injuſtamẽte, y cõ engaño tragadoſe las almas, q̃ erã las riquezas de Dios: el Niño Dios llora eſte robo, y las lagrimas q̃ derrama sõ tormẽto de toca a Lucifer, cõ q̃ vomita mal de ſu grado lo q̃ tragò. Con-

Orat. ad Iulianũ præfect.

forme a lo que dize el libro de Iob: *Diuitias, quas deuorauerat, & de vẽtre illius extrahet illas Deus.* Si hai alguna alma q̃ ſe la ha tragado el demonio, y la tiene en ſus entrañas, hoi es fuerça q̃ ſalga dellas, por q̃ las lagrimas del Infante prouocã al demonio, a q̃ las lãce de ſi. *Iſaiæ. 7.* Y vos Niño Dios, ſi veis q̃ el demonio no vomita, llorad mas, y dadle mas agua. *Libr. aduerſ. Iudæos, c. 9* Quiera el Señor q̃ de no lãçalla fuera, no ſea la cauſa eſtar tan aſsida a las entrañas del enemigo, q̃ no las quiere dexar.

Tãbien preſenta el miſmo Niño deſafio a los hõbres, cõ agua, y con ſangre. En lugar de aquellas palabras. *Nũquid parũ vobis eſt moleſtos eſſe hominibus.* *Biprian. varijs in locis.* Leẽ Tertuliano, y S. Cipriano. *Nũ vobis puſillũ certamẽ cũ hominibus, quia Dominus vobis præſtat agonẽ.* *Iſai. 64.* No es eſte deſafio q̃ os hazẽ los hõbres, ſino q̃ el miſmo Dios le preſenta. Es deſafio de amor, y guerra de fuego. *Hic venit per aquã, & ſanguinẽ.* Vertiendo ſangre, y agua, hecha fuego por los ojos, y fuego por la herida. Aqui ſe ajuſtã biẽ los deſeos del Profeta Iſaias: *Vtinã diſrũperes cœlos, & deſcenderes, à facie tua montes defluerẽt. Aquæ arderẽt igni.* *Ex Hebr.* O Señor, ſi io te vieſſe vn cielo abierto, raſgado el cielo de tu humanidad, raſgados los cielos de eſſos ojos, y verter por todas partes fuego, como me prometeria, ver derretidas las entrañas de los mõtes, y ſacar diſtilacion de ſu dureza. *Sicut accẽſo igne liquidas aquas elicit ignis.* Como el amor del fuego ſaca ſu calor por diſtilacion, las aguas de las coſas mas duras. Coſa es para põderar, q̃ haia llegado el ingenio humano a inuẽtar, como ſe ſaque por diſtilaciõ quinta eſſencia del hierro, del azero, y del ladrillo, y de las piedras, y q̃ el ingenio de vn Dios q̃ eſtà dando calor a nueſtros coraçones, y procurando ſacar dellos vna diſtilaciõ amoroſa de nuenos ſentimiẽtos, y mudãça de vida,

A y eſto cõ vn fuego de infinito ardor no la ſaque! Grãde dureza es la q̃ a tãto fuego reſiſte.

§. XIIII.

El nombre del Capitan Niño.

VEamos la autoridad, y el nõbre deſte grã Capitã, q̃ como dize el Maeſtro de la eloquencia, vale tanto para las guerras. *Quod igitur nomẽ vnquam in orbe terrarũ clarius fuit?* Que nombre en el mũdo ſe ha celebrado tanto, ni ha ſido tã famoſo, como el de Ieſus, y ha obrado tã grãdes maraui llas? Celebra mucho eſte Orador el nõbre del Capitã Põpeio, y declara quãta autoridad tuuo cõ el pueblo. *Qui quo die à vobis maritimo bello præpoſitus eſt Imperator, tãta repẽte vilitas annonæ ex ſumma inopia, & caritate rei frumẽtariæ cõſecuta eſt, vnius ſpe, & nomine: quantã vix ex ſumma vbertate agrorum diuturnæ pax afficere potuiſſet.* El miſmo dia q̃ el Senado le nõbrò por Capitã de la baralla Naual, hauiẽdo grande penuria, y careſtia de pã, y de alimẽtos, de repẽte cõ ſola la eſperãça, y aliẽto, q̃ les diò el nõbre de Põpeio, ſe viò tãta abundãcia de frutos, y alimẽtos en las plaças, quãta no ſe pudiera eſperar de abundantiſsimas coſechas, en tiẽpo de mucha paz. Prueba la eficacia del nõbre deſte Capitã, pues antes de venir a las manos, tuuo a raia a Mitridates, q̃ eſtaua inſolẽte con ſu vitoria, y a Tigranes, q̃ cõ ſu grãde exercito eſtaba amenaçãdo a Aſia. Pues q̃ hiziera con ſus armas, y con ſus exercitos, quiẽ cõ ſolo ſu nõbre pudo hazer tãto? Que autoridad, añade, fue la deſte Capitã: *Quod ex locis tã lõginquis, tãque diuerſis tã breui tẽpore omnes vna huic ſe dediderint?* Que en conociẽdo q̃ lo era, y publicãdo ſe por las Prouincias, y Reinos, a

vna ſe le rindieron lugares, y ciudades diferentes, y muy remotas. Y aportãdo a las Islas de Creta, luego todas las ciudades embiarõ ſus embaxadores, y le rindierõ la obediencia. Y el miſmo Mitridates, capital enemigo, eſtãdo Põpeio en Eſpaña, le embiò vn embaxador, quiriẽdo, y pidiẽdo paces, y teniendole los de ſu Cõſejo por eſpia, èl los aſſegurò q̃ no era ſino embaxador, como de verdad lo era. Como ſe obraron eſtas marauillas? Con la autoridad, y nombre deſte inſigne Capitan.

Et vocatum eſt nomẽ eius Ieſus. Que Capitã ha hauido en el mũdo de tã grande nõbre? O q̃ nõbre ha tenido tan grande autoridad en el mundo? Qual ha ſido tã temido de los poderes infernales? Solo al nõbre de Ieſus le hincan la rodilla. Eſte diuino nõbre, dize S. Iuã Chriſoſtomo, encãta, y quita la fuerça a los poderes enemigos: *Hom. 8. in c. 4. ad Roman.* *Sãt enim in nobis incãtationes ſpirituales Ipſum nomẽ Domini noſtri Ieſu Chriſti, huiuſmodi incãtatio draconẽ ab ſpeluncis abigit, & in ignè conijcit, & dæmonibus terribile eſt.* Hai en noſotros vna arte marauilloſa, para encantar al Demonio, y es tomar el nõbre de Ieſus en la boca, porq̃ eſte ſantiſsimo nõbre es vn marauilloſo encãto, q̃ ſaca al dragõ de ſu cueua, y dà con el en el fuego, y atemoriza, y eſpanta a los demonios.

En poniẽdo eſte nõbre al Infante, vinierõ Reies de lexas tierras, y apartadas vnas de otras, a reconocelle, a dalle la obediẽcia. *Pſal. 71.* *Reges Tharſis, & inſulæ munera offerent. Venit legati ex Ægipto Æthiopia præueniet manus eius Deo.* *Pſal. 67.* Los Reies del Oriente le vinierõ a adorar cõ dones, los Etiopes, y los de Arabia, cruzarõ ſus manos, adorandole. Egipto le reconociò, y ſus Idolos, y ſimulacros caieron por tierra.

Eſte ſantiſsimo nõbre ha ptoucido a todo el mũdo de alimẽto celeſtial, y llenadole de pan, vino, y azeite, y todo barato, q̃ ſe dà debalde.

Eſte es el nõbre q̃ hoi ſe dà al Infante, y el q̃ dize S. Pablo: *Et donauit illi nomẽ, quod eſt ſuper omne nomem.* *Ad Phil. 2.* Hale hecho donaciõ de vn nõbre, q̃ es ſobre todo nõbre. En confiãça ſe le dã, q̃ como hõbre de buena lei le acabarà de pagar a ſu tiẽpo. Y aſſi fue, que cõ el derramamiẽto de ſu ſangre, y muerte precioſa, le acabò de pagar. Y eſſo ſignificò el Señor, quãdo inclinãdo la cabeça dixo: *Cõſummatũ eſt*, ò *ſolutũ eſt.* Que fue dezir: El nõbre q̃ me han pueſto ſobre la cabeça, aora le acabo de pagar.

Nõbre es, dize el Apoſtol, ſobre todo nõbre, porq̃ el nõbre es cifra de la coſa, cuio el nombre. Y aſsi aquel nõbre ſerà mas excelẽte, q̃ mejor declarare la coſa, y nos la puſiere delãte con mejor modo, y maior gracia, y viueza. Pues eſta gracia tiene el nõbre de Ieſus, q̃ es ponernos delãte, como en cifra viua, y gracioſamẽte, la condicion, y benignidad de N. Dios, y S. q̃ es el ſaluar a los hombres de todos los males, de culpas, y penas, q̃ ſobre ellos puedẽ venir, y poner en eſte oficio toda honra, y fundar ſu gloria en nueſtro biẽ, y prouecho. Coſa cierta es q̃ no tiene Dios mas gloria, q̃ es lo q̃ tiene de nombre. Y por eſſo dixo el Real Profeta: *Secundũ nomẽ tuũ, Deus, ita, & laus tua in fines terræ.* *Pſal. 47.* Pues ſegũ eſto tomar Dios nombre de nueſtra ſalud, es poner toda ſu gloria, en q̃ el hombre la tenga, y la goze. Conforme a lo qual, quien no mira por ſu ſalud, no atiende a lo que es gloria de Dios.

Aſsi miſmo eſte ſantiſsimo nõbre, es ſobre todo nõbre, porq̃ todos los demas ſe reſumen en eſte. Por eſta cauſa le llama vnguento el alma ſanta. Porq̃ aſsi como el q̃ es precioſo ſe cõficiona de varias eſpecies aromaticas, aſsi el nõbre de Ie-

ſus ſe cõficiona de todos los demas hõbres de Dios, y en el ſe encierran las propriedades de todos. Y por eſta cauſa, en vez de todos aquellos nõbres, q̃ cõforme a nueſtra vulgata dà el Profeta Iſaias a eſte diuino Infante. Los Setenta Interpretes puſieron ſolo el nõbre de Ieſus, como vnguento precioſo, conficionado de muchos ſimples.

Iſai. 9.

Es nõbre ſobre todo nõbre, por q̃ es el primero q̃ eſtà eſcrito en el libro de los Predeſtinados, y es lo q̃ dixo S. Pablo: *Quãto differẽtius præ illis nomẽ hæreditauit. Excellẽtius, & præſtãtius.* Mi nõbre haze grãdes vẽtajas a todos, y es mas excelẽte, y como tal a rotulo tẽdido es el primero en el libro de los Predeſtinados, como eſte Señor lo dize: *In capite libri ſcriptũ eſt de me.* En el libro de la eterna Predeſtinacion, el primer nõbre es el mio, y deſpues del Hijo el de ſu Santiſsima Madre; y luego ſe van ſiguiendo los de ſus ſieruos.

Ad Heb. 1.

Pſal. 30.

Eſte diuino nõbre tiene eficacia para curar las enfermedades del cuerpo, y del alma. Biẽ dixo Origenes: *Hoc nomẽ Ieſu limphatos ſanat, dæmones exigit, morbis præſentaneũ affert auxiliũ, inſerit mirã quandã mãſuetudinẽ, morũ quæ honeſtatẽ, humanitates, bonitatẽ, plauditatem omnibus.* Quãdo el demonio anida en el pecho, y eſtà enconãdo el coraçõ, y peruertiẽdo el juizio, y vomitãdo veneno, no hai remedio mas preſentaneo, q̃ el nõbre de Ieſus; y es coſa admirable la manſedumbre, honeſtidad, humanidad, dulçura, y agrado, que ingiere en los coraçones.

Lib. 1. cõtra Celſum.

El B. S. Bernardo diſcurre elegãtemẽte en loor deſte ſantiſsimo nõbre, y dize q̃ es oleo q̃ luce, apaciẽta, y vnge. Es vna luz lucidiſsima, q̃ pema las nubes del entẽdimiento, y le dexa claro, y ſereno, quando eſtà lleno de nieblas. Es ſuſtẽto para el alma, q̃ la cõforta, y cria en ella buenos pẽſamientos, y caſtas aficiones, y honeſtas coſtũbres. Seco es todo el mãjar, q̃ no ſe rocia cõ eſte azeite, deſabrido, ſino ſe ſazona cõ eſta ſal. Ieſus es miel en la boca, melodia en el oido, y jubilo en el coraçõ. Si eſtà triſte alguno, vẽga Ieſus al coraçõ, y de alli ſalte a la boca, y deſaparecerà el nublado, y volverà la ſerenidad deſeada. Si cae el hõbre en pecado, y el demonio le hecha tras la culpa vn lazo al cuello, para q̃ deſeſpere, ſi digere Ieſus, tomarà aliento de vida, y floreceràen el la eſperãça del perdõ. Quãdo ſintiò vueſtro coraçõ dureza, q̃ no ſe ablãdaſſe, diziẽdo Ieſus? Quãdo os ſentiſtes cõ floxedad, o acedia, q en diziẽdo Ieſus, no ſintieſſedes luego aliẽto, y feruor? Quando ſe os ſecò la fuẽte de deuociõ, y de lagrimas, q̃ en diziendo Ieſus, no voluieſſe abrotar cõ maior abundancia, y correr cõ mas ſuauidad? Quãdo eſtando tẽblando de miedo, eſte ſanto nõbre no dilatò el coraçõ, y reuiniò la eſperãça? Quãdo eſtãdo fluctuãdo cõ dudas, cõ la inuocaciõ deſte ſantiſsimo nõbre, no reſplãdeciò la ſeguridad, y certeza? Quãdo eſtando para flaquear en las coſas aduerſas, y a pique ia de caer, ſonãdo eſte nõbre de aiuda, os faltò la fortaleza? Eſtos ſon los achaques del alma, y eſte nõbre es ſu medicina. Y ſino lo creeis, en vueſtra mano eſtà el proballo, y hallareis ſer verdad lo q̃ dixo el Profeta: *Inuoca me in die tribulationis, eruã te, & honorificabis me.* Llamame en el dia de la tribulaciõ, y io te ſacare della, y te hallaràs con empeño de rendirme alabanças.

Sem. 15. in Cant.

Pſal. 48.

Ninguna coſa tãto enfrena el impetu de la ira, aplaca la hinchazõ de la ſoberuia, ſana la llaga de la enuidia, apaga la llama de la torpeza, tiẽpla la ſed de la auaricia, como eſte ſantiſsimo nõbre, porq̃ nõbrando a Ieſus, me põgo delãte vn Dios hom-

hõbre, q̃ como Dios es omnipotẽte para ſanarme, y forralezerme cõ ſu aiuda, y como hõbre me dà exemplos de ſus eſclarecidas virtudes, y de todo hago vn precioſo vnguẽto, con que curo, y medicino todas las paſsiones del alma.

De Præparatione Euangel. Libr. 4. cap. 15

Aqui viene biẽ lo q̃ aduirtiò biẽ Euſebio, q̃ cõ miſterio ſe llama Ieſus, no ſolo olio, ſino vnguento, por la mezela q̃ hai de atributos, cariſmas, y gracias en eſte Seño: *Oleum quod certæ plãtæ fructus emmittit, ex humida materia nihil habet admixtũ, quod lucẽ auget, quod feſſos ſubleuat, quod labores auferẽ, quod hilares facit, quod inſtar luminis de ſe ipſo vibrat ſplẽdores, nitidũ que, atque micantẽ, qui ipſo vtũtur cõparet vultũ. Sed natura vnguẽti, quæ eſt ea multarũ in idẽ ſpecierũ concurſum ſignificat.* El olio, q̃ es fruto de la plãta, no tiene en ſi mezela de otra coſa, es vn liquor q̃ augmenta la luz, aliuia a los canſados, tiẽpla las fatigas, alegra los coraçones, brilla reſplãdores, dà lucimièto al roſtro, de quiẽ le vſa. Pero el vnguento, dize mas q̃ azeite, porq̃ juntamẽte cõ el ſe mezclan otras eſpecies aromaticas q̃ hazẽ vna medicina mui ſaludable. A eſte modo debemos pẽſar, q̃ en Chriſto N.S. cõ la diuina natura leza, q̃ es el liquor precioſo del azeite, q̃ alũbra, recrea, aliuia, reſplãdece, y dà lucimiẽto a las almas, y es la ſuprema fragrãcia, ſe mezclã no ſolo los demas atributos, q̃ acõpañan a la eſſencia diuina, como ſon ſu inmẽſa caridad, prouidẽcia, virtud para ſaluar, ſuprema poteſtad para juzgar, ſino tãbien todas las virtudes q̃ eſtã como vinculadas en aquella ſacroſanta humanidad, como ſon ſu bondad, verdad, mãſedũbre, humildad, y paciencia, y todas las demas, que diziendo Ieſus, ſe nos ponen delante, y nos enſeñã, inſtruien, y cõ ſu exẽplo nos moderã las paſsiones del alma, haziendo todas

A juntas vn precioſiſsimo vnguento.

De aqui le viene la eficacia a eſte nõbre, porq̃ trae en ſi, como embebida la autoridad, y el Imperio, el merecimiento, poder, y gloria de Chriſto; y es como vn ſuſtituto ſuio q̃ obra cõ preſentanea preſteza lo q̃ ſu miſma perſona. Y eſto es lo q̃ dixo el Real Profeta: *Nomẽ Domini invocabo. Aliter. Appropinquabit.* Llamarè al nõbre del Señor, y en llamãdole, y en tomãdole en la boca, al pũto eſtarà cõmigo. Deſta ſuerte entẽderia io lo q̃ dixo el Profeta Iſaias: *Vocæ nomẽ eius Accelera.* Al nõbre de Ieſus, llamale el preſuroſo, el preſentaneo. Porq̃ lo es en hazer ſu obra, que es dar vida, y ſalud. *Pſal. 115.* *Iſai. 7.*

Es en tãto grado verdad, q̃ haſta en eſte ſantiſsimo nõbre, eſcrito cõ caracteres de tinta, han preſumido los Sãtos hallar medicina para curar ſus dolẽcias. El B. S. Efrẽ refiere vna coſa biẽ ſingular, como teſtigo de viſta. Dize q̃ viſitãdo a S. Iuliã Anacoreta, viẽdo ſus libros, reconociò q̃ en muchas planas donde eſtaba eſcrito el nõbre de Ieſus, eſtaba borradas cõ agua las letras, y preguntòle al Sãto: *Quis obſecro hoſce libros corrũpit?* Quiẽ borra, o hecha a perder eſtos libros? Y el Sãto le dixo *Nihil à te pœnitus abſcondam. Fornicatrix mulier ad Saluatorẽ accedẽs, lachrymis pedes ipſius rigauit, & capilli ſcapitis ſui abſterſit, & ego vbicũque nomen Dei mei ſcriptũ cõperio, lachrymis meis rigo, vt, & ego remiſsionẽ ab eo peccatorũ accipiã.* No puedo eſcõderte nada. Aquella muger pecadora, llegãdoſe al Saluador regò ſus pies cõ lagrimas de ſus ojos, y limpiolos cõ los cabellos de ſu cabeça; y io dõde quiera que veo eſcrito el nõbre de mi Señor, le riego cõ lagrimas de mis ojos, para negociar con eſta diligencia perdon de mis pecados, de ſuerte q̃ el nõbre de Ieſus, pronunciado, y eſcrito, es fuente de gracia, de vida, y ſalud. *de S. Iulian. Anachoreta, fol. 583.*

Para deſentrañar mejor eſte miſterio, y que ſe entienda bien quã ajuſtadamente le viene a eſte Señor el nombre de Ieſus, debemos conſiderar lo que bien ponderò ſan Gregorio Nacianzeno. Que Dios criò al hombre como vn mundo grande, en eſte mundo pequeño: *Velut magnum in paruo conſtituit.* En el recogiò todas las criaturas, haziendo al hõbre Epitome dellas; pero juntamẽte ſe recogieron en el las miſerias, y deſuenturas de todas, como dixo el Real Profeta: *Verum in vniuerſa vanitas omnis homo viuens.* Porque de los cielos tiene el mouerſe continuamẽte, de la octaua eſfera tiene el mouimẽto de trepidaciõ, del Sol el eclipſarſe, y el ponerſe; de la Luna las crecientes, y menguantes, de los elementos las alteraciones, de las plantas la ſugecion a los climas, el marchitarſe, y ſecarſe, de los animales los eſpantos, y aſombros, de los Angeles la variedad de los penſamientos, y afectos; es finalmente el hombre vn mundo de enfermedades, enfermo en el alma, y enfermo en el cuerpo, en el entendimiento padece ignorancias, en la voluntad flaqueza, en la memoria oluido, en el apetito deſorden, en los vnos engaño, y en los otros incendio; es vna enfermedad de muchos ſenos, enrramada con tantos ramos, que hai para eſtenderſe por alma, y cuerpo, y por la potencias de aquellos, y los ſentidos deſte. Pues aqui ſe deſcubriò el ingenio noble de Dios, y ſu amoroſo cuidado, que quiſo curar al hombre de todos ſus males, y para eſſo tomò en ſi eſſa miſma naturaleza humana, y la realçò, adobò, y conficionò de manera, que ſiẽdo ella de ſuio vn mundo de enfermedades, por eſtar en Chriſto fueſſe la ſalud de todas, y eſte Señor, en lo humano que de noſotros tomò, fueſſe nueſtro Ieſus, y ſe llamaſſe aſſi por lo que tomò del hombre, para que las enfermedades, y dolẽcias del hombre, ſe curaſſen cõ vn Dios hombre; y ſubieſſe tanto en nobleza la naturaleza del hombre, ſupoſitada en la perſona del Verbo, que fueſſe medicina general de los hombres.

De Chriſti Natiuitat.

Pſal. 38.

Eſta es la nueua marauilla que pide el Profeta, cantemos: *Cantate Domino canticum nouum, quia mirabilia fecit.* Buſcad hijos de Adan nueuas maneras de canto, por las marauillas de Dios, no es coſa vſada, ni hecha otra vez la grandeza, que dezimos no es bien cantalla con eſtilo, y forma ordinaria. *Saluauit ſibi dextera eius, & brachium ſanctum eius.* Hiziſte, Señor, ſalud de tu braço, hiziſte de tu Verbo Ieſus. Que digerades ſi hiziera vn Principe de ſu braço medicina de ſalud para vos? Podrà ſe conocer quien es Dios, pues es meneſter no acuſalle de prodigo, en curar a vn enfermo. Lo q̃ era poder, y fortaleza, y mano derecha de Dios, hizo el amor diuino nos fueſſe medicina blanda, y ſuaue. *Notum fecit Dominus ſalutare ſuum.* Sacaſte, Señor, a tu Hijo hecho Ieſus a los ojos del mundo, puſiſtele en publico. *In conſpectu gentium reuelauit iuſtitiam tuam.* Iuſtificaſtete cõ todo el mundo, nadie formarà queixa de ti, pues tã a tu coſta preparaſte medicina de ſalud para el hõbre.

Pſal. 96.

Eſte es el nombre proprio, y nacido de Ieſus, el que haze pronunciable el nombre de Dios, porque el inefable ſuio no ſe dexa pronunciar con las letras que tiene, ſino es en la forma que los mudos quando quieren hablar, y forcejan, ſin dezir coſa que ſe dexe entender, aſsi ha querido el Señor perſuadirnos, que nueſtra habla era mudez, para tratar, y dezir ſu grandeza, y que era no mas que tartamudear, ſin declarar coſa alguna. Mas aſsi como a-

ñadiendo dos letras, se haze pronũciable el nombre de Dios, ingerto en el de Iesus, assi se nos diò a entender, que la grandeza incomprehensible de Dios, juntandose con nuestro cuerpo, y nuestra alma, y como ingiriendose en ellas se dexò ver, y tratar.

Este nombre de Iesus es vn dessello de todos los nombres de Dios, y a la verdad, para dalle recado, necessita este Señor de valerse de todos los oficios que le dan los demas nombres que tiene, porque ha menester ser consegero admirable, Dios valiẽte, Principe de paz, Rei, pastor, labrador, leon, y cordero, Sacrificio, y Sacerdote, porque es tan costosa nuestra salud, que para ser este Señor Iesus para el hombre, se vè obligado a valerse de todos los oficios en que le ha empeñado su amor; y es cosa admirable, q̃ vn Medico para curar a vn enfermo se desocupa de otro qualquier oficio, y ministerio, porque ni ciñe espada, ni toma el arado, ni el bacalo pastoral, ni dà leies, ni gouierna, ni aboga, ni sirue, ni minutra al Altar, porque solo su oficio de Medico, se alça con todo el caudal de su alma, y atencion de su mente; y el Hijo de Dios para ser Iesus, y obrar como tal, necessita de exercitar quantos oficios sabe, y valerse de todas las abilidades que han podido caber en vn Dios humanado.

A

En este santissimo nombre ha descubierto Dios su amor, pues pudiendo tomar otro que descubra su magestad, haze solamente nombre de nuestra salud, y quiere que ella estè embebida en su nombre, y siẽpre que se quiere nombrar, se acuerde della, y que su mismo nõbre sea nuestro memorial, y el despertador que le solicite a cuidar de nuestras necessidades; y por esto el Profeta Isaias deseaua que todo el mundo

B

C

D

trugesse este santissimo nombre en su boca, por que otras tantas vezes le presentauan memoriales, para q̃ se acordasse de nuestras miserias. *Domine nomen tuum, & memoriale tuũ in desiderio animæ.* Por la misma razon estima tanto este nombre, que quiere se le hinque la rodilla en el cielo, y en la tierra, y que los mismos muertos le adoren, y no manda que se haga esto con su nombre inefable, porque quiere que estimemos, y reuerenciemos mas lo que es para nosotros, que lo que es para si. Assi mismo quiere que hinquemos la rodilla a este nombre, para verse obligado a correspõder con lo que este nombre le pide. Esta fue la infusion que hizo Dios de su nombre, como pondera el Cardenal Pedro Damian. Dizele Dios a Moisen: Yo soi el que soi. *Ego sum qui sum.* Encogese Moisen, como diziendo, Señor, esse nombre no se me pega, no me arma bien, no me enamora. Añade Dios: *Ego sum Deus Abraham, & Deus Isac, & Deus Iacob.* Yo soi el Dios de Abram, y de Isaac, y de Iacob, como si digera, todo mi ser es ser de prouecho, y de salud para el hõbre, mi nombre es ser para el hombre Iesus. *Isai. 26.* *Exod. 3.*

Es su salud, y salud, no es vn biẽ solo, sino vna preñez, y vn amontonamiento de bienes, porque en la salud està la fuerça, la ligereza, el biẽ parecer, la habla agradable, el discurso entero, el bien oir, el ver alegre, el buen gusto de todo. Es pues Iesus nuestra salud, por ser la preñez de todos los bienes, es luz en el entendimiento, y buen acuerdo en la memoria, y amor ardiente en la voluntad; es alegria en el coraçon, y deshaogo en el pecho, gracia en el alma, templança en el apetito, sossiego en las passiones, y el buen vso de los sentidos.

Mas la salud es vn bien que cõ-

ſiſte en proporcion, y harmonia interior, y es como vna muſica concertada, que hazen entre ſi los humores, porque la ſalud no conſiſte en los refrigerantes, que ponen por defuera, no en las pitimas que ſe aplican al caraçon, no en los regalos con que ſe ſirue al enfermo, ſino cõ ſiſte en la templança interior de los humores, y en la armonia, y buẽ orden dellos, y hauiendola en lo interior, luego ſalen a lo exterior las ſeñales, y ſe deſcubre en el color del roſtro, en la alegria de los ojos, en el guſto del paladar, en la fortaleza de los braços, en la ligereza de los pies, y en la buena diſpoſicion del cuerpo. Aſsi tambien debemos entender, que Ieſus es nueſtra ſalud, porque el bien que nos haze, no es bien de ſola apariencia, ni que toca ſolamente la ſobrehaz, ſino que es vn bien interior, y ſecreto, y lançado en las venas, y embebido en el alma, y que no ſolamente dà verdor a las ojas, ſino que fortaleze, y viuifica la raiz. Que otra coſa nos dize Iſaias, quando nos alienta a que ſe regozije nueſtra alma: *Exulta, & laudafilia Syon, quia ſanctus Iſrael in medio tui.* Regozijate, y alaba a Dios hija de Sion, porque el ſanto de Iſrael eſtà en medio de ti, no al rededor, ni en la ſobrehaz, ſino en las medulas del coraçon, y en el centro delalma. *Iſai. 12.*

Conſiſte eſta ſalud enel ſoſsiego de las paſsiones, en el rendimiẽto a la voluntaddeDios, en el ſufrimiento, y paciencia en los trabajos, en la eſperança viua, en el amor ardiente. No conſiſte en los aiunos, ni en las penitẽcias exteriores. Verdad es que eſtas ſon refrigerantes, emplaſtos, y fomentaciones, que ſe enderezan a la ſalud, y quien eſtà enfermo, y quiere ſanar, es fuerça que las vſe, y quien eſtà ſano, y no quiere enfermar, conuiẽele preuenirſe con ellas; pero no conſiſte en eſto la ſalud. No conſiſte la ſantidad del Chriſtiano en la apariencia exterior, ni en el trage, como pienſan algunos, imaginandoſe diferentes de los demas que en el mundo viuen, por diferenciarſe en aqueſto exterior, ſi en lo interior padecen como los del mundo, las miſmas itas, turbaciones, batallas del penſamiento, la miſma inconſtancia, deſconfianças, y anguſtias, y tienen apriſionada el alma con cadenas de hierros, y culpas, y no gozan en lo ſecreto della la ſalud que comunica Dios a los ſuios. La qual conſiſte en vn ſoſsiego interior, quietud de paſsiones, ajuſtamiento a la diuina lei; y finalmente en la gracia, y caridad, que es la ſantidad verdadera. La qual quãdo reina en el alma, luego ſale a la cara, y ſe deſcubre en los ojos, guardando modeſtia, y en la lengua, hablando lenguaje del cielo, y en el guſto, apeteciendo el manjar de los Angeles, y en la mano, abriendola al pobre, y en los pies, caminando ſiempre en el ſeruicio de Dios; y la ſalud que no ſale a lo exterior, no ſe puede tener por verdadera, y ſegura. Bien dixo el Sabio: *Salus animæ in ſanctitate iuſtitiæ.* La verdadera ſalud es la del alma, y eſta conſiſte en la ſantidad, y juſticia, y con ella floreçen todas las acciones, que en lo exterior ſe publican, y ſe vè vna primauera florida de virtud en el hõbre. Con eſto viene lo que añade luego. *Non eſt cenſus ſuper cenſum ſalutis.* No hai cenſo de tan buena paga como la ſalud del cuerpo, porque tiene con el por renta ſegura, el guſto, y ſabor de todos los ſentidos; y ſi vieſſemos que falta eſſe guſto, diriamos que el cenſo hauia quebrado. Aſsi debemos penſar, que la ſalud del alma, es vn cenſo que rinde vn buen gouierno de todos losſentidos, y potencias del hombre; y ſi eſ- *Eccl. 30.*

te faltaſſe, podriamos dezir claramente, que el cenſo hauia quebrado.

Eſte es el nombre que hoi ponen al Infante, y eſte el oficio que hoi le dan con el nombre, y es ſer ſalud de los hombres; y lo que primero enſeña la gracia al alma, y lo primero con que le paladea la boca, y le vnta los labios, es eſte ſantiſsimo nombre. Que bien lo enſeñò eſto el Bienauenturado Padre ſan Diadoco: *Sicut Mater puerulum ſuum docet, & cum eo medicatur paternum nomen, donec ad habitum nominis eius cum perducat, & infans puer pro aliquo alio puerili ſermone clare Patrem etiam dormiens appellet, & hoc ſanctum, & glorioſum nomen, cum arcta ſolicitudine in mente retinetur, ſordeſque, quæ in animo apparent, cum multo ſenſu exurit.* Como vna Madre eſtà enſeñando a ſu Niño el nombre de ſu Padre, y tartamudeandole ſe le eſtà ſugiriẽdo, haſta que viene el Infante a cobrar abito en nombrar a ſu Padre, y a pronuncialle claramente, aun quando eſtà durmiendo. A eſte modo la gracia, lo primero que enſeña al hombre que cria, es eſte ſantiſsimo nombre de Ieſus, y ſe le eſtà ſugiriendo, è intimado, haſta que ſe le imprime en el coraçon, deſuerte que no le puede oluidar, y eſte nombre ſantiſsimo poco a poco le và aceriſolando el alma, y ſe la va purificando de toda la eſcoria que en ella ſe deſcubre, porque no ſolo Ieſus es criſol, y fuego ſagrado, que purifica las almas, ſino ſu nombre ſantiſsimo.

Cap. 61.

§. XIV.

Ha honrado Dios nueſtro Señor a la Compañia, con el nombre de Ieſus.

DE dos coſas tubo Chriſto nueſtro Señor q̃ diſponer, quãdo muriò La primera fue ſu puriſsima Sangre, y eſta dexò en todos los Sacramẽtos, en los ſeis, como en infuſsion, con ſu virtud, y eficacia; y en el mas auentajado, que es el del Altar, verdadera, y realmente. La ſegũda fue ſu ſantiſsimo nombre, y eſte le dexò en manda a ſu Colegio Apoſtolico, que fue la Compañia primera de Ieſus, y en todo la auentajada, como dize el Apoſtol: *Vocauit nos in Societatem filij eius.* Llamonos el Eterno Padre para ſer de la Compañia de Ieſus. Para eſte fin labrò aquellos vaſos eſcogidos, para que lleuaſſen eſte licor por el mundo, y les diò el proprio oficio de Saluadores, como los llama ſan Saluiano. *Saluhres, & ſalutiferos, & humanæ ſalutis Procuratores.* Los q̃ han ſucedido a los Apoſtoles, en el oficio de procurar la ſaluacion de las almas, han ſido los deſta minima Compañia, a quien ſe dignò eſte Señor de honrrar con ſu nombre; y ſino fuera con la autoridad deſte ſello, mal pudieran andar por todo el mundo, correr los mares, Prouincias, y Reinos de la tierra, como dize el Profeta Zacarias: *In nomine eius ambulabunt.* Eſte ſanto nombre los llena, èl les abre los mares, y les dà entrada con la gente barbara, y dà fuerça a ſus palabras, y obras. La fuerça que tenia la vara de Moiſes, para obrar marauillas tã grandes, le prouenia, como dize el

Lib. 1. de prouid.

Zach. 10.

Abulenſe del ſanto nõbre de Dios, que tenia eſcrito en los extremos. Que dize Moiſes en ſu Cantico: *Omnipotens nomen eius currus Pharaonis, & exercitum eius proiecit in mare.* Tu nombre omnipotente, eſcrito en la vara, abriò el mar bermejo, y anegò en ſus aguas a Faraon, con todo ſu exercito; aſsi el ſanto nombre de Ieſus, pueſto en la vara de la Cruz, en manos de los de la Compañia, ha abierto camino en las Indias Orientales, y Occidentales, y rompido mares, para leuantar en ellas el eſtandarte de la ſanta Cruz.

Abac. 13 *Exod.* 15

Con eſte ſantiſsimo nombre ha querido enoblecer a la Compañia, y ſe le ha dado como archiuo, en que tuuieſſe eſta Religion ſus executorias, y io aplico a ſan Ignacio mi Padre, y a ſu Religion lo que ſan Ignacio Martir dixo de ſi miſmo: *Talibus ego dico, quod Ieſus mihi pro archiuo eſt.* Si alguno puſiere a pleito mi nobleza, io le reſpondo, que el Archiuo de mis executorias, y priuilegios, es el ſanto nombre de Ieſus.

Epiſt. ad Philadelphius.

Con eſte ſantiſsimo nombre ha querido Dios nueſtro Señor acreditar la doctrina de la Compañia, y dalle vn Antidoto, y Amuleto contra todos los errores. Quiriendo el ſanto Legislador Moyſen acreditar todos ſus libros, le puſo el ſello del ſanto nombre de Dios luego al principio, como bien lo aduirtio ſan Baſilio: *Illud præcioſiſsimum Nomen D. i adiecit, quaſi ſigillo quopiam animas noſtras conſinant, aut certe caſu aduerſus cuiuſquunque erroris venena præmuniret præſeruatorio, aut tutelari quodã à multo.* Sellò ſus libros con el ſanto, y precioſiſsimo Nombre de Dios, para que nueſtras almas los leyeſſen ſin errar, ſelladas, y preſeruadas, y defendidas con tã ſanto nõbre contra todos los errores con vn ſagrado Amuleto, y ſeguriſsimo Antidoto. A eſte modo juzgo io, que el dia

Hom. 1. *in exam.*

A q̃ puſo Dios N. S. el ſantiſsimo y precioſiſsimo nõbre de Ieſus en eſta minima Compañia ſuia, ha honrado Dios a ſus Aurores con eſte ſello ſagrado, para autorizar ſus eſcritos, y dalles vn Amuleto, y Antidoto contra todos los errores, y que no hà de permitir en libro de autor, que tiene el ſello de ſu nombre precioſo, error contra la verdad que enſeña la Fè.

Ha querido con eſte ſanto nombre conſeruar a eſta Religion en la debida humildad, y hale pueſto eſte nombre en la frente, para que ſepa de donde le viene todo ſu bien. Hablando del Sumo Sacerdote el Real Profeta, dize: *Super ipſum efflorebit ſanctificatio mea, vel nomen ſanctum meum.* Florecerà, y reſplandecerà ſobre ſu frente el nombre ſanto mio, grauado en la lamina que ceñia ſu cabeça, y dà Arnoldo la razon: *Vt ſi quid haberet candidum, ſi quid conſpicuum, ad illud nomen referat vnde accepit, illiuſque excellentiæ deuotus adſcribat.* Para que ſi el Sumo Sacerdote reconociere en ſi alguna coſa releuante, y que ſe lleua los ojos, y le dà credito, y autoridad con el pueblo, reconozca de donde le viene, refieraſelo, y atribuialo al nombre ſanto de Dios, y con humilde deuocion le conſagre, y dedique todo el honor, que el pueblo le hiziere. A eſte modo deua entender eſta minima Cõpañia, que le ha pueſto Dios en la frente el ſanto nombre de Ieſus, para que ſi ſe hallare con algo eminẽte, ſepa el principio de donde le viene, ſi luziere en la Igleſia con eſcritos, ſi con dotrina en los pulpitos, ſi con zelo en los confiſsionarios, ſi con ſus controuerſias conuencierẽ a los Hereges, ſi con ſus miſsiones conuirtiere a los Gentiles, ſi juſtificare a los pecadores, ſi en eſtas demandas derramare cõ valor ſu ſangre, atribuiolo todo al ſanto nom

Pſ. 131. *De ſept. verbis.*

bre

bre de Ieſus, de donde le viene todo ſu bien.

A eſte propoſito viene bien lo que Rabbi, Dauid Kimi aduirtio de los Angeles: *Iure Angelicis omnibus poteſtatibus appoſitum eſt nomẽ ſel, quod Dei proprium intelligimus, vt idolorum cultores ſuper mirificis eorum diſpoſitionibus, non illis tanquam diuinitatis conſortibus, ſed vero Deo gloriam adſcriberent.* Con gran razon a todos los Angeles, poderes, y Dominaciones en ſus proprios nombres ſe añadio el nombre proprio de Dios, que es el. Para que los Gentiles, viendo los marauilloſos efetos, que en el mundo ſe obran por diſpoſicion de los Angeles, no ſe les atribuieſſen a ellos, como conſortes de la Diuinidad, ſino que a ſolo el vnico, y verdadero Dios atribuieſſen la gloria. Reconocio Dios nueſtro Señor las marauillas, que con el fauor, y gracia ſuia auia de cobrar eſta Religion en ſu Igleſia, y porque los hombres del mundo no ſe engañaſſen, y atribuieſſen eſtas glorias a los Hijos de ſan Ignacio, dio el nombre de Ieſus a ſu Religion, para que a el ſolo rindieſſen la honra de todas las marauillas, que los Ieſuitas obraſſen en el mundo.

De nominib. Heb.

Aſsimiſmo quiſo nueſtro Señor obligar a eſta minima Compañia, y empeñalla con nombre tan precioſo, a proceder Apoſtolicamẽte, por que no le fueſſe afrenta, el no hazello, por no correſpõder al empeño, en que la ponia nombre tan ſanto. Como bien en ſemejante ocaſion lo aduirtio ſan Cipriano: *Ne illi nomen eſſet adignominiam, nec in aliquo elementarias amaricarent dulcedines.* Porque aſsi como el nombre honorifico, quando ſe le dà el lleno es de gloria, y excelencia para quien le tiene, aſsi es de ignominia, y afrenta quando no ſe cumple con el. Demas que ſi la Compoñia no correſponde

In præfation. de operibus, &c.

A al empeño, en que la pone vn nombre tan dulce, ella vendria a ſer la hiel, que amargaſſe la dulçura de ſu caracteres, y letras.

Quiſo aſsimiſmo con eſte nombre ſantiſsimo hazer a eſta Religiõ mui fecunda. En vez de aquella palabra que dize el Real Profeta, hablando de Chriſto: *Ante ſolem permanet nomen eius.* Mas firmeza, y conſtãcia tendra el nombre de Ieſus, que el miſmo Sol. Lee el Hebreo: *Ante Solem filiabitur nomẽ eius.* El nõbre de Ieſus brotarà innumerables Hijos, y ſin duda hã ſido muchos los q̃ eſte ſantiſsimo nombre ha dado a la Cõpañia, no ſolamente adquiriendo muchos ſujetos luzidos para la Religion, ſino ganando millares de almas con los exẽplos, y miniſterios, de los Hijos de la Compañia. Que dixo Iacob, a los hijos de Ioſeph: *Inuocetur ſuper eos nomen meum, & creſcant in multitudine.* Dõde lee Vatablo: *In immenſum*, y Pagnino: *Inſtar piſcium.* Inuoquenſe ſobre ellos mi nombre, y multipliquenſe inmẽſamente como los pezes del mar. Aſsi podemos dezir que con la inuocacion, que ſe haze del nombre de Ieſus ſobre la Compañia, crecen ſus alumnos como pezes del mar, y es coſa cierta, que de los que cria la Compañia, peſcã todas las Religiones, con que pueblan ſus Caſas,

Pſ. 71.

Gen. 48.

Ingirio Dios nueſtro Señor en el nombre de Abraham vna letra de ſu nombre: *Non vltra vocabitur nomen tuum Abraham, ſed vocaberis Abraham, quia Patrem multarum gentium conſtituite: fatiamque te in gentem magnam.* No te llamaras de oi mas Abrã ſino Abrahan, porque te he eſcogido para Padre de muchas gentes, y lo ſeràs de hombres grandes. Refiere ſan Geronimo de los Hebreos, que con eſta mudança de nombre le ingirio Dios vna letra del ſuyo, y de ai le vino ſer Padre de gente tan grã

Gen. 17. & 12.

De Qq. Hebrai.

de

Eccl.44. de, y conforme a eſto dize el Eccleſiaſtico del: *Abraham Magnus Pater multitudinis gentium.* Abraham grande padre de muchiſsima gente. Bien gloſò Ruperto eſte lugar: *Non dixit fatiamque te in gentem multam, ſed magnam, & vere magna gens, de qua magnos Patriarchas, atque Prophetas, vel ſcribas peritos, ac diuerſorum meritorũ Magnos viros habemus, per quos veram Dei magnitudinem cognouit mundus.* No le promete Dios a Abrahan de hazelle padre de muchos hijos, como quiera, ſino de hijos mui grandes, Patriarcas grandes, Profetas grandes, grandes Letrados, hombres de grandes merecimientos, y auentajadas virtudes, por medio de los quales conocieſſe el mundo la verdadera grãdeza de nueſtro Dios. Eſta fecundidad tan glorioſa de dõde le vino a Abraham? De vna letra del nombre de Dios. Que mucho que a nueſtro glorioſo Padre ſan Ignacio ſe le aia comunicado tan grande fecũdidad el nõbre de Ieſus, y le aia echo Padre de Hijos tã grãdes? Tan grandes en gouierno, en Profecia, en milagros, en dotrina, en virtudes, y merecimiẽtos, y q̃ aiã dado al mundo tanto conocimiento de la grãdeza de Dios cõ la ſantidad de ſu vida, y derramamiẽto de ſu ſangre.

Sup.c.12. Geneſ.

Quiſo aſsimiſmo Dios nueſtro Señor en dar eſte nombre a la Compañia moſtrar la beneuolencia, y agrado, con que miraua por ella, y por ſu inſtituto, y vn ſimbolo claro vemos deſto en lo que hizo el ſanto Moiſes con el gran Capitan Ioſue, grãde ſegũ ſu nõbre, como el Eccleſiaſtico dize, porq̃ tiene el nombre de Ieſus, eſte nõbre ſe le puſo Moiſes llamãdoſe, *Ante Oſee, vocauitque Oſee filiũ Num Ioſue*, llamole Ioſue: y como dize el Abulẽſe, eſto lo hizo añadiendo vna letra del ſanto nombre de Dios, con la qual el que antes ſe llamaua Oſee, quedò con nõ-

Eccl.46.

Num.13.

A bre de Ioſue, que quiere dezir Saluador. La cauſa de auelle mejorado el nombre, dize el Abulenſe, ſe juzga, que fue beneuolencia: *Moyſi ad Ioſue, inquam cupiebat illi bona, erat enim familiariſsimus ei, ita vt vocaretur puer eius, & iſte dicebatur electus ex millibus, ideo nulli de exploratoribus mutauit nomen, niſi ipſius Ioſue, quia nullum alium aque diligebat.* La beneuolencia con que miraua Moyſes a Ioſue, y el amor ſingular, que le tenia, y la familiaridad, con que le trataua, como a hijo ſuio, la eſtima, y aprecio que hazia del, le mouio a dalle tan glorioſo nombre entre todos los exploradores; y el motiuo particular que tuuo, para llamalle aſsi, dize eſte Dotor, fue: *Ex deſiderio ſalutis ſignificatæ: quia mittebat eum Moyſes in terram hoſtilem, & quod haberet curam de ſalute aliorum.* Por el deſeo que Moiſes tuuo de la ſalud de Ioſue, y de velle libre de todos los males, y peligros, que le amenazauan en las regiones enemigas, donde le embiaua, y por el oficio que le daua de procurar la ſaluacion de los otros, le dio por nombre Ieſus, que encierra en ſu ſignificacion la ſalud propia, y agena.

Exod.17. num.11.

Quan bien ſe ajuſta eſto a nueſtra minima Compañia, bien ſe dexa entender, pues auelle dado Chriſto nueſtro Señor ſu nombre, ha ſido por la ſingular beneuolencia, con que ſiempre la ha mirado, la familiaridad, que en el trato ha tenido con ſus hijos, el deſeo que ha moſtrado ſiempre de todo ſu bien, la eſtima particular, que ha hecho della, la prouidencia con que ha preuenido los rieſgos, a que eſtaua ſugeta, andando por entre tantos Reinos eſtraños, y naciones fieras, y barbaras: el oficio que la ha dado conforme a ſu inſtituto, de atẽder a la ſaluacion de las almas. Atendiendo a todo eſto le ha honrado con el nombre de-

Ie sus, librandola en el su remedio, seguridad, defensa, y poniendola delante su empeño.

Quiso tambien Dios nuestro Señor, en darnos el nombre de Iesus, obligarnos a todos a la imitacion de sus virtudes, y exemplos. Repara el Bienauenturado san Aldelmo, en el nombre que el Bienauenturado Padre san Benito tubo desde niño, y discurre mui bien en el caso: *Fortunatum vocabuli præsagium posſedebat, vt penitus aliter in proposito diuinæ Religionis viueret nequiret, quam propriæ appellationis dignitas promitteret. Haud frustra fœlix vocabuli priuilegium participauit cum aduocato, & Redemptore nostro, de quo lactentes cecinerunt, Benedictus.* El nombre que le pusieron de Benedicto, fue vn venturoso, y feliz aguero, o pronostico, de que no podia dexar de viuir con gran firmeza en la obseruancia Religiosa, porque assi lo prometia, y asseguraua la dignidad de su nombre. No en vano participò el dichoso priuilegio del nombre, y titulo que le dieron los niños a nuestro Redemptor, y abogado, llamandole el Bendito.

De S. Benedicto.

A este modo podemos discurrir, que hauernos dado el Saluador su nombre, fue *Fortunatum præsagiũ, vt penitus aliter in proposito diuinæ Religionis viuere nequiremus.* Vn pronostico feliz, que hauiamos de viuir en grande obseruancia, imitando a Iesus, sin ser posible otra cosa, porque assi lo prometia, y asseguraua la dignidad del nombre que nos ponian. Fuera cosa vana, y por demas: *Fœlix vocabuli priuilegium participare cum Aduocato, & Redemptore nostro Iesu.* Gozar de vn priuilegio tan grãde, y participar el mismo nombre de nuestro Redemptor, y abogado, desemejandonos en la imitacion de sus virtudes, y exemplos. Bien dixo Casiodoro. *In nomine cognoscitur quid sit de moribus æstimandum.* Por el nõbre se ha de sacar la estima que se debe tener de las virtudes, y costũbres de vn hombre. Diziendo de vno, que es Iesuita, que estima, y que aprecio se debe tener de sus costumbres, quan parecidas han de ser a las que tubo Iesus? Añade: *Grata sunt omnino nomina, quæ designant protinus actiones.* Mui en gracia caen los nombres, quando estàn ellos, como con el dedo señalando, y diziendo las acciones, que vienen con ellos. Ser Iesuita, y ser ambicioso, vano, murmurador, poco obseruante, mal obediente, podremos dezir por ironia. En gracia me cae llamarse Iesuita, y sello tan al reues.

Lib. 6. 7.

Lib. 6. variar. 6.

En este santissimo nombre ha librado el Señor todo el caudal, de luz, enseñança, y pronecho, cõ que la Compañia sirue a la Iglesia. Vn claro hieroglifico desta verdad nos dexò escrito el Profeta Zacarias. Vio vn candelero todo de oro, en cuio remate estaua vna hermosa lãpara ardiendo con vna fuente manantial de azeite, para tener vn perpetuo liquor, con que arder, y que poder comunicar a los demas. Rodeauan a esta lampara otras siete, para cada vna de las quales hauia su arcaduz, por el qual vertia la superior el liquor necessario, para que ardiessen con el. Hauia en el candelero dos hermosos pimpollos de oliua, cuias raizes estauan dentro de la lampara grande, bebiendo della el azeite, y regandose con el, y pasando por estos olivos el liquor a las lamparas inferiores.

Zach. 4.

Acordemonos aora del nombre que le dà a su Esposo el alma santa. *Oleum effusum nomen tuum*, o como dize el rigor del Hebreo: *Oleum effundibile.* Olio que mana para verterse. Lo mismo que dize Zacarias: *Scaturigo*, fuente manantial de azeite, de cuia plenitud se comunica a toda la Iglesia, toda la luz, y el

Cant. 1.

bien,

bien de que goza. Las lamparas menores, que coronan la ſuperior, ſon todos los pueblos Chriſtianos, y las miſmas almas de los fieles, que por diferentes arcaduzes reciben de la fuente manantial la gracia, y la luz con que lucen. Los pinpollos ſon los Varones Apoſtolicos, arraigados en la fuente de azeite, tomande ella la ſuauidad, y blandura, y haziendoſe con el riego de ſu liquor, oliuos que van ſiempre ceuando cõ azeite, y luz a las lamparas. Añade el Profeta, que hauiendolos viſto, preguntò al Angel que le eſtaua enſeñando, quienes eran aquellos oliuos? Y èl le reſpondiò: *Iſti ſunt duo filij olei ſplendoris, qui aſſiſtunt dominatori vniuerſæ terræ.* Eſtos ſon los hijos del reſplandor, los que no ſe riegan con agua, ſino con azeite, los que hazen a Dios eſtado, y le miran ſiempre a la cara, y el miſmo Señor los eſtima, y mira como a Miniſtros ſuios, por cuio medio reparte el reſplandor de ſu luz. Sin embidia, ni agrauio de los demas Varones Apoſtolicos, que hazen eſte oficio, entiẽdo en eſtos oliuos a los hijos de ſan

A

Ignacio, compañeros de Ieſus, que eſtan arraigados con caridad en ſus piadoſas entrañas, y el ſanto nombre ſuio, que como dize la Eſpoſa ſanta, es fuente mauantial de azeite, los riega, y fertiliza, y les comunica el olio luziẽte de ſus verdades, para que con el ceuen las lamparas de los pueblos, Congregaciones, y Comunidades, y ardan con luz hermoſa, clara, y reſplandeciente de vida; y ſin duda muchas deſtas lamparas no luzieran como hoi lucen, ſino fuera por los miniſterios deſtos oliuos. Quiera nueſtro Señor ſe verifique en ellos lo que dize el Apoſtol. *Cupiam vos omnes in viſceribus Ieſu Chriſti, & hoc oro vt charitas veſtra magis ac magis abundet in omni ſcientia.* O como codiciòveros en las entrañas de Ieſu Chriſto, regados, y fertilizados con el olio de ſu luz, y ſu gracia, para que vueſtra caridad crezca con grandes augmentos, cõ tanta luz, y reſplandor de dotrina, que podais con ella alumbrar a toda la Igleſia.

B

C

Ad Phil. 2.



MISTERIO
DE LA ADORACION
DE LOS MAGOS.

§. I.

Quiso Dios que se manifestasse el admirable Sacramento del Dios Encarnado.

MAL se logra la sabiduria escondida, y de ninguna ganancia puede ser el tesoro que se encubre, y no se tiene noticia del, conforme a lo q̃ el sabio nos enseña: *Sapiẽtia abscondita, & thesaurus inuisus, quæ vtilitas in vtrisque?* Poco se pudiera lograr la sabiduria de Dios Encarnada, sino saliera a la luz, y el tesoro de su infinita riqueza, sino se manifestara; por esto quiso Dios se descubriera al mundo el inefable Sacramento de la Encarnacion de su SS. Hijo. Oigamos al Apostol san Pablo, que con tan leuantado estilo nos lo enseña. *Manifeste magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, prædicatum est gentibus, assumptum est in gloria.* Manifiestamente, y sin controuersia es grande el Sacramento que se ha manifestado en la carne: *Quando*, como dize la Syriaca, *Deus quasi suo diaphano cristalli apparuit, & effulsit in carne.* Se ha dexado Dios ver, y conocer, como por limpios cristales, en su Carne purissima, Sacramento por cierto dignissimo de todo culto, y veneracion, en que se ha Sacramẽtado, y recogido toda la piedad, humanidad, y benignidad de Dios, de tanto gasto, y costa de aquella diuina grandeza, que solo el amor con que se ha obrado, ha podido justificar tan excessiua largueza, y tan prodiga liberalidad.

Eccl. 41.

1 ad Tim. 3.

Sacramento q̃ primeramẽte se descubrió a los Angeles con asombro, y pasmo de aquellos celestiales espiritus; y luego quiso el Señor se predicasse a los Gentiles, y embió vna estrella marauillosa al Oriente, para q̃ se hiziesse lenguas, manifestando tan admirable Sacramẽto a vnos Reies, sagradas primicias de la Gẽtilidad, prenuncios, y pronosticos ciertos de la conuersion della, al culto del Dios verdadero. Sacramento finalmente ensalçado, y sublimado, magestuosamẽte en Trono de gloria. *Assumptum est in gloria.* Porque el dia que vienen Reies a adorar a este Infante, y a reconocelle por su Rei, y su Dios, y ofrecelle

dones como a tal, esse dia le sublíman, y ensalçan grandiosamente, y le colocan en Trono de gloria.

Bien claro lo profetizò el santo, y Real Profeta, quando dixo: *Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham, quoniam Dij fortes terræ vehementer eleuati sunt.* Psal. 46. O como lee, mirando el rigor Hebreo. *Genebrado, Eloim eleuatus est.* O como lee el Cardenal Caietano: *Quoniã Deo protectores terræ valde eleuato, se dediderunt.* Los Principes de los pueblos se han allegado a la Religion, y culto del Dios que adorò Abrahan, han adorado, y ofrecido sus dones al Dios Encarnado; y con esto el verdadero Dios, vno, y trino, se ha visto en Trono de gloria. Los Principes que tienen por oficio ser los protectores, y escudos de sus vassallos, han reconocido por Dios, y por Rei al Niño Dios; y con esta adoracion, y culto le han puesto en Trono de gloria. Porque no se puede dudar, que la maior honra que Dios puede recebir en el mundo, es verse adorado de Reies; y la maior excelencia que tienen las Magestades, es poder dar al mismo Dios Trono de gloria. Vamos pues mirando como se obrò la manifestacion deste sacrosanto misterio.

§. II.

No le puede faltar a Iesus vn Herodes.

CVm natus esset Iesus in diebus Herodis Regis. Pareciò caso forçoso, nacer Iesus en los dias del Rei Herodes, porque no faltasse quien se le opusiesse, y a quien tubiesse Iesus que sufrir. Este ha sido siempre el gouierno de Dios, como lo ponderò bien el Eclesiastico: *Contra malum bonum est, & contra mortem vita, & cõtra virum iustum peccator, & sic intuere omnia opera Altissimi Duo, & duo, & vnũ contra vnum.* Eccl. 33. Nunca estubo el bien sin el mal, ni sin la muerte la vida, ni sin el pecador el justo. Pon los ojos en todas las obras del Altissimo, y veràs siempre dos cõtra dos, y vno contra vno. No hai cosa en el mundo que no tenga su opositor, y contrario, lo qual ainda para la hermosura, y ornato del mundo.

Declara esto san Agustin con vna buena comparacion. *Antiteta enim quæ appellantur, in ornamentis elocutionis sunt decentissima, quæ latine appellantur oppositа, vel quod expressius dicitur contrapositа; sicut ergo ista contraria contrarijs opposita, sermonis pulchritudinem reddunt; ita quadam non verborum, sed rerum eloquentia, contrariorũ oppositione, sæculi pulchritudo componitur.* Libr. 11. de ciuit. cap. 18. En la oracion, dize el Santo, no solo son decentes los Antitetos, y la contrapasion de palabras, sino que dan hermosura grande a la eloquencia; assi hauemos de pensar, que la hermosura deste mundo se compone de vna admirable eloquencia, no de vozes opuestas, sino de cosas contrarias. Y vemos por experiencia, que no hai cosa en el mundo que no tenga su contrario; y quien especialmente se le opone, siempre es vno, aunque contrarios menos principales suelen ser mas. No hai hombre de tan buen natural, tan santo, y aun tan apacible, que no aia alguno que se le oponga, y para el mui santo haurà vn gran pecador. Contra la mansedumbre, y humildad del buen Iesus, haurà la ambicion, y crueldad de vn Herodes.

Bien discurriò Seneca en el punto: *Rerum contrarijs constat eternitas.* La eternidad consta, y se compone de cosas contrarias, y opuestas. *Imperet æquitas, ani-* Epistola 107.

animo, & sine quærela mortalitatis tributa pendamus. Gouierne la igualdad al animo, y sin quexa paguemos los tributos a que nos condena la mortalidad. El inuierno trae los frios, es fuerça estar elados, y arrecidos con ellos. El estio trae los ardores, es fuerça carlear con el mucho calor. La destemplança del tiempo descompone los humores, abremos de enfermar. Encontramonos con vna fiera, o con vn hombre mas cruel que vna fiera, es fuerça sufrille. No podemos mudar esta condicion, y suerte de cosas. Lo que podemos, es hazer buen coraçon, y tomar animo digno de vn hõbre de bien; con el qual con fortaleza padezcamos esta variedad de auenturas, y nos conformemos, y conuengamos con la naturaleza. Gran cosa es acomodarte a sufrir, lo que no puedes enmendar, y camiñar en compañia de Dios, que es el Autor, de quien todo procede. Mal soldado es el que sigue gimiendo a su Capitan. Aquel es grande en el animo, que hizo de si entriega a Dios; como al contrario, de poco coraçon, y nada noble, quien està siempre luchando, y resistiendo, y juzgando mal del gouierno del mũdo, y quiere mas enmendar, y corregir a Dios, que a si mismo.

Bien pudo el Hijo de Dios preuenir, que quando èl naciesse, no huuiesse en el mundo vn Herodes; pero no tubo por conuiniente, que le faltasse, quien le fuesse tan contrario, y opuesto, y que quisiesse quitalle la vida, y bebelle la sangre, y de cuia furia fuesse huiendo a tierra de Egipto. Todo esto conuino para exercitar su paciencia, y descubrir el animo generoso, y valiente de aquel Niño Gigante, y la igualdad con que se dexò gouernar de su Padre. Grande enseñança es esta para todos sus siervos, y debe persuadirse cada vño dellos, que por mucho que ajuste sus acciones, no ha de faltar quien se le oponga en dictamenes, y en sentimientos, y quiẽ le persiga, y se muestre contrario a sus trazas, y califique mal sus acciones, y le haga guerra de noche, y de dia; y miẽtras fuere mas santo, serà el competidor mas valiente, y la obligacion suia serà con igualdad de animo, padecer, y sufrir.

§. III.

La humildad del Hijo de Dios, fue la piedra iman que tiro, y truxo a los Magos.

Ecce Magi ab Oriente venerunt. Gran fuerça fue menester, para que los que eran Reies dexassen sus tierras, y viniessen en busca de vn Niño nacido, cõ vn animo tan alentado, sin reparar en peligros, ni riesgos. Y es cosa admirable que lo que hasta entonces no hauia obrado vn braço omnipotente de Dios, aora lo obrasse la humildad del Niño Dios, nacido en tan grande pobreza.

Acordemonos de lo q̃ nos preuiene el Real Profeta, del gouierno de Christo N.S. *Reges eos in virga ferrea.* Has de gouernar, y regir a los hõbres con cetro, y vara de hierro. *Psal. 2.* Y es cosa marauillosa, q̃ quiriendo dar el Eterno Padre cetro a Christo N.S. no se le dè de oro, o de otro precioso metal, o materia, sino de hierro. Pero si biẽ lo aduertimos cõ grã fundamẽto. Lo primero, porq̃ assi como el hierro lo doma todo, assi el cetro deste Principe tiene eficazia para domar las mas rebeldes passiones, y los mas duros naturales del mundo. Lo segundo, porq̃

assi como no hai metal mas sufrido que el hierro, criado, y nacido, para ser aiunque de golpes; assi no hai gouierno de maior sufrimiento, y paciencia, que el de Christo nuestro Principe, y Rei. Lo tercero, porque no hai metal de maiores vtilidades en el mundo que el hierro, sin el qual ninguna arte puede exercitarse; assi no hai gouierno que atienda mas a las vtilidades del hombre, que el deste Señor. Lo quarto, y lo mas principal, por la grande sabiduria, y arte marauillosa, que se descubre en este gouierno de hierro, no como quiera, sino tocado a la piedra iman, con lo qual se haze sabio, eficaz, y atractiuo.

A

B

Sabida cosa es, que la piedra iman tiene virtud de mirar al Norte, y juntamente de atraer al hierro; pero es cosa singular la que se experimenta, que tocando al hierro le imprime la misma virtud, y con mucho maior eficacia de la que ella puede tener por si misma. Mas, y mejor mira al Norte, y le descubre en el tiempo borrascoso, y obscuro la aguja de marcar tocada a la piedra iman, que la misma piedra; y qualquier hierro tocado a ella, tira de maior peso incomparablemente que la misma piedra. Tambien es cosa singular, que esta piedra no tiene parentesco con el oro, ni con la plata, ni con otro qualquier metal, sino con solo el hierro, y assi a solo èl imprime la virtud que en si tiene.

C

En esta marauilla de la naturaleza, se descubre bien lo que en el mundo se obrò con el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios. Quien puede dudar, que la diuinidad tiene gran virtud, y eficacia de mirar al Norte de la diuina voluntad, y de tirar de los coraçones humanos, y arraellos a si; pero esta misma diuinidad vnida al hierro de nuestra humanidad, que empatienta con ella, como dixo el otro: *Ipsius enim, & genus sumus.* Siendo naturaleza pobre, y humilde, como lo es el hierro; paciente, y sufrida, como lo es el hierro; vtilissima para muchas artes, como lo es el hierro, ha sido mucho mas eficaz para descubrir el Norte, y enseñar a los hombres el arte de nauegar, que la misma diuinidad apartada del hierro. Como nos lo enseñò el Apostol san Pablo: *Initiauit nobis viam nouam viuentem per velamen, hoc est per carnem.* Ha nos descubierto el Dios humanado vn camino, y viage seguro al puerto, por medio de su carne, mirando siempre al Norte del diuino querer.

Ad Hebr. 10.

Assi mismo nunca la diuinidad tirò tanto de los coraçones, como quando se vniò a la humanidad, porque todo el tiempo que se portò el Hijo de Dios, mandando, y gouernando al mundo, tubo poca eficacia en tirar de los coraçones, antes se retirauan del, y deseauan que no les tratasse, y comunicasse, porque no querian vn Dios tan diuino; pero en humanandose, obedeciendo, y muriendo, fue cosa marauillosa, con que eficacia de imperio arrebatò de los coraçones, y los traxo a si con obediencia rendida, como èl mismo lo dixo: *Et ego si exaltatus fuero, omnia trahum ad me ipsum.* Si me viere humillado, y puesto a la verguença, traeràe todo el mundo a mi. Hoi vemos las primicias desta virtud attractiua y pues ya la diuinidad, como piedra iman encerrada, y incorporada en el hierro de nuestra humanidad, comiença a tirar con tan valiente virtud, y eficacia, que arrebata de tres Reies, y los trae desde el Oriente a rendir la obediencia al Dios humanado, y tira tambien de sus riquezas.

D

Ioannis 12.

Y es

Y es mui digno de reparo, lo que nos dexò escrito san Epifanio, que el Patriarca Abrahan, en aquella batalla que tubo con los cinco Reies, en fauor de los de Sodoma, y Gomorra, cogiò entre los despojos cantidad de oro, mirra, y encienso, y no se atreuiò a disponer destos dones, por conocer con espiritu de Profecia, que estauan destinados para culto del Hijo de Dios, que hauia de Encarnar. *Neque auertere ea quæ iam Deo destinata erant, ausus fuit.* Y quando apartò a los hijos de Cetura de Isaac, y los embiò a las Prouincias Orientales, les diò estos dones, encargandoles los guardassen, porque hauian de tener vn digno, y Religioso empleo. *Velut in traditionibus Hebræorum reperimus.* Assi dize el Sãto lo hallamos en las tradiciones Hebreas. Destos hijos de Cetura, dize el Santo, descendieron los Magos. *Et eadem dona in participationem eiusdem spei Christi obtulerunt, quando stellam conspicati venerunt.* Y aquellos despojos, guardados tantos siglos antes, los trageron al Niño Dios, para ofrecerselos, quando hauiendo visto la estrella los Reies sabios, y haziendose participantes de la esperança del gran Patriarca, vinieron a Belen a adorar al Infante, y entonces, dize el Santo, se verificò lo que dixo el Profeta Isaias. Antes q̃ el Niño sepa llamar al Padre, y a la Madre, tomarà las riquezas de Damasco, y los despojos de Samaria. *Hæc non à Damasco in temporibus Abraham, à Regibus qui venerant, accepta sint, & à Samaria. Quando igitur accepit ipsa, priusquam nosset vocare Patrem, & Matrem? Quando venerunt Magi, & aperuerunt thesauros suos, & obtulerunt myrrham, & thus, & aurum.* Porque estos despojos tomò Abrahan de Damasco, y de Samaria, y estubieron como en vn deposito, hasta que llegò la hora, quando el Niño Dios, antes de saber hablar como piedra iman engastada en su humanidad, tirò con marauillosa eficacia destos Reies, y los truxo a sus pies rendidos, y con vn humilde reconocimiento le ofrecieron sus dones.

Lib. 3. cõtra hæreses, tom. 2. p. 907.

Isai. 7.

En este admirable misterio se conocerà, quanto mas ha podido con los hombres la humanidad, y humildad de Dios, que su Magestad, y poder; y con quanto mas fuerça, y eficacia los gauò, y truxo a su obediencia, y seruicio desde vn humilde pesebre, que desde el Trono de su grandeza. Que bien lo aduirtiò san Ambrosio: *Qui non habuit quod ad potestatem suam adderet, habuit quod ad cultum suæ Maiestatis adiungeret, operationis suæ munus ammisisset, nisi humilitas recepisset.* Aquel Señor, que no tubo que añadir a su poder, pudo dar augmentos a la veneracion, y culto de su Magestad, y hallò nueuo, y extraordinario camino, para ser adorado; y el que si prosiguiera en su gouierno, mandãdo como supremo Señor, viniera a perder su Reino, è Imperio, le recobrò haziẽdose obediẽte, y humilde.

In Psal. 118. vide humilitatem.

En lo qual se nos enseña tambien a los hombres, que para ganar coraçones es mas poderosa la humildad, que el mando, y poder. Bien lo reconoceremos esto, si reparamos en lo que passò al santo Ioseph; y lo ponderò san Ambrosio: *Quid fuisset Ioseph, nisi humilis fuisset, sciunt, quod Prælatus fuisse fratribus, sibi obfuisset. Pius amor miseriam Prælationis inuenit, Prælatio armauit fratres, humilitas conciliauit extraneos; Prælatio consitauit germanos, humilitas Regem subditum fecit.* Que hubiera sido de Ioseph, sino fuera humilde? No le fue bien en hauerse soñado Prelado de sus hermanos.

Ibid.

Bien lo experimentò, quan mal le estuuo ser superior suio por sueños. La piedad fraternal hallò desuentura, y miseria en la Prelacia. Quien creiera que vnos hombres no se hauian de alegrar infinito de tener por superior a su hermano? De quien se pudiera prometer mas honra, y fauor? Pero fue tan al reues, que vna Prelacia soñada solicitò el odio, la tracion, y la venta, y por poco no dispusiera la muerte. La Prelacia pusso a los hermanos en armas contra Ioseph, y la humildad ganò la voluntad de los estraños. La Prelacia prouocò a los hermanos, para dar contra el, y la humildad le sugetò a vn Rei tan poderoso como Faraon. No nos admiremos que la humildad del Hijo de Dios traiga tres Reies, y los rinda, y sugete a sus pies.

§. IIII.

Con quanto cuidado, y eficazia llama Christo nuestro Señor a sus escogidos.

Cum natus esset, ecce Magi. En naciendo el Hijo de Dios, atiende a nuestro prouecho, y procura con diligẽcia el bien de los suios. Reparò el alma santa en la diligencia, y presteza con que este Señor viene, haziendole merced, y fauor. *Eccè iste venit saliens in montibus transiliens colles.* Son los beneficios deste Señor tiros que conquistan, y rinden al alma; pero la presteza, y velocidad en hazellos, les dà maior eficacia. Dixo bien Seneca: *Omnis benignitas properat, & proprium est libenter facientis, cito facere. Qui tarde dedit, & diem extrahens, prosuit, non ex animo fecit. Tarde velle, nolentis est, multum celeritas fecit, multum absstulit mora.* La gana de hazer bien, siempre se apresura, y es proprio de quien dà de buena gana, el dar luego; el que se tardò en dar, y dexando pasar el dia, acudiò con el socorro, no lo diò de coraçon. Querer tarde, es accion de quien no quiere. Mucho hizo la presteza, mucho quitò la dilacion, y tardança. Que de montes, y collados saltò, y venciò el Hijo de Dios, para hazerse hombre? Quantas dificultades sobrepujò? que ligero, y presuroso viene para hazer bien? A penas entra en el mundo, quando comiença a hazer mercedes, y la maior que puede hazer, es darse a conocer.

Que bien le conociò la que dixo: *Similis est dilectus meus capreæ, hinnulo quæ ceruorum.* Es semejante mi amado, a la cabra montès, y al ceruatico amoroso. A la cabra por la agudeza de su vista, al ceruatico por la eficazia en sacar de sus cueuas a los regulos, y basiliscos coronados, y por el ansia con que procura dar aliuio a su sed. Que vista tan aguda tiene el Infante, pues desde el pesebre de Belen reconoce los Magos del Oriente, y con su diuina presciẽcia los escoge, y llama? Que eficazia la de su anhelito, pues saca de sus tierras, no a los regulos, sino a los Reies, que estauan en las cauernas de la idolatria obscura? Que sed tan grande es la que le aquexa de la salud de los hombres, pues tan presto procura beber, y aliuialla?

Eccè Magi ab Oriente venerunt. Grande es la fuerça deste Niño, pues con su primera vista rinde Reies. Este Sol que alumbra nuestro Orizonte, tiene su infancia al tiempo del nacer, quando està en

Cant. 2.

Lib. 2 de beneficijs c. 5. 6.

Cant. 2.

el

el gremio de la Aurora, faxado, y embuelto en sus arreboles, entonces, segun nos lo enseña el Eclesiastico, aunque dize lo que serà, pero no dize lo que es. *Sol in aspectu, annuncians in exitu.* Al medio dia dize lo que es: *In meridiano exurit terram, & in conspectu ardoris eius quis poterit sustinere? Radios igneos exu flans, & excæcans oculos.* Al medio dia abrasa la tierra, y no hai quien pueda sufrir el ardor de su incendio, arroja raios de fuego, y con la vehemencia de su luz ciega los ojos. *Fornacem custodiens in operibus ardoris, tripliciter Sol exurit montes.* Es vn horno perpetuo, y ardiente para las obras que piden fuego, y con su calor abrasa, y derrite los montes tres vezes mas, q̃ lo pudiera hazer qualquier horno de fuego.

Ecclesiastico 43.

Ecclesiastico 43.

El Infante que ha nacido, es mas de verdad el Sol del mundo, que quãdo muestra su cara ia dize lo que es, porque en su primera alborada està en lo alto, y supremo del Orizonte. *Oriens ex alto.* Ya es Sol de medio dia, y està diziendo lo que es. Vn horno de fuego viuo encierra dentro de si, con que derrite los montes, y los haze venir corriendo a sus pies. Raios arroja de fuego, con que alumbra a la Gẽtilidad, y ciega a todo el Iudaismo. Como Sol alumbra a los que no ponen tierra en medio, y a quien se encubre con la pared de su culpa, no sale para el este Sol, aunque no dexa su benignidad de buscar algun resquicio para comunicalle la luz de sus raios.

Luca. 1.

Quiso este Señor, para alumbrar a estos Reies, seruirse de vna estrella que criò, y se descubriò en el Orizonte, que les diò auiso de como era nacido, y vn recado amoroso, que fuessen a verse con el. Pues veamos porque Dios nuestro Señor, para conuencer al mundo, de que es vno, y omnipotente, criò todas las estrellas del cielo; y para dar noticia de que es hombre articulo de dificultad, tanto maior se contenta con solo criar vna estrella de nueuo? Facil respuesta tiene la dificultad. Quando vn señor trata de embiar a otro vn mensage, lo haze de dos maneras, o embiando vn criado prudente, que trate el negocio, y dè razon de las cosas, y responda a las dificultades, o embiando con vn page recado que se venga a ver con el, para tratar a boca el negocio. El primer oficio hizo con los hombres el cielo, con toda su hermosura, y grandeza, y regularidad de sus mouimientos. El segundo haze con los Reies la estrella, como vn page del Principe nacido, con quien les auisa vengan a verse con el. Porque la grandeza, y omnipotencia de Dios podràn enseñarla los cielos; pero su humildad, y pobreza serà necessario que el mismo la enseñe a boca, y por esso dize el Apostol, nos hablò Dios en su Hijo: *Nouissime locutus est nobis in Filio.* De aqui se verà la obligacion que nos corre a fieles de oir a este Señor, y no recusalle, pues èl mismo es quien nos habla en persona; y assi dize el Apostol: *Videte ne recusetis loquentem.* Mirad no recuseis al Principe, q̃ os habla a boca. Recusar de oir a los embaxadores, agrauio es del Principe; pero incõparablemente es injuria maior recusar al Principe, quãdo el mismo es quiẽ habla; y aun si recusaramos al Hijo de Dios, hablãdonos cõ truenos, y relãpagos, como lo hierõ los hijos de Israel, fuera mas tolerable, pero recusalle quãdo nos habla con lagrimas, y suspiros, como Infante, y haziendo nuestro negocio como hermano, que escusa podremos tener?

Ad Hebr. 1.

Ad Hebr. 12.

Quiso Dios nuestro Señor dar guia diferente a estos sabios Reies, que se la diò a los de su pueblo. A aquellos les diò vna nube por guia, porque los encaminaua a bienes de tierra. A los Magos les dà vna estrella, porque los guia a bienes celestiales, y eternos; y es cosa muy ordinaria faltalles la luz del cielo, a los que buscan bienes de tierra, como lo supone el Apostol, quando dize: 2.Cor.4. *Quod si opertum est Euangelium nostrũ, ijs qui pereunt, est opertum, in quibus Deus huius sæculi excæcauit mentes, vt non fulgeat Euangelium Christi.* Sino se manifiesta, ni dà a conocer el Euãgelio, es a gente perdida, a los quales el Dios deste siglo les ha cegado los entendimientos, para que no resplandezca para ellos la luz del Euãgelio de Christo. Y declarando santo Tomas, que Dios del siglo sea este, que assi ciega los ojos, dize que es *Quidquid homo sibi pro fine vltimo constituit.* Aquello que el hombre se pone delante, como fin vltimo que pretende. Esto es lo que escurece los ojos, para no ver la estrella del cielo. Bien viene aqui lo que dize el Real Profeta: Psal.57. *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* Caiò sobre ellos el fuego, y perdieron la vista, para ver el Sol. Sabida cosa es, q̃ vn hierro encendido, y traido delante de los ojos, ciega, y quita la vista. Assi acontece, que las cosas deste mundo con su luzimiento, y resplandor, buelven a los hombres ciegos; assi mismo el fuego de la concupiscencia, y el amor desto visible haze que el hombre, o derechamente, como dize santo Tomas, no quiera entender la verdad, ni mirar la estrella, ni el Sol, o indirectamente quiera cegarse, abstrahendo, y diuirtiendo el pensamiento, llenado del gusto de los bienes presentes. 2.2.q.15 art.1.

Pues porque a estos Reies sabios, mas que a otros, quiso nuestro Señor mostrar esta estrella? Vna buena razon dà san Pedro Chrisologo. *Apud Magos in culpa erat ignorantia, non voluntas, & erat in crimine non studium, sed error, quærere Deum, & nescire quærere, magis est necessitas, quam reatus. Fuit ergo piũ, vt, & Deus inuenire sequærentibus daret, & culpã deputaret errori. Denique Paulus iuditio tali factus est prædicator, quia per zelum legis impugnabat legem, & in Deum Dei amore peccabat, hinc est quod fides currit ad Paulum.* Grande disculpa tiene con Dios la ignorancia, quando la voluntad, y el deseo no se le oponen. Querer hallar a Dios, y no saber, no es crimen de voluntad, sino error del entendimiento. Conforme a esto fue piedad, que Dios nuestro Señor se dexara hallar de los que deseauan encontrar con el, y les diera estrella que los guiasse; y el no hauelle buscado hasta entonces, lo atribuiera a ignorancia, y error. Por esso san Pablo mereciò ser escogido por Predicador, porque con zelo de la lei daua contra la lei, y llenado del amor de Dios, pecaua contra Dios, y por esto la Fè fue en busca de Pablo, y corriò hasta encontrarse con el, y por la misma razon vino corriendo la estrella hasta encontrar con los Reies, y fue marchando con ellos. Sermon. 147.

Lo mismo les passa a todos aquellos que desean acertar, y trabajan por ello. A estos tales les socorre la diuina prouidencia, con dalles estrella que les guie, para que con la luz della consigan lo que desean. Al que està remando en alta mar, y no sabe el puerto, este no dexa de tomalle, por no remar, pues la rema, sino por no saber mas; este sin duda merece que Dios nuestro Señor le ponga vn farol en el puerto, que se le descubra, y desde alli le guie con prosperidad su viage. Que dize el Real Profeta? *Exquisiui Do-* Psal.33

minum, & exadiuit me. Quiē no busca oro, ni plata, sino a Dios solamēte, a cargo suio està dalle estrella cō que le halle.

Vna estrella publica a Dios hecho Infante, y quando la palabra de Dios enmudece, no falta vna lēgua del cielo que le pregone, como no faltò vn Angel que le Euangelizasse. Que sabiamente lo aduirtiò san Agustin. *Parit Mater, & Virgo, fœta, & intacta, lambit vbera regens sidera, tacet, & verbum est, nec dum per linguā se demonstrabat, quis esset, & vniuersa creatura suum natum iudicat creatorē, Angeli pastoribus annuntiant, stella Magos inuitat, rusticitas pastorum ad monitionem exigit Angelorum, curiositas Magorum instructa est lingua cœlorum.* Pare la Virgen, y Madre, la que concibiò quedando intacta; toma el pecho el que rige las estrellas; es la palabra de Dios, y calla; no dà noticia de si, ni se dà a conocer por la lengua. Pero no le falta quien hable por el, y le publique, y pregone; los Angeles se hazen lengua, y dan nueuas a los pastores del Infante que calla; la estrella dà noticia dellas a los Magos; la rusticidad de los Pastores necessitaua de lengua, y auiso de Angeles; la curiosidad de los Magos pedia les hablasse la lengua de los cielos. A diferentes naciones dan noticia los cielos con diferentes lenguages, que se dexen bien entender, para que todos quedemos aduertidos, que nunca le faltarà a quien sabe callar, quien hable por el en lengua que todos la entiendan.

Tom. 9. l. 4. ad Cathec. c. 4.

No sin particular prouidencia del cielo, embia Dios vna estrella a los Magos, para que alumbrandose con ella, se dispongan, y hagan capazes para ver al Sol de justicia. La experiencia nos enseña, que quien sale de lugar obscuro, se ciega con la luz del Sol, y que necessita de luz mas templada, para disponerse con ella, para poder gozar de la luz del Sol, sin herirse. Viuian en la obscuridad de la noche los Magos, obseruando las estrellas, si de repente les pusieran el Sol delante, quizà se deslumbraran con el. Crie Dios vna estrella de maior resplandor que las demas, porque no passen de extremo a extremo; y con la estremada luz del nueuo Sol, se les destiemple la vista, y se cieguen. Lo mismo pretendiò la diuina prouidencia embiando a su Precursor delante del Sol de justicia. Oigamos este discurso de la pluma de san Pedro Chrisologo. *Probet oculos hominum nocti male assuetos, obscuratos, promotos, sensim reuocatos ad lucem. In Ioanne accendit Dominus, & præmisit sui luminis lucernam, vt degustato lumine, in se iam diuini Solis iubar ipsum perferrent, ipsam Deitatis caperent claritatem. Hinc est quod, & Magos adhuc noctis inco as, & totis obstupescentes oculis, tenuiter micans stella assue facit ad lucem, & gradatim pertrahit ad ipsum fontem luminis, & dierum.* Era conueniente, que los ojos mal acostumbrados a la obscuridad de la noche, se fuessen dispuniendo poco a poco, y haziendose capazes del resplandor del Sol de justicia. Por esso encendiò Dios nuestro Señor a Iuan, como vna hacha, o antorcha, encēdida de su propria luz, para que haziendo los ojos la salua a la vista desta antorcha, pudiessen sufrir los resplandores del Sol, y la claridad de la diuinidad. Por la misma razon dispuso la prouidencia diuina, que a los Magos, que eran moradores de la noche obscura del Gentilismo, y tenian los ojos indispuestos, para ver la claridad, y el resplandor del Dios Encarnado, y Sol de justicia, que vna estrella de luz interior los fuesse poco a poco dispuniendo, y haziendo capazes de gozar de la vista de aquel Señor, que era la fuente de la

Serm. 87

luz,

luz, y los dias. Esta estrella diò luz a los entendimientos de los Magos, y ardor, y aliento a su voluntad, para que fuessen a buscar el Dios nacido, y fue como vn corte de la diuina luz, y de su ardiente llama, y della se verifica lo que dize el Real Profeta: *Vox Domini intercidentis flammam ignis.* Que quando Dios habla, è inspira, aquella inspiracion es como vn corte de su diuina llama, que embia para alumbrar, y encender la voluntad a la execucion de lo que el quiere. *Emittens flammam ignis.* Vna participacion de su lucido, y florido fuego, que sin diminucion suia embia, y reparte con quien biẽ quiere.

Psal.28.

Es assi mismo la misma inspiracion, la mano derecha, y el braço de Dios, que lleua a vn hombre como por la mano, y en los braços dõ de su diuina voluntad quiere, y se sirue. Que es lo que dixo el mismo Rei, y Profeta: *Sed dextera tua, & brachium tuum, & illuminatio vultus tui, quoniã cõplacuisti in eis.* Que es Señor la luz que tu comunicas, la estrella que embias, y la santa inspiracion que das? Sino tu mano derecha que nos lleua, y el braço tuio en que vamos caminando a la execucion de lo que de nosotros quieres. De lo qual se sigue, que quien no obedece a la diuina inspiracion, se le suelta a Dios de la mano, y se le cae infelizmente de los braços, y no puede ser dichosa su suerte.

Psal.43.

Siguieron luego los Magos la estrella, porque no era de las que estauan fixas, y clauadas en el cielo, que sino la seguian entonces, pudieran otro dia guiarse por ella; y assi temieron prudentissimamente, que dilatando su jornada no se les desapareciesse, y se hallassen sin guia; y por esso sin dilacion la siguieron, que es lo que deben hazer los que tienen alguna santa inspiracion de

A

Dios, la qual es luz no permanente, y de assiento, sino que corre, y passa de largo, y si hoi no la sigo, mañana no la verè; pero si me voi tras della, nunca me desampara, ni dexa. Como lo aduirtiò bien san Pedro Crisologo en esta estrella q̃ guiaua a los Magos. *Ambulante Mago, stella ambulat, sedente Mago stat stella, Mago dormiente, excubat stella, sic moderatur incessum, sic viam temperat, vt Magorum seruiat, & mutetur ad gressum.* Quando caminan los Magos, camina la estrella, y pàra quando se assientan; quando duermen haze oficio de centinela, y los despierta en siendo hora de marchar; la estrella de tal suerte gouierna su viage, y de tal manera le mide, y modera, que en todo se ajusta, y acomoda al andar de los Magos. Esto mismo nos sucede a nosotros con la iuspiracio̅ que Dios nos embia, que si la seguimos, y nos vamos tras della, siempre và guiando, y caminando adelante, y quando desean̄amos nos assiste, y consuela, con la satisfacio̅ de que vamos bien, y quando dormimos nos guarda el sueño como centinela, y nos despierta à su tiempo, para que marchemos, y vamos adelante.

B

C

Debemos pues imitar a estos santos Reies, y en sintiendo la inspiracion, animarnos a ponella por obra. Oigamos la oracion que haze el Eclesiastico a Dios nuestro Señor, mui ajustada al intento. *Exaudi orationes seruorum tuorum, secundum benedictionem Aaron de populo tuo.* Oie Señor las oraciones de tus sieruos, conforme la bendicion del Pontifice Aaron. Que bendicion haia sido esta, se colige de lo que refiere el Texto Sagrado, que puesta la vara de Aaron delante del Tabernaculo, brotò de vna vez hiemas, botones, flores, y frutos maduros, y sazonados. *Turgentibus gemmis eruperant flo-*

D

Eccl.36.

Num.17

res,

res, qui folijs dilatatis in amigdalas formati sunt. Esto es lo que pide el Eclesiastico a Dios, que las oraciones de sus sieruos tengan la felicidad de la vara de Aaron, que en oiẽdolas el Señor, nos las despache madu-
ras, y sazonadas; y como vio Aaron su vara con frutos maduros, assi nosotros veamos nuestros deseos cumplidos, a gloria de su santissimo nombre.

Pues formo io de aqui vn argumento; si queremos nosotros que nuestras oraciones, y deseos, quando se los proponemos a Dios, quagen en vn punto, sazonen, y maduren, y coger en vn instante de la vara las almendras, con toda su madureza, y sazon, que mucho que aquel gran Señor, que con tanta ansia procura nuestro bien, y nos le inspira en el coraçon, desee que con breuedad quage, y madure.

Entran por Ierusalen los Reies preguntando: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* No preguntan, ni examinan si ha nacido, no lo ponẽ en question, suponenlo como verdad infalible, solo preguntan, Donde està? Admirados de que vn nacimiento, como el de su Rei, no estè manifiesto a chicos, y grandes, y la grandeza del palacio de Principe tan soberano no lo publique. Biẽ discurre san Pedro Chrisologo. *Negligentes arguunt, increpant desides, malos produnt. Cur Rex Iudæorum in præsepio iacet, & non decumbit in Templo? Cur non fulget in purpura, sed iquallet in pannis? Cur latet in specu, & manifestus in sanctuario non habetur?* Arguien a los Iudios de negligẽtes, pereçosos, y desconocidos, de que no hagan demõstraciones dignas de vn Rei tan poderoso, y tan deseado de todos los siglos. Como le teneis en vn pesebre, y no està recostado en su Templo? Como no resplandece con purpura, mas antes està deslucido en pañales? Como està escondido en vna cueueçuela de establo, y no se manifiesta en su Santuario? Como dexais en tan humilde lugar al Principe de la eternidad, y Rei de todos los siglos?

Sermon. 146.

§. V.

Entra triunfando por Ierusalen el Santissimo Sacramento de la Encarnacion del Hijo de Dios.

MAnifiestamente es grande este Augustissimo Sacramento, como nos tiene dicho san Pablo, y este dia *Assumptum est in gloria*, entra cõ gloria triunfando en Ierusalen. Gouiernan el carro la Fè, la Caridad, y Esperança, y van como cautiuos, y prisioneros tres Reies, no corridos, ni auergonçados de verse cautiuos, sino glorioſos, y alegres de verse prisioneros de tan inefable misterio. Los primeros que el Dios Encarnado captiuò de la Gentilidad, fueron estos tres Reies, los primeros despojos de la Fè. *Hæc est victoria quæ vincit mundum fides nostra.* Esta victoria que venciò al mundo, y a los Reies del, se debe a la Fè, que ha podido cautiuar los entendimiẽtos de Reies tan sabios, y rendillos al seruicio, y obediencia de Christo, y los que no se corrieron de adorar como Dioses a las criaturas, hoi no se corren de adorar a vn Niño, como a su verdadero Dios, y Señor. *Qui crediderit, non festinet, omnis qui credit in ipsum, non confudetur.* La Fè quita el corrimiento, y empacho, no debe auergonçarse quien cree, y assi con libertad de coraçon, y rostro descubierto entran preguntando:

1. Timotheum 3.

1. Ioann. 5.

Ad Rom. 4.

Vbi est? Donde està el Rei nacido? Grauemente dixo Tertuliano: *Aduers. Gnost. c. 7.* *Scit Deus omnem statum montis in fronte consistere, & à confusione, vel maxime formari negationem.* Toda la constancia humana tiene su silla, y assiẽto en la frente. Por el valor que vn hombre muestra en ella, y por el aliento que tiene para hazer rostro a la verguença, se conocerà lo que se puede esperar del. Sabida cosa es, que el molde en que se forman las negaciones, es la verguença, y quiẽ se corre de parecer Christiano, cerca està de negar a Christo. Muestran estos Reies en la frente el valor de su Fè, pues con rostro descubierto entran a vista de Herodes, preguntando por el nueuo Rei.

Entran como cautiuos de la caridad, venciendo la verguença, por no incurrir en la afrenta de desamorados, como grauemente dixo Ennodio: *Libr. 2. Epist. 87* *Eligunt iacturam pudoris, ne subeant dedecus non amantium, scientes facilius posse resarciri pudoris damnum, quam fidei.* Antes se debe escoger perder la verguença, que el amor, mas ha de pesar la afrenta de vn desamor, que el empacho, y corrimiento que puede causar la Fè, presto se recobra vn hombre corrido, y mal se recobra vn infiel.

Que a proposito desto dixo el Euangelista san Iuan. *1. Ioann. 5.* *Perfecta charitas foras mittit timorẽ, quoniam timor pœnam habet, qui autem timet, non est perfectus in charitate.* La caridad perfeta arroja fuera el temor, porque el temor merece pena, y el que teme, mui falto se muestra de amor. Glosa bien Tertuliano estas palabras. *Aduers. Gnost.* *Quem timorem intelligi præstat, nisi negationis autorem? Quam dilectionem perfectam? Nisi fugatricem timoris, & animatricem confessionis? Quam pœnam? Nisi quam negator relaturus est cũ corpore, & anima.* De que temor es bien entender estas palabras, sino de aquel que es el autor de las negaciones? Que amor es el que el Euangelista llama perfeto, sino el q̃ ahuienta el temor, y anima a la confesiõ? Que pena es la que trae el temor, sino la que el negatiuo ha de padecer en cuerpo, y en alma? Muestran la perfecion de su caridad los tres Reies, haziendo vna publica confesion de su Fè, sin miedo, ni verguença, poniendo a riesgo su vida, ia con cedula de Martires, como a los semejantes, llama Tertuliano: *Martyres designati.*

Entran tambien los Magos como prisioneros de la esperança, aquellos con quien habla el Profeta Zacarias, y les dize: *Ad Martyr. c. 1.* *Conuertimini ad munitionem vincti spei.* *Zach. 9.* Fortalezeos en vuestro Saluador, que es vuestro presidio, y defensa los prisioneros de la esperança, y llamalos assi, porque la esperança de maiores bienes los ha sacado de sus tierras, y descarnado de sus comodidades, y regalos, y les ha hecho emprender trabajosos caminos, y ponerse a grandes riesgos, y puesta la mira en el premio, y galardon q̃ esperan, hazen mas aprecio de la pobreza de Christo, que de todas las riquezas, y tesoros del Oriente; y con esta Fè, Esperança, y Caridad, entran sin temor por Ierusalen, preguntando. *Vbi est qui natus est?* Sin verguença, ni empacho professan que son Christianos.

Este aliento deseaua el Esposo santo, en el alma que se precia de ser suia; y assi la dize. *Cant. 2.* *Columba mea in foraminibus Petræ, in cauerna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Paloma mia, que estàs escondida en los agugeros de la peña, y en los huecos de la horma, muestrame tu cara, y suene tu voz en mis oidos, porque tu rostro es hermoso, y es panal de miel tu

voz. O quantas vezes, los que son verdaderos ficles, no tienen animo para parecello, ni aliento para mostrar su cara, ni dezir su sentimiento, embarazados, y detenidos con leies de estado, que cana el demonio en la piedra viua de la lei diuina, haziendo agugeros en ella; y vereis almas puras como vnas palomas, encerradas, y pressas en estas leies de estado, y no han de humillarse, ni rendirse, ni dexar torcer su braço, porque es lei de estado; y se embargan tambien en los huecos de la horma, que es vna pared de piedras, sin trabaçon, ni cimiento, esta horma es la cerca del mundo, los dichos de tantas gentes, sin trabaçon, ni fundamento, vn monton de respetos humanos, en los quales se esconde el alma, sin atreuerse a mostrar su cara, y dezir su razon, y hazer vna confesion de su christiãdad, y su fee. Pero la Esposa de Christo, y el alma que se precia de ser suia, sin temor, ni verguença descubre su rostro, y rompe el empacho, y no se corre de confessar lo que cree, y testificar lo que siente; y este rostro sin empacho es hermoso en los ojos de Dios, y esta voz no encarcelada, ni presa es dulcissima en los diuinos oidos.

§. VVI.

Lo que obra la soberuia en los Reies.

Hom. 2. impref.

Vt cum audisset Herodes Rex turbatus est. El nacimiento de vn Rei Niño turbò al Rei Herodes. Turbòse por ser Rei, porque como dize bien san Iuan Chrisostomo: *Sicut ramum arborum in excelso positum, etiam si leuis aura fluerit, mouet sic, & subliores homines in culmine gloriæ exi-*

stentes, etiam leuis nuntij fama conturbat, humiles autem, sicut in conuall plerumque in tranquilitate consistunt. El arbol plantado en la cumbre, qualquier airecico ligero le inquieta, assi los hombres puestos en altas dignidades, qualquier rumorcico los turba; los humildes que son arboles de los valles, ordinariamente gozã de quietud, y sossiego.

Los Reies siempre viuen en temor, porque son contra quien se arman las guerras. Por esto dixo el libro de Iob. *Tribulatio, & angustia vallabit eum, sicut Regem qui præparatur ad prælium.* La angustia, y tribulaciõ le pondràn cerco, y daràn assalto, como al Rei, que siempre està preparandose para la guerra. Tiene que perder el Reino, y siempre tiene enemigos que le ponen en congojoso cuidado. Hauia celebrado aquel famoso combite el Rei Baltasar, con los grandes de su Corte, y de repente se aparecieron tres dedos de vna mano, escribiendo en la pared, donde raiana la luz del candelero. Turbòse el Rei grandemente, mudòsele el color del rostro, y crugierõle los huesos, y chocaron las rodillas de pauor, y miedo. Muchos estauan sentados a la mesa, y ninguno hubo que no viesse los tres dedos escribiendo en la pared, y solo en el Rei causò aquella vista tan extraordinaria turbacion. *Turbatus est Rex.* El ser Rei le diò a entender, que aquella escritura solo podia hablar con èl, y luego juzgò se armaua contra èl alguna guerra sangrienta; y con no ver mas que tres dedos, fue tan desmedida la turbacion, que obrò en el tan extraordinarios efetos. Publican los Magos el nacimiento de vn Niño Rei, y la juzga Herodes que viene sobre èl la perdicion de su Reino, siendo verdad que primero que el Niño Rei se le pudiera quitar, la Herodes hauiera acabado su

Iob. 15.

Daniel. 5.

vida,

vida, por estar en edad maior. Pero es condicion del ambicioso, viuir en sobresalto perpetuo, y vn Niño recien nacido basta para ponerle en cuidado.

Et omnis Ierosolyma cum illo. Toda Ierusalen tambien se turbò, por ir con el Rei, que es tan natural la lisonja en los vassallos, que luego se tiñen del color de su Principe, semejantes al camaleon: *Camalæon*, dize Tertuliano, *mutare totus, nec aliud valet, vt quid accesit, inde suffunditur.* Mudanse los vassallos, conforme se figura su Rei, como el camaleon cõforme a quien se arrima; tiñese del color donde se llega, y es cosa natural arrimarse los vassallos a su Principe, y desear ser de los allegados; y assi se tiñen del color de su afecto, y es parte de lisonja turbarse con el, o serenarse con el.

Et Congregans omnes Principes Sacerdotum. Iuntò Concilio, y quiso aueriguar la Ciudad en que hauia de nacer este Rei. Siruiò la turbacion de Herodes, y de Ierusalen, de que se reboluiessen los Archiuos de las escrituras, y que se registrasse con ellas el testimonio de la estrella, porque todas las luzes, y reuelaciones se han de registrar en este cõtratte, y en tomãdo el dicho dellas, y sabiendo que hauia el Infante nacido en Belen, llamò Herodes a los Magos, y solicitales a que vaian, y se informen con diligencia del nacimiento del Niño, y le traigan auiso, para que èl vaia a adoralle. O çorro, y padre de otro çorro, o mal Principe, hipocrita, y lleno de falsia, o fiera cruel que assi te enfureces contra vna tan amable Infancia. Bien discanta sobre esta crueldad san Pedro Chrisologo. *Nasci nõ vult profanus Deum, seruus Dominum, Iudicem reus, rebellis Principem, perfidus cognitorem.* No quiere el hombre profano, que nazca Dios en el mundo, teme el mal esclauo a su Señor, huie de su juez el delinquente, y el reo; el rebelde recelasse de su Principe, el desleal, y traidor de quien conoce sus assechanças. Prosigue el Santo. *Natura docet omnes, quid valeat, quid mereatur infantia, quam barbariem non vincit? Quam feritatem non mitigat? Quem furorem non componit? Quam potestatem non deponit? Quã duritiem non resoluit? Quid non amoris expostulat? Quid non affectionis extorquet? Quam non impetrat charitatem?* La naturaleza enseña a todos, quanto vale, puede, y merece la Infancia, que barbara condicion no vence? Que ferocidad no mitiga? Que furor no compone? Que poder no le humana? Que dureza no ablanda? Que amor no concilia? Que aficion no saca por fuerça? Que caridad no negocia? Y con todo esto la crueldad de Herodes, ni dà nada al tiempo, ni a la edad, ni a la pobreza, ni a la inocencia, y en sabiendo que ha nacido, apareja al Infante la muerte, y al inocente la falsia, y para el desnudo desembaina la espada, y para el solo pone en campo a sus soldados, y todo esto haze el mal Christiano, quando no perdona a ofender a vn Dios, que como Niño se le pone delante.

Lib. de pallio, cap. 4.

Sermon. 158.

§. VII.

Haze Dios ostentacion de si a solas, en desamparo, y soledad de criaturas.

Et intrantes domum inuenerunt puerum. En hauiendo oido los Magos al Rei Herodes, prosiguieron su camino, y en saliendo de Ierusalen se les puso delante la estrella, y en viendola se regocijaron con gozo en extremo gran-

grande. Antes de llegar al fin de su jornada, tubieron vn gozo tan grãde, como si le hubieran conseguido. En el mismo camino de la vida hallaron el gozo de la vida. La piedra halla su descanso en el centro, y en el camino el mouimiento para el descanso; pero si el camino fuera centro, hallara en el camino el gozo del centro. Christo nuestro Señor es camino, y es centro; y assi quien camina por el, se halla en el mismo camino el gozo del centro, y por esso siempre viuen los justos en gozo, porque siempre caminan en Christo, y a Christo.

Entraron en el establo, y hallaron en èl solo al Niño, y a la Madre. Cosa particular es, que quitiẽdo Dios hazer manifestacion de su persona, la aia querido hazer en tan estremada pobreza. Bien se dexa entender la causa, porque la gloria de Dios, y su hermosura no a menester otras galas, ni aderezos para acreditarse a si misma. Las mugeres faltas de natural hermosura, han menester mucha gala para parecer lo que no son, y roban de las criaturas lo que la naturaleza las diò; las que dotò Dios de hermosura, en vna humilde pobreza de joias, y galas, descubren, y manifiestan su buen parecer. El Principe nacido, como dize san Pablo, no necesitò de robar a las criaturas su lucimiento, y riqueza, porque toda la hermosura, y gloria de Dios estaua supositada en el. *Cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* Antes de proposito quiso empobrecerse a si mismo de los bienes del mundo: *Exinaniuit, vel exhausit semetipsum.* Para dar a entender a todos, que no era como los demas Señores, que la gloria suia es la que les dà su casa, y el menage della. *Gloria Domus eius.* Sino que el es por si solo Rei de la hermosura, del agrado, y del

Ad Philip. 2.

Psal. 47.

A

amor; y en desnudez, y pobreza muestra lo que es, y pasma a los Reies; y a las telas de araña las buelue de brocado; y al pesebre de oro; y al heno de color de esmeraldas; y a las paredes de azulejos de zafiro, para que entendamos nosotros que Dios basta para si solo, y que con el ninguna cosa haze falta.

Bien lo tenia conocido esto quien dixo: *Anima autem mea exultauit in Domino, & delectabitur super salutari suo, omnia ossa mea dicent, Domine quis similis tibi?* Mi alma se regozijarà en Dios, y se deleitarà en el, como quien es su entera salud. Todos mis huessos diràn, Señor, quien como tu? Quando vn hombre sea señor de todo el mundo, como dize san Agustin, no tiene nada, ni podrà gozar de perfeta alegria. Aunque sean vuestros los mares, aũ que fuessedes señor de los cielos, y dueño del Sol, y la Luna, no tendreis nada. *Nihil inuenies melius quã ipsum, qui fecit omnia, pete illum, qui fecit, & ab illo, & per illum habebis omnia, quæ fecit.* Ninguna cosa hallareis, que iguale al Criador de todo. Pedilde, que èl sea vuestro, y por èl sereis señor de todo lo que hizieron sus manos. No hai cosa como èl. *Domine quis similis tibi?* Ni el Sol, ni la Luna, ni el cielo, ni la tierra, ni lo visible, ni inuisible, tiene Señor que ver con vos. Ninguna cosa falta dõde èl està, y por esso haze a solas manifestacion de si mismo.

Psal. 34.

Ibid.

B

C

D

Demas desto quiere el Señor huir el acompañamiento de sus criaturas, por conocer el ingenio, y cariño del hombre, que en viendolas, aunque sea en compañia de su Criador, le dexaràn a el por codicia dellas. Muchos siglos hizo Dios ostẽtacion de su grandeza, valiendose de las criaturas: mostrauala en essos artesones dorados del cielo, en los aires entapizados de nubes, y sem-

bra-

brados de aues, en la tierra bordada de flores, y hierbas. Pero no se autorizò, ni acreditò por este camino, porque los hombres que entrauan a viuir en este palacio del mundo, en lugar de poner los ojos en Dios, como supremo Señor, y hazedor, los ponian en las criaturas, idolatrando en ellas, y dexandole por ellas a el. Viose Dios obligado a hechar por otro camino, y quiso manifestarse a si mismo a solas, sin valerse de criaturas, para que no fuessen de escandalo, y tropiezo a los hombres. Esta es la merced que haze Dios a los que le quieren a solas, y dizen con el Real Profeta. *A te quid volui super terram*, o como dize el Caldeo. *Tecum non volui socium super terram.* A vos Señor os quiero a solas, y sin compañia de criaturas. No quiero con vos riquezas, honras, ni grãdezas de mundo. *Deus cordis mei.* Vos Señor haueis de ser solo el dueño de mi coraçõ. *Pars mea Deus in æternum.* Dios ha de ser para siempre todo mi bien. *Quia ecce qui elongant se à te peribunt, perdidisti omnes qui fornicantur abste.* Pereceràn sin duda los que se alexan de vos, por amar otra cosa, y os hazen traicion, por poner su aficion en cosa criada.

Psal.72.

Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius. No hallaron los Reies el establo tan pobre, pues hallaron al Niño adornado con su Madre, y a la Madre enriquezida con el Niño. *Filium ornatum tanta Matre, & Matrem ornatam tanto Filio.* Como dize san Agustin: Hijo adornado, y enriquezido con tan enriquezida Madre, y Madre enjoiada con tan precioso Hijo. Lo cierto es que nunca Rei alguno estubo en Trono de tãta autoridad, y riqueza, como el Hijo de Dios en los braços de su Madre, ni Principe, ni Emperador hizo tan grande ostentacion de sus riquezas, en su Real, o Imperial aparador, como la que el Hijo de Dios hizo delante de los Reies de la tierra, sacando a vistas a su Santissima Madre, hecha aparador Real de todas las riquezas de su gracia.

A

Esto es lo q̃ pedia el Real Profeta, quando dezia: *Et perfice eam quã plantauit dextera tua.* O como lee Galatino, conforme a la version que refiere de aquel sabio Maestro Acãdos. *Perfice Abacũ quãplãtauit dextera tua.* Perficiona Señor tu aparador, adornale, y enriquecele, y coloca en el todas tus ricas piezas, y todas tus baxillas preciosas, para ostentacion de tu grandeza; y que aparador sea este lo dize este sabio Maestro. *Messiæ Matrem hoc loco similem dici Abaco, quia fieri debeat sicut abacus, & armarium, in quo sedeat Messias, ad ostentandas quasi opes, gloriam quæ suæ Maiestatis cunctis mortalibus, plantatam verò dextera Dei, quia est prima creatura Dei in genere humano.* Este aparador es la Madre del Messias, la qual ha plantado Dios en el mundo, como vn aparador en que ha de tomar assiento el Rei Messias, para hazer ostentacion de la gloria, y riqueza de su Magestad, a vista de todos los mortales, y dize que la ha de plantar su mano derecha, por ser la primera, y mas excelente criatura, que Dios a sacado a luz en el mundo, entre las puras del humano linage. En este sagrado aparador, hallan los Reies al Niño Dios, honrandole, y honrandose con el.

Psal.79.

B

Lib.7. c. 3. & lib. 4. cap. 4

C

D

Et intrantes, & procidentes adorauerunt eum. Sin mas examen en viendo al Niño saliò tal resplandor de su rostro, y traslucióse por aquellos hermosos cristales de su purissima carne tal luz de su Deidad, que diò con ellos en tierra, y adoraron al Niño, como a su Dios, y Señor, y a sus pies rindieron sus coronas, y

suge-

sugetaron sus Reinos. *Sub quo curuantur qui portant orbem.* Dize el santo Iob, encoruanse, y cosen el rostro con el suelo a los pies del Infante, los que traen sobre sus ombros al mundo, y si ellos dan en tierra cõ sigo, fuerça es que derriben a los pies del Rei Niño sus Reinos, è Imperios: y este es el bien, y el culto, y honra que a Dios se le sigue, de que le rindan la obediencia los Principes, y Reies del mundo, que es fuerça adorar, y seruir los vassallos, a quien siruen, y adoran los Señores, y Reies.

Iob. 9.

§. VIII.

Viene el Hijo de Dios a despojar al hombre del oro, mirra, y incienso, por ser sus enemigos capitales.

OBtulerunt ei aurum, thus, & mirram. Oro, mirra, y incienso, ofrecen los Reies al Niño Infante, como fin, y acabamiento, sentencia, y condenacion de toda la gloria seglar, que venia Christo nuestro Señor a destruir, y desaparecer del mundo. Este es sentimiento graue, y singular de Tertuliano. *Thus, mirram, & aurum offerunt, tamquam clausulam gloriæ secularis, quam Christus erat adempturus.* Encienso, mirra, y oro ofrecen estos sabios Reies a Dios, para dar a entender que se le ha llegado su fin, y muerte a todo aquello en que tiene puesto el mundo su gloria. *Voca nomen eius Accelera spolia detrahere festina prædari.* Llamale, dize Dios al Profeta Isaias, al Niño que nace, Infante vengador, que no aspira a la matança, sino a la presa. Viene, no a matar hombres, sino a despojallos de la gloria del siglo.

De Idololatr. c. 9.

Isaiæ. 7.

A En otras guerras mas caso se haze de que los hombres mueran, que no de robar sus despojos, como dize Isaias: *Prætiosior erit vir auro, & homo mundo obrizo.* A trueco de que no quede hombre con vida; se pisarà el oro mas fino, y acrisolado. Pero en esta conquista toda la fuerça pone el Infante, en alçar con el oro, mirra, y incienso, porque esta es toda la gloria del siglo, y el riesgo, y peligro del hombre, consiste en gozalla, y su quietud, y seguridad en perdella; y por esto el Infante vengador viene a alçar con ella, y hechalla del mundo.

Isaiæ. 13

B

No tiene el hombre enemigo mas capital, que el oro; y bien lo reconociò el Ecclesiastico, quando dixo: *Qui aurum diligit, non iustificabitur, & qui sequitur consumptionem, replebitur ex ea*, donde lee el Griego: *Corruptionem.* Quien amare el oro, nunca serà justo, ni viuirà ajustado a sus obligaciones, ni podrà justificar sus acciones, por mas que lo procure, porque el oro le robarà del coraçon la inocencia, de la boca la verdad, del cuerpo la continencia, del entendimiento la Fè, de la voluntad la caridad, de la memoria los recuerdos de Dios, y de la eternidad de penas, y glorias. Este tal andarà siempre en seguimiento de lo que le ha de consumir, gastar, y estragar todo su bien.

Eccl. 31.

C

D No tiene maior enemigo la felizidad, y la Religion, y el culto, que a Dios se debe, que la codicia del oro. Por esso dixo san Pablo: *Quam quidam appetentes circa fidem naufragauerunt.* Quantos Christianos se fueron a pique, dieron al traues, padecieron naufragio, en su fidelidad, y Religion, por sola codicia del oro. Vn becerrillo hecho de oro se les puso

1. Timotheum 6.

delante a los del pueblo de Israel, y por ser de oro bastò para que le hincassen la rodilla, y le adorassen, y boluiessen las espaldas a Dios, y a su Religion. Bien dixo el Eclesiastico: *Multi dati sunt in auri casus, & facta est in specie ipsius perditio eorum.* Eccl. 31. Muchos han sido los que la vista del oro los derribò, y hizo dar de ojos en tierra, y estubo su perdicion en carearse con el, y dexarse cegar de su resplandor. Pudo hauer maior ceguedad, y mas errado juizio, que hauer tenido por Dios vn pueblo entero, vna cabeça de becerro, por vella fraguada de oro? *Errauerunt à fide.* El oro les hizo errar en la Fè. A quantos Religiosos que estauan ia ligados con votos, la codicia del oro, que se fingieron en la Prebenda, en la Canongia, o en la Dignidad, los engañò, y cautiuò, y sacò de la Religion? Quantos son los que en el trato de los señores, no les lleua el punto de la Religion, sino la estima, y aprecio del oro? Y visitan sus casas, no por codicia de sus almas, sino por sorber por los ojos el oro, y tocallo con vna contemplacion, y admiracion insaciable? Y vemos con quanta dificultad se frequentan las casas de los pobres, donde el oro no resplandece, ni hai cosa que sorber con los ojos, ni que manosee el entendimiento, contemplando, ni que cause admiracion a la humana codicia?

De que principio tiene su origen la accepcion de personas, que como afirma el Apostol Santiago, se adgetiua tan mal con la gloria celestial, que Christo nuestro Señor nos promete, sino de la estima de la gloria secular, que trae el oro consigo? Iacob. 2. *Etenim si introierit in conuentum vestrum vir annulum aureum habens in veste candida, introiecit autem quis in sordido habitu, & intenditis in eum, qui indutus est veste candida, & dixeritis ei. Tu sede hic bene, pauperi autem. Tu sta illic, nonne iudicatis apud vos metipsos, & facti estis Iudices cogitationum iniquarum?* Por ventura, dize el sagrado Apostol, si entrare en vuestra casa, junta, o Congregacion, vn hombre bien vestido, con anillo de oro en el dedo, y con el vn hombre pobre, con trage humilde, y vulgar: *Et intendatis*, y pongais la atencion, y el cuidado, de recebir al bien vestido con todo miramiento, cortesia, y agasajo, y le digais: *Tu sede hic bene, scilicet, pulcre.* Que se siente en el mejor lugar, y mas luzido, y en la mas honrada silla, y al pobre le digais: Aguardaos allà fuera, no os llegueis acà, que me oleis mal. *Nonne iudicatis apud vos metipsos? Iudicastis, diuisistis.* Mal juizio, mala distincion. *Apud vos metipsos.* Sentimientos, y juizios vuestros son, y no de Dios. *Et facti estis Iudices cogitationum iniquarum, separatores ratiotinationum.* Mala diserecion es la vuestra, diuision peruersa entre el pobre, y el rico, desordenada accepcion de personas, calificandolas por la riqueza, o pobreza. Malos juezes, y de malos discursos, malas conclusiones, y malas raciocinaciones. Las riquezas se estiman mas; luego el rico ha de ser estimado por ellas? El rico me puede socorrer, y aiudar, y el pobre no; luego aquel debe ser antepuesto? Mal entimema. El rico me puede hazer mal, y el pobre no; luego a aquel se ha de hazer mas agasajo? Mala conclusion. El pobre es de carga, el rico de aliuio; luego aqueste debe ser preferido? Todo este engaño de donde se origina, sino del amor, y estima del oro?

Sentencioſamente dixo Seneca: *Gladium bonum dices, non quia de aura-* Epist. 77

auratus est baltheus, nec cui vagina gemmis distinguitur, sed cui est ad secandum subtilis acies. Regula non quam formosa sit, sed quam recta sit, quæritur. Ergo in homine nihil ad rem pertinet, quantum fæneret, à quam multis salutetur, quam prætioso incumbat lecto, sed quam bonus sit. No calificamos a vna espada por el precioso talabarte, o guarnicion dorada, o baina quaxada de piedras, sino por tener buena la oja, y agudos los filos; no se busca en vna regla la hermosura, sino que sea derecha; no haze al caso en el hombre ser adinerado, saludado de muchos, dormir en cama rica; lo que importa es ser bueno, y ajustado en sus costumbres. Prosigue: *Nemo istorum quos diuitiæ in alto fastigio ponunt, magnus est. Quare ergo magnus videtur? Cum basse sua illum metiris. Hoc laboramus errore, quod nemmem æstimamus eo quod est, sed adjcimus illi, & ea, quibus ornatus est; immò ex illis ipsum æstimamus, & metimur.* Ninguno de los que ponen en grande altura sus riquezas, es grande. Pues como lo parece? Porque vos le medis con la basa, que tiene debaxo de los pies; apeadle della, y vereis su tamaño. Este es el hierro en que caemos todos, que a ninguno estimamos por lo que es, sino que le arrimamos aquellas cosas, con que luze, y se adorna, mas antes por ellas le estimamos, y le medimos, siendo verdad manifiesta lo que Salomon dize, que el hombre no es hombre, ni le dan ser sus riquezas, ni los bienes del mundo, sino el temor de Dios, y laguarda de su santissima ley: *Hoc est enim omnis homo.* *Eccl. vlt.*

Aora entiendo lo que el Eclesiastico dize: *Aurum, & argentum constitutio pedum.* Las basas, que leuantan a los hombres a juizio del mundo, las que los engrandezen, y hazen superiores a los demas, son el oro, y la plata; y mientras son maiores las basas, parecen los hombres maiores, y a quien alguna desgracia, ò sucesso apeò de la basa, parece luego pequeño, aunque en el ser no estè mudado. Viene el Saluador del mundo a dar vn puntapie a estas basas, y apear a los hombres dellas, para que los estimemos por lo que tienen de virtud, de gracia, y dones del cielo, no por lo que les dan de resplandor sus riquezas. Y esto es lo que nos aconseja el Profeta Real, quãdo dize: *Diuitiæ si affluant*, o como lee Tertuliano. *Si reluceant, nolite eis apponere.* No porque reluzga el oro, cargueis el peso de la estima, del culto, y veneracion sobre el. *Eccl. 40.* *Psal. 61.*

Las riquezas son las que dan armas, y aliento para qualquier desman, injusticia, y agrauio, y por esto viene el Hijo de Dios a empobrecer a los hombres, para quitalles las armas, de que vsan tan mal. Que otra cosa quisieron dezir los hombres ricos, y poderosos, por el Profeta Amos? *Nunquid non in fortitudine nostra assumpsimus nobis cornua?* Por ventura nuestras riquezas no nos dan armas para acometer como toros, boltear, y arrastrar? Y no contentarnos con hazer punta, sino herir con las nuestras? Porque como dixo bien Saluiano: *Quis enim est omnino Dives innocentiam seruans, vel à cunctis sceleribus manus abstinens? Vtinam vel à maximis; nam volunt sibi id fortè, quasi maiores priuilegium dicare, vt iure suo crimina, vt minora committant.* Que hombre hai adinerado, y que mande oro, que guarde inocencia de vida, y que abstenga, y retire sus manos de *Amos 6.* *Lib. 3. de Prouid.*

culpas? Ojala pueda contenerse de crimines graues. Porque como personas superiores en todo, y a todos, les parece tener priuilegio, para hazer licito, o venial lo que cometen, y que su riqueza les dà para ello derecho. Y en las Religiones podemos temer no corra tambien este estilo, que el Religioso que manija dinero, quiera tener autoridad, para poder hazer lo q̃ en vn Religioso pobre, no se disimula, o consiente.

No niego que puede vno possеer riquezas, quedando indemne de culpas; pero es menester para esto tanto fauor, y gracia del cielo, que pueda vno contarse entre los moradores de allà. Assi entiendo io lo que el Eclesiastico dize: *Beatus diues qui inuentus est sine macula* Eccl. 31. Hombre rico, y sin pecado, ia no es deste mundo, plaça sirue de Bienauenturado, pongan-le en cuenta, y numero de los que ia ven a Dios, libres de los peligros del mundo. Bien dixo a este proposito Seneca: *Quid ergo? Non licet diuitias in sinu positas contemnere? Quid ni liceat? Et ille ingentis animi est, qui illas circumfusas sibi, multum, diu quæ miratus, quod ad se venerint, videt, suas qui audit, magis esse, quam sentit. Multum est non corrumpi diuitiarum contubernio, Magnus est ille, qui in diuitijs pauper est, sed securior qui caret diuitijs.* Epist. 20. No puede vno tener riquezas en el seno, y despreciallas? Pues porque no ha de ser licito? Yo dirè que es hombre de grande animo aquel, a cuias manas vinieron, y se derramaron en ellas, admirado que aian encontrado con el; y el tenellas por suias, es mas porque lo oie, que no porque lo siente. Mucho es possеer riquezas, y no estragarsele las costumbres con su vecindad, y compañia. Grande hombre es aquel, A que entre muchas riquezas es pobre, pero sin comparacion mas seguro, quien no las possee.

Dificultosa cosa es viuir sin cuidados, ni congojas quien tiene riquezas, y dificilimo gozar de vida bienauenturada quien las possee. Dio el mismo Filosofo la razon desto: *Nam cum summa beatæ vitæ sit solida tranquillitas, solicitudinis colligunt causas.* Epist. 44. La suma, y la substancia de la vida bienauenturada, es la quietud, y sossiego, paz, y tranquilidad del B coraçon, y el hombre rico es mui dificil cosa gozalla, porque con la possession dellas entra el cuidado de conseruallas, y el temor de perdellas, y la pena, y dolor de auellas perdido; y assi recoger riquezas, es amontonar cuidados, y quien las multiplica, haze maior el monton. Estas son entre otras muchas las causas porque el Dios Niño despoja a los C hombres del oro, y los quiere en santa pobreza.

§. IX.

Quitales el Infante la mirra.

D EN lo significado por la mirra, cõsiste gran patte de la gloria seglar. Cosa sabida es, que entre los vnguentos preciosos tiene grande lugar, sino es el primero la mirra. Tambien es cosa cierta, ser los vnguentos preciosos simbolo de la vida genial, y delicioſa; y assi hablãdo el Profeta Amos de los hijos deste siglo, q̃ afectã este modo de vida, dize dellos, q̃ ponẽ su cuidado en bañarse cõ preciosos vnguẽtos. *Et optimo vnguento delibuti.* Amos, 6. 6. Y los hõbres de costũbres estragadas, de quiẽ habla Salomõ,

que

que se combidan a viuir a placer, y deliciosamente, a esto se exhortan. *Sap.2.* *Vino, & vnguentis repleamus nos.* Bebamos hasta no mas los vinos regalados, y demonos baños de preciosos vnguentos, para regalo de la carne, para oler bien, para dar mejor tez, y resplandor al rostro; porque todo esto hazen los vnguentos, como lo supone Salomon, quando *Prou.27* dize. *Vnguento, & varijs odoribus delectatur cor.* Alegrase el coraçon con el vnguento, y varios olores, porque penetran con suauidad, hasta llegar a dalle conforte; dan fortaleza al celebro, para que no se apodere del la fuerça del vino; dà mejores espiritus, y maior aliento interior, mas acierto, y tino en el juizio, y agudeza mas aduertida en la razon. Todo lo qual nos enseña ser los vnguentos simbolo de los deleites; los quales son como el Antidoto de las aflicciones de la vida, y los que con el regalo la hazen suaue; alegran el coraçon, è impiden que el hombre no se embriague con las pesadumbres, que en esta miserable vida se ofrecen; y el deseo de los hombres està siempre diziendo. *Vnguentis impleamus nos.* Demonos baños de mirra. Buscan en el placer, y deleite, el regalo, el resplandor, y alegria del rostro, el aliẽto, y respiracion, y la vida interior, porque viuir sin deleite es morir, y las amarras que a vn hombre pueden detenelle en el mar deste mundo, es viuir con algun placer, y cortadas estas, luego se desprecia la vida; y lo que mas suele detener a los hombres, de no abraçar la vida Religiosa, es el condenarse a viuir sin deleite.

Huele, y trasciende la mirra, y su olor basta para llenar toda la casa, y tras el buen olor se van las hijas de Ierusalen. Vemos por experiencia, que en qualquier comunidad, hauiendo algo de fiesta, o de placer, no solo los mancebos, sino los viejos, no solo los sanos, sino los achacosos, y enfermos corren tras el olor de la mirra; y sino porque son tan frequentados los corrales de las comedias? Las plaças en que se corren los toros? Los prados? Los rios? Los lugares donde hai algun entretenimiẽto, y placer, sino por lo que dixo Filon: *Festinat homo ad voluptatem tanquam ad maximè necessarium, & cuncta complectentẽ finem.* *De opifi.* Corre el hombre al deleite, como al fin mas deseable, y que recoge, y abraça quanto puede apetecer el deseo.

La mirra preserua de corrupcion, y para el mismo fin buscan los hombres el placer, y deleite, para no pudrirse, ni hazer penosa la vida. La penitencia, el dolor, la mortificacion, el quebranto es vn prolijo martirio, y vna muerte continua. Por esso dixo el Apostol: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes. Nos qui viuimus in mortem traddimur propter Iesum.* *2. Ad Corinth. 4.* Viuimos, dize, muriendo, entregados a la muerte, porque toda la vida traemos sobre nosotros la mortificacion de Iesus, haziendo de nuestro cuerpo vn carro en que ella triunfa.

La mirra dà buena tez, y color al rostro, y la vida delicosa es el resplandor de la cara. El bien comer; el bien dormir, el mucho hablar, el cuidar poco de lo interior, y el distraerse en lo exterior, el poco estudio, el largo paseo, el entretenerse con quien bien se quiere, el dar licẽcia a los ojos, el abrir el oido a la murmuraciõ, al chiste, y a la gracia; vsar de olores, paladear el gusto, las blanduras, y regalos del cuerpo, baños son todos estos de mirra, que dan buena tez al rostro, y regalan, y dan manteca a la carne.

El fin que se pretende en estas blanduras, es disimular, y entretener los sentimientos, y raios de dolor, que causan los accidentes de la vida, assi los que interiormẽte lastiman, y punçan, como los que exteriormente labran, y hieren; los quales se tiemplan, y dissimulan con la blandura, y regalo, porque todo lo que es pesar, dolor, tentacion, congoja, y escrupulo, se siente mas en la oracion, en el retiro, en el estudio, en todo lo que es penitencia de cuerpo, y afliccion del espiriru; y para diuertir la pena, y dolor, busca el hombre el plazer, el regalo, y el entretenimiẽto, porque con lo blando de la mirra, y regalado del deleite, se dissimula el pesar.

Pero es bien considerar, que como la mirra es amarga, lo es tambien el deleite, y que lo que entretiene, y alegra, saca lagrimas de los ojos. Aquella palabra que dixeron los malos por Salomon: *Vino, & vnguento repleamus nos.* Sap. 2. En su original dize *Vino, & lachrymis impleamus nos.* Donde aduierte bien vn Expositor erudito, que si bien puso el Texto lagrimas en lugar de vnguentos, porque el mas precioso es de la lagrima que se distila; pero tambien debemos pensar hauer reconocido la Sagrada Escritura el misterio, q̃ no hai plazer que no traiga consigo lagrima, y lagrimas, segun lo que Salomon dixo: *Extrema gaudij, vel suprema, luctus occupat.* Prou. 14. Lo mas fino, y mas estremado, y lo superior del gozo se ocupa, y llena de quebranto, y dolor.

Si especificamos esta materia en el trato, y comunicacion de mugeres, oigamos lo que Salomon dize dellas. *Lustraui vniuersa animo meo, vt scirem, & considerarem, & quærerem sapientiam, & rationem, & vt cognoscerem impietatem stulti, & erro-* Eccl. 7. *rem imprudentium.* Di bueltas al mudo con el pensamiento, para hazer mis cuentas, y sacar en limpio la verdad, y para examinar la suma de los pecados, que en el mundo se cometen; y como va creciendo, y multiplicandose la ocasion de tantas maldades, la raiz de tantas culpas, el tropiezo de tantos escandalos. *Et inueni amariorem morte mulierem.* Y hallè que no hai mirra que tanto amargue, como la muger. Mas amarga es que la muerte. No le pareciò a Salomon que era poco dezir, que el amor era fuerte como la muerte, y tratando de la amargura de la muger, dize que vence a la de la muerte, y la palabra *Amarior*, visto el original, significa vna amargura en que se conuirtiò la dulçura; vna colera amarga engendrada de dulces bocados. Tal, dize, que es la muger, que si su conuersacion es panal, pero conuierteſe luego en hiel, como el Sabio dize: *Fauus distillans labia meretricis, nouissima amara quasi absinthium.* Prou. 5. Sus labios parecen panal, que distila miel, pero su dexo es de hiel, y de agenjos.

Mas amarga es que la muerte, porque es muerte doble, de cuerpo, y de alma. La muerte dà fin a las culpas, y remate a las penas, pero la muger es principio de vnas, y origen de otras. La Diosa Venus fingieron los Gentiles con grande fundamento, que presidia a la muerte, y era la Diosa de las exequias, y junto a su Templo se vendian todos los instrumentos funerales, mortajas, tumbas, lutos, capuzes, y entre personas espirituales no son pocos los tropiezos que se orginan de comunicacion, y trato de mugeres.

La mirra, como aduierte Plinio, interiormente tiene vñas, simbolo claro de lo que tienen dentro Libr. 12. c. 15 16.

de

de si los deleites; que siempre los hallamos con vnas, y pocos se dan a el, que no salgan bien arañados. Pues en quitar Dios la mirra, y alçarse con ella, es quitar al hombre amarguras, y hieles, ocasiones de culpas, y raizes de penas.

§. X.

Quitanos el Infante el incienso.

DESPOIO del Infante Dios es el incienso, porque no quiere que el hombre afecte el culto, la veneracion, el imperio, y señorio, y la ambicion, con que pretenden los hombres ser adorados, è incensados, como personas diuinas. Ambicion de diuinidad fue el pecado de nuestro primer padre, y le heredamos sus hijos, idolatrò en su proprio juizio, y voluntad, afectò ser como Dios, sin sugecion, ni obediencia a maior. Idolatrò en su propria voluntad, incensola como a deidad soberana, desdeñò venerar, y reconocer como superior la diuina.

En criando Dios al hombre, puso su diuina Magestad la mira, en que no idolatrasse en si mismo, ni se mirasse como dueño, y señor de su voluntad, ni afectasse adoracion, ni ser incensado como supremo señor, sino que entendiesse que tenia superior sobre si, a quien debia reconocer, y humillarsele. En orden a este fin le puso precepto, que no comiesse de vn arbol, no porque la fruta fuesse dañosa, que antes era de suio mui buena, ni tampoco porque le hiziera a Dios falta, si Adan se la comiera, como si huuiera de hazer plato della para si, ò para otro, porque ningun motiuo destos tuuo para vedarsela, como elegantemente discurre san Agustin, solamente se la vedò, para que reconociesse que hauia superior que le podia mandar, y a quien debia obedecer, y rendirsele. *Nam cum illud tangitur, quod nec tangenti obesset, si non prohiberetur, nec cui quã alteri quãlibet tangeretur, quare prohibitum est? Nisi vt ipsius per se bonum obedientiæ, & per se malum inobedientiæ monstraretur.* Si fuera mala, y dañosa la fruta, incurriendo Adan la pena de muerte, pudierase creer que el auella comido le hauia muerto, y si perjudicara a Dios, o a otro el comella, tambien se pudiera creer, que el robo della le hauia causado la muerte. Pero no hauiendo nada desto, mostrò Dios claramente qual era su intento, no otro, sino que entendiesse Adan quan bueno era el obedecer, y quan malo el desobedecer, y que su bien cõsistia en no idolatrar en si mismo, ni incensar a su juizio, y proprio querer.

Lib. 13. de ciuit. cap. 20.

Pusole Dios el precepto en cosa de suio buena, dize el santo Dotor, porque si la fruta fuera mala, y no la comiera, digerase, que Adan se hauia abstenido, no por hauerselo mandado, sino por no incurrir en su proprio daño; y si comer la fruta fuera en perjuizio de alguno, tambien se pudiera pensar q̃ esse respeto hauia enfrenado a Adan por no cometer injusticia. No interuiniendo alguna destas razones, el abstenerse Adan de la fruta, era testimonio claro, de que reconocia a Dios como a superior, y que como a tal le rendia perfeta obediencia; y por el contrario dexallo de hazer; era anteponer la voluntad propria a la diuina, y no querer reconocer superior: *Denique à peccante nihil aliud appetitum est, nisi non esse sub dominatione Dei.*

Concluieſe claramente, que Adan en comer, ſolamente pretendiò moſtrarſe ſeñor de ſi miſmo, y dueño de ſu voluntad, y querer no tener ſuperior, y declinar ſu juriſdicion, y ſu Imperio. *Et ſuum ſibi exiſtere principium per ſuperbiam, & non ſummo principio cohærere, per obedientiam.* Pretendiò, y afectò con loca ſoberuia, ſer ſu proprio principio, y tener ſer de ſi miſmo, y no vnirſe por obediencia con el verdadero, y ſumo principio. *Lib. 14. de ciuit. cap. 13.*

Bien ſe ve lo que de aqui ſe le hauia de ſeguir. Lo primero que *Plus homo appetendo, minus eſt, quia dũ ſibi ſufficere delegit, ab eo qui vere ei ſufficit, defecit.* Por hauer apetecido mucho, ſe quedò ſin nada; y por hauer eſcogido el ſer ſuficiente, y baſtante para ſi, con independencia de Dios, caiò de la priuança de aquel ſupremo Señor, que es ſolamente el que baſta, lle na, y ſatisface a qualquier infinito deſeo. Demasde ſto, y ſea lo ſegundo, pretẽdio Adan ſubir, y tomò mal camino, porque ninguno ſube mas, que el que ſe llega, y vne mas con lo mas alto. *Ibid. cap. 14.* *Et pia humilitas facit ſubditum ſuperiori; nihil autem eſt ſuperius Deo, & ideò exaltat humilitas, quæ facit ſubditum Deo; elatio autem, eo ipſo quod reſpuit ſubiectionem, cadit ab eo, quo non eſt quid ſuperius, & ex hoc erit inferius, & ſit quod dictum eſt, deieciſti eos dum extollerentur; ipſum quippe extolli, deijci eſt.* *Pſal. 72.* La piadoſa humildad, haze a vno ſu dito a ſu ſuperior, y ſi el ſuperior es mui alto, es fuerça que ella leuante; y como no hai ſuperior tan eminẽte, y encumbrado como Dios, por eſſo la humildad que al hombre le ſugeta, y rinde a ſu Dios, le encũbra, y leuanta ſobre toda la altura poſsible. Como al contrario, la altiuez que deſdeña la ſugecion, cae de aquel Señor, con quien ninguno en ſuperioridad corre parejas; y por eſſo ſe abaxa, y abate, y ſe verifica del altiuo, y ſoberuio, lo que dixo el Profeta Real: Quando ellos ſe leuantaron, tu los derribaſte Señor, porque el miſmo ſubir es caer.

Siguioſe lo tercero, dize ſan Aguſtin: *Qui ſua ſuperbia ſibi placuerat Dei iuſtitia ſibi donaretur, & à ſe ipſo diſſentiens, durã, miſeram quæ ageret ſeruitutẽ; & quid inobedientiæ niſi inobedientia retributa eſt? Vt quoniam noluit, quod potuit, quod nõ poteſt, vellit.* Al que cõ ſu ſoberuia ſe agradò, y pagò de ſi miſmo, y afectò ſer dueño de ſu querer, le caſtigò Dios, y ſu diuina juſticia, entregandole a ſi miſmo, y dexandole en ſus proprias manos, para que no pudieſſe aueriguarſe conſigo, y viuieſſe en vna guerra perpetua, y en vn cautiuerio, y ſeruidumbre miſerable, y dura; y el pago de la inobediencia, fue vna inobediẽcia perpetua, que pues no quiſo lo que pudo, eſtè ſiempre quiriendo, lo que no puede, nunca ſeñor de ſi miſmo.

Lo quarto que ſe le ſiguiò a Adan, dize el Santo, fue caerſe ſobre el con grande ruina ſuia el peſo de ſu propria voluntad. *Nec enim fieri poteſt, quin voluntas propria non grandi ruinæ pondere ſuper hominem cadat, ſi eam voluntati ſuperioris extollendo præponat* No podia dexar de caer ſobre Adan, con miſerable ruina el peſo de la propria voluntad, poniendola ſobre la de Dios; porque no puede dexar de caer el peſo, que no eſtà en ſu lugar, y la voluntad humana pueſta ſobre la diuina, bien ſe ve que eſtà con violẽcia, y aſsi es fuerça que caiga, y caiendo ella ha de encontrarſe con la diuina, ſobre que ſe encumbrò, y dando la vna, y la otra ſobre el hombre, era fuerça cauſar en èl vna miſerable ruina. Todo eſto ſe originò de querer el hombre ſer ſeñor de ſi miſmo, y hazer Idolo de *Lib. 13. de ciuit. cap. 20.*

ſu

su propria voluntad, y incensalla como diuina; y lo mismo experimentarà qualquiera que no quisiere sugetarse a Dios, y a su lei.

1. Reg. 15 Quan graue fue el pecado del Rei Saul, por querer incensar a su parecer, y propria voluntad, antepuniendose en todo al diuino oraculo, y al mandamiento de Dios. Ordenale Dios, que passe a cuchillo a Amalec, y no perdone a cabeça de todo el exercito, ni a Rei de todo el ganado, y que no codicie alguno de sus despoios, preciosos, o viles. El desaduertido Principe hizolo todo al reues, debiendo tener el diuino parecer por vnico oraculo, y su voluntad por regla certissima, quiso gouernarse por su sentir, y querer, y errò grauissimamente. La censura, y calificacion deste error la diò el santo Profeta Samuel, diziendo: *Quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus Idololatriæ nolle acquiescere.* Repugnar, y oponerse a los sentimientos de Dios, es acudir a las Aras de los demonios, y consultar sus falsos oraculos, y esperar sus respuestas. Y no quererse gouernar por la voluntad de Dios, es como idolatrar, y ofrecer victimas, y incienso a los Idolos.

Pecado fue proprio de los Gentiles consultar las Aras de los Idolos, y recebir respuestas de los demonios; pero no se indignaua Dios tanto contra ellos por este pecado, por reconocer que como hombres ciegos, sin noticias del verdadero Dios, no las tenian del Tabernaculo sagrado, donde podiã recibir los oraculos ciertos. Pero en los de su pueblo sintiò Dios mucho esta culpa, por tener en Ierusalen el Trono de su gloria, en el qual daua sus respuestas a los que deseauan ser enseñados: y este fue el cargo criminal que hizo Dios al Rei Ocozias:

Lib r. 4. Reg. c. 1. *Quia misisti nuncios, ad consulendum*

A *Deum Acharon, quasi non esset Deus in Israel, à quo posses interrogare sermonem; ideo de lecto super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.* Porque embiaste mensageros a consultar al Dios de Acaron, como si en Israel no estubiera el verdadero a quien poder preguntar, por esso no te leuantaràs de la cama, y moriràs sin remedio.

B Pecò pues Saul como Ariolo, por que debiendo executar lo q̃ el diuino oraculo, le intimò de nò perdonar a Amalec: consultò su proprio juizio, y le antepuso al de Dios; despreciò sus Decretos, o por desaduertidos, o dañosos a su bien particular, o del Reino. Acudiò a otras Aras, buscò otras respuestas, o como mas ajustadas a sus intentos, o mas acertadas. Mandale Dios quitar la vida à Amelec, y el con humana prudencia juzgò por cosa inhumana acabar con vn Reino tan antiguo, y quitar la vida a vn Rei poderoso, y por solo su aspecto digno de Imperio. Mandale Dios pegar fuego a los despojos de Amalec, por preciosos que fuessen, y tiene Saul este orden por imprudente, juzgando que los vestidos y galas, que podian seruir a los hijos de Israel, era desacierro entregallas a las llamas, para que las hiziessen ceniza. Mandale Dios, que nò perdone a las reses de sus ganados, y no le parece a Saul, conforme a piedad, y Religion, que las gruessas que podian seruir de victimas, y holocaustos a Dios, y de alimentos a los Ministros del Templo, quedassen en los campos degolladas, para que las comiessen los perros, o los cueruos, y buitres. Assi lo meditaua el juizio humano en oposicion del diuino; y deste discurso, que era como respuesta de Idolos, colegia, que contra el diuino precepto se debia perdonar al Rei, y a los vestidos precio

C

D

sos,

sos, y a las mantecosas Reses, y que bastaua para cumplir con el orden de Dios, entregar al fuego, o passar a cuchillo lo reprobado, y lo vil.

Pecò tambien Saul como idolatra, subiendo de punto su culpa, porque si bien el Ariolo consulta sus oraculos, para tener luz en sus dudas, y acierto en los negocios que intentan; y para este fin escudriña las entrañas de los animales, observa los cantos de las aues, consulta los Magos; pero no adora lo que observa, y consulta. Pero el Idolatra haze su culpa maior, porque adora al Idolo, y le ofrece encienso, y le consagra la victima, como lo aduirtiò bien san Gregorio. *Arioli diuina cognoscere, atque absconsa diuinare nituntur, Idololatræ autem figmentis se, venerando subdunt.* Los Ariolos procuran adiuinar lo que Dios solo alcança, pero los Idolatras alargan se a venerar a los Idolos, y se sugetan indignamente a la adoracion de vna falsa deidad, que ellos mismos la forjan. De aqui colige el santo Dotor, el porque corre el desobediente plaça de Idolatra. *Quia nimirum in inobedientiæ suæ obstinatione non persisteret, si propositi sui figmentum in corde quasi Idolum non gestaret, & dum conceptum mentis propositum se acturum deliberat, quasi ad adorandum simulacrum, se inclinat.* Porque no estuuiera firme en su obstinacion, sino hubiera leuantado en su coraçon, como en Ara sagrada, el Idolo de su voluntad; y quando se resuelue, de poner su intento en execucion, se inclina a la adoracion de su Idolo.

Ibid.

Estos son los crimenes que comete vn mal obediente, el vno de Ariolo, que consulta malos oraculos; y como san Gregorio dize: *Velut contempto diuino altari, ad Aras dæmonum responsa percipiunt, dum cordis sui præstigiosis, ac superbis adinuentionibus creddunt, & salubribus Prælatorum consilijs, contraria sentiendo refragantur.* Despreciando el diuino oraculo, acuden a las Aras de los demonios, los que se oponen a los sentimientos de sus Prelados, y se gouiernan por los antojos de su coraçon, y por sus pareceres errados. Quantas vezes tiene el subdito por acion inhumana, la que el superior ordena? Quantas vezes juzga por faltos de prudencia los dictamenes de su Prelado, y sus resoluciones por agenas de piedad? Y le parece que el adiuina la verdad, y que su proprio parecer es respuesta del diuino oraculo. Esto es pecar como Ariolos, y tiniendo de las puertas adentro el Tabernaculo del Señor, donde puede consultar los aciertos seguros, escoge las Aras falsas, donde quien le responde es su proprio capricho, ò el espiritu malo.

A

B

Incurre assi mismo crimen de Idolatra, porque el mismo forja en su pecho vn Idolo falso, qual lo es su proprio gusto, o antojo, a quien venera, adora, è incensa, y ofrece la victima de sus acciones, quiriendo gouernarse por el. Y assi no querer sugetarse, a quien en lugar de Dios le gouierna, es especie de Idolatria; de donde se sigue, que lo que assi se obra, aunque tenga especie de piedad, y Religion, en la verdad no lo es, antes dà en rostro a Dios, y lo tiene por enfadoso, y molesto. Cõforme a lo qual leen los Setenta. *Iniustitia, & Teraphim labores, & dolores.* Y es mucho de reparar, que encargando Dios tanto las victimas, y holocaustos, los desprecie, y escupa, sino los regula la obediencia, dãdo a entender, que sino se hazen cõ ello, dexan de ser sacrificio, y son cãsancio, y dolor para Dios; y assi dize: *Nunquid vult Deus holocausta, & victimas, & non potius vt obediatur voci Domini? Melior est obedientia quam*

C

D

victi-

victima, & auscultare magis, quam offerre adipem arietum. No hai victima como la obediencia, y poner atento el oido a lo que mandan, y el ofrecer a Dios todos los regalos, y delicias con que la carne engorda, y toma lucimiento, no llega a la ofrēda de la propria voluntad, y juizio; y aunque vno a fuerça de aiunos adelgace, y macere su cuerpo, y le dexe en los huessos, como vna notomia, no equiuale al merecimiento que consigue, con vna perfeta obediencia, que es el incienso que ofrece a Dios, para darle el culto que se debe a su Deidad infinita. Finalmēte el Dios Infante se alça con el in- A cienso, porque quiere que el hombre sacrifique a Dios su voluntad, y juizio, como a su Señor supremo. Concluio con dezir, que nos viene a quitar la gloria seglar, para darnos la verdadera; quitanos las riquezas de la tierra, para darnos las celestiales; quitanos los deleites amargos, para darnos los puros, y sin mezcla de aziuar; quitanos la libertad, y el señorio, para seruirnos en el cielo, como si fuera vn sieruo cōprado, dandonos en su celestial mesa varios platos de eterna dulçura, guisados con lumbre de gloria B

***

SOBRE EL MISMO MISTERIO.

Quan grande felizidad, y fauorable estrella tubieron estos sabios Reies.

Isaiæ. 9. ENTRE los nombres que dà el Profeta Isaias al Verbo de Dios Encarnado: vno es, Principe de la paz, con este puso la corona a los demas honorificos apellidos, con qne le hōra; y si creemos a nuestro Padre, *1. p. q. 27 art. 1. disput. 2.* Dotor, y Teologo insigne, Luis de Molina; por este glorioso renombre se significa la dicha, y felizidad deste Principe, porque ha sido el mas bien afortunado, y feliz, que en el mundo ha hauido, ni haurà.

Y si queremos sabet en que ha consistido su dicha, oigamos en lo que aquel sabio Orador Pacato puso la felizidad, y buena dicha de vn Principe. *Orat. Pan. g. Theodos. j.* *Nullam maiorem creddiderim Principis fælicitatem, quam feciſſe fælicem, & dediſſe homini nouum fatū, & interceſsiſſe inopiæ, & viciſſe fortunam.* No puede hauer maior felizidad en vn Principe, que hazer felizesa sus vassallos, y dalles vna nue- C ua estrella, y oponerse a su pobreza, y hazella rostro, enriqueziendoles con colmo de bienes, y dar ilustres vitorias a los trances de fortuna, que en la vida se ofrecen. La razon de ser felizidad en vn Principe hazer estas mercedes, dà luego el Orador sabio. *Quoniam cum intra ipſum voluantur omnia, ſicut qui cuncta ambit Oceanus, aquas quas ſuggerit terris, recipit à terris; ſic quidquid manat à Principe, redundat in Principem, & rei, & famæ conſulit munificeus Imperator, lucratur enim gloriam, cum dat pecuniam reuerſuram.* Porque el Principe es como el Occeano, que todo lo ciñe, y abraça; y assi como el mar buelue a recebir las aguas, que comunica a la tierra, y a la mar buelue lo que de la mar sale; assi todo lo que mana, y vierte el Principe, buelue a reuerter en el Principe; y assi el Emperador, y Rei, que se muestra liberal con sus vassallos D

mira

mira por su fama, y atiende a su interes; porque sobre dar riquezas, y hazer mercedes de lo que ha de boluer a su mano, gana renombre glorioso de liberal, y magnifico.

Esto que se verifica en qualquier Principe de la tierra, ha practicado el Principe de los cielos, por cierto afortunado, y felicissimo sobre todos los Reies, y Emperadores felices. Su buena dicha ha estado en hazer a sus sieruos felizes, y dalles nueua estrella, y enriquezellos con grandes tesoros de gracia, y dalles glorioſas vitorias de los trãces de la fortuna, que en esta temporal vida se ofrecen. Bien nos lo enseñò esto el Apostol san Pablo, quãdo dixo: *Quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imagini filij sui; hos, & vocauit, & quos vocauit, hos, & iustificauit, & quos iustificauit, hos & glorificauit.* A los que Dios quiso bien, tratò de subillos a la maior felicidad, y dicha que pudo, que fue a hazellos tan parecidos a su Hijo vnigenito, que fuessen vn viuo retrato, y vna copia perfectissima suia, y cada vno como vn viuo Christo copiado. Guiò esta felicidad, dandoles vna nueua estrella, que fue vn eficaz llamamiento con que los llamò, no solo a su seruicio, sino lo que es mas a su valimiento, y priuança. Sobre esta ventura les dio otra, que fue justificallos, y enriquezellos con admirables dones de gracia; y por colmo de sus buenas dichas les diò glorioſa vitoria de los trances de fortuna, que en la vida se ofrecen. Todo esto ha venido a redundar en maior gloria de nuestro Principe; y assi dize el Apostol. *Prædestinauit nos in laudem gloriæ gratiæ suæ, vt simus in laudem gloriæ suæ.* Ha nos predestinado, y hecho tan felices, que nos ha escogido para si, para honra, y gloria de su gracia, para que todo nuestro ser, y vida se consagre a su diuino seruicio, y maior gloria, y las aguas que del mar salieron, bueluan todas a verter en el mar.

Ad Rom. 8.

Ad Eph. 1.

Bien nos confirma esta verdad el exẽplo destos santos Reies. Quiso nuestro Principe en naciendo, ha zellos felizes, priuados, y validos, y las primicias de toda la Gentilidad. Dioles vna nueua estrella, que los alumbrò, y guiò, hasta hallar al Dios Encarnado; enriquecioles cõ grandes dones de gracia, de vna Fè mui viua, y vna alentada esperança, y vna caridad mui perfeta. Dioles valor, y prudencia para vencer los trances de la fortuna, que en esta jornada se les ofrecieron. Todo esto vino a recambiar en el Principe, porque alumbrados con la luz de su estrella, dexaron sus estados, buscaron, y hallaron al NiñoDios; rindieron a sus pies coronas, y cetros, y toda la gloria seglar significada en el oro, mirra, y incienso; y assi ha recambiado todo en maior felicidad del Principe Infante, pues sobre hauer recobrado lo que diò a estos Reies, ha conseguido nueuas glorias, viendose reconocido, y adorado por ellos.

§. I.

Tubo el Hijo de Dios por felicidad, hazer felizes a los Señores del mundo.

LVego en naciendo, tratò nuestro Principe de hazer felizes a estos Reies sabios, quiriendo singularmẽte seruirse dellos, y tubo esto por felicidad suia, y sin duda lo fue, porque en seguimiento suio la Gentilidad le reconociò por su legitimo Rei, y

su

Serm. 2. in Epiph.

su verdadero Dios, y Señor. Por esta causa dixo san Leon Papa. *Agnoscamus dilectissimi in Magii adoratoribus vocationis nostræ, fideique primitias, & inefabilibus gaudijs beatæ spei initia celebremus.* Conozcamos amados hijos en estos Santos Reyes, que adoran al Dios Infante, las primicias de nuestra Fè, y vocación; y con regozijo indecible celebremos los principios de nuestra feliz esperança. O q̃ infinita muchedũbre de Reynos, Prouincias, y pueblos han de seguir a estos Reyes, y adorar al Dios que ellos adoran.

No carecio de misterio, que las primicias q̃ adoraron al Niño Dios del pueblo Iudaico, fuessen vnos humildes pastores, y las del pueblo Gentil fuessen Reyes. Mal agueró fue aquel, de los pocos que auian de seguir a Christo del pueblo Iudio, y feliz pronostico este, de los muchos que le auian de seguir del pueblo Gentil. Porque vnos pobres pastores era fuerça tener poco sequito; corrieranse los Principes de Iudea, y los Pontifices, y Gouernadores de las sinagogas, de tener por guias, y Capitanes, vnos pobres pastores. Al contrario, los Reyes siempre tienen muchos, que les sigan, y se vayã tras ellos, los Principes, y la gente noble arrastran, y lleuan tras si al pueblo, y al vulgo, vnos los siguen por criados, otros por vassallos, otros por beneficiados, otros por dependientes, otros porque su exemplo es para con ellos empeño eficaz.

Psalm. 109.

Bien nos lo enseña esto el Real Profeta en el Psalmo en que celebra la felicidad deste Principe. *Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus sanctorum, ex vtero ante Luciferum genui te.* El qual verso buelue el original Hebreo en la forma siguiente. *Tecum Principes, & duces spõtanei in die roboris tui, in splendoribus sanctorum ex vtero ab aurora ros adolescentiæ tuæ.* En este dia Señor de tu Nacimiento, que lo es de tu valentia, pues la mostraste tan grande en esconderte en humilde flaqueza, y en sujetar a tu poder vn ser omnipotẽte, haziendo del lo que quisiste; en este dia seran contigo los Principes, los Reyes, los primeros de las Prouincias, y Reynos, los que guian a los demas, los quales alumbrados con el resplandor de vna estrella, y con viua, y brillante fe, vendran obsequiosos, y humildes a adorarte, y reconocerte por Dios, y ofrecerte sus dones, y poner a tus pies sus coronas: y que se seguira desta Gloria? *Ex vtero ab aurora ros progenici tuæ.* Que del vientre Virginal de la Iglesia, q̃ es el Santo Baptismo, naceran tantos hijos, que te adoren, como son las gotas del rocio, que vierte el Alua risueña: dicho estaua, que si Principes, y Reyes iban delante, auian de seguir su fe pueblos sin numero. O quan grande felicidad seria para nuestro Principe, que la nobleza del mundo le siruiesse, o como iriã en seguimiẽto suyo, toda la gẽte comũ; si los señores hiziessẽ pũto de hõra, de viuir Christianamẽte, guardando la ley de Dios; como los vassallos, criados, dependientes, se irian tras dellos. Si los poderosos diessen buen exemplo, que fuerça, y eficacia tendria en los coraçones de todos. Si los vassallos, y criados viessen frequentar los Sacramentos a sus señores, viuir contenidamente, ajustarse a sus obligaciones, cõ que cara podrian parecer delante dellos, profesando otro modo de vida? Quan corrida se hallaria la dueña, y la criada, de no viuir Cristianamente, si viesse a su señora portarse, como vna Religiosa, es pues felidad de nuestro Principe, seruirse de Reyes, y lleuar tras si la nobleza del mundo.

Ni puede hauer mayor felicidad

para vn Principe, que seruir a Dios? Quien duda ser felizidad en el oro, nacer con mas subidos quilates, y ser entre todos los metales la tierra mas glorioſa; pero corta fuera ſu dicha ſi ſe quedara con la villania de tierra, y no entrara en el fuego, y alli ſe purificara, y tomara color, y nombre de oro, precioſo metal entre todos, y dexara el nombre de tierra. Ni con eſto fuera cumplida ſu felizidad, ſino entrara en poder del Arrifice, y en ſu oficina, a fuerça de golpe del martillo, y de la aſpera lima, y otros inſtrumentos del arte, no ſubiera en quilates, haziendoſe corona de Reies, o joiel de las Reinas. No ſe puede dudar, ſino que es felizidad en los hombres vn noble nacimiento, porque aunque todos ſon tierra, và mucho de tierra a tierra, y el bien nacido es tierra glorioſa; pero corta dicha ſerà la ſuia, ſi ſe contenta ſolamente con ſello, y no ſe acriſola, y purifica de lo terreſtre, y vicioſo, que ſuele acompañar la nobleza, y dexa en los ardores, y llamas de la verdadera penitencia, el nombre de tierra, y ſe haze oro de ſubidos quilates. Ni ſerà ſu felizidad cumplida, ſino procura, y afecta maior labor de frequencia de Sacramentos, de oracion, y leccion de buenos libros, de penitẽcia de cuerpo, y mortificacion de paſsiones, de retiro del mundo, y recogimiento interior, haſta venir a ſer corona de Chriſto, y joiel de ſu Igleſia. Aſsi ſe lo prometiò el Real Profeta, quãdo hablando de los Nobles nos dize: *Principes populorum Cõgregati ſunt cum Deo Abraham, quoniam Dij fortes terræ vehementer eleuati ſunt.* Los Principes de los pueblos quiſieron ſer de los allegados al Dios de Abrahan, ſer priuados, y validos del Niño Infante; y por eſte camino ſubieron, y fueron enſalçados, tan ſobre toda medida, que los hizo el miſmo Dios corona de ſu cabeça, y joieles de la Igleſia ſu eſpoſa, como ſe vè practicado en eſtos feliciſsimos Reies.

Pſal. 46.

§. II.

Felizidad grande es ſer hõbre de eſtrella.

CRecio ſu felizidad embiãdoles vna nueua eſtrella, y haziendoles hombre de eſtrella, que los guiaſſe, haſta hallar al Dios Infante en Belen; y eſta es la felizidad de felizidades, que puede vn hombre tener, quando le haze Dios hombre de eſtrella, y le dà vna luz ſuperior, que alũbra ſu entendimiento, y feruoriza ſu voluntad, y le deſpierta, y aguija, para que a paſo largo buſque en eſta vida a Dios, y le halle, con prendas ſeguras de poſſeelle, y gozalle en la gloria. Dichoſo mil vezes el hombre, a quien Dios le haze tan ſeñalado fauor, y labra en ſu entendimiento vn cielo, en el qual engaſta eſta eſtrella de primera grandeza. Cãtò eſta miſericordia el Real Profeta, quando dixo: *Qui fecit cœlos in intellectu, quoniã in æternũ miſericordia eius.* O miſericordia grãde de Dios, que en eſta vida tienes principio, y duraràs ſin fin en la otra, quando hazes vn cielo en el entendimiẽto del hombre. Y quando veamos ſe haze eſta marauilla? Por cierto quando Dios pone en el eſta eſtrella, que es vn viuo, y clato conocimiẽto ſuio, con vna eſtima, y aprecio, qual ſu bondad infinita merece, juntamẽte con vn deſprecio cordial de todo lo temporal, y viſible.

Pſalmo 135.

Conoceſe, dize ſan Dioniſio, eſta eſtrella por la calidad de ſus raios. *Emmittit enim beneficos radios ad diuina, & plena benignitatis opera, in tranquilli-*

Epiſt. ad Neophitum.

quilitate mentis deducentes. Sus raios son suaues, y benignos, pero eficazes, que aguijan a vn hombre, y le espolean a obras diuinas, y santas, y llenas de misericordia, y clemencia; y esto con tanta quietud, y sossiego, y tranquilidad segura del alma, que no puede dudar, ser Dios el Criador desta luz, y el hazedor desta estrella. Bien nos lo enseñò san Pablo, quando dixo: *Fructus lucis est in omni bonitate, & iustitia, & veritate.* *Ad Eph. 5.* Reconocese esta luz celestial, en los frutos que obra en las almas, que son toda benignidad, sin aspereza, rencores, ni iras; toda justicia, sin fraudes, ni engaños; toda verdad, sin hipocresia, dissimulacion, ò mentira

Lo primero que esta estrella obra en el alma, es desamoralla de todos los gustos, y plazeres del mundo, como grauemente lo dixo san Diadoco. *Primum facit, vt libenter, ac iucunde omnes vitæ huius amicitias contemnamus.* *Cap. 67.* Obligala, dize, a que desprecie todos los bienes de la presente vida, con que naturalmente se amiga, como son riquezas, regalos, y honras, en que vincula el hombre el viuir: y el mas amigado con las delicias del mundo, en raiando esta estrella, y mirando a sus raios la mala cara que tienen todos los bienes presentes, se le muda tanto la aficion, que no los puede ver de sus ojos.

Esta, dize Nacianzeno, es *Quæ libertatem affert.* *Orat. ad Iulia.* La que quita las cadenas, y grillos a los pies, y las esposas a las manos, para que pueda vn hombre andar pasos del cielo, y hazer acciones de vida, porque quando ella falta està vn hombre como aprisionado con la obscuridad de vna noche larga, sin poder mouer mano, ni pie. Esta, dize el mismo Sãto: *Israeli præit, ac deserti asperitatem emmollit, ac mitigat.* *In sanct. Baptism.* Va delante del verdadero Israelita guiandole, y aunque camine por asperas breñas, todo lo ablanda, y suauiza la claridad de su luz. Si teneis esta luz de Dios, aunque viuais en suma pobreza, y os veais cocido en dolores, y humillado en afrẽtas, esta estrella os lo harà todo dulce. Por esso dixo Salomon: *Lætatus sum in omnibus, quoniam antecedebat me ista sapientia.* *Sap. 7.* En todos quantos trances se me ofrecieron, me hallè contento, y alegre, porque siempre me guiaua esta estrella, y no hubo cosa tan desabrida, y amarga, de que no supiesse sacar cõ su luz dulçura, y consuelo.

Della dize el mismo Rei, que es segurissima en todo. *Est secura, quam nihil vetat, omnem habens virtutem, & omnes capiens spiritus.* *Ibid.* Cõ ella camina vn hombre con seguridad, y sin sobresalto, si và errado, o perdido, y sin temor si se ha perder. Ninguna cosa se le pone delante, que impida su vista, ni nubes, ni mõtes, porque a todo està superior. Ninguna cosa veda, ni pone entredicho, ni impide, ni embaraza el aliento, y el valor que ella dà al coraçon. Anima para todo lo q̃ es gusto de Dios, y dà esfuerço, y ardor para ello; mueue a la oracion, y a la accion, al silencio, y a las platicas buenas, al recogimiento, y a las prouechosas salidas; a la mortificacion del cuerpo, al quebranto de las passiones, y a todas obras de misericordia.

O celestial estrella, y quien te mereciesse. *Super salutem, & speciem dilexi illam.* *Sap. 8.* Mas te amo que toda la salud del cuerpo, mas te estimo que toda la hermosura, y donaire; si con salud se compra esta estrella, io te ofrezco Señor por ella la mia; si cõ la hermosura, y agrado se alcança, qualquier desluzimiento mio te ofrezco por su luz, mas la estimo q̃ la claridad del dia, y mas que la niña de los ojos. Tendreme por hombre

de estrella, y bien hadado, si me comunicares esta luz. Esta fue la felizidad destos Reies, que les diò Dios nuestro Señor nueua estrella, y nueuo hado.

§. III.

Felizidad grande es ser vno rico de luz.

CON la felizidad de la estrella, vino la de la riqueza, *Interceſsit inopiæ*. Hizoles Dios a estos Reies ricos, y caudalosos. Porque como Salomon dize, con la estrella de la luz anda vn tesoro infinito de riquezas. *Sap. 7.* *Infinitus enim est thesaurus, quo qui bene vsi sunt, participes facti sunt amicitiæ Dei, propter disciplinæ dona commẽdati.* Viene con esta estrella vn tesoro infinito de Fè, que los q̃ sabẽ vsar del, como deben, vienen a encontrar con Dios, y a priuar con el, y a ser de los de a la par de Dios. *Sepoſsuerunt amicitiam, & traduxerunt.* Amugronaron en otros la amistad de Dios, y procuraron hechasse raizes. *Propter disciplinæ dona commendati.* Hechos del Tuson, y gozãdo del diuino Cordero. Veamos como se aprouecharon los Reies deste tesoro.

Eccè Magi ab Oriente venerunt. Reconocieron al verdadero Dios, y dexaron los falsos, renunciaron ritos, y costumbres de sus Reinos. Cumplieron con lo que el verdadero Dios dize por el Profeta Isaias: *Isaiæ. 8.* *Contriſtabimini, & maledicetis Principi, & Patriæ ritibus.* Arrepentios de vuestra ceguedad, y maldecid al Principe, a quien haueis adorado, y a los ritos, y costumbres de vuestra patria. *Iuxt. 70.* Trata este lugar grauemente san Basilio, y pone los afectos del desengaño, que causa la estrella, y *Ibidem.*

A dize que vienen a resumirse en dos. El primero es maldecir al Principe deste mundo, por cuia sugecion han padecido los daños, a que les truxo su ceguedad, è ignorancia. Hecharàn, dize, tambien mal diciones a los ritos, y costumbres de su patria, como sõ las ocupaciones, estudios, y cuidados del mundo, con que se embarazan, y enredan los ambiciosos de la gloria seglar. La patria del pecador, dize el Santo, son sus depravadas costumbres, porque essas son la tierra que habitã, y la region en que viuen, como son las obras carnales, como son las fornicaciones, adulterios, acciones torpes, è inmundas, idolatrias, y afectos lasciuos. La patria del pecador es el engaño, y la mentira, las asechanças, la osadia para toda maldad, y la hipocresia dissimulada, y fingida. *Hi patriæ ritus, vernaculi sunt, & familiares diabolo.* Estos ritos son nuestros domesticos, y compatriotas, nacidos, y criados con nosotros, y familiares del diablo. Y con mucha propriedad les dà el sagrado Dotor este renombre, porque assi como acà los hombres suelen valerse de familiares, que son vnos malos espiritus, con cuia ayuda obran lo que por si no pudieran; assi el demonio se sirue como de familiares suios, de los ritos, y costumbres de la tierra, porque por medio suio negocia lo que por si no pudiera: porque es cosa increible, quanto puede en el coraçon del hombre, lo que ia està entablado, y puesto en vso en el siglo. A este mal Principe del mundo maldigeron los Reies, en alumbrandoles sus ojos la estrella, y juntamente maldigeron, y dieron de mano a los ritos, y costumbres de sus patrias, y Reinos. *Eccè Magi ab Oriente venerunt.*

En viendo la estrella se pusieron al punto en camino, sin pecar de detenidos fueron siguiendo la estre-

lla, caminando a su paso, obligando
A pō diētes, quādo Dios toca a la puer
ta, o les alūbra cō la estrella, y ellos
dizen: Mañana, mañana. Asseguranos el demonio el dia venidero, para q̄ el de hoi le gastemos en placeres, torpezas, y pasatiēpos lasciuos, y asseguradonos la vida, nos despeñemos a toda suerte de vicios. No es de hōbre sabio dezir, viuirè, tardia vida es la de mañana, grā cordura es viuir hoi. Sabiamēte dixo Seneca: *Sic consummandus est dies omnis, tamquam si expleat vitā.* Assi se ha de
B gastar qualquier dia, como si fuesse el postrero. Al otro Pacurcio, q̄ se hizo señor de Siria, despues de bien cenado, quādo iva a recogerse, le cā tauā aquel verso funeral: Viuido a, ha viuido, ningū dia ha hauido q̄ no se aia festejado. Digamos nosotros, y hagamos lo q̄ este dezia, y hazia cō mala conciencia; he viuido este dia, y cortido mi carrera, este serà sentimiēto de vna buena cōciencia.
C *Crastinum si adiecerit Deus, læti recipimus. Ille beatissimus est, & securus sui possessor, qui crastinū sine solicitudine expectat; quisquis dixit, vixi, quotidie ad lucrum surgit.* Si Dios fuere seruido darnos el dia de mañana, le recibiremos alegres. Bienauēturado aquel, y señor de si mismo, q̄ espera sin cuidado el dia de mañana. Quiē puede dezir, ia he viuido, cada dia se leuāta para hazer nueuas ganancias. O quātos, dize el B. S. Agustin, les ha
D cogido la muerte, cantando la voz del cueruo. *Ipsa res est quæ multos occidit, cū dicūt, cras, cras, & subito ostium clauditur. Remāsit foras cū voce coruina, quia non habuit gemitū colūbinum.* Cerroseles la puerta de su biē, y que darōse fuera, con la voz del cueruo, porque no gimierō como palomas, gimiendo, y doliendo de presente.

Entrā en Ierusalen los Reies, pregūtādo. *Vbi est qui natus est Rex Iudæorū?* Que caudal de Fè muestran estos Reies, entrādo en presēcia de vn

Ad Rom. 2. — *Epist. 12* — *Sermone 16. de tēpor.* — *Soph. 2.*

Rei intruso, preguntando por el Rei natural, y legitimo? *Vbi est, qui natus est Rex?* Dõde està el que es Rei por nacimiento legitimo? Pues Reies, no os pone mas miedo la ambicion de Herodes, si os mandasse prender, y poner en vna torre? Respõde mui bien san Iuan Chrisostomo. *Non curabant de morte, parati mori pro Christo.* No teme la muerte, ni cuida de lla quien està aparejado a morir por Chrsto; ia lleuauan cedula de Martires. Bien ajustado les viene a estos glorioſos Reies, lo q̃ de si dixo san Pablo: *Alligatus spiritu vado in Hierusalem, quæ in ea ventura sunt mihi, ignorans* Ya voi con el espiritu cõsagrado a la carcel, y a las cadenas. *Sed nihil horũ vereor, nec facio animã meũ pretiosiorẽ quã me.* No temo prisiones, ni muerte, ni estimo mas a mi vida, q̃ a mi. Pues quiẽ sois vos sino sois vuestra vida? Menos sereis vuestra salud, y menos sereis vuestra honra. Soi, dize el Apostol, mi oficio, mi obligacion, y mi lei. *Hoc est enim omnis homo.* Porque esto es el constitutiuo del hombre. A este modo estos santos Reies entrán en Ierusalen, consagrados a prisiones, y muerte, sin miedo de nada, porque no estimã mas su vida, q̃ a si mismos, ni ellos juzgan que està en su vida su ser, sino en la honra de Christo, y en la obligacion de adoralle. Si en esta demanda perdieren la vida, serà venturosa su muerte.

Hom. 2. imperf.

Actorum 20.

Ecclesiast. vltim.

Bien les viene a estos Martires lo que san Gregorio Nacianzeno dixo: *Magni veritatis propugnatores, quos non tiranus, non inuidia, nõ metus, non bellum aperte inferens, non clandestinas insidias struens, nihil efficere potuit, vt diuinitate multarentur, immò ex ipsis periculis robur collegerunt, atque ad pietatem animosiores, & acriores extiterunt.* Fuerõ los grandes defensores de la verdad, a los quales, ni la embidia, ni el miedo, ni el enemigo declarado, ni el q̃ pone assechãças cõ secreto, no el furor de vn tirano ambicioso, ninguna cosa pudiera ser bastãte para multallos en la diuinidad, ni impedilles a adorar al verdadero Dios; antes de los mismos peligros cobraron maiores alientos, y se hallaron mas animosos, y esforçados a dar testimonio de su fee.

Orat. 24.

Aprendamos destos Reies a estimar a Dios, y solo temer ser priuados de su diuinidad. *Ne diuinitate multemur.* Poco daño nos harà, quiẽ nos multare en la hazienda, o en la honra, o en el oficio, y aun quiẽ nos quitare la vida; no nos multen en la diuinidad, ni en ser cõsortes del diuino ser, q̃ lo demas no importa. Dios es la verdadera riqueza, y su amistad, y gracia, cumplimiento y colmo de bienes. Felicisimos seremos, si posseieremos este tesoro.

§. IIII.

Felicidad es vencer las auenturas que en la vida se ofrecen.

Avdiens autem Rex. Veamos aora como vencieron las auenturas que se les ofrecieron, y como salieron dellas. Turbòse Herodes, y Ierusalen con el, porque padeciendo baidos la cabeça, todo el cuerpo siente tẽblores. Pero los santos Reies no se turbaron, tan serenos se hallaron, como el mar en leche, el ambicioso se turba, porque tiene dentro de si los vientos, q̃ leuantan las tẽpestades, los pobres de espiritu no se turban. *Quid est pauper spiritu.* Pregunta san Gregorio Naciãzeno: Quiẽ es el pobre de espiritu? Y responde: *Excelso animo perturbationum inops.* El pobre de espiritu, el de animo superior, y mẽdigo de turbacion, mui falto della, porq̃ carece de los vientos, y ai-

De diuersis vitæ generib.

res que las leuantan. Donde no hai ambicio de hõra, ni codicia de dinero, como puede hauer tẽpestad, que pueda causar turbacio? Los que no buscã mas q̃ a Dios, estã superiores a todo, no puede viuir sereno en la tierra, quiẽ pone en ella sus miẽtes. Por q̃ si los cuidados hierẽ en la tierra, son como los raios del Sol, que leuantã exhalaciones, de q̃ se originã tẽpestades. La parte mas superior del mũdo, mas biẽ ordenada, y mas cercana a las estrellas, no se entolda cõ nubes, ni se destiẽpla para forjar tẽpestades, ni se rebuelue cõ torbellinos, carece de todo ruido; las partes inferiores del mũdo truenã, y relãpaguean, y despidẽ raios. El animo superior no se turba, siẽpre està quieto, leuãtado en vn estado pacifico, reprimiẽdo dẽtro de si los mouimiẽtos, y ocasiones de ira, modesto siẽpre, venerable, y cõpuesto. En esta quietud mostraron los Reies ser Reies, y dierõ testimonio de sabios, y salierõ con gloria desta auentura.

Et Cõgregans omnes Principes Sacerdotũ. Esta rue otra suerte, de q̃ salierõ con gloria. Dispuso N.S. q̃ se les perdiesse la estrella, para q̃ en el cõtraste del Cõcilio de Ierusalẽ, se examinasse si era llamamiẽto del cielo, el q̃ les hazia a estos Reies venir de sus tierras. Muchas vezes se tiene por estrella, lo q̃ es comera, y exalaciõ encẽdida, q̃ se leuantò de la tierra; y al contrario suele tenerse por luz engañosa, la q̃ es verdadera. Para esto tiene la Iglesia los cõtrastes, para discernir la verdad. Y desto siruen las Vniuersidades, en las quales se califican las dottrinas, y los sentimiẽtos, y se haze juizio dellos, si sõ de Dios, o son contra Dios. Por esta causa debẽ ser fauorecidas, y hõradas, por ser los oraculos que respõdẽ la verdad a los q̃ la desean saber.

Libr. 2. Reg. 20. Hauiase recogido vn rebelde a la ciudad de Abela, y el Capitã Ioab, por hauelle a las manos, y quitalle la vida, pusole cerco, y començò a batille los muros. Asomòse vna prudẽte muger a la muralla, y llamò al Capitã Ioab, y razonò con el en la forma siguiẽte. *Sermo dicebatur in veteri prouerbio. Qui interrogant, interrogẽt in Abela, & sic perficiebãt.* Capitan Ioab, saber debias el proberuio, y refrã antiguo: Los que preguntã, y quieren saber la verdad, pregunte la en Abela, dõde se dã los oraculos, y los q̃ assi lo haziã, cõ estas respuestas poniã mano en la obra, y executauã lo q̃ se les respõdia, como lo ajustado a la Religion, y seruicio de Dios; y siẽpre correspõdia el sucesso al deseo, y cõ esta seguridad no se cansauã en nueuas diligẽcias, ni acudiã a otros oraculos, ni buscauan otros pareceres, satisfechos con el q̃ les daua Auela. No soi io, dize la sabia muger, representãdo la persona de la Ciudad, la que respõde la verdad en Israel: *Ego pacificans fideles Israel.* Yo soi la q̃ compongo las controuersias de Israel, y hago las pazes entre los mas desauenidos. *Et tu quæris subuertere ciuitatẽ, & euertere Matrẽ in Israel.* Y tu quieres destruir la Ciudad, q̃ es el comũ oraculo, y derribar de Israel la verdadera Madre de los aciertos, y pazes. Esta razon cõuence a mirar mucho por las Vniuersidades, y procurar cõseruallas, por estar en ellas los oraculos de la verdad, y las respuestas que quietan las almas, y las que dan buen sucesso a los negocios que se intentan. En el contraste de Ierusalen se preguntò la verdad del Nacimiento del nueuo Rei, y se tomò luz, y claridad deste punto.

No pocas vezes sucede tenerse por luz mala la buena; y librenos Dios q̃ estè vn coraçõ aficionado a la hõra, haziẽda, o deleite, q̃ la estrella q̃ le digere q̃ lo dexe, dirà que es erratica, y exhalacion del infierno,

fraguada por el espiritu malo; y dest tos tales dixo sabiamẽte Lactãcio. *Malũt id esse fictũ, quo desideriis suis renũciare coguntur, nec si Solẽ gestemus in manibus, fidẽ cõmendabunt ei doctrinæ, quæ illos iubet omni potentia, & honore contẽpto, humiles viuere.* Mas quieren persuadirse, y creer, q̃ el oraculo q̃ les obliga a renunciar sus deseos, es embeleco, y ficcion, y no respuesta del cielo, ni aunq̃ traigamos el Sol en las manos, no darã estos tales credito a la dotrina q̃ les persuade, despreciãdo la hõra, y potẽcia del mũdo, viuir en humildad, y desprecio. Quãtas vezes el hõbre q̃ goza de la haziẽda agena cõ mala fee, le està la estrella diziẽdo, la restituia, y q̃ sino lo haze se cõdenarà a pena de infierno: y èl dize q̃ es escrupulo, y cometa erratica. Pues Señor lleuadla al cõtraste, y mirad, y examinad si es estrella, q̃ os alũbra cõ luz clara, y del cielo. Quantas vezes està el otro en la ocasiõ de torpeza, y le dize la estrella, q̃ la dexe, q̃ es perdiciõ de su alma, hõra, y haziẽda; y el dize, q̃ es error, y q̃ no lleua camino. Pues Señor lleuadla al cõtraste. Lleuòse la estrella q̃ alumbraua a los Magos al contraste de Ierusalen, y hallòse ser verdad lo que la estrella dezia. Salieron glorioſamẽte desta auẽtura. *Tunc Herodes clam vocatis Magis.* Llamò Herodes, escõdidamente, y cõ secreto a los Magos, y pregũtoles mañosamẽte el tiẽpo en q̃ se les apareciò la estrella, y dixoles que se fuessen a Betlẽ, y pregũtassen por el Infante, y le truxessen nueuas del; para ir luego a adoralle. Grãde suerte fue no engañar Herodes a estos Reies cõ esta ficciõ, pues cõ ninguna raposeria pudiera hazello mejor, q̃ cõ este prerexto de Religiõ, y adoraciõ del Infante. Que biẽ nos preuino el Saluador deste riesgo. *Cauete à fermẽto Herodis.* Guardaos de la leuadura de Herodes, el reparo q̃ ofrece, quie re ir a adorar al Infante, y no pretẽde sino quitalle la vida. Biẽ lo aduirtiò S. Iuã Chrisost. *Ne Herodi efficiaris similis, & dicas, vt, & ego veniẽs adorẽ eũ, cũque veneris, interimere coneris, huius enim similes sunt, qui indigne abvtũtur cõmunione misterij.* Guardate dize el Sãto, no te assemeges a Herodes, q̃ ofrece ir a adorar al Infante, y es cõ intẽcion de acabar cõ el. Mira, y aduierte la disposiciõ cõ q̃ comulgas, no sea cõ falsia, q̃ cõ pretexto de adoralle, tires el golpe a matalle, como dize el Apostol, y te hagas reo del Cuerpo, y Sãgre de Christo.

No quiso Dios N. S. q̃ los Magos padeciessen naufragio en la aleuosia de vn pecho traidor; sacolos cõ gloria deste peligro, como lo tiene prometido Salomõ. *Ipse deludet illusores, & mãsuetis dabit gratiã.* Dios harà burla de los burladores, reirà se de sus raposerias, y a los sẽcillos, y q̃ andã en verdad, les dàra gracia para salir destos riesgos con gloria.

Et intrãtes domũ. Otra vẽtura fue hallar entrada para ver al Dios Infante, y poder negociar cõ el. Guiolos la estrella hasta el portal de Betlẽ, y parò. *Supra vbi erat puer.* Sobre dõde estaua el Infante. Biẽ aduirtiò Eusebio Emisseno: *Non dixit supra puerum, sed supra vbi erat puer. Et vbi erat puer nisi in sinu Matris, stabat stella, & clamabat, sed quid clamabat? Hic est Mater pueri, hic eũ quærite, hic cũ inuenietis.* No dixo el Euangelista q̃ la estrella parò sobre el Infante, sino sobre dõde estaua, y dõde estaua el Niño, sino en el seno de su SS. Madre? Hizo sobre la Virgẽ alto la estrella, y clamaua; pero q̃ dezia? Esta es la Madre del Niño, aqui le buscad, y aqui le hallareis. Grãde vẽtura es de quiẽ busca a Iesus, encõtrar cõ su Madre; està tan cerca Iesus de su Madre, que quien encontrare cõ ella, es fuerça encõtrar con el. Ella es la que nos asseguta la entrada,

Lib. 7. c. 1.

Hom. 7. in Matth.

1. Corinthior. 11

Prou. 3.

Ibid.

Marc. 8.

y nos

y nos le haze familiar, y tratable. Por esto dixo el Concilio Efesino. *In Virgine vtique Dei Verbum extitit, alia namque ratione inter nos versari non poterat.* El hauerse puesto el Hijo de Dios en los braços de su Madre, fue obligacion, y empeño para tratar con los hombres, porque sino se pusiera la Santissima Virgen de por medio, este Señor fuera intratable; y el Concilio Calcedonẽse llama a esta Señora *Theotiuos*, que entre otros sentidos quiere dezir. *Negociatio Dei.* La que es vnica medianera, y la total entrada, para negociar vna persona con Dios.

Tom. 2. cap. 7.

§. V.

Bueluen los dones al Principe que los dà.

ET procidẽtes adorauerunt eum. Ya aqui buelue la mar a recoger de la tierra las mismas aguas q̃ diò a la tierra, y el Principe cobra toda la honra, y riqueza q̃ diò a los vassallos. Aqui los Reies rinden sus cetros, y coronas, y le franquean sus tesoros al Niño. Indeuotamente adora quien lo haze con manos vacias. Quien tãto ha recibido deste Principe, obligado està a no ser corto en donatiuos cõ el. Que biẽ, y apropósito dixo S. Pedro Chrisologo: *Indeuotus est satis vacuus adorator, probat hoc Magus, qui onustus auro, succensus thure, sacratus mirrha, sacris cunabulis inclinatur.* Cargados vienen de oro, perfumados cõ incièto, cõsagrados cõ la mirra, y assi se inclinã a la cuna del Infante. Que biẽ empleã sus tesoros, bueluẽ a Dios lo q̃ de su diuino ser recibierõ, gastã cõ Dios lo q̃ les diò su diuina largueza. Quã biẽ emplea su oro, quiẽ se le ofrece a Dios para culto de su gloria? Muchos dudan q̃ hizo la SS. Virgẽ, y el S. Ioseph de todo este oro, pues se quedarõ tã pobres, q̃ no tubierõ vn cordero q̃ ofrecer en el Tẽplo. Tẽgo por cierto lo q̃ el P. Maldonado dize, q̃ lo cõsagraron a Dios para seruicio de sus Ministros, cũpliendo cõ lo q̃ dixo el Profeta Isaias: *Et erunt merces eius, & negotiationes eius cõsecratæ Domino, nõ condẽtur, neque reponẽt, quia ijs qui habitauerint coram Dño, erit negotiatio eius.* Lo q̃ la Virgẽ negociò por ser Madre de Dios, y lo q̃ le ofrecierõ por este titulo, no quiso guardallo para vsos proprios, y de su SS. Hijo; y cõ ser este tã digno, y glorioso empleo, no le escogiò, y antepuso el consagrallas al seruicio del Tẽplo, y de sus Ministros. Isaiæ 23

Acudamos a Dios cõ el incienso, y hõra q̃ Dios nos dà. Haos hecho Dios hõra de veros incẽsado, y adorado? Pues assi como os hallais debeis ofreceros a Dios. *Succẽsus thure Christi cunabulis inclinatur.* Que quiero dezir en esto? Que essa adoracion q̃ os hazẽ, y essa mano q̃ teneis, esse mãdo, y señorio, recambie en hõra de Christo. Declarome, q̃ si sois Pastor, o Prelado, Superior, y Gouernador, Padre, y Cabeça de vuestra familia, no os siruais del Imperio para mandar, por mãdar, sino solamẽte para q̃ Dios sea obedecido, y honrado, assi bolueis a Dios el incienso. *Pascite qui in vobis est gregẽ, nõ quasi dominãtes in cleris, sed forma facti Gregis ex animo.* Apacẽtad, dize el Apostol S. Pedro, el ganado q̃ està a vuestro cargo, no como señores mãdãdo, sino como el mãso del ganado, q̃ si và delãte, no es por mandar al ganado, sino por guialle para ir donde quiere el Pastor. Assi vos si sois superior, a vuestro cargo està ir delãte, no por mãdar, sino por guiar a vuestros subditos, de suerte q̃ sea Dios, q̃ es el Principe de los pastores, hõrado, glorificado, y seruido; esso serà ofrecer a Dios el incienso.

Sermone 103.

1. Petr. 5.

Sacratus mirrha. Bolued a Dios la mirra que os diò. Teneis amarguras, padeceis trabajos; tiene os Dios vngido con mirra? Padre si. No hai dia que no me dà Dios vn baño de mirra. *Iob.17.* *In amaritudinibus moratur oculus meus.* Dezia el S. Iob. No bueluo a parte alguna los ojos, de donde no vea que viene sobre mi vn baño de amargura, los baldones de mi muger. Los denuestos de mis criados, las injurias de los estraños, las reprehensiones amargas, è indebidas de mis amigos, el estiercol, las inmundicias, los gusanos, la vista horrible de mi cuerpo, las irrisiones, y burlerias de vnos, y de otros, como entiendē deste lugar los Setenta: *Illusiones, & mendacia.* Y la Biblia Española leiò: Burlerias conmigo. Que cosas tan para llorar, y amargar a vn coraçō? Baños eran todos estos de mirra, que hazia el santo Iob? Ofreciaselo a Dios, y a si mismo bañado, y consagrado con ella. Si os dan tambien a vos baños de mirra, empleadla bien, y ofrecedsela a Dios, como la recibis de su mano. *Sacratus mirra Christi cunabulis inclinetur.* Hazed cuenta que la mirra os ha vngido, y consagrado Sacerdote. A Dauid quien le dio animo para comer los panes de la Proposicion, no siendo Sacerdote? Respōde san Geronimo, que la persecucion, y amarguras que le daua Saul. *In cap.2. Sophon.* *In fuga dum nesit, subito Antistes efficitur.* Huiendo, y andādo, perseguido a Sol, y a sombra de Saul, subitamente se hallò vngido, y consagrado como Sacerdote. Quiē los hizo a los Macabeos Sacerdotes cō

A

sagrados, como los llama su Madre, segun lo entiende san Gregorio Nacianzeno? *Euge fili mi, euge legis, canæque senectutis meæ, atque ciuitatis Antistes.* Oh hijo mio Sacerdote de la lei, de la Ciudad, y de mi vegez cubierta de canas. Quien los vngiò, y consagrò como tales? La mirra de sus tormentos. Como se consagrauan los Sacerdotes del Sol? Digalo el mismo san Gregorio Nacianzeno: *Cui qui volunt initiari, duodecim contumelijs afficiuntur, per verbera, calorem, & frigus, & alia huiusmodi.* Con doze injurias, y afrentas, con açotes, con calor, y frio, y otras semejantes molestias. Consagraos con mirra vos, y assi consagrado inclinad la rodilla, y adorad al Infante. Bolueos a Dios, como Dios os tiene, y se darà por mui obligado. *Gemma gratissima expectatio præstolantis, tiæ quocūque se verterit prudenter intelliget,* o como lee el Hebreo: *Lapis gratus in oculis Domini, quocunque se verterit, intelligere faciet.* Piedra preciosa es, dize Salomon, que concilia beneuolencia, y amor en el coraçon del Principe, el don que se le ofrece, obligareisle a que os entienda, y adiuine vuestros deseos. Quereis salud? El os la darà. Quereis aiuda, y socorro temporal? No os dexarà morir de hambre. Quereis paz del alma? El os bañarà el coraçon della. Quereis gracia? El os darà cō abundancia la suia? Quereis gloria? El os la darà, no terrena, sino celestial, no temporal, sino eterna.

Oras.20.

Orac. 1.

Prou. 17

***

MISTERIO
DE LA PVRIFICACION
DE LA VIRGEN NVESTRA S. Y PRESENTACION DEL NIÑO DIOS EN EL TEMPLO.

A LOS quarẽta dias del Nacimiento del Hijo de Dios, le lleuò la Santissima Virgẽ al Tẽplo a presentarsele al Padre, y dalle musica con aquella celestial citara del Verbo de Dios Encarnado, como le llama el Abad Ruperto: *Cithara gloriosa, sonora, & dulcis, in qua est insita tota musica Patris.* Citara que es gloria el oilla, mui sonora, y de grande suauidad, en la qual se cifra toda la musica del Padre, dize Tertuliano: *Modulo gradu à Matrice Patris excessit, sed non recessit.* Citara de la misma essencia del Padre, que nace de su substancia, y la tiene dentro del pecho, sin podella apartar de si. Diferenciase del Padre, en grado de consonancia. *Modulo gradu.* Porque el Padre la toca, y en ella dize quanto sabe, y le suena tãbien, que a si mismo se oie en ella, y causa en èl tal melodia, que es su dulçura, y su gloria. Con su melodia le estan haziendo los Serafines vn perpetuo sarao, como dize san Gregorio Nacianzeno: *Perpetuos choros circa primam causam agitantes.*

In cap. 5. Matth.

In Apol.

Orat. 2. de Theol.

A

B

C

Despues de largos siglos viò el Eterno Padre desde su alta cumbre vna purissima Virgen, prodigio de santidad, de tal voz, y destreza, que le pareciò no tener el empleo que merecia, sino la acompañaua vn tan diuino instrumento. Dexò caer el Eterno Padre su citara en el regazo desta Virgen, sin apartalla de si. *excessit, sed non recessit.* Añadiola esta Señora nueuas cuerdas mui primas, y de alto punto, hechas de las telas de sus entrañas, y hoi entra en el tẽplo con ella a dar vna suaue, y diuina musica al Padre; y teniendo aquel Señor cerrados los oidos a las vozes de los hombres, por antiguas enemistades. La musica desta citara, como dize el Concilio Efesino. *Paternas aures dilatauit.* Dilatò sus oidos de suerte, que no solo oie las vozes de los pobres, sino los deseos de su coraçon, y los asomos de sus afectos, como nos lo dize el Real Profeta: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum audiuit, auris tua.* *Psal. 9.*

Ofrece assimismo la Santissima Virgen esta su citara al Padre, encordada a lo humano, para que vse della a su gusto, y apriete las

clauijas, y estire sus cuerdas, y la toque con el son que gustare, graue, o agudo, triste, o alegre, funeral, o de bodas, de paz, o de guerra, y si quisiere la ponga en manos de vn pueblo cruel, q̃ sabrà estiralle las cuerdas, y apretalle las clauijas, pero nada bastarà a destemplalla, aunque salten las cuerdas, o se hagan pedazos, siempre serà musica la suia, que recree a Dios, admire a los Angeles, y cure con deleite las pasiones del hombre. Esto quede dicho por maior, vamos desentrañando lo particular de la historia.

§. I.

Postquam impleti sunt dies purgationis. Luc. 2.

Enseñanos la Sãtissima Virgen a cuidar del buen nombre.

QVE tiene de que purificarse vna Virgen mas pura que el agua, y mas limpia que el Sol? La que siẽpre ha estado libre de todo lo que podia mancillar su pureza? Es tan amadora della, que porque el nombre de parida tiene vn retintin, que suena menos pureza, viene al Templo a purificarse deste nombre, y de la nota que embuelue. Y porque en la comun opinion, por hauer parido, ha quedado notada por menos limpia, quiere purgarse desta nota, y purificar este nombre, que si bien en la verdad no tiene dolencia, pero en el juizio, y reputacion de los hombres la tiene; y esso le basta para ponelle en cura, y hazer las diligencias que ordena la lei para curar las dolencias del nombre.

A

Grande enseñança nos dà en esto la Santissima Virgen, y deben tomalla los que se precian de ser sus deuotos, tiniendo particular cuidado de la pureza del nombre, y procurando curalle de qualquier achaque, o dolencia que tenga. Bien nos lo aconseja el Ecclesiastico, quando dize: *Curam habe de bono nomine.* Ten siempre cuidado, de que tu nombre no tenga achaque, y si le tubiere en la verdad, o en la apariencia, aplicale la cura competente, no solo para que estè sano, sino para que tambien lo parezca, que vn buen nombre debe empeñar a que el hombre haga de su parte mas de lo que es menester, y con obras de supererogacion sobrepuje lo que manda la lei. No obligaua la lei a la Virgen a esta ceremonia de Purificacion, por que en la verdad no hauia quedado con mancilla del parto, mas por purificarse de vna vulgar opinion, gusta de vencer la lei con obra de supererogacion. Gran magisterio, celestial dotrina, admirable enseñança.

Eccl. 41.

B

C

Yo vengo en que vna persona sea mui casta, y mui circunspecta, y que no se pueda dezir della cosa indecente, pero examine su vida, y cõsidere si dà ocasion para que se pueda fingir dèl algun achaque, o dolẽcia; y si la dà, ponga su nombre en cura, y purifiquele de esta nota, y si fuere necessario hazer alguna diligencia de su pererogacion, mas de lo q̃ pide la lei, no le duela la cura, que todo esso merece vn buen nombre. Gran prudencia es conserualle, y poner mucho cuidado en que la buena opinion no se desflore, porque el tenella es grande hermosura, y decoro. Particular calificacion es la que dà el Espiritu-Santo a su Esposa. *Pulchra es, formosa es proxima mea, sicut bona opinio.* Assi lee este lu-

D

Cant. 6. Libr. de Virgin.

gar san Ambrosio. Hermosa eres mucho parienta mia. Sabes que tãto? Digo que como la buena opinion. Que trueque de palabras es este? Porque la buena opinion no se viene a los ojos, ni es obgeto de la vista, como lo es la hermosura; si digera el Esposo: Hueles bien como la buena opinion, se ajustara mejor. Bien lo supo adgetiuar quien lo dixo, porque nunca es bien visto lo q̃ no huele bien. Ponedle a vno en la mano vna flor mui hermosa, si la llega al olfato, y huele mal luego la arroja, porque no se mira bien la cosa que no huele bien.

Cant. 2. Porque se solaza el diuino Esposo entre açucenas? *Qui pascitur inter lilia.* Porque son tambien vistas del? Porque se juntan en ellas hermosura, y fragrancia. Dandonos en esto a entender, que se alegra Dios mucho con las personas, en las quales con lo hermoso de las virtudes, se junta el olor del buen nombre. Bien, y a proposito dize san Bernardo: *Serm. 71 in Cant.* *Cura habere lilia apud te, si vis habere hunc habitatorem liliorum habitãtem in te. Habent mores colores suos, habent, & odores. Ergo de colore conscientia consultetur, de odore fama. Prouidebit quod in se est, homo virtutis bona, non tantũ corã Deo, sed etiam coram hominibus, vt vere sit lilium.* Procura, dize el Santo, ser vna hermosa, y olorosa açucena; si gustas que viua contigo el que mora entre açucenas. Las buenas costumbres tienen su color, y tienen su olor; si quieres examinar el color, consulta tu propria conciencia; y si quieres enterarte del buen olor, aduierte lo pue publica la fama. Conforme a esto el Varon de virtud, si quiere ser açucena tenga prouidencia de hazer el deber, no solo a los ojos de Dios, sino tambien a los de los hombres.

Gran cuidado se debe poner en conseruar el buen nombre, porque poco basta para que padezca dolencia. Con mucha razon le comparò el Sabio al vnguento precioso, quãdo dixo: *Eccles. 7.* *Melius est honum nomen, quã vnguenta preciosa.* Porque poco es lo que basta para estragar vn vnguento. Bien lo aduirtio Salomon, quando dixo: *Eccl. 10.* *Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguenti.* Por suaue que sea vn vnguento, si cae en el vna mosca, se mal logra su buen vso, porque vna mosca bastarà para que cause asco, y vna persona remirada esquiue vsar del. Assi suele acontecer en el trato humano, que aunque vn hombre haia recogido en si muchas virtudes, si sobresale en èl vna cosa que ofende, aunque no sea graue, aquella suele bastar, para que algunos esquiuen su trato; y verdaderamente hai algunos tan melindrosos, y que hazen asco de tan pocas cosas, que es necessario para que no se ofendan, y esquiuen el trato de vno, que este tenga vn recato mas que de Angel, como si pudiesse hauer hombre sin falta. Pues dezidme Señor por vuestra vida, si es el vnguento precioso, y os ha sido otras vezes de prouecho, y os ha dado a vos buen olor, que quizà olierades mal sino fuera por el, aora por q̃ caiò en el vna mosca, que quizà no se pudo euitar, os ofendeis demanera, que le esquiuais, y arrojais en la calle? O es mucha simplicidad, o demasiado melindre. Pero verdaderamente esto nos enseña el cuidado, y recato, que es necessario para conseruar vno el buen nombre.

Gran cautela es necessaria en las acciones de vn hombre, para q̃ no se despierte algun mal rumor cõtra el. Mandaua Dios a los de su pueblo, quando derribauan los Idolos de oro, y plata, que ninguno tomasse nada de aquellos metales para su vso, sino que todos se los ofreciessen, y consagrassen a Dios. Repara *Deut. 7.* *Iosue 6.*

el

Epistol. 157.

el Bienauenturado san Agustin en la tazon desta lei, y responde: *Vt appareret eos pietate ista destruere, non auaritia.* Quiso Dios mirar por el buen nombre de los de su pueblo, y que no les maliciaran, que el deshazer los Idolos no era piedad, sino auaricia, y codicia de hazer dinero del Idolo. Por la misma razon quiere Dios que quien aiuna dè mas limosna, porque no se diga del, que el aiuno es en pro de la bolsa, y que no es por hazer penitencia, sino por ahorrar del gasto; sea refeccion del pobre el aiuno del rico, y lo que se ahorra aiunando, emplee se en dar limosna a quien no tiene que comer. Finalmente debese cautelar todo lo que puede desdorar la opinion, y el buen nombre.

Escuse se de las acciones del hõbre, todo lo que referido, y oido no suena bien. El prudente Trapecita, y examinador de la buena moneda, no haze juizio della por sola la vista, sino mucho mas por el oido, discierne la verdadera de la falsa por el sonido, y por el reconoce si es oro, o es cobre, si es plata, o es plomo. Aduertir debe muchovn hõbre a q̃ suenan sus palabras, y obras, si a humildad, o a soberuia, si a caridad, o embidia, si a mansedumbre, o a enojo, si a castidad, o a torpeza, si a templança, o a gula; y se podrà conocer si es moneda corriente, si es el hombre quien debe ser, o si tiene que corregir, y enmendar. Finalmente es gran prudencia cuidar de la buena opinion, y nombre; y si tiene alguna dolencia procurar ponelle en cura, aunque sea conuiniente hazer algo mas de lo que manda la lei.

A

B

C

D

§. II.

Debe ser preferido lo expediente a lo licito.

LO segundo que nos enseña la Santissima Virgen en este misterio, es que no nos paguemos solamente de lo que es licito, ni nos demos por satisfechos, de no hauer acometido a lo vedado, sino que amemos lo que es mas expediente. Licito le era a la Santissima Virgen no purificarse, porque no la obligaua la lei, como lo fue a su Santissimo Hijo, no circuncidarse por la misma razon, pero no lo tubo por expediente, y por esso escogiò lo que juzgò ser mejor, y mas del gusto de Dios. Muchas cosas son licitas, que no son expedientes, como lo dize el Apostol: *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.* Licito le era a Christo nuestro Señor rogar a su Padre, le dispensasse el precepto de morir por los hombres, y sabia que se lo hauia de conceder si se lo rogara, y que le hauia de embiar mas de doze legiones de Angeles que peleassen por el, pero no lo tubo por expediente. A este modo debemos pensar, que no es razon para apetecer vna cosa, saber que no se nos veda, si hai otra que le haze ventaja. Elegantemẽte lo dixo Tertuliano: *Non propterea appetenda sunt quædam, quia non vetantur, & si quodã modo vetantur, cum alia illis præferuntur: prælatio enim superior dissuatio est inferiorum: plane bonum hoc antecedet, quod non modo non obest, sed insuper prodest.* No por esso se debe apetecer vna cosa, porque no se veda, si bien de cierta manera se veda, si hai otra que le haze ventaja, porque aquella que tiene antelacion, y precedencia disuade la que es inferior, y atrasada.

1. Cor. 6.

Lib. 1. ad Vxor. capit. 3.

da. Sin duda aquel bien es ventajoso, que no solo no daña, sino que aprouecha. Licito es a vno el casarse, pero mas expediente el contenerse; no haze daño el matrimonio, pero la virginidad sobre no hazer daño, haze prouecho, y sin duda aquello lleua la prima, y se auentaja, que no solo no haze daño, sino que haze prouecho. Añade este Doctor vn sentimiento particular. *Ad primum locum certamen omne contendit, secundus solatium habet, victoriam nō habet. Quodsi Apostolo auscultamus, obliti posteriorum, extendamur ire priora, & meliorum donationum sectatores simus.* En todos los certamenes siempre se pretende el primer lugar. El segundo tendrà algun consuelo, pero no la vitoria. Corren muchos vna joia, la pretension de cada vno es ser el primero, porque este alcança vitoria, y gana la palma El segundo tendrà algun consuelo, pero no serà aclamado por vencedor. Escuchemos lo que nos aconseja el Apostol, que oluidemos los postreros, que se quedan atrasados, y nos estendamos, y procuremos ser los primeros. En las gracias, carismas, y dones, afectemos siempre, no solamente lo bueno, sino lo mejor. *Æmulamini charismata meliora.* Quien se contenta con lo licito, çorrero se queda, atras se queda, no lleuarà la joia de vencedor. Contentome con ser buē casado, si puedo ser continente, atras Señor os quedais. Contentome con oir Missa el dia de fiesta, aiunar el dia de precepto, confessar por Iubileo; atras os quedais, sois vno de los postreros, alargad el paso, y estēdeos a ser vno de los primeros. Afectad lo mejor, si quereis lleuar la palma.

Ad Philip. 3.

1. Corinthior. 12.

Que bien cumpliò con esta doctrina la Santissima Virgen, como se adelantò a todos, y en todo fue la primera. Hoi es en humildad la primera, pues quedando despues de su glorioso parto Virgen purissima, desobligada de purificacion, se purifica como las otras mugeres; como su Santissimo Hijo quiso ser el primero en la humildad, y estando libre de toco pecado, y desobligado de circuncision, quiso sugetarse a ella como pecador. Afectò lo mas expediente, lo mas auētajado, y mas saludable. A esto nos exhorta el mismo Apostol, quando dize: *Hoc oro vt probetis potiora, id est vtiliora, & prestantiora.* Esto os ruego encarecidamente, que aprobeis, estimeis, escojais, y abraceis lo mejor, lo mas vtil, y mas prouechoso; lo que se tiene por mas excelente, y auentajado, mas ajustado al gusto, y voluntad de Dios.

Ad Philip. 1.

Esta es la tentatiua en que se descubre lo que vno a estudiado, de Christiandad, de Religion, y de seruicio de Dios, por la qual se gradua la perfeccion de los hombres, y les dan el grado de primero, o de segūdo, o mas atrassado. El mismo Tertuliano lo dixo con viueza. *Licentia tentatio est disciplinæ, in eo est tentatio, in quo licentiæ experimentum, quis diuinæ voluntati, quis propriæ voluptati obsequatur.* Quando haze vn hombre tentatiua, y muestra lo que ha estudiado? Quando ia descubre, como vsa de la licēcia, sino cōsidera mas, ni examina, sino si es licito, y no vedado, lo que quiere hazer, sin escudriñar lo interior, y oculto del pecho diuino, poco sabe de espiritu, y mucho de bien me quiero. Lisongero es de su amor proprio, y poco cariñoso con lo que es mas conforme al gusto de Dios. Mal grado lleuarà por hombre licencioso, en la licencia de los varones perfectos.

De castitate.

§. III.

Debe el hombre hazer mas aprecio de Dios, que de la propria vida.

ESte sentimiento nos enseña la Santissima Virgen, como reparò san Anselmo: *Quam uis timerent Herodem, non sunt ausi transgredi hic legem, quin ad Templum pueru referrent.* Mucha ocasion tenia esta Señora de temer al Rei Herodes, y en grande riesgo ponia al Niño de que caiesse en sus manos, lleuandole a Ierusalen, donde a la sazon estaua Herodes, especialmente siendo tantos los que lleuan a los oidos de los Reies, los rumores del Reino, y no era pequeño el que hauia causado en Betlen la adoracion de aquel Niño; pero la caridad de Dios, y el amor de su lei hecharon fuera el temor, y juzgò la Santissima Virgen, que la maior seguridad del Infante estaua en guardalle.

No tiene que temer enemigos, quien guarda la lei de Dios, porque esta tal tiene consigo a Dios, que es maior que todo el poder del mundo, y del Principe que le gouierna. Mui de ponderar son las palabras del Euangelista san Iuan: *Vos ex Deo estis filioli, & uicistis eum, quoniã maior est qui in uobis est, quam qui in mundo.* 1. Ioan. 4. No teneis porque temer hijuelos mios, y mas de Dios, porque sois de su vando, y guardais su lei. Vencido teneis al mundo, porque el Dios que està en vosotros, es mas poderoso, que quien viue, reina, y puede en el mundo; y siempre tendrà a Dios cõsigo, quien guardare su lei, ni tendrà que recelar el acometimiento mas valiente, porque los diuinos preceptos son las armas del Christiano, a las quales no haurà poder que resista, la lei de Dios, serà su resguardo, y cerrarà las bocas de los leones mas fieros, y les embaraçan sus pressas, para que no le hagan mal.

Bien se experimentò esta verdad en lo que le passò al Profeta Daniel. Hecharonle en el lago de los leones, a instancia de los Satrapas, por no faltar a la lei q̃ debia a Dios; y hasta el mismo Rei barbaro reconociò que con tan Religiosa causa estaua cautelada su vida; y assi le dixo. *Deus tuus cui seruis semper, ipse liberabit te.* El Dios a quien sirues siẽpre con lei, te librarà de tan euidente peligro. Mandò el Rei sellar el lago con su anillo, y con el del Cõsejo de Estado, para que cerrando por todos caminos la puerta a su libertad, mejor se reconociesse el diuino fauor, y es de aduertir en este pũto la leccion, y version Hebrea. *Ne mutaretur uoluntas in Daniele.* Mandò el Rei sellar el lago, para que el inenitable peligro en que se veìa el santo Profeta, y el tener tan cerrada la puerta a todo fauor humano, le obligasse a Daniel a no mudar la voluntad, y desdezir de la buena lei, y de la confiança que debia tener en su Dios; o quiere dezir. *Ne mutaretur uoluntas contra Danielem.* Mandò assegurar el Rei prudente la cerradura del lago, porque los Satrapas que le tenian en el, viendo que los leones no le quitauan la vida, no tratassen de dalle por otro camino la muerte. Dan. 6.

Vino pues vn Angel del cielo, y domesticò, y amansò los leones, y los trocò en corderos, y ouejas, y no se atreuierõ a hazer pressa en el santo Profeta. Quien le guardò? El mismo lo dixo. *Qui coram eo iustitia inuẽta est in me.* Su guarda, y defensa fue

la lei guardada por el. Saliò verdadera la presumpcion del Rei, por ser digna de Dios. Honra grande fuera para Daniel morir entre los diētes de los leones; pero mirò Dios mas por su honor, que por la vtilidad de Daniel. Interessaua Dios mucha gloria, en que todo el mundo entendiesse ser verdad lo que hauia presumido el barbaro Rei, de que hauia de ser defensa del Profeta, la lei que guardaua a su Dios. Que biē lo aduirtiò Tertuliano: *Nam, & Danielem; nullus præter Deum suplicem, & id circa à Caldeis delatum, & depostulatum, statim itaque conclusa, & vsitata feritas leonum deuorasset, si Darij digna præsumptio de Deo falli debuisset.* Presumiò dignamente de Dios el Rei Dario, que estaua bien guardada la vida de Daniel, con la obseruancia de su lei, y quiso Dios que la fiereza acostumbrada de los leones, y mas enfurecida con la hambre, y el encierro, no se atreuiesse a Daniel delatado de los Satrapas, y pedido atrozmente para la muerte, y encerrado en el lago, porque no se diesse por engañada la presuncion Religiosa del Rei.

Aduers. Gnosticos cap. 8.

Y es bien que todos nos persuadamos a esta verdad, que quiē guardare la diuina lei, se verà guardado de Dios, y a quien no la guardare no le aprouecharà la santidad de quien la guardare. Oigan lo que dize Dios por el Profera Ezequiel: *Si induxero gladium super terram, & dixero gladio transi per terram, & interfecero de ea hominem, & iumentum, & si fuerint tres isti viri in medio eius Noe Iob, & Daniel, viuo ego dicit Dominus non liberabo filios, neque filias, sed ipsi soli liberabuntur.* Si tomare la espada en mi mano contra la tierra, y fuere corriendo por ella, passando a cuchillo hombres, y bestias, y estubieren en la tierra, Noe, Iob, y Daniel, ellos se librarán, pero no los malos por ellos. No se contenta Dios con que haia vn buen Gouernador, como fue Noe, ni vn buen casado como Iob, ni vn buen continente como Daniel. No se contēta que haia tres hombres de oracion tan feruorosa, como fueron los tres, ellos se librarán como Noe se librò del diluuio, y Iob del poder del demonio, y Daniel de las pressas de los leones; pero los demas no se podràn defender, como, ni pudo Noe librar al mūdo, ni Iob a sus hijos, ni Daniel a su pueblo. Quien guardare la lei de Dios, ella le guardardarà, y Dios tomarà por su cuenta guardalle de todo peligro, como lo promete Dios por el Eclesiastico, quando dixe. *Si seruaueris mandata, seruabunt te.* *Ezech. 14.* *Eccl. 15.*

§. IIII.

Enseña la Virgen huir la singularidad, y afectar la humildad.

DEsobligada estaua la Santissima Virgen desta ceremonia de la Purificacion, por ser la Fenix del mūdo famosa por lo singular de ser Virgē y Madre; pero no quiso parecer lo que era, ni tomar nuenos carriles, sino ir por donde todas, y hazer lo q̄ todas, en tanto grado que vino a dezir Andres Gerosolimitano, que el maior reparo que tubo esta Señora, quando el Angel la dio la embaxada, y la intimò, que la escogia Dios para Madre, quedando Virgen, fue la singularidad que reconociò en el misterio. *Num sola inter mulieres nouū naturæ modum introducam.* Yo tengo de ser la Fenix del mundo? Yo la singular entre todas? Yo he de introduzir en el mundo vna nouedad tan grande, como es ser Virgen, y Madre?

Quiso

Quiso esta Señora en este dia consolar a las demas mugeres, mostrandose como vna de las demas madres, huiendo la singularidad que engendra vn general desconsuelo, y singularmente quiso consolar a los pobres, ofreciendo como ellas, no cordero, no tortolas: porque si bien en esta ocasion es creible, que pudo ofrecer cordero, por la ofrenda que le hauian hecho los Reies; pero como estaua en predicamento de pobre, quiso parecello, y ajustarse al estilo de las madres pobres, no corriēdose de sello, y de parecello; como lo hizo el santo Moises, que viendo a su pueblo afligido con mucha pobreza, no quiso desconsolalle, viuiēdo en estado de rico, tiniendo por maior riqueza la pobreza de Christo, que el tesoro de los Gitanos, como lo pondera el Apostol.

Ad Heb. 11.

Quiso assi mismo esta Señora, no dar ocasiō a que la tubiessen por vana, calificaciō propria de los que quieren ser singulares, y se desdeñā de parecer del comun, juzgādo que son hijos de algo, si son singulares. Quiso tambien mostrar su natural mansedumbre, haziendo lo que las demas madres, porque es proprio de animales mansos ir todos a vna, y el que se aparta de los demas, o es fiera, o rabioso.

Afectò esta Señora el desluzirse, y escurecerse, como su Hijo Sātissimo, que siendo Redemptor del mundo, quiso ser redimido, y rescatado, y humillarse como todos los demas, sugetandose a la lei; assi està Señora afectò su desluzimiento, escureciendo su pureza, y purificandose, como no limpia; pero en este mismo tiempo tubo cuidado el Señor que se encendiessen tantas luzes, que la diessen a conocer; y no sin misterio se llama esta fiesta, Virgen de la Calendaria, porque quādo esta Señora afectò su desluzimiēto, Dios nuestro Señor la hizo luzir entre todas las mugeres, como la vēdita entre todas, Virgen, y Madre de Dios, siendo los Paraninfos que la ensalçan, dos personas tan eminentes, como el santo Sacerdote Simeon, y la santa Ana, viuda, venerable: y su Santissimo Hijo que hoi tā bien afectò desluzirse, es aclamado por Redemptor, resplandor del Padre, lumbre de las gentes, gloria de Israel, y lampara que ha de alumbrar todo el mundo.

Con que graues palabras lo enseña esto san Cipriano: *Omnia quibus lux supprimi potest, in remedium salutare Natiuitatis suæ meritis religauit virtute diuina, humilitate præcipua.* A quien hauia nacido con parto tan misterioso, como santo, y Hijo del Eterno Padre, debiasele todo luzimiento; pero hallòse obligado a suprimir toda su luz, y hazer lei de desluzirse, y atarse con ella, y hazer pūto de Religion, y de obligacion, humillarse, y esconderse, y ser redimido, siendo Redemptor; valiendose para esto de su virtud diuina, y de su auentaxada humildad, porque solo el poder de Dios pudiera esconder tanta luz, y sola su humildad tan eminente escurecer tanta gloria. Pero este mismo fue el medio, y el remedio de su luzimiento, de sus aclamaciones, y aplausos. Esto mismo practicò la Santissima Virgen, afectò su desluzimiento, escureciò su dignidad, atòse a la lei de las demas mugeres, con vna virtud diuina, y vna auētajada humildad; y esso mismo fue el medio de su luzimiento, de ser en el Templo santo, aclamada, y victoreada por Madre de Dios.

De Martirio.

Que gran prudencia es vn hōbre afectar su desluzimiento, y todo aquello que puede suprimir el resplandor humano, gustar de que vaia adelante lo que agrada a los otros, y

que

que no se haga lo que a el le contẽta, que pidan los otros, y negocien, y que el pida, y no alcance. Los otros sean grandes en la boca de los hombres, y del no se haga cuenta. Lo que dizen los otros se ha aplaudido, y lo que el dize, sea contado por nada, que a los otros se encarguen los negocios, y èl sea tenido por inutil. Valgase para esto, y reuistase de vna virtud superior, y de vna humildad auentajada, y espere que en este desluzimiento le està librado el resplandor, y en esta obscuridad su luz, y en esta ignominia su gloria.

§. V.

Enseña la Virgen la lei del agradecimiento.

REcibiò la Santissima Virgen vn beneficio tan grande del Eterno Padre, como fue dalle a su Santissimo Hijo, y ella como agradecida se le buelue, y presenta lo mas presto que puede; y en este punto debemos reparar en la dotrina del Doctor Angelico, que quien agradece, debe vẽcer en recompensa el don que recibiò, y sino dà mas, no agradece, sino paga. Conforme a lo qual puede ser notada esta Señora de corta, y que no corresponde como debe. Porq̃ recibiò vn Dios grande, y le buelue chiquito; dieronsele Dios, y buelue le hombre, entrò en su poder inmortal, è impassible, y buelue le passible, y mortal.

2.2.qq; 106.art. 4 in corpor.

Pero si bien lo aduertimos, no falta la Santissima Virgen al mas alto punto de agradecimiento, porque sin duda buelue mejorado lo q̃ recibiò. Si este titulo de mejoria puede caber en la grãdeza de Dios, y si el mismo Dios ha podido mejorarse a si mismo. Recibiò esta Señora a su Hijo leõ, y buelue le Cordero recibiòle Criador, y buelue le Redẽptor, recibiole sin crisma, y sin ordẽ sacro, y buelue le ordenado de Sacerdote, y Põtifice, y vngido cõ crisma, como Christo del Señor. Mejoras son estas de Dios, a lo menos para nosotros lo han sido. Recibiò esta Señora vn beneficio diuino, y buelue se con vn anexo humano, vnido, y casado con el; que si bien no es tan noble, y principal, pero mas vtil, y prouechoso. Bien lo aduirtiò san Ambrosio: *Duæ sunt generationes in Christo, vna paterna, materna altera. Paterna illa diuinior, materna vero, ad nostrum vsum, laboremque descendit.* Dos beneficios hai en Christo, vno le viene de parte de Padre, y otro por parte de su Madre, aquel de honra, y este de prouecho. Este segundo es anexo del primero, y es beneficio de grande gruessa. Dà pan de renta, y mui escogido, que haze a los flacos valientes. Dà tãbien vino, y mui generoso, que buelue a los deshonestos en virgines. Dà azeite con tanta abundancia, que le han puesto por nombre, Azeite que se vierte, y derrama. Dà vn Cordero, q̃ vale por millares, y es las delicias de Dios, y Tuson de los Reies. Este beneficio ha anexado la Virgen, y vnido con el que recibiò, y hoi se le ofrece al Eterno Padre, como agradecida, no minorado, sino mejorado, para bien de los hombres

Lib. 2. in capit. 2. Lucæ.

Enseñanos esta Señora a ser agradecidos a Dios, y a ofrecelle lo que de su mano hauemos recibido, y debemos boluerselo mejorado. Recibimos el alma, insigne beneficio es sin duda, boluamosla mejorada. Como entrò en nuestro poder? Manchada con culpa, ofrezcamossela a Dios, enriquezida con gracia. Recibimos el entendimiento, sin luz, ni conocimiẽto de Dios, bolua-

mosle ilustrado con Fè. Recibimos la voluntad fria, y elada, boluamosla inflamada con caridad ardiente. Recibiste de Dios vna memoria tã desmemoriada de todo, bueluase a Dios, reconocida a tan inmensos beneficios. Recibiste vn cuerpo con tã malas inclinaciones, buelueselo a Dios hecho Hostia viua, y agradable. Cũplid cõlo q̃acõseja el Eclesiastico. *In omnibus operibus tuis præcellẽs esto*, O como lee el original Griego: *Superans esto*. Procurad, y afectad quanto es de vuestra parte vencer el beneficio, de suerte que con vuestro agradecimiento se halle Dios de nueuo obligado, y cuidadoso de hazeros maiores mercedes.

Eccl. 33.

§. VI.

Enseñanos el santo Simeon a carearnos cõ los bienes del cielo, y despreciar los de la tierra.

TOmò el santo Simeon al Niño Iesus en las manos, sintiò vna luz superior, hallòse con vn feruoroso deseo, de dexar este mundo, y gozar de los bienes del cielo, y començò a cantar como cisne. *Nunc dimittis seruum tuum Domine*. Que marauilla que quien tiene a Dios en sus manos, buelua las espaldas a todo quãto estima la tierra. Bien reparò Ricardo de santo Laurencio, que quiẽ tiene al Sol a la vista, tiene la sombra a las espaldas, y que quien se carea con la sombra, buelue las espaldas al Sol. *Si habes Solem ante oculos tuos, tunc habes vmbram à tergo. Item si habes vmbram temporalem ante oculos, tunc Solem ideſt Christum ad tergũ possuisti*. Quien estima, y ama estos bienes presentes, que son vn poco de sombra, buelue las espaldas al Sol; este tal poco se careatà con el Sol, y friamente le amarà; pero quien le siruiere de veras, y se careare con el, despreciarà lo presente, y cantarà con gusto el *Nunc dimittis*. Procuremos que no se quexe Dios de nosotros, y diga por Ieremias. *Verterunt ad me terga, & non faciem*. Este mi pueblo a las espaldas tiene a su Dios, porque se carea mucho con los bienes del mundo. Digamos con aquellos fieles seruos suios. *Domine Deus ad te sunt oculi nostri, ne pereamus*. Señor, Dios mio, hermoso, y diuino Sol, a ti miran nuestros ojos, todo lo demas lo ponemos a las espaldas, porque hazer lo contrario serà perecer, y morir.

Ieremæ 2.

1. Macb. 7.

No querria que el dia de hoi huuiesse muchos janos de dos caras, que con la vna mirassen al Sol, y con la otra la sombra, con la vna quisiessen carearse con Christo, y con la otra con los bienes del mundo. Vemos personas que dizen cada dia Missa, y otras que comulgan muchos, tienen sus ratos de oraciõ, y rezan su Rosario, y dan sus limosnas, y juntamente con esto buscan con cuidado particular sus deleites, y comodidades, sus augmentos, y honras, llamòlos a estos tales janos de dos caras, que miran los dos siglos, el temporal, y el eterno, el terreno, y celestial; prerenden cũplir con el mundo, y con Dios.

Con graues palabras habla en este punto el Apostol, y pide a todos los fieles, que no den ocasion a Dios de que forme quexa contra ellos, por ser janos de dos caras. *Et sitis sine quærela, simplices Filij Dei*. Hõbres dobles, y no sencillos. Que bien lo aduirtiò san Anselmo: *Duplex est, qui, & Deo, & sæculo placere cupit; volens, & in hoc mundo, & in cœlo diues esse. Sed vos qui Filij Dei esse cæpistis, in*

Ad Phelipenſ. 2.

Ibid.

Libr. 12. de Laud. Virgin.

simpli-

simplicitate cordis quærite illũ, vt sicut ipse vnus est, ita, & vos ad imitationem eius simplices sitis, vt ei Soli placere studeatis. Aquel es hombre doble, y de dos caras, q̃ procura agradar a Dios y seruir a este siglo, quiriẽdo ser rico en este mundo, y en el otro; pero vosotros q̃ haueis comẽçado a viuir como hijos de Dios, buscadle

A cõ sencillo coraçon, de suerte q̃ como es Dios solamente vno, assi vosotros procureis no ser hombres de coraçon deble, sino que tan solamẽte os careeis con Dios, procurando solamente a èl solo agradalle, y seruille.

EL DESTIERRO DE LA SANtissima Virgen.

DOS suertes de destierro cõsidero io en el mũdo en los hijos de Eua desterrados, el vno proprio, y riguroso, y el otro equiuoco, y de solo el nõbre; el de la patria, y casa propria, y hogar, es destierro equiuocamẽte, y no con propriedad, y rigor; el q̃ debe llamarse propriamẽte destierro, es quãdo vn hõbre se desampara a si mismo, y sale de si; aquel puedẽ padecer necios, y sabios, y este solamente le padecen los necios, porq̃ nũca el sabio sale de si, sino es haziendose necio. Ofreciome este discurso el B. S. Bernardo, q̃ escribiẽdo al Papa Eugenio, le dize estas palabras: *In te cõsistito, nec à te volare sine, omnẽ extra modũ habitationem, & mansionẽ sapiẽs exiliũ reputat; propterea nõ est illi habitare in alto, quod supra se sit, nec in imo, quod infra sit, neque in lato, quod extra sit, neque in lõgo, quod vltra modũ sit* Donde quiera, y a qualquier dimẽsion q̃ parta el hõbre de si mismo, es fuerça padecer destierro, si camina a lo alto aspirãdo a soberanas alturas, es destierro de locos; si se dexa caer en vna sima profunda de desesperada tristeza, es destierro de la gente aburrida; si hecha por lo ancho, dilatãdo su coraçon a cuidados inutiles, es destierro de negociantes; y si a lo largo, cõ impertinẽtes fantasias de lo q̃ podrà suce-

Lib. 2. de consider. cap. 10.

B der, es destierro de los cõgojosos, y descõfiados. Todos estos destierros padecẽ los hijos de Eua, quãdo salẽ de si; pero los sabios no estan sugetos a ellos, porq̃ siẽpre està en si. La SS. Virgen padeciò el que se llama equiuocamẽte destierro, pero no experimẽtò el verdadero, porq̃ como tã sabia nunca saliò de si misma, ni partiò para lo alto cõ presumpciõ, ni altiuez, ni para lo hõdo con caimiẽto, y tristeza, ni a lo ancho con cuidados superfluos, ni a lo largo cõ desconfiãças, y cõgojas inutiles, enseñando a los hijos de Eua a viuir en el destierro, sin verdadero destierro.

C

§. I.

Apparuit in somnis Ioseph. Accipe puerum, &c.

Nunca se desterrò la SS. Virgen por cumbres, ni alturas.

D

LEuãtate dize el Angel a Ioseph, y toma al Niño, y a la Madre, y huie a Egipto. Aqui se comiẽça a descubrir la modestia de la SS. Virgẽ, q̃ tã en si estubo siẽpre. Nũca subiò por las cũbres. *Altũ dico cũ de se homo plus præsumit, alta præsumptio quid nisi ruino-*

ſa præcipitatio eſt? Aquel, dize S. Bernardo, ſe deſtierra a las alturas, quãdo preſume mas de lo q̃ pide ſu eſtado, y preſumpcion altiua, q̃ es ſino vna precipitada ruina? Si la SS. Virgẽ fuera preſumida, y pũtoſa, pudiera tomar ocaſiõ de ſalir de ſi, afectãdo maiorias, y preeminencias, pues ſiẽdo Madre de Dios, y no tiniendo Ioſeph parte en el Hijo, parece q̃ debia correr por ella la diſpoſiciõ del Infante; pero eſtà tã en ſi eſta Señora, q̃ no quiere ſer el hõbre de la caſa, ni la cabeça della, ni entrar, ni ſalir en el gouierno de ſu vnico Hijo. Toma por ſuias las palabras q̃ dixo ſu padre Dauid: *Domine non eſt exaltatũ cor meũ, neque elati ſint oculi mei.* Mi coraçõ Señor eſtà mui en ſi, y no ſe deſtierra por las cumbres.

Pſalm. 130.

Eſta modeſtia de la SS. Virgẽ fue ſaeta de amor para el coraçõ de ſu Eſpoſo, y aſsi ſe mueſtra reconocido della, y la dize. *Vulneraſti cor meũ Soror mea Sponſa, in vno crine collitui.* Hasherido mi coraçõ hermana mia Eſpõſa cõ vn cabello de tu cuello. Eſpoſo ſanto parece q̃ os equiuocais, porq̃ el cabello es alhaja de la cabeça dõde tiene ſu origẽ, y no del cuello, pues no nace del. No me equiuoco, dize el diuino Eſpiritu, porq̃ eſta Virgẽ no quiere ſer cabeça, ſino cuello, obediencia afecta, y no mando, iugo, y no ſeñorio. Que bien diſcurriò Ruperto ſobre eſtas palabras: *Crinis vnus vix eũ paret, humilitas tua vix cõſentit, quod computavi poſsit inter homines. Crinis colli cogitatus eſt mulieris caput nõ habẽtis, nec habere volẽtis. Tu capite te indignã iudicaſti. Tu viro, & omni ſæculo te indignã iudicaſti. Vnũ illũ crinẽ tuũ, ſcilicet, Spiritũ humilẽ in me ieciſti velut ſpiculũ præactũ, & vulneraſti cor meũ.* Eſte cabello q̃ ſiruiò a la Virgẽ de dardo, o de ſaeta para herir el coraçõ de ſu Eſpoſo, fue la humildad del coraçon virginal; con la qual juzgò eſta Señora, que no montaua en el mundo mas que vn cabello, q̃ ſe pierde de viſta, y quãdo falte en la cabeça no ſe hecha menos, aſsi ſe miraua eſta Señora, como perſona que no merecia entrar en cuenta, ni en computo con mugeres, ni hombres. Aquel cabello que a Dios heria, era el pẽſamiento humilde deſta Señora, que no ſolo no quiera ſer cabeça de la caſa; pero ſe tenia por indigna de ſer mandada, y gouernada de alguno, y aũ de viuir en vn ſiglo. Eſte Eſpiritu humilde fue el dardo, y ſaeta con que hiriò el coraçon de ſu Eſpoſo.

Cant. 4.

Ibid.

Tubo los ojos tan humildes, como lo fue ſu coraçõ. *Neque elati ſunt oculi mei.* No ſe le leuantaron los ojos a querer, q̃ hablara el Angel con ella, y le reuelara la huida a Egipto. no ſe dà por ofendida de q̃ la fuga ſe le intime a ſu Eſpoſo, y a ella no ſe le reuele, porq̃ conoce la condiciõ de Dios, q̃ quiere en la Virgẽ ojos humildes, y no altiuos, modeſtos, y no codicioſos de viſiones de Dios, como claramente ſe lo dize a ſu Eſpoſa. *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerũt*, o como lee el Texto Hebreo: *Auerte oculos tuos, è regione mei, quia ipſe me reddiderũt efferũ.* Baxad Virgẽ los ojos, y no afecteis viſiones. ni reuelaciones, porq̃ me harè brauo, y poco tratable. Cõ eſte auiſo conſeruò eſta Señora ſu virginal modeſtia en los ojos, no leuantandolos para tener viſiones, o viſitas de Angeles.

Cant. 6.

Tan modeſtos fueron ſus pies, como ſus ojos. *Neque ambulabaui in magnis, neque in mirabilibus, ſuper me.* No ſe puſo de pies en el alta cumbre de Madre de Dios, mas antes ſe apeò della, baxandoſe al ſuelo de humilde Eſclaua, y por eſſo no mirò el ſer deſterrada, como accion indigna de ſu perſona. Tomò por exemplar de

humil-

humildad a su Hijo Santissimo, que estando en forma, y figura de Dios, no juzgò q̃ escalaua, y robaua la diuinidad por entrarse en ella pues era suya; pero juzgò, y tuuo por arbitrio mas sabio, no hazer del Dios, ni hechar mano a la hõra, como se deuia a quien era Dios, ni diligẽciò el tratamiẽto, al parecer cõperente a persona Diuina, ni tuuo por ageno della ir desterrado, y huiendo: deste exẽplar de humildad copiò la suia la q̃ era Virgen, y Madre, y no quiere escalar la dignidad de Madre, poniẽdose en ella, ni quiere hazer afectacion de Reyna, y Señora del mũdo, ni hecha menos la hõra, que como a tal se deuia, ni diligẽcia el tratamiẽto cõpetẽte a Madre de Dios. Viene se huiẽdo de aquella alteza a la humilde baxeza de esclaua, y puesta en ella no estraña destierro, ni fuga. O digna Discipula del Verbo de Dios Encarnado, q̃ assi has sabido beber su dotrina; ò soberana modestia de la Virgẽ, y Madre, q̃ assi a acertado a estar en si, y nũca desterrarse de si.

Que grande enseñança, para toda suerte de personas, si vos Señora sois la Muger de vuestra Casa, no os mostreis puntuosa, ni querais hazer del hombre, y ser la Cabeça della: no os sintais de que el gouierno de ella no corra por vuestra cuenta, gustad ser cuello obediente, y rendido al yugo, y no cabeça, q̃ manda, y dispone. No os desterreis de vos por puntos de maioria, el oficio que san Pablo dà a las mugeres, es *Domus curam habẽtes*. Tener cuidado de la Casa, y no el gouierno: *Vt dispensatione, & curæ domus serio inseruiat*. Que atiende seria, y cuidadosamente al seruicio, y administracion de la casa, dize S. Iuã Chrisostomo. Ocupese en el buen aliño, ordẽ, y aseo de su Casa, y remita a la Cabeça el gouierno. No querais hazer ruido, ni ser muger de ostentacion, imaginad

A

que no suponeis, ni montais vn cabello, con esta humildad herireis el coraçon de Dios, como con aguda saeta, y obligareis mas a vuestro marido.

Sois persona de oracion, y de trato con Dios, no se os leuanten los ojos a visiones, o reuelaciones, baxadlos con modestia, a miraros a vos, guardad que mientras mas codiciaredes verle a Dios la cara, se os mostrara mas desamorado, y esquiuo: *Auerte oculos, è regione mei, quia ipsi me reddiderunt efferum.* Vnos ojos licenciosos serán bastantes, para trocar el coraçon, y condicion natural de Dios, y boluerle de manso brauo.

B

Auerte, dize Ruperto, *ita vt prudens, & discreta sit contemplatio. Ergo ne bonum est, & placitum dilecto, auertere oculos? Est plane bonum, dum sic auertis, vt in temetipsã cõuertas oculos tuos.* No claues en mi tus ojos, ten modestia, no te ciegue mi gloria; sea tu contemplacion prudente, y discreta. Luego será bueno, y agradable al Esposo apartar los ojos del? Será lo sin duda si los aparras para boluer los a ti, y ocupar tu vista en atẽder, y mirar tus imperfecciones, y faltas.

C

Sois persona principal rica, y poderosa, de caudal, y de prendas, no partais de carrera, y querais desterraros de vos a cumbres, y alturas, estaos en vos mismo, en vuestra humildad y bajeza, y en el poluo q̃ sois y no estrañareis el veros perseguido, y calũniado. Oid al Eclesiastes lo q̃ enseña: *Si Spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum, ne dimiseris, quia curatio cessare faciet peccata maxima.* Si se te subiere a la cabeça el humo del poder, y valimiẽto, de la nobleza, y señorio, procura contenerte en ti mismo, no te oluides de la nada, y polvo, que eres de tuio, baxate de la alteza, donde te sube tu fantasia, a esta humildad, q̃ te viene nacida, porque este

D

Ad Titum 2.

Eccl. 10.

cuidado atajarà grãdes desordenes. Todos los maiores que en el mũdo se ven, se originan deste apetito de altiuez, con que los hombres se desvierran, y salẽ de si, por subir al grado superior, è indebido a su ser.

Mostrò tãbien su modestia la SS. Virgen, en no estrañar vn tan trabajoso, y humilde destierro, viendose leuantada a tanta honra, como ser Madre de Dios, y Reina del mũdo, porq̃ sabe q̃ las grandes honras no vienẽ sin grandes pensiones, y quãto es mas encũbrada la dignidad a q̃ el Padre Eterno la ha leuantado, tãto se apercibe para maiores trabajos. Assi lo põdera S. Iuã Chrisostomo: *Hom. 8.* *Ista quæ nunquam domum suam fuerat egressa, tam ærumnosum conficere iter iubetur, propter partum illum mirabilem, ac spirituales parturigines.* Esta Señora, Virgen, y Madre, q̃ estaua bien enseñada a nunca dexar su recogimiento, y retiro, oi se vè obligada por obediencia, a vn tan trabajoso camino, y afrentoso destierro, para que sepa le ha de costar no poco ser Madre natural de tal Hijo, y hauer de tener por adopcion tantos en numero, y en luzimiento admirable, mas que las arenas del mar, y estrellas del cielo.

Si bien en este mismo destierro se reconoce la excelencia desta Señora, porq̃ aunque entra en Egipto con pasos de desterrada, y fugitiua, pero juntamẽte entra como la rueda, y carro del Sol, desterrando las tinieblas de la infidelidad, y alũbrando a los q̃ estauan en la region, y sombra de muerte. Mui ajustadamente lo dixo al intento S. Anastasio Synaita: *Lib. 3. in Heram.* *Quãdo Christus Deus lux mũdi natus est, in Ægiptũ cũ sua Matre fugiẽte versatus est, statim terra Ægipti detegitur, deponit tenebras, exuit caliginẽ erroris, Solis iustitiæ lumẽ induit. Versatus est enim cum proprio orbe, nempe Matre, & soluit tenebras.* Quando nació Christo nuestro Señor, luz verdadera del mundo, entrò en Egipto, y andubo por el con su Madre desterrada, y fugitiua, y a la vista de su presencia començò a llenarse de claridad toda la tierra, a sacudir de sí las tinieblas, y a desnudarse de la obscuridad, y calinas de sus antiguos errores, y a vestirse de la luz del Sol de justicia, porq̃ paseando aquellas regiones el Sol, con su cerco, rueda, y carroça, como lo era su Madre, fuerça era deshazer las tinieblas con la claridad, y resplandor de su luz. En las quales palabras es mucho de notar el renombre que dà este santo Doctor a la Santissima Virgen, llamandola el Orbe, la rueda, y la carroça del Sol; y cierto cõ enfasi, propriedad, y rigor, porque en el Sol podemos considerar dos cosas, la vna es su resplandor, y su luz, la otra es el cuerpo solar en q̃ la luz se recibe, q̃ es propria, y rigurosamẽte su Orbe, y su rueda; assi debemos considerar en el Sol de justicia dos cosas, la vna es la luz con q̃ alũbra a qualquier hõbre q̃ viene a este mũdo, esta luz es la q̃ recibe del Padre lũbre de lũbre; otra es el cuerpo solar en que se supossita esta luz; este es su Orbe, y su rueda, y esto lo ha recibido todo de la SS. Virgen, porq̃ ella sola fue la que le ha dado cuerpo, y todo el augmento q̃ tenia quãdo entrò este Niño Dios en Egipto, era substancia de la Madre, y su purissima leche. Demas q̃ ella era el carro triũfal, en la qual passeaua la tierra de Egipto; y assi dignissimamẽte se llama su Orbe, y su rueda, y desde ella iba deshaziendo las nieblas de aquella region, y desterrando su obscuridad, y tinieblas, por hauerse querido el Hijo de Dios seruir desta Señora, para todas las marauillas que ha obrado en el mũdo.

Son mui dignas de reparo las palabras de san Bernardino: *Serm. 63*

Propter istã nobilẽ creaturã Deus saluauit Noe de diluuio, Iudaicũ populũ de Ægipto, ac de manibus diuersorũ Regũ tiranorũ, Dauidẽ de leone, vrso, & Saule, & vt breui sermone cũcta comprehendã, omnes liberationes, ac Indulgẽtias factas in veteri testamẽto, nõ ambigo Deũ fecisse solũ pro huius benedictæ puellæ reuerentia, ac amore, quibus eã Deus in sua prædestinatione cũctis operibus suis ab æterno præordinauit. Por respeto desta noble criatura librò Dios a Noe del diluuio, y sacò al pueblo Iudaico de la opressiõ q̃ padecia en Egipto, y del cautiuerio de los otros Reies tiranos. Por respeto suio librò a Dauid de las presas de los osos, y leones, y de Saul su mortal enemigo; y para resumir mucho en vna palabra, todas las redẽpciones, y las Indulgẽcias q̃ ha cõcedido Dios en el Testamẽto viejo, no dudo hauellas Dios hecho por la reuerencia, y amor con q̃ siẽpre mirò Dios a esta SS. Virgen, y dispuso en su eterna predestinaciõ dalle la presidẽcia de todas sus obras; y en esta en que determinò santificar el Reino de Egipto, la escogiò por vnico instrumento de obra tan grande.

§. II.

Guardò el santo Ioseph en este caso admirable modestia.

CAso parecia este para salir de si, y padecer destierro el santo Ioseph, y oponerse a los Decretos de Dios, dificultando los como poco cõsiguiẽtes vnos cõ otros. A pocos dias q̃ el Angel le dize, q̃ aquel Niño ha de ser Saluador de los hõbres, y q̃ le vè reconocido, y adorado de Reies, aora le intiman q̃ alce cõ el Niño, y la Madre y vaia huiẽdo a Egipto, porq̃ Herodes le busca para matalle. Como viene cõ ser Hijo de Dios, temer a vn hõbre mortal? Y quiẽ ha de saluar a los hõbres, no poder saluarse a si misimo? Pero el santo Varõ como tã humilde, y modesto, estuuo mui en si, sin dar lugar a discursos, ni q̃ se descãtillase vn pũto su Fè, creiẽdo firmissimamente q̃ los Decretos de Dios son justificados en si mismos, y mui consiguientes a los altissimos fines, q̃ su diuina prouidẽcia pretende, como sin duda lo fueron, en que el Hijo de Dios padeciesse este destierro, y que fuesse al Reino de Egipto.

Mui altos motiuos tuuo este Señor para hazer esta fuga; sea el primero el q̃ toca S. Iuã Chrisostomo, porq̃ no sospechassen los hombres. *Quod fabula quædã fuerit carnis assumptio.* Era obra tã peregrina, y tã agena de Dios hazerse hõbre, como dize el Profeta Isaias, q̃ hauiã de juzgar los que la oiessen, ser vna fabula biẽ fabricada, y cõpuesta; y assi para acreditar esta acciõ, fue cõuenien te sugetarse el Hijo de Dios a todas las flaquezas humanas, para q̃ el ser Dios hõbre, se lo hiziesse a los hõbres creible, ver en el sus flaquezas; y como no es la menor, ni la q̃ menos se siẽte vn destierro, quiso el Hijo de Dios experimẽtalle, para que fuesse testimonio claro, de ser hombre verdadero. Tã a costa suia a querido el Señor hazer creible, lo q̃ se diguò ser por nosotros. Biẽ dize el Imperfecto: *Fugit, vt regulã humanæ naturæ quã suscepit cõseruet in omnibus, & in hac parte quia, & humanæ naturæ, & puerili ætati cõuenit fugere potestatẽ minantẽ.* Quiere huir este Señor para ajustarse en todo a la condiciõ de la naturaleza humana, q̃ gustò su positar en si mismo; y es propriedad della, y mas en la edad pueril huir del poder q̃ amenaza. Podemos sacar vn documẽto mui vtil, y es q̃ no correspõde al ser de hõbre, ni se ajusta a la regla de la condiciõ huma

Hom. 8 in Math

Iaiæ. 28

Hom. 2.

na, quiẽ no teme poder superior, y es hombre irregular quiẽ no teme a quiẽ debe temer. De lo qual podemos colegir, quãto desmiẽte vno el ser de hombre, quando viue sin temor de aquel, que puede en cuerpo, y alma hechalle al infierno.

Otro motiuo tuuo el Señor en esta fuga, y es enseñar a los hõbres a no presumir mucho de si, y arrojarse cõ temeridad al peligro, sino saber hurtalle el cuerpo, esperãdo mejor ocasiõ de la lucha, o pelea, porq̃ algunos antes de hazer fuerças, ni edificar en si valẽtia, osadamente se arriesgã, y vienẽ a perecer cõ temeraria imprudẽcia. Esto aduirtiò biẽ S. Pascasio: *Sic fortitudo se differendo reseruat ad potiores virtutũ agones, & vniuersorũ defẽsio subterfugiẽdo declinat ad extraneos, nõ debet humana fragilitas temeraria procaciter de virtute sua præsumere.* Si la fortaleza de Dios hurta el cuerpo al peligro, y se reserua para mejor ocasion a las luchas; y quiẽ es la defensa de todos los hombres, escondidamẽte se huie, y acoge a Reinos estraños; como se atreue la humana flaqueza a presumir tã to de si, que temeraria, y atreuidamente se ofrezca a los riesgos?

Hic.

Serm. de Epiph.

Otro motiuo mui digno de reparo aduirtiò S. Fulgẽcio: *Dignatus est in Egiptũ fugere, vt postea Crucẽ dignaretur ascẽdere; fugit ad vitandã humano modo, nõ potẽtia virtutis mortẽ in infantia sibi imminentẽ, vnde manifestũ est amore nostri, nõ Herodis timore, quẽ solo nutu cohibere potuisset.* Dignòse el Señor huir a Egipto, por poder despues subirse a la Cruz, y morir con muerte afrentosa, y acerba; y assi el huir fue acciõ de amãte, y no de cobarde, de quiẽ no se cõtentaua con poco, sino q̃ tenia ansias de padecer mucho. Pero es mui digno de reparo, q̃ pudiẽdo este Señor escusar la muerte en su infancia, quitãdo a Herodes la vida, cõ solo querer, no tubo por conuiniente vsar del poder de su diuinidad, sino valerse del modo q̃ tienẽ en este estilo los hõbres, q̃ fue hurtãdo el cuerpo de vn Niño, y poniẽdole en cobro, enseñãdo a los hõbres a no tener recurso a milagros, en todo aquello que puede executarse con modo ordinario.

Otro motiuo nos enseña S. Pedro Crisologo: *Qui mori venerat, quare fugit mortẽ? Christus totã causam nostræ salutis occideret, si se permisisset occidi Christius venerat, vt quos præceptis docuerat, firmaret exẽplis, & ipse faceret, quæ faciẽda mãdauerat, & visu probaret possibilia, quæ impossibilia videbantur auditu.* El q̃ vino, dize el Sãto, a morir, porq̃ huie la muerte en su infancia? Por no quitar la vida a la causa, y motiuo q̃ le truxo del cielo; vino para cõfirmar cõ exemplos lo q̃ hauia de enseñar cõ dotrina, y a obrar lo q̃ hauia de poner en precepto, y hazer a los ojos posible, lo q̃ parecia impossible al oido. Para cũplir cõ este empeño, era forçoso el viuir en el mũdo, y cõuersar con los hõbres; predicãdo, obrãdo, y padeciendo; y por esso fue conuinientissimo no morir en su infancia, sino en estado perfeto.

Sermon. 151.

Escogiò a Egipto para su destierro, por hauer sido aquella tierra, como lo aduierte Ruperto, la probaciõ de sus Padres: ellos entrarõ desterrados en ella, y fuerõ probados, quiso este Señor aprẽder en la misma escuela, y parecerse a sus progenitores, y padecer como ellos. Assi mismo este Señor q̃ difiriò a mejor edad verter su sangre en remission de los pecados del mundo, gustò de ser lleuado de sus Padres a tierra de Egipto, y pasar su infancia, dõde tubo su pueblo escogido la suia, como elegantemẽte lo põdera S. Leõ Papa, para remediar la dura hãbre que padecian los coraçones Egipcios, no tanto de pan ordinario, co-

Hic.

Serm. 3. de Epiphan.

mo la que antiguamente sufrieron, sino de la verdad, y conocimiento de Dios, la qual les quitò este Pan, que vino del cielo, y este manjar de entendimiento, y razon. Y tuuo este Señor por cõuiniente q̃ no se apercibiesse fuera de Egipto la victima tã singular, y preciosa, q̃ se hauia de ofrecer por la salud de los hõbres, supuesto q̃ en aquella tierra se figurò, y profetizò en el sacrificio del Cordero el Sacramẽto de su Cruz, y de la Pascua, y transito suio.

Aggæi 2. Quiso assi mismo este Señor comẽçar luego a hazer aquella ilustre mudãça, q̃ profetizò el Profeta Ageo, hauia de obrar el deseado de las gẽtes, del error de la Idolatria, al conocimiento de la verdad; y porq̃ hauia en Egipto tantos Idolos con aras, como hai dias en el año, como refiere el Abulense, quiso poner sus pies en Egipto, para derribar todos estos Idolos, y dar con ellos en tierra, como resiere Profeta Isaìas: *Ecce Dominus ascendet super nubem leuẽ, & ingredietur Egiptum, & commouebuntur simulacra Egipti à facie eius.* Sabed, dize, q̃ ha de subir el Señor sobre vna nube ligera, y ha de entrar en Egipto, y a su vista hã de caer todos los Idolos. Esta nube ligera, o fue su humildad sacrosanta, o la SS. Virgen, vna, y otra, sin peso alguno de culpa; y no es materia de pequeña cõfusion, q̃ con solo poner este Señor sus pies en Egipto, dẽ en tierra los Idolos, y entrãdo este mismo Señor personalmente en nuestros cuerpos, durẽ erigidos, y leuãtados en nuestros coraçones los Idolos, que forja en ellos nuestra ambiciõ, y codicia.

Hom. 2. Añadese a lo dicho, lo q̃ aduirtiò biẽ el Imperfecto, q̃ se dignò este Señor de acordarse de todas las plagas con q̃ hauia castigado a Egipto, y mouido de cõpassiõ quiso venir en persona, y pisar su tierra, y darles esta señal, de vna grãde reconciliaciõ, y prẽda de perpetua amistad, y sanar diez plagas cõ vna medicina eficaz, y enseñarnos a todos, q̃ quãdo mas enojado, no se oluida de su misericordia, y despues de muchas, y penosas tribulaciones buelue la oja, y cõ vna vista de sus ojos, viuifica, y dà salud a los muertos, como lo cãta el Real Profeta; *Quãtas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & cõuersus viuificasti me.* Psal. 70. De lo dicho se colige, q̃ todas las acciones de Dios son mui justificadas, y que qualquier cosa q̃ èl nos mãdare, debemos baxar la cabeça, y estar mui en si cada vno, como lo hizo el santo Ioseph, creiẽdo firmemẽte q̃ no puede hauer cosa q̃ mejor nos estè, que lo que èl nos manda, y ordena.

§. III.

Fuge in Egiptum.

No se desterrò la Virgen a lo profundo, de caimiento, y tristeza.

MAndale Dios a esta S. vaia huiẽdo a Egipto, y cõdenala a destierro, sin hauer hecho por q̃, y q̃ este le padezca entre gẽte enemiga, dõde era fuerça padecer inumerables trabajos. En este trãce parece cotria riesgo esta Señora, de desterrarse de si a lo profundo, de caimiẽto, y tristeza. Pero estuuo mui en si, alabãdo, y bendiciendo a Dios, por su humiliacion, y destierro.

Quando Dios N. S. desterrò las aguas de su lugar, y las hũdiò en vn abismo, parece q̃ tuuo delãte a esta Señora, como ella lo confiessa de si. *Cum eo eram cuncta componens.* Prou. 8. Cubrian toda la tierra, y mandales Dios, que dexen su lugar natural, y el patrio suelo, en que Dios

las hauia criado, y que se recogiessen todas en el abismo; y luego como dize el Real Profeta: *Ab increpatione tua fugient, à voce tonitrui formidabunt.* Obedecieron a la voz de Dios, como si fuera vn trueno espantoso, huieron luego a las honduras, temiẽdo no reprehendiesse Dios su dilacion. Desigualò Dios para este efeto la tierra, haziendo en ella montes, y valles, y cõcauidades profundas, y todas las aguas dexando su lugar natiuo, se desterraron en aquellas honduras.

Psalm. 103.

Puso les luego el supremo Legislador, lei, y precepto, que se estuuiessen en aquella carcel embargadas, y pressas, y que no traspassassen los terminos fixos en el arena, y escribiò en ella su nombre, diziendo: Yo el Dios, y Señor, como lo dixo aquel Rei conuertido Manases. *Qui ligasti mare Verbo præcepti tui, qui concussisti abyssum, & signasti terribili, & laudabili nomine tuo.* Tu Señor eres quien refrenò el mar con la fuerça de tu Decreto, el que le hundiò en las cõcauidades de la tierra; tu fuiste el que sellaste tu nombre terrible, y santo en las arenas, para q̃ en su maior braueza las aguas le tubiessen veneracion, y respeto.

In orat.

O modestia admirable del mar! O criatura de Dios, que has sabido, y podido estar siempre tan en ti en vn destierro tan largo! Vese la mar desterrada de su lugar natural, pero siempre mui en si, caida, pero no turbada, humillada, pero no aburrida. Bien lo canta el Profeta Abacu: *Dedit abyssus vocem suam, altitudo manus suas leuauit*, o como leen los Setẽta: *Ab altitudine phantasiæ suæ.* Que haze la mar en este destierro, alabar a Dios con grande fantasia, sin desentonarse jamas, leuanta sus manos, que son sus olas, y bendice a Dios, diziendo: Bendito sea Dios que me tiene aqui. Quando se embrauecen los vientos, y alborotan sus olas, para sobresalir, y romper su destierro, luego topan cõ el precepto de Dios estampado en la arena, y bueluen atras, y quieren mas verse humilladas, y hundidas, que atropellalle, y hollalle. Ven sellado el nombre santo de Dios en la arena, y no se embrauecen contra el, ni le pisan, sino que le besan, y adoran, y haziendole su mesura cortes, se bueluen atras.

Abachu 3.

Que grande enseñança para los hombres, quando se ven humillados, y hundidos debaxo de aquellos, sobre los quales pudieran nadar; en esta ocasion se descubre la modestia de vn hombre, y el valor que tiene para estar mui en si. Bien dize san Gregorio: *In hoc mens iusta ab iniusta discernitur, quod omnipotentis Dei laudes inter aduersa confitetur, quod non cum rebus frangitur, nec cum casu gloriæ exterioris cadit.* En esto se conoce la diferencia que hai del sabio al necio, que el sabio està mui en si, y por mas humillado que se vea, alaba, y bendice a Dios, y le dà millares de gracias, no le quebrantan las aduersidades, ni se le cae el coraçon por ver caida su honra, o hazienda. Reconoce que Dios es quien le humilla, y le manda lleuar su humiliacion, el que estampa su sello, y su nombre, y le dize: *Esto ibi vsque dum dicam tibi. Ego Dominus.* Estate quedo, que lo mando io, como tu supremo Señor. Quietare coraçon brauo, y està mui en ti; y èl humilde, y modesto, como sabio reuerencia, adora, y haze su mesura al nombre santo de Dios; y el que viendose caido, y humillado, se embrauece, y quiere atropellar el nombre santo de Dios, y su lei, èl mismo se califica por necio, que sale de si.

Que en si estuuo siempre la Virgen, que lexos de aburrirse, por verse desterrada, y fuera de su tierra, y

del

del solar de su casa, tambien hallada en Egipto, como en Nazaret. Quan bien cumplia con la condicion, y el ingenio del sabio, que dize san Gregorio Nacianzeno: *Sapientia comite eodem prorsus loco patriã, externam quæ regionem, ac locorum mutationem habeo, quippe cum nullus proprie sit meus, sed omnes ex æquo alieni.* Acompañado de la sabiduria, en el mismo lugar pongo mi patria, o la mas estraña, y peregrina region, y qualquier mudança de puesto, suponiendo que ningun lugar tengo por mio, sino a todos con igualdad por agenos; no hai alguno que no le mire como destierro, y entre los destierros poco và de vno a otro. Lleuando la Santissima Virgen consigo a toda la sabiduria de Dios encerrada, no hallaua diferencia en los lugares, tambien hallada estubo en Egipto, como en Iudea; con igual gusto sabia viuir en la tierra estraña, que en el pueblo donde naciò.

Orat. 1. de Pace.

No tenia porque sentir su destierro, quien lleuaua consigo tan grande recamara, que donde quiera que entrasse con ella, no huuiera palacio de maior hermosura. Que biẽ, y a nuestro proposito dixo Seneca: *Licet in exilium cuntibus, virtutes suas secum referre; humile tugurium virtutes recipit, iam omnibus templis formosius erit, cum illic iustitia conspecta fuerit, cum continentia, cum prudentia pietas, omnium officiorum disponendi ratio, humanorum diuinorumque scientia. Nullus angustus locus est, qui hanc tam magnurum virtutam turbam capit, nullum exilium graue est, in quod licet ire cum isto comitatu.* Con decoro, y honra van a vn destierro los que lleuan en compañia suia virtudes gloriosas: la mas humilde choza podrà ser hospederia de virtudes grandes, y hazerse mas hermosa, que los magnificos Templos, quando alli campeare la justicia, la castidad, la prudencia, la piedad, la buena traza, y disposicion de las cosas, la ciencia de lo humano, y lo diuino. Que lugar se tendrà por estrecho, donde caben tantas, y tan grandes virtudes? Que destierro puede ser pesado, donde vna persona fuere con tal acompañamiento?

Ad Heluiam.

Ninguno con razon podrà calificar por pesado el destierro de la Santissima Virgen, lleuando consigo tal acompañamiento de virtudes. Bien estrecha seria la casa en que se hospedò esta Señora, pero espaciosa la hazian las grandes virtudes, que se hospedauan en ella. Que Templo mas hermoso, que aquel donde viuian Iesus, y la Santissima Virgen, y el santo Ioseph? Que Fè? Que esperança? Que caridad? Que justicia? Que prudencia? Que templança? Que fortaleza? Que Religion? Que humildad? Que obediẽcia? Que piedad? Que oracion? Que noticias? Que sciencia de cosas diuinas, y humanas? Como podia ser angosta, ni estrecha la morada, donde tantas, y tan grandes virtudes cabian?

Y porque no salgamos de la semejança del mar, consideremos la desterrada de su proprio lugar, hundida en los abismos, y profundidades de la tierra; pero veamos lo que en este destierro lleua consigo, sin duda la acompaña el ser elemento de las aguas, la madre de aues, y pezes; el lugar, y como la mina donde se crian las perlas, y los corales, el paso forçoso para las Indias; la que vierte, y recoge todos los rios, la q̃ fertiliza la tierra por mineros secretos, y la haze materia de mieses, y hieruas, flores, y plantas. Por mas q̃ el mar se destierre, siempre serà el que es. Lo mismo, y con ventaja dixo de la Santissima Virgen, en qualquier puesto, y lugar siempre la Sãtissima Virgen serà vn mar lleno de

gra-

gracias, Madre de los escogidos, elemento donde se fraguan las perlas de las virtudes, con que se engalanan las esposas de Dios; la que recoge en si todos los rios de sabiduria, y los buelue a comunicar a todos los sabios; la que fertiliza, y haze fructuosa la tierra. Finalmente el paso franco, y seguro, sin borrascas, ni tempestades para las Indias del cielo.

§. IIII.

Surgens secessit in Egiptum, & erat ibi.

No se destierra la Santissima Virgen a lo ancho.

QVe haze esta Señora en Egipto? Que negocio tiene? En que se ocupa, y emplea su vida? Guarda a su Hijo, y assegura su vida, y en ella la salud de los hombres, y el Arbol de la verdadera vida, que es la gracia, y la gloria. Grande empleo, ocupacion glorioſissima. Milagroso caso, que fie Dios desta Virgen la guarda, y la defensa de la salud del mundo. Como lo pudo dezir mas claro el Profeta Ieremias: *Nouum fecit Dominus super terram, fœmina circundabit virum.* Que obra tan grande, y tan nueua ha hecho Dios en la tierra, vna Virgen està haziendo el oficio de muro, y defensa fortissima, que defiende la vida de vn Infante varon, y de vn Niño Gigante, leen los Setenta: *Salutem in plantatione noua.* La salud vniuersal de los hombres, en vna planta nueua, y recien nacida, para que no la arranque la embidia de Herodes. Y no cuida de otra cosa? No, ni tiene otro negocio mas que este. O modestissima Señora, regla, y exemplar de toda modestia.

Sermon. 31.

Que bien cumple esta Señora con lo que enseña su deuoto Bernardo: *Modestus moderabitur curas, temperabit à superfluis, non decrit necessarijs.* Modera sus cuidados el hombre modesto, escusa los superfluos, y atiende a los necessarios. Entra aqui vna dotrina graue de Tertuliano, haziendo diferencia entre la modestia Religiosa, y profana. *Ætnicæ disciplinæ modestia muracior. Alij legant mæratior; & vt ita dicam barbarior est, nobis spatia metatus est Deus.* La modestia seglar no es tan estrecha, y ceñida, como la Religiosa, tiene mas anchos los muros. Mide sus cuidados el seglar, pero hallase con empeño de muchas obligaciones. Cõtienese dentro de muros, pero mas anchos dentro dellos guardarà la Fè, y buen nombre de Christiano; pero juntamente guarda, y defiende su honra, y su hazienda, y los respetos del mundo, y los fueros del siglo, y el entretenimiento, y regalo, y el viuir a plazer. Todo esto cabe dẽtro de sus muros, y lo pertrecha, y defiende, y ninguna cosa le parece sobrada. Hai otra modestia mas Religiosa, que tiene mas estrechos sus muros, hecha la rexa para ellos, por terminos mas angostos. *Nobis spatia metatus est Deus.* Estos muros no cogen mas que a Dios, y a su gracia, y todo lo temporal està fuera dellos. *Temperat à superfluis, & non deest necessarijs.* Templase el hombre modesto a lo Religioso, y cercena todo lo que es superfluo, y no falta a lo necessario. *Porro vnum est necessarium.* Y de verdad sola vna cosa es la necessaria, que es Dios, y su gracia.

Develandis Virg. cap. 17.

Esto es lo que sentencioſamente nos enseñò a los Christianos vn Filosofo Gentil, como lo fue Seneca: *Pecunias, honorem, gloriam eo loco*

Ad Heluian.

posi-

possui, vnde possit fortuna sine motu meo repetere. Internallum, inter me, & illa magnum habeo, itaque auferre illa potest, nõ auellere. Todos los bienes presentes no estan dentro de los muros de mis cuidados, no los admite mi modestia, todos son bienes, extramuros, riquezas, honores, dignidades, y glorias. Hai grande distancia de mi a ellos, en lugar estan, que quãdo la fortuna alce con ellos, terà sin dolor, ni sentimiento del alma, podrà roballos, pero no arrancallos, porque no estan asidos a mi.

Como el hombre sabio no tiene otro cuidado, mas que conseruar en si a Dios, tampoco tiene otro temor, mas que perder a Dios, y para esto toma el sabio por su contraexemplar al necio, como nos lo enseña el Ecclesiastico, con vnas singulares palabras: *Eccl.22.* *Sicut cor trepidum in cogitatione fatui omni tempore non metuit, sic qui in præceptis Dei permanet semper.* Que es cosa, y cosa? Vn coraçon sobresaltado, y lleno de miedo, que en ningun tiempo teme; y otro que viue siempre en temor, y cõ vn coraçon sossegado, y sin miedo. El primero es el necio, y el segũdo es el sabio. El necio viue siempre en vn perpetuo temblor, de los riesgos, y daños temporales que le pueden venir, de perdidas de honra, riqueza, o salud; y de los riesgos del alma nunca tiene recelo, ni cuida de que no se le pierda Dios, ni su gracia, ni le sobresalta el peligro de perder para siempre la gloria; el sabio va por camino contrario, por estar con firmeza, y de asiento en las leies de Dios, viue siempre con temor, y sobresalto de no perder su amistad, y su gracia, y qualquier pensamiento, o recelo de poder perder a Dios, le trae el coraçon sobresaltado, y los daños, o perdidas temporales no le inmutan el alma. O hijos de Adan, tomad el consejo del Apostol san Pablo: *In metu, & timore vestram salutem operamini.* Todo vuestro cuidado ha de ser no perder a Dios, y saluar vuestras almas. *Ad Philipens.2.* Que bien dixo el glorioso san Bernardo: *Sapient.* *Immoderata extensio extenuationem, extenuatio nimia scissionem facit.* Quien mucho estira adelgaza, y quien mucho adelgaza quiebra. Estirais tanto el alma con muchedũbre de cuidados, que la adelgazais infinito, y al fin venis à quebrar. Bien se lo dize Dios por el Profeta Ezequiel al otro Principe negociante. *Ezech.18* *In multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate, & peccasti.* Los muchos negocios, y sobra de cuidados te llenarõ el alma de maldades, pecaste mucho por mui negociante. Tanto cuidado de honra, de haziẽda, y oficios, en que hauia de parar, sino en estirar hasta poner el alma en vn hilo, y al fin venir a quebrar.

§. IIII.

Esto ibi vsque dum dicam tibi. Ex Egipto vocaui Filium meum.

Nose desterra a lo largo cõ cuidados congoxosos de lo que serà.

LA que por orden de Dios vino desterrada a Egipto, boluerà por orden de Dios à su tierra, y assi descansa en la confiança de la prouidencia diuina. Entrò el santo Noe en el Arca, quando padeciò el mundo la inũdacion de las aguas, y como entrò por orden de Dios, remitiò a su disposicion la salida, y por mas señales que tubo para poder salir, se estebo quedo, hasta que tubo ordẽ de Dios para salir, y saltar en tierra, como bien lo aduirtiò san Ambrosio: *Re-* *Genes.8.*

Libr. de Noe, capit. 21.

cedente aqua, & siccata terra, exire potuit Noe de Arca, sed iustus, nihil sibi arrogat, sed totum se diuino committit imperio, & maximè qui cœlesti fuerat ingressus oraculo, cœleste debuit, vt egrederetur, expectare responsum verecunda enim iustitia est, inuerecunda iniquitas, quæ vsurpat indebita, nec reueretur Autorem. Retiradas las aguas, y enjuta la tierra, pudo salir del Arca el santo Noe, pero como justo no quiso tomar licencia, sino entregarse a la disposicion, y gouierno de Dios. Especialmente que hauiendo entrado en el Arca por el diuino oraculo, debia esperar para salir della, el imperio diuino, porque la santidad, y justicia es virgen vergonçosa, que no se atreue a salir de donde la pone su Padre. Al alma libre faltala el miramiento, y verguença, y vsurpa autoridades agenas, y no reuerencia al Autor de las obras, para dezir sus dichos, y hazer sus hechos. Los sieruos de Dios siempre estan pendientes del, como la fruta del arbol, del qual siempre que està colgada, recibe el ser, color, y sabor, y en llegando la sazon ella misma se cae de su peso. Desta suerte se portan los Sãtos, como dize san Prospero: *Sancti omne velle suum ex Dei voluntate suspẽdunt.* Siempre viuen pendientes de la voluntad, y gusto de Dios; y assi èl madura, y sazona sus acciones, y quando llega la hora, ellas mismas se caen de maduras.

A

B

C

D

Los pecadores, y necios, padecen el destierro de los descõfiados, partiendo siempre a lo largo, como san Bernardo dize: *Longum dico, cum longa sibi metitur tempora, vere ingrediens iter exterminij, in præsentia se exul per obliuionem, in aliâ per inanem solicitudinem migrat sæcula.* A lo largo se destierra aquel que no viendo el fin de su trabajo, se destierra de lo presente, y camina a lo por venir, q̃ es eterno, congojandose, y atormẽtandose, no pudiendo tocar el termino, y fin de sus males. Que cosa puede hauer mas perjudicial, y dañosa, que congojarse con los temores de lo que puede venir, y no reseruarse para quando vinieren las penas, antes èl mismo llamallas, y traellas a si?

No os deis priessa, ni os parezca largo el tiempo de la afliccion, descansad en la diuina esperança seguros, que quando llega la hora, el Señor darà priessa a que se os entre por vuestras puertas el bien. Bien lo enseña el Ecclesiastico: *Benedictio Dei super caput iusti festinat, & in hora veloci processus eius fructificat.* Mas prisa tiene Dios en hazernos bien, que nosotros en recibille; las horas las haze cortas para dar sazon a nuestros deseos. En breuissimo tiempo dispone que brote, florezca, y madure el bien, y se nos venga a las manos. *Eccl. 11.*

Si a vos Christiano os ha puesto Dios en alguna tribulacion, o trabajo de cuerpo, o de alma, estaos quedo, y no os congojeis con pẽsamientos penosos, por voluntad de Dios entrastes en essa fatiga, por cuẽta suia saldreis. Estaos quedo hasta que èl os dè la mano, no querais salir a nueua dicha, sin voluntad del que os puso en essa desdicha.

O Virgen soberana, que en tu destierro has sabido tambien estar en ti, enseña a los hijos de Eua a viuir en si, que ni se suban a lo alto cõ presumpcion, ni se dexen caer en lo hondo con pusilanimidad, ni se dilaten a cuidados superfluos, ni se estiẽdan a lo venidero con congojosas molestias, para q̃ ningũ lãce de fortuna nos saque de nosotros, hasta q̃ aquel Señor, que recibiendonos en si, nos haze viuir en nosotros, nos lleue consigo al Padre, a viuir, y desẽsar despues deste destierro en su bienauenturança, y eterna gloria.

MIS-

MISTERIO
DEL NIÑO PERDIDO.

Et ibant Parentes eius, per omnes in Hyerusalem in die solemni Paschæ. Lucæ 2.

§. I.

El amor de la lei arriesga la vida.

LO primero que se viene a los ojos, es la obediẽcia del santo Ioseph, q̃ con tanto riesgo cũplia el mãdamiento de Dios, q̃ obligaua a todos a subir a Ierusalen en el dia solẽne de la Pascua; y hauiendo poco antes tenido el santo Varon prudente temor, quando vino de Egipto, de no morar en Iudea, por Reinar en ella Arquelao, quando llegaua la Pascua perdia el temor, y subia a Ierusalen, donde tenia Arquelao la silla del Reino. La obediencia a la lei le quitaua el temor, porque como dize Salomon: *Qui custodit præceptum non experietur quidquam mali, tempus, & responsionem cor prudentis intelligit.* Quiẽ guarda los preceptos de Dios, no experimenta trabajo alguno. *Non cognoscet malũ.* No entrarà el mal por sus puertas, ni le sabrà la casa, porque la guarda de la lei serà su redempcion; y por esso el coraçon del prudente està mui pre- Ecclesiastici 7.

A

B

C

uenido, en corresponder al mandamiento diuino, y ser mui puntual en cumplille.

Mandaua Dios a los de su pueblo subiessen tres vezes al año a Ierusalen, en tres diferentes fiestas, a visitar su Templo santo, y ponerse delante de la diuina presencia; y aũque por estar cercados de enemigos, podian con fundamento temer que dexando solas sus casas en aquellos tiempos, les hauian de dar sus enemigos asalto, les assegura el Señor que no dexen de ir por este temor, porque èl tendra cuidado de poner freno a sus enemigos, y disponer las cosas de suerte, que no les vẽga al pensamiento ponerse contra ellos en armas, ni atreuerse a dalles asalto. *Cum tulero gentes à facie tua, & dilatauero terminos tuos, nullus insidiabitur terræ tuæ, ascendente te, & apparente in conspectu Domini ter in anno.* Quando io te quitare tus enemigos de delante, y te dilatare tus terminos, las tres vezes que subieres a Ierusalen, y parecieres en presencia mia, puedes ir seguro, que no haurà enemigo que se atreua a poner asechanças a tu tierra, ni acometer a tus casas, mas seguras las tendràs es- Exod. 34

tando

tando tu ausente, que si estubieras presente, porque io quedarè por defensa, y guarda en tu ausencia, y les pondrè a tus enemigos tal miedo en su coraçon, que ninguno se te atreua. Este empeño tomaua Dios sobre si por honra de su lei, para enseñar a los hombres, ser verdad lo que el Sabio dixo, que los mandamientos de Dios guardados son la guarda de los hombres. Por esso el santo Ioseph no teme a Arquelao, y sube a Ierusalen, assistiendo este Principe en ella, porque està cierto que lleua amparo, y defensa en la guarda del mandamiento diuino. Bien lo aduirtiò san Agustin: *Ita timebant Parentes pueri habitare in Ierusalem, vt tamẽ propter Dei timorem festiuitatem solemnem non prætermitterent.* De tal suerte temieron los Padres del Niño Dios morar en Ierusalen, que por el temor diuino despreciaron el humano, y pudo mas el temor, de no perder la festiuidad de la Pascua, que el riesgo, y peligro de perder la vida.

Lib. 2. de consensu Euangelist. c. 10.

No estauan obligadas las mugeres a esta lei, como claramente lo dize el Texto: *Ter per annum apparebit omne masculum in conspectu Domini Dei tui.* Mouiose el Señor por su piedad, y misericordia, a compadecerse de las mugeres, por no poner carga tan pesada a las que son tan flacas de suio, o porque estaua seguro que la piedad, y deuocion en que suelen las mugeres auentajarse, no permitiria dexar tan santa estacion. Lo cierto es que la Santissima Virgẽ no dexaria esta obra de supererogacion, porque a vn espiritu grande, y a vn coraçon generoso bastale poder el bien para querelle. Este fue el consejo que pide el Apostol san Pablo a su discipulo Tito, plante en el coraçon de los fieles. *Fideiis sermo, & de his volo te confirmare, vt curent bonis operibus præ esse, qui credunt Deo.* Que consejo tan fiel, y catolico, o si todos los fieles se confirmassen en el, que los que creen que hai Dios premiador de todo lo bueno, procuren no perder ocasion de hazer todo el bien que pudieren, y ganar a los demas por la mano. Poder hazer bien, y no querer, poquedad de coraçon es, y suele Dios castigar esta cortedad, con vna grande desdicha, como lo es querer hazer bien, y no poder, que quien puede confessarse, y no quiere; ir a la Iglesia, y no quiere; hazer limosna, y no quiere, aiunar, o exercitar otra penitencia, y no querer; vendrà hora quando quiera hazer estos bienes, y no pueda. Solo vno debe escusarse de hazer el bien, quando con poder superior le atan las manos; pero quando hai licencia para bien obrar, infelicidad, y cortedad serà no hazer lo que puede. Bastòle a la Santissima Virgen dalle licencia la lei, para subir al Templo la Pascua, para ser puntual en gozalla.

Al Tit. 3.

§. II.

El amor de Dios desamora de parientes.

HAuiendo subido el Niño Dios a Ierusalen con sus Padres, determinò hurtalles el cuerpo, y sin dalles auiso, ni pedilles licencia se quedò en Ierusalen, no sin grande misterio. Quiso enseñarnos con este retiro, que tenia otro Padre natural que era Dios, a quien tenia maiores obligaciones, y mas apretadas, y que si bien en los oficios humanos se mostraua obediente a Ioseph, y a su Madre Santissima; pero en los diuinos estaua independiente, y exempto, y solo atento a cumplir la voluntad de su Padre. Y por esso no diò otra

razon

razon a la purissima Virgen, quando amorosamente se le quexò, porque lo hauia hecho assi, dexandolos en tal tormento, y dolor, sino que en los negocios tocantes al seruicio de su Padre, no miraua otro norte, sino el gusto, y orden paterno.

Assi mismo quiso con la obra darnos exemplo de lo que despues hauia de enseñar con palabra, que por el seruicio de Dios debe el hõbre dexar su padre, y su madre, y q̃ para los negocios de Dios no se ha de pedir consejo a los padres, que de ordinario no le daràn acertado, y que serà como pedille a los muertos, para guiar a los viuos, como dixo Isaìas. *Isaiæ. 8.*

Assi mismo quiso enseñarnos, que el estudio de las verdades del cielo, y de las verdaderas, y solidas virtudes, no se aprende bien en la compañia de los padres, y que la escuela en que se aprende esta ciẽcia, es la fuga, y el retiro del trato, y cõuersacion de parientes.

Iuntamente nos quiso enseñar, que el bien vniuersal, y comũ, se debe anteponer a toda la comunidad, y gusto particular de la carne, y la sangre; y que la vtilidad, y prouecho sa enseñança del pueblo, se debe estimar mucho mas, que el amor natural a los padres. Grauemente enseña esta verdad el grande Basilio: *A propinquis, amicis, & parentibus animi affectione longe oportet esse disiunctos, quam longe eos, qui iam sunt vita defuncti à viuis videmus distare.* En consagrandose vn hombre al seruicio de Dios, debe hazer cuenta que ha de estar tan diuidido, y apartado de sus parientes, como estan alexados los difuntos de los viuos. Lo mismo ha de hazer la Religion con quien entra en ella, que haze la muerte con el difunto, que este ia, ni vè, ni oie, ni comunica, ni trata a sus parientes, mas que sino los huuiera tenido. *De const. cap. 21.*

A

B

C

D

El mismo retiro ha de afectar el siruo de Dios, y ni por amor del padre, o madre ha de diuertirse de los exercicios, y ministerios del estado, y Religion que professa.

Quan poderoso sea el amor de los parientes, para diuertir a los hõbres del diuino seruicio, nos lo enseña mui bien san Ambrosio: *Quam plures à martirij consummatione sæpe reuocauit? Et quem formi dolosa carnis ficum pompa non terruit, nec diuisi lateris sulcus infregit, neque ardentes laminæ à triumphali fortitudinis rigore abducere potuerunt, cum inter iam sacra præmia constitutum vxor tenera sobolis obligatione miserabili vnius lachrimæ miseratione decepit.* A quantos el amor de la carne, y sangre, estando, ia cercanos a la corona del martirio, los diuirtiò, y estoruò, que no la alcãçassen? Y a los que no espantò la muchedumbre de los verdugos, tan para temer, no los quebrantaron los sulcos hechos en sus costados con vñas de hierro, ni las laminas ardiẽdo los pudieron enflaquezer el vigor, y fortaleza, con que ivan a prisa caminando al triunfo, estando ia para alargar al premio la mano, los engañaron, y rindieron las lagrimillas tiernas de sus mugeres, y la vista compassiua de las prendas queridas. *In Psal. 118. Sermon. 15.*

O que fuerte escala, y quan biẽ arrimada es la muger, para escalar el demonio por ella el coraçon del marido, y el amor de la madre, para dar assalto al enemigo al coraçõ de su hijo, y la aficion de la hermana para rendir al hermano. Põdera mucho el Cardenal Pedro Damian el valor del Martir san Seuero, por no hauelle podido el demonio escalar, por medio de su muger. *Vicina*, dize el Santo, *est virò mulier, atque subiuncta. Cor ergo mulieris tenuit, & quasi scalam, qua ad cor viri ascendere potuisset, inuenit, occupauit animum coniugis,* *De S. Seuero.*

scalam mariti, sed nihil hac arte præualuit. Mui vezina es la muger, y mui junta, y llegada a su marido. Assiò pues el demonio del coraçon de la muger, y arrimò esta escala al marido, para dar asalto al coraçon, pero no pudo preualecer con este arte para rendille. Quien quisiere estar libre destos peligros, desarrime estas escalas, y retirese quanto fuere possible del trato, y comunicacion de parientes.

Hom. 37 in Euāg. Elegantemente nos aconseja S. Gregorio este Religioso desuio: *Ametur quilibet in mundo etiam aduersarius, sed in via Dei contrarius non ametur, etiam propinquus; quisquis enim æterna concupiscit, in ea quam aggreditur causa Dei extra patrem, extra matrē, extra vxorem, extra filios, extra cognatos, extra semetipsum fieri debet, vt eo melius cognoscat Deum, quo in eius causa neminem recognoscit.* Obligacion de vn Christiano es amar en el mūdo a qualquiera, aunque sea enemigo; pero si me es contrario para adelantarme en el camino de Dios, no le tengo de amar, aunque sea pariēte mui cercano, porque el que codicia la gloria eterna, en la causa de Dios que emprende, ha de retirarse, y hazerse a fuera de padre, y madre, muger, hijos, y parientes, y de si mo, para que tanto mejor conozca a Dios, quanto por respeto tuio no conoce a alguno. Añade el Santo: *Multum namque est, quod carnales affectus intentionem mentis disuerberant, eiusque aciem obscurāt, quos tamē nequaquam patimur, si eos præmendo teneamus.* Es mucho lo que nuestros afectos carnales fatigan, y quebrantan las intenciones del alma; y es necessario para no darnos por vencidos, reprimillos, sugetallos, y tenellos a raia. Verdaderamente no podemos negar, que se desminuie mucho el conocimiento de Dios, si le queremos juntar con las noticias que trae el afecto carnal, y que se escurece mucho la lumbre de la razon, y se tuerce la intencion, y se desgaxa de Dios, por irse tras los parientes, y desunido el coraçon de Dios no le ama solidamente; y quien con valor se desamora de los parientes, y los ama solamente por Dios, viene a querellos mas varonil, y solidamēte, y con mas indisoluble aficion.

El verdadero Religioso se diferencia del que no lo es, en que aquel no quiere diuidir el amor entre Dios, y sus parientes, ni la Religion verdadera consiente esta diuision, antes concederà que sea vno todo de sus parientes, que no partir su amor entre ellos, y Dios. Acordemonos de aquella contienda tan reñida delante de Salomō, entre las dos madres, falsa la vna, y verdadera la otra, que esta antes concediò a su emula, que alçasse con todo el hijo, que no velle diuidido, y partido. Aplica Rabano este hecho a dos Religiones, vna verdadera, y otra fingida; esta quiere que el hijo, que es el amor, se parta, y diuida entre pariētes, y Dios; pero la verdadera, dize Rabano: *Concedit æmulæ, vt saltem viuat apud eam, ne inter legem diuisus, & gratiam, Christi mucrone feriatur.* Concede a su emula, que alce con todo el amor, y no se diuida entre la lei, que se debe a los parientes, y la buena correspondencia que se debe a la gracia, porque Christo nuestro Señor, Salomon sapientissimo, no desembaine su espada, y parta por medio el amor. Por estas razones quiso el Hijo de Dios dexar a sus Padres, y enseñarnos a poner en solo Dios el amor, y desunirnos de su comunicacion, y trato, por vnirnos mas con quien es nuestro primer Padre, y cuios negocios han de tener el primer lugar en el alma.

3. Reg. 3 El Niño Dios acompañò a sus Padres a Ierusalen, y fue con ellos

al Templo, pero no se boluiò con ellos a su casa, enseñando en esto a los que Dios llama, que pueden acõpañar a sus padres, y irse con ellos a la casa de Dios, pero quedarse debẽ allà, y no boluerse con ellos. Este consejo dà san Geronimo, escribiẽdo a Leta. *Postquam grandiuscula esse cœperit, & in exemplum Sponsi sui crescere sapientia, ætate, & gratia apud Deum, & homines, pergat ad Templum veri Patris, cum parentibus suis, sed cũ illis non egrediatur de Templo. Loquatur, & ipsa electo charitatis iaculo vulnerata. Introduxit me Rex in cubiculum suum, nunquam exeat foras, ne inueniãt eam qui circumeunt ciuitatem, ne percutiant, & vulnerent.* Quando la Niña creciere, y començare a ser grandecica, y siguiendo el exemplo de su Esposo, fuere creciendo en edad, sabiduria, y gracia, camine con sus Padres al Templo, y casa del Padre verdadero, y celestial; pero quedese allà, y no buelua con ellos, hable, y diga, como la que se siente ia herida con la saeta de la caridad; el Rei me ha recogido en su retrete, no es cosa salir ia fuera, no encuentren cõmigo las guardas, y me maltraten, y hieran.

Epist. 7. ad Læt.

A esto mirò san Basilio, quando dixo: *Qui ad res cœlestes animum adiungerunt, ijs neutiquam liceat eorum, qui in terra sunt, rationem vllam habere, vt qui iam ex ea animo emigrauerint, mentis contemplatione altiores mũdo sint effecti.* Los que aplicaron el animo a las cosas celestiales, no les puede ser licito tener cuenta con cosas de la tierra, pues han de persuadirse que ia partieron della con el espiritu, y se han hecho superiores al mundo, por la contemplacion de los bienes eternos.

De const. monastica, c. 21.

A

B

C

D

§. III.

Franquea a todos la Virgen a su Santissimo Hijo.

QVedòse el Niño Dios en Ierusalen. Marauilla fue que la Santissima Virgen no zelasse mas, que tã que rida prenda no se le apartasse del lado, y procurasse no perdelle de vista. Pero no se puede dudar, sino que esto se obrò con particular, y atento misterio. El animo noble, y liberal de la SS. Virgen, no quiso gozar a solas de su SS. Hijo, sabiendo de cierto, q̃ en el conocimiento suio consistia la vida eterna, y q̃ sola su vista bastaua para cõponer a quiẽ le mirasse, y sus palabras para llenar de gracia los coraçones. Tratando Salomon de la sabiduria que Dios le hauia communicado, dize que no la ha guardado para si solo auarientamente, sino que sin embidia la comunicaua, y no escondia su hermosura, y riqueza, por ser vn tesoro infinito, con el qual podian muchos enriquecerse, y con sus dones hazer se personas de cuenta, y familiares, y amigos de Dios. *Quam sine inuidia communico, & honestatem illius non abscondo, infinitus enim thesaurus est, quo qui bene vsi sunt, participes facti sunt amicitiæ Dei, propter disciplinæ dona commendati.* Si Salomõ tenia este sentimiento, por la luz, y sabiduria que hauia recibido de Dios, qual seria el de la Santissima Virgen, en cuio coraçon hauia leuantado vandera la caridad? Con quanta largueza, y liberalidad comunicaria la sabiduria del Verbo diuino, que Dios auia puesto en sus manos? Quan graciosa, y candidamente?

Sap. 7.

Quan sin desgana, dificultad, o embidia? Con quanto gusto, y quan de coraçon? Con quanta largueza, para que de aquel tesoro sacara cada vno lo que pudiera? Tomara luz de aquella lumbre? Bebiera de aquella fuente? Y se enriqueciera de aquella mina? Y se hiziera participante del trato, y amistad de Dios? Y con los dones recebidos se hiziera persona de cuenta? Y no puedo dudar sino que los parientes, y conocidos recibirian singulares mercedes del cielo, y particulares consuelos de la vista, y comunicacion del Hijo de Dios; y conociendo esto la Santissima Virgen, daria lugar a su Hijo querido, para que vnos, y otros en estas festiuidades le viessen, y comunicassen.

Otra conueniencia hallaua la Santissima Virgen, en permitir, y dar lugar para que otros muchos gozassen de la vista, y comunicació del Niño Dios, nacida sin duda de vn pecho tan agradecido a Dios, como lo era el desta Señora. Hallauase la Santissima Virgen tan reconocida al Eterno Padre, por hauelle dado a su Hijo, que le parecia eran mui cortas las gracias, que podian dalle a solas su coraçon, y sus labios, para corresponder dignamente a beneficio tan grande, y por esta causa deseaua que a su Hijo le viessen, y comunicassen parientes, y conocidos, y los demas que boluian en las compañias a sus casas acabada la festiuidad, para que admirados todos de la hermosura, sabiduria, y gracia que en el Niño Dios se descubrian, le hiziessen gracias al Señor, que se le hauia dado por Hijo, y colmasse el agradecimiento de tantos, al que ella no podia dar con sus fuerças el lleno.

Ajustado lugar me parece al intento, lo que el Apostol san Pablo deseaua de todos los fieles; comunica a los de Corinto vn gran fauor, y merced que Dios le hauia hecho, por lo qual se hallaua tan deseoso de mostrarse agradecido, que juzgãdo hauia de quedar corto cõ las gracias que èl podia dar, por grandes que fuessen, desea que sus feligreses le aiudassen tambien con las suias, para que de todas juntas se forme vn agradecimiento cumplido. *Vt ex multarum personis facierum, eius quæ in nobis est dominationis, per multos gratiæ agantur pro nobis.* 2. Cor. 1. Donde es de aduertir la version de Primacio, que lee assi: *Vt ex multarum comitatu personarum, pro eo quod vobis donati sumus, Domino gratiæ referantur.* Mi deseo es que todos por mi os deis por agradecidos a Dios, por el don que me ha dado, y la merced que me ha hecho en seruicio vuestro, y que vuestro agradecimiento acompañe al mio; el de chicos, y grandes, mancebos, y viejos, hombres, y mugeres, para que a tan grande merced correspondan dignamente cumplidas las gracias.

Assi considero io el noble, y agradecido coraçon de la Santissima Virgen, que con grande gozo franqueaua a su Hijo, para que todos le viessen, y gozassen, y diessen mil gracias a Dios, por hauer dado a su Madre Hijo tan lleno de gracias, y acompañassen los agradecimientos de todos el suio. O animo noble, o pecho agradecido, que siẽdo el reconocimiento desta Señora maior que el de todos los hombres, y Angeles, tiene por corta, y menguada su medida, sino se llena, y colma con la estima, y agradecimiento de todos.

***

§. IIII.

El sentimiẽto que en esta perdida tubieron el Hijo, y la Madre.

EXistimantes cum esse in comitatu, venerunt iter diei. Pensando que el Hijo de Dios vendria en alguna de las camaradas, o compañias de los amigos, y conocidos, vinieron de buelta para Nazaret, caminando la jornada de vn dia. En lo qual se nos dà vn auiso mui importante, de vn engaño q̃ puede caer en personas tenidas por santas, y es pensar que tienen consigo a Iesus, y de verdad no le tienen. Pensauan la Santissima Virgen, y el santo Ioseph, que venia caminando con ellos Iesus, y de verdad no era assi, porque se quedaua en Ierusalẽ. Quantas vezes acontece pensar los hombres que caminan con Dios, y que le traen cõsigo a su lado, que le siruen, y agradan en lo que hazen, y de verdad se les ha perdido del coraçon, y no anda con ellos, ni le siruen en lo que hazen, antes le tienen ofendido. Quantos de los que dizen Missa, y comulgan, por hauer recibido a Dios en su cuerpo, creen que le lleuan consigo en el alma, siendo mui al reues, que se desapareciò del cuerpo, sin hauer passado a las regiones del alma. Que contento, y satisfecho estaua Saul, despues de hauer ofrecido el holocausto, por solo su parecer; y tiniendo por cierto que lleuaua a Dios consigo, quãdo fue a verse con el Profeta Samuel, se hallò sin èl, y le dixo el Sãto: *Stulte egisti, nec custodisti mandata Domini Dei tui, quæ præcepit tibi.* Necia mente lo has hecho, y no has guardado los mãdamiẽtos de Dios, ni le tienes contigo. Poco tiempo despues, hauiendo ofrecido el mismo Rei a Dios holocausto de los despojos de Amalec, saliò al encuentro del mismo Profeta, mui satisfecho de que llenasse consigo a Dios, y dixole el Rei: *Benedictus tu Domino, impleui verbum Domini.* 1. Reg. 15. Profeta bendito de Dios, aora si que he dado el lleno a lo que manda Dios, y dizele el Profeta: *Quare non audisti vocem Domini, & fecisti malum in oculis Domini?* Porque no oiste la voz del Señor, y obraste mal, y pecaste a la vista de sus ojos? Y replicò el Rei: *Immo audiui vocem Domini, & ambulaui in via, per quam misit me Dominus.* Antes he oido la voz, y mandamiento de Dios, y he caminado con Dios por el camino que ha sido seruido. O Rei quan engañado estas, que no solo no tienes a Dios contigo, sino que te a arrojado de si, para que no seas Rei de su pueblo, sino que otro le gouierne por ti. O quanto cuidado debe poner vn hombre para no perder a Dios, y para que los vicios, como san Gregorio dize, no nos engañen, debajo de apariencia de virtudes, y quando pensamos nos mueue zelo de justicia, no nos lleue el amor de la vengança, y sea auaricia lo que parece templança, y amor carnal lo que tiene apariencia de caridad, y nos hallemos sin Dios, quando pensamos tenemos con nosotros a Dios. Pareciò diligencia, y preuencion en Saul, adelantarse, y apresurarse en ofrecer a Dios holocaustos, y no fue sino impaciencia, è inobediencia a Dios, que queria q̃ aquel holocausto se ofreciesse por la mano de Samuel, y no por otras. Assi mismo pareciò Religion en Saul, ofrecer a Dios holocausto de las victimas de Amelec, y perdonar la vida al Rei Agag; pero mas parece auer sido codicia, reseruãdo lo gruesso de los ganados, y esperando

1. Reg. 13.

Libr. 9. Moral. c. 13.

como siente Lira vn grande relcate por el Rei, o que le descubriesse ocultos tesoros, para enriquezerse con ellos.

Quiso pues perderse el Niño Dios, y no encontrar cõ sus Padres, no porq̃ le faltasse tino, y acierto para encõtrar cõ ellos, sino porq̃ quiso cõ elecciõ probar todas las desgracias q̃ suelẽ afligir a los hõbres en todas edades; y vna dellas suele ser perderse los niños, y hallarse ausentes de sus padres, cõ no pequeña fatiga, y dolor; y este trabajo q̃ los otros niños suelẽ padecer sin querelle, quiso el Hijo de Dios volũtariamẽte experimẽtalle, siẽdo Niño perdido. *Vere infirmitates nostras ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit.* Verdaderamẽte quiso probar todas las flaquezas del hõbre, y tomar sobre si todos sus quebrãros, y penas; y este dolor fue en este Niño bẽdito tãto maior, quanto lo erã el amor q̃ a sus Padres tenia. Quãdo en el huerto se retirò de sus amados Discipulos para tener oraciõ, dize el Euangelista S. Lucas: *Abulsus est ab eis.* Arrãcose dellos, como si el apartarse fuera arrãcarsele el coraçõ; y quando dexò las entrañas de su Madre purissima, dize a su Padre: *Qui tu extraxisti me de vẽtre, abulisti me.* Tu Señor me arrãcaste de las entrañas de mi Madre purissima, mostrãdo cõ esta frasse, quã asido estaua della, y quãto sentia perder su albergue amoroso, con caer en sus santissimas manos, sin apartarse de su castissimo pecho. Pues q̃ sentimiẽto, y dolor seria el suio, viẽdose ausente, y perdido, de quiẽ tanto estimaua, y queria.

Tãbien es pũto de grã cõsideraciõ, el dolor, y pena q̃ causaria en la SS. Virgẽ, la perdida de tal Hijo, y el verse sin prẽda tã digna de ser amada. Cuchillo fue este dolor q̃ le atrauesò el alma, bastãte para acaballe la vida, porq̃ si a la medida del amor de lo q̃ bien se quiere, es el dolor de perdello, q̃ sentimiẽto tẽdria aquel coraçõ virginal, hauiẽdo perdido vn bien tan amado, q̃ todo el amor de los Serafines del cielo era vn ielo en su cõparacion? Entre las significaciones del nõbre de Maria, vna es mui principal. *Stila maris.* Distilaciõ del mar, como si digera quinta essencia de amargura, destilada de la que tiene el mar. Assi podemos creer, que la amargura que la Virgẽ probò cõ la perdida del Niño Dios; fue vna quinta essencia de las amarguras que han padecido los hõbres en la perdida de todas las prendas queridas. Lo que causa amargura en las aguas del mar, es que con los ardores del Sol se leuantan, y apartan las partes del agua mas dulces, y mas delgadas, y se quaxan en nubes, y las que quedan por engrosarse, y espesarse, vienen a hazerse saladas, y amargas. Pues quanta seria la amargura de la SS. Virgen, apartandose della lo dulce, lo suaue, lo alegre del trato, comunicacion, y vista de su SS. Hijo. Bien lo ponderò san Bernardino, quando dixo: *Filij præsentia Matri suæ fuit summe gaudiosa, ergo illius subtractio fuit summè amara, & dolorosa ita vt dicere possit illud. Ne vocetis me Noemi, sed vocate Marã, prima amarã, qui amaritudine repleuit me omnipotens.* Claro està que la presencia del Hijo fue de sumo gozo para la Santissima Virgen; y assi fue consiguiente que su ausencia, y perdida le haia sido de grande dolor, y amargura, y assi pudo cõ razõ dezir lo q̃ aquella prudente muger, no me llameis la hermosa, sino llamadme la amarga, porq̃ el todo poderoso me ha llenado de amargura.

Assi mismo dize este Santo, las aguas del mar se hazen mas amargas, y salobres, porq̃ el ardor las requema, y recuece, y con esto vienen a apurarse, tãto q̃ se hazẽ mui amar-

gas.

Isai. 53.

Luc. 22.

Psal. 21.

Tom. 2. *Serm.* 3. *de Nomine Mar.*

gas. Esto mismo passò por el coraçõ de la SS. Virgẽ, q̃ la pena, y dolor de lo q̃ su S S. Hijo padecia en aquellos dias, la requemaua, y apuraua su piadoso coraçon, y se le llenaua de grande amargura; y es cosa particular q̃ pudiẽdo tã facilmente el Eterno Padre, y el SS. Niño preuenir esta amargura, y librar a la Virgẽ della, la dexassen padecer, y amargar. En lo qual se descubre biẽ quãto zela Dios los augmẽtos de nuestros merecimientos, pues assi dexò padecer a esta inocentissima Señora, para que su santidad, y gracia subiessen de punto.

A

Vẽden a Ioseph sus hermanos, dãsele a su padre Iacob por muerto, y despedazado de fieras, fue increible el dolor q̃ este fracaso obrò en el sãto Patriarca Iacob, y pudiẽdo Dios N. S. cõsolalle tã facilmẽte, reuelãdole el estado q̃ tenia su hijo querido, se lo tubo Dios escõdido, y secreto; y hauiẽdole hecho tãtas reuelaciones, no se dignò de reuelalle este pũto, y le dexò amargarse, y consumirse cõ tã larga afliccio. *Credo fuisse nõ sine causa.* Yo creo dize S. Agustin, q̃ no fue sin causa el no reuelar Dios a Iacob la gloria de su hijo, y quitalle del coraçõ a Ioseph el dar noticia della a su padre. Dos razones dà el santo Doctor, la vna es ser estilo de Dios, purificar a los hõbres de culpas; y aunq̃ es verdad q̃ Iacob era santo, pero no dexaria de tener algunas culpas ligeras, las quales quiso purificar el Señor cõ este largo misterio. La otra razõ ser estilo de Dios, labrar, y pulir a sus hijos, y por muchas, y largas tribulaciones sublimallos a gloria auẽtajada en el cielo. Destas dos razones, la primera no tubo lugar en la SS. Virgẽ, tubole la segũda, y assi como escogiò a esta Señora para ser la mas perfeta Imagẽ, y mas conforme a su SS. Hijo, assi la engrandeciò, y glorificò cõ maiores tribulaciones, y mas penosos quebrantos.

B

Pero no fue poderoso este trabajo para q̃ se destẽplasse, o pudriesse el coraçõ de la SS. Virgen. Vemos vna grã marauilla en el mar, q̃ nũca se malea, corrõpe, ni estraga, como otras lagunas, o aguas estãtias, y traẽ desta incorrupciõ tres causas. Aristoteles, y los otros Filosofos q̃ le siguen. La primera es la sal de sus aguas, q̃ la cõserua siẽpre en su ser. La segũda la muchedũbre de rios q̃ entrã en ella, q̃ corrigẽ lo estãtio de las aguas del mar. La tercera es la muchedũbre de viẽtos q̃ mueuẽ sus aguas cõ sus cõtinuos embates, con lo qual siempre se conseruan en el mismo ser de incorrupcion firme, y constante.

C

Esto mismo se viò en esta purissima Virgẽ, q̃ cõ hauer sido tãtas sus cõgojas, en tã riguroso trãces como se le ofrecierõ en la vida, nunca perdiò su cõstancia, ni se le pudriò el coraçõ. Fue mucha la sal de su sabiduria, y sabia biẽ q̃ todo lo gouernaua el Eterno Padre cõ altissimos fines, y estaua tã cõforme cõ su diuino querer, q̃ en todo, y por todo se ajustaua cõ el. Assi mismo cõtinuamẽte entrauã en aquel pecho sagrado auenidas de celestiales cõsuelos, q̃ sosegauã, y alentauan su virginal coraçõ en sus maiores angustias; y sobre todo la caridad de Dios, y el amor de los hõbres, q̃ el Espiritu Sãto hauia infundido en su alma, la obligaua a ofrecer a su Hijo, y a priuarse del cõ mas valor q̃ Abrahan.

D

Iuzgo que en este caso quando se le perdiò el Niño Dios, ofreciò a Dios vn sacrificio mas agradable q̃ el de Abrahã, porque quanto es de su parte puso en las manos del Padre a su Hijo querido, para no velle mas, ni gozalle, si fuesse volũtad suia, mientras en este mundo viuiesse. Lo que por grande encareci-

miento dixo san Ambrosio del Eterno Padre, lo aplicò a esta purissima Virgen. *Considera amorem Patrium qui proprio Filio non pepercit, & pro te totum obtulit, quasi perituri Filij susceperit periculum, orbitatus hausit dolorem, ne tibi periret fructus redemptionis.* Considera en esta soberana Señora vn amor parecido al que tubo el Eterno Padre, que no perdonò a su vnigenito Hijo, y por ti ofreciò todo quanto pudo ofrecer, aceptò el riesgo de quedarse sin Hijo, y tragò la orfandad de nunca mas verle, si fuesse voluntad de su Padre, y bien, y prouecho del hombre. Tanto como esto debemos a esta Santissima Virgen.

Lib. 1. de Iacob. & vita, capit. 6.

§. V.

Como se debe buscar Dios de quien le ha perdido.

ET Requirebant eum inter cognatos, & notos. Hallandose el santo Ioseph, y la Virgẽ purissima sin su Hijo, hizierõ diligẽcia en buscalle, acudierõ a ver si estaua cõ los parientes, y conocidos, y no le hallaró entre ellos, ni supierõ todos jũtos dalles noticia del Niño, en lo qual se nos enseña q̃ no pocas vezes suele vno perder a Dios y su gracia, por ocasiõ de pariẽtes, pero hallalle entre ellos hauiẽdole perdido, serà cosa dificil, y caso biẽ milagroso. Bien lo aduirtiò S. Bernardo, y lo escribiò en vna de sus cartas: *Abrahæ præcipitur exire de terra, & cognatione sua, vt videre, & possidere mereatur terrã viuentiũ; Ioseph dominatur Ægipto mercatione furtiua Patri sublatus, & Patriæ; Ecclesiæ iubetur, vt cõcupiscat Rex decorẽ eius, obliuiscipopulũ suum, & domũ Patris sui. Puer Iesus inter cognatos, & notos quæritur, nec tamen inuenitur. Fuge fratres tuos, & tu si tuã vis inuenire salutẽ.* Al Patriarca Abrahã le mãda Dios salir de su tierra, y dexar la vista, y comunicaciõ de pariẽtes. El santo Ioseph no se haze señor de Egipto, sino es vẽdido cõ hurto, y robado de su padre, y patria. A la Iglesia manda Dios oluide a su pueblo, y a la casa de su padre, si quiere q̃ codicie su hermosura su Esposo, y su Rei. Al Niño Iesus despues de perdido, le buscã sus Padres entre parientes, y conocidos, y no le hallã; y tu mi amigo si quieres hallar tu bien, y salud, nò la busques entre parientes, huie, y retirate dellos.

Epistol. 107.

No darã buenas noticias de Dios pariẽtes, ni amigos, y por esso es accion escusada acudir a ellos por ellas. Oigamos al Apostol S. Pablo, lo q̃ en este pũto nos dize. *Cũ autem placuit ei qui me segregauit ex vterò Matris meæ, vt reuelaret Filiũ suũ in me, cõtinuo non acquieui carni, & sanguini.* Quãdo le fue bien visto a aquel Señor, q̃ desde las entrañas de mi Madre me escogiò, y apartò, como si io de mio valiera algo, para dar a conocer a su Hijo al mundo por mi medio, no tube por cõuiniente, quando me llamò cõ la fuerça de su gracia, comunicar mi vocaciõ, y determinaciõ, ni cõferilla cõ pariẽtes, ni conocidos, q̃ como hõbres de carne, y sangre, y q̃ siguẽ sus afectos, no me podriã dar buena noticias, ni ponerme en santas resoluciones. Acertado andubo el Apostol, como gouernado de Dios, en no tomar por cõsegeros pariẽtes, porq̃ la carne, y sãgre nũca acertaràn a reuelar las cosas de Dios, y si le huuieremos perdido, no sabràn guiarnos para buscalle, y hallalle.

Ad Gal. 1.

Et non inuenientes regressi sunt in Hyerusalem. En no hallando a Iesus entre parientes, y conocidos, boluieron el santo Ioseph, y la Santissima Virgen a desandar lo andado,

do, y boluieron a Ierusalen. Y el Cardenal Toledo es de parecer, conforme al Texto del Euangelio, que sin hazer noche en el pueblo, donde hauian llegado al fin de la jornada, boluieron luego a Ierusalen a buscalle, sin reparar en la incomodidad de la noche, ni querer descansar del trabajo de la jornada que hauian hecho aquel dia. No era la falta que les hazia el Niño Dios tan poca, que admitiesse dilacion el recobrar la prenda perdida, qualquier detencion fuera culpable en sus ojos; y assi se apresuraron luego en su busca.

Vn Dios perdido debe poner al hombre en mucho cuidado, y estar vna hora sin el, no es mal que se debe sufrir. Intolerable insensibilidad es la de aquellos que no sienten la falta que haze Dios en sus almas, y pasan meses sin hechalle menos, ni hazer diligencia por el. Llegaron los del Tribu de Dan, a casa de Michas, hombre rico, y poderoso, y entrando en ella alçaron con los Dioses que tenia, y con el Sacerdote, dedicado a su culto, y alçaron de velas, y marcharon. Quãdo Michas hechò menos a sus Idolos, y al Sacerdote q̃ les seruia, juntando la gente q̃ pudo, vino en seguimiento de los Danitas bramando; sintiò viuamẽte la falta q̃ le hazian los q̃ èl tenia por sus Dioses, y el Sacerdote suio; y assi saliò tras ellos gritando, y clamando, y leuantãdo las vozes, y clamores al cielo. Oiendo los de Dan la confusion de las vozes, y hablando con Michas, que era el perdidoso, le dixeron: *Quid tibi vis? Cur clamas?* Boluiendo los rostros a èl le dizen: Que es lo que quieres? Porque clamas? Que vozes son estas? Y èl respondio. *Deos meos quos mihi feci, tulistis, & Sacerdotem, & omnia quæ habeo, & dicitis. Quid tibi est?* Lleuaisme mis Dioses, y al Sacerdote con

Iudicum 18.

A

B

C

D

ellos, y alçais con todo quanto tengo, sin dexarme nada, y dezirme por que clamo? O que me ha acontecido? No le lleuaron mas bienes que sus Idolos, como lo aduirtiò el Abulense; pero juzgò que con ellos alçauan con toda su hazienda. *Ablatis istis non habeo alia bona. Multa alia maioris valoris habebat Michas, reputabat autem omnia bona sua esse in Idolis illis, & Sacerdote, quia creddebat per illa augmentandam fore nimis substantiam suam.* Quitados sus Idolos, juzgaua no tenia otros bienes, y aunque tenia bienes de mucho maior valor; pero creìa que de sus Idolos, y de su Sacerdote dependian todos sus bienes, y que por medio dellos hauian de tener grandes augmentos. Los Setenta boluierõ assi este lugar: *Sculptile meum, & Sacerdotem tulistis, & iuistis, & quid mihi vltra?* Y fue dezir, si me quitais lo sagrado, y diuino, que me dexais? Todo lo q̃ me queda no monta nada, es como si no fuesse. Assi entiende este lugar Caietano: *Non conqueritur quod Danitæ acceperint omnia, quæ habebat, sed quod ea quæ acceperant, Deos, & Sacerdotem tanti pendèbat, vt illis perditis, nihil sibi super esse videretur.* No se quejaua Michas que los de Dan huuiessen robado sus bienes, sino que le hauian lleuado lo que tanto estimaua, que perdido aquello, juzgaua que no le quedaua bien alguno en su casa. Heredades tenia, viñas, y oliuares, ganados, seruos, y esclauas, muchas alhajas; pero todo esto sin Dios, juzgaua q̃ no entraua en cuẽta de bienes, y era como si no lo tubiera.

Quæst. 16

Mucha enseñança nos dà este hombre Idolatra, de la estima que debemos hazer del Dios verdadero, si este la hazia tan grande de vnos Dioses falsos. Tenemos en Christo nuestro Señor al verdadero Dios, y al sumo Sacerdote, que en el cielo, y en la tierra haze oficio

de tal, de quiẽ dependen todos nuestros augmentos, temporales, y eternos, de cuerpo, y de alma, de salud, y vida, honra, y hazienda, de gracia, y de gloria. Pues si este Señor se nos pierde, que falta nos harà en cuerpos, y en almas? Que clamores debemos dar al cielo, por auelle perdido? Quanto mejor podremos dezir: *Quæ michas, Deum meum qui me fecit, & Sacerdotem, tuliſtis, & omnia quæ habeo, & dicitis: Quid tibi eſt? Et quid mihi vltra?* Han me robado del coraçon por culpa mia al Dios que me hizo, y al sumo Sacerdote, que haze presencia en el acatamiento del Padre, rogando por mi, y pregũtaisme, que tengo, o porque lloro? No me queda cosa de quantos bienes tenia, porque sin èl todo es nada. Quando al presente me hallè cõ salud, con honra, y riqueza, cõ prosperidad, puestos, y oficios, que tendrè en todo esto, si con ello no tengo a Dios? *Illo perdito nihil mihi ſuper eſſe videtur.* Perdido este bien, ninguno otro me queda, que pueda entrar en cuenta de bien. Por esso quãdo vno sintiere que le falta este Señor, no debe dar sueño a sus ojos, ni descanso a sus sienes, hasta hallalle, y boluelle a cobrar. Como la Santissima Virgen conocia el bien que hauia perdido en su Hijo, sin dar aliuio a su cuerpo, se puso en camino dando buelta a Ierusalen.

A

B

C

No quiso pasar adelante, esperando que el Niño Dios boluería, y buscaria èl a sus Padres, y se iria a Nazaret por sus pies; quiso la Virgen que el hallalle fuesse diligencia suia, y que le costasse trabajo, y preuenille la buelta, buscandole con toda diligencia, y cuidado. Grande enseñança para los que pierdẽ a Dios, que despues de hauelle perdido, y conociendo que estan sin el, no se mueuen, ni hazen diligẽcia para buscalle, sino que se estan quedos, esperando que el Dios perdido buelua, y se entre por sus puertas. Desta obstinacion arguie Dios a su pueblo, y le haze cargo por el Profeta Oseas: *Et populus meus pendebit ad reditum meum.* Mi pueblo està pendiente, sin hazer nada, ni mouer los pies, esperando que io buelua. Quiere que io le busque, sin buscarme; que me entre por sus puertas, sin diligenciar el hallarme. Perdiome por su culpa, y no me busca, esperando que io buelua; y como si èl fuesse el agrauiado, y io el agressor que le huuiesse ofendido, se està quedo hasta que la buelta comience por mi. No esperò la Santissima Virgen a que el Niño Dios la buscasse, ella le preuino, y fue con grande diligencia en su busca a Ierusalen. *Oseæ 11.*

D

En esta buelta nos dà esta Señora vn gran documẽto, y es no hauer querido lleuar su hierro adelante, por no perder el trabajo, y el gasto de la jornada, como les acontece a algunos, que hauiendo gastado tiẽpo, y dinero en negocios ilicitos, conociendo que van mal, y sin Dios, por no perder lo trabajado, y gastado, proſiguen, y pasan adelãte, y no quieren boluer atras. La Santissima Virgen, y el santo Ioseph escogieron antes perder su gasto, y trabajo, que proseguir en no lleuar cõsigo a Iesus. Esto es lo que nos enseño el santo Rei, y Profeta, quando dixo: *Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos in teſtimonia tua.* Nunca es prudencia, quien và errado, proseguir adelante, y quien no lleua consigo a Iesus, rehusar el mal logro del tiempo, y del gasto. Si hauiendo caminado aduertis que haueis perdido a Iesus, no es prudente empeño, no retroceder para buscar el biẽ que se os queda perdido. *Pſ. 118.*

Regreſsi ſunt in Hyeruſalem. Boluieron a Ierusalen a buscar a Iesus, decorosa buelta para el Niño Dios,

ir a buscalle a Ierusalen, como fuera deshonor buscalle en lugar menos santo. Saliò la Esposa en busca de su Esposo, y dize que le buscò en los barrios, y en las plaças. *Cant. 3.* *Per vicos, & plateas quæram, quem diligit anima mea.* Mui bien reparò san Ambrosio, que no fue decoro para el Esposo buscalle la Esposa por barrios, y plaças. *Lib. 3. de Virg.* *Non est Christus circũforaneus.* No es Christo callegero, ni rondador, ni amigo de plaças, por que en la plaça se forjan, y ventilan los pleitos, y Christo es paz; en la plaça nunca faltan mẽtiras, y Christo es verdad; en la plaça reina el ocio, y con el la murmuraciõ, Christo es el Maestro del bien obrar, y la misma caridad que cubre pecados, y faltas; mal se podrà segun esto hallar este Señor en la plaça. *Non solũ iniuria est non inuenisse quem quæris, sed quæsisse vbi non oportet, vulnus est, quæsisse procacius, quam verecundius.* No solamente dize este santo Doctor, es injuria no hallar a quien buscas, pero es herida mortal buscalle donde no conuiene. Seria correlle, y afrentalle, como si a vna casta doncella la buscassen en vn burdel. Aprendan en esto quan inconsiderada mente lo piensan, los que buscan a Dios, y quieren hallalle en los teatros, comedias, toros, juegos, visitas, lugares ocasionados, donde es fazil perdelle, y mas que dificil hallalle, y contra el decoro suio buscalle en essos lugares.

Regressi sunt in Hyerusalem. Boluiò la Virgen a Ierusalen con grande prisa, velocidad, y aliento, picada, y estimulada, y alentada con la fuerça de su amor. Hauia perdido el alma santa a su Esposo, y aprestandose para buscalle, y quiriendo declarar la diligencia, y valor con que lo hazia, dize de si: *Cant. 6.* *Nesciui, anima mea posuit me sicut currus Aminadab.* O Esposo mio hallème sin ti, sin saber donde estauas. *Non nouit anima mea.* *Exod. 7o* Pero el deseo de hallarte, y verte, puso ruedas a mis pies, y me hizo vna carroça de campaña, para ir corriendo en tu busca. No piensses Señor que emperecè, dando bueltas en la cama; cõ tãta velocidad fui en seguimiento tuio, como la suele lleuar la carroça del Rei quando camina, parte, o viene de caça. El animo mio ardiente, con deseo de verte, me diò mas osadia para romper cõ dificultades, que los carros militares suelen tener en la guerra, para romper entre sus enemigos.

Regressi sunt in Hyerusalem. Diò buelta la carroça a Ierusalen, señal clara, q̃ no era bueno el camino q̃ hauian traido, pues podia reboluer por èl la carroça. La maior señal de ser malo el camino es ser muy ancho, como dize la suma verdad: *Lata est via quæ ducit ad perditionem.* Ancho es el camino q̃ lleua a la perdicion, como angosto el q̃ nos lleua al Reino. Que biẽ aduirtiò S. Ambrosio: *Math. 7.* *In Psal. 118. Octon. 8.* *In id cogitaui vias* *Sunt viæ quæ malos exitus habent, quas diaboli tentamenta triuerunt, & ideo exitus earum exitus mortis sunt. Ne faciliter capiaris affectu, si viæ latitudine prouocatus, ingrediaris iter, quod ad inferna deducat.* Hai caminos que tienen mui malas salidas, y estos son los mas anchos, y mas trillados de tẽtaciones, y riesgos. Guardate hermano no te deges engañar de tu afecto, y solicitado de la anchura del camino, entres en el con euidente peligro de perder a Dios para siempre.

Vn solo bien se halla en este camino anchuroso, y es ser mas facil el dar la buelta en el, aũque sea vna carroça de quatro caballos, porque en el estrecho con dificultad se rebuelue. En lo qual se nos dà bien a entender, quanto mas facil nos debe ser caminar al bien del mal, que retroceder al mal del bien, porque

siendo

siendo el camino errado tan ancho, sin dificultad puede vno reboluer en el, y siendo tan angosto el derecho, siempre nos debe ser mui difícil dar buelta del bien al mal.

§. VI.

No puede hauer pesadilla que iguale al perder a Iesus entre sueños.

Requirentes eum. Fuerõ buscando al Niño Dios sus Santissimos Padres, por todo el camino con grande dolor, como lo dixo la Santissima Virgen: *Dolentes.* Entraron en Ierusalen, buscandole con increible cuidado, y fatiga, y tengo por cierto que no tuuo la Santissima Virgẽ cuidado que assi labrasse el alma como este, de hauer perdido a su Hijo, y no saber del; y para qualquier alma que amare de veras a Dios, no podrà hauer cuidado que assi la labre, ni dolor que tanto la aflija, como el perder a su Dios, ni puede hauer pesadilla que tanto la congoje, como el soñar que le ha perdido, porque el perder a Dios, aun para soñado es insufrible; y esto no solo quando se pierde su gracia, sino quãdo se ausenta su amorosa presencia.

A Es mui digno de reparo lo que el Escritor sagrado refiere en el tercero de los Cantares, que viendo el Esposo estar durmiendo a la Esposa, conjura a las hijas de Ierusalen, que andauan a caça de cieruos, y cabras montesas, que assi veã buẽ sucesso en su caça, y caigan heridos las cabras, y cieruos con sus saetas, que no despierten, ni interrumpan el sueño de la Esposa, hasta que ella de suio recuerde. Parece conjuracion sin proposito; si las conjurara para q̃ la despertaran, y no la dexaran dormir, era cuidado mas digno del Esposo santo, porque siempre se ha mostrado enemigo del sueño, y cuidadoso de que velen las almas. Y conociendo esto el Real Profeta, supone que mientras diere sueño a sus ojos, y dormitaren sus parpados, y diere descanso a sus sienes, no podrà hazer lugar al Dios de Iacob, ni le podrà aparejar lugar de descãso; pues como aora es el Esposo tan contrario a si mismo, que con tantas veras fulmina amenaças à las hijas de Ierusalen, para que dexẽ dormir a la Esposa, y no la interrumpã el sueño. Veamos que es lo que sueña durmiendo, y podremos entender la razon, porque el Esposo pone tanto cuidado, para que no la interrumpan el sueño.

B Tubo en este sueño vna pesadilla la Esposa santa, que refiere mui en particular, en el capitulo tercero y quinto de los Cantares, en que muestra bien, quanto se debe sentir vn perder a Dios, aunque sea por sueños. Dize pues, refiriendo a sus compañeras el sueño que tubo, y referele como prudente, aunq̃ hauia dias que hauia pasado, como no pocas vezes sucede. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Raras vezes duerme quien ama, y nũca su quietud, y descanso es de dura; pero quando los sentidos duermen, el coraçon està como centinela velando. Dize pues la Esposa: Yo me estaua durmiendo, y mi coraçon mui despierto; y veis aqui que entre sueños vi llegar a mi Esposo amado a la puerta, o dandome musica, o hablandome tã amorosamente, que todo èl parece que se derretia, y se le salia el alma. *Anima mea liquefacta est, vel egressa est.* El que amo, y estimo como mi alma, se estaua derritiendo, dizien- *Cant. 5.*

C

D

dome

dome amores, y como saliendo de
A si, y haziendo ruido, y tocando a la
puerta, me dezia, o me cantaua ala-
banças mias, no compuestas con es-
tudio, sino nacidas de amoroso afe-
cto. Abre me, dize, hermana mia, a-
mada dulce, paloma suaue, mi her-
mosura irreprehensible, ten com-
passion de mi, que tengo cubierta
la cabeça del rocio, y las madejas
de mis cabellos estan destilando las
gotas de la noche.

Bien se dexa entender, que to-
do esto passaua en sueños, porque si
B fuera en vigilia, no oiera sola las vo
zes la Esposa, ni faltara vna criada
que se leuantara a abrir al Esposo.
Respondiò entre sueños, o imaginò
respondia, conforme al ingenio mu
geril, y fastidioso melindre: Andad
amado, porque venis tan sin tiem-
po a inquietar a vna delicada don-
cella? Heme desnudado ia, como
quereis que de noche, y a escuras an
de buscando, y descogiendo el ves-
C tido que està ia plegado, y que buf
que aora los coturnos para poner-
me en los pies recien lauados, por-
que no se me cubran de polvo. Que
sueño tan pesado, y penoso para
quien ama, buscar escusas tan friuo
las para no abrir al amado. El qual,
soñò la Esposa, que viendo su dila-
cion, procurò abrir la puerta con
fuerça, o por algun resquicio, o por
alguna rejuela; con esto creciò el
cuidado, y la pesadilla fue maior, re
D conociendo la descortesia q̃ hauia
vsado con su Esposo, y compade-
ciendose de lo que hauia obligado-
le a estar padeciendo a la puerta.

Entonces, dize, me resolui de
leuantarme con toda presteza para
abrille la puerta, como lo hize, y la
que como pereçosa hauia dificulta-
do de pisar con los pies lauados el
polvo, ia no perdonaua a las manos
vngidas con la mirra primera, que
destila el arbol de suio, para llegar al
cerrojo, y quitar las aldauas. Pero
aqui creciò el dolor, y cargò mas la
pesadilla, porque quando abri, di-
ze, la puerta, ia se me hauia ido mi
Esposo, di vozes, y no me oiò, mirè
calle arriba, y calle abajo, y no le vi;
y entre sueños estaua padeciẽdo las
penas de mis tan escusadas escusas.
O que dolor, y tormento fue el
mio!

Comencè a hablar entre sue-
ños, y dezir entre mi: No es tiempo
de emperezar, sino de aprestarme, y
animarme a buscar a mi amado, dã-
do bueltas a la Ciudad, no dexarè
barrio, ni plaça, que no corra en su
busca. Corrila entre sueños, y no le
encontrè; mirad quanto creceria
mi dolor, y no solo no hallè a quien
buscaua, pero dieron conmigo los
soldados, y gente de guarda, que an-
dauan en ronda; los quales como
me oieron dar vozes por las calles
a aquellas horas, preguntando por
quien amaua mi alma, tiniendome
por loquilla, y que estaua como to-
mada del vino, y fuera de mi, carga-
ronme de golpes, y escapè de sus
manos herida; y passando adelante
me encontraron las guardas, y me
destocaron, y quitaron el velo.

Soñè, añade, que al ruido de
mis vozes salieron a verme las ve-
zinas de Ierusalen, preguntandome
la ocasion de mi dolor, y io dando
las nueua della, solo las encargaua,
que si a caso, por ser mas dichosas
que io, encontrassen a quien amaua
mi alma, le diessen nueuas, no de q̃
quedaua herida, y maltratada, y des
pojada, sino de que el deseo de ve-
lle, me tenia atrauesado el coraçon
con saeta, padeciendo deliquios. So
ñè que las hijas de Ierusalen, com-
padecidas de mi trabajo, me deziã:
Que señas nos das de tu amado, so-
bre todos los bien queridos, o her-
mosa doncella, a quien el exercicio,
y el dolor, y las lagrimas han dado

superior hermosura a tu rostro, para que no solo nosotras, pero las fieras se compadezcan de ti: dinos algo del, para que si a caso le encontraremos, sepamos que es el. Soñando se le pinta, con mucha elegãcia, y colores viuos, suponiendo que entre mil se dexarà conocer, y lleuarà la vandera, y que siendo tantos los que la quisieron por suia, a solo èl le escogiò ella por suio. Alaba el candor del rostro, señal clara del que tiene en el coraçon, tẽplada la blancura con lo rosado, simbolo de su vergonçosa modestia, sino es que le quiere dar a conocer por el color del vestido Real de purpura, dos vezes teñida, que le cubre, y adorna como larga muceta, y de loba de blanca tela, insignias proprias de Reies. Dize que su cabeça la cubre corona de oro solido, y mui precioso, como de Rei, y que sus cabellos son como las madejas que cubren los racimos de datiles, encrespados de color castaño, mezclado con el color de oro. Lo brillante algo escuro del pelo de los cueruos, sin vna cana, como quien està en la flor de su edad. Sus ojos, dize, que son viuos, claros, cristalinos espejos, tersos, y limpios, en que ella se mira, y se vè retratada, y como ella es paloma, se han transformado en palomas. En sus megillas se vè vna primauera florida, hechas con tal arte, como si estubieran pintadas, y por el buen olor que de si derraman, parecen eras de flores oloroſas. Sus labios son açucenas purpureas, que distilan palabras medicinales, como la mirra primera. Sus manos labradas al torno, jugosas, y llenas de anillos de oro, engastados jacintos en ellos. Su cuello, y pecho como de marfil, pendiente sobre el vn Tuson de zafiros engastados en oro.

A Las colunas sobre que estriua la fabrica de su cuerpo, mas blancas q̃ el marmol, hechas, y labradas con gran proporcion, estriuando cõmo sobre basas de oro, sobre pies hermosos, calçados con coturnos dorados; y si estas señales que son para los ojos no bastan para conocelle, dize que su voz sola le darà a conocer, porque es la misma dulçura, y vn panal de miel. Todo pone codicia del, y le haze amable, y el mismo amor, y el mismo deseo. Tales, les dize, mi Esposo, mirad si con razon le busco, y lloro su ausencia. B

Soñè, añade, que me dezian las hijas de Ierusalen: Dinos hermosa entre las mugeres, donde suele tener tu Esposo el recurso? En que lugares tiene por costumbre solazarse, y repartidas por la Ciudad le buscaremos con tigo. Pero no quiriendo fiarme de su diligencia, proseguì entre sueños en buscalle, y al fin en breue tiempo le hallè, y alboroçada, y gozosa con el hallazgo, abraçandome con el con entrambos braços, y como tomando possessiõ del como de cosa mia, dixe. O Esposo mio ia te tengo, preso quedas con lazos de amor, mio eres, comprado con tanto trabajo, dolor, y fatiga; no te soltarè, ni te apartarè de mi, ni me apartarè de ti, al quarto retirado te lleuarè de mi Madre, y a la pieza en que se guardan las cosas mas preciosas, porque en mis ojos tu mi Rei eres el precio, y estima de todas. C D

Quando tubo la Esposa este sueño, se hallò el Esposo presente, ò fue sabidor de lo que ella soñaua, y diole tanto gusto vella sentir tanto su ausencia, entre sueños, y estar tan afanada en buscalle, que les haze vn conjuro a las hijas de Ierusalen, que no la despierten, porque la pesadilla que ella padece, le es a el de grande consuelo, ni puede para èl hauer otro que iguale, al sentir tã

viua-

viuamente el perdelle, y el diligenciar con tantas veras hallalle. Todo quanto en este sueño passò, le fue de sumo gozo al Esposo, porque fue testimonio euidente de la fineza de amor, que reinaua en el coraçon de la Esposa; y por esta causa le fue tan gustoso este sueño, y quiso mas vella dormida, que en vela, y por esso conjura a las compañeras no la despierten.

Viola tan amante, que aun entre sueños pensaua en el solo. Reconociò que para su amoroso coraçõ no pudo hauer maior pesadilla, que no correspondercon fineza a quien tanto debia, y al primer golpe abrille la puerta. Estimò las ansias con que entre dientes soñando dezia: Tengo de apressarme, y saltar de la cama, y medio desnuda, y mal vestida abrille la puerta; obligòse mucho de vella tan penada, por hauerse partido. Pagòse de la resolucion, con que saliò de su casa a buscalle por barrios, y plaças, en tiempo tan intempestiuo, como lo era la noche. Sonauanle bien los clamores, y vozes que daua, ia llamandole, ia preguntando por el. Estimò los riesgos a que se puso, los desprecios, y golpes que sufriò; las ansias cõ que solicitò, quien le aiudasse a buscalle. Agradòse mui singularmente de verse pintado con tan viuos colores, y con señas tan proprias. Regocijose cõ la alegria, y gozo que ella sintiò, quando le hallò, y se abraçò con el, y le lleuò a lo interior de su casa, al lugar del tesoro, donde suelen recogerse las cosas preciosas, como quien le estimaua por su vnico bien. No fue mucho que sueño de tãtas finezas le caiesse tan en gracia al Esposo, y le estimasse mas que el mas despierto desuelo. Ojala quiẽ a perdido al Señor tome por su exemplar este sueño, y haga volando lo q̃ soñò hazer la Esposa durmiendo.

§. VII.

Quiso mostrarse Discipulo el Hijo de Dios, antes de hazer oficio de Maestro.

INuenerunt illum in medio Doctorum audientem illum, & interrogantem eos, & stupebant super prudentia, & responsis eius. Antes q̃ començasse nuestro buen Iesus a hazer oficio de Maestro, quiso mostrarse Discipulo, y cumpliò con las leies del, que son oir, y preguntar, y respõder al Examẽ. Pusose el Niño Dios en el asiento de los Discipulos, y con mucha atencion, quietud, y silencio, estuuo oiẽdo a los Dotores de la lei, y en lo que hauia dificultad preguntaua con muestras de deseo de ser enseñado. Viendo los Maestros el concepto que hazia de las cosas, y la inteligencia que mostraua tener de la Sagrada Escritura, le hizieron varias preguntas, y el Niño bendito respondia sutilissimamente a todas, con admiracion, y pasmo de los Dotores. Quiso este Señor enseñar a los que hazen oficio de Maestros, la obligacion que les corre de ser primero discipulos, y no ponerse de vn salto para enseñar en la catreda. *Ne sis celer in verbis*, aconseja el Eclesiastico, *& ante quam loquaris disce.* No te apresures a enseñar, y aprende, antes de hazer oficio de Maestro. Bien lo enseño tambiẽ Salomon: *Sapiens corde præcepta suscipiet, stultus aut cæditur labijs, festinabit labijs.* El sabio de coraçon primero serà discipulo, que maestro, aplicarà el coraçon primero a aprẽder, para poder despues enseñar. Necio es quien se dà prisa a subirse a la catreda, para enseñar lo que no ha po-

Eccl. 18. & 18.

Prou. 10.

dido

In laud. Basilij.

dido aprender. Que bien dixo san Gregorio Nazianceno: *Catreda sine vllo adquiritur labore, non secus ac cum fabulæ Gigantes fingunt, vnius diei sanctos efficimus, ac sapientes, esse iubemus eos, qui nullam didicerunt sapientiam, & qui nihil ad gradum præter velle afferunt.* Hoi se pretende la catreda sin trabajo de estudio, y assi como fingieron los antiguos, que sembrando Iupiter los dientes de la hidra leerna, en vn dia nacieron, y se hizieron Gigantes, assi pensamos que en vn dia pueden hazerse los hombres maestros, sin hauer aprendido, ni traer al grado de Dotores, sino solo el querer.

Los que han de hazer oficio de maestros, es necessario que sean Gigantes en la dotrina, prudencia, y santidad de vida, y pensar que los hombres se han de hazer en vn dia Gigantes, es cuento, y fabula; mucho tiempo es menester para crecer, y llegar a tener essa estatura, y con hauer nacido Gigante el Hijo de Dios, con todo quiso primero mostrarse Niño, y dar a entender, que iba poco a poco creciendo, y hazer del Discipulo, antes de llegar a tomar el grado, y hazer oficio de Maestro, y que el Padre Eterno le diesse la borla en el Monte Tabor.

Apol. 1.

Con que peso de palabras tratò este punto san Gregorio Naziãceno: *Quis est qui veritatis propugnatorem vnius dieculæ spatio velut, è luto statuam fingit, illum inquam qui cum Angelis stabit, cum Archangelis glorificabit, ad supremum altere sacrificia trasmittet, cum Christo Sacerdotio fungetur, figmentum instaurabit, imaginem exhibebit, superno mũdo opificem aget, & vt quod maius est dicam, Deus erit, aliosque Deos efficiet.* Quien es el que piẽsa, que vn varon Apostolico, defensor de la verdad, y que ha de pelear por ella, se puede labrar en vn dia, como si fuesse pieza de barro. Vn Ministro que ha de hazer a Dios presencia con los Angeles, y glorificalle con los Arcangeles, y encaminar los Sacrificios al supremo Altar, y hazer en compañia de Christo oficio de Sacerdote, dar nueuo ser al barro desfigurado, hazer del imagẽ perfeta, ser Maestro de obras del otro mundo, y para dezir lo que es mas, hazerse Dios, y hazer a los otros Dioses

El mismo Hijo de Dios quiso aprender lo que no sabia, y amaestrarse en lo no experimentado, para hazer oficio de Maestro en toda su Iglesia. Harto bien nos lo enseñò el Apostol san Pablo. *Et quidem cũ esset Filius Dei didicit ex his quæ passus est obedientiam, & consummatus factus est obtemperantibus sibi causa salutis æternæ appellatus à Deo Põtifex secundũ ordinem Melchisedec.* El que era Hijo de Dios, y de sabiduria infinita, quiso para merecer nombre de Pontifice, Sacerdote, y Maestro de la Iglesia, aprender lo que experimental, y practicamente no sabia, que fue quanto cuesta el obedecer, en lo que es de suio tan arduo, y dificultoso, como es el morir con tanta afrenta, y dolor; y hauiendo salido consumado en esta ciencia, mereciò el grado supremo de Dotor, quedando con titulo, y renombre del grande Pontifice de la Iglesia. Para que deste exemplar aprendamos, quanto nos importa aprender antes de ser Maestros, lo mucho que hai que aprender.

Ad Heb. 5.

***

§. VIII.

Siempre halla a Dios quien con dolor le busca.

FIli quid feciſti nobis ſic, ecce Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te. Diò lugar la Santiſſima Virgen a que ſe dieſſe fin a la diſputa, y el Niño Dios ſe vinieſſe para ſus Padres, lleuando tras ſi los ojos de todos. Y abraçandoſe con el la Santiſsima Virgen, dandole amoroſas quexas le dixo: Hijo mio, porque lo haueis hecho aſsi cõ vueſtros Padres, que tanto os amã, y eſtiman, de hauelles dexado, ſin darles noticia de vueſtros intentos, porque bien podreis ver, y entender el dolor que nos ha cauſado a vueſtro Padre, y ami vueſtra auſencia, y las anſias de coraçon con que os hauemos buſcado. Nueua coſa fuera no hallar a Dios quien con dolor le buſcaua, porque el miſmo dolor es reclamo que le haze venirſe a las manos de quien ſe duele. Bien perdido andaua Efraim, y bien lexos de Dios, y el miſmo Dios ſe le hauia perdido; caiò en la cuenta, abriò los ojos, y començò a ſentir viuo dolor de hauelle perdido. *Audiens audiui Efraim tranſmigrantẽ.* Hoì dize Dios a Efraim, que andaua en mi buſca, lleno de dolor, y quebranto, dando clamores al cielo, doliente de ſus pecados, y bien arrepentido dellos, y no pudo ſufrillo mi coraçon. *Si filius honorabilis Efraim, ſi puer delicatus. Ex quo locutus ſum de eo, adhuc recordabor eius, Idcirco conturbata ſunt viſcera mea ſuper eum.* Es hijo mui noble Efraim, es mi regalo, y mis delicias, aunque eſtaua enojado contra el, y le hauia buelto el roſtro; pero ſu dolor me ha deſenojado, y las entrañas ſe me han enternecido, y obligadome a acordarme del, y entrarmele por ſus puertas. Ha me buſcado cõ dolor, no es mucho que me halle.

Ierem. 31

Dolentes quærebamus te. Buſcar tiene a Dios perſonalmente quien le pierde, debe valerſe de otros, para ſaber como, y donde le podrà hallar; pero la diligencia del buſcar no debe remitirſe a tercero. Quando la Eſpoſa andaua buſcando a ſu Eſpoſo, y las hijas de Ieruſalen ſe dolieron della, por hauelle perdido, no la ofrecieron buſcalle por ella, ſino con ella. *Quo abijt dilectus tuus, & quæremus eum tecum.* Donde ſuele tener tu amado el recurſo, y le buſcaremos contigo. Bien ſabian que no ſiaria de ſu diligencia la Eſpoſa el buſcar a ſu amado, como no la fiò; ella le hauia perdido, y ella por ſi le buſcò, haſta que vino a hallalle. Quien perſonalmente le pierde, por ſi miſmo le buſque, porque eſte Señor mal ſe dexa hallar de terceros. Vemos perſonas que pierden a Dios, y dan a otros el cuidado de hallarſele, y que ſe duelan por hauelle ellas perdido. Al Religioſo deſcalço, le encomiendan ſe le buſquen, y aiunen, y hagan penitencia, y ſe duelan, y afligan, y ſe le hallen. Buſquele quiẽ le perdiò, y tome por ſu cuẽta el afligirſe, y dolerſe, ſi quiere hallar tanto bien. No le impido io que diligencie quien le dè noticia como le hallarà, y quien ſe le ayude a buſcar, pero no pienſe encõtrar con el con ſolas diligencias agenas.

Cant. 5.

Quid eſt, quod me quærebatis neſciabatis quia in ijs quæ Patris mei ſunt oportet me eſſe. Para que, les dize el Niño Dios, os afanauades en mi buſca; no ſabiades que me era conuiniẽte, y forçoſo aſsiſtir a los negocios que me ha encomendado mi Padre, en las quales palabras primeramente debemos conſiderar, quan cuidadoſo eſtà el Hijo de la Virgen, de

mirar

mirar por el honor de su Madre, quãto ella afecta zelar el honor del santo Ioseph, y encubrir la dignidad de Madre de Dios. Con dezille al Niño bendito: Vuestro Padre, y io os hanemos buscado con dolor, quiso honrar al santo Ioseph, mostrando ser Padre natural del Hijo de Dios; y a si misma afecta desluzirse, dando a entender, que hauia concebido a Iesus de Ioseph, como de su proprio marido. Pero el Niño bendito, como bien lo aduirtiò Iuan Nouato, quiso boluer por la honra de su Madre, porque contraponiendo al santo Ioseph al Padre celestial, y confessando que este Señor su premo era su legitimo Padre, mostrò claramente, que su Madre no hauia concebido de varon, y que era por consiguiente Madre de Dios.

Libr. de eminent. Virg. capit. 16. q. 5.

Pero es mucho de notar lo que de si dize, que le conuenia estar en los negocios que le hauia encomendado su Padre; donde es bien considerar, que entre las cosas hai vnas que son de gusto, y plazer, otras de suio licitas, y no ofensiuas de Dios, otras son expedientes, y ajustadas al diuino querer. Mas de gusto, y comodidad fuera para el Niño Dios, estarse con su Santissima Madre, q̃ no quedarse en Ierusalen, sin tener quien cuidasse de su comodidad, y regalo; licito le fuera no querer ser Niño perdido, pudiendo escusallo, pero no le era expediente, y assi dixo: No sabiades que siendo io quien soi, no hauia de buscar mi plazer, y comodidad, ni contentarme con solo lo licito, sino que hauia de ocuparme en lo mas expediente, como lo es hazer lo que es volũtad de mi Padre, enseñandonos a todos a procurar assistir, no a lo gustoso, ni solamente a lo licito, sino a lo mas expediente. Siempre fue el deleite sospechoso, y el plazer poco seguro. Assi dixo Pedro Blesense. *Voluptas magistra nocendi, primipilaria iniquitatis, auriga malitiæ, siccaria virtutum, fouea scandalorum.* El deleite es el maestro de todas las ruindades, el q̃ guia el esquadron de las culpas, el q̃ gouierna la carroza de los vicios, el asassino matador de las virtudes, es candalo, y tropiezo de los hijos de Adan.

Devolup tat.

En el assistir a los negocios del Padre, dize este Señor, que consiste su ser. *In his quæ Patris mei sunt oportet me esse.* Vame el ser en atender a lo que me tiene encomendado mi Padre; y es cosa cierta que solo este negocio dà ser al hombre, y todos los demas aiudan a deshazerle. De aquel gran Rei de Tiro, en aquella lamentacion que le canta el Profeta Ezequiel, le dize: *In multitudine negotiationis tuæ impleta sunt interiora tua iniquitate, nihili factus es, & non eris in perpetuum.* Hizistete negociãte, multiplicaste tus negociaciones, debiendo de ser no mas que vna, o que caterua de pecados te llenò el coraçon; poco a poco te fueron quitando el ser, y nunca mas te podràs recobrar. Bien dixo Salomon, por remate de sus desengaños: *Deum time, & mãdata eius obserua, hoc est enim omnis homo.* Teme a Dios, y haz lo q̃ te manda, porque solo esto da ser al hombre, ni la riqueza, ni la honra, ni los puestos, ni dignidades dan al hombre el ser, solamente se le dà assistir a lo que le manda Dios; y el hõbre que assistiere a los mandamientos de Dios, tendrà entero su ser, aũ que estè en suma pobreza, en grande humiliacion, y aherrojado en prisiones.

Ezechiel 28.

Eccl. vltim.

Et descendit cum illis, & erat subditus illis. No obstante esta dotrina q̃ diò a sus santissimos Padres, baxò con ellos a Nazaret, y todos los diez y ocho años que le quedaron de vida, gastò en perpetua obediencia, haziendo perfetissimamente el pa-

pel

pel de buen obediente, y començò desistiendo de lo que estaua haziendo, y mudando parecer, y consejo, por ajustarse al gusto, y parecer de sus santos Padres, y estando ocupado el Angel del gran consejo en lo que su Padre le auia encargado, no insistio en passar adelante, mas cortò el ministerio, y fue siguiendo a sus Padres. Punto fue este de rara obedencia, y le aduirtio bien san Bernardo: *Attende quid fuerit magni consilij Angelus, quomodo consilium suũ post posuerit consilio vel magis voluntati vnius mulieris, & fabri pauperis, bonum erat illud consilium, in his quæ Patris mei sunt, oportet me esse, sed quia illi non intellexerunt, mutauit consilium, vt nos mundaret ab ea lepra, quæ proprij consilij est. quis enim non erubescit obstinatus esse in consilio suo, quando suum sapientia ipsa deseruit.* Atiende, dize este glorioso Doctor, lo que hizo el Angel del gran consejo, como propuso su consejo al parecer, y voluntad de vna Madre humilde, y de vn carpintero pobre. Buen consejo era assistir a los negocios de su Padre, mas, por no auelle entendido los Santissimos Padres suios, mudò de consejo, para curar la lepra de la firmeza de nuestro parecer, y dureza de nuestro juizio, porque quien no se correra de perseuerar obstinadamente en su parecer quando vemos la sabiduria de Dios, mudar su consejo.

Serm. 3. in die Paschæ.

A

Obedecio perfectissimamente el Hijo de Dios a sus Padres, que le eran tan inferiores en todo para enseñarnos (como dize Origenes) a gustar de obedecer a los que Dios nos da por Prelados, aunque les hagamos conòcidas ventajas, y estoi persuadido, que viendo el Hijo de Dios a sus Padres encogidos, para mandalle, por conocer tambien su persona, les pidiò con efecto lo que despues dixo a san Iuan: *Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Padres mios dexaos aora de mirar mi primer nacimiento, hazed cuenta que soi hombre puro, y no hijo del padre que me engendrò, porque aora conuiene dar el lleno a vna perfeta humildad, y vna consumada obediencia.

B

Hom. 20

Matth. 3

C



MISTERIO
DE LA PREDICACION DE
S. IVAN BAPTISTA.

Anno quintodecimo. *Luca 3.*

Lib. 4. contra Marcion cap. 11.

VN Apellido muy ajustado al oficio de Precursor dà Tertuliano a san Iuan Baptista, y cifra de todo quanto del se puede dezir: *Vociferator in solitudinem, & præparator viarum Domini*: El gran Pregonero de Dios, la Voz sonora, que se oyò enel Desierto, el Aparejador de los caminos del Rey del cielo. Para estos oficios le criò Dios, y le estuuo amaestrando en vn desierto por espacio de treinta años, y quando llegò la hora, le mandò Dios venir a las riberas del rio Iordan, a dar principio a su Mission, y el lleno a su oficio, como lo refiere el Euangelista san Lucas.

§. I.

Anno quintodecimo, Imperij, &c.

Milagro fue, en tiempo de tan malos Gouernadores, hazerse en Iuan la palabra de Dios.

A

MILAGRO fue sin duda de la Lei de Gracia, y demonstracion del cielo, que estaua Dios de gracia con la tierra. Mas si llamò por esto Guerrico Abad al Baptista: *Miraculum mundi.* Milagro del mundo, por hazerse en el la palabra de Dios en tiempo de tal Gouierno. Quãdo gouernò al Pueblo de Dios el Sumo Pontifice Heli, enmudecio el cielo, como dize el Texto Sagrado: *In diebus Heli sermo Domini erat pretiosus, & non erat visio manifesta.* Passauan gãrdes males en el Pueblo de Dios, y passaua el Pontifice por ellos, yno les ponia con eficacia el conueniente remedio, por remission, y descuido. Hallose Dios obligado en pena, y castigo a callar, y dexar correr las cosas, porque no las remediaua quien podia; y en tiempo semejante, por marauilla hablaua Dios vna palabra, y fue en tanto grado, que vino a desconocerse su voz, como lo aduirtio elegantemente el Abulense; y quando hablò a Samuel, cõ hazello tres vezes, no se conocio su voz, porque ia estaua hechado en oluido

Serm de S. Ioann.

1. Reg. 3.

su

su tono, y frase, por desusada, y por rara: *Sermo Domini erat pretiosus.*

En tiempo de vn mal Rey, como lo fue Ozias, enmudecio tambien el cielo, y no se hablaua Dios con los Profetas, y esperò a que muriesse este Rei, para aparecerse a Isaias, y hablarse con el, como el mismo lo dize: *In anno quo mortuus est Ozias vidi Dominum.* En el año que murio Ozias, vi al Señor. Assi lo aduirtio san Iuan Chrisostomo: *Silet Spiritus gratiæ, eo quod sub impuro illo Rege non erat gratia, non adueniebat Deus, non apparebat, non visiones exhibebat, non Prophetæ loquebantur, silentium erat, ac simultas, inter Deū, & hominem.* Dios calla, y el espiritu de la gracia enmudece, porque en el Imperio de vn mal Rei, no està Dios de gracia, no se manifiesta, ni decubre su cara, no se habla con los Profetas, todo es silencio, y demonstracion, de poca amistad, y correspondencia, y el B. san Geronimo pondera mas el mismo caso, y dize: *Viuente leproso Rege, & quantum in se est Sacerdotium dissipante, Isaias visionem videre non poterat; quandiu ille regnum tenuit in Iudæa, oculos non leuauit ad cœlum, non sunt ei reserata cælestia, non apparuit Dominus Sabbahot, nec in mysterio Sancti nomen auditum est.* Mientras viuio vn Rei leproso, que daua contra el Sacerdocio, y trataua de destruille, no pudo Isaias tener visiones de arriba, ni mientras Acab gouernò al Reino de Iudea, no leuantò el Profeta los ojos al cielo, ni se le reuelaron los Misterios Diuinos, ni se le apareciò el Dios de los exercitos, ni se oyò el nombre del Señor tres vezes Santo.

Diferentemente se huuo Dios en tiempo de vn buen gouierno, como lo fue el del santo Rei Ozias. Auiase perdido el libro de la ley, y andaua el piadoso Rei a ciegas, faltò de la luz, que estaua librada en ella. Tratò que se recogiese todo el dinero, que auia contribuido el pueblo, y estaua en las arcas del tesoro, para paga de los oficiales, y reparos del Templo, y para mayor culto, y honra del Sacerdocio, y haziendo esta diligencia, encontraron en el arca, con el libro de la ley, y lleuandosele al Rei, que a la sazon era de veinte y seis años, y leyendosele, se le enternecio tanto el coraçon, y se le encendio, con tal zelo de la Religion, que llamando a los grandes de su Corte, y juntando al estado Eclesiastico, con todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor, los juramentò, a que hiziessen conciertos firmes con Dios, de que guardarian su Lei como en el libro della se contenia, y purificando al pueblo, de lo que podia ser ofensa de Dios: *Fecit omnes seruire Domino Deo suo.* Obligò a todos, y recabò con ellos, seruir de veras a su Dios, y Señor.

Este santo zelo de Dios, y de su Lei, que mostrò el Rei, Iosias, empeño al mismo Señor, a abrir la boca de vna santa Profetisa, muger pobre, y humilde, que viuia en vn arrabal, con vn modo de vida santo, y continente, llamada Holda, la qual embiò este recado al Rei: *Pro eo quod audisti verba voluminis, & perterritum est cor tuum, & humiliatum est coram Domino, & scidisti vestimenta tua, & fleuisti coram me, id circo colligam te ad Patres tuos, & colligeris ad sepulcrum tuum in pace, vt non videant oculi tui omnia mala quæ inducturus sum, super locum istum.* Porque oiste con Fè, deuocion, y humildad, las palabras del libro de la ley, y se te estremecio el coraçon, y te humillaste, delante de mi, y rasgaste tus vestiduras con la fuerça del sentimiento de la poca obseruancia de tu pueblo, y porq̃ lloraste amargamente delante de mi, por esso darè paz

Isai. 6.

Hom. 4. in hæc uerba.

Epist. 4. ad Demetriad.

l. 4. Reg. 22.

a tu Reino, mientras tu viuieres, y te enterrarã solẽnemente, como en tiempo de paz, y no verán tus ojos los trabajos que han de venir por tu pueblo despues de tus dias.

Mereciò el Rei Iosias, por su zelo santo, que se hallasse en su tiẽpo el libro de la lei, y se tomasse noticia de la voluntad de Dios, y que abriesse Dios los labios de la Profetisa Holda, y rõpiesse Dios el silencio, y se hablasse cõ el Rei, y le asseguraſſe la paz, y quietud de su Reino mientras viuiesse; y esto lo mereciò cõ su santo zelo, con el cuidado de amplificar la Religiõ, cõ la veneraciõ del Sacerdocio, cõ el cuidado de q̃ a los oficiales se le pagassen sus derechos, y iornales, y salarios, y a buelta destos cuidados, y gastos tan en pũto de Religiõ, y justicia; hallò la palabra de Dios en el libro de la lei estampada, y en la boca de vna santa Profetisa.

Esto mismo experimentaràn los Principes, quando hizierẽ el deber, Dios se hallarà con ellos, y tendràn los buenos aciertos seguros, como de vn grande Principe lo dize Casiodoro: *De tanti Principis factis non potest ambigi, qui diuinæ supplicationis meritis exegit, vt hoc faceret quod diuina gratia custodiret. Cum futuris rebus credderes illum habere tractatum, quia quod concipiebat animus, reddebat semper effectus, miroque modo non habebat dubium, quod veraciter creddebat esse vẽturum.* No se puede dudar, sino que las resoluciones de tan grande Principe han de ser mui acertadas, porque su santo zelo, y continuas oraciones, obligan a Dios nuestro Señor que se hable con el, y que se empeñe en fauorecer con su gracia sus piadosos intentos, y a comunicalle su luz, para que desde la altura de su Trono, atalaie, y descubra lo venidero, y que los efetos correspondan a lo que concibe su animo, y no mire como dudoso, lo que de verdad espera que ha de venir. Mas quando este zelo faltare, y el gouierno fuere tal, qual era el que el Euangelista refiere, serà necessario vn Iuan Baptista, milagro del mundo, para que Dios se digne hablar por su boca.

Lib. 7. variar. 24.

§. II.

No puede hauer maior daño en el pueblo Christiano, que estar las Iglesias a escuras.

LLegò la hora en que quiso el Señor que el mundo no estuuiesse a escuras, y para q̃ le alũbrasse sacò a Iuã del desierto. Hauia gastado Dios treinta años en encender esta antorcha, y aparejalla con luz, y con fuego. *Erat lucerna ardens, & lucens.* No conuenia estar escondida con daño del mundo; y assi embiò Dios vn Decreto, y su Real cedula a Iuan, estando en el desierto; mandandòle que como antorcha del mundo hiziesse su oficio, y le comunicasse su luz. Ioann. 5.

Grãde falta se haze a todo el pueblo Christiano, en dexar las Iglesias a escuras, y que falten en ellas lo q̃ nuestro Señor con su paternal prouidencia puso en los candeleros, para que con su luz las alumbren; y por esto se debia poner particular cuidado, en que muriendo vn Obispo, cõ suma breuedad entrasse otro en su lugar, y en apagandose vna antorcha, luego se encendiesse otra, porque no quedasse a escuras la Iglesia, y se figuriessen los inconuinientes q̃ se experimentan, quando falta la antorcha que debe arder, y luzir.

Mui digno es de reparo, que la primera accion del Apostol

Actor. 1. san Pedro, en subiendose al cielo Christo N. S. encomãdo en sus manos el gouierno, y llaues de la Iglesia, fue proueer vn Obispo q̃ faltaua en ella. Cõsagrò Christo N. S. doze la noche de la Cena, y encendiò en ellos doze antorchas, q̃ hauiã de alũbrar todas las Iglesias del mũdo. Apagòse infelizmẽte la vna; y el primer cuidado del Sumo Põtifice, fue poner otra en su lugar, y proueer vn nueuo Obispo, q̃ alũbrasse la Iglesia; y cõ mucha razõ, porq̃ no puede venir maior trabajo al ganado de Dios, q̃ faltalle su Pastor, como, ni maior daño àvna viña, q̃ faltar el viñadero, ni maior incõuiniente para el pueblo, que no tener Pontifice.

Porq̃ primeramente corre por su cuẽta ser el medianero, q̃ ha de hõrar a Dios por el pueblo, y orar en nõbre de todos, y corregir, y endereçar las oraciones comunes. Lo segũdo està cõstituido por Abogado, para hazer sus negocios, y solicitallos con Dios. Lo tercero, le ha hecho Dios Padre de todos, para cõpadecerse de las necessidades espirituales, y tẽporales de sus feligreses, como dize el Apostol: *Omnis Pontifex, ex hominibus assumptus, pro hominibus cõstituitur in his, quæ sunt ad Deũ, vt offerat dona, & sacrificia pro peccatis, qui cõdolere possit ijs, qui ignorãt, & errant.* Ad Heb. 5. El dia q̃ falta el Prelado, falta quiẽ hõre a Dios, como Ministro publicõ, y quiẽ ruege por todos, y corrija las oraciones de todos, y desta suerte entiende san Iuan Chrisostomo el lugar del Apostol san Pablo: *Similiter Spiritus adiuuat infirmitatem nostram*, o como lee S. Cipriano: *Conreluctatur infirmitati nostræ, nos enim quid oremus, sicut oportet nescimus, sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarabilibus, & qui scrutatur corda, nouit, quid postulet Spiritus, qui secundũ Deũ, postulat pro sanctis.* Ad Rom. 8. Llama aqui, dize S. Chrisostomo, Espiritu al Padre de espiritu, como lo es el Obispo, o Põtifice, al qual dà este apellido, porq̃ debe tener tanto de espiritu, que sorba todo lo que tiene de carne. Este, dize, lucha, y pelea con la flaqueza de los feligreses, haziendose de su parte, aiudando, y alentando sus oraciones, para que tengan eficacia con Dios; porque los subditos muchas vezes no saben lo que se pidẽ, y el Prelado como Ministro publico corrige sus oraciones, y las endereza de suerte, que sean acceptas a Dios, el qual no las mira como salen de la boca de los subditos, sino como van corregidas por la intencion del Prelado, y si èl falta, falta este socorro al pueblo.

Assi mismo es oficio del Põtifice, el q̃ dixo Dios en el Exodo. *Gestabit iuditium filiorũ Israel in pectore suo in conspectu Domini.* Exod. 28 Lleuarà en el pecho los memoriales de todos sus subditos, y los negocios de los q̃ tiene a su cargo, y sacarà buen despacho de todos, y malo le tẽdràn si falta el medianero, y el abogado, q̃ le ponga al Señor delante los duelos, y necessidades de todos. Assimismo como tendrã los pobres quien se cõpadezca dellos, si les falta el Padre? Y los ignorãtes como se hallarã cõ quien los enseñe, si les falta el Maestro? Y a los q̃ van errados, quien les enseñarà el camino, sino tienẽ guia? Y quien leuantarà a los caidos, sino hai quien les dè la mano? Finalmente el vltimo trabajo q̃ puso el Profeta Oseas, como el maior de los q̃ amenazauan al pueblo de Dios, fue dezilles: *Sedebunt sine Rege, & sine Ephod, & sine Teraphim.* Oseæ 2. Puedẽ tentarse despacio a llorar sus miserias, porq̃ les falta el Rei, el Põtifice, y el Prelado. Cõsiderese quanta falta haria el Rei en su Reino, que la misma juzga el Profeta haze vn Prelado en su Iglesia.

Mal se gouiernan las Iglesias por

Vicarios. Hai males que no los curan bien los Ministros, y necesitan de proprietarios. Que dize el Profeta Ieremias: *Tempus vltionis à Domino, vicissitudinẽ ipse retribuet ei.* Ha llegado el tiẽpo de castigar a Babilonia, su castigo, y escarmiento no le fiarà Dios de otra mano. Assi declara Origenes este lugar: *Hom. 2. in Ier.* *Est quando Ministrorũ officiũ refutatur, retributionem Deus ipse restituet, quando sunt vulnera facilia. Medicus mittit seruũ, quãdo verò insanabiles plagæ sunt, tunc ipse magnus Medicus, præcinctus lũbos, ad sectionẽ terrimi vulneris cõcitatur.* Hai ocasiones en que no se admite el oficio de los Ministros, y el mismo Dios le quiere hazer por su mano. Quando las llagas, o heridas son faciles, embia el Medico vn aprẽdiz q̃ las cure, mas quãdo son incurables, entõces se ciñe, y apresta el Medico grãde, para cortar, y curar la llaga, o postema. No se puede dudar, q̃ suele hauer en los pueblos males tan graues, y que tienen tan dificultosa la cura, que necesitan de toda la ciẽcia, industria, experiencia, y autoridad del Prelado.

Diferentemẽte cuida vna madre de los hijos propios, q̃ cuidara si fuerã agenos. Por esso dize el Apostol: *1. ad Tessalonic. 2.* *In medio vestri sum, tamquã si nutrix foueat filios suos.* En medio de vosotros estoi, a todos assisto, como la buena madre q̃ cria cõ su leche a sus hijos. Sobre las quales palabras dize muibiẽ S. Agustin: *In Psal. 49.* *Nõ nutrix fouens filios alienos, sed nutrix foues filios suos. Sunt matres, quæ cũ pepererint, dãt nutricibus illæ quæ pepererũt, nõ nutriũt filios suos, qui nutriẽdos dederũt. Ille verò ipse peperat, ipse fouebat, nulli nutrici quẽ pepererat, cõmittebat.* Aduertid q̃ el Apostol no hazia oficio de ama, q̃ criaua hijos agenos, sino de madre q̃ daua leche a los suios. Hai madres que quãdo parẽ no criã a sus hijos, sino buscan amas q̃ se los crien; el Apostol era buena, y entera madre, q̃ los hijos q̃ hauia sacado a luz cõ dolores de parto, no los fiaua de amas q̃ se los criassen, èl mismo les assistia, y les daua la leche. No son verdaderas, ni enteras madres los Prelados q̃ no assisten a sus feligreses, y los crian, y alimentan con su dotrina, si no que cometen este oficio a sus Vicarios, y Gouernadores.

Ocasiõ puede hauer q̃ obligue al Prelado a faltar de su Iglesia, como lo seria el seruicio de su Rei; pero nũca serà sin daño de su Iglesia. Faltò el santo Nehemias de Ierusalen, por seruir a su Principe; pero quãdo boluiò la desconociò, por la grã de mudança, y desorden que hallò en todas las cosas. El Gazofilacio del Tẽplo estaua en poder de vn Estrãgero, q̃ le desfrutaua, y vsurpaua para su propio interes. No se recogiã los frutos q̃ se hauiã de dar a los Sacerdotes, y Ministros, ni les pagauã sus prebẽdas; no se guardaban los Sabados. Hauiãse buelto a jũtar las mugeres Estrãgeras, con los del pueblo de Dios, y hauiã los percurtido; los hijuelos hablauan su algarauia, y no la lẽgua santa; los q̃ gouernauã en sede vacãte, no cuidauã de la Iglesia de Dios, como de heredad propia, y assi erã increibles los daños; lo mismo se experimentarà en qualquier Iglesia, en faltãdo della el Prelado. Tuue noticia cierta de vn caso donoso, y fue q̃ ordenaron vna vez a vn hõbre loco, y despues admirados los q̃ entendieron tal desordẽ, le pregũtaron al mismo como le hauian ordenado, respondiò, no como loco, que hauia sido en sede vacante. *Libr. 2. Esdræ, capit. 13.*

Por esta causa escribiò estas razones san Aranasio, al Emperador Cõstantino: *Tibi Imperator, cur graue videatur iustitiam populis tuis sancire, & sic conciliare diuinam misericordiam? Quid iustius, quam si Episcopus*

iubea-

ubeatur, vellit, nolit, ad diocæsim suam redire? An nõ hoc debitũ soluere tenẽtur, idque canone sancitũ est? No te parezca, o Emperador, cosa dura, ni pesada, resoluer, y mandar en tus pueblos, lo q̃ es deuda de justicia, para grãgear la diuina misericordia. Que cosa puede hauer mas justa, ni mas debida, q̃ obligar a vn Prelado, quiera, o no quiera, boluer a su Diocesi, y residir en su Iglesia? No es esta deuda, que tienen obligacion en conciẽcia a pagalla, como està establecido por los sagrados Canones?

Epist. ad Episcop. Sardicens.

Y es esto en tãto grado, como afirma el mismo santo Doctor: *Cum à principio constitutum esset, vt bis quoque anno Synodus haberetur, postea cõmodius visum est, haberi semel, ne oues propter crebrã absentiã Pastoris, à lupis inuadi possent.* Que hauiẽdose determinado cõ autoridad superior desde el principio, q̃ cada año dos vezes se celebrasse el Synodo, despues pareciò cosa mas conuiniente, que fuesse no mas q̃ vna vez al año, porq̃ no corriessen las ouejas peligro, de ser acometidas de los lobos, por la ausencia del Pastor. De todo lo qual se colige, quã necessaria es la residencia del Prelado en su Iglesia, alũbrandola cõ su luz, y feruorizãdola con su exemplo, como lo hizo el Baptista en la regiõ del Iordan, a la qual le mãdò assistir el Señor, para desde allà hazer su oficio de antorcha.

§. III.

Factum est Verbum Domini super Ioannem.

Las Dignidades se hã de dar a los mas dignos, y ellos han de entrar por pura obediencia.

ESTas dos cosas nos enseña el Euangelista, la vna es que embiò Dios vn precepto de santa obediencia a Iuan, como declara S. Iuã Chrisostomo, para que tomasse la Dignidad, y oficio de Precursor; y en esto se les dà enseñãça a los Principes, a quien han de escoger, para poner en el candelero, que debe ser el mas digno, como lo era san Iuan, de quiẽ pudo dezir la suma verdad. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* La otra cosa es, q̃ las Dignidades se hã de aceptar solamẽte por pura obediencia, como lo hizo S. Iuã, a quien no traxo a la regiõ de Iordan a hazer su oficio la hõra del, o algun interes temporal, sino solo el mandamiento de Dios.

Hom. 10. in Math.

Math. 11

Ninguno mejor, ni maior, q̃ san Iuã, y el q̃ huuiere de ser elegido para la Dignidad, y puesto sea tal, que ninguno mejor, ni maior. Bien, y apropositò dixo el Ecclesiastico: *Si bene feceris, scito cui feceris, & erit gratia in bonis tuis multa.* Si distribuieres oficios, mira mucho a quiẽ los das, y dãdolos a los q̃ mejor lo mereceẽ, todos te lo agradecerã. Sentẽcia fue de Seneca. *Beneficia dignis obi das, omnes obligas, & beneficiũ dãdo accipit, qui digno dedit.* Si dieres oficios, y Dignidades, dasclos a los dignos, y cõ esto los dexaràs obligados a todos. Recibe beneficio quien le dà, quando honra con el al mas digno.

Eccl. 7.

In sentẽtijs.

Añade el Ecclesiastico: *Bene fac iusto, & inuenies retributionem magnam, & si non ab ipso, certè à Domino.* Dà la Dignidad, o el oficio a quien mejor lo merece, y recibiras grãde galardõ, sino del promouido, seguramẽte de Dios, cuias vezes hazes. *Non est enim bene ei, qui assiduus est in malis, & eleemosynas non dãti.* No le entrarà la honra en prouecho al que frequentemente se desmanda, y desedifica con sus acciones, porque con el oficiò tendrà mas mano para el mal; especialmente no conuiene poner en Dignidad al que es apre-

tado para dar limosna, por falta de la virtud Pontifical, que es la misericordia con los pobres.

Debe quien elige, cegarse a todos respetos humanos, para elegir a quien mejor lo merece. Caso particular fue el que passò por Isac, como lo refiere Filon Alexandrino. *De quæstion. Hebrei.* Dize el Texto sagrado, que en la edad maior perdiò Isac la vista, por q̃ se le anublaron los ojos. Que misterio huuo en esta ceguera? Este Autor le refiere: *Asserunt pro quadam vtilitate prouectus, postquam senuit habuisse oculos infirmos, postmodum verò sanctus aciem habuit luminum, & contigit vtiliter, ne benedictionem indignus acciperet.* Dispuso nuestro Señor, que Isac perdiesse la vista por algun tiẽpo en su vegez, por respeto de que hiziesse vna buena eleccion, y que no diesse su bendicion al indigno. Si tuuiera vista en los ojos, bendigera sin duda a Esau, y le diera la honra del Primogenito; pero permitiò Dios, que vtilissimamente se le escurecieran los ojos, para que a costa de vna ceguera comprasse vna buena eleccion; y corriò por cuenta de Dios, que despues se le aclarassen los ojos, y le boluiesse la vista.

El primer Pontifice que se escogiò en el pueblo de Dios fue Aaron, y el dia que huuo Moises de hazer la eleccion, conuocò a todo el pueblo, para que se hallasse presente, y con grãde misterio, como prueba el Abulense. Primeramente para que se hiziesse con aprobacion de todos, y si alguno tuuiesse impedimento, que objetalle, le propusiesse, como se hazen en las amonestaciones del matrimonio. Demas desto para que no estuuiesse esta eleccion nada de sospechosa, haziendose con secreto, y como a escuras, sino que como en todo acertada, se hiziesse a vista del pueblo, con aprobacion, y aplauso de todos. Assi declarò Origines esta accion. *Licet Dominus de constituendo Principe præcepisset, & Dominus elegisset, conuocatur etiam Synagoga, requiritur enim in ordinando Sacerdote præsentia populi, vt sciãt omnes, & certi sint, quia qui præstantior est in omni populo, qui doctior, qui sanctior, qui in omni virtute eminentior, ille eligitur ad Sacerdotium, & hoc astante populo, ne qua postmodum retractatio cuipiam, ne quis scrupulus resideret.* Ya tenia Dios hecha la leccion, y nombrado quien hauia de ser el Pontifice, y con todo no quiso confirmar la eleccion, sin aprobacion de todo el pueblo, y sin que todos quedassen satisfechos, que se escogia al mas docto, y al mas santo, y al mas eminente en toda virtud, para que no se despertasse despues escrupulo en alguno, sobre la eleccion, ni se le pudiesse poner tacha al escogido. *Ibid.*

Pues para hazer esta eleccion, mandò Dios poner doze varas, con los nombres de los doze Tribus, y con ellas la vara de Aaron, escrito en ella su nombre, y todas delante del Tabernaculo, y que la que floreciesse a essa tocasse el sumo Sacerdocio. Que quiso el Señor descubrirnos en este misterio? Que no queria mostrarse aceptador de personas, sino que se entendiesse, que assi como el brote, y la flor, y el fruto de la vara nace de lo interior della, y que es vn bien que no le viene de fuera, assi la condignidad para aquel ministerio, no hauia de venir de la estimacion de nadie, sino de la virtud interior, que brota, y sobresale, en iemas, flores, y frutos, como se veia en aquella vara. Y en qualquier eleccion, para ser como debe, no le haze a vno merecedor della, ni desmerecedor la aprobacion, o reprobacion de los hombres, sino la sobra, o falta de la virtud interior. *Num. 17*

Quantos fueron los que se hizieron de pandilla, contra Moises, y *Num. 16*

Aaron,

Aaron, calumniandoles, que se querian alçar con todo el gouierno, pretendiendo ambiciosamente, que alguno de su faccion quedasse con el sumo Sacerdocio. El principal que despertò el motin, fue Corè, y conspiraronse con èl Datan, y Auiron; y dize el Texto sagrado: *Conserunauerunt aduersum Moysem, & Aaron, omnem multitudinem.* Anduuieron como agentes de su pretension, solicitando votos; y refiere Nicolao de Lira, de Rabi Salomon, que la noche de la eleccion, y el dia siguiente andubieron solicitando las voluntades, y negociando los votos. *Core, & sibi adhærentes discurrerunt per castra, dicentes populo, quod mouebantur pro vtilitate communi.* Sãtificando su ambicion, con color del bien comun, y del buen gouierno. *Stantibus Moyse, & Aaron.* Estandose quedos Moises, y Aaron delante del Tabernaculo, sin hazer diligencia. Quan mal les fue a todos, bien lo declarará el sucesso, pues a vnos se les tragò viuos la tierra, a otros q̃ ia estauan con los incensarios en las manos, como para incensar a quien deseauan saliesse por Pontifice; vino vn fuego abrasador, que los boluiò en ceniza, y mandò Dios que se sacassen los incensarios del fuego, y se hizieron laminas dellos, y se fixaron en el Altar para eterna memoria, y auiso de los venideros. *Ne patiatur sicut passus est Core, & omnis congregatio eius.* No les acontezca lo que a Core, y a los de su valia.

Assi lo dexò notado Origenes: *Posteris quoque datur exemplum, ne quis præsumptione superbi spiritus non sibi à Deo datum manus inuaderet, sed illi cedat, quem non ambitio humana, nec fauor corruptus, nec largitio damnada astiuerit.* Diose con este castigo exemplo a los venideros, para que ninguno con presumpcion, soberuia de espiritu acometa a lo q̃ Dios no quiere que tenga, y ceda a aquel, a quien ni la ambicion humana, ni el fauor malcado, ni el soborno merecedor de castigo le diò el puesto, ministerio, o empleo, sino la voluntad de Dios, que atiende a los meritos del elegido.

De parte de quien lo es, se requiere la segunda cosa que digimos arriba, que es entrar en el oficio, o ministrio por sola obediencia, como de san Cornelio lo afirma san Cipriano *Lib. 4. Epist. 2.* *Episcopatum nec voluit, nec postulauit, sed quietus, & modestus, & quales esse consueuerunt, qui ad hunc locum diuinitus eliguntur, pro pudore Virginalis conscientiæ suæ, & pro humilitate ingenitæ sibi, & custoditæ verecundiæ, non vt quidam, vim fecit, vt Episcopus fieret, sed ipse vim passus est, vt Episcopatũ coactus acciperet.* No codicio el Obispado, ni hallò palabra para alcançalle, ni alegò sus meritos, estudios, oficios, y puestos; estubose quedo, guardando su retiro, encogimiento, y modestia, como todos aquellos q̃ Dios escoge; y con vna virginal verguença, y con la humildad, y encogimiento de vna doncella, no hizo fuerça para ser Obispo, dando asalto a la dignidad, con importunas intercessiones, presentes, y dones; mas antes padeciò fuerça violenta, para aceptar la dignidad, como el gran precursor Baptista, que necessito del precepto diuino, para el desierto, y venir a la region del Iordan. *Factum est Verbum Domini super Ioannem.*

Que buena eleccion la de Iuan, que calificado Precursor, que digno Embaxador del Eterno Padre. Bien ajustada le viene la bendicion que el santo Patriarca Iacob dio a su hijo Nephtalin. *Ceruus emissus danseloquia pulchritudinis.* Habla del en forma de vn Legado bien recebido, cortes, y afable, que cõ su buena razon, y hermosas palabras se ha *Gen. 49.*

ze lugar. Declaralo Oleastro, con la semejança de vn agradable presente, digno de quien le embia, y de la persona a quien se embia. Tal fue el Precursor del Señor, digno Legado del Eterno Padre, presente embiado del cielo al mundo, que con honra, y decoro del supremo Monarca podia parecer en la tierra.

Conforme a esto se ajusta lo q̃ *Deut. 33* del mismo Legado dize Moises: *Nephtalim saturitas voluntatum.* Debe ser persona de tanta satisfaciõ, que la dè a todo el mundo, como sin duda la diò el Baptista, dando su embaxada con tanto acierto, que no solo llenò los deseos de los hombres, sino los del mismo Dios q̃ le embiò. En el se verificò mui ajustadamente, lo que Salomon dixo: *Prou. 25* *Sicut frigus niuis in die messis, sic legatus fidelis ei qui misit illum, animam eius requiescere facit.* Quanto refrigerio causa vna bebida fria, o vn aire tramontano, a vn segador que està carleando con los ardores del estio, como le refrigera, y alienta? Esse mismo efecto obra el Legado fiel a quien le embia, o a quellos en cuio beneficio se despacha, porque satisfaze a sus deseos, y los aliuia de las congojas que padecen, y los saca de los cuidados en que se hallan; y estos afectos causa este gran Precursor en Dios nuestro Señor, que le embiò, para dar testimonio de la verdadera lumbre, y en todos los que hauian de tener parte en los raios della.

Otra calidad deste Precursor, y mensagero, se nos enseña en las mismas palabras, y nos la pone delante Ruperto: *Ceruus emissus.* Cieruo, y gamo despachado, significando en esto la diligencia, y cuidado con que este Apostol del Padre ha de hazer su oficio, y correr su carrera velocissimamente, haziẽdo su negocio, sin embarazarse en otros cuidados. Por esso le compara al cieruo ligero, que salta montes, y salua collados; y fue cosa admirable la presteza con que este gran Precursor hizo su oficio, y diò a conocer a todo el mundo al Cordero de Dios.

Otra calidad nos declara la version que trae san Ambrosio de las mismas palabras. *Nephtalim virgutũ resolutum porrigens in germine decorem.* *De benedict. son.* Hombre que no se embaraza, ni teme dezir lo que siente, nada le acobarda, ni pone en prision su valor. *Qui non timeat confessionis periculum, nec vllo nexu formidinis alligetur.* Y sobre todo esto, *Ceruus emissus.* Hombre embiado de Dios. *Fuit homo missus à Deo,* *Ioann. 1.* Sin diligencias, ni negociaciones humanas. *Fabium est Verbum Domini super Ioannem.*

§. IIII.

Venit prædicans baptismum pœnitentiæ.

Hai baptismos que no purifican, el de la Penitencia lo haze.

VIene a predicar el Baptista el baptismo de Penitencia, que limpia al hombre, y le purifica de todas las culpas. Hai baptismos, y lauatorios, cõ que algunos pretenden christianarse, y lauarse de sus pecados, y no lo consiguen, porque no son baptimos de Penitencia. El primer baptismo destos es el de la adultera, que laba su boca negando, y justificando se, y diziendo de si, que es vna santa. *Prou. 30.* *Talis est via mulieris adulterae, quae comedit, & tergit os suum, dicens, non sum operata malum,* donde leen los Setenta: *Quae cum aliquid fecerit, lota dicit, se nihil tale fecisse.* Hauiendo cometido ruindades, se laua la boca negando,

do, y diziendo, que no las ha cometido. Con negar se purifica, y su baptismo es negar, sin que pueda averiguarse nada. Viene con esto lo que inmediatamente dize Salomon: *Tria sunt difficilia mihi, & quartum pœnitus ignoro. Viam Aquilæ in Cœlo, viam nauis in medio maris, viam colubri super petram, & viam viri ad adolescentulam.* Como se podrà rastrear, que volò el aguila por el aire? Preguntesele al aire, el aire en pasando el aguila, y haziendola lugar, luego se cierra, y lo niega. Como se rastreará, que passò el nauio surcando las aguas? Preguntesele al mar, luego buelven a juntarse las olas, que hizieron lugar, y desmienten el viage. Como se sabrà si subiò la culebra la peña arriba? Preguntesele a la peña, ella callarà como piedra, y no se podrà rastrear. Como se podrà conocer si la doncella admitiò secretamente al varon? No lo confessarà, aunque la desuellen. Como se podrà averiguar si el mancebo solicitò, y engañò a la doncella? Esso no se podrà saber, porq̃ se obra con mucho artificio, mañola, y ocultamente.

Talis est via mulieris adulteræ. Esto mismo pasa por la muger adultera. Quien descubrirà su deslealtad, y traicion? Ella no, porque laua su boca negando. Quien lo supo? Quiẽ lo viò? Quien cooperò? Quien aiudò? Esso serà querer rastrear el buelo del aguila por el aire, o el viage del nauio por la mar, o el camino de la culebra por la peña, o pretender sacar a la doncella la confesion de su liuiandad, o al mancebo las artes, y marañas para engañalla, sino cogen a la adultera en fragante delito, no hai que tratar de averiguar la verdad. Assi suele acontecer en algunos, que no tienen otro modo de justificarse, y christianar sus acciones, sino es negando lo que se les imputa, como mui bien lo enseña san Gregorio: *Quando reprobi arguuntur, culpas aliquando negando tegunt; tegunt quidẽ negando, dum latere possunt.* Quãdo se les haze cargo a los malos de sus culpas, las cubren, y desaparecẽ, negando, y niegan todo el tiempo q̃ no pueden ser conuencidos. Baptismo fazil, y a poca costa es justificarse vno negando. Assi procurò baptizarse Cain; pero quando el delinquente niega, la tierra se haze bocas para dezir la verdad. *In c. 15. 1. Reg.*

El segundo baptismo con que procuran los hombres justificar sus acciones, es el vso, y costumbre. Hai de ti rio de las costumbres humanas, en que tantos pecados, y faltas graues se christianan, y se tienẽ por licitas, no mas de porq̃ assi se vsan. Iustificauase en el pueblo de Dios, de ir a adorar las becerrillas de oro, a Galgala, y a Betel, porque todos ivan allà, y solo vn Tobias huìa el ser consorte de tan mala romeria. *Tobiæ 1.* Hoi vemos introducidos muchos abusos, y dados por licitos, y justificados no mas de porque se vsan. No se atiende a ir por donde se debe, sino por donde se va. No basta vsarse el mal para justificarse, ni se borran las leies, ni se dan por nulas, por no guardarse, como bien lo dize el Eclesiastico: *Non sunt absconsa testamenta per iniquitates eorum.* No son poderosas las maldades, por muchas que sean, a tilolar las leies, y dallas por abrogadas; ni basta estar el mũdo inundado de culpas, para q̃ se christiane con ellas. *Maledictum, mẽdacium, furtum, adulterium, & homicidium inundauerunt terram, & sanguis sanguinem tetigit.* Las maldiciones, mentiras, robos, adulterios, y homicidios, han inundado la tierra, y la han baptizado, mas no la han christianado; no hai ciudad, ni pueblo donde no se toquen, y mezclen vnas culpas con otras, pero no se justifica *Eccl. 17. Oseæ 2.*

por

por esso la tierra. El vsarse el mal no la santifica, ni en ninguna Comunidad Religiosa se justifican las acciones contra regla, porque se vsen; siẽpre el pecar, y el faltar estuuo en vso, pero con abuso, y assi no es buẽ baptismo para christianarse con el las aciones humanas.

El tercer baptismo es el de los respetos humanos, y de la buena correspondencia. Con este baptismo quiso nuestro padre Adan lauarse de su pecado. Hazele Dios cargo de su inobediencia, por hauer comido del arbol vedado, y purificase con dezir: *Genes. 3.* *Mulier quam dedisti mihi sociã.* Pues Señor como podia dexar de hazer compañia en comer de la fruta, a la que vos mismo me distes por compañera. Bien discurrio en el intento el Bienauenturado san Agustin: *Libr. 14. de ciuit. cap. 13.* *Putauit se venialiter esse transgressorem præcepti, si vitæ suæ sociam non desereret, etiam in societate peccati.* Iuzgò que era culpa mui venial, y digna facilmente del perdon, no dexar de acompañar en la dispensacion del precepto, a la que era compañera de su vida. Pareciòle empeño debido, tener respeto a la que Dios le hauia dado por compañera inseparable, y no faltar en vna cortes correspondencia. No se lauò, ni purificò Adan con este baptismo. Pues padre Adan, porque vna muger pida lo que no conuiene, se ha de hazer? No es buen lauatorio la mala correspondencia, ni es respeto de hombre de bien el que se tiene a la muger, o al hombre, perdiendosele a Dios.

Si el amigo, o el compañero me pide que le aiude, o acompañe en lo que no conuiene, no es falta de buen respeto, ni se haze contra las leies de la amistad, ni contra el empeño de la buena correspondencia, dexar al amigo, y no acompañalle en la culpa. No es escusa del pecado, pedirmelo el compañero: *Non declinet cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis, cum hominibus operantibus iniquitatem, & non communicabo cum electis eorum.* *Psalmo 140.* No me deges Señor torcer, en buscar escusas malicioſas para pecar, como seria dezir, que pecò por comunicar, y combinarme con otros mejores que io, que assi lo hazen. *Non cõbinabor cum Primis.* No me combinarè con los principales, y que en todo se lleuan la prima. Grande christiandad es dexar a quien peca, para que peque a solas. En esto mostrauã los fieles de la primitiua Iglesia, que eran verdaderos Christianos, en que nunca se combinauan para el mal; y assi dize Tertuliano: *Ad Scap. cap. 2.* *In silentio, & modestia agimus, singuli forte noti magis, quam omnes. nec aliunde noscibiles quam ex emmendatione vitiorum.* Viui mos en silencio, y en modestia, y si hazemos faltas, no es en compañia; si alguno es notado de no bueno, es singularmente, y a solas, y en ninguna cosa nos damos mas a conocer, que en combinarnos para el bien, y nunca para el mal.

El quarto baptismo es el de los peligros de los males que se temen. Vino Esau cansado de andar a caça, hauia hecho vn guisado Iacob de vnas lantejas, oliole bien a Esau, y pidiosele a Iacob; quiso venderselle bien Iacob, y pidiole en precio su maiorazgo. Vino Esau en la compra, y trocò el maiorazgo por las lãtejas, y confirmò con juramento el contrato. Pues hombre profano, y sacrilego, tu maiorazgo, y Sacerdocio vendes por vna escudilla de lãtejas? Baptizose Esau de su pecado, diziendo. *Gen. 25* *En morior, quid proderunt primogenita mea?* Tengo de morir sino como este potage, de que me seruirà despues de muerto mi maiorazgo, o mi Sacerdocio? O Esau, y como no lauais vuestro pecado cõ es-

se

se baptismo. Con vn riesgo de vida imaginado, o soñado, pensais lauar vuestra culpa? Tan cerca estaua la muerte, que se le hauia de entrar a Esau en el cuerpo, sino comia las lẽtejas? No hauia de comerse, ni cenarse aquel dia en casa de Isaac? No hauia vn pan en casa tan abastẽcida, y tan rica, para arredrar la muerte? Y quando fuera forçoso el morir, no era mejor acabar la vida con hõra, que hazer vn sacrilegio, y cometer vna profanidad tan infame? Quãtas personas quieren lauar sus huiãdades, quantas sus hurtos, quantas sus injusticias, quantas sus abominaciones, quantas sus vengaças, pareciendoles que de otra suerte corre peligro su vida, su honra, su reputacion, o su hazienda? *Multos supplantauit suspitio illorum, & in vanitate detinuit sensus eorum.* Ecclesi. 3. A quantos, dize el Eclesiastico, diò zancadilla, y engañò vna vana sospecha? Y vn temor soñado puso en prision su valor? Que ni estaua tan cerca la muerte, ni la deshonra, ni la pobreza, porque tiene Dios muchos caminos para preuenir los males, y quando no quisiesse estoruallos, es mas conueniente morir el cuerpo a los filos de la hambre, que el alma a los de la culpa.

El quinto baptismo es el de la necesidad, y caso forçoso. Mandale Dios al Rey Saul por el Sãto Profeta Samuel, que se vaya a Galgala con su exercito, y que alli le espere siete dias, y que antes que se conciuian, el ira a ofrecer a Dios por si mismo holocaustos, y sacrificios, para aplacar, y obligar al Señor. 1. Reg. 13. Fue el Rei a Galgala, y los soldados cansados de aguardar al Profeta Samuel, se iuan desapareciendo. Llegò el dia septimo, y pareciendole a Saul que tardaua Samuel, ofreciò el Sacrificio, por no quedarse sin gẽte. A penas hauia concluido las ceA rimonias Saul, quãdo vino Samuel, que ia tenia reuelacion del desacuerdo del Rei, y dizele: Que es lo que ha hecho? Vi, respondiò el Rei, que el exercito se me iua deshaziendo, como tu tardauas: *Et necessitate compulsus obtuli holocausta, & pacifica.* Por no quedarme sin gente, pareciò caso forçoso no aguardarte mas tiempo. Replicò Samuel: Neciamente lo has hecho, Dios te quitarà el Reino, como ha inobediente, y buscarà varon, segun su coraçon, que haga B lo que le mandare. No valia mas quedarte solo, obedeciendo a Dios, que acompañado, ofendiendole? Pareciote caso forçoso, y de necessidad, no quedarte sin gente, y no te lo pareciò quedarte sin el socorro, y aiuda de Dios? Hai cosa mas necessaria q̃ Dios? Hai quiẽ mejor pueda sacar al hombre de todas sus necesidades, q̃ quien puede dar para todas colmado el socorro? *Nihil tam necessarium, quam cognoscere, quid non necessarium.* Axioma es este de san Ambrosio. No ay cosa tan necessaria, como conocer lo que no es necessario, y ninguna cosa es necessaria, si se opone al gusto de Dios; ninguna diligencia, ni preuencion, ni socorro, ni exercito, ni armadas, ni pecho, ni tributo serà necessario, si fuere contra el gusto de Dios, y ninguna ay tã necessaria, como escudriñar, y aueriguar siempre lo que quiere, y manda Dios, porque esso solo es lo que baptiza, y Christiana todas las acciones humanas.

El sexto baptismo, es el de la ignorancia, de los que purifican sus acciones con la buena fee, justificandose, conque no alcançaron a saber, ni entender mas; y que si erraron, fue por ignorancia, y no por malicia. Iva el exercito de Saul siguiendo el alcance de los Filisteos: echo vn vãdo el Rey, que so pena dela vida ninguno comiesse bocado hasta la tar- 1. Reg. 14.

de.

de. Al medio dia llegaron a vn campo lleno de panales de miel, y siẽdo hora en que toda la tierra estaua comiendo: *Et omnis terra prandebat*, y q̃ los soldados era forçoso ir fatigados de hambre, ninguno se atreuio a alargar la mano a desfrntar los panales. Ionatas con mas aliento alargò la gineta, y alçò de vn panal, y comio. Dioſe Dios por ofendido, y enmudecio, y no quiso responder como solia, y juntamente caiò en los coraçones de los soldados, vna gran cobardia. Aueriguò el Rey el caso, y dio contra Ionatas sentencia de muerte, Escusose el Principe, y baptizose de su pecado, con que no auia oido el vando del Rey su padre. Pero fue baptismo ineficaz para purificarse, porque la ignorancia afectada, no escusa; ni laua la culpa, no querer saber, para bien obrar. Bien pudiera reparar Ionatas, que tanta abstinencia en vn exercito entero a vista de la ocasion, nacia de lei superior, que apremiaua. Pero tiniendo a la mano la miel, no quiso hazerse sabidor de la lei. Bien dixo Tertuliano a este proposito: *Tanta est voluptatis vis, vt ignorantiam protelet in occasionem: & conscientiã corrumpat in dissimulationem.* Tiene tanta fuerça el deleite, que obliga a dar largas a la ignorancia, por gozar de la ocasion, y dexarse lleuar como en recua atado della, por no priuarse de su gusto. Assi mismo el deleite soborna la conscientia, para que no se de por entendida, sino que disimule, y no remuerda, ni ladre. Quãtos hombres ai en el mundo, que no tienen noticia de lo que deben hazer, porque no la quieren tener; no diligencian saber sus obligaciones, por no priuarse de aquello, en que tienen puesto su gusto, y quieren escusar su pecado con su ignorancia, y quanto mas la afectan, tanto hazen, mas inexcusable su culpa, contra estos habla el Ecclesiastico, quãdo dize: *Cognosce iustitias, & iuditia,* Actuate en tus obligaciones, ten biẽ sabido el interrogatorio, por donde te han de examinar. *Eccles. 17.*

El Septimo baptismo, es el riesgo de la saluacion fingido, o soñado, con este quiso baptizarse Loth, quando mandandole Dios, se retirasse al monte, y asseguraſe en el su riesgo, el se cerrò, con dezir. *Non possum in monte saluari, est ciuitas hic parua, & saluabor in ea.* No puedo saluarme en el monte, *ne forte apprehendat me malum, & moriar*, porq̃ corre grã riesgo mi saluaciõ en el mõte, no es el mõte para mi edad, y mi cõplexion. Mas se asseguraraa mi vida en vna ciudadela, que està en lo llano, como lo estaua Segor. Vemos algunos a los quales les tiene Dios librada la saluacion, no temporal, sino eterna en la religion, y ellos, o no quieren entrar en ella, o pretenden salirse della con pretexto de su saluacion, pareciendoles que no la podran conseguir si son Religiosos, no les parece, que son para ellos los rigores, que se professan en la vida Religiosa, y que no han de poder guardar sus votos, ni ajustarse a sus reglas, y que es poner su alma en riesgo euidente, y juzgan que en la vida seglar tendran su saluacion mas segura. No vio Loth, el riesgo, y peligro del incendio, que le amenazaua en Segor, y quando lo reconocio, èl mismo se fue volando al monte, y experimentò, que pudo viuir en el sin peligro. Quantos que en la Religion pensaron, que no podian saluarse, despues de salidos, experimẽtaron el incendio, y quisieron boluer, y no hallaron medio, ni modo, y por su mal experimentaron, que la seguridad que se prometieron en el mundo, fue soñada, y el peligro que rezelaron, en la Religion fue fingido. *Genes. 19.*

De Idololatria, cap. 1.

El

El octauo baptismo, es el de los Fariseos que lauan lo exterior, y no cuidan de lo interior, lauan la copa por de fuera, y no lo de dentro. Tienen mucho cuidado de rezar sus deuociones, y oir cada dia Missa, y dar algunas limosnas, y hazer otras obras de supererogacion, y no cumplen con las de obligacion, y precepto. Tal es quien quiere lauar cõ la limosna, el cohecho, y el robo, o la mala amistad, Contra estos habla el Ecclesiastico, quando dize: *Dona iniquorum non probat Altissimus.* No aprueba Dios, ni recibe los dones de los malos, que quieren justificar con ellos los pecados q̃ hazen. Tales eran aquellos, que por acudir a la fabrica, y culto del Templo pensauan tener saluo conducto, para viuir a su antojo, contra los quales habla Dios por el Profeta Ieremias. *Et venistis, & stetistis coram me, & dixistis, liberati sumus eo quod fecerimus omnes abominationes istas.* Venistes, y os pusistes delante demi, y digistes, no tiene vl Señor, que hazernos cargo de quantas abominaciones auemos cometido, porque con los dones, que le auemos ofrecido, nos hauemos purificado delias, engaño manifiesto de Fariseos. Quiso Saul baptizar su codicia, con aparencia de sacrificios, perdonò al Rei Agag, con color de piedad, pareciendo rigor quitalle la vida, y si creemos a Nicolas de Lira, fue para sacar por el rescate del Rei, alguna cantidad grande de dinero, perdonò a las mejores reses, con pretexto de ofrecer a Dios holocaustos, y no era el fin, sino dar alimento a su codicia.

El vltimo baptismo que puede añadirse a los demas, es el del parecer de Teologos, y Letrados, con el qual muchos quieren baptizar sus acciones, y dallas por justificadas, diziendo que las tienen consultadas con hombres doctos, y que con su parecer las han hecho, y assi han podido con grande fundamẽto deponer sus escrupulos. Sabida es la historia del Profeta, a quien quitò la vida el leon, por inobediente, siendo verdad, que fue engañado de otro Profeta, y pudo justificar con mucho fundamento a juizio humano, su accion, diziendo que vn Profeta le auia assegurado su conscien-cia. Pero en los ojos de Dios, no se justificò, porque no pudo dalle el Profeta tanta noticia de la voluntad de Dios, como el la tenia, por lo menos no se la dio, y mas obligacion tenia, de creer a la luz, con que Dios le auia hablado, que no al dicho del otro Profeta, el qual pretẽdiò engañalle, y hazelle reo, y merecedor de la muerte, mouido de ambicion, y codicia, como discurre bien el Abulense, y assi no pudo baptizar su accion de irse a comer cõ el a Bethel, contra el mandamiẽto de Dios, por el mal parecer del Profeta.

Esto mismo suele acontecer no pocas vezes, que muchos quieren justificar sus acciones, con pareceres de Letrados, siendo verdad, que su mismo coraçon, si quieren tomar consejo con el, les està diziendo lo contrario, y dando mejor parecer, y que lo que el Teologo, o Letrado le dixo, y aconsejò, no fue tan ajustado a la verdad, y que el parecer, que le dieron, le dictò la ambicion, y codicia, y que no le a poiò la verdad. Ningun lauatorio destos, es el que purifica las culpas, ni se limpian con estos baptismos, y aqui se ajusta lo que dize Dios por el profeta Ieremias *Si lauaueris te nitro, & multiplicaueris tibi herbam boritum, ecce maculata es in iniquitate tua coram me,* donde leiò el Hebreo, *insignita.* Por mas lauatorios que tomes, y mas jabonaduras que te des, no te purificaràs de tus culpas, porque està-

erra-

Matth. 23. *Luc.* 9.

Eccles. 34.

Serem. 7.

1. *Reg.* 15.

3. *Regul.* 13.

Serem. 2.

errada, y marcada, con el hierro dellas, y esta marca, no se quita cõ lauatorios exteriores, ni hazen efecto sin penitencia interior. Este es el baptismo que viene a predicar el Baptista: *Prædicans baptismum pœnitentiæ.*

§. V.

Ego vox sicut scriptum est.

El oficio del Baptista, es ser voz, que clama en desierto.

NO Se pone en poco empeño quien dize q̃ es voz sino es como debe, este ministerio es propio de los Predicadores, Confessores, Padres espirituales, Principes, y Gouernadores, Señores de sus Casas, y Padres de sus familias, cada vno dellos, tiene por oficio ser voz, y tal qual debe ser vn ministro Christiano. *Ego vox.* Todo el debe hablar, mouer, y enseñar, y quien tiene oficio de voz, debe hablar no solo con la lengua, sino con todos sus sentidos, y miembros, los ojos con la modestia, el oido con el recato, la lengua con el consejo, el gusto, con la templança, las manos con las acciones, los pies con los passos, hasta el vestido, mesa, y menage, y porte de su persona, todo debe hablar como Iuan.

Voz clara, como la Iglesia, dize, no obscura, palabra que se entienda, y entendida pueda mouer a quiẽ la oie, y no tal, que quien la dize, quede calificado por barbaro. Quedan censuradas con la voz de Iuan, las palabras cultas, y criticas, que quien las oie, no las entiende, y si muestra, que las entiende, es para

A darse por entendido, sin entẽderlas. Destos tales dixo bien Tertuliano: *Hi nihil magis curant, quam occultare, quod prædicant, si tamẽ prædicãt, qui occultant.* Los que hablan culto, no parece que pretenden, sino ocultar lo que predican, si es que se puede dezir, que predican lo que ocultan, y no dan a entender lo que dizen, los que no hablan claro, impiden la mocion de los oientes, porque como podràn mouerse, sino es a risa, los que oiendo hablar romance castellano, no le entienden, ni hazen concepto de lo que se les dize. *Aduersus Valẽtinia. 1.*

B De la fuente Aitusa refiere Casiodoro vna cosa singular, que quãdo se pone delante della vn hombre callando, y con vn cuidadoso silencio, estan tan quietas, y serenas las aguas, que no parece que corrẽ: *At vbi concrepans tussis emmissa fuerit, aut sermo clarus forsan sonuerit, nescio qua vistani n aquæ ibidem concitatæ prosiliunt; os illius gurgitis ebullire videas, grauiter excitatum, vt putes aquã rigentem succensæ ollæ suscepisse feruorem; silenti homini tacita, loquenti stridore, & fragore respondens, vt stupescias sic subito perturbata n. Noua vis, in audita proprietas, aquas voce hominũ commoueri, & quasi appellatæ respondeant ita sermone hominum prouocatæ, nescio quid in murmurent, creddas ibi aliquod animal prostratum, somno quiescere, quod excitatũ magno strepitu tibi respondeat.* *lib. 8. Variarum 32.*

C

D Pero si el que estaua callando se desfose cõ fuerça, y comiença a hablar claro, no se sabe, con q̃ fuerça secreta al pũto las aguas como estimuladas, y alentadas dan salto, por salirse fuera del estãque, y la boca, y manãtial de la fuente, comiença a bullir, y el agua que estaua fria, toma el hervor de vna olla, quando la arriman el fuego, desuerte que al hombre si calla, se le muestra callada, y si habla responde con estruendo, y ruido, que es pasmo vella tan subita.

men-

tamente turbada. Nueua fuerça, propriedad nunca oida, que assi pueda vna voz humana conmouer, y dar tal sentimiento a las aguas, que como si las llamaran, respondan, y prouocadas ellas dentro de si mismas murmuren! Creieras que alli iacia algun animal dormido, y que con la voz clara del hombre despertaua turbado, y que te respondia a bramidos, y gritos.

Si puede obrar vn efecto tan admirable en vna fuente, o laguna la voz clara de vn hombre, como no podrà mouer los coraçones humanos la palabra de Dios, dicha con claridad, y con fuerça? O como muchas conciencias estancadas, y rebalsadas en vicios, no se mueuen a salir dellos, porque no hai quien les hable claro! O como muchas bocas no se abren, ni se despiertan a confessar sus pecados, por falta de voz clara, que se lo diga de veras! O como muchos coraçones no hierben, ni entran en feruor, porque no hai palabra ardiente, que pegue fuego! No responden con mudança de vida los oientes, porque los Predicadores no les dizen las verdades claras, porque tienen fuerza inaudita para mouer los coraçones, y despertar las almas dormidas, si se dizen de veras.

Muchas vezes no hablan claro, los que tienen oficio de voz, acobardados del temor, y vano respeto. Sea la voz varonil, y no afeminada, hable el Predicador como hombre, y no le encarcele el temor el aliento, ni se le afemine como a muger. Manda la lei en el Deuteronomio, que no vista el hombre trage de muger: *Vir non vtatur vesta fœminea.* Deut. 22. Glosa bien esta lei Clemente Alexandrino: *Lex prohibet viro, ne vestem induat muliebrem. An non vult nos esse viros, & neque veste, neque sermonibus effeminari? Vult enim esse masculum in sermone, qui veritati dat operam.* Que nos quiere dezir la lei, en mandar que ningun varon se vista de muger? Sino enseñarnos a todos que no nos afeminemos en el lenguage, no solo en que no sea muelle, ni melindroso, sino que se acompañe de vna libre modestia, de suerte que se muestre varon, quien tiene por oficio dezir la verdad. Libr. 2. Strom.

Otras vezes no se habla claro por sobra de verguença, y esta de ordinario se origina del remordimiento de la conciencia, por no corresponder las palabras a las obras, y quando estas faltan aquellas se corren; y como vn hombre desnudo, si và a salir de su casa, corrido, y auergonçado de su desnudez se buelue a retirar a ella; assi quando las palabras, de quien no haze lo que dize, van a salir de la boca, viendose desnudas de obras, corridas, y auergonçadas bueluen a recogerse, y a embargarse dentro del pecho. Caso fue raro lo que el Texto sagrado refiere del Rei Dauid, que hauiendo cometido su hijo Amnon vna maldad tan mal pareciente a Dios, y a los hombres, como lo fue violar la pureza de su hermana Tamar, no se atreuiò su Padre a dezille palabra. Y creo io, que muchas vezes se le vino la reprehension a la boca, y otras tantas corrida se boluiò a recoger, y a encerrarse dentro del pecho, por hallarse culpado en aquella materia, y se podia recelar no le objetassen el cuento con la de Vrias. Pues quien quisiere hablar claro, sin que la verguença le im- 2. Reg. 13.

pida, apoie las palabras con obras.

Ego vox clamantis. Sea voz de quien clama, y siente lo que dize, para que no sea voz de teatro, y no de Iglesia, de quien representa vna farsa, y no de quien predica la verdad Euangelica. No se verifique lo que dize san Gregorio Nazianceno: *Si audacius loqui licet, duæ iam scenæ sunt, hoc discrimine inter se disiunctæ, quod illa omnibus pateat, hæc quibusdam; illa vileat, hæc honore floreat, illa denique teatrica, hæc spiritualis nominetur.* Orat. 28 Ya hai dos teatros, aunque diferentes, el vno de farsa, y el otro de espiritu en la aparien cia, aquel le representa gente vil, y este la espiritual, y Religiosa, la que no corresponde con la obra a lo que predica con la palabra.

Que le dize Dios al Profeta Ezequiel? *Loquere fili hominis, Gladius exacutus, & limatus, vt cædat victimas, exacutus est, & limatus, vt splendeat.* Ezech. 21 Desembaina la espada hijo del hombre, y salga por la boca. Como la quereis mi Dios? Con filos agudos, y oja bien limada. Donde se lima, y aguza? En la meditacion con viuos sentimientos de las verdades, y la que no se fragua en la oracion, no sale limada, afilada, ni aguda; la lima del pensamiento es la que dà lucimiento, y resplandor, para despertar los afectos, y quando esto falta, se experimenta lo que llora san Ennodio: *Profert eloquium sine vlla lima captiuum.* Ad Synodum Romanum. Las palabras salen sin filos, ni resplandor, sin lima, y sin agudeza; y assi el enemigo les toma a los que assi hablan la espada, y se la cautiua, y les dà de espaldarazos con ella.

Ego vox. Voz como de noble, y bien nacido, como dixo el mismo san Ennodio: *Testimonium generis annuncias flore sermonis.* Libr. 7. Epist. 21 Muestras tu nobleza, y das testimonio de tu generosa sangre, con la flor de tus palabras corteses, benignas, afables, sin herir, ni ofender, dando siempre con ellas floridas esperanças, facilitando las mercedes, prometiendo fauores, ostentando liberalidades.

§. V.

Parate viam Domini, Dirigite.

Breue, y compendioso el Sermon de san Iuan.

GRANDE gracia de quien habla, es dar sus sentimiẽtos en doblas de oro, o en plata doble, y no en moneda de vellon. Que dize el Real Profeta? *Eloquia Domini argentum igne examinatum*, Psal. 11. o como lee Aquila: *Argentum permanens terræ.* las palabras de Dios son moneda de plata corriente. Bien lo aduirtiò Plutarco: *Idem orationi cõuenit, quod numis, qui eo sunt precioſiores, quo in minore materia plus valoris, & precij amplectuntur, ſic optimum orationis genus quo paucis multa grauiter, ſapienter, acutèque ſunt ſignificata.* De Phocione. Tanto es la moneda de maior estima, quanto hai de mas valor, y precio en menos materia, assi aquel serà mejor sermon, en que con menos palabras se dieren a entender mas graues, sabias, y agudas sentencias. Que graue, y sentencioso sermon es este del Baptista? En dos palabras resumiò la suma de la perfecion Euangelica, ni hai mas que dezir,

ni mas que aprender. *Parate viam Domini, dirigite viam, date faciem viæ.*

El camino derecho para ir a Dios, es el de la penitencia, la qual pone a los hombres en el camino de la razon, que es el de la santidad, y justicia, digno camino del Rei del cielo, que tiene cara, y faz de camino de Rei, mui limpio, regado, alhombrado, derecho, sin honduras, sin riscos, sin torcimientos, sin asperezas, tal que por el viene a encontrarse vn hombre con la salud de Dios. Deste hablò el Eclesiastico, quando dixo: *Eccl. 17.* *Dedit pœnitentibus viam iustitiæ*, o como lee el Griego: *Reddit unumquemque ad se ipsum.* Enseñò a los penitentes el camino de la justicia, y la buelta a si, y sobre si, porque siempre q̃ vn hombre tuerce de la justicia, sale, y se aparta de si, y buelue a si, quando se carea con ella.

Repurgate viam. Limpiad bien el camino, esto es lo que dixo Isaias: *Isaiæ 1.* *Mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum de cordibus vestris.* Procurad, y afectad mucha limpieza, no hagais accion alguna exterior, que os mancille, ni consintais en vuestro coraçon pensamiento que manche vuestra pureza. La penitencia tiene por oficio varrer, y raer, y arrojar fuera todo lo que a vn hombre puede enlodar de hierros passados, o encenagar de ignorancias afectadas, como lo dize bien Tertuliano: *Libr. de pœnit. c. 2.* *Vt quid quid vetus error inquinasset, quidquid in corde hominis ignorantiâ contaminasset, id pœnitentia verrens, radens, & foras abijciens, mundam pectoris domum superuenturo spiritui pararet, quo se ille cum cœlestibus donis liberas inferat.* Purificando la pemtencia al hombre de toda inmundicia, apareja camino limpio al Hijo de Dios con todos los dones de su diuino espiritu, con que desea enriquecelle su alma.

A

No solo limpia la penitencia el camino, en que el Rei de la gloria ha de poner los pies, sino que le riega para apagar, o mitigar los ardores de las culpas. Aqui se ajusta mui bien lo que dize el Real Profeta: *Beatus vir, cuius est auxilium abste, ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum, in loco quem posuit.* O quan dichoso, Señor, es a quien tu socorres, y le das tu fauor, el que dà lugar al Rei de la gloria a que suba a su coraçon, y pecho; y para este fin riega el camino, y le haze vn valle de lagrimas, llorando tanto sus culpas, que todo el camino es vna fuente de agua, que vierten los ojos, como lee el Hebreo: *Fontem ponunt eam.* Esta declaracion, aunque singular, es de san Pedro Chrisologo, y viene ajustada a nuestro intento: *Ascendit hodie Domius nostri pectoris in Templum, qui tam clementer nostri corporis descendit in formam, quod autem ascensus Dei sit in humani cordis excelsa, beatus Propheta asserit, cum decantat, beatus vir cuius auxilium abste Domine, ascensus tui in corde eius, & in eius Templum; hic non ascenderit Christus, cœlum non ascendet ille cum Christo.* Dispone (dize el Santo) Dios nuestro Señor de venir al templo de nuestros pechos, y quiere subir a la alteza de nuestro coraçon, el que con tanta clemencia quiso descender a la baxeza de nuestra carne. Dichoso, Señor, aquel a quien tu le socorres, para disponer sus subidas; donde es mucho de notar la estima que haze Dios del coraçon del hombre, que juzgando hauer sido descenso el humanarse, califica por suprema alteza, ponerse en el coraçon, y pecho del hõbre. Para esta subida lo q̃ *Psal. 83.* *Serm. 85*

B

C

D

requiere es, que el camino se buelua vn valle de lagrimas, manando dellas copiosas fuentes, q̃ tiemplen los ardores, que dexan las culpas, y moderen el encendido fomite de nuestra concupiscencia.

Parate viam. No solo debe limpiar, y regar el camino quien se le apareja a Dios, sino que conuiene alhombralle de hierbas, y flores, quiero dezir de varios afectos, que trae consigo la penitencia, y nos los enseña el Apostol, quando dize: *Ecce hoc quod sunt Deum contristari vos, quantam in vobis operatur solicitudinem, sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed æmulationem, sed vindictam.* Que solicitud de vn alcance infinito, que le haze Dios al hombre que pecò? Que cuidado de procurar descargos, para cargos tan criminales? Que indignacion, y enojo contra tan atreuidas insolencias? Que temor de vna sentencia de muerte eterna, dada contra si? Que deseos tan viuos de arbitrios, y medios para componer sus cosas? Que emulacion de aquellos que supieron bien negociar? Que vengança, y zelo contra si, como contra el mal hechor? Todos estos afectos son flores, y hierbas olorosas, con que se alhombra el camino el buen penitente.

Angulate viam dirigite, omnis vallis implebitur. Leuantense los valles, y las honduras; no se dexe caer el coraçon por pusilanime, confie mucho de Dios, que le perdonarà sus culpas, como lo pondera bien el Ecclesiastico: *Quam magna misericordia Domini, & propitiatio illius conuertentibus ad se?* O quan grande es la misericordia del Señor, y como la muestra, en perdonar de buena gana a los que se conuierten a èl? Mueuele a Dios a compadecerse del hõbre, su grande mengua, poquedad, y miseria; y assi añade: *Neque enim*

2 Corinthior. 7.

Eccl. 17.

A *omnia possunt esse in hominibus, quam nõ est immortalis filius hominis, & in vanitate malitiæ placuerunt.* En que hõbre podrà hallar Dios todo lo que del desea? Que se puede prometer Dios de vn hombre mortal, vinculado, y obligado a todas las miserias, que trae consigo el hauer de morir?

Añade el Sabio, para aliento del hombre. *Quid lucidius Sole, & hic deficit? Et quid nequius, quam quod excogitauit caro, & sanguis? Et hoc arguitur. Virtutem altitudinis cœli ipse conspicit, & omnes homines terra, & cinis.* Que criatura hai mas lucida que el Sol, Rei de los Astros, visitador de los signos, que dà buelta a los cielos, entrando en sus casas? Y con ser assi padece deliquios, y eclipses; pues serà marauilla los padezca quien es tierra, y ceniza? Que cosa fea, y abominable no podrà presumirse del? Que cosa buena podrà trazar, y sacar a luz la carne, y sangre? *Et hoc arguitur.* La diuina clemencia se contenta de que el hõbre buelua sobre si, y dè contra si, y se juzgue, y haga los cargos, y como a pecador se dè sentencia, y cõdene.

O quam iucundum, o quam insigne spectaculum, vbi reus ipse in pectoris sui tribunalibus præsidens, trifarium tenet officium, in corde se constituit iudicem, reum in corpore, manibus se gaudet esse tortorem; vbi hoc fit, dæmones fugiunt, & cernere perhorrescunt. Huic contra spectaculo assistunt Angeli, hæc est hostia, quæ viua maciatur, & ad Deum per Angelos oblata defertur. O que espectaculo, dize el santo Cardenal Pedro Damian, tan insigne, y alegre a Dios, y a sus Angeles, quando vn reo entabla tribunal en lo interior de su pecho, y presidiẽdo en el, cũple con tres oficios, en el coraçõ se haze juez, en el cuerpo se ofrece reo, con las manos se goza

Lib. 6 Epistol. 1.

de

de hazer oficio de verdugo. En haziendo este juizio tiemblan los demonios de estar a la mira, y huien. Al cõtrario, assisten a este espectaculo los Angeles, con suma alegria, y como vna victima mui agradable se la lleuan, y presentan a la diuina Magestad en sus manos, y Dios nuestro Señor se obliga tanto con esta penitencia, que dà el lleno a su misericordia, perdonando qualesquier crimines, por graues que sean.

Omnis mons, & collis humiliabitur. Los montes se han de allanar, y humillarse las cumbres, esto haze la verdadera penitencia. O valgame Dios, y que montes tan altos, que encumbrados riscos, que moncaios, y yelmos se le ponen a vn hombre delante, si trata de veras de arrepẽtirse? Que monte es vn mal natural, y vna inclinacion peruersa? Que risco vna mala costumbre, y vn habito enuegecido? Que collado vna tẽtacion vehemente? Que cumbre tã insuperable vna ocasion a la mano? Como se allanarán estos montes, y collados? Estos riscos, y estas cumbres? Con vn firme proposito, y vna resolucion alentada, como reconociò el Profeta Zacarias en aquel valeroso Zorobabel. *Quid tu, ò mons magne coram Zorobabel? In planum.* No hai monte que no se allane, ni risco, ni cumbre que no se ponga como la palma de la mano, quando hai vna resolucion firme, y vn proposito eficaz, como aquel que pide el Ecclesiastico, quando dize: *Sta in sorte propositionis, & orationis altissimi Dei.* Ten firme, como buen soldado, y no bueluas el pie atras de tu buen proposito, haz rostro, por hazer el deber, a la tribulacion, y a la angustia, a la hambre, y a la desnudez, a la persecucion, y a la espada, a la muerte, y a la vida, a lo que insta, y a lo que amenaza, a la alteza, y a la profundidad, y a todo el poder del infierno.

Et erunt praua indirecta. Qual es el camino derecho? Sin duda el que và derechamente a topar con la puerta. Que viuamente dixo Tertuliano: *Christiano ante patet cœlum, quam via, nec est alia via in cœlum, quã cui patet cœlum.* Primero se vè la puerta del cielo, que el camino, por que el camino para ella es tan derecho, que a quien pone en el los pies, luego se le descubre en lo alto la puerta, y va derecho a topar con ella, y si encontrare con el muro, no podrà entrar, porque es altissimo, como dize el Euangelista san Iuan: Qual es el camino que va a encontrar con la puerta, sin poder erralla, sino es dexando el camino? Bien claro nos lo dixo el Maestro de la verdad. *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Si quieres hallar entrada en el cielo, guarda la lei, cumple con las obligaciones de tu oficio; este es el camino derecho, de q̃ habla Isaias: *Semita iusti recta, rectus callis iusti ad ambulandum.* Nunca va el justo, sino por camino derecho, y ningnno lo es tanto, como el ajustarse vnos a sus obligaciones.

Et aspera in vias planas. La penitencia allana los otornos, y quita los tropiezos, desuia los escandalos; esto es lo que pide Dios por el Profeta Ieremias: *Si abstuleris offendicula, non commoueberis.* Si quieres no perderme de vista, quita los tropiezos, aparta los escandalos. Quitallos todos serà caso imposible, fuerça es quedar algunos; lo que se ha de procurar es, como el Ecclesiastico pide, reducillos a menos. *Minue offendicula.* Examine el hombre, en que puede Dios tropezar en el, para quitarselo de delante. Que vicio? Que pasion? Que descuido? Que siniestro le es de embarazo a Dios, este debe procurar quitar con efecto.

Aduers. Gnosti, c. 10.

Apoc. 21

Math. 19

Isaie. 26

Zach. 4.

Ieremi. 4.

Eccl. 17.

Eccl. 17.

Por este camino vendreis a ver la salud de Dios. *Videbit omnis caro salutare Dei.* A todos se mostrarà el Saluador visible, no quedarà por èl, que todos no le gozen, no serà aceptador de personas. Verà lo que el mas alentado coraçon no pudiera desear, lo que ni vieron los ojos, ni los oidos oieron, ni pudo caer en entendimiento de hombre. Verà las finezas de vn amor infinito, los excessos de vn inmenso poder. Verà al Verbo diuino trasluzirse por cristales de carne, y al Verbo diuino clarear por vna nube llena de resplandor. Verà vna salud, como de Dios, sin quiebras, sin intercadencias, sin sincopes, sin accidentes, ni achaques, que curarà las enfermedades del alma, y del cuerpo.



MISTERIO

DEL BAPTISMO DE CHRISTO N. S.

NO Se con que mejores palabras dè principio a este misterio que con las del B. S. Gregorio. Taumaturgo Barones amados de Christo, y amadores de la Hermandad, y Hospitalidad, hazed fauor a mi lengua, de hospedar oi en vuestros oidos mis palabras, y abiertas las puertas de vuestras orejas, admitid dentro dellas mis razones, y recebid el sermõ saludable del baptismo de Christo N. S. que se hizo en el Iordan, para que reconociendo la suma indulgencia, con que este Señor os obliga, le ameis de aqui adelante, con mas ardor, gozemonos, y satisfagamonos deste bien, con animos insaciables, que en bienes tã saludables, bueno es no poderse satisfazer, ni hartar. Venid con passos del alma al rio Iordã, y assistamos al baptismo deste Señor, q̃ sin tener necessidad del le recibe, por fines altissimos.

Orat. de Christi Baptism.

§. I.

Que motiuos tuuo Christo Nuestro Señor, para querer baptizarse.

MVchas, y mui dotrinales razones traẽ los Sagrados Dotores porque qui so el Saluador del mundo ser baptizado. Sea la primera q̃ trae el Bienauenturado san Ambrosio: *Baptizatus est Dominus non*

Lib. 2. in Lucam.

A *mundari volens, sed mundare aquas, vt ab.utæ, per carnem Christi, quæ peccatum non cognouit, baptismatis vim haberent.* Quiso el Señor ser baptizado, no para efecto de purificarse, quien era la suma pureza, sino para purificar las aguas, para q̃ baptizadas ellas, y christiauadas cõ el toque de la carne de Christo, q̃ no conocio pecado, cobrarã virtud, y eficacia, de labar, y purificar a los hombres.

B Pero veamos, que inmundicia podia tener el liquor de las aguas, que de su origen, siempre fue limpio, y purissimo? Responde san agustin a esta dificultad mui bien. *Ad baptismum descendit, vt aquas, quas in delicto Adæ Deus non maledixerat, terræ in qua continebãtur, maledictione infectas, purgaret.* Las aguas, de suio eran limpias, y por esso no caiò sobre ellas la maldiciõ del Señor, pero auia caido sobre la tierra en que ellas estauan, y por la comunicaciõ, y vecindad, que con ella tenian, era fuerça pegarseles alguna infeccion, y por esso quiso el Señor purificallas cõ el toque de su Santissima carne. En lo qual se nos abre camino para nuestra enseñança, con quãto cuidado debemos atender a nuestra pureza, los q̃ somos escogidos de Dios, para purificar a otros, siẽdo cierto ser cuidẽte el riesgo, q̃ tienẽ los mas santos, de perder algo de su pureza, por viuir en lugar de tãta infecciõ, como lo es este siglo, y entre gẽte inmũda

Lib. 3. de Mirabilibus. c. 3

C

como son los pecadores, y por esto es sumamente necessario como san Ambrosio dize: *Vt abluamur per carnem Christi, quæ peccatum non cognouit, vt baptismatis vim habeamus.* Que la carne purissima de Christo, que cada dia recebimos, nos laue, y purifique, para que nuestras palabras, y exemplo, tengan fuerça de purificar, y christianar a los que con nosotros trataren, como dize san Dionis. Areop. *Vt quibus purgãdi cæteros officium est, ingenti munditiæ copia traddere alijs suæ sanctimoniæ consortia docet.* Debe ser tanta la abundancia de pureza, que han de tener en si los que han de purificar a los otros, que con el remanente della, puedan dexallos limpios de toda inmundicia.

lib. de cæ lesti. Hie. cap. 3.

La segunda razon dà el mismo Bienauenturado san Ambrosio, quiso el Señor persuadir con exemplo lo que mandaua de palabra: *Hæc est iustitia, vt quod alterum facere vellis, prior ipse incipias, & tuo alios horteris exemplo.* Manda vn superior justificadamente, quando pone su mano en aquello, que manda a los otros, y enseña, y exorta con la obra, lo que aconseja con la palabra conforme a esto dize el Angelico Doctor: *Vt efficatior esset inductio Christi, voluit baptizari baptismo, quo non indigebat, vt homines ad baptismum accederẽt, quo indigebant.* Eficazmente persuadia Christo N. S. a tomar el baptismo, de que necessitauan los hombres, recibiendo en su misma persona el baptismo, de que el no necessitaua. Lo mismo confirmò el Bienauenturado san Agustin: *Autoritatem baptismo suo dare hinc dignatus est, vt cognoscerent serui sui, quanta alacritate deberent currere ad baptismũ Domini, quando ipse accipere dignatus est baptismum serui, & accipiens quod inferius extat ab inferiore, ad id quod superius erat, hortaretur infeciorem.* Dignose el Señor dar autoridad a su proprio baptismo, recibiendo el de su Precursor, para que reconocieran sus Sieruos, con quanta promptitud, y alegria debian correr a recebir el baptismo de su Señor, quando el se dignaua de recebir con tanta humildad el baptismo de su Sieruo, y tomando vn remedio tanto inferior, de quien assi mismo lo era, exortaua, y obligaua a los que eran sus Sieruos tan inferiores en todo, a recebir lo que era tan superior, como el baptismo de Christo, y acceptalle del mismo Señor, que por naturaleza, y dominio les era tan superior.

3. part. q. 39. a. 2. in Sol. ad 1.

A 5. in Ioa.

A

B

Mucho mas apremia el exemplo que la palabra, como lo conuence Tertuliano, con la razon siguiente. *Multi apud vos ad tolerantiam doloris, & mortis hortantur, nec in tantos inueniunt verba discipulos, quantos Christiani factis docendo, illa ipsa obstinatio, quã exprobatis, Magistra est; quis enim non contemplatione eius concutitur; ad inquirendum quid intus in re sit, quis non vbi requisiuit accedit? vbi accesit, pati exoptat, vt totam Dei gratiam redimat, vt omnem veniam ab eo compensatione sanguinis sui expediat.* Habla este Dotor, con los Gentiles, y dizeles. Muchos entre vosotros exhortan a los demas, a la paciencia de los dolores, y de la muerte, y no hallan, ni negocian tãtos Discipulos, como son los que grangean los Christianos, enseñando, no con palabras, sino con obras. La que vosotros teneis por obstinacion en los Martires, que padecen por la Fè, essa es el principal magisterio, con que enseñan, y persuaden la verdad de su Fè. Porque quien aurà, que considerando el valor, con que se ofrecen a tantos tormentos, no entre en cuidado, para inquirir lo interior, y la medula de tal sufrimiento, y valor? Quien lo escudriñò, y averiguò, que no se prende por ello? y quien prendado, no se empeña, y desea padecer

in Apol. cap. vlt.

C

D

cer, para comprar todo el fauor, y gracia de Dios, y negociar vn feliz despacho de vn general perdon, y indulgẽcia plenaria, aunque le cueste su sangre? Quien obra este milagro? Porcierto el exemplo, siendo verdad, que tantos documentos de los Filosofos sabios, no mueuen, ni persuaden. Quiriendo pues Christo N. S. obligar a los hombres, a recebir el santo baptismo, tomò por vnico medio, ir delante con el exemplo, y persuadirle a los hombres, recibiendo el baptismo de Iuan.

La tercera razon que monio a Christo nuestro Señor a recebir el Baptismo de Iuan, fue dar a los hombres exemplo de auentajada humildad, suprimiendo el resplandor, y el luzimiento de su sacrosanta Deidad y haziendo ostentacion de pecador, protestando con la obra, ser como vno de los demas culpados, y necessitados de remedio. En ningun passo de su vida parece auerse humillado tanto el Hijo de Dios; porque en la Circuncision, aunque fue vna como profession, de auer sido concebido en culpa, como los demas: pero protestò con aquella ceremonia, no estar libre de culpa original; pero quando se baptiza haze ostentacion de ser pecador actual: mucha humildad fue la primera, pero mayor es esta segunda. Humillose mucho, quãdo labò los pies de los Apostoles, pero maior humildad es, mostrarse necessitado, que le laben, y purifiquen a el, como a no limpio. En la Cruz fue reputado por malo, y con sorte en los pecados de los que erã tenidos por tales, como dixo Isaias *Et eum iniquis deputatus est*. Pero este juizio le hizierõ iniquos Iuezes, ciegos de su passion: en el Baptismo èl mismo se confiessa como pecador, y se muestra como penitente entre los demas pecadores, queva a buscar su remedio con trage de tal; desnudo su virginal cuerpo, como si su alma lo estuuiera de gracia. Y admirado de tanta humildad dize san Gregorio Taumaturgo. *Quasi vnus de vulgo accessit Christus, se que ipsum inter captiuos refert Redemptor, se que ouibus perditis coniungit Pastor bonus*. Como si fuera el Señor vno del vulgo, llega entre los demas a ser baptizado, y el que es Redemptor, entra en cuenta de los cautiuos: y el buẽ Pastor va con la manada de las ouejas perdidas. Y en el mismo intento dixo el Bienauenturado san Agustin: *In aqua voluit Baptizati à Ioanne, non vt iniquitas eius diluueretur, sed vt magna commendaretur humilitas*. Quiso ser baptizado de Iuan, no porque tuuiesse culpa, que pidiesse aquel lauatorio, sino para encomendar a los hombres, vna tan grande, y profunda humildad. Con esta humildad quiso esconderse, y ocultarse al Demoniò, y dalle lugar, para que dispusiesse tentalle, y perseguille, y vrdille su muerte, y passion, como dize el mismo santo Doctor. Assimismo, con esta obra de tanta humildad satisfizo por nuestras vanidades, y culpas, y nos diò vn saludable remedio, para curar nuestra vanidad, y soberuia.

Y es cosa que debemos siempre tener mui en la memoria, el gran cuidado que puso este Señor en encubrir, y esconder su luzimiento, y el resplandor de su deidad, afectando las acciones que mas la podiã escurecer, y suprimir, valiendose para esto de la virtud de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad, como grauissimamente lo aduirtio S. Cipriano: *Omnia quibus lux supprimi potest, in remedium salutare natiuitatis suæ meritis religauit virtute diuina, humilitate præcipua*. Estas demõstraciones exteriores de trararse como vno de los demas pecadores, eran medios para esconder las prendas con

Isai. 53.

In oratione de Baptismo.

In Enquirid. c. 49

Lib. 3. de mirab. c. 5.

que

que auia nacido de natural Hijo de Dios, y aunque ellas parece que se huìan, y estrañauan juntarse en su persona, el mismo Señor, valiendose ya de su diuinidad, ya de su grande humildad, las ataua fuertemente cõsigo, para que no se le huiessen, para dexarnos vn saludable remedio, cõ que se curasse nuestra altiuez, y soberuia, pue siempre procura, y afecta campear, y luzir.

Otra razon le mouio a este Señor, a recebir el baptismo de S. Iuã, en que mostrò su gran caridad, y fue no desautorizar, la persona, y acciõ de su Precursor. Auia este Señor de instituir en su Iglesia el Sacramento del santo Baptismo, tanto, mas santo, y prouechoso para las almas, como lo es la verdad, mas que la figura, y la sombra; con esta nueua institucion quedaua desautorizado el baptismo de Iuan. Pues que hizo el señor, para aurorizalle? dignose de recebille, accion sin duda que puesta en balança daua grande autoridad, y credito a aquel baptismo, pues es cierto q̃ el baptismo de la ley de gracia, q̃ el instituiò no caiò sobre persona, q̃ corriesse parejas con este Señor, y assi por esta parte quedò mas autorizado el baptismo de Iuã, que el de Christo. Arbitrio fue este de la gran caridad deste Señor, con el qual nos enseña, la que debemos hazer con nuestros proximos, cuias acciones, no es caridad deslucillas, por dar resplandor a las nuestras, ni conuiene apoiar nuestras obras derribando las agenas. Si Nuestro Señor, me diere tal suerte, que se auentagen mis acciones a las de mis hermanos, mi cuidado a de ser, procurar realçar, y subir tan de punto lo que hizieren mis proximos, que no pierdan nada del lustre que merecieren.

Otra razon de celestial prudencia mouio a Christo N. S. a recebir

A el baptismo de Iuan, por ser menos eficaz que el proprio, que auia de instituir el mismo Señor, y tocola el Angelico Dotor: *Quanto enim aliquod est magis perfectum, tanto minore remedio indiget, vnde ex hoc ipso, quod Christus est maxime perfectus, cõueniens fuit, quod non baptizaretur perfectissimo baptismate, sicut ille qui est sanus, non indiget medicina efficaci.* Quanto vna cosa es mas perfecta, necessita de menor remedio, como el hombre mientras mas sano, pide menos eficaz medicina, por esta causa Christo N. S. no tuuo necesidad de baptismo tan perfeto, porque la mucha perfeccion de su persona no le pedia, en lo qual se nos dà mucha enseñança para el gonierno espiritual de las almas, en el qual se ha de atẽder mucho a la necesidad de los dolientes, y se debe medir la medicina, conforme lo pide la dolencia. porque ay achaques, que no requieren remedios fuertes, como de verdad ai otros, que no se curan con medicinas ligeras, y en esto se ha de conocer la prudencia, y arte del Medico, que pesa la cantidad por adarmes, y no carga la mano, quando el mal no lo pide, que es lo que del gouierno de Nuestro Señor ponderò Salomon: *Omnia in numero, & pondere, & mensura disposuisti.* Ni mas sangrias, ni mas jaraues, ni masbaños, ni mas sudores, de los q̃ pide el accidente, ni mas medida, o cantidad de medicina, de lo que puede lleuar el sugeto, ni mas eficaz de lo que requiere la calidad de la culpa. Sap. 11.

§. II.

Porque se baptizò a los treinta años de su edad, antes de dar principio a su Predicacion.

Art. 3. ad 2. TRata este punto el Angelico Dotor, con el acierto q̃ todo, y dize, q̃ Christo N.S. pretendia, en todo nuestro prouecho, y este se nos auia de seguir, mediante la Fè, y la humildad. Apoiosse la Fè, começando a hazer oficio de Dotor, en edad perfeta, mostrandose verdadero hombre, que iba creciendo cõ los años, y tuuierase por fantastico su aprouechamiento, si no esperara tiempo, y sazon. Assimismo, dize el santo Dotor nos instruiò en humildad con su exemplo, no adelantandose a exercitar ministerios de gouierno, y enseñãça, antes de la edad perfeta. Y es digno de consideraciõ que como Christo N. S. quiso ser exemplar para todos, assi afectò leies comunes, sin valerse de priuilegios, que han de ser raros, y no conuienen a todos, a algunos ha cõcedido Nuestro Señor, por dispensacion particular, enseñar, gouernar, y predicar, sin tener edad perfeta, pero el Señor quiso ajustarse a las leies comunes, y no tomar para si priuilegios.

Art. 3. ad 3.

Tocò el mismo punto san Gregorio Nazianzeno, y dize: *Christus baptizatus est ante suæ prædicationis initium, vt ea res nobis esset documento, purgationem, animique submissionem prius adhibendam esse; nec concionandi Prouinciam ante suscipi debere, quam ad spiritualis, & corporeæ ætatis perfectionẽ ventum fuerit.* Quiso Christo N. S. baptizarse, antes de dar principio a su predicadion, dandonos en esto documento, que para enseñar, es disposicion, necesaria la pureza del alma, y la humildad del coraçon, y que el ministerio de predicar es vna Prouincia tan dificil de gouernar, que no se debe encar ar vno della, antes de auer llegado a tener perfeta edad en espiritu, y cuerpo.

Orat. 39.

A

Lo cierto es que està prisa lubricà, y esta pretension precipitada serà semejante a la semilla que caiò en tierra pedregosa, que por no tener fondo, en naciendo se secò, y no pudo sufrir el rayo del Sol. Forçoso es, dize san Gregorio Naziãzeno: *Purgari prius, deinde purgare; sapientia instrui, atque ita demum alios sapientia instruere, lux fieri, & alios illuminare, ad Deum appropinquare, & alios ad Deum adducere sanctificari, & postea sanctificare.* Purifiquese, y purguese, quien quiere purificar, instruigase bien en sabiduria, y podrà instruir a los otros; hagase luz, y podrà alũbrar: Acerquese a Dios, y podrà traer a otros a su conocimiẽto, y seruicio, santifiquese, y podrà santificar a sus proximos.

B

Orat. 1.

C

Quiera Dios (dize el Santo,) que siendo vn hombre anciano, y en lo mas maduro de su edad, y dueño de razones, y sentencias canas, pueda ayudar en algo a quien comiença a seruir a Dios, y enseñar a los niños, la doctrina Christana: *Nam alios docere aggredi, priusquam ipsi satis edocti simus; ac figulinam (vt dici solet) in dolio discere, hoc est in aliorum animabus pietatem meditari, & exercere, valde stultorum ac temerariorum hominũ esse videtur stultorum si ne in scitiã suam agnoscunt, temerariorum sicum eam cognitam habeant, hoc in negotium aggredi non verentur.* Pretender, y acometer, enseñar a otros la perfeccion, sin auella vn hombre aprendido, es como se dize aprender a ser alfaarero

D

en

en obras maiores, como en hazer tinajas, debiendo contentarse con aprender el arte, haziendo orteras, ò escudillas, propria accion de hõbres necios, o temerarios, necios, por no conocer su poco saber, o temerarios, porque teniendo noticia de su insuficiencia, acometen negocio tan arduo, y dificultoso. Aprendan de Christo nuestro Señor, que con ser sabiduria del Padre, se estubo amaestrando treinta años, en como hauia de enseñar a los hombres, y siendo la misma pureza, quiso purificarse en el baptismo de Iuan, antes de tratar de la purificacion de las almas.

§. III.

El exemplo de humildad, y obediencia, que nos dan Christo nuestro Señor, y san Iuan.

VEnia todo Israel al rio Iordan, por ver en Iuan aquel portento de santidad, y como dize S. Nilo: *Videndi viri cupiditas omnẽ sensum molestiæ abstergebat, virtutisque spectaculum laboris incommoda leniebat.* La codicia que todos tenian de ver a vn Varon tan grande, raìa todo el sentimiento, y molestia de aquel viage, y el espectaculo de tan auentajada virtud hazia suaues las incomodidades, y trabajos del camino, que para algunos era fuerça fuesse mui largo. Assi mismo venian a ser baptizados por Iuan, creiendo que aquel baptismo seria medio, y ayuda, por ser de penitencia, y confesion de sus pecados, para reconciliarse con Dios.

In Ascetic.

Vino entre los demas el Saluador del mundo, escondiendo la alteza de su persona, y como san Pablo dize, el que estaua en forma, y figura de Dios, se apocò, y deshizo, y quiso parecer como vno del pueblo, y en el trage, y modo como puro hombre, sin rastro de diuinidad, mostrando en esto mismo ser Dios, porque ningun hombre puede encubrir lo que es, ni negar aquello con que naciò, solo Dios puede mostrar su omnipotencia, en esconder su inmensidad dentro de los terminos de la humana flaqueza. Llegò pues el Saluador al rio, y a la orilla se desnudò de sus vestidos, y con la debida decencia entrò en el rio a ser baptizado, quando llegò su vez, cediẽdo, como es de creer, con humilde cortesia a los q̃ hauiã llegado primero. No le conocia el Precursor suio ni hauia visto hasta entonces al Esposo de las almas su amigo. Saludò el Verbo a su voz, y el q̃ se diò a conocer estando los dos en las entrañas de su Madre, se diò a conocer aora. Gozòse el amigo con la voz del Esposo, como dize el Euangelista, y alboroçose su espiritu con la diuina presencia, y reuerenciando la profunda humildad del Hijo de Dios, estrañò la accion del baptismo, y lleno de encogimiento, y verguença tratò de estorualla, y como dize san Gregorio Taumaturgo: *Dexteram intra dip oidem contrahens, & inclinato suo capite, vt amantissimus Domini seruus talibus adcum vocibus eloc utus est.* Recogiendo la mano derecha dentro de sus pieles, y encogiendo el cuerpo, è inclinando la cabeça como amorosisimo sieruo, le hablò con semejantes palabras.

Ad Philipens. 2.

Yo necesito de ser baptizado de ti, y tu vienes a mi? Que es lo que hazes Señor, porque mudas el orden, y disposicion de las cosas? Porque Señor buscas de vn sieruo tuio cosa tan propria de pecadores, y sieruos? Porque quieres recebir medicina que no has menester? Porque

quie-

quieres poner sobre mis flacos ombros el peso de tanta humildad, y tal indulgencia, como la que hoi vsas conmigo. Lo que es menos recibe de lo que es mas la bendicion, no lo que es mas ha de ser santificado, y bendito de lo que es menos; la antorcha se enciende a los raios del Sol, no el Sol de la luz de la antorcha; el barro recibe la forma, y figura del alfaarero, no este del barro; la criatura se renueua por el Criador, y el Criador no se gouierna, ni endereza por la criatura; el enfermo es curado por el Medico, y al Medico no le visita, ni cura el enfermo; el pobre recibe limosna del rico, y el rico no recibe empreſtidos del pobre. Piensas Señor que no conozco quien eres, de quien procedes, y de donde veniſte? Por ventura, por hauer nacido por mi, semejante a mi, negarè la magnificencia de tu diuinidad? Por ventura, por hauer vsado de tanta indulgencia, como es vestirte de carne, y tomar sobre ella mis duelos; io por respeto de esse tu cuerpo, que se vè con los ojos, despreciarè tu diuinidad escondida, que solo reconoce el espiritu, y se me esconderà el resplandor de tu diuinidad? Dias ha Señor que te conoci, enseñado de ti, vite en espiritu, antes de ver esta luz; antes de nacer tu pregonè tu venida, como la desconocerè quando te tẽgo presente, y visible? Quien fue Dotor de tu venida estando en el vientre, aora que tengo conocimiento perfeto me portarè como Infante? Como puedo callar estando tu presente, y siendo tu voz? Tu Señor vienes a mi, a hombre tal, Señor tan grande? No soi digno de descalçar el çapato de tu pie, como me atreuerè a tocar la corona de tu cabeça? Como estenderè sobre ella mi diestra? Como alargarè mis deseos? Como baptizarè al inmaculado, y libre, y exempto de toda culpa? Como alumbrarè a la luz? Como orarè sobre quien recibe las oraciones de todos? Baptiza tu Señor a mi tù Baptista; reengendra a quien hiziste que naciesse; estiende sobre mi tu tremenda diestra; corona con el toque de tu mano mi cabeça, para que corriendo por tu Reino, como Precursor coronado, euangelice al mũdo, y diga: Veis aqui al Cordero de Dios, que quita los pecados del mũdo.

A

B *Ego à te debes baptizari, & tu venis ad me.* No especifica a lo que viene, porque se confunde de tomallo en la boca; tomò la palabra a su Madre, y como buen Hijo matrizò hablando como ella. *Vnde hoc mihi, vt veniat.* De donde a mi que venga a mi la Madre de mi Dios, y Iuan, tu Señor vienes a mi. Leiò Arias estas palabras assi: *Ego vsum habeo à te baptizari.* El estilo Señor que has guardado conmigo, es baptizarme tu, aludiendo al baptismo de amor,

C con que el Señor le baptizò en las entrañas de sus madre, que como agradecido lo tiene mui en la memoria presente.

Sine modo, le dize Christo nuestro Señor a Iuan *sic enim decet nos implere omnem iustitiã.* Dà lugar, o Baptista al tiempo, y aprende a querer lo que io; aprende a seruirme en lo que te solicito, y no inquieras curiosamente lo que io dispongo, dà

D lugar al demonio para que se me atreua como a vno del pueblo, y pelee conmigo, y salga herido de la guerra. Dà lugar a que io cumpla aquello para que vine al mundo: lo que hoi se obra en el Iordan es misterio, y secreto, y el secreto se ha de quedar para mi, y para los mios. Secreto es que no cura dolẽcias mias, pero medicina llagas de los hombres. A los dos nos conuiene dar el lleno a toda la justicia. Esta justicia,

ò es la humildad santa, a que dà el lleno el Hijo de Dios, sugetandose a quien era tanto menos que èl; y el Baptista dà tambien su lleno, al que era tanto mas. Porque tanta humildad suele ser necessaria para vna hõra tan sobresaliente, como para vna humildad tan releuante. O esta justicia es la obediencia, a quien diò el lleno Christo nuestro Señor, cumpliendo lo que le mandaua su Padre, y san Iuan, tambien se le dio, obedeciendo a Christo nuestro Señor.

Dizele pues Christo nuestro Señor: *Sine modo.* Dexame aora ser de ti baptizado. *Commoda mihi Baptista ad præsentem dispensationem dexteram tuam, vt mihi ad generationem commodauit suum vterum Maria. Immerge me fluentis Iordanis, sicut quæ me genuit infantilibus inuoluit fascijs, confer mihi baptismum, sicut virgo lac præbuit.* Estas palabras son de san Gregorio Taumaturgo, y en ellas dà bien a entender la estima que Christo nuestro Señor hazia del baptismo de Iuan, pues le compara à lo que recibiò de la Santissima Virgen. Empreстame, dize, o Baptista, tu mano derecha para este misterio, como la Virgen Maria me ofrece sus entrañas, para recebir el ser natural, Baptizame, y sumeme a las aguas del Iordan, como la que me engendrò, me emboluiò en pañales de infante. Dame el baptismo que te pido, como la Virgen me regalò con su purissima leche.

Mostrò Iuan su obediencia, y a la primera palabra de Christo nuestro Señor se rindiò, y como tan santo, y justo no porfiò, sino obedeciò promptissimamente; y como bien aduirtiò san Paschasio: *Hic Ioannes refugit ex sua infirmitate pauidus, & obedit ex diuina institutione securus, nihil enim potest mortalitas formidare ex merito, vbi Deus totum cooperatus est dono.* Iuan reñnie por su flaqueza la honra que Christo le ofrece, y se asegura obedeciendo, de lo que la diuina disposicion le ordena, porque no puede temer la mortalidad con fundamento de razon, quando Dios coopera en todo lo que se haze con su fauor, y gracia; y en el mismo intento dixo san Maximo: *Non ignorabat Prophetarum præcipuus, à se Dominum baptizandum, sed ministerium suũ noluit sine confessione complere, itaque, & fides confessa est Dominũ, & obedientia impleuit obsequium.* No ignoraua el maior de los Profetas, que hauia de baptizar al Señor; pero no quiso cumplir con su ministerio, sin que precediesse primero su confesion, y el reconocimiento de quien era el que venia a ser baptizado; cumpliò con todo mui bien, porque la Fè hizo su confesion, y la obediencia diò el lleno a su ministerio. Hom. 8.

Enseña el Baptista en esta accion, como se deben portar los que Dios llama a las honras, quanto era de su parte la hurtò el cuerpo, y puso estoruo para no admitilla; pero quãdo se declarò la voluntad de Dios, y la lei de obediencia, rindiose al Imperio. Aliento es ofrecerse a las dignidades con animo prompto, como si el gouierno fuesse cosa facil, y de poco peso; mucho presumen de si los que no pueden recabar consigo esconderse como Saul en los rincones de su casa; por otra parte hai graues amenazas, y graues penas cõtra los inobedientes, y assi es gran prudencia ponerse en el medio, como en semejante ocasion lo hizo S. Gregorio Nazianceno, y lo refiere de si; el qual obligandole a tomar el Obispado, dize que se viò mui temeroso, y perplexo entre dos temores, vno le detenia, y otro le alentaua; viose obligado a ponerse en medio, y ni apetecer el gouierno que le ofrecian, ni repudia- Orat. 1.

Ibid.

lle

lle ofrecido, porque el apetecello le parecia accion de hombre temerario, y el recusallo de inobediente; y lo vno, y lo otro de hombre desaduertido, y falto de saber. Vioſe obligado a ponerſe en medio de los atreuidos, y temeroſos, mas temeroſo, que los que apetecen ſobreſaliẽtemente las honras, y mas alentado, que los que huien de todas.

Perſuadime, dize el ſanto Dotor, que la lei de la obediencia daria ſocorro al temor de entrar en la prefetura, y que Dios nueſtro Señor por ſu benignidad premiaria mi buena fee, y me haria Prelado perfeto, por poner mis eſperanças en el, y no me aſſeguraua deſte fauor del cielo, moſtrandome inobediente, porque podemos temer no nos diga Dios: Por hauerme dado de mano, y no hauer querido ſer Capitanes, y Principes de mi pueblo, io os darè repulſa, y no querrè ſer vueſtro Rei; y aſsi como no haueis querido oir mi voz, y haueis buelto las eſpaldas a mi mandamiento, aſsi quando voſotros me llamaredes, no boluerè los ojos a miraros, y tapiarè mis oidos a vueſtros ruegos. Mui conueniente es, ſegun eſto, que no peque vn hombre de temerario, ni apetezca con anſia las honras, ni haga diligencias por ellas, antes quanto es de ſu parte las eſtorue, y rehuſe. Por otra parte quando hai lei de obediencia, y ſe reconoce ſer volũtad de Dios, cõuiene que no reſiſta, ni contradiga, ſino que ſe humille debajo de la mano poderoſa de Dios, y tome la carga que ſe le impone, como lo hizo Iuan, que ni diò ſalto apreſurado a la honra, que le ofrecian, como ſaltan los perros a hechar el diente al bocado, que ſe les pone delante; ni ſe moſtrò pertinaz en no obedecer al mandamiento de Dios.

§. IIII.

Las demonſtraciones, que hizo el cielo en el baptiſmo de Chriſto.

NO podemos dudar, que vn baptiſmo como eſte no ſe hauia de celebrar ſin grãde ſolenidad. El Bienauẽturado ſan Bernardo dize hablando del: *Deſcendunt Angeli, & cœlorum agmina tota deuotione currunt ad creatorem; baptizantem, & baptizatum numina dominantia cingunt, infundit aquã capiti creatoris creatura nobilior, & Dei verticem mortalis dextera contrectat, & contingit.* Baxan los Angeles, y los exercitos celeſtiales con toda deuocion corren a feſtejar a ſu Criador. Los Poderes, y Dominaciones ciñen al baptizado, y al que le baptiza; hecha agua ſobre la cabeça del Criador la criatura mas noble, y la mano derecha de vn hombre mortal toca la corona de la cabeça del Hijo de Dios. En las quales palabras ſon de notar las que califican la perſona de Iuan, porque entre Principados, y Poderes le dà el apellido de la criatura mas noble.

De priui leg. S. Ioannis.

Cierto es ſin duda lo que dize el Cardenal Pedro Damian. *Ioannes humanorum limes eſt meritorum, quantumcunque enim Apoſtolici Senatus excedat autoritas; quantumcunque vel Patriarcharum fides in diuina cognitione proficiat; vel Prophetarum oracula ad reſeranda myſteria arcana conualeſcant; quantumcunque certe cumuletur triumphantium gloria Martyrum; quantumuis efflореat vernans pudicitia Virginum; vel in verbis vitæ ſe exerceat lingua Doctorum; citra metam Ioannis omnia cohibentur, nihil quæ virtutis humanæ, nihil Religionis, nihil perfectionis vl-*

Serm. 2. de S. Ioãne.

tra progreditur. Ha sido Iuan la raia de los merecimientos humanos, y ninguno ha pasado della; suba de punto la autoridad del Senado Apostolico; adelantese en conocimiẽto de Dios, la fee de los Patriarcas; tomen aliento los oraculos de los Profetas, para tirar el velo a los misterios ocultos; suba de punto, y alcance todo su colmo la gloria de los Martyres triunfadores; florezca la pureza hermosa de las Virgines; exercitese en enseñar la lengua de los Dotores; todos estos priuilegios, y gracias, no llegan a la raia de Iuan, ni hai virtud, ni Religion, ni perfecion, que pase adelante. Desta nobilissima criatura recibe Christo nuestro Señor el agua de su Baptismo.

Aqui se vieron viuamente cũplidas, y retocadas las sombras de lo que passò en el Iordan en los tiẽpos antiguos, como lo ponderò biẽ san Ambrosio *Elias stare fluenta præcepit, Christus crimina, & sicut sub Elia fluctus primordia fontium, de quibus exierant, petiuerunt, ita sub Christo Domino homines ad originis suæ infantiam, de qua fuerant exorti, sunt reuersi.* Mãdo Elias a las aguas del rio Iordan, q̃ no corriessen, y Christo nuestro Señor hizo parar la corrièt de nuestros pecados; y assi como en aquella ocasion, por los merecimientos de Elias, boluieron las aguas, q̃ ivan corriendo, a los principios, y manãtiales de donde nacieron; assi los hombres por la virtud, y gracia de Christo nuestro Señor, boluieron a la infancia de su primera origen, y a la santidad, que perdieron.

Refiere el Euangelio, que se le abrieron a Christo nuestro Señor los cielos. En la qual aparicio se nos dà primeramente a entender, como aduierte san Agustin, la nouedad, q̃ causò en los cielos aquel admirable espectaculo de baptizarse en el Iordan el Hijo de Dios. *Aperti sunt cœli, vt in cœlestibus esset miraculum, de his quæ gerebantur in terris, sicut ait scriptura, in quem desiderant Angeli prospicere, quo modo enim poterant non mirari virtutes cœlorum, & Dominationes, Cherubin, & Seraphin, cum viderent Dominum Sabaoth um in fluvio à Ioanne baptizari.* Abrieronse, dize, los cielos, para que participassen allà del milagro de lo que se obra en la tierra, y no quedassen priuados de la vista de vn tan admirable espectaculo, que como dize la Escritura, todos codiciauan el velle. Porque como podian no marauillarse mucho las Virtudes celestiales, y los Cherubines, y Serafines, de ver al Señor de los exercitos, estarse baptizando por mano de Iuan? Vista tan admirable pedia se rasgassen los cielos, y se asomassen a gozar della todos los espiritus celestiales.

Abrieronse los cielos a Christo nuestro Señor, porque, como aduierte san Iuan Chrisostomo, por su respeto se abren a todos los hombres, y para enseñarnos, que por el santo baptismo, se pone patente el camino, para que los hijos de Eua desterrados del cielo, puedan boluer a el.

En dos ocasiones se han visto abiertos los cielos. La vna es en esta ocasion, quando Christo nuestro Señor diò vn exemplo de tan grande humildad; la otra es, quando estando recibiendo san Esteuan las piedras de sus enemigos, y èl rogando por ellos, se vieron abiertos los cielos. Enseñandonos en esto, de que suerte se nos abriràn a los que deseamos hallar entrada por ellos. Sõ de notar a este proposito las palabras de Tertuliano: *Non est alia via in cœlum, quam cui patet cœlum.* No hai otro camino para entrar en el cielo sino aquel, al qual se le abre, y pone patente el cielo. Vemos que

4.Reg.2.

Serm. 15 & 4. de epiphan.

Serm. 37 de temp.

Hier.

Aduers. Gnost. c. 10.

a la humildad de Christo N.S.y a la paciẽcia de Esteuã,y a la oracion,q̃ haze por sus enemigos, se le abre el cielo; luego la humildad,y la paciẽcia,y el rogar por los enemigos son camino para el cielo,y al q̃ por aqui no fuere, no se le abrirã los cielos. Dichoso mil vezes aquel a quien se le abrẽ los cielos,aunq̃ todos los fauores, y priuãças del mundo se le cierrẽ. Infelicissimo aquel, a quiẽ se le cierrã los cielos,aunq̃ se le abran todas las esperanças del siglo.

Reparemos en lo que ofrece Dios a aquella su Esposa reconciliada, y la fauorecida, y regalada, por el Profeta Oseas: *Dabo ei vallem Achor ad aperiendam spem.* O como leen otros comunmente: *Ad ostium spei.* Para que se le abran las puertas de su esperança, le ofrece el valle de Achor. Este fue donde llouieron piedras sobre Achan, hasta quitalle la vida, y quando le ofrece este valle a su Esposa, en el la ofrece vna lluuia de piedras, de tribulaciones, y casos aduersos, y entonces dize, que se le abrirà la puerta a su esperança; y esta claro, es que no puede ser otra, sino el cielo, y assi fue dezilla, que quando viniessen sobre ella trabajos como llouidos, se tuuiesse por mui dichosa, porque podria entender, que entonces se le abriràn los cielos.

Aduierte el Euangelista, que en baptizando S. Iuan al Señor: *Confestim ascendit de aqua.* Subiò apriessa del agua, y se puso en oracion. Sabia bien los fauores, que su Padre le queria hazer, como eran abrille los cielos, embiar sobre èl al Espiritu-Sãto, calificalle con su testimonio; y quiso recebir de rodillas estos fauores, y gracias, y assi puesto en oracion los recibiò. Porque como aduirtiò grauemente Ruperto: *Speciosum hoc inter Deum, & hominem commercium, scilicet oratio, non debet tantũ modo esse ad accipiendũ, verum etiam ad occurrendũ scilicet, vt beneficijs Dei venientibus, donis altissimi gratis affluẽtibus, solemnẽ, & religiosũ oratio sancta præbeat occursũ.* Esta cõtratacion vistosa, y agradable, que tenemos cõ Dios por medio de la oraciõ, no es solamẽte para recebir mercedes de su clemẽcia, sino tãbien para salir al encuẽtro a los beneficios, q̃ nos vienẽ del cielo, y a los dones graciosos q̃ nos vierte su piedad soberana, y cõ nuestra oracion les hazemos vn tecebimiẽto solene, y religioso. Esto practicò hoi Christo N.S. y puesto en oraciõ de rodillas, con solenidad, y religiõ saliò al encuẽtro, para recebir los fauores, que su Padre tenia detetminado de hazerle.

Quiso el cielo autorizar, y confirmar el testimonio q̃ Iuã hauia dado del Señor, y hizolo cõ dos grandes demõstraciones. La vna de obra y la otra de palabra. La de obra fue, abiertos los cielos, baxar el Espiritu-Santo sobre Christo N.S. en forma, y figura de paloma. Dixolo mui bien san Gregorio Taumaturgo: *Ille qui solus Dominus est, & natura Pater vnigenii, aperuit cœlorum portas; & Spiritum-Sanctum in specie columbæ demisit super caput Iesu, digito ostendens nouum Noe, bonumque naufragio periclitantis naturæ gubernatorem.* Aquel q̃ solo es el Señor, y por naturaleza Padre del vnigenito, abriò las puertas de los cielos, y embiò al Espiritu-Santo en figura de paloma, sobre la cabeça de Iesus, señalando con el dedo al nueuo Noe, Criador de todo, y diestr gouernador de la humana naturaleza, quando corriã riesgo de irse a pique, y padecer naufragio.

Hizo assiento la Diuina paloma sobre la cabeça de Iesus, como dize san Geronimo: *Ne quis putaret vocẽ Patris ad Ioannẽ factã nõ ad Dom-*

Oseæ 2.

In cap. 3 Math.

nũ. Porq̃ no pẽsasse alguno, q̃ la voz del Padre hablaua cõ Iuã, y no con Iesus. Era tãta la opinion, q̃ el pueblo tenia de S. Iuã, que podia hauer en su juizio equiuocaciõ, con qual de los dos hablaua el Padre; no huuo este riesgo en el Tabor, y por esso no fue necessario, q̃ el Padre señalasse con el dedo de su Espiritu a su Hijo vnigenito,

El Angelico Dotor toca, de hauer baxado el Espiritu-Sãto sobre el Señor, como paloma, quatro razones mui ajustadas. La primera, para dar a entẽder a los fieles, q̃ se baptizã, la sinceridad, y simplicidad, cõ q̃ debẽ viuir, sin ficciõ, engaño, y doblez, por ser la paloma aue simple, y sin las malicias, q̃ en otras aues se notã. Y el B. S. Agustin tocò tãbien esta razõ: *Ne Spiritu sanctificati dolũ habeãt*. No escõuiniente, q̃ los santificados por el Diuino Espiritu, tengã ficciõ, ni doblez, porq̃, como Salomõ dixo, la abomina, y la huie el Espiritu-Sãto, y se retira de los hombres, q̃ se persuadẽ, no hai quien los entiẽda. Notese el lugar: *Spiritus disciplinæ effugiet fictũ, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu*. El Espiritu de toda enseñança huirà del hõbre fingido, y no tẽdrà, q̃ ver cõ los pẽsamientos, q̃ se hazẽ sin entẽdimiento, como son los de los hõbres fingidos, q̃ piẽsan, q̃ hechan el dado falso, y no hai simple, que no les conozca el juego.

Tra. 6. in Ioann.

Sap. 1.

La segũda razõ fue, para debaxo desta figura de la paloma enseñarnos los dones del Espiritu-Santo. Porq̃ la paloma es tã sabia, y aduertida, que puesta a las orillas de las aguas, en ellas, como en espejo, vè al lacre, o al gauilã, q̃ quiere embestir en ella, y quãdo ha de hazer la suerte, se hũde en el agua, burlãdo sus esperãças: esto pertenece al dõ dela sabiduria, cõ el qual, los q̃ se gouiernã por el Espiritu-Sãto, en las claras a-

A

guas de la Escritura descubre las assechãças de su mortal enemigo, y se le huiẽ, y esconden, para q̃ no les dè caça. Lo segũdo. La paloma haze diferẽcia entre los granos, y reconoce al q̃ es bueno, o malo, y dexando al malo, pica en el bueno. Esto es proprio del dõ de ciẽcia, con el qual el ilustrado por el, sabe hazer diferencia entre el bueno, y mal espiritu, entre el sentimiẽto, cõforme a la conciẽcia de Dios, o al dictamẽ errado delenemigo. Lo tercero. La paloma

B

se encarga de criar pollos agenos. En lo qual se figura el dõ de del buẽ cõsejo, cõ elqual el hõbre espiritual gusta de encargarse de los q̃ hã sido pollos del demonio, engorados por èl, y sacados a luz; y procura criallos paraDios cõ palabra, y exẽplo. Lo quarto: la paloma no hiere, ni lastima cõ el pico. En lo qual se muestra el dõ del entendimiẽto, q̃ reuerẽcia los dogmas de la Fè, y las verdades sagradas, y no las hiere, ni lastima, ni quiere tocar a ellas, sino antes las reuerẽcia, y adora. Lo quinto: la paloma no tiene hiel, como lo debẽ procurar los hõbres espirituales, viuiẽdo siẽpre sin rẽcor, ni amargura; lo qual pertenece al don de la piedad. Lo sexto. La paloma se deriẽde, y assegura en lo hueco de la peña, y en la cõcauidad de la horma. Y en esto la imitãlos q̃ tienẽ dõ de fortaleza, cõ el qual se guarecen en las llagas de Christo N. S. defendiẽdose en ellas del mundo, carne, y demonio. Lo setimo. La paloma tiene por canto proprio el gemido. En lo qual se figura el temor santo de Dios, en que viuen siempre los justos, dolien dose de las ofensas hechas contra Dios, y dando gemidos, y suspiros al cielo, por no hazer otras.

C

La tercera razõ del Dotor Angelico es, hauer querido el Espiritu-Sãto baxar en esta figura, para significar el efeto del santo baptismo, q

D

es recõciliar los hombres cõ Dios, por ser la paloma, aue amorosa, ymãsa; y quiso declarar al mũdo el Genio de Christo N. S. q̃ era de paloma, aue enemiga de herir, como aduirtiò S. Anselmo: *In cap. 3. Lucæ.* *Noluit peccatores ferire, sed colligere, prius voluit per mansuetudinẽ colligere, vt haberet quos post modũ in iudicio saluaret.* No ha querido el Señor herir a los pecadores, sino recogellos, primero quiso recogellos cõ mãsedũbre, para saluallos despues, quando los vẽga a juzgar.

La quarta razon, q̃ trae el Dotor Angelico, de hauer querido baxar el Diuino Espiritu en apariencia de paloma, fue para enseñarnos el biẽ, q̃ se consigue por el baptismo, q̃ es hazernos todos vn cuerpo, porq̃ es aue amigable, y amiga de cõpañia. *Hom. 2. in Cant.* Esta misma razõ toca Origenes: *Nõ turtur, sed colũba venit, auis mãsuetior inter nos cõuersatur propter hominũ multitudinem.* No ha querido parecer el Espiritu-Sãto tortola, sino paloma, para enseñarnos la cõdiciõ de Christo N. S. q̃ quãdo quiso ser hõbre, y viuir en la tierra, se dignò de tratar, y cõuersar cõ los hõbres, como mãsa paloma, q̃ gusta de la cõpañia, y comẽçò a manifestarse en el Iordã, dize este Dotor, dõde era el cõcurso de los pecadores, mostrãdo, q̃ amaua su compañia, y que pretendia vnirlos consigo, y hazer vn cuerpo de todos.

Baxa assi mismo el Espiritu-Sãto en figura de paloma, para mostrar el amor q̃ tiene a la verdad, y simplicidad, de q̃ es simbolo esta aue; y por esto mãda Christo N. S. a sus Discipulos, tengã la simplicidad de palomas: y hablãdo Tertuliano deste pũto, aduierte biẽ la diferencia, q̃ hai de la paloma a la serpiẽte: q̃ aquella tiene costũbre de darnos a conocer a Dios, y esta de descubrirnos quien le haze tiro, y le vẽde. La serpiente siẽpre busca la obscuridad, la paloma la claridad de la luz; y assi concluie: *Lib. in Valentin. c. 2.* *Abscõdat se itaque serpẽs, quantũ potest, totamque prudentiã in latebrarũ ambagibus torqueat, alte habitet, in cæca detrudatur, per anfractus seriẽ suam reuolauat, tortuose procedat, nec semel totus, lucifuga bestia. Nostræ colũbæ domus simplex, etiã in editis semper, & apertis, & ad lucẽ, amat figurã Spiritus-Sancti, orientẽ Christi figurã.* Escõdase la serpiẽte, quãto pueda, haga de las suias la astuta, y maestre su prudencia en nũca amar lo derecho, en andar siẽpre a escuras, y por rodeos en obras, y palabras, torciẽdo siẽpre las cosas; viua siẽpre debajo de tierra en lo profundo, sepultese dõde nadie la vea, rebuciuase por sendas torcidas, nũca camine derecha, siẽpre enroscada, ni vna vez el cuerpo todo derecho, bestia enemiga de la luz y q̃ siẽpre huie della. Mui al cõtrario es la casa, y viuienda de nuestra paloma, sin bueltas, ni rodeos, ni obscuridades, en lugares altos, y eminẽtes, abiertos a todos, y patentes a la luz. Ama ser figura del Espiritu-Sãto, y simbolo claro de Iesu Christo. De donde se colige la diferencia de quiẽ anda en espiritu de Dios, o del comũ enemigo, y serpetin enroscado, q̃ aquel ama la verdad, y la simplicidad, y la luz, y siẽpre camina derecho, como al contrario este cõ doblez, engaño, escuridad, y rodeos.

Dize el Texto sagrado, q̃ baxãdo el Espiritu-Sãto como paloma, sobre Christo N. S. *Mãsit super eũ.* Que hizo assiẽto sobre èl, y tocãdo este pũto S. Cirilo Alexandrino, reparò biẽ: *In c. 2. Ioel.* *Datus est Spiritus Adamo in principio, sed non mansit naturæ humanæ; postquam autem factus est pauper, qui erat diues, vnigenitus inquam, & nobiscum, vt homo esse cæpit, & proprium sibi Spiritum, vt adauntitium accepit, mansit super eum, vt in nobis quoque in posterum habitaret.* Comunicò Dios N. S. su Espiritu a Adan en los prin-

cipios; pero no quedò de asiento sobre la naturaleza humana. Pero despues q̃ el Hijo de Dios, siẽdo rico, se hizo pobre, y el vnigenito del Padre comẽçò como hõbre a viuir entre nosotros, entõces recibiò al Espiritu-Sãto, como si le fuera aduenedizo, y no le tuuiera dẽtro de si, y tomò asiẽto sobre èl: enseñandonos a nosotros, q̃ procuremos recebille de asiento, y que diligenciemos perseuere, y dure en nosotros.

En este modo de descẽder el Espiritu Sãto sobre la cabeça de Christo, en figura de paloma, muestra este Diuino Espiritu, por vna parte su humildad, y por otra su eminẽcia, y alteza. En baxar en figura humilde de paloma muestra su humildad, como lo aduierte S. Anselmo: *Spiritus-Sãctus se humiliauit, cũ per tã humilem speciẽ præsentiã suã manifestauit.* Hic. Humildad fue sin duda del Diuino Espiritu, manifestar su presencia en figura, y simbolo tã humilde. Pero esta misma humildad no fue sin gloria del mismo Espiritu-Santo, pues si descẽdiò como paloma, fue ponièdosele a Christo N.S. sobre su cabeça, q̃ era el mas alto trono, q̃ podia tener en el mũdo, enseñandonos en esto, q̃ nũca hai humildad, q̃ no ande acõpañada cõ gloria, como dize Iob: *Qui humiliatus fuerit, erit in gloria.* Iob. 22. Por el mismo caso, que vno se viere humillado, mirese luego en la gloria.

Enseñò el Espiritu-Sãto a los fieles, q̃ se baptizã, lo q̃ ha de obrar en ellos el santo baptismo, baxãdo sobre ellos, como de verdad baxa, y se les comunica, q̃ es tomar alas de paloma, para bolar, y hazer lo q̃ hazẽ los Espiritus alados, q̃ cõ ardiẽte amor alabã a Dios. Esta cõsideraciõ es de S. Anastasio Synaita: *Volucris desiderabat fieri, qui dicebat. Quis dabit mihi pennas sicut colũbæ, quæ descẽdit in Iordanẽ, & volabo, & requiescã in illa* Libr. 7. Examer. *requie cælestiũ volucrũ sex alas habentiũ. Adhas volucres euolauit ex viuifica aqua, quæ fluxit ex laterè Domini, prima omniũ volueris Sãctus latro, cum Rege volucrũ Christo, magna aquila, per acrẽ volãs in Paradysum.* Aue deseaua hazerse, el q̃ dezia: Quien me darà las alas de la paloma, q̃ baxò al rio Iordã, y volarè, y descãsarè en aquella regiõ, en q̃ las aues celestiales de seis alas alabã a Dios. Volò, para acõpañar a estas aues, de aquella agua viua, y viuificante, q̃ manò del costado de Christo, aquella dichosa Aue, la primera de todas, que fue aquel santo Ladrõ, en cõpañia de aquella aguila, y Reina de las aues, Christo nuestro biẽ, cõ èl volò al Paraiso, para alabar a Dios cõ los Espiritus celestiales, ardientemẽte, y sin fin. Estas alas de la Diuina paloma, debẽ tomar los q̃ renacẽ en el agua del santo baptismo, y hazerse superiores con ellas a todos los bienes del siglo. Porq̃ como dize mui bien S. Gregorio Taumaturgo: en este admirable Sacramẽto baptiza Christo nuestro biẽ alos suios. Hie. *Per aquam, quæ peccatorum sordes abluere valet, & per Spiritũ, qui terrenos efficere spirituales potest.* Por el agua, q̃ purifica al hõbre de todas las inmundicias de sus culpas, y por el Espiritu, q̃ a los hõbres terrenos los haze espirituales, y les dà alas de Espiritu, para volar sobre todo.

Quiso el Eterno Padre hõrar la humildad de su Hijo, y no contentãdose cõ embiar al Diuino Espiritu, para q̃ hiziesse alto sobre su cabeça, formò vna voz sonora en el aire, cõ q̃ diò testimonio, de q̃ aquel Señor era su vnigenito Hijo, el querido, y amado eternamẽte, sin hauersele resfriado el amor, por velle en figura de hombre, y cõ semejãça de pecador; y no solamẽte era su querido, sino recõciliador de los hõbres, su quitapesares, que quiere dezir:

In quo mihi complacui. Y el que le hauia trocado los sentimientos de ira en agrado; y por esso leieron san Ireneo, y san Cipriano: *In quo bene sensi.* Este es mi Hijo, por cuio respeto siẽto ia bien de los hombres, y tengo pensamientos de paz; y no de afliccion, de perdon; y no de castigo.

In Psal. 138. Con este testimonio, dize san Hilario, aprobò aquella accion de tanta humildad, como lo fue baptizarse como pecador; no le desconociò el Padre por velle humillado, antes quiso darse por entendido, gloriandose de tenelle por Hijo. Assi dize este Señor por su Padre Dauid: *Psalm. 138.* *Domine probasti me, & cognouisti me.* Hiziste Señor pruebas de mi, y me conociste, y calificaste por Hijo vnigenito tuio. Quando se verificò esto, dize san Hilario? *Demonstradum in Euangelio est, vbi, & probatus, & cognitus est, humilitas itaque eius probatio est, vnigenitus namque Deus peccatorum remissor, eterni Regni Dominus, baptizari se tamquam peccator exposcit, & peccati nostri, ipse peccati nescius, particeps fieri non recusat, & omnem in se humilitatem caduce carnis assummens, Iordanem turbis peccatorum missus ingreditur; probatur in istis omnibus, dum geruntur, sed videamus, an probatus agnoscitur, & ecce aperti sunt cœli, & vidit Spiritum Dei descendentem, vt columbam, in ipsum, & ecce vox de cœlo dicens ad eum. Hic est Filius meus dilectus, in quo complacui, probationem mox consecuta cognitio est, & quem humilitas probabilem fecerat, hunc Paterna vox Filium complacitum sibi; postquam probauit, ostendit.*

En el Euangelio, dize el Santo, se hizo demostracion, quando se le hizieron a este Señor las pruebas, y quando fue calificado por ellas. La prueba suia fue su anẽtajada humildad: porque el vnigenito Dios, y perdonador de pecados, y Señor del eterno Reino, pidiò ser baptizado, como si fuera pecador, y el q̃ no conociò pecado, quiso hazerse participãte de nuestras culpas, obligãdose a la satisfaciõ dellas, y tomãdo sobre si la humiliaciõ de nuestra carne caduca; entrò en el Iordã, mezclandose cõ la turba de los hõbres culpados. En estas acciones se haze prueba deste Señor; veamos si probado, fue conocido. Abrierõsele, dize el Euangelista, los cielos, y viò al Espiritu-Sãto baxar como paloma sobre el, y luego se oiò la voz del cielo, q̃ hablãdo cõ èl, le dixo. Este es mi Hijo mui amado, en quien me he agradado. A la prueba se siguiò luego la calificaciõ, y a quien la humildad le hauia aprobado, y dado por tã bueno; la voz del Padre diò a entẽder al mundo, q̃ era su Hijo querido; y verdaderamẽte no hai prueba, q̃ tãto califique a vno por bueno como lo es la humildad. Y aqui viene biẽ lo q̃ S. Ambrosio dize: *Si Christo profuit humilitas sua, cui ergo nõ proderit, si Deũ exaltauit, quẽ non extollet?* Si a Christo le fue su humildad de prouecho, a quien no le serà prouechosa? Si a Christo le calificò, y ensalçò, a quien no calificarà, y ensalçarà? *In Psal. 118. Vide de humilitatem.*

Põdera S. Cipriano, q̃ nunca el Eterno Padre hauia hablado palabra, q̃ oiessen los hõbres, hasta q̃ llegò esta ocasiõ, y dà por razõ de hauer dado lugar a q̃ se oiera su voz, calificando a su Hijo, por hauer hecho hoi profesiõ del amor, q̃ tenia a los hõbres, queriẽdo tomar sobre si sus peeados, y satisfazer, y pagar cũplidamente por ellos, haziẽdo en este baptismo vna representaciõ de su muerte. *Hoc testimoniũ est, quia Filius Dei, quẽ Ioannes tenebat in manibus verus homo, verus Deus, vnicus Patris, dilectus à Patre, immeritos nos dilexit.* Oiose este testimonio, porq̃ el Hijo de Dios, q̃ tenia Iuã en sus manos, verdadero Dios, y hõbre verdade- *Orat. de baptism.*

ro, vnico del Padre, y el querido del, nos amò sin merecello, con tanta fineza, que quiso pagar por nosotros. Estas finezas de Christo estimò, y engrandeciò el Eterno Padre este dia, como lo reconociò el mismo Señor, quando dixo por boca del Real Profeta: *Sanctis qui sunt in terra eius mirificauit omnes voluntates meas in eis.* Ha estimado, y engrandecido mi Padre, y calificado por marauillosas las afectuosas finezas, que he mostrado con los que he deseado santificar, y hazer dignos del cielo.

Psal. 15.

Quiso el Eterno Padre en las primeras noticias de Christo nuestro Señor, dar este testimonio del, para q̃ la primera opinion, que se entablasse en el entendimiento del pueblo, fuesse de la diuinidad de su Persona, como lo aduirtiò bien el Abulense: Porque la primera impression, que se haze en el juizio humano, es de ordinario la que preualece, y si se apodera vna opinion, no tan calificada, de vn sugeto, es cosa dificil borralla despues. Por esto es tan dificultoso, perder los hombres la estima, y opinion de los bienes presentes, porque se anticipa su opinion, y se haze lugar en los entendimientos humanos, y aũque despues la Fè procura quitar esta mala opinion; pero como ia està apoderada de los hombres, y ellos tan impressionados della, con mucha dificultad se les borra.

q. 94.

A

En este misterio han descubierto las tres Diuinas Personas la grande vnion, y concordia, que entre si tienen, como lo pondera san Agustin: *Dum in terra Filius in baptismi mysterium aquæ creaturam elegisset, necessum fuit, vt & Pater per aquaticam nubem intonaret, & Spiritus-Sãctus illud corpus, quod de aqua in principio factum est, ex illa nube acceptum simularet.* Estando el Hijo de Dios dẽtro del agua, dispuso la Diuina sabiduria, que el Padre diera su voz desde vna nube de agua, y el Espiritu-Santo tomara figura de Aue, formada de agua, para que se viera la concordia, y vnion, que entre si conseruan las Diuinas Personas. La qual es tan venerable, que vino a dezir san Gregorio Nazianceno: *Angelis tota Trinitas vnus Deus est, non minus propter concordiam, quam propter essentiæ vnitatem.* Que a toda la Santissima Trinidad la reuerencian, y adoran los Angeles, como a vn Dios, no menos por la concordia, que entre si tienen las tres Diuinas Personas, que por la vnidad de su essencia.

B

Lib. 3. de mirabil. cap. 5.

C

Orat. 1. de Pace.

***

MISTERIO DE LA TENTACION.

Ductus est Iesus à spiritu in desertum.

OBLIGADO el Saluador con la honra, que le hauia hecho su Padre en declararle por Hijo, señalado, como cõ el dedo de Dios, por el Espiritu-Santo por Saluador del mundo, quiso dar principio a la obra, que le truxo del cielo a la tierra, que era librar al hombre de la tirania, y seruidumbre, que padecia del demonio, y quiso probar sus fuerças con el comun enemigo, y para esso endereza su camino al desierto, campo de batalla. *Ductus est.* No và a caso, ni sin consejo, ni por fuerça, ni tibiamente, sino con sumo acuerdo, con entera voluntad, con feruoroso aliento, ilenado, y guiado del Espiritu-Santo.

A

§. I.

Quien asegura las acciones del hombre es el Diuino Espiritu, que mueue a ellas.

B DE aquel valiente Sanson refiere el Texto sagrado: *Cæpit spiritus Domini esse cũ eo in castris Dan.* Començò a estar con Sanson el Espiritu del Señor en los reales de Dan. Pero la forma declaran diferentes versiones. Los Setenta: *Cæpit Spiritus Domini proficisci, & commitari eum.* Partiò el Espiritu del Señor con Sanson, y fuele acompañando, sin apartarse de su lado. Los Maestros Hebreos: *Cæpit tinnitum facere, & eum dirigire, quo iret.* Haziale las reseñas, y ivale enderezando en lo que hauia de hazer, y por donde hauia de ir. Otros: *Cæpit eum agere latente quodã vehementissimo amoris igne.* Encendiò el Espiritu del Señor en su valiente pecho vn fuego vehemente, y secreto, que con alas de amor le mouia, y aligeraua para las batallas de Dios. *Iudic. 13*

C

Arias: *Cœpit impellere eum, vt fælicio-*
rum temporum memor, & præsentium
pertæsus, animo diuinitus excitato, de
Israelitarum rerum correctione, & re-
stitutione, deque hostium damno, atque
labefactatione cogitare cœperit. Comẽçò a dalle el Espiritu-Santo impulsos fuertes, para que haziendo memoria de la felicidad de los tiempos pasados, lastimado de las infelicidades de los presentes, despertando su animo tratasse de veras de la restauracion de las cosas del pueblo de Dios, y de la destruicion, y acabamiento de sus enemigos.

Con quanta maior assistencia mouia, y gouernaua el Diuino espiritu a Christo nuestro Señor, guiãdole en todas sus acciones, andando con el, y acompañandole siempre, haziendole en todos tiempos reseñas, y dandole en el coraçon diuinos toques, para todo lo que era voluntad de su Padre; mouiendole cõ vna llama de amor ardiente, para todo lo bueno, y mejor, y mas perfeto, dandole amorosos impulsos, traiẽdole a la memoria los felices tiẽpos, en que el hombre se viò, quando viuia en las delicias del Paraiso, y los miserables, en que se vìa al presente en este valle de lagrimas. Cõ estos recuerdos auiua su amor, y deseo, para tratar de veras de su remedio, y de la destruicion del enemigo, que tanto daño le hauia ocasionado.

O dichoso el hombre, que en todas sus acciones se mueue con espiritu, como nuestro buen Iesus, y dà con esso testimonio, que es Hijo de Dios, como lo define el Apostol san Pablo: *Quicunque Spiritu Dei aguntur, hi sunt Filij Dei.* Que no assiẽta el pie en parte alguna, ni dà paso, que no sea en compañia del Espiritu-Santo, ni emprende accion, que no sea con su toque, y reseña, ni se mueue a hazer obra, que no sea fer-

Ad Rom. 8.

A

B

C

D

uorizado de vna llama ardiente del diuino amor, que no se alienta, ni aspira, sino a la saluacion de su alma, y al bien de sus proximos, y hazer cruda guerra al comun enemigo.

Para las tentaciones del demonio se preuiene aquella alma santissima de Christo nuestro Señor, con la direcion, y enseñança del Diuino espiritu, como de Padre espiritual, que descubre los engaños del demonio, y por todos los caminos que puede, procura escurecernos el bien, y solicitarnos al mal. El ingenio suio es, como dize san Gregorio Nazianceno, el que tienen las fieras astutas, que es desmentir sus huellas, para burlar a los caçadores. *Vestigia vestigijs inducit, sic boni, & mali delectũ mihi adimit, vt huiusmodi fraude, virtutis venatorem in errorem inducat.* Las huellas, que miran al Oriente, las desmiente con otras, que miran al Ocidente, borrame las señales de la buena eleccion, y hazeme perder el tino de la diferecion, de bienes, y males; y con semejantes engaños, no se por donde siga la caça, ni alcanço a conocer qual es la voluntad de Dios, ni que negocio mira la gloria diuina, o por donde vengo a dar en la eterna condenacion. Por esso llama san Pablo a los espiritus malos: *Spiritualia nequitiæ in cœlestibus.* La quinta essencia de la malicia, astucia, y engaño, para obligarnos a preuenirnos con la guia, y direciõ del Espiritu-Santo. De suerte, que si queremos saber la naturaleza de nuestro enemigo, sepamos, que es espiritu puro, si su especie, es inuisible, si su ingenio, es astutissimo, y malicioso sobre toda manera, si su arte, y engaño, es Principe de las tinieblas, que siempre nos acomete a escuras; si el lugar de donde pelea, es siempre de alto, y señor de la colina, y la cuesta.

Orat. de se ipso.

Ad Ephe-sios 6.

Que bien nos declarò Tertulia-

In Apol. cap. 22.

no,

no la eficacia, y el poder destos espiritus infernales: *Multum spiritalibus viribus licet, vt inuisibiles, & insensibiles in effectu potius, quam in substãtia appareant. Velut si poma, si fruges nescio quod auræ latens vitium in flore præcipitat, in germine exanimat, in pubertate conuulnerat, ac si cæca ratione tentatus aer pestilentes hauflus suos offundit; eadem obscuritate contagionis adspiratio dæmonum mentis corruptelas agit furoribus, & amentijs fædis, aut sæuis libidinibus, cũ erroribus varijs.* Mucha es la licencia, y facultad, que tiene, para hazer mal vna virtud, y sustancia espiritual. Sin encarecimiento se puede dezir, que aunque los malos espiritus son del todo insensibles, y sobre manera inuisibles, por la condicion de su naturaleza, lo son mas en los efectos, que causan. Declara esta fuerça, y eficacia con vn exemplo ajustado. Vemos por la Primauera, quando florecen los arboles, y estàn para granar las miesses, y comiençan a cerner las viñas, y arrojar los oliuos su flor, que sin saber como, o por donde, viene vna mal afecta marea, vn airecillo contagioso, que precipita, y derriba las flores, y lo que estaua para quajar, lo desanima, y quita la vida, y lo que ia estaua quajado, lo hiere de muerte, como si aquel aire estuuiesse mal tentado, y tocado de alguna mala infecion; con la qual cõ vnos embates pestiferos pegasse la peste, è inficionasse a los arboles. Con esta misma obscuridad de cõtagion corrompe, y estraga las almas la mala aspiracion, y aliento de los demonios, causando en ellas furores, y locuras feissimas, crueles torpezas, con varios errores. *Et extraordinarios per vim excessus.* Vnos excessos tan extraordinarios, que cõ notable violencia sacan a los hombres de si. Contra tan malignos espiritus sumamente es necessaria la

A

asistencia del Diuino espiritu, que defienda, y gouierne las almas.

Las propriedades suias son las opuestas derechamente a las de los malos espiritus; y assi es sumamente necessario, que el hombre, que es fuerça entrar con ellos en batalla, haga liga, y confederacion con el espiritu Diuino. Veanse los nombres que le dà Salomon, y reconoceremos quan ajustados son, para fauorecer, y aiudar a quien entra en batalla con el espiritu malo. Llamale

B

al Diuino Espiritu, Santo, porque lo es con grado superlatiuo, porque aficiona, y mueue a todo lo santo, y haze a los hombres santissimos; como al contrario el espiritu del demonio es malo, y mueue a todo pecado, y haze pesimos, y abominables, a los que se gouiernan por el. El espiritu de Dios: *Est vnicus, & multiplex, vel multimembris, vel multarum partium.* Siendo vnico, vale por muchos; son varios, y diferentes sus oficios, y son muchas, y varias sus acciones. Lo mismo se verifica del espiritu malo, que siendo vno, no se puede dezir los varios efetos, excessos, y desordenes, que causa en los hombres. El espiritu de Dios es, *Subtilis*, Sutil, que penetra, y escudriña lo mas escondido, y secreto, y acierta con la verdad, y saca a la luz lo que no puedẽ tocar los sentidos. Como al contrario el mal espiritu es grosero, ignorante, ciego, y

C

D

errado en sus dictamenes, gouernãdose por lo que los sentidos perciben, sin penetrar la razon superior.

El espiritu de Dios, *Est disertus*, Es entendido, eloquente, bien hablado, verdadero, sentencioso, con peso, y grauedad de palabras, q̃ quietan los animos, infunden gracia en quien las oie, y mueuen con suaue eficacia a todo lo bueno. Al contrario el mal espiritu es engañador, equiuoco, obscuro, perplexo; sus

razo-

razones no tienen peso, no satisfacen, no llenan, auiuan las pasiones, y las ponen como vnas brasas encendidas, y hazẽ, que lo interior del pecho hierba como vna olla.

El Espiritu de Dios, *Est mobilis.* Facil en mouerse, en dar de si, en comunicarse: presto, y agil en obrar: imprime fuerça, y ardor, para executar qualquier cosa, q̃ sea del gusto de Dios: es desembaraçado, nada le impide para conocer presto lo bueno, y ponello en execucion: es assi mismo noble, porque no se estanca, ni se repressa este Diuino Espiritu en vno, sino que rõpe la presa, y se deriua, y comunica a otros. Al contrario el mal espiritu es duro, y tenaz, y no sabe hazer bien; impedido, y atado para bien obrar, pone grillos en los pies, y esposas en las manos, y encadena al hombre en duras prisiones, y halla siempre mil embraços para obrar virtud, y procura poner estanco, para que el bien no se comunique, ni se derive de vnos en otros.

El Espiritu de Dios es, *Incoinquinatus.* Castissimo, y purissimo, no admite cosa no limpia, y a los cõcebidos en asqueroſa inmũdicia haze Angeles en la pureza. Al contrario el mal espiritu es inmundo, asqueroso, inclinado a lo cenagoso, amigo del estiercol; y a los que viuian como Angeles, procura hundillos en las hezes de toda inmundicia.

El Espiritu de Dios, *Est certus, suauis, amãs bonum.* Trae certidumbre consigo, quita dudas, y perplexidades, es dulce, y suaue, y endulça las hieles, y amarguras, y de las cosas mas asperas, y azedas, sabe hazer dulce conserua; ama todo lo bueno, y tiene particular amor, y cariño a todos los buenos. Al contrario el mal espiritu confunde, escurece, añubla las verdades, para que no se conozcan, ni hagan fuerça; llena al alma de amarguras, y hieles, y buelue los dias en noches, y en llanto la risa; aborrece todo lo bueno, y tiene enemiga con quien lo ama, y lo sigue. Estas, y otras muchas propriedades tiene el Diuino Espiritu, con que se opone al espiritu malo, y deshaze sus traças, y vence sus tentaciones; y por esso conuiene mucho a quien entra en batalla con el, que haga liga, y confederacion con este Diuino Espiritu, para que alumbre su entendimiento, esfuerce su voluntad, y aliente su flaqueza; y como dize el Apostol san Pablo: *Adiuuat infirmitatem nostram*, o como lee san Cipriano: *Conreluctatur infirmitati nostræ.* Pelea con nuestra flaqueza, fortaleciendola con vna diuina valentia, don proprio suio. *Ad Rom. 8.*

§. II.

In desertum.

Lugar a proposito para hazer penitencia, y para las tentaciones del enemigo.

QVeriendo el Saluador del mundo darse a obras de penitencia, como eran el aiuno, el mal tratamiento del cuerpo, escogiò el desierto, como lugar a proposito para hazer exercicios semejãtes sin riesgo. Que aunque Christo nuestro Señor en ninguna parte corria peligro en su modo de obrar; pero quiso enseñarnos, que lugar se debe escoger, para hazer las acciones, en que suele facilmente ingerirse la vana ostentaciõ, que es vna mala polilla de toda virtud. Tocò esta verdad san Cipriano, hablando en el intento presente: *De tentatione.*

te: *In desertum Christus ingreditur, locus secretus eligitur, quia solius Dei iudicio ieiunia sunt agenda. Ieiuniorum sudoribus laus importuna se ingerit, & subtilissimis aculeis penetrans animam, dum extollit, emollit.* Entra Christo nuestro Señor en lo interior del desierto, escoge lugar secreto, donde tiene por miradores a solas las fieras: porque los rigores, y ayunos solamente se han de hazer a los ojos de Dios, teniendole a el solo por testigo, y luez: porque la lisonja, y la alabança, y el aplauso de los que vē estas obras, y la estima, que dellas se haze, se ingiere importunamente cō ellas, y con aguijones sutilissimos hieren, y penetran el alma, y enuaneciendola, y engriyendola, la ateminan, y hazen muelle, y priuan de su vigor, y entereza.

Assi mismo escoge el Saluador el desierto, para ser tentado, porque sin duda alli tienen menos fuerça las tentaciones, como grauemente lo aduirtio san Ambrosio: *Ieiunaturus sicut legimus, ducitur in desertum, vt euacuaret diaboli tentamenta, nam, & si in abundantia diuitiarum continēter vixisse laudandum est, tamen in diuitijs, & a nanitatibus frequentior tentationis illecebra est.* Querièdo el Señor ayunar, y ser tentado del enemigo, es lleuado por el Espiritu-Santo al desierto, para agotar, y apurar presto las tentaciones del enemigo, y reducillas a menos. Porque si bien es materia de alabança, saberse vn hōbre tener a raia en la abundancia de los regalos; pero no se puede negar, que a vista de las riquezas, de las amenidades de los jardines, de las delicias, de las mesas regaladas, son mas fuertes las acciones para ser vn hombre tentado, y que todos los regalos del cuerpo, son otros tātos sainetes, que engolosinan para la tentacion.

Sigue el intento proprio el mismo sagrado Dotor, y añade: *Vbi non sunt epulæ, desunt deliciæ, vbi quod est omnium malorum causa, deest mulier. Videte rem miram, in Paradyso cum Adam diabolus decertat, in deserto cum Christo diabolus dimicat, vbique insidiatur homini, vbique congreditur, sed vbi mulierem inuenit, vincit, vbi mulierem non inuenit victus abscedit.* Mucho mas seguro lugar es para la tentacion vn desierto, donde no hai banquetes, ni hai delicias, donde falta la muger, causa, y origen de todos los males. Aduertid vna cosa admirable: Pelea el demonio con Adan en el Paraiso: entra en batalla con Christo nuestro Señor en el desierto, en todas partes pone asechanças al hombre, donde quiera le acomete; pero vence donde halla muger, y es vencido, y và mal pareciendo donde no la halla; nunca pudo ser Christo vēcido, pero si pudiera estar sugeto a peligro, de quien, sino de muger? *Serm.39*

Concluie el sagrado Dotor: *O misera sathanæ, & extrema congressio! Diabolus in deserto tentationis solida arma non inuenit, deest illi de Paradyso amœnitas arborum, deest illi consiliatrix Eua, deest illi pomorum speciosa deceptio, & quia non inuenit cibum, quem offerret esurienti, postulat in cibum saxa mutari, vndique exclusus, vndique defraudatus, ad pauimenta se confert.* O que lucha, y que batalla tan miserable, tan rematada, y tan necia! No halla el demonio en el desierto armas solidas, y eficazes para herir al Saluador; faltale la amenidad de los arboles, que hauia en el Paraiso; no tiene a la mano a Eua, mala consegera, hazele falta la hermosura, y dulçura de la fruta engañosa, y por no hallarse con manjar a proposito con que tentar al Señor, pide que conuierta las piedras en pan, cerradas por todos caminos las puertas de la tentacion, defraudadas todas sus traças, baxa los ojos, y manos al *Serm.37*

Lib.3.de Spiritu-Sancto, c. 18.

A B C D

sue-

suelo, y se vale de lo que se le ofrece a la mano, que son duras piedras, mas para quebrar los dientes, que para ser alimento. Desuerte, que el desierto es campo a proposito, para vencer al hombre, y no ser vencido.

No solamente aiuda el desierto para enflaquezer, y eneruar las fuerças de la tentacion, porque retira a vno de las ocasiones, que la solicitan, y auiuan, sino tambien porque en el desierto hai sumideros, en que ellas se hunden, y se desaparecen. Acordemonos de aquella misteriosa muger del Apocalipsi, figura de la Iglesia, y de qualquier alma consagrada al seruicio de Dios. A la qual, dize el Texto sagrado, la dieron alas de aguila, para irse al desierto, huiendo de la serpiente, que se la queria tragar. No por vella retirada, dexò la serpiẽte de hazer de las suias, y vomitando vn rio de tinta negra, le diò corriente contra la misteriosa muger, para emboluella en sus olas, y con las resacas traella para si, y tragarsela viua. En esta ocasion, dize el Texto sagrado, que aiudò la soledad del desierto a la muger, por que abriendo bocas, y simas, se hundieron, y sumieron por ellas todas las aguas del rio, y quedò la muger libre, y segura.

Apocalipsi. 12.

Este simbolo nos declara viuamente, lo que vamos diziendo; no hai persona tan retirada, ni tan fuera de ocasiones, que el demonio serpiente enroscada, no la persiga, y vomite contra ella rios de tẽtaciones, para que o en ellas se ahogue, o para que tirando della las olas cõ sus resacas, se la pongan a la serpiente en la boca; pero la soledad, y el desierto, trae consigo hauer sumideros en el, en los quales se hundẽ las tentaciones. Porque son inseparables del desierto el silencio, la oracion, la leccion, el aiuno, el rigor, y

A

mal tratamiento del cuerpo, y todos los exercicios santos, que son otros tantos sumideros, por los quales se hunden, y desaparecen las tẽtaciones mas fuertes, y queda el alma libre, y vencedora de todas. Al contrario en la vida mundana abũdan las tentaciones, y crecen las auenidas furiosas dellas, y faltan los sumideros, que puedan tragarselas, y assi es caso forçoso, que embueltas, y arrolladas millares de almas, se ahoguen en ellas, o vengan a parar en la boca de la serpiente infernal, que las trague.

B

Añadamos a los motiuos dichos, que quiso el Señor venir al desierto, para encontrar con el hombre, donde le arrojò su culpa. Quãdo se os cae vna piedra preciosa, la vais a buscar donde se caiò. Caiò Adan del Paraiso en el desierto del bien, hoi le viene a buscar Dios. O Señor, y que largo camino os ha hecho tomar el amor, desde los prados floridos de vuestra gloria venis por los desiertos en busca del hombre. Que fuera ver a aquel hermoso mancebo Ioseph, quando le embiò su padre en busca de sus hermanos, andar por los desiertos perdido, ia subiendo a los montes, oteando, si los descubria desde las cumbres? Ya baxando a los valles, y discurriendo por ellos, ia cruzando caminos, ia hechando por sendas, preguntando a vnos, y a otros por ellos. Sonrosea do su rostro, aljofarada su frente de las gotas, que sacaua el calor, ia mirando adelante, ia boluiendo el rostro atras. Que buscais mancebo florido, donde os lleuan esos pasos graciosos? *Fratres meos quæro.* Respõde, que el deseo de hallar a sus hermanos, le haze andar tan cuidadoso por aquellos desiertos. Esto mismo podemos considerar en nuestro florido Nazareno. Sale del rio Iordan, y arrebatado de su Diuino Espiri-

C

D

tu,

tu, con feruoroso deseo, y alargando el paso dà consigo en el desierto; comiença a discurrir por los valles, y subir por los montes, caminando por entre robles, y encinas, hiriendo el Sol de dia, a quien le diò su luz, y de noche la Luna, a quiẽ la criò; el calor de su fuego le sale al rostro, y se le pone como las eras de flores, las ansias de su coraçon se le trasluçen en sus ojos cuidadosos, y viuos; no encuentra con hombre en soledad tan retirada; ponen los ojos en èl con reuerencia las fieras, osos, leones, y tigres, y con lenguage mudo le preguntan: Que buscais Criador nuestro en este desierto? Como tan solo en estas soledades, Principe de los cielos? Han os perdido vuestros Angeles, Rei de la gloria? Haueis querido hõrar estos paises, y seluas? Venis a caça de nuestra fiereza, veisnos aqui mãsas a todas, para lameros los pies? *Fratres meos quæro.* Vengo, o fieras, en busca de mis hermanos, que se han embrauecido mas q̃ vosotras, y andan huiẽdo de mi. Dexate hallar, o Christiano, de quien te busca con pasos de amor, no huigas de tu hermano maior, pues su amor le trae en tu busca.

§. III.

Vt tentaretur â diabolo.

Porque quiso Christo nuestro Señor ser tentado?

SOberanos motiuos, y llenos de benignidad, y humanidad tuuo el Señor, para dexarse tentar del demonio. El primero fue querer parecer hombre, y preciarse de sello: porque como sabia este Señor, ser la tentacion propriedad inseparable del hombre, y ser toda su vida campo de batalla, como dize el santo Iob, quiso probar todo aquello, que experimentã los hombres, ni tuuo por cosa indigna sugetarse a las flaquezas, que no son efetos de culpa, como lo son codicias desordenadas, o malos mouimientos, que inclinan a culpa. Esto es lo que nos enseña el Apostol, quando dize: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit cõpati infirmitatibus nostris tentatum per omnia pro similitudine absque peccato.* No nos ha dado Dios Pontifice ageno de compasion, sino tal que ha passado por todo, y hecho experiencia de todo, por preciarse de ser hombre, y querer parecer que lo era, resguardandose siempre de no incurrir en seme ja de culpa; y assi de todas maneras gustò, y condescendiò en verse tentado, hasta padecer sugeciones del enemigo, que le solicitauan a culpa, si bien sin concupiscencia interior, ni mouimiento mal ordenado. *Iob. 10.* *Ad Heb. 4.*

Esta experiencia le siruiò al Señor para dos singulares efetos. El primero, para compadecerse del hõbre, quando le viesse tentado, y condolerse del quando le viesse afligido, y estimar, y hazer aprecio de nuestros trabajos, por lo que èl sintiò, y le dolieron los suios. Y esto es lo que dixo mas claro el mismo Apostol: : *Vnde debuit per omnia fratribus assimilari, vt misericors fieret, & fidelis Pontifex ad Deum.* Fue mui conueniente, que este Señor se assemejasse en todo a sus hermanos, para tener entrañas de misericordia con ellos, y ser Pontifice, de quiẽ pudiessen fiarse los hombres, como de sabidor de los mismos trabajos. *Ad Heb. 2.*

El segundo jefeto, para que le siruiò esta experiencia, tocò el mismo santo Apostol: *In eo enim in quo ipse passus est, & tentatus potens est, eis*

qui

qui tentatur auxiliari. Por auer passado por estos trabajos, y experimentado estas tentaciones, se halla con poder, y mano para socorrer a todos los que se vieren tentados. En las quales palabras nos enseña el Apostol dos cosas. La vna es, q̃ las tentaciones le hizieron a este Señor sugeto a proposito, idoneo, y capaz, para socorrer, y dar la mano a los que se viessen tentados, porque quien no està amaestrado, y como solemos dezir acuchillado, no sabrà tan bien curar a los otros, ni remedialles sus duelos. La otra es, que lo que le ha dado mano, y poder para acudir con socorro eficaz a los tentados, es auer passado, experimentado, y vencido glorioſamene todas las tentaciones, que vinieron por el, porque con ellas por auellas padecido injustamente, merecio tener dominio sobre todas las que padecieſſen los hombres, assi de otros hombres, como de los poderes infernales, y merecio consiguientemente dar socorro eficaz, para vencellas todas con glorioso triunfo. *Apocalip si, 12.*

Otro motiuo mui principal tuuo el Señor en dexarse tentar, y fue enseñarnos con su exemplo, como nos debemos auer quando nos vemos tentados. Ponderò esto san Iuan Chrisostomo con el exemplo de vn maestro de esgrima, o de los Atletas, que amaestrauan a los otros, a pelear, y jugar las armas: *Occasionem Diabolo adeundi præbens, vt prius ipse congressus, quomodo ab alijs vinci posit, ostenderet; sic enim faciunt Athletæ, qui cum discipulos suos vincere docent, data opera in palestris eũ alijs certamen exercent, vt inluctantium corporibus faciant artem spectare vincendi, & modum, viãque victoriæ adipiscendæ monstrẽt.* Quiso el Señor dar ocasion al Demonio, para que el Demonio se atreuiesse a acometelle, para que peleãdo con el, enseñase a los hombres, como le auian de vencer. No de otra suerte, que los maestros de esgrima, o los q̃ instruyen a los Atletas, de proposito se ponẽ a jugar las armas, para que viendo sus discipulos, como ellos las juegan, aprendan el arte de pelear, y vencer. Assi Christo Nuestro Señor quiso entrar en batalla con el enemigo, y jugar con el las armas de la diuina palabra, y esperar a pie quedo sus golpes, y rechazarselos con arte, y destreza, para que nosotros en el aprendamos a pelear, y vencer. *Hom. 13 in Matt.*

Y es mui digno de consideraciõ, que siendo este Señor Dios, y hombre, y pudiendo vencer al Demonio como Dios, con el valor de su diuina virtud, no quiso sino pelear como hombre, y jugando la diuina palabra, y hiriendo al enemigo con ella, para que como san Leon dize: *Hoc ipso hominem plus honoraret, & aduersarium plus puniret, cum hostis generis humani non solum quasi à Deo, sed etiam quasi ab homine impugnaretur, & vinceretur.* Con este modo de pelear honrara mas al hombre, y diera mayor castigo al enemigo, viendose Satanas vencido deste Señor, no como Dios, sino como hombre. Para que nos alentemos los hombres a pelear con el Demonio, como este Señor peleò, y vencelle como el le vencio. *Serm. 2. de*

Siruionos mucho esta pelea del Señor para la nuestra, porque entramos en batalla con vn enemigo rendido, y quebrantadas sus fuerças, y assi nos podemos prometer mas facilmente la vitoria. Porque quien pudiera hazer rostro a vn poder infernal en su primer impetu, y alentado furor? Quien por gran toreador que sea, se atreue a ponerse delante de vn toro jarameño, quando sale del toril rabioso, hechando centellas por los ojos, y espuma por la boca, y llamas por la nariz; pero

quan-

quando ia està bien agarrocheado, y alanceado, qualquiera se atreue ha hazer en èl fuerte. En viendo satanas a Christo nuestro Señor en el desierto, arremetiò, qual toro brauo contra el; esperòle el Señor con la lãça en la mano, y hizo en el fuertes con tanta destreza, que perdiò su braueza, y quedò debilitada su furia, y ia niños, y tiernas doncellas hazen marauillosas fuertes en èl.

Solo es bien, que aduirtamos en este punto, que presto estuuo el demonio en tentar al Señor, en viendole retirar al desierto: enseñandonos en esto, lo que aduirtiò bien san Pedro Chrisologo: *Diabolus semper primordia boni pulsat, tentat rudimenta virtutum sancta, in ipso ortu festinat extinguere, sciens quod ea subuertere fundata non possit.* *Serm. 15* El demonio siempre dà toques al hombre en los primeros principios del bien, tienta a las virtudes en sus niñezes; dasse priesla a apagar el bien, quando comença a luzir, y a quitar la vida a la santidad, quando apunta a nacer, porque sabe que no pueden derribar sus maquinas la virtud cimentada, y fundada.

Quando vn hombre anda descaminado, y la furia de sus pasiones arrastra a su alma, como caballo sin freno, no le muerde entonces la serpiente enroscada, porque le basta el daño que padece de su pasion; pero en queriendo el alma tener señorio sobre ella, y como diestro ginete subir sobre ella a caballo, y hazella estar a raia con el freno de la razon, entonces la serpiente procura hazer de las suias, para que el ginete caiga de espaldas, y miserablemente padezca. Esto es, lo que profetizò el santo Patriarca Iacob, quando hablando con Dan, figura del Ante-Christo, y del demonio, dixo: *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita, mordens ungulas equi,* *Gen. 49.* *ut cadat ascensor eius retro.* Quando vno trata de ser cauallero de Dios, y regir, y gouernar su apetito con el freno de la razon, y hazelle entrar por camino, y seguir la senda de la perfecion Euangelica: sale de traues el demonio, que còmo serpiente, o cerastes, o basiliseo, muerda la vña del caballo; quiere dezir, hiere, y derrama la sugestion de su ponçoña en vn mal afecto desordenado, que viene a dar en tierra con el caballo, y el caballero, con el apetito desordenado, y con el ginete, que le hauia de gouernar, para que muera a Dios, y desordenadamente perezca. Esta es la causa, por la qual, los q̃ desean seruir de veras a Dios, nunca deben de viuir cõ mas cuidado, que quando se resueluen de entrar por camino, y seguir la senda de la perfecion.

§. IIII.

Et cum ieiunasset.

Armase el Señor con aiuno, para entrar en batalla con el enemigo.

PReuienese Christo nuestro Señor con penitencia de quarẽta dias, como valeroso Athleta, y cõ ser fortaleza de Dios, quiere fortalecerse para la pelea. Bien reparò Tertuliano en el estilo de los Athletas: *Segregantur ad strictiorem disciplinam, vt robori ædificando vacent. Continentur à luxuria, à cibis lectioribus, à potu iucundiore, coguntur, cruciantur, fatigantur, quanto plus in exercitationibus laborauerint, tãto plus de victoria sperant.* *Ad Martyr. c. 4.* Retiranle para hazer vna vida mas penitente, y de maior rigor, para con ella edificar, y labrar en si mas fortaleza.

Con-

contienense de todo deleite carnal, de manjares regalados, de bebida que alegre, ponẽse en apretura, passan crugia, crucificanse, fatigan sus cuerpos, quanto mas fuertes exercicios hazen, tanto mas presumen de la vitoria.

Esto mismo haze nuestro soberano Athleta: retirase al desierto, a hazer vida mas aspera, aiuna con gran rigor, abstieneſe de todo manjar, no solo del regalado, sino del mas vil, y grossero, y de toda bebida, que pudiera seruirle de algun regalo; haze prueba de sus fuerças, peleando con las incomodidades del cuerpo, con los aires, con los frios, cõ las aguas, con la cama dura, gastando las noches, y dias en continua oracion, para fortalecerse mas con el exercicio, y hazerse mas espantoso al Demonio, y quanto mas se exercita en aspereza, y rigor, tanto mas assegura su vitoria: no podia crecer en valor, y fortaleza, el que era fortaleza de Dios, ni corria riesgo de ser vencido el braço poderoso del Padre; pero dispuso sus exercicios de suerte, que sus mismas pruebas, y ensaies le pudieran assegurar la vitoria.

Si quereis vencer al Demonio, labrad en vos fortaleza, retiraos a vida mas estrecha, guardad mas recogimiento, dexad tantas correspõdencias de visitas, que con ellas se enflaqueze, y debilita el espiritu, y pierde sus nieruos; abstenеos de mãjares regalados, y de las bebidas alegres, que hazen afeminados a los varones; dad de mano a los deleites de la carne, aunque sean licitos, porque hazen cobarde al espiritu. Sed hombre para tomar vna disciplina, y tened aliento para ceñiros, vn silicio, y sabed dormir en vna cama dura. Venceos para meditar en presencia de Dios verdades eternas, sabed crucificar vuestros antojos, y domar el

A natural brioso, y cerril. Todo esto serà vacar, para edificar en vos fortaleza, quanto mas os exercitaredes, y os pusieredes en mas estrecha pretina, tendreis la vitoria mas cierta.

Quanto importe el aiuno para vencer al enemigo, es punto, que le auemos tratado en varios lugares de otros tomos, a que me remito. Muy bien nos lo enseñò el Real Profeta, quando dixo: *Et operui in ieiunio animam meam.* Donde dà a entender ser el aiuno vn fuerte escudo, que a vn B hombre le cubre, y defiende de pies a cabeça, por delante, y por detras, sin dexar lugar patente, por donde pueda entrarse el enemigo, y hazer en el suette: y si nuestro Padre Adan se huuiera escudado con aiuno, y guardado el escudo, que Dios le dio para su defensa, no huuiera recebido la herida tan mortal, con que el Demonio le atraueſsò, y podemos lamentar la infelicidad de nuestro primer Padre, con las palabras, que Dauid lamẽtò la del Rey Saul, quã- C do dixo, *Ibi abiectus est clypeus fortium, quasi non esset unctus oleo.* Los valientes arrojaron el escudo, que les daua fortaleza contra sus enemigos, como sino tuuiera aquel escudo la eminẽcia de escudo de Rey. El qual era estilo vngille con Olio Sagrado, como la misma persona Real, como eruditamente lo prueba nuestro Padre Gaspar Sanchez, y assi debemos creer, que el aiuno, que mandò Dios D a nuestro primer Padre fue como vn escudo de Rey vngido, y consagrado con Olio Santo, y preuenido con singular gracia, si quisiera valerse del aquel hombre primero, Rey, y cabeça de los demas.

Y verdaderamente muy desnudo, y desatmado queda, y descubierto al golpe del enemigo quien arroja el ayuno. Ponderò bien esto san Iuan Chrisostomo. *In paradyso ieiunium pro magna commoditate indi-*

Psalm. 68.

2. Reg. 1.

In c. 21. Isai. Surgite Principes.

Sermon. 11.

citur,

citur, & cum ante conflictum ad resistendum libidinosis voluptatibus clipeus nobis continentiæ fuit, multo magis in ipso certamine ieiunij auxilium ad nostram victoriam flagitandum est. Quien puede dudar, sino que intimar Dios en el Paraiso el aiuno, fue preuencion de gran comodidad para el hombre, y que pretendio Nuestro Señor armalle con vn escudo, que pusiesse espanto al Demonio, para que no se atreuiesse a acometelle, y sin duda nos sirue de escudo antes de entrar en batalla, para que los halagueños deleites no se nos atreuan, viendonos armados con continencia. De donde podremos colegir, quanto debemos procurar, que mientras dura la batalla, perseuere con nosotros el mismo socorro del aiuno sagrado; porque mientras el hombre no soltare el escudo, puede prometerse con seguridad la vitoria. En el mismo intento aduirtiò bien san Basilio: *Dominus noster, non prius in carne, quam pro nobis assumpserat Diaboli insultus excepit, quam eam ieiunio communiisset, simul, & nos, erudiens, vt nosmetipsos aduersus tentatoris conflictus exemplo palæstrarum vngamus, & exerceamus.* El Señor, y Maestro nuestro no quiso entrar en pelea con nuestro mortal enemigo en aquella santissima carne, que por nosotros tomò, hasta fortalecella, y pertrechalla con el aiuno, siendo verdad, que por la vnion, que tenia con el Verbo, y la vncion de su diuinidad, era inexpugnable. Enseñandonos, que no nos fiemos de nosotros mismos, aunque nos parezca, estamos mui fortalecidos con gracia, y dones del cielo, y creamos, que necesitamos como Athletas, y luchadores preuenirnos con aiuno contra los golpes del enemigo, y fortalecer nuestro espiritu con la abstinencia de regalados manjares.

Homil. 1. de ieiunio.

A

El mismo sentimiento nos enseñò Tertuliano: *Dominus postaquam segregatus in deserto, quadraginta dierum ieiunio emensus, ostendit tentationes plenitudini, & immoderamini ventris appositas abstinentia elidi, & quantum æstimo, de figura Israelis exprobrationem in ipsum retorsit, namque populus mare transgressus in solitudinem translatus, per quadraginta annos illic cum diuinis copijs aleretur, nihilominus ventris, & gulæ nemine rat, quam Dei.* Y por esso: *Ipsum Dominum post lauacrum statim tentationes circunsteterunt quadraginta ieiunijs functum, nemo enim intentatus regna cælestia consecuturus.* Todas son palabras deste autor, aunque mudado en algo el orden, con que ellas refiere. Nuestro Señor, y Maestro despues del baptismo se retirò al desierto, y hauiendo llenado la medida de quarenta dias con aiuno perpetuo, nos enseño, que las tentaciones del Demonio, vinculadas al comer, y beber, y a la destenplança de la gula, le ahogan, y padece garrote con la abstinencia, y rigor del aiuno. Con este hecho reprehendio el Señor, y dio en cara a su pueblo con su destemplança, el qual despues de hauer passado por el mar Bermejo, y trasladado a la soledad, por 40. años, alimentandole Dios con manjares diuinos, se acordò mas del vientre, y de la gula, que de Dios. Mejor lo dispuso nuestro soberano Maestro, que despues de su baptismo, tomò oficio de aiunador, por 40. dias, dandole el lleno excelentissimamente, preuiniendose con el aiuno para las tentaciones, que por todas partes le hauian de dar assalto. Pues es principio assentado, que ningun hombre, no tentado podra conseguir el Reino de los cielos.

De Baptismo. c. 25.

Demanera que en quien desea saluarse, el ser tentado, es inexcusable,

y en Christianandose vn hombre, ha de persuadirse, se pone en campo de batalla, y que se ha de ver luego sitiado, y combatido, por todas partes de tentaciones, y que no las podrà sobrepujar, ni vencer, sino se pertrecha con el ayuno.

§. V.

Et cum ieiunasset postea esurijt.

La hambre de Christo nuestro señor prouocò al Demonio.

Mientras el Demonio vio a Christo nuestro Señor sin hambre, no se atreuio a acometelle; pero en reconociendo, que estaua con ella, procurò hazer de las suias. Y esta fue la principal causa, que le mouio a Christo nuestro señor, a tener hambre, y querer mostrar flaqueza, para con ella prouocar al Demonio, como biẽ lo aduirtio san Pedro Chrisologo: *Esurijt Christus, vt tentandi materiam Diabolus inueniret, qui ad ieiunum non audebat accedere, quia sic ieiunantẽ Deum, non hominẽ sentiebat.* Quiso tener hãbre el Señor, para, que cõ ella hallara el Demonio materia, y ocasiõ de tentalle: porque quando le mirana ayuno, no se atreuia a ponerse le cerca: porque presumia, que persona tã ayunadora era mas, que hombre, y q̃ deuia ser persona Diuina. Y verdaderamente en ninguna cosa muestra mas vno, ser mas que hombre, que en no tener codicia de nada, y al que vè el Demonio con esta disposiciõ, le mira con veneracion, y presume ser mas, que hõbre, o por lo menos, que tiene mucho de Dios. Y cõ ninguna cosa nos haze mas guerra q̃ con nuestas propias codicias, valiẽdose, y ayudandose dellas, como lo aduirtio biẽ san Basilio: *Motionibus, & cupiditatibus nostris adiutricibus vtitur.* Y para tentar a Christo nuestro señor quiso este mortal enemigo, valerse de la hãbre, que reconocio en el, como lo aduirtio tambien san Cipriano: *Retroactum tẽpus obtinuerat quies, modo oblata famis occasione tumultuatur, de latebris prodiẽs egreditur.* Todos los 40. dias se estuuo el Demonio quieto, sin tomar armas contra el Señor; pero aora ofrecida la ocasion, en que reconocio, que el Señor padecia hambre, començò luego, a alborotarse, y hazer ruido, y a salir de su obscuridad, para entrar en batalla con el.

A este proposito, dixo muy bien Sinesio: *Sicut carbonibus accidit, vt facile admotis facibus inflammentur, quod iam ante ad ignem concipiendum idonei sint, ita Dæmonũ natura cum affectibus scateat, vel viua potius sit, & motus cõpos affectio, vbi ad animum accessit propius: eam, quæ in hoc inest, affectionem commouet, & producit facultatem in opus, impressione enim facit, quidquid facit.* Vemos por experiencia, con quanta facilidad los carbones se bueluen brasas, en arrimandoles vn poco de fuego, por estar muy dispuestos para encenderse, y arder: a este modo deuemos pensar, que la naturaleza del Demonio es vn fuego viuo, por el ardor de sus viciosos afectos, con los quales enciende los coraçones, que halla dispuestos, y en reconociendo, que estan como vn carbon, o vn poco de yesca, se arrima a ellos, y sopla, y enciẽde su fuego, y haze, que la disposicion interior salga a la obra, y el carbon se buelua en brasa. Esto hazen las cõdicias de las criaturas, las aficiones desordenadas, la hambre de los bienes presentes, bueluen los coraçones carbones, y conuierten en hiesca, y los disponen, para que

Reg. 75.

De tentatione.

Serm. 11.

arri-

arrimandoseles el Demonio con sus sugestiones, los conuierta, y buelua en brasas ardientes. Porque prendio tan presto en vos la tentacion de la gula, y quebrastes el aiuno, a que teniades obligacion? Porque la demasiada aficion al comer, y beber os tenia el coraçon hecho vna hiesca. Porque prẽdio tan presto en vos el pensamiento, y deseo de la muger agena? Sino porque la codicia carnal de vuestro coraçon os tenia el alma, como vn carbon. Como os imprimio en el coraçon el Demonio, la vsura, y el trato malo, y el agrauio del proximo? Sino porque la codicia del dinero os tenia el coraçon hecho hiesca.

Libreos Dios, que haia en vuestro coraçon alguna codicia, que qualquier tentacion tendrà en vos precursor, para entrar dentro del alma, y hazer en vos suerte. Que ajustado viene a este proposito, lo que dize Isaias! *Veniet super te malum, & nescies ortum eius, vel Auroram eius.* Habla a la letra con Babilonia, y dizela: Que desacuerdo tan grande! Que veas entrar el fuego por tus puertas, y no reconozcas, que es el Precursor del Tirano, que viene a poner su vandera en tus muros? Querian ser los Persas adorados como el Sol, y siempre lleuauan delante de si el fuego, que era, como precursor de su exercito. Espantase pues mucho el Profeta, que viendo entrar el fuego por las puertas, no reconozcan, que viene el enemigo tras del, y dizele: *Veniet super te malum, & nescies ortum eius.* O necia Babilonia! El tirano se te entrarà, y te saqueará, y despojarà de tus riquezas, porque eres tan desaduertida, que entrando su precursor, no le conoces.

Isai. 47.

O hambre de los bienes temporales, o codicia de riquezas, deleites, regalos, dignidades, y honras tu eres el precursor de todas las tentaciones, y el dia que tu te apoderas del coraçon, se entra el Demonio por las puertas. O hombre ciego, como no aduiertes, que si entra el fuego en el coraçon, tras el entra el enemigo? O que grande merced le haze Dios, a quien le quita la hambre de los bienes presentes, porque con solo esta, le cierra la puertaa las tentaciones. Que quiso enseñarnos el Apostol Santiago, quando dixo? *Deus intentator malorum est, ipse autem neminem tentat, vnusquisque vero tentatur a concupiscentia sua abstractus, & illectus.* El oficio, que haze Dios con los hombres, es desteptallos, porque les quita la hambre, y dà satisfacion a sus coraçones. Al contrario el Demonio, tienta auiuando la hambre, que es la que le abre la puerta.

Iacobi. 1

En viendo el Demonio al Saluador con hambre, presumio, que tẽdria cierta la vitoria. Mucho tiene andado el enemigo para vencer, quando se apodera de vn puesto alto, y se haze Señor de vna colina, para desde alli hazer tiro a su cõtrario. Desta suerte, dize Teodoreto, peleò Satanas con el Saluador: *Famem conspicatus, ex illa ceu de edito loco tela emmittit.* En reconociendo, que estaua con hambre, juzgò, que se hauia hecho señor de vn lugar eminẽte, para desde èl arrojar sus dardos seguramente, sin perder tiro. Vanos le salieron sus intentos, pero mucha enseñança debemos todos saear, para librarnos de sus asaltos, que es no tener hambre de bienes, que serà tomalle la colina, o arredralle della para que no nos hieran sus tiros.

Lib. 1. *de prouid. Sermo* 37.

En Christo N.S. el mostrar hambre, fue arte, y estratagema de guerra, con que por engaño vino a vencer al Demonio: *Videte artem*, dize san Ambrosio: *Qua aduersarium*

circunuenit, post multa ieiunia esurire se simulat, vt Diabolum quem ieiunando iam vicerat, iterum esuriendo solicitet, spem illi congrediendi ex infirmitate famis quodammodo tribuit, vt dum contra imbecillitatem congreditur, glorioſius ſuperetur. Reparad en el arte, con que Chriſto nueſtro bien ſalio con vitoria. Deſpues de aiunos tan largos, mueſtra, que le fatiga la hambre, para con ella ſolicitar al Demonio vencido ia con ſu aiuno, para que le tiente con la flaqueza de la hambre, entra en eſperança, que le ha de vencer en la pelea, pero queda vencido con mas gloria, mientras pelea con maior flaqueza.

§. VI.

Dic vt lapides iſti panes fiant.

Tentò el Demonio al Señor, en figura de hombre, primeramente, de gula.

PRetendio el Demonio tomar cierta noticia, ſi aquel Señor era Hijo de Dios. Mucho preſumio del porvn aiuno tã largo, como bien lo aduirtio S. Pedro Chriſologo. *Sentit Diabolus ieunium cunctis virtutibus anteferri, Dei Filium credidit, quem liberum à ventris conſpexerat ſeruitute, Ioannẽ viderat ſqualentis cremi habitatione, vrbium delitias commutaſſe, mollitiem carnis veſtis aſperitate calcaſſe, aggreſti cibo mũdi illecebras tam frenaſſe luxuriam, & quod ſolum Deitatis inſigne eſt, hominibus dimiſiſſe peccata, & tamen non dixit ei: Si Filius Dei es, at vbi vidit Dominum iugiter ieiunantem, proclamat: Si Filius Dei es.* Sentimiento ha ſido al parecer del Demonio, que el aiuno haze ventaja a todas las virtudes: y por eſſo mueſtra dar credito, a que deue ſer Hijo de Dios, el que ve libre de la ſeruidumbre del viẽtre, ia hauia viſto a Iuan, que hauia trocado las delicias de la ciudad por la habitacion de vn hiermo ſeco; y hollado las biãduras de la carne, con la aſpereza de ſu veſtido, y enfrenado toda la luxuria del mundo, con el manjar campeſino, y agreſte, y lo que es ſeñal, y diuiſa de Dios, vſar baptiſmo, para perdonar a los hombres ſus culpas, y con todo, nunca le dixo: Si eres Hijo de Dios: y en viendo a eſte Señor aiunar, ſin intermiſion, aiuno tan largo, clama, como quien lo ſupone por cierto: Si eres Hijo de Dios. Grande virtud es ſin duda el aiuno, pues por el forma concepto tan alto de Chriſto nueſtro bien el Demonio.

Otras maiores prendas pudiera reconocer en Chriſto nueſtro Señor eſte ſu mortal enemigo, ſino eſtuuiera tan ciego: pero eſtalo tanto, que no conoce, ni raſtrea prendas de Dios. Noteſe lo que dize Chriſto nueſtro Señor a eſte propoſito. *Venit Princeps mundi huius: & in me non habet quidquam.* O como lee ſan Ambroſio: *In me inuenit nihil.* Vino a mi el Principe deſte mundo, y no hallò nada. Y añade el ſanto Dotor. *Quomodo nihil inuenire potuit in eo, in quo plenitudo diuinitatis habitabat corporaliter, de quo virtus exibat, & ſanabat omnes; non ergo ille vacuus, ſed tu cæcus, & inanis Princeps iſtius mundi, qui neſcit niſi ſua cernere, neſcit niſi ſua inuenire, & ea quæ Chriſti ſunt, neſcit agnoſcere.* Como pudo ſer, q̃ no hallaſſe biẽ alguno, en quiẽ habitaua toda la plenitud de la diuinidad corporalmente; de quien brotaua vna virtud tan grande, q̃ era medicina general de qualquier dolencia. No eſtaua el Saluador falto, y vacio de bien, pero

Serm. 13.

Ioan. 14.

De fuga ſæculi. c. 4.

padecia el Demonio ceguera, como Principe deste mundo, vano, y vacio, que no sabe mirar, ni atender sino a su mendiguez, y pobreza, y tantealla como cosa mui grande, y para conocer las cosas de Dios està ciego del todo.

Quiere el Demonio tentar al Saluador, y no acierta: pretende tentalle de gula, y hazelo neciamente, como biẽ lo aduirtio san Pedro Chrisologo: *Miser, malus vis esse, sed non potes, cupis tentare, sed nescis, esurienti tenera offerre, non dura debuisti, famem non asperis palpare, sed blandis, inediam non horridis vrgere debueras, sed gulosis. Istis non modo Dei filium, sed hominis filium tu laqueare non posses.* O Demonio miserable, quieres ser malo, y no aciertas; codicias tentar, y no sabes, a quien està con hambre no debias ofrecelle manjares duros, sino blandos, y tiernos, y a vn apetito de comer lisongealle con bocados sabrosos, no azedos, ni asperos: a vn desmaio no hauias de prouocar con mantenimiento de horror, sino tan goloso, que solicitasse la gula: con piedras, no digo io a vn Hijo de Dios; pero ni a vn hijo de hombre pudieras coger en el lazo. Debio de pensar, que era tanta su hambre, que hauia de comer los guijarros. Esto mismo suele passar por los hombres, que lo que pudiera ser ocasion, para quitar la tentacion, si vn hombre la tuuiera, se lo vuelue el Demonio materia de tentacion. Acontece estar vn hõbre casado con vna muger noble, rica, y hermosa, y aborreciendo a esta pone los ojos en otra, con todas las calidades contrarias, y estale diziendo el Demonio: *Dic vt lapis iste panis fiat.* Haz pan desta piedra; que quando estuuiera tentado de hambre, bastaua sola su vista, para quitalle la tentacion.

Serm. 11.

Vereis a otra persona bien hazendada, y no contento con lo que Dios le dio, entra en la grangeria injusta, que se le ha de voluer en dura piedra, que le quiebre los dientes, y el Demonio le està diziendo: *Dic vt lapis iste panis fiat.* Que a no estar ciego, bastaua ser lo que era, para quitalle la tentacion.

Aduirtio bien el mismo Santo, que muestra bien el Demonio su intento. Quien al que tiene hambre le ofrece piedras. *Non cibum parare vult, sed vult imputare ieiunium.* No pretende, que coma, sino que quebrante el ayuno, no su regalo, sino su culpa, y si puede negociar, que el hombre peque, quebrandose los dientes, no cuida que sea comiendo regalos; no pretende otra cosa, sino hazer el mal, que pudiere. Por esso dize el Euangelista: *Et accedens tentator.* Porque su deseo es solamente tentar, y hazer al hombre caer, como lo pondera san Iuan Chrisostomo: *Non habet alium actũ, non manducat, non bibit, non dormit, nec opus aliud operatur, nisi vt tentet, vt fallat, vt subuertat, hic est cibus illius, hic honor, hoc gaudium.* No tiene otra ocupacion, ni otro empleo, ni el come, ni bebe, ni duerme, ni haze otra cosa, sino tentar, engañar, y procurar derribar. Este es su manjar, y en esto tiene puesta su honra, y su gozo.

Imperf. Hom. 5.

Llega dissimulado en figura humana, compadeciendose de ayuno tan largo, y como culpandole a Dios, que a quien a aclamado por Hijo, le dexe morir de hambre, pretendiendo ponelle en mal con su Padre, como lo aduirtio bien san Iuan Crisostomo: *Frustra te nominauit filium suum, talique de nominatione decepit.* De que sirue llamarte a vozes su hijo en el Iordan, y tratarte aora tan como a estraño; Que padre no dà a su hijo el pan de

Hom. 19.

cada dia? Sin duda te ha querido engañar con este titulo vano. Este es el estilo del Demonio, procura en los maiores aprietos, ponernos mal coraçon para con Dios nuestro Señor, y darnos a entender, que no haze con nosotros oficio de Padre.

Dic vt lapides isti panes fiant. No fuerça el Demonio a nadie; ni le violenta la voluntad, sino propone la cosa de suerte, que se le facilite el pecar. *Dic*, no le pide sino, que mueua los labios, y diga vna palabra, accion, que no cuesta. No toma por su cuenta el Demonio lo dificil, como lo es hazer el milagro, sino lo facil, que es el persuadir, è instigar. Si el puede poneros de lodo, sin que le cueste vna paja, no aiais miedo, que se fatigue por mas. Bien aduirtio san Cirilo el ingenio del Demonio, con lo que hizo el Rei Faraon con los del pueblo de Dios. *Quomodo Pharao ab Hebræis exigebat inexorabiliter laterum confectionem, non dabat autem paleas, per quas fiunt, ita etiam Diabolus ab ijs qui ipsi seruiunt, necessario exigit inquinamentum, & immunditiam, eos ferociter incendens ad rabida desideria; reddit autem paratu difficilem, ne facilitate cito veniat in satietatem, & contemptum.* Este Rei inclemente obligaua inexorablemente, a que los Hebreos anduuiessen siempre puestos de lodo, haziendo adobes de barro, y esto, sin que le costasse al mal Rei, ni vna paja, negandoles las que eran menester, para hazellos. Lo mismo procura el Demonio de los que le siruen: forçosamente los obliga a que se pongan de lodo, solicitandolos, y encendiendolos en rabiosos deseos: pero no dandoles ainda, ni queriendo, que la inmundicia, y torpeza dellos le cueste vna paja, pretendiendo poner estima de su mismo pecado, por la dificultad, que les cuesta.

In colectaneis Exodi 6.

Solicitaos a vos el Demonio, para que deshonreis la casada, y desfloreis la donzella, y facilita tanto esta accion, que os haze creer, que se hará a pedir de boca. *Dic vt lapides isti panes fiant*; como tu lo quieras, y digas, dalo por hecho. Pero al tiempo de la execuciõ se reconoce, que no es tan facil de hazer de la piedra pã, y que ha de costar el milagro mas, de lo que se piensa. Que desvelos? Que rondar la casa? Que estar a las esquinas, como vn estafermo, esperando la coiuntura? Que torcer la reja? Que solicitar la tercera, paraque os abra? Que recelos del marido? Que miedos del padre? Que paliza, o cuchilladas, de quien anda enla misma demanda? *Dic vt lapides isti panes fiãt.* Andad, señor, que diziendo, y haziendo, se voluera la piedra en pan. Yo no dirè, sino que el pan de flor, que pensabades os hauia de ser muy sabroso, os ha de quebrar dientes, y muelas, y el Demonio se quedarà riyendo de vos, viendoos puesto de lodo, sin que a el le haia costado vna paja.

Beatitu. 4.

Dic vt lapides isti panes fiant. Otro discurso mui moral leuanta el bienauenturado san Gregorio Niseno sobre esta tentacion. Aconsejar el Demonio a Christo nuestro Señor, que haga las piedras pan, que otra cosa es, sino *Peruertere, ac deprauare appetitum à naturali cibo ad ea quæ à natura aliena sunt?* Peruertir el apetito, y torcelle, para que dexando el mãjar natural, apetezca al que es ageno de la naturaleza. En que, dize el Santo, ha pecado la agricultura, para que despreciando el grano limpio, se reprueue el pan, que se haze del trigo, y se antepongan las piedras? Que otra cosa es, passar la raia de lo que pide la natura-

leza

ieza, y apetecer lo que es ageno de lo que el hombre ha menester, sino calumniar, y dar de mano lo q̃ Dios ordenò para remedio de la necesidad, y codiciar por consejo del Demonio, lo que es superfluo, e inutil. No es esto quitar al pan su proprio oficio, y darsele a las piedras? Pide la naturaleza para su sustento el alimento conueniente, y tu le sirues vn aparato de tanta baxilla, pintadas tan varias historias en ella: que otra cosa es esto sino dar oro a quien necesita de pan? Assi mismo pide el cuerpo vestido para su abrigo, y tu le pones joias, que no se le dan: Pide el aposento en el Inuierno paños que templen el frio: y tu le cuelgas de pinturas lasciuas. Pide tu coraçon quietud, paz, y reposo: y tu le ofreces oficios llenos de sobresalto, y congojas. Peruiertes el ser de las cosas, y hazes de las piedras pan.

Respondele Christo Nuestro Señor al Demonio: *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* No està librada la vida del hombre en sola la comida del pan. Bien puede el hombre viuir, alimentandose con otras cosas, que cria Dios. Puede con ierbas, raizes, y frutas, con langostas, y miel siluestre, y con Manà, que baxa del cielo. Con esta respuesta deshechò la tentacion, y al tentador le dexò confuso, y perplexo, y a nosotros nos dio mui saludable dotrina. Primeramente nos enseñò no ser conueniente, socorrer a la necesidad por camino no debido, y lo q̃ se puede hazer sin milagro, no se debe negociar por milagro. Lo segundo, como aduirtio el Angelico Dotor, nos dio el Señor vn gran documento: *Vt homo nihil faciat ad arbitrium Diaboli, nihil enim vaquam sapiens dux debet facere ad arbitrium sui hostis, etiam si bonum videatur, & ideo Dominus lapides in panes commutare no-*

A *luit, quia ille suggerebat.* Ninguna cosa debe hazer el hombre por arbitrio del Demonio, porque ningun Capitan sabio se dexa gouernar, ni regir por juizio de su enemigo, y aunque parezca bueno, y saludable lo que aconseja, lo debe tener por sospechoso, por esso el Señor no quiso voluer las piedras en pan, bastante razon fuera pedir el Demonio que assi lo hiziesse.

Lo tercero, no era razon hazer Christo Nuestro Señor milagro, quando no hauia de ser de prouecho como bien lo aduirtio san Augustin. Boluio el agua en vino en las bodas, porque reconocio, que hauian de creer en el sus Discipulos, como lo aduirtio san Iuan: *Et crediderunt in eum Discipuli eius.* Pero aunque Christo N. S. hiziera el milagro, no hauia de creer al Demonio. Como tambien lo aduirtio san Cipriano: *Nec opus erat, vt hoc facto insidiatori innotesceret, quia nullo signo poterat eius inuidia commutari.* No importaba, que el Saluador con este milagro, se diera a conocer al Demonio, porque ningun milagro bastara a trocalle el coraçon, ni a medicinalle su embidia.

Sermon. 41.

Ioan 2.

De tentatione.

Lo quarto, quiso el Señor enseñarnos, a saber sufrir la hambre, y no dexarnos rendir a ella, sino tener dominio sobre ella. Como lo aduirtiò mui bien san Cipriano. *Esurientem cibi non superabat appetitus, & desiderij motus non erat defectio, sed virtus, in nullo Christum aliqua coegit, aut dominata est ei necessitas.* No le sobrepujò el apetito en su hambre, ni se dio por rendido a ella; mostrò valentia, y valor, en no desmaiarse con ella, ni consintiò, que la necesidad del comer tomase dominio sobre el. Este fue el pecado de de Esau, rindiose puerilmente a su hambre, y le parecio que luego se hauia de morir, si no comia

la escudilla de lantejas, que hauia guisado Iacob, ni tuuo valor para aguardar la hora de comer de toda la casa: y en este pecado suelen caer muchos hombres, que en teniendo hambre de alguna cosa, no saben sufrirse, y si no cumplen luego con su apetito, se dan al punto por muertos. Gran valor es tener vno dominio sobre la necesidad, y no sugetarse cobardemente a la hambre, que no està tan a la puerta la muerte, si el hombre no come.

Lib. 3. in Luc. c. 4. *Non in solo pane viuit homo; sed in omni verbo.* No solo el pan, sino la palabra diuina, es mantenimiento del hombre. Bien dize san Ambrosio. *Quasi homo commune sibi accersit auxilium, vt diuinæ pabulo lectionis intentus famem corporis negligat, alimentum verbi cælestis adquirat.* Como si el Señor fuera puro hombre, se quiere valer del socorro comun de la diuina palabra, a la qual quien atiende, o leiendola, o meditandola, no haze caudal de la hambre del cuerpo, y negocia con ella el verdadero alimento del alma. Y añade el Santo. *Ser. 37.* *Verbum Dei Christus est, quisquis verbo Christi pascitur, terrenum pabulum non requirit, nec enim potest sæculi panem cupere, qui pane reficitur saluatoris.* Christo nuestro bien es el verbo de Dios, quien se apacienta con el, no hecha menos el manjar de la tierra, ni puede tener codicia del pan del siglo, quien toma refeccion con el alimento del Saluador. Y sin duda todas las hambres de los bienes del mundo se moderan, y no fatigan, quando el hombre se apacienta con verdades eternas.

* *
*

§. VII.

Tunc assumpsit.

La segunda tentacion del Demonio fue en figura de Angel de vana ostentacion.

SIempre el Demonio va de menos a mas, y de mal en peor y cobra ventajas en el tentar. En la primera tentaciõ se mostrò hombre. En esta segunda se trãsfigurò en Angel. Crecio en atreuimiento. Porque en la primera se aiudò de la hambre del Señor: en esta de sola su peruersa malicia. En la primera tentò de gula: en esta de vana ostentacion, que es culpa mas graue. Tomò pues, como Angel superior en las fuerças a la humana naturaleza Christo N. S. y lleuandole por los aires, le puso en el pinaculo del templo, que era lo mas alto del, y estaua edificado en lo mas alto de la ciudad, y assi era forçoso, ser el pinaculo lugar mui eminente. De donde colegimos, q̃ subir a la cũbre de vn vuelo, nunca suele ser, sino por arte del Demonio. Que es lo q̃ enseñò el Profeta Oseas. *Ligauit eũ spiritus in alis suis:* que algunos suben tã por el buelo a lo mas alto, q̃ parece, q̃ el mal espiritu los lleua sobre las alas. Todo lo q̃ se alcança sin trabajo, sudor, o fatiga, engendra sospecha, q̃ se viene a conseguir por arte del Demonio. Proponeles anuestros primeros padres la serpiente, que afecten la diuinidad, y que procuren ser Dioses; y no les pide mas diligencias, que comer vna mançana. A tan poca costa los quiere subir a cumbre tan alta? Dicho se estaua,

Oseæ 4.

que

que no podia hazerse sino por arte del Demonio. Mashauia de costar subir a tan grãde altura, como era tener Deidad soberana.

Pretendio el Demonio tentar al Señor con ostentacion vana, y parece quiso aiudarse de la marauilla, que Dios auia obrado sobre el, embiandole al Espiritu Diuino volando, para que hiziesse asiento sobre su cabeça, como diziendole: Dios ha querido dar a entender al mundo tu inocencia, y candor, con este simbolo de la paloma, que ha venido volando sobre ti. Muestra, que puedes, como Hijo de Dios, volar como paloma por los aires, y gallardearte por ellos, y hazer ostentaciõ de los colores dorados, y plateados de lo diuino, y humano; haz ruido en esse liquido elemento, para que el mundo te conozca, y los Angeles te vitoreen, y los hombres te aplaudan; no seas afrẽtador de ti mismo, disimulando, y encubriendo tus glorias.

Esta es la tentatiua de los hombres, que estan en alto, solicitalos el Demonio a la vanagloria, al ruido, a la loca ostentacion, al aplauso, a la admiracion, a las alabanças enormes, para venir a perecer en lo mas vfano de su gloria. Tentacion, que padecen las simples palomas, haziẽdose con esto presa de los gauilanes. Que bien nos lo enseñò Plinio, y quan ajustado a buenas costumbres! *Ineſt quidẽ columbis quidã gloriæ intellectus, credas noſſe colores ſuos, varietatẽque diſpoſitam, quin etiam quærunt plaudere in cœlo, varieque ſuleare, implicantur ſtrepitu pennæ, qui non niſi alarum humeris eliditur; qua in oſtentatione vinctæ traduntur accipitri, qui velut occultus fronde latro ſpeculatur, & volatu ſolato in multum velociore gaudentem in ſua gloria rapit.* No ai paloma tã simple, que no conozca, la hermosura, que tiene, y los varios colores, con que la pintò, y adornò la naturaleza, y que no desee parecer lo que es, y hazer ostentacion de si misma. Desta estima de si mismas les nace el deseo del ruido, y del aplauso, y del vfanarse en el aire, pero con riesgo notable. Porque para hazer ruido, les es forçoso apiolar las alas, y hombrear con los braçuelos, e imposibilitarse para el vuelo, y entregarse presas al gauilan; el qual como ladron se esconde entre las ramas, y como tiene el vuelo libre, y mucho mas ligero, embiste en la simple paloma, en lo mas vfano de su gloria, y haze presa en ella, y la despluma, y pela, y a erronadas la quita la vida.

Esto es lo que pretende hazer el Demonio con las personas de prendas; ponelas codicia de los puestos altos, para que desde ellos se hechen a volar, y hagan ostentacion de si mismos; busquen el aplauso, la admiracion, y lisonja. No suele costar poco el hazer ruido, porq̃ ha de ser a fuerça de hombrear, y valerse del poder de sus braços. Es caso forçoso apiolar las alas, y remitir, o dexar el vuelo, porque miẽtras hai mas de ostentacion, y ruido, es fuerça hauer menos de recurso a Dios, y mas de cuidados de tierra, mas de ambicion, y de desprecio de los otros, y miẽtras mas apiolados, mas expuestos a las vñas del gauilan porq̃ nunca falta vn enemigo, que aceche su vida, y quando està mas vfano en su gloria le acomete, ya con erronadas, ya con vñas, y le descompone, y pela: ya haze fuerte en el con la delacion, ya con la calumnia, ya quizà con el falso testimonio, ya con la pluma, o con el memorial, que le dexa desplumado, y descompuesto para toda la vida. A quãtos les hubiera estado mejor, no hauerse dado a conocer, ni hauer hecho ruido, ni vana ostentacion de si mismos.

Esta tentacion es mui general en los

Lib. 10. c. 36.

los hijos de Adan, porque son raros, los que no desean los aplausos, y vanas lisonjas, y hazer ruido en el mundo, y ostentacion de si mismos: como bien lo aduirtiò san Cipriano: *Hoc generale malum in humano genere Sathanas putabat suggerere Saluatori, vt popularibus laudibus vellet attolli, si vectioribus Angelis sustentatus, se Filium Dei comprobaret.* Pretendiò Satanas con atreuida sugestion, instilar en el alma del Saluador vn mal, que generalmente halla cabida en los coraçones humanos, que es gustar de los aplausos del pueblo, juzgando, que los consiguiera grandes de todos, viendose lleuar por los aires en manos de Angeles, testificãdo cõ esto al mundo ser Hijo de Dios. Presumio de ChristoN.S. lo q̃ experimentò en si mismo, porque assi como el hõbre bueno ninguno sospecha, que es malo, el malo a ninguno tiene por bueno, y como èl codicioso de la gloria vana, caiò rodando del cielo, y apeteciendo, lo que no era, vino a perder, lo que era: assi hizo juizio del Saluador, q̃ podria dexarse lleuar del apetito de la gloria vana, y de los aplausos del cielo, y caer de la cumbre de la santidad, que mostraua.

De tentatione.

Y es digno de ponderar en esta tentacion, lo que le pide Satanas al Saluador, para testimonio de que es Hijo de Dios: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* Si eres Hijo de Dios, arrojate, y despeñate, dexate caer allà bajo. Pues Demonio, como no aciertas a tentar, teniendolo por oficio? Mas natural medio es quien es Hijo de Dios, darse a conocer subiendo arriba, que no precipitandose abajo, como lo aduirtio bien S. Maximo. *Rectius dixisset, si Filius Dei es ascende in cœlum, quod vtique si faceret Dominus, Filium Dei se comprobaret; sed inimicus cœli nec tentando quidem ascensum vult suadere cœlestẽ, sed deorsum,*

Hom. 2. de ieiunio

A *& in imma prouocat.* Quanto mejor dixeras: Si eres Hijo de Dios, sube volando a los cielos, lo qual si lo hiziera, fuera prueba cierta, que era Hijo de Dios; pero es tan grande la enemiga, que tiene con el cielo el Demonio, que ni aun tentando, y cõ animo de hazer caer, no quiere acõsejar subir a los cielos, y todo su cuidado es, prouocar a los hombres, a que den consigo en los profundos abismos.

B Y a los que estan en maior altura, procura el Demonio que caigan, porque las tales caidas no suelen tener reparo. Vio el Profeta Daniel la caida de aquella grande estatua, y dize: *Contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, & argentum, & redacta quasi in fauillam æstiuæ areæ, quæ rapta sunt vẽto, nullusque locus inuentus est eius.* Caiò aquella maquina grande, y todos sus metales, el hierro, y el bronce, y la plata, y el barro se deshizo, y desaparecio como vn montoncillo de

Dani. 2.

C paja, quando le pegan fuego en la era, o se leuanta vn viento, que alça con el, sin dexar rastro de lo que fue. Esto mismo suele acontecer en las caidas de los poderosos, cuia grandeza suele desaparecerse de suerte, que aunque busqueis rastros, de lo que fueron, no se podrà dezir. Aqui fue Troya.

Lo mismo suele acontecer en las caidas espirituales de los que el Demonio procura derribar de la altura, en que se vieron, las quales suelen ser con tan miserable ruina, que

D no admiten reparo, y el Apostol san Pablo le tiene por tan dificil, que le califica por imposible: *Impossibile est, eos qui semel illuminati sunt, & gustauerunt donum cæleste, & participes facti sunt Spiritus Sancti, gustauerunt etiam bonum Dei verbum, & virtutes sæculi venturi, & prolapsi sunt, iterum renouari per pœnitentiam.* Caso parece imposible, por lo que tiene de dificil,

Ad Heb. 6.

que

que los que se vieron retocados de la gracia con luz superior, y hizieron la salua a los dones del cielo, y participarõ de los dones del Espiritu Santo, y tuuierõ gusto de los sentimientos diuinos, y hizieron cata, y cala de las delicias eternas, y caieron de altura tan grande, que pueda repararse tan graue ruina, y por esso procura con tanta fuerça el Demonio, que se despeñen los tales.

Luca 4. Y es bien aduertir en esta tentacion, que con ser tan atreuido el Demonio, no intento derribar al Saluador del pinaculo, solo tuuo osadia, para persuadirselo, y despues los Iudios tuuieron aliento, para procurar despeñalle. En lo qual, como aduirtiò bien S. Ambrosio, descubrieron ser los discipulos peores, que su Maestro: *Peior est Magistro discipulorum hæreditas, ille verbo Dominum tentat, hi facto, iste dicit, mitte te deorsum, illi adoriuntur vt mittant.* El Demonio procurò tentar a Christo de palabra, y los discipulos con la obra: el le dize, arrojate abajo, y ellos acometen a derriballe, en lo qual muestran bien, que su atreuimiento es mayor.

Lib. 4. in Lucam.

Vencio esta tentacion el Señor con dos diligencias. La vna fue hazerse inuisible. Pretendio el Demonio ponelle en aquella altura eminente, para que hiziesse ostentacion de si mismo, y procurasse el aplauso del pueblo. Pero el Señor supo portarse a lo de Dios, diuinamente, escondiendose, y haziendose inuisible a los ojos humanos, para quitar la ocasion de la ostentacion, y aplauso ruidoso. Como tãbien lo hizo quãdo por aquel famoso milagro de la multiplicacion de los panes, quisieron leuantalle por Rey, y el Señor huiendo de la honra, se desaparecio, y se hizo inuisible. Con semejante cordura se porta, quien viendose en altura se haze inuisible, y se vale del

A

anillo de Giges, para que ninguno le vea, y el pueda hazer su hecho sin ruido, ni vana ostentacion, ni embidia de nadie. La humildad Christiana, y la modestia Religiosa es, de la que se debe vno preciar, como Giges de su anillo, para esconderse, y hazerse inuisible, sin afectar ostentaciones, ni aplausos. Si os vieredes en altura, portaos con humildad, y modestia, sin afectar ostentacion de poder, de valimiento, o fauor, ni hazer ruido con demostraciones de

B

autoridad, ni hechando menos admiraciones, y aplausos del mundo.

La otra diligencia fue, responder sabiamente al Demonio, diziendo. *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Dandole con esto a entender, que es tentar a Dios neciamente, quiẽ puede baxar por vna escalera por su pie, hecharse a volar sin tener alas, y que en los caminos ha mandado Dios a los Angeles, que guarden, y miren por sus alumnos, no en los precipicios, o despeñaderos, procurados con afectada locura: porque si quien ama el peligro, es caso forçoso perecer en èl, que sera quien euidentemente se arriesga. Assi mismo cõ las mismas palabras le dio a entender al Demonio, que el era el verdadero Hijo de Dios, a quien neciamẽte tentaua, como agudamente lo aduirtio san Pedro Chrisologo: *Se vtique Dominum, se Deum vbique intelligi voluit, qui non de pinna Templi tãtum se dedit ad terram, sed de cœlis se ad inferiora vtique iactauit, vt non cadentium forma, sed resurrectio esset mortuorum.* Quiso el Señor, que el Demonio entendiera, que el mismo a quiẽ estaua tentando, era el Dios verdadero, que no solamente se dexò caer de la altura del Templo a la tierra, mas que se arrojò de la cumbre de los cielos a estas regiones humildes, no para ser exemplar de los que caen, sino forma, y modelo de los

C

D

Serm. 13.

que

que resucitan a vida inmortal, y glorioſa.

§. VIII.

La tercera tentacion fue, en forma de Luzifer, y Principe deſte mundo, de ambicion, de mando, y poder.

TOMANDO Mas atreuimiento el Demonio con la manſedumbre de Chriſto, y deſcubriendo la cara, y moſtrandoſe Principe deſte mundo, le lleuò a la cumbre de vn alto monte, y le moſtrò todos los Reinos del mundo, y lo mas eminente, y glorioſo, que cada vno tenia, y de maior reſplandor. Truxo las eſpecies de todas las coſas mas luzidas, y puſoſelas a Chriſto N. S. en los ojos,, para ſolicitalle el coraçon, y deſpertar en èl codicia, y aprecio, y con engañoſo artificio le repreſentò, como ſi eſtuuiera preſente, la gloria del mundo, y le encubriò el afan, y dolor, que cueſta alcançalla, y mucho mas conſerualla, y toda eſta repreſentacion ſe la puſo delante en vn momento de tiempo, para enſeñarnos, como bien aduirtiò ſan Ambroſio *Non tam conſpectus celeritas indicatur, quam caduca fragilitas poteſtatis exprimitur, in momento enim cuncta illa prætereũt, & ſæpe honor ſæculi abiit, antequam venit.* Que no tanto ſe nos indica en eſte momento del tiempo la preſteza, y velocidad de la viſta, como la poca ſubſiſtencia, y ſolidez del bien, que ſe ve, aunque ſea todo el poder, y mando del mundo, porque quanto hai en el, en vn momẽto ſe deſaparece: y la honra, y gloria del ſiglo, primero ſe va, y ſe deſpide, que ſe haia viſto venir. El fin, que el Demonio pretende con eſta vana repreſentacion es, diuertir las mientes de Dios, y embarazallas en el amor, aprecio, y eſtima de las coſas viſibles: y eſtas apariencias las pone delante todas juntas juntas, para mouer con mas fuerça al coraçon, que las mira.

Con eſta viſta le propuſo ſu tentacion el Demonio: *Tibi dabo poteſtatem hanc vniuerſam, & gloriam eorum, quia mihi traddita ſunt vniuerſa, & cui volo do illa, erunt ergo tua omnia, ſi cadens adoraueris me.* Ves toda eſta grãdeza, y poder, la gloria, y excelencia deſtas prouincias, y Reinos? Todo lo pondre en tu mano, y ſeràs Señor, y dueño de todo, porque todo eſtà a mi mandar, y io diſpongo dello, como quiero, y aſsi ten por cierto, que quãto has viſto ſerà tuio, como hinques la rodilla, y me adores. Tentacion es eſta ajuſtada al genio de los hombres de prendas, como bien lo aduirtio ſan Cipriano: *Solent viris virtutum huiuſmodi præſtigia ſe offerre, tum ab alijs digni honoribus iudicãtur, facile acquieſcunt, & tàm proprio, quàm alieno faſcinati iudicio, a rectitudine corruunt.* Suelen ponerſeles delante a los hombres eminentes eſtas vanas fantaſias, y quando otros los enſalçan, como a merecedores de honras, facilmẽte vienen con ellos, y engañados con el juizio propio, y ageno, caen de la entereza de la verdad, y ſe ſugetan a qualquier indignidad, y vileza, por conſeruarſe en el punto de honra. Y aſsi le propone Satanas a Chriſto Nueſtro Señor, que vna perſona como el, no es conueniente, viuir en tanta humildad, y deſprecio, y que porſalir della le eſtarà bien, hincar la rodilla, y adorar a quien le puede dar el lucimiento, que a ſu perſona ſe debe: *Quaſi indignum ſit tantæ autoritatis Doctorem, & inſignem operum patratorem, ignobili, & contemptibili ſchemate obumbrari.* Fue

De ieiunio.

Lib. 4. in Lucam.

como

como dezille. Mira, que es cosa indigna, que vn Dotor de tanta autoridad, y vn obrador de tantas marauillas, no sea Señor del mundo, antes estè asombrado, y escurecido con trage, y figura tan deslucida, y humilde.

Siempre haurà riesgo, y peligro en hombres de prendas, de abatirse, y adorar al mismo Demonio, por no verse humillados: porque como dixo bien san Hilario: *Omnis sæculi honor negotium Diaboli est.* Con las honras, y vanidades del siglo entabla sus pretensiones el Demonio, y negocia quanto quiere de los hombres de prendas. Porque con quien las tiene, que no negociara Satanas, si le ofrece honra, y poder, y ponelle de su mano en puesto eminente? Si fuere menester, que el hõbre le adore con humiliacion afrentosa, lo harà, y lo que es mas, gustarà de apocarse, y besar la mano, y el pie al portero, y al page, y al Secretario, y a qualquiera, que pueda aiudalle a su intento, y por esso dixo el Cardenal Pedro Damian: *Humiliantur, vt postmodum impune superbiant, sepedissequos exhibent, vt præcedant; & veluti proposita venalitatis mensa fœnerando seruitium, mercantur imperium.*

Humillanse para ensoberuecerse despues libremente: hazense criados, y sieruos, para despues ser Señores, y como si fuesse negocio de comprar, y vender, ofrecen seruicios, por comprar mando, e imperio. Por esto dixo con sal, y donaire san Cirilo: *Bestialitatis commune signum, aut cornu, aut cauda.* Señal comun del bestiage son el cuerno, y la cola. En el cuerno està significado el poder, y es tanto el apetito, que los hombres tienen de superioridad, y de mando, que por salir con ello haran cosas, que no las hizieran las bestias, que nacen con cola.

Como no puede el Demonio encubrirse, quando tienta, haze vna vana representacion de los bienes del mundo, y entra diziendo, q̃ los dà a quien el quiere. En lo qual descubre el desacierto, cõ que obra, pues asseuera, que en el dar las cosas no atiende a merecimiento, sino al antojo de su querer, y su gusto; que es vn euidente desorden. Assi mismo ofrece al Señor, que le darà todo quanto hai en el mundo, promessa irracionable, e injusta, como aduirtiò san Chrisostomo: *Certe vni dare non poterat omnia, nisi ab hominibus omnia tolleret.* Cosa cierta es, q̃ no pudiera dalle a vno todas las cosas, si no era quitandoselas a todos quãtos estauã en possession pacifica dellas, lo qual bien se vè, quan injusto fuera, y contra toda razon. Veese tambien, quan poco consiguiente es el Demonio en las cosas, que ofrece, aier no tuuo vn pan que dar al Señor, y aora le ofrece toda la gloria del mundo. Clara señal, que en la verdad no es señor de nada, y que solo quiere cumplir con apariencias fingidas, y vanas.

Assimismo ofrece el señorio de todos los Reinos, sin q̃ cuesten sudor, y trabajo, y esso no es puesto en razon, ni conforme a la diuina disposicion, y a los intentos de Christo, que como Origenes aduirtio, *Dominus, ac Saluator vult regnare iustitia, vt nihil faciat indecorum, & non vult absque labore, subiectus Diabolo coronari.* Nuestro Saluador, y Señor quiere reinar por justicia, y merecer con su muerte, y passion el poder del cielo, y la tierra, ni quiere hazer cosa contra su decoro, como lo fuera ser coronado sin costa suia, solo por obedecer al Demonio.

Tambien es digno de ponderacion en esta tentacion lo que el mismo Demonio confiessa, como lo aduierte bien san Ireneo: *Ipse Dia-*

Canone. 3. in Matthæ.

Ibid.

Lib. 2. Epist. 3.

Hom. 30. in Lucam.

Lib. 2. Apol. c. 6.

Lib. 10. c. 22.

bolus cõfitetur quoniam adorare eum, & voluntatem eius facere, cadere est a gloria Dei, & quid suaue, aut bonum participare potest, qui cecidit, aut quid aliud sperare potest, qui cecidit, nisi mortem? Ei enim qui cecidit proxima mors est. El mismo Demonio confiesa, que quiẽ a el le adora, y se rinde a su voluntad, cae, y se priua de la gloria de Dios. Y que puede esperar, o participar de bien, y consuelo, quien cae? Y que se puede prometer sino el morir? Pues no hai cosa mas cercana al caer, que la muerte.

Demanera que si desentrañamos esta promessa de Satanas, hallaremos ser falsa, mentirosa, infiel, arrogante, engañosa, è injusta. Falso se muestra en dezir, que todo aquello, que ostenta a los ojos, es suio, y està a su mandado, y que lo dà a quien el quiere. Mentirosamente promete, diziendo, que le darà todos los Reinos que vè, porque no son reinos los que pone delante, sino especies, y apariencias de cosas, que parece estar a la mano, y de ninguna suerte lo estàn. Que a la vista, y quãa la mano pone el Demonio al ambicioso la honra, la dignidad, la garnacha, y la Mitra, y quando llega a tocar, no encuentra con cosa, porque todo era vna apariencia, y fantasiade hombre, que sueña.

Que infiel promessa? *Tibi dabo*, promete lo que no piensa dar, y por esso es tan largo en el prometer. *Nubes, & ventus, & pluuia non sequentes, vir glorioſus, & promiſſa non complens.* Prou. 25 Nubarrones de verano, aires furiosos, y vientos, que prometen agua copiosa, y no dan vna gota, tales son las promesas del Demonio, que todas se resueluen en aire, y quan llenas todas de arrogancia, y de viẽto son estas palabras de Satanas? *Hæc omnia tibi dabo, & tua erunt.* Vn espiritu, que no tiene vn pelo, que dar, vende preñeces, y con palabras ventosas, y vaciedades està multiplicando promessas.

Que trato tan engañoso? No es de dar, y tomar. Luego quiere la adoraciõ, y lo que ha de dar, lo libra para despues, siempre quiere comprar al fiado, tomar luego la possesion del alma, y remitir la paga a lo por venir. Que trato tan injusto? Porque dà poco, y pide mucho, todo el mundo dize, que darà; pero pide el alma, q̃ vale por muchos mundos. Sacada el alma, y puesta en almoneda, ha ofrecido Dios por ella su sangre, pues como la quiere el Demonio, si no es ofreciendo vn valor igual al de la sangre de Dios.

O hijos de Adan, auergonzaos, y correos de vosotros mismos, que siendo la promesa del Demonio tã falsa, tan mentirosa, tan infiel, tan arrogante, tan engañosa, e injusta, la creen los hombres, y vienen con el a conciertos, y hincadas las rodillas le adoran: y siendo la promesa de Christo tan verdadera, tan fiel, tan apoiada, tan justa, tan releuante, y magnifica, y en tanto decoro del hombre, son tan pocos los que le siruen, y adoran, con espitu, y con verdad.

Ea hombre, sube con la Fè sobre todo esto visible, entra con la consideracion por essos cielos, espacia tus ojos por aquel Reino de Dios, y su immensa gloria, y riqueza, mira aquellos eternos palacios, edificados, no por manos de hombres, sino con la inteligencia, y traza de Dios, aquellos tesoros, que no se agotan: aquellas delicias, que no se acaban: aquellas mesas, que nunca se alçan: aquellos tronos, que siempre se ocupan: aquellos bienes, que nunca hartan: aquella compañia, que siempre entretiene, aquella musica, que siempre deleita: aquella hermosura diuina, que siempre se mira a deseo: *Tibi dabo poteſtatem hãc,*

uni-

vniuersam, & gloriam eorum. Vesto da esta gloria, dize Christo N.S. toda es mia, y yo soi el dueño. Tuia serà toda, si con religion, y reuerencia me adoras, sirues, y amas. Mi promesa es segura, sufre la tentacion, y no te rindas a ella: haz liga conmigo; tomame por exemplar, y fiate de mi: retirate con el afecto del mundo, haz desierro en tu alma; armate con el aiuno: no hagas de las piedras pan; no abuses de las criaturas de Dios; no busques puestos altos; ni quieras luzimientos, ni afectes ostentaciones: no te hagas hombre rudoto: no te engrian vanas apariencias, no desees el mando, y la gloria, que enseñan a idolatrar a los hombres; q̃ io te prometo como Señor supremo de cielos, y tierra, de bienes temporales, y eternos, de darte los socorros necessarios; con que viuas, alentarte con salud, y fuerças, dar sucessos felices a tus intentos, enriquecerte con mi gracia, y premiarte con mi gloria.

MISTERIO DEL PORTE DE VIDA, QVE CHRISTO N. S. PROFESSO EN ESTE MVNDO.

NO Sinmisterio grande escogio Christo N. S. el modo de vida, que professò en este mundo: no se retirò a los desiertos, para viuir como hermitaño; mas antes quiso cõuersar con los hombres, y tratallos, y comunicallos familarmente, para ganallos, y traellos al diuino seruicio. Escogio el modo de vida mas conueniente al fin, para que encarnò, y no tuuo para la consecucion del, por medio ajustado, ocultarse a los hombres, sino ser conocido, y tratado. Vino primeramente a enseñar la verdad al mundo, como Dotor, y Maestro, que embiaua el eterno Padre del cielo, y assi fue conueniente, que le viessen los hombres, y oiessen de su boca la dotrina, y lei Euangelica, para que con la voz viua se estampasse mejor en las almas.

Sic D. Thom. 3. p. q. 40. ar. 1.

Cumpliò el Verbo de Dios encarnado. lo que tanto tiempo antes tenia prometido el Profeta Isaias: *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tuæ audient verbum post terga monentis, hæc est via ambulate in ea.* Tus ojos estaràn de assiento, mirando a tu Maestro, y tus oidos oiran su palabra, quando le boluieres las espaldas, y te enseñarà el camino derecho: *Et non faciet vltra avolare à te Doctorem tuum.* O como el Hebreo dize: *Non assummet alas Doctor tuus.* Y aunque quiera huir, y dexar de hazer su oficio, viẽdo el riesgo, y el peligro, que corre, por hazelle, no se lo permitire, ni el tendrà aliento, para hazello. Lo qual todo practicò Christo Nuestro Señor perfetissimamente. Porque primeramentè a vista del mundo predicò la verdad Euangelica, y enseñò a los hombres el camino del cielo, y aunque muchas vezes le boluian las espaldas, y despreciauan su dotrina, no dexaua por esso de clamar, y de inculcalla con admirable eficacia: y reconociendo el riesgo, de que le hauia de costar la vida la verdad, que predicaua, no tomò alas como Ionas, para huir, y ponerse en cobro, sino que insistio en dar testimonio della hasta morir. Todo lo qual pedia no ocultarse, sino manifestarse a los hombres, viuiendo, tratando, y conuersando con ellos.

Isai. 30.

Vino assi mismo el Hijo de Dios al mundo, a hazer oficio de Saluador, y este no pedia retiro, sino co-

mu-

municacion, y trato con pecadores. Era el hombre vna oueja perdida, la qual requeria, que viniesse el Pastor a buscalla, y no se dixesse della: Ierem. 16 *Hæc est quæ non habebat requirentem.* Esta es la pobrecilla, que no tuuo quien se doliesse della. Era el hombre aquel desdichado, que caiò en manos de ladrones que le robaron, y dandole muchas heridas, le dexaron medio muerto, necesitaua de que el piadoso Samaritano viniesse a encontrarse con èl, y se encargase de su cura. Nunca se le ha de pedir al enfermo, que vaia en busca del Medico; oficio proprio es del Medico, venir a verse cõel enfermo, y entrarse porsus puertas, yvelle la cara, ytomalle el pulso; y esto pide trato, y asistẽcia, yno dà lugar a retiro

Vino assi mismo el Hijo de Dios al mundo, a caçar a los hombres, que andauan como fieras huidos de Dios: y el caçador no ha de esperar, que la caça le busque, y se le vaia a las manos, èl la ha de buscar, y seguir por breñas, y riscos. Vino a hechar redes en el mar deste mundo, y pescar pecadores, y la pesca no dà saltos, por dexar las aguas, y venirse a la mano del pescador, el la debe buscar, y con paciencia, y espera procurar buenos lances. Todo lo qual obligò al Señor a correr por ciudades, villas, y pueblos: a pasear las riberas de los mares, buscãdo con ardiente deseo pecadores, para que siruiessen a Dios.

Vino al mundo, para que los hõbres tuuiessen entrada con Dios, y tratassen familiarmente con èl, y cõ su trato se mejorassen, como es fuerça, que quien mas se llega al Sol, goze mas de su luz: y quien mas se acerca al fuego, sienta mas su calor: y quien mas cerca està de los rios, goze mas de sus frescas mareas. Finalmente quiso el Saluador del mũdo manifestar su diuinidad, por su humanidad; y para darse a conocer, que era Dios, predicar, y hazer milagros, y viuir santissimamente. Y si bien es verdad, que todo esto obligaua a conuersar con los hombres, quando hizo oficio de Dotor, y Maestro, fue tambien conuenientissimo, que no viuiesse en hiermo, ni en soledad, el tiempo que no lo fue, por dos razones. La vna es, por que hauelle conocido, sin estudios, y sin cursar escuelas, y Sinagogas, hasta los treinta años de su vida, acreditò mucho su dotrina, y fue testimonio claro, que era diuina, y no humana. Como quando el Profeta Eliseo hizo llenar muchas fosas de agua, sin viento, ni lluuia, se tuuo por grande milagro. *Non videbitis ventum, nec pluuiam, & alueus iste replebitur aquis.* 4. Reg. 3 Assi en Christo nuestro Señor tanta dotrina, sin diligencias humanas, era testimonio grande de ser milagrosa, y diuina. La otra es, porque siendo conueniente para exercitar los oficios, para que le embiaua su Padre, tratar, y conuersar con los hombres, no conuenia venir de la soledad, y del hiermo a modo tan diferente de vida, porque tanta mudança no se atribuiera a liuiandad, o diminuciõ de feruor. Demas que el exemplo, que diò este Señor al mundo de humildad, y silẽcio en los treinta años de vida, fue de mas importancia, q̃ el retiro del hiermo. Particularmẽte que quiso este Señor ser exemplar de todos los estados; y aquellos treinta años tomò, para ser modelo a todos los hombres seglares de templança, y moderacion, y de vn porte irreprehensible de vida.

No afectò asperezas, ni largos aiunos, ni abstinencias de los manjares comunes, porque juzgò, que para ganar a los hombres, era mejor arbitrio hazerse semejante a sus hermanos, que hazer mui del

Dios, que ni come, ni bebe, ni viste; y desta suerte entenderia lo, lo que enseña el Apostol: *Cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo; sed semetipsum exinanuit in similitudinem hominum factus & habitu inuentus, vt homo.* Ad Phil. 2. Estando en forma de Dios, no tuuo por buē arbitrio, para robar coraçones, querer ser como Dios, superior a las necesidades humanas, y al trato comun de los hombres, sino portarse como vno dellos, comiendo, y bebiendo, y vistiendo lo, amoldandose en todo a su semejança. Y a este fin se entraua el Saluador por las puertas de los publicanos, y pecadores, y comia, y bebia con ellos, y les ganaua las voluntades, y como gran Medico, con este agasajo curaua las dolencias del alma.

A

Assi mismo quiso este Señor, como aduierte el Abulense, juntar cōpañeros para el mismo oficio, como lo fueron los sagrados Apostoles, a los quales no conuenia obligalles a rigurosos ayunos, y asperezas del cuerpo, porque en sus primeros principios no estauan capazes de semejantes rigores, como el mismo Señor lo dió a entender, quando dixo, que ninguno fiaua el vino nueuo de pieles viejas, porque las romperia con su fortaleza, y vigor, y el vino se perderia; y bien se experimentò en Iudas, que aunque la vida, que hazian entonces los Apostoles, no era tan austera, ni tan rigurosa de suio; pero como Iudas tenia mucho del hombre viejo, no pudo con tanto, y al fin reuentò, y se perdio todo el liquor, que se hauia infundido en la piel; y si a los demas les obligara el Señor a mucho rigor, y aspereza, pudiera temerse algun rompimiento. *Inc. 11. Matt. q. 43.* *Matt. 9.*

B

Añade a esta razon otra el mismisimo Dotor, que siguiendo Christo nuestro Señor la vida austera, como san Iuan Baptista, hauia de ser con empeño de maiores rigores, por no dexarse vencer el Señor de su sieruo, y el Discipulo de su Maestro; y con esto daria ocasion a vn error, que pensassen los hombres, que la santidad consistia en la maior aspereza de vida, y no en la caridad de Dios, y del proximo, que es el fin de todas las leies.

Otra razon trae Nicolao quarto, que como Christo nuestro Señor estaua propuesto al mundo por exemplar para todos, conuenia que su modo de viuir, fuesse de forma, que todos le pudiessen imitar, y seguir, y ninguno desconfiasse de poder alcançar la perfeccion Euangelica; y si el exemplar fuera de mucho rigor, cierto es, que muchos no le pudieran seguir. *In Extra ua. Exiit qui semi nat.*

Pero aunque Christo nuestro Señor escogiò la vida comun, pero entre los limites della, su porte, y modo inclinò mucho mas a rigor, y aspereza, que a remission, y regalo.

C

Y a este proposito viene bien, lo q̄ san Agustin nos enseña de la vida de Christo nuestro Señor: *Schola Natiuitatis Christi officina humilitatis, massa patientiæ, agonia virtutis.* Toda la vida de Christo fue escuela para aprender, oficina de humildad, y pobreza, y mengua de gustos, y regalos: y todos sus exercicios, y ocupaciones fueron moldes de abatimiēto, instrumētos de humillaciō. Que fue su vida, sino vna massa de paciēcia? dize este santo Dotor. Y en este modo de hablar significa, que siempre comio pan de dolor; o que assi como nace oro en massa, o pasta sin liga de otro metal; assi su vida todo fue sufrir, sin mezcla de aliuio, o rega o. Fue, dize, vna perpetua agonia, vn estar agonizando, horas, y momentos, vn continuo morir, como supone san Pablo, quando dize: *Christus resurgens ex mortuis iam* *Serm. 19*

D

non

non moritur. Hasta que Christo resucitò, fue su vida vna muerte perpetua, fue vn perpetuo agonizar, y luchar con trabajos, contradiciones, dificultades, persecuciones, odios, embidias, calumnias. No sabemos si Christo nuestro Señor vsò penitencias secretas; pero bien se puede creer del gran feruor de su espiritu, y del ansia, que tenia de padecer por los hombres, que como llorò mucho por ellos, assi se penitenciò, y martiriçò voluntariamente su santissimo cuerpo por ellos, no solo con los aiunos, que padeciò en el desierto, sino con varios modos de rigor, a que le mouia el Espiritu-Santo. Assi lo siente el Padre Francisco Suarez.

2. *tom.* 3. *p. disp.* 28 *sect.*...

Fue la vida deste Señor mas que Religiosa, en suma pobreza, castidad sobre angelica, obediencia estremada. Buen testimonio de su pobreza es, que nunca le hallaremos, si discurrimos por su vida, en cosa, q̃ huela a riqueza. Empobreciòse, dize san Pablo, siendo rico, y el que era Señor de todo, quiso no ser Señor de nada, para hazernos con su pobreza señores de todo. Lo mismo significò san Pablo con aquel Verbo: *Exinaniuit semetipsum*, o como leen otros: *Exhausit*. Apurose, y agotòse, quedòse sin nada, empobreciòse lo sumo, donde pudo llegar la pobreza. Mas pobre, que las aues del aire, pues a estas no les faltan sus nidos. Mas pobre, que las zorras de los montes, pues estas tienen sus cuenas, y este Hijo del hombre no tuuo donde reclinar su cabeça. Que hijo de hombre naciò en tã suma pobreza, ni quien muriò en maior mengua de cosas? Pues ni tuuo vn jarro de agua, que llegar a su boca, ni vna sabana, con que se cubriesse su cuerpo difunto, ni vna sepultura en que descansasse, sino se lo dieran todo con compassion de limosna. El tiempo, que viuiò, como menor de edad, y no emancipado, no fue señor de nada; passò con lo que le dieron sus padres, o con lo q̃ le sirvieron sus manos, aiudando al santo Ioseph. Quãdo se hizo Maestro, viuiò de las limosnas, que dauã a su Colegio Apostolico, sin manejar jamas el dinero, y antes quiso fiallo de quien lo hauia de robar, que guardallo en su poder, y tenello a su mano.

De su castidad no hai que dezir, pues consagrò, y dedicò esta virtud en si mismo, y a la que escogiò por su Madre, la inspirò, que la professasse con voto, y quiso que fuesse demostracion de su diuinidad, hauer nacido de Virgen. Mostro este Señor ser la fuente de toda pureza. Pues como dize el Dotor Angelico: *Sicut alij homines per abstinentiam consequuntur virtutem continendi, ita etiã Christus in se, & in suis Discipulis, per virtutem suæ diuinitatis carnem comprimebat*. La castidad, y pureza, que los demas hombres alcançan, por la abstinencia, y mortificacion de la carne, este Señor la infundia en si, y en sus Discipulos, por virtud de su deidad, y diuina presencia. 3. *p. q.* 40 *art.* 2. *ad* 2.

Que dirè de su obediencia? Sino que, como san Pablo dize, no puso primero los pies en el mundo, que professàlla, y ofrecerse con todo el afecto de su coraçon, a obedecer hasta morir, como largamente lo dexamos tratado en varios lugares, y adelante tambien se ofrecerà buena ocasion. *Ad Heb.* 10.

Dudan los Dotores, si estas virtudes Religiosas las professò Christo nuestro Señor, obligandose a ellas con voto? El Angelico Dotor tocò el punto breuissimamente, y solo resuelue, que a Christo nuestro Señor, no competia obligarse por voto, por ser Dios, y por tener en su voluntad estabilidad, y firmeza, pa- 2. 2. *q.* 88 *art.* 4. *ad* 3.

2. *Cor.* 8.

Ad Philip. 2.

Luca. 9.

ra el bien; y con esto indica, que no quiso obligarse por voto. Otros santos, y Dotores hallan conuenien cia, y piedad, en que como hombre haia querido tomar esta obligacion sobre si, para maior realce de las virtudes. Y assi el Padre Dotor Francisco Suarez dà por mui probable hauer hecho voto de castidad, y pobreza, y que en el primer instante de su concepcion, se obligò con voto a la redempcion de los hombres, y enderezò a este fin todas las acciones, y trabajos de su vida santissima. Y las palabras, que cita el Apostol del Salmo, en que Christo nuestro Señor ofrece a su Padre su cuerpo, y su alma con todo su coraçon, para hazer su voluntad, y guardar en todo su lei: muestrã, no obscuramente, hauer hecho holocausto religioso de si, obligado con voto. Y el Padre Iuan Lorino declarando las palabras del Salmo 21. que se dixeron en persona del mismo Señor: *Vota mea reddam in conspectu timentium eum.* Afirma, como mui probable, que se obligò tambien con voto de obediencia a los Magistrados del pueblo.

2. tom. 3 part. disput. 28. sect. 2.

Psal. 39.

Psal. 21.

A

B

C

De todo lo dicho se colige, que Christo nuestro Señor professò perfectissimamente, y con suma eminencia la profession Religiosa: porque quando no haià querido obligarse con votos, se consagrò, y dedico al seruicio diuino con perpetua estabilidad, y firmeza, en perfectissima pobreza, castidad, y obediencia a su Padre, con obligacion, y a los Superiores, y Magistrados de hecho. Fue el instituidor, y fundador de la primera Religion perfeta, y riguro sa, que huuo en el mũdo, que fue el Colegio Apostolico, y el Archipatriarca de todas las Religiones, y el que plantò en el mundo este celestial modo de vida, en el qual hai tantos primores, y se experimentan tantas felicidades, como reconocen todos los Santos, y las tocan con las manos los verdaderos Religiosos. Y aunque desta materia tengo dicho mucho en diferẽtes lugares, por ser tan abundante, y copiosa, dirè por remate desta obra, lo que se me ha ofrecido de nueuo.

EX-

EXORTACION A LOS VOTOS RELIGIOSOS.

Psal. 75. VOVETE, & reddite Domino Deo vestro omnes qui in circuitu eius affertis munera. Terribili, & ei qui aufert spiritum Principum, terribili apud omnes reges terræ.

Con quien habla el Real Profeta en estas palabras? Con los hõbres Religiosos, con los que tienen a Dios mas cerca de si, y le recogen en medio todos, y le miran a la cara, y tratan familiarmente con el; los que le han cõsagrãdo a Dios sus almas, y cuerpos, lo que son, puedẽ, y valen. Otra letra lee: *Omnes qui in hoc cætu adestis.* Parece hablaua el santo Rei con vna comunidad Religiosa, a la qual exortaua al cumplimiento de su profession.

Que les pide? Dos cosas: vna de consejo, y otra de obligacion La de consejo es, que hagan votos a Dios, y ningunos agradan al Dios, y Señor nuestro tanto, como los que haze vn Religioso de pobreza, castidad, y obediencia, porque en ellos ofrece a su diuina Magestad quanto tiene, y puede. Yaconsejales a todos se los ofrezcan, por los grandes intereses, que se les seguirán de hauellos votado. La de precepto, y obligacion es, que los cumplan exactamente. Estos votos les pide ofrezcã

A al Dios, y Señor suio, cuios son todos los dones, que les pueden ofrecer, y a quien no conuiene dexar de guardar fidelidad en pagalle, lo que se le debe.

Los titulos, que les pone delante, son dos. El primero, que este Señor es terrible, y muestra su terribilidad en castigar seueramente, a quien no guarda sus votos. El segũdo es, que sabe, y puede defender, a los que los

B guardaren de los maiores poderes del mundo. Acabaua de dezir: *Quia cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis diem festũ agent tibi,* ò como dize el Hebreo: *Ira hominis confitebitur tibi, & reliquias irarũ cinges.* Nũca les faltarã a los siernos de Dios, y personas Religiosas contradiciones, calumnias, persecuciones, peruersos intentos, que procuren destruillos, y acabar con ellos. Pero todo esso dará materia de alabãças

C a Dios, y de maior gloria suia, por los prouechos, que han de sacar de essas persecuciones: y èl sabra humillar essos alientos, y atalles las manos, y poner en prision a los enemigos de los siernos de Dios. Assi mismo tendrà prouidencia, para humillar los humos de los hombres, que tienen en la tierra mando, y poder, y para quitalles las armas de las manos, y ponelles espanto, y miedo.

§. I.

Felicidades de la pobreza Religiosa.

VOuete. Votad pobreza. O gran consejo, y mui vtil, por la grande felicidad, que se le sigue, a quien de coraçon, y con espiritu professa pobreza. Por grande felicidad se estima en el mundo emparentar con los Reies, mucho maior sera emparentar con Dios, que es Rei de los Reies; la pobreza haze, que vn hombre empariente con Dios, y assi le leuanta a la suma felicidad. Preciase Dios de tener a los pobres por sus parientes, y el Hijo de Dios encarnò por emparentar con los pobres. Bien nos lo enseñò Salomon, quando dixo: *Ne attingas paruulorum terminos, & agrum pupillorum ne introeas, propinquus enim illorum fortis est*, o como lee el Caldeo: *Redemptor eorum*. No hagas agrauio a los pobrecillos, ni entres en sus heredades, ni te quieras hazer dueño de sus tierras, mira que Dios los mira como a parientes, y de su misma sangre, y como mui cercano se haze Redemptor suio, y toma por cuẽta suia los agrauios, que se les hazen. Y aduierte, que el Dios valiente, y todo poderoso ha de emparentar con ellos, para encargarse de su defensa. Grande felicidad, y venturosa suerte ha sido la de los pobres, en querer el mismo Dios ser su pariente, y motiuo grande, para que los hombres afecten la pobreza, para emparentar con Dios. Y si se precia el Señor de ser pariente cercano de todos los pobres, quanto mas de los que lo quieren ser con la voluntad, y con el espiritu, a los quales los mira como a hijos queridos, y cuida dellos con particular prouidencia.

Prou. 13.

Que ansia fue la de los Padres antiguos, por tener a Christo nuestro Señor por pariente? En que se fundò aquella batalla, que los dos niños Fares, y Zaran tuuieron en las entrañas de su madre, sobre qual de los dos hauia de nacer el primero? No en otra pretension, sino en que el primogenito, como lo siente el Padre Maldonado, hauia de ser pariente de Iesu Christo. En que se fundaron las lagrimas tan copiosas de Ezequias, quãdo le intimaron su muerte? *Fleuit Ezechias fletu magno.* El Cardenal Caietano diò la causa. *Putabat ex regali illa linea nasciturum promissum Abrahæ, & Dauidi Messiam, & valde tristabatur, quod ipse excluderetur ab hac Genealogia.* No lloraua por morir, sino por morir sin hijos, y que en el se cortasse la linea de la Genealogia del Dios Encarnado, y no poder emparentar con el. El Rei Dauid lo que mas temiò en su pecado, fue no le castigasse Dios, con priualle desta honra, y por esso dixo: *Quæ vtilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* En las quales palabras, segun las entiende el mismo Cardenal Caietano, alude a la amenaza, que le hizo el Profeta Natan, de que no se apartaria el golpe de espada de su casa: y el maior golpe era no ser Padre del Messias, y esso era dar con el en la sepultura, y enterrar su memoria. *Et intendit proponere Deo, quod si pœna huiusmodi haberet locum, ad nihilum esset vtilis progenies sua.* Proponele a Dios, que si cõ tal pena le castigasse, fuera inutil

Gen. 38.

Libr. 4. Reg. 20.

Psal. 29.

su generacion, y era dalle ya por muerto.

Vna honra tan grande como esta de emparentar cõ Christo, se persuadio el Patriarca Iacob la hauia de negociar con la pobreza. Pide la bendiciõ a su padre Isaac, y dexa su casa, y sale en peregrinacion con vn baculo en la mano, no teniendo, en que dormir mas cama, que el duro suelo, y por almohada vna piedra. Que pretende Iacob con tan estremada pobreza? Oigamos al Abbad Ruperto. *Fide paterna expectans, quod de semine suo salus mundi, & omnium gentium benedictio nasceretur. O profugum cælestis auxilij protectione dignum, qui sola fide doctus erat, quod ad possidendam benedictionis hæreditatem, ad seminandam beati seminis expectationem non pompaticè; sed humiliter, & conscientia supplici ingrediendum erat.* Con la Fè de su padre esperaua, que de su linage hauia de nacer la salud del mundo, y la bendicion de todas las gentes, y para conseguilla, sale peregrinando, y huiendo de las riquezas de su casa, enseñado con la Fè, que para posseer vna tan celestial bendicion, y tener firme esperança del Hijo de Dios encarnado, no era buena preparacion la pompa, y lucimento de las riquezas, sino la pobreza, y soledad de los bienes de la tierra. Enseñandonos en esto, que no hai arbitrio tan eficaz, para emparentar con Christo, como el de la santa pobreza.

Lib. 3. in Genes. c. 21.

Felicidad es, parecerse vn hombre a Dios. Y no podemos negar, que la pobreza le assemeja, al que la professa, a la suficiencia, y grandeza de Dios. Oigamos a Seneca como habla en este punto: *Subsilire in cœlum ex angulo licet, & te quoque dignum finge Deo. Finges autem non auro, non argento, non potest ex hac materia imago Deo exprimi similis. Dedit tibi ille, quæ si non deseruieris, par Deo surges, parem pecunia non faciet, Deus nihil habet, prætexta non faciet. Deus nudus est, non turba seruorum lecticam tuam portantium, potentissimus quippe ipse vehit omnia, nec forma quidem, nec vires beatum te facere possunt, nihil horum non patitur vetustatem. Quærendum igitur, quod non fiat in dies deterius, quo nihil melius possit optari. Quid hoc est? Animus, sed hic rectus, bonus, magnus, quid aliud voces hunc, quam Deum in humano corpore hospitantem.* Bien puede vno dar vn salto de vn rincon de la tierra al cielo. Leuantate amigo mio luego, y labra en ti vn hombre, parecido a Dios. No podras labrar esta imagen de oro, o plata, porque no son materiales, de que se pueda formar imagen parecida a Dios. El te ha dado a ti, lo que sino lo dexares, podras correr parejas con Dios. El dinero no te harà parecido a Dios, porque Dios no le maneja: la garnacha, o el vestido singular tampoco, porque Dios està desnudo, y no vsa de vestido: no la muchedumbre de criados, que te acompañen, y lleuen en silla, porque a Dios nadie le lleua, y el lo lleua todo, como omnipotente: no la buena gracia del rostro, ni las fuerças del cuerpo, porque lo vno, y otro està sujeto a vejez. Busca lo que no se empeora con el tiempo, ni puede pensarse cosa mejor. El animo es este generoso, grande, justo, despreciador de todo, señor de si mismo. Que nombre daremos a quien se halla con el? Dios, que se hospeda en vn cuerpo humano, y no podemos negar, que el tal tiene mucho de diuino, y que es vn viuo retrato de Dios. A esta felicidad le sube el desprecio de las riquezas del siglo.

Epist. 31.

Veamos, lo q̃ obrò la pobreza en

el santo Moises, y oigamos a san Ambrosio, que lo pondera mui biẽ: *Moises noluit Rex esse cum posset, sed opprobriũ Christi (idest pauperatẽ) thesauro Ægyptiorum arbitratus est præferendum, sed fugiens potentiam, potentior factus est, factus est enim in Deum Regi Pharaoni. Rex erat Pharao, sed Deus non erat, Moises factus est illi Deus, & tu si vis peccatoribus esse terrori, Regibus reuerentiæ, contemne quæ seculi sunt, & dominicæ passionis opprobrium contende omnibus præferre diuitijs.* El santo Moises, dize este glorioso Dotor, pudo ser Rei de Egipto, y no quiso, y antepuso la humiliacion, y pobreza de Christo a todas las riquezas del Reino, y huiendo el mando, y poder, se hizo mas poderoso; porque la pobreza le hizo Dios de Faraon. Rei era Faraon; pero no era Dios, Moises quedô hecho Dios suio: y si tu quieres ser terror, y espanto de pecadores, y reuerenciado, y temido de Reies, desprecia las riquezas del siglo, y pon esfuerço, en preferir la pobreza de Christo a todos los tesotos del mũdo, porque esta te harà tan superior a todos, que te miraran como a persona diuina.

In Psal. 118 ser. 8.

Homil. de Moyse tom. 5.

Prosigue el mismo intento san Iuan Chrisostomo, hablando del mismo santo Moises; despreciando, dize, todas las riquezas de Egipto escogio hazerse oficial de adoues, y quiso ser compañero en el trabajo con los de su pueblo, el que era como Rei, y hijo del Rei. No vino por esto a menos, antes voluio a Egipto con maior honra, y dignidad superior, porque despues de su destierro, y de los trabajos padecidos en el voluio hecho Principe de su Rei, y lo que es mas Dios del mismo Faraon, y con mas resplandor, que el proprio Rei. No porq̃ truxese diadema en su cabeça, ni porque viniesse vestido de purpura, ni en carroza dorada: *Sed vniuerso illo fastu conculcato reuersus est sceptrum gestans, quo imperaret nõ hominibus tantũ, sed & cælo, terræ, & mari, & aeris, & aquarum naturæ, in quæcunque enim voluit Moises, in ea reuertebantur elementa, & in manibus illius denuo transformabatur creatura, quæ non aliter, quam ancilla quædam officiosa, conspicata heri sui amicum aduenisse, per omnia parebat, dictoque audientem se præbebat, perinde ac ipsi Domino.* Hollando el santo Moises todo lo que era fausto, y autoridad voluio a Egigto con cetro en la mano, para tener imperio, no solo sobre los hombres, sino en el cielo, en la tierra, y en la mar, y en el aire, y en los rios: porque los elementos estauan a su mandado, y se conuertian en lo que Moises gustaua, y en sus manos se transformauan las naturalezas de las cosas, y las criaturas, como si fueran vnas oficiosas esclauas, y aduirtiendo hauer venido a aquella tierra vn amigo de su señor, le obedecian con grande puntualidad en todo, y se dauan por entendidas en todo quãto les mandauan, como si fueran mandamientos de Dios. Quien leuantò a Moises a tanta cumbre de poder? La santa pobreza, madre de la felicidad.

Que maior felicidad, que hauer fiado Dios de los pobres el juizio final del mundo? *Glorietur frater humilis in exaltatione sua.* Gloriese, dize el Apostol Santiago, el hermano pobre en la alteza suia, en que Dios le encumbra, que es dalle silla, para juzgar a los hombres: *Iudicium pauperibus tribuit.* Dize el libro de Iob. Ha querido Dios fiar su juizio de los pobres, satisfecho de su entereza, y limpieza, y que no torcera el interes la retitud de su juizio. Y el Bienauenturado san Gregorio, glosando estas palabras confirma este sentimiento, diziendo: *Quisquis diuini*

Iacobi. 1.

Iob 36.

Lib. 10. mor. cap. 27.

amo-

amoris stimulo exercitatus hic possessa reliquerit, ille proculdubio culmen iudiciariæ potestatis obtinebit. Qualquiera que mouido, y labrado del estimulo del amor diuino, diere de mano a los bienes, que posee, este será leuantado a la cumbre de la potestad judiciaria, harale Dios su assessor en el vniuersal juizio, fiado de su entereza. Esta era la perfecion, a que le combidaua Christo N. S. a aquel q̃ deseaua ser su discipulo, quando le dixo: *Si vis perfectus esse, vade, & vende quæ habes, & dà pauperibus.* Si tratas, y aspiras a ser perfeto, camina, y vende quanto tienes, y dalo a los pobres, y vente tras mi: *Quid est*, dize san Agustin, *si vis esse perfectus? Vis mecum iudicare, & non iudicari? Qui iudicabant cum Christo perfecti sunt.* Que le quiere dezir, quando le propone, si quieres ser perfeto? Quieres juzgar conmigo, y no ser juzgado? Trata de ser pobre, porque los que aspiraren a esta perfeccion, vẽdran a ser juezes del mundo. Admirado de tan grande excelencia, exclama san Iuan Chrisostomo. *Quid hoc paupere melius? At non habet equos, & currus, quid his opus est ei, qui supernа nube vehi debet, & esse cum Christo?* Quien puede competir con este pobre? No tiene carrozas, ni caballos. Para que los ha menester, quiẽ ha de verse subido en vna nube superior, y assistille a Christo para juzgar este mundo? Que maior felicidad, que esta?

Matth. 19.

Psal. 19.

Hom. 47 in Matt.

Aqui viene, lo que dize el Real Profeta: *Suscitans a terra inopem, & de stercore erigens pauperem.* Leuanta de la tierra al mendigo, y al pobre de la basura, y estiercol. Aludiendo a esto el Bienauenturado san Agustin, dize: *De terra suscitatus est ille (Paulus scilicet) super omnes diuites pauper, & de illo stercore super omnes populos opulentos, ille inops, vt sedeat cum potentibus populi, quibus ait: Sedebitis super sedes duodecim, & sedem gloriæ hæreditatem dabis eis.*

Ps. 112.

Lib. 17. de ciuit. c. 4.

Felicidad es ser vn hombre amable, y no se que haia cosa, que tã amable haga a vn Ministro Euangelico, como la pobreza santa, que no quiere nada: *Quam speciosi pedes Euangelizantium pacem? Quam desiderabiles? sicut ver, quasi maturitas.* ¡Que hermosos? Que deseables? Que sazonados, y sabrosos? Que alegres, y apacibles, como la Primauera son los pies de los que Euangelizan la paz? Que es lo que les dà essa hermosura, esse agrado, essa sazon, y dulçura? Por cierto la pobreza Euangelica, el no querer, ni pretender nada, ni pedir, ni ser molestos a alguno, porq̃ no se mancillan, buscando algun interes. Bien glossa estas palabras san Gregorio: *Speciosi erant, qui non sua commoda quærebant, speciosi erant, qui terreni lucri inquinamenta ex ipso suæ operationis incessu non contrahebant.* Porcierto hermosos son los pies de los obreros Euangelicos, porque no buscan sus comodidades proprias, hermosos sin duda, pues discurriendo por todas las Prouincias, y Reinos del mundo, no se les pega a los pies vn poluico, que pueda mancillar sus passos graciosos, tan limpios se vienen despues de largas jornadas, como salieron a ellas. Tiene la pobreza vna hermosura particular, que aficiona, y roba las voluntades, y esto pretendio Christo N. S. quando encargò a sus discipulos, que no tuuiessen en su poder oro: *Nolite possidere aurum.* Porque mientras mas pobres, serian mas bien recebidos. Assi lo aduirtiò Teofilato, *Docens, quod ijs qui eos vident, grati sint futuri, cum agnouerint paupertatem tantam. Quis enim viso Apostolo, qui neque peram, neque panem, qui maxime necessarius est, tollat, non bene afficeretur.* Enseñò Christo N. S. a sus Discipulos, que quanto mas pobres, tanto

Ad Rom. 10.

Matt. 10

Ibi.

se-

serian mas agradables a los hombres, porque sin duda estimarian, y venerarian tan auentajada pobreza. Porque como dexaran de mirar con grande aficion, veneracion, y estima a vn hombre, q̃ aun no quiere lleuar en su alforgilla vn pan, que tan necessario es para la vida? Y los hombres de autoridad, y gouierno, Principes, y Potentados, no es creible la estimacion, y veneracion, que siempre han hecho, de los que han despreciado el oro, y la plata, que el mundo tanto estima, y aprecia, y por esto han cobrado dellos concepto mui superior. Y dize san Geronimo a Nepociano: *Iudex sæculi plus deferet clerico continenti, quam diuiti, & magis sanctitatem tuam mirabitur, quã opes.* El Iuez, y Magistrado, que gouierna el mundo, mas honra harà, y mejor se fiarà de vn clerigo pobre, y que no quiere, ni tiene nada, que de vn rico, y adinerado: y si te viere despreciador de todo, venerarà mas tu santidad, que si te viera mui rico. La pobreza te harà hombre venerable, porque te calificarà por santo, y las riquezas no te daran opinion, porque haràn tu virtud sospechosa. Pues que maior felicidad puede ser, que esta?

Ad Nepotia.

Gran felicidad es vna esperança segura, de que a vno no le ha de faltar nada. Esta la tiene el pobre, y es vna alteza tan grande, que por razon della le pide el Apostol Santiago, que se glorie en ella, por ser materia de grande gloria. Atendiendo a esto dize san Gregorio Nazianzeno: *Opibus carenti viro nihil securius, spes ille totas in Deo fixas habet.* No ai hombre tan seguro, como el que no tiene nada. No se assegure el rico, porque le amenaza la hambre, y la desnudez, y falta de todo; assegurese el pobre, porque no le puede faltar nada, por tener fixas sus esperanças en Dios; clauada el Ancora en el,

In Tetrastico.

A no correra fortuna su nauio.

Que seguridad tuuieron los hijos de Israel, caminando por el desierto con tan estremada pobreza, y falta de prouision, en soledad de todos los regalos del mundo, suplendo todas sus faltas el cielo, como graue mente lo pondera Saluiano: *Datum per quadraginta annos aſtris quotidie famulantibus cibum, rorantes iugiter eſcis dulcibus polos; non ſciſſas veſtes, calceamenta non rupta redundantem hominum honorem, uſque ad inducia rum vilium dignitatem.* Por espacio de quarenta años cada dia sin cuidado, ni costa alguna le siruieron los astros el manjar, y los cielos rociauan continuamente el Manà sabroso. No se les rompieron los vestidos, no se les gastaron los zapatos, fue tan colmada la honra, que Dios les hizo, que gozaron de treguas por todo aquel tiempo, sin que los molestassen las necesidades de los mas viles paños menores. Esta felicidad les vino por la confiança, que tuuieron en Dios, y esta se la dio su pobreza.

Lib. 1. de Prouidẽtia.

Semejãte felicidad es, la que hoi gozan innumerables Religiosos pobres, los quales no solo por quarenta años, sino por muchos mas, cada dia se hallan la comida en la mesa, como si se la llouiesse el cielo, nunca les falta vestido, como si no se les rompiesse, ni calçado, como sino se les gastasse: y no padecen la guerra, q otras muchas necesidades dan a los hombres del mundo; si no que gozan de vnas treguas perpetuas, que les duran toda la vida, y assi como nuestros Padres en el Paraiso comian, sin que les costasse sudor de su rostro, a este modo gozan de la misma felicidad tantos pobres Religiosos: y por esto hablando con ellos Christo nuestro Señor en persona de sus Discipulos, les dize: *Nolite ſolliciti eſſe animæ veſtræ,*

Matt. 6.

ſtræ, dicentes, quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur; hæc enim omnia gentes inquirunt. Perded el cuidado de la comida, bebida, y veſtido, que es propio de los Gentiles, que adoran troncos, que ni ven las neceſsidades, de los que los adoran, ni oien ſus clamores, ni pueden acudilles con el remedio. No hagais voſotros, como eſtos, Tronco al Dios, que adorais, ſin cuidado, ni prouidencia. El ſabe lo que haueis meneſter, y os acudirà con todo a ſu tiempo. Reparando en eſta promeſſa ſan Baſilio, dize: *Quam obrē Deus ad Paradyſi vitam nos reuocans ex animis noſtris curas cuellere cōtendit dicens. Nolite ſoliciti eſſe.* Por eſſo, dize el Sāto, pretende Chriſto nueſtro Señor a ſus Diſcipulos, y en ellos a todos los Religioſos, reduzillos a la vida del Paraiſo, ſin ſolicitud, y cuidado, queriendo arrancar de ſus coraçones eſtas cuidadoſas congojas del comer, beber, y veſtir; deſeando, que pongan todas ſus eſperanças en Dios. Y la madre dellás, es la ſanta pobreza, y mientras mejor la guardaren, las tendràn mas ſeguras, y ciertas. A eſte propoſito dize bien ſan Ambroſio: *Multo magis credas hominem, ſi omnem ſui vſum in Deo collocet, nunquam egere poſſe, eo quod iure præſumpſerit de fauore Diuino.* Tenga Fè viua el hombre, y ſeguridad entera, que nūca le faltarà lo neceſſario, ſi puſiere ſu confiança en Dios: porque preſume con derecho del fauor Diuino, y eſta preſumpcion ſe la dà la eſperança de la pobreza de Eſpiritu.

Hom. 9.

In c. 12. Lucæ.

Muy digno es de ponderacion, lo que Chriſto nueſtro Señor dixo a ſus Apoſtoles, eſtando para morir: *Quando miſi vos ſine ſacculo, & pera, nunquid aliquid defuit vobis? At illi dixerunt, nihil.* Quando os embiè ſin bolſa, ni talega, pobres de todo viatico, por ventura ſentiſtes falta de

Lucæ 22.

A alguna coſa? Ellos reſpondieron: Señor, y Maeſtro, nada nos faltò. Añadio el Señor. *Sed nunc qui habet ſacculum, tollat ſimiliter, & peram.* El que tuuiere bolſa, proueaſe tambien de alforja. Pues porque les concede aora, lo que primero les negò? Por ventura quiere aora adinerados, y bien proueidos, a los que antes quiſo pobres? Oigamos a ſan Chriſoſtomo: *Et quidem quando nec zonam, nec calceamenta, nec peram habebant, nec as, nullam paſsi ſunt penuriam, vt autem marſupium conceſſit eis, & peram, eſurire videntur, & penuriam pati, ac ſi diceret: Hactenus cuncta vobis vberrime affluebant, nunc autem volo vos inopiam experiri.* Quando ibā deſprouceidos de todos los ſocorros humanos, no les faltò nada: porque la pobreza, madre de la eſperança les proueià de quanto hauiā meneſter; quando les permite bolſa, y talega, dinero, y viatico, les pronoſtica la penuria, y mendiguez: porque la falta de la eſperança les vaciara la bolſa, y la talega. Mas ſeguro eſtà el pan, y el dinero en la Diuina prouidencia, que en la talega, y la bolſa. Y los Religioſos podemos, y deuemos perſuadirnos, que ſi experimentamos oy mas falta en lo temporal, y menos ſocorro, es por el demaſiado cuidado, que ponemos en proueernos: y porque no guardamos la pobreza, que votamos con el rigor primitiuo, en el qual teniēdo menos, gozauamos de mayor abundancia: y no hallaremos medio mas eficaz, para que todo nos ſobre; que deſnudarnos de todo, y no poſſeer nada. Quien votò, por conſejo, ha de cumplir por obligacion, lo que votò al Dios, y Señor, y al terrible, que ſabe, y puede caſtigar ſeueramente, a quien no paga, lo que ofrecio.

In Catena.

§. II.

Pecar contra la pobreza, es origen de infelicidades.

PEca contra la santa pobreza el Religioso, que hauiendose obligado con voto, y hecho renunciacion de todos sus bienes, vsurpa alguna cosa dellos para vsos proprios, sin licencia del Superior. El mismo pecado comete, si lo que viene a sus manos, o por limosna, o por otro qualquier titulo, se alça con ello con autoridad propria, y peca con pecado de hurto, y de sacrilegio, porque defrauda a la Comunidad, de lo que és suio en derecho; y vsurpa, y dispone de bienes sagrados, contra la voluntad de la Religion. Este fue el pecado, que cometieron Ananias, y Safira, por el qual fueron castigados de Dios con pena tan graue. Vendieron su hazienda, que hauian renunciado cõ voto en manos del Apostol san Pedro, ofrecieronle parte del precio, en que la hauian vendido, y con la maior se quedaron para vsos proprios, quando los apretasse la necessidad. *Dispensatores timidi, ac metuentes famem, quam fides non timet.* Dispensadores, y renunciadores couardes, y receloſos, temeroſos de la hãbre, que no recela la Fè, dize san Geronimo.

Actor. 5.

Epist. 8. ad Demetriadem.

No correspondiò Ananias, ni diò el lleno a su nombre. Ananias, quiere dezir: *Donum Domini.* El que ofrece sus bienes a Dios, y haze donacion dellos con voto. Mereciò, por no hauer dado el lleno a su obligacion, llamarse Cananias, que quiere Merchante, malo sin duda, por hauerse quedado con parte del precio, y defraudado del al Señor, a quien le pertenecia. Este hombre de poca fee, dize el Texto sagrado: *Fraudauit de pretio agri*, o como dize el Texto Griego: *Callide surripuit.* Fraudò del precio de la heredad a la Iglesia, con dissimulacion, y secreto se lo hurtò, como bien lo notò san Agustin: *Ex eo quod promisserat partem subtraxit, sacrilegij damnatus, & fraudis. Sacrilegij, quod Deum in pollicitatione fefellerit; fraudis, quod integris muneribus portionem putauerit subtrahendam.* Cercenò su voto, reseruò parte de lo que tenia ofrecido, y quedò condenado por sacrilego, y ladron. Por sacrilego, por hauer querido engañar a Dios en la promessa, prometiendo mas, y dando menos. Por robador, porque tomò para vsos proprios, lo que ia no era suio.

Serm. 27

Diole el Apostol san Pedro cõ su pecado en la cara, y dixole: *Anania cur tẽtauit sathanas cor tuum? (Grece) cur implenit?* Porque quisiste dar a tu codicia el lleno, con lo que has defraudado a la Iglesia? Presumiste, que vn coraçon humano se podia llenar con quatro blancas robadas a Dios? *Cur tentauit sathanas?* Porque diste ocasion con tu codicia a satanas, para tentarte, y vencerte?

Cur tentauit sathanas cor tuum, mentiri te Spiritui-Sancto? Porque quisiste mentir al Espiritu-Santo? Y quiere dezir, como declaran algunos. Quisiste dexarte engañar, que la reserua del dinero era mociõ del Espiritu-Santo, y no era sino tentaciõ, y sugestiõ del enemigo. O quiere dezir: Mentiste al Espiritu-Santo, porque dauas a entender, que ofrecias quanto tenias, sin quedar nada en tu poder, y mentias. O quiere dezir: Has mentido al Espiritu-Sãto, porque no le has guardado la fidelidad, que le debias, hauiendote obli-

obligado con voto, o quiere dezir: Pensaste engañarme a mi, encubriēdome tu hurto, y tu sacrilegio: y el engaño no ha sido a mi, sino al Espiritu-Santo.

Y singularmente dize el Apostol hauerse cometido esta fraude, y sacrilegio contra el Espiritu-Santo, porq̄ despues de la subida de Christo nuestro Señor al cielo, quedò el Diuino Espiritu, como Esposo, y Padre, y Gouernador de la Iglesia; y assi la fraude, que se cometia cōtra la Iglesia, era especialmente cōtra el Espiritu-Santo. Demas desto el Diuino Espiritu, como es amor, es el Autor, y promotor de todas las obras heroicas, como lo es la abdicacion, y renunciacion de los bienes proprios; y assi contrauenir a ella, violando su voto, es ofender, y engañar al Autor della, que es el Espiritu-Santo. Sobre todo el Espiritu-Santo le hauia comunicado su gracia, y vertido sobre èl con abundancia sus dones: y negalle el retorno de vna mendiguez ofrecida, y votada, era sumo desagradecimiento, y fraudalle en vna cosa sumamente debida.

Y assi dize el Apostol: *Quid vtique conuenit vobis? (Græce.) Quid conuenit inter vos? (Pagninus.) Quid conspirastis inter vos tentare Spiritum Domini?* Que conuencion, concierto, o conspiracion ha sido la vuestra, de experimentar, si lo tenia el Espiritu de Dios, para conocer vuestro engaño? O, que conspiracion ha sido esta, de procurar el zelo, y la ira, y la indignacion de Dios? Experimentòla Ananias, y tras èl su muger, caiendo muertos los dos a los pies del Apostol, o de verguença, y dolor de su culpa, o heridos de muerte, por la mano de Dios. Dando Ananias el lleno a su nombre, que quiere dezir: *Afflictio Domini.* Castigo, y escarmiēto dado por Dios.

A

Aqui se verifico bien a la letra, lo que dize el Profeta Isaias: *Propter iniquitatem auaritiæ eius iratus sum, abscondi à te faciem meam, & indignatus sum,* o como lee el Hebreo: *Percussi eum abscondendo,* o como declara Foreiro: *Occulte, & absconditè percussi eum.* Por la maldad de su auaricia me he enojado, y me he indignado, y le he torcido, y escondido mi rostro, y oculta, y secretamente le he herido. Tal fue el castigo de Ananias, que sin verse la mano, que le heria, de repente se caiò muerto. *Isaiæ. 57*

B

Este castigo ordenò Dios, para poner temor a todos los Religiosos, que hazen voto de pobreza, como en aquel tiempo le hazian los fieles, y no le guardan. Agrauiase Dios mucho de semejante pecado, y el seruirse vno para vsos proprios de lo q̄ pertenece a la Comunidad, como le toca todo lo que entra en poder de vn Religioso, es claramēte hurto, y sacrilegio. Assi lo califica el Bienauenturado san Basilio: *Furtum est priuata possessio, societatis enim expilatio est res cuiuscunque, & vndecunque in priuatum vsum seuocatio.* Todo lo que se le saltea, o roba a la Comunidad, tomandolo para vsos proprios, de qualquier modo que sea, es robo sacrilego. Y no se justifica con dezir, que se toma para socorro de necessidades, pues no dexa de ser hurto, el recebillo, y gastallo sin licencia del legitimo Administrador, que es el Superior, y por cuia cuenta corre, dar a cada vno, lo que ha menester.

C

In constitution. 31.

D

Ordenando de Obispo a san Bonifacio, el Papa Gregorio II. hizo en sus manos esta promessa de fidelidad, la qual hazen todos los Religiosos. *Quodsi (quod absit) cōtra huius promissionis meæ seriem aliquid facere quolibet modo, seu ingenio, vel occasione tentauero, reus inueniar æterno iudicio,*

vltionem Ananiæ, & Saphiræ incurrã, qui vobis etia de rebus proprijs fraudem facere præsumpserunt. Si, lo que Dios no permita, me atreuiere, por qualquier ocasion, que haia, a cometer culpa contra el voto, que tengo hecho, juzgeme Dios, como a reo en su eterno juizio, e incurra en la pena de Ananias, y Safira, que a vos Santo Padre, que estais en lugar de Dios, y sois Vicario del Apostol san Pedro, presumieron hazer fraude, y engaño de sus bienes proprios, hauiendolos ofrecido a Dios con voto, y obligacion de enagenallos de si.

A quien se atreuiere, como Ananias, a defraudalle a Dios, lo que le tiene ofrecido, le amenaza el castigo del Profeta Isaias: *Propter iniquitatem auaritiæ eius iratus sum, & abscondi à te faciem meam, & indignatus sum: & abijt vagus in via cordis sui.* Enojase Dios mucho contra el Religioso proprietario, y castiga Dios su codicia con arrojalle de si, y dexalle ir en seguimiento de sus deseos. Este es el maior castigo, que le puede venir, como san Bernardo dize: *Exire denuò ad illecebras, vel potius ad molestias, sensuumque in explebilem repetere cupiditatem.* Salir de la cara de Dios, perder su amparo, y su compañia, y caminar en seguimiento de sus deseos, de vna codicia insaciable, de mil afanes, y molestias, y al fin venir a parar en vna muerte infeliz.

Isai. 57.

Serm. 35 in Cant.

§. III.

Peca contra la santa pobreza, el que vsurpa, y toma para si, o para otros de los bienes de la Religion.

COnquistò el gran Capitan Iosue la ciudad de Iericò, y mandò Dios nuestro Señor, que todos los bienes de aquella Ciudad se consagrassen a su honor, y fuessen como Anatema, a que ninguno pudiesse tocar, sopena de muerte. No faltò en aquel pueblo vn auariento, codicioso, y atreuido, que hechò mano a parte de aquellos despojos, crimen de que se diò Dios por mui ofendido; y para eterna memoria quedò en los Anales de Dios escrito este crimen, y el daño que del se siguiò, y el castigo tã exemplar, que el malhechor padeciò. Iosue 7.

Achamfilius Charmi, filij Zabdi, filij Zare de tribu Iudà, tulit aliquid de Anathemate. Refiere su nobleza, quien fue su padre, aguelo, y bisaguelo, y de que tribu, para que si se equiuocare otro con el en el nombre, no se equiuoque en el delito, y sea tenido por culpado, quien no le cometiò. Refiere su buen nacimiento, para exagerar su culpa, pues no correspondiò a la nobleza, y fidelidad de sus padres. Viene con la nobleza la obligacion de las buenas costumbres, y la buena sangre. Sino necesita a la virtud, tiene influencia sobre ella, y comete maior culpa quien haze oposicion a la sangre. Acan, que por ser bien nacido, debia buscar la gloria de la virtud, buscò el dinero, y hechò mancha en su sangre, y afrentò su nobleza.

Hombre de poco valor, pues hauiẽdole tenido para vencer a los enemigos, le faltò para vencer su codicia.

Entrosele por los ojos la codicia, como a Eua, como a Dauid, como a los moradores de Sichen, como a los hijos de Dios, quando vieron las hijas de los hombres, que eran de buen parecer. Son insaciables los ojos, y cada vno, como dize el Eclesiastico, tiene siete ançuelos: *Oculi eius septemplices sunt.* Son paralelos del infierno, y de la muerte. *Infernus, & mors nunquam implentur, & oculi hominum insatiabiles.* La sepultura, el infierno, y la muerte, nunca se dan por satisfechos, ni los ojos de los hombres pueden hartarse.

Eccl. 20.

Prou. 27

Tras los ojos entrò la codicia. *Concupiscens abstuli.* Y codiciando robè. No dize codiciè, y robè, sino robè codiciando, porque no desapareciò la codicia con el robo peruerso despues de cometido, porque nunca se harta: mas hambrienta, q̃ las fieras, que estas en estando bien comidas, se amansan: la codicia nunca mata su hambre, y ella nunca muere, ni se enflaquece con la edad, ni se acobarda con los peligros, ni las mismas riquezas la satisfazen.

Embriagòse Achan con su codicia, sumido en ella no atendiò, sino a su logro, no a los daños, que le amenazauan, no al dolor, y pena, que le hauia de costar. Robòle el discurso, hallò interpretacion al diuino oraculo, pareciòle, que tomando ocultamente los despojos, y sin escãdalo, era venial su culpa; a quien desea vna cosa, todo se le haze licito.

Es atreuida la codicia, nunca el que hurta se empacha, lo primero que pierde, es la verguãça. No dize *Concupiscens accepi, sed abstuli.* El mismo confiessa, que fue hurto, y robo. Atreueràse el codicioso al Altar, despojarà las Imagines; no solo se atreuio a hazer hurto, sino sacrilegio. No era mucho atreuerse a los hombres, tuuo animo, y aliento de quitar a Dios lo consagrado a su Deidad. El secreto le diò atreuimiẽto, la buena opinion, que del se tenia, la confiança, que no se vendria a saber, por presumir, que nadie sospecharia del, que era ladron, lo vino a saber.

A

Escondiò su hurto, temiendo los ojos humanos, y no recelando los diuinos; temiò, y escondiò su presa. Sintiò el peso del oro, quando lo posseiò, y hechòlo de si: temiose del, y para que no le fuesse de daño, lo sepultò. Pusole en medio de su tienda, para apacentar sus ojos con su tumulo; y como los perros fieles, que guardan las tumbas de sus señores quiso guardar Achan la tumba de su oro. El oro era su señor, y èl era su esclauo, y assi le honrò en la sepultura. Diole el mejor lugar en su Tabernaculo, para que no le tuuiesse menos honrado en su casa, que en su coraçon.

B

Agrauiose Dios grauemente desto hurto, fue vencido todo el pueblo de sus enemigos. Dà la razon Dios: *Non ero vltra vobiscum, donec conteratis eum, qui huius sceleris reus est.* No estarè con vosotros, ni vosotros podreis hazer rostro a vuestros enemigos, hasta que acabeis con el reo desto hurto. Por el pecado de vno padecen todos. Hechanse suertes por largo tiẽpo, vino la noche, y no huiò, o por pensar, que Dios lo ignoraua, o que hauia otros que hauian hurtado tanto, o mas que el. Por las suertes se sacò, que el malhechor era Achan: confessò cõ grã verdad su pecado, y fue castigado por el, apedreado con toda su familia, y toda su hazienda abrasada, y Dios quedò desenojado.

C

D

Esta historia descubre el pecado graue, que comete el Religioso, que

hurta

hurta alguna cosa de los bienes de la Religion, que estan consagrados a Dios; peca el tal con hurto, y sacrilegio, falto de miramiento, y alentado de su codicia, ciego, y embriagado, que no atiende a sus riesgos, y a los daños, que le amenazan. Y lo que mas procura, es desmentir su robo, y escondelle, juzgando, que ninguno le ha de venir a entender. Pero no hai cosa oculta, que no se reuele. Lo cierto es, que el pecado de vno cae sobre toda la Comunidad, y no pocas vezes castiga Dios el cuerpo de toda la Religion, por vn proprietario.

Por esso los mas Padres de la Iglesia, y nuestro Padre Claudio de buena memoria, en vna Epistola sua, encargan afectuosamente a los Superiores, velen sobre las faltas de los subditos: y a estos, que viendolas, o sabiendolas, las delaten, para que se corrijan con suma breuedad, porque no perezca toda la Comunidad por ellas. Y Origenes mui particularmente exorta grãdemente a los Superiores, velen con vigilancia sobre sus súbditos: *Ne vniuersa Communitas polluatur. Ideo obseruemus nos inuicem, & vniuscuiusque conuersatio nota sit maxime Sacerdotibus, & Ministris.* Obseruemonos vnos a otros, y cada vno cuide, que su cõpañero viua bien, porque toda la Comunidad no perezca, ni piense vno, que acierta, en pensar, que a el no le toca, si es mano, que tenga dolor el pie; todos hazemos vn cuerpo, y el dolor de vn miembro es debido, que le sientan todos. No es justo, que digan los ojos, porque me tengo io de turbar, que padezca dolor la mano. *Tu qui Ecclesiæ præsides, oculus es, propterea vtique, vt omnia prospicias, omnia circumlustres, etiam ventura præuideas.* Quien haze oficio de ojos, debe dar buelta a al cuerpo, y mirallo todo, y preuenir lo que

Hom. 7. in Iosue.

puede acontecer, y si la mano nos escandaliza, y no se cura con otros medicamentos, cortalla. *Vt ego qui videor tibi manus esse dextera, & Præsbyter nominor, & Verbum Dei videor prædicare; si aliquid contra Ecclesiasticã disciplinam, & Euangelij regulam gesserо, ita vt scandalum tibi Ecclesiæ (vel Religioni) faciam, in vno consensu vniuersa Ecclesia cõspirans excidat me dexteram suam, & proijciat à se, expedit enim tibi Ecclesia, absque me manu tua, quæ male agendo scandalum feci, introire in regnum cœlorum, quam mecum ire in gehennam.* Yo, dize Origenes, (o Religion) que parezco, y soi tenido por tu mano derecha, y me llamo Presbitero, y parece, que predico la palabra de Dios; si hiziere algo cõtra la disciplina Eclesiastica, y regla del Euangelio, de modo que a ti (o Religion) io cause escandalo, conspirese toda la Religion contra mi, que soi su mano derecha, y corteme a cercen, y arrogeme de si, porque mejor te està (o Religion a ti) sin mi tu mano derecha, que te doi escandalo, entrar en el Reino, que cõmigo condenarte al infierno. Esto hauemos dicho, dize Origenes, por referirse en la Escritura sagrada, que por el pecado de vno, quedaron anatematizados todos los hijos de Israel, y vencidos de sus enemigos.

§. IIII.

Es contra la pobreza Religiosa, buscar interes temporal por los ministerios.

SIn apartar los ojos del pecado de Achan, hallaremos en èl semejante desorden. Robò vna regla de oro entre los demas despoios, y escondiola, y sepultola

deba-

debaxo de tierra, y allegorizando este hecho Estefano Cantuariẽse dize mui a nuestro proposito: *Aurea regula est sapientia, quæ vitam nostram, quasi regula lineam, dirigit, hanc furatur, qui sapiẽtiam retorquet ad aliud, quam sibi a Domino datur, ad multiplicandum scilicet temporalia. Quod autem hæc regula quinquaginta siclorum fuisse dicitur, qui numerus est remissionis, hoc designat, quod ad hoc data est homini, vt inde remissionem acquirat, hanc regulam abscondit in terra, qui terrenis inhiat, qui terrena cogitat, & sectatur.* Que significa esta regla de oro, sino la sabiduria, la qual regla nuestra vida, y la endereza, como la regla las lineas que se hazen. Quien es el que hurta esta regla, sino aquel, que la sabiduria, que Dios le dio, la tuerce, y desca mina del fin, para que se la dieron, como lo haze, quien se sirue della para solo negociar temporalidades. El valer esta regla cincuenta siclos, que es el numero de remision, y perdon, que otra cosa significa, sino que se debe emplear la sabiduria en procurar la remision de las culpas proprias, y de los pecados agenos? Esta regla de oro esconde debaxo de tierra, el que codicia bienes terrenos, y no pone la mira en otras ganancias.

In allegoriis.

Quan graue daño se siga en la Iglesia, de que los Ministros del Euangelio busquen intereses proprios, mui bien se dexa entender, porque no puede hablar de veras, el que no pretende la gloria de Dios, y quien le oye, toma su enseñança de burlas, y se confirma en lleuar adelante sus culpas, y no conuertirse de veras. Con que peso de sentimiento dixo esta verdad el Profeta Ieremias! *In Prophetis vidi similitudinem adulterantium, & iter mendatij, & confortauerunt manus pessimorum, vt non conuertatur vnusquisque à via sua mala.* Vi en los Profetas vna semejança de adulterio, y vn camino lleno de mentira. Que crimen es el del adultero? Carearse con quien no debe, y no carearse con quien se lo debe en rigor de justicia. Que otra cosa hazen los Ministros intereſales? Debiendo carearse con la gloria de Dios, y la saluacion de las almas, se estan careando con la prebenda, o con el interes, que es especie de adulterio. Qual se debe llamar camino de mentira? El que quando vno le haze, muestra, que le lleua vn fin, y pretende otra cosa? Quien viere a vn Ministro subirse a vn pulpito, o acudir a otro ministerio Euangelico, dirà sin duda, que va a hazer el negocio de Dios, y procurar la conuersion de las almas: y la verdad es, que no es esto lo que pretende, luego esse tal no anda en verdad, ni la hai en el camino, que lleua. Que es lo que se sigue de lo dicho? Que los hombres pessimos, que hauian menester, se les hablasse de veras, y mui de veras, toman lo que se les dize de burlas, y quedan mas alentados, a proseguir en sus culpas, y a no tratar de mudança de vida.

Ieremiæ 23.

Esta es la mala conjuracion de los Profetas, que la mentaua el Profeta Ezechiel. *Coniuratio Prophetarum in medio eius, sicut leo rugiens, rapiensque prædam, animas deuorauerunt, opes, & pretium acceperunt, viduas eius multiplicauerunt in medio illius.* Vese conjuracion en los Profetas, contra Dios, y contra la santidad, y contra las almas, tienen puesta la mira en sola la presa, como leones hambrientos, hablan al sabor del paladar de los pecadores, lisongean-

Ezech. 22

los, aligeran sus pecados, tratan mas de su interes, que de la conuersion de las almas, reciben el precio de sus Sermones, y traganse los pecados, y abominaciones del pueblo, hazen viudas a las almas (dize san Geronimo) del verdadero Esposo, que es Christo Nuestro Señor.

Sacerdotes eius contempserunt legem meam. Los Sacerdotes, y Ministros, que hauian de zelar mi Lei, no lo hazen: *Et polluerunt sanctuaria mea, inter sanctum, & prophanum non habuerunt distantiam, & inter pollutum, & mundum non intellexerunt, & à Sabbatis meis auerterunt oculos suos, & coinquinabar in medio eorum.* Ellos tienen la culpa, de que se profanen las cosas santas, y que no se haga diferencia entre lo santo, y profano, entre lo limpio, y lo impuro, apartan los ojos, por no ver, ni ladrar contra las indecencias, que se cometen, en los dias festiuos. *Principes eius in medio illius quasi lupi rapientes prædam, ad effundendum sanguinem.* Los que hauian de atender a la santificacion de las almas, solo buscan como lobos la presa, y el interes, desangrando las almas de la gracia, y buscando sus logros, y ganancias con auaricia: *Nequaquam illo contenti*, dize san Geronimo, *vt qui seruiunt Altari, viuant de Altari, sed postquam ad Dei ministerium acceserunt, diuitias Cresi congregant.* No se contentan de viuir del Altar, por seruir al Altar, sino que por ser Ministros de Dios, quieren las riquezas de Cresso. Oigan los tales al Bienauenturado san Bernardo: *Conceditur, vt si bene deseruis, de Altari viuas, non autem vt de Altari luxurieris, vt de Altari superbias; quidquid præter necessarium victum, simplicemque vestitum de Altari retines, tuum non est, rapina est, sacrilegium est.* Concederse te puede, que siruiendo al Altar, viuas del Altar, no que heches de vicio, no que te ensoberuezcas, y engrias. Todo lo que tuuieres fuera de la comida necessaria, y vn simple vestir, no es tuio, es robo, y es sacrilegio. Y por esta causa definio el Concilio Cartaginense. *Episcopus vilem suppellectilem, & mensam, & victum pauperem habeat; & dignitatis suæ autoritatem fidei, & vitæ meritis quærat.* El Obispo se ha de honrar, con tener viles alhajas, y mesa, y comida pobre, y debe procurar conseruar la autoridad de su persona, con viua Fè, y merecimientos de vida. *Distinct. 41. c. 2.*

Nunca hará bien oficio Apostolico, quien tuuiere puesta la mira en interes. Refiere Ferdinando Castigilio en las historias de España, que fue costumbre antigua en los Reinos de Aragon, que los Reies no nombrassen los que hauian de ser sus Confessores, sino, que el Consejo de Estado se le diesse, y que el Rey, no pudiesse hazer gracia ninguna al Confessor, ni tan poco mal alguno, porque ni el temor, ni la esperança le estoruasse, a que exerciese con toda puntualidad bien su oficio, y hablar a su Principe, con toda libertad. Porque como puede ladrar la boca, contra quien la regala, o de quien espera la Mitra? El mismo Autor refiere, que al Rei Iaime de Aragon, le dio el Consejo de Estado por Confessor a san Raimundo, el qual repreendiendo al Rei de vna mala amistad, que tenia, y no aprouechando, se despidio del, y no dandole licencia el Principe, y mandando a los señores de los nauios, que ninguno le diesse embarcacion, sopena de

Epist. 2.

la vida el Santo haziendo oracion a Dios, se llegò al mar, y hechando su capa sobre las aguas, haziendo la señal de la Cruz, se embarcò sobre ella, y haziendo del escapulario vela, y gouernalle del baculo, en seis horas se puso a vista de Barcelona. Este espectaculo deben poner delante de los ojos los Confessores de Principes, y Ministros del Euangelio.

Es mui propio de los Varones Euangelicos, y de los Ministros de Dios, el desinteres, y no querer, ni admitir estipendio alguno por su ministerio. Grande exemplo dio desto el santo Profeta Eliseo, en dos ocasiones, que se le ofrecieron. La vna fue, quando curo a Naaman Siro de su lepra, el qual agradecido del beneficio, le ofrecio vn rico presente, que le traia; pero el se cerro con grande resolucion de no recebille. La otra fue, quando Benadab, Rei de Siria embiò con el Principe Azael al santo Profeta quarenta camellos, cargados de dones, y de todas las riquezas de Damasco. *Svetitque ante eum, & conturbatus est vsque ad suffusionem vultus, flevitque vir Dei.* Turbose mucho el santo Profeta con el ofrecimiento del presente, y el rostro se le mudò, y llorò el Varon de Dios. Porque al Ministro de Dios, y despreciador de riquezas, ninguna cosa le puede turbar tanto, como ofrecelle dones por su ministerio, porque tiene puesta su gloria en sacudir de sus manos todo lo que huele a interes, y temiera vn graue castigo del cielo, sino guardara limpias sus manos.

4. *Reg.* 5

4. *Reg.* 8

Y esta misma limpieza desean en sus criados, o compañeros. Acordemonos de lo que le passo a Giezi. Hauia desechado con gran valor el Profeta Eliseo los dones de Naaman, quedò mui pesaroso Giezi de tanta pureza de manos, y dixo entre si. Mi señor ha curado a este Naaman Siro, y no ha querido recebir los dones, que le traìa. Viue el Señor, que tengo de ir corriendo tras del, y recebir para mi alguna cosa. Pues señor Giezi, assi jurais tan sin necessidad, y de hazer cosa tan mal sonante? Compañero de Profeta, y jurador, como se compadece? Salio corriendo, y siguiendo a Naaman, y boluiendo Naaman la cabeça, y viendole venir corriendo en seguimiento suio, saltò de su carroza con mucha presteza, y vinose para Giezi, y dixole: Hai alguna nouedad? Van bien las cosas? Queda bueno el Profeta? Respondio Giezi. Todo va bien, solo hai de nouedad, que mi señor me embia a ti con este recado, para que en su nombre te diga: Aora acaban de llegar a verme dos mancebos del monte Efrain, hijos de los Profetas, embiame vn talento, y dos pares de vestidos, que les de, que puedan remudarse. De mui buena gana dixo Naaman, poco es vn talento, mejor es, que lleueis dos para cada vno el suio, y forzole a que los lleuasse, y haziendo poner los dos talentos en dos sacas, y enfardelando dos pares de vestidos, cargò a dos criados suios, que fuessen delante de Giezi, lleuando a hombros el presente. Llegò a la Ciudad a la tarde, y recibio de mano de los criados, los talentos, y los dos pares de vestidos, y guardolo todo en su casa, y despidiolos. Entrò mui dissimulado delante de Eliseo, y preguntole el santo Profeta. Bien, Giezi, de donde venis? Yo, Señor, respondio el, no he salido de casa, ni ido a parte alguna. Han notado la verdad deste codicioso? No dize palabra, en que no mienta.

4. *Reg.* 5

Que bien dixo Tertuliano? *Mendacium cupiditatis ministrum.* Ministro inseparable de la codicia, es la mentira, no sabe dar passo, ni hazer cosa el codicioso, sin este ministro. Agiezi, Giezi, le dixo Eliseo, no comulga verdad tu boca. Por ventura no me hallè io presente, quando saltò del carro Naaman, para encontrarse contigo? Al fin recibiste del la plata, y los vestidos, y pretendes comprar, oliuares, viñas, ouejas, y bueies, esclauos, y esclauas. Pues quien recibe dones de vn leproso, justicia es, que se le pegue su lepra; la lepra de Naaman te cubrira de pies a cabeça, y a todos tus descendientes, para siempre jamas, y al punto se cubrio todo de lepra, para que quien pecò con ardor de codicia, fuesse castigado, con pena ardiente, que abrasa, y consume, como lo haze la lepra. Y sin duda la de Giezi fue de mui pestilente calidad, como lo fue sin duda, la de Naaman, porque siendo este Principe tan rico, y poderoso, y no hauiendo podido curarse de su lepra, es clara señal, que era de mui perbersa calidad. Y esta misma dixo el Profeta, hauia de heredar Giezi, y pudo ser, que en la cura della gastasse lo mas de la plata, que le dio Naaman. El triste hombre, no se atreuio a parecer mas delante de Eliseo.

Los Maestros Hebreos, Rabbi, Salomon, y Rabbi Dauid, dizen, que fue tal la desesperacion, que cayo en el coraçon de Giezi, que aburrido, y desesperado renunciò la verdadera Religion, y se hizo, Gentil, idolatrando, y viuiendo en Damasco con los Gentiles, y que quando dize el Texto sagrado, que vino el santo Profeta a Damasco, passado algun tiempo, fue por compassion de aquel triste criado suio, para reducille, y voluelle a la Religion.

4. *li. Reg. cap. 8.*

Y aunque el Abulense juzga, que el santo Profeta no se declarò con Naaman, por no infamar a Giezi, tengo por mas probable, lo que tiene nuestro Padre Gaspar Sanchez, que luego le dio auiso de la tramoia de Giezi, para purificar el buen nombre de los Profetas de Dios, que se diferenciauan de los Pseudoprofetas, en hazer su ministerio con summa limpieza de manos, y sin codicia de algun interes. De lo dicho se puede coligir claramente, quan grande es la infelicidad, que trae consigo violar la santa pobreza.

Y assi como Dios Nuestro Señor muestra su terribilidad en castigar a los Religiosos, que no guardan la pobreza, que votaron, assi tambien se muestra terrible contra los enemigos de los que de verdad cumplen con su obligacion, y son pobres de espiritu. Acordemonos, de lo que diximos arriba, que manda Dios a los poderosos del mundo: *Ne attingas paruulorum terminos, neque in agrum pupillorum introeas, quoniam propinquus, & redemptor illorum fortis est.* Guardate hombre, que tienes poder, y mano en el mundo, no toques al pobre, y al pupilo, y huerfano, a quien el mundo, Padre suio antiguo, se le murio. Mira que tiene a Dios por padre, teme a quien tiene padre Alcalde, y es fuerte vengador de los agrauios, que padecen sus hijos. *Prouer. 23.*

(.?.)

§. V.

Los grandes intereſſes, que trae la caſtidad.

GRandes ſon los intereſſes de los que profeſſan eſta celeſtial virtud: y aunque en diferentes partes tenemos dicho mucho della, tocaremos aora con breuedad lo que de nueuo ſe ofrece.

Grande interes de los caſtos es, ſer familiares de Dios, hablar boca a boca con el, miralle ſin impedimento a la cara, eſtar ſiempre a ſu mano, para ſeruille en qualquier miniſterio. Son muy dignas de ponderacion las palabras del Apoſtol ſan Pablo, tratando del bien que trae con ſu exercicio la caſtidad. *Facultatem præbet ſine impedimento Dominum obſeruandi.* Donde lee el texto Griego. *Vt aſſideat Deo in diſtracte.* Y la Plantiniana: *Dominum obſecrandi.* Y ſan Gregorio. *Domino obſeruiẽdi.* Y ſan Geronimo. *Facit ſeruire Domino, ſine vlla diſtractione.* Y en rigor, como lo aduierte el Padre Cornelio. *Caſti ſunt Paredri, & quaſi aſſeſſores Dei.* Los caſtos ſon los familiares, de quien Dios ſe ſirue; que aſsi como los hombres que tratan con el Demonio, tienen algunos eſpiritus por familiares, q̃ los ſiruen a pedir de boca, y les eſtan mirando a la cara, para hazer, lo que les mandan, y los tienẽ ſiempre a la mano, para ſeruirſe dellos. A eſte modo tiene Dios ſus familiares cõſagardos a ſu ſolo ſeruicio. *Paredros Aſsidentes Deo indiſtracte, Obſecrantes, Obſeruantes, Obſeruientes, intente ſeruientes, abſque vlla diſtractione.* Los que ſiempre le aſsiſten, y

1. Corin. 7.

A y los tiene a la mano, para mandalles, y ſeruirſe de ellos, ſin diſtraerſe a otra coſa. Los quales le eſtã mirando a la cara, obſeruando la indicacion de ſu guſto, rogando le, que les emplee en ſu diuino ſeruicio, obſeruantes de ſus ordenes, cumpliendolos con toda exaccion. Pues que mayor interes ſe puede dezir de vn hombre caſto, que ſubir a

B trato tan familiar, y tan eſtrecho con Dios?

Con eſte interes ſe eſlabona otro mui ſemejante; que es ſer los Angeles, que Dios tiene en la tierra, compañeros de los Eſpiritus celeſtiales, y parecidos a ellos en la pureza. Y por eſta cauſa dize Pedro Bleſenſe. *Supplementum Angelicæ ruinæ ex ſolis virginibus fieri veriſimilius eſt, cum alij non accedant ad Angelos tanta affinitate.* Es mui veriſimil, que las ſillas, que dexaron vacias los Angeles, que apoſtataron, y caieron del cielo, los

C que las han de llenar, han de ſer los caſtos, porque ellos ſon los que mas emparientan con los Angeles, y aſsi parece, que a ellos principalmente toca, reparar aquellas ruinas. *Serm. 28*

Es digno de ponderacion el lugar del Euangelio, en que tratando Chriſto nueſtro Señor de la pureza, que ha de hauer en el cielo, dize por

D ſan Mateo. *Neque nubent, neque nubentur, ſed erunt ſicut Angeli Dei.* Allà no ai deſpoſorios, ni caſamientos, ſino ſon como los Angeles de Dios. Los que aſsi ſe portan, no digo que ſeràn, ſino que ia ſon como Angeles. Tratando eſte lugar ſan Geronimo dize muy biẽ. *Re vera vbi inter virũ, & mulierem caſtitas eſt, nec vir incipit eſſe, nec fœmina, ſed adhuc in corpore poſiti mutantur in Angelos, in quibus non eſt vir, neque fœmina.* De verdad, quando hõbres, y mugeres profeſſan caſtidad, no ſe ha de hazer

Matt. 22

Aduerſus Ruſin.

iuizio, que son varones, o hembras; la castidad sino arranca de los cuerpos humanos las condiciones, y calidades de hombre, y muger, por lo menos las encubre, y esconde de suerte, que no se diferencian, porq̃ aun viuiendo en el cuerpo, se truecan en Angeles.

De habita virg. Y no con menos elegancia el Bienauenturado san Cipriano: *Cum casti perseueratis, & virgines Angelis Dei estis æquales. Seruate virgines, seruate, quod esse cœpistis, seruate quod eritis.* O sieruos de Dios, que haueis consagrado vuestros cuerpos en perpetua pureza, todo el tiempo, que os conseruais castos, y virgines, correis parejas, y os igualais con los Angeles de Dios. Guardad, y conseruad, lo que haueis començado a ser, guardad, lo que haueis de ser. Porque quien no conseruare, lo que es, despues no podrà venir a serlo; ia haueis començado a posseer la dignidad de los Angeles, no la perdais.

En esta semejança, que tienen los castos con los Angeles, se funda el cuidado, con que los castos hallan defensa en la castidad de los Angeles, o en la pureza de los que se asemejan a ellos. Padece la santa Susana vn falso testimonio de aquellos malos juezes, y dize el Texto sagrado: *Dan. 13.* *Suscitauit Deus Spiritum-Sanctum pueri iunioris.* Despertò Dios, y açorò al Espiritu-Santo, y principal, y Angelico, de castidad, y pureza, que tenia el santo mancebo Daniel, para defender la castidad de Susana. Que bien lo aduirtiò san Agustin! *Sermon. 118. de tẽpore.* *Multum igitur de Deo pudicitia consequitur, cum iudicem virginem promeretur, secura est de victoria castitatis, sui est iudicatura virginitas.* Mui poderosa es la castidad, para negociar con Dios, pues merece tener por juez vn Angel virgen en carne. Segura tiene la

A castidad su vitoria, si la virginidad la ha de juzgar.

Padece la Santissima Virgen vna falsa sospecha contra su purissima virginidad, a quien ha uia de tocar, purificalla della, sino a vn Angel del cielo? Por esso vino vn Agel, y se le apareciò en sueños al santo Ioseph, asegurandole de la pureza de su Santissima Esposa. Assi lo aduirtiò el Bienauenturado san Iuan Chrisostomo: *Venit Virgo in falsam sus-* *Hom. de Susann.*
B *picionem, sed sicut pro Susanna affuit in Daniele spiritus, sic pro Maria Domini fuit Angelus.* Vino la Virgen Santissima a padecer vna falsa sospecha; mas como no le faltò a Susana vn espiritu Angelical, que la defendiesse, tan poco pudo faltar a la Santissima Virgen vn Angel, que voluiesse por ella,

Maior interes de la castidad es,
C hazer a los hombres diuinos, y mui conformes al Hijo de Dios. Alaba el Esposo santo a su Esposa, y entre otros loores, que della dize, la llama fuente sellada: *Fons signatus*; y el Bienauenturado san Ambrosio leiò: *Fons sigillatus.* Fuente en que se estampò la imagen de la hermosura de Dios. Porque assi como en vna fuente clara se imprime, estampa, y sella el rostro, de quien en ella se mira, assi en vna alma virginal se estampa la
D hermosura de la Imagen del Diuino Esposo; y es como vn viuo trasumpto de su virginidad, y pureza.

Esto es lo que pedia el mismo Diuino Esposo a su Esposa, quando la encarga, le ponga a el, como sello, sobre su coraçon, y su braço. En lo qual declara bien lo que della desea, que es vna pureza, y virginidad tan diuina, que sea vn trasumpto, y viuo retrato suio. Assi

Cant. 4.

Cant. 8.

enten-

entendiò este lugar san Ambrosio: *Pone meo t sigillum in cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quo signatorio prudentiæ tuæ, factorumque documenta prodantur, in quibus figura Dei Christi eluceat, qui paternæ ambitum exæquans naturæ, totum quidquid à Patre diuinitatis assumpsit, expressit.* Sellandose este Señor, como sello en el alma, queda estampado su rostro; y copiada en ella la hermosura de la Imagen de Christo; y aquel Señor, que abarca el ambito inmenso de la naturaleza del Padre, todo lo que dèl recibe, lo estampa en el alma, conforme a lo que puede caber en vna capacidad tan estrecha; y como campea en Dios tãto la virginidad, el alma, q̃ en si recibe este sello queda hecha vna viua estampa desta diuina pureza. De aqui se podrà colegir la obligacion, que le corre al hombre casto, de no violar este sello, ni borrar esta imagen, y deslucir esta estampa, y que no se diga del, lo que de Lucifer dize Dios por el Profeta Ezequiel: *Tu resignaculũ similitudinis.* Has cometido vn crimen grauissimo, quitando, borrando, y rompiendo el sello, que Dios hania estampado en ti mismo.

Interes es de la castidad, hazer a los hombres inmortales, y en la sagrada Escritura la virginidad se equiuoca con la inmortalidad. Y assi hablando el Profeta Zacarias del Espiritu de Christo nuestro Señor, llamandole vino precioso, con que se embriagaron los Apostoles, quando baxò sobre ellos, fruto de aquella vid diuina, en lo exterior tan humilde, y en lo interior de tan grande virtud, dize que engendra virgines. *Vinum germinans virgines.* En lo qual nos quiere enseñar el Profeta, como lo aduierte mui bien el Padre Geronimo de Prado, singular interprete, que el Espiritu Diuino dà vn ardor juuenil, para emprehender obras heroicas, y proseguillas, y perficionallas, y sobre todo vida inmortal. Y esso quiere significar, quando dize: *Germinans virgines*; y dà la razon. *Etenim virgo viuidi oris colore floreſcens, & roseo illo nitore vigens, iuuentæ numquam seneſcentis ſymbolum est, atque ita immortalis vitæ. Hanc iuuentutem Ecclesiæ producit, & seruat vinum Spiritus Christi, qui in ipsius æterna facie nihil minus apparet, quam in vite vini efficacitas.* Porque la virginidad, con el color viuo, y florido del rostro, y aquel resplandor rosado de su semblante, es simbolo de vna juuentud, que nunca encanece, y por esso lo es de la vida inmortal. Esta juuentud la obra, y conserua el Espiritu de Iesu Christo, que no se descubre menos en la apariencia exterior, que en la vid la eficazia del vino. De modo que la virginidad se equiuoca con la inmortalidad, y es proprio simbolo della.

Muestra ser esto verdad, lo que refiere la sagrada Escritura, hablando de aquellos dos eminentes varones Moyses, y Iosue. De Moyses dize, que murrò, y que el pueblo le llorò como a muerto. Y hablando de Iosue, no refiere, que el pueblo le huuiesse llorado. Que misterio tiene celebralle exequias a Moises, que tuuo muger, y no hazerselas a Iosue, que no la conociò? La razon dà san Geronimo: *Moyses moriens plangitur à populo Israel, Iesus autem quasi victurus non plangitur, nuptiæ enim finiuntur in morte, virginitas post mortem incipit coronari, immortalis est enim memoria illius.* Moyses, como hõbre casado, es llorado del pueblo, porq̃ los casamientos muerẽ, y cõ la muerte se acabã. A Iosue no le dan por muerto, porq̃ la virginidad no conoce la muerte,

Lib. 1. de virginit.

Ezechielis. 28. Sic legit Tertul.

Zach. 9.

In Ezech. 15. 6.

Iudic. 2.

Lib. Adverſ. Iouinian.

Sap. 4.

y despues della comiença a lograr su corona, porque, como Salomon dize, es inmortal su memoria.

No sin grande fundamento se despertò entre los Discipulos del Señor aquella habla, que el Discipulo querido no hauia de morir. *Exijt sermo inter fratres quod Discipulus ille non moritur.* Y prosiguiendo san Geronimo la razon desto, añade: *Ex quo ostenditur virginitatem non mori, sed manere cum Christo, & dormitionem eius transitum esse, non mortem.* De lo qual se colige bien, que la virginidad no muere, sino que siẽ pre permanece con Christo, y que la muerte del virgen es no mas que vn sueño, y vn transito de la vida mortal a la eterna. Y como dixo biẽ san Bernardo: *Virginitas est instar balsami odoriferi, quo condita cadauera, incorrupta seruantur.* Es la virginidad vn balsamo oloroso, que preserua de corrupcion, y haze inmortales a los que la guardan; interes celestial.

Con este interes de la inmortalidad, viene bien otro semejãte, que es, ser superior al fuego, y sus llamas. Bien se vio esto en aquellos santos mancebos, a quien el Rei de Babilonia hechò en aquel horno tã brauo, y el fuego no se les atreuiò. Que bien lo ponderò Eucherio! *Extra fornacem sapiens ignis irascitur, & intus in fornace famulatur; quanta castis corporibus reuerentia debeatur arbiter ignis agnoscit, & ingesta sibi pabula circunfussus allambit, nihilque sibi licere miratur incorpora Dei timore, & sacris ieiunijs consecrata: & pretiosum depositum non violat, occulta Dei dispensatione, sed vindicat.* Fuera del horno vomita el fuego su ira, y abrasa a los incẽdiarios, y dentro del sirue, y agasaja, a los que cubren sus llamas, y aquel elemento discreto sabe arbitrar, y hazer diferencia, y reconocer la reuerencia, que se debe tener a los cuerpos castos; y a los que se le han dado por pasto, para que los abrase, y se alimente con ellos, los rodea, y baña por todas partes, y blandamente lame sus carnes, regalandolas con su lengua, como vn perro domestico, y fiel; y èl mismo se admira, de que se le niegue la licencia de exercitar sus ardores sobre los cuerpos castos, consagrados con los ayunos, y el temor sãto de Dios: ni se atreue a violar aquel precioso deposito: mas antes con secreta dispensacion del cielo, le venga.

Con el mismo sentimiento discurriò en el caso san Iuan Chrisostomo: *Pueri iactantur inflammam, ibat circa innocuos pedes nouo libramine temperatus artifex ignis, & tot circum volans pastus, sola consummere vincula laborauit, circa damnatos suos innocens pœna blanditur.* Arrojan a estos castos mancebos en medio de la llama; cosa marauillosa, camina el fuego por entre los pies inocentes, con admirable artificio, templando, niuelando, y contrapesando, y midiẽdo su ardor, y estando juntas las ataduras, y prisiones con los cuerpos, passando de vuelo los cuerpos, se apacienta en solas las prisiones, y se afana, y trabaja por consumillas, mostrandose blando, amoroso, agasajador cõ los aherrojados en ellas. Quiso la pena del incendio mostrarse inocente, y no culpada cõ los condenados a ella, por vellos castos, y puros; y assi los alagò, y no los quemò.

La misma superioridad sobre el fuego tuuo la castidad del santo Profeta Elias. Admirase el Bienauenturado san Ambrosio, de ver al Profeta Elias subir en carro de fuego por essos aires, tirando tambien dèl caballos de fuego, y no quemarse; y deshaze su admiracion, reparando, en que Elias es hombre casto, penitente, y aiunador. *Quis humana*

Ioann. 21

Supra.

Epist. 42

Hom. 3. de Epiph.

Hom. de trib. pueris.

Libr de Elia, c. 3

Lib. 1. de Virg.

na virtute equos igneos, & currus igneos potuisset ascendere, regere cursus aereos, nisi qui naturam humani corporis incorruptibilis ieiunij virtute mutasset, & qui nullius corporei coitus fuisse permixtus cupiditatibus inueniatur? Quien pudiera con virtud humana subir en carroça, y con caballos de fuego, sino quien no huuiera conocido muger, y mudado con la virtud del ayuno la naturaleza de vn cuerpo mortal. Este es el interes de la castidad superior al incendio; y este milagro experimẽtan no pocas vezes, los que la guardan, que en medio de ocasiones forçosas, en que pudiera embrauecerse el fuego torpe, y hazer de las suias, esta celestial virtud, como si fuera cortada de vna cantera de Amianto, no padece impression alguna, que pueda violar su pureza.

Con este interes se esmalta biẽ otro, que esta diuina virtud se haze admirable entre los peligros, porque puesta en ellos por necessidad, puede hazelles animosamente rostro, y salir con vitoria dellos. Es mui animosa la castidad, y parece q̃ su animo es doble: y el Bienauenturado san Ambrosio, quiere se examine el coraçon casto, por el animo que tiene, si es doble. *Spectes, & examines animos castitatis.* Miresse, y examinese por los animos, que tiene. No se contenta, que tenga vn animo solo, quiere que sea el animo doble, y que muestre, que le tiene en el rostro, que sabe hazer a los peligros, y riesgos. Admirable fue la castidad de Iudith, por hauerse conseruado intacta en tan manifiestos peligros. Assi lo ponderò el Bienauenturado san Isidoro: *Admirabilis Iudith, quæ de Holoferne Assyriorum Principe triũphauit, saluumque pudorem hoste deuicto reuexit.* Admirable fue la valerosa Iudith, que triunfò de Holofernes, Capitan de los Assirios; y en lo que se mostrò mas digna de admiracion fue, que en tan manifiestos peligros, voluiò tan intacta, como se vino, y no mancillò su pureza castissima: con la misma flor de verguença, voluiò a entrar en Betulia, que saliò della; venciò al Capitan enemigo con excelente vitoria, pues fue sin que su castidad padeciesse. Encareciò esta marauilla el Bienauenturado san Paulino, con elegantes versos, y concluie. *Natal.* 8

In impuro, quæ non polluta, cubili
Barbara truncato victrix duce castra fugauit.

Todo le solicitaua a aquel pecho castissimo, el secreto del retiro, la obscuridad de la noche, que es la tercera de qualquier inmundicia; la impuridad del Tabernaculo, la cama del Principe; entre tantos enemigos de la pureza, no solo no peligrò, pero ni padeciò tentacion.

Con este interes viene otro, que es ser la castidad valiente de fuerças, y viene a tenellas, para hazer lo que muchos, no castos no pudieran. No se debe passar sin reparo, lo que refiere el Texto sagrado del valor de Iacob, que viendo venir a su prima Raquel, con quien deseaua casarse, que traia a dar de beber a su ganado, se apresurò, y quitò la piedra, con que se cubria el poço, la qual era tan grande, que como se colige del Texto, era necessario juntarse los pastores, para apartalla de la boca del poço. Quien diò tanta fuerça a Iacob? Por cierto su castidad, y pureza. Assi lo siente nuestro Padre Cornelio, y quizà lo tomò del Autor de la Cadena: *Lapidis reuolutio multorum opus erat, quod nunc vnus Iacob solus exequitur, auxilio diuino suffultus, & robore naturali ob castitatis vigorem donatus.* El reuoluer la piedra del poço, era accion, que pedia la fuerça de muchos; llegò Iacob, y èl solo pudo ajouar con su *Gen.* 29.

Lib. 3. *de Virgin.*

Lib. 2. *de Eccl. offic.* c. 19.

peso, y venceille; obra fue esta digna de su valor natural, aiudado del diuino fauor, merecido por el vigor, y aliento de su castidad, y pureza.

Alaba el Texto sagrado a Asael de su gran ligereza, que corria parejas, con la que se alaba de los cieruos. *Asael velox sicut ceruus.* Y reparando en ello Bachiario, vino ha dezir: *Ob hoc credo, quod incoinquinati corporis puritas donum ei velocitatis indulserit.* Que este don de ligereza se le hauia dado la pureza de su cuerpo no mancillado. El Patriarca Abrahan con pocos mas de trecientos criados suios, alcançò vitoria de quatro Reies. Y Rabano dize, que fue por valer los trecientos por muchos mas en numero. *Quia non fuerant vxorati, ideo iuuenes expediti, ad bellum prompti.* Por no hauer conocido mugeres, y por esso eran mui apropósito para pelear, porque la castidad los hazia sueltos y promptos para la guerra. Quien puso en el coraçon de Dauid cobardia, que le obligasse a salirse de Ierusalen, huiendo de su proprio hijo? Diganoslo san Iuan Chrisostomo: *Fugiebat filium suum Dauid, quia castitatem fugerat.* Huìa de su hijo Dauid, por hauer huido de la castidad. La falta desta virtud le hizo cobarde; y lo cierto es, que sino huuiera caido en flaqueza, no se le atreuiera Absalon.

2. *Reg.* 12.

Epist. ad Ianuarium.

Gen. 14.

in Ps. 3.

A

B

C

D

§. VI.

Vouete, & reddite, vel solucte, omnes qui in circuitu eius affertis munera. *Terribil. Psal.* 76.

Las deudas, y obligaciones del casto.

DEuda tan grande, como la que contrae, quien haze voto de castidad, obligacion es pagalla enteramẽte, y en buena moneda, porque no la recibirà Dios nuestro Seño, si assi no se haze. *Noli offerre munera prauа, nõ enim suscipiet illa Deus. Ne decurtes.* La paga, q̃ has de hazer a Dios, para que èl la reciba, y tu salgas de deuda, vaia entera, y no cercenada. Ofrecela en moneda corriẽte: no incurras en tan graue crimen, como lo serà, sobre no pagar, cercenar la moneda.

Eccl. 35.

La castidad, que a Dios se ha de ofrecer, debe de ser de cuerpo, y alma, interior, y exterior. Que importa ser casto en el cuerpo, si vno no lo es en el alma? Que vtilidad, o prouecho hai en ser lo que serlo, no es de prouecho? Por mejor tengo carecer de bien, que ser vano el bien, que se tiene; mejor es ser buen casado, que mal continente. Castidad, y no en el espiritu, inutil serà, y sin prouecho; bien es, pero vano, y assi no entra en quenta de bien. *Si ambulaui in vanitate, & festinauit in dolo pes meus, appendat me in statera iusta.* Dize el santo Iob, si no soi en lo interior, lo que muestro en lo exterior, puesto en la diuina balança, serè juzgado por vano, engañador, y fingido.

Iob. 31.

Qne

In illud Luc. 2. Parturiuit. In Catena.

Que bien dixo san Atanasio! *Homine consistente anima, & corpore, duplam à nobis poscit Deus castitatem, non solum corporis, sed etiam animæ; alioquin erit homo fictor, & hypocrita, gerens integumentum occultæ malitiæ, innocentiam apparentem.* Siendo el hõbre vn compuesto de cuerpo, y alma, debidamente le obliga Dios, a que le ofrezca castidad de cuerpo, y alma, pureza doble, paga en doblas, ò en moneda doble: y de otra suerte serà el hombre vn hipocrita, fingido, hombre doblado, por ofrecer castidad tan simple: hombre, que se sirue de vna inocencia aparente, para capa de vna oculta malicia.

Sea tanta la pureza interior, que se conozca en la respiracion exterior. Nunca huelen bien las entrañas corrompidas; no es pura, ni oloroſa la respiracion de vn interior estragado. Cogiole el aliento al alma santa el Diuino Esposo, y por el colegiò su pureza. *Odor oris tui, vel nasi tui sicut odor malorũ.* El olor, q̃ respira tu olfato, es de camuesas. Añade mas significatiuamẽte, aunq̃ mas misteriosamente. *Nasus tuus sicut turris Lybani, quæ respicit contra Damascum.* Supongo lo cierro, que los caños de la nariz son respiradero de las entrañas, y quando estan sanas, sale la respiracion sin rastro de mal olor, y quando ellas estã estragadas, sale tã inficionada, q̃ ofende. Quiso alabar con esta frasi la respiracion de su Esposa, como testimonio de su pureza interior; ydize: Las demas hijas de Ierusalen tienen estilo de traer bugetas de olor, para desmentir el mal olor de su respiracion, o para fingir, que le tienen bueno, *Olfactoriola*, q̃ dize el Profeta Isaias, que se labrauan como vnas, piramides, o torrecicas, cõ ventanas, para que saliesse el olor. Tu no has menester essas ficciones, ni essos resguardos; la respiracion tuia es vna bugeta de todos los aromas del Lybano, que està prouocando a desafio a todas las delicias de Damasco, ciudad deliciosissima, que para mi no hai delicias, que assi me conforten, como la pureza, y virginidad, que respira tu interior. Es vn olor mas que Angelico, por lo que tiene de mas cuidadoso, y costoso. Este es el que ha de ofrecer a Dios, quien quiere cumplir con la obligacion de su voto.

Cant. 7.

Cant. 7.

Isaiæ. 3.

Es necessario tanto recato en el pẽsamiento, que aun quando vn hõbre piensa lo que ha pecado en esta materia, para dolerse, y arrepentirse dello, conuiene hazello de suerte, que no se enlode, quando procura limpiarse. El pensamiento amargo del deleite suele despertar al deleite. Grauemẽte lo dixo san Geronimo: *Omne peccatum, vt furtum, post factum pœnitudinem habet, & licet inuitet lucrum, mordet conscientia; voluptas sola, ac libido, etiam in ipso tempore pœnitendi, præteritos stimulos patitur, & titillationem carnis, & incẽtiua peccati, vt per hæc quæ corrigi cupimus, cogitantes, rursus sit materia delinquendi.* En esto se diferencia el pecado carnal de los demas, que qualquier culpa, como lo seria la del hurto; despues de la obra se sigue el pesar, y aunque solicita, y combida el logro, la conciencia haze su oficio mordiendo; solo el deleite en el mismo tiempo de la penitencia està padeciendo sobresaltos de los estimulos, y aguijones, è incendios, que trae consigo la culpa; desuerte, que no pocas vezes se haze memoria nueua de la culpa, lo que se piensa para la correccion della. Y assi es necessario preuenirse vn hombre de tanta amargura interior, que sobreuença qualquier delectacion, que ocasionen memorias passadas, como lo hazia quien dezia: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.*

Epistola 147.

Isaiæ. 37

Pre-

Preuēdrè mi alma de mucha amargura, para traer a la memoria las liuiandades de la vida passada.

Es deuda de la castidad gouernar con modestia los ojos, y assi se debe pagar, haziendo concierto con ellos, que no le han de encender fuego en el alma. Estas fueron las treguas, que el santo Iob hizo con sus ojos, como se hazen con los enemigos, para que le dexassen viuir en paz, como èl mismo lo confiessa: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt non cogitarem de virgine.* Iob. 31. Hize pacto, y concierto con mis ojos, de no mirar a doncella, porque tras la vista no tomasse alas el deseo. Bien ponderò el caso san Iuan Chrisostomo: *Diabolum quidem accedentem non fugit, sed manfit sicut leo viribus fidens, virgine autem visa non stetit, neque moratus in contuenda pulchritudine, sed statim secessit; censebat enim in prælio contra Dæmones virili, & audaci animo opus, incontinentiæ autem præparatione victoriam concedi, non ex consuetudine, sed secessu.* Serm. de Continentia Ioseph. Quando el demonio le acometiò, no le torciò la cara, ni hurtò el cuerpo, como vn generoso leon le hizo rostro, fiado de su valor, alentado con la gracia diuina; pero en poniendosele delante vna Virgen, no parò, retirose, torciò la cara, hurtò el cuerpo; no se detuuo en mirar su rostro, ni se hallò con valor para resistir a su hermosura: porque sabia bien, que para hauellas con vn demonio, es necessario valor, y yo sadia, para hazelle rostro; pero para no ser vencido de la vista de vna muger, es necessario huir, y poner tierra en medio, y ni vella, ni oilla.

Quanto le huuiera importado a Dauid, no hauer visto de sus ojos a Bersabè. El que luchaua con los leones, y desquixaraua los osos, perdiò el valor, y la fortaleza a la vista de vna muger, y se rindiò apocadamẽte a su hermosura. O como lo llora

A èl diziendole a Dios! *Auertisti faciẽ tuam à me, & factus sum conturbatus.* Psal. 29. *Territus* lee Caietano del Hebreo. Mirè, Señor, a vna muger, y senti luego en mi vna notable flaqueza, y la falta de tu proteccion, y socorro. *Fatetur se perdidisse fortitudinem, dum confitetur se fuisse territum, & vere perdidit fortitudinem animi ad aspectum mulieris.* Confiessa hauerle faltado la fortaleza, con dezir, que entrò en su coraçon temblor, y espanto, reconociendo en la muger vna fuerça, y violencia superior. Y fue assi, que con la vista suia se hallò tan cobarde, que luego al punto se rindiò.

B Denda es de la castidad gouernar con recato el oido, y esta se paga quando vno procura escusar su conuersacion, siempre que la necessidad no obliga a oilla, y tratalla. Que bien lo aduirtiò san Basilio, quando dixo! *Blandimentum cupidineæ voluptatis est fœmina, & masculo illecebram naturaliter suggerit, ac liquidiore voce ad oblectamentum auris organi instar efficta est, ad seductionem formata voluptatis, & ob insitam sibi naturaliter aduersum masculum vim, hunc ad se eminus attrahit non secus ac Magnes lapis ferrum.* De vera virginitate. Quien despierta, auiua, y enciẽde el deleite de Cupido, es la muger, que naturalmente està sugeriendo al varon, mal apetito al deleite carnal, y es vn organillo, que con su voz afeminada, y requebrada, està rascando el oido, y solicitando a pecar, y toda ella es vn reclamo, que prouoca al torpe deleite, y por la fuerça que tiene sobre el varon, tira del, no de otra manera, que la piedra iman del hierro. Y es en tanto estremo esto, que aun oir a mugeres Religiosas cantar Salmos, lo veda el Bienauenturado san Cipriano, y se vale de las palabras del Eclesiastico, que dize: *Cum psaltrice ne assiduus sis, ne audias illam, ne* Eccles. 9.

C

D

forte di percas in efficacia illius. Si alguna vez oieres a la q̃ canta Psalmos, podraſe deſimular, pero aconſejote no frequentes el oilla, guardate no ſea, que por deſgracia tuia vengas a perecer, y perderte en la eficacià de ſu voz. Viene a dezir ſan Cipriano vnas palabras biẽ encarecidas. *Quod eſt venenoſius ſuper cunctа, pſallere, aut canere, cuius cãtu tolerabilius eſt audire baſiliſcum ſibillantem.* No ai coſa mas venenoſa, que oir cantar letras, o Pſalmos a vna muger, y aunque es coſa mui perjudicial oir el ſiluo de vn baſiliſco, lo tengo por mas tolerable, que oir cantar a vna muger.

Deuda es de la caſtidad, no engroſar la carne, ſino extenualla, y adelgazalla, y reduzilla a leies de eſpiritu, y tratalla con poco lucimiẽto. Eſta la paga el caſto, quando mortifica el apetito del comer, y beber, cercenando, no ſolo lo ſuperfluo, ſino aun quitando de lo neceſſario, y quando al aiuno arrima ſus apendices, que ſon el deſcuido en el traje como dize Tertuliano. *Ieiunij appendices ſordes.* Oigamos lo q̃ en eſte punto ſiente el Bienauẽturado S. Geronimo, hablando de la ſanta Iudith. *Legimus Iudith viduan conſectam ieiunijs, & habitu lugubri ſordidatã, quæ non quærebat virum, ſed ſqualore corporis ſponſi quærebat aduentum. Vidit arma tam gladio manum, cruẽtam dexterã, caſtitas truncat libidinem, habituque mutato ad victrices ſordes redijt omnibus ſæculi cultibus mundiores.* Leemos, que la ſanta Iudit apurò con aiunos ſu cuerpo, y le vino a reduzir a la extenuacion, y delgadeza de eſpiritu: viſtioſe deslucidamente: cubrio cõ ſilicio ſu cuerpo, no hechando menos a ſu marido, ni llorãdole, ni acordandoſe del: caſtificando ſu cuerpo con ſilicio y aiuno, haziendo lugar al verdadero y legitimo Eſpoſo, q̃ es Dios. Veo armada ſu mano con la eſpada del barbaro, y teñida de ſangre ſu dieſtra vencio ſu caſtidad, y degollò la torpeza: y hecha eſta hazaña, voluio a ſu aino, y traje lugubre, y aſpero ſilicio, inmundicias vencedoras, y de mas eſtima, que todas las galas del ſiglo: y llamalas el ſanto Dotor, vencedoras, porque el aiuno, y traje penitente fueron los que vencieron los deleites carnales, y quitaron la vida al Tirano.

Y a eſte p orpoſito es biẽ particular el ſentimiento de ſan Ambroſio, que vino a dezir. *Si Iudith bibiſſet, dormiſſet cum adultero.* Si Iudith huuiera bebido, y banqueteado cõ Holofernes, huuiera dormido con el. Dando en eſto a entender, quan eslauonado eſtà el acto torpe cõ el comer, y beber, y en quan grande peligro ſe pone de ſer deshoneſto, quien no es abſtinente. El vino es vaſo de luxuria, como dize ſan Pablo. *Nolite inebriari vino, in quo eſt luxuria.* Y aſsi en el vino, quien le bebe trae la torpeza a ſu cuerpo. Por eſſo la ſanta Iudith, para conſeruar ſu caſtidad, guardò tan grande abſtinẽcia: y por la miſma razon dixo Simon de Caſſia. *Honorabat Iudith ieiunio caſtitatẽ.* Acreditò Iudith ſu caſtidad, con ſu abſtinencia, y aiuno: fue teſtimonio claro, y que conuencia, que era mui caſta, la que era tan abſtinente.

Deuda es mui apretada de la caſtidad mucho recato en el tacto, y eſta debe pagar quien profeſſa eſtavirtud, con vn mui circunſpecto cuidado. Con grande aduertencia dize ſan Pablo. *Bonum eſt mulierem non tãgere.* Gran coſa es, y ſumamente neceſſaria, no tocar muger, nunca eſtà bien la eſtopa con el fuego, porque es fuerza prender luego, y leuantar llama. Es la pureza mui recatada; y vn ſimbolo deſto veremos en vn milagro, que refiere Caſiodoro, mui ajuſtado al intento. Dize que ai vn vaño tan miſterioſo, y tan celoſo de la pureza, que auiendoſe vañado vn

De reſur. carnis. c. 8.

Epiſt. 10. ad Furiã.

Lib. 3. de viduis.

Ad Ephe. 5.

Lib. 4. de vit. Dñi.

1. Corinth. 7.

varon

varon en el, no dà lugar a que entre muger, y si entra, el agua se enciẽde con tanto ardor, que la haze salir a toda prisa huiendo. *Vt ipsum quoq; lauacrum mundius redderetur, stupenda quadam cõtinentiæ disciplina, vnda qua viri recreãtur, si mulier descendat incenditur. Quod intelligendi præstat indicium.* Ocasion (dize este sabio Senador) dà de discurrir, y ponderar vn caso tan prodigioso. Es el agua de suio elemento de grande pureza, y para resguardo, y aumento de ella con instincto natural esquiua, y reusa cõ vn recato, y continencia estupenda, que no entre muger en el vaño, y si entra comiença luego a herbir: por el mismo caso, que aquella agua virginal ha tocado a cuerpo devarõ huie, y desdeña tocar cuerpo de muger, y ella se enciende, y hierbe para abrasalla, como si a vn mãcebo castissimo sele atreuieravna muger deshonesta, y el con vn tizon la ahuientara de si.

Li. 2. 37.

Sino es que digamos, se nos descubre en este prodigio, q̃ qualquier semeja de menos recato entre hõbre, y muger, enciende fuego, aunq̃ sea el hombre mas ageno deste peligro. Que cosa mas segura para no arder, que lo es el agua? Elemento de suio tan frio. Y el dia, que el agua fue vaño de varon, y se tiñò de su condicion, y queda en ella (digamoslo assi) el olor de hombre, si entra en ella luego muger, reconoce el agua el fuego, que entra con ella, y comiẽça luego a herbir, y arder. Que fuera si el agua fuera materia suifurea, como lo suele ser el cuerpo del hombre?

Grande es el recato, que pide esta materia: los mismos Angeles nos enseñan el q̃ debemos guardar. Quiso ofrecer a Dios vn sacrificio Gedeõ, y puso las carnes, q̃ se hauian de quemar en vna piedra. Vino vn Angel con vna vara, o baculo en la mano, y tocò las carnes con ella. *Extendit Angelus Domini summitatem virgæ, & tetigit carnes.* Repara mucho san Buenauẽtura en este recato del Angel, que no se atreuio a tocar con su mano a las carnes, con ser Espiritu puro. Saca de esta historia el glorioso Dotor. *Vt Angelus, sit vir iustus, nihil habet in se admixtionis carnalis delectationis, immo sicut adeps est ab omni carne separatus.* El varon, q̃ desea ser justo, y viuir castamente, tiene necesidad de no admitir en si cosa de deleite carnal, que ordinariamente se consigue al tocamiento de carne, aunque se tenga por Angel; y bien sepa, q̃ su castidad no corre riesgo. Recatese de qualquier toque de carne, ni llegue la mano, aũque sea al rostro de vn niño, ni quede en èl brizna de afecto carnal, como se ve en la manteca, que teniendo su origen de carne, no tiene brizna de carne.

Iudith. 5.

De cœlest. Hierarch 1. p. c. 10.

Nunca assimismo pagarà bien a la castidad su deuda, sino escusare el trato, y conuersaciõ de mugeres, en todo aquello, a que no obligare la caridad Religiosa. Tratò este punto con gran elegancia san Cipriano. Prudencia, dize, es escarmentar en caidas agenas, y astuta sagacidad retirarse de las ocasiones, en que otros han peligrado. Mui perjudicial es la confiança, que ofrece su vida a los riesgos. Imposible cosa parece, no arder vn hombre cercado de llamas. Como puedẽ no quemarse los vestidos de quien esconde fuego en su seno? O quien pondra sobre las brasas los pies, sin que se le quemẽ las plantas? Dificil cosa serà beber veneno, y viuir. Prouidencia compendiosa es, vencer temiendo, y si el temer parece flaqueza, reparemos en lo que dize san Pablo, que en la flaqueza suele cãpear lauentajodo valor. *Virtus in infirmitate perficitur.*

De singularitate Clericor.

2. Corinth. 12.

Mc

Menos riesgos padecerà, de que le labren los estimulos de la carne, quien huie là ocasion del deleite: y cosa cierta es, que la conuersaciõ cõ mugres, fue estimulo de pecado. Es verdad, q̃ Christo nuestro Señor nos librò por vna muger: pero tambien sabemos, que entrò por muger la muerte; y entonces lograremos la libertad, que nos vino por vna, quando trataremos con mucho recato con todas. Si Adan huuiera experimentado los males, que han venido por muger a los hombres, el hiziera penitencia en silicio, y ceniza primero, que dexarse vencer de ella.

Sin ocasiones tiene vno bien que hazer, en pelear, y vencerse a si mismo, para que multiplica enemigos tratando a mugeres? Aora sieruo de Dios, las has con tu carne, que te dà en que entender, para q̃ quieres tener guerra con mas? Quien sobre vna fiebre quiere tener otra mas maliciosa? A la qual no haia medico, q̃ pueda ponella remedio? Ningun hombre prudente teniẽdo carga propria, con q̃ ha de ajobar, quiere cargarse de sobercarga agena, sino es que quiere verse oprimido. Por esto el Profeta Ieremias exhorta, que el mancebo robusto se contente con lleuar solo el peso de la santidad, y virtud. *Sedebit singulariter, & tacebit, qui tulit super se iugum graue.* Al moço mas alentado, y de maiores fuerças bastale el peso de su obligacion, que es tan graue, que harà harto, si puede con el.

Threnorũ 3.

Y si nosotros fiados de nuestra constancia juzgamos, que estamos seguros tratando con mugeres, como lo podemos estar, de si ellas reciben escandalo de la comunicacion, que tenemos con ellas? Confiesso, que hai ocasiones, en que es fuerça visitar a mugeres, como lo supone el Apostol Santiago, quando dize.

A *Religio sancta, & immaculata visitare viduas in tribulatione earum.* Cosa santa, y Religiosa, y que no se puede morder del Momo maldiciente, es visitar las viudas en su tribulacion. Pero añade el Santo. *Et immaculatum se custodire ab hoc sæculo.* Pero es necessario, que las visitas se hagã con tanto recato *Vt clarescant in nostra operatione indicia puritatis.* Que luzgan, y brillen en nuestra accion luzes de inmaculada pureza. *Iacobi. 1.*

B *Seueritas*, dize el Santo Dotor, *non desit, quæ sub clerico fœminam possit astringere, vt ipsa consolationem nostram suscipiat cum tremore, & ita sentiat visitationis affectum, vt clericum veneretur.* Nunca ha de hecharse menos la seueridad, y grauedad en el trato, q̃ componga a la muger, y de tal manera reciba el consuelo, que le acõpañe vn santo temblor, y sienta de modo la caridad, y buen afecto, con que se haze la visita, que sea reuerẽciãdo al Sacerdote de Dios: y añade vn sabio consejo. *Non bene succedit quidquid agitur passim, & sanctum non est quod agitur Sanctum, nisi Sancte quod Sanctum est peragatur, sicut Salomon asserit dicens: qui custodiunt iusta iuste iustificabuntur. Sinceriter ergo sinceritas ipsa seruanda est, & omne quod voti est, etiam in actu signandum est, ne aliud vota commendent, & aliud actus insinuent.* No se obra con buen suceso, lo que se haze como quiera, y no se ha de tener por Santo, lo que de suio es Santo, y Religioso, sino se obra santamente. Por esso encarga Salomon, que las cosas buenas se hagan ajustadamente, para que vno se justifique por ellas. Guardese sinceramente la sinceridad, y lo que en el Sacerdote es obligacion de voto, estampese en la accion, o visita, que haze, luzga, y campee en ella el voto de castidad, que professa: no pida y obligue el voto a vna pureza Angelica, y las acciones, y palabras *Sapien. 6.*

C

D

estèn

esten insinuando otra cosa.

Es deuda de la castidad amar la luz, y la claridad, y la continencia seuera. A este proposito es digno de reparo, quanto aborrecio Dios, que huuiesse junto al Altar arboledas, y bosques. Prohibelo en el Deuteronomio, con grande rigor. *Non plantabis lucum, & omnem arborem iuxta Altare Domini Dei tui.* No plantes arboles, ni hagas bosques junto al Altar del Dios, y Señor tuio. Porque los lugares a menos, y los sombrios, y escuros prouocan a acciones indecoras, y torpes, como al contrario la luz, y la claridad, y la inamenidad combidan a honestidad, y decencia. La obscuridad es vna mala tercera, y no lo es menos la amenidad delicioſa. Oigamos a Filon como alegoriza este punto. *Quam verum Templum Dei non amenitates postulat, sed seueram castimoniã. Præterea condensa syluarum malefeis conueniunt, ex latebris securitatem, & occasionem insidiarum quærentibus.* El Templo verdadero de Dios no pide amenidades, contrarias sin duda de la pureza; requiere seueridad, y rigor, q̃ es el Guarda damas de Palacio, el que conserua la castidad en su Santidad florida. Prohibe assimismo la obscuridad de las seluas, porque es la encubridora de malefi cios, y la que dà ocasion, para las asechanzas de nuestro mortal enemigo. No tendrà su castidad segura quien desordenadamente amare el regalo, ni el que huiere de la luz, y hiziere bosque para sus acciones, procurando, que la obscuridad las esconda. Tocò esta verdad san Geronimo, tratando aquellas palabras del Profeta Oseas. *Subter quercum, & populum, & terebintã sacrificabant, quia bona erat vmbra eius.* Los serenta. *Subter nemorosas arbores, quia bonum erat vmbraculum.* Este mi Pueblo, dize Dios, busca los montes, y bosques para sacrificar, encinas, olmos, y alamos, y terebintos, obscuridades de seluas, porque les viene a quento la sombra, para obrar con seguridad sus ruindades. Con razon dize san Geronimo, mandaua la ley: *Vt iuxta Altare lucus, & arbores non plantentur, ne scilicet lasciua, & voluptuosa Religio, austeritatem vnius, & veræ Religionis euertat.* Que no se planten bosques, junto al Altar, porque la lasciua Religion, y deleitosa, inconstante, y vaga, y que no se ata a leies, ni obligaciones, no derribe, y heche por el suelo, y arrastre la Religion verdadera. Y no se puede dudar, de que todos los Religiosos que huieren de la luz, y amaren obscuridades, y sombras, y procuraren, que no se vean sus acciones, ni se rastreen sus passos, corren euidente riesgo, de dar en tierra, y arrastrar por el suelo la Religion verdadera.

Es deuda de la castidad tambien, amar la penitencia, y mortificacion del cuerpo, preseruarse de corrupcion con lo amargo. Bien lo aduirtiò Vberico, valiendose para prueba desto del efecto, que obra la mirra. *Myrrha amarissimum gustum habet, & corruptioni resistit; ipsi scitis quomodo vermescerent corda, & corpora, si non de manibus laborantium distillaret Myrrha. An non vermis luxuria? Nescio si alius nocentior, ingreditur blande, mordet ridendo, transfert delectando, perimit consensu voluntario.* La mirra tiene mui amargo el gusto; pero con su amargura se opone, y resiste a la corrupcion. Esto mismo obra la mortificacion de la carne. Todos sabeis bien como se cubrieran de gusanos los coraçones, y los cuerpos, sino destilaran mirra las manos de los penitentes. Por ventura es la luxuria gusano? No se si hai alguno mas perjudicial; entra blandamente, muerde riendo hiere deleitando, acaba, y mata sa-

Deut. c. 16.

Lib. 2. de Monarchia.

Oseæ 4.

Apud Gofridum. Matt. 2.

cando

cando libre consentimiento. Quien quita a este gusano la vida? Y quien preuiene, que no se crie? Sino la mirra amarga de la penitencia, y maltratamiento del cuerpo.

Quanta haia de ser esta mirra, quan rara, y quan preciosa, lo declarò bien el Esposo santo, quando dixo: *Vadã ad mont̃ myrrhæ.* Quiero partirme, y buscar el monte de la mirra. Las quales palabras dixo acabãdo de alabar los pechos de la Esposa, los quales ella tenia ofrecidos para morada de su Esposo: *Inter vbera mea cõmorabitur.* Y quien no la vsa, grãde riesgo corre, de q̃ bullan malos afectos en su pecho, mas roedores, que gusanos. Reconociendo esto la Esposa, hizo para sus pechos vn ramillete quaxado de granos de mirra, que fuesse preuencion, para q̃ su virginal pureza no padeciesse, y assi dixo: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* De todos los dolores, y quebrantos de su Esposo hizo como de granos de mirra vn ramillete, y le dio lugar en su pecho, para que preseruasse de corrupcion su pureza: y reconociẽdo el Esposo santo la eficacia deste preseruatiuo, la dize a su Esposa: *Vadam ad mont̃ myrrhæ.* Yo me partirè al monte de la mirra, y si estuuiere lexos, no reusare qualquier larga jornada, para traer abundãcia deste aroma. Acabaua de alabarla sus pechos, donde ella tenia ofrecido, dalle perpetua morada de dia, y de noche: *Inter vbera cõmorabitur, pernoctabit.* Y porq̃ no falte mirra, ofrece èl mismo ir al mõte a buscalla, y lo q̃ es mas, traer cõ tãta abũdãcia, q̃ se haga en ella vn monte de mirra. Oigamos a Gilberto: *Myrrha aspergè, & irriga cubile tuum, vel esto mons myrrhæ, vberior enim gratia vbi myrrha nascitur, quam vbi aspergitur; in hoc monte colloca cubile tibi, immo dilecto, in quadam myrrhæ copia, vbi hæc species aromatica magis oritur, quã adsebitur.* Esposa mia, para que yo more en tu pecho partirè al monte de la mirra, y traere della, para que le rocies, y riegues. Mas no me contento con esto, quiero, que te hagas vn monte de mirra: porque mas abũdante gracia se halla, donde nace la mirra, q̃ no donde se riega con ella: en este monte apareja lugar a tu Esposo en abundancia della, que se reconozca, que alli nace, sin traerse de fuera. En las quales palabras descubro dos fuertes de mortificaciones, que dispone Christo N. S. en sus siervos, vnas como traidas de fuera, y otras interiormente nacidas: vnas no buscadas, ni pretẽdidas, otras voluntarias, y pretendidas del afecto del alma. Las traidas de fuera son los dolores del cuerpo nacidos de enfermedades, o achaques, las incomodidades del tiempo, del calor, o del frio, del desabrigo, y desnudez, de la falta de comida, y regalo, que suelẽ ser efetos de forçosa pobreza. Otras son voluntarias, q̃ nacen del mismo feruor, y afecto del hõbre, y vnas, y otras trae el Esposo a las almas del mõte Caluario, para q̃ vnas se recibã cõ paciẽcia, y otras se hagã cõ afecto, como si alli se naciessen, y las vnas, y otras son mirra escogida, q̃ preserua de corrupciõ. Y quiere el Señor, q̃ quãdo no vienẽ de fuera, nazcã de dẽtro, y q̃ en quãto las fuerças alcancẽ, vnas no impidã a otras: porq̃ quãto mas huuiere de mirra, tãto mas haurà de pureza.

Es assimismo deuda de la castidad la humildad. Con esta virtud se adquiere, y conserua, y es el decoro de la virginal pureza, y suele perderse por la soberuia, y jactancia. Oigamos lo que a este proposito nos dize el Dotor Africano: *Si quãcumque elemosynæ operationem sinistræ conscientia facere prohibemur, quantum tenebrarum circunfundere debemus, cũ*

Cant. 4. 7.

Cant. 1.

Cant. 4.

Serm. 28

Tertull. de velan dis virgin. c. 3.

tantã oblationem Deo offerimus ipsius corporis, & ipsius spiritus nostri, cum illã ipsam naturã consecramus? Quod hominum gratia fit, illicitum, vt gloriæ libidinosum, gloria enim illicitum est eis, quorum probatio in omni humilitate cõstat, & si à Deo confertur continentiæ virtus, quid gloriaris, quasi non acceperis? Si vero non accepisti, quid habes, quod datum tibi non est? Hoc autem ipso constat à Deo datum tibi non esse, quod illam non soli Deo præstas. Ponderese el sentimiento deste profundo Dotor. Si qualquier limosna, que haze nuestra mano derecha, quiere Dios, y nos manda, que no lo sepa la izquierda, que manto de tinieblas, y que capa de obscuridad deuemos tẽder sobre la ofrẽda, q̃ ofrecemos a Dios, quando le cõsagramos la pureza del cuerpo, y alma, siendo tanta, y tã grande? Todo lo q̃ se haze por agradar a los hõbres, es ilicito, por codicioso de gloria vana: porq̃ esta no puede ser licita a los que se calificã por la santa humildad. Y si la virtud de la continencia es gracia, que se recibe de Dios: por que te glorias, como sino la huuieras recebido, y fuera virtud de tu propia cosecha? Y sino la has recebido, para q̃ te jactas de lo que Dios no te ha dado? Y cosa constãte parece, no hauertela dado Dios, si no se la ofreces a el solamente? Como si mas claramẽte dixera. La virginidad es don solo de Dios, y dado para sola su gloria, si tu la ordenas para tu vanidad, luego no la has recebido de Dios, luego no tienes, la que solo Dios puede dar, y quãdo la dà, es para sola su gloria. Desuerte, q̃ por principios intrinsecos se colige, q̃ quiẽ se enuanece de su castidad no la tiene: porque carece de la humildad, que es la prouãça legitima, de que la castidad reyna en el alma.

Por esto deue procurar mucho la humildad, quien quiere conseruar la pureza. Con vn buen exẽplo declara esta verdad S. Ambrosio: Apis sapiens cũ aeris motus suspectos habet, lapidibus sæpe sublatis per inania se librat nebula, ne leue alarũ remigium præcipitent flabra ventorum, & tu caue virgo, illius apiculæ modo, ne alarum tuarũ volatũ aura mũdi huius extollat. La auejita virgen, como prudente, quãdo soplã aires recios, q̃ tiene por sospechosos, preuienese con el peso de vnas piedreçuelas, q̃ recoge sobre sus alas, para hecharse a volar con esse lastre: porque los embates de los vientos no den cõ ella al traues, por ser tan liuiana la resistẽcia, q̃ puedẽ hazer sus alillas. Y tu, o virgẽ, si quieres, que tu castidad no peligre, guardate con este exemplo, que no te leuante el aire, y viento de la gloria del mundo, y por faltarte el peso de la humildad, dè contigo al traues. *Lib. 3. de Virg.*

En el mismo intẽto dize S. Aldelmo: *Si de proprijs meritorũ emolumentis, vt instar vesica intumuerit, & de virginali castimonia rumusculos cœperit à cœlestis spõsi triclinio infœliciter fraudabitur.* Guardese, dize, la virgẽ de hincharse de viẽto comovegiga, yno se llene del aire, q̃ soplã las vanas lisõjas, o rumores del pueblo, no sea q̃ la despida el Esposo de la sala de su cõbite, y no la dè lugar en su mesa. *Li. de laudibus Virginitatis*

Deuda de la castidad es la oraciõ: porq̃ es la q̃ enflaquece la carne. Estuuo luchando Iacob cõ el Angel a braço partido toda la noche, y en perpetua oraciõ, cõ lagrimas, y ruegos, procurãdo negociar la bẽdiciõ de Dios. Fuele biẽ enla lucha, como dize el Profeta Oseas: *In fortitudine directus est cũ Angelo, fleuit, & rogauit eũ.* Luchò como valiẽte, y tuuo suerte cõ el Angel, valiose de lagrimas, negociò la bẽdiciõ de Dios, y no fue pequeña parte della, salir cõ pasmo y estupor enla carne, y cõ nõbre nueuo de Israel, q̃ significa: Quien ve a Dios: efeto fue de la vista suia, el pasmo dela carne: porq̃es cosa cierta, q̃ *Gen. 32.* *Oseæ 12.*

qual-

qualquiera que se carca con Dios, siente luego debilidad, y flaqueza, y como estupor, y pasmo en los afectos carnales, y queda hecho todo mente, y espiritu, que vè a Dios: *Videlicet omnipotens Deus cum iam per desiderium, & intellectum cognoscitur, omnem in nobis voluntatem carnis arefacit.* Dixo S. Gregorio sobre aquellas palabras de Iob: *Ibi requieuerũt fessi robore.*

Greg. lib. 4. in c. 3. Iob.

Marauillosa cosa fue, lo que pudo la oracion en la santa Iudith. Quien conseruò su castidad en tan euidentes peligros; sino la oracion? Oigamos al B. san Agustin: *Orationis feruore castitas pudorem proprium seruauit intactum, decepit alienum. Quamuis ille bellator armorum tam castissimæ fœminæ male sanus attenderet vultum, illa tamen quare venerat, de eius capite cogitabat.* Con el feruor de su oracion conseruò su castidad intacta, y lo que es mas admirable, negociò con Dios, que el barbaro no la hiziesse violencia: y aunque aquel Capitan, que jugaua las armas, mal aficionado la miraua atentamente al rostro, y cõ vista lasciua; pero ella estaua tan absorta en Dios, y tan puesta en executar su intẽto, de quitalle la vida, y tan diuertida de todo deleite, que estuuo mui lexos, no solo de ser violada; pero de ser tentada. Tanta fuerça tiene la oracion, y leuantar el coraçon al Señor.

Ser. 66. in appendice.

La oracion la dio esta vitoria, y assi lo reconoce el B. san Agustin en el mismo lugar: *Vbi conuiuij sagina fines excessit, videns Iudith inimici corporis inclinatas ebrietate ceruices, surgens comam barbari capitis occupauit. Domine, inquit, confirma brachium meum; & amputauit caput eius, & exiuit foras, quasi ad orationem secundum consuetudinem. Ecce castitas. Cum palmifera castitate ad ciues solicite festinat.* Acabose el combite regalado, quedò Holofernes tomado del vino, caiosele la cabeça, toma Iudith su alfange, valese de la oracion. O Señor omnipotente, dize, dà fortaleza a mi braço, corta la cabeça a Holofernes, y saliose fuera como ha tener oracion, segun su costumbre: *Ecce castitas.* Veis aqui la castidad, dize el santo, como notando de dõde brotò esta virtud celestial, que se lleua la palma. Muger, que assi ora, tan acostumbrada a este santo exercicio, no hai que admirar, que conserue su castidad, y que ganada la palma vuelua a su ciudad tan pura, y casta, como se vino.

Vbi supr.

Debese a la castidad la guarda, que la zele, y defienda. Es de considerar, lo que dize el Esposo santo de su Esposa: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. Vel in medio spinarũ.* Como leẽ los Setẽta: Como està la azuzena entre las espinas, o en medio dellas, assi està mi querida en medio de las hijas. No es de creer, q̃ la cortesia del Esposo quiso vltrajar a las hermanas, y cõpañeras, haziẽdo a la Esposa azuzena, y a ellas espinas, sino quiso encarecer la guarda, que tenia la Esposa con las compañeras, y como estando enmedio, y a vista dellas estaua segura su castidad: porque ellas con su zelo la guardauan, y defendian, como el cerco de espinas defiende a la azuzena, que no la toque mano atreuida. Y juntamente dando a entender, q̃ si se descuidara la Esposa en algo, las compañeras estarian a la mira para picalla, y no podria hauer maior daño para la azuzena, que faltalla del rededor las espinas. Que es lo que amenaza Dios a sus jardines, por el Profeta Isaias: *Et omnes montes qui sarculo sarrientur, non veniet illuc terror spinarum, & veprium.* Los jardines de los montes, donde no llega el arado, sino el escardillo, donde se siembran las flores, y las azuzenas, perdetan su hermo-

Cant. 2.

Isaiæ 7.

sura, y se descompondran sus eras, y se hollarā sus flores: porque faltarà la guarda, y cerca de las espinas; no haurà quiē zele la hermosura de las azuzenas, ni quiē la defienda. Dichosa la comunidad, dōde hai personas, q̄ zelen, y defiendan la castidad.

Nunca la castidad se dà mas a conocer, que quando està mas guardada. Son dignas de ponderaciō las palabras, que el mismo Esposo santo, dize a su Esposa: *Hortus conclusus soror mea sponsa, emissiones tuæ Paradysus malorum punicorum. Cypricū Nardo.* Cant. 4. Quiso dalla a entender, quan interessada era en estar recogida, y guardada, y declaraselo con la comparacion de los jardines, que estan sus quarteles guardados con vnos enrejados, que los defiēde, para que ninguno pueda tocar a sus flores, y frutos; pero por guardados, que esten, por el entretegido, que los cerca se ven, y huelen las flores, y las oloro sas plantas, y por encima sobresalen los frutos en las copas de los arboles, y se alegran los ojos de quien los mira, y se conforta el olfato de quien los huele. Assi el alma casta, por guardada, y recogida, que estè, siempre embia a los ojos virtudes, que los edifiquē, y alegren, y al olfato, fragrācia de acciones, que le conforten: porque la modestia del rostro, la grauedad del semblāte, los ojos baxos, las pocas palabras, el virginal encogimiento, el andar graue, son frutos, y fragrācia de su castidad y pureza, que edifican a los q̄ la miran. Y todo se deue a la guarda, y clausura del jardin, que sino la tuuiera, todo faltara.

Procure pues, el q̄ ha hecho voto de castidad guardalla, cō grande entereza, cō vna pureza Angelical, en cuerpo, y en alma. Mire, que es Dios terrible el señor, a quiē la tiene ofrecida, tema no castigue rigurosamēte el pecado cometido cōtra virtud tā Angelica. Acordemonos del castigo, q̄ hizo Dios en los Cananeos, por sus asqueroſas torpezas, como lo refiere el santo Moises: *Polluta est terra, cuius ego scelera visitabo, vt euomat habitatores suos. Cauete ergo, ne & vos similiter euomat, cum paria feceritis; sicut enim, & euomuit gentē quæ fuit ante vos.* Leuit. 18. Tenia Dios escogida aquella region, para ser tierra santa, y viose por esse mismo respeto obligada aquella tierra de lançar de si, y vomitar a los Cananeos, por ser hombres deshonestos, por no poder sufrir sus torpezas. Pues quanto es tierra mas santa la Religion, consagrada cō tanta sangre de Martires, y tan ilustres exemplos de esclarecidas virtudes? Dicho se està, q̄ tierra tan santa, no podrà consentir cuerpos poco castos: y biē nos lo ha enseñado la experiēcia, que los vomita, y arroja de si: *Cauete ergo, ne & vos similiter euomat cū paria feceritis, sicut euomuit gentem, quæ fuit ante vos.* Guardaos, les dize Dios a todos, no deis ocasion, para que os vomite la tierra santa, como ha vomitado a otros, que os han precedido.

Assimismo la castidad cōcilia la beneuolencia de los Reies, y Principes, y los inclina, no solo a fauorecer a los hōbres castos, sino a preciarse de tenellos por familiares, y amigos. Bien claramente nos lo enseñò Salomon: *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum habebit amicum Regem.* Prou. 22. Quiē ama la castidad, y pureza del coraçō, y la muestra en la gracia de sus labios, tendrà por amigo al Rey. En las quales palabras nos enseña Salomon dos verdades. La primera es, que quien fuere casto mostrarà, q̄ lo es en sus palabras, como la fineza del oro puro, y sin mezcla, se muestra en el sonido, y retintin, que haze en el golpe. La segunda, que siempre los hombres castos han hallado

en-

entrada, cõ Reyes, y Principes, y hã experimẽtado ſu fauor, y corre por cuẽta ſuya amparar, y defender a los caſtos. Que cuidado tan grãde puſo el Rey de Babilonia, en defender a Daniel de ſus calũniadores? Que pena, y triſteza recibio, quando ſe vio apremiado a hechalle en el lago? Que noche paſsò ſobre ayuna, tã cuidadoſa, y ſobreſaltada? que gozo fue para el Rey, ver, que los leones le hauiã venerado, ſin atreuerſe a tocalle? Que caſtigo tã riguroſo executò en ſus perſeguidores? Todo eſto, q̃ fue, ſino premio de la caſtidad de Daniel? Por hauer guardado tãta pureza en ſu cuerpo, y tanta gracia en ſus labios, merecio tener por amigo a ſu Rei. Es de reparar la verſion, que deſte lugar haze Vatablo: *Amat Dominus eum qui puro eſt corde, propter gratiam labiorum ſuorum ſocius eius eſt, vt Rex.* Ama Dios N. S. al que es puro, y limpio de coraçõ, y guarda virginidad en ſus labios, tendrale por compañero, y amigo, y le eſtimarà, y venerarà, como ſi fueſſe ſu Rey. Todo eſto merece la caſtidad.

Danielis 6.

§. VII.

Azares de los deſobedientes.

Qui cuſtodit præceptum, non experietur quidquã mali, tempus, & reſponſionem cor prudentis intelligit. *Eccleſ. 7.*

EL Hombre obediente no ſabra de males, ni tendrà experiencia dellos, por eſta cauſa el dotado de prudencia, eſtà mui aduertido en ſer mui puntual en obedecer, y cũplir todo lo que ſe le manda. No carece de miſterio el nombre del arbol de la ſciencia, de bien, y de mal. Que fue la cauſa de ponelle Dios eſte nõbre? No fue por cierto otra, ſino hauelle criado Dios para exercicio de la obediencia, prueua, y tentacion deſta auẽtajada virtud. Porque abſteniendoſe el hombre de ſu

Geneſ. 1.

A fruta, experimentaria inumerables bienes, comiẽdo della cobraria ſciẽcia experimental de innumerables males. Aſsi declarò eſte miſterio el Venerable Abad Franco: *Tunc illud lignum ſaluberrimum tanquam à Deo creatum, & in Paradyſo plantatũ, quod obedienti erat lignum ſcientiæ boni, factum eſt inobedienti lignum ſcientiæ mali, quia gloria immortalitatis ſpoliatus, & nuditatis ſuæ turpitudine cõfuſus, didicit quantum malum eſſet hominẽ Deo reluctari, creaturam nõ obedire creatori.* Aquel arbol ſaludable, como criado de Dios, y plantado en el Paraiſo, fuera para el obediente arbol de ſciẽcia, y experiẽcia de muchos bienes, y para el deſobediẽte, fue de experiencia de grandes males: porque en pena de hauer tomado el hõbre de ſu fruta vedada por Dios, quedò deſpojado de la gloria de ſu inmortalidad, corrido, y auergõçado de ſu deſnudez, y conocio por experiẽcia quan grande mal es hazer el hõbre reſiſtẽcia a Dios, y no rendirſele, ni obedecer la criatura a ſu Criador.

Tom. 2. de grat. Dei.

B

C

Con q̃ grauedad de palabras põderò Terruliano eſta inobediencia de Adam, y los males, y azares, que por cauſa della experimentò! Dize pues aſsi: *A primordio animalis homo non recipiens quæ ſunt ſpiritus, ſtultitiã exiſtimauit Dei legem, vt quam obſeruare neglexit, ideoque non habendo fidẽ, id quod videbatur habere, ablatum eſt ei, Paradyſus ſcilicet, & familiaritas Dei, per quam omnia Dei cognouiſſet, ſi obedijſſet: Quid mirũ ſi redhibitus materiæ ſuæ, & in ergaſtulum laborãdæ terræ relegatus: In ipſo opere prono, & reuexo ad terram, vſurpauit ex ea ſpiritum mũdi?* Al principio Adã moſtrò ſer hõbre animal, por hauer recebido mal el eſpiritu de obediencia: puſole Dios lei, hizo pacto, y concierto, ofreciẽdole la viuiẽda del Paraiſo, la inmortalidad, y la inmunidad de dolores, y penas, ſeñorio de todos los anima-

Lib. 2. cõtra Marcion. c. 1.

D

les, cõserualle en el dichoso estado de la innocencia, la comunicacion con los Angeles, la familiaridad cõ el mismo Dios, no le puso otro precepto, sino q̃ se abstuuiesse de la fruta de vn solo arbol, dandole franca licencia, para que exceptuãdo este, comiesse de todos. Amenazole sino lo hazia, cõ pena de muerte, y perdimiẽto de todos sus bienes, no pudo hazer Dios en el hombre pacto mas honorifico, mas facil de guardar, de maiores comodidades, y conueniẽcias. Pero Adan como hombre animal, tuuo por desacuerdo esta lei, y por irracional este pacto, y dio testimonio de sentillo assi, en no cuidar de guardallo, mas antes en despreciar su obediencia.

Por esta causa, en pena de no hauer querido tener lei cõ Dios, aquellos bienes que ia gozaba en possessiõ pacifica, se los quitò el supremo hazedor, y le priuò de ellos, perdio el Paraiso, y la familiaridad cõ Dios, mediãte la qual entrara en perfeto conocimiento de los misterios diuinos. Que marauilla, o que mucho, q̃ le condenara Dios a voluerse a sus principios, y al solar natiuo, dõde le formaron, y a que se careasse con el hoio, de dõde sacò la tierra de q̃ se formò? Que marauilla q̃ le embiasse Dios desterrado, dõde no viese su cara, a q̃ cultiuase la tierra cõ sudor de su rostro, y cõ aquella postura de vn cuerpo encoruado, y mirãdo a la tierra, vsurpasse, y bebiesse de ella el espiritu deste mundo?

Hizo en Dios tanto peso no verse obedecido, q̃ con hauer Confessado Adan su culpa, con reconocimiento, y dolor viuo della, y biẽ escarmentado para no cometella otra vez, no le valio para reuocar Dios la sentencia, mas antes, sin dar lugar a suplicas, ni apelaciones, le hechò luego del Paraiso, y le puso de pies en la tierra maldita, dõde no pisiasse sino cardos, y espinas, y viuiesse siẽpre afrentado, y corrido. Infeliz hõbre! Que por desobediẽte quiso experimentar tãta lluuia de males.

Semejantes a Adan son los Religiosos, que no se ajustã a su regla, ni a la obediencia de sus Superiores, quadrales bien, lo q̃ dixo el Profeta Oseas. *Ipsi vero quasi Adam transgressi sunt pactũ, ibi præuaricati sunt in me.* Hizieron, y obraron los tales como hijos de Adan. Auiẽdo hecho Dios pacto con ellos, y ellos cõ Dios, pacto, y concierto tã facil de guardar, pidiendoles Dios tã poco, y ofreciẽdoles tanto, pacto tã honorifico, de tantas cõueniẽcias, y comodidades para Religiosos, en la tierra de Santidad, en el Paraiso, en compañia, y comunicacion con los Angeles, rõpieron con Dios, y preuaricaron los conciertos hechos cõ el. Como hõbres animales, no cabiendo en ellos sentimientos de espiritu, tuuieron por desacuerdo la lei, y la regla, y la obediencia de sus maiores: y buen testimonio dierõ de ello, no quiriẽdo ajustarse con ella, y por esso los q̃ no quisierõ tener lei cõ Dios, merecierõ, q̃ lo q̃ ia teniã, y gozabã pacificamẽte, y parecia q̃ no lo podiã perder, se lo quitassen, y los desterrassẽ, del Paraiso, y los priuassen dela familiaridad cõ Dios, y sus Angeles. Oseæ. 6.

No se le dio a nuestro Padre Adã espera, ni se le aguardò a ver si voluia a recaer, luego al primer delito se executò la sentencia. A los Religiosos se les dà mucha espera, y varios auisos, quãdo todo esto no basta, que marauilla que los pongan de pies en la tierra dõde nacieron? Para q̃ alli coman el pan cõ afan, y sudor de su rostro, y careados con ella (empelandose en acciones baxas, y humildes) vsurpen, y beban el espiritu deste mundo seglar, y terreno?

Apenas ha habido azar, ni infelicidad en el mundo, que no se aia

origi-

Genes.6. originado de inobediencia. Passado el diluuio, y hauiēdose multiplicado los hōbres, intimoles Dios vn precepto, por medio del santo Patriarca Noe, que se esparciessen, y diuidiessen por el mundo, y poblassen, y cultiuassen la tierra. Salierō del Oriente, y vinieron al campo de Senaar, fertil, y delicioso por el riego abundante, q̄ tenia de las aguas del rio Eufrates: hizieron alli alto, sin querer passar adelante, dispusieron edificar vna grande Ciudad, cō vna torre, cuia cumbre llegasse a las nubes, donde estuuiessen defendidos, y pertrechados contra qualquier poder enemigo, y fuesse como Metropoli de su Imperio: y con esto se hiziessen en el mundo famosos, y se celebrasse su nombre en la tierra.

Ofendiose Dios N.S. de esta inobediēcia, y soberuia, y embioles vn castigo proporcionado a su culpa, q̄ fue confundir el lenguage, cō que se hauian de hablar vnos a otros, desuerte que no se entendiessen. Mandauan los Principes, y superiores de las familias a sus subditos, y no se dexaua entender, lo que les mandauan, demodo que hazian al reues, lo que les dezian, con grande enfado, y sentimiento de los q̄ dauan las ordenes. Hablauanse los vnos a los otros, y no se entēdian, y leuantauāse por ello barajas, y riñas de vnos con otros, juzgando q̄ los vnos hazian de los otros burla, y escarnio. Con esto irritados, y enfadados vinieron a diuidirse, y apartarse, y hazer por fuerça, lo que no quisieron de grado.

Lib.16. de Ciuit. Dei.c.4. Pondera S. Augustin, quā ajustada fue con la culpa la pena: *Genus pœnæ quale fuit? Quia dominatio imperantis in lingua est, ibi dānata est superbia, vt non intelligeretur iubens homini, qui noluit intelligere, vt obediret Deo iubēti.* El señorio, y el imperio de quien manda tiene su assiēto en la lengua, por esta causa fue condenada la soberuia, y la inobediencia de esta gēte en la habla, para que el hombre, q̄ mādaua, no fuesse entēdido, de quiē tenia obligaciō de obedecelle, pues el no queria darse por entendido de obedecer al señor, q̄ le mandaua. Y a los inobedientes, que no quisierō dexar la tierra de Senaar, por viuir acomodados, y defendidos, y mandar, y hazerse famosos, los priuò Dios de la facultad del hablar, y de poder entenderse, y tratar con los otros, para que aburridos de si mismos, perdiessen el puesto, en q̄ pretendiā hechar raizes, haziēdose fuertes, y los que procurauan ganar nōbre en la tierra, dexassen vn padron de su infamia, y por esso, como aduirtio Ruperto, se llamo aquel cāpo Senaar, q̄ quiere dezir: *Excussio dentiū, & fœtor eorū.* Aqui sacarō los diētes a vn pueblo infiel, como si dixera, perdieron la habla, como la pierdē los hombres sin dientes; Aqui olio mal su inobediencia, y soberuia.

Esta historia es vn simbolo, de lo que suele passar entre subditos, y superiores, y como castiga Dios las inobediencias de vnos, y de otros. Muchas vezes los q̄ gouiernan sacuden el iugo de la obediencia, q̄ deben a Dios, y a los q̄ el les pone por superiores, y como si por naturaleza fueran señores, y exemptos del iugo de la obediencia, quieren mostrar q̄ lo son: afectā el mando, y desdeñan obedecer a quien debē. Castigales Dios con que los subditos suios quando les mandan, no se den por entendidos, y lo hagan todo al reues, en pena, y castigo de no hauer ellos querido atēder a la obligaciō, que tenian de obedecer al Superior maior, a quien debian mirar como a Dios. Y assi quando el Superior inmediato viere, que su subdito no le obedece, ni se dà por entendido de lo que le manda, o aconseja, y

que todo lo haze al reues, y que parece le habla en lengua, que no entiende, examineſe a ſi miſmo, y repare ſi le caſtiga Dios con pena proporcionada a ſu culpa, que es no obedecer a ſu ſuperior immediato, ni darſe por entendido de ſus ordenes, como ſi le hablara en vn peregrino lenguage: *Vt non intelligatur iubens homini, qui noluit intelligere, vt obediret Deo iubenti.*

Aſsimiſmo acontece, no pocas vezes, que los ſubditos quieren aucindarſe en vn pueſto por commodidades, y conueniencias proprias, que hallan en el de regalo, de honra, de valimiento, y aplauſo, y queriendo Dios, y ſu ſuperior, q̃ pobla rã otros pueſtos, y labrarã otras tierras, y aiudaran otras gentes, ellos ſe hazen fuertes donde ſu inclinacion, o ſu conueniencia los pone: ſuele caſtigar Dios Nnueſtro Señor a los tales, confundiendo ſu lengua deſuerte, que ni ellos ſe entienden con los otros, ni los otros cõ ellos, y viuen con amargura perpetua, mal hallados, y peor auenidos, y el pueſto, que penſaron hauia de ſer para ellos vn Paraiſo de Dios, ſe les vuelue: *Excuſio dentium, & fætor eorum.* Sacadientes, y mal olor, por verſe obligados a enmudecer, por no hallar quien ſe entienda con ellos, y los que penſaron acreditarſe en aquel pueſto, y gozar de grandes aplauſos, vienen a padecer ignominia, y deshonra.

Gen. 19. Conſideremos los azares de vn hombre dado por juſto por la pluma del Apoſtol ſan Pedro, que fue Loth. Mandale Dios ſalir de Sodoma, y ordenale por boca de vn Angel, que ſe ſalue, y ponga en cobro en vn monte. *In monte ſaluum te fac.* Con grande reſolucion reſiſte al mandamiento de Dios, y dize: *Non poſſum in monte ſaluari.* No es poſible ſaluarme en el monte.

A No es obediencia eſſa para hombre de mi edad, ni perſona de mis años. Como ha de vencer vn viejo como io la dificultad de cueſtas arriba? Que habitacion puede hallar en vn monte? Que caſa? Que aposento? Que cama? Que comida? Con quiẽ tengo de comunicar, o tratar en vn monte? No es el clima del monte para viejos: *Ne forte apprehendat me malum, & moriar.* Quiza me ſobreuendra algun mal, que acabe conmigo. Pregunto io a eſte Santo Varon, y venerable viejo: Eſtais cierto, que vendra mal de importancia por vos? Sabeis, que ſerà infalible el morir? Reſponde, que no; pero, que es contingente, y que por ventura, o deſgracia podra acontecer. De manera, que por vn rezelo fortuito, y vn caſo auenturero impoſſibilitais vna obediencia de Dios. El dize, que os ſalueis en el monte: vos dezis, que no podeis. Luego a Dios le calificais, o por ignorante, q̃ juzga, y certifica lo q̃ no ſabe, ni es aſsi; o por flaco, o por infiel, q̃ no os puede ſaluar en el mõte, como flaco; o que no quiere, como infiel.

B

C

Dizele Loth al Angel. Aqui eſtà cerca Segor, Ciudad pequeña, donde no haurà la malicia, que en Sodoma, a ella puedo retirarme, y podrè ſaluarme en ella. Rindioſe el Angel a vn no puedo, aunque fingido, y no ajuſtado, y dizele a Loth: Soi contento, vengo con guſto en lo que me pides, y por tu reſpeto no tocarà el fuego a Segor, porque te ſalues en ella. Pueſto Loth en Segor, puſoſe deſde ella a mirar el fuego, en que Sodoma ſe ardia, vio como el fuego ſe iba embraueciendo, y no contẽto con hauer abraſado a Sodoma, iba talando los campos, y temeroſo no acometieſſe a Segor, incredulo a la palabra del Angel, ſalio apreſuradamente de Segor, y como vn cierbo fue co-

D

rrien-

rriendo, a guarecerse en el monte. Pues Santo viejo, no dixistes, que no era posible viuir en el monte? y hallastes tantas incomodidades en el, quando Dios os lo mandò, y aora no dificultais la subida, ni la habitacion, y viuienda? O quanto facilita las cosas la voluntad propria! Lo que parecia imposible mandado por Dios, se haze facil, y apetecible, dispuesto por el proprio querer.

B Dos inobediencias fueron las que cometio el buen viejo. La vna de no querer subir al monte, quando Dios se lo ordenò: la otra de no quietarse en Segor: estuuo incredulo en lo vno, y en lo otro, fiando poco de Dios, y no asseguradose en su Diuina palabra. Castigole Dios Nuestro Señor con dos mui malos azares, y cada vno doble, como põdera san Geronimo, que fueron dos embriagueces, y dos incestos, y sin duda se escusarà el vno, y el otro, si se huuiera fiado de Dios, y obedecido a su disposicion, y querer.

C Enseñanos este sucesso, lo que suele acontecer, no pocas vezes. Mãda el superior a vn subdito vna ocupacion, o vn ministerio, en que quiza consiste todo su bien, y por no armalle tambien al subdito el empleo, o el puesto, que le señalan, responde con grande resolucion: *Non possum*. Que no puede. Aprehende, que el puesto es mal sano, y que perderà en el la salud, la ocupacion trabajosa, y sobre sus fuerças, la casa pobre, y de pocos sugetos, y por lo vno, y lo otro desacomodada, para viuir con consuelo, y assi resueltamente se cierra, con dezir, que no puede. Y si le pregunta el Superior la razon, dize con Loth. *Ne forte apprehendat me malum, & moriar*. Quiza me sobreuendra algun mal, que me acabe. Desuerte que el mal no es cierto, sino fortuito, y

A auenturero, y que puede ser, que no venga, y por lo incierto, y dudoso haze imposible, lo que al presente le ordenan. Que quando tuuiera certidúbre infalible de qualquier mal, y trabajo, hauia de hazer mas aprecio de la obediencia, que del.

D Acontece en estos casos, salir el subdito a algun partido de ir a otra parte, ocuparse en otro ministerio, donde aprehende mas comodidad, o interes, y condescender el Superior con sus ruegos: y apenas pone el subdito el pie, donde le lleuò su inclinacion, quando se halla arrepentido de su eleccion, y tiene por mas conueniente lo primero, que el Superior le ordenò, y se reconoce la poca constancia, y falta de quietud, que halla el subdito, que se gouierna por el impetu de su inclinacion, y se verifica en el lo que dize Dios por el Profeta Hieremias: *Hæc dices populo huic, qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit, & Domino non placuit*. Dile a mi pueblo, que es mui ligero de pies, porque se dexa lleuar de su antojo, y que desta suerte nunca tendra quietud, ni le caera a Dios en gracia. Aconteceles a los tales, lo que a Loth, que donde puestos por obediencia, estuuieran sin riesgo, lleuados alli por su antojo, estan con peligro: y castiga Dios su poca obediencia con tristes azares. Y quiera Dios, que no sean azares, que huelan mal, y que por no obedecer a sus superiores, no les obedezca a ellos su carne, sino que tire cozes, y gruña. *Hierem. 14.*

Passemos mas adelante, y consideremos los azares de vn Rei desobediente, como lo fue Faraon, y en especial el de la plaga de ranas que vinieron sobre el. Obstinose este Rei en no querer obedecer a Dios, y dar licencia a su pueblo, para que saliese de Egipto. Estiende Aaron la vara sobre las lagunas, y *Exod. 8.*

rios,

rios, y salta en tierra muchedumbre innumerable de ranas, inundando el elemento, disformes, y horribles, y muchas dellas venenosas, y todas vocingleras, entran con señorio en el Palacio del Rei, y con imperio se suben a las camas, y saltan sobre las mesas, y penetran las alhazenas, sin perdonar lugar por cerrado, que fuese, estragando, y corrompiendo los manjares, y las alhajas, mesas, y camas del Rei, saltando a las caras, no perdonando con crudos mordiscos los cuerpos, y con sus roncos clamores, confundiendo las vozes, los ordenes, y mandatos de Faraon, haziendo, que no se entendiessen. Azar sin duda, que al triste Rei le obligo a bramar, y apretar los dientes, y morderse la lengua; digno castigo de su obstinacion, y dureza.

Oigamos a Alcimo, como pondera este caso: *Ipsa etiam raucas regalis purpura voces sustinet, atque suis hominis submittere iussis sueta, loculuteis frendet sucumbere ranis.* Lib. 2. Infelicidad grande de vn Rei imperioso, estar sufriendo su Real purpura las roncas vozes de aquellas vestezuelas, y que el que estaua acostumbrado a someter a su jurisdicion, y mandato a tantos hombres, aora se halle obligado a pesar suio, a someterse a vnas ranas vocingleras, y tener sobre si el ruido de sus vozes, bramando, y apretando los dientes de rabia, no dando lugar a que los de su Palacio le entendiessen, y obedeciessen sus ordenes.

Esta desdicha nos enseña, la que suelen padecer algunos superiores inobedientes, que se oponen a los ordenes, de quien les puede mandar, los quales en castigo de su inobediencia padecen vna pena proporcionada a su culpa, que es vna murmuracion continua de hõbres, A parecidos a las ranas, en tener siempre, como tales, abiertos los ojos, para obseruar sus acciones, y con clamores subillas de punto, censurando, si comen, si beben, si duermen, si oran, si visitan, si estudian, hallando que dezir, y murmurar de quanto hablan, y obran. Y los que no pudieron sufrir el peso de la obediencia, de quien les pudo mandar, se hallan obligados a sufrir las murmuraciones, y los clamores, de los que estan a la mira, de quanto hazen, y mal de su grado a someterse a su calificacion, y censura. No es azar este pequeño. B

Vn suceso particular tenemos en la Sagrada Escriptura, que nos enseña bien la infelicidad de los desobedientes. Mandoles Dios a los de su pueblo, quando salieron de Egipto, que marchassen a la tierra de Canaan, embiaron exploradores, truxeronles nueuas, entraron en gran temor, murmuraron de Dios, no quisieron obedecer, enojose Dios con ellos, sentenciolos a muerte en el desierto, y a priuacion de entrar en la tierra prometida, y mãdoles hechar por otro camino: ellos arrepentidos resolnieronse de intẽtar, o que contradixeron primero, y subieronse a los montes, donde era fuerça encontrar cõ los Cananeos, y Amalecitas. El santo Moises, que vio su determinacion, opusose a ella, y dixoles. Porque traspasais el mandamiento de Dios? Que no os podra suceder prosperamente. No querais subir a los montes, aduertid, que no va Dios con vosotros, y serà fuerça dar de ojos a vista de vuestros enemigos: el Amalecita, y el Cananeo se os han de poner delante, y os han de passar a cuchillo, por no hauer querido obedecer a Dios, el qual no ha de estar a vuestro lado, ni ossha de acudir con socorro: *At illi contenebrati ascenderunt* Ex Hebræo. *Numer.* 14. C D

in

in verticem montis præsumentes pertinaciter, agentes sine ratione, corroborantes se, recipientes animum, impetuose seipsos confortantes, temerario ausu contendentes, vim facientes, & quasi arcem roborantes se. Pero ellos escurecidos los entendimientos, cerrando las puertas a la luz, y zegandose a si mismos, subieron al monte, sin Dios, sin ley, y sin Capitan: *Arca autem testamenti Domini, & Moyses no recesserunt de castris.* El Arca de la ley, que era la guia, donde assistia Dios, como Capitan General del exercito, se estuuo queda en los Reales, y con ella Moyses, y Iosue, y Caleb, y otros, que obedecieron a Dios. No hauian bien llegado a los montes, quando salieron contra ellos los Amalecitas, y Cananeos, hiriendolos, y acabando con ellos. Digno castigo de su inobediencia, aunque enmascarada, con apariencias de buen zelo. Quando Dios les mandaua entrar en la tierra de Canaan, no quisierõ; y quando les ordeno, que no entrassen, sino, que hechassen por otro camino, se les despertò la gana de entrar, para hazello todo al reues. Claro està, que hauian de tener infeliz sucesso, y que se hauia de cumplir lo que les profetizò Moyses: *Vobis non cedet in prosperum.* Que no se prosperarian sus intentos, por no lleuar consigo a Dios, ni su lei, ni el fauor de la obediencia, que es madre de la felicidad. Lo mismo experimentarà qualquier Religioso, que intentare alguna accion, contra el orden de la obediencia; y la que haziendola con parecer del superior tuuiera sucesso prospero, mandada dexar, si el subdito quiere mostrar arrepentimiento, y hazella, dobla el pecado, y no sentirà el fauor de Dios, ni su Diuino socorro, no se satisfaze vna inobediencia con otra, ni es digna retractacion en el desobediente, hazer lo contrario, de aquello, en que pecò, quando se atrauiessa nueuo orden, de que no se haga: porque ninguna accion, hecha cõtra obediẽcia podrà tener buen sucesso, ni gozarà de la assistẽcia de Dios. No pocas veces lleuados algunos de zelo, ò de su fantasia, pareciẽdoles hazen seruicio a nuestro Señor, intentan cosas contra obediencia, *Contenebrati*, cegandose a si mismos, *Præsumentes pertinaciter*, con vn empeño necio, y vna presumpcion pertinaz, lleuados de su capricho, no mouidos, ni gouernados por razon, alentados con soberuia confiança, cobrando animo, lleuados de vn impetu, porfiando con temeraria ossadia, acometiendo a la execucion de su intento, como los que dan assalto a vna fortaleza, sin lleuar guia, ni Capitan, ni el fauor, ni las assistencias de Dios. Que pueden prometerse los tales, sino infelices sucessos?

Otro escarmiento de inobediencia tenemos en la eleccion de Saul. Pidio el pueblo Rey, contra la voluntad de Dios, y a todos consta el sucesso, que tuuo tan desatenta demanda. Bien lo aduirt o Ruperto: *Grandis pœna Regis, grandis confusio populi, qui contra Dei voluntatem Regem postulauit, & si cætera desint exempla iudicij, & veritatis, vel hoc solum sufficere potuit; quod nunquam ad bonum status sui finem peruenit omnis plantatio, quam non plantauit Pater cœlestis.* Que desastrado fin tuuo el Rey! Que grã confusion padecio el pueblo, que le pidio contra la voluntad de Dios! Y quando falten otros exemplos desta verdad, y juizio de Dios, deue bastar saber de cierto, que lo q̃ el eterno Padre no planta, no puede tener feliz, ni prospero fin. 1. *Re.* 16 *Cap.* 20.

Quiẽ escurecio la vitoria del Rei Saul contra los Filisteos, sino Ionathas, con su poca obediencia? Que si bien no tuuo noticia del vando, que hauia hecho su padre, que ninguno, 1. *Reg.* 14.

guno, so pena de la vida comiesse: Pero, como lo aduirtio el Cardenal Caietano, pecò condenando aquel vando, y aprobando su hecho, de hauer comido contra el orden dado al exercito: *Peccauit audito mandato Regio, probando factum propriæ comestionis arguens patrem qui præceperat.* Porque aunque el Superior mande vna cosa con menos prudencia, ni se debe obrar contra ella, ni condenar a quien la mandò, y el hazer lo contrario, no influira felicidad, o ventura.

Otro exemplo tenemos del azar, y de la infelicidad de vn desobediẽte, que fue el Profeta Ionas. Mandale Dios, que vaia a Niniue, y predique su asolamiento, dentro de quarenta dias: no quiso obedecer, y saliose huiendo de la cara de Dios. *Ionæ. 1.* *Fugit Ionas a facie Domini.* O como dize el Hebreo: *Ne esset coram Domino.* Huiò por no ser Profeta, ni estar como tal al mandamiento de Dios, mirandole a la cara, y obseruando su rostro. Huiò por el amor de su patria, como siente san Geronimo, juzgando que la conuersion de los Gentiles hauia de ser la ruina, y reprobacion del Pueblo Iudaico. Huiò, por temer la deshonra, que le hauia de venir a su gente con la penitencia de Niniue, por hauerse vuelto de veras a Dios con vna amenaza suia, ydurar su pueblo en su rebeldia antigua, con la predicacion de tantos Profetas. Huio, por temor de perder su reputacion, y que hauia de quedar infamado de burlador, y falso Profeta, por conocer la clemencia de Dios, que hauia de retratar la sentencia, en viendo la conuersion, y penitencia de Niniue. Huiò, porque temiò el poder de los Niniuitas, y el de su Rei, que como a hombre atreuido le hauian de quitar la vida, o condenalle a carcel perpetua. Huiò, por emulacion ambicioſa, de que embiasse Dios a los otros Profetas, a predicar a pueblos, que los estimauan, honrauan, y recebian con aplausos, y les pagauan bien los sermones, y a el le embiaua a vna gente inculta, Idolatra, y Gentil, que no conocia a Dios, ni hazia caso de sus Profetas.

Huiò Ionas de Dios, por no ser su Ministro, no quiso miralle a la cara, ni gouernarse por el, no se fiò de Dios, en quien hallara refugio, y amparo en qualquier riesgo, y peligro. Buscò de quien poderse fiar, y escogio los vientos, que de suio son inconstantes, y apenas han començado a soplar, quando luego se hechan, demas de ser sus embates furiosos, que no pocas vezes rasgan las velas, y tronchan los mastiles, y dan cõ el nauio en vn peñeasco, que le abre por medio: fiose de las olas que braman, y se enfurecen, y hazen ir a pique a las naues: fiose de la naue, que se rige no por prudencia del marinero, sino por el viento, y las aguas sugetas al gouierno de la Luna, cuio imperio no tiene firmeza, ni la naue, ni los que van en ella pueden tener mas seguridad, que la que dà el grueso de vna tabla: fiose de los marineros, que fueron tan poco Fieles, que le arrojarõ al mar: fiose de vna Ballena, que se le trago viuo, y fue milagroso prodigio no cocelle en su vientre, y con su calor digerirle. Que le valio a Ionas dexar a Dios, y fiarse de cosas tan inconstantes, como son vn viento procelloso, vn marturbulento, vn nauio fragil, vnos marineros infieles, vn monstro marino de vna horrible Ballena?

Huiò el Profeta, pero no se escapò de la ira de Dios, que siempre alcança al fugitiuo, que sigue. Entrose en el mar, y el como Fiel siruo. *Omni animositate contra eius retentores* *Chrisost. Homilia de Iona.*

tores insistit, neque ante derelinquit donec præsentauerit Domino. Que reconoce, que Ionas con sieruo suio se va huiendo de su señor, alçandose con los dones, que del ha recebido, siguele, y viendo, que està en la naue, insiste a los marineros, que se le den, y brama, y se enfurece, porque no se le dan, para ponerselo delante al señor, de quien va huiendo. Y era cosa singular, que estando el mar sosegado, y quieto en todos los otros espacios de su latitud, solo al rededor de la naue, donde estaua Ionas, bramaua, y se embrauecia, como diziendo a todos. Aqui està el delinquente.

Reconocieron los marineros, y el piloto del nauio, que aquella tempestad se hauia leuantado por el pecado de alguno de los que iuan en el nauio, hecharon suertes, caiò la suerte sobre Ionas. Reconocio su pecado, vieronse forçados los marineros a hecharle al mar: mouidos de clemencia quisieron vsar de medios mas blandos, colgandole con vnos cordeles dexaronle caer, hasta tocar las aguas del mar, y el mar en llegando Ionas, se mostraua como satisfecho, y se quietauan sus olas; los marineros querian cumplir con solo el amago, y alçauan con Ionas para tornalle al nauio. Voluia el mar a alborotarse, y bramar, y enfurecerse la tempestad. Al fin se vieron obligados, a que los amagos parassen en veras, y dexaron caer a Ionas, y a hundirse en el mar. Los marineros, y nauegantes de otros nauios, que mirauan de lexos aquella accion, la calificauan, como ignorantes, de inclemente, riguroſa, injusta, diziendo. Que rigor? Que inhumanidad? Que crueldad arroxar a aquel hombre en la mar, que parece en el trage Profeta, y sieruo de Dios? Que accion tan inhumana y Gentil, como de hombres sin

A Dios, y sin lei! Pero los marineros, que sabian la causa, y la justificacion de la accion, la calificauan por santa, necessaria, y forçosa. Caiò, en lo hondo del mar el desdichado, Ionas, andaua entre el carrizo bregando con la muerte. Alfin vino vna Ballena, que se le tragò viuo, y por misericordia de Dios no le digirio, ni cozio, para que de sus entrañas hiziesse oratorio, y reconociesse su pecado, y negociasse el perdon de su inobediencia sacrilega.

Este es vn simbolo claro de la infelicidad de vn Religioso inobediente, que huie de la cara de Dios, que no se rinde a obedecer al que en su lugar le gouierna, y no acepta el puesto, que le dà, ni el ministerio, que le encarga, ni el oficio, en que le pone, y repugna a lo que se le ordena. Ya por el amor desordenado, q̃ tiene a sus parientes, anteponiẽdole al que debe a Christo N.S. ia receloso, si por su obediencia del han de perder ellos, ia con ambicion de su honra, pareciendole, que lo que le mandan es descredito suio, ia por emulacion, y embidia, juzgando, que a los otros se les encargan los ministerios lucidos, los oficios honrosos, y que del no se haze caso, y es tenido por inutil: ia lleuado de su amor proprio, pareciendole que su obediencia es en daño de su salud, en riesgo de su vida. No quiere fiarse de Dios, que sabe, lo que le està bien, y puede sobreabundantemente cautelar, y preuenir todos los riesgos que teme.

Fiase mas del valimiento, poder, y autoridad de quien, juzga, le puede fauorecer, y amparar: quiere estar a su proteccion, y por los medios, que puede, procura valerse de su fauor. Que es esto, sino fiar en los vientos, en las olas del mar inconstante, en vn fragil nauio, en vnos marineros poco seguros? Que in-

felicidad tan llorada, y cautelada por el Profeta Real: *Nolite confidere in Principibus, in filijs hominum, in quibus non est salus.* No querais poner vuestra confiança en los Principes, ni en los poderosos del mundo, por q̃ no hallareis en ellos seguridad ni firmeza. Mejor es, y mas segura cosa confiar en Dios, que no burla a ninguno que pone sus esperanças en el. *Psalm. 145.*

Pues quando vno destos entra en la naue, o es morador de vna casa, quien dirà la tempestad, y turbacion, que en ella se siente? Que inquietud, y sobresaltos en los demas? Que cuidados, y congojas en el piloto, que la gouierna? Las demas casas, y Colegios no sienten la tempestad, y gozan de tranquilidadad, y bonança, sientenla donde se halla el Ionas. Bien apropósito dize san Ambrosio. *Non turbatur nauis, quæ Petrum habet, turbatur illa quæ Iudam habet, & si multa ibi discipulorum merita nauigabant, tamen eam adhuc perfidia proditoris agitabat, caueamus omnes proditorem, ne per vnum omnes fluctuemus.* No se turba el nauio donde nauega san Pedro, turbase aquel en que Iudas se halla; muchos eran los merecimientos de los que nauegauan en la naue de Iudas, pero vastaua su aleuosia sola, para turballa. Cautelemos mucho, no haia entre nosotros vn Iudas, porque no padezcamos por el todos borrasca. *Lib. 4. in Lucam ad finem*

No hai mejor arbitrio en semejante trance, que hechar a Ionas en la mar, porque no se sosegarà de otra manera. Bien es verdad, que el piloto, y los marineros suelen hazer varios amagos, de descolgalle, y hazer que le arrojan, pero hasta que se haze de veras, no se quieta la mar. Pues que dire de lo que acontece al hecharle? Los que lo miran de lexos, como ignoran la causa, califican la accion, vnos por inhumana, otros por mal considerada otros por hecha con passion, otros por fundada en malas informaciones; pero el piloto, y los marineros, que la miran de cerca, saben bien la justificacion, con que aquella obra se haze.

Al hechado en la mar no le falta vna Ballena, que se le trague, como bien, y a la letra lo dexò profetizado el Pastor de las montañas de Tecua. *Si cælauerint se ab oculis meis, ibi mandabo serpenti, & mordebit eos.* Al que huiere de la casa de Dios, al que no quisiere miralle a la cara, al que no quisiere estar a su mandado, io darè con el en el mar, donde no faltarà vna Ballena, que se le engulla, y conuierta en su mala substancia. Ballenas son la ambicion, la torpeza, la codicia, la gula, y la vengança, que se tragan viuos en el mundo, a los que huien de Dios. Tambien son Ballenas las grandes desgracias, que experimentan los tales de pobreza, deshonra, abatimiento, y dolencias. Quiera Dios que en ellas hallen oratorio, donde puedan llorar su pecado, y volverse de veras a Dios, y salir, como Ionas, vomitados, pero arrepentidos, y desengañados. *Amos. 9.*

Vamos a otro azar digno de todo reparo, que experimentaron los Recabitas, hijos de Ionadab, hombres Religiosos, y venerados, y alabados por tales. Hauiales mandado su padre, que no viuiessen en poblado, ni auecindassen en Ierusalen, sino que habitassen en los campos en tiendas, como peregrinos, porque desta suerte viuirian en paz de cuerpos, y almas, no cuidando de labores, ni de grangerias; atendiendo solamente al culto de Dios, y al bien de sus almas. Sucedio, como lo refiere el Profeta Ieremias, que vino Nabucodonosor sobre Ierusalen, y pareciendo a los Recabi- *Ierem. 35.*

tas,

tas, que no estauan seguros en sus tendas, en la soledad de los campos, no reparando en quebrantar el mandamiento, que de su padre tenian, dexaron sus tabernaculos, y fueronse a Ierusalen a guarecerse en ella, como en la Metropoli de su Reino, donde juzgaron estarian seguros del asalto enemigo.

Acontecioles mui al reues, porque entrando Nabucodonosor, con mano poderosa en Ierusalen, los primeros de quien hechò mano, para lleuallos captiuos a Babilonia, fueron los Recabitas, como se colige del titulo del Psalmo 70. *Psalmus Dauid filiorum Ionadab priorum captiuorum.* Psalmo de Dauid, compuesto a la desdicha de los hijos de Ionadab, que entre los que lleuò captiuos el Rei de Babilonia, fueron los primeros, sobre quien vino este azar. Reparò en el caso el B. san Geronimo escriuiendo a Paulino: *Filij Ionadab, qui in tabernaculis semper habitantes, ad extremum propter irruptionem Caldei exercitus, Ierosolimam intrare compulsi, hanc primi captiuitatem sustinuisse dicuntur, quod post solitudinis libertatem, vrbe, quasi carcere, sunt inclusi.* Los hijos de Ionadab, que viuian siempre en las tiendas del campo, sobreuiniendo el exercito de los Caldeos, se vieron como forçados, a guarecerse en Ierusalen, contra el mandamiento de sus maiores, y en pena de su inobediencia, fueron los primeros, que lleuò Nabucodonosor captiuos a Babilonia, y esto en pena, de que pudiendo gozar de la libertad, en que la soledad les ponia, conforme a sus leies, escogieron encerrarse en Ierusalen, como en carcel, donde los prendio el Rei tirano primero que a todos, y si se estuuieran quietos en la soledad, es mui creible, que no experimentaran captiuerio tan duro.

Psalm. 70.

Epist. 13

A

B

C

D

Quan grande enseñança tenemos en esta historia! O quantas vezes le pone a vn Religioso el Superior en vn puesto, en que puede viuir pacificamente, ni embidiado, ni embidioso, sin empeño de ocupaciones molestas, en vn santo retiro, en vna soledad de negocios, amena de espiritu, en que puede atender solamente a la labor de su alma, sin cuidados temporales: y el se dà por mal hallado en esse puesto, y le parece, que no tiene alli segura su paz, ni la salud, y la vida, y como si huuieran de venir enemigos sobre el, apetece, y procura lugar mas seguro, donde le parece, que no podran prendelle los males. Codicia las Cortes, o Ciudades populosas, o los puestos donde se promete mas paz: y ordena la prouidencia diuina, que alli halle mas guerra, y que se le vuelua en carcel, en que los males le prendan. Quantos por ponerse en puestos a su parecer seguros, hallaron la guerra, la contradicion, humiliacion, y deshonra? Quantos la poca salud, y la muerte? Y si se huuieran estado quedos, donde la obediencia los puso, gozaran de mucha paz, quietud, y consuelo.

§. VIII.

Felicidad del buen obediente.

REFIERESE De Eschilo Filosofo antiguo, vna sabia sentencia, glosa del lugar propuesto: *Obedientia est fœlicitatis mater, seruatoris vxor.* Quien se marida, o desposa con la santa obediencia, serà para èl madre, que le saque a luz felicidades mui grandes. Por esta causas en la noble Republica de los Es-

par-

partanos refiere Plutarco: *Omnis liberorum disciplina erat obedientiæ exercitatio.* Que toda la enseñança de los hijos, se resumia en exercicio de vna perfeta obediencia. Reconociendo la importancia desta virtud, exorta Salomon a la guarda de ella, proponiendo vn grande vtil al hombre naturalmente deseoso de su bien, y es vna exempcion de males, buena suerte, y felicidad en toda su vida: *Qui custodit præceptum, non experietur quidquam mali.* Ecclesiastes. 7.

Grande felicidad es caelle a Dios en gracia, y ser persona de su gusto, como al contrario es suma infelicidad, caer a Dios en desgracia, y causalle nausea, y horror. Aquella felicidad goza el varon obediente, y esta infelicidad padece el desobediente. Quanto el hombre obediente tiene menos de proprio gusto, tanto maior se le dà a Dios, como al contrario es forçoso dar el desobediente a Dios muchos disgustos, por dexarse lleuar mucho de su gusto, y antojo. Probaremos esta verdad con vna historia ajustada, que debaxo de vna misteriosa vision representò Dios al Profeta Ieremias. Resoluiose Dios nuestro Señor, de transplantar a los de su pueblo a la tierra de los Caldeos, sacallos de la Corte de Ierusalen, y lleuallos a Babilonia. El Rei Ieconias, con los suios rindieronse al decreto de Dios, y con entera resignacion, se ofrecieron a dexar su tierra, y patria, y hazer vida donde Dios les pusiesse. El Rei Sedecias con otros muchos opusieronse al diuino decreto, y resistieron a esta trasmigracion, por tenella por dura, juzgãdo ser mucha violencia, arrancallos de su patria, y lleuallos a hazer vida a tierra enemiga. Estimò Dios la obediencia de vnos, y ofendiose grauemente de la rebeldia de los otros, y assi su gusto, como su ofension se la

A

B

C

D

representò al Profeta Ieremias, cõ esta vision misteriosa.

Vio dos canasticos de higos delante del templo, los del vno eran grandemente buenos, cada vno parecia vna bolsica de miel, y que cõbidaua consigo, y se venia a la boca de quien le miraua: los del otro, malos por estremo, podridos, y asqueroſos, que causauan horror, y no estauan sino para ser comida de puercos. Dixole Dios al Profeta. Que es lo q̃ ves Ieremias? Higos, Señor, a vn lado, respondio el Profeta, y higos al otro: los vnos grandemente buenos, y los otros pessimos sobre manera. Añadio luego el Señor: *Sicut ficus hæ bonæ: sic cognoscam transmigrationem Iudæ, quam emisi de loco isto in terrã Chaldæorum in bonum. Et ponã oculos meos super eos ad placandũ, & reducam eos in terram hanc: & ædificabo eos, & non destruam, & plantabo eos, & non euellam, & dabo eis cor, vt sciant me, & erunt mihi in populum, & ego ero eis in Deum, quia reuertentur ad me in toto corde suo.* Assi como estos higos por tan buenos se miran con golosina de apetito, assi mirarè con beneuolencia, y agrado a toda esta trasmigracion de Iudà; no me la llames captiuerio, q̃ no la tienẽ por tal los q̃ mudan tierra por obediencia. Yo pondre mis ojos en ellos, para hazelles mucho bien, y los harè tan agradables, que me roben el coraçon, io les restituire a esta tierra, de donde aora los saco, io los edificarè y leuãtarè a maior lucimiẽto, y altura, y no los derruarè mas, ni hecharè por tierra. Voluerè a plantallos cõ resoluciõ, de no arrancallos jamas. Dareles vn coraçon fiel, y vna volũtad obsequiosa, y deseosa de obedecerme siempre, y seruirme. Enriquecerelos cõ noticias diuinas, serã mi pueblo escogido, y io serè para ellos su Dios, y hare oficio de tal, y todo esto serà en premio de su obediẽcia

Ierem. 24.

Pues

Lib. 4. Reg. 24.

Pues como se han mudado tanto las cosas, que hauiendo sido Ieconias enemigo de Dios, y adorado los idolos como su padre, y dado mal exemplo a su Pueblo, le haga el mismo Señor aora tanto fauor, y le ofrezca tan ilustres promesas? Aqui reconoce san Geronimo el valor de la santa obediencia, que obligò tanto a Dios, que con ella dorò Ieconias todos sus ierros, y hechò Dios en oluido todas sus idolatrias, y antiguos pecados.

Veamos aora, lo que intima Dios a Sedecias, y a los demas Principes del pueblo, que quisieron hazerse fuertes en Ierusalen, y no salir della, resistiendo al mandamiento Diuino: *Et sicut ficus pessimas quæ comedi non possunt, eo quod sint malæ, hæc dicit Dominus, sic dabo Sedeciam Regem Iudà, & Principes eius, & reliquos de Ierusalem, qui remanserunt in vrbe hac; & dabo eos in vexationem, afflictionèque omnibus Regnis terræ, in opprobrium, & in parabolam, & in prouerbium, & in maledictionem in vniuersis locis, ad quæ eieci eos, & mittam in eis gladium, & famem, & pestem, donec consumantur de terra.* Has visto, dize Dios a Ieremias, essos higos tan malos, y tan pessimos, que no se pueden llegar a la boca? Assi me hauré con Sedecias Rei de Iudà, y con los Principes, y moradores, que se hazen fuertes en Ierusalen, y a pesar mio dizen, que se han de estar quedos. Haràn por fuerça, lo que no hizieron de grado, y donde quiera que passaren, viuiràn en perpetua aflicion, y padecerán vexaciones de todos; serán oprobrio de los pueblos, y materia de historias, y andaràn, como parabola en boca de todos. De suerte que quien quisiere hechar maldiciones a otros, pueda dezir: Assi te veas, como Sedecias, y sus Principes, y el pueblo rebelde. Embiarè sobre ellos todos los males, que pueden venir por los hombres, de guerras, hambres, y peste, para que perezcan todos, y lleuen el pago de su inobediencia.

Los Expositores, que comentan este lugar, conuienen, en que estas amenazas de Dios hablan debaxo de la corteza desta historia, con todos aquellos, que por obligacion de su estado deben ajustarse a la santa obediencia. Y por esto se le hizo al Profeta la representacion de los dos cestillos de higos delante del Templo, significando en ellos a los que por su profession estàn singularmente consagrados a Dios. Entre los quales, como san Agustin dize, los buenos son grandemente buenos, y los malos con exceso malos. Y con particular razon compara a los Religiosos a la fruta de la higuera, por vna condicion, que tiene singular entre todos los arboles, y la reconociò el Autor de la Agricultura, y es, q̃ si a la higuera no la sacuden, y quitan los higos malos, toda ella se malea, y se viene a perder, lo qual no sucede a los demas arboles. Y es cosa, que se reconoce, y experimenta en el estado Religioso, que si los sugetos discolos, y que no se ajustan a su profession, duran en las Comunidades, y no se entresacan, y hechan fuera, se viene a malear la Religion, y por esso es grande prudencia sacudir la higuera, para que caigan, los que estàn injustamente ocupando lugar, y haziendo daño a los buenos.

Vemos pues en las Comunidades Religiosas a vnos, que son como higos tempranos, maduros, sazonados, y llenos de miel, de los quales habla el Profeta Oseas, quando dize: *Sicut prima poma fi-* *Oseæ 9.*

culnea in cacumine eius vidi Patres eorum. Vnos Padres, primicias de la Religion, puestos en la cumbre del instituto, Varones ajustados a su regla, eminentes en la obediencia, como sobre este lugar aduierte Ruperto, que estàn esperando, como los higos maduros en el arbol, la mano de su dueño, para que se sirua dellos, como quisiere. Hombres desasidos de todos los lugares del mundo, q̃ como dellos dize el Profeta Zacharias: *Non inuenietur eis locus.* No hai para ellos Ierusalen, ni Corte; con tanto gusto iràn a Caldea, como pudieran, quedarse en Palestina; no les importa mas este lugar, que aquel, en este siglo, a los que viuen fuera del siglo; ni tienen por destierro, ni cautiuerio salir de la amada patria, todo el mundo es solar proprio, y lugar natiuo. A estos tales dize Dios, que los mirarà como a los higos tempranos, y que seràn muy de comer a su gusto, y que la obediencia serà poderosa, para dalles el punto, sazon, y miel de Religiosos, y que pondra sobre ellos los ojos, para hazerles mercedes, y cuidarà dellos con particular prouidencia, como de su peculio, y ganado escogido, y harà cõ ellos oficio proprio de Dios: y si los sacare de los puestos honrosos, y de los lugares acomodados, sabra voluellos a ellos, y plantallos de asiento, y los enriquecerà con noticias grandes, y con vn coraçon ajustado a su gusto: y quando algun tiempo no haian viuido tan regularmente, el dia que se resoluieren a gouernarse por Dios, y no tuuieren mas voluntad, ni gusto, que el suio, hecharà Dios en oluido los yerros passados, y con su obediencia se dorarán, para no acordarse mas dellos.

Zach. 10

A Al contrario los malos obedientes son como los higos muy malos, que no se pueden comer, los que como Sedecias, y sus sequaces, se hazen fuertes en Ierusalen, y no hai, como arrancalles del lugar, en que se hallan bien. Contra estos son las amenazas, que fulmina Dios, de obligalles a hazer por fuerça, lo que no hizieren de grado; y de molestalles con vexaciones, y aflicciones de cuerpo, y alma; y hazelles prouerbio, y parabola, y materia de quentos, y exemplar de castigos, y que vengan a morir infelizmente, y sin tiempo, en castigo de su inobediencia, como no pocas vezes se ha visto.

B

§. IX.

C

Felicidad de la santa obediencia es, viuir vn hombre libre de peligros.

NO Puede hauer en esta vida pronostico mas cierto de seguridad, que la santa obediencia. Bien lo aduirtio Casiodoro: *Securius sit vbi se reuerentia imperatoriæ iussionis accommodat.* Seguramente se sobra, lo que se ajusta a la obediencia, y mandamiento del Principe. Entrò el santo Noe en el arca por obediencia. dispuso todo lo tocante a su entrada conforme el mandamiento de Dios, como dize el Texto Sagrado: *Fecit Noe omnia, quæ præceperat ei Deus.* Entraron con el leones, tigres, osos, rinozerotes, con toda la fiereza del mundo: y entra el Santo en el Arca, y viue en ella con

Lib. 3. variar. c. 26.

D

Genes. 6.

tanta

tanta seguridad, como si todas las fieras fueran ouejas. Admirase san Iuan Chrisostomo, y reparando en tanta confiança, dize: *Ego virtutem iusti admiror, quando considero, quomodo potuerit versari in medio bestiarum, leonum, & aliarum immitium ferarum.* Admirome, dize, mucho como pudo vn hombre viuir tantos dias pacificamente, y sin lesion entre bestias brauas, leones, tigres, y osos. Pues glorioso Dotor, de que os maraui llais si entrò Noe en el Arca, por mandamiento de Dios? *Qui custodit præceptum non experietur quidquam mali.* El que obedece, aunque especulatiuamente conozca los males, pero no los experimentarà, ni tendra noticia pratica dellos.

Ibid.

Embia Dios vna hambre terrible sobre la tierra de Canaan, donde el santo Patriarca Abrahan viuia: supo, que no la hauia en Egipto, y como lo aduierte el Abulense, hallose el santo Patriarca como entre la Scila, y Caribdis. Si se resoluia de estarse quedo, era ponerse a riesgo de morir de hambre con su muger, y familia: si iba a Egipto, reconocia el riesgo, que hauia de peligrar la honra de su muger, y la fidelidad de su talamo: ofreciase vn remedio facil, con que se preuenian el vn peligro, y el otro, y era volverse a su tierra, donde no hauia hambre, ni corria riesgo la castidad de su muger, y su honra. Pero tuuo tanto respeto a la obediencia, con que le mandò Dios salir de su tierra, y dexar su patria, que quiso mas viuir con riesgo en Egipto, que con aparente seguridad en Caldea, teniendo por cierto, que la verdadera seguridad se hallaria en aquel lugar, en que Dios le pusiesse. Bien nos lo dixo el Bienauenturado san Ambrosio: *Erat quidem iusto cura coniugalis pudicitiæ, sed maius studium erat maturandæ deuotionis, ne prætulisse custodiam thori videretur mandatis cælestibus.* Fuerça era dalle cuidado la guarda de su muger, pero maior se le daua dar el punto al mandamiento de Dios. Tuuo por desorden anteponer la custodia de su talamo a la obseruancia del precepto diuino, y juzgò, que no hai lugar seguro sin el fauor de Dios, y que el que corre por su quenta, se puede hechar a dormir en los maiores peligros. En el mismo intento, dixo mui bien Ruperto. *Maluit in Ægypto aliena solatia quærere, quam ad terram, vel cognationem suam, de qua iubente Domino exierat, aliquatenus respicere.* Mui agena cosa parecia buscar consuelo, y quietud en Egipto, y mas natural, y proprio le hallaua en Caldea; pero hauiendo salido della, por mandamiento de Dios, presumio, que no podia irle bien, oponiendose al orden diuino, y que entre Gitanos viuiria con menos peligro. Y como san Agustin dize, aqui se verificò lo que despues dixo san Pablo: *In spem contra spem credidit.* Esperò mas donde parece, que hauia menos ocasion de esperar, esperò mas fauor de Dios, donde era maior el riesgo.

Gen. 12.

Lib. 1. de Abrahã, c. 2.

Ibid.

Ad Romanos. 4.

En otro grande se vio el santo Patriarca Ioseph, quando la atreuida muger de su amo Putifar, por que no quiso consentir con su adulterio, le asio de la capa, y el se la dexò libremente en las manos. En este fracaso se dio mucho a conocer la obediencia, en que siẽpre se esmerò aquel Santo mancebo, como lo pondera bien el Abulense. Pudo Ioseph hazella resistẽcia, y quitarsela de las manos, por ser moço valiente, y ella vna flaca

Gen. 39.

muger. Reconocio, que podia la mala señora valerse de la capa, como de fuerte argumento, para conuencelle de atreuido a su honor; y con todo no quiso barajarse con ella: *Non irreuerenter erga eam fegessit, durum quidpiam respondens, aut dure agens, obseruans reuerentiam dominatiuam, licet ipsa huius indigna foret.* No quiso perder a su señora el respeto, ni dezilla vna mala palabra, ni hazella vna descortesia, guardandola toda reuerencia, por reconocerse su sieruo, aunque ella era indigna, y desmerecedora de todo. Quiso mas, que corriesse riesgo su persona, que faltar a la obediencia deuida, teniendo por cierto corria por cuenta de Dios, libralle de todo peligro, que por no faltar a la obediencia, se le pudiesse seguir.

Mandale Dios al Apostol san Pablo, que apele al Cesar, para que yendo a Roma predique el Euangelio a los Gentiles: lleuanle preso, y encadenado, leuantase vna tempestad horrible, y en tal grado, que los que iban en el nauio con el, estauan tan absortos con el peligro, que aun no se acordauan de comer. San Pablo estaua con tanta seguridad, que pudo alentallos a todos, assegurandoles de parte de Dios, que aunque el nauio se hauia de hundir, no peligraria alguno de los que iban en el, con ser dozientos y setenta. Assi acontecio, y entre los baibenes del nauio, y furia de la tempestad se puso el santo Apostol a comer, y persuadio a todos, que hiziessen lo mismo. Quien dio tanta seguridad al Apostol? Responde san Chrisostomo, que la santa obediencia: *Multæ tempestates nobis incumbunt, his multo grauiores; sed potest etiam Deus nos donare, modo credamus sanctis, si fecerimus quæ præcipiunt.*

Act. 27.

Quien lleuò a san Pedro sobre las aguas? La obediencia de Christo: Quien sacò a san Pablo, como a otro nueuo Ionas de los auismos profundos? La santa obediencia. Elegantemente lo dize san Agustin: *Petrus ambulare super aquas debita soli Deo potestate præsumpsit, & rerum obstante natura per insueti maris nouas vias pendulum inferens gressum tumentia maris dorsa calcauit. Sed non minor Paulus, quem veluti noui testamenti Ionam die ac nocte per maris profunda iactatum absorbuit fluctus, & reddidit, quasi sacrum depositum violare non audens, quia famulatrix eum vnda custodiens illæsum populorum prædicationibus reseruabat.* Presumio el Apostol san Pedro andar sobre las aguas, con el poder concedido a solo Dios, y contradiziendolo la naturaleza de las cosas, pudo hazer camino, pissando las aguas, como si fuera tierra firme. Ni con menor marauilla al Apostol san Pablo, el Ionas del Testamẽto nueuo, le sorbieron las olas del mar vna noche, y vn dia, y ellas mismas le boluieron a restituir, como deposito Sagrado, sin atreuerse a tocalle, porque por obedecer el a Dios, le seruian, y obedecian las olas del mar.

Ser. 29. de Sãcto.

§. X.

La felicidad de tener subditos obedientes, se deue a la obediencia, que guarda quien manda.

NO Nacio para mandar, quien no supo obedecer. La obediencia dispone, y habilita para el gouierno, y solo merece ser superior, quien sabe obede-

cer

cer bien. Mucho se esmerò el santo Capitan Iosue en obedecer a su Maestro Moyses, Legislador del Pueblo de Dios. Y assi alaba, y encarece la Escritura su obediencia, diziendo: *Sicut præceperat Dominus Moysi seruo suo, ita præcepit Moyses Iosue, & ille vniuersa compleuit, non prætermisit de vniuersis mandatis, nec vnum quidem verbum, quod iusserat Dominus Moysi.* Todo lo que Dios hauia mãdado a Moises, se lo ordenò Moises a Iosue, y el fue tan obediente, que lo puso todo por obra, sin faltar en vn apiçe, ni en vna jota, a todo lo que le dexò mandado su Superior, y Maestro. Con esta obediencia cobrò imperio Iosue sobre las criaturas mas imperiosas, como son el Sol, y la Luna. Mandales Iosue, que paren sus carrozas, y no se mueuan, y obedecen al punto a su voz, y lo que es mas obedecen los Angeles, que las mueuen; y lo que es sobre todo, el mismo Dios obedece a la voz de Iosue, y se quiere voluntariamẽte obligar a executar, lo que manda Iosue.

Iosue 11.

Pondera muy bien el caso san Agustin: *In hac iussione non humani imperij auctoritate luminaria requiescunt, sed Domini imperantis, vt starent, iussui obediunt. Nihil enim propter iubentis hominis verbum creaturæ faciunt, sed quod Dominus serui sui orationi obediens præcepit, hoc faciunt.* En este mãdamiẽto de Iosue, no se deue pẽsar, q̃ el Sol, y la Luna paran por la autoridad del humano imperio, sino por el mandamiento de Dios. Sujetase el Señor supremo voluntariamente al imperio de Iosue, y obedeciendo a la oracion de vn sieruo obediente, manda a los Angeles, que tiren las riendas al Sol, y a la Luna, y paran essos astros: porque es mui deuido el imperio a quien obedece, y es justo, que todo se rinda a quien se dexa gouernar por la obediencia de Dios.

De mirab. SS. lib. 2. c. 4

No puede dexar de tener sugetos, y rendidos a sus subditos el superior obediente, y rendido a Dios. Mui celebrada es en la Escritura la obediencia del santo, y Real Profeta: *Inueni Dauid virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.* A si mismo se dà Dios nuestro Señor el parabien, de hauer hallado a vn varon conforme al coraçon suyo, tan ajustado a su gusto, que no haurà cosa, que Dios quiera, que no la execute. Con que premiò Dios esta obediencia? El mismo santo Rey lo reconoce: *Protector meus, in ipso speraui, qui subdit populum meum sub me.* Es mi Protector; y en el tengo puesto mi amparo, que me sujeta a todos mis vassallos, para que pecho por tierra se me rindan.

Actor. 13.

Psal. 143.

Del santo Patriarca Ioseph dize el Eclesiastico, que nacio para mandar, y ser Principe sobre sus hermanos: *Ioseph qui natus est homo, & Princeps fratrum.* Nacio inaugurado para Principe, y de diez, y seis años ia se soñaua adorado dellos, como superior de todos. Quien le dio la inuestidura de Principe? Por cierto la obediencia, cõ que se criò tan sujeto, y rendido a su padre, andando siempre ajustado a su gusto. Bien conocido tenia el santo mancebo el odio, que le tenian los hermanos, y el santo Patriarca Iacob no le ignoraua, y por esta causa diuidio su ganado, y la mayor parte del se la entregò a los hijos de Lia, que eran los mal afectos, y puso a Ioseph con los hijos de Balà, y Cefa, que no le querian mal. Pero queriendo ganalles la voluntad a los mal afectos, determinò de embiallos vn regalo por mano de Ioseph, y haziendole su internuncio, y Embaxador, concilialles el amor, y cariño: *Veni mittam te ad fratres tuos.*

Eccl. 49.

Genes. 37 Ven hijo, que quiero embiarte a tus hermanos, que apacientan el ganado en Sichen. Bien rezelò el santo mancebo, que embiaua su Padre a vn Cordero entre lobos; pero sin reparar en peligros, dixo: *Presto sum.* Vamos, Señor, de mui buena gana, prompto estoi, y aparejado. Hijo tan obediente, y tan puntual a vn orden de tanto riesgo, el serà Principe de sus hermanos, el tendrà imperio, y poder como Rei.

Que dirè? Al hombre obediente darà el Señor mando sobre las fieras mas brauas. Grauemente pondera esta verdad el Bienauenturado S. Agustin: *Intendite quid dicã, Deus, homo, pecora, V.G. supra te Deus, infra te pecora: agnosce eum qui supra te est, vt agnoscant te quæ infra te sunt; si autem non agnoscis illum, qui supra te est, superiorem contemnis, subdèris inferiori.* Atendedme, dize el Santo, a lo q̃ dirè. Hai Dios, hai hõbre, y hai fieras, Dios sobre ti, y tu sobre las fieras, conoce al que està sobre ti, y reconocerante, las que estan debaxo de ti; pero sino obedeces al que està debaxo de ti, despreciando a tu superior, serà fuerça sugetarte: y rendirte, al que fuere inferior. Pone el Santo exemplo en Daniel: *Ideoque cum agnouisset Daniel supra se Deum, agnouerunt illum supra se leones.* La causa, porque los leones reconocieron a Daniel sobre si, fue, porque Daniel reconocio a Dios sobre si, y por sujetarse el de coraçon a Dios, los leones se rindieron a el. De lo qual podemos sacar, que tendrà seguro el imperio sobre sus subditos, quien de veras se sujetare a Dios, aunque sean, los que tiene a su mandado, tigres, leones, y osos.

In cap. 4. 1. Ioann. tract. 8.

Los maiores Señores, los Principes mas soberanos, deben ser mas obedientes. Aquellas ruedas de Ezechiel eran de estatura horrible, *Statura horribilis in rotis*, y dize el Profeta: *Vocauit rotas istas volubiles audiente me.* Por ser tan grandes, era muy grande su vuelo, y admirable la presteza, con que se mouian. Y assi dize el Padre Prado, que eran espiritus superiores en figura de ruedas, como los Cherubines en figura de animales: y dize, que eran, los que llamamos Principados. Dando en esto a entender, quan faciles han de ser en mouerse por obediencia, los que lo son.

Ezech. 1.

Ezech. c. 10.

Sobre todos los exemplos, el que mas se viene a los ojos, es el de Christo nuestro Señor, a quien el eterno Padre leuantò por Rei vniuersal, y supremo del mundo, y le dio nombre sobre todo nombre, al qual hinca la rodilla lo terreno, y celestial, y hasta el mismo infierno. Y este mando, y Señorio le ganò por obediente, y desde que nacio mostrò hauer nacido en signo de lei, y que predominaua sobre el la obediencia. *Misit filium suum factum sub lege.* Bien se reconocio siempre el signo, en que nacio: porque nunca se apartò vn punto de la obediencia a la voluntad de su padre, ni tuuo gusto en otro manjar, ni dexò de hazer cosa, que fuesse agradable a sus ojos.

Ad Galatas 4.

Al contrario de lo dicho es cosa cierta, que desmerece el imperio, quien no sabe obedecer. Criò Dios a nuestro primer Padre para superior de todas las criaturas, durole el señorio, mientras le durò la obediencia, y conseruò rostro de Rei, y semblãte de señor, y todos los animales en mirãdole al rostro le reconocian, y reuerenciauan como a tal. Faltole la obediẽcia deuida a Dios, y, como pondera S. Iuan Chrisostomo, desfigurose con su inobediẽcia, y perdio la faz digna de imperio: y assi las criaturas le desconocieron, y no solo no se le rindieron, sino se enfurecieron contra el, descono-

In Ps. 3.

cien-

ciendo el imperio, que sobre ellas tenia. Por desobediente perdio el titulo, y nombre de Rei.

Mandale Dios nuestro Señor àl Rey Saul por el Profeta Samuel, q̃ le espere siete dias, a que buelua, y por su misma persona ofrezca a Dios, sacrificio, y victimas. Fuesse dilatando la vuelta de Samuel, y cãsado Saul de esperar, particularmẽte porque se le començaron a ir los soldados, no le parecio aguardar mas a Samuel, y el triste Rei se apresurò a ofrecer a Dios sacrificio, o por si, o por sus Sacerdotes. Cõ esta inobediẽcia luego en llegãdo el santo Profeta, le intimò departe de Dios q̃ no era a proposito para Rei: *Stulte egisti, nec custodisti mandata Domini Dei tui, quæ præcepit tibi; quod si non feciſſes, iam nunc præparasset Dominus Regnum tuum super Israel in sempiternum. Sed nequaquam Regnum tuum vltra consurget.* O que neciamente lo has hecho, en no hauer obedecido, si te huuieras ajustado a la obediencia, Dios huuiera establecido tu Reino sobre Israel con seguridad, y firmeza perpetua; pero ia nunca leuantara cabeça tu Imperio por mal obediente: *Quæsiuit Dominus virum secũdum cor suum, & præcepit ei Dominus, vt esset dux super populũ suum.* Ha buscado Dios vn Varon ajustado a su coraçon, que serà bueno para Rey: porque cumplirà con puntualidad, todo lo que Dios le mandare.

Es mui de aduertir, como põdera la desgracia deste Rei S. Gregorio Nazianzeno: *Quomodo autem se totum spiritui vtendum non præbuit, nec purè, & integrè, vt oraculum ferebat, in alium virũ mutatus est, sed priſtini improbitatis fomitis, prauique seminis non nihil supererat. Quid illius omnes calamitates tragica oratione commemorare necesſum est?* El dia, que se vio Rei deuia mudarse en otro hõbre, que en todo se gouernasse por el Espiritu de Dios: quedose con su afecto desordenado, y mal inclinada pasion, esso fue ocasion de sus calamidades tan declaradas en tragicas oraciones.

Orat. 7.

Sobre el mismo caso pondera S. Gregorio, en quan breue tiẽpo merecio la repulsa; por no esperarse dos horas, a que llegasse Samuel, desobligò a Dios, para confirmalle en el Reyno: *Trementi corde considerandũ est, quam breuissimi temporis expectatione neglecta repulsus est.* *Super his locis.*

§. XI.

Felicidad del buen obediente es, lograrsele, quanto haze.

ESta es la buena dicha del hombre obediẽte, que todo quãto hazetiene buẽ logro. Bien claro nos lo dize el Real Profeta: *In lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die, ac nocte, & omnia quæcumque faciet prosperabuntur.* Quien tiene puesto su gusto, en darsele a Dios, y en executar, lo que le manda, y piensa, y atiende a esto de dia, y de noche, no harà cosa, q̃ no se le logre, y tenga en ella feliz sucesso. Todas sus acciones seràn moneda de oro corriẽte en el Reyno de Dios; serà vn arbol plantado en el concurso, o junta de los rios, que quanto del brotare se lograrà. No se le caerà hoja enla tierra seca, o marchita, no se le perderà flor, q̃ no quaje, ni darà fruto, que no llegue a granazon, y sazon.

Psalm. 1

Bien lo experimẽtò praticado en si esto, el santo Rei, como èl mismo lo confiessa: *Sicut lux auroræ oriẽte sole mane absque nubibus rutilat, & sicut pluuijs germinat herbã de terra, cuncta enim salus mea, & omnis voluntas, neq; est quidquã in ea quod nõ germinet.* Yo,

2. Reg. 23.

dize el Santo, no tengo mas voluntad, que la de mi Dios: *Ipse est omnis voluntas mea, & salus mea.* Ni tengo otro querer, ni otro sentir, ni mas viuir, que miralle a la cara, y dalle gusto en todo, y por todo: y con esto no hago accion, que no se me logre, todas salen a luz con lucimiento, parecen bien a Dios, y a los hombres, la obediencia, que tengo a Dios es para mi la luz del alua, quando sale el Sol despejado, y sin nubes, que me alumbra la vida, y dà lucimiento a las acciones della: santificame el alma, destierrame la obscuridad, y tinieblas, dame vna clara alegria, trae me la seguridad, y quita los sobresaltos, que trae consigo la noche: dà resplandor, y lustre a todo aquello, en que pongo la mano. Es para mi la obediencia el agua temporal del cielo, que dà lucimiento a la tierra, y la quita la deformidad, y tristeza, que la causa la sequedad, y falta de rocio, que es como la sangre que viuifica, y dà calor, y hermosura a la tierra: assi la obediencia es el riego, que me llena de bienes, y haze dar copiosas, y abundantes mieses de obras agradables, y santas.

Conforme a esto puede tener por cierto el Religioso, que todo lo que hiziere sin obediencia no se le puede lograr. Mandò Dios, que del Manà, que se cogia, no se guardase nada de vn dia para otro, y lo que se guardaua se podria, y no se lograua. *Exod. 16*

Saca de aqui vna buena moralidad Lipomano: *Vide quod obedientiæ sancta opera, quibus Dominicis obeditur præceptis, non putrescunt, quæcumque autem ex temeritate, & præsumptione propria attentauero, vermibus sacatent.* *Ibid.*

Aduierte, dize, y considera, que todas las obras santas hechas por obediencia, no se malogran, ninguna se estraga; pero las que se hazen por propria voluntad, todas se pudren, corrompē, y llenā de gusanos, que bullen. Y sondignos de reparo los epitetos, que dà este Autor a las tales, llamalas temerarias, presumidas, y atentadas, inutiles, sin orden, sin lei, sin derecho, y sin tiento. Desuerte, que se hā de llamar obras atentadas, las que se hazen sin obediencia, aunque sean orar, confessar, predicar, aiunar, o hazer penitencia.

Y las que assi se hazen, aunque de suio sean buenas, no solo no merecen gracia, ni gloria; mas antes reprehension, y castigo. Mui contento salio Saul a recebir al Profeta Samuel, despues de hauer ofrecido sacrificio a Dios en Galgala, mas porque le ofrecio sin tiempo, ni sazon, contra el orden de Dios, que le hauia intimado Samuel, el santo Profeta le estrellò entre zeja, y zeja vna graue reprehension, calificandole de necio, *Stultè egisti.* Pocos dias despues vencio a Amalech, leuantò columna de su triunfo, hizo alarde de su vitoria, y para cumplir con Dios, dize el Texto Sagrado: *Offerebat sacrificium Deo de initijs prædarum.* Ofrecio a Dios sacrificio de lo mas gruesso de la presa, de las reses mas escogidas, como primicias de las demas. Vino el Profeta Samuel a Galgala, y saliole al enquentro Saul, saludole con mucha honra diziendo: *Benedictus tu Domino, impleui verbum Domini.* Eres Profeta, hombre bendito de Dios, a quien Dios le reuela lo venidero, he conseguido la vitoria, que me adiuinaste, y puesto por obra, lo que me ha mandado Dios. Pero el santo Profeta que le dixo? Eras hombre humilde, y pequeño en tus ojos, y Dios te leuantò a ser Rei de Israel. Mandote Dios apresstarte para dar guerra a Amalech, y acabar con el. Pues porque, y porque no oiste la voz de Dios, y pusiste los ojos en *1. Reg. 13.* *1. Reg. 15.*

la presa, y hiziste graue ofensa a tu Dios, y Señor? Antes, dixo el Rei, cumpli con lo que Dios me ordenò, y truxe prisionero al Rei, y acabè con Amalech: el pueblo apartò lo grueso del ganado, para ofrecer sacrificio a Dios. Andad Rei, andad, dixo Samuel, que son friuolas escusas, y defensorio de vuestro crimẽ, que no hai holocausto, ni victima, dõde no hai voluntad de Dios. *Pro eo quod abiecisti sermonem Domini abiecit te Dominus, ne sis Rex. Scidit Dominus regnum Israel à te hodie, & tradidit illud proximo tuo meliori te.* Por hauer despreciado el mandamiento de Dios, te ha dado Dios de mano, para que no seas Rei de Israel. Ha arrancado Dios con el Reino, mando, y señorio, y te ha despojado del, y le ha encomendado a tu proximo, por ser mejor, y mas digno, que tu. Duras palabras fueron estas, mereciolas por desobediente Saul: no obstante, que sus obras, y acciones parecian ser Religiosas, pues fueron victimas, y sacrificios, mas por no ajustadas a la obediencia, ellas fueron reprobadas, por malas, y el merecio riguroso castigo, y duras palabras: *Qui custodit præceptum, non experietur quidquam mali* O como leen los 70. *Non cognoscet verbum malum.* El obediente no experimentarà pena, o castigo, ni oira vna palabra penosa, como al contrario, quiẽ no obedeciere, es fuerça sugetarse a la correccion, y castigo.

Eccles. 7.

Que dirè? La misma gloria, y felicidad eterna no se gozàra felizmente, sino fuera con obediencia, Mui digno es de ponderacion, lo que nos enseñò Christo en el premio, que dà a los justos en la gloria sin fin; llamales con imperio, a que entren en ella, diziendo por san Mateo: *Venite benedicti Patris mei possidete paratum vobis Regnum.* Venid, venid benditos de mi Padre, tomad possesion del Reino, que os està aparejado. Es mui de aduertir, como entendio este lugar, san Epifanio: *Non permissiuè, sed imperatiuè hoc dictum est, Sancti enim adeo obedientiæ insistunt, vt ipsam beatitudinis gloriam non tam ob premij, & bonorum exuberantiam, quam ob obedientiæ subiectionem fœliciter amplexentur.* No les intima este orden, permitiendoles, y dandoles licencia para entrar en el cielo, sino mandandoselo con imperio, por conocer mui bien el Saluador del mundo el ingenio, y condicion de los Santos, los quales insisten, desuerte en obedecer, que la misma gloria eterna no la abrazan felizmente tanto, por ser bienauenturança suia, y complemento colmado de bienes, como por ser obediencia, y mandarselo Dios: *Fœliciter amplexentur.* Tuuierã por azar de su gloria, possella por voluntad propria, y no por obediencia diuina. Pues si el ver a Dios, y no por obediencia, no tuuieran los Santos por entera felidad, como calificarà vn Religioso por felicidad estar en el puesto, ocupacion, y ministerio, que el quiere, y no en el que le manda la santa obediencia?

Matth. cap. 25.

§. XII.

Primores de la obediencia.

QVIEN Podra hablar dignamente de los primores desta virtud? Tãtos en numero, y tan subidos de punto en su calidad. Sea el primero, el que notò el Bienauenturado san Gaudencio, en quatro palabras: *Obediencia* (dize este Santo) *mandatis omnibus antefertur.* La obediencia se auentaja a todas las demas virtudes, que nos encomien-

da

da el Señor. Grande virtud es la santa pobreza, pero la obediencia la haze ventaja. Mandales Christo nuestro Señor a sus Discipulos: *Nolite portare saculum, neque peram.* Luc. 10 No querais, dize el Señor, lleuar bolsa, ni alforja Y reparando san Ambrosio en las dos virtudes de la santa pobreza la vna, y la otra de la obediencia de Christo, aduierte, que el Apostol san Pedro, quando hizo caso de honra, el no poseer oro, ni plata, no hizo tanto punto de gloria, por ser acto de pobreza, como por ser acciõ de obediẽcia, y hauerselo mandado su santo Maestro: *Non tam hoc gloriatur Petrus, quod argentum, & aurum non habeat, quam quod seruet mandatum Domini, qui præcepit: nolite portare, &c.* Lib. 8. in Lucam. Gloria era del Apostol, ser el primogenito de los pobres, y no ser Señor de oro, ni plata; pero no puso tanto en esto su gloria, quanto en obedecer al mandamiento de su Maestro, y lo que en el fue motiuo, de ser tan pobre, no fue tanto lo que tiene de perfecon la santa pobreza, quanto la excelencia de la santa obediencia.

Mucho agrada a Dios nuestro Señor, la castidad, pero con maior ventaja, la santa obediencia. A este proposito dixo mui bien san Diadoco. Cap. 42. *Quid profuerit virginitatem seruare, si anima a Dæmone inobedientiæ Præside adulteretur?* De que probecho serà, ser vn Religioso Virgen, como vn Angel, si su alma se estraga, y comete adulterio con el Demonio, que preside a los consejos de la desobediencia. Supone este santo Dotor, que en el coraçon humano se forman dos consejos contrarios, de obediencia el vno, y de de inobediencia el otro, con diferentes consejeros, y mui opuestos Presidentes. El consejo de la obediencia tiene por consejeros los mandamientos diuinos, los preceptos de la Iglesia, los de la profesion Religiosa, los que dixo el real Profeta: *Viri consilij mei iustificationes tuæ.* Psal. 118 Los Varones de mis Consejos son Señor, tus ordenes, y leies, tan justificadas, y puestas en razon. El Presidente deste Consejo es Dios, y el espiritu de su sabiduria, que siempre le assiste, y gouierna. Al contrario los Consejeros del Consejo de la inobediencia, son los dictamenes, y sentimientos proprios del hombre, y los antojos de su codicia, a los quales preside el Demonio, a quien llama san Cirilo: *Præsidem fraudum.* Presidente de engaños, de falsedades, de sofisterias, y cauilaciones. Con este mal Presidente se mal amiga el alma del desobediente, y se corrompe, y estraga del, como adultera, que no guarda ley a su legitimo Esposo, que es el espiritu de la verdad. Y conforme a esto dize bien san Diadoco. De que probecho es ser vn hombre virgen en el cuerpo, y tener vna alma adultera, y mal amigada con el Presidente de la inobediencia? Cõforme a esto se reconoce, quã realçado es el primor de la santa obediencia pues tanto se auentaja a la pobreza, y castidad Religiosa.

Otro gran primor tiene la santa obediencia, que tiene no se que de diuinidad, y es ser vna virtud, que dà ser a las cosas. Desuerte que lo que se haze con obediencia, se cõputa entre las cosas, que tienen ser, y valor, y lo que se haze sin ella, es como sino fuesse. Refiere el Texto Sagrado, que despues de vna insigne vitoria, edificò el Rei Saul, o erigio vn Altar en honra de Dios, y dize el texto: *Ædificauit Altare Domino, tunc que primo cæpit ædificare Altare Domino.* 1. Reg. 14. Entonces, dize, començò a edificar Altar al Señor. Despiertase luego vna duda graue, como se verifica, que entonces co-

men-

mençò a edificar Altar al Señor? Refiriendose en el capitulo antecedente, hauer edificado otro. Responde san Geronimo, y le siguen otros Dotores. *Quia inobedienter illud ædificauit, non Domino ædificasse intelligitur, hic autem quia obedienter, & rectè illud ædificauit, Domino ædificare perhibetur.* Este fue el primero, que edificò por obediencia, y assi, solo es, el que entra en cuenta, los demas no fueron con obediencia, y assi fueron, como sino fueran. Repara aqui nuestro V. Padre Gaspar Sanchez: *Quod Religiosis viris maxime comendatum oportet, quibus nihil est sacrum, neque ipsum quidem Altare, si stet contra legitimum à superiore mandatum.* Tengan mui en la memoria esto los Varones Religiosos, que deben persuadirse, que sola la obediencia, haze sagradas las cosas, hasta los mismos Altares, y que ninguna lo puede ser, si se opone al orden del Superior. Conforme a esto el Bienauenturado san Bernardo declarando las palabras del Profeta Isaias: *In die bonorum tuorum inueniuntur voluntates vestræ.* *Isaiæ 58.* Tu propria voluntad es, la que gouierna tus buenas obras, y solo las hazes mouido della. Añade: *Grande malum propria voluntas, qua fit, vt bona tua tibi bona non sint.* Que gran mal es la voluntad propria, pues haze, que los proprios bienes no lo sean para su Autor. Desuerte, que el obediente, las cosas de suio indiferentes, las haze sagradas, y el inobediente, las que son sagradas, las haze profanas, y les amenaza a los tales el castigo, que dize Dios por el Real Profeta: *Si iustitias meas profanauerint, & mandata mea non custodierint, visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum.* *Psal. 88.* Si profanaren las obras buenas, por no ajustallas a la obediencia, io los visitarè con la vara las espaldas, y les asentare la mano con el azote.

A

El tercero primor de la obediencia es, ser vna virtud Angelica, y que haze Principes, y Principados, a los que se esmeran en ella: *Cor meum diligit Principes Israel.* Dixo aquella santa Profetisa Debora. O como ama mi coraçon a los Principes de Israel. Entra el Serafico Dotor san Buenauentura, y repara quienes son estos Principes de Israel? Y responde. *Obedientes ad dignitatem Principatuum, & Angelorum obedientiæ merito rediguntur, & eius dignitatis Principes sunt, vt Deo quodammodo imperent, quandiu antiqui eius præceptis præcisse, & simpliciter obediebant, etiam Deum obedire humanis iussionibus versa vicissitudine sentiebant, vnde patet, quod qui vere est obediens summum Principem Deum sibi subijcit.* Los buenos obedientes entran en la Gerarchia de los Principados, por los merecimientos de su obediencia, y se hazen Principes tan soberanos, que en cierta manera tienen imperio sobre Dios, y aquellos padres antiguos lo experimentaron bien, que al passo q̃ ellos obedecian a Dios con simplicidad, y entereza, hallauã en retorno obediente al mismo Dios a sus ordenes, como se vio quando se detuuo el Sol a la voz de Iosue. De lo qual se colige, q̃ el verdadero obediente se haze tan soberano Principe, y tan gran Potentado, que viene a merecer tener al mismo Dios por su subdito. La qual verdad nos la enseñò san Geronimo en terminos mas claros: *Ieſus ſolus imperat Soli, & Lunæ, & ſtat, homo iubet, & cælum audit, audit illum cælum, quia ipſe audiebat Dominum.* El gran Capitan Iosue manda al Sol, y a la Luna, y essos astros tan grandes, y poderosos, paran, y obedecen a la voz de su imperio: manda el hombre, y obedece el cielo, y la razon de obede-

Iudic. 5.

De Eccleſiaſtica bierarchia parte. 3.

In Pſal. 143.

cer el cielo al hõbre, es, porq̃ el hõbre escucha, oie, y obedece a Dios.

El quarto primor de la obediencia es, ser rara su hermosura, y darsela al alma, que la professa. En esta obediencia se la librò Dios a la Esposa, quando en su Epitalamio la dize, que oiga, y obedezca, y con esto se harà tan hermosa, que codiciarà Dios su hermosura: *Audi filia, & concupiscet Rex decorem tuum.* *Psalm. 44.* Sobre las quales palabras, dize S. Iuan Chrisostomo: *Pulchritudo animæ pendet ab obedientia erga Deum. Anima enim quamuis deformis, si quidem obtemperauerit Deo, speciosa redditur; obediuit Saulus Domino, & obedientia ipsa, deformem prius, animam apprime formosam reddidit.* *ibid.* Toda la hermosura del alma depende de la obediencia, que tiene a su Dios: porque la mas fea, en obedeciendo a Dios, se vuelue hermosa: como se vio en la del Apostol S. Pablo, que en poniendose en las manos de Dios con perfeta obediencia, y ofreciendose a hazer todo lo que quisiesse, y mãdasse, se puso hermosa con vn celestial, y soberano primor.

En esto se funda el singular amor, que tiene Dios al verdadero obediente, porque su hermosura se le haze mui amable, como se vio en Christo nuestro Señor. Sonò la voz de su eterno Padre en la nube, diziendo. Este es mi Hijo mui amado, en el qual me he complacido, y su vista singularmente me agrada. *Matth. 17.* Y buscando el Abulense la particular razon deste agrado, viene a dezir: *Quia nullus vnquam homo tam obediens fuit Deo, quantum Christus. nemo tantũ Deo placuit, quãtũ Christus.* La razon, porque a ninguno amò el eterno Padre como a su vnigenito Hijo encarnado, ha sido, porque ninguno le supo obedecer como el. Y conforme a esto añadio san Iuan Chrisostomo. *Neque enim diligit eum* *Incap. 10 Ioann.*

A *quia genuit eum solum, sed quia est vnius voluntatis cum ipso.* No es sola razon de amalle, el hauelle engendrado, sino no tener otro gusto, querer, y sentir, sino lo que gusta, quiere, y siente su Padre: y assi lo dize el mismo Señor: *Propterea diligit me Pater, quia ego pono animam meam.* *Ioannis 10.* Por esso me ama mi Padre, porque io por obedecerle, tengo ofrecida mi vida. Y assi concluie san Buenauentura: *Qui suos diligunt Prælatos, à Deo versa vice singulariter diligi promerentur.* B Los que aman a sus Prelados, en retorno merecen, ser amados singularmente de Dios.

El quinto primor desta virtud es, ser el alimento del alma, y el proprio manjar suio, como lo es de los Angeles, y el que dixo el Archangel san Rafael era su comida, y su plato. *Tobiæ. 13* Manjar verdaderamente celestial, con que se riegan, y crecen las almas, que tienen hambre de Dios. C Manjar, que no se gasta, ni se desaparece, sino que siempre perseuera, y que dà al hombre estado perfeto. Proprio mantenimiento de Christo nuestro Señor, como èl dixo por san Iuan, y el que este Señor tenia por sus delicias, y le anteponia a todo manjar corporal, y lo debe hazer assi quien se precia de sieruo de Dios. Fue el santo Profeta Samuel a vngir a Dauid, para Rey, estaua en el campo el pastorcito, y dizele a Isai su padre: *Mitte, & adhuc eum, non enim discumbemus, priusquam huc ille veniat.* *Ioan. 4.* D *1. Reg. 16.* Embia por el, porque no nos assentaremos a comer, hasta que el haia venido. Repara bien el Abulense: *Solicitus erat circa mandatum Domini explendum, & in hoc erat sibi cibus, & potus, ita vt interdum non curaret de cibis, vt expleret mandatum Dei.* Estaua el santo Samuel mas cuidadoso del manjar del alma, que del cuerpo, mas solicitò de cumplir con el mandamiento de Dios,

que

que de su proprio sustento: el obedecer, era su comida, y bebida, y no pocas vezes se le oluidaua el comer por el cuidado de obedecer.

Otro exemplo semejante tenemos en aquel fiel criado de Abrahan, alqual embio a Mesopotamia a procurar muger para su hijo Isaac: llamale el Texto Sagrado: *Seruum seniorem.* El siervo mas anciano, y leieron los Setenta: *Puerum seniorẽ.* El niño mas anciano, porque aunque a la verdad tenia ochenta años, su obediencia era como de niño, y bien lo mostrò en el modo con que se portò. Llegò a la casa de Batuel, padre de Rebeca, y pusieronle luego la mesa, para que comiesse, y el dixo: *Non comedam donec loquar sermones meos.* No comerè bocado hasta cumplir con lo que me han mandado, y hazer a lo que vengo. Discanta sobre esta accion mui bien san Ambrosio: *Pulcherrimus locus ad instruendos eos, quibus aliquid in iungitur, quod non prius manducauit puer Abraham appositum sibi panem, quam mandatum Domini exequeretur.* Que hermoso lugar, dize el Santo, para instruir a los que tienen empeño, y obligacion de obedecer, no quiso el criado de Abrahan comer bocado, antes que poner en execucion lo que le hauia mandado Abrahan su señor, mas atento estuuo al negocio de su amo, que a la comodidad, o necessidad de su propria persona: y como aduirtio bien S. Iuan Chrisostomo: *Cum vero vidit negotium, & mandatum expletum, tum tandem refici passus est.* Quando vio ia concertado el negocio, a que venia, entonces, alfin lleuò en paciencia sentarse a la mesa, que aun para detenerse a comer, necesitò de paciencia, tan atento estaua a boluer a su Señor, concluido el negocio. Grande enseñanza porcierto para todos los obedientes, que a los

Genesis 24.

Lib. 1. de Abrah. cap. 9. in fine.

Ibi.

A

B

C

D

de tales deben hechar en oluido acciones tan necessarias, como son el comer, y beber, en razon de poner por obra lo que los superiores les mandan, mas atentos deben estar a su obediencia, que a su comodidad, teniendo por su principal alimento, hazer la voluntad, de quien les puede mandar.

Entre los animales, que eran dignos de ofrecerse a Dios en sacrificio agradable, eran los que rumiauan, y Nouaciano, reparando en esto dize mui bien: *In animalibus mores depinguntur humani, & actus, & voluntates, mundi si ruminent, id est, in ore habeant semper quasi cibum præparata diuina præcepta, id quod præceteris docuit Christus Dominus cum oblatos a discipulis cibos noluit accipere. Meus cibus est vt faciam voluntatem Patris, quiescam profitebatur, non quam discipuli existimarent, sed paterni operis perfectionem.* En los animales se nos pintan las costumbres humanas, sus obras, y sus quereres, aquellos se pueden, y deben llamar limpios, que traen siempre en la boca, como manjar bien sazonado, y preparado, los diuinos preceptos, rumiandolos, para cocellos, y digerillos mejor: lo qual nos enseño Christo nuestro Señor, quando ofreciendole los Discipulos el manjar, que le traian de Samaria, les dixo: Mi verdadero manjar es hazer la voluntad de mi Padre. Professando, que la comida verdadera, no era la que tenian por tal los Discipulos, sino hazer con perfeccion lo que le mãdaua su Padre.

Liuit. 11 de Trinitate.

Ioann. 4.

Y lo cierto es, que para el alma, no hai manjar, como la santa obediencia, que crie tan buena sangre, y tan delicados humores, y complexion tan hidalga. Y son dignas de ponderar las palabras de san Gregorio Nazianzeno, alabando a los que se alimentan con este manjar:

Orat. 28.

Id egistis, vt in mandatis diuinis delitias positas haberetis, nam profecto, nec deliciæ aliæ meliores sunt, nec diuturniores, ijs quibus delicata vita in corde est. Alabo vuestras acciones, y estimo vuestros intentos, reconozco, que teneis puestas vuestras delicias en cumplir los mandamientos diuinos, y es grande vuestro acierto, pues no ai maiores delicias, ni mas durables, a los que tienen puesto en el coraçon vn cuidadoso empeño, de vn viuir con espiritu delicado, hidalgo, noble, y diuino, no grosero, ni villano, y mal humorado, como le crian los que se alimentan cõ las cebollas, ajos, y puerros de Egipto.

No solo es la obediencia alimẽto del hombre; pero lo que es mas, lo es del mismo Señor, y es la comida, y bebida de lo que el tiene sed, y hambre: y assi nos lo enseña el Bienauenturado san Iuan Chrisostomo: *Quid esurit in homine Dominus, quid vt desiderat ab eo exhiberi? Nisi quod ipse Deo Patri exhibuit, his saginari certum est, quibus ab eo saginatus est Pater. Non esuriat Dominus, cũ non obsequitur seruus, nec sitiat Christus, dum non obtemperat Christianus. Sagina Domini officia sunt serui, tu operaris, & Dominus pascitur, tu obsequeris, & Dei Filius saginatur.* Que es de lo que Dios tiene hambre en el hõbre, y que desea recibir del, que seruicio quiere le ponga delante? Por cierto no otro, ni mas sabroso, o mejor, que el que Christo nuestro Señor ofrecio a su Padre. Lo cierto es, que lo que a Christo nuestro Señor le satisface, harta, y engorda, es lo mismo con que el hizo plato a su Padre, y con lo que le cebò, y engordò. No dè ocasion el siervo a que el Señor tẽga hambre, por no obedecelle; no cause sed en Christo el Christiano, por no poner en execucion sus preceptos. Los seruicios, y obediencias del siervo son el combite de Dios, y si assi se sufre dezir: *Sagina Domini.* El cebadero, donde engorda Dios. Tu trabajas en obedecer al Señor, y el se apacienta con tus seruicios: tu obedeces, y el Hijo de Dios come, y engorda. Gran primor es el de la obediencia, pues no solo es manjar del alma, sino banquete de Dios.

Homil. 24. ex varijs.

Tiene la santa obediencia assimismo, otro grande primor, y sea el sexto, que es virtud artificiosa, y con poco trabajo, y antes con mucho aliuio executa, y perficiona obras, que requerian mucho trabajo. Desto siruen los artificios, que han inuentado los ingenios humanos, que obras, que no se pudieran hazer sin inmenso trabajo, con el artificio ingenioso se obran con grande aliuio, como subir agua de Tajo al Alcazar, de vna grande profundidad a vna altura soberuia, o subir vna pesada campana a vna torre, o vna piedra mui grande a la cumbre de vn edificio. Esto mismo tiene la obediencia, que es vn artificio, para merecer mucho cõ Dios, y esto con aliuio, y poco trabajo. Atendiendo a esto, dixo Tertuliano: *Artificium promerendi obsequium est, obsequij vero disciplina morigera subiectio.* Mostrarse vno obsequioso es artificio de merecer, y obligar mucho a Dios, y para Dios no hai obsequio como la obediencia humilde, y sugeta. Y es cosa grande, lo que con solo este artificio pueden los hombres con Dios. Con que artificio bajò Dios del cielo a la tierra, y tomò carne en las entrañas virginales de la Santissima Virgen? Con vna sencilla obediencia, ofreciendose a Dios como esclaua. Con que artificio obligò Ahrahan a Dios, para hazelle honras tan increibles? Con mostrarsele tan obediente, y rendido. Por esto dize Teodoreto le tenò

Lib. de patiẽtia.

tô Dios, mandandole sacrificar a su hijo: *Vt ignorantes doceret, quam iusta causa Patriarcham diligeret.* Para que ninguno ignorara, que hallarse Dios tan obligado a honrar tan excessiuamente al Patriarca, era por su rara obediencia. Artificio sin duda de obrar con descanso, como lo dixo Moises a su pueblo: *Deuter. 12.* *Neque enim vsque ad præsens tempus venistis ad requiem, quam Dominus daturus est nobis, non enim facietis ibi, quod nos nunc facimus hodie, vnusquisque enim quod sibi videtur facit.* Hasta aora no sabeis, que es viuir con descanso, porque no haueis llegado, al que Dios os tiene prometido, en que viuireis ajustados a leies, y ceremonias, a las quales no lo estais en el tiempo presente. No os portareis entonces como aora, que es hazer cada vno lo que bien le parece. De manera que el santo Moises juzgò, q̃ era vida trabajosa, gouernarse el pueblo por su parecer, y no tener ajustadas las cosas a leies, y reglas, y que este ajustamiento era vn artificio, para viuir los hôbres con quietud, y descanso. Y sin duda es assi, q̃ no puede hauer vida mas trabajosa, que la q̃ se gouierna por el gusto, y parecer de cada vno, ni vida mas descansada, que la que se rige por obediencia.

El septimo primor de la obediencia es, ser valiente. Escogio Gedeon solos los trecientos soldados, que bebieron en pie, y estos valieron por treinta mil. La razon dà san Agustin: *Quæst. 34.* *Quia præceptum Domini fuit, vt hoc facerent.* Fue mandamiento, y vando de Dios, que bebiesen assi, como continentes; pero el golpe del exercito no obedecio: *Multi genuflexo biberũt, quod facilius, & minore labore fieret, pauci vero qui nõ genuflexo se incuruauerũt, vt canes biberunt, sed aquã in os iactabant.* Fuerõ muchos los q̃ hincãdo las rodillas, y baxãdo la boca al agua, por beber, cõ menos trabajo, y mas aliuio, bebieron como los perros, y pocos los que con la mano hechauan el agua en la boca, estos solos, que fuerõ trecientos, escogio Dios, por saber, que valen mas trecientos obedientes, que tres mil inobedientes. Bien lo ponderò san Gregorio Nazianzeno: *Orat. 32* *An trecentos illos, qui cum Gedeone forti animo lamberunt aquam, tot hominum millibus pedem referentibus, inferiores esse contendes?* Piensas tu, dize el Santo, que estos trecientos hombres, que acompañando a Gedeon, lamieron el agua con animo valiente, fueron inferiores a los otros millares, que voluieron el pie atras? Mas valen pocos continentes, que muchos incontinentes, y pocos obedientes, que muchos inobedientes. Estos pocos cãtaràn la victoria, porque solo el varon obediente la canta.

El octauo primor de la obediencia es, ser mui dilatada, y de vna jurisdicion mui estendida. Con ponderacion lo dize S. Bernardo. *De præcepto, & dispens.* *Perfecta obedientia legem nescit, terminis non coarctatur, & ad omne quod iniungitur, spontaneo vigere liberalis, alacrisque animo, modum non considerans, in infinitam libertatem extenditur.* La obediencia, si es perfecta, no pone lei, ni tasa a cosa alguna, que se le quiera mandar: no se estrecha, ni pone en apretura con terminos, ni linderos: tiene vn vigor ganoso, y liberal, con que se ofrece, a quanto se le quiera mandar, y con animo alegre no pone modo, ni medida a las cosas, estiendese a vna libertad infinita, codiciosa de obedecer siẽpre, y entodo, sin reparar en dificultades, peligros, ni riesgos, ofrecida siempre con entera voluntad, y animo gustoso, a todo lo que quisieren mandalla: y por esta causa es tan del gusto de Dios. Dizele Debora

a Aba-

Iudic. 4. à Barac: *Præcepit tibi Dominus Deus Israel, vade, & duc exercitum in Tabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum.* Mandate el Dios, y Señor de Israel, que subas al Tabor, a pelear contra Sisara, leuaràs contigo diez mil contra trecientos mil. No se acobardò por el riesgo, y peligro, que hauia en pelear contra tantos, sino que animosamente emprendio la guerra, y por esso le cantò la vitoria la santa Profetisa.

Iudic. 5. *Cor meum diligit Principes, qui propria voluntate obtulistis vos discrimini.* O como amò de coraçon a los Principes alentados, que con voluntad codiciosa obedecen a Dios, ofreciendose a riesgos, y peligres! Poco tiene, que ofrecer a Dios, quien no arriesga, lo que bien quiere, por obedecelle, sea honra, sea vida, sea todo el interes del mundo.

Estos son los nobles, y alentados humos de la santa obediencia, los que tuuo Christo nuestro Señor, ofreciendo su vida con tan grande animo, y tanta voluntad a tan acerba passion, y cruel muerte. Lo que ponderò el Profeta Isaias quando dixo: *Isai. 2.* *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, quoniam excelsus reputatus est ipse.* Sugetaos, y rendios a aquel Dios hombre, que tuuo tan generosos humos, y tan grãde aliento, que ofrecio su vida, por obedecer a su Padre, y saluar al hombre. Gran persona! La misma alteza, y eminencia es, quien tales humos tuuo.

El nono primor de la obediencia es, que si bien es angustiosa, y estrecha en las entradas, despues halla anchurosos espacios, en que dilatarse. Por esso es necesario entrar con aliento, prometiendonos desahogos, y dilatacion en entrando. Por esto dixo Christo nuestro *Matt. 7.* Señor: *Contendite intrare per angustiam portam.* Alentaos a entrar por

A la puerta angosta de la obediencia. Dificultad sentireis al entrar, mas despues hallareis dilatados espacios, en que desahogar el espiritu. Bien, y apropósito dixo Guillermo: *Angusta videntur foramina, cum intratur in ea, sed eadem interius patulis diffusa sunt spatijs, & non tantum securè; sed, & suauiter habitatur in eis. Ideo foraminum angustijs exterritos sic alloquitur. Ingerite, irrumpite fortiter, credendo, & amando, quo violentiores, hoc mihi gratiores futuri, quo penitius penetraueritis fide, & dilectione, hoc ampliora cubicula, hoc suauiorem requiem inuenturi.* Angostos parecen los agugeros, quando se entra por ellos, y angustiosos parecen los preceptos, y ordenes de los superiores; pero dentro de essa estrechura, hai anchurosos espacios, en que se dilatan las almas: y no solamente se viue, y habita en ellos con seguridad, sino con suauidad, y descanso. Por esso Dios N. S. a los que vè, espantarse, y amedrentarse con las entradas angostas, los alienta, diziendo. Entrad, y romped dificultades, creiendo, y amando, mientras mas violencia pusieredes, mas me agradareis, y mientras entraredes mas adentro, alentados con fee, y con amor, hallareis aposentos mas anchos, y mas suaues, y desahogadas mansiones. Los actos, y exercicios desta virtud son aquellos agugeros de la peña, donde se albergaua la Esposa, como paloma. *Columba mea in foraminibus petræ.* Tenian estrechas las entradas; pero despues se hallauan salas espaciosas, en que poder dilatar el vuelo. *Cantic. 2.*

Esta excelente virtud habla con todos, y ninguno se debe dar por exempto de ella. De los poderes, y Principados del cielo afirma el real Profeta, que muestrã lo son, en obedecer: *Potentes virtute facientes* *Posalm. 102.*

In illa verba: In fora minibus petræ. Can. 2.

verbum illius ad audiendam vocem sermonum eius. No mueſtran ſu poder en eximirſe de la obediencia, ſino en rendirſe a ella, poderoſos en el oir, y obedecer. A eſte propoſito, dixo bien Emiſſeno: *Nullus senior tã doctus appareat, vt putet quod cum non decet obedientia, qua Deum decuit; humilitas enim, & obedientia in iuniori-bus adhuc neceſsitas, in ſenioribus vero dignitas.* Ninguno ſe tenga por eſcuſado de obedecer, por docto, o anciano que ſea, ni tenga por indecente, lo que Chriſto nueſtro Señor tuuo por ſuma decencia. Humillarſe, y obedecer en los mancebos es fuerça, y neceſsidad: en los viejos es dignidad, y es honor. Y como dixo mui bien ſan Chriſoſtomo: *Virtus eius cui alius imperat, & honor, eſt manere ſub obedientia.* Es virtud, eſfuerço, valentia, honra, y dignidad de quien es mandado, perſeuerar en obediencia.

In c. 11. 1. ad Corinthios.

Deſuerte que eſta generalidad con que la obediencia comprehende a todos, ſe puede dar por el decimo primor ſuio. Ninguno pues debe eſcuſarſe de obebecer, porque el peſo, que parece trae la obediencia, no es carga peſada, ſino mui ligera. Hablando Dios con el alma en figura de ſu Eſpoſa, entre las galas, que dize la ha dado, es vn velo mui delicado, ſutil, y florido: *In dui te ſubtilibus.* Donde leiò Aquila: *Florido indumento.* Con que ſe cubria la cabeça, ſimbolo de la ſujecion, y obediencia, que debia a ſu Dios: y el dezir, que era tan delicado, ſutil, y labrado de varias flores, era para dalle a entender, que poco tenia de peſo, y carga la obediencia, y quanto tenia de aliuio, hermoſura, y de gala.

Ezech. 16.

Eſto ſe dexarà entender mejor con vn lugar del Paralipomenon, en que ſe refiere, que lleuando los Leuitas el arca del Señor de ſu Lei, y ſus conciertos, a colocalla en el monte de Sion, ſe vio vna coſa ſingular, y era, que *Adiuuabat Deus Leuitas, qui portabant arcam fœderis Domini.* Que iba Dios aiudando a los Leuitas, que lleuauan el arca. Que aiuda fueſſe eſta, y de que modo, no es facil de adiuinar. El Texto dize, que en reconocimiento della a cada ſeis paſſos ſe ofrecian victimas, y ſacrificios a Dios. Los Maeſtros Hebreos dizen, que el arca ſe leuantaua de ſobre los hombros, y iua en el aire. Batablo, que quitò Dios al arca ſu peſo, y que no ſentian los Leuitas carga alguna con ella. Nueſtro Padre Gaſpar Sanchez dize, que Dios nueſtro Señor dio nueuas fuerças a los Leuitas, para lleuar el arca, porque ſin duda era peſada, por el mucho oro, que tenia, y porque las tablas de la Lei eran de piedra, eſpecialmente, que el camino era mui cueſta arriba al monte de Sion, y aſsi era neceſſario, que Dios juntaſſe ſus fuerças con las de los Leuitas, para que ſuauemente, y ſin tropiezo ſubieſſen el arca de la Lei.

1. Paralip. c. 15.

Aduiertaſe, que ſingularizò el Texto, tratando deſte aliuio ſer arca de la lei, en la qual iba tambien el Manà, y parece veriſimil, quiſo Dios hazer con el arca, lo que prometio hazer con ſus ſieruos por el Profeta Oſeas: *Et ero quaſi exaltans iugum ſuper maxillas eorum, & declinaui ad eum, vt veſceretur.* Yo, dize, les aliuare el iugo, para que no les fatigue, ni canſe, porque les darè el Manà, que leuanta el iugo. Que mucho que el arca vaia en el aire, y no cargue ſobre los hombros de los Leuitas, ſi va con la lei el Manà? Que mucho que el iugo de la obediencia no hiera, ni laſtime a quien le lleua, ſi ſe ſuſtenta con Manà del cielo?

Oſeæ cap. 11.

Item mas, ſi quitò Dios el pe-

so al arca de la Lei, aunque escrita en tablas de piedra, que marauilla, que se le quite a la obediencia, aunque de suio sea pesada, para que la lleue sin peso, ni fatiga, quien la professa?

Iten mas, si juntò Dios sus fuerças con las de los Leuitas, para lleuar con suauidad el peso del arca por cuesta arriba, agria, y derecha. Que mucho junte Dios sus fuerças con las del obediente, para que aunque la obediencia de suio sea pesada, y el rendirse vno a otro sea cuesta arriba a vn hombre libre, se le haga facil, y ligera al que va aiudado de Dios. Cõ razon pues dixo Christo, que era suaue su iugo, por vna de tres razones: o porque no toca a quien la lleua, sino que va leuantado en el aire: o porque Dios nuestro Señor le quita el peso: o *Eccles. 2.* porque añade fuerças, y junta las Diuinas con las humanas: *Coniungere Deo, & sustine.* Facil, y suauemente lleuara el peso, quien jũtare fuerças con Dios.

Guardemos con exaccion el voto, que hauemos hecho de obediencia: porque se le auemos ofrecido a vn Dios terrible, y que ha mostrado su terribilidad con los inobedientes, y toda la Sagrada Escritura està llena de castigos, que han llouido sobre ellos.

Confiemos en el Señor, que si somos obedientes, no haurà Rey, ni Principe, que se nos atreua, y siempre los que se pusieren en armas contra los obedientes experimentarã sobre si los juizios de Dios. Peleò Gedeon por obediencia contra Madian, y Barac contra Iabin, vease como les fue a los Madianitas, y a los Capitanes, y soldados de Sisara, y a todos los demas, que pelearon contra el Pueblo de Dios.

§. XIII.

Tempus, & responsionem cor prudentis intelligit.

El verdadero obediente està dispuesto, para obedecer con toda puntualidad, y presteza.

VIo el santo Profeta Daniel a vn Ministro, que baxaua del cielo por mãdamiento de Dios, y dize el Texto Sagrado: *Ecce vigil, & Sanctus de cœlo descendit.* Veis aqui a vn Ministro vigilante, y Santo, que baxa del cielo. Es mui digna de reparo la palabra, que corresponde en Hebreo: *Ecce echo.* Veis aqui vn eco, que baxa del cielo, proprio epiteto del Varon obediente. Es el eco vn sonido de la voz, que hiere en la bobeda, o peña, y rebuelue con la significacion clara de la misma palabra, y tan perfectamente, que parece la misma. Por lo qual llama Ciceron al eco, imagen de la voz, que la causa, por ser vna copia della, sin que falte vna jota, o vn apice. Conforme a esto se llama con mucha propriedad el Angel, obediente eco del mandamiento Diuino: porque en oiendo la voz del Señor, que le manda, buelue con la execucion perfecta de la obra mandada; de suerte que por ella se dexa conocer la voz del imperio, y viene a ser el cumplimiento de la obediencia vna perfecta imagen del mandamiento Diuino.

Aora parece, que entiendo aquel

verso tan misterioso, como celebrado del Real Profeta: *Benedicite Dominum omnes Angeli eius, potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius.* Bendecid al Señor los Angeles suios, en la virtud poderosos, executores de lo que manda, para que sea oida la voz de sus ordenes. Engrandece la obediencia de los Angeles, y dize dellos, que es su virtud poderosa, y declarando en que, añade, que executan tan perfectamente, lo que les manda, que en su misma execucion se oie caualissimamente la voz de su imperio. Fue dezir, que en su obediencia eran vn eco claro, cabal, y perfecto, que reboluia lo que se le dezia con la voz tan entera, que no solo se le oian las vltimas silabas, sino todas, sin que se les perdiesse, ni hurtasse vna al oido. Que virtud tan poderosa, dize el Real Profeta, es la de vn Angel, que haze tan enteramente, todo lo que le manda Dios, que en la execucion de su obediencia se oie, y entiende todo el Imperio Diuino, sin que se pierda vna jota? O Christo Iesus obediente verdadero, y eco soberano del Padre: *Amen, amen dico vobis iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant.* Yo os certifico de verdad, que en quanto en la lei me tiene ordenado mi Padre, lo tengo de poner por obra perfectissimamente, y mi obediencia, como eco cabal serà imagen perfecta de sus imperios, sin que se pierda vna jota, o vn apice, enteramente boluere a su oido con la execucion, lo que salio de su boca.

Math. 6.

Esta es la obligacion del buen obediente, ser vn eco cabal de la voz del Superior, y vna imagen perfecta de su imperio. Mal obediente fue Saul. Mandale Samuel, que le espere siete dias, estuuo el

1. Reg. 13.

A Rei aguardando los seis, vino el septimo, y iba caminando el dia, y no venia Samuel: apurosele la paciencia a Saul, y diose prissa, y ofrecio el holocausto, antes que llegasse el Profeta No fue perfecto obediente, ni eco cabal: porque le faltò parte del septimo dia. Mandale Dios al mismo Rei, que passe a cuchillo a Amalec, y que no perdone a cosa alguna Perdono al B Rei Agag, y al ganado grueso, y a los ricos despojos, y quemò, y abrasò lo demas. No fue cabal el eco, ni respondio enteramente al orden de Dios. Mandale Dios al otro Profeta de Iudea, que vaia a Bethel, y le diga al Rei Ieroboam la mala ventura: ordenale juntamente, que en la jornada, ni coma, ni beba, ni vuelua, por el camino que fue. Cumplio el Profeta, y executò lo primero, y dispenso en lo segundo, aunque engañado por otro Profeta. Respondio el eco a la vna mitad, y no a la otra, y faltò a la obediencia, y fue castigado, saliendo vn leon a quitalle la vida.

1. Reg. 15.

Lib. 3. Reg. c. 3.

C Mandame el Superior, que vaia al campo, o al Hospital, o a confessar al hombre, y que no me diuierta a otra estancia, o visita, y voi a donde me mandan, y dexo de ir adonde me ordenan. O que mal eco, que no dà la respuesta, conforme a la voz del imperio, sino totalmente diuersa, y si por la accion del subdito se hauia de conocer el orden del Superior, se juzgara hauer sido contrario, del que se dio. Encomiendame el Superior vn oficio, o vn ministerio, cortole, cercenole, y no le doi el lleno, que pide; quedò conuencido por mal obediente, y que no soi eco cabal, pues mi respuesta no corresponde, a lo que sonò la obediencia.

D

Buen exemplo de obediẽcia nos dio el santo Profeta Ezechiel. Dizele Dios: *Ecce tu fili hominis data sunt super te vincula, & ligabunt te in eis, & non egredieris, & linguam tuam adhærere faciam palato tuo, & eris mutus, & dormies super latum tuum sinistrum numero dierum 390. & cum compleueris hæc, dormies super latus tuũ dextrum quadraginta diebus.* Aduierte, lo que te ordeno hijo del hombre: quiero que te dexes aherrojar en prisiones, y atar con fuertes cadenas, desuerte, que estes a pie quedo encarcelado; quiero, y es mi voluntad, quitarte la facultad del hablar, y quedes mudo: mandote recostar sobre el lado izquierdo, sin mouerte por espacio de 390. dias. Cumplidos estos te volueras sobre el lado derecho, y duraras en essa postura quarenta dias. Cumpliolo el Profeta, como Dios se lo intimò. Confiesso, que era necessario mucho fauor del cielo para penitẽcia tan larga, y penosa; pero mostrose bien la obediencia del Profeta, en responder al mandamiento de Dios, y con tanta entereza, que ni quitasse, ni cercenasse vna hora de tan grande rigor.

Ezech. 3.

Esta entereza en el obediente es, la que el Ecclesiastes nos enseña, quando dize: *Ego os Regis obseruo*, y luego, *tempus, & responsionem cor prudentis intelligit.* Obseruo mucho lo que Dios me dize, y el que se precia de subdito sabio, deue estar mui atento, a como, y quando responde. Parece, que habla en la misma metafora del eco. Porque assi como la peña donde hiere la voz de quien habla, observa con grande cuidado, lo que suena la voz, y vuelue la respuesta enteramente, y tan a tiempo, que apenas ha salido la voz de la boca, quando ia vuelue la respuesta, sin robar vna letra. Assi el buen obediente observa con grande atencion, y cuidado la que su Prelado le dize, para responder luego al punto, con la execion de la obra, sin faltar, ni dismiuir nada della.

Ecclesiastes c. 8.

Dixit Deus fiat lux, & facta est lux. Y dize san Ambrosio: *Non ideo dixit, vt sequeretur operatio, sed dictio absoluit negotium, vnde pulchrè Dauidicum illud. Dixit, & facta sunt, quia dictum impleuit effectum.* No huuo aparato de obra, que se siguiesse, dicho, y hecho. La luz obedecio tan presto al salir al ser, que *dictio absoluit negotium.* Luego al punto respondio el efecto, eco de la voz fue la misma luz.

Li. 1. Hexameron c. 9.

§. XIIII.

Tempus, & responsionem cor prudentis intelligit.

Debe responder, quien obedece con gusto, y amor.

PAra cumplir con esta obligacion, debe el buen obediente recebir primero en el coraçõ, q̃ en el oido los ordenes, q̃ le intima el Prelado: porque no se darà por bien entendido de lo que le mandan, quien no aplica su coraçon al precepto. Esto es lo que requiere el Sabio del buen obediente: *Dedit illi cor ad præcepta, & legem vitæ, & disciplinæ.* Diole, dize, vn coraçon aficionado a ser mandado, gustoso de obedecer, no imperioso, ni enemigo del iugo, ajustado a la lei, como a cosa en que consiste el viuir, desseoso de ser contenido en disciplina, y rigor.

Eccles. 45.

Porque no podemos negar hauer naturales, a los quales quadra, lo
Iob 11. que dize Iob: *Vir vanus insuperbiam erigitur, & quasi pullum onagri se liberum natum putat.* Hai hombres tan vanos, que su altiuez los engrie, y leuanta sobre los otros, naturalmente imperiosos, que se miran como señores, mas libres, y exemptos del iugo, que el onagro, que nunca supo rendir la ceruiz. Estos nunca inclinan el coraçon a la santa obediencia; y si algun orden les entra por el oido, el coraçon no le admite, ni quiere dalle acogida.

Por esto queriendo Dios N. S. encargar vna obediencia al santo Profeta Ezechiel, le ordena, que primero reciba sus palabras en el
Ezech. 3. coraçon, y luego las aplique al oido: *Omnes sermones meos quos ego loquor ad te, assumes in corde tuo, & auribus tuis audi.* Porque entonces oie bien el oido, lo que el Superior dize, quando el coraçon lo recibe cõ gusto: y si la voluntad lo escupe, no lo admite el oido. Dizele el Profe-
Isaiæ 7. ta Isaias de parte de Dios al Rey Achaz: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo.* Pide, o Rey al Señor, y Dios tuyo vna marauilla, que te sea señal de vitoria. Responde el Rei: *Non petam, & non tentabo Dominum.* No pedire tal: porque no quiero tentar a Dios. Pues dezidme Rei, quien os ha dicho, que tentareis a Dios, en pedille vn milagro? O quien os ha hecho caso imposible, que le haga Dios? Bien adu-
Ibid. irtio san Geronimo: *Non humilitatis, sed superbiæ est, quod non vult signum à Domino postulare. Iussus vt peteret, obedientiæ debuit implere præceptum, sciebat quod si signum peteret, glorificaretur Deus, & quasi Idolorum cultor non vult signum petere, quod præceptum est.* Nunca tienta a Dios quien obedece, ni afecta imposibles. No fue humildad, no pedir marauilla, o señal a Dios, sino altiuez, y soberuia, que desdeña, y esquiua sugecion. Mãdandole, que pidiesse, deuia executar lo mandado; pero como idolatra, no tenia voluntad de dar gloria a Dios, y sabia, que si pedia milagro, hauia de ser Dios glorificado por el, y por esso no quiso pedille. No tuuo oido, para oir, quiẽ no tuuo coraçon, para obedecer.

No es escusa en vn Religioso, para dexar de obedecer, juzgar, que es tentar a Dios, executar lo que su Prelado le manda, y que es querer, que Dios haga milagros. Quando el subdito està desganado de lo que el Superior le ordena, haze juizio, que es cosa imposible, poner en execucion, lo que se le intima, y se dà por desobligado de hazello, y es manifiesta soberuia, con q̃ se opone a la gloria de Dios. Porque dado caso, que fuesse milagro, y excedieſſe las fuerças humanas executar lo que le mãda el Prelado; si quiere Dios obrar en el essa marauilla, para ser glorificado por el, agrauio le haze a Dios en quitalle la ocasion de essa gloria. Quãtas vezes hauemos visto obrarse cosas milagrosas, y al juizio humano imposibles, por subditos obedientes? Pues porque ha de querer vn Religioso priuar a Dios desta gloria? Haia voluntad de obedecer, y no haurà cosa, que parezca imposible.

Deuemos los hombres a Christo nuestro Señor esta obediencia de voluntad con vna resignacion absoluta, y entera de nosotros mismos, no partida, ni a medias: porque esta la ha ganado con su Passion, como el lo afirmò despues de su muerte, quando dixo: *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra.* Yo soi Señor absoluto en el cielo, y en la tierra, y no tengo el poder, y la jurisdiciõ partida, ni a me-
Matth. vlt.

dias. Antes de morir le rendian las criaturas la obediencia forçadas, y a mas no poder; pero merecio con su muerte, se la ofreciessen voluntaria, y libre: antes era la obediẽcia partida, exterior solamente, como de esclauitud, ya es entera, como de hijos fieles, y leales vassallos. Assi declarò este lugar Teofilato: *Cum prius Saluator potestatem haberet quasi dimidiatam, & omnia inuoluntariam obedientiam exhiberent, post Crucem habuit etiam voluntarie obedientes homines. Merito ergo dicit Christus, nunc accepi potestatem omnem, prius enim partiaria erat mihi potestas, eo quod præter voluntatem mihi, veluti factori, seruiebant; nunc autem cum homines mihi sponte, & scienter seruiunt, omnis, & integra potestas mihi est.* Parece, que antes, que Christo nuestro Señor muriesse, estaua diuidido el imperio, el era Señor de las haziendas de los hombres, y juntamente de su vida, y salud; pero la voluntad reseruauan para si, y cada vno queria, ser Señor de la suia; pero el dia, que el Señor se ofrecio en la Cruz por los hombres con tanta fineza de amor, les merecio le rindiessen el suio, y le obedeciessen voluntariamente, y tuuiesse sobre ellos poder cumplido, y no partido, ni à medias.

El dia que vn Religioso professa obediencia, reconoce a Christo N. S. en el Superior, y se obliga a rendille la misma obediencia; y el mismo Señor le dà todo su poder al Superior, como a Vicario suyo, y quiere sea obedecido tã enteramẽte como el. Por esto dixo san Pablo: *Omnis anima potestatibus Superioribus subdita sit, non enim est potestas nisi à Deo, quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt.* El alma de maior fantasia, y que mas presume de si, sugetese a los poderes superiores: porque estan puestos por Dios, y el Señor los

Ad Hebr. 13.

A ha consagrado, y ordenado Prelados, para q̃ los hombres los obedezcan, como al mismo Christo: en persona, y como a este Señor, no solo se deue obediẽcia exterior, sino interior, y espontanea, merecida con derramamiẽto de su sangre, assi en retorno, y paga desto precio se les deue a los Prelados. Y el dia que no la rendimos, defraudamos a Christo N. S. la mitad de su potestad, y queremos alçarnos con ella, y que su imperio sea partido, y no entero, y su jurisdicion no absoluta, sino desmembrada la parte mas escogida.

B Quiẽ ofrece a Dios su volũtad, y le obedece como amigo, y no como siruo, cũple perfectamẽte, cõ todo lo que le manda Dios. Porq̃ el amor es mui cuidadoso, y atento a la voluntad de quien manda; y le sirue a satisfacion. Al contrario al esclauo, como no obedece con lei, y solo sirue a la vista, por cumplir cõ los ojos de su Señor, todo lo que le puede esconder, no le pone en cuidado, ni repara en omitillo. Ponderа san Ambrosio, lo que refiere la Escritura del santo Patriarca Noe. Diole el Señor varios ordenes, tocantes al arca, y dize el Texto Sado: *Fecit ergo Noe omnia quæ præceperat ei Deus.* Hizo Noe todo lo que Dios le ordenò. Repara el Santo, en que estos ordenes de Dios, fueron de vn Señor, que se los intima a vn amigo, no imperios, que se dan a vn esclauo: *Iustus mandata accipit, seruus imperia, hic amici censetur loco qui, fecerit quæcumque exequenda susceperit; ille qui nutat obsequijs, oneri seruitutis addicitur. Denique, & Dominus Iesus dicit in Euangelio: Vos amici mei estis, si feceritis quæ præcipio vobis, non dicam vos seruos. Mandatur ergo, vt amico, mandatur, vt ei qui valida charitate, sobrio consilio ea quæ mandata sunt*

C

D

Lib. de Noe, & arca, cap. 13. Genes. 6.

exe-

exequatur. Nec fefellit Dominum iudicium suum, impleuit iustus vniuersa, non partem, sed vniuersa quæ mandata sunt ei. Diferenciase el amigo, y el esclauo, en que el amigo es puntualissimo en todo lo que le ordenan. El esclauuo es poco seguro; aquel obedece con lei, este sin ella. Mandale Dios a Noe, como a amigo, que con valiente caridad, y acertado consejo execute, lo que se le ordena. Y no se engañò Dios en su juizio, pues Noe no se contentò con hazer a medias, lo que se le ordenò, mas antes lo puso todo por obra. Por la misma razon calificò Christo nuestro Señor por amigos a los sagrados Apostoles, y no por sieruos, por executar con puntualidad todos sus ordenes. Y el subdito, que assi lo hiziere, darà testimonio, de que su obediencia, nace de voluntad, y de amor.

No hai ataduras tan fuertes, como las de la obediencia amorosa, esta es la que rompe las cadenas de hierro, que son de temor, y ponelas de oro, que son las del amor. El Bienauenturado san Ireneo, pone por efeto de la venida de Christo: *Sine vinculis esse, super extendi vero decreta libertatis, & augeri subiectionem, eam vero obedientiam, & libertatem, quæ est erga Patrem familias, esse quidem eamdem seruis, & liberis, maiorem autem fiduciam habere liberos, quam sit maior, & glorioſior operatio libertatis, quam ea quæ est in seruitutis obsequentia.* Viuir en la libertad sin prisiones, y con dar nueuos decretos de libertad, obligar a mayor sugecion a los hombres. La misma obediencia tienen al Padre de familias, los sieruos, y los hijos; pero es mas confiada la de los hijos: porque mientras tiene menos de esclauitud, tiene mas de honra, y de gloria.

Lib. 4. c. 27.

Para esta obediencia de voluntad es sumamẽte necessario, despossеerse vn Religioso de la voluntad propria, y vestirse de la Diuina interpretada por el: desuerte que se pueda dezir del, lo que dize Dios, por el Profeta Isaias: *Vocabitur tibi nomen nouum, quod os Domini nominabit, vocaberis voluntas mea in ea.* Serà tu nombre vno nueuo, que el mismo Dios grauarà, y esculpirà en tu persona: llamaraste mi voluntad en ella. Hombre, q̃ se desaproprio de su proprio querer, y no tuuo sino solamente el de Dios. Porque no tendrà dificultad en obedecer, quiẽ no quiere, sino lo quiere Dios. Biẽ, y breuemente lo enseñò Tertuliano: *Obsequij ratio in similitudine animorum constituta est.* Ninguno se mostrarà mas obsequioso, ni menos repugnante, que el q̃ confrontare su voluntad, y querer con el Superior, que le manda: porque en ninguna cosa obedecerà con mas gusto, que en aquella, a que le lleua su proprio querer. Iba nadãdo sobre las aguas Moises, niño recien nacido, violo la hija de Faraon, compadeciose del infante, su hermanilla mayor arrimose a la Princesa, y dixola: Quieres señora, que llame vna muger Hebrea, que te le crie? Si dixo la Infanta. Llamò a su madre, y mandola, que se le criasse, ella ofrecio con gusto el hazello. Con quanto gusto la obedecio! Porque no queria, ni deseaua la madre otra cosa, que el hazer, lo que la Infanta mandaua. Si el subdito tuuiere puesto su amor en hazer el gusto del Superior, quan sin contradicion, y repugnancia pondrà por obra, todolo que se le ordenare,

Isai. 62.

Li. de Pæniten c. 4

De donde le nace al elemento del agua tanta promptitud en obedecer al mandamiento de Dios, el recogerse, y no romper los claustros, en que Dios la encarcela? Por cierto, si bien lo miramos, nace

en grande parte de la misma inclinacion, y peso natural de las aguas, que las lleua siempre a esconderse debaxo, y no ser superiores a la tierra. A este modo debemos pensar, que siempre, que el subdito acomodare el peso de su inclinacion, a lo que el superior ordenare, sin dificultad obedecerà a su mandamiento, aunque sea, de que se encarcele, y se hunda, como el agua debaxo de tierra.

Ningun exemplo puede igualar del amor a la obediencia, al de Christo nuestro Señor, que tan de coraçon la amò, pues desde el punto, en que encarnò, se careò tanto con ella, que fue el vnico blanco de sus ojos. En el mismo instante, que puso los pies en el mundo, mandò Dios a los Angeles, que le adorassen, como dize el Apostol san Pablo: juntamente puso en su mano escogiesse el modo de vida, que mas le pluguiesse, si quisiesse mandar, le daria el señorio, y mando del mundo, y si gustasse mas de obedecer, recibiria su obediencia, como victima, y sacrificio agradable por los pecados del mũdo. Aquella santissima alma reconocio, que el peso de la voluntad de su Padre inclinaua mas a la obediencia, que al mando, y tuuo tan viuo el oido, que oiò la voz de la maior inclinacion de su Padre, y assi escogio antes obedecer, que mandar. Esta fue la ponderacion del Apostol san Pablo, valiendose del Psalmo 39. *Propterquod ingrediens in mundum dicit, sacrificium, & oblationem noluisti, aures autẽ perfecisti mihi.* No te agradaste, Señor, en que io escogiesse ser incensado como Dios, y honrado con victimas, y sacrificios en esta forma de siervo. Verdad, que nos la enseñò el glorioso san Agustin: *Quamuis in forma Dei sacrificium cum Patre summeret, tamen in forma serui maluit sacrificium esse, quam summere.* Bien es verdad, que quando estuuo en forma, y figura de Dios, y hizo ostentacion de lo que era, recebia los sacrificios, que se le hazian indiuisamente con su Padre; mas quãdo se vio en forma, y figura de siervo, mas quiso hazer de si sacrificio, que recebille de nadie.

Por esta causa en poniendo los pies en el mundo, reconoce este empeño, y para cumplir con el, ofrece oidos, y cuerpo, voluntad, y coraçon obsequioso, y rendido. Y assi dize: *Aures autem perfecisti mihi.* O como lee el Hebreo. *Perforasti mihi.* O Padre mio, y que viuo ha sido el oido, que me has dado, no solo el exterior, sino el interior: no es necessario dezirme recio, lo que de mi quieres, ni repetirmelo, ni inculcarmelo, a qualquier insinuacion me doi por entendido. Parte mui principal para la victima, q̃ a Dios se ofrece es el oido, y assi dispuso Dios nuestro Señor en el Leuitico: *Bouem, & ouem aure amputata voluntariè offerre potest, votum ex eis solui non potest.* Bien puede ofrecerse sacrificio voluntario de la oueja, o del buei, cortada la oreja; pero no puede ofrecerse por victima obligada con voto. Quien obra graciosamente, y sin obligacion, puede no darse por entendido de lo que es gusto, y volũtad de Dios; pero quiẽ se halla empeñado con voto, debe tener el oido viuo, y atento, a lo que Dios le manda, y assi Christo nuestro Señor se dio por obligado, de ofrecer a su Padre vn oido mui agudo, y despierto, para darse por entendido, de todo lo que le mandaua su Padre.

Y no solo ofrece oille con rendimiento todo quanto le mandare, mas sube de punto la ofrenda, y se ofrece como siervo perpetuo de la oreja horadada. Hizo voto de obe-

Ad Hebræos. 1.

Leuit. 22

Ad Heb. 10. Psal. 39.

diencia perpetua, aunque le mandara cosas tan rigurosas, que solo el oillas, fuesse taladro para sus orejas, como en efeto lo fueron viuir como viuio, y morir como vino a morir.

Ofrece asimismo con el oido su cuerpo, diziendo: *Corpus autem aptasti mihi.* O como dize el Hebreo: *Excidisti mihi.* Disteme, Padre mio, vn cuerpo dispuesto, ajustado, y nacido para ofrecer en èl sacrificios de mil incomodidades, a que està sugeta la carne del hombre, como sentencioſamente lo dixo Tertuliano: *Sacrificia de incommodis carnis instaurat.* Quien quiso tomar carne, se dispuso, y preparò para ofrecer cada dia nueuos sacrificios de varias incomodidades, de hambre, y de sed, de frio, y calor, de dolor, y quebranto, de desnudez, y pobreza, de Pasion, y de muerte. Para este fin encarnò, y cortò su Padre aquel Cuerpo Santissimo de las entrañas Virginales, como de vna cantera, para que con increible paciencia sufriera golpes, como si fuera de piedra.

De Resu. carnis.

Ofrece asimismo vna voluntad rendida, y en todo sugeta al querer de su Padre: *Tunc dixi, ecce venio, vt facerem voluntatem tuam, & legem tuam.* Para este fin viene al mundo, deseoso de dar gusto a su Padre, y executar perfectissimamẽte sus ordenes. Este solo fue el blanco donde enderezò, quanto obrò, predicò, y padecio: *In capite libri scriptũ est de me.* En el libro de los predestinados solamente se escriuen, los que hazen la voluntad del Señor, y el primero, de todos los que se escriuieron, fue el Verbo Diuino Encarnado, el hombre Dios, como el mas puntual, y mas fino en executar el Diuino querer. Sino es, que entendamos habla aqui el Real Profeta de toda la Escritura Sagrada, y dize, que en el prologo, y argumento della no se escriue otra cosa, sino que ha nacido este Señor, para hazer la voluntad de su Padre, con todas las fuerças del alma, y con viuo deseo de su coraçon. Y aunque los ordenes, y preceptos, que se le intimaron fueron tan dificiles, y tan repugnantes al humano sentir, todo lo vencio la voluntad alentada, con q̃ se rindio, y sujetò a la Diuina.

Bien se vio esto, en lo que a este Señor le passò en los sudores del huerto. Sintio la dificultad del morir, y reconocio, lo que le hauia de costar tan rigurosa obediencia, temio, congojose, tuuo tristeza mortal, y vino a su dar sangre de todo su cuerpo. Hizo de si sacrificio a su Padre, y el temor, y la congoja, y la tristeza hizieron oficio de brasas, con que ardia su coraçon, y se abrasaua su alma. Pero el rendimiento a la voluntad de su Padre, y la santa obediencia, con que aceptò su mãdato dio de si tanto jugo de amor, y de caridad, que se apagaron las brasas, y se acabo la congoja, y tristeza, y se leuantò de la oracion tan valiente, que con el aire de vna palabra dio con todos sus enemigos en tierra.

Grauemente ponderò san Cipriano este caso: *Vt fieret voluntas Patris, & sacrificium carnis à timore, & tristitia inchoaret, suberant victimæ desolatorij carbones, quos obedientiæ liquefactus adeps extinxit.* No podia hazerse la voluntad del Padre, sin que el Hijo ofreciesse de si sacrificio, ni este naturalmente podia començarse sin fuego, y assi se pusieron debaxo de la victima brasas, y carbones encendidos, quales fueron el temor tristeza, y congoja; pero durando en el exercicio de su obediencia, y haziendo a su Padre ofrecimientos de si, vino a derretirse tanto jugo de amor, y de caridad,

De Pass. Domini.

dad, que apagò el fuego, y matò las brasas, y se acabò el sacrificio en vn admirable aliento, y en vn increible valor.

Con que admirables palabras pondera esta accion el Apostol san Pablo! *Qui in diebus carnis suæ preces, supplicationesque ad eum, qui saluum illum facere poterat à morte, cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reuerentia.* En los dias dize, que hizo sacrificio de su purissima carne, quando delante de aquel señor, que podia librallo de muerte, presentò sus ruegos, y memoriales con valiente clamor, y lagrimas de sus ojos, y sudor copioso de su sangre, fue oido por su grã reuerencia. En las quales palabras es muy digno de reparar el contexto. Fue oido este Señor de su Padre, en lo que rogò con lagrimas, y valiente clamor, no fue oido, en que se le escusasse el morir. Luego no fue esso, lo que pidio con clamor, y con lagrimas. Pues veamos, què fue lo que pidio con tantas demonstraciones de afecto, y de reuerencia, que merecio, ser oido por ellas? Fue el caso, a lo que claramente parece, y lo siente assi nuestro Padre Alonso Salmerõ, que como hauia propuesto la flaqueza de su carne el no morir, si fuesse posible, como rezelandose este Señor, no fuesse oido este natural deseo: instò en lo contrario con suspiros, lagrimas, y valiente clamor, para que no se hiziesse su voluntad, sino la de su Padre. Aqui fue el arrojar voluntariamente la sangre del cuerpo, en testimonio de que se la dexaria sacar con gusto con açotes, espinas, y clauos. Esta fue la gran reuerencia, que hizo fuerça a su Padre, y fue oido por ella. Quien trocò la tristeza en deseo, y el temor en valor, y la congoja en aliento, y los trasudores de pauor en clamor, y lagrimas por lo contrario? La santa obediẽcia, que obra tan admirables efetos en los, que la aman, y abraçan. Y assi añade el Apostol: *Didicit ex his, quæ passus est obedientiam.* Aprendio por experiencia de los temores, y congojas, que padecio, quanta virtud, y eficacia tiene la obediencia, para vencer todos los afectos, y congojas, que afligen las almas.

Ad Hebræos 5.

No podemos negar a la naturaleza, el hazer de las suyas, y repugnar, y entristecerse, y tener pauor, y temor a las cosas, que se le mandan, quando son contrarias al gusto, y se oponen a la inclinacion natural; pero todo lo vence la santa obediencia, quando con amor, y caridad se resuelue a rendirse a la voluntad Diuina, cuio interprete es el Prelado, que manda. Cierta cosa es, que el dia, que a vn subdito se le ordena vna cosa, que a su juizio se opone a su honor, y le desacomoda la vida; y el quiere hazer sacrificio de si, luego el temor, y la tristeza, la verguẽça, y confusion hazen oficio de brasas encendidas, que le abrasan el coraçon, y queman el alma; pero es virtud tan jugosa la santa obediencia, y distila de si vn liquor tan Diuino de amor, y de caridad, que apaga essas brasas, y hecha mas q̃ agua a esse fuego, y viene a obrar el hombre, lo que le ordenan, no solo sin temor, ni tristeza, sin verguença, y confusion, sino con gozo, y alegria, sin contradicion, ni repugnancia exterior, ni interior.

Esta obediencia de voluntad pide, y obliga al Religioso a vstar mui despegado de todos los afectos de carne: porque quien estuuiere prendado dellos, mal podrà ofrecer su voluntad resignada en todo a la Diuina. Buen testimonio nos dio desta verdad Dios nuestro Señor en la obediencia, que le intimò a su siervo Abraham, de ir a viuir en la

tierra

tierra, que el le enseñaria. Para esto le obligò a que cortasse todas amarras de respetos de carne, que le podian ser estoruo para cũplir su obediencia: *Egredere*, le dize, *de terra tua; & de cognatione tua, & de domo Patris tui, & veni in terram, quam monstrauero tibi.* Sal de tu tierra, y desampara tu patria, despidete de tus parientes, y dexa la casa de tu padre, y ponte en camino, para ir a la tierra, que quiero mostrarte. *Gen. 12.*

Homi. 7 Glossa con elegancia estos ordenes el Bienauenturado san Basilio, Obispo de Seleucia: *Familiarium vinculis exemptus ades mihi; cognationes abrumpe, à natiuo solo secede, secede à Patre, & Patria, vince naturæ vires, vince retinacula, dum ad virtutem exercèris.* Desembaraçate de las prisiones de tus famliares, y amigos: porque no puedo seruirme bien, de los que arrastran cadenas de amistades humanas. Rompe con parentelas, y date por estraño de los que contigo emparientan en sangre: desterrate del suelo, en q̃ naciste: porque es mal sano para el alma: despidete de tu padre, y de tu Patria: porque viuir en ella, y con el, te serà de embaraço, y estoruo. Vẽce las fuerças de la naturaleza, mira que son valientes, y es necessario batallar cõ ellas. Sabe, que lo que dà fuerça al natural del hombre, es, lo que cõfronta, y emparienta con el, como lo es la tierra, el solar proprio, la patria, la comunicaciõ con los padres y el trato familiar de parientes, y amigos. Vẽcidas estas fuerças queda la naturaleza, sin valor, ni resistencia: la volũtad libre, y señora de si, cortadas estas amarras, para seguir el mandamiento Diuino.

Muy bien nos enseñò la misma verdad Christo N.S. y Maestro: porque en determinandose a obedecer en todo a su Padre, dispuso de no hazer mas cuenta de si, que sino tuuiera querer, ni el primer fundamento del ser: y se puso en forma, y figura de vn hombre tan aniquilado, y desecho, que no era nada en el mundo, ni entraua en cuenta, de los q̃ gozauan el ser. Que otra cosa quiso dezirnos el Apostol san Pablo en aquellas tan repetidas palabras, y nunca acabadas de ponderar? *Cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est, esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit.* Estando en forma, y figura de Dios, y siendolo, no por eleccion, ni por suerte, menos por tirania, y violencia de vsurpacion, y de robo; sino por su misma naturaleza, como Dios verdadero en todo igual a su Padre, se deshizo y vaciò de su ser, escondiendo en su misma grãdeza la inmensidad de su Diuinidad, y desmintiendo lo q̃ era, quedãdo, como dize el Real Profeta, hecho el oprobrio del mũdo. *Opprobrium hominum.* O como lee Tertuliano: *Nullificamen hominum.* El calificado entre todos los hõbres por nadie, como sino tuuiera cosa, no solo de Dios, sino tan poco de hõbre. Hauiale vngido el Padre Eterno cõ el olio de su Diuinidad, auentajandole en esto a todos los hõbres, como canta el mismo Profeta: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis.* Pero el se deshizo desuerte, y escondio de manera el olio de su Diuinidad, que pudo dezir el alma santa: *Oleum euacuatum nomen tuum.* Que parecio vn olio, y vn liquor tan vertido, que no mostraua hauer quedado del, ni vna gota pequeña: sin atencion a Magestad, autoridad, o grãdeza: sin voluntad, ni inclinacion a cosa del mundo: sin afecto a Patria, o parientes: sin assimiẽto a su purissima Madre, como ponderò san Gregorio Nazianzeno: *De Maternis, & Virgineis vinculis violenter, & potenter erupit.* Desprediose de las dulces, y virginales pri-

Ad Philip. 2.

Psal. 21.

Psal. 44.

Cant. 1.

Orat. 2. in Paschate.

sio-

sione, sen que le podia tener preso, y encadenado el amor de su purissima Madre. Todo esto lo hauia menester, quien estaua puesto en obedecer a su Padre, padeciendo, y muriendo muerte de Cruz.

Puede, y deue persuadirse qualquier persona, que professa obediencia, que para disponerse a obedecer con resignacion, y gusto a lo que el Superior le mandare, deue deshazerse a si mismo, y ponerse en el predicamento de nada, y desposseerse de todos los afectos humanos, y desprenderse, de todo lo que puede embaraçar su obediẽcia. Deue desconocer al padre, y a la madre, hermanos, parientes, y amigos, patria, y solar proprio, y sobre todo renunciar su inclinacion, y voluntad propria, y todos los afectos de carne.

§. XV.

Empeño del obediente es, obedecer a ciegas.

QViere Dios N. S. ciega la santa obediencia, y que el buen obediente cumpla, lo que se le ordena, cerrando la puerta al discurso, y a la curiosa inquisicion del: porque, o para que? Por cuenta del que mãda corre, saber el porque, o para que. Por cuenta del que obedece, hazer entera, y puntualmẽte, lo que se le ordena, quando no se viere claramente, que es contra Dios. Mucho se realza la obediencia, y toma nueuos quilates, quando se executa, lo que se ordena, a ciegas. Mandale Dios a Abraham, que salga de su tierra, y dexe a su padre, y camine a la tierra, que èl le mostrarà, sin declaralle qual sea. Põdera san Basilio de Seleucia; quanto pretendio N. S. subir de punto la obediencia de su sieruo Abrahã: *Locum occultat, vt animi constantiam exerceat, metam celat, vt cursum contendat, cognitionem adimit, vt ad eius desiderium excitet susceptum in terra cursum.* Ocultale el lugar, donde le embia para exercitar su constancia, encubrele la raia, para que aligere el passo, quitale el conocimiento, para auiuar el deseo, y apresurar su jornada. Parece, q̃ auia de ser al contrario. Porque quien no sabe donde va, naturalmente se detiene hallandose embaraçado, y perplexo. Por esta causa dixo el Apostol: *Sic curro, non quasi in incertum.* Se de cierto donde voi, y por esso corro con aliento, y denuedo. Vno, y otro se verifica, en quien obedece. Sabe de cierto, que obedeciendo va bien, aunque no sepa el termino de su obediencia, ni podrà dexar de pararbien, y ser feliz el termino de su jornada, si en caminar obedece. Con esta confiança mientras mas se le esconde la raya, mas codicia tiene de poner en ella los pies, seguro de su ventura.

Hom. 7.

1. Cor. 9.

Esto nos quiso enseñar Christo N. S. quando dixo: *Spiritus vbi vult spirat, & vocem eius audis, & nescis vnde veniat, aut quo vadat, sic est omnis qui natus est ex spiritu.* El soplo del Diuino espiritu, por quien se gouiernan, los que obedecen, camina, y endereza su viage, donde quiere; oiese su voz; pero no se alcança donde vino, o a que termino se endereza, o a que fin: no se penetra, de donde se motiuan sus imperios, y resoluciones, quales son sus intentos, y sus fines, ni donde van a parar: que quiere hazer de vn sugeto, en que le quiere emplear, a que punto de perfeccion le quiere subir: *Sic est omnis qui natus est ex spiritu.* Assi deue ponerse quien se go-

Ioan. 3.

Gen. 12.

uier-

uierna por espiritu. Solo corre por su cuenta oir su voz, y oida debe dexarse lleuar a ciegas, sin inquisicion alguna, sin escrudiñar donde le lleua el espiritu, y a que raia va a parar su obedientia.

Tenia cercada a Ierusalẽ el Rei de Babilonia, y estaua en proxima disposicion de tomalla, y alçar con sus moradores, y lleuarlos captiuos. Estaua Ieremias preso en la carcel por mandado de Sedecias, por hauelle profetizado su cautiuerio. *Ier.* 32. En este mismo tiempo le mandò Dios al Profeta, que comprasse vn cãpo a su primo Hanameel, hijo de Sellum su tio, y hiziesse todas las escrituras con los requisitos, para el valor de la compra; y puestas en vn cantaro, para que no se pudriessen, las enterrasse en el mismo campo, despues de comprado. Es muy digna de reparo la forma desta obediencia. El campo, que le mandauã comprar al Profeta, no le podia ser de prouecho: porq̃ hauia de venir luego a poder de Caldeos: Ieremias no le podia desfrutar, ni herederos suyos, porq̃ no los tenia, ni se hauia casado, ni conocido muger. Pues quan fuera de proposito pudiera juzgarse, ser esta obediencia, por gastarse el dinero en comprar vn campo para estraños? Como el mismo Profeta le vino a reconocer en sus lamentaciones, quando *Thren.* 5. llorando duelos agenos, y suios dixo: *Hæreditas nostra versa est ad alienos.* La heredad, que me costò mi dinero, ha venido a manos de estraños. Pero el santo Profeta cerrò, como buen obediente, los ojos, y atendiendo solamẽte, a lo que Dios le mandaua, comprò la heredad, y hizo sus escrituras, y guardò en todo el orden de Dios; poniendo solamente sus mientes, en que era palabra de Dios, como el mismo lo dize: *Et intellexi, quia verbum Domini erat.* No dize hauer sido precepto de apremio, sino vna simple palabra, con que Dios daua a entender, lo que por entonces queria. Y verdaderamente en esta obediencia tan fuera de proposito en la apariencia, hizo Dios el negocio del santo Profeta. Porque primeramente por poco precio cõprò vna heredad, que valia mucho mas, por no tener en aquella ocasion precio las cosas. Demas desto aquella compra fue prenda de su libertad, y vn empeño tacito de Dios, de restituirsela en breue tiempo, para que la gozasse pacificamente, como en efeto passò: porque se acabò el captiuerio, y voluio el Profeta, y se hallò señor a poca costa de vna heredad de valor mucho maior. Si el Profeta se dexàra lleuar de su discurso, y no obedeciera a ciegas, sin duda errara esta accion.

En la qual historia, se nos enseña, quanta obligacion le corre al subdito, de mostrarse buen obediente en qualquier ocasion, aunque le parezca, lo que le mandan accion sin proposito. Quantas vezes sucede juzgar vn Religioso, q̃ lo que se le manda, es fuera de tiempo, cosa inutil, y costosa, assi para su salud, como para su honra, y cõsuelo? Pero a lei de buen obediente debe cerrar sus oidos a sus proprios discursos, y en reconociendo ser palabra de Dios, obedecer a ciegas, creiendo de cierto, q̃ en lo q̃ el Señor le manda, haze su proprio negocio, y q̃ ningũ gasto de fuerças, salud, o consuelo es sin grande vtilidad del buẽ obediẽte, el qual debe estar persuadido, que todo lo que perdiere, por obedecer, lo deposita en manos de vn Señor, que se lo tiene guardado, para que lo pueda gozar en mejor tiempo, y sazon. Tiene Dios en su mano, como dize el

Apos-

Actor. 3. Apostol san Pedro los tiempos, en que a cada vno se le ha de restituir, lo que pierde, por obedecer: *Tempora restitutionis omnium.* Ninguna cosa grande, o pequeña, que el obediente perdiere por Dios, dexarà de boluersela a tiempo, en que la goze con logro. Por esso aconseja el Eclesiastico: *Crede Deo, & recuperabit te.* Fiate de Dios, y veràs, como lo que por su causa pierdes, lo vuelues a cobrar cõ ganancia Mas antes debe persuadirse, quien con resignacion obedece, que el mismo arriesgar el bien proprio, es poner prendas de seguridad, que voluerà presto a sus manos, lo que deposita en las de su Dios.

Eccles. 2.

Bien, y a proposito dize Tertuliano: *Adeo ideoneus sequester patientiæ Deus; si iniuriam deposueris apud eum, vltor est, si damnum, restitutor est; si dolorem, medicus est; si mortem, resuscitator est; quantum patientiæ licet, vt Deum habeat debitorem!* O que fiel depositario es Dios de la paciencia de vn buen obediente! Si depositare vno en su fidelidad la injuria, que padeciere, serà el Dios vengador; si depositare algun daño de honra, salud, o hazienda, el es el restituidor, y recobrador de los bienes perdidos; si depositare dolencias, enfermedades, o achaques, Medico es; si depositare la vida, y se ofreciere a la muerte, resuscitador es de los muertos. O quantos son los empeños, en que se deue poner la santa paciencia, para tener a Dios por deudor, y obligado a fuerça de merecimientos! Estos mismos empeños tiene la santa obediencia, para tener a Dios obligado, a premiar la confiança, con que obedece a sus ordenes, cortando los humanos discursos, y dexandose gouernar por sentimientos Diuinos.

Lib. de Patient. c. 15.

Finalmente el mas agradable sacrificio, que puede vno ofrecer a Dios, es el de su proprio juizio: y el maior deseruicio, que puede hazelle, es enagenarse de los sentimientos de Dios. Por suma miseria del hombre la califica el Apostol san Pablo, quando dize de algunos: *Alienati à sensu Dei.* Agenos, y opuestos al sentir de Dios: porque tienen cerrada la puerta al cũplimiento de la Diuina voluntad, y a la execucion prompta, y perfecta a su lei: como al contrario, quien siente con Dios, y juzga de las cosas con el, muy facil se hallarà al cumplimiento de su voluntad, y a la execucion de sus ordenes.

Ad Coloss. 1.

Con quanto rendimiento deba vn hombre obedecer, a lo que los Superiores le mandan, nos lo enseñò muy bien Christo nuestro Señor. Mandale su Padre morir en vna Cruz por los hombres: aceptò como buen obediente, esta rigurosa obediencia. Llegando ia la hora, y viendola cerca, turbòse con el horror de su vista, y dize por san Iuan: *Nunc anima mea turbata est, Pater saluifica me ex hac hora.* Ya Padre mio, siente mi alma la turbaciõ, que es fuerça obre en mi el horror de la muerte; si fuesse posible bien querria librarme della: *Et quid dicam?* Pero que dire, si lo quiere, y y manda mi Padre? A vna obediencia clara de quien puede mandar, que se puede dezir? *Quid dicam,* dize san Iuan Chrisostomo, *cum mortem deprecor? Ferendum est quod instat:* Que puedo yo proponer, o dezir, para escusar la muerte? Insta el precepto, insta el morir, insta el obedecer; turbacion me causa la execucion; pero no la recuso: *Propterea veni in horam hanc.* Para que naci? Para que vine al mundo? Para que he viuido? Para llegar a esta hora, para dar mi vida en ella: *Pater clarifica nomen tuum. Non dico* (añade san Chrisostomo) *Libera me ex hac*

Ioann. c. 12.

Homil. 68.

hora

hora, duc me ad Crucem. Sea glorificado tu nombre, dà conmigo en la Cruz, pues es gloria tuia, que io muera.

Es posible, que no tuuiera la sabiduria del Verbo Encarnado, que dezir a tan rigurosa obediencia? Bien pudiera dezir, que porque, o para q̃ hauia de morir, y muerte de Cruz, guisada con tantos dolores, y afrentas? Bien pudiera dezir su su inocencia: Bien los seruicios tan desmerecedores de muerte: Bien la dignidad de su diuina persona: Bien la poca necessidad de tal linage de muerte, bastando, y sobrãdo vn sudor de su rostro, y vna gota de su purissima sangre. Pero a vn ordẽ de su Padre, no hai que dezir, sino enmudecer, y callar: no hai que replicar, ni proponer, ni alegar razones, sino rendir el juizio, no hai que recusar el morir, sino reconocer la causa de su venida, la razon de su nacimiento, que fue morir: *Propterea veni in horam hanc.* Y cerrados los ojos dezir: *Pater clarifica nomen tuum.* Si es gloria tuia morir, y morir en Cruz, lleuame Padre, y clauame en ella.

Grande enseñança es esta para los que professamos obediẽcia. No se le puede vedar a vn Religioso, quando le ordenan vna cosa de penalidad, o rigor, que no se turbe su alma, y sienta afectos humanos; pero obligacion nos corre, como dize aqui san Iuan Chrisostomo: *Vt si quando affligimur, si quid timemus, non resiliamus.* Que en trances de afliccion, y congoja lleuemos adelante nuestro buen proposito, sin contradezir, ni tener que dezir contra lo que la obediencia nos manda. Licito es desear, y representar nuestra congoja, y fatiga; pero a exemplo de Christo no se ha de passar de aì. Sea nuestra obediencia ciega, y muda, sin tener que proponer, ni dezir: *Quid dicam, cum obedientiam deprecor? Ferendum est quod inflat: Propterea veni in horam hanc.* Que no dize? Que no alega vn mal obediente, para recusar lo que se le ordena? Que exercito, o esquadron de razones no pone en frontera contra la obediencia, en hauiendo repugnancia? Armario de replicas, y argumentos. Como si vn hombre huuiera venido a otra cosa a la Religion, sino es a obedecer a ciegas, sin replicas, ni contradiciones, ni demostraciones algunas de parecer contrario, aunque se manden cosas dificiles, y segun la sensualidad repugnantes. Sabiendo de cierto, que desta suerte busca la gloria de Dios, y la propria su: a.

A esta obediencia de juizio pertenece, no escendriñar el subdito lo que los Superiores han de hazer en el gouierno, sino atendiendo cada vno a si mismo, y a lo que està a su cargo: esperen lo que del, y de los otros ordenaren, como de la mano del Señor. Mandale Christo nuestro Señor a san Pedro, que le siga: vio Pedro a Iuan, que venia tras del, y con curiosidad, preguntale a Christo nuestro Señor, que pensaua hazer de Iuan? Respondiole Christo nuestro Señor prudentissimamente. Si io no quiero, que muera, que cuidados os matan a vos? Seguidme vos Pedro, que es lo que corre por vuestra cuenta, y descuidad, de lo que no os importa. *Ioan. 21.*

Estando el Saluador ia de partida para subir al cielo, preguntanle sus Discipulos: *Domine si in tempore hoc restitues Regnum Israel?* Señor hase de recobrar con vuestra subida a los cielos el Reyno de Israel? Respondioles Christo nuestro Senor: *Non est vestrum nosse tempora, vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate.* No os toca a vosotros es- *Actor. 1.*

cu-

cudriñar el gouierno de Dios, ni querer saber lo que corre por cuenta de su prouidencia: cuidad de lo que es vuestro oficio, que es ser mis testigos, y calificar mi persona. Pō-
Homil. 2. dera sobre este lugar san Iuan Chrisostomo, quanto maiores cosas, y mas necessarias les hauia enseñado Christo nuestro Señor. Como ser Hijo de Dios, igual a su Padre, vn Dios con el. La Resurrecion de la carne, su potestad iudiciaria, la gloria Eterna, en cuya comparacion era de mui poca subsistancia, saber quien hauia de gouernar a Israel, si el Emperador Romano, o de la cepa de Dauid; pero esto se lo veda, y aquello no: porque aquello conuenia sabello: y escudriñar pūtos de gouierno, no corria por su cuenta. Començò el Señor a subir por los aires, y cogiole vna nube, escondiose a los ojos de todos: *Ne illum amplius interrogarent, reuocans ab in tempestiua inquisitione.* Porque no le preguntassen mas; quitandoles la ocasion de preguntalle intempestiuamente, lo que no les importa saber. Enseñando con esto a todos los subditos, no sean inquisidores curiosos de lo q̄ los Superiores han de hazer acerca del gouierno, sino q̄ cada vno atienda a cumplir con su obligacion, y a obrar como deue conforme a su estado.

§. XVII.

Empeños del obediente son fortaleza, valor, y presteza en la execucion de lo que se le manda.

Ezech. 1. MVcho pondera, y encarece el Profeta Ezequiel la promptitud, y presteza de aquellos misteriosos animales, que lleuauā la gloria de Dios. Primeramente dize dellos: *Non reuertebantur cum incederent.* O como dize el original: *Non conuertebantur.* No boluian los ojos, ni el rostro a otra parte, puesta la mira, atencion, y conato, en el fin, y blanco, que miraua. Añade luego: *Ibant, & reuertebantur.* Voluian a tras, mudauan el viaje, como vnos raios, a la insinuacion de quien los regia. Como los buenos cauallos, que con la misma facilidad bueluen a tras, que caminan adelante: *Cum enim fieret vox super firmamentum, submittebant alas suas, vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* En haziendo la seña el que gouernaua la gloriosa carroza, amainauā todos las velas, y parauā, y al imperio de su voz boluian a marchar. Y llamale el impetu de su espiritu: porque les hazia tanta fuerça, como al nauio el aire, que dà en la popa. Y iban siempre adelante, derecho el rostro donde les lleuaua el imperio.

Dispuesto ha de estar el buen obediente, para hazer lo que le mandan, por aspero, y dificultoso que sea. Dizele Dios al Profeta Ezequiel: *Quodcumque inueneris comede.* Comed Profeta, y tragad todo lo que se os pusiere delante. Pues, Señor, que harè, si fuere acaso desabrido, o amargo? Comello, que lo mando io. Y sino fuere de comer? Hazeldo comedero, que lo quiero io assi. A lo que Dios mãda ninguno deue replicar, ni tenello por dificil: porque sabe Dios, y puede dar sabor a lo desabrido, y endulçar lo amargo, y auiuar el calor interior para poder digerir qualquier cosa, por dura q̄sea. Pusole luego Dios vn volumen entero, y dizele Dios. Tragadle Profeta, y sin mas replica le tragò, que no debia de costalle mui poco: y dize el Texto Sagrado: *Et factū est in ore meo quasi* *Ezech. 3.*

mel

miel dulce. Que se le hizo al Profeta en la boca dulce, como la miel. Enseñandonos en esto quan facil le es a Dios transfigurar las cosas en la boca del buen obediente, y lo que no parecia comestible, voluello en panal de miel.

La santa obediencia es poderosa para dar aliento, y espiritu animoso para qualquier empresa, por deficil que sea. Por esta causa dize de si el Profeta Ieremias. *Et ego non sum turbatus te Pastorem sequens.* No me turbare, Señor, ni dificultarè la obra, ni pondre dilaciones en ella, reconociendo que eres mi pastor, y que te voi siguiendo, y por esta causa aunque se ofrezcan lances, que puedan quebrantarme el animo, y aunque sienta rebeldia en el ganado, que rijo, y aunque se junten contra mi gauillas de lobos, no temere, ni se turbarà mi coraçon, por seguirte a ti, que passaste por todo. *Ieremiæ. 17.*

Nunca dificulta nada el buen obediente. Iba el Profeta Abacu a ver a sus segadores, lleuandales la comida, y en medio del camino le sale Dios al encuentro, y dizele que mude el viage, y vaia a Babilonia, y sirua a Daniel con la comida, que hauia aparejado para sus segadores, porque està en el lago de los leones ayuno, y menesteroso. No se escusa el Santo Profeta, con que es largo el camino, y no poco embarazoso no propone la falta, que harà a los segadores, que le estan esperando, y que dexaran de hechar la hoz a sus mieses; no se acobarda con el temor de los leones. Solamente propone, no saber el camino, y no tener quien le guie; no son menester maromas, para tirar de Abacu, y arrancalle de su patria, y del amor de los suios, y partir tan sin preuencion a vna tierra enemiga, y aun lago de leones, con peligro euidente, de ser presa de sus dientes. Tomale el Angel de vn solo cabello, y el Profeta se dexa lleuar, sin hazer resistencia con animo prompto, por ser obediencia de Dios. Confusion grande de la poca que nosotros tenemos, pues tantas dificultades senos ofrecen en mandamientos mui faciles, para cuia execucion es necessario tirar de nosotros con maromas, y lleuarnos arrastrando, y por fuerça. *Danielis 14.*

Quiso Dios nuestro Señor lleuar al Profeta Ezechiel vna larga jornada, y dize el Texto sagrado. *Emmissa similitudo manus apprehendit me in cincinno capitis.* Que aparecio descolgandose del cielo vna semejança de mano, y le lleuò, y puso donde quiso, asiendo del de solo vn cabello. Porcierto que fue este vn simbolo de vna rara obediencia, porque no dize, que fue mano verdadera, la que le lleuo, sino semejança, y apariencia de mano, y que esta no le cogio por el brazo, sino de solo vn cabello, y que solo esto bastò, para dexarse lleuar el Profeta largos espacios. Como suele bastalle al caballo generoso vna sombra de vara. A este modo al buen obediente qualquier semeja de imperio basta para gouernalle: y lleualle hasta los fines del mundo, preso de solo vn cabello, sin necesitar de tirar de el con maromas, ni aherrojalle con prisiones, ni lleualle con guindaletas, como a toro del coso. No es necessario que el mismo Dios le mande la cosa, ni que el superior maior se la intime, y ordene, basta que vn oficial, o otra qualquier persona sustituiendo las vezes del superior, le signifique la voluntad de la Santa obediencia. *Ezeh. 8.*

Es assi mismo calidad del obediente, obedecer con fortaleza, y valor; tan empeñado debe mostrarse en hazer lo que le mandan, que otro que Dios no pueda irle a la mano, e impedille la

Gen. 22. execucion. Auiale Dios mandado a Abraham que sacrificasse a su hijo, y para que entendiesse de cierto, que hablaua con el, le llamo por su nombre dos vezes. Resoluiose el santo Patriarca, a hazer el sacrificio de su querido Isaac, y leuantando el braço para descargar el golpe, buelue el Señor a llamalle dos vezes, repitiendo su nombre. Repara bien san Ambrosio en el caso, y dize con ponderacion: *Nec semel tantum vocauit, sed geminatione vsus est, vt superetur impetus iusti, ne aut non plene audiret, aut fortuitam vocem putasset; sic reuocauit quemadmodũ imperauit.* No se contentò Dios con llamalle vna vez, repitio el nombre dos vezes: porq̃ le vio tan empeñado en dar el golpe, q̃ juzgò, ser necessario para impedir el impetu de su braço, llamalle dos vezes: porq̃ quiza vna sola no la percibiera tan bien, o pẽsara ser voz casual, y ruido del aire: dos vezes le llamò por su nõbre, quando le intimò el precepto, y quiso para reuocalle, llamalle otras dos: para que conociesse por las señas, ser el mismo quien aora le impide el golpe, que quien la primera vez le mandò, que le diesse.

Lib. 1. de Abrahã, cap. 8.

Tal como este debe ser el empeño del verdadero obediente: tan puesto ha de estar en la execucion de lo que se le ordena, y con tanto aliento del coraçon ha de poner en ello la mano, que sea necessaria, clara, y euidente reuocacion del orden que se le dio, para dexar de passar adelante en la execucion de lo que le ha sido mandado. Bien al contrario suelen portarse algunos obedientes, pues despues de auerles intimado los superiores sus ordenes, se hallan con tan poco empeño de ponellos por obra, que forman mil epicheias, interpretando la voluntad de los superiores conforme al disgusto, y desgana, que tienen de executar la obediencia.

A Es assimismo empeño del obediente, obedecer con perseuerancia. A esta nos exhorta el Real Profeta con el exemplo del cielo, quando dize: *In Æternum Domine Verbum tuum permanet in cœlo.* El cielo, Señor, nos enseña a obedecer con perseuerancia: porque siempre le ha hecho peso la fuerça de tu palabra, y se le hará para siempre. Como elegantemente lo ponderò san Hilario: *Non est illic transgressio, non demutatio, non infirmitas, non otium, nihil illic demutatur, nihil differtur, nihil negligitur, sed in constitutionis suæ manet lege, & in defessis obedientiæ ministerijs perseuerat; quo exemplo in Sanctis quoque, qui cœlestes sunt, Dei Verbum manere credendum est.* Nunca se le ha notado al cielo falta contra obediencia, ni traspassar en vn apice, ni en vna jota el orden, que Dios le ha mandado, que guarde; jamas ha mudado vna tilde de quantas leies le han puesto: nunca en el se ha visto flaqueza, ni se ha escusado de nopoder mas; nunca se le ha notado instante de ocio, parando, o dexando de executar lo ordenado, nunca ha dilatado, ni dexado para despues lo q̃ se auia de hazer luego: ninguna cosa ha omitido por negligẽcia, o descuido; siẽpre ha procurado guardar las leyes, y reglas de sus constituciones; y sin cansarse ha perseuerado en cumplir con todos los ministerios, que le ha encargado la santa obediencia. Exemplo grande, que deuen guardar los que son hombres celestiales, y se precian de sello. No podemos dudar, dize este glorioso Doctor, que aunque el Real Profeta, solo dize, que en el cielo se cumple la Diuina palabra, que tambien se halla en la tierra: porque siempre que vn hombre se porta como debe, se gouierna por el mandamiento Diuino; pero quando prenalecen las passiones, y se turban los afectos,

Ps. 118 Ibidem

B C D

quan-

quando se entra la codicia del dinero, y se enciende la lascibia, y se cõmueue el pecho con el enojo, y se auiua el deseo de la embriaguez, y a entonces no permanece en nosotros la Diuina palabra; pero los q̃ se desnudan del hombre viejo, y se visten del nueuo, los que mueren, y se sepultan con Christo, y resucitan a nueuo modo de vida, y tienen su conuersacion en el cielo, en estos tales dura, y permanece el orden Diuino, y assi como enel cielo siempre se haze lugar, la Diuina palabra, y aquellas esferas, y orbes celestes se dexan gouernar della con perfeta obediencia; assi los hombres Santos, como celestiales, y que en si representan la imagen del hombre celestial, siempre se gouiernan por la palabra Diuina, y en todas sus acciones se mueuen por ella sin discrepar en vna jota, de lo que Dios les mãda, y ordena.

Estas son las ofrendas, que los Religiosos ofreceen a Dios: Vna pobreza de espiritu despreciadora de todo: Vna castidad Angelica inmaculada, en cuerpo, y en alma: Vna obediencia entera, prompta, y rendida, voluntaria, y ciega, y tan dilatada, que dure hasta la muerte, y muerte de Cruz.

FIN.

INDICE DE LOS LVGARES de la Sagrada Escritura.

Ex Genesi.

CAp. 1. *Spiritus Domini ferebatur super aquas. pagina 228. A.*

Fiat lux, & facta est lux. p. 564. A

Lignum pomiferum faciens fructi iuxta genus suum. p. 155. D.

Cap 2. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ. p. 67. B.*

Cap. 3. *Mulier quam dedisti mihi sociam p 444. B.*

Inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius. p. 265. B.

Cap. 4. *Factum est autem post multos dies, vt offerret Cain de fructibus terræ p. 14. B.*

Et respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. Ad Cain autem, & ad munera illius non respexit, pag. 21 C.

Cap. 6. *Fecit igitur Noe omnia quæ præceperat ei Deus. p. 546. D. & 566. C.*

Cap. 12. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram quam monstrabo tibi p. 571. A.*

Cap. 17. *Non vltra vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham; quia patrem multarum gentiũ constitui te. p. 349. D.*

Cap. 19. *In monte saluum te fac. p. 536. D.*

Nec possum in monte saluari: est ciuitas hic parua, & saluabor in ea, p. 446. A.

Cap. 20. *Misit ergo Abimelech Rex Geraræ, & tulit eam. p. 179. A.*

Cap. 25 *Iacob vir simplex habitabat in tabernaculis p. 229. C.*

En morior quid mihi proderũt primogenita? p. 444. D.

Cap. 27. *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus. p. 232. B.*

Cap. 28. *Si fuerit Deus, mecum, & custodierit me in via per quam ego ambulo, & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, reuersusque fuero prospere ad domum patris mei, erit mihi Dominus in Deum. p. 52. C.*

Cap. 31. *Nec captum à bestia ostendi tibi, ego damnũ omne reddebam, quidquid furtim peribat à me exigebas. p. 109. B.*

Die nocteque æstu vrebar, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis. p. 108. D.

Cap. 32. *Demitte me, iam enim ascẽdit Aurora. p. 139. C.*

Cap. 37. *Vidi per somnium solem, & lunam, & stellas vndecim adorare me. p 225. B.*

Veni mittam te ad eos. Quo respondente, Præsto sum p. 549. D.

Cap. 48. *Inuocetur super eos nomen meum, & crescant in multitudinem p. 349. B.*

Cap. 49. *Fiat Dan coluber in via, Cerastes in semita mordens vngulas equi vt cadat ascensor eius retro. p. 479. D.*

Ceruus emissus, & dans eloquia pulchritudinis. p. 441. D.

Filius accrescens Ioseph, Filius accrescens. p. 225. C. & 196. C.

Ex Exodo.

Cap. 3. *Ego sum qui sum. p. 41. A. & 345. B.*

Cap. 15. *Omnipotens nomen eius. Currus Pharaonis, & exercitus eius proiecit in mare. p. 348. A.*

Sanctuarium tuum Domine quod firmauerunt manus tuæ p. 337. D.

Cap. 28. *Portabit Aaron nomina eorum coram Domino super vtrumque humerum, ob recordationem. p. 437. B.*

Cap. 34. *Cum tulero gentes à facie tua, & dilatauero terminos tuos, nullus insidiabitur terræ tuæ ascendente te, & aparente in conspectu Domini ter in anno p. 413. B.*

Ex Leuitico.

Cap. 18. *Polluta est terra cuius ego sce-*

lera visitabo, vt euomat habitatores suos, p. 532. A.

Cauete ergo ne, & vos similiter euomat cum paria feceritis, sicut euomuit gentem quæ fuit ante vos. pag.

Cap. 22. Bouem, & ouem aure, & cauda amputatis voluntarie offerre potes: votum autem ex ijs solui non potest. pag. 558. C.

Ex Numeris.

Cap. 14. At illi contenebrati ascenderunt in verticem montis. Arca autem testamenti Domini, & Moyses non recesserunt de castris. pag. 538. D.

Cap. 16. Quod cum fecissent stantibus Moyse, & Aaron, & coaceruassent aduersum eos omnem multitudinem pag. 441. A.

Ex Deuteronomio.

Cap. 4. Dominus ipse est Deus in cœlo sursum, & in terra deorsum. pag. 25. B.

Cap. 6. Dominus Deus noster vnus est, pag. 42. B.

Cap. 10. Circunciditur igitur præputium cordis vestri. pag. 322. B.

Quia Dominus Deus vester ipse est Deus Deorum, & Dominus dominantium, Deus magnus, & potens, & terribilis, qui personam non accipit nec munera. pag. 328 D.

Cap. 12. Non facietis ibi quod nos hic facimus hodie singuli quod sibi rectũ videtur, neque enim vsque in præsens tempus venistis ad requiem, & possessionem quam Dominus Deus vester daturus est vobis. pag. 559. A.

Cap. 16. Non plantabis lucum, & omnem arborem iuxta Altare Domini Dei tui. pag. 528. A.

Cap. 22. Si videris asinum fratris tui, aut bouem cecidisse in via, non despicies, sed subleuabis cum eo. pag. 311. B.

Nec vir vtetur veste fœminea. pag 444. D.

Cap. 32. Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia pag. 55. B.

Cap. 33. De benedictione Domini terra eius, de pomis cœli, & rore atque abysso subiacente, de pomis fructuum solis, & lunæ. pag. 225. D.

Nephtali abundatia perfruetur, & plenus erit benedictionibus Domini. pag. 442. A.

Ex Iosue.

Cap. 5 Fac tibi cultros lapideos, & circuncide secundo filios Israel, pag. 327. B.

Cap. 7. Achan filius Charmi, filij Zabdi filij Zare, de Tribu Iuda tulit aliquid de anathemate. p. 510. C.

Ex lib. Iudicum.

Cap. 4. Præcepit tibi Dominus Deus Israel vade, & duc exercitum in montem Tabor, tollesque tecum decemmillia pugnatorum. p. 560. A.

Cap. 5. Cor meum diligit Principes Israel qui propria voluntate obtulistis vos discrimini. pag. 21. C. & 560. A.

Cap. 6 Extendit Angelus Domini sumitatem virgæ quam tenebat in manu, & tetigit carnes. p. 526. A.

Cap. 13. Cæpitque spiritus Domini esse cum eo in castris Dan. p. 471. B.

Cap. 17. Vado vt habitem vbi potuero, & vtile mihi esse prospexero. pag. 271 D.

Cap. 18 Deos meos quos mihi feci tulistis, & Sacerdotem, & omnia quæ habeo, & dicitis. Quid tibi est pag. 423. D.

Ex lib. Regum 1.

Cap. 3. Et sermo Domini erat preciosus in diebus, illis, & non erat visio manifesta. p. 434. B.

Cap. 13 Necessitate compulsus obtuli holocausta Domino. p. 445. A.

Stulte egisti, nec custodisti mandata Domini Dei tui quæ præcepit tibi: quod si non feisses iam nunc præparasset Dominus regnum tuum super Israel in sempiternum. Sed nequaquam regnum tuum vltra consurget p 419. D & 551. B.

Cap. 14 Ædificauit autem Saul Altare Domino tuncque primum cœpit ædificare Altare Domino. pagina 554. D.

Cap. 15. *Et Saul offerebat holocaustum Domino de mitÿs prædarum. pag. 552.C.*

Benedictus tu Domino, impleui verbum Domini. Ibidem. D. & pag. 419 A.

Quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idolatriæ nolle acquiescere. p 377.B

Pro eo ergo quod abiecisti sermonẽ Domini, abiecit te Dominus ne sis Rex Scidit Dominus Regnum Israel à te hodie, & tradidit illud proximo tuo meliori te. p 553.A.

Cap. 16. *Mitte, & adduc eum, nec enim discumbemus priusquam huc ille veniat. p. 556.D.*

Cap. 23. *Desperabat se posse euadere. p. 148.B.*

Ex Regum 2.

Cap. 1. *Ibi abiectus est clypeus fortium clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo. p 430.C.*

Cap. 2. *Asael cursu velocissimus fuit quasi vna de capris quæ morantur in syluis. p 522.A.*

Cap. 12. *Ecce ego suscitabo superte malum de domo tua, & tollam vxores tuas in oculis, & dabo proximo tuo, & dormiet cum vxoribus tuis. pag. 211.A.*

Cap. 16. *Ingredere ad concubinas patris tui, quas dimisit ad custodiendam domum, vt cum audierit domus Israel, quod fœdaueris patrem tuum roborentur tecum manus eorum. p. 210.D.*

Cap. 20. *Sermo, inquit, dicebatur in veteri prouerbio. Qui interrogant interrogent in Abela, & sic perficiebant pag 387.A.*

Cap. 23. *Sicut lux auroræ oriente sole mane absque nubibus rutilat. Cuncta salus mea, & omnis voluntas, nec est quidquam in ea quod non germinet. p. 138.B & 551.D.*

Ex lib. Regum 3.

Cap. 8. *Dominus dixit vt habitaret in nebula. p. 248.D.*

Cap. 21. *Eo quod venundatus sis vt faceres malum. p 84.C.*

Ex lib. Regum 4.

Cap. 1. *Quia misisti nuntios ad consulendum Beelzebub Deum Acharon, quasi non esset Deus Israel à quo posses interragare sermonem, ideo de lecto super quem ascendisti non descendes, sed morte morieris, pag. 56. D.*

Cap. 3. *Non videbitis ventum neque pluuiam, & alueus iste replebitur aquis. p. 497.B.*

Cap. 8. *Stetitque cum eo, & conturbatus est vsque ad suffusionem vultus, fleuitque vir Dei. p 515.C.*

Cap. 18. *Nohestam. p. 47.B.*

Cap. 22. *Pro eo quod audisti verba voluminis, & perterritum est cor tuum, & humiliatus es coram Domino. Et scidisti vestimenta tua, & fleuisti coramme. Id circo colligam te ad patres tuos, & collegeris ad sepulchrum tuum in pace, vt non videant oculi tui omnia mala, quæ introducturus sum super locum istum, pag. 435 C.*

Oratione Manass. *Qui ligasti mare verbo præceptitui, qui concussisti abyssum, & signasti terribili, & laudabili nomine tuo. p. 408.B.*

Ex Paralipomenon 1.

Cap. 15. *Cumque adiuuisset Deus Leuitas qui portabant arcam fœderis Domini. p. 561.A.*

Ex Iudith.

Cap 8. *Cum puellis suis clausa morabatur. p 187.A.*

Sic Isaac, sic Iacob, sic Moyses, & omnes qui placuerunt Deo per multas tribulationes transierunt fideles. p. 12.D.

Cap 9. *Subueni, quæso te Domine, mihi viduæ. p. 7.A.*

Cap. 12 *Non vereatur bona puella introire ad Dominum meum, vt honorificetur ante faciem eius. pag. 179 B.*

Cap. 13. *Et hoc, quod credens per te posse fieri cogitaui, perficiam. pag. 7.A.*

Cap. 16. *In omni autem spatio vitæ eius non fuit qui perturbaret Israel, & post mortem eius annis multis.p.250.B.*

Ex Esther.

Cap.6. *Cogitans autem in corde suo Aman, & reputans quod nullum aliũ Rex, nisi se vellet honorare, respondit.p.234.D.*

Ex Iob.

Cap.3. *Ibi requieuerunt fessi robore.p.531.A.*

Cap.4. *Ecce qui seruiunt ei non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem.p.126.B.*

Cap. 6. *Qui cœpit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me, & hæc mihi sit cõsolatio, vt affligens me dolore non parcat, ne contradicam sermonibus Sancti. pagina 13.B.*

Cap. 9. *Sub quo curuantur qui portant orbem.p.369.A.*

Cap.10. *Memento quæso quod sicut lutum feceris me, & in puluerem reduces me.p.68.C.*

Nõne sicut lac mulsisti me, & sicut caseum me coagulasti? Ibidem.

Cap. 11. *Vir vanus insuperbiam erigitur, & tanquam pullum onagri se liberum natum putat. p 565.A.*

Cap.15. *Tribulatio, & angustia vallauit eum sicut Regem qui præparatur ad prælium.p.365.B.*

Lædetur quasi vinea in primo flore botrus eius.p.332.B.

Cap. 17. *In amaritudinibus moratur oculus meus.p.390.A.*

Cap. 19. *Et rursum circundabor pelle mea.p.5 D.*

Cap. 21. *Recede à nobis, & scientiam viarum tuarum nolumus.p.296.C.*

Cap. 22. *Qui enim humiliatus fuerit erit in gloria.p.468 C.*

Cap. 23. *Vestigia eius secutus est pes meus, viam eius custodiui, & non declinaui ex ea. A mandatis labiorum eius non recessi, & in sinu meo abscondi verba oris eius, ipse enim solus est.p 41.A.*

Cap. 24. *Ad nimium calorem transeat ab aquis niuium.p.175.C.*

Cap. 31. *Pepegi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine. p 524.A.*

Quam enim partem haberet in me Deus de super, & hæreditatem omnipotens de excelsis? Nunquid non perditio est iniquo, & alienatio operantibus iniustitiam?p.226.D.

Si ambulaui in vanitate, & festinauit in dolo pes meus, appendat me in statera iusta.p.522.D.

Si lætatum est in abscondito cor meum.p.55.C.

Cap. 34. *Viri corda ti audite me Absit à Deo impietas, & ab Omnipotente iniquitas.p.81.D.*

Cap. 35 *Propter multitudinem calumniatorum clamabunt, & eiulabunt, propter vim brachij tyrannorum, & non dixit vbi est Deus, qui fecit me, qui dedit carmina in nocte. p. 35.C.*

Cap. 36. *Iudicium pauperibus tribuit. p.504.D.*

Cap.40. *Si habes brachium sicut Deus, & si voce simili tonas circunda tibi decorem, & in sublime erigere, & esto glorioſus, & speciosis induere vestibus.p.303.D.*

Cap.vlt. *Et vocauit nomen vnus diem, & nomen secundæ cassiam, & nomen tertiæ cornustibij.p.150.D.*

Ex Psalmis.

1. *In lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte. p.551.C.*

Et omnia quæcumque faciet prosperabuntur. Ibidem.

2. *Reges eos in virga ferrea. pagiu. 355.C.*

4. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me. pag. 39.B.*

5. *Decidant a cogitationibus suis, p. 234.D.*

9. *Non est Deus in conspectu eius. p. 34.A.*

Desiderium pauperum exaudiuit Dominus præparationem cordis eorum audiuit auris tua p.391.C.

11. *Eloquia Domini eloquia casta argentum igne examinatum. p.450 C.*

12. *Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte ne quando dica;*

inimicus meus, prævalui adversus eum.p.205.D.

13. *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.p.31.D.*

Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis p.32.D.

15. *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.p.82.A.*

Sanctis qui sunt in terra eius mirificauit omnes voluntates meas in eis p.470 A.

21. *Opprobrium hominum.p.571.B.*

Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre p.206.B & 420.C.

26. *Pater meus, & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me.p.23.A.*

28. *Vox Domini intercidentis flamam ignis p.362.A.*

29. *Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem?p 502.C.*

30. *Odisti obseruantes vanitates supervacue, ego autem in Domino speraui p.49.A.*

Benedictus Dominus quoniam mirificauit misericordiam suam mihi, in ciuitate munita. Ego autem dixi in excessu mentis meæ proiectus sum à facie oculorum tuorum. pag. 147 D.

Ideo exaudisti vocem orationis meæ dum clamarem ad te p.148.D.

Quoniam veritatem requirit Dominus. Ibidem.

31. *Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti iniquitatem peccati mei. p. 102 C.*

32. *Ab eo autem commoueantur omnes inhabitantes orbem p 56.B.*

33. *Exquisiui Dominum, & exaudiuit me.p.360.D.*

34. *Anima autem mea exultauit in Domino, & delectabitur super salutari suo. Omnia ossa mea dicent, Domine quis similis tibi.p.367.A.*

35. *Dixit iniustus, vt delinquat in semetipso, non est timor Dei ante oculos eius. Quoniam dolose egit in conspectu eius, vt inueniatur iniquitas eius ad odium.p.83.D.*

Noluit intelligere, vt bene ageret. Ibidem.B.

Astitit omni viæ non bonæ, malitiam autem non odiuit. Ibidem.C.

38. *Verùtamen vniuersa vanitas omnis homo viuens.p.318.D.& 344.B.*

Verum tamen in imagine pertransit homo p.33.A.

39. *In capite libri scriptum est de me. p.305.A & 333.A.& 342.B.*

40. *Beatus vir qui intelligit super egenum, & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus. Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra, & non tradat eã in animam inimicorum eius. Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius, vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius p.206.B.*

43. *Sed dextera tua, & brachium tuũ, & illuminatio vultus tui, quoniam complacuisti in eis.p 352.B.*

Exurge quare obdormis Domine p.285.B.

44. *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præconsortibus tuis p.571.B.*

Astitit Regina à dextris tuis. pag 352.D.

Audi filia & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuũ & domum patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum. p.176. B & 556 A.

Vultum tuum deprecabuntur omnes diuites plebis p.104.B.

Omnis gloria eius Filiæ Regis ab intus.p.189.B.

46. *Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham, quoniam dij fortes terræ vehemẽter eleuati sunt. p.354.A & p.382 D.*

47. *Secundum nomen tuum Deus, sic, & laus tua in fines terræ p.343 C.*

49. *Inuocame in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me. pag. 342 D.*

50. *Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.p.293.D.*

57. *Super cecidit ignis, & non viderunt solem p 360 C.*

61. *Diuitiæ si affluant nolite cor apponere.p.371.B.*

62. *Adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua.p.314.D.*

64. *Exitus matutini, & vespere delectabis.p.15.B.*

67. *Sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei. p. 279.B.*

Speciei domus.p.201.A.

Vt intingatur pes tuus in sangui-

ne linzua canum tuorum ex inimicis ab ipso.p.339.A.
Venient legati ex Ægypto Æthiopia præueniet manus eius. pagina 341.D.
68. Et operui in ieiunio animam meã. p 480.A.
70. Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conuersus viuificasti me.p.403.A.
71. Reges Tarsis, & Insulæ munera offerent.p.341.D.
Ante solem permanet nomen eius. p.349.A.
72. Et à te quid volui super terram. p. 368.B.
75. Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.p.501.C.
Vouete, & reddite Domino Deo vestro omnes qui in circuitu eius affertis munera. Terribili, & ei qui aufert spiritum Principum, terribili apud omnes Reges terræ. Ibid.A.
77. Et tradidit in captiuitatem virtutem eorum, & pulchritudinem eorum in manus inimici.p.331.A.
79. Et perfice eam quam plantauit dextera tua.p.368.A.
80. Nonerit in te Deus recens. pag. 44.B.
83. Beatus vir cuius est auxilium abste, ascensionis in corde suo disposuit in valle lachrymarum, in loco quem posuit.p.451.A.
84. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem implebem suam. pag. 56.C. & 94.A.
Veritas de terra orta est, & iustitia de cœlo prospexit.p 312.D.
86. Numquid Sion dicet Homo, & Homo natus est in ea, & ipse fundauit eam altissimus.p.304. D.
Sicut lætantium omnium habitatio est in te p.161.D & 280.A.
88. Si iustitias meas profanauerint, & mandata mea non custodierint, visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum pag. 555.D.
Quod exprouauerunt inimici tui Domine, quod exprobauerunt commutationem Christi tui.p.303 D.
90. Super aspidem, & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem. pag. 107. A.
97. Cantate Domino canticum nouum, quia mirabilia fecit.p.344.A.
101. Filij seruorum tuorum habitabunt, & semen eorum in sæculum dirigetur.p 292.D.
102. Qui sanat omnes infirmitates tuas, qui redimit de interitu vitam tuam.p.93.B.
Potentes virtute facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius.p.560.D.
103. Ab increpatione tua fugient à voce tonitrui tui formidabunt.pag. 408.A.
105. Et commisti sunt inter gentes, & dedicerunt opera eorum. pag. 230.B.
106. Quis sapiens, & custodiet hæc? Et intelliget misericordias Domini. p.27.D.
109. Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus Sanctorum ex vtero ante Luciferum genui te.p.300.A.& p.381.D.
112. Suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem. pagin. 505.D.
115. Nomen Domini inuocabo.pag. 343.A.
118. Reuela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua. pagin. 79.A.
Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos in testimonia tua.pag. 424.D.
Coagulatum est sicut lac cor eorum.p.76.C.
In æternum Domine Verbum tuum permanet in cœlo. pagina. 178.A.
Omnis consumationis vidi finem. p.160.A.
Lucerna pedibus meis verbum tuum.p.2.B.
Tabescere me fecit zelus meus quia obliti sunt verba tua inimici mei.p. 148 D.
Præueni in maturitate, & clamaui, quia in verba tua super speraui, præuenerunt oculi mei ad te diluculo p.14.A.
129. De profundis clamaui ad te Domine p.311.D.
130. Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei. Ne

que ambulaui in magnis, neque in mirabilibus super me. Si non humiliter sentiebam, sed exaltaui animam meam p.234.B.& 402.B.

131 *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam p.244.B.*

Super ipsum efflorebit sanctificatio mea p.348.B.

135. *Qui fecit cœlos in intellectu, quoniam in æternam misericordia eius. p 382.C.*

136. *Si oblitus fuero tui Hierusalem obliuioni detur dextera mea. pag. 315.A*

137. *Confitebor tibi Domine in toto corde meo.p.40.A.*

Quoniam magnificasti super omne nomen sanctum tuum Ibidem.

136. *Domine probasti me, & cognouisti me.p.469.B.*

Mirabilis facta est scientia tua ex me.p.68.C.

Quo ibo à spiritu tuo?p.308.B.

140. *Non declines cor meum in verba malitiæ ad excusandas excusationes in peccatis, cum hominibus operantibus iniquitatem, & non communicabo cum electis eorum.p. 444.A.*

143. *Protector meus,& in ipso speraui qui subdit populum meum sub me.p. 549.B.*

145. *Nolite confidere in Principibus, in filijs hominum in quibus non est salus.p.542.A.*

149. *Facere iudicium conscriptum, gloria hæc est omnibus sanctis eius.p. 216.C.*

Ex Prouerbijs.

Cap.1. *Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam, in capite turbarum clamitat, in foribus portarum profert verba sua.pag 282.C.& 284.A.*

Cap.3. *Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitiæ, & gloria,p.291.C.*

Ipse deludet illusores,& mansuetis dabit gratiam.p.388.B.

Cap.5. *Fauus enim destillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius: nouissima autem illius amara quasi absynthium.p.374.C.*

Cap.6. *Zelus, & furor viri non parcet in die vindictæ, nec acquiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima. pagin. 210.B.*

Cap.8. *Meum est consilium, & æquitas; mea est prudentia, mea est fortitudo p.169.A.& 264.C.*

Cum eo eram cuncta componens. p.132.A.& 152.B.& 161.A.& 162.C.& 447.D.

Cap.10. *Sapiens corde præcepta suscipiet stultus cæditur labijs. pagin 429.D.*

Cap.11. *Mulier gratiosa inueniet gloriam p.224.A.& 239.A.*

Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra,& fatua.p.245.A.

Cap.13. *Nuntius impij cadet in malum; legatus autem fidelis sanitas. p. 219.A.*

Cap.14. *Extrema gaudij luctus occupat.p.374.D.*

Acceptus est Regi minister intelligens.p.255.B.

Cap.16. *Reuela Domino opera tua, & dirigentur cogitationis tuæ. pagin. 36.B.*

Cap.17. *Gemma gratissima expectatio præstolantis, quocumque se vertit prudenter intelligit.p.340.B.*

Cap.18. *Qui inuenit mulierem bonam inuenit bonum, & hauriet iucunditatem à Domino.p.216.A.*

Qui expellit mulierem bonam expellit bonum: qui autem tenet adulteram stultus est, & insipiens. pag. 214.A.

Cap.19. *Domus,& diuitiæ dantur aparentibus: à Domino autem proprie vxor prudens.p.193.D.*

Cap.22. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum Regem.p.532.C.*

Cap.23. *Ne attingas paruulorum terminos, & agrum pupillorum ne introeas, propinquus enim illorum fortis est.p.502.C.*

Cap.25. *Sicut frigus niuis in die messis, ita legatus fidelis ei qui miserit eum; animam ipsius requiescere facit. p.442.D.*

Nubes, & ventus, & pluuiæ non sequentes, vir gloriosus, & promissa non complens p.494.D.

Cap.27. *Vnguento, & varijs odoribus delectatur cor.p.373.A*

Infernus, & perditio numquam implentur similiter, & oculi hominum insatiabiles. p. 511. B.

Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum, sic probatur homo ore laudantis. p. 235. D.

Cap. 30. *Aut egestate compulsus furer, & periurem nomen Dei mei. p. 82 B.*

Generatio quæ sibi munda videtur, & non est lota à sordibus suis. p. 124. A.

Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro. Viam aquilæ in cœlo, viam colubri super terram, viam nauis in medio maris, & viam viri in adolescentula. p. 228. D. & 443. A.

Talis est via mulieris adulteræ comedit, & tergens os suum dicit non sum operata malum. p. 442. D.

Per tria mouetur terra, & quartum quod non potest sustinere. Per seruum cum regnauerit. p. 129. A.

Cap. 31. *Mulierem fortem quis inueniet procul, & de vltimis finibus precium eius. p. 192. B.*

Reddet ei bonum, & non malum, omnibus diebus vitæ suæ. pag. 202. D.

Quæ fiuit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum. p. 240. C.

Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus. p. 159. D.

Lex clementiæ in lingua eius. p. 200. B.

Considerauit semitas domus suæ. p. 158. D. & 162. C.

Ex Ecclesiaste.

Cap. 7. *Melius est bonum nomen quam vnguenta preciosa. p. 393. A.*

Lustraui vniuersa animo meo, vt scirem, & considerarem, & quærerem sapientiam, & rationem, & vt cognoscerem impietatem stulti, & errorem imprudentium, & inueni amariorem morte mulierem, pag. 374. D.

Solummodo hoc inueni quod fecerit Deus hominem rectum, & ipse se infinitis miscuerit quæstionibus. p. 73. A.

Cap. 8. *Ego os Regis obserua. p. 564. C.*

Qui custodit præceptum non experietur quidquam mali. p. 335. A. & 282. B & 413. B.

Tempus, & responsionem cor sapientis intelligit. p. 564. C

Cap. 10. *Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguenti. p. 393. A.*

Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius. pagin. 215. D.

Si Spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet cessare peccata maxima. p. 403. D.

Cap. vlt. *Verba sapientium sicut stimuli, & quasi claui in altum defixi; quæ per Magistrorum Consilium data sunt à Pastore vno. p. 79. B. & 95. C.*

Deum time, & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo. p. 95. A. & pag. 371. D. & 386. B. & 432. C.

Ex Canticis.

Cap. 1. *Oleum effusum nomen tuum. pag. 40 C & 251. D. & 167. A. & 571. D.*

Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula Pastorum. p. 108. B.

Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum. pag. 182. A.

Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur. p. 529. A.

Cap. 2. *Ego flos campi, & lilium conuallium. p. 285. A.*

Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. pag 250. B. & 531. B.

Sub vmbra illius quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. p. 246. C.

Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me, pag. 291. B.

Ecce iste veniet saliens in montibus transiliens colles. Similis est dilectus meus capræ, hinnuloque ceruorum, p. 358. D.

Columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. pag. 364. D. & 560. D.

Dilectus meus mihi, & ego illi qui pascitur inter lilia. p. 309. C. & p. 393. B.

Cap. 3. *Per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. p. 425. A.*

Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius. pag. 294. A.

Cap. 4. *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce, p. 200. A.*

Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ absque eo quod intrinsecus latet p 198. C.

Duo vbera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli. p. 258. B.

Vadam ad montem myrrhæ. pag. 529. A.

Veni coronaberis de capite Amanà, de Vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum. p. 178. C.

Vulnerasti cor meum soror mea sponsa in vno crine colli tui. p. 182. B. & 197. A & 402. B.

Fauus distillans labia tua sponsa, mel, & lac sub lingua tua. pag. 199. D.

Hortus conclusus soror mea sponsa. p. 202. C & 532. A.

Fons signatus. p. 518. C.

Cap. 5. *Ego dormio, & cor meum vigilat. p. 426. C.*

Quo abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum? Quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum? p. 431 B.

Pulchra es amica mea. pagina 392. D.

Auerte oculos tuos à me quia ipsi me auolare fecerunt, p. 147. B & 157. A & 197 B & 402. C.

Electa genitrici suæ. p. 140. C.

Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra, vt luna, electa, vt sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata. p. 138. A. & 283. B.

Nesciui, anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab. p. 425. D.

Cap. 7. *Quid videbis in Sunamite nisi choros castrorum? Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis! Iunctura femorum tuorum sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis. p. 254. D & 261. C. & 280. A.*

Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum. p. 523. C.

Odor oris tui, sicut odor malorum. Ibid.

Guttur tuum sicut vinum optimum dignum dilecto meo ad potandum, labijsque, & dentibus illius ad ruminandum. p. 209. D.

Mandragoræ dederunt odorem in portis nostris. p. 285. B.

Cap. 8. *Quis mihi det te fratem meum suggentem vbera matris meæ, vt inuentam te solum foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat. Apprehendam te, & ducam in domum matris meæ, & in cubiculum genetricis meæ, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum. Ibid. A.*

Pone me, vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio, lampades eius lampades ignis, atque flamarum. p. 103. D. & 127. A. & 217. B.

Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem, nec flumina obruēt illam. p. 104. D.

Si dederit homo omnem substantiā domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam Ibid. A.

Si murus est ædificemus super eum propugnacula argentea. Si ostium est compingamus illud tabulis cedrinis. p. 231. D.

Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens. p. 130. C.

Ex libro Sapientiæ.

Cap. 1. *Sentite in Domino in bonitate. p. 42 C.*

Spiritus enim Sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogi

tationibus quæ sunt sine intellectu. p.466.C.

Cap. 2. *Vino pretioso,& vnguentis nos repleamus p.373.A.& 374.C.*

Creauit hominem exterminabilem.p.75.C.

Cap 4. *O quam pulchra est casta generatio cum claritate.p.178.D.*

Et in perpetuum coronata triumphat incoinquinatorum certaminum præmium vincẽs. Ibidem,& 225.D.

Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona,& inconstãtia concupiscentiæ transuertit sensum sine malitia.p.11 D.

Et commouebit illos à fundamentis,& vsque ad supremum desolabũtur.p.18.D.

Cap.6. *Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus qui est omnium dominator.p.115.D.*

Incorruptio autem facit esse proximum Deo.p 155.C.& 181 C.

Cap.7. *Super salutem,& speciem dilexi illam.p.383.B.*

Lætatus sum in omnibus, quoniam antecedebat me ista sapiẽtia. Ibid. A.

Infinitus enim thesaurus est hominibus, quo qui vsi sunt participes facti sunt amicitiæ Dei, propter disciplinæ dona commendati. p.384.B.

Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia, p.111.A.

Speculum sine macula Dei maiestatis,& imago bonitatis illius. p. 264.B.

Quẽ nihil vetat bene faciẽs, humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens,& qui capiat omnes spiritus.p.382.B.

Cap.10. *Certamen forte.p.139.C.*

Cap.11 *Omnia in mẽsura,& numero,& pondere disposuisti.p.458.C.*

Cap. 12. *Per hæc quæ coluerunt dedisti summa tormenta.p.55.C.*

Tanquam pueris insensatis iudicium in derisum dedisti. Ibid.

Cap.13. *Sculpat diligenter per vacuitatem suam.p.47.D.*

Cap.14. *Dei immemoratio.p.35.C.*

Dum lætantur insaniunt.p.32.C

Cap. 16. *Quoniam oportet præuenisse ad benedictionem tuam,& adire ortum lucis adorare.p.14 B.*

Cap.17. *Vinculis tenebrarum,& longæ noctis impediti, inclusi sub tectis, fugitiui perpetuæ prouidentiæ iacuerũt. p.145.B.*

Quoniam sonitus descendens perturbabat illos,& personæ tristres illis apparentes, pauorem illis præstabant.p.18.A.

Et timore percussi illius quæ non videbatur facies, æstimabant deteriora esse quæ videbantur. Ibidem.

Ipsi ergo sibi erant grauiores tenebris. Ibid.

Cap. 18. *Sanctis autem tuis maxima erat lux,& horum quidem vocem inimici audiebant, sed figuram non videbant.p.145.A.*

Ex Ecclesiastico.

Cap. 1. *Creauit illam in Spiritu Sancto,& vidit,& dinumerauit,& mẽsus est,& effudit illam super omnia opera sua,& super omnẽ carnem secundum datum suum. p.248. B.& 313.A.*

Cap.2. *Coniungere Deo,& sustine. p. 562.B.*

Crede Deo,& recuperabit te. p. 574.A.

Cap. 3. *In superuacuis rebus noli scrutari multipliciter p.244.D.*

Multos enim supplantauit suspitio illorum,& in vanitate detinuit sensus eorum p.445.B.

Cap.6. *Si humiliauerit se contra te,& à facie tua absconderit se, vnanimem habebis amicitiam bonam p.133.A.*

Cap. 9. *Ne derelinquas amicum antiquum, nouus enim non erit similis illi. Vinum nouum amicus nouus; veterascet,& cum suauitate bibes illud. p.133.B.*

Cap.10. *In manu Dei potestas terræ,& execrabilis omnis iniquitas gentium,& vtilem rectorem suscitabit in tempore super illam p.113.B.*

Cap.11. *Insuspicabilis portauit Diadema.p.234.B.*

Benedictio Dei in mercedem iusti festinat,& in honore veloci processus illius fructificat.p.412.B.

Cap 12 *Si bene feceris scito cui feceris,& erit gratia in bonis tuis multa. Benefac iusto,& inuenies retributio-*

nem magnam,& si non ab ipso, certe à Domino.p.417.B.

Non credas inimico tuo in æternum sicut enim æramentum ærugi nat nequitia illius.p.122.C.

Non statuas illum penes te,nec sedeat ad dexteram tuam,ne forte conuersus in locum tuum inquirat cathedram tuam.p.123.B.& 128.D.

Vna hora tecum permanebit,si autem declinaueris non supportabit. p. 123 C.

In oculis suis lachrymatur inimicus,& si inuenerit tempus non satiabitur sanguine,& si incurrerint tibi mala inuenies eum illic priorem,& quasi adiuuans suffodiet plantas tuas. Caput suum mouebit,& plaudet manu.Ibidem.

Cap 14. Testamentum enim huius mũdi morte morietur.p 99.C.

Cap. 15. Obuiabit illi quasi mater honorificata,& quasi mulier à virginitate suscipiet illum.p.185 D.

Si volueris mandata seruare conseruabunt te p.397 B.

Cap. 17. Deus creauit de terra hominẽ,

1 & secundum imaginem suam fecit illum.p.73.D.

2 Et secundum se vestiuit illum virtute. Ibid.

3 Et dedit illi potestatem eorum quæ sunt super terram. Posuit timorem illius super omnem carnem,& dominatus est bestiarum,& volatilium. Ibidem.

4 Magnalia honoris eius vidit oculus eorum,& honorem vocis audiuit auris eorum.p.187.C.

5 Non sunt abscõsa testamenta propter iniquitatem eorum p.413 C.

6 Pœnitentibus autem dedit viam iustitiæ p.451 B.

9 Sta in sorte propositionis,& orationis Altissimi Dei.p.453.D.

7 Minue offendicula.p 453.D.

8 Cognosce iustitiam,& iudicia Dei p. 446.A.

Quam magna misericordia Domini,& propitiatio illius conuertenti-

10 bus ad se.p.452.D.

Cap.18. Et ante quam loquaris disce. p.419.D.

Cap. 20 Oculi enim illius septemplices sunt.p.511.A

Cap.22. Nam quæ confundit contumelia est genitoris.p.183.A.

Sicut cor trepidum in cogitatione fatui omni tempore non metuet sic & qui in præceptis Dei permanet semper.p.411.B.

Amicum salutare nõ confundaris, à facie illius non me abscondam,& si mala mihi euenerint per illum sustinebo, omnis qui audiet cauebit se ab eo.p.133.B & 263.B.

Cap.24. Ego ex ore altissimi prodiui primogenita ante omnem creaturam. p. 181.B.

Ego feci in cœlis,vt oriretur lumen indeficiens.pag.145.A.

Profundum abyssi penetraui,& in fluctibus maris ambulaui, p.170.D.

In his omnibus requiem quisiui. p. 154.A.

Et in plenitudine sanctorum detentio mea pag.145.C.

Ego mater pulchræ dilectionis,& timoris,& agnitionis,& sanctæ spei. pag.174.B.

In me omnis spes vitæ,& virtutis. Ibidem,& p. 277.B.& 149 D.& 154.A.

Cap.26. Mulieris bonæ beatus vir,numerus enim annorum illorum duplex. Mulier fortis oblectat virum suum,& annus vita illius in pace impleuit.p.204.D.

Pars bona mulier bona,in parte bona timentium Deum dabitur viro profactis bonis.p.193.B.

Delaturam ciuitatis,& collectionem populi,& calumniam mendacem super mortem omnia grauia. p. 216.D.

Gratia mulieris sedulæ delectabit virum suum,& ossa illius impinguauit.p.205.A.

Gratia super gratiã mulier sancta,& pudorata, omnis autem ponderatio non est digna continentis animæ. Ibidem.

Sicut sol oriens mundo in altissimis Dei,sic mulieris bonæ species in ornamentum domus eius. Ibidem. B.

Lucerna splendens super candelabrũ sanctum,& species faciei super atatem stabilem.p 205.C.

Cap. 27. Homo sensatus in sapientia manet sicut sol. Nam fatuus sicut luna mutatur.p.282.D.

Cap.29. Initium vitæ hominis aqua,&

panis,& vestimentum,& domus protegens turpitudinem p. 268. B.
Cap. 30. Salus animæ in sanctitate iustitiæ. pag. 346. C.
Cap. 31. Qui aurum diligit non iustificabitur, & qui insequitur consumptionem replebitur ex ea p. 369. B.
Multi dati sunt in auri casus, & facta est in specie ipsius perditio illorum. p. 370. A.
Beatus diues qui inuentus est sine macula. p. 372. B.
Cap. 33. Quare dies diem superat, & iterum lux lucem. pag. 144. A. & 152. D.
Ex ipsis exaltauit, & magnificauit Deus, & ex ipsis posuit in numerum dierum. p. 154. C.
Contra malum bonum est, & contra mortem vita, & contra virum iustum peccator, & sic intuere omnia opera altissimi. Duo contra duo, & vnum contra vnum. p. 354. D.
In omnibus operibus tuis præcellens esto. p 400. A.
Cap. 34. Cor tuum phantasias patitur. p. 76 A. Dona iniquorum non probat altissimus, p 447. A.
Cap. 35. Noli offerre munera praua, non enim suscipiet illa. p. 522. col. 2. B.
Cap. 36. Exaudi orationes seruorum tuorum, secundum benedictionem Aaron da populo tuo. p. 362. D.
Species mulieris exhilarat faciem viri sui, & super omnem concupiscentiam hominis superducit desiderium. p. 197. B.
Si est lingua curationis, est & mitigationis, & misericordiæ: non est vir illius secundum filios hominum. p. 199. B.
Vbi non est sepes diripietur possessio, & vbi non est mulier ingemiscit egens p. 203. C.
Cap. 40. Fili, ædificatio ciuitatis confirmabit nomen, & super hanc mulier immaculata computabitur p. 209. C.
Aurum, & argentum est conflatio pedum. p. 371. D.
Cap. 41. Curam habe de bono nomine. p. 391. A.
Sapientia enim abscondita, & thesaurus inuisus, quæ vtilitas in vtrisque? p. 353. E.
Cap 42. Filia patris abscondita est vigilia, & solicitudo eius, aufert somnum, ne forte in adolescentia sua adultera efficiatur, & cum viro commorata odibilis fiat. Ne quando polluatur in virginitate sua, & in paternis suis grauida inueniatur. Ne forte cum viro commorata transgrediatur, aut certe sterilis efficiatur. p. 175. A.
Super filiam luxuriosam firma custodiam. p. 187. C.
Cap. 43. Sol in aspectu annuncians in exitu, vas admirabile, opus excelsi. In meridiano exurit terram, & in conspectu ardoris eius quis poterit sustinere? p. 359. A.
Fornacem custodiens in operibus ardoris, tripliciter sol exurens montes radios igneos exuflans, & refulgens obcæcat oculos radijs suis. Ibidem.
Luminare quod minuitur in consummatione. p. 249. C.
Cap. 45. Et dedit illi cor ad præcepta, & legem vitæ, & disciplinæ.
Cap. 49. Ioseph qui natus est homo Princeps fratrum. p. 549. C.

Ex Isaia.

Cap. 1. Mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis. p. 451. C.
Cap. 2. Et erit in nouissimis diebus præparatus mons Domini in vertice montium, & eleuabitur super colles, & fluent ad eum omnes gentes. p. 293. A.
Quiescite ergo ab homine cuius spiritus in naribus eius est, quoniam excelsus reputatus est ipse. p. 234. C. & 560. C.
Cap. 3. Extento collo p. 251. A.
Cap. 4. Super omnem enim gloriam protectio. p. 248 C.
Cap. 5. Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum. p. 314. B.
Cap. 6. In anno quo mortuus est Ozias vidi Dominum. p. 435. A.
Cap. 7. Noli timere, & cor tuum ne formidet à duabus caudis titionum fumigantium. p. 295. B.
Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, siue in excelsum supra pag. 269. A & 295.

C. & 297. D. & 565. C.

Nunquid parum vobis est molestos esse hominibus.p.340 B.

Ecce virgo concipiet, & pariet filium p.188.D.& 224.B.& 229.A. & 295.A & 297.A.

Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.p 314.A.

Et omnes montes qui in Sarsulo sarrientur,non veniet illuc terror spinarum,& veprium.p.531.D.

Cap. 8. *Voca nomen eius Accelera p. 341.B & 360.D.*

Et cum dixerint ad vos: Quærite à Pythonibus,& à Diuinis,qui stridenti in incantationibus suis: Numquid non populus à Deo suo requiret pro viuis à mortuis? Ad legem magis, & ad testimonium. Quod si non dixerint iuxta verbum hoc, non erit eis matutina lux.p.56.A.

Cap.9. *Iugum enim oneris eius,& virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superati sicut in die Madian.p.101.D.& 325.B.*

Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius; & vocabitur nomen eius Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri sæculi, Princeps pacis. pagin. 330 D.

Multiplicabitur eius imperium.p. 253.B.

Cap. 10. *Subtus gloriam eius succensa ardebit quasi combustio ignis. pag. 219.C.*

Et computrescet iussum à facis olei. p.166.A.

Cap 11. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini.p.155.A.& 191.A.& 250.C.*

Et delectabitur infans ab vbere super foramine aspidis, & in cauerna reguli qui ablactatus fuerit, manum suam mittet.p.320.D.

Repleta est terra scientia Domini sicut aquæ maris operientes. pagin. 95.A.

Cap. 12. *Exulta, & lauda habitatio Sion:quia magnus in medio tui Sanctus Israel.p.346.C.*

Cap. 13. *Preciosior erit vir auro, & homo mundo obriz.p.369.A.*

Cap. 19. *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem,& ingredietur Ægyptum, & commouebuntur simulachra Ægypti à facie eius.p.407.C.*

Cap 21. *Ad me clamat ex Seir, Custos quid de nocte? Custos quid de nocte? p 152.B.*

Cap. 23. *Et erunt negotiationes eius, & mercedes eius consecratæ Domino: non condentur neque reponentur, quia his qui habitauerint coram Domino;erit negotiatio eius. p.389.A.*

Cap.25. *Quasi calore sub nube torrente.p.259.A.*

Ecce Deus noster iste, expectauimus eum,& saluabit nos. p.224.C.

Cap. 26. *Semita iusti recta est, rectus callis iusti ad ambulandum. pag. 453.C.*

Nomen tuum,& memoriale tuum in desiderio animæ,p.345.A.

A facie tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum: salutes non fecimus, pag. 240 C.

Intra in cubicula tua,claude ostia super te.p 183.A.

Cap. 28. *Væ coronæ superbiæ ebrijs Ephraim, & flori decidenti, gloriæ exultationis eius qui erant in vertice vallis pinguissimæ errantes à vino p.272.C.*

Quasi temporaneum ante maturitatem autumni:quod cum aspexerit videns, statim vt manu tenuerit deuorauit illud.p.15.B.

Cap. 30. *Et dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem, & non faciet à volare à te vltra doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes præceptorum tuum, & aures tuæ audient verbum post tergum monentis.Hæc est via ambulate in ea, & non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram. pag. 94. D. & 496.C.*

Ecce nomen Domini venit de longinquo ardens furor eius, & grauis ad portandum p.296.D.

Ad perdendas gentes in nihilum, & frenum erroris quod erat in maxilis populorum. Ibidem.

Cap.33. *Qui obturat aures suas ne audiant sanguinem, & claudit oculos suos ne videat malum. Iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimitas eius: panis ei datus est,*

aquæ eius fideles sunt. Regem in decore suo videbũt oculi eius. p. 159. B.
Cap. 38 Recogitauo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. p. 523. D.
Cap 40. Sicut pastor gregem suum pascit, in brachio suo congregabit agnos, & in sinu suo leuabit fetas ipse portabit p. 111. B.
Qui dat lasso virtutem, & his qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat. p. 97. B.
Cap. 42. Et Dominus voluit, vt sanctificaret eum, & magnificaret legem, & extolleret. p. 333. D.
Cap. 43. Seruire me fecisti in peccatis tuis præbuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis. pag. 354. D. & 339. C.
Cap. 45. Vere tu es Deus absconditus p. 298. D.
Cap. 47. Veniet super te malum, & nescies ortum eius. p. 483. B.
Cap. 48. Hæc dicit Dominus Redemptor tuus Sanctus Israel. Ego sum Dominus Deus tuus docens te vtilia, gubernans te in via qua ambulas. p. 93. C.
Cap. 49. Et posuit me sicut sagittam electam. p. 270. B.
Cap. 52. Propter hoc sciet populus meus nomen meum in die illa, quia ego ipse qui loquebar ecce ad sum. p. 94 C.
Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem, annuntiantis bonum, prædicantis salutem p. 262. A.
Ecce intelliget seruus meus, exaltabitur, & eleuabitur, & sublimis erit valde p. 333 B.
Cap. 53. Et ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti. ibid. C.
Virum dolorum, & scientem infirmitatem. p. 304 C.
Vere languores nostros ipse tulit. & dolores nostros ipse portauit. pag. 323. D & 420. B.
Oblatus est quia ipse voluit. pag. 21. B.
Cap. 55. Ecce testem populi dedi eum ducem, & præceptorem gentibus. p. 313. B.
Cap 57. Propter iniquitatem auaritiæ eius iratus fui, & abijt vagus in via cordis sui. pag. 509. A.
Cap. 58. In die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra. p. 555 C.
Frange esurienti panem tuum, & egenos vagosque induce in domum tuam, cum videris nudum operi eũ, & carnem tuam ne despexeris. pag. 206. C.
Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & sanitas tua citius orietur. Ibid. D.
Cap. 59. Indutus est iustitia vt lorica, & galea salutis in capite eius: indutus est vestimentis vltionis, & opertus quasi pallio zeli, sicut ad vendictam. p. 339. A.
Cap. 61. Vos autem Sacerdotes Domini vocabimini ministri Dei nostri dicetur vobis fortitudinem gentium comedetis, & in gloria earum superbietis. Pro confusione vestra duplici, & rubore laudabunt partem eorum. p. 260. D.
Cap. 62. Vocabitur tibi nomen nouum quod os Domini nominabit. p. 567. A
Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui. p. 294. A.
Sed vocaberis voluntas mea in ea. p. 567 A.
Cap. 64. Vtinam dirumperes cœlos, & descenderes a facie tua montes defluerent. Sicut exustio ignis tabescerent; aquæ arderent igni. p. 340. C.
Quasi pannus mensuratæ vniuersæ iustitiæ nostræ. p. 153. D.
Cap. 65. Hæc dicit Dominus. Quomodo si inueniatur granum in botro, & dicatur ne dissipes illud, quoniam benedictio est; sic faciam propter seruos meos, vt nõ disperdam totũ. p. 15. C.
Opera manuum eorum inueterabunt electi mei. p. 321. D.
Electi mei non laborabunt frustra neque gentrabunt in conturbatione. p. 127. B.
Cap. 66. Et adducent omnes fratres vestros de iunctis gentibus donũ Domino, in equis, & in quadrigis, & in lecticis, & in mulis, & in carrucis ad montum Sanctũ meum Ierusalem dicit Dominus p. 97. D.

Ex Hieremia.

Cap. 2. Si laueris te nitro, & multipli-

caueris tibi herbam borith, maculata es in iniquitate tua coram me. p. 447. D.

Onager assuetus in solitudine, in desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui, nullus auertet eam. p. 100. A.

Verterum ad me tergum, & non faciem. p. 490. A.

Cap. 3. *Leua oculos tuos in directum, & vide vbi nunc posit prostasis p. 99. C.*

Cap. 4. *Si abstuleris offendicula tua à facie mea non commoueberis. pag. 453. C.*

Cap. 7. *Et veniſtis, & ſtetiſtis coram me in domo hac in qua inuocatum est nomen meum, & dixiſtis Liberati ſumus eo quod fecerimus omnes abominationes iſtas. p 447. B.*

Cap. 13. *Vbi est grex qui datus est tibi pecus inclitum tuum? p 113. C.*

Cap. 14. *Hæc dicit Dominus populo huic, qui dilexit mouere pedes ſuos, & non quieuit: & Domino non placuit. p. 39. C & 231. A. & 537. B.*

Cap. 17. *Et ego non ſum turbatus te paſtorem ſequens. p. 577. A.*

Cap. 23. *In prophetis Ieruſalem vidi ſimilitudinem adulterantium, & iter mendatij: & confortauerunt manus peſſimorum, vt non conuerteretur vnuſquiſque à malitia ſua. pag. 324 D. & 513. D.*

Cap 30. *Inſanabilis fractura tua, peſſima plaga tua. Non est qui iudicet iudicium tuum ad alligandum, curationum vtilitas non est tibi. pag. 93. C.*

Hæc est quæ non habebat requirentem. p. 497. A.

Cap. 31. *Audiens audiui Ephraim trãſmigrantem. p. 431. C.*

Vſque quo delitijs diſſolueris filia vaga, quia creauit Dominus nouum ſuper terram. Fœmina circundabit virum. p. 101. B. & 135 D.

Cap. 32 *Intellexi autem quod Verbum Domini eſſet. p. 573. D.*

Cap. 51. *Tempus vltionis eius est à Domino vicisitudinem ipſe retribuet ei. p. 438. A.*

Ex Threnis eiuſdem.

Cap. 3. *Noui diluculo multa est fides tua p. 321. C.*

Sedebit ſolitarius, & accebit, quia leuauit ſuper ſe. p. 527. C.

Cap. 5. *Hæreditas noſtra verſa est ad alienos p. 573. C.*

Ex Baruch.

Cap. 3. *Hic ad inuenit omnem viam diſciplinæ, & tradit illam Iacob puero ſuo, & Iſrael dilecto ſuo. Post hæc in terris viſus est, & cum hominibus conuerſatus est. p. 94. A. & 267. A.*

Ex Ezechiele.

Cap. 1. *Vbi erat impetus ſpiritus illuc gradiebantur p. 576. B.*

Non reuertebantur cum ambularent. Ibidem. A.

Et animalia ibant, & reuertebant? Ibid.

Statura quoque erat rotis, & altitudo, & horribilis aſpectu. pag. 550. D.

Nam cum fieret vox ſuper firmamentum quod erat ſuper caput eorum ſtabant, & ſubmittebant alas ſuas. p. 576. B.

Cap. 3. *Quodcumque inueneris comede. Ibidem. C.*

Et factum est in ore meo quaſi mel dulce. Ibidem. D.

Omnes ſermones meos quos ego loquor ad te aſſume in corde tuo & auribus tuis audi. p. 565. B.

Et tu fili hominis. Ecce data ſunt ſuper te vincula, & ligabunt te in eis, & non egredieris de medio eorum. Et linguam tuam adhære faciam palato tuo, & eris mutus. pag. 566. A.

Cap. 4. *Et tu dormies ſuper latus tuum ſiniſtrum, & pones iniquitates domus Iſrael ſuper eo numero dierum quibus dormis ſuper illud, & aſſumes iniquitatem eorum. Ego autem dedi tibi annos iniquitatis eorum numero dierum 390. & portabis iniquitatem domus Iſrael. Et cum compleueris hæc, dormies ſuper latum tuum dexterum ſecundo, & aſſumes iniquitatem Domus Iuda quadraginta dierum. Ibidem.*

Cap. 8. *Et emiſſa ſimilitudo manus apprehendit me in cincinno capitis mei. p. 577. B.*

Cap. 9. *A Santuario meo incipite. p. 337. C.*
Cap. 10. *Et rotas istas vocauit volubiles, audiente me. pag. 550. A.*
Cap. 14. *Vel si gladium induxero super terrã, & dixero gladio transi per terram, & interfecero de ea hominem, & iumentum, & tres viri isti fuerint in medio eius. Viuo ego dicit Dominus non liberabunt filios neque filias, sed ipsi soli liberabunt? p. 397. D.*
Cap. 16. *Expandi amictum super te. p. 248. C.*
Induite subtilibus. p. 561 C.
Cap. 21. *Loquere gladius, gladius exacutus, & limatus, vt cædat victimas exacutus est, vt splendeat limatus est. p. 450. B.*
Cap. 22. *Coniuratio prophetarum in medio eius, sicut leo rugiens, rapiensque prædam, animas deuorauerunt, opes, & pretium acceperunt, viduas eius multiplicauerũt in medio illius. p. 513. D.*
Cap 28. *In multitudine sapientiæ tuæ & in negotiatione tua multiplicasti tibi fortitudinem, & eleuatum est cor tuum in robore tuo. p. 432. B.*
Tu signaculum similitudinis. p. 519. C.
In medio lapidum ignitorum ambulasti. p. 276. D.
Cap. 34 *Væ pastoribus Israel qui pascebant semetipsos, non ne greges à pastoribus pascuntur? p. 115. A.*
Lac comedebatis, & lanis operiebamini. Ibid.
Et quod crassum erat occidebatis. p. 16. A.
Quod infirmum non consolidastis, & quod ægrotum non sanastis, quod confractum est non alligastis, & quod abiectum est non reduxistis, & quod perierat non quæsistis. pag. 116.
Ecce ego ipse super pastores requiram gregem meum de manu eorum. p. 109. D.
Educam eas de populis. p. 107. D.
In pascuis vberrimis pascam eas. Ibid.
Et ego eas accubare faciam. Ibidem.
Quod perierat requiram, & quod abiectum erat reducam, & quod confractum fuerat alligabo, & quod infirmum fuerat consolidabo, & quod pingue, & forte custodiam. pagin. 114. B.
Et pascã eas in iudicio p. 111. A.
Ecce ego iudico inter pecus, & pecus, arietum, & hircorum. Ibid. & p. 118. B.
Ecce ego ipse iudico inter pecus pingue, & macilentum: pro eo quod lateribus, & humeris impingebatis, & cornibus vestris ventilabatis omnia infirma pecora donec dispergerẽtur foras; saluabo gregem meum, & non erit vltra in rapinam, & iudicabo inter pecus, & pecus. p. 118. B.
Cap. 47. *Certe vidisti fili hominis. pag. 28. B.*

Ex Daniele.

Cap. 2. *Contrita sunt pariter ferrum testa, æs, & argentum, & aurum, & redacta quasi in faucillam æstiuæ, areæ, quæ rapta sunt vento, nullusque locus inuentus est eius. pag. 490. B.*
Cap. 3. *Et species quarti similis Filio Dei. p. 156. B.*
Cap. 5. *Tunc facies regis commutata est. p. 365. C.*
Cap. 6. *Deus tuus quem colis semper ipse liberabit te. p. 396 B.*
Cap. 13. *Suscitauit Dominus Spiritum Sanctum pueri iunioris p 518. C.*

Ex Osea.

Cap. 1. *Et congregabuntur filiij Iuda, & filij Israel pariter, & ponent sibi met caput vnum, & ascendent de terra, quia magnus dies Iezrael. p. 154. B.*
Cap. 2. *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius, & dabo ei vinitores ex eodem loco, & vallem Achor ad aperiendam spem. p. 289. A.*
Cap. 3. *Sedebunt filij Israel sine Rege, sine Principe, & sine sacrificio, & sine Altare, & sine Ephod, & sine Therephim. p. 437 D.*
Cap. 4. *Maledictum, & mendatium, & homicidium, & furtum, & adulterij inundauerunt, & sanguis sangu.nem tetigit. p. 443. D.*

Verumtamen vnusquisque non iudicet, & non arguatur vir, populus enim tuus sicut hi qui contradicunt Sacerdoti p.262.A.

Subtus quercum, & populum, & terebinthum, quia bona erat vmbra eius p.528.D.

Ligauit eum spiritus in alis suis. p.488.C.

Cap. 5. *Non dabunt cogitationes suas, vt reuertantur ad Deum suum, quia spiritus fornicationis in medio eorum p 100.D.*

Cap. 6. *Ipsi autem sicut Adam transgressi sunt pactum: ibi prævaricati sunt in me.p.534.A.*

Cap. 7. *Ephrain in populis ipse commiscebatur, pag.230.B.*

Cap. 9. *Quasi prima poma ficulneæ in cacumine eius vidi patres eorum. p. 15.D.& 545.D.*

Cap. 10. *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt.p.57.D.*

Nunc dicent non est Rex nobis. Non enim timemus Dominum, & rex quid faciet nobis p.34.D.

Cap. 11. *Et ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum, & declinaui ad eum, vt vesceretur.p.103.B. & 256.B.& 561.D.*

Cap. 12. *In fortitudine directus est cum Angelo, fleuit, & rogauit eum.pag. 530.D.*

Ad iracundiam me prouocauit Ephrain in amaritudinibus. pagin. 45.D.

Cap. 13. *Loquente Ephrain, horror inuasit Israel, & deliquit in Baal, & mortuus est.p 46.B.*

Et nunc addiderunt ad peccandum fecerunt que sibi conflatile de argento suo, quasi similitudinem idolorum.p.45.A.

Id circo erunt quasi nubes matutina, & sicut ros matutinus prætereins, sicut puluis turbine raptus ex area, & sicut fumus de fumario. pag. 46.B.

Deum absque menescies, & saluator non est præter me p.42.B.

Ex Amos.

Cap. 3. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ sic eruentur filij Israel, qui habitant in Samaria in plaga lecti, & in Damasci grabato. pag. 113.D.*

Cap. 5. *Et erit Dominus Deus exercituum vobiscum sicut dixistis. pag. 264 D.*

Cap. 6. *Ex optimo vnguento dilibuti. p.372 D*

Numquid currere possunt in Petris equi, aut arari potest in bubalis, quoniam conuertistis in amaritudinem iudicium, & fructum iustitiæ in absinthium p.21.A.

Numquid non in fortitudine nostra assumpsimus nobis cornua? pag. 371.C.

Cap. 9. *Si cœlauerint se ab oculis meis in profundo maris, ibi mandabo serpenti, & mordebit eos. pagina 542.B.*

Ecce enim mandabo, & concutiam in omnibus gentibus domum Israel sicut concutitur triticum in cribro, & non cadet lapillus super terram.p.172.D.

Ex Iona.

Cap. 1 *Et surrexit Ionas, vt fugeret in Tharsis à facie Domini.p.540.B.*

Ex Michea.

Cap. 7. *Væ mihi quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemiæ, non est botrus ad comedendum, præcoquas ficus desiderauit anima mea.p.14.C.*

Ex Nahum.

Cap. 2. *Viri exercitus in coccinis. pag. 160 A.*

Cap. 3. *Omnes munitiones tuæ sicut ficus cum grossis suis, si concussæ fuerint cadent in os comedentis. pag. 245.A.*

Ex Abacuc.

Cap. 1. *Super hoc lætabitur, & exultabit, propterea immolabit sagenæ suæ, & sacrificabit reti suo. pag. 55.D.*

Cap. 3. Dedit abyssus vocem suam, altitudo manus suas leuauit. p. 408. D.

Ex Sophonia.

Cap. 2. *Vox cantantis in fenestra. Coruus in superliminari.* p 385. D.

Cap. 3. *Noli timere Sion, non dissoluantur manus tuæ. Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse saluauit, gaudebit super te, in lætitia, silebit in dilectione sua.* p. 311. D.

Ex Aggæo.

Cap. 2. *Adhuc vnum modicum est, & ego commouebo cœlum & terram, & mare, & aridam, & mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus.* p. 140. B. & 221. C.

Ex Zacharia.

Cap. 3. *Audi Iesu Sacerdos magne tu, & amici tui qui habitãt coram te, quia viri portẽdentes sunt. Ecce enim ego adducam seruum meum orientem.* p. 259. C. & 257. B.

Cap 9. *Conuertimini ad munitionem vincti spei.* p. 364. B.

Vinum germinans Virgines. pag. 519. D.

Cap. 10. *Non inuenietur eis locus.* pag. 546. B.

In nomine eius ambulabunt. pag. 347. D.

Cap. 11. *Et assumsi mihi duas virgas vnam vocaui decorem, & alterã vocaui funiculum.* p. 111. C.

Si Bonum est in oculis vestris afferte mercedem meam, & si nõ quiescite. Et appenderũt mercedem meam triginta argenteos, & dixit Dominus ad me, proijce illud ad statuariũ. p. 110. C.

Sume tibi vasa pastoris stulti, quia ecce suscitabo pastorem in terra, qui derelicta non visitabit, dispersum non quæret, & contritum non sanabit, & id quod stat non enutriet, & carnes pinguium comedet, & vngulas eorum dissoluet. p. 114. C.

Cap. 12. *Onus verbi Domini super Israel dixit Dominus extendẽs cœlum, & fundans terram, & fingens spiritum hominis in eo. Ecce ego ponam Hierusalem super liminare crapulæ omnibus populis incircuitu. sed & Iuda erit in obsidione contra Hierusalem.* p. 148. A.

Et colligentur aduersus eam omnia magna terræ. Ibidem.

Ex Malachia.

Cap. 1. *Ad vos, ò Sacerdotes qui despicitis nomen meum, & dixistis, in quo despeximus nomen tuum. Offertis super Altare meum panem pollutum, & dicitis, in quo polluimus te? In eo quod dicitis Mensa Domini despecta est.* p. 18. A.

Maledictus dolosus, qui habet in grege suo masculum, & votum faciẽs immolat debile Domino. p. 17. C.

Ex Machabæorum lib. 1.

Cap. 1. *Fecerunt sibi præputia.* pag 322 C.

Ex lib. 2.

Cap. 7. *Nescio qualiter in vtero meo apparuistis, neque enim ego spiritum & animam donaui vobis, & vitam; & singulorum membra non ego ipsa compegi, sed mundi Creator qui formauit hominis natiuitatem.* pagin. 68. B.

Ex Euangelio S. Matthei.

Cap. 3. *Sine modo: sic enim decet nos implere omnem iustitiam* p. 433. C.

Cap. 5. *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam quoniam ipsi saturabuntur.* p. 21. B.

Amen quippe dico vobis donec transeat cœlum, & terra, iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege donec omnia fiant. p. 563. C.

Cap. 6. *Nolite ergo soliciti esse animæ vestræ, dicentes quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur? Hæc enim omnia gentes inquirunt.* p 566. D.

Cap. 7. *Intrate per angustam portam.* p. 560 D.

Cap. 10. *Nolite possidere aurum.* pag. 505. D.

Cap. 11. *Non surrexit inter natos mu-*

lierum maior Ioanne Baptista pag. 439. A.

A diebus autem Ioannis Baptistæ vsque nunc regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. pag. 270. A.

Cap. 14. *Domine si tu es iube me ad te venire super aquas. p. 10. B.*

Cap. 19. *Si autem vis ad vitam ingredi serua mandata. p. 453. B.*

Si vis perfectus esse vade, & vende quæ habes, & dà pauperibus. pag. 505. B.

Cap. 21. *Amen dico vobis quoniam publicani, & meretrices præcedent vos in Regno Dei. p. 26. B.*

Cap. 22. *Neque nubent, neque nubentur, sed erunt sicut Angeli Dei. pag. 517 D.*

Cap. 23. *Væ vobis duces cæci, qui dicitis, quicãque iurauerit per templum nihil est: qui autem iurauerit in auro templi, debet, stulti, & cæci, quid enim maius est aurum an templum quod sanctificat aurum. p. 77. A.*

Cap. 25. *Venite Benedicti patris mei possidete paratum vobis regnum. p. 553. D.*

Cap. vlt. *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra. p. 565. D.*

Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consumationem sæculi. p. 95. A.

Ex Euangelio S. Marci.

Cap. 8. *Et cœpit videre, & restitutus est ita vt clare videret omnia. pag. 76. C.*

Cauete à fermento Pharisæorum, & fermento Herodis p. 388. D.

Ex Euangelio S. Lucæ.

Cap. 1. *Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco. p. 199. D.*

Et ecce Elisabeth cognata tua. p. 254. B.

Dispersit superbos mente cordis sui. p. 234. A.

Cap. 2. *Exijt edictum à Cæsare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis. p. 304. A.*

Cap. 10. *Nolite portare sacculum neque peram. p. 564. A.*

Cap. 14. *Ne postea quam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere, omnes qui vident incipiant illudere ei dicentes. Quia hic homo cœpit ædificare, & nõ potuit consumare p. 302. D.*

Cap. 22. *Quando misi vos sine sacculo, & pera, & calceamentis? Numquid aliquid defuit vobis? At illi dixerunt, nihil. p. 507. D.*

Auulsus est ab eis. p. 420. C.

Sed nunc qui habet sacculum, tollat similiter. & peram. Ibidem. A.

Ex Euangelio S. Ioannis.

Cap. 1. *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes. Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine, vt omnes crederent per illum p. 253. A.*

Et mundus eum non cognouit. p. 287. A.

Quotquot autem receperunt eum dedit eis potestatem filios Dei fieri his qui credunt in nomine eius. pag. 90. C. & 131. C.

Qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. pag. 91. A. & 131. C.

Cap. 2. *Et crediderunt in eum discipuli eius p. 487. B.*

Cap. 3. *Spiritus vbi vult spirat, & vocem eius audis, sed nescis vnde veniat, aut quo vadat; sic est omnis qui natus est ex spiritu. p. 572. C.*

Cap. 6. *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter patrem. p. 282. A. & 284. B.*

Cap. 10. *Ego sum pastor bonus. pag. 107. B.*

Et cognosco oues meas. pagin. 111. A.

Propterea me diligit Pater, quia ego pono animam meam. pagin. 556. A.

Cap. 12. *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia trahã ad me ipsum. p. 356. C.*

Nunc anima mea turbata est, & quid dicam. Pater saluifica me ex hac hora p. 574. C.

Cap. 14. *Venit enim Princeps mundi huius, & in me nõ habebit quidquã. p. 484. C.*

Cap. 15. *Vos autem dixi amicos, quia omnia quæcumque audiui a patre meo nota feci vobis.p* 293 *C.*
Cap. 21. *Exijt ergo sermo iste inter fratres, quia discipulus ille non moritur.p.*520. *A.*

Ex Act. Apostolorum.

Cap. 1. *Domine si in tempore hoc restitues Regnum Israel Dixit autem eis. Non est vestrum nosse tempora, vel momenta quæ pater posuit in sua potestate.p* 575. *D.*
Cap. 3. *Vsque in tempora restitutionis omnium p.*574. *A.*
Cap 10. *Qui pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos à Diabolo p.*101. *C.*
Cap. 13 *Inueni Dauid filium Iesse, virum secundum cor meum qui faciet omnes voluntates meas p* 549. *A.*
Cap. 17. *Quamuis non longe sit ab vno quoque nostrum.p.*30. *D.*
Cap 20. *Alligatus ego spiritu vado in Ierusalem, quæ in ea ventura sint mihi ignorans.p.*386. *B.*
Sed nihil horum vereor, nec facio animam meam pretiosorem quam me. Ibidem.
Cap. 28. *Et ille quidem excutiens bestiam in ignem nihil mali passus est. p.*106. *C.*

Ex epist. Pauli ad Romanos.

Cap. 1. *Reuelatur enim ira Dei de cœlo super omnem impietatem, & iniustitiam hominum eorum qui veritatem Dei in iniustitia detinent. p.* 385 *A.*
Cap. 2. *Circumcisio cordis in spiritu non littera cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo est.p.*323. *C.*
Cap. 4. *Signaculum iustitiæ fidei quæ erat in præputio p.*322. *B*
Contra spem in spem credidit. p. 547. *C.*
Cap. 5. *Gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei. Non solum autem, sed gloriamur in tribulationibus scientes, quod tribulatio patientiam operatur; patientia autem probationem: probatio vero spem; spes autem non confundit.p.*318. *C.*
Cap. 6. *Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem. pagin.* 104. *D.*
*Christus resurgens ex mortuis iã non moritur.p.*498. *D.*
*Gratias autem Deo quood fuistis serui peccati, obedistis autem ex corde in eam formam doctrinæ in quam traditi estis p.*177. *B.*
Cap. 7 *Quod enim operor non intelligo, non enim quod volo bonum hoc ago, sed quod odi malum illud facio. p.*80 *D.*
Condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem: video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati quæ est in membris meis. Infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius. Ibidem.& 81. *B.*
Cap. 8 *Deus filium suũ mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne.p.* 222. *C.&* 324. *A.*
*Quicumque enim Spiritu Dei aguntur ij sunt Filij Dei p.*472. *C.*
*Non sunt condignæ passiones huius tẽporis ad futuram gloriam quæ reuelabitur in nobis.p.*270. *A.*
Similiter autem,& spiritus adiuuat infirmitatem nostram. pagin. 437. *D.*
*Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui p.*110. *C.&* 380. *B.*
*Neque altitudo, neque profundũ. p.*297. *B.*
Cap. 10. *Quam speciosi pedes Euangelizantium pacem! p.*505. *A.*
Cap. 11. *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.p.*28. *C.*
Cap. 12. *Obsecro vos fratres per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuẽtem sanctam, Deo placentem, rationabilem obsequium vestrum.p.*19. *B.*
Honore inuicem præuenientes. p. 263. *B.*
Cap. 13 *Nox præcessit dies autem appropinquauit abijciamus ergo opera tenebrarum,& induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus.p.* 152 *B.&* 138. *A.*

Ex 1. Ad Corinthios.

Cap. 1. *Significatum est enim mihi de vobis fratres mei, qui sunt Cloes, quia contentiones sunt inter vos. Hoc autem dico, quod vnusquisque vestrum dicit ego quidem sum Pauli, ego autem Apollo, ego vero Cephæ, ego autem Christi. p. 120. D.*

Diuisus est Christus? Numquid Paulus Crucifixus est pro vobis? Aut in nomine Pauli baptizati estis? p. 121. A.

Cap. 6. *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt. p. 394. B.*

Cap. 7. *Bonum est mulierem non tangere. p. 525. D.*

Dico autem non nuptis, & viduis, bonum est illis si sic permanẽt sicut, & ego p. 182. D.

Sanctificatus est enim vir infidelis per mulierem fidelem, & sanctificata est mulier infidelis per virum fidelem; alioquin filij vestri immundi essent, nunc autem sancti sunt. p. 127. D. & 203. A.

Facultatem præbeat sine impedimẽto Dominũ obsecrandi. p. 517. C.

Cap. 9. *Sic curro, non quasi in incertum. p. 572. B.*

Cap. 10. *Fidelis autem Deus est, qui non patitur vos tentari supra id quod potestis, sed faciet etiam cum tentatione prouentum vt possitis sustinere. p. 116. D. & 324. B.*

Cap. 12. *Æmulamini autem charismata meliora. p. 359. C.*

Cap. 13. *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit. Non est enim potestas, nisi à Deo: quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt. p. 566. D.*

Charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem, veritate, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet. p. 216. A. & 217. A.

Per speculũ, in enigmate. p. 77. D.

Cap. 15. *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de cœlo celestis. p. 86. B.*

Ex 2. ad Chorinth.

Cap. 1. *Vt ex multorum personis, eius quæ in nobis est donationis, per multos gratiæ agantur pro nobis. pag. 418. A.*

Cap. 4. *Quod si etiam opertum est Euãgelium nostrum: in ijs qui pereunt est opertum: in quibus Deus huius seculi excæcauit mentes infidelium, vt non fulgeat illis illuminatio Euangelij gloriæ Christi. p. 360. A.*

Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circunferentes; vt, & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris. Semper enim nos qui viuimus in mortem tradimur propter Iesum. p. 373. C.

Cap. 5. *Pro Christo ergo legatione fungimur tanquam Deo exhortante per nos. Obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo. p. 96. B.*

Cap. 6. *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis. p. 153. A.*

Exhibeamus nos metipsos sicut Dei ministros, in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagijs, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs. p. 54. C.

Cap. 12. *Libentissime impendam, & super impendar ipse pro animabus vestris. p. 109. C.*

Virtus in infirmitate perficitur. p. 526. D.

Ex Epist. ad Galatas.

Cap. 1. *Cum autem placuit ei qui me segregauit ex vtero matris meæ, & vocauit per gratiam suam, vt reuelaret filium suum in me, continuo non acquieui carni, & sanguini. pag. 422. B.*

Cap. 4. *Misit Deus Filium suum factum ex muliere, factum sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret, vt adoptionem filiorum reciperemus. p. 241. C. & 323. D. & 332. B. & 550. C.*

Sicut Angelum Dei suscepistis me. p. 115. D.

Ergo inimicus factus sum vobis verum dicens ibidem.

Cap. 5. *Caro enim concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem, hæc enim sibi inuicem aduersantur, vt non quæcunque vultis illa faciatis. p. 80. C.*

Cap. 6. *De cætero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.p.327.C.*

Ex Epist. ad Ephesios.

Cap. 1. *Prædestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesu Christum in ipsum secundum propositum voluntatis suæ, in laudem gloriæ gratiæ suæ.p.380.D.*

Vt simus in laudem gloriæ eius. Ibidem.

In dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo quæ in cœlis, & quæ in terra sunt in ipso p.86.D.

Cap.2. *Ipsius enim sumus factura, creati in Christo Iesu in operibus bonis, quæ præparauit Deus, vt in illis ambulemus.p.162.C.*

Cap 4. *Vnus Deus, & Pater omnium. p.58.C.*

Ne simus sicut paruuli fluctuantes, & circumferamur omni vento doctrinæ in nequitia hominum, in astutia ad circunuentionem erroris. p 78.B.

Hoc igitur dico, & testificor in Domino, vt iam non ambuletis sicut & gentes ambulant in vanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum, alienati à vita Dei per ignorantiam, quæ est in illis propter cæcitatem cordis ipsorum, qui desperantes semetipsos tradiderunt impudicitiæ in operationem immunditiæ omnis in auaritiam. p 83. A & 96 B & 162.C.& 328.C.

Cap. 5. *Fructus enim lucis est in omni bonitate, & iustitia, & veritate. p. 382 A*

Nolite inebriari vino in quo est luxuria p.525.B

Nemo vnquam carnem suam odio habuit: sed nutrit, & fouet eam. pag. 81.D.

Cap.6. *Contra spiritualia nequitiæ in cælestibus 9.472.C.*

Vt detur mihi sermo in operatione oris mei p.96.A.

Ex epist. ad Philippens.

Cap. 1. *Quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi. Et hoc oro, vt caritas vestra magis, ac magis abundet in omni scientia, & in omni sensu, vt probetis potiora, p.252.B. & p.395 B.*

Cap. 2. *Hoc enim sentite in vobis quod in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus, vt homo. p. 61. D.& 63.B.& 298.A & 302.C.& 317.B & 336.A. & 367.D. 498. C.& 571.A.*

Et donauit illi nomen quod est super omne nomen p.241.A.

In metu, & timore vestram salutem operamini.p.411.A.

Et sitis sine querela, & simplices Filij Dei.p.409 D.

Cap. 3. *Quæ mihi fuerunt lucra hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta, verumtamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei, propter quē omnia detrimentum feci Et arbitror vt stercora vt Christum lucrifaciam, & inueniar in illo, ad cognoscendum illum, & virtutem resurrectionis eius, & societatem passionum illius, configuratus morti eius, si quomodo occurrā ad resurrectionem quæ est ex mortuis.p.9.D.& 26.C & 268.A.*

Terrena sapite p.272.B.

Cap. 4. *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus. Dominus prope est. p.32.D.*

Omnia possum in eo qui me confortat p.4 B.

Bene feciſtis communicantes tribulationi meæ.p.115 C.

Non quia quæro datum, sed requiro fructum. Ibidem.

Ex epist. ad Colossenses.

Cap. 1. *Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in Regnum filij dilectionis suæ, in quo habemus redemptionem per sanguinem eius, remissionem peccatorum.p.90.A.*

Quia in ipso complacuit omnem plenitudinem inhabitare: & per eum reconciliare omnia in ipsum, pacificans per sanguinem Crucis eius

siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt. p 64. D. & 87. C.

Omnia in ipso constant. p. 162. D.

Alienati, & inimici a sensu. pag. 574. *A*

Ad impleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea. p. 109. C.

Cap. 2. *Nam, & si corpore absens sum, sed spiritu vobiscum sum, gaudens, & videns ordinem vestrum. pag.* 117. C.

Ex epist. ad Thessalonic. 1.

Cap. 2. *In medio vestrum, tanquam si nutrix foueat filios suos. p.* 438. C.

Ex 2. ad ipsos.

Cap. 1. *Oramus semper pro vobis, vt dignetur vos vocatione sua Deus nostet, & impleat omnem voluntatem bonitatis & opus fidei in virtute, vt clarificetur nomen Domini Iesu Christi in vobis, & vos in illo. p* 6. *A.*

Cap 2. *Extollitur supra omne quod dicitur Deus. p.* 276. *B.*

Cap. vlt. *Salutatio mea manu Pauli, quod est signum in omni epistola, ita scribo, gratia Domini nostri Iesu Christi sit cum omnibus vobis. Amẽ. p.* 264. *A.*

Ex epist. 1. ad Timoth.

Cap. 1. *Gratiat ago ei qui me confortauit Christo Iesu Domino nostro, quia fidelem me existimauit, ponens in ministerio, qui primus blasphemus fui, & persecutor, & contumeliosus. p.* 102. C.

Fidelis sermo, & omni acceptione dignus, quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere quorum primus ego sum. Sed ideo misericordiam consecutus sum, vt in me primò ostenderet Christus Iesus omnem patientiam ad informationem eorum qui crediturí sunt illi in vitam æternam. Ibid.

Cap. 2. *Malier autem seducta in præuaricatione fuit saluabitur autem per filiorum generationem si per manserit in fide, & dilectione, & sanctificatione cum sobrietate p.* 183. C.

Cap. 3. *Manifeste magnum est pietatis sacramentum quod manifestum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, prædicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria. pag.* 353. C. & 363. *B.*

Cap. 5. *Testor coram Deo, & Christo Iesu, & electis Angelis, vt hæc custodias sine præiudicio nihil faciens in alteram partem declinando. pag.* 129. *D.*

Cap. 6 *Certa bonum certamen fidei. p.* 8. *B.*

Quam quidam appetentes errauerunt à fide p. 369. *D.*

Ex 2. ad Timoth.

Cap. 2. *Firmum firmamentum Dei stat, habens signaculum hoc. pag.* 12. C.

Et resipiscant à Diaboli laqueis à quo captiui tenentur ad illius voluntatem p. 83. C.

Insta oportune, importune. pag. 116. C.

Ex epist. ad Titum.

Cap. 2. *Domus curam habentes. pag.* 403. *D.*

Cap. 3. *Fidelis sermo est, & de his volo te confirmare, vt curent bonis operibus præesse qui credunt Deo. pag.* 414 *D.*

Ex epist. ad Hebræos.

Cap. 1. *Nouissime diebus istis locutus est nobis in filio. p.* 359 C.

Quanto differentius præ illis nomen hæreditauit. p. 342. *B.*

Introducit primogenitum in orbem terræ. p. 304 *B.*

Cap. 2. *Videmus Iesum propter passionem mortis gloria, & honore coronatum. p.* 110. D.

Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit. p. 286. *B* & 316. *A.*

Vnde debuit per omnia fratribus assimilari, vt misericors fieret, & fidelis Pontifex ad Deum, vt propitiaret delicta Populi. In eo enim in quo passus est ipse & tentatus, potens

est eis qui tentantur auxiliari. pag. 477.C.

Cap. 4. *Non profuit illis sermo auditus, non admistus fidei ex ijs quæ audierunt.p.3.D.*

Non enim habemus Pontificem qui non possit compati infirmatibus nostris tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato. pag. 477.B.

Cap 5. *Omnis namque Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in ijs quæ sunt ad Deum, vt offerat dona, & sacrificia pro peccatis, qui condolere possit ijs qui ignorant, & errant.p.437.C.*

Qui in diebus carnis suæ preces supplicationesque ad eum qui possit illum saluum facere à morte, cum clamore valido, & lacrymis offerens exauditus est pro sua reuerentia.pag. 570.A.

Et quidem cum esset Filius Dei didicit ex his quæ passus est obedientiam, & consummatus factus est obtemperantibus sibi causa salutis æternæ, appellatus à Deo pontifex secundum ordinem Melchisedech. p. 323. A. & 430.B. & 570.A.

Cap. 6. *Impossibile est eos qui semel illuminati sunt, & gustauerunt donum cæleste: & participes facti sunt Spiritus Sancti gustauerunt nihilominus bonum Dei Verbum virtutesque sæculi venturi, & prolapsi sunt, rursus renouare ad pœnitentiam.pag. 490.D.*

Cap. 10. *Ideo ingrediens mundum hostiam, & oblationem noluisti, corpus autem aptasti mihi.p.568.D.*

Initiauit nobis viam nouam, & viuentem per velamen, id est, carnem suam.p.356 B.

Cap. 11. *Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparientium p.4.C.*

Fide plurimam hostiam Abel, quã Cain obtulit Deo, per quam testimonium consecutus est esse iustus, testimonium perhibente muneribus eius Deo, & per illam defunctus adhuc loquitur p.14.A.

Fide Henoch translatus est ne videret mortem, & non inueniebatur, quia transtulit illum Deum, ante translationem enim testimonium habuit placuisse Deo. pag. 11.C.

Credere enim oportet accedentem ad Deum quia est.p.28.B.

Fide Noe responso accepto de ijs quæ adhuc non videbantur, metuens aptauit arcam in salutem domus suæ per quam damnauit mundum, & iustitiæ quæ per fidem est hæres est institutus.p.12.A.

Fide qui vocatur Abraham obediuit in locum exire quem acceptturus erat p 7.D.

Adorauit fastigium virgæ eius. p. 206.A.

Fide Moyses natus occultatus est, mensibus tribus à parentibus suis eo quod vidissent elegantem infantem, & non timuerunt regis edictum. p. 8.C.

Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filiæ Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere iucunditatem, maiores diuitias æstimans thesauro Ægyptiorum improperium Christi.p.9 B. & 105.D.

Fide reliquit Ægyptum non veritus animositatem Regis inuisibilem enim tanquam videns sustinuit.p.8. C. & 12.C.

Alij autem distenti sunt non susscipientes redemptionem, vt meliorem inuenirent resurrectionem. Alij vero ludibria, & verbera experti, insuper, & vincula, & carceres: lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt p.13.A.

Fide Rahab meretrix non periit cum incredulis, excipiens exploratores cum pace.p.25.A.

Cap. 12. *Aspicientes in Auctorem fidei, & consummatorem Iesum. pag. 1.A.*

Qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet. pag. 97.A.

Cap. 13. *Obedite præpositis vestris, & subiacete eis. Ipsi enim perui gilant quasi rationem pro animabus vestris reddituri, vt cum gaudio hoc faciant, & non gementes.p.110.A.*

Ex epist. S. Iacobi.

Cap. . *Et non improperat.p.95.D.*

Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua p.504.C.

Deus enim intentator malorum est, ipse autem neminem tẽtat: vnusquisque vero tentatur à concupiscentia sua abstratus, & illectus. pag. 483 B

Ad quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. pag. 282.D.

Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis, vt simus initiũ aliquod creaturæ eius p.259.D.

Religio munda, & immaculata apud Deum, & patrem hæc est: visitare pupillos, & viduas in tribulatione eorum.p.527.A.

Cap. 2. *Fratres nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloriæ.pag.22.C.& 24.A.*

Etenim si introierit in conuentum vestrum, vir aureum annulum habens in veste candida: introierit autem, & pauper in sordido habitu; & intendatis in eum quia indutus est veste præclara, & dixeritis ei. Tu sede hic bene: pauperi autem dicatis. Tu sta illic, aut sede sub scabello pedum meorum non nè iudicatis apud vos metipsos, & facti estis iudices cogitationum iniquarum? p. 370.A.

Ostende mihi sine operibus fidem tuam, & ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.p.6 B.

Fides cooperabatur operibus illius, & ex operibus fides consummata est. p.5.C.

Rahab meretrix non ne ex operibus iustificata est, suscipiens nuncios, & alia via eijciens.p.25.A.

Cap. 3. *Quæ autem desursum est sapientia primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta.p.298.A.*

Cap. 4. *Vnde bella, & lites in vobis? Non ne hinc? Et concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris p.272.D.*

Ex epist. 1. S. Petri.

Cap. 3. *Sicut Sarra obediebat Abrahæ Dominum eum vocans. pag. 103. B. & 194.C.*

Cap. 5. *Pascite qui in vobis est gregem Dei, prouidentes non coactè, sed spõtaneè secundum Deum; neque turpis lucri gratia, sed voluntarie; neque vt dominantes in cleris, sed forma facti gregis ex animo. p. 112. B. & p.385.C.*

Ex epist. 2 S. Petri.

Cap. 1. *Curam omnem sub inferentes ministrate in fide vestra virtutem in virtute autem scientiam, in scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem, in pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem p 7.A.*

Hæc enim si vobiscum adsint, & superent non vacuos, nec sine fructu vos constituent in Domini nostri Iesu Christi cognitione. Cui enim non præsto sunt hæc cæcus est, & manu tentans, obliuionem accipiens purgationis veterum suorum delictorum. p.27.A.

Ex epist. 1. S. Ioannis.

Cap. 2. *Quoniam omne quod est in mũdo, concupiscientia carnis est, & concupiscientia oculorum, & superbia vitæ.p.289.C.*

Cap. 4. *Vos ex Deo estis filioli, & vicistis eum, quoniam maior est, qui in vobis est, quam qui in mundo. pag. 395.D.*

Perfecta charitas foras mittit timorem, quoniam timor pœnam habet, qui autem timet non est perfectus in charitate.p.364.C.

Cap. 5. *Hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra. pag.8. A. & 363.C.*

Hic est qui venit per aquam, & sanguinem, Iesus Christus, non in aqua solum, sed in aqua, & sanguine.p.339.B.

Tres sunt qui testimonium dant in cœlo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus, & hi tres vnum sunt. p.58.D.

Tres sunt qui testimonium dant in terra spiritus, aqua, & sanguis; & hi tres vnum sunt.p.319.D.

Ex epist. B. Iudę Apost.

Mirantes personas quæstus causa. p. 24. C.

Ex Apocalipsi.

Cap. 1. *Ego sum Alfa, & Omega. pag. 336. C.*

Cap. 3. *Quod dives sum, & locupletatus, & nullius egeo, & nescis quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cæcus, & nudus. p. 75. D.*

Cap. 5. *Agnum stantem tanquam occisum. p. 303. B.*

Dignus est agnus qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem Ibidem.

Cap. 22. *Ego sum Alfa, & Omega primus, & nouissimus, principium, & finis. p. 90. A.*

FINIS.

INDICE DE COSAS.

A

ABSTINENCIA.

LA De los gustos, y placeres deste mundo nace de la Fè. pag. 11. col. 1. B.

Peligro corre de no ser casto, el que no es abstinente. p. 525. 2. B.

V. Aiuno.

ACCEPCION DE PERsonas.

Es opuesta a la Fè, cuia gloria se violenta con ella. 22. 1. D.

No la ha de hauer en los Confessores, Predicadores, ni Prelados. ibid. col. 2. D.

No la ai quando los mas moços son antepuestos a los de mayor edad, si tienen mas prendas. ibid. D.

No la ai quando se antepone el mas virtuoso, al que no lo es. p. 23. c. 1. C.

No la ha de hauer en los que han de hazer eleccion, si quieren acertar en ella. ibid. c. 2. C.

Aila quando se adula a los que pueden dar la mano, para lo que se pretende. p. 24. c. 1. A.

La que se califica por riqueza, o pobreza, no es bien ordenada. ibid. col. 2. C.

ADORACION DE LOS Reies.

Fueron los tres Reies Magos prenuncios ciertos de quan dilatada hauia de ser la Fè de Christo en la Gentilidad. p. 353. c. 2. C. y 381. c. 1. A.

El oro, mirra, y incienso que ofrecieron a Christo, fueron despojos que ganò Abraham a los cinco Reies que venciò. 357. 1. A.

A los que tienen voluntad de hallar a Dios no dexarà de darles estrella que les guie, como a los Reies Magos. 360. 2. C.

Preparò la estrella con su luz a los tres Magos, para que no los deslumbrasse despues la luz del Sol de Iusticia Christo. 361. 1 D.

Fue la estrella que alumbrò a los Magos figura de qualquier santa inspiracion, que Dios nos embia. p 362. c. 1. A. y 380. 1. C.

Fueron los tres Reies Magos los primeros que Christo captiuò del Pueblo Gentilico, y los primeros despojos que ganò la Fè. 363. 2. C.

ADVLACION.

V. Alabança.

ADVLTERIO.

Aborrece Dios tanto la injuria que la adultera haze a su marido, que permitio exeminarle en el viejo testamento con vn perpetuo milagro. p. 211. c. 2. C.

AGRADECIMIENTO.

El fruto que Dios quiere de nosotros por los beneficios que nos haze, es el agradecimiento. p. 36. c. 1. B.

Quien agradece deue vencer en recompensa el don que recibiò, y sino dà mas, no agradece, sino paga. 399. 1. C.

AYVNO.

Haze ventaja, a juizio del Demonio, a todas las virtudes, y assi juzga por Hijo de Dios solo al que aiuna. p. 464. c. 2. B.

Es vn es escudo que cubre al hombre de pies a cabeça, y le defiende del Demonio. 480. 2. B.
Ahoga, y dà garrote, y las tentaciones, principalmente a las que se ocasionan de la gula. 481. 2. B.
No se vencen bien las tentaciones, sino es pertrechandose con el aiuno. 482. 1. A.
Assegura, y acredita la castidad. 525. 2. A.

ALABANZAS.

Las que son desmedidas, y en orden a grangear la voluntad del poderoso, son opuestas a la Fè. p. 24. c. 1. A.
Quando son excessiuas, y enormes nunca suenan bien. 209. 1. B.
Causan, aun siendo justas, confusion en vn animo humilde. 235. 2. B.
Suelen ser aojo, y assi se pueden temer no se conuiertan en daño. 236. 2. B.
V. Lisonja.

ALBA.

Es en sus efectos vn retrato de la Virgen nuestra Señora. p. 138. 2. A.
Dà lucimiento a las cosas. ibid.
Causa verguença, y miramiento. 239. 1. D.

AMBICION.

Es querer tener el mando a sola. p. 62. c. 1. A.
Nunca se dà por contenta, por mucha superioridad que tenga. 276. 1. C.
Fue el pecado principal de Adam, y el que Dios quiso escusarle, poniendole el precepto de no comer del arbol vedado, para que conociesse tenia superior. 375. 1. B.

AMIGO.

El que es fiel, es como espejo de cristal, que nunca se empaña. p. 122. c. 2. B.
Siempre muestra serlo, en ausencia, y en presencia, en ausencia, y en prosperidad. 133. col. 1. A. y col. 2. A.
Es como el vino, que quanto mas añejo es mejor. ibid. col. 2 B.
El que vna vez perdio la amistad, nunca serà seguro. ibid. y 132. 2. B.

AMISTAD.

Su propio fin se endereza a aiudarnos vnos a otros. p. 133. col. 1. D.
Mientras mas de atras viene, tanto mas es segura. ibid. c. 2. B.

AMOR DE DIOS.

El aprecio, y amor que deuemos tener a Christo, es fruto de la Fè. p. 9. c. 1. A.
Obligacion es de vn Christiano formar en su entendimiento vna grande estima de Dios. 37. 1. A. s
Obliganos Dios, siendo como es vno, a que a el solo le amemos, y obedezcamos. 52. 1. A.
Deue el hombre hazer mas aprecio de Dios, que de la propia vida. 396. 1. A.
El que ama, y aprecia a Dios, solo teme perder a Dios. 411. 1. D.
El Amor de Dios aniquila, y deshaze el de padres, y parientes. 414. 2. C.

AMOR SECVLAR.

El de fraternidad, sin acepcion de personas, es fruto de la Fè. p. 22. c. 1. C.
El coniugal ha de ser preferido al de los padres. 201. c. 2. B.
El de padres, y parientes, es poderosissimo para diuirtirnos del de Dios. 415. 2. A.
El de los enemigos, es vno de los caminos mas seguros para el cielo. 465. 1. A.

ANGELES.

Los de nuestra guarda, son centinelas, que estan atalaiando los daños, que nos pueden venir, para preuenirnos. p 35. c. 2. B.

Antes que Dios les diesse solidez, y constancia, fueron fragiles, y quebradizos. 126. 2. A.

Aunque impassibles, se entristecieron, en la forma possible, en la Passion de Christo. 136. 1. A.

Conuino, q̃ vno viniesse a traer la embaxada a la Virgen, para exercitar, y examinar mas su Fè, pues menos fuera si Dios se la reuelara por si. 219. 1. B.

ANVNCIACION DEL Angel a la Virgen nuestra Señora.

Conuino preuenir Dios a la Virgẽ, la anunciacion del Angel, por muchas causas. p. 220. c. 2. C.

En viendo el Angel a la Virgen, conocio la plenitud de su gracia. 232. 1. B.

Vio la Virgen, con los ojos del alma, la essencia del Angel, como era en si misma. 233. 1. B.

Viole en apariencia de hombre, y no la turbando la vista Angelical, la turbò la humana. ibid. D.

Turbose la Virgen, por reconocer, que aquella embaxada la prometia dignidad mui superior a sus merecimientos, y capacidad, y a la humildad que professaua. ibid. c. 2. A.

Turbose, por verse alabar tãto del Angel. 234. 2. D.

Entrò el Angel, en su embaxada, alabando a la Virgen, por mouerla a atencion. 235. 1. B.

Turbose la Virgen; pero no se perturbò, ni se inquietò su espiritu, ni se alterò la serenidad de su rostro. 236. 2. B.

Entrò el Angel alabandola, por ordẽ del mismo Dios, para que aduertida de sus excelencias, no estrañasse la grandeza del misterio. 237. 1. B.

Turbose, por el amor que tenia a su virginidad, recelandose, de si tanta gloria hauia de ser en menoscabo della. ibid D.

Llamò el Angel a la Virgen por su propio nombre, Maria, con que la intimò la dignidad de su persona. p. 239. 2. C.

Propuso la Virgen, al Angel, la dificultad de su virginidad, que la estimaua en mas que ser Madre de Dios. 244. 2. C.

Respõdio el Angel, sin dexar de ser obediente, por humilde, ni humilde, por obediente. 249. 2. B

Dando el si, la Virgen, llenò al cielo de gozo, a los Angeles de regocijo, a los cautiuos de Eua, de esperança, y a los Demonios, de espanto. 249. 1. D.

Todas las virtudes concurrieron, y se juntaron, para dictarla el venturoso si. ibid. c. 2. B.

No le dio sino debaxo del cumplimiento de la palabra del Angel, de quedar inmaculada su pureza, y en su fuerça el voto de su virginidad. 251. 1. D.

Merecio la Virgen con este si, mas de gracia, que todos los hombres, y Angeles, con todos los deseos, y obras, que pudieron sacar a luz. p. 251. col. 2. B.

APRECIO DE BIENES eternos.

Los que hazen aprecio de las cosas celestiales, no es bien que hagan cuẽta de cosas de la tierra. 417. c. 1. D.

ARROGANCIA.

Necia es la de aquel que desprecia a aquellos de quienes quiere ser honrado. p. 264. c. 1. A.

V. Presuncion.

ATEISTA.

Es el que no conoce a Dios, y por

tal le pueden atar por loco. pag. 31. col. 2. D.
La descompostura, y falta de modestia en sus acciones, le dan a conocer. 32. 2. B.

AVARICIA.
V. Codicia.

B

BAVTISMO DE CHRISTO.
Purificò Christo las almas con el tacto de sus purissimas carnes, y diolas virtud para purificar las almas. p. 455. c. 2. A.
Quiso Christo, bautizandose, persuadir con exemplo, lo que mandaua de palabra. 456. 1. B.
Mostrò su auẽtajada humildad: porque en ninguna accion se humillò tanto como en el Bautismo. 457. 1. B.
Dio autoridad, y credito al Bautismo de san Iuan, por no dexarle desautorizado del todo, con la nueua institucion del Bautismo de gracia. 458. 1. B.

BENEFICIOS.
Son muertos, los que no anima el afecto. p. 18. c. 2. B.
Oluidarnos de los q̃ nos haze Dios, es falta de Fè. 35. 2. C.
El que los reconoce a Dios, le santifica. ibid. D.
El fin que Dios tiene en hazernos los, es sacar de nosotros el reconocimiento dellos. 36. 1. B.
La consideracion dellos, es vna fertil dehesa, en q̃ la oueja de Christo halla el pasto que la engorda. 107. 2. D.
Mucho los acrecienta la presteza, en hazerlos, y mucho los deslucе la tardança. 415. 1. C.
Por tales hemos de recibir, y juzgar, los trabajos, y amarguras, que Dios nos embia, y el agradecimiẽto dellos, es ofrecerselos, y sufrirlos cõ paciencia. 390. 1. A.

BIEN COMVN.
Debese anteponer a toda comodidad particular de carne, y sangre. 415. c. 1. C.

C

CARIDAD.
Es fruto de la Fè, y al peso de vna es siempre el de la otra. pag. 24. c. 2. A.
Quien la tiene, no halla carga en lo que manda Dios. 100. 2. B.
Todo lo sufre, todo lo cree, y con todo confia poder salir. ibid.
Tiene por propriedad inseparable, no pensar mal de nadie. 216. 2. A.
La de Dios, hecha fuera del coraçon al miedo, y temor. 396. 1. B.
La digna de vn Christiano, es no deslucir las obras agenas, con las proprias, sino antes apoiarlas. 458. 1. C.

CASTIDAD.
La que es sin voluntad, es castidad de Eunucos. p. 21. c. 1. D.
La que se guarda con pureza, hermosea a las almas, y conserua en hermosura, y juuentud a los cuerpos. 378. 2. D. y 179. 1. D.
Haze a los hombres Diuinos, y cõformes al Hijo de Dios. 518. 2. C.
Es mui poderosa para negociar cõ Dios, y tiene en su amparo, mui segura la vitoria. ibid. col. 1. D.
Es superior al fuego. 520. 1. D.
Haze animosamente rostro a los peligros, y sale con vitoria dellos. 521. 1. B.
Dà fuerças valentisimas. ibid. col. 2. C.
Dà ligereza, igual a la de los ciernos. 522. 1. A.

La que se ha de ofrecer a Dios, ha de ser de cuerpo, y de alma. ibid. col. 2. C.
Està a riesgo de perderse en hauiendo poco recato en los sentidos. 524. 1. A.
Ama la luz, y claridad, y aborrece la escuridad, tercera de la deshonestidad, su contraria. 528. 1. A.
Conseruase con la penitencia, y mortificacion, como vn cuerpo muerto cõ la mirra. ibid. c. 2. C.
Conseruase con humildad, y pierdese muchas vezes por soberuia. 529. 2. D.
Nunca se dà mas a conocer, que quando està mas guardada. 532. 1. A.
Grangea, y gana la voluntad de los Principes del siglo. 532. 2. C.

V. Virginidad.

CASTOS.

A los que lo son, se les humillan Sol, Luna, y Estrellas. pag. 225. c. 1. C.
Han de llenar en el cielo, las sillas que los Angeles malos dexaron vacias. 517. 1. B.
Son los familiares de quienes Dios se sirue en la tierra. ibid. D.
Son Angeles que Dios tiene en la tierra, compañeros de los del cielo, y parecidos en la pureza. ibid. col. 2. B.
Son vna estampa, y sello de la Imagen de Christo, donde està estampada su hermosura, la qual rompen, y deshazen los que pierden su castidad. 519. 1. A.

CEGVEDAD.

Sus especies, y diferencias. p. 75. c. 2. D.
La de no ver las cosas como son, tienen los que no se conocen a si mismos. 76. 1. B.
La de parecer que se vè, lo que no se vè, tienen los presuntuosos. ibid. C.
La de ver indistintamente las cosas, tienen los que miran los misterios Diuinos cõ tanta escuridad, que no les hazen mas fuerça, que sino fueran de Fè. 77. 1. B.
La de ver mal de lexos, y bien de cerca, tienen los que juzgan por grandes los bienes presentes de este mundo, y los venideros de la gloria se les pierden de vista. 78. 1. A.

CHRISTO.

Fue Autor de la Fè, y con su paciencia la hizo lugar en los coraçones, y entendimientos humanos. pag. 1. col. 1. A.
Fue la victima mas agradable al eterno Padre, por ofrecerse tan de buena voluntad. 21. 1. B.
Tuuo dominio, y potestad sobre todas las cosas, dada por su eterno Padre. 89. 2. C.
Fue vn epilogo, y resumen de quanto grande, y precioso ha hauido en cielo, y tierra. ibid. 1. D.
No solo nos aligera la carga, y el iugo que nos pone, sino que le lleua con nosotros, tomando para si la maior parte. 103. 1. B.
Fue Pastor de su escogido rebaño, y el que mejor cumpliò con las obligaciones de tal. 107. y 112. col. 1. D.
Fue Rei vniuersal de todo el mundo, por muchos titulos. 243. 1. B
Es el verdadero calificador de las obras, y el sello, y marca de nuestras acciones, y las que no fueren marcadas con su sello, no tendrã valor. 314. 2. D.
Es la citara sonora del Eterno Padre. 391. 1. A.
Fue toda su vida vna escuela para aprender, oficina de humildad, castidad, pobreza, obediencia, y mengua de gustos, y regalos. p. 498. c. 2. C. y 499. 1. B.

CIRCVNCISION.

Circuncidoſe Chriſto, para moſtrar ſer hombre verdadero, de que dieron teſtimonio los ſuſpiros que dio, las lagrimas que derramò, y la ſangre que vertio. p.319.c.2.A.

Fue la Circunciſion vna ſeñal de los conciertos de Dios cõ Abrahan, de dalle a ſu vnico Hijo. ibid.col.2.B.

Aprobola Chriſto Circuncidandoſe. 320.2.C.

Y Circuncidoſe, para moſtrar ſer Hijo deſcendiente de Abrahan. 322.1.A.

Para enſeñar obediencia. ibidem.

Para tomar en ſi la medicina que hauia meneſter nueſtro pecado. 324.1.D.

Para dar fin a la circunciſion corporal, y entablar la eſpiritual. 325.1.B.

Fue la Circunciſion, ſeñal, y diuiſa con que el Pueblo de Dios ſe diſcernia del Gentilico. p.326. c.1.A.

Fue ſemilla de la Fè, que ſembrada en la puriſsima carne de Chriſto, dio por fruto la circunciſion eſpiritual. ibid.

La circunciſion eſpiritual del coraçon, no pone a rieſgo la vida; antes conſerua la del cuerpo, y la del alma. 329.2.B.

Circuncidoſe Chriſto, para enſeñar, que los niños ſe dediquen a Dios en ſus primeros años. 330.1.C.

El dia de ſu Circunciſion, le dieron a Chriſto conduta de Capitan general. ibid.col.2.C.

Y eſte dia començò a poner en ſu perſona nueſtras culpas, y aligerar con el peſo de ſu ſangre, que derramò, nueſtras penas. 337.1.B.

Halloſe Chriſto, deſpues de ſu Circunciſion, valentiſsimo, con las armas de agua, y ſangre, y con ellas deſafiò a la juſticia Diuina, al odio de los Demonios, y a la dureza de los coraçones humanos. 339.1.C.

CODICIA.

Todos los codicioſos tienen las propriedades del cancro. p.271. c.2.A.

Es la codicia el maior enemigo de la Religion, y culto Diuino. 369. 2.D.

Es con la que el Demonio nos haze maior guerra. 482.1.D.

Buelue los coraçones humanos, en carbones, y en hieſca. ibid. col. 2.D.

En entrando en vn coraçon, qualquier tentacion, tendra aſsidero para hazer preſa en el. 483.2.B.

Nunca muere, ni ſe enflaquece, ni ſe acobarda en los peligros, ni las miſmas riquezas la ſatisfacen. 511.1.C.

Es atreuida, y ſin verguẽça. ibid.D.

Tiene por compañera inſeparable a la mentira. 516.1.A.

COMPAÑIA DE IESVS.

Eſte nõbre tuuo el Colegio Apoſtolico, deſde ſu principio. 347.

Con eſte miſmo nombre ha querido Dios honrar a los Religioſos Padres de la compañia de Ieſus, ſucceſſores en el nombre, y en el oficio de los Sagrados Apoſtoles. ibid.C.

CONCEPCION DE NVESTRA Señora.

Coligeſe auer ſido ſin pecado original, de no auer tenido la Virgen Santiſsima pecado ninguno actual, en toda ſu vida. p.124. col.2.A.

De hauerla criado Dios para que

ayudaſſe, y acõpañaſſe a Chriſto, en la guerra contra el mundo, carne, y Demonio, y no lo pudiera hazer ſi en algun tiempo huuiera ſido eſclaua de alguno dellos. 125. 2. C.
De hauerla criado Dios para eſpejo ſuio, y no conuenia ſer menos que de criſtal, en que no cabe mancha, ni orin, como haze en el azero, o en el brõze. 126. 1. A
De hauerla criado para aſsiſtir a Chriſto en el tiempo de ſus maiores trabajos, y paſsiones, ſin flaquear, ni diſminuirſe ſu fidelidad, como hiziera ſi en algun tiẽpo huuiera eſtado en ſu deſgracia. 133. 2. D.
De el exceſsiuo ſentimiẽto que tuuo de la Paſsion de ſu Santiſsimo Hijo. 136. 1. D.

CONFESSORES.

No ha de hauer en los Confeſſores accepcion de perſonas. pag. 22. c. 2. C.
El principal oficio de los Confeſſores, es ſantificar las almas de los Fieles. 260. 1. B.
Deben procurar ſer puriſsimos los que tienen oficio de purificar a otros. 456. 1. A.
V. Padres eſpirituales.

CONOCIMIENTO DE DIOS.

Es para el alma, lo que la ſalud para el cuerpo. p. 31. 2. B.
Es guarda de los ſentidos, y potencias del alma. 32. 1. C.
Influie en los coraçones deſprecio de honras, y riquezas, y oluido de parientes. 268. 1. A.

CORAZON.

El ha de ſer lo que en primer lugar hemos de ofrecer a Dios. p. 18. c. 2. B.
Es vn meſon comun en que hallan poſada todas las criaturas, y ſolo para Dios no la ay. pag. 306 2. D.
Al generoſo, baſtale poder hazer el bien para que quiera hazerle. 414. 1. D.

CORRECCION.

Haſe de hazer con mucha cordura, y tiento. 119. col. 2. B.

CORTESIA.

Califica a vno de noble, y le haze bien quiſto. pag. 263. col. 1. A
Con ella ſe hazen los hombres dueños de las voluntades de todos. ibid. C.
La honra que el cortès dà a otro, recambia en mayor honra ſuya. ibid. col. 2. B.
Mas honrado es el que dà honra, que el que la recibe: ſuego mas hourado es el mas cortès. ibid. col. 2. C.
Con ſer tan ſuprema dignidad la de los Sacerdotes, ſe les encarga ſean corteſes. 16. D.

CVLPA ORIGINAL.

Por ella quedò maleada la parte intelectual del hombre, con vna mala ceguera. pag. 75. col. 2. C.
Enflaquecioſe la voluntad, y quitaronſela las fuerças para amar la virtud 78. 1. D.
Entrò por ella la muerte en el cuerpo, y las demas miſerias que padece 75. 1. C.
Entrò la malicia, que es vna proterua dureza de coraçon. 82. 2. C.
Por ella ſe conjuraron contra el hombre todas las criaturas, como agrauiada, y le negaron la obediencia. 84. 2. D.
Si Chriſto la huuiera tenido, huuiera cometido alguna culpa actual, quando maior. 12. 32. D.
De no hauer tenido la Virgen culpa ninguna actual en ſu vida, ſe

colige no hauer tenido la original en su Concepcion.ibid.C.

CVLTO DIVINO.

Es originado de la Fè. pag.13. col. 2.D.

Es vn caracter, y nota del Catolico, como la falta del lo es de vn Ateista.34.1.A.

D

DELEITE.

Siempre fue sospechoso, y el placer poco seguro. pag. 432. col. 1.D.

Es el maestro de todas las ruindades.ibid.

Tiene tanta fuerça, que obliga a dar largas a la ignorancia. 446. 1.C.

Soborna a la conciencia, para que no se dè por entendida.ibid.

Su pensamiẽto amargo le suele despertar.523.2.B.

V.Vicios.

DEMONIO.

Mucha es la licencia, y permisiõn que tiene para hazer mal.p.473. c.1.B.

Contra el sumamente es necessaria la assistencia del Diuino Espiritu.ibid.D.

Siempre procura ponernos de lodo,sin que a el le cueste vna paja. 486.1.D.

Ninguna cosa debe hazer el hombre por arbitrio, ni consejo suyo.487.2.A.

DESAGRADECIMIENTO.

Es no conocer al bienhechor. pag. 35.col.2.D.

DESORDEN.

Es la cosa que mas perturba vna Comunidad.p.117.c.2.D.

Que de males esperimenta el mundo quando el orden se peruierte, y turba.118.1.A.

DESPOSORIO DE LA VIRgen con san Ioseph.

Conuino tener la Santissima Virgen Esposo, para que se le ocultasse al Demonio, que Christo era Hijo de Dios. pag. 190. c. 1. B.

Para que diesse testimonio de ser persona humana,y muger verdadera.191.1.A.

Para librarla de la infamia que se la seguiria, viendola preñada, y sin marido.ibid.B.

Dignidad de ser Madre de Dios tenia ya la Virgen, quando se desposò con san Ioseph. 193.1.C.

Muy para vno fueron san Ioseph, y la Virgen Santissima. ibid. col. 2. C.

Siempre estuuo la Virgen obedientissima a su Esposo Ioseph, siempre en concordia, y cõformidad. 194.2.A.

Amò la Santissima Virgen tanto a su Esposo Ioseph, que pudo el Diuino Espiritu tener zelos de tanto amor.196.1.B.

Muchos fueron los bienes que grãgeò san Ioseph con tal Esposa como la Virgen. p.197.1.A.

DESPRECIO DEL MVNDO.

Nace del aprecio que se haze de Christo, y de los bienes eternos. p.9.c.1.A.

Quien desprecia las cosas deste mũdo,lexos està de idolatrar en ellas 472.C.

Quien desprecia al mundo, viene a tener mando sobre el mundo. 105.2.C.y 504.1.D.

Mas es que hombre, y mucho tiene de Dios, quien desprecia las cosas deste mundo. pag. 482. col.1.D.

DESTIERRO DE LA VIRgen, y huida a Egipto.

Entrò la Virgen Santiſsima en Egipto hecha vna diuina carroza del Sol de Iuſticia, que iua a deſterrar con ſu pretencia la noche eſcura de la infidelidad en q̃ eſtaua aquel Reino. pag. 404. col. 1. D.

Mouioſe Chriſto a huir a Egipto, para moſtrar ſer verdadero hombre, ſujeto a penalidades, y a temer ſuperior poder. 405. 2. C.

Para enſeñarnos con ſu huida, que la mayor valentia, y prudencia, es huir del peligro. 406. 1. A.

Para guardarſe a morir en la Cruz, y padecer mas por el hombre. ibid. D.

Para llegar a ſer hombre en edad de enſeñar con dotrina, y obras, que es a lo que vino al mundo. ibid. c. 2. C.

Para derribar, y enmudecer los idolos que hauia en Egipto, y alumbrar a los naturales en el conocimiento de la verdad. 407. 1. B.

Para reconciliarſe con aquel Reino en perpetua amiſtad, y ſatisfazerle de las diez plagas con que le hauia caſtigado en tiempo de Moiſes. ibid. c. 2. A.

DIA.

Nunca el bien ſe ha de diferir para el dia de mañana. p. 385. col. 1. C.

El dia de oy ſe debe gaſtar como ſi fueſſe el poſtrero. ibid. c. 2. B.

El dia de mañana nos aſſegura el Demonio, para que el de oi le gaſtemos en torpezas. pag. 385. col. 2. A.

DIGNIDADES.

No deben ſer eſcogidas para ellas perſonas poco ſeguras. pag. 131. col. 2. D.

Hanſe de acetar, no por lucimientos, y comodidades propias, ſino ſolo por el ſeruicio de Dios. 251. 1. D.

Hanſe de dar a los mas dignos. 439. 1. D.

Hanſe de entrar en ellas forçados de obediencia. ibid.

Quien las diere al mas digno, recibira el galardon, quando no del promouido, ſeguramẽte de Dios. ibid. col. 2. D.

DIOS.

Quien deſea conocer a Dios, tiene que vadear vn inmenſo mar de vn ſer infinito. pagin. 28. col 1. A.

De el proceden todas las coſas, y del ſe origina todo lo que tiene ſer. 29. 1. A.

Es el centro donde todo deſcanſa, ibid.

Eſtà en todo lugar, y no ay lugar que le comprehenda. ibid. col. 2. B.

Daſe a conocer por ſus efetos. 30. 2. C.

Por loco, y ſin juizio ſe puede tener, aquel que niega auerle. 31. 2. D.

Creer que le ai, y no temerle, es otra tan gran locura. pag. 32. 1. A.

Que coſa ſea Dios. 37. 1. A.

Porfiar en querer ſaber que ſea es el non plus vltra de la locura. ibid. D.

No ſolo tiene ſer, ſino ſobre ſer. ibid. c. 2. D.

No ſe le puede poner nombre que le ajuſte. 38. 1. D.

Es vno ſolo. p 42. 2. B.

Debeſele de derecho el nombre de Padre. 43. 1. A.

Siendo vno en eſſencia, es trino en Perſonas. 47 2. D.

DONES.

Poca estimacion merece el don que el mismo que le ofrece no le estima. p. 16. c. 1. D.

Los dones se han de apreciar por el animo con que se dan. ibid. col. 2. A.

Son vicarios de nuestra voluntad, y si esta falta, se adulteran ellos. ibid. C.

Carecen de medula los que no llena el amor. ibid.

El alma suya es el animo, y voluntad de quien los dona. ibid.

Poco agradables son los que se sacan con extorsion, aunque de suyo sean grandes. pag. 20. col. 2. D.

Ganan la voluntad de aquellos a quien se ofrecen. 390. 2. B.

V. Ofrenda.

DOCTRINA.

Toda la de Christo fue mui clara, segun la hauia menester nuestra rudeza, y reduzida a mui breues razones, como lo pedia nuestra cortedad. p. 94. c. 2. C.

Excelencia es grãde de la de Christo, la perpetua assistencia que el tiene sobre sus Discipulos. 95. 1. A.

E

EDVCACION.

La de los hijos importa que sea buena desde los principios: porque tiene vezes de justicia original. 127. 1. A.

ENCARNACION DEL Hijo de Dios.

Encarnò el Hijo de Dios, y hizose hombre, y por mucho que honrò al hombre, criandole a su imagen, y semejança; mucho mas le honrò en su Encarnacion, haziendose a imagen, y semejança del hombre. p. 63. c. 1. A.

Deseò tanto hazerse hombre, que las muchas vezes que en el viejo testamento se apareciò, y hablò con los Patriarcas, y Profetas del, en forma, y figura de hombre, todas fuerõ ensaies de su Encarnacion. 64. 2. B.

Reparò Christo mediante ella, todos los desaciertos del primer hombre, y todos los daños que por el pecado le vinieron. 86. 2. A. y 90. 1. D.

Fue fineza de amor, que tuuo Dios al hõbre, no escoger la naturaleza Angelica para redimir al mũdo, sino la humana, Encarnando, y tomando forma de hombre. 87. 2. A.

Puso mediãte su Encarnacion, paz, y amistad entre cielo, y tierra. 88. 1. A.

Renouò al mundo, y boluio las cosas a su estado, y aun mejoradas. 90. 1. A.

En la Encarnacion del Hijo de Dios, solo tuuo parte la Virgen. 135. 1. D.

Fineza fue tambien del amor de Christo a los hombres, encerrarse en el vientre de vna Donzella, por nueue meses con todo su juizio caual, y perfecto. 201. 1. A.

Acompañò san Ioseph a la virtud del Altissimo, en este misterio, no obrando, sino abstiniendose, no tocando, sino cubriendo a su Esposa de nota. 215. 2. D.

Escogiò Dios Encarnar en muger hija de Adam, por emparentar con nosotros, y poderse llamar hijo del hõbre, y hermano nuestro. 222. 1. B. y 241. 1. D.

Encarnò en la Virgen Maria, y no en otra, por ser esta Señora la mas perfecta criatura del mundo, y mas digna de ser Madre de Dios. 223. 1. D.

Concibiò la Virgen Santissima al Hijo de Dios en su vientre, por

Concepcion verdadera, y no metaforica, corporal, y carnal, y no espiritual, y mental. 240. 1. B.
La sombra que la virtud del Altissimo hizo a la Virgen en la Encarnacion del Verbo, fue darla vna altissima fortaleza, con que fortalecio la mugeril flaqueza, para que no desfallecieſſe en la obra de tan gran misterio. 247. 2. A.
No ay entendimiento humano, ni Angelico que pueda apear el abismo de dones, y gracias que concurrieron en la Virgen Santissima, para concebir al Hijo de Dios. 252. 1. A.
Desde el punto que Christo Encarnò en las entrañas de la Virgen, se la comunicò cierta, como autoridad, y jurisdicion en todas las missiones, è infusiones del Espiritu Santo. 279. 2. C.
Halloſe Christo tan bien en las entrañas Virginales de su Madre, que fue meneſter hazerle fuerça para salir dellas. 420. 1. C.

ENEMIGO.

El reconciliado, nunca vino a ser buen amigo. p. 123 col. 1. B.
Siempre es sospechoso para hazerle honras. 128. 2. D.
Siempre serà enemigo dissimulado. 132. 2. C.
Nunca aunque mas reconciliado serà seguro para en tiempo del trabajo. ibid.

ENTENDIMIENTO.

Quedò ciego por el pecado. 75. 2. C.
Si cobra luz, es quien puede fortalecer a la voluntad, flaca por el mismo pecado. 79. 1. D.
Sino le ciegan las passiones de la carne, es eficaz para poner en obra la ley de Dios. pag. 80. col. 2. D.
Defecto es suyo, y no de la voluntad querer hallar a Dios, y no saber. 360. 2. B.

ESCVSAS.

Sonlo para el seruicio de Dios reparar, en si el oficio en que le pueden seruir es humilde. p. 18. col. 2. B.
No lo son del pecado, pedir el Señor, ò el amigo, que vno peque. 444. 1. D.
No lo son para pecar, dezir, q̃ muerte, o afrenta o necessidad obliga a ello. 445. 1. A.

ESPERANZA.

En faltando, se rinde el hombre a lo que le parece que no puede vencer. 96. 2. B.
Faltales a los ignorantes, que no tienen conocimiento del verdadero Dios. ibid.
Alentada con Fè viua, cobra fuerças, y dà vigor para acometer qualquier dificultad, y vencerla. ibid. C.

ESPIRITV SANTO.

Pudo tener zelos del grã amor que la Virgen tuuo a su Esposo Ioseph. p. 196. c. 1. C.
Huye de los que tienen ficcion, y doblez en su trato. 466. 1. B.
Hizo demonstracion de humildad, baxando en figura de paloma sobre Christo en el Iordan. p. 468. col. 1. B.
Es quien assegura las acciones, si el mueue a ellas. 471. 2. A.
Son hijos suios los que no assientan el pie, ni dan passo que no sea tocados del. 472. 1. D.

ESPOSA DE CHRISTO.

Deue juzgarse esclaua suia, comprada con su Sangre, y marcada con su sello, para obedecerle como tal. pag. 103. 2. A.

La muy amante quiere a su esposo, hermano de carne, y sangre. 286. 2. A.
Quierele tambien niño de leche. 287. 2. A.
Quierele en soledad, y retirado. 288 2. D.
Quiere en el, demonstraciones de serlo. 289. 2. D.
Todas las palabras con que le alaba, y dà gracias, son otros tantos osculos Diuinos, que dà a su esposo. 290. 1. A.
Todas las vezes que recibe su cuerpo Sacramentado, son tantos osculos, y abraços que se dà el vno al otro. 291. 1. A.
Desea tambien gloriosa fecundidad de su esposo, y vienela a tener en las buenas obras que haze. 292. 1. A.

ESPOSO DE LA ALMA.

Enamorado de la naturaleza humana, y aficionado a su mortalidad, la escogio por esposa, no haziendo caso de la Angelica. p. 286. c. 2. A.
Quiere tambien a su esposa el alma retirada del mundo, y en soledades. 289. 1. C.
Todas las santas inspiraciones que la embia son otros tãtos osculos que la dà. 290. 1. A.

ESTIMACION DE BIENES temporales.

Nace de poca Fè. p. 26. col. 2. B.
De ella nace la acepcion de personas. 370. 1. D.
Quien tiene puestos los ojos en ella fuerça es que tenga bueltas las espaldas a los bienes celestiales. 400. 2. A.
Nunca hará bien oficio Apostolico el que la diere lugar en su coraçon. 514. 2. B.

F

FE.

No es don que le brota la naturaleza, sino fruto de la gracia de Iesù Christo. p. 1. c. 2. A.
Hizola lugar en los coraçones humanos, la increible paciencia de Christo. ibid.
Es vna antorcha que nos encamina a buscar a Dios. p. 2. c. 1. B.
Es vna luz pura, y limpia, que no admite mezcla de error. ibid. col. 2. A.
Es de la que en primer lugar hemos de dar cuenta a Dios. ibid. D.
Es naue, que està a grandes riesgos de dar en escollos, y baxios, si cõ cuidado no se nauega en ella. p. 3. c. 1. C.
Es quien conforta al entendimiento, para hazer creibles las verdades eternas. 3. 2. A.
Facilita el desprecio de las galas, el desaliño del cuerpo, y el rigor de la penitencia. 4. 1. D.
Estan en ella los bienes celestiales, que se esperan, como està el arbol en la semilla. ibidem. 2. D.
Es antojo de larga vista, para mirar como presentes los bienes que esperamos. 5. 1. C.
Es la raiz de todas las buenas obras. ibid. 2. B.
Si faltan obras, ella se dà por muerta ibid. D.
Nace de ella la fortaleza Christiana. 6. 2. C.
Es en el alma, lo que el coraçon en el cuerpo. p. 7. 1. B.
Esquien se pone en armas cõtra los tres enemigos del alma. 8. 2. A.
Nace de ella la estima, y aprecio de Christo. 9. 1. A.
Nace de ella la santa obediẽcia, que enseña a obedecer a ojos cerrados. 10. 1. B.
Nace de ella la abstinencia de los

gustos, y placeres deste mundo. 11.1.B.
Faltar ella, es causa de que los hombres anden tan locos tras los bienes deste mundo. 11.2.C. y 26. 2.B.
Tiene por fruto a la santa paciencia. 12.1.A.
Es el fundamento de todas las virtudes. ibid.C.
Faltar ella, es causa del poco sufrimiento en los trabajos. 13.1.B.
Tiene por fruto a la piedad, y culto Diuino. ibid.2.D.
Tiene por fruto al amor de fraternidad, sin accepcion de personas. 22.1.C.
Tiene por fruto a la caridad, y al peso que fuere la Fè, serà el de la caridad. 24.2.A.
Tiene por opuesta a la adulacion. ibid.1.A.
Es el primer passo que ha de dar el Christiano en la ley de Dios. 28. 2.B.
Es vna cadena que ata las manos mas atreuidas. 32.1.C.
Tiene por compañera a la sujecion Religiosa. p.35.1.B.
Mediante ella, nos dio Christo poder para hazernos hijos de Dios. 90.2.C.
Quita el empacho, y corrimiento de creer en vn Niño teritando de frio, y vn Hombre clauado en vna Cruz. 363.2.D.
Tiene por contrario al oro. 370. 1.B.
Primicias suyas fueron del Pueblo Gentilico, los tres Reyes Magos. 380.1.A.
Primicias suyas fueron del Pueblo Iudaico, los pastores que adoraron a Christo en Belen. ibid.
Por ella se han de posponer, honra, hazienda, salud, y vida. 386.1.A.

FECVNDIDAD.

La mucha que ha tenido, y tiene la Iglesia de Dios, procede de la vnion que tiene con Christo su Esposo. p.292.c.1.B.
La que desea de su Esposo la Esposa, la viene a conseguir en sus buenas obras. ibid.C.

FELICIDAD.

La mayor de vn Principe, acà en el siglo, es hazer felices a sus vassallos. p.379.col.1.D.
La verdadera, es seruir a Dios. 382.1.A.
Las de la pobreza son muchas, y grandes. 52.1.B.

FIELES.

Los verdaderos, son los que se juzgan que estan fuera del siglo. p. 39.c.1.D.
Los que se precian de serlo, deben renunciar todos sus fueros, y dedicarse todos a Dios. 53.2.B.

FLAQVEZA.

De la que ay en la Fè, nace el hazerse tanta estimacion de los bienes deste siglo. p.26.c.2.B.
De la de la voluntad, y ignorancia del entendimiẽto, se causa la malicia en el hombre. 82.2.C.
La que ay en las ouejas de Christo, viene de andarse por los poblados, y no salir a buscar en las soledades el pasto que las engorda. 108.2.B.

FORTALEZA.

La Christiana, que vence los inconuenientes que se oponen a la virtud, nace de la Fè. pag. 6. c. 2. C.
Y es vna de las principales virtudes que la acompañan. 8.2.A.

FORTVNA.

La prospera, engendra enemigos, y despierta embidiosos. p. 262. c. 2. C.

La prospera, y aduersa, son las dos maiores tentaciones del hombre. 297. 1.A.

G

SAN GABRIEL.

Fue escogido para la embaxada de la Virgen, y no otro: porque en su nombre reluze el Sacramento de la Encarnacion, y se vè como en vn espejo el misterio que venia a anunciar. p. 211. c. 1. A.

Saludò a la Virgen nuestra Señora en su idioma Angelical. ibid.

Luego que vio a la Virgen reconocio en ella la plenitud de gracia que tenia. 232. 1. C.

GOVIERNO.

Enmudece Dios, sin querer hablar por sus Predicadores, en tiempo de vn mal gouierno. p. 434. col. 2. A. y 435. 1. B.

GRACIA.

De la plenitud de gracia de Christo, recibimos todos, gracia, y mas gracia. p. 132. 2. B.

De la plenitud de gracia de la Virgen, ha sido enriquezida de gracia toda la Iglesia. ibid.

Ninguna gracia deciende al alma, que no sea por oracion, y aflicion del cuerpo. 158. 2. C.

Ella es solamente quien dà hermosura a la alma. 176. 2. B.

GVARDA DE LA LEI.

V. Obseruancia.

H

HERMOSVRA.

La de Adan, se colige quan grande seria, de hauer sido formado por el modelo del Verbo eterno, q̃ tomò forma de hombre para formarle. p. 63. c. 2. B.

La de la Virgen, baste dezir, que fue vna copia de su Hijo, y que dio nueuos realces a la hermosura Diuina, añadiendo la hermosura humana. 160. 2. B.

La de la muger casada, alegra grandemente el rostro de su marido. 197. 1. B.

La de el mundo consiste en la contrariedad, diferencia, y variedad a las cosas. 354. 2. D.

HIIOS.

Adoptiuos de Dios, y herederos de su gloria, nos haze la Fè. p. 90. 2. C. y 91. 1. A.

El que es mal concebido, y mal nacido, siempre tiene retabios de tal. 124. 1. B.

Hanse de criar bien desde niños: porq̃ los pecados de la niñez tienẽ vez de originales. 126. 2. D.

La hija siempre es costosa al padre, y causa de eterno desvelo. 175. 1. A.

Los buenos, son honra de los papadres. 209. 2. C.

Hija de Adan escogio Dios para Madre suya, por emparentar cõ nosotros. 222. 1. B.

Hijo del hõbre no pudiera llamarse Christo, sino huuiera sido cõcebido, y nacido como los demas hombres. 241. 1. D.

HOMBRE.

Para su formacion se dispuso el Verbo eterno en forma de hombre, y por su modelo fue formado. p. 63. c. 2. B.

Fue fabrica singular de Dios, que no solo la hizo con la palabra, como a los demas, sino tambien con la obra de sus manos. 66. 1. C.

Criole Dios, a fin sobrenatural, para heredero de sus riquezas celestiales, y participe de su gloria 72. 1. B.

Salio de las manos de Dios, como de la oficina de tal hazedor, sin tacha, ni achaque, mengua, ni fealdad.ibid.2.D.
Criòle para dueño, y señor absoluto de este mundo.73.1.B.
Diole el dominio sobre todas las criaturas.p.74.1.C.
Criòle, para que el, y sus descendientes ocupassen las sillas, que dexarõ vacias en el cielo los Angeles malos.87.1.A.
Hizole vn epilogo y suma de todas las criaturas, y vn resumen de todo quanto repartio en ellas. 89.1.A.
Hizole el pecado vn exemplar de duelos, miserias, y flaquezas. 236.2.A.
Solo el, entre todos los animales, en naciẽdo, le atan de pies, y manos, como a malhechor. 308. 1.D.
Nace llorando, en que profetiza los trabajos, dolores, y temores en que ha de viuir.312.1.D.
Siempre con todo esso peca de altiuo, y de presumir ser como Dios.335.2.B.
Perdiose el primero, por soberuio, y inobediente, y ganole Christo, por humilde, y obediente, 336. 1.A.

HONRAS.

La que debemos dar a Dios, nos enseña, la que debemos dar a nuestros padres.p.131.1.C.
Ninguno las merece mas, que el q̃ menos las presume, y pretende. 234.1.A.
Mas consisten en darlas, que en recibirlas.p.263.2.B.
Nunca vienen sin grandes pensiones, y contrapesos.404.1.B.
Primero se van, que se ayan visto venir.pag.492.1.D.
Los que gozan de las maiores, corren mas riesgo de abatirse, y adorar al Demonio, por no caer de ellas. pag.493.col.1.A.
V.Dignidades.

HVIDA A EGIPTO.

V.Destierro.

HVMANIDAD DE CHRISTO.

Solo reconoce por superior a la Diuinidad.pag.243.col.2.B.

HVMILDAD.

Es comparada con mucha propriedad al nardo.p.182.c.2.A.
Es la que induxo a la Virgen hazer voto de virginidad. ibid.c.1.B.
Es la que la hizo digna de ser Madre de Dios.233.2.D.y250.1.D
Todas las virtudes, gracias, y dones con que Dios enriquecio a la Virgen, fueron tributarias de su humildad.250.1.B.
Es la que la lleuò a visitar a su prima santa Isabel.262.2.B.
Por ella ha ganado Dios mas coraçones, que por la Magestad, y grandeza.298.1.D. y355.2.C. y356.2.B.y357.2.B.
Con ella ganò Christo al hombre, perdido por soberuia.336.1.A.
Fue el artificio con que Christo fue ganando coraçones, y recogiendo la Iglesia. 338.1.A. y356. 2.B.
Si ella ensalçò a Christo, a quien no leuantarà? 338.1.B.
Es la que califica todo genero de virtud.ibid.2.A.
Ganò con ella Christo a los hombres, y con ella ganan los hombres a los hombres.ibid.2.B.
Fue en Christo vna piedra iman, que atraxo a si a los tres Reies Magos. 355.2.B.
Fue la que lleuò a la Virgen a purificarse, sin tener obligacion. 395.2.A.
La maior en Christo, fue, querer ser Bautizado en el Iordan. 457.1.C.

Es el camino mas seguro para el cielo, y a quien por el no fuere, no se le abrira. 465. 1. A.
Siempre anda acompañada con gloria. pag. 468. 1. C.
Es la prueua que mas califica a vno de bueno. 469. 2. B.

I

IDOLATRIA.

De ella se le ha de hazer el maior cargo al linage humano, el dia del juizio. p. 44. c. 1. D.
Con la q̃ nosotros hazemos, amando con exceſſo las criaturas, damos hieles amargas al Criador. 45. 2. D.
De esta nacen todos los trabajos, e infortunios, que padece el Pueblo Christiano. 46. 1. A.
Son contra ella la obseruancia de la lei de Dios, la palabra Diuina, por boca de sus Miniſtros, la virtuosa ocupacion, y el desprecio de el mundo. 47. 1. A. B. C. D.
La del Pueblo Hebreo ofendio a Dios, mas que la de los Gentiles, por tener Dios allì su particular Templo, y adoracion. 377. 1. D.

IGLESIA CATOLICA.

Tiene titulo glorioso de Virgẽ, por razon de la pureza de su doctrina. p. 3. 1. A.
Toda la fecundidad de hijos espirituales, que tiene, procede de la vnion que tiene con su Esposo Christo. 292. 1. C.

IGNORANCIA.

En caiendo en el entendimiento, se enflaquece la voluntad, y se causa la malicia en el hombre. p. 82. col. 2. C.
Tambien por la que padece el entendimiento, se enflaquece la esperança. 96. 2. A.
Tiene gran disculpa con Dios, quãdo la voluntad no se la opone. 360. 2. B.
La afectada, no escusa el pecado; ni laba la culpa, no querer saber para bien obrar. 446. 1. B.

IMPERIO.

Quererle tener a solas, es pura ambicion. pag. 62. col. 1. A.
Mengua es del imperio, querer reduzille a sola vna persona. 61. 2. C.

INOBEDIENCIA.

Es como el escorpion, que no hiere a quien no tiene sangre. p. 275. c. 2. A.
Haze a los suios incorregibles: porque con la reprehension se enconan, y hazen peores. ibid. 1. D.
Hazeles muchas vezes perder la virginidad, y castidad. ibid. c. 2. B
Hizo perder al hombre, el dominio que tenia sobre todas las criaturas, y que todas le desobedeciessen. 376. 2. B.
Causa dos crimines grauissimos en vn animo; el vno, es de Ariolo, que es consultar malos oraculos; el otro, es de idolatrar en su misma voluntad. 378. 1. D.
Causò el castigo, que embiò Dios al mundo, de la confusion de las lenguas. 525. 1. D.
Apenas ha hauido azar, ni infelicidad en el mundo, que ella no le aia causado. 534. 2. D.
La de los subditos, muchas vezes es castigo de la que tiene el superior a sus Prelados. 535. 2. D.
Tiene por Presidente de su Consejo al Demonio. p. 554. 2. B.
Las cosas hechas con ella, pierden el ser, y son como si no fuessen. idid. D.
Haze profanas las cosas que de suio son Sagradas. 555. 1. D.

INSPIRACIONES SANTAS.

Todas son oſculos, que dà el Diui-

no Esposo, a su Esposa la alma, con que la acaricia, y regala. p. 290. c. 1. A.
Cada vna es vna estrella, que Dios nos embia, para que nos alumbre, y guie, como a los Reies Magos. 362. 1. A. y 380. 1. C.
O es la misericordiosa mano de Dios, que nos guia adonde quiere su diuina voluntad. pag. 362. c. 1. B.
No acudir a ellas con puntualidad, es enfermedad de perlesia, que padece el alma. 385. 1. C.

SAN IOSEPH.

Merecio solo, ser Esposo de la Virgen. p. 192. c. 1. A.
Fue parecidissimo a la Santissima Virgen, en las virtudes. 196. 2. D.
Consiguio innumerables, y grandiosos bienes, con su Esposa la Virgen. 197. 1. A.
Carecio del fomite de concupiscẽcia. 198. 1. B. y 205. 1. C.
Fue tan casto, que assegurò por su parte la Virginidad de su Esposa. 199. 1. A.
Llamose justamente Padre de Iesu Christo, por muchas causas. 207. 1. C.
Fue Superior, y Cabeça de Dios Encarnado. 209. 2. A.
Es tan digno de ser alabado, que las maiores alabanças en el, no seràn enormes. ibid.
Fue artifice insigne de la Iglesia Catolica, y el que dio leies a los que viuen dentro de ella. p. 210. 1. C.
Acompañò a la virtud del Altissimo, en la Encarnacion del Hijo de Dios, no obrando, sino abstiniendose; no tocando, sino cubriendo a su Esposa, de nota de corrupcion, o menos pureza. 215 2. D.

SAN IVAN BAVTISTA.

Fue el primicerio de los Capitanes, dilatadores del Imperio de Christo, y el maior conquistador del mundo. p. 253. c. 2. A.
Fue el mas estimado de Christo, pues luego que encarnò, y despues quãdo llegò a estado perfeto de varon, solo le lleua su deseo a Iuan, y dando a todos de mano, a Iuan busca, y a Iuan encamina su jornada. 258. 1. C.
Fue el primero en quien Christo estrenò el oficio a que vino del cielo, que es de santificar las almas. 259. 1. B.
Fue tambien el primero en quien la Virgen Santissima mostrò ser Madre de la felicidad, y buena dicha. 264. 2. D.
Por ella fue, en el vientre de su madre, purificado del pecado original. 265. 1. A.
Alli fue por ella catequizado en la Fè de Christo, e industriado en lo mas emiẽnte de la doctrina Christiana. ibid. 2. D.
Alli fue por ella bautizado en bautismo de fuego, haziendose Madre espiritual suya. 266. 1. C.
Ninguno fue en el mundo mas pobre, pues fue el primogenito de los primogenitos de la pobreza, que fueron los Apostoles, no solo en tiempo, sino en perfeccion de pobreza. 268. c. 1. A.
Ninguno mas penitente, pues nunca comiò pan, ni bebio vino, ni vsò de vestido, ni durmio en cama, ni habitò en casa. ibid. col. 1. C.
Ninguno mas descarnado, ni oluidado de sus padres, y parientes, pues antes de conocerlos los dexò, y nunca mas los vio. ibid. y 273. c. 1. D.
Ninguno mas sin relaciones de carne, y sangre, ni mas despreciador

de las honras, y dignidades deste mundo. ibid. D. y 273. c. 1. C.
Ninguno mas casto, como quien carecio del fomite de la concupiscencia: y no se lee hauer en toda su vida, hablado, ni comunicado con muger. 274. 2. D. y 278. 2. D.
Ninguno mas humilde, y obediente. 277. 1. A.
Fue voz del Verbo encarnado, que clamò en el desierto. 279. 2. D. y 448. 1. B.
Fue citara templada, vniforme cõ la citara del Padre eterno, que es Christo, pues en los vientres de sus Madres, se vio, que en tocandose la vna, se oyò sonar la otra. 281. 2. B.
Fue vn eco, y perfecta imagen de la palabra Diuina. ibid. D.
Fue vna antorcha, que encendio Dios, para preparar con su luz los ojos de los creientes; porque quando viessen al Sol de Iusticia, no se deslumbrassen. 361. 2. C.
Fue el maior, y mejor de los nacidos. 439. 2. B.
Fue la raia de los merecimientos humanos, de la qual ningun priuilegio, gracia, virtud, Religion, ni perfeccion, de quantos Santos ha hauido, ha passado, ni llegado a ella. 464. 1. A.
Fue Embaxador, y Legado de Christo, y de tanta satisfacion, que la dio de si a todo el mundo. 442. 1. A.
V. Nacimiento, Predicacion, Visitacion.

IVSTICIA ORIGINAL.
Es vn de Dios, con que preuino las dificultades, y peligros q̃ podian ofrecerse al hombre, para conseguir el fin para que fue criado, poniendo paz entre la razon, y el apetito. p. 72. c. 1. C.

IVSTOS.
Alumbrados de Dios, en la Fè, gozan en este mundo de gran luz, en el entendimiento, y gran paz, y quietud en la voluntad. p. 98. c. 2. A.

L

LASCIVIA.
Del hombre lasciuo, se puede esperar mui poco, y desconfiar mucho. p. 226. c. 1. D.
No tiene Dios, que ver con el lasciuo, ni le mira como hazienda suia. ibid.
Es mui dificil la conuersion de vn lasciuo: porque quando hecha a Dios de si, parece, que le despide para no boluerle. ibid. c. 2. D.
V. Luxuria.

LEI DE DIOS.
Es vn oraculo diuino de Dios, a quien hemos de acudir en nuestras dudas, y no a los Demonios. p. 56. c. 2. B.
La luz del entendimiẽto, es eficaz para ponerla por obra. 80. 2. D.
Es maestra de la hermosura de la alma, que la sirue de espejo, donde se mira, pule, y compone todas sus acciones. 177. 1. C.
Dà honra, y buena fama. porque no ai otra honra sino la dà la lei de Dios. 187. 1. D.
No consiente temor, en quien la estima. pag. 396. 1. B.
Por ella se ha de arriesgar la vida. 413. 1. A.
Nada es necessario, si se opone a ella. 445. 2. C.
Es mui facil de lleuar, a quien junta fuerças con Dios. 562. 1. C.
V. Obseruancia de la lei.

LIMOSNA.
No merece ser puesto en dignidad, el apretado en hazer limosna. p. 439. c. 2. D.

No laua ni borra la limosna el pecado de cocecho, ni de hurto, ni de amancebamiento, en quanto no se apartan de este, y la satisfacen los otros. 447. 1. A.

LISONIA

Quando es para grangear la voluntad de el poderoso, porque le hõre, o fauoresca en lo que pretẽde es opuesta a la fe. p. 24. c. 1. A.

Es natural en los vasallos, y teñirse luego de la color de su Principe como camaleones. p. 366. c. 1. A.

V. ALABANZAS.

LVNA.

Quando nueua, causa mudanças. p. 140. c. 2. B.

Es vn retrato en sus efectos de la Virgen, 141. 2. B.

Causa preñeces, y buen alumbramiento en los partos, 142. 1. A.

Es simbolo de la Virginidad, ibid.

En su creciente el pez Clopias es blanco, y en su menguãte se vuelue negro, ibid. 2. A.

Quando no se vee en el cielo la Cigueña Ibis, pierde la vista, y no come, y en boluiendo a verse en el cielo, cobra la vista, y come, ibid. 2. C.

Es vn viuo exemplar de vna perfecta obediencia, p 354. c. 2. A.

LVXVRIA.

Es perdicion de todos los bienes de salud, vida, honra, y hazienda, p. 226. c. 2. A.

Acompañase siempre con la dissimulaciõ, engaño, y trato doble, ibid.

V. *LASCIVIA.*

M.

MADRES.

Madre benemerita del Hijo de Dios, fue la Virgen nuestra Señora, p. 136. c. 2. D.

Madre Virgen escogiò Dios, para poner en ley la virginidad, 152. 2. D.

Mucho asseguran su saluacion las madres que asseguran la virginidad de sus hijas, 183. 1. B.

MAESTROS.

Corre les obligacion de hauer sido primero discipulos, y de no enseñar sin auer sido enseñados, pag. 429. c. 2. D.

Puedense tener por necios, los que de vn salto quieren subir a la Catedra, a enseñar lo que no han tenido lugar de apeender, ibid.

Han de ser Gigantes, en doctrina, prudencia, y santidad de vida, y pensar que lo han de conseguir en vn dia, es engaño, 430. 1. B.

MALICIA.

La del hombre nace de la ignorancia del entendimiento, y flaqueza de la voluntad. p. 82. c. 2. C.

MARIA.

V. Nombre de Maria.

MATRIMONIO.

La dicha de topar con vna buena muger es grande, y dasela Dios al que por sus buenas obras la merece, p. 193. c. 2. B.

Bienes temporales, puedenlos dar los padres con sus hijas; pero la cõdiciõ, prudẽcia, y honestidad, solo es don de Dios, ibid. D.

En el matrimonio en que no huuiere armonia, paz, y concordia, no estarà Dios, 194. 1. A.

No puede auer en el paz, quando las voluntades de ambos no se concuerdã, ibid. B.

Aunq̃ las mugeres traigan gruessos dotes, ò excedan en nobleza, siẽpre deuẽ estar sugetas, y obediẽtes a sus maridos, ibid, c. 2. C.

No pocas vezes se pierde la paz en los matrimonios, por la desigualdad de las partes, ibid. D.
Quien quisiere paz, y consuelo en matrimonio, no codicie muger mas rica, 195. c. 1. C.
Al matrimonio comparò Euripidis à la musica, por la concordia, y consonancia, que ha de auer en los consortes, ibid. c. A.
No ay cosa mas monstruosa, ni que mas disuene, que vna muger aspera, y braua, 200. 2. C.
La muger no ha de pensar, que es solo para guardar la casa, y hazienda; sino para que en ella halle el mando, descanso, y consuelo, los hijos amor, la familia piedad, y todos acogimiento, pag. 201. c. 1. A.
El primer fin del matrimonio, fue el bien que se halla en la compañia, de vno, y otro cõsorte, ibid. c. 2. A.
El amor con igual ha de ser antepuesto al de los padres, ibid. col. 2. B.
Si la muger es qual debe, serà la guarda de la hazienda, honra, y vida de su marido, 203. 1. D.
La que fuere adultera, si arrepentida, debe ser perdonada de su marido, 217. 1. B.
En los bien casados, el gouierno de la hazienda ha de estar à cuidado del marido; y el asseo, aliño, y buen orden de la casa à cargo de la muger, 403. 1. D.

MEDITACION.

La de los diuinos misterios, y beneficios recibidos de Dios, es vna ancha, y fertil dehesa en que la Oueja de Christo hallarà el pasto, que la satisfaga, y engorde, pag 107. c. 2. D.

MEMORIA.

Mui diuertida andara la que no hiziere siempre recuerdo, de los beneficios de Dios, p. 36. c. 1. C.

MENTIRA.

Es vna inseparable compañia de la codicia, p. 516. c. 1. A.

MILAGRO.

Con vno notable permitia Dios, en el Viejo Testamento, se aueriguase el adulterio de la muger casada, para que se castigase, p. 211. c. 1. C.
No se ha de pedir mientras se puede escusar, p. 487. 1. D.

MINISTROS ECLESIASTICOS.
V. Confesores.

Padres espirituales Predicadores. Por la obligacion que tienen à enseñar con exemplo, suelen hazer en ellos tanto daño las apariencias, como las mismas verdades, p. 324. c. 2. C.
Sigue se graue daño en la Iglesia de Dios, de que busquen sus proprios aumentos, 513. 1. D.
Nunca harán bien su oficio, los q̃ tuuierẽ puesta la mira en sus proprios intereses, 514. 2. B.

MISTERIOS DIVINOS.

Tienen propriedad de vino fuerte, y generoso, que turba las cabeças, y à los que las tienen flacas los derriba, p. 3. c. 2. B.

MODESTIA.

Siempre la ay donde ay Dios, y assi la falta de ella, es propria señal de vn ateista, p. 32. c. 2. B.
En el hombre modera sus cuidados, escusa los superfluos, y atiende à los necessarios, pagina 410. col. 2. A.
En los ojos, es propria señal de castidad, 524. 1. A.

MVGER.

Ser la sciua, y callegera, son terminos conuenibles, p. 187. c. 2. C. y 188. 1. A.
Debe ser blanda, apacible, y piadosa, 200. 2. D.

Tiene naturalmẽte dominio ſobre el hombre, como la piedraiman ſobre el hierro, 278.2.B.
Necia es la que pierde por dadiuas ſu caſtidad. 245.2.D.
Su propria naturaleza, es ſer caſta. 304.2.B.
La mala, y deshoneſta, mas amarga es que la mirra, que los axenjos, y que la muerte. 374.1.A.

MVNDO

Significa ornato, porq̃ es el ornato ygala de la Mageſtad diuina. p. 30. c 1.A.
Fue fabricado para caſa, y morada del hombre. 65.2.C. y 137.1.A.
Tiene librada ſu hermoſura, duracion, y con ſeruacion en la variedad de las coſas, y en la contrariedad de vnas, y otras. 354.2.A.

MYRRHA.

Da buẽ olor, preſerua de corrupciõ, da buena tez al roſtro, es amarga, y es ſimbolo del deleite, p. 373. y 374.c.1.y 2.y 528.c.2.D.

N

NACIMIENTO DE CHRISTO nueſtro Señor.

Nace Chriſto hombre, para ſacarnos del poder del demonio, p. 90. c.2.A.
Nunca ſe vio Dios en trono de marfil, haſta que nacio hombre, y ſe vio en braços de la Virgen ſantiſsima ſu Madre, 227.1.C.
Nace de la Virgen, como los demas hombres nacẽ de ſus madres, por concepcion, y parto, y no por otro camino (como Eua de Adan) porque eſtimò tanto el ſer hombre, que quiſo por eſte modo aſſẽgurar mas la verdad de ſu carne, 241.1.C.
Nace tan pobre, y con tan poco abrigo, y tiritando de frio, porque el hombre tanto le eſtè mas obligado, quanto mas le vè ſugeto a coſas indignas de ſu grandeza, ibid.c.2.D.
Nace de muger tambien como los demas hombres, por no priuar à la Virgen de la honra de ſer ſu Madre, y à noſotros de tener tal medianera, 242.1.A.
Nace Omnipotente, porque nunca moſtrò Dios mas ſu Omnipotẽcia, que quando eſcondio ſu ſer, en el ſer de hombre, 298.1.D. 355.2.C. y 356.2.B. y 357.2.B
Nace valiente, pues no fue poca valentia ſalir del vientre de ſu Madre, donde tambien ſe hallaua à experimentar las inclemencias d eſte mundo, 299.2.A. y 306.1.A.
Nace en vn peſebre, para hazer cõ ſu Sabiduria, que los hombres conuertidos en beſtias, ſe bueluan hombres, 301.2.B. y 310.1.D. y 313.2.C.
Nace entre pajas, para que los hombres que no ſe gouiernan por razones de grano, quales ſon reſpetos ſuperiores, y obligaciones Chriſtianas, ſe gouiernen por lo menos, por razones de paja, quales ſon reſpetos humanos, y razones politicas, 301.2.D.
Nace hombre, para ſer eſtimado; porque aunque cada coſa vale por lo que es, y mientras mas es, vale mas; ſolo Dios ha valido mas, por el no ſer, que por el ſer, mas en figura de eſclauo, que en figura de Dios, 302.2.B.
Nace en tanta pobreza, porq̃ aborrece las riquezas, y glorias de eſte mundo, por ver al hombre tan inclinado à ellas; y porque viene à dar fin, y acabamiento dellas, 307.1.D. y 369.1.C.
Nace para padecer, y morir, y aſſi no hechò mano de la natura-

leza Angelica, sino de la humana, aficionado a su inmortalidad. 318. 1. D.
Nace sin hazer ostentacion de su grandeza, sirviendose de lo mas hermoso, y precioso de sus criaturas, por conocer del mal natural del hombre, que en viendolas le dexaria por ellas, pag. 367. c. 2. D.
Nace para enseñar al mundo la verdad, y assi conuino que viuiesse, y tratasse entre los hombres, para que le viessen, y oyessen su doctrina, 496. 1. B.

NACIMIENTO DE LA Virgen nuestra Señora.

La creacion de Eua, fue empeño del nacimiento de la santissima Virgen, p. 137. c. 2. B.
Nacio esta dichosissima Niña con las propiedades de la Alba, 138. 2. C.
Nacio con las propiedades de la Luna, 140. 1. D.
Nacio con las propiedades del Sol, 143. 1. A.
Nacio para socorro de todos los menesterosos hijos de Eua, 147. 2. A.
Nacio como dia claro, en que fenecio la noche prolija de las miserias del hombre, 152. 1. A.
Fue este dia el de mas luz, y alegria que pudo esperar, ni prometerse el mundo, ibid.
Fue dia festiuo para el mismo Dios 154. 1. B.

NACIMIENTO DE SAN Iuan Baptista.

Hizole felicissimo la assistencia de la santissima Virgen, que es la misma felicidad, pag. 264. col. 2. D.
Tuuo propicio, mediante el fauor de la Virgen, al signo de Aries en el manso Cordero de Dios, que le influiò la pureza de su candido vellocino, 266. 2. D.
Tuuo al signo Tauro, en el paciente Becerrico Christo, que le influiò mansedumbre, paciencia, è industria para arar su cuerpo cõ penitencias, 267. 1. B.
Al signo Geminis, en el mismo Dios encarnado, en quien se vieron juntas las dos naturalezas, Diuina, y humana: que le influiò el conocimiento de Christo, ibidem, D.
Al signo de Leon en èl, que es Leõ de Iuda, que le influiò generosidad, fortaleza, y constãcia, 268. 2. B.
Al signo de Virgo, en la santissima Virgen, que le influiò vna virginidad mui parecida a la dela misma Virgen, pagin. 169. col. 1. A.
Al signo de Libra, en la misma Señora, que le influiò la igualdad de animo en lo prospero, y aduerso, ibid. D.
Al signo Aquario, en la misma Virgen nuestra Señora, que le influiò tan buena voz, que fue voz del Verbo eterno, y con sus lluuias, y riegos de fauores, y gracias, le hizo fertilizar, y crecer hasta donde ninguno otro llegò, 270. 1. C.
Al signo Sagitario, en Christo nuestro Señor, que le hizo saetas escogida suia, clauando con ella el mas alto blanco, en que se pudo poner la mira, ibid. C.
Y para mas felicidad, preuino la santissima Virgen, que en este feliz nacimiento, no predominassen los signos malignantes, de Cancro, Capricornio, y Escorpion, para que sus malas influencias, no empeciessen al recien nacido, 271. 1. C.

NECESSIDAD.

Es de tal calidad, que pone a peligro de valerse de malos medios, para salir della. p. 81 c. 1. D.

Por mas fuerte se juzgaua, para hazer flaquear en la Fè, que los tormentos mas rigurosos. pag. 82. 1. C.

Gran valor es tener vno dominio, para no sugetarse a ella. 488. 1. A.

NIÑO PERDIDO.

Fue para querer Christo, prouar todas las penalidades de hombre, en todas edades. pag. 420. c. 1. B.

Dios perdido, debe poner al hombre en mucho cuidado, que no es mal que se debe sufrir, estar vn hora sin el. 423. 1. B.

No se halla Dios en las calles, plaças, teatros, ni tablajerias: antes es agrauiarle, buscarle en ellas. 425. 1. C.

Nunca dan buena noticia de Dios, parientes, ni amigos; y assi, el que le ha perdido, escusado es acudir a ellos, por ellas. 422. 1. C.

Siempre halla a Dios, quien con dolor le busca. 431. 1. A.

NOBLEZA.

Con ella, y la buena sangre, viene la obligacion de las buenas costumbres p. 510. c. 2. D.

La verdadera, y la maior hidalguia, es ser vn hombre cortes. p. 263. 1. A.

El noble, debe ser preferido al dichoso. 132. 1. C.

NOMBRE DE DIOS.

No se le puede dar ninguno, que le ajuste. p. 38. c. 1. D.

Varios nombres, que san Dionisio dà a Dios. ibid.

La virtud, que la vara de Moises, tenia de hazer marauillas, la venia del santo nombre de Dios, que tenia escrito en los estremos. p. 348. 1. A.

El sello del nombre santo de Dios, puso Moises, en el principio de sus libros, para acreditarlos, y preseruarlos de todo genero de errores. ibid. D.

El Sumo Sacerdote, del viejo testamento, traìa sobre su frente el santo nombre de Dios, para darle autoridad, y reuerencia. ibid. col. 2. D.

La letra, que añadio Dios, al nombre de Abran, para que se llamasse Abraham, fue vna de las de su santo nombre, y essa le bastò, para hazerle padre de grande gente. 349. 2. D.

La que añadio Moises, al nombre de Osee, para que se llamasse Iosue, tambien fue vna del nombre santo de Dios, en cuya virtud se hizo grande. 350. 1. D.

En El (que es nombre de Dios, en Hebreo) se acaban todos los nõbres de los Angeles, para que a el solo se atribuian las marauillas, que obraren en la tierra. p. 349. c. 1. A.

NOMBRE DE IESVS

Ningun nombre, en el mũdo, se ha celebrado tanto como este, ni ha sido tan famoso. pag. 340. c. 2 B.

Encanta, y quita las fuerças a los Demonios. p. 341. 1. C.

Es tan gran cosa, que se le dieron a Christo, con obligacion de pagarle, y pagòle cõ su sangre, haziendo la primera paga de contado, el dia que se le dieron, y la vltima, el dia de su muerte. ibid. c. 2. A.

Es el que mejor declara, y significa la condicion de Dios, y oficio proprio de Christo, que es de saluar almas. ibid. B.

Es nombre, sobre todo nombre: porque todos los demas, que le dan los Profetas, a Christo, se resumen en el. ibid. D.
Es el primero, que està escrito en el libro de los predestinados. p. 342. 1. A.
Es azeite, que luze, que apacienta, y que vnge. ibid.
Tiene eficacia, para curar las enfermedades de cuerpo, y alma. ibid. C.
Debesele hincar la rodilla, en cielo, tierra, y infierno. 345. 2. A.
Significa salud, en q̃ se influien, fuerça, ligereza, buena disposicion, y perfeccion de sentidos, y potencias. ibid. C.
Con el ha honrado Dios, a la Religion de los Padres de la Compañia de Iesus. 347. 2. A.
Con el lleuan los libros, escritos por los mismos Padres, antidoto, contra todo genero de errores, y heregias. 348. 2. A.

NOMBRE DE MARIA.

Despues del nombre de Iesus, no ai otro debaxo del cielo, tã saludable, como el de Maria. 165. 1. B.
Tiene muchas de las excelẽcias del nombre de Iesus. 167. 1. A.
Significa, Estrella del mar: porque es el Norte celestial, por donde todos se deuen gouernar, en la nauegacion desta vida. ibid. D.
Significa, la iluminada, y la que alũbra: porque es la coluna de nube alumbrada de Dios, y la que alũbra a este mundo, con sus fauores. 168. 2. B.
Significa, Farol, que alumbra, y encamina a los que se pierden en el mar. ibid. D.
Significa, Maestra de la mar, por ser la que gouierna la naue de la Iglesia. 169. 1. A.
Significa, pluuia del mar, sin la qual, ni los pezes viuierã, ni crian, ni desouarã, ni las aguas del mar fuerã nauegables. ibid. 2. B.
Significa, Señora de la mar el, por el dominio que tiene sobre las olas, fluxos, y refluxos de las passiones humanas. ibid. C.
Significa, destilacion del mar, quinta essencia de la amargura, por la mucha que recibiò en la Passion de su Hijo ibid. D.
Significa, Señora del dia, porque lo es del dia de la eterna gloria, donde predomina sobre los Biẽauenturados. 171. 1. A.
Tãbien es Señora del dia, desta vida mortal: porq̃ sino no nos presidiera con su intercesion, muchos perecieramos. 172. 1. B.
Significa, Señora de la criba, en q̃ se acriban los escogidos de Dios. ibid. 2. C.
Significa, Dios es de mi linage: porque la honrò Dios, tomando carne della. 174. 1. A.
Significa, esperãça nuestra: y assi la llama la Iglesia nuestra Madre. ibid. B.

O

OBEDIENCIA.

El camino del buen acierto, es la obediencia, y la madre della, es la Fè. p. 10. c. 1. A.
Por ella cobrarà el hombre el dominio, sobre todas las criaturas, que perdio por la inobediencia. p. 105. 1. A.
Quiso Christo honrarla, exercitandola, y vinculando en ella la redẽpcion de los hõbres. 323. 2. B.
Es madre, de la fidelidad, y esposa, del que la guarda. 332. 2. C.
Assegura de qualquier peligro, o mal sucesso. p. 333. 2. A. y 334. 2. C. y 546. 2. C.
Es mas acepta a Dios, que la mejor victima. p. 379. 1. A.
Fue la causa de poner Dios el precepto a Adã, de que no comiesse

la fruta vedada, pues fue para enseñarle, que tenia superior. 533. 1. D.
Toda la buena enseñança de los hijos, se resume en vna perfecta obediencia. 544. 1. A.
Quanto tiene menos de proprio gusto, el obediente, tanto maior se le dà a Dios. ibid. B.
Cacle mui en gracia a Dios vn obebiente, y es mui de su gusto. ibid. y 556. 1. C.
No tendra el obediente experiencia de males. p. 533. 1. C.
Solo merece ser Superior, el que sabe ser obediente. 584 2. D.
Al que lo fuere, darale Dios mando sobre las mismas fieras, y harà, que los mismos elementos le o-obedezcan. 550. 1. B. y 107. 1. A. y 105. 1. A.
Los maiores señores, deben ser mas obedientes. ibid. D.
Dà la obediencia buen logro en todo quanto se pone mano. 551. 2. B.
La misma gloria eterna no se gozara felizmente, sino fuera con obediencia. 553. 1. D.
Auentajase la obediencia, a la pobreza, y a la castidad. 554. 1. A.
Tiene por Presidente de su Consejo, a Dios. ibid. 2. A.
Dà ser a las cosas. ibid. 2. C.
Las cosas, que de suio son indiferentes, las haze Sagradas. pag. 555. 1. D.
Los verdaderos obedinntes, son contados entre las Ierarquias de Principes, y Potestades. ibid. C.
Haze la obediencia, hermosissima al alma de aquel que la professa. 556. 1. A.
Es alimento del alma, y proprio manjar suyo, como lo es tambiẽ de los Angeles. ibid.
Es alimento del mismo Dios, y de que tiene mas hambre, y sed. ibid. 2. B.
Es vn artificio, que con poco trabajo executa, y perficiona las cosas que requerian mucho trabajo. 558. 2. B.
Es valiente, y haze que lo sean los suios. 559. 1. C. y 577. 1. A. y 332. 2. C.
Es su jurisdicion mui dilatada, y estendida. p. 560. 2. D.
Es en los mãcebos, fuerça, y necessidad; y en los viejos, es honor, y dignidad 561. 1. B.
Iunta Dios sus fuerças, con las del obediente, con que aunq̃ la obediencia sea de suio pesada, se le haze facil, y ligera. 562. 1. A.
Para ser perfecto el obediente, ha de obedecer con presteza. ibid. 2. A.
Ha de ser el obediente perfecto, vn eco de la voz del superior. 563. 1. D.
Ha de obedecer con gusto, y amor. 564. 2. C.
La obediencia, que debemos tener a Christo, la ganò el con su Passion. 565. 2. D.
No tienta Dios al que obedece, ni afecta imposibles. ibid. c. 1. D.
Aquel serà buen obediente, que estuuiere sin afectos de carne, y sangre. 570. 2. D.
La obediencia, santa, y a gusto de Dios, ha de ser ciega. 572. 1. C.
Ninguna cosa, que el obediẽte perdiere por serlo, dexarà de boluerselo Dios a tiempo, que lo goze con mas logro. 574. 1. A.

OBISPOS, Y PRELADOS.

No puede hauer maior daño en el Pueblo Christiano, que estar las Iglesias a escuras. Esto es, sin sus Prelados. p. 346. c. 2. A.
No puede venirle maior daño al ganado, que faltarle su Pastor; ni a la viña, q̃ faltarle su viñadero; ni al Pueblo de Dios, que faltarle su Põtifice, y Prelado, 437. 1. B.

El dia que falta el Prelado en vn pueblo, falta quiẽ honre a Dios, quien ruegue por todos, y corrija las oraciones de todos. pag. 437.c.1.C.
Debe vn Prelado, ù Obiſpo, tener tanto de eſpiritu, que vença a todo lo que tiene de carne. ibid. c.2.A.
Mal ſe gouiernan las Igleſias por Vicarios: porque ai males, que neceſsitan de proprietarios. pag. 438.1.A.
Ocaſion puede ſer el ſeruicio del Rei, para faltar vn Prelado de ſu Igleſia; pero nunca ſerà ſin daño de ſu Igleſia. ibid. col. 2.A.
Haſe de honrar el buen Prelado, y Obiſpo, de tener viles alajas; meſa, y comida pobre; y librar la autoridad de ſu perſona, en ſus virtudes. 514.2.B.

OBRAS.

Son las que conſuman, y perficionan a la Fè. p.5.c.2.D.
Y hechas ſin Fè, no tienen fruto. 7.1.A.
Las primeras, aſsi de la vida, como las de cada dia, ofrecidas, y conſagradas a Dios, le ſon de mucho guſto. 15.1.C.
Si las que hazemos en ſeruicio de Dios, huuieran de parecer ante los hombres, mejores las hariamos. 17.2.A.
Las hechas ſin gana, ſiempre ſeràn pocas, y de mala manera. pag. 21.2.B.

OBSERBANCIA DE LA lei de Dios.

Corre por cuenta de los Predicadores, Superiores, y Padres eſpirituales. p.47.c.1.A.
Es el remedio mas eficaz para no idolatrar en las criaturas. ibid.
Es la cifra de todo quanto a vn hombre le conuiene ſaber. 95. 1.A.
Conſiſte en ella, la verdadera ſantidad. 346.2.A.
Los obſeruantes de la lei, ſon buenos para Predicadores. p. 360. 2.C.
Los que guardaren la Diuina lei, ſe veràn guardados de Dios. pag. 397.1.C.
No experimentaràn trabajo alguno, ni entrarà el mal por ſus puertas. 413.1.C.
Es la obſeruancia de lei, el camino mas cierto para el cielo. pag 453.2.B.
Haſe de anteponer a qualquier rieſgo, de honra, y de vida. pag. 547.2.A.

OCIOSIDAD.

Es madre de la idolatria, y eſtimacion de las coſas humanas. pag. 47.c.1.D.

OFRENDAS A DIOS.

Todas ſeràn eſtimables, ſi ſe hazẽ con viua Fè. p. 14. col. 1.A. y 13.1.C.
Qualquiera debe hazerſe con voluntad, y no por fuerça. ibid.
Es mui agradable a Dios, la q̃ ſe le haze de las primicias de la vida, y de las acciones primeras de cada dia. 15.1.C.
Siempre ha de ſer, ſegun buena razon, de lo mejor, y mas eſcogido. 16.1.A.
Poco eſtima a Dios, quien le haze ofrenda de lo contemptible. ibid.D.
Mucho ofrece a Dios, quiẽ ſe ofrece a ſi miſmo, y nada ofrece el que no ſe ofrece a ſi. pag. 19.c. 1.A.
No buſca Dios nueſtras ofrendas a ſolas, y ſin noſotros. pag. 18. col.2.B.

Solo acepta, las que le ofrecen manos limpias, animo Religioso, y coraçon purificado. pag. 19. col. 2. A.
No las acepta de los que quieren con ellas justificar sus pecados. 447. 1. B.

OPINION.

La de vna Donzella, y Virgen, es tan delicada, que solo vn Angel podra hablar con ella a solas, sin sospecha. p. 220. 1. B.
Por la que vna persona tuuiere, se ha de sacar la estima, que se debe hazer de sus virtudes, y costumbres. 351. 2. A.
Es la cosa, que con mas cuidado se ha de procurar tenerla buena. 392. 2. A.
La que es buena, por el buen olor, que dà de si, es comparada a la azuzena, pasto gustoso de Dios. 393. 1. C.
Es como el vnguento, que por bueno, y oloroso, que sea, si cae en el vna mosca, se vicia, y daña. ibid. c. 2. A.
Es semejante a la moneda, que se conoce su fineza, no tanto por el tacto, vista, o peso, como por el sonido. 394. 1. C.

ORACION.

Es vna contratacion, que tenemos con Dios. p. 465. c. 2. A.
Enflaquece la carne. pag. 530. col. 2. C.
Conserua la castidad. pag. 531. col. 1. B.
En la que Christo tuuo en el huerto, lo que le hizo sudar sangre, y en lo que fue oido, por su gran reuerencia, no fue lo primero que pidio, que passasse del el Caliz, sino lo segundo, que se hiziesse la voluntad de su Padre, y no la suya. 570. 1. C.

ORDEN.

Es proprio de los Religiosos. pag. 117. c. 2. C.
No ay cosa que mas hermosee vna Religion. ibid. D.
Que de males experimenta el mundo, si el orden se peruierte, y turba. 118. 1. A.
Es el padre de todas las cosas, en que ellas se fortalecen, y perpetuan. ibid. B.

ORO.

No tiene el hombre enemigo mas capital: porque quien amare al oro, jamas viuira ajustado a sus obligaciones. pag. 369. col. 2. B.
Roba del coraçon la inocencia; de la boca la verdad; del cuerpo la continencia; del entendimiento la Fè; de la voluntad la caridad; de la memoria los beneficios de Dios, y las penas, y glorias eternas. ibid.

V. Riquezas.

P

PACIENCIA.

La increible de Christo, hizo lugar a la Fè, en los coraçones humanos. p. 1. c. 1. B.
Es hija de la Fè, y se alegra, y regocija con ella, como vna hija con su madre. 12. 1. A.
Faltar ella, es falta de Fè. pag. 35. col. 1. B.
Es vno de los caminos para el cielo, mas seguro, y cierto. pag. 465. col. 1. A.

PADRES ESPIRITVALES.

Por cuenta suya corre, el hazer guardar la lei de Dios. pag. 47. col. 1. A.
Tienen por oficio, ser voz, como san Iuan Bautista. 448. 1. B.

Es pernicioſiſsimo a la Igleſia de Dios, que buſquẽ intereſſes proprios. 513.1.D.
V. Confeſſores. Miniſtros. Paſtor.

PADRES NATVRALES.

Perſuadanſe, que la buena educacion de los hijos, entra en vez de juſticia original. pag. 127. col. 1. A.
Las buenas coſtumbres ſuias, y ſu ſantidad, aſſeguran las de ſus hijos. ibid. 2. A.
Siẽpre han ſido tenidos como Dioſes terrenos, para los hijos, y a ſu culto, y honra conſagrò la naturaleza a los hijos, como Sacerdotes ſuios. pag. 131. 1. B. y 208. 2. C.
Son vnas viuas imagenes, que nos ponen delante a Dios. ibid. col. 1. C.
La honra que debemos dar a Dios, nos es introduccion para darſela a ellos ibid.
Debenſe dexar, y poſponer, por el ſeruicio de Dios. 415. 1. A.

PALABRA DIVINA.

Es freno importantiſsimo, para tener a raia la adoracion, y eſtimacion de las criaturas. pag. 47. col. 1. A.
Dà hermoſura, y gracia a vna alma, para con ſu Eſpoſo Dios. p. 176. 1. C.
Enſeña caſtidad, y pureza. p. 180. col. 2. C.
Diſpuſo a la Virgen nueſtra Señora, para ſer Madre de Dios. pag 183. 2. C.
Dà buen nombre, y fama, a las Eſpoſas de Chriſto. 187. 1. B.
Es mantenimiento corporal, y eſpiritual del hombre. pag. 488. col. 1. C.
Es moneda de plata corriente. pag. 450. 2. C.

PARIENTES.

Poderoſiſsimo es el amor ſuio, para diuertir a vno del ſeruicio de Dios. p. 415. c. 2. A.
Muchas vezes ſe ſuele perder a Dios por ellos: y pocas, hauiendole perdido, ſe ſuele hallar entre ellos. 422. 1. c. C.

PASSION DE CHRISTO.

Ella fue ſu maior corona, y gloria. p. 110. c. 2. D.
Fue el premio que ſacò del oficio de Paſtor de ouejas. ibid.
Causò en la Virgen Santiſsima, los dolores de que fue libre en ſu parto. 134. 1. A.
Cauſòlos tan grandes en ſu Santiſſima Madre, que todos los tormentos de los Martires, fueron ligeros en ſu comparacion. ibid. C. y 170. 1. A.
Cauſòlos tan grandes en aquellas entrañas virginales, que ſi ſe diuidieran en las criaturas, capaces de dolor, ſubitamente feneciera todas. ibid. B.
Entriſteciò, y turbò (en la forma poſsible) a los Angeles en el cielo, con ſer impaſsibles, e imperturbables. 136. 1. A.
Hizo eſtremecer a los eſpiritus infernales. ibid.
Causò tanto ſentimiento en los ſantos Padres del Limbo, que eſcogieran padecer las penas de el infierno, antes que velle padecer. ibid.
No ſentirla los hombres debidamente, es efecto de la culpa original. 170. 1. B.

PASTO DE LAS ALMAS.

En el trafago de las Ciudades, y

bullicio de calles, y plaças, no hallarà el alma pasto que la engorde. p. 107. c. 2. C.
El que dà el mundo a sus ouejas, ni las satisface, ni engorda. ibid.
La meditacion de los Diuinos misterios, y frequencia de Sacramentos, y consideracion de los beneficios de Dios, son los prados en que las ouejas de Christo hallan el pasto que las engorda. ibid. D.
El que mas las satisface, y engorda, son las verdades eternas. pag. 108. 1. 1. D.

PASTOR DE ALMAS.

El verdadero, fue Christo, y el que mejor cumpliò con las obligaciones de su oficio. pag. 107. col. 1. D.
Apacienta a sus ouejas, en los montes, y soledades, donde sabe, que hã de hallar el mejor pasto. ibid. col. 2 A.
Todos deben imitar a Christo, en saber guiar a sus ouejas a donde hallen pasto, que las engorde. p. 108. c. 1. A.
Ninguno ha amado tanto a sus ouejas, como amò Christo a las suias. ibid. 2. C.
Debe qualquiera ponerse por sus ouejas a todo genero de trabajo, y peligro. 109. 1. C. y 113. 1. C.
Todos traen mui a riesgo, la saluacion de sus almas. ibid. D.
Conoce Christo mui bien sus ouejas, y assi atiende a lo particular de cada vna. 111. 1. B.
Llamalas a cada vna por su nombre; esto es, que las rige, y llama al bien, que mas les conuiene. ibid.
Debe qualquiera defender sus ouejas, de lobos, y leones, y atender a todas las quiebras de su rebaño, para dar buena cuenta del. 113. 1. C.
El maior cargo, que les haze Dios, es de que se apacienten a si, y no a sus ouejas. 115. 2. A.
Pueden, en alguna forma, valerse licitamente de la lana, y leche, de sus ouejas. ibid.
Su mala vida, y mal exemplo, suele quitar la vida a sus ouejas. 116. 1. B.
Hazese Christo, a si mismo, su ganado, y cria sus ouejas. pag. 117. col. 1. B.
Ninguno es bien, que sea parcial con sus ouejas. 120. 1. D.
V. Confessores. Padres Espirituales.

PECADO.

El de costumbre, es vna cadena, cõ que el Demonio tiene preso al pecador, de que no se le puede ir. p. 84. c. 1. A.
Por el de Adan, perdieron todas las criaturas, de la hermosura, y lucimiento con que Dios las hauia criado. 85. 2. D.
Puedese el de Adan, llamar feliz, por hauer merecido a Christo por Redemptor. 86. c. B.
El de malicia, nace de juzgar la lei de Dios, por dificil de guardar. 100. 2. A.
Los vna vez perdonados, son leña, que enciẽde, y auiua el fuego de la caridad. 101. 2. D.
Los de la niñez, tienen vez de originales, por la dificultad de la enmienda; y porque siempre amenazan reueses. pag. 126. col. 2. D.
No se escusa, con dezir, que se cometio, por obligar a ello, muerte, necessidad, o afrenta. 443. 1. A.
Ni se escusa, con dezir, que se cometio por pedirlo el señor, o el amigo. 444. 1. D.
El de la carne, es tan pegajoso, que aun en el tiempo del arrepenti-

miento causa estimulos, e incendios. 523. 2. B.

PECADOR.

El que ha rompido del todo con Dios, èl propio se hecha poluo en los ojos, y quiere cegarse. p. 83. c. 2. B.

El que lo es de malicia, voluntariamente se vende, para hazer mal, y se haze esclauo del Demonio. 84. 1. B.

El que lo es de malicia, la muchedumbre de sus pecados, y la facilidad en el pecar, manifiestan, que lo es. 99. 2. B.

Este tal haze astillas el yugo de la lei, y pedazos las coiundas de los Diuinos beneficios. ibid. C.

Tiene por patria sus deprauadas costumbres: porque essas son la tierra en que habita, y en que tiene hechadas raizes. 384. 2. B.

No ai cosa dificil, que no se allane, para el pecador, que trata de cõuertirse, con proposito firme, y eficaz. 453. 1. C.

PENITENCIA.

Alargarla, y dificirla, es perlesia, que padece el alma 257. 2. C.

Es la penitencia, camino derecho para ir al cielo. 451. 1. A.

Tiene por oficio, barrer, y raer, y arrojar fuera todos los hierros passados ibid.

No solo limpia el camino, para q̃ Dios venga, sino que le riega, para apagar los ardores de las culpas. ibid. 2. A.

Allana montes de dificultades, y quita tropiezos de malos naturales. 453. 2. C.

El lugar para hazerla, mas acomodado, y a proposito, es el desierto. 474. 2. C.

PERFECCION.

La de la virtud, consiste en procurar ir vno siempre delante, y ser de los primeros, para conseguir el premio. 395. 2. B.

PERSECVCIONES.

Perficionan, y pulen a vn hombre en esta vida, para la otra. p. 390. col. 1. C.

V. Trabajos.

POBREZA.

La que suele hauer en los mendigos, es falta del caracter de la Euangelica, que es de espiritu, y voluntad. p. 21. c. 1. C.

Primogenitos fuerõ suios los Apostoles, y los mas auentajados en ella. 268. 1. A.

La voluntaria, y Euangelica, haze a vn hombre venerable, y le califica por Santo. pag. 406. 1. C.

Haze, que vn hombre empariente con Dios. p. 502. 1. B.

Haze, que sea semejante a Dios. 503. 1. D.

Haze, que los suyos sean juezes assessores de Christo, el dia del juizio. 504. 2. D.

Haze amable a vn Ministro Euangelico. 505. 2. A.

Tiene vna hermosura particular, con que roba las voluntades. ibid. C.

Dà vna esperança segura, de que a vno no le ha de faltar nada. 506. 1. C.

Dà vna seguridad, y quietud de animo grandissima, pues no ai hombre mas seguro, que el que no possee nada. ibid. D.

PRECEPTOS DIVINOS.

Hazen, que las acciones de los justos sean como versos, atados a las leies, y preceptos de la poesia. p. 162. col. 2. B.

Resistirlos, es casi idolatrar, y acu-

dir à los oraculos del Demonio, 377. 1. C.

PREDICACION DE SAN Iuan Baptiſta.

Fue S. Iuan Baptiſta en ſu predicacion vn pregonero Diuino, vn aparejador de los caminos del Rei del Cielo, y ſu apoſentador, pag. 434. col. 1. A.
Hizo el oficio de Embaxador de Dios, leal, y perfectiſsimamente, 442. 1. B.
Predicò como quien por excelencia ſe llamò voz clara, y ſonora en el deſierto, 448. 1. B.
Enſeño à los Predicadoees à que procuren ſer todos voz, no ſolo con la lengua, ſino con todas ſus acciones, y mouimiẽtos. ibid. C.
Enſeñoles à que hablen en voz clara, inteligible, no culta ni critica, ibid. D.
Fue ſu ſermon el mas breue, y compendioſo que puede ſer en el mũdo, 450. 2. B.

PREDICADORES.

Por quenta de ellos eſtã hazer guardar los Diuinos preceptos, pag. 47. col. 1. A.
Son inſtrumentos muertos, como flautas, ò trompetas, que no tienen vigor, para dar eſpiritu à la palabra, ſi Chriſto no ſe la dà, 91. 2. D.
Tienen oficio de ſer voz, imitando à San Iuan Baptiſta 448. 1. B.
Los que predican culto, parece que pretenden ocultar lo que predican, ibid. 2. A.
No hablar claramẽte las verdades, nace algunas vezes de verguença, de que no correſponden ſus palabras cõ ſus obras, 449. 2. B.
El miniſterio de Predicadores, es vna Prouincia tan dificil de gouernar, que no ſe debe encargar vno de ella, antes de auer llegado à tener perfecta edad, en eſpiritu y en cuerpo, 459. 2. A.

PRELADOS, Y SVPERIORES.

A cargo ſuio eſtà tambien el hazer que ſe guarde la lei de Dios, pag. 47. c. 1. A.
El que tiene ſubditos que regir, prouengaſe para el tiempo de la quẽta, 109. 2. A.
El cuerdo debe gouernar à ſus ſubditos, conforme al geneo y condicion de cada vno, 111. 2. D.
Tiene cada qual obligacion à dar paſto corporal à ſus ſubditos, 112. 2. A.
Importa que ſe aian igualmente cõ ſus ſubditos, ſin fauorecer mas à vnos que otros, 120. 1. D.
La paz entre los Prelados, y Superiores, es de los vandos, y parcialidades de las Religiones, 121. 1. D.

V. Superiores.

PRESENTACION DE nueſtra Señora al Templo.

Aſſegurò Dios con ella en la Virgen, la hermoſura de ſu cuerpo, y alma, ſu pureza; ſu fecũdidad; y ſu buena opinion. Quatro coſas, con que las hijas ſi causan cuidados à ſu padres, pag. 176. col. 1. A.
Aſsi como el dia de la Concepcion de la Virgen, ſe hizieron los deſpoſorios, entre ella, y el Rey de la Gloria; aſsi eſte dia ſe hizierõ en el Tẽplo las velaciones, quedando por ſingular Eſpoſa del Eſpiritu Santo, 180. 1. D.
Fue vn proemio, vna introducion, ò promeſa de la Encarnacion del Hijo de Dios, 189. 1. D.

PRESVMPCION.

Es conocida por demasiada, subir vno de precio sus mismas prendas, p. 98. c. 1. B.

Ninguno es menos digno de la honra, que el que presume merecerla, 234. 1. A.

Es aborrecida aũ entre hermanos, 338. 2. C.

Es mas que de hombre, no temer poder superior, 405. 2. D.

Es origen de los maiores daños del hombre, 404. 1. A.

V. Soberuia. Vanagloria.

PRVDENCIA.

Por la prudencia, y prouidencia q̃ tiene el hombse superior à todas las criaturas, le compete el dominio de todas ellas, pag. 74. col. 1. C.

Muestrala vn hõbre, en lleuar igualmente la prospera, como la aduersa fortuna, 297. 2. D.

PVRIFICACION DE nuestra Señora.

Entra oi la Virgen à dar en el Templo vna suaue musica al Eterno Padre, con la Cythara acordada de su vnico Hijo; con que le hizo abrir los oidos que tenia cerrados à las vozes de los hombres, pag. 391. col. 2. B.

Entra tambiem à ofrecerle la misma Cythara, para que tuerza las clauijas, y estire las cuerdas, como mas gustare, ibid. C.

Purificase la Virgen del nombre de parida, por el retintin que tiene de menos pureza, 392. 1. C.

Enseñanos à q̃ no nos demos por satisfechos, con solo lo que es licito, sino que amemos lo que es mas expediente, 394. 2. A.

Ene sñanos à hazer la singularidad, y afectar la humildad, 397. 2. B.

Quiso consolar à las demas mugeres, mostrandose como vna de ellas, y consolar tambien a los pobres, no ofreciendo vn Cordero, como rica (aunque pudo) sino Tortolas, como pobre, 398. 1. A.

Quiso humillarse, deslucirse, y escurecerse, obligandose à lo que no estaua obligada, imitando à su Hijo, que hizo lo mismo, ibid.

R.

RECOGIMIENTO.

De el depende el buen nombre, y opinion de vna donzella, pag. 187. c. 2. A.

Es la sal que perseuera, que la buena fama, y opinion de vna donzella, no huela mal, 188. 1. A.

Es la principal virtud de vna muger, ibid. D.

Es el que à la Virgen nuestra Señora dio eterno nombre, y acreditò, y assegurò su pureza, ibid. 2. D. y 231. 1. B.

Es el que la dispuso, para ser Madre de Dios, p. 228. c. 2. C.

Ha de ser tal el de vna casta donzella, que solo vn Angel pueda atinar à el, ibid. D.

Haze que de los hombres amigos del, se puedan tener grandes esperanças, 229. 2. B.

Haze dignos de Dignidades, y Prelacias à los que son amgos del, 230. 2. C.

Es la escuela donde se aprenden las verdades Eternas, y solidas virtudes, 415. 1. B.

REYES, Y PRINCIPES.

Los naturales, y legitimos, son obedezidos de sus vasallos, sin fue-

ros,ni condiciones , los que son por eleccion;no, pagina,52. col. 1.A.
Siempre viuen con temor , porque el puesto tan leuantado en que estan,les haze turbar à qualquier ventecico,365.2. A.
Su maior felicidad,es hazer felices à sus vasallos,no les ocasionando à pobreza , y conseruandoles en paz,379.1.D.
Son como el mar , que assi como del salen todas las aguas, y todas bueluen à el;assi las riquezas de los vasallos han de emanar de el Rey,y han de redundar,y voluer en vtilidad suya , ibidem.2. D. y 389. 1. B.

RELIGION.

La que anda diuidida en parcialidades,indicios da de su desolucio, p.58. c.1. C.
Lo que mas la hermosea es el orden, concierto, y conformidad, 117.2.D.
La de la Compañia de Iesus succedio en nombre , y en oficio à la del Colegio Apostolico, 347. 2.D.
Haze con el que la professa,lo misque la muerte con vn difunto, 415.1.D.
La primera , y mas perfecta fue la del Colegio Apostolico,cuyo instituidor , y fundador fue Christo Señor nuestro,560.2.B.

RELIGIOSO.

El perfecto , y verdadero no debe introduzir fueros, ni priuilegios de mas regalo , ni honra para si, que para otros , pap. 54. col. 2. C.
Ha de ser el proceder de todos,como el de las ouejas, que siempre estan,y caminan tan vnidas,y cõformes , que parecen todas vn cuerpo,117.2.D.
Los soberuios , y rencillosos , que procuran hechar à los que menos pueden de su lugar , no son ouejas de Christo , sino Hircos de Cabrio,p.118.1.C.
Los que se descuidan de acudir à los actos de virtud se cubrẽ mas presto de orin, que los seglares, 126.1.C.
La hermosura , y perfeccion de sus almas,la tiene Dios librada en el retiro , y oluido de los padres , y en la abnegacion de carne,y sangre,179.2.D.
Del que es mui amigo de salir fuera de casa , y le es violẽta la clausura,nose puede esperar mucho, ni en letras,ni en gouierno,ni en perfeccion Religiosa,231.1.A.
Permetido les es à los Religiosos algun aliuio , ò recreacion exterior , en que los exercicios interiores hallẽ algũ desaogo , 257. 1. A.
El que no fuere obediente à su superior,mal tendra su carne sujeta,275.2.C.
Repare qualquiera,si en las salidas, y entradas,que haze, bueluc con el mismo feruor que salio : y si conoce que no , escusela , pag. 284 2.A.
Del que manija dinero , se puede temer,quiera tener mano, y autoridad , para poder hazer lo que à vn Religioso pobre no se consiẽte, p.372 1. A.
El que vna vez tomò el habito de Religioso,ha de hazer quenta q̃ se ha muerto para sus parientes, 415.1.D.
El verdadero , diferencia del que no lo es, en que aquel no quiere diuidir su amor entre Dios,y sus parientes,y este si, 416.2.A.
Muchos se hã salido de la Religiõ, por juzgar, que en ella no podian

saluarse; y conociendo despues su engaño, quisieron voluer à ella, y no pudieron, 446.2.D.
Nunca les falta aũ à los mas perfectos, contradiciones, y calumnias, que les inquieten, pag. 501. 2.B.
Los que obseruan pobreza, gozan de la felicidad que nuestros primeros padres gozauan, en el Paraiso entes de pecar, 506.2.D.
Persuadanse todos, que si oy experimentan, mas falta en lo temporal, y menos socorro, es por el demasiado cuidado, que ponen en proueerse: y por no guardar perfectamente la pobreza, que votan, 507.2.C.
Peca contra la santa pobreza, el q̃ auiendo hecho renunciacion de sus bienes, y usurpa alguna parte de ellos, para vsos proprios, sin licencia del Superior, 508.1.A.
Lo mismo haze, si lo que viene à sus manos, ò por limosna, ò por otro qualquier titulo se alza con ello, en que comete hurto, y sacrilegio, ibid.B. y 509.2.B. y 512. 1.A.
Enojase Dios mucho contra el proprietario, y castiga su codicia, cõ arrojarle de si, y dejarle ir en seguimiento de sus desseos, 510. 1.B.
No pocas vezes castiga Dios el cuerpo de toda vna Religiõ por vn proprietario, 512 1.B.
Son los Religiosos, cõparados con mucha razon à la fruta de la higuera, 545.2.C.
El dia que vno professa obediẽcia, reconoce à Christo en el superior, 566.1.D.
Es sumamente necessario, para ser buen obediente, desposeerse de su propria voluntad, y vestirse de la diuina, 567. A. y 570. 2.D.
El que obra graciosamente, y sin obligacion, puede no darse por entendido de lo que es gusto, y voluntad de Dios, pero el Religioso, que se halla empeñado con voto, debe tener el oido viuo, y atẽto à lo que Dios, y su Prelado le manda, 568.2.C.

S. SACERDOTES. S.

Aunque estan puestos en tan gran dignidad, deben ser corteses, p. 263.c.2.A.
V. Ministros.

SANTIDAD.

La Christiana, y verdadera, no consiste en el trage exterior, sino en la quietud interior de sus passiones, 346.2.A.
La justicia, y santidad son la verdadera salud del alma, ibid.C.

SACRAMENTOS.

La frequencia de los Sacramentos, es el pasto que mas engorda à las Ouejas de Christo, pag. 107.c. 2.D.
Quantas vezes el alma recibe el cuerpo Sacramentado de su Esposo, tantos osculos, y abrazos le da ella à el, y el à ella, 291. 1.A.

SENSVALIDAD.

Acompañase siempre con el trato doble, pag. 522.col.1.C.
Acobarda, y afemina à los que se dan à ella, ibid.
Es perdicion de todos los bienes de vida, salud, honra, y hazienda, 226.2.A.
V. Lasciuia, Luxuria.

SERVIDVMBRE.

La mas penosa, y miserable, es el

tar à la voluntad de muchos, p. 43. c. 1. C.

SOBERBIA.

Es el pecado q̃ mas debemos abominar, p. 55. c. 1. A.
De la que tuuo Adam, de querer ser como Dios, le nacio el negar la obediencia à Dios, 335. 2. D.
Por ella se perdio el hõbre, y Christo le recobrò, por humildad, 336. 1. A.

V. Arrogancia. Presuncion, Vanagloria.

SVGECION RELIGIOSA.

Es vna de las virtudes, que acompañan à la fè, p. 31. c. 1. B.

SVPERIORES.

El que pone primero mano en aquello que manda, justifica su mandato, p. 456. 1. A.
El inobediente a las ordenes de los que le pueden mandar, merece ser desobedecido de sus subditos, 535. 2. C. y 538. 1. D.
El obediente y rẽdido a Dios, seguramente, que tenga, obedientes, y rẽdidos a sus subditos, 549. 2. A.
Da Christo nuestro Señor todo su poder a vn superior, como a Vicario suyo, y quiere q̃ sea obedecido, tan enteramente como el, 566. 1. D.

T

TEMOR DE DIOS.

El que no le tiene, ò es Atheista, ò no tiene juizio, pag. 32. col. 1. A.
El, y la guarda de la lei, son la cifra de quanto al hombre le conuiene saber, 95. 1. A.
Es vna fuente de dulces, y saludables aguas, 127. 1. C.
No aparta de Dios, aunque pone reuerencia, p. 279. 1 D.
Es el que da ser al hombre, que no riquezas, ni dignidades, 432. 2. C.

TEMPLO.

Cada fiel Christiano debe labrar en su pecho, vn magnifico Templo à Dios, p. 34. c. 1. C.
Tener poca reuerencia à los Templos, dedicados à Dios, no es de hombre que conoce à Dios, sino de vn Atheista, ibid. c. 2. B.
La disolucion, q̃ se passa en los Tẽplos, amenaza la ruina de vna Monarchia, ibid. D.

TENTACION DE CHRISTO.

Tuuose à mucha constãcia de Christo, que apretado de necesidad no se rindiesse à la tentacion, p. 81. col 2. B.
Temio el Demonio tentar à Christo, considerãdole Hijo de la Virgen, 149. 2. C.
Dexose Christo tentar del Demonio, por querer parecer hõbre, 477. 1. D.
Quiso ser tentado, para condolerse de nuestras tentaciones, como quien las auia experimentado, 478. 1. A.
Quiso con su tentacion, enseñarnos el modo que auemos de tener, para vencerlas, ibid. C.
Quiso tener hambre, y mostrar flaqueza, para prouocar al Demonio à que le tẽtasse, p. 482. 1. B. y 483. 2. D.

TENTACIONES.

Tienen grande fuerza, donde ay

necesidad, pag. 81. col. 2. B.
Tiene Dios diputado, para tentador de vn justo al Demonio, cuya silla ha de ocupar en el Cielo, el tal justo, 88. 2. C.
Tienen en el desierto las tentaciones, muy poca fuerza, 475. 1. B.
Las dos maiores de vn hõbre, son la prospera, y aduersa fortuna, 297. 1. A.
Siempre el Demonio se aprouecha de ellas, en los principios de la virtud, 479. 1. B.
No las puede euitar, quien trata de saluarse, p. 481. 2. D.
Mal se pueden vencer, sino es armãdose del ayuno, 482. 1. A.
Siempre nos assegura el Demonio, el dia de mañana, porque gastemos mal el de oi, 485. 2. A.
Si puede negociar el Demonio, que vn hombre peque con cosas de poco gusto, no se las ofrecera gustosas, ibid. 2. B.
No fuerza el Demonio à la voluntad en sus tentaciones, sino facilita el pecado, 486. 1. A.
Siempre en sus tentaciones, procura el Demonio, ponernos de lodo, sin q̃ à el le queste vna paja, ibid. 1. D.
Siempre va el Demonio, en sus tentaciones, de menos à mas, y de mal en peor, y assi cobra ventajas en ellas, 488. 2. B.

TRABAJOS.

Consagrã en Sacerdotes à los que los padecen, ofreciendoselos à Dios, como Mirra, 390. 1. C.
Perficionan al hombre, ibid.
Con ellos labra Dios a los hombres, los pule, y purifica, para sublimarlos a maior gloria, 421. 1. C.
Sufridos con paciencia, abren las puertas de el Cielo, 465. 1. C.

V. Perse cuciones

SANTISSIMA TRINIDAD.

Misterio es, que no le reuelo Dios, hasta auer de criar al hombre, viua Imagen suya, y de capacidad superior a los demas animales brutos, p. 48. 1. C.
Es tal que se ha de creer a ciegas, y sin inquisicion, ibid. c. 2. D.
Es el mas hondo, mas escuro, è inescrutable de quantos tiene la Fè, 51. 2. B.
Assegura nuestro credito, si somos los que debemos, 58. 2. C.
Enseñanos à que siruamos a cada vna persona, como a tres, 59. 2. C.
Enseñanos a tener paz, y vnion, 60. 2. B.
Enseñanos a que huiamos de la ambicion, y querer tener el mando, y el imperio a solas, 61. col. 1. C.
Es la primaria Congregacion de toda paz y concordia; de cuyas gracias, y fauores no gozaran los que no se agregaren a ella, p. 60. c. 2. C.
Adoranla, y reuerencianla los Angeles, tanto por la concordia, que en si tienen, las tres Diuinas personas, quanto por la vnidad de su essencia, 470. 2. C.

V

VANAGLORIA.

Los que se glorian de sus proprias obras, y dichos, permite Dios, que de ellos les nazca su confusion, y tormento, pagina 55. col 2. A.
La ostentacion vanaglorioſa, es vna polilla de toda virtud, 474. 2. D.

Todo lo que se haze por vana gloria, es ilicito, pag. 530. c.1.B.
Si se tiene la virginidad por vana gloria, pierde el merecimiento, ibid.2.C.
V. Soberuia, Presumpcion.

VERDADES ETERNAS.

Hazense creibles, confortando la Fè, al entendimiento, pagina 3. col. 2. A.
No se pueden poner en pratica, si no se penetran con inteligencia, 79.2.B.
Las que enseña el mismo Dios, por si, ò por medio de sus ministros, estimulan a la voluntad a que tome resolucion, en la virtud, ibidem, C.
Aprehendese en el recogimiento, y retiro de padres, y parientes, 415.1.B.

VICIOS.

Es cada vno de los que tenemos, vn Idolo, que adoramos, pag.44. col.1 C.
Los vnguentos preciosos, y olorosos, son simbolo de la vida viciosa, y regalada, 372.2.D.
Cuidado es menester tener, para q̃ los vicios, no nos engañen con apariencia de virtudes, 419. 2.C.
Son los vicios, Vallenas del mar de este mundo, que se tragan viuos à los inobedientes, que huien de Dios, 542.2.B.

VICTIMA.

Aun en la Gentilidad, se juzgauan por no del gusto de sus Dioses, las victimas, que hazian resistencia al sacrificarlas, porque las victimas, quieren ser voluntarias, p.21.c.1.A.
Fue lo Christo, mui del gusto de su Padre Eterno, por ofrecerse al sacrificio, tan de buena volũtad, ibid.

V. Ofrendas.

VIRGEN NVESTRASENORA.

Las dos maiores honras, que tuuo esta benditisima Señora, fuerõ la de la Virginidad, y *M*aternidad, p.129.c.1.C.
Tuuo en la Pasion de su Hijo, los dolores, que no tuuo en su parto, 134.1.A.
Fue en ella, mas que Martir, y padecio mas que quanto han padecido, todos los Martires de la Iglesia de Dios, porque ella padecio, en el alma, y en ellos en el cuerpo, ibid.
Fue espanto de los Espiritus infernales, sin que jamas se atreuiessen à tentarla, ni aun à Christo, considerandole Hijo suyo, 149. 2.A.
Fue remedio de todos los males del mundo, p.150.c.2.A.
Fue tanto el feruor de su charidad, que nunca vino à menos, ni dio lugar à tibieza, 157.2.B.
Tuuo espiritu Profetico, de lo que podia ofrecersele à los ojos, ò à los oidos menos decente, para escusarlo, 159.1.A.
Infundia con su vista à los que la mirauan, castidad, y pureza, ibid. 2.A.
Dio nueuos aumentos à la hermosura Diuina, añadiendola à la humana, 160.2.A.
Es el molde, en que se imprimẽ las Imagines de los sieruos de Dios, ibid.D.
Es vn Oceano immenso, donde se recogierõ todos los dones, y gracias, que se auian de repartir en todos los Fieles, 161.1.C.
Es Madre de familias, que compone toda la Iglesia, y escudriña to

dos los rincones de ella, aliñando de su mano, las cosas que halla menos bien aliñadas, 162. 1.C.
Es vn Maestro de Capilla, que lleua el compas a todos los escogidos de Dios, 163.1. B.
Es la que reparte todas las gracias, y fauores, que Dios nos comunica, ibid. 2.A.
Es la que dispensa, en todos los impedimentos de nuestra saluacio, ibid.B.
Infundio en su Esposo San Ioseph, vn don celestial de Virginidad, y pureza, 188. 1. C.
Fue obedientissima a su Esposo, 194.2. A.
Amo tanto a su Esposo, que pudo tener celos el Espiritu Diuino, 196.1. B.
Fue la que corrigio la tirania, y violẽcia, de la primera muger, 278. 2.B.
Ninguna pura criatura ha tenido mas de Dios, y assi ninguna maior constancia, è immutabilidad en su ser, 283.2. A.
No se puede dudar, que al Verbo Eterno le comunico, con el ser, y la leche, que le dio, y su natural dulzura, y clemencia, 287. 2.D.
Da a sus deuotos, ocasion, y aliento, para obrar, todo genero de virtud, y lleuarlos con gusto, por lo mas deficil de ella, 292.2. D.

V. Nombre de Maria.

VIRGINES, Y DONCELLAS.

Las Virgines, que se crian recogidas, sin ser vistas de nadie, son de cuia hermosura se alegrã los Angeles, y Dios se enamora, p. 178. col. 1. C.
No admite el Esposo a las Virgines callegeras, que por salir de casa, pierden el credito de castas, 189. 1. A.
Son de tan delicada opinion, que solo vn Angel puede hablar a solas, con vna sin dar sospecha, 220. 1. A.
Han de ser como las niñas de los ojos, guardadas en su retiro, con pestañas, parpados, y cejas, 231. 1. C.
No se puede guardar biẽ la Virgẽ, vaga, y liuiana, aunque ande vestida de silicio, y frequente Sacramentus, y por mas que se precie de varonil, y constante, ibid. 2.C.

VIRGINIDAD.

Para ponerla, en lei, y en vso, escogio Dios Madre Virgen, 152. 2. D.
Haze que el hombre huela a Dios, 155. 1.D.
Acredita de qualquier noble linage, y purifica qualquier sospecha de de falsedad, y mentira, p. 227. 2. A.
Es digna materia, para venir sobre ella, el Espiritu Santo, ibidem 2. D.
No haze el matrimonio daño; pero la virginidad, sobre hazer daño, haze probecho; y assi ha de ser escogida por mejor, 395. 1. A.
Es vn balsamo oloroso, que perserua de corrupcion, y haze immortales a los que la guardan, y assi en la Sagrada Escritura, la virginidad, y la immortalidad tienen vn mismo nombre, 519. 1.C. y 520. 1. B.
Hizo a la Virgen Santissima, digde ser Madre ds Dios, 224. 1. A.
Es pronostico de grandes preeminencias, 225. 1. A.
Fue estimada, de la Santissima Virgen,

gen, en mas que en ser Madre de Dios, 130. 2. C. y 244. 2. C.

VIRTVD.

La falta de ella, haze que los hombres teman a las vestias, 106. 2. A.

Por ella ha de ser estimado el hombre, no por las riquezas, 371. 1. B.

VISITACION DE NVESTRA Señora a Santa Isabel.

La virtud de la obediencia, mouiò a la Virgen a hazer esta visita, p. 254. col. 1. A.

La necessidad tambien de algũ desahogo exterior, cõque diuertir en alguna manera el sumo gozo que sentia de tener en sus entrañas al Hijo de Dios, la lleuò a buscarle en santa Isabel, 256. 2. A.

Conocia la Virgen, quanto auia menester su Hijo voz que le manifestase, y por esso se le lleua a san Iuan, para que tomasse entera noticia del, 258. 1. D.

Empeçò Christo en esta visita a exercer el oficio à que vino del cielo, que es la santificacion de las almas, empeçando por la de san Iuan, 2591. A.

En esta visita se verificò auer la Virgen de quebrar la cabeça al demonio, pues se la quebrò, purificando a san Iuan Bautista del pecado original en el vientre de su Madre, 261. 2. A.

Humildad, y cortesia, resplandecen en la Virgen en esta visita a su prima, 262. 2. B.

La salutacion que hizo la Virgen a su prima, fue la que entonces se vsaua, y la mas acertada, esto es: Dios, y su diuina gracia sea prima con vos, y con el fruto de vuestro viẽtre; y cumpliose assi en todo, 264. 2. B.

Con esta salutacion, infundiò la Virgen al niño eminentissimas gracias, dando el lleno al nombre de S. Iuan, que significa gracia: ibid. C.

Saltò S. Iuan hazia tras en el vientre de su madre con temor reuerencial de que no le abrassase el diuino fuego, que reconocio en las entrañas de la Virged, 279. 1. C.

Fueron aquellos saltos de san Iuan efectos de suma alegria, que la Virgen causò en el, 280. 2. A.

Salta, y dãça Iuan al son q̃ le haze la Virgẽ, y haze admirables mudanças, del pecado a la gracia; de niño en varon perfecto; de hombre en Angel; de ignorante en Profeta; de Infante en voz del Verbo, 280. 2. B.

Salta para responder a la salutacion de la Virgen, con manos, y con pies, ya que no podia con voz, 281. 1. C.

Alli mostrò san Iuan ser cytara templada, vniforme con la del padre Eterno, que era Christo, pues en tocandose la vna, se oyò sonar la otra, ibid. 2. B.

Mostrò la Virgen en esta visita vna immuntabilidad, y constancia, parecida a la de Dios, 282. 1. C.

Boluiòse la Virgen a su casa en naciendo san Iuan, por euitar el ser vista de los muchos que auian de ir a dar la norabuena a la parida, 283. 2. D.

VNION.

Es lo que nos enseña tener la Santissima Trinidad, 60. 1. A.

Es lo que mas ay que alabar, en los Religiosos, y lo que mas obligados estan a tener, 117. 1. B.

Por la que tienen entresi las Ouejas, llama Dios Ouejas a sus escogidos, 108. 1. D.

VOLVNTAD.

Quedo por el pecado original flaca, para amar la virtud, pag. 78. c. 1. D.

Quien ha de fortalecerla, es el entēdimiēto, y si a este le falta luz, y le ciegan las passiones de la carne, la volūtad se enflaquece, 79. 1. D.

Fuertes combates padece, para condescender, con lo que el cuerpo la pide, y mui necessitada esta de la gracia de Dios, para no ser vēcida. 82. 2. D.

La que ai de hazer, algun bien se muestra, en hazerle presto, y hazerle tarde, es muestra de no tenerla, 358. 2. A.

La que se tiene propria, sin regularla, à mas que al proprio gusta, haze que aun las buenas obras, pierdan de su merecimiento, 555. 1. C.

VOTOS.

Los que se han hecho a Dios, se hā de anteponer a todas las honras naturales, y sobre naturales, p. 251. c. 2. A.

De castidad, pobreza, y obediencia, le hizo Christo nuestro Señor, 500. 1. A

Son los que mas agradan a Dios, los de Castidad, pobreza, y obediencia, 501. 1. C.

Castiga Dios grauemente a quien no guarda los votos, que le haze, ibid. 2. A.

Defiende Dios a quiē le guarda sus votos, de los maiores poderes del mundo, ibid. B.

Quien voto por consejo, ha de cūplir por obligacion. 507. 2. D.

Z.

ZELOS.

Pudolos tener el Diuino espiritu, de el mucho amor, que la Virgē tenia à su Esposo San Ioseph, p. 196 c. 1. D.

Los que pudo tener Sā Ioseph, viēdo a su Esposa preñada, se los quitaua el conocimiento que tenia de su Sātidad, y pureza, 213. 1. B.

Son vn fuego del infierno, q̄ abrasan cuerpo, y alma, 210. 2. A.

Son vna passion, que no se aplaca, ni con ruegos, ni con dadiuas, ibidem.

FIN.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

EN MADRID,
POR FRANCISCO GARCIA
de Arroyo, Impressor del Reyno.

Año M.DC.XLVI.

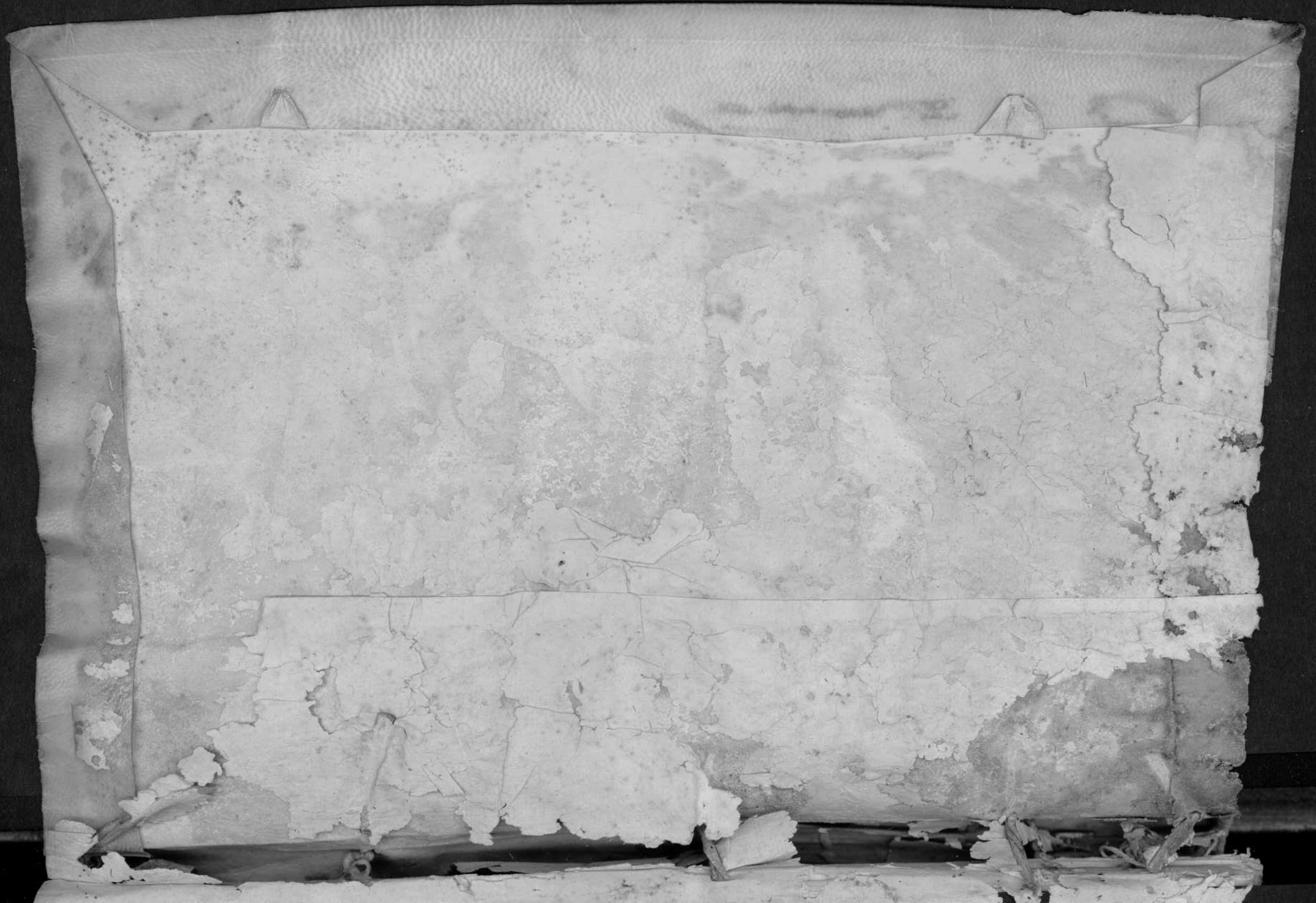
EN MADRID,

POR FRANCISCO GARCIA

de Aurrejo, Impresor de el Reyno.

AÑO M.DCC.XLVI.





Cambridge

4595
A-1798